ROSARIO DE NVESTRA SEÑORA

Compuesto por el Reuerendiss. Señor F. JVAN LOPEZ, de la Orden de Sancto Domingo, Obispo de Monopoli, corregido por el mismo Author.



En Napoles, Por Iuan Domingo Roncajol. M.DCVIII.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

A la Illustriss. y Excelentiss. Señora

DOÑA MARIA DE ZVNIGA BAÇAN Y AVELLANEDA,

CONDESSA DE MIRANDA,

Marquesa de la Bañeça, Vizcondessa de la Balduerna, Señora de las casas de Auellaneda y Baçan.



LA consideracion de la vida y muerte de Christo nuestro Señor (Excelentiss. Señora) entre los exercicios Christianos es de singular prouecho. Porque assi como el alma sancta de Iesu Christo mirando el abismo de bienes, que de Dios tenia recebidos quedo llena de vn respecto summo a su hazedor, y con vn entrañable desseo de seruirle: assi (en su tanto) el hombre sancto con la consideracion de la vida y muerte del Señor hecha de ver algo de lo que le deue, y con esso concibe vna reuerencia grande a Dios y a las cosas de su seruicio. Pues para aborrecer el peccado bien se entiende lo que importa tener en la memoria, la vida, y muerte de Christo, pues en ninguna otra cosa de las que nos enseña la sagrada Escriptura, ni en todas juntas se descubre tanto, adonde llega la grauedad de las culpas, y lo que importa salir dellas, como en ver, quan rigurosamente se paga lo menos que en ellas ay, que es la pena puesta en espaldas tan sanctas, como las de Iesu Christo. Y como para lo vno, y para lo otro sea medio la sancta deuocion del Rosario, de aqui es, que desseando V. E. tratar de exercicios Christianos (sin embargo de las ocupaciones, que trae el gouierno del estado, y casa, y criança de los hijos) no supe aconsejar otro mas a proposito, que rezar el Rosario aprouechandose de las consideraciones que aqui van, o de otras mas altas que el espiritu del Señor enseñara a V. E. como a persona que en medio de tanta nobleza, y tan pocos años, ha alcançado luz de la importancia de los buenos exercicios, y de lo poco que vale todo lo que no es esso. Y aunque no tenia necessidad desta ayuda, quien tiene la del cielo, con todo esso el auerseme mandado vna y muchas vezes con instancia me ha necessitado a responder a las obligaciones muchas passadas y presentes, heredadas y proprias, que a la casa de V. E. mi orden tiene. A lo qual se junta auer tocado con las manos los desseos de V. E. encaminados al aprouechamiento del alma, los quales es razon alauar mucho, viendolos tan prosperados en medio de tantas occasiones como se offrecen para disminuyrlos. Entre los encarecimientos grandes que de Fabiola illustrissima Romana, escriue S. Hieronymo, no es el menor predicar la hambre que tenia por aprender y saber aquellas cosas que podian ser parte para hazerla mejor, para este fin cansaua a todos, preguntaua a todos y quanto oya, lo encerraua en lo intimo del coraçon. Iamas la canso oyr cosas de edificacion, y oyendolas siempre, seruia esso de ceuar con azeyte la llama, a fin de que creciesse mas, y siendo mayor el conocimiento de los buenos exercicios, con el

crecia el dolor que causaua la gana de saber mas: dize S. Hieronymo. Yo puedo sin lisonja dezir, que no teniendo V. E. las occasiones de Fabiola, muger, que a vista de toda Roma auia hecho penitencia publica (la qual se hazia solo por delictos graues) sino con auer se criado en el encerramiento, y virtud, y frequencia de sacramentos que sabemos, y auiendose començado la vida virtuosa en los tiernos años con el concierto que la Señora Condessa Doña Iuana Pacheco, madre de V. E. tuuo siempre en su casa, con esso ha auido los desseos de Fabiola. Los quales han sido buena parte, junto con los de la Señora Doña Iuana de Zuñiga y Pacheco hermana de V. E. para que en medio de mis ocupaciones aya acudido a hazer este tratado. Y aunque al principio solo pense communicarle de mano para la casa de V. E. y. de algunas personas Religiosas del monasterio de la Concecion de su villa de Peñaranda (como lo hize) despues interponiendo V. E. su authoridad, en mandar que se imprimiesse, fue conueniente añadir mucho este libro, el qual va repartido en dos partes, vna trata de los principales titulos que nos han de afficionar a la sancta deuocion del Rosario. La segunda, contiene el vso de las quinze consideraciones de otros tantos mysterios que ay en el. El qual seruira de guia para otras mayores y mas altas cosas que el Señor enseñara a quien cerrando la puerta a todo el ruydo que haze el mundo, oye al que enseña lo que cada cosa es, y vale. Y no se cansara de hazer esse officio durando la gana de oyrle, continuando le hasta llegar a la vida bienauenturada sea con la abundancia de bienes, que este sieruo y Capellan de V. E. dessea y suplica. Del monasterio de S. Domingo de Logroño a 2. de Henero de 1584.

Fray Iuan Lopez.

TABLA

DE LOS CAPITVLOS Y §§. DEL LIBRO PRIMERO DEL ROSARIO.

LIBRO SEGVNDO.

Fin de las Tablas de los Capitulos.

TABVLA
CONCIONVM DE TEMPORE.

PRo Domin. 1. Aduent. Luca 21. Erunt signa, &c. Señales son las calamidades de nuestros tiempos l. 1. c. 16. num. 7. §. 3. per totum. Y estas seruiran de auiso, sicut in diebus Noe cum fabricaretur arca, que cada golpe de los que se dauan en ella dize S. Aug. era un auiso y señal, porque Dios siempre procede al castigo popo a poco. l. 2. c. 2. num. 4. cum cet. Este juyzio se hara abriendo los libros, como dize Daniel, y el verdadero libro donde vera el precito escrita su condenacion y sentencia sera Christo. l. 2. c. 3. num. 16. cum cet. Y sera Christo aquel dia el gusano de Ionas, que roera la loçania de los malos. l. 1. c. 3. nu. 1. & 2.

Pro Dominica 2. Matth. 13. Ioannes in vinculis. O glorioso renombre! ego vinctus Christi dezia Sant Pablo, porque es esse mayor titulo que Apostol, l. 2. cap. 7. num. 30. & 31. mittens, en oyendo imbio, que es grande la presteza del justo en querer comunicar los bienes espirituales, l. 2. c. 2. num. 9. cum cet. son como la vidriera que en recibiendo la luz la dan. l. 2. c. 2. num. 10. cum cet. in vinculis mittens, descuydado de sus carceles cuida del bien de los discipulos, l. 1. cap. 14. nu. 8. per totum. Y nota que no ay officio grande en la Yglesia donde no se atrauiesa ganancia de almas, l. 1. cap. 6. num. 10. cum cet. Pauperes euangel. y no es esse menor milagro que dar vista a ciegos, porque es gran cosa dar Dios su palabra y Euangelio, l. 1. cap. 14. num. 41. renunciate Ioanni, porque los milagros son certificaciones del cielo en aprobacion de la verdad, libro primo cap. 17. num. 1. cum cet. cœpit dicere ad turbas de Ioanne, respondia por el Baptista, porque se auia puesto à riesgo por la gloria de Christo, l. 2. c. 11. nu. 4. §. 1. per totum.

Pro Dominica 3. Ioan. 1. miserunt ad Ioannem, y no à Christo porque Christo era pobre y deslucido y el mundo al rico adora y al pobre desecha, l. 1. cap. 14. nu. 68. 69. y aunque las obras de Christo eran mas marauillosas que las del Baptista, pero cayan en pechos apasionados, como se vio quando despues le antepusieron a Barrabas, l. 2. cap. 8. num. 34. 35. cuius non sum dignus, &c. del conocimiento de Dios se le pego el propria, l. 2. cap. 1. nu. 27. cum cet. Ytem grande humildad que quando le ofrecen la honrra la tiene, que en estado abatido no es mucho, l. 2. cap. 1. num. 30. Ytem que en medio de la honrra no trueque el desseo della es milagro, lib. 2. cap. 13. num. 32. & 33. ego vox, &c. vide in sequenti Dominica.

Pro Domin. 4. Lu. 3. Nota la mudança del mundo, y de sus monarchias, l. 1. cap. 8. num. 1. cum seq. nota tambien el estado a que auia venido quando vino Christo, l. 2. cap. 1. num. 2. cum seq. factum est verbum, gran merced hablar Dios en sus predicadores, l. 1. cap. 14. num. 49. 50. Ego vox, porque a los malos es temerosa la palabra de Dios, sicut vox tonitrui magni, l. 1. cap. 14. num. 53. Puso Dios en la voz del Baptista el pregon de su Euangel. paraque se entendiesse era prodigioso y diuino, l. 1. cap. 4. num. 1. cum cet. in deserto, pues paraque se retiro alla? ne leui saltem maculare vitam famine posset, importa mucho a la conuersacion de la virtud el silencio, l. 2. cap. 2. num. 31. cum cet. y tambien porque los fauores del cielo no se dan sino à los que estan desiertos de los de la tierra, l. 1. cap. 15. nu. 66. 67. Ytem por la significacion, que venia a conuertir coraçones, como lo dixo el Angel, y essos estauan desiertos de la gracia y huella del cielo, l. 1. cap. 14. nu. 84. 85. Ytem tan sancto, y tan absconditos si que la verdadera virtud siempre se retira, l. 2. c. 2. num. 21. cum cet. De la soledad espiritual, l. 1. cap. 6. num. 8. cum cet.

Pro vigilia Natalis Domini. Mat. 1. Nunca buena madre sino casada, ita Paul. ab omni specie mala abstinete vos, l. 3. cap. 4. num. 11. y poco antes se trata quanto deuemos euitar los escandalos, numer. 9. cum cet. Ytem como se huuo la Virgen con su esposo, l. 1. c. 17. num. 67. 68. Ioseph noli timere; quan cierto es Dios en acudir à las necessidades en que nos ponemos por el, l. 2. cap. 11. num. 4. §. 1. per totum & nota quan arojada estuuo la Virgen en Dios dexando a su prouidencia el successo deste mysterio, l. 2. cap. 1. num. 31. 32.

Pro die Natalis Domini. Tres Euangelios este dia, no solo por la grandeza del mysterio sino porque en nuestros coraçones quede mas estampada, que por esso pidio à Isayas libro grande y estilo que todos

lo

lo pudiesen leer, l. 1. cap. 3. num. 6. cum cet. Ytem es el echo, mas nueuo que Dios à echo, y assi dezian los pastores con admiracion, videamus hoc verbum quod factum est quod fecit Dominus, echo que con nouedad lo hizo Dios, y Ierem. nouū faciet Dominus, &c. l. 1. cap. 15. num. 25. exijt edictum Lucæ 2. cuenta el mundo Cesar no para si, sino para el Rey recien nacido, porque todo el mundo se pone a su cuenta, como de vniuersal señor, l. 1. cap. 14. nu. 24. §. 4. per totum, pastores erant in regione, &c. de quienes echo Dios mano para tan gran mysterio. l. 1. c. 11. nu. 1. cum cet. peperit filium suum, &c. como estrella a su luz, l. 1. c. 15. num. 17. era vaso del manna su vientre, ibid. num. 21. Ytem con este titulo de madre de Dios la enriqueze de dones diuinos, y fue como el templo de Salomon, antes y despues que entrasse en el el arca, l. 1. c. 15. nu. 32. cum cet. y pariendo a Dios, violo con modo inefable, no como los Prophetas. ibi. num. 34. Ytem peperit, &c. como Sol su rayo, y arbol sus flores, l. 1. cap. 15. num. 65. Ytem, Verbum caro, como antiguamente Adam y Eua en vna carne, l. 1. cap. 4. num. 12. Ytem juntaronse aqui tres cosas, verbo y carne; madre y Virgen; fe y coraçon humano, l. 1. c. 15. num. 41. cum cet. Ytem en este mysterio entro el Sol en el signo de virgo, ib. num. 42. 43. Ytem aunque carne no dexo de ser verbo, y aunque niño gigante, ibi. num. 49. Ytem verbum en las entrañas de Maria, carne echa brasa, ibid. num. 51. Ytem sine ipso, &c. todo es nada sin la assistencia deste verbo, l. 1. c. 15. nu. 39. 40. Vidimus gloriam quasi, &c. l. 1. cap. 15. num. 92. 93. Plenum gratia, quanta Riqueza de gracia recibio el alma de Christo, l. 1. c. 15. num. 79. 80. & num. 106. 107. Ytem verbo que vino à secar la loçania del heno y rio que salio del parayso, ibi. num. 81. hoc mysterium ex professo tractatur, l. 2. cap. 3. per tot. & omnia qua habentur, l. 2. cap. 1. per tot. vbi agitur de verbi incarnatione facile adaptantur natiuitati.

Pro Dominica infra oct. Nat. Lucæ 2. Positus est in ruinam, Christo a los malos piedra de escandalo, l. 1. c. 3. num. 1. & l. 2. c. 4. num. 2.

Pro Circuncis. Luc. 2. Mira quam presuroso emprende la carera el niño gigante, l. 2. c. 2. num. cum cet. Vocatum est nomen eius Iesus, &c. que incluye el Iheouah inefable, l. 2. c. 3. nu. 25. vide de hoc noie, l. 1. cap. 14. num. 15. §. 3. per tot. de confraternitate nominis Dei, l. 1. cap. 16. num. 3. & 4. cum cet.

Pro Epiphania Matth. 1. Comiença el niño recien nacido derribar Reyes gentiles, l. 2. c. 3. num. 11. & 12. nota la priesa que se da al negocio de nuestras almas, l. 2. c. 2. nu. 1. cum cet. & §. 2. num. 3. cum cet. nota quam solicito anda Dios en acreditar los pañales pobres de su hijo, l. 2. c. 3. num. 1. & num. 11. vbi est qui natus est rex? de Christi regno, l. 1. cap. 14. num. 24. §. 4. per tot.

Pro Domin. infr. oct. Epiph. Luc. 2. Ascendentibus parentibus, &c. las mugeres no tenian esse precepto que ellas se son andariegas, l. 2. cap. 2. num. 26. cum cet. pater tuus & ego dolentes, &c. fue Christo para su madre el libro de Ezechiel que contenia carmina & lamentationes, l. 2. c. 11. num. 2. Inuenerunt eum, &c. buscaronle tres dias y la perseuerancia tiene corona, l. 2. cap. 10. §. 9. per tot. nu. 62. Proficiebat, &c. nota como la virtud va poco a poco creciendo. l. 2. c. 2. num. 15. §. 1. per totum. Ytem pater tuus, & ego dolentes, &c. con quanto sentimiento deue buscarse Dios perdido por el peccado. l. 1. cap. 14. num. 84. cum cet. & l. 1. cap. 10. numer. 3. Ytem lleuaron consigo al niño porque los padres enseñen buenas costumbres a sus hijos. l. 1. c. 15. num. 75.

Pro Dominica 1. post oct. Epiph. Ioan. 8. vinum non habent, de la intercession de la Virgen. l. 2. c. 2. num. 40. cum cet. & l. 1. cap. 7. num. 2. cum cet. quid mihi & tibi mulier? este nombre que en las demas dize flaqueza, dize en la Virgen fortaleza. l. 1. c. 15. num. 60. 61. quodcumque dixerit facite, como auemos de hazer la voluntad diuina. l. 1. cap. 14. num. 36. §. 5. per totum. Ytem las bodas que celebro Dios con nuestra naturaleza, l. 2. cap. 10. num. 2. & 3.

Pro Dominica 3. Matth. 8. llama a la Yglesia nauichuela por los flacos principios en que Dios la fundo, l. 1. cap. 11. num. 1. cum cet. Ita vt nauicula operiretur, qual combatida la Yglesia. l. 1. cap. 11. num. 3. cum cet. vidit eos laborantes, &c. dize otro Euangelista. Porque en esta barquilla donde nuestra alma nauega, ay grandes borrascas y contrariedades. l. 1. cap. 14. num. 44. cum cet.

Pro Dominica 4. Matth. 3. sembro zizaña el enemigo porque al grano nunca le ha de faltar su azar y mala yerua que procure ahogarlo, l. 1. c. 11. num. 3. cum cet. el demonio es este enemigo que le pesa de ver la medra el grano y con nuestras victorias se embrauece. l. 1. cap. 14. nume. 78. 79. sinite vtraque crescere, porque importa mucho vno justo entre

los malos. l.2.cap.5.num. 33. cum cet. finite, &c. vez como Dios no luego procede al castigo. l.2.c.2.num.34.cum cet.

Pro Dominica 5. Matth. 13. grano sinapis, porque todas las cosas grandes y fuertes las començo Dios por flacas y pequeñas muestras, l.1.cap.11.num. 1. cum cet.

Pro Domin. in Septuagesima Matt.20.exijt primo mane, y a las demas horas del dia porque en todas edades y leyes proueyo de medios eficacissimos para nuestra saluacion. l.1.cap.14.num. 48. 49. Ytem llama a esta Yglesia visible reyno de los cielos porque la de aca y la de alla es vn reyno de los cielos. l.1.c.14. n 24. Item llama a los justos cielos l.1.c.14.nu.43.44. quid hic statis, &c. quien osa estar ocioso y parado, viendo la incertidumbre y breuedad desta vida. l. 1. c.14. nu.42.43. voca operarios, &c. los justos con la muerte acaban sus trabajos, y los malos entonces los comiençan. l.2.c.10.nu. 6. ex denario, que es el premio essencial de bienauenturança, de quo multa l.2.c.15. per tot um.

Pro Dominica in Sexagesima Luca 8. semen est Verbum, de Verbo Dei multa. l. 1.cap.14.num.46. §. 6. per totum. Ytem semen est Verbum, porque la virtud va creciendo como el grano, l. 2. c. 10. num. 16. cum cet. Ytem vobis datum est. A vosotros que lo reconocereys porque es grãde el agradecimiento que se deue a los desengaños de la palabra de Dios, l. 1. c. 14.num.48.49.

Pro Dom. in quinquagesima, Luc. 18. Ecce aduertid Pidenos esta palabra a el acuerdo y memoria de la muerte de Christo, l. 1. cap. 3. num. 3. cum cet. Ascendimus, porque sino te resueles de subir caeras, l. 1.cap. 14.num.42.43. filius hominis tradetur, de las circunstancias que tuuo la muerte de Christo, l.2. cap. 6. per totum. Ytem ponenos la passion de Christo, en medio de los desordenes de las carnestolendas, para que nos sirua de freno en el peccar, quia si in viridi hac fiunt, &c. lib.2.c.9.nu.24. § 4. Qui preibant, &c. Todos contra el pobre ciego, porque imbocaua a Christo, que contra estos es la griteria en el mundo l. 1.c.11.nu. 3. cum cet. Ipse vero magis clamabat, porque el justo triumpha de todos los estoruos, l.1. cap.9. num. 1. cum cet. Quid tibi vis faciam. Y S. Pablo, quid me vis facere? Y tiene el ciego mas imitadores que S. Pablo, l.2.cap. 6. num.25. Ipse vero magis, &c. Almas que ni las murmuraciones, ni las alabanças las estorua de la virtud començada, l.2.c.2.num.21. cum cet.

Pro feria 4. Cinerum memento homo. Ponemos ceniça señal de penitença, y como deuemos hazerla, lib.1.cap.12.§.1. & 2. & 3. Cinis es, y con mas propriedad los peccadores l.1.cap.14.num. 43. 44. Item con la memoria de la muerte nos quiere refrenar la Iglesia como Dios antiguamente a nuestros primeros padres, l. 2. cap. 14. num. 1. cum cet. Cum ieiunatis, Matth. 2. Gran negocio esconder la virtud, l.2.cap.2.num.21. Item vnge caput, todo sea de endereçar a la gloria de Dios, l.1.cap. 15.num. 27. Cum ieiunatis, suponelo Christo por aueriguado que el gloton halla estorbos y flaquezas de estomago, para no ayunar, l.1.cap.9.num.2. Vbi es thesaurus, &c. Espanta que siendo Christo nuestro thesoro, no traygamos colgados del nuestros coraçones, lib. 2. cap. 12.num.12.

Pro feria 6. Cinerum. Matth. 5. de amore proximi multa habentur, lib. 1. cap. 14. num.72.§.9. per totum & lib.2.cap. 10. num.22. §. 4. per totum. Pater tuus qui videt in abscond. Quiere Dios la virtud escondida, lib.2.cap.2. num. 21. cum cet.

Poteris pro vnaquaque feria 6. predicare vnum verbum ex septem quæ Christus pendens in cruce dixit, habentur & explicantur, lib.2.c.10.§.4.num. 22. vsque ad finem capituli.

Dominica 1. Quadrages. Matth. 4. Salido del Baptismo, y tras el ayuno de quarenta dias, viene la tentacion, que a los tales endereça sus tiros, lib.1.cap.14.num. 3. cum cet. Ductus est, no vays vos a buscar la tentacion si Dios no os la offreciere, l.1.cap.14.num. 82. 83. A spiritu. El Spiritu sancto viento prospero, con que se ha de hazer esta nauegacion, l.2.cap. 13. num. 1. cum cet. Ductus, no contra su voluntad sino para dezirnos que semejantes jornadas piden ayuda del Spiritu sancto, l.1.cap.14.num. 43. 44. Tentator de tentatore & eius officio. Y los ardides con que nos tienta, l. 1. cap. 14. num.78. §. 10. per totum. Dic vt lapides, &c. Esso le offreces a vn hambriento? Que puede dar sino piedras, y espinas, y sino ved la tyrania que vsa con los suyos, l. 1. cap. 14.num.30.31. De las diligencias que pone y tentaciones que multiplica ib. num. 27. 28. Esurijt & accedens &c. Ay hombres que el demonio los toma por hambre con achaque y color de necessidad, no ayunes que eres flaco, &c. l.1.cap.9. num.1. cum cet. Accesserunt Angeli no se puso Christo en este aprieto y hambre por su antojo sino ductus spiritu. Y estas son las hambres y necessidades que Dios remedia como se ve en esta, y en la del Domingo

4. pero la del hijo prodigo, porque fue por su antojo, nemo illi dabat, lib. 2. cap. 11. num.4.§. 1. per totum. Accesserunt Angeli cuyo officio es acudir a los que ayunam y oran, lib.1.cap. 14. num. 4. in deserto, es visitado de los Angeles, porque los fauores del cielo no se dan sino a los que estan desiertos de la tierra, l. 1. cap. 6. num. 6.7. Item del desierto spiritual, l.1.c.6.num. 8. cum cet.

Pro feria 4. Matth. 12. Volumus, nota el desatino de la propria voluntad.l. 2. cap. 6.num. 23. §. 2. Volumus, como freneticos, que queremos nuestra voluntad, y no la del medico, l.1.cap.14.num. 36. §. 5. Disseritur egregiè de propria voluntate,nisi signum Ionæ. Que el remedio de niniue en que la ballena lo tragase, l. 2. c. 10. nu. 14. signum Iona que metido en la nao la echaua a fondo, porque pesaua mas sus peecado, que todo el lastre. lib. 2. cap. 9. num. 23. Viri niniuitæ, todos los penitentes condenaran a los regalones y y como se ha de hazer penitencia.l.1.cap. 12. §. 1. 2.& 3. Item te condenaran, porque no dilataron vn punto la penitencia, y tu la estiendes hasta el morir, lib. 2. cap. 10. num. 31. §. 5. Fiunt hominis &c. de recidiuis, lib. 1. cap. 14.num.75. cum cet.

Pro feria 6. Ioann.5. fue esta piscina figura de dos lauatorios sacramentales Baptisinal y Penitencial y como perdonan el vno y el otro los peccados, l.1. cap. 12. §. 1. per totum. Erat ibi homo 38. annos, &c. tanto tiempo sujeto a vn carretoncillo? Si que tanto puede la tyrannia del peccado, lib.1.cap.14.num. 34. 35. Tanto como esso dilatan los hombres la penitencia lib. 2. cap. 10. nu. 43. In his iacebat multitudo magna, &c. El estado que la enfermedad tenia en las almas quando Christo vino, l. 2. cap. 4. num. 28. vis sanus, &c. quiere que cortemos los syluestres ramos de nuestra rebelde voluntad para ingerir la suya, l. 1. cap. 14. num. 40. Item preguntale como a frenetico que mas querra hazer su voluntad, que la del medico, que tanto como esso estraga el peccado la voluntad. l.1.cap. 14. ibid. vis sanus, &c. pues no auia de querer? es flaca la voluntad del peccador, lib.1.cap. 14. num. 42. vis, &c. Assi dixo al ciego, quid tibi vis faciam, y mas imitadores tienen estos dos que S. Pablo que dixo, Domine quid me vis facere? l. 2. cap. 6. num. 25. Item en este hombre se pondera, que en tanto tiempo, no huuiesse en Hierusalem, vn rico o sacerdote que ayudasse a este. l. 2. c. 9. num. 7. Item ne deterius, &c. de recidiuis lib. 1. cap. 14. num. 75. cum cet. Item vis sanus, &c. mira si la quieres? que tu puede hazer bien y mal como vsares della, l.1.cap.14. nu.87. 88. Item sanabatur vnus, no sanareis sino sois vno adunad carne y espiritu. l.1.cap. 14. num.44.45.

Pro Dominica secunda Quadrages. Matth. 17. en medio de los ayunos y trabajos de la quaresma descubrase esse relampago de los bienes de la otra vida paraque anime. l.2.cap. 11. num.9.§. 3. Item por milagro particular encaminado a nuestra saluacion no fue el cuerpo de Christo desde su concepcion glorioso. lib. 2. cap. 11. 1. de sanctorum gloria. l. 2. cap. 15. nu. §. 3. Y essa se pone paraque esso rascuños y vislumbres della les facilitassen los trabajos, l 1. cap. 9. num. 6. transfiguratus est, effecto de la oracion, y assi Moysen salio con rostro resplandeciente, l.1. cap. 13. num. 1. cum cet. leuantes oculos, &c. Pues tan presto les quito el gozo? quiere Dios que entiendan que no es esta la patria, lib. 2. cap. 5. num.10. §. 2. nemini dixeritis, &c. las obras de virtud heroycas en secreto, lib. 2.cap. 2. num.21. cum cet. Domine si vis, &c. Porque vuestra voluntad hara de tierra cielo, lib.1.cap. 14. num.36.

Pro feria 4. Matth. 20. Assumpsit, no por fuerça, pero es menester ayuda,lib.1.cap. 14. num. 43. Ascendimus, y quien no sube, baxa, y quien se esta quedo cae, non progredi est regredi, lib.1. cap. 14. num. 42. 43. Ascendimus, no volamos sino subimos, ascensiones disponet, &c. lib. 2. cap. 12. num. 16. cum cet. tradetur, de las circunstancias de la muerte de Christo, l.2.c.6.per totum nescitis,&c. porque para subir aueys de hollarlo y menospreciarlo todo, l.1.c.14.num.64.

Pro feria sexta, Matth. 21. Dios como es nuestro padre, lib. 1. cap.14. num. 1. nouissimè misit filium, en lugar del castigo imbia el hijo porque tiene Dios mucha espera, y assi le pintauan los Egypcios con vnas narizes grandes, porque no apresura el açote, lib.2.cap.2.num.3. cum cet. occidamus eum & nostra erit, &c. todo esso puede el desordenado apetito de riquezas, que pocas vezes se administran sin daño de la conciencia, l.1. c.14 num.70.

Pro Dominica 3. Quadrag. Luc.11. Erat, no lo lanço de golpe sino erat, yualo lançando, que nemo repente sit summus, poco a poco vays dexando los peccados y las imperfectiones, lib. 2. cap. 12. num. 16. cum cet. mutum, pero quando el silencio es

de Dios es virtuoso. lib. 2.cap.2.num.31. cum cet. & l.2.cap.2.num.31.32. & cap. 12. num. 21. In Beelzebuth, esse riesgo corren las buenas obras a vista de los malos, son los hombres perdidos estorbo de las almas preñadas, paraque no saquen a luz sus hijuelos l.2.cap.2. num. 22. loquutus est mutus, tambien era sordo y no dize que oyo, aunque oyo, solo haze mencion de la lengua porque es daño mas vniuersal.lib.2.cap.13. num. 21. 22. Assumit secum, &c. no es capitan que desmaya con golpes recibidos, antes con nuestra victoria crece su passion. l.1. cap.14. num. 78. 79. Fiunt nouissima, &c. de recidiuis. l. 1. cap. 14. num. 75. cum cet. Item loquutus est mutus, quando Dios entra en vna alma poseela toda hasta la lengua y los cabellos, como en los nazareos. l. 1. cap. 14. num. 34. nota quanto trabaja el demonio por apossessionarse de los hombres alma y cuerpo, boca ojos y oydos. l. 1. cap. 14. num. 25. cum cet. y aun para echarle Dios del mundo, lo anego con diluuio, superuenit enim fortior illo. 16. num. 29. si autem sathanas diuisus est, quan adunados los demonios contra el hombre.ibid.num.30.

Pro feria 4. Matth. 15. De honore parentum. l. 2. cap.5. num. 23. cum cet. sinite illos, &c. quan desatinados y dignos de menospreciarse son los juyzios humanos. l. 2. cap.8.num. 34. §.5.per totum. Item que escandalo deue euitarse.l.2.c.4.num. 9. de corde exeunt, nota los desconciertos de vn coraçon estragado. l. 2. cap. 13. num. 20.

Pro feria 6. Ioan. 4. Fatigatus ex itinere, porque corria la posta de nuestra saluacion.l.2. cap. 2. num. 3. & 4. cum cet. da mihi bibere, con esta mesma sed espira en la Cruz, porque fue insaciable el desseo de nuestro bien, y de su muerte. lib.2.cap. 10. num. 53. 54. Hora erat quasi sexta, essa es la hora del medio dia vbi sponsus pascit & cubat, y donde Dios se descubre, como a esta muger.l.2.cap.4. num. 7. & 8.quomodo tu Iudeus, niegale vn jarro de agua, y dale Dios vna fuente de vida eterna. l. 2. cap. 5. num.5. sedebat sic, aunque llego abochornado no se arrojo ni se descolgo sobre el poço, sino sedebat sic contemplança porque no auemos de engolfarnos en nuestros desseos. l. 2. cap. 13. num. 32. 33. Reliquit hidriam y a todo correr se fue a dar auiso del hallazgo de Christo a su pueblo, porque el bueno cuyda mucho de estender el bien espiritual a todos.l.2.cap.2.num. 9. cum cet. Reliquit hydriam, desengañada que auia de hazer sino dexar el cantarillo de tierra, y todo quanto tenia.l. 1.cap.14.num.64.65.

Pro Dominica 4. Ioann.6. Pro introductione, como por milagros a dado siempre Dios principio a las cosas grandes, y assi como la mayor ha sido la ley de gracia mas authorizada con ellos.l.1.c.17.num. 1. cum cet. Abijt, retirado de los Iudios porque como sabia se escandalizauan en el queria quitarles la causa de su mayor condenacion.l.2. c.5. nu. 36. 37. subijt in montem, y alli les pone la mesa, y los regala porque no regala Dios sino aquien desampara los regalos del mundo.l.1.cap. 15.num.66.67. cum subleuasset oculos, la cuenta que deuemos tener con los sentidos. l.2 cap.2.num.29. cum cet. Item este alçar los ojos Christo, significa la prouidencia, y assistencia general que tiene Dios con todos sus effectos porque esta en todos ellos.l.1. cap. 8. num. 39. 40. dio el pan a los discipulos paraque ellos lo repartiessen al pueblo para enseñarles que los hombres apostolicos han de communicar los bienes espirituales. lib. 2. cap. 2. num.9. cum cet. Item sentaronse sobre el heno porque no puede gozar el bocado de Dios quien no tiene de baxo de sus pies la gloria del mundo, l.1. c. 14. num. 64. 65. Item primero los combido a su doctrina y despues a la mesa de aquel pan material, y vltimamente debaxo de aquel material combite les hablo del sacramental de su cuerpo y sangre de todos tres combites entendidos, nomine panis, l. 1. cap. 14. §. 6. per totum. Item como nos enseño Christo en este echo a ser piadosos con los pobres.l.1.c.9. num. 3. & 4. Item ellos descuydaron de si por seguir a Christo, y Christo acude a la necessidad, y hambre en que nos ponemos por el, l. 2. cap.11. num.4. §. 1. per totum. Item siguianle descuydados de sus casas y sustento porque el que de veras cuyda de Dios no se acuerda de su comida, vide a este proposito vn raro exemplo, lib. 2. cap. 2. num. 37.

Pro feria 4. Ioann. 9. Laua in natatoria, este es el sacramento de la penitencia, que alumbra la ceguera del alma.l.1.cap.12. §. 1. per totum. Abijt, lauit & venit videns, no se pudo encarecer con otras palabras la presteza del buen ciego en obedecer a Christo, y assi debemos imitarle los que pretendemos lux espiritual, l. 2. c.2. nu. 6.cum cet. iam noli peccare, &c. porque los peccados andan eslabonados.l. l.1.cap.10. num. 6. cum cet.quid tibi vis faciam? no assi S. Pablo, l. 2.c.6.num.25.

Pro feria 6.Ioann.11. Primero nos lo pinta

malato despues muerto, y vltimamente con la losa en cima porque los peccados vanse llamando, lib. 1. cap. 10. num. 6. cum cet. misserunt sorores, porque no fue vna dellas, como el Regulo, y el Centurion? muera el hermano, y no salga la muger de casa, lib. 2. cap. 2. num. 26. cum cet. ecce quem amas, como auemos de pedir a Dios, lib. 1. cap. 14. per totum, sed præcipuè. §. 1. ecce quẽ amas infirmatur, pues si amigo como enfermo? Porque se desengañe el amigo que los regalos de aca son de prestado, l. 1. c. 5. num. 10. §. 2. lacbrimatus est, el peccado llora aqui Christo, l. 1. cap. 10. num. 3. & 4. eamus & moriamur, &c. en prospero y aduerso se a de cumplir en nosotros la voluntad Diuina, lib. 1. cap. 14. num. 38. tunc mansit tibi, &c. menester es que nos lo diga el euangelio, porque es muy fuera de la condicion de Dios dilatar el remedio, l. 2. cap. 2. num. 34. cum cet. lapis superpositus, a esse estremo llega el peccado hasta ponernos la losa y piedra en el cuello, l. 1. c. 10. nu. 6. & 7. iam fœtet, effecto de la muerte la corrupcion, haze a esto lo que dize Sant Augustin, que le succedio visitando el sepulchro de Iulio Cesar, l. 2. c. 14. nu. 4. cum cet.

Pro Dominica in Passione Ioannis 8. Llamase Domingo de Passion porque desde oy quiere la Iglesia que andemos teñidos en la sangre de Christo: porque es gran parte de nuestra perdicion el faltarnos esta consideracion, lib. 1. cap. 3. num. 3. & 4. arguet me de peccato, porque solo esse ha de temer el Christiano, que es solo y absolutamente mal, lib. 1. cap. 17. nu. 84. y si quieres ver quan gran mal es el peccado miralo oy en la Passion de Christo, l. 2. cap. 9. num. 25. §. 4. per totum, si quis sermonem, &c. vide multa de verbo Dei, l. 1. c. 14. num. 46. §. 6. per totum, abscondit se, no de miedo que despues les salio al camino, sino de misericordioso hizo ausencia de los que se auian de perder, porque su condenacion no creciese, l. 2. c. 5. num. 36. 37. tulerunt lapides, las gracias de sermon, y esso vino a parar tan larga platica, si porque la palabra de Dios en mal prouecho le entra por su culpa, l. 1. c. 14. num. 51. 52.

Pro feria 4. Ioan. 12. Oues meæ, &c. oyr las palabras de Dios como ouejas es rumiarla, digerirla, y tomarla como manjar, lib. 1. c. 14. num. 46. 47. Item oyrla es obedecerla y el rendirse a ella es estado ordinario de los justos, lib. 2. c. 1. num. 24. 25. tulerunt lapides, &c. vide in Dominica precedenti, &c.

Pro feria 6. Ioan. 11. muera porque haze milagros, quan injusta causa tuuo de parte de los hombres la muerte de Christo lib. 2. c. 6. per totum, si dimittimus eum la razon que halla nuestra ciega sensualidad para no dar vida a Christo, y a sus virtudes en el alma, l. 1. c. 9. num. 1. cum cet. venient Romani, &c. por no perder la priuança, como los que adoraron la estatua de Balthasar en Babylonia, l. 1. c. 14. num. 69. 70.

Pro Dominica in Ramis. Matth. 21. Quando parece que le faltan sus pies para yr a morir, se ayuda de los agenos, porque toma Dios la posta para nuestro remedio. l. 2. c. 2. num. 34. cum cet. Y no a si para castigar, sino poco a poco. ibid. Adducite mihi. Son los justos la caualleria de Dios. Qui ascendis super equos tuos, &c. & vt jumentum factus sum, que es obedientissimo animal, l. 2. c. 1. num. 24. 25. Exulta filia Syon. Quienes son los que se pueden regocijar con la vida, muerte, y mysterios de Christo. l. 2. c. 3. num. 21. cum cet. tollentes ramos desgajando ramos, y cargandonos de cruces, auemos de acompañar a Christo en el camino de su cruz. l. 2. c. 9. num. 16. 17. Ecce rex tuus de Christi regno. l. 1. c. 14 §. 4. per totum.

Pro feria 5. in cœna. Ioan. 13. Hora eius. A tantas horas de tormento, llama vna hora como los años de Iacob, y por esso llama tambien a su muerte caliz, porque siempre viuio con esta sed de morir por nosotros, y aun con essa spiro. Porque aunque: intrauerunt aquæ vsque ad animam, murio de diuina hydropesia, y espira con sitio. l. 2. c. 10. num. 53. 54. Deponit vestimenta. Y mañana morira desnudo del todo para vestirnos con su desnudez. l. 2. c. 10. num. 67. Missit aquam, &c. La bazia es la Iglesia, el agua su sangre. Y porque se llama agua. l. 2. cap. 10. num. 12. Domine tu mihi: O que conoscimiento haze de mi aquel tu l. 2. cap. 1. num. 17. cum cet. Cum dilexisset suos, &c. Quando los hombres mas lo aborrecian a el, pero lo que ellos hazian agrauiando a Dios, tomo el amor de Dios por remedio de nuestras aduersiones. l. 2. c. 6. num. 3. cum dilexisset in finem. Y por esso acaba inclinada la cabeça, tomandola el amor por lengua para dezir los altos pensamientos de su amorosa alma. l. 2. c. 10. num. 9. §. 2. per totum. cum dilexisset. Y esse amor le sacara la primera sangre esta noche en el huerto quando falten atormentadores que se la saquen, se la sacara el amor. l. 2. c. 6. §. 5. per totum in finem dilexit. Porque el amor suyo traço su fin y muerte, y nue-

stro

stro remedio. l. 2. c. 8. nu. 9. & 10. Exemplum enim &c. De amor os di exemplo arodillandome a los pies de Iudas, y mañana en el Ara de la cruz, en el primer memento me acordare de mis enemigos. l. 2. c. 10. §. 4. per totum, cum dilexisset. Y en prendas de esse amor nos dexo su cuerpo y sangre, quando menos lo mereciamos l. 1. cap. 14. nu. 57.

Pro feria 6. in Parasceue. De Passione Domini ex professo pulchre differitur. l. 2. c. 6. 7. 8. 9. & 10. Itē herido de pies a cabeça por nuestros peccados. l. 1. c. 15. nu. 98. 98.

Pro compassione beatissimæ Virginis vide l. 2. c. 6. §. 1. per totum, & cap. 6. §. 1. per totum & c. 8. §. 2. per totum, & c. 9. §. 5. per totum. & c. 10. §. 1. per totum, & §. 6. per totum.

De iusto latrone vide lib. 2. c. 10. num. 31. §. 5. per totum.

Pro Resurrectione Domini late differitur l. 2. c. 11. per totum.

Pro Dominica in Albis Ioannes 22. Ostendit eis manus, &c. Porque Christo quiso resuscitar con llagas l. 2. cap. 11. num. 27. cum ceteris. Item con las llagas como rios de aquel diuino parayso, l. 2. c. 10. nu. 12. Pax vobis, muestrales las llagas, y dales paz: porque esse fue el effecto de su muerte que Christo en la Cruz fue el arco de la confederacion entre Dios y el mundo, lib. 2. c. 10. §. 11. per totum.

Pro Dominica 2. Post Pascha Ioan. 10. Animam meam pono, Los riesgos a que deue ponerse el pastor euangelico por su ganado, lib. 1. cap. 6. num. 10. cum cet.

Pro Dominica 4. Ioan. 4. Importa que algunas vezes se ausente Dios quitando los consuelos espirituales, lib. 2. cap. 5. §. 1. per totum. Si enim abiero, &c. Hizo Christo en esta vida officio de Redemptor, y en la otra de abogado. l. 2. c. 13. num. 31.

Pro Dominica 5. & Letanijs, Ioann. 16. De la oracion, vide lib. 1. cap. 14. per totum. & lib. 1. cap. 13. num. 1. cum cet.

Pro Ascensione, late differitur lib. 2. cap. 12. per totum.

Pro Dominica infra octauas Ascensionis. Ioann. 15. Vt omnis qui interficit vos, &c. Quan leuantado el mundo contra los miembros de Christo, lib. 1. cap. 11. num. 3. cum cet.

Pro festo Pentecostes, Christo subido al cielo fue la nuue de Elias quasi vestigiū hominis a la qual se siguio esta lluuia de oy, quā segregauit Deus hereditati suæ, lib. 2. c. 12. num. 23. 24. De la virtud que este dia recibieron los Apostoles, lib. 1. cap. 1. num. 2. & cap. 11. num. 1. cum cet. & lib. 2. cap. 13. per totum differitur de hoc mysterio.

Pro feria 2. Ioan. 3. sic Deus dilexit el mayor argumento de amor es Dios echo hombre, lib. 1. cap. 4. nu. 12. Quare aut. Siendo obra de toda la Trinidad Dios hombre, se atribuye al Spiritu sancto que es amor, l. 2. c. 1. §. 1. num. 12. & 15. 16.

Pro diuinissimo Sacramento. Ioan. 6. Este Sacramento diuino es memorial, quod in mei memoriam facietis, l. 1. cap. 3. num. 3. cum cet. Agitur de hoc Sacramento, l. 1. cap. 10. §. 2. per totum, & cap. 14. §. 17. per totum. Mucho debemos a Dios, pues nos dejo sus Sacramentos en tan caseros elementos, l. 1. c. 9. num. 14. cum cet.

Pro Dominica 2. Post Pentecostes. Lucæ 14. Cœperunt se excusare. Que de esforzos multiplican los malos para escusarse de la virtud, l. 1. c. 9. num. 1. cum cet.

Pro Dominica 4. Luc. 15. exi à me Domine, auia conocido la grandeza de Christo en el milagro y assi conocio su poquedad, l. 2. cap. 1. num. 27. cum cet.

Pro Dominica 5. Matth. 5. Si offers munus, &c. No se negocia con Dios si no es libre de odios y offensas de proximos, l. 1. c. 14. §. 9. per totum.

Pro Dom. 7. Matt. 7. numquid colligunt, &c. l. 1. c. 15. §. 4. num. 74.

Pro Dominica 8. Luc. 16. quid faciam? Palabra de hombre que entra cō sigo en juyzio y como debemos hazerlo, l. 1. cap. 14. num. 62. 63. redde ratione, y alcançaronle de cuenta, porque pocas vezes se administra la hazienda sin detrimento de la cōsciencia, lib. 1. cap. 14. num. 70.

Pro Dominica 9. Lucæ 19. Fleuit, assi se han de llorar las almas que estan en peccado ciegas, l. 1. c. 10. nu. 3. cum cet.

Pro Dominica 10. Lucæ 18. Ascenderunt in templum, de quanta importancia nos sea la frequencia del templo y oracion, l. 1. cap. 13. num. 2. cum cet. nolebat oculos, &c. en conociēdo lo que es Dios os auerguençareys de vos mesmo, lib. 2. cap. 1. num. 27. cum cet de la oracion destos dos, lib. 1. cap 13. num. 1. cum cet.

Pro Dominica 12. Lucæ 10. Samaritanus transiens &c. transiens per te vidite conculcatam in sanguine tuo, con el alma en la boca, porque en esse estado hallo Dios al hombre, lib. 2. c. 1. num. 17.

Pro Dominica 13. Luc. 17. non est inuentus qui rediret, &c. offendele a Dios mucho el desacuerdo de las mercedes que nos haze, l. 2. c. 4. nu. 22. §. 3. per totum.

Pro Dominica 14. Matth. 6. del vasallaje de Christo, y del demonio, l. 1. c. 14. §. 4. per totum, ne solliciti sitis, &c. del poco cuydado que deuemos poner a las cosas temporales, l. 1. c. 14. §. 8. per totum.

Pro

num. 62. 63. Item de la rigurosa satisfaction de sta sancta peccadora. l.1.cap.12. §.2.& 3. Stans retro quia cognouit, y en conosciendo lo que es Dios, os auergonçareys de vos mesmo, en oyendo Adam la voz de Dios tuuo verguença, & abscōdit se, l.2.c.1.num.27. cum cet. Capillis tergebat. Quando Dios subieta vn alma ocupala toda hasta los cabellos, como en los nazareos, l.1.cap.14.num.34.35. Lachrymis rigabat, assi se han de llorar los peccados, l.1.c.10. num.3.& 4. Hic si esset &c. Murmura de la Magdalena el Pharisfeo, murmuran los discipulos, y la mesma hermana: porque lo bueno siempre se contradize, l.1.c.11.nu.3. cum cet. Dimituntur tibi. Somos massa de barro en manos del ollero,& in vas trasfertur gloriæ de vase contumeliæ,l.1.c.15.num. 76.78.

Pro Diuo Iacobo. Matth.20. Nescitis,&c. La oracion pida cosas de nuestro prouecho, y no de nuestro gusto, l.1.cap.14.nu. 38. Potestis bibere? Llama a su muerte caliz,y beuida por la sed que tuuo de morir por nosotros, l.2.cap. 10. num.53.54. Nescitis, la oracion vaya acompañada de obras meritorias, porque sino essa sera vuestra respuesta,l.1.cap.14.num.3.& 4. cum cet. vide feriam 4.Domin.2. Quadr. Item nescitis, &c. mirad que essas honras y dignidades os pueden seruir de bien y mal, y sino sabeys vsar bien dellas, nescitis quid petatis,l.1 c.14.num.87.88. nescitis, &c. pues porque permitia Christo en ellos essas imperfectiones? Vt qui stat videat ne cadat, l. 2. cap. 4. num.33. cum cet. de su religion militar, l.1.cap.8. num.7.

Pro beatiss Patre nostro Dominico, Matt. 5.Lux sal,titulos auentajados a los hombres Apostolicos,por que sus vidas lo auiā de ser, l.1.c. 4. nu. 10. de his bene expenditur locus ille Cant.dentes tui sicut greges, &c.l.1.c.5.nu. 9. cum cet. Item lux, que quando passa por cieno no se ensucia, l.1.c.6.num.8. cum cet. pro vita beatissimi Patris vide, l.1.cap.4.num.1.cum cet. & eodem cap. num. 6.sic luceat lux, primero os aueys de alumbrar a vos mesmo y despues a los demas, l.2.cap.2.num.24. cum cet. y no ay cosa mas comunicable que la luz, y son los justos como la vidriera que en recibiendo la luz la dan, l. 2.c.2.nu.9.cum cet.tiempo dichoso en que la luz y desengaño euangelico inche la la tierra y quanto deuemos a los que en la Iglesia son luz,l.1.c.14.nu.48. 49.

Pro transfiguratione, vide Dominicam secundam Quadrag.

Pro Assumptione Lucæ 12. Optimam partem, &c. desde que la Virgen viuio en la carne mortal fue amparo de los hombres, y con su asistencia visible hazia en la Iglesia, lo que el Spiritu sancto con la suya inuisible, assi fue muy sentida su muerte de los primitiuos Christianos. l. 1. cap. 1.num.2.cum cet. Escogio en todo la mejor parte porque se auentajo al resto de las criaturas,l.1. cap. 1. num. 6.cum cet. vida actiua y contemplatiua de la Virgen figurada en la casa del monte libano que lo alto estaua lleno de perfumes, y lo baxo de armas, l.1.c.1. num. 12. subio al cielo para amparo de la Iglesia, l. 1. c. 7. num. 2.cum cet. de intercessione Mariæ, l.2.cap.2.num. 40. cum cet. va a ser nuestra abogada, de cuius intercessione pulchrè multa, l.1.c.15.§.5. per totum, optimam partem aun para nuestro prouecho porque alli nos sirue de norte en esta nauegacion,l.1.c.15.nu.17.cum cet. como le dio el hijo asiento sobre todas las criaturas.l.1.c 15.nu.30.de hoc festo vide c.14. 15.l.2. vbi ex professo agitur de illo, &c.

Pro festo B. Bartholomei, Luc.2. vide quæ de oratione diximus Dom. 5. post Pascha.

Pro Natiuitate Virginis, Matth. 1. Liber generationis, pro introductione ad laudes Virginis, l.2. cap. 2.num.16.cum cet. Liber generationis, quiso que se hiziese libro y anales de su vida y muerte para nuestra memoria y agradecimiento, l.1.cap. 3. num.3. cum cet. Dauid autem Rex, &c. haze memoria de Dauid llamandole Rey para mostrarnos el gouierno que Dios hizo antiguamente en aquel pueblo primero con Prophetas, despues con juezes, y ellos pidieron Reyes, y al fin se los concedio Dios. y con todo esso el mundo estaua en el peor punto que pudo quando sin atender Dios a esso puso los ojos en la Virgen. Este discurso se toca admirablemente, l.2.c.1.nu. 3. & 4.vsq; ad 7. Liber generationis, Este libro es Christo, l.2.c.3. num. 16. virum Mariæ, de hoc nomine sanctissimo, l.1.c. 15. nu. 16. cum cet. de qua natus est. Cuentase tras todos estos Patriarchas Reyes y prophetas,porque a todos los excedio en sanctidad como la tierra de promision y frutos della ha las demas, l. 1. cap. 1. num. 6. cum cet. & l.1.c.15. num. 16. cum cet. Item tras todos porque su gracia excedio a la de todos los sanctos,l.1.cap.15.num. 18. cum cet. de qua natus est, a qui se haze Recapitulacion de todo lo que de la Virgen se puede dezir l.1.c. 13.num. 13. Porque la que nacia para ser Madre de Dios que santidad era justo se le diesse.

diesse. l. 1. c. 15. n. 22, 23. Y assi en dezir que es Madre de Dios se cifra todo. l. 1. c. 15. num. 32. de qua natus est, como fruto de aquel diuino arbol explicase a este proposito el benedictus fructus vetris tui. l. 1. c. 15. §. 4. per tot. Item fue en su nocimiento el Rio de Ezechiel. l. 1. cap. 15. nu. 83. de qua natus est. Y es de creer haria con ella lo que cada qual con su Madre. l. 1. cap. 15. num. 107. Item. A que prerogatiuas fue leuantada naciendo para Madre de Dios. l. 2. cap. 1. §. 2. per tot. Item cuentase tras todos estos porque todas las virtudes de todos sus antepassados y de todos los que seran subieron aun ser eminentissimo en Maria, l. 1. c. 15. num. 37. 38. Item de qua, &c. Busco oy el segundo Adan adiutorium simile sibi. l. 2. cap. 2. num. 44.

Pro exaltatione S. Crucis, vide in eius inuention.

Pro Angelis. Matth. 18. væ mundo à scandalis, quanto deuen euitarse, l. 2. cap. 4. num. 9. cum cet. de Angelorum natura & ministerio, l. 1. c. 15. num. 10. cum cet.

Pro festo Sanctiss. Rosarij. De la institucion desta fiesta y que principio tuuo, l. 1. c. 12. num. 1. & 2. Liber generat. Matt. 1. Este libro es el S. Rosario, el qual vio Ezechiel escripto dentro y fuera, con versos alegres, y lamentaciones, porque ay en el mysterios de gozo y dolor, l. 2. c. 11. nu. 12. & nota que siempre la Virgen fue inuocada con diuersos medios, y modos de oraciones, l. 1. c. 1. num. 13. Y entre las mas antiguas es el S. Rosario, que segun algunos fue esta deuocion las primeras horas canonicas en tiempo de los Apostoles, l. 1. c. 2. num. 6. Y por lo menos se reduce a 400. años de fundacion, en S. Domingo fundador de Rosario, l. 1. c. 2. nu. 6. Y tiene por excelencia encerrar en si los mysterios de nuestra fe. l. 1. c. 3. nu. 1. Es librito de memoria, y padron de los beneficios diuinos, l. 1. cap. 3. num. 9. & 10. fue esta inuencion obra y acuerdo de Dios como consta en su duracion, l. 1. cap. 8. num. 5. cum cet. Es deuocion tan facil, que ninguno puede escusarse della, l. 1. c. 9. num. 8. cum cet. Y en el Rosario se enseña toda la vida de Christo, l. 1. c. 16. nu. 5. cum cet. Y sus quinze mysterios son las gradas de la escala de Iacob, l. 1. cap. 9. num. 8. Item en la fundacion del Rosario, ha guardado Dios, lo que en todas las cosas grandes, l. 1. c. 11. nu. 1. cum cet. Gran bien de los confrades desta Sancta hermandad ser admitidos a los beneficios de la orden de S. Domingo, l. 1. c. 6. num. 1. cum cet. Es de grande importancia en la Iglesia, porque acarrea frequencia de sacramentos. l. 1. cap. 10. num. 3. Es el medio mas cierto de todos los que por deuocion se enderecan à conseguir mercedes de Dios, l. 1. c. 16. nu. 14. Arguyese su importancia por los grandes milagros que ay en testimonio suyo, l. 1. cap. 17. num. 1. cum cet. Es singularissimo el culto que con el y sus consideraciones hazemos a Dios, l. 1. c. 12. §. 5. num. 18. 19. El misterio, que se encierra en esta conuinacion de Pater noster, y Aue Maria, l. 1. c. 15. num. 1. & 2. Comparasse a los dos polos del cielo, y a otras cosas, ibid. num. 4. cum cet. Vbi reperies multa notatu digna. Pater noster & Aue Maria explicantur, l. 1. c. 14. & 15.

Pro omnibus Sanctis Matth. 5. Proponenos los oy la Iglesia por exemplos y dechados de nuestras vidas, l. 1. c. 16. num. 6. cum cet. Item se nos proponen con las baras de Iacob. l. 2. c. 16. nu. 15. Item lo que vale la intercession de los sanctos, l. 1. cap. 15. §. 5. per totum præsertim num. 101. cum cet. De sanctorum gloria, l. 2. cap. 15. §. 3. vsque ad §. 8. Aperiens os suum gran misericordia de Dios hablar, y gran castigo callar, l. 1. cap. 14. §. 6. num. 48. Beati pauperes. El desprecio de las temporalidades lo assento Dios donde quiera que dio algun desengaño aun entre los Philosophos gentiles, l. 1. c. 14. num. 64. 65. De las riquezas, y pobreza, l. 1. c. 14. §. 8. per totum. Beati qui lugent, quan deuidas al peccado las lagrimas, l. 1. cap. 12. §. 2. per totum. Item canonizò Christo los trabajos y penalidades de la vida humana, porque el mundo no entendia esse lenguaje l. 1. c. 9. num. 4. Y lo otro porque nos facilite los trabajos, el ver los coronados de bienauenturanza ibidem. nu. 6. Beati qui persecutione: que por esse camino ha lleuado Dios siempre los suyos lib. 1. cap. 11. num. 3. cum ceteris. Beati &c. Como pudiera Christo persuadir pobreza, lagrimas, y hambre, sino pusiera este premio de bienauenturança, y vida immortal. l. 2. 11. §. 3. per totum. Gaudete, &c. Alli Reyna Dios en sus Sanctos, y ellos son Reyes coronados, l. 1. c. 14. §. 4. nu. 35.

IN COMMVNI SANCTORVM.

PRo Apostolis & Euangelistis, De laudibus eorum, l. 2. c. 13. num. 2. cum cet. Como Dios hecho mano de la flaqueza del mundo, l. 2. c. 1. num. 24. 25. La carniceria que el mundo hizo en ellos, l. 1. c. 11. num. 3. cum cet. El bien que Dios hizo al mundo en dar predicadores y ministros

ministros de su palabra, l.1.c.14.nu.50.
Pro vno martyre qui vult, Matth.16. Si ay quien quiera que aun en duda lo pone Christo, l.1.c.14.nu.34.35. Item en las cosas de su seruicio vsa Dios de cortesia dexandolas en nuestra voluntad, l.1.cap.14.§.5.nu.40. Item el que hiziere de su voluntad la mia, l.1.c.14.§.5.per totum. Abneget, en que consiste dexar vuestra voluntad, y hazer la de Dios, l.1.c.14.§.4.nu.25.cum cet. Tollat crucem & sequatur, que yo con la mia abri el paso, l.2.c.10.§.3.per totum. Item si quis vult. los daños de la propria voluntad, l.2.c.6.nu.23.§.2.per totum.
Plurimorum martyrũ, Quan perseguidos y martyrizados, l.1.c.11.num.3.cum cet. Qui perseuerauerit Matth.24. de laudibus perseuerantiæ, l.2.c.10.§.9.
Pro confessoribus vos estis lux vide in festo S. Dominici, Vigilate &c.
De perseuerancia con que auemos de esperar en Dios, l.2.c.10.§.9.per totum. Item no se dilate la penitencia hasta la muerte, l.2.c.10.nu.34. cum ceteris. Item de los talentos nota que el que recibio muchos los communicò, y el que vno lo abscondio, l.2.c.2.nu.11.
Pro virginibus moram faciente sponso de la perseuerancia con que auemos de estar alerta, l.2.c.10.§.9.per totum. Nescio vos. Esso merece oyr quien a tales horas llama a las puertas del esposo, porque aunque la penitencia en toda hora, pero no toda hora es vuestra, lib.2.cap.10.num.34.
Pro defunctis vt requiescant, &c. El justo entonces acaba. Y assi dize el Euangelio que murio el mendigo, no Laçaro, sino su mendiguez y trabajos, pero el malo entonces comiença sus verdaderos trabajos, l.2.c.10.num.60. Pro mortuis vide l.2.c.14.nu.1.vsq; ad 22. De penis Purgatorij, l.1.c.12.§.5.per totum.

TABLA

TABLA
DE LVGARES COMVNES Y SENTENCIAS.

A

Aue

Christo

Gloria

manera

Maria

Spiritu

FIN.

LIBRO PRIMERO DEL ROSARIO DE NVESTRA SEÑORA,

En que se trata copiosamente de los titulos que nos deuen aficionar al exercicio del Sancto Rosario.

Del primer titulo que nos ha de mouer a ser deuotos del Rosario, por ser nuestra Señora quien es. Capitulo Primero.



VANDO en la deuocion del Rosario (por la qual tratamos de obligar a la Virgen a que nos haga siempre merced) no huuiera razon alguna particular de las que veremos en otros capitulos, la importancia que siempre tuuo la deuocion de nuestra Señora, por ser quien es, y mucho lo que de su larga mano se deue y se puede esperar, esto bastaua, para que jamas alçasse el hombre mano de quantos medios entendiesse que lo eran para seruirla, y obligarla. No es la deuocion de nuestra Señora, de las cosas que començaron de ayer aca, o de las que despues de muerta (viendo su sancto fin, y entendiendo por aqui su dichosa vida) se despertaron en los animos de los fieles. Desde que viuia la Virgen en el mundo, los hombres sanctos la tuuieron por amparo y remedio grande en todas sus necessidades dexandola Dios, dize el glorioso Sant Bernardo, quando Iesu Christo nuestro Señor subio al cielo en lugar suyo, como vniuersal y admirable consuelo de la Yglesia toda en sus trabajos, entendiendo que assi como con la venida visible, que el Espiritusancto hizo el dia de Pentecostes, quedo en la Yglesia este consuelo inuisible, y esta assistencia diuina en las almas de los Apostoles sanctos, con la qual tenian la voluntad tan firme en el bien, que ninguna cosa de las que entonces padecia el mundo, ni todas juntas fuessen parte para derribarlos del estado dichoso en que Dios los auia puesto, aunque acudiesse en razon de hazer esso la furia de los Nerones, Domicianos, y los demas que eran instrumentos de que el demonio vsaua para acabar la Religion Christiana acabando los fundamentos della. Y con este socorro todas sus inuenciones no bastaron para que saliessen con sus desatinados intentos: antes sabemos de las historias de aquellos tiempos que muriendo el mal Emperador Iuliano Apostata en vna famosa jornada que hizo contra los Persas herido con vna saeta sin poderse entender de donde le auia venido el daño, lleno de infernal furia hinchiendo la mano de la sangre que le salia de la herida, y arrojandola contra el cielo, con vascas de la muerte, dixo: Vencido me has Galileo, vencido me has, y lo mesmo fue de los otros haziendo esso la inuisible fuerça del Espiritusancto, que era inuisible consuelo suyo. Assi (en su tanto) entendemos (dize Sant Ignacio Martyr en vna Epistola) que subido el Señor al cielo, quedò la Virgen por consuelo visible de los fieles, que como plantas tiernas auian menester singulares ayudas, para que ni el yelo, ni el calor grande de las persecuciones les hiziesse dexar lo començado. Y assi no contẽto el Sancto varon Ignacio con escriuir muchas cartas a la Virgen, de que haze mencion el deuotissimo Bernardo en vn sermon, pidio con mucha instancia estando en Asia licencia al glorioso Sant Iuan Euangelista, maestro suyo, para nauegar desde alli a Hierusalem. Esta licencia os pido Señor con intento de ver a Maria la de Iesus, que me dizen que es el vnico consuelo de los fieles, la que los anima en sus trabajos, los consuela, los ayuda, y viniendo con la pobreza que viue, y teniendo las necessidades que tiene, passa la vida en consolar al desconsolado, en enxugar las lagrymas del que llora, animando al flaco, y conseruando al fuerte, hecha al talle de

S. Bernar.

Actum. 2.

Lib. 6. hist. Tripartit. cap. 47.

S. Ignacio.

Ser. 7. in Psal. Qui habitat.

todos, y encarcada de las miserias de to-
dos, con que lleua los ojos de toda la Igle-
sia que alli esta tras si. Y S. Dionysio Areo-
Lib. de diui. nominibus. pagita, el gran Philosopho, que el Apostol
Sant Pablo conuirtio en Athenas, dize que
fue vn larguissimo camino, por ser testigo
de vista de lo mucho que de la Virgen auia
oydo dezir, y que al punto que la vio tan
rodeada de vna luz, y claridad extraordi-
4 naria, y estraña, cayo en el suelo, desmaya-
do de ver la gran demostracion de sancti-
dad, que la Reyna del cielo representaua, y
buelto en si, quedando como atonito, dixo:
Si la Fè no me enseñara que tenemos vn
Dios, que crio el cielo y la tierra, el qual
preside a todo lo criado, y lo conserua y tie-
ne en pie, lo que he visto bastaua para en-
tender q̃ no tenia el mundo otra diuinidad
mas de la que esta Señora representa. Y en
Epiph. 1. fin fue menester que el Sancto Epiphanio en
vn libro qne hizo contra las heregias de su
tiempo, persuadiesse cõ razones, y enseñasse,
que nuestra Señora era criatura, y que co-
mo a tal le auiamos de pedir fauores, haziẽ
do los grandes, no como criador, sino como
criatura sancta, por cuyo medio Dios nos
hazia siempre merced. Porque era tan grã-
de el concepto que de la Virgen el mundo
tenia, y tan continuos los beneficios que de
su mano alcançaua, que se persuadio buena
parte del, que los hazia con diuinidad y po-
tencia, y no alcançãdo los de Dios con me-
rescimientos y oraciones, como muger san-
cta. De suerte que todos los Christianos vi-
uian llanos en esta verdad de que interessa-
ua el mundo mucho con su presencia. Y de
aqui es, que quando llego el tiempo en que
5 Dios auia de gratificar los seruicios y tra-
bajos de nuestra Señora, premiandolos con
larga mano en el cielo, acabando el destier-
ro en q̃ la auia tenido tantos años por nue-
stro respecto, los sanctos que a la sazon se
Lib. 3. de diuin. nomin. hallaron presentes, como refiere S. Diony-
sio (que fue vno dellos) derramauã muchas
lagrimas sin poderse cõsolar de la falta que
les auia de hazer la ausencia de tal muger,
los quales con muchas palabras, y no me-
nos sentimiento deseauan de tenerla. Para
esso era el dezir, quedaos Señora con noso-
tros, pues soys singular consuelo nuestro en
la tierra, pues soys madre de misericordia.
No nos dexeys huerfanos, tengamos os Se-
ñora para aliuio de nuestras miserias, refre-
sco en nuestro trabajos, en vuestra mano
està el yr y el quedar, dichosa cosa es viuir,
y morir como lo vno y lo otro sea en cõpa-
ñia vuestra, que sin vos Virgen del cielo co-
mo llamaremos vida a la que de oy mas se
passare en este destierro? Esto fue mientras
nuestra Señora viuio en este mũdo, y desde
entonces hasta nuestros tiempos, siẽpre los
sanctos se emplearon en declarar el valor y
merecimientos y virtud suya, y con varios 6
nombres nos dieron a entender algo de lo
mucho que valia, y de lo que de su sancta
mano podiamos esperar, que es la razon,
porque S. Augustin en vn sermon la compa- *Aug. Ser. 100. de tiẽpo.*
ro a la tierra de promission. Por quãto assi
como esta tenia por hombres vnos Giganta-
zos terribles, en cuya comparacion, como
se escriue en el libro de los Numeros, la
gente del pueblo de Israel que auia de con- *Num. 13.*
quistar aquella tierra, era como langostas,
tenia ciudades torreadas, fuertes y grãdes,
y muchas, y por la abundancia de bienes y
regalos que en si tenia se dezia, que mana-
ua leche, y miel, assi las virtudes de la Vir-
gen comparadas con la que el resto de las
criaturas tenia, hazian essas ventajas que
el Gigãtazo terrible haze a la hormiga, y a
la langosta, y mayores mucho de suerte que
quando vieremos la charidad de S. Pablo tã
grãde, la castidad tan particular de Ioseph,
la humildad y mansedumbre de Dauid, el
zelo de Helias, &c. La constancia de los
Martyres, la penitencia de los Confessores,
la entereza de las Virgines, y las virtudes
particulares en que cada vno de los Sãctos
se señalo, y acabando de poner los ojos en
lo dicho, los passaremos a mirar cada vna
de las virtudes de nuestra Señora, esso que
antes nos parecia tan grande se nos repre-
sentara como langosta, en presencia de vn
monstruoso Gigante. Las ciudades eran tor 7
readas, esso es sus virtudes perfectissimas y
inexpugnables, no las podia cõtrastar el in-
fierno todo, no solo tenia el don que el dia
de Pentecostes se communico a los Aposto-
les, con el qual quedaron confirmados en
gracia, sin poder peccar yamas totalmẽte,
sino que tuuo vn don ineffable, que a ella
sola le dio Dios, sin que criatura otra pura
en la tierra le tuuiesse, que es merecer, y no
poder peccar ni venialmente. Los bienauen
turados todos en el cielo, y el alma sanctissi
ma de Iesu Christo nuestro Señor en la tier
ra no podian peccar (don grande) pero tã-
poco podian merecer (alomenos premio es-
sencial) de suerte que los Angeles en el cie- *S. Anton. 4 p. tit. 15. c. 20. §. 5.*
lo con aquellos encendidissimos y feruorosis-
simos actos de amor diuino de charidad, y
de las de mas virtudes no merecẽ para si, ni
por ellos se les acrecentara perpetuamente
la gracia, ni la charidad, ni la gloria. El alma
de Christo nuestro Señor era bienauẽtura-
da desde el pũto que Dios la crio, tan llena
de bienes como sabemos: y con esto ayunã-
do, orando, predicando, caminando, y pade-
ciendo, con ser obras estas de infinito valor
y merecimiento, por ser de persona infi-
nita,

nita, qual era la del verbo diuino, no mere-
scia por ellas gracia, ni tampoco gloria es-
8 sencial para si, todos estos merecimientos
eran para los hombres. Los demas todos
quantos ha auido en el mundo, sin exceptar
ninguno han tenido el poder peccar, y pec-
car de hecho, y el poder merecer. Nuestra
Señora tuuo este singular y soberano don,
que esso que los bienauenturados tienen por
razon de su estado viẽdo la diuina essencia,
esso tuuo la Virgen por particular priuile-
gio. De tal arte que en ninguno de quantos
actos deliberados en todo el discurso de la
vida tuuo, dexò de merecer nueuo augmẽ-
to de gracia, y nueua gloria: y cõ esto tuuo
el no poder peccar. Por quanto siẽpre tuuo
(alomenos) atadas las inclinaciones para
todo lo que era mal, y en el obrar bien, so-
las aquellas difficultades que las obras pe-
nosas trayan consigo, las quales la parte su-
perior de su alma hazia cõ summo consue-
lo, regalo, y gusto. Y por esso se dize que esta
dichosa tierra de promission manaua leche
Num. 13. y miel. Y tambien porque estas virtudes de
la Virgen, eran para nuestro regalo y susten-
to Y esso todo le dio Dios para que nos so-
corriesse en nuestras necessidades. Y (en su
manera) como dezimos que las perfectiones
de todas las criaturas estan en Dios cõ emi
nẽcia, la perfection del cielo, de la tierra, del
Angel, dèl hõbre, de las de mas cosas todas
y essas perfectiones que en ti, y en mi, y en
el Sol, &c. son cosa de risa y de poco mas a
menos, en Dios son Dios, y tienen la perfe-
ctione que el, assi las virtudes de todos los
sanctos estuuierõ en la Virgen del cielo tan
subidas de punto, que fueron prodigiosas, y
hizieron que todas las de los hõbres se per-
diessen de vista, y quedassen sin lũbre como
las estrellas en presencia del Sol. Y por esso
dize que aquella muger que S. Iuan vio en
Apoc. 12. el Apocalypsi, tenia la Luna debaxo de los
pies, como por çapatos. Los pies es lo infi-
mo del hombre, lo menos principal, lo que
menos se estima, y essos estauan sobre la Lu
na (que es la Iglesia) por quanto lo menos
perfecto, q̃ en nuestra Señora auia qual era,
comer, beuer, dormir, hablar, esso era mas
grato a Dios que lo muy escogido y acor-
dado de los otros sanctos, mirando la cali-
dad de la persona que esso obraua. Y con te
ner la Luna debaxo de los pies se entendia
quan leuantada estaua sobre el resto de las
puras criaturas con ventajas que exceden
todo encarescimiento. Y por esso estaua co
ronada de estrellas, dize S. Bernardo, no por
que estas fuessen parte para hermosear a la
Ser. 7. de Virgen ni acrecentarle su valor, antes ellas
Assumpt. cobrauan nueuo lustre, y ser, por tocar las
tan sancta cabeça, siendo fauor grande que

se les hazia en dexarse tocar de muger tan 10
valerosa que traya por manto el Sol. Pues
esta Señora tal qual la auemos imaginado,
y essa Señora que mientras viuio fue singu-
lar cõsuelo de los fieles, y aquien todos acu-
dian en sus trabajos, que fue el muro de aze
ro que el Señor dexo entonces para defen-
sa de la Yglesia rezien plantada, y que fue *Ser. de As-*
cerca de fuego que hizo inexpugnable la *sumpt.*
nueua esposa del Cordero, essa auemos de
imaginar perpetuamente occupada en ha-
zernos merced. Ella es dize Sant Andres
Cretẽse, la fuente de inmortalidad que ja-
mas se agota, donde auemos de acudir los *Ser. 2. de*
necessitados, pues de vos Señora se dixo en *dormit. B.*
vuestra presencia, pediran mercedes y fauor *Mar.*
todos los ricos de la tierra. Soys de tantas
riquezas llena que aura en ellas para pro-
ueer al pobre, y saldra de la miseria en que *Psal.* 44.
esta, y quando el rico fuere discreto en pe-
diros socorro quedara mas rico, que para
hazer bien a todos teneys valor para enri-
quecer al peccador, y al sancto quando se
quisieren aprouechar del. Vos Señora soys
la columna de fuego que nos ha de guiar a
la tierra de Promission que es el cielo, y la 11
nuue que nos haze sombra en este traba-
joso camino. Vos soys Virgen sancta de *Exod.* 13.
quien se dixo! O que terrible es este lugar
verdaderamente no ay aqui otra cosa sino *Genes.* 28.
la casa de Dios, y la puerta del cielo. Dixo
esta razon Iacob quando vio aquella myste-
riosa escala por la qual subian Angeles y ba
xauan, y essa soyos vos Princesa del cielo,
que por medio vuestro suben nuestra neces-
sidades al cielo, y baxã las misericordias de 2. *Re.* 23.
Dios al suelo. Vos soys el algibe de Beth-
lehem, y la fuente de los huertos para reme
dio de la sed, que el fuego desordenado de
la hazienda, honrra, vanidad, y deleytes del
mundo, engendra en las almas de los hom- *Genes.* 2.
bres, que viuen en el. Soys los caños que di *Eccle.* 24.
xo el Ecclesiastico que auian salido del pa-
rayso. Esso es, que por vuestra intercession
y ruegos, muchas vezes ha de venir encaña-
da el agua de la diuina gracia, y socorro: re-
partida no en quatro braços, como la del
rio, que salia del Parayso terrenal, sino en
mucho mas, con que el mundo de esteril se
hizo secũdo, y quedo bañada la sequedad de
nuestra tierra, con los abundãtissimos rios,
que dessa fuente salieron. Y vos Señor tu- *Iob.* 38.
uistes virtud para dar corrida a esta lluuia
arrebatada, y grande, paraque con ella
quedasse el desierto deste mundo remedia-
do, queriendose aprouechar de esta gracia, 12
que tan sin merecimiẽtos vos le hizistes, al
tiempo que su perdicion le tenia en el abis *3. Reg.* 7.
mo de los males. Y soys la casa del Monte
Libano Señora nuestra, la qual hizo el Rey

Salomon, de la qual dizen los Hebreos,que los quartos de arriba estauan llenos de bal samo, almizcle, algalia, encienso, estoraque, y otros olores, y los aposentos baxos estauan muy proueydos de armas,para acudir a las necessidades, que en el reyno se offreciessen en tiempo de guerra, con que los vassallos quedassen remediados, y defendidos de todos sus enemigos. En la parte de arriba hallamos a nuestra Señora, y la consideramos tan llena de gracias, dones, merecimientos,y virtudes como auemos dicho: alli esta el balsamo de la mortificacion y penitencia, el incienso de su soberano arrebatamiento, y oracion: el almizcle, y algalia de sus raros exemplos. Y abaxo esta la armeria, con que se arme el sancto, y se humille, viendo lo poco que es y vale, en respecto de lo que merece la reyna del cielo. El peccador se arme de esperança, y en particular cada vno de las armas que huuiere menester para su defensa. *Ad Heb.9* Y en fin es el Arca del testamento, adonde estan las tablas de la ley:el manna,y la vara de Aaron. Por quanto en Maria hizo el
11 Padre eterno demonstracion de su potencia,el Hijo de su sabiduria, y el Espiritusancto de su bondad,para que en ella, mas que en ninguna otra criatura pura, resplandeciesse todo esso. Y por esta razon quando no nos mouiera a ser deuotos suyos con particular deuocion, mas que ser criatura tan sancta,de la qual en vida, y en muerte, y en todos tiempos, y occasiones se ha entendido lo que merecia,y valia, y que auia de ser singular remedio de todo genero de gente, como criatura a quien Dios no auia de perder respecto, esso bastaua, paraque con particular cuydado todo hombre discreto y desseoso de saluarse se occupasse en seruirla, esperando de alli el remedio en qualquiera occasion,que se offreciesse auerle menester. Quanto mas que para ser deuotos del Rosario ay razones particulares, de que veremos algo en los capitulos siguientes.

Titulo segundo, como nuestra Señora dio la deuocion del Rosario, como remedio grande de trabajos.

Capitulo II.

LA Deuocion, que deuen los hombres tener a la Virgen nuestra Señora,con-
1 siste en el credito,que de su persona,y valor es justo que se tenga: y en acudir a ella quando sus necessidades los apretaren, para por este medio tan acertado, buscar el remedio de ellas: y hazer esso con confiança y pecho Christiano: y perseuerando sin cansarse. Esto pueden hazer los hombres por varios medios,segun que cada vno para hazer esso se mouiere con deuociones particulares,las quales han sido differentes segun la variedad de los tiempos. El sancto varon Iordano (que fu el segundo General de la Orden de los Predicadores,hombre,a quien Dios hizo fauores grandes,cuya vida fue Illustrada con milagros estraños) que fue deuotissimo de la Virgen Maria por auer experimentado el cuydado, que la Reyna del cielo auia tomado de hazerle merced. Este descubrio vna vez a vn Religioso llamado Bertoldo (que le estaua azechando, con desseo de entender, que oracion hazia a nuestra Señora) que el estilo que tenia era glossar su sancto nombre con Psalmos y Antiphonas,que començassen por las mesmas letras del; conuiene a saber a la M. *Magnifica, &c.* Antiphona. *Maria Virgo semper lætare, quæ meruisti Christum portare cœli, & terræ conditorem, quia de tuo vtero protulisti mundi Saluatorem.* A 2
la A. *Ad Dominum contribularer, &c.* Antiphona. *Aue Regina cœlorum, mater Regis Angelorum O Maria flos Virginum, velut rosa, vel lilium funde preces ad Filiũ pro salute fidelium.* A la R. *Retribue seruo tuo.* Antiphona *Regali ex progenie Maria exorta refulget, cuius precibus nos adiuuari mente, & spiritu deuotissime poscimus.* A la I. *In conuertendo, &c.* Antiphona. *Ista est speciosa inter filias Hierusalem, sicut vidistis eam plenam charitate, & dilectione, in cubilibus, & in hortis aromatum.* Y a la segunda A. *Ad te leuaui oculos meos; &c.* Antiphona. *Aue stella matutina, peccatorum medicina, mundi princeps, & Regina sola virgo digna dici, contra tela inimici clypeum pone salutis tuæ titulum Virtutis, o Sponsa Dei electa, esto nobis via recta ad æterna gaudia. Post partum virgo, &c. Oremus. Deus qui gloriosissimam Virginem matrem tuam Angelo prænunciante Mariam nominari voluisti concede quæsumus, vt* *Milagro.*
qui dulce nomen Maria implorant perpetuum sentiant tuæ benedictionis effectum, qui viuis, & regnas, &c. Y vn Monge de la orden de Sant Benito, llamado Hostio, rescibio de vn Arçobispo, q̃ venia de la tierra sancta, esta deuocion alla muy vsada, la qual continuò el Religioso por todo el discurso de la vida, y en la muerte le hallaron el rostro rodeado de rosas hermosissimas,
saliendo vna de la boca, en la qual estaua 3
la primiera letra del nombre de Maria escripta de oro. Otras dos rosas le nascian de los ojos, y otras dos de los oydos: con las de mas letras de oro: y en ellas estauan escriptos los principios de cada Psalmo

tam-

tambiẽ de oro. En que nuestra Señora qui-
so enseñar la grauedad de esta oracion. El
Oracion de la Salue. vso de la Salue tambien es antiguo, que vn
Monge Benito, llamado Hermanus, dizen,
que compuso esta oracion año de mil y
quarenta y seys. De suerte, que ha mas de
quinientos años que por este medio pedi-
mos a la Virgen socorro. Y es estilo este
celebradissimo en la Orden de los Predica-
dores, desde que se fundo. Donde despues
Milagro. de cada hora se dize la Salue, y acabadas
las Completas con particular solemnidad.
Y algo de lo mucho que nuestra Señora ha
hecho por medio de esta deuocion, vio vna
muger llamada Lombarda en Marsella. La
qual estando en el Conuento de Sancto Do
mingo, al tiempo, que los religiosos del de-
zian esta oracion, vio que quando dezian
los Frayles, Ea pues abogada nuestra, se
derribaua la Reyna del cielo en presencia
de su hijo, y rogaua por aquellos, que assi
4 la llamauan Diziendo adelante, Mostrad
nos Señora essos vuestros ojos de miseri-
cordia, los boluia la soberana Virgen tan
serenos, y graciosos, como lo son aquellos,
con que vn hombre mira a su amigo, a quiẽ
mucho quiere, despues de vna larga, y pe-
nosa ausencia. Y quando al fin la suplica-
uan, que les hiziesse merced de enseñarles
acabado este destierro a IESVS bendito
fruto de sus entrañas, vio que les presen-
taua a Christo nuestro Señor niño chiquito,
para que le viessen. Y con este milagro, y
Milagro. con otros se hizo la deuocion de la Salue
muy celebrada. El rezo de las Horas me-
nores de nuestra Señora bien sabemos, que
la Virgen le ha apoyado; y que teniendo
por estilo los Frayles de Sancto Domingo
dezir en lugar de Inuitatorio. *Aue Maria*
gratia plena Dominus tecum la Virgen les
mando vna noche cantar, *Regem Virginis*
filium, Venite adoremus. Y las Indulgen-
cias, que el Sancto Pontefice Pio Quinto
concedio a los que rezassen el Officio me-
nor el dia que non fuesse obligacion rezarle
en el Choro, nos allana en la importancia
de esta deuocion. El vso de rezar la Corona
de nuestra Señora, aunque non sabemos la
antiguedad que tiene, sabemos su authori-
dad, del qual hizieron mencion el Sancto
5 Pontefice Alexandro Sexto, Iulio Segundo,
y Leon Decimo: y concedieron Indulgen-
cias muchas en general, a todos los que la
rezassen, y en particular a las Ordenes del
Señor Sant Francisco, y Santa Clara. Y
aunque no es llano entre todos, lo que es la
Corona de nuestra Señora, como no lo es
saber los años que viuio: que los que creen
que nuestra Señora viuio sesenta y tres
años, rezan a la Corona essas Aue Marias, y
siete Pater noster: Pero otros que dan a la
Virgen setenta y dos años de vida en el sue
lo, essos rezan a la Corona setenta y dos
Aue Marias, y ocho Pater noster. Y en esta
forma hazen mencion Leon Decimo, y Iu-
lio Segundo de la concession de las Indul-
gencias: y esta tengo por mas cierta. Y es
sin duda, que el intento de esta deuocion fue
rezar la Corona cada dia, en memoria de
los años que la Reyna del cielo viuio en
nuestra compañia, para que tuuiessemos
siempre acuerdo de los bienes ineffables,
que el mundo recibio con su presencia, y
con los raros, y varios exemplos de que a-
quella dichosa hera gozo: para acuerdo de
los quales fueron las Indulgencias de los
Summos Pontifices: Y aunque despues estas
mesmas Indulgencias se concedieron, a los
que rezassen el sancto Rosario, con todo es- 6
so aquellas fueron muchas con que los Ro-
manos Pontifices quisieron obligar a los
hõbres a offrecer este agradable seruicio a
la Virgen. Y como Iulio Segundo concedio
Indulgencias, a los que rezassen la Corona
de Christo nuestro Señor, que es treynta y
tres Pater noster, y ~~otras tantas~~ Aue Ma-
rias, en honor de los años que el Señor vi-
uio: assi huuo Indulgencias, a los que rezas-
sen en memoria de los años, que la madre
viuio, y esso es Corona Deuocion sin duda
de singular prouecho, y regalada, conside-
rar los largos, y buenos años, que el suelo
gozo de tanto bien. En lo qual todo se en-
tiende la gana grande, que la Virgen tiene *Antiguedad del Rosario.*
de hazer nos merced. Con ser esto cierto,
ha hecho la Reyna de el cielo, muchos
años ha estado de persuadir nos la deuo-
cion del Rosario, como importantissimo me
dio, para tenerla fauorable, en lo que se nos
offreciere tener necessidad de su ayuda. No
quiero reduzir la antiguedad de esta Cofra
dia al tiempo de los Apostoles, aunque ay
dos authores no de poca autoridad, q̃ tienẽ
por cierto: que el Rosario fue las primeras
Horas Canonicas, de que vso la Yglesia san-
cta, y que le rezaron los Apostoles por or-
den de nuestra Señora, y que de alli vino
a dar esta sancta deuocion en los Sanctos
hermitaños de Egypto y Nitria. De donde 7
se deriuo en Sant Augustin, Sant Hiero-
nymo, y Sant Ambrosio, y otros Padres de
a quel tiempo. Y años despues el Sancto, y
docto Monge Benito, llamado Beda, la pre-
dico en Inglaterra: y cõ esta antiguedad de
mano en mano llego hasta nuestros tiẽpos.
No se, si esta sancta deuocion tiene tan anti
guo origen: y si es, su principio tan de atras,
aunque se le da el Maestro, y Sancto frayle
Alano de Rupe de Bretaña hõbre (como al
fin de este capitulo veremos) a quien se de-
ue

ue en esta materia mucho credito. Y en lo que dize, que el Sancto Monge Beda, la reparo en Inglaterra mas a de ochocientos años, tengolo por muy verisimil por buenas conjecturas, que para creello ay. Andando mas el tiempo, vino a perderse casi de todo punto el exercicio del sancto Rosario: y nuestra Señora le entablo de nueuo con vn milagro estraño. Y fue que en las fronteras de Alemaña huuo vna pestilencia tan grande, que se cayan los hombres muertos, sin poder dezir Iesus, tantos en numero, que estauan mas poblados los caminos de muertos, que las ciudades de viuos. En esta ocasion vn Religioso Cartuxo del Monasterio de la ciudad de Treueris en Alemania, llamado Eloym, como hombre a quien tanto dolia el desastre de aquel Reyno, suplicaua a nuestra Señora

Milagro del Rosar.

8 instantissimamente, ayudasse al remedio de tamaña calamidad. Aparesciole la Virgen nuestra Señora, y mandole fundar la Cofradia del Sancto Rosario, y diole la orden, que en ella se auia de guardar. Mandoles rezar cada dia el sancto Rosario, y offrescio su sancta intercession, a todos los que hiziessen verdad del rezo del. Puso este mandamiento en execucion el sancto frayle, y al punto se acabo la pestilencia. Este es parecer de algunos authores graues, y de los mas que hablan en esta materia, el qual queda dentro de los limites de probabilidad, y buenas coniecturas. Pero en lo que en esta parte no se ha de dudar, y de lo que el sancto Pontifice Pio Quinto (en vn motu proprio, en que confirma esta Cofradia) da testimonio, que esta deuocion (quando no sea mas antigua) ha quatrociétos años, que començó en el Illustrissimo y sanctissimo Español, y Patriarcha Sancto Domingo de Guzman, fundador de la Orden de los Predicadores. El qual passando en Francia, y en Roma con el Obispo de Osma don Diego de Azebes a negocios muy graues, de que en otro capitulo haremos mencion, se determino el sancto varon (aunque moço) de quedarse en Francia, a tratar con sancto zelo, y Christiano, y Apostolico pecho de el remedio de la heregia pestilen-

9 cial de los Albigenses (como refiere Pio Quinto en el motu proprio de que he hecho mencion.) Todas las diligencias del sancto Clerigo Domingo no fueron parte, para reparar tanto daño, hasta que hizo oraciones feruorosissimas a la Virgen, en que ardentissimamente le supplicaua el remedio de tantas almas, como se perdian. Respondio nuestra Señora (como siempre) a su deuocion, persuadiendole la del Rosario en la qual consistia la libertad de tantos males. Hizolo assi, aunque con contradicion grande de personas graues. Y assistiendo la Reyna de los Angeles al sancto intento, que por orden suya se predicaua: y confirmandole con muchos y graues milagros, se recibio con tanto cuydado, que durando en este officio sancto Domingo años, y fundando la orden de los Predicadores todos los que en ella viuieron en esse tiempo, pusieron gran diligencia en apoyar este intento, por medio del qual se acabo la heregia de los Albigenses casi de todo punto, y se assento gran reformacion en Italia, y en Francia toda. Quando vino el año de mil y quatrocientos y sesenta, en que la hermandad del Rosario hauia perdido aquella deuocion antigua, escogio nuestra Señora otro Predicador de la orden de sancto Domingo, de quien poco ha hizimos

Milagro del Rosar.

mencion, llamado el Maestro Alano de Rupe, natural de la Prouincia de Bretaña. A 10
este religioso sancto hizo la Virgen mucho fauor, y no fue el menor, mandarle predicar esta Cofradia assegurandole, de que fauoreceria sus Sermones, y doctrina con Milagros. Y el primero de que con el vso, fue darle vna sortija de su virginal dedo, hecha de sus sanctos cabellos, con que quedo llano en esta verdad: y hechãdole la Virgen del cielo su bendicion desaparecio. Y el sancto cõ tan grãde ayuda de costa como esta predico este exercicio sancto quinze años, con vn feruor estraño, y digno de los fauores, que auia recebido. Confirmo la postrera vez esta Cofradia la Virgen Maria en el conuento de sancto Domingo en la ciudad de Colonia, descubriendose al Prior del, y mandandole predicar el Rosario en presencia de Alexandro Bascono, Obispo de Forli, Legado a Latere por su Sanctidad en los estados de Alemania, y del Emperador Frederico III. haziendo verdad que nuestra Señora le mandaua hazer diligencia en el leuantamiento del Rosario. Y que se entenderia ser esto cierto, en que a tercero dia moriria el sancto Prior. Y sucediendo assi, fue el caso tan celebrado en toda Alemania, que se començó con nueuo cuydado el rezo del Rosario.

En la Iglesia collegial de sancta Maria, de la ciudad de Borja, en el Reyno de Aragon ay vna escriptura en pergamino que 11
habla desta sancta Cofradia por estas palabras. In Dei nomine, sea noto y manifiesto a qualquier persona de qualquier estado o condicion que sea, como en el conuento de la Vergine Maria de la Iglesia de la Minerua en Roma de la orden de los frayles Predicadores, en el año de mil e quatrocientos e ochẽta y vno, en el mes de Mayo,

fue

fue instituyda y ordenada vna deuotissima Confraria de la Virgen Maria del Rosero, la qual se fundo en el tiempo del glorioso Patriarcha Sancto Domingo, instituydor de la orden de los Predicadores en muchas partes del mundo donde la predico al pueblo Christiano por mucho tiempo. En pues della dita Cofradia oluidada, ha sido nueuamente renouada, e instituyda en la ciudad de Colonia, de la prouincia de Alemania, por fray Iayme Espenger, Doctor en la Sacra Theologia, y Prior del conuento de Colonia, predicada en el año de 1475. En el dia de la Natiuidad de la intemerata y gloriosa Virgen Maria, y ha ordenado que sia vna Cofradia de toda la Christianidad, que puedan entrar todas las personas assi ecclesiasticas como seglares, ricos y pobres, hombres y mugeres, mas que ninguno,
12 sia obligado a pagar cosa alguna por la entrada a causa que por pobredad, o no poder no sian excluydos de tanto bien espiritual. La qual Cofradia en el año y dia suso dicho el Reuerēdissimo Alexandro Obispo de Forli, Legato a Latere por toda Alemania, con plena authoridad Apostolica, delante el Serenissimo Emperador Frederico Tercero Semper Augusto, y muchos Arçopispos, Obispos, Abbades, y Principes, y Gentiles hombres del pueblo de Colonia, en la Iglesia de los frayles Predicadores aprobò y confirmò y ratificò authoritate Apostolica la dicha Cofradia a la qual adiuntandose quiso ser recebido y escripto como parece por vna bulla la qual esta en el dicho conuento de Colonia: datis Anno Domini 1476. Decimo die mensis Martij. El sanctissimo Papa Sixto Quarto a instancia del Illustrissimo Señor Miser Francesco Duque de Britania y de su muger la Illustrissima Doña Margarita ha aprobado y confirmado este modo de rezar el Psalterio, o vero Rosario de la gloriosa Virgen Maria, como parece por vna bulla plumbada la qual esta en el conuento de la prouincia de Saxonia de la orden de los frayles Predicadores, datis Anno Domini 1479.
13 Octauo idus Martij. La copia de las dos sopradichas bullas esta en el conuento de Sancto Marco en Florença, en el vltimo libro donde se escriuen aquellos que quieren ser de aquesta Cofradia. Y despues puestas muchas indulgencias del dicho Pontifice, de Iuan vigesimo segundo, de Innocencio Octauo, &c. Dize, Item mas en el año de 1507. Fueron otorgados dos mil dias de perdon por veynte Cardenales, los quales consta por vna bulla sillada de veynte sillos la qual esta en la Iglesia del capitol de nuestra Señora de la ciudad de Borja, fue espedida la dicha bulla; para todos los que bien fizieren en la capilla de nuestra Señora del Rosero, sitia en la causta de la susodicha Iglesia, y ganan las dichas indulgencias en tres fiestas de nuestra Señora, y dia de Sancta Anna, por cada festiuidad cien dias cada Cardenal.

Item mas fue sacada esta copia suso dicha de la Iglesia de nuestra Señora de la Minerua, de los frayles de Sancto Domingo, de los Predicadores, y las dichas indulgencias fueron concedidas en el año quarto del Pontificado de Iulio Segundo. Y despues aca ha sido muy frequentado el estilo de rezarle, particularmente, donde con la Fè ha durado la reformacion de costumbres, y buena vida. La sancta Reyna *Milagro* de Francia Doña Blanca, no teniendo suc- *del Rosar.* cessor en sus estados, pidio al glorioso Sancto Domingo con mucha instancia, que su- 14 plicasse a nuestro Señor, se siruiesse de darle heredero de aquellos reynos: aconsejola el Sancto para que el Señor pusiesse en execucion sus desseos, que rezasse el Rosario, y que maudasse repartir gran quantidad dellos por sus estados, y con esto yo confio, Señora, que alcançareys por medio de la Virgen, lo que pedis. Hizo lo assi la Sancta Reyna, y diole Dios por hijo a S. Luys, digno fruto del Rosario. Poco despues de la muerte de S. Domingo, en apoyo de todo lo dicho, succedio en Alemania a vn man cebo vn caso admirable. Y fue, que faltan- *Milagro* dole el padre, y la madre: y dexandole *del Rosar.* estos con nobleza, y mucha hazienda: gastò esta (como otro hijo prodigo) aunque no en tratos deshonestos, en juegos, y galas, y otros desatinos, de que la mocedad, y nobleza, y riqueza son maestros. Acabada ya la hazienda, vn tio suyo trato de reformarle en todo quanto le fue possible. 15
Y no pudiendo salir con ello, al fin a instancia del tio, se offrescio a rezar cada dia vna parte del Rosario, que es cinquenta Aue Marias, y cinco Pater noster, y en este exercicio duro vn año. Acabado este le pregunto el tio, si auia cumplido la palabra, que le dio. Respondiole, Señor si, y no quisiera auerlo dexado de hazer por cosa de la vida, por quanto (a Dios gracias) me hallo muy libre de las passadas vanidades, en tanto grado, que aun el oyrlas me haze enfado. Alegre el tio del buen principio, que su consejo auia hecho, y con esperança, de que la Reyna del cielo daria buen fin a lo que auia começado, le torno a persuadir, que el año siguiente rezasse dos partes del Rosario, lo qual el moço sancto acepto de buena gana, y cumplio, y al cabo de este tiempo el mesmo se fue al tio diziendo con

rostro

rostro alegre, que ya de todo punto auia renunciado todas las vanidades passadas: y que estaua muy resuelto de echar mano del camino de la virtud, siguiendo en esto el parecer de quien tan bueno le auia tenido, para sacar le de la perdicion, en que estaua. Con el qual rezo el año siguiente todas tres partes del Rosario cada dia, prometido, y guardado por el mancebo, quanto el tio le pidio, vino el remate del año, en el qual aprouecho en recogimiento, y deuocion, y sanctidad tanto, que fue vn exemplo particular de las mudanças
16 grandes que Dios haze por medio del sancto exercicio del Rosario. El tio se determino de sacar al sobrino conforme a la calidad de su persona, con vna Señora illustre, rica, y qual la merecia vn hombre tan desengañado. Concertaronse las bodas, combidando a ellas deudos, y amigos, y gente principal. Y a que a la noche se querian assentar a la mesa á cenar, acordosele al desposado que no auia rezado aquel dia el Rosario, y suplico a su tio con mucha instancia, que entretuuiesse a los huespedes entre tanto que cumplia con vn negocio forçozo. Vase con esto el rezien casado a vn retrete, donde estuuo de rodillas rezando el Rosario con la deuocion, que nascia del conocimiento de la obligacion, que a la Reyna del cielo tenia, por auerle trocado en otro hombre tan sin merecimientos suyos. Acabado el rezo le aparecio la Virgen soberana, mas resplandeciente que el Sol, y enseñole tres ropas, en que estauan recamadas las palabras del Aue Maria, diziendo. Cata aqui hijo mio las vestiduras que estos tres años me has dado: y para satisfazerte con el premio merecido, sin llegar a tu esposa, conseruando el don de castidad que siempre has guardado, moriras de aqui a tres dias. Dicho esto desaparecio la Virgen: y el mancebo salio con mucha alegria, rogando a los huespedes que cenassen, y le diessen licencia para irse a la
17 cama a descansar: por quanto se sentia con falta de salud. Quando llego el tiempo de la partida, conto el caso que le auia succedido al tio y a la esposa, y a algunos amigos. Con esto crescio la calentura hasta que el dia dicho murio, dando testimonio de la presencia de nuestra Señora, el contento con que espiro. Estos exemplos dichos, y muchos otros son efficacissimos, para persuadirnos que la sancta deuocion del Rosario es admirable remedio, y siempre lo ha sido en todo genero de necessidades, y trabajos. Y de todo lo dicho se vee claro, quan recebidos son los seruicios que se hazen a la Virgen por medio del sancto Rosario: pues no vna vez, o otra, si no tantas ha hecho negocio de persuadirnos la deuocion del.

Titulo tercero; De la importancia del Rosario, por encerrar en si los mysterios de nuestra Fè. Cap. III.

NO es entre los titulos, que nos pueden afficionar a la deuocion del sancto Rosario, el menor, encerrar en si la consideracion de los mysterios grandes de 1
nuestra Fè, que es mucha parte de la reformacion de nuestras vidas, ayudando este exercicio, para que jamas se nos caygan del pensamiento, y memoria las estrechas obligaciones que a Dios tenemos. Esto basta para hazernos cuydadosos y diligentes en cosa que tanto importa. Cierta cosa es, que buena parte de las miserias de los hõbres perdidos tienen principio, en nō tener 11
jamas acuerdo de Christo nuestro Señor, ni de las mercedes que de su mano recibieron: empleando la vida y la muerte en vn continuo beneficio suyo. Que como la larga costumbre de peccar los ha hecho, como al cauallo, y a la bestia sin entendimiento, y razon y discurso, y el que tienen es, para procurar, que no aya prado en que (como *Sapien. 1.*
si fueran de casta de rocines) no hagan demostracion publica de su perdicion, y desatino, y contento, librado en solo gozar de las cosas temporales, caducas y perecederas, hombres que para ellos no es mas Christo, dize S. Hieronymo, que el gusano *Iona vlt.*
que acabo el verdor de la hiedra de Ionas: el qual les ha de roer el alma, y secarlos, para que como en arboles secos se emprenda mejor el fuego de la indignacion de Dios. *1. Cor. 3.*
Y son aquellos, de quien dixo S. Pablo, que sobre el cimiento de la Fè, que en el baptismo auian rescebido, no edifican oro, ni piedras preciosas, de buenas obras: sino heno, leña, de que se apoderen las correntes de piedra çufre: y no es para ellos Iesu Christo Señor nuestro, sino piedra que les muela los huessos, y los desmenuze. Y del 2
manna de los diuinos beneficios, no sabiendole coger con sazon, y con la orden que 11
Dios manda llueuen gusanos para su total perdicion. Y desde el mysterio sancto de la Encarnacion del Verbo diuino hasta el *Exod. 16.*
de su admirable Ascension ninguna cosa ay, que no sea vn capitulo, y aun processo entero de su cõdenacion justa, por no auerse sabido aprouechar deste conoscimiento, como el Apostol Sant Pablo dixo de los *Roma. 1.*
Philosophos refiriendo desatinos sin cuento en que dieron, por no auer sabido honrar a Dios de la manera que la luz que de su Mage-

Mageſtad tenian les obligaua. Y por el mal vſo de la luz natural, que Dios les dio, vinieron a dar en peccados ſuzios, y aſquerofos, de que alli haze mencion el Apoſtol. Y en mayores dan los hombres Chriſtianos, quando oluidados de lo que Dios por ellos hizo, y la Fè les enſeña, ſolo ſe occupan en lo que el Barbaro y el Gentil, y el Scyta, aprouando con ſu mala vida ſolo lo viſible, y condenando lo que no lo es. Deſte inconueniente naſce la gran perdi-
3 cion de los malos. Y por el contrario los bienes grandes de el que ſe ha de ſaluar, tienen principio en el conocimiento de las mercedes que de Dios nueſtro Señor recibe, haziendo ſiempre con la memoria, y agradecimiento los beneficios recebidos preſentes, con que queda cada dia mas habil y diſpueſto para recebirlos mayores. De entender eſta verdad nacia el cuydado perpetuo, que los ſanctos Patriarchas tenian de edificar altares, y hazer memoria cada vez que recibian algun particular be-
Gen. 28. neficio de la mano del Señor. Quando Iacob vio aquella myſtica eſcala, por la qual ſubian y baxauan Angeles: y le hizo Dios merced de dezirle el ſucceſſo de ſu poſteridad: en deſpertando leuanto alli vna loſa en recuerdo de aquel fauor que Dios le auia
2. Reg. 42 hecho. Y Dauid, aſpunto que enuayno el Angel la eſpada de la indignacion juſta de Dios (por auer el Rey con ſoberuia contado el pueblo) luego hizo vn altar, y offrecio ſacrificio, para dar gracias al Señor, por auer alçado mano del caſtigo perdonando à Hieruſalem, donde ya el Angel yua a entrar, para poner en execucion el mandamiento que Dios le auia dado.
Exod. 28. Y en el Exodo, entre las coſas que el Señor mando, vna fue, que el ſummo Sacerdote traxeſſe en vna lamina de oro puriſſimo colgada de la tiarra, y pendente, ſobre la
4 frente el nombre de Dios ineffable Tetragramaton, para que jamas perdieſſe de viſta lo que ſu Mageſtad era, y lo que ſe le
Hom. 23. deuia. Y ſan Chryſoſtomo en vna Home-
in Gen. 2. lia aduirtio, que primero el Señor crio al hombre fuera del Parayſo terrenal, y deſpues le metio en la poſſeſſion deſte importantiſſimo regalo, para que viendo al ojo tamaña merced, y la honrra que Dios hazia al que acabaua de hazer de vn pedaço de barro, ſe prouocaſſe al agrade-
Exod. 1. cimiento deuido. Y en el Exodo ay vn encarecimiento eſtraño, a propoſito de lo que vamos diziendo, donde començando Moyſen aquel libro, dize. Leuantoſe, y obtuuo el gouierno del Reyno de Egypto vn Rey, el qual ignoraua a Ioſeph, eſto es, no ſe acordo de las mercedes, que aquel Reyno auia recebido de ſu mano. Y luego cuenta calamidades innumerables, plagas, deſaſtres, y males terribles, que vinieron al Rey y al Reyno tan vniuerſales, que no auia en todo el quien no tuuieſſe occaſion de llorar con ambos ojos: haſta que las aguas del mar Vermejo tragaron toda la caualleria de Egypto, al Rey y a los nobles con el. Tanto mal como eſte
hizo el oluidarſe vn hombre de los bene- 5
ficios de otro hombre. Por donde ſe entiende bien el daño que haze el oluido de los diuinos beneficios: y el bien del acuerdo dellos, aun quando ſon temporales. Los bienes que la Fè nos enſeña, que auemos recebido de la mano liberal de Chriſto nueſtro Señor, ſon ſin comparacion mayores. Que tiene que ver el auer dado ojos a Iacob para ver la eſcala, y los Angeles que por ella andauan, y auer ceſſado la matança, que el Angel hazia en Iſrael, con los beneficios que en la ley nueua con la encarnacion, naſcimiento, vida, y muerte de Chriſto nueſtro Señor recebimos los hombres? Con ſu preſencia nos ſaco de las tinieblas palpables de Idolos, y Dioſes, que adoraron nueſtros paſſados, ſiruiendo en tanta variedad a Dioſes agenos, los quales, como ſe eſcriue en
Hieremias, no les dauan deſcanſo de dia *Cap.* 16.
ni de noche. Y a vida tan deſeſperada como eſta ſe ſeguira, el viuir en los ardores eternos de la otra. El manna de ſu celeſtial doctrina, la vara florida de ſu Cruz, las tablas de la ley eſcriptas como dixo
Sant Pablo, no en tablas de piedra, ſino *2. Cor.* 3.
en nueſtros coraçones, ver en la ley nueua no durmiendo como Iacob, y en ſueños, ſino velando, al Angel del gran conſejo: y que poniendoſe ſu miſericordia de por me-
dio, y pidiendo al Padre eterno, que la eſ- 6
pada deſenuaynada de la diuina ſaña fueſſe contra el: aplacò el Cielo, y hizo que ſu ſangre hablaſſe mejor mucho, que la de
Abel. Por quanto aquella pedia, que el *Ad. Heb.*
Cielo hizieſſe vengança del homicida cruel: 12.
y eſta perdon para el peccador. Por eſto
pienſo, que queriendo hablar el Eſpiritu- *Iſay.* 8.
ſancto del myſterio de la Natiuidad del verbo encarnado en Eſayas, mando al Propheta que tomaſſe vn libro grande, y que eſcriuieſſe en el con eſtylo claro, que todos le pudieſſen leer, los nombres del Meſſias, que eran, date priſſa, quitale los deſpojos, aguija a quitarle la preſa, porque te hago ſaber, que antes que el niño ſepa nombrar a ſu padre, y a ſu madre, eſſo es, dezir tayta, o mama quitara la fortaleza de Damaſco, y los deſpojos de Samaria en preſencia del Rey de los Aſſyrios. Prophecia

fue esta clara, dizen Sant Hieronymo y
Chrysostomo, del nascimiento de Christo
que vino a sacarnos del poder del demonio,
teniendo nos por tan suyos, como lo son
los despojos que el vencedor saca de ma-
nos del vencido. Vino a deshazer los agra-
uios, que este tyranno tenia hechos: y co-
mençando esta lauor desde el pesebre, en
acabando de nacer manda al Propheta, que
a la hora se escriua esto, para que jamas
7 cayga oluido en cosa que tanto va. Y la
gran diligencia que los Prophetas pusieron
en dezir las grandezas del Messias, el dar-
Isai.9. le nombres prodigiosos, quales son, Ad-
mirable, Consejero: Dios Fuerte, Padre
del siglo venidero, y Principe de Paz: el de-
zir, alegrarse han los hombres con vue-
stra venida, Señor, como se alegran los
labradores, quando echan la hoz en los pa-
nes, viendolos escapados de yelos, nie-
blas, seca, piedra, y de los peligros en
que estauan: y como los soldados se rego-
zijan, quando auiendo dado saco a vna ciu
dad, acabado el peligro, los miedos, el
pelear, el escaramuçar, el perplexo de vna
incierta fortuna, estan ya en saluo re-
partiendo los despojos, y las riquezas aui-
das con tan gran peligro en la guerra. Assi
se consolara el mundo, quando le librare-
des del intolerable dominio que sobre el
tenia el demonio. El zelo del Señor Dios
de los exercitos hara esso, y alcançarse
ha esta victoria, como quando triumpho
Iudi.7. Gedeon de Madian, haziendo pedaços los
cantaros de la humanidad sancta, don-
de estaua encerrada la luz de la diuinidad.
Este cuydado tan particular de los Pro-
phetas era, para que reconociendo las mer
cedes, que de mano de Dios auia de re-
cebir el mundo, començassen desde luego
a ser agradecidos. Y en los Euangelios ve-
mos, quan por menudo el Espiritu san-
8 cto quiso que la orden de la Encarnacion,
Visitacion, Circuncision, Purificacion, la
huyda de Egypto, la disputa del Señor con
los Sabios en el Templo, siendo de doze
años, la descubriesse nuestra Señora a los
Euangelistas: y que estos como testigos
de vista, o por relacion descubriessen los
hechos marauillosos de Christo: sus mi-
lagros, sermones, jornadas, muerte,
açotes, clauos, espinas, affrentas, Cruz,
su Resurrection, su Ascension, para que
estuuiessen siempre presentes en nuestra me-
moria, obras hechas tan en nuestro fa-
uor. Aqui se encaminaron las prodigio-
Cap.1. sas reuelaciones de San Iuan en su Apo-
calypsi, mandandole vn Angel escriuir lo
que viesse. Las Epistolas de San Pablo lle-
nas de erudicion, y doctrina de Iesu Chri-
sto. Tanta variedad de licion de Sanctos,
Hebreos, Griegos, y Latinos, que an-
duuieron con diligencias grandes procuran-
do en nosotros el conocimiento de los my-
sterios de nuestra Fè, en lo concerniente a
la vida y muerte de Christo nuestro Señor,
como singular ayuda para la virtud, y
remedio de todos nuestros males para
que teniendo siempre presente este retra-
to, que el Padre eterno embio al mundo,
en el viessemos lo que a Dios deuiamos. Y
assi como estaua el arbol de la vida en me-
dio del Parayso dize San Hieronymo, para *Hie. Pro.*
que con tan soberano manjar se perpetuas- 3.
sen en la vida los hombres: en la qual *Gene.3.*
(attento que eran compuestos de quatro
calidades contrarias) no podian durar 9
para siempre, si el arbol de la vida no hi-
ziera esso con la fruta que daua vida, assi
fue nuestro Señor en el mundo. La fruta
de sus diuinas obras, y las hojas de sus san-
ctas palabras, todo esso fue para bien nue-
stro, y lo sera siempre, que no perdiere-
mos de vista tantos y tan grandes fauo-
res. Y assi auiendo nos Dios obligado con
medios varios y efficaces al acuerdo y con-
sideracion y agradecimiento de sus bene-
ficios: entre ellos fue vno, darnos el san-
cto exercicio del Rosario, para que como
en los tiempos antiguos escriuiendo los be-
neficios, o leuantando Altares, o pie-
dras, o haziendo fiestas, se obligauan los
hombres a tener en la memoria el beneficio:
assi agora el traer el Rosario en las manos,
en el qual se consideran los beneficios, que
con la encarnacion, vida, y muerte, y re-
surrection de Christo nuestro Señor se han
alcançado (recibiendole como libro de
memoria para cosa en que tanto nos va)
es para obligarnos a ser agradecidos. Y
por esso entiendo, que el Papa Alexandro
Sexto, y Innocencio Octauo concedieron
dozientos años y dozientas quarentenas
de perdon cada dia, al que truxesse el Ro- 10
sario descubierto, de suerte que otros le
pudiessen ver: como persuadidos los Ro-
manos Pontifices que se animarian con
esto los hombres a esta deuocion: y que
viendo tan de ordinario el Rosario, por alli
vernian en conocimiento, y en acuerdo
de lo que de la mano liberal del Señor
auian recebido. Y que para el seglar esse
seria el libro, donde con estylo claro po-
dria leer los bienes, que el Messias para
remedio suyo obro en el mundo. Y co-
mo en los tiempos antiguos, vista el ar-
ca con las tablas de la ley, con el manjar
que Dios llouio tantos años en el desierto,
y con la vara de Aaron, que florecio estan- *Ad He.9.*
do seca, tenia el pueblo de los Iudios señal,
para

para acordarse de lo que Dios por el auia he-
cho assi teniendo en esta arca del Rosario
encerrados los mysterios gozosos, doloro-
sos, y gloriosos, en ellos se leeria la diuina
sabiduria, potencia, y bondad: y en retor-
no de tanta obligacion rezandole, subirian
a Dios continuas gracias por essa merced.
Eccl.1. Y que de donde saliessen los rios, alli bol-
uiessen con el agradecimiento, para que
assi tornen a correr, como quando bueluen
los rios a su origen, y al principio de don-
In Confess. de nascieron. Que como san Augustin de-
zia, que traya siempre en la memoria los
11 exemplos de los sieruos de Dios, los qua-
les auia hecho con la continua considera-
cion de muertos viuos, y con tener los pre-
sentes en su memoria le eran carbones,
que le encendian el alma, y se la trocauan
de todo punto: assi nosotros teniendo con
la consideracion del Rosario, viuos y pre-
sentes los mysterios de nuestra Fe, y los
beneficios de Christo, truequen el alma
con las ventajas que hazen estos a los exem
plos de los sanctos, que son las que haze la
verdad a la sombra, lo viuo a lo pintado,
y mas mucho. Y el discurso de la vida de
Christo, de los hechos, y dichos suyos,
haga en quien los mirare con atencion, el
trueque que san Augustin agradece auer re-
cebido en sus confessiones. Donde despues
de auer dicho, que rezien conuertido no
acabaua de entender el mysterio profun-
dissimo que encerrauan en si estas pala-
bras. El verbo diuino se hizo carne. Des-
pues que fue Dios seruido de alumbrar mas
mi alma (dize) jamas me hartaua con
vna marauillosa dulçura, y gusto de con-
siderar el abismo del consejo diuino en ra-
zon de saluar el genero humano. En esto
se veen bien los prouechos que trae el re-
ze del Rosario, quando se haze como se
deue hazer, que es con la consideracion
dicha de los mysterios de la Fè, y con
acuerdo de lo que esta nos enseña auer re-
2. Per.1. cebido de mano de Christo, por medio del
qual se nos hizo donacion de grandes y pre-
12 ciosas cosas, las quales Dios nos commu-
nico en cumplimiento de la palabra que a
los hombres auia dado.

Del quarto titulo, que nos ha de hazer afficionados al Rosario, por auer escogido nuestra Señora vn tan insigne varon como sancto Domingo para la predicacion del. Cap. IIII.

VN libro entero era menester para ha-
zer demonstracion de este intento: el
qual muestra bien la importancia de este
exercicio del Rosario, y razon es bastante
para conuencer a qualquiera hombre dis-
creto. El qual sabe, que la grauedad y pe-
so de vn negocio se entiende bien por la ca-
lidad de la persona, a quien se encomien-
da. Viene de Roma vn Cardenal Legado
a Latere, a negocios con el Rey, y de
aqui colliges, que estos son de mucho peso,
pues no se fian de persona de menos valor,
que la que los viene a tratar. Y de la cali-
dad de los Prophetas se entendia le graue-
dad de las cosas, que de parte de Dios
tratauan con el pueblo. Y el principio
de la nueua, ley y del Euangelio se cono-
cio ser prodigioso, por auer Dios que-
rido, que le començasse vn hombre co-
mo Sant Iuan Baptista, cuyo nacimiento, y
vida, y conuersacion, auia sido pasmo
del mundo. Y es verdad esta llana en 1
en los pensamientos de todos los hom-
bres cuerdos, Gentiles, Moros, Chri-
stianos, cuya razon dicta, que assi co-
mo las cosas de poca substancia basta que
se encomienden a vn hombre ordinario:
assi las que son de mucha, solo se deuen
fiar de vn hombre tal, y tanto mas prin-
cipal, quanto las cosas lo son. Encomen-
dò Nuestra Señora la deuocion de el Ro-
sario a vn hombre tan sancto como san-
cto Domingo, y hase de entender, que la
predicacion de el negocio, que se le enco-
mendaua, auia de ser digna de tal pre-
dicador. El qual hizo grande aduertencia
en el mundo, desde que començo a viuir
en el. Antes que naciesse, soño vna noche
su madre doña Iuana Daça, que traya
en sus entrañas vn cachorrillo con vn ha-
cha encendida en la boca, en pronosti-
co, que no auia de hazer menos bien al
mundo ciego, y frio, que encenderle, y
alumbrarle, communicandose a la mayor
parte del. Con vna estrella en la frente le *In vita B.*
vio otra sancta muger, siendo niño, en *Do. §. 1.*
que se entendio que aun en la tierna *Antonin.*
edad se darian muestras, de que era ce-
lestial, y como tal començo, desde que
niño le criaua su ama, a dexar el regalo de
la cama, y a dormir en tierra, y hazer or- 2
dinario de lo que por mucho encarecimien-
to leemos que hizo vna vez el Patriarcha Ia *Genes. 28.*
cob yendo a Mesopotamia a tratar de casar-
se. De algunos sanctos leemos, que despues
de largos exercicios de virtud, quisieron
salir de esta vida arrojados en el suelo, como
lo hizo S. Martin; S. Hieronymo, y el glo-
rioso Francisco vestido de vn saco, y cubier-
to de ceniza; però el entrar en la vida con
tan particular ensayo, como el que hizo vn
niño casi sin discurso, cosa es rara, y pocas

vezes, o ninguna vista. Estudiando en su tierna edad en Palencia, vendio quanto tenia el sancto moço, para remediar (en lo que pudiesse) la hambre de vn año trabajoso. Viuio muchos años vna vida inculpable y sancta (de la qual yo no hablo, por no hazer officio de historiador) hasta que por reuelacion particular de nuestra Señora dexo la Calongia q̃ tenia en la Cathedral de Osma, con el Obispo de aquella ciudad Don Diego de Azebes, passó en Francia y en Italia; a tratar de parte del Rey de Castilla D. Alonso octauo, dicho el Bueno, negocios graues con el de Francia. Y en començando la jornada, se dio de todo punto a la predicacion del Euangelio, y en Tolosa con milagros estraños y doctrina, hizo guerra grande a los
3 hereges Albigenses, que tenian estragada mucha parte de aquel reyno, y de Italia, y con abrirse a açotes tres vezes cada noche, hasta regar el suelo con sangre, y con no comer jamas carne, y ayunar de contino; y las Quaresmas enteras a pan, y agua, y dormir sobre vna tabla, en siete años poco mas limpio aquel reyno de la falsa doctrina que professauan los moradores del. Y en sola Lombardia conuirtio mas de cien mil hereges, como consta de la informacion que se dio al sancto Pontifice Gregorio Nono quando le canonizo. Assistio al Concilio Lateranense el primero en Roma, en compañia de mil y trezientos Prelados y personas de autoridad y letras, que alli se hallaron en tiempo del Papa Innocencio tercero. Lleuole Fulcon Obispo de Tolosa, gran afficionado suyo, y con el se boluio a la predicacion de el reyno de Frãcia con officio de Inquisidor, en la qual se empleo con tantas veras, que ni mofas, ni burlas, ni agrauios de los hereges fueron parte para que dexasse el intento sancto de remediar a los que le perseguian. Antes solia dezir muchas vezes a su compañero que se holgaua mas en Carcassona, que en Tolosa. Y preguntado de la razon de esso dezia: Porque en Carcassona nos tiran pajas y lodo, y nos siluan como a locos, y esta-
4 mos sujetos a la furia de los muchachos, que nos tratan como merecemos, y en Tolosa nos tienen por sanctos, no lo siendo: y nos hazen honra como a tales, y es gran regalo viuir entre gente, que tiene de nosotros el credito, que merece nuestra ruyn vida. Y esta tenia en tan poco, que quando yua por los caminos, yua cantando, con saber que los hereges Albigenses beuian los ayres por quitarsela: y el sãcto desseaua mas morir a sus manos q̃ ellos matarle. Y es tan cierto esto, que amenazandole vn dia con la muerte, dixo. Soy tan malo, que no he merecido a Dios, que me haga esta merced. Y si algo he hecho bueno, aun no han llegado los merecimientos a termino, que ayan alcançado del Señor esta gracia. Pasmados los hereges de animo tan estraño, le dixeron vn dia. Es possible que no te espanta el miedo de la muerte? Que hizieras: si te cogieramos el dia atras, quando auiendote espiado pensamos prenderte? Que? Esta se dicho, lo que auia de hazer vn hombre, que viue con desseo de consagrarse al seruicio de Christo en la vida *Ad Phil. 3.*
y en la muerte, para que en esta, y en aquella se descubra, no solo en mi alma, sino tambien en mi cuerpo, la grandeza de Dios: lo que puede, y vale. Sabeys que hiziera, si me
5 viera en vuestras manos? Suplicara os, que no me acabararades la vida de vn golpe que era esso padecer poco, quien deue tanto seruir al que tan merescido lo tiene. Si conforme a mi voluntad, y a mi peticion, me huuierades de matar, rogaraos que me fuerades desmembrando; y destroçando poco a poco, y a me cortarades vn dedo, ya otro, des de a vn rato vna mano, y luego otra, luego el braço, el pie, el otro pie, y las canillas de las piernas, los muslos, de suerte que coyuntura por coyuntura me deshizierades, y me sacaredes despues los ojos, y me dexaredes con las vascas de la muerte, y con los brauos dolores de tantas heridas, bañandome en mi propria sangre hasta que cõ la fuerça de los dolores espirara. El grãde encarescimiento de S. Pablo era dezir a los fieles de Corintho. Yo con mucha alegria auenturare mi *2. Cor. 12.*
persona, y bienes por vuestras almas. El Patriarcha Sancto Domingo por remediar tristezas, y haziendas (que es menos) trato vezes de venderse, teniendo por menos inconueniente sujetarse a los malos tratamiẽtos, que vn esclauo ha de tener entre Moros que ver el desconsuelo ageno. Fue Sãcto Domingo vn perfecto retrato de toda virtud. Quie-
6 res aprender penitencia? Donde mejor que aqui la leeras? El Sancto Rey Dauid, despues *Psal. 118.*
de tan grandes culpas, tenia por hecho gran *Psalm. 6.*
de, y por tal le cuenta, y tal lo era, leuantar- *Psal. 37.*
se a media noche a cõfessar lo que Dios era, regar la cama con lagrimas, bramar con el acuerdo de la vida passada. Sãcto Domingo nunca hizo peccado mortal que llorar, y cõ todo esso de ordinario jamas tenia señalado lugar para dormir, sino que passando las noches enteras en oracion, si le cargaua el sueño, alli acudia con vn breue rato de descanso al remedio de essa necessidad: y luego se leuantaua a su acostumbrado exercicio de rezar. En el qual duro con perseuerancia grande, que la enfermedad, de que acabó la vida, y los ruegos de sus frayles no fueron parte, para que llegando de camino a pie, y cansado en mitad del verano, y cõ calentura grande

grande se fuesse a acostar. Si Dauid regaua la cama con lagrimas, Sancto Domingo regaua el suelo, y bañaua las paredes con sangre, como se vio en el Conuento de Segouia, donde viuio. Y quando murio, le hallaron vna cadena ceñida a las carnes. Si quieres aprender menosprecio de todas las cosas, q̃ el mundo estima, no solo renuncio S. Domin-
7 go tres Obispados, sino todo quanto le podia prometer su nobleza, q̃ no la tenia menor, que ser de la casa, y descendencia de los Reyes de Inglaterra, y de Leon, y Castilla. De Abraham dize S. Chrysostomo, que por auer dexado su tierra, y no querer recebir las mercedes que le hazia el Rey de Sodoma en recompensa de cierta batalla, en que auia sido capitan por seruirle, oyo. Mira esse cielo, y cuenta las estrellas si puedes, y esta cierto, que tal sera tu posteridad. Y Ioseph es tan alabado, de que dexo la capa en manos de la adultera muger de Putiphar, por hurtar el cuerpo al peligro en que su desembolt-tura puso al sancto mancebo. Sancto Domingo todo aquello que este mundo puede dar, puso debaxo de los pies, teniendo todo esso en poco. Quando tomo el officio de Predicador mas de veras, bien sabemos, que estando Christo nuestro Señor en los ayres con tres lanças en la mano brauo, y apique de assolar el mundo, acabado con millones de culpas: quando la mala vida de los hombres auia cerrado la puerta a la misericordia de Dios, y a sus amorosas entrañas, que queriendo la Virgen Maria nuestra Señora obligar a su hijo, a que alçasse mano del castigo,
8 que le puso delante la Sanctidad, y vida de S. Domingo, con cuyo exemplo, y doctrina se podria remediar, y remediaria buena parte de la perdicion de los hombres: Y en prosecucion de esto intẽto, estãdo en oracion en a Iglesia, de S. Pedro en Roma, le aparecieron los dos Principes de la Iglesia, S. Pedro, y S. Pablo, y el vno le dio vn libro, y el otro vn cayado, como dos llaues que la Iglesia tiene de poder, y sciencia, y le dixeron. Anda, ve, predica, que esse es el officio, para que te ha el Señor escogido. Y en essa misma sazon vio el Sancto Pontifice Innocencio tercero en sueños que la Iglesia de S. Iuan de Letran en Roma se yua, a caer, y que arrimando el Sancto los hombros la tenia queda. Y el Pontifice como discreto y sancto, entendio el mysterio, y le embio con vn legado suyo a predicar a Francia, y a que tratasse de fundar religion de frayles Predicadores. En todos estos viages caminaua siẽpre a pie, y descalço. Iamas comia carne, ni sano ni enfermo. En oyendo las doze, se leuantaua a maytines, y a oracion, donde quiera que se hallasse. El aliuio que

Homil. in Genes.
Genes. 15.
Genes. 39.
Milagro.

tenia quando caminaua era dezir a sus compañeros: yd adelante y pensemos en el Saluador. Eran estraños los sentimientos, que en la oracion Dios le daua tan particulares, que en muchos tiempos, ni podia dezir, ni oyr missa en publico, no solo por los sospiros y lagrimas que derramaua, sino por los arrebatamientos grandes que tenia. Los milagros que en vida, y en muerte hizo, son 9
para vna grande historia: Hombre que en Tolosa resuscito de vna vez quarenta muertos que se auian ahogado: hombre que confesso a vn amigo suyo grande, Prior de vn conuento del Cistel, que jamas pidio acordadamente, y con deliberacion cosa a Dios, que no la huiesse alcançado, hombre q̃ preguntado, donde aprendia palabras tan efficaces y encendidas como las que predicaua oso dezir que el libro de la charidad era el que se las enseñaua. Y quando ninguna cosa de las dichas fuera cierta, bastaua nos por argumento de su sancta vida, auerle Dios escogido para fundar vna orden, en la qual fuesse guia, Capitan, y espejo, en el qual se viessen, y resplãdeciessen, y aprendiessen, los mãdamientos, y consejos diuinos, todos los que professassen la Religion, que el fundo. Y siendo vn Euangelio viuo, leyessen en el la perfection del estado monastico, y quando huuiessen mejorado se mucho en el, contemplando quien su padre fue, auian de quedar auergonçados, y corridos: viendo, quan lexos estauan de la perfection, que Sancto Domingo alcanço en su vida. El que auia de ser vna viua Regla, para todos los que en aquel estado le succediessen, y estado tan perfecto como el que en otro capitulo veremos, que tiene esta Religion que el fun- 10
do, estaria sin duda en el retratado con toda la perfection que tiene. Que como a Moysen por auerle Dios hecho Capitan del pueblo de Israel, en aquella jornada tan celebrada de la tierra de Promission, le auentajo sobre el resto del pueblo notablemente: y lo mesmo hizo despues con Iosue, y a los Prophetas a vezes en las entrañas de sus madres los començaua a hazer Sanctos, para que los q̃ auian de tener officio de Predicadores, y Maestros del pueblo hiziessen a este las ventajas, que haze el Rey al Soldado, y el Cielo a la tierra, y los hõbres a las bestias. Escogio Dios a Sancto Domingo, no para encaminar los hombres a la tierra de Promission, sino al Cielo: y para allanar las grandes difficultades, que en esta importantissima jornada se descubren, dando nos le por maestro, para enseñar la senda angosta de los consejos, auia de ser guia de los q̃ tambien lo auian de ser de otros, capitan de los capitanes, y de gente tan florida como

la que

la que su orden auia de tener, y ha tenido de quatrocientos años a esta parte, los quales en la vida sancta de el glorioso padre suyo auian de leer lo que era necessario para el cumplimiento de este estado. Y que
11 como sancto Domingo leya de ordinario las vidas prodigiosas de los Padres antiguos del yermo, para que viendo en ellas tan rara virtud, penitencia, y menosprecio del [1] mundo; esto le rendiesse de todo punto [2] Dios, y le encendiesse en las cosas de su seruicio: assi el fuesse las saetas agudas, y el fuego encendido para todos los que le sucediessen en la perfection de frayles Predicadores. Los quales mirando su nacimiento, su vida, doctrina, ayunos, oracion, lagrimas, disciplinas, zelo del bien comun, con estas saetas muriessen a la vida vieja, y con esso cobrassen otra nueua de hijos de Dios: y quedassen tan hechos fuego, que fuessen parte para destruyr la frialdad grande, que el mundo tenia. Razon es esta, que a qualquiera hombre cuerdo ha de conuencer. Y no es de menor fuerça otra que dire. Determinose Dios de hazer a San Pedro cabeça de la Iglesia, la qual amo Dios con amor tan particular, que por ella dize
Ad Eph. 5. San Pablo que se dixo con propriedad, lo
Genes. 2. que de Eua dixo Adam en el Parayso terrenal, viendo la summa hermosura con que Dios la auia criado. Esta es el huesso de mis huessos: y es carne de mi carne, por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y renunciara las leyes de amor, que
12 deue a la madre que le pario, y a el padre que le hizo: y no seran Eua y Adam mas que vna cosa, vna alma en dos cuerpos, y vn cuerpo con dos almas. Este dize el Apostol, significo el Amor ineffable, que Dios hecho hombre tenia a la Iglesia: por el bien de la qual renunciaria todo amor, y todo regalo: haziendo ausencia de esta Esposa suya, dexo a San Pedro por cabeça, y vicario. Y para esto le hizo tal, qual era menester que fuesse hombre, a quien se auia de encargar cosa, que tanto el Señor amaua. Quien deuia communicar sanctidad, y virtud, y gracia a toda la Iglesia, siendo el instrumento que Dios tomaua, para enriquecer esta esposa suya, que tanto queria, sin duda auia de estar rico con tanta sanctidad, quanta para esso era menester, que era mas de la que aqui sabremos encarecer. Assi (en su tanto, que no quiero hazer si no proporcion) haziendo el Señor a sancto Domingo cabeça, que communicasse gracia, virtudes, y bienes a varones Apostolicos, que professauan perfection, qual le haria?
Act. 10. A San Pedro cabeça de todos los creyentes, que en subiendo el Señor al cielo, se le aduirtio en vna sauana, que baxaua del llena de mil sauandijas, biuoras, lagartos, ranas, culebras, sapos, que era Prelado para tragar, y trocar al tahur, al ladron, al mohatrero, al deshonesto, al sacrilego, al perjuro, y al blasphemo: y para ser cabeça destos le hizo Dios tal qual se ha dicho: a 13
sancto Domingo le escogio por padre, y pastor, y cabeça de hombres que auian de ser ciudades edificadas sobre montes, por la eminencia, y alteza de sus virtudes, luz, Angeles, estrellas, y cielos; gente que auentajasse al resto del mundo, en lo que el monte al valle, &c. Quien era escogido para cabeça destos hombres tan sanctos, bien se sabe qual seria. Mas las obligaciones de los Predicadores todos las sabemos, y lo que dellos dixeron los sanctos, que su vida auia de ser inculpable, que cada vno dixesse lo que San Pablo escriuiendo a los Romanos. *Origen. li.*
Yo no oso hablar, ni predicar sino solas aquellas cosas que ha obrado Christo en mi. Esto es dezir. No tengo animo para predicar sermon de castidad, si no siendo honesto: ni de humildad, sino siendo humilde: ni de pobreza, sino siendo pobre, &c. ni de predicar sanctidad, sino siendo sancto: ni perfection, sino siendo perfecto. De tal suerte, que este, dize S. Bernardo, la ley del Dios suyo, no en la lengua solamente, sino en el coraçon. Que este llena el alma del Predicador, dize el mesmo, de redaño, y grossura, llena de abūdancia de bienes del cielo; y q̄ entōces, y no de otra manera, la boca hable del y enseñe virtud. Si a mi por auer de ser Predicador del perdido, amācebado, tahur, trāposo: del hombre q̄ de Christiano tiene poco mas que el nombre, me obliga Dios a ser tal, qual se ha dicho, quien sabra encarescer, qual haria el Señor a sancto Domingo, para ser Padre, y Predicador de Predicadores? Sol y luz de las estrellas, maestro de los maestros, regla de los que lo auiā de ser en el mundo. Y que aprendiendo toda la vida siempre les quedasse que aprender: y que corriendo, jamas llegassen, don del su maestro llego? Este es sancto Domingo. Y quando de ninguna cosa de las dichas colligieramos bien su excellencia; bastaua, para allanarnos en todo el credito, que de su persona se ha de tener, el zelo tan grande que tuuo. Que no contento, con tener gastados tantos años en el aprouechamiento, y bien ageno cō las difficultades dichas, allanandolas todas el deseo de hazer bien a todos, inuento orden, en la qual se perpetuo en el officio de Predicador, y quiso que vuiesse de su nombre vn numero de gente, 15
cuyo officio fuesse consagrar la vida toda al bien ageno. Quiso dexar, mientras durasse el

10 ad Rom. cap. 15.

In Prolo. vita Malachia.

Serm. 17. in Cant.

Psal. 62.

14

se el mundo, vn seminario de velas encendidas (que es esso es la Orden, que fundo.) Orden cuyo intento fuesse criar innumerables hombres llenos de Religion, virtud, y letras para que esso todo empleassen en vtilidad, y bien de los hombres. Engrandece
Genes.41. la sagrada Escritura a Ioseph Patriarcha, que dexo graneros en Egypto, para remediar la hambre que aquel Reyno, y las vezinas Prouincias auian de padecer en siete años esteriles, que vinieron: y el pronostico de este desastre, y el remedio que en el puso fue parte, para que con publico pregon le mandasse dar el Rey Pharaô nombre de Saluador del mundo. Sancto Domingo para todo el mundo hizo alhondigas, y graneros: con que jamas faltasse prouision, y nadie pudiesse dezir aquella lamentable querella de vn Propheta. Los chiquitos
Thren.c.4 pidieron pan, y murieron de hambre, porque faltaua quien se lo diesse. No remedia la orden de este glorioso padre necessidades de siete años: quatrociẽtos años escassos ha, que haze esta lauor, y durara en ella (Dios queriendo) hasta el remate de el siglo. Y no es menester, q̃ vayan los hombres como entonces, con sus haziendas, poniendo estas a riesgo, y sus Personas; sino que de balde se da la leche y el vino. El comprar lo es
Isai.55.16 quererlo. A las casas se lleua la prouision, no se pide mas interes, que recebirla. No se contento sancto Domingo con dezir, lleuadme, Señor, tras vos: sino que añadio.
Cant. 1 Correremos al olor suauissimo de vuestros vnguentos. No yo solo, sino gente sin cuento, mi orden, y los que con su doctrina, y exemplo se conuirtieren. En la muerte de sancto Domingo se hallo Christo nuestro Señor, y la Reyna del cielo su madre, en cuyo seruicio tan de veras se empleo toda la vida. Y quando en Perusio le canonizo el S. Pontifice Gregorio Nono gran su apassionado, y amigo siendo Cardenal, sabia bien, adonde llegaua su virtud, y sus merecimientos, y dixo: Assi dudo de la Sanctidad de Fray Domingo de Guzman como de la de los bienauenturado Apostoles S. Pedro, y S. Pablo. No queriendo dezir q̃ era tan S. como ellos: sino que era Sancto como ellos. Y en la carta de su canonizacion, que embio su Sanctidad por toda la Iglesia vniuersal, dize. El Spiritu Sancto dio al mundo a Sancto Domingo, y le consagro como Nazareo a su seruicio, y le puso desde su niñez como a Samuel en el Templo, y le dio el
1.Reg.1. pecho de Daniel, y rodeo fortaleza a su
Iob.39.17 cuello, para que con el relincho de su predicacion, como se escriue en Iob, derribasse las torres fuertes del mundo, y allanasse tantas miserias, como su siglo alcanço: siendo singular reformador de la Fè, y costumbres, en que el mundo tan perdido estaua. Este credito quiere el Pontifice, que tengan los hombres de nuestro bienauenturado Español sancto Domingo. Y quando en el estuuieren llanos, lo estaran al punto de la importancia de la deuocion de el Rosario. La qual (como el sancto Pontifice Pio Quinto dize en vna Bulla, en que aprobo esta sancta Cofradia) fundo sancto Domingo, teniendo para ello reuelacion particular, y orden del cielo, y hauiendosela dado nuestra Señora como remedio de la heregia de los Albigenses, que (como al principio de este Capitulo deziamos) tan valida estaua en toda Francia. Y anhelando este glorioso sancto por dar remedio a tanto mal, la Virgen le dixo, que este hallaria predicando el sancto Rosario, y assi lo hizo, mientras le duro la vida: sin que fuesse cosa alguna parte, de muchas que se le offrescieron, para embarazarle en este sancto intento. En summa, se entiende bien que vn hombre cuya virtud se començo en años tan tiernos, y se prosiguio con increyble mejora, y aprouechamiento, y se acabo con testimonios tan grandes del cielo: hombre escogido para tan altos fines, en tiempo tan calamitoso con pronosticos tan sabidos de la sanctidad de su persona, y de la necessidad que de ella tenia el mundo: la qual se puso en practica con el euidente fructo, que en el hizo su doctrina, y su vida: el qual para poner en execucion todo esto tomo por medio, no soñado, sino dado de arriba, el rezo del sancto Rosario, con el qual confesso auer hecho mayor fructo y bien en las almas, que con ninguna otra cosa. Con esto se ha de entender, q̃ esta deuocion es de mayor importancia, de lo que aqui se puede encarecer, pues se encargo a hombre, en cuyas mano Dios, y los hombres pusieron cosas de tanto peso, y calidad, como dicho es.

Del quinto titulo, en que se declara la importancia del Rosario, por auerse encomendado la conseruacion del a la Orden de los Predicadores. Cap. V.

NO es de menos cõsideraciõ, para entẽder la importancia, que tiene el vso del S. Rosario, que lo q̃ atras queda dicho el auer querido los Romanos Põtifices cõ acuerdo grãde q̃ la promocion, y cõseruacion de esta hermandad este en manos de la Orden de sancto Domingo, y en poder del Maestro General, como en cabeça de ella. Y el auer lo assi encargado San Domingo, y es lo que mas auer venido diuersas vezes nuestra Señora del cielo a encomẽdar a sus frayles este

este sancto intento, como a Orden a cuyo cargo esta, enseñar los mysterios de la Fè, cuya consideracion encierra en si el Sancto Rosario cosa es sin cōtradictiō recebida, por los que han escripto en esta materia, que despues que la Religion de Sancto Domingo se fundo las reuelaciones que se han hecho, para persuadir la deuocion, y Cofradia del Rosario, al Sancto Padre se hizieron: y despues al Maestro Fray Alano de Rupe Frayle Dominico, natural, y morador de Bretaña. Poco despues aparecio nuestra Señora al Prior de Predicadores de la ciudad de Colonia, y a muchos otros, hasta que de mano en mano, de padres en hijos auemos heredado este fauor de predicar, y enseñar esta deuocion. Y en particular desde al año de 1484. que el Maestro Fray Bartholomeo Cromacio General de la orden de Sancto Domingo pidio la confirmacion de esta Cofradia al Sancto Pontifice Innocencio VIII. y el Maestro fray Iayme Espenger, Prior de Sancto Domingo de Colonia pidio lo mesmo al Reuerendissimo Señor Alexandro Obispo de Forli, Legado à latere de su Sanctidad en los estados de
2 Alemania desde esse tiēpo, y el año de 1518. estando la Orden junta en Roma celebrando vn Capitulo general pidio a su Sanctidad en el dia de Pascua de Espiritusancto la confirmacion de esta hermandad, y despues aca siempre la dicha Orden ha tenido gran cuydado, en que esta deuocion fuesse adelante. El hecho es llano, y del tambien se entiende la importancia del exercicio del Rosario, pues la Virgen con tantas veras le encomendo a Orden, a la qual estauan encargadas las cosas mas graues, que tenia el mundo. El qual, en la sazon que la fundo el bienauenturado Sancto Domingo, estaua lleno de heregias, cancer pestilencial de las almas: y para remedio de estas la fundo, a fin que con su doctrina, y con sus obras se reparassen los daños, que los hereges tenian hechos y auian de hazer en la Iglesia. Y assi se vera, que desde el Concilio Lateranense el primero que se celebro en Roma en tiempo de Innocencio Papa Tercero deste nombre, el año de 1215. en el mes de Nouiembre (en el qual como esta dicho, se hallo Sancto Domingo) hasta el vltimo concilio general, que en nuestro tiempo se celebro en Trento, en todos ellos se han hallado Frayles de Sancto Domingo, y conforme a
3 la doctrina que enseño el glorioso S. Thomas de Aquino, han sido las difiniciones de todos ellos. En el Concilio General Constantiense, celebrado en tiempo de el PP. Martino V. En el Concilio Vienense, en tiempo de el S. Pontifice Clemente Quinto. En el Concilio Florentino, en tiempo de Eugenio, Quarto. En el segundo Concilio Lateranense, en tiempo de Iulio Segundo, y Leon Decimo. En el Concilio Lugdunense, al qual llamo el PP. Gregorio Decimo a Sancto Thomas de Aquino, y murio antes de llegar alla Y en nuestro Concilio Tridentino, que le començo Paulo Tercero, y se concluyo siendo Pontifice Pio IIII. Quien en todos estos Concilios mirare los negocios de que se trato, y las determinaciones de ellos, vera quan conformes han sido siempre a la doctrina que esta Orden ha enseñado. Y esta ha sido guia, en poner termino a la insolencia de los hereges: y porque estos auian menester gente que predicando en todas ocasiones, y ayudandose del braço seglar deshiziessen tantos desatinos como con su falsa doctrina sembrauan: A este proposito Sancto Domingo fundo la tercera Orden suya, que llamamos de Penitencia, para que la professassen hombres seglares, y con armas ayudassen, a los que con las del Sancto Euangelio queriā contrastar la furia de los perfidos hereges. En prosecucion de este intento murio el bienauenturado S. Pedro Martyr en el officio 4
que tuuo de inquisidor el año de mil y dozientos y cinquēta, poco antes. Y duro este en la Orden, desde el año de mil y dozientos y veynte y seys dandole el sancto Pontifice Gregorio Nono hasta que en nuestros tiempos el Reuerendiss. Cardenal F. Garcia de Loaysa, hijo del conuento de S. Pablo de Peñafiel, siendo General desta Orden, renuncio el derecho que tenia, y la gracia que los Pontifices y Reyes de Castilla hazian a la Orden, con tener en ella el officio de la Inquisicion. En el qual sabemos lo q̃ nuestra nacion deue al religiosissimo y Sācto Frayle F. Thomas de Torquemada, hijo del conuento de S. Pablo de Valladolid dicho communmēte el Prior de Sancta Cruz. El qual al tiempo que los Reyes Catholicos hizieron tan gran negocio en la reformacion y conuersion de Moros, y Iudios en estos sus Reynos, con zelo increyble ayudo sus intentos Sanctos. Y no es imaginacion mia, ni de los frayles, que professamos este estado, lo que dicho tengo, que en vn Capitulo general celebrado en Insulis, año de 1293. y otro en Florencia el año de 1321. otro en Praga año de 1354. y 5
otros dos Capitulos que esta Orden tuuo en Bolonia año 1275. y de 1285. en todos estos se trata de los Frayles Inquisidores, y de las exempciones, que es bien que su Orden les de. De suerte, que de la manera de viuir desta Religion, y de las determinaciones de sus Capitulos generales se sabe; que ya passa de trezientos años que la sancta Inquisicion estaua en ella, y que tenia en su encomienda los negocios de la Fè. En prosecucion de los

de los quales attendiendo a la reformacion
de la Christiandad en materia de Fè y co-
stumbres han sido martyrizados dozientos
y ochenta Religiosos desta orden, y no se si
mas. De los quales consta por las ordenacio
nes de sus Capitulos, y de las historias de-
lla, dellos predicando contra Turcos, y Mo-
ros, dellos contra hereges, en los tiempos
passados, y en los nuestros, y buena parte
predicando la Fè en las Indias, han acaba-
do la vida a manos de barbaros Indios, y mu
chos dellos Inquisidores, como podra ver el
lector curioso en la historia General, que el
padre Maestro fray Hernando de Castillo,
hijo del conuento de San Pablo de Vallado-
lid hizo en grande acrecentamiento de la
orden en la primera parte lib. 1. cap. 63. y
lib. 2. cap. 12. Con tanta verdad como esta
ha hecho esta sancta religion negocio de pre
dicar la Fè, y enseñarla, como Orden que
fue la primera que se instituyo para este mi
nisterio, como se vee de vna carta que escri
uio el Papa Innocencio tercero a sancto Do
mingo, antes de confirmarla, cuyo sobre es-
cripto dezia. A nuestro hijo fray Domingo
de Guzman, y a los frayles Predicadores,
que tiene en su compañia. Y abueltas de bu
scar el sancto padre hombres que predicas-
sen, fundo otra Orden de seglares, que lla-
mò de la Milicia de Iesu Christo, cuya pro-
fessiõ era jurar que auenturarian sus hazien
das y sus personas en defensa de la Fè con-
tra los hereges: y las mugeres jurauan, de
no estoruar a sus maridos en nada, lo que
fuesse necessario para la prosecucion desto.
Y con armas los vnos, y con la predicacion
los otros, ayudauan con cuydado grande la
reformacion de la sancta Iglesia en todo. Y
como Dios hazia las vezes de Religion tan
de todo punto empleada en cosas tan im-
portantes, de aqui es, que quanto mayo-
res persecuciones le hazia el mundo, tanto
mas y mas aprissa crescia, de tal arte, que
cinquenta años atras auia quatro mil y ciẽ
7 to y quarenta y tres Conuentos. Y hizo di-
ligencia Sabellico curioso historiador, que
en esse mesmo tiempo auia veynte y seys
mil y quatro ciẽtos y mas frayles, y los mil
y quinientos Maestros en sancta Theologia,
como refiere el Doctor Gonçalo de Illescas
en la primera parte de su Historia Pontifi-
cal, escriuiendo la vida del Pontifice Inno-
cencio Tercero. De suerte, que Dios ha lle-
uado en crecimiento esta Religion (auiendo
se disminuydo y acabado tantas en la Igle-
sia de Dios) como de grande effecto para la
conseruacion y acrecentamiento de la Chri
stiandad, por ser la primera cuyo fin y insti
tuto fue el bien ageno S. Bernardo en vna
Apologia, que escriuio contra Guillermo
Abbad, satisfaze a esta, y a otros hombres
calificados de su tiempo, que tenian desgu-
stos grandes con el sancto Monge Bernardo
porque hablaua con tan gran encarecimiẽ-
to de la Religion del Cistel, rezien fundada
para la conseruacion del rigor de la orden
de S. Benito, que les parecia, que todo lo q̃
no era esta era de poca consideracion en los
pensamientos del S. Abbad. En defensa suya
dize. Subio Christo nuestro Señor al cielo,
y dexo a la Iglesia charissima esposa suya
vna vestidura hasta en pies texida de diffe-
rentes y varios colores, por la variedad de
Religiones que en ella quedaron; y siendo
todas a vna se llaman inconsutil vestidura.
Todas pretenden vn fin, segun la doctrina 8
del S. Rey Dauid, que dixo. Lleuome el Se- *Psal. 22.*
ñor por las sendas de la justicia, y virtud:
por hazerme bien. Muchas llamò las sendas,
y la justicia vna. Por quanto aunque los me
dios, y intentos de las Religiones sean va-
rios, el fin es vno. En esta religion buscan los
hombres el cielo tapiãdose en vna celda, sin
que el mundo los vea ya mas que si fuessen
muertos. En otra con exercicios sanctos,
y largos del choro: otros con hazer vna
grande representacion, y verdad de pobre-
za, y menosprecio del mundo: otros pro-
curando redimir captiuos, &c. Muchas
sendas son estas, y la virtud vna, porque to-
do esso va encaminado a la saluacion del
alma, y tiene en si grandes merecimien-
tos. Pero Sancto Domingo quiso dar a la
Iglesia vna Religion, en la qual cada vno
de los que la professassen, de tal manera
fuesse suyo, que fuesse de todos. Y que
como San Pablo dezia a los de Corinthio:
Hermanos ya no soys vuestros, que Chri-
sto os compro con grande precio, para que *1. Cor. 6.*
como hombres comprados trateys de sola
la authoridad de vuestro dueño: assi los
que hazen verdad de la profession deste
estado, se allanen en dezir, Christo me
compro, para que yo me vendiesse a todo
el mundo, acudiendo a las necessidades de
todos, como hombre que soy de todos.
Generalmente entendio el glorioso Ber- 9
nardo aquel lugar de los Cantares en nom-
bre de los Religiosos, con los quales ha-
bla el Esposo, quando dize. Tus dientes *Ser. 63. ex*
(Esposa) son como vn rebaño de ouejas *variis.*
tresquiladas, que suben de los abreuade-
ros, cada vna con doblada cria. Dientes *Cant. 4.*
son, porque son fuertes en los trabajos,
en las difficultades de su estado, en los ruy-
nes successos, en las occasiones, que se of-
frecen en razon de bien obrar. No tienen
carne, aunq̃ viuen en ella: Oyen la voz del *Rom. 8.*
Apostol, q̃ dize. Vosotros no viuis en la carne
sino en el espiritu. Los labios cubrẽ al diẽte,

para que no se vea : Y assi estando los Reli-
giosos encerrados en la clausura del mona-
sterio,para no ver al seglar jamas, ni cõmu-
nicarle,sino en los casos que la caridad dis-
pone, que se haga esso. Mascan los dientes
el manjar, para el bien de todo el cuerpo,
de alli va al estomago, y se reparte por las
venas a la mano, al pie, al celebro, y al
cuerpo todo. Sus oraciones,ayunos,vigilias,
açotes,y los demas exercicios sãctos los or-
denã al bien de todos. Ouejas son sin lana,
por la renũciacion que han hecho de todas
10 las cosas, que el mundo precia. Han subi-
do de las aguas, por quanto no se conten-
taron con la profession que hizieron en el
sancto Baptismo,donde se obligaron al cum
plimiento de los mandamientos de Dios, y
de la Iglesia : sino que quisieron obligarse a
vida mas sancta, poniendo en execucion los
consejos para mejor saluarse. Todos con
crias dobladas,que las palabras,y las obras
son fecundas : con su doctrina, y exemplo
enrriquecen el mundo. A todos los Religio-
sos da esto San Bernardo. Pero con mas ver
dad, y propriedad conuiene a los que de su
profession tienen officio de Predicadores,
sanctos en la vida y enseñança. Hombres,
que a imitacion de Abraham, primero se
casassen con la virtud, y despues la tuuies-
Hom. 6. in Gene. Origenes. sen por hermana. Esso es, que al principio
en el rincon, y en la celda, y en la oracion,
y en los demas exercicios, que la vida Re-
ligiosa tiene, tratassen de sola su saluacion,
y ya medrados en la virtud, como herma-
na, la quisiessen communicar, y casar con
otros viuiendo con feruorosos deseos de ga
nar el mundo y sujetarle a la obediencia de
Christo. Auenturado sobre esta razon el cre
dito, la honrra, la salud, la hazienda, y la vi-
da. Y esso es Orden de frayles Predicado-
res, tener dientes,que te mazquẽ la virtud,
que entera mal se traga : y quando esto no
bastare, te la den hecha leche,hasta que aya
calor en el estomago,para digerir otro mã-
11 jar. Y es tan cierto esto, que en los priuile-
gios grandes, que a esta Orden dieron los
sanctos Pontifices AlexandroQuarto,Inno-
cencio Quarto,Clemente Quarto, Bonifa-
cio Octauo,Iuan Vigesimosegundo,Grego-
rio Onzeno,Sixto Quarto, y los demas Pon
tifices,hasta el Papa Pio V. frayle desta Re-
ligion, en todos ellos hazen mencion que
vsan de tanta liberalidad con esta Orden, y
que la quieren enrriquecer con fauores y
priuilegios,por ser de tã inestimable proue
cho en la Iglesia, y dada del cielo para bie-
nes, que tambien fuessen de alla. Llego la
opinion de la Orden a punto, que en tiem-
Caso raro. po del Papa Iulio Segundo, se juntaron en
la ciudad de Pisa muchos Cardenales, lleuã
do tras si Obispos, y Arçobispos, y Princi-
pes Christianos, con fin de celebrar con su
authoridad vn Concilio vniuersal, attento
el descuydo que el Papa tenia en negocio de
tanta importancia. Del qual Conciliabulo,
ayuntado contra la voluntad del Sũmo Pon
tifice (que no tenia assistencia del Espiri-
tu sancto, sino del Diablo)no se podiã aguar
dar, sino desastradissimos successos,y incon-
uenientes terribles, y scismas en la sancta
Iglesia. Pidiose de parte de la congrega-
cion dicha, a la clerezia y religiosos de la
ciudad, que se hallassen presentes al Conci-
lio, y le autorizassen con su presencia, y le- 12
tras, Respondieron todos de cõmun acuer-
do. En negocio tan graue, no es justo arro-
jarnos sin gran consejo, y como acertado se
guiremos el camino,que lleuaren los fray-
les de sancta Catherina desta ciudad (que
esse era el nombre del monasterio de los fray
les de sancto Domingo) Attendiendo los
Cardenales, que ya todo el buen successo de
sus imaginaciones pendia de solo el consen-
timiento de los frayles Dominicos, tratan
con el Vicario general de aquella prouincia,
llamado fray Bartholome Rhondinino, que
mire en aquel negocio,pues en su mano esta
atraer toda la ciudad a la opinion de los Cõ
ciliares. Vno para persuadirles este inten-
to,ruegos,promessas grandes,regalos,blan-
dura,amenazas, y ninguna de essas cosas,ni
todas juntas, bastaron para que los frayles
de sancta Catherina no allanassen, y confir-
massen los animos medrosos de los ecclesia
sticos con medios tan efficaces, que sin em-
bargo del peligro de las vidas se oppusieron
a la furia de tantos hombres graues:y fuerõ
parte,y aun el todo, para que el Concilio se 14
dexasse de celebrar (alomenos alli)y hõbres
tan graues,poderosos,y ricos,cõ ningun me
dio le pudieron dar a la sancta libertad, y
animo de los frayles.Y era de mas authori-
dad el credito de estos, para conseruar la
ciudad en la sinceridad de la Fè, y obedien-
cia del Romano Põtifice, que los medios,q̃
gente tan valida puso para lo contrario.Tã-
to como esto podia la estima que de esta
Orden se tenia, no quando se fundo sola-
mente,sino tres dias ha, que es en el tiempo
que acabo de contar : respondiendo bien a
los pensamientos,que declaro el sancto Põ-
tifice Honorio Tercero en vna carta, que
escriuio a sancto Domingo el año de mil y
dozientos y diez y seys, a veynte dias del
mes de Deziembre (que esse es el dia en
que confirmo esta religion) en la qual le di-
ze. Honorio Obispo sieruo de los sieruos
de Dios. A ti amado hijo fray Domingo
de Guzman, Prior de San Roman de Tolo-
sa, y a los frayles que contigo han professa-
do

do vida reglar, y a los que de aqui adelante la Professaren, Salud, &c. Nos confiando que tus frayles han de ser guerreadores en defensa de la Fè, y verdaderas lumbreras del mũdo, confirmamos tu Orden, y la rece-
14 bimos de baxo de nuestra proteccion, y del bienauenturado San Pedro Apostol. Dada en Roma. Y començose a hazer verdad de estas buenas esperanças del Papa Honorio, porque mucho tiempo se llamò esta religiõ la Orden de la verdad: y como a cierto amparo de ella acudian los summos Pontifices en las necessidades graues de la Iglesia. Como se vio en tiempo de nuestro Español San Vincente Ferrer, frayle de esta Orden, el qual en aquella terrible calamidad y scisma que la Iglesia padecio en su tiempo, en la qual gouernauan la Iglesia Gregorio XII. Iuan XXIII. y Benedicto XIII. teniendose cada vno por legitimo Pontifice, y successor de San Pedro, no atreuiendose nadie a poner fin en esso, tomò la mano San Vicente, y con vna larga, sancta, y libre oracion persuadio a Benedicto (Papa que dezia ser) a que cediesse el derecho que pretendia tener al Romano Pontificado. Y saliera con ello, sino tuuiera Benedicto al lado quien ayudara su ambicion en esta parte. Y en esse tiempo el Cardinal Fray Iuan tambien desta Orden Domingo con efficaces razones acabò con Gregorio duodecimo, a que dexasse esta dignidad, sin reparar en lo que interessaua, de que el Papa no hiziesse esso, siendo su aficionado. Y quando no pudo mas San Vicente, con sermones hizo negocio de que se negasse la obediencia a Benedicto, no siendo verda-
15 dero Pontifice. Y su authoridad basto para ello y para dar la possession del Reyno de Aragon a su legitimo Rey, siendo nombrado juez en esta causa. Y lo que es mas que todo lo dicho, en confirmacion de el credito q̃ de su persona se tenia, es que Martino Quinto electo Pontifice por bien de paz en lugar de los ya dichos, embio desde el Concilio Constanciense, con parecer y decreto de toda aquella sancta congregacion, vn Cardenal, y dos grandes Theologos, y otros dos insegnes juristas, de los que en ella estauan, para que supiessen el parecer de San Vicente en vn negocio de la Fè, para diffinirle conforme a el, por auer sobre el caso varias opiniones entre los padres del Concilio. Y concluydo este, el Papa le embio vn Legado hombre insigne, con este recaudo, Yo te doy plenissima authoridad para atar, y desatar, y absoluer: ve, y predica el Euangelio sagrado, como vno de los Apostoles Sãctos. Este credito tenian los Concilios generales de los Religiosos de Sancto Domingo, para negocios arduos, y de calidad. El vltimo Sancto canonizado que tiene esta Religion es Sancto Antonio Arçobispo de Florencia, de
quien el Papa Eugenio Quarto que le hizo 16
Arçobispo, y Nicolao V. hizieron el caso, que dize la Historia de *Viris Illustribus Ordinis Praedicatorum*. Y para negocios grauissimos que la ciudad de Florencia tuuo con el Papa Calixto Tercero, Valenciano le embio a Roma, donde hizo vn elegantissimo razonamiento en presencia de su Sanctidad, y illustro con sus muchas partes su ciudad, y hizo su officio con tanta satisfacion que luego le boluieron a embiar a tratar otros negocios de la misma calidad con Pio Segundo. Y aunque en la vna y en la otra jornada le acompañaron hombres insignes en nobleza, en potencia, y en letras: a el le dieron la manò todos de comũ acuerdo. Y en fin, quando el Emperador Frederico Tercero vino a Italia a recebir la corona del Imperio, a San Antonino encomendaron los Magistrados de Florencia, que saliesse a recebirle, y a acompañarle. Y si en este tratado yo hiziera officio de contar historias, con poco trabajo mostrara el caso, que de esta Orden han siempre hecho los summos Pontifices, desde Innocencio III. en cuyo tiempo se començo, hasta Gregorio XIII. que oy gouierna la Iglesia. Y en los Concilios sagrados han mostrado su valor, desde el Lateranense el primero en el qual se hallo sancto Domingo (como dicho
es) hasta el Tridentino, donde en nuestros 17
tiempos se hallo el General fray Vicente Iustiniano con quarenta y cinco hombres de cuenta, Prelados, y Theologos, de su Religion. De cuya erudicion y letras hizo el sancto Concilio el caso que sabemos, y les encomendo negocios de calidad, como fue hazer el Breuiario, y el Missal que agora tiene la Iglesia: censurar los libros que era biẽ reprobar, hazer Cathecismo, libro en que todos los Prelados y Predicadores, hallassẽ la doctrina que se auia de enseñar en la Iglesia: y el pasto comun para las ouejas de ella. Y en fin, siempre q̃ el consistorio de los Illustriss. Card. ha encomẽdado el gouierno de la Iglesia vniuersal a frayle de San Domingo, le ha administrado con milagros, y vida, y exemplo singular; como se vio en Innocencio V. Benedicto XI. y Pio V. de la sanctidad de los quales estan llenas las historias. Nunca acabariamos de dezir lo q̃ esta Religion ha seruido a la Iglesia en cosas de gran peso. Y jamas ha sido menester la industria, trabajos, letras, salud, y vida de los frayles, que no aya tenido esso en ellos, como en gẽte escogida para cosas graues, y

de la calidad que dicho es. La doctrina que esta Orden ha enseñado de trezientos y sesenta y siete años aca, es la trompeta con que han caydo, y allanadose, no los muros de Hierico, sino varias heregias, y mu-
18 chas, puesta en la boca de los letrados, predicadores, y confessores, que en ella ha auido, ha allanado mil desuenturas, que el mundo padecia. Y en nuestra España, y fuera de ella auemos oydo, y visto reformacion grande en todo. Y con la doctrina que sancto Thomas de Aquino enseño, rezien muerto sancto Domingo, quedò la Iglesia Catholica prouëyda de armas tan poderosas, y fuertes para su defensa, que oyo de vn Crucifixo sancto en Napoles estando en oraciō. Bien has escripto de mi Thomas: mira, en que quieres que te haga merced. Si quando estaua el Reyno de Israel puesto en campo contra los Philisteos, gente braua y feroz, y bien armada, estando ellos tan desproueydos de armas, que solo Saul y Ionathas su hijo se hallaron armados, y los demas todos sin ellas: por no auer hombre en todo el Reyno que supiesse hazer armas, a deshora proueyera Dios de muchos que las hizierā, siendo assi, que en esso estaua el remedio de el aprieto en que se veyan, y se hallara quiē de presto proueyera a los soldados de armas, fuera lo que mas en aquella coyuntura se podia preciar. Pues esta estraña mise-
19 ricordia hizo Dios al mundo, el qual descubria en el andar que lleuaua, los grandes contrastes que auia de tener: para los quales proueyo de armas y soldados, a cuyo cargo estuuiesse pelear las batallas del Señor. Y para cosas tan importantes dio el Señor la Orden de los frayles Predicadores. El que quisiere con curiosidad leer las historias de esta sagrada Religion, y las vidas de los sanctos que en ella se han señalado, entendera, que no se dixo della lo que San Hieronymo de algunos Sanctos de su tiempo escriuio por estas palabras. La sancta rusticidad y simpleza a si sola aprouecha: y quanto edifica y apoya la Iglesia con exemplo de la buena vida, lo que en esso es de prouecho, es de daño quando no puede con razones, y letras poner freno a la braueza de sus enemigos. S. Thomas, S. Pedro Martir, S. Vicente, S. Antonino, San Iacinto, S. Raymundo, y los demas sanctos en reformacion de Fè, y costumbres obraron grandezas, como hombres que los tomaua Dios por instrumento de tan marauillosa labor, y la hizieron grande, no solo en su tiempo, sino a lo que podemos conjecturar, en todos los siglos venideros, hasta que se acabe el mundo la haran. Y en Bolonia, Paris, Salamanca, Alcala, y en todas las Vniuersidades Catholicas con esta doctrina sana se leuantan hombres de todos estados, que sustenten la Religion, y conseruen la Christiandad. De todo lo dicho se collige biē la importancia grande de la deuocion del Rosario, pues la encomendo la Reyna del cielo a la Orden de los Predicadores, a quiē tan graues cosas Dios auia encomendado. Y a bueltas de la predicacion de la Fè, de la assistencia a los Concilios, de las Inquisiciones, de las Cathredas, y abueltas de acudir a componer los Pontifices en las scismas, los Reyes, y Principes en sus differencias: y con virtud, y letras ser singular amparo del mundo. En todo lo que en este capitulo esta dicho, y en otras cosas, a que la breuedad ha puesto silencio, en medio de todo esto la Virgen soberana les mando predicar esta Cofradia. Y vso de medios varios, para que en esso no tuuiessen descuydo, declarandoles el fruto, y vtilidad de este exercicio, como lo declaro vna vez a dos Religiosos de la orden de esta manera. En cierta aldea vna Pastorcita sancta guardaua vnas ouejuelas de su padre, y era su ordinario, mientras el ganado estaua assestado, o andaua heruajando, recogerse a vna hermita pobre de nuestra Señora que estaua en aquellos montes: donde con el desaliño de la hermita se juntaua, estar la Imagē de la Virgen, y de su hijo, no con aquella decencia de vestidos, que era justo. Congoxauase la donzella pobre, con ver lo mal q̄ podia remediar aquella necessidad. Estando vn dia alli recogida con vn feruoroso pensamiento, dixo. O Reyna del cielo quien pudiera cōponer y vestir esta vuestra Imagen a medida de sus dessEos: pero pues no puedo poner estos en execuciō quiero os dar otros vestidos mejores, mas a vuestro gusto, q̄ son las Aue Marias del Rosario. Y en cumplimiēto desto perseuero algunos años, recogiendose cada dia a aquella Hermita a hazer oracion. Vino a enfermar de muerte y estando ya al cabo, yuan camino dos Religiosos de la orden de sancto Domingo, y passando por aquella Hermita despoblada, el vno necessitado de vn graue sueño, que le vino (no a caso sino con acuerdo del cielo para lo que se vera) se recogio a ella a descansar vn rato: y el otro se desuio del camino, y debaxo de vn arbol començo a rezar sus deuociones, y vio venir por el camino adelāte hazia la aldea vn grā golpe de donzellas vestidas de ropas de colores de dos en dos, las quales passādo por delāte del, le saludarō. Passadas estas vinierō otras hermosissimas sobre todo encarecimiēto, vestidas de blāco, las quales tambien le hizieron cortesia. Despues vino otro exercito de Virgines, cuya hermosura era

Iosue. 6.

2. Reg. 13.

21

Milagro del Rosario.

era sobre humana, vestidas de blanco, y carmesi, que traya como por guia, y señora vna
22 donzella, que las excedia a todas en hermosura, y gentileza: cuyo manto estaua todo sembrado de rosas blancas, y coloradas: y traya en la cabeça vna guirnalda hecha con marauillosо artificio. A esta Señora suplico el Religioso, le hiziesse merced de dezille, quien era, y la gente que lleuaua en su compañia, y adonde caminauan. Respondio. Yo soy la Reyna del Cielo abogada de los pecadores, que jamas falto, a los que con verdad me llamã, traygo en mi compañia estas Virgines, que has visto, que son del cielo, y vamos a vn lugarejo, que esta aqui cerca, a visitar vna deuota mia, que me ha hecho vn seruicio grande rezandome cada dia el Rosario, con el qual me ha vestido, y coronado, y puesto qual me vees. Acabando de dezir esto la Virgen desaparecio con su compañia. Conto el sancto frayle el caso a su compañero, que tambien auia tenido la mesma reuelacion, estando recogido en la Hermita. Y con desseo de ver el sucesso de caso tan estraño, se dieron prissa a caminar, y llegaron presto al pueblo. Y no hallando rastro de lo que buscauan, ya que se querian partir, les salio vn hombre al encuentro, el
23 qual los guio a vna casa pagiza, donde la pastorcita Sancta estaua echada sobre vnos pellejos, con vn costal de paja a la cabecera. Casa pobre de bienes, pero mas rica, que la que han tenido todos los Principes del mundo: por estar aposentada en ella la Reyna del Cielo, con el acompañamiento dicho, la qual vieron los Religiosos, a la cabecera de aquella dichosa pastora con vna guirnalda de rosas, esperando que aquella alma Sancta se despidiesse de la grosseria de la carne, a fin de coronarla. Vieron con las donzellas, que esta dicho, Angeles muchos, que estauan con suaue, y acordada musica authorizando la pobre choça, hasta que la donzella sancta espiro: y la Virgen con la compañia que alli tenia, lleuo el alma de la difuncta al Cielo. Y esta reuelacion tan particular fue parte, para que dende en adelante predicassen los Frayles las grandezas desta deuocion. Con estos medios, y otros muchos, que yre entrexiriendo en particulares capitulos, encargò en varios tiempos la Reyna de los Angeles la predicacion deste exercicio a los Frayles Predicadores: por donde se ha bien entendido la importancia del.

Del Sexto titulo, que afficiona al Rosario, por ser los cofrades recebidos a los beneficios de la orden de Sancto Domingo. *Cap. VI.*

NO Faltarà alguno, a quien le parezca, que no es razon muy efficaz para hazernos deuotos de esta Cofradia, el persuadirnos esso, con dezir, que los Cofrades estan recebidos a los beneficios de la Orden de Sancto Domingo, por el sancto Pontifice Bonifacio Octauo, el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, de la qual gracia haze mencion el Papa Leon Decimo, y la confirma en vn Breue suyo, dado el año de mil y quinientos y veynte, que comiença *Pastoris aeterni, &c.* Pues en la communion de los Sanctos, que es vno de los Articulos de nuestra Fè, esta encerrada esta gracia, por la qual es cierto, que como en el cuerpo humano los miembros, què en el viuen, participan de la virtud, y se ayudan cada vno del otro: y los ojos siruen al pie, de que no tropieçe, y se lastime: y estos lleuan a los ojos, a do conuiene: y el coraçon communica su virtud a las de mas partes, y del celebro se deriuan los sentidos, y por ciertas vias, y neruios viene la virtud al organo de cada vna de las potencias, con que los ojos veen, y los oydos oyen, &c. Assi en el cuerpo mystico de la Yglesia ay esta communicacion entre las partes viuas del, quales son los que estan en gracia. De tal arte, que cada vno participa de las buenas obras del otro, y communica la virtud de las suyas, y la obra sancta, que haze mi proximo, me ayuda, me socorre, me defiende, y me confirma en el bien. Y si ay esta general communicacion en todos los sanctos, que viuen en esta Iglesia militante y assi es poca cõsideracion parece dezir, que los hermanos del Rosario estan por los Romanos Pontifices admitidos a las buenas obras, que en la Orden de Predicadores se hazen. Y mas que quando fuera de mucha consideracion, era lo quando en los tiempos antiguos esta Religion estaua llena de Sanctos: quando estauan poblados los Monasterios de hombres, que cada dia se veyan en oracion arrebatados en los ayres, y se hallauan despues de muertos ceñidos con cadenas descoyuntados a açotes, acabados con ayunos y penitencias estrañas. Quando la comida era pan, y agua: la cama el suelo duro: el vestido el cilicio, y quando beuian lagrimas, y encendian los ayres con sospiros. En aquellos primeros siglos, quando (como se escriue en Iob) Dios con singular cuydado los guardaua, y tenia puesta vna vela encendida sobre la cabeça de cada vno dellos: Quando lauauan sus pies Cap. 29.
con

con manteca, y la piedra dura daua arro-
3 yos de azeyte. Quando los viejos, y los mo-
ços, los chicos, y los grandes, los pobres,
y los ricos, la gente ordinaria, y los Princi-
pes estauã assombrados de ver tan rara vir-
tud. Esso es, quando con mano larga Dios
les communicaua sus dones, los alumbra-
ua, en lo que auian de hazer. Y siendo cada
vno vela encendida sacauan al mundo de las
tinieblas de la ignorancia, en que estaua, y
aun de los guijarros duros (que tales eran
muchos de los hombres, que aquel siglo al-
canço, Hereges, y perdidos) de essos ha-
zian manar el azeyte de la deuocion, y con-
solaciones del alma. Quando eran en Roma
los refranes entre Cardenales, y gente gra-
ue. Guardeos Dios de las Letanias de los
Frayles Predicadores, que alcãçan de Dios,
quanto quieren, y nadie es parte, para, re-
sistir la fuerça de sus oraciones. Es gente
esta, que teniendo al Señor en su alma, pa-
rece que està colgado de su boca, y de sus
desseos, para hazerles merced a medida de
ellos. Que entonces fuessen los hombres
por particular gracia admitidos a los ayu-
nos, cilicios, oraciones, jornadas, peregri-
naciones, vigilias, y sermones de tal gente,
dicha grande. Pero agora no lo parece, quan
do la variedad de los tiempos ha acabado
buena parte de la religion de aquellos anti-
guos, y primeros Padres. Y ya no vemos las
4 cosas grandes, y las obras heroycas de en-
tonces: ni los milagros, ni la vida tan ex-
traordinaria, y rigurosa con que hazian pas-
mo en el mundo. Yo confiesso, que assi co-
mo en la Iglesia vniuersal ay esta mudança,
que vemos: y no son estos como los siglos
dorados, que passaron, ni la vida de los Chri-
stianos, que agora son, es como la que vi-
uieron, los que fueron vezinos a los Aposto-
les: sino que como con la edad el verdor, y
gentileza, y fuerças de la mocedad se va aca
bando, y es desatino pedir en la vejez las co
sas, que vn hombre puede en la mocedad.
Assi quantas cosas ha auido, y aura en el
mũdo, hã tenido su punto: y acabado aquel,
van desdiziendo, de suerte que ni los Papas
son tan sanctos, como antes, ni los Obispos,
ni los Clerigos, ni los Frayles. Pero con to-
do esso tienen las Religiones varones mu-
chos sanctos, en los monasterios, tapiados
en sus celdillas, no conocidos en el mundo,
pero estimados y tenidos por tales, donde
se vee su marauillosa vida: cuya sanctidad
declara el Señor, quando el se sirue. Y en
nuestros tiempos auemos visto mona-
sterios enteros, que han arriscado la vida
por el sancto Euangelio: y alli, donde pen-
sauades, que no auia virtud, se ha hecho eui-
dente demonstracion della. Y lo que faltan-
do occasiones, no se da a conocer, quando
las ay, resplandece a los ojos del mundo. 5
Como vimos poco mas ha de vn año en Fr.
Luys Bertran, Frayle Dominico, morador
en el Conuẽto de Predicadores de Valencia
del Cid: cuya vida parecia ordinaria a los
ojos de todos, y antes que esta se acabasse,
y despues de acabada, ha dado muestras de
Sanctidad grande, authorizandola Dios con
milagros prodigiosos, y raros de que anda
vn libro entero rezien impresso. Y el Illu-
strissimo Señor Don Iuan de Ribera Patriar-
cha, y Arçobispo de aquella ciudad, hombre
de cuya virtud y nobleza, y letras esta lleno
el mundo, ha hecho diligentissima informa-
cion de las cosas milagrosas, y particulares,
que en su muerte succedieron, siendo su Se-
ñoria testigo de muchas, y teniendo infor-
maciõ de personas graues en muchas otras.
Poco antes que esto succediesse, tuuo el mes-
mo Conuento al padre Fray Micon, hombre
de marauillosa vida, y milagros, que le dio
el Señor a conocer en la muerte. Y en el mis-
mo Conuento el Padre F. Domingo Anadon
acabò la vida con testimonio y milagros de 6
Sancto: Poco antes murio el Reuerendiss.
General de esta Orden Fray Seraphino Ca-
balli Brixiense en Seuilla, visitando aquella
Prouincia, y le hallaron vn asperissimo ci-
licio hasta los pies, vn rallo en el pecho, y
murio con testimonio de hombre sancto. Y
lo que digo de estos padres, pudiera dezir
de muchos otros en esta Religion, y en las
demas. Que en cada Capitulo general,
donde las Prouincias lleuan memoria de los
Frayles defunctos, vienen cada dia Frayles
tantos, que martirizaron los hereges, tan-
tos q̃ murierõ comidos a manos de Indios.
Vemos otros con pecho Apostolico consa-
grados a la predicacion del Euangelio en to
das las Indias Orientales, y Occidentales.
Y es cosa, que espanta, que auiendo tan or-
dinaria nauegacion a las Indias, y teniendo
cada dia nueuas, de que sus compañeros,
y amigos murieron, de ellos en la mar, y
de ellos que comieron los Indios, y de
ellos, que los acabo la hambre, o el traba-
jo, con todo esso ay siempre quien vaya a
buscar las cenizas de sus hermanos, con
tanta abundancia, que estan pobladas aque-
llas partes de Religiosos. Y siempre des-
pierta Dios nueuos espiritus, y hombres
herederos de el pecho de Sancto Domingo:
y debaxo de esta vida, que te parece ordi-
naria, estan escondidos grandes aprouecha-
mientos. Y como leemos de la bienauentu-
rada Sancta Cathalina de Sena, monja de 7
este habito, que la embio a llamar el Papa
Vrbano Sexto, a fin de mandarla, que de-
xasse las jornadas, que hazia, en razon de
on

cōponer grandes dissensiones, que auia entre los Principes de Italia, teniendo el summo Pontifice por poco vtil, y acertado, que vna muger de treynta años, moça y de buen parecer no estuuiesse recogida: y en vn razonamiento, que la sancta Virgen hizo ante su Sanctidad, se desengaño, y la mando entender en los exercicios, que antes, viendo con claros indicios la sanctidad, que estaua encerrada en esso, que a su parecer no era tan bueno. Assi en la vida ordinaria de los Religiosos ay mas perfection, y sanctidad, de la que el seglar entiende, y de la que a los ojos del mundo parece. Y segun esto recebir al Cofrade a todas las buenas obras, q̃ en esta religion se hazen, para que las repartan con el, como cō hermano suyo, offreciendolas con mas particularidad, y cabiendole mas parte al Cofrade, que a el que no lo es, es gracia, que se deue estimar en mucho. Quanto mas, que los merecimientos, y virtud, que estan en los continuos exerci-
8 cios, que de predicar, y de leer, y confessar tiene esta Orden, son sobre todo encareci-
Eccle. 42. miento. Dixo el Ecclesiastico, que era mejor la maldad del Varon, que la muger que
Sermo. 12. *in Cant.* hazia bien. Queriēdo por este lenguage significar, dize san Bernardo, que aun quando al predicador, por no ser sancto, communicando con el vsurero, amancebado, perjuro, blasphemo, deslenguado, y ladron, se le
Eccles. 13. *Hierony. ad Damas.* *Isai.* 6. pega algo de esto, y no buelue tan sancto a la celda, como salio, porque tocando la pez, no es menos sino que se ha de ensuziar algo con ella. Y a Isayas viuiendo con pueblo que tiene los labios asquerosos, y suzios, se le pegara algo de la misma enfermedad, y ha menester supplicar a Dios, que le de vn cauterio de fuego en la lengua con que cure. Sera Iob sancto en Hus, y Tobias en Niniue, y Hester en Susis, Daniel en Babylonia, Ioseph en Egypto, Abraham en Chaldea, Iacob en Mesopotamia, David entre Philisteos, y Isaac en compañia de los Geraros: pero lo ordinario es que las moscas, que mueren, pierden la suauidad del vn-
Eccles. 10. guento. Y con todo esso quando del trato del seglar se le huuiere pegado algo al predicador este con essa imperfection es mejor, que el que descuydado de todo lo que es bien ageno esta encerrado, tratando de
9 solo el proprio. Y de aqui es que son grandes los merecimientos de los frayles de sancto Domingo de todo punto empleados en el bien comun, con sermones, confessiones,
Hom. 2. *ad Corin.* 25. cathredas, liciones, y consejos. Y esso que te parece, que no es mucha perfection, lo es grandissima: por quanto aunque no todas vezes succeda al predicador, lo que S. Chrysostomo en vna Homelia dize, donde enseña que este es como el Sol, que embia sus rayos y luz al cieno, y al muladar, y passa por quantas suziedades ay, sin que se le pegue cosa alguna de todas ellas, que es lo que succede al varon espiritual, y al hombre sancto, que conuersando en medio del asco, y suziedad, y desuenturas del mundo, del remedio del qual trata, queda limpio como el Sol, y hermoso como los rayos del, sino que del trato de gente perdida, comiendo la viuora, y el lagarto, y el sapo, como mando Dios a *Act.* 10.
san Pedro, se le engendra algun mal humor en las venas: y queda, no con el resplandor, que tenia en el monte Moysen quando con- *Exod.* 24.
uersaua con Dios a solas, y no tiene Helias *3. Reg.* 19
aquella tranquilidad en el alma, quando anda en barajas con el Rey Achab, y con la mala Reyna Iezabel, que tiene, quando le esconde Dios en el agugero de la piedra, para
que le vea, y le goze. Y no tiene Moysen, 10
quando anda en differencias en Egypto con Pharaon, y con el pueblo en el desierto, los regalos espirituales, que tenia en los montes, quando estuuo quarenta años tratando de la vida contemplatiua en Ethiopia. Y
aquellas mysteriosas ruedas de Ezechiel, en *Ezech.* 1.
que se entienden los Predicadores, no estan tan limpias, andando por el suelo, como quando las traen por los ayres los animales sanctos. Esso es, que algo se les ha de pegar a los Predicadores, tratando con los seglares. Y la experiencia nos enseña esso a los que tenemos este officio. Pero con todo esso se haze recompensa grande de este daño, con offrecerse el hombre al peligro del, mouido con charidad, y zelo del bien comun: el qual mas que otra cosa alguna nos haze imitadores de Christo nuestro Señor.
No ay officio grande en la Iglesia, dize San *vbi supra.*
Chrysostomo, donde no ay ganancia de almas. Aunque mueras de hambre, tengas por cama el suelo, sea tu comida ceniza, estes hecho vn rio de lagrimas: si a nadie aprouechas creeme, que no hazes cosa grande. El cuydado de el bien ageno hizo a los antiguos tan Illustres varones, como fue,
a Moysen aquella bienauenturada voz. O *Exod.* 31.
perdonad Señor al pueblo el agrauio que os ha hecho: o borradme a mi del libro de la
vida! La verdad de esta palabra le hizo mas 11
grande, que todos quantos prodigios obro.
A Dauid el boluerse a Dios, quando vn An- *2. Reg.* 24.
gel andaua haziendo aquella matança grande en el pueblo, y dezir: Señor yo soy el que peque, mandando contar el pueblo, estas ouejuelas en que han merescido tan riguroso castigo? Suplico os, que essa espada desenuaynada la ensangrenteys en mi, y en la casa de mi padre: y no en esta pobre gente. Palabra fue esta que al punto hizo que la enuaynasse

Gen. 18. uaynasse Dios: y declaro mas en ella Dauid, quien era, que en muchas otras obras suyas, que parecian mayores. A Abraham el cuydado de los de Sodoma le hizo grande delante de Dios. Ionas quando cayo en la quenta, y trato con veras de hazer bien a Niniue, alli hallò el proprio. Y quando se embarco con solo intento de no predicar a aquella ciudad, lo que ella auia tanto menester, bien sabemos en los inconuenietes que vino: y que le pudo sufrir menos la mar, que a los Gentiles perdidos, que nauegauan con el. Moysen dexo, lo que le era authoridad en casa del Rey Pharaon, donde la Princesa le auia adoptato por hijo, por el bien del pueblo, con q̃ recobro la libertad suya, y la de su gente. San Pablo se puso en terribles aprietos por el bien ageno: el qual le allano, en durar de buena gana en esta vida,

Cap. 3.

Iona. 1.

Ad. Heb. 11.

12 açotado, desterrado, apedreado, y perseguido: teniendo por este camino tan cierta la saluacion en la otra. Hasta aqui son palabras de san Chrysostomo, por las quales se entiende bien la virtud y merecimientos de los Religiosos dedicados de su profession al bien ageno con que se remedian las faltas que de esso pueden nascer. Y quando en los ojos del seglar (que los tiene de Lince, para mirar las imperfectiones agenas: y cerrados para ver el bien) no se descubriere otra cosa, mas de que tantos Religiosos predicadores, cómo tiene esta Orden, estan empleados, y a punto para hazer bien a todos los que de sus letras, y consejos, y prudencia, se quisieren valer: en esto se encierran mas merecimientos, de los que el alcança.

S. Antonino milagro. Succediole a vna señora de Lombardia, que sabiendo la fundacion desta Orden nueua, cuyo instituto era encaminar las almas al Cielo: le vino vn desseo grande de ver Religiosos de ella: y en cumplimiento de este encamino el Señor dos frayles por su tierra, moços, los quales auia embiado sancto Domingo a predicar: y entrando en su posada, començaron a hablar con ella cosas de edificacion, y ni esto ni su exemplo basto para no tenerlos en poco, persuadiendose, que frayles moços, y de buen talle en tan largo,

13 y incierto discurso no podian no dar en los inconuenientes, en que la mocedad, la libertad, y las occasiones los tenian puestos. Estando con esta imaginacion, le aparecio la Virgen Maria nuestra Señora con vn semblante graue, y colerico, y le dixo. Ayer me offendiste grauemente, menospreciando aquellos Religiosos mancebos, que vinieron a tu casa. Tu no crees que tengo yo virtud y fuerças para guardarlos, y que sera mas parte mi protection para esso, que su mocedad para que caygan? Y mas emplean

dose ellos en el bien de las almas. Y leuantando la Virgen soberana el manto, le enseño muchedumbre grande de frayles alli amparados: y entre ellos aquellos mancebos, a quien ella auia tenido en poco. Con que se allano, y se deuen allanar todos: y pensar, que si los Religiosos de la Orden de Predicadores se ponen en algun peligro, por lo que toca a la edificacion del proximo, que esta Dios encargado de sacarlos del, como de ordinario lo ha hecho, con los que han tratado desso. Y assi quando en esta Orden huuiere alguuas faltas, recompensanse con ser en hombres, cuya institucion es predicar. Y los actos heroycos, que la predicacion del Euangelio tiene, y el zelo de las 14
almas consumen las imperfectiones, que en la execucion de esse intento, y en otras cosas se pueden juntar, Y assi quando los Cofrades del Rosario no tuuieran otra cosa, sino ser recebidos a los bienes, y merecimientos, y aprouechamientos, que esta sancta Religion tiene, era esta de mucha estima, y el beneficio de los Generales della, y de su sanctidad digno de ser preciado mucho: pues no contentos con la communicacion general, que deziamos al principio que ay entre todos los miembros viuos de la Iglesia, ay esta particular en los Cofrades del rosario, gozando destos bienes, como de bienes de hermanos suyos. Es verdad, que la estatua que vio Nabucodonosor, tenia la cabeça de oro, y los pies en parte de hierro, y en parte de barro. Por donde entendio el Propheta Daniel la variedad, y mudança de aquel Reyno, y Monarchia de Babylonia: el qual teniendo los principios de oro, tan ricos, hermosos, y resplandecientes, auia de perder con el tiempo aquel lustre antiguo. A este andar lo que es de los Reynos temporales, es de las monarchias espirituales: y es menester que Hieremias llore, que en su Iglesia se auia escurecido el oro, y no tenia ya aquel parecer primero: y que con las piedras del Sanctuario se empedrauan las plaças, y las calles. Esso es, que no tenian los estados dize S. Gregorio, la perfection que solian: y esso es, y ha sido siempre, y sera en las Religiones. Y este daño, que siempre ha hecho el tiempo en todas las cosas, no lo podemos negar en esta de que vamos hablando, pero quando confessemos, que son los pies de barro, se ha de entender, que lo que es flaco en los ojos del mundo, es mas fuerte que todo lo que en los hombres se tiene por tal. Iuntase a esto, que en esta Religion ay tantos exercicios sanctos y constituciones tan asperas, que en la canonizacion de Sancto Thomas de Aquino dixo el Papa Iuan XXII. que le canonizo, que

Daniel. 2.

Threnor. 4.

Hom. 17. in Euang.

1. Corin. 1.

que con sola prouança hecha de que vn Religioso de sancto Domingo auia guardado sus constituciones, y regla, le canonizaria sin aueriguacion de milagros; que aquello bastaua para ser vno sancto. Con las varias crias, que la Orden tiene de ayunos, oracion, penitencia, y otros exercicios, quedan los frayles ricos, y essa riqueza communica el Papa a los Cofrades del Rosario. Todo lo que ay en la regla de sancto Domingo va encaminado a fin de que sea bueno el q̃ la professa, y haga a los demas tales, y diga con el Apostol: Querria que todos fuessedes como yo, aunque no os desseo los grillos, que me tienen preso. El frayle ha subido de los rios de Babylonia, dize san Bernardo, ningun cuydado tiene de criar hijos (sino solo aquellos, que por medio del Euangelio ha engendrado.) No tiene que sobrellevar las imperfectiones, y flaquezas de la muger, no le dan cuydado las ferias, y negocios seglares, ni la comida y vestido, ha le escondido Dios en el retrete de su casa, para, que no le haga daño la malicia del tiempo. Estando consagrado a jamas comer carne sin licencia, a ayunar desde catorze de Septiembre hasta Pascua de Flores cada dia, a no dormir en lienço, ni vestirle, a camas pobres, y ruynes comidas, vna vida continua en el choro, la Prima, los Maytines, &c. Y los ratos que de ay sobran, los ha de dar a la licion de la sagrada Escriptura, a las confessiones, al sermon. El andar a pie, el no tener dinero, el estar tan sujecto por Dios, que ni recebir ni leer pueda vna carta, ni escriuirla sin licencia. Y aunque sancto Domingo no quiso que en la trasgression de su regla huuiesse peccado, esso no quita el merecimiento de la obseruancia en cosas de suyo difficultosas y asperas, quales son las que estan dichas, y otras muchas, que esta Orden tiene. Sin esso el obligarse al cumplimiento de los consejos de Dios; quales son, ser el frayle pobre, no tener cosa que suya sea, sino que de todas pueda el Prelado libremente disponer a su voluntad, y que viendo al Religioso contento con el libro, y afficionado al habito, y al papel, que escriuio con mucho trabajo, pueda quitarsele, sin que en esto aya demandas ni respuestas. Cosa tan aspera, que quando nuestro Señor la quiso persuadir a vn mancebo, que desde su mocedad auia guardado los mandamientos de la ley, no salio con ellos: sino que se fue triste, quando le quiso enseñar a ser pobre, y viuir sin hazienda. Pues el guardar castidad, y en carne viuir vida de Angeles, bien se sabe la difficultad que tiene, y que predicando el Señor esta doctrina dixo, que no era para todos. Es

Actuū. 26 16 — *Serm.* 2. *de Obseruancia.* — 1. *Corin.* 4 — *Psal.* 26. — 17 — *Matth.* 19. — *Matth.* 19.

don ineffable suyo que le comunica a quien el se sirue. Y si hablamos de la obediencia del frayle, que consiste en dexar el proprio querer, que no aya en el quiero, o no quiero: sino que mande otro en casa, y que en cierta manera el libre aluedrio sea esclauo, (que es vn sacrificio grande y acceptissimo, que el hombre de si haze) tiene vn merecimiento que excede todo encarecimiento. Haziendo vn voto, por el qual no se contenta con offrecer a Dios la hazienda, el regalo, el deleyte, el entretenimiento: sino que se offrece a si mismo. Imagina, que el Religioso en el estado que tiene, retrata en si a Dios: el qual no contento con las obras en que se empleo en su eternidad, entendiendose, y amandose (que son obras necessarias, y naturales) quiso por su misericordia, y por nuestro amor hazer otras en tiempo libres y voluntarias: quales son, criar los Cielos, y la tierra, los Angeles, y los hombres. Libremente tomò nuestra carne, encarnò, nasciò, sudò, ayunò, predicò, y muriò. A esta semejança el cumplimiento de los mandamientos de Dios tretas son forçosas, obligacion es, que nacimos todos Christianos, y no Christianos con ella. Pero como el Señor no se contento con las obras naturales, assi el Religioso no contento cõ la obligacion de los diuinos preceptos, quiso ayunar, quando Dios no interpuso su authoridad en mandarselo. Quiso açotarse, comer, y vestir, y dormir mal, ser pobre, casto, y obediente: quando esso todo quedò en mano de su consejo, y en su voluntad, para que sin culpa estendiesse la mano, donde bien visto le fuesse. Y quando el segler se dexaua morir de hambre, por no sacar la suya del seno, para comer el varon Religioso no solo la saco para esso, sino para abalançarse a cosas fuertes, y arduas (que tales son las que en todo este capitulo auemos dicho. Y assi aũque no veamos los milagros, q̃ en los tiempos antiguos auia, vemos que lo ordinario es, en los monasterios todos viuir los frayles con obseruancia regular, en lo que toca al cumplimiento de sus votos y de sus constituciones, y regla. Y sin esto dados a otros muchos exercicios sanctos, a que su regla no los obliga: como el ayuno de pan y agua, el dormir con la cadena, y con la soga, abrirse a açotes, fuera de las muchas disciplinas que tienen de su regla: cortar el sueño, aun quando la Orden da licencia para dormir, cerrarse en la celda, quando el Prelado tiene por bien, que se hable vn rato. Y con esto andar continuamente occupados en estudiar y saber: no mouidos con la vana curiosidad de los Philosophos, sino con zelo de aprouechamiento ageno, y desengaño del mundo.

18 — *Proue.* 19. — *Prouer.* 3. 19

D En

En summa estado de hombres de tal suerte
occupados en el bien commun, que con este
atiendan a las obligaciones de su estado,
con que el bien proprio vaya siempre adelan
te. Haziendo verdad del cumplimiento de
los votos en que tanto merecimiento ay, y
de las cerimonias de su Religion, y añadien-
do a todo esto cosas muchas de gran virtud.
De lo qual todo se collige, quantas riquezas
10 tiene en si la Cofradia del Rosario, por estar
recebido el Cofrade a los beneficios desta
sancta Religion. Y quando ninguna cosa de
las dichas fuera cierta, para preciar este pri-
uilegio en lo que es razon, y por el esta her-
mandad: bastaua entender, por lo que en
otro capitulo diximos, que viuian en esta
orden pocos años ha, mas de veynte y seys
mil frayles, y que destos (por lo menos) los
diez y seys mil han de ser sacerdotes, y di-
ziendose essas Missas de ordinario cada dia,
y cabiendo dellas tanta parte al Cofrade,
como dicho es, y teniendo este sacrificio de
suyo virtud ineffable para satisfacer, y pa-
gar, y otras cosas muchas que estas bastan
a enriquecer al Cofrade del sancto Rosario,
no desmereciendo sus culpas essa ayuda tan
grande, y tan cierta. Y assi aunque miran-
do las cosas a la ligera, no parece este ti-
tulo grande, para mouernos a esta deuo-
cion, es lo sin duda, como de lo dicho
consta, y de otras cosas muchas, que
dexo, que ay en la Religion de los Predi-
cadores, las quales sabe medir, y pesar
solo aquel que cuenta las estrellas, y da
a cada vna su nombre, y sus particula-
res influencia: el mismo Señor sabe las
obras virtuosas, que en el manasterio se ha-
zen, y el valor, que cada vna dellas tiene.

Del titulo septimo, en que se collige ser esta Cofradia muy de la Virgen, por auerla dado a orden a quien tantos fauores ha siempre hecho. Cap. VII.

1 AViendo la Reyna del Cielo hecho mil
fauores a la Orden de Sancto Domin-
go, desde que se començo hasta nuestros
tiempos y fauores tan extraordinarios, que
no leemos auer hecho otros, ni tantos ni
tales a otra gente alguna: y encargando lue-
go esta deuocion a hombres, que tan car-
gados estauan con beneficios, y obligados
a las cosas de su seruicio, haze argumento
claro de lo mucho que nuestra Reyna pre-
cia este exercicio sancto. Como en otro
capitulo vimos, nuestra Señora ha sido siem-
pre amparo singular de todos quantos con
verdad della se han querido valer, y jamas
han tenido los hombres necessidad, cuyo re-
medio les fuesse de importancia para el al-
ma, que tratandole con nuestra Señora de
veras, como conuiene no le ayan alcança- *Ser. 7. in*
do. De donde vino su gran afficionado Ber- *Assump.*
nardo a dezir. De que tiembla la fragili-
dad humana de llegar a Maria? No ay en
ella palabra, ni obra, que tenga assomada
de aspereza: es toda suaue, toda amorosa,
afficionada a acariciar, y hazer merced. Lee
el Euangelio, y si en todo el hallares pala-
bra de reprehension salida de aquella sancta
boca, por la qual puedas collegir de su pe-
cho alguna indignacion (anunque sea essa
muy ligera) tenla por sospechosa en tus ne- 2
gocios, y llega a tratarlos con miedo. Pero
si todo quanto leyeres, fuere lleno de pie-
dad, de gracia, de mansedumbre, de mise-
ricordia, da gracias al que dio vna mediane
ra de tan amorosas entrañas, libre de toda
sospecha. La qual con mas verdad que San
Pablo puede dezir, que es toda para todos, *1. Cor. 9.*
y que su abundantissima charidad la ha he-
cho deudora de sabios, y de necios: y que *Rom. 1.*
respondiendo a la obligacion, en que su bon
dad la ha puesto, estara cierta para el socor-
ro de tantos quantos las quisieren buscar, y
abrirá el seno de su misericordia, para que
con la abundancia de esta se remedien to-
dos, y se prouean, el esclauo de rescate, el
enfermo de cura, el triste de consuelo, el pec-
cador de perdon, el justo de nueua gracia,
para que nadie aya a quien no quepa parte
de su calor. Por esso tiene por manto el Sol, *Apoc. 12.*
por quanto assi como este amanece por la ca
sa de el sancto, y por la del perdido: y a to-
dos communica sus rayos: assi esta Señora
se dexa importunar de todos, y oye a todos,
y acude a las necessidades de todos. Hasta
aqui son palabras de San Bernardo. De las
quales entendemos bien lo que todos pue- *Ser. B. Ma*
den esperar de la Virgen, y lo q̃ por todos ha *ria ex va-*
siempre hecho. Que es la razon, porque el *rijs.*
mismo la comparo al arca de Noe, adonde se *Gene. 6.*
acogieron todos los q̃ se auiã de escapar del
diluuio. Y assi como en aquella quiso Dios,
que huuiesse tantas quadras, y apartamiẽtos
para mucha gente, aun que sabia el Señor, q̃
solas ocho personas auian de remediarse en
ella, y que la culpa de esso estuuo, no en la
estrechura del Arca, sino en la insensibilidad
de los hõbres, assi el pecho de nuestra Seño-
ra fue arca de Noe, y mayor mucho q̃ aque-
lla, embetunada con riquezas inestimables y
dones, para q̃ las aguas de la indignacion de
Dios, y de las culpas no la mojasse en arte ni
en parte. Leuantada sobre el agua, y incon-
stancia de todas las cosas humanas: pecho
donde hõbres, y bestias, la vibora, el Leon, el
tigre, todos cupiessẽ, y se librassẽ de la ira de
Dios. Esso es el bueno, y el malo, el sãcto. y
el q̃ no lo es, y este coraçon suyo estuuiesse
abier-

abierto, no para solos los Corinthios como
2.Cor. 6. dezia San Pablo, sino para todos los que se
quisiesen acoger a el. De manera que culpa de lo hombres serà, acudir pocos cabien do en esta mystica arca infinitos. No ay vna ventana para entrar, sino cien mil: su charidad, su piedad, su misericordia, el amor que a Dios tiene, el zelo de nuestro bien, todo es ventanas. No es ventana que se cierra en començando a llouer, sino que creciendo las aguas de la Diuina saña, està mas abierta: para que se valgan los hombres de ella. Y a todos haze merced, como
4 la experiencia y historias nos enseña. Siendo esto cierto, lo es tambien que en esto ay mas, y menos, y que assi como viuiendo la Virgen en el mundo, y siendo el consuelo de la Iglesia toda, hazia mas fauores a vnos, que a otros, y se comunicaua con mas liberal mano a este, que a aquel, assi despues que preside en el cielo regala mas a vno que a otro. Y entre todos los estados con la orden de sancto Domingo ha sido en extremo generosa, por donde vino esta religion a llamarse de la orden de nuestra Señora, porque su virginal mano la presento a su hijo, para la còuersion del mundo, que estaua de todo punto perdido quando con tres lanças le quiso Christo nuestro Señor acabar. Y aun que esta merced se hizo a los hombres todos, de cuyo remedio trataua la Virgen: tambien fue grande la que hizo al patrõ desta religion sancto Domingo en offrecerle a Dios por hombre cabal para tan grande empresa. No solo por esto se llamò esta orden de nuestra Señora, ni porque los Pontifices, ò el fundador le diessen este apellido: sino por la assistencia particular y regalo que le hazia, como en el capitulo passado vimos,
5 que a vna Señora de Lombardia le enseño esta Orden cubierta con su manto, en que se mostro, que desde su principio tuuo cierto su amparo. Luego dio el habito que la Orden vsa al Maestro Reginaldo. Y aunque fray Hieronymo Roman en el libro sexto de la Republica Christiana dize hablando de la Orden de sancto Domingo, Començose a estender mucho esta sancta Religion por todas partes: su habito principalmente mientras sancto Domingo viuio fue el roquete de Canonigos, assi como lo era el mismo varon sancto. Despues añadieron el escapulario que ellos dizen auersele dado nuestra Señora, yo no lo he leydo en autor que tenga authoridad: hasta aqui son palabras del dicho Padre. Yo creo que dize verdad, que el no ha leydo author graue, que lo diga, y por esso le ruego que lea a los siguientes y conocera que sin Lucio Andreas Resendio, famoso autor de nuestros tiempos, que dize, que la Reyna del Cielo dio el habito a la Orden de sancto Domingo, ay otros de gran authoridad que lo escriuen. Y dexando por agora muchos de la Orden de Predicadores, que pudieramos alegar, nombraremos algunos de otros estados: primeramente Philippo Bergomense de la Orden de San Agu- 6
stin, hablando en sus Chronicas, de nuestro Padre sancto Domingo, y de su Orden dize, que nuestra Señora dio el habito que traen los frayles Predicadores. Lo mismo atestiguo Roberto de Licio Obispo de Aquino, frayle de la Orden de San Francisco en el sermon de sancto Domingo. Lo mismo Francisco Diacetto Obispo de Fiesole, en la vida de sancto Domingo en el capitulo treze, y Iuan Antonio Flaminio, con Nicolas Manerbio en las vidas que escriuieron del mismo sancto, y Hypomano en sus historias. Y quien no quisiere leer tantos authores vea los hymnos Ecclesiasticos que por mandado de el Papa Leon Decimo, y con aprobacion de el mismo, y de el Papa Clemente Septimo, compuso Zacharias Ferrerio Obispo Gardiense, y el año de mil y quinientos y veynte y cinco, los imprimio en Roma Ludouico Vincentino donde en el hymno de las visperas de sancto Domingo se hallaran estos versos.

Virgo quæ Cœli retinet cacumen
Et Deum saluo peperit pudore
Candide oranti tegumenta vestis
Attulit illa.

¶ FINALMENTE Iuan Garzon Orador Boloñes, dize lo mismo en la hi- 7
storia de sancto Domingo, la qual tuuieron por tan authentica los Padres deputados por el Summo Pontifice para ordenar el nueuo rezo de el Concilio Tridentino, que de ella tomaron las liciones de la fiesta de el mismo sancto. Otro testimonio ay de esta verdad, el qual refiere sancta Cathalina de Sena y en el capitulo ciento y cinquenta y ocho, de los Dialogos de la Diuina prouidencia, donde quenta, que aparesciendole vna vez entre muchas Dios Padre, la dixo, Aunque Domingo tu Padre, y hijo mio amado, escogio por esposa la pobreza como Francisco, pero su propria empresa fue la lumbre de la Doctrina para extirpar los errores, que entonces se auian
leuantado, contra la Fè. Y assi tomo a su 8
cargo el officio de mi vnigenito Hijo Iesu Christo, y derechamente parecia vn Apostol con tanta verdad, y luz, sembraua mi palabra, quitando tinieblas, y dando luz.

D 2 Do-

Domingo fue vna luz que yo embie al mun-
do, por el medio de Maria , poniendolo en
el cuerpo de la Iglesia, como a extirpador
de las heregias. Dixe por medio de Maria,
porque Maria le dio el habito despues que
le fue encargado el officio de bondad mia.
Hasta aqui son palabras de nuestro Señor,
a sancta Cathalina de Sena. En este hecho
conuienen estos authores y otros muchos.
La occasion que tuuo la Virgen para hazer
este fauor a la Orden, quenta sant Antonio
en esta manera. El Maestro Reginaldo, que
otros llaman Arnoldo Dean Aurelianense se
resoluio, en dexar todo quanto tenia, y dar-
se de todo punto a la predicacion del Euan-
gelio; y con esta determinacion (viuiendo
sancto Domingo) tomò este estado, pareciẽ
dole muy conforme a su intento : como en
hecho de verdad lo era, y en el qual mejor
podria poner en execucion sus desseos. Re-
zien frayle enfermò con cierto peligro de
la vida, sin que los medicos hallassen cura
para su mal: lo que a sancto Domingo puso
9 en gran cuydado, y con esto se fue a tratar
con el Señor en la oracion de la salud del
nueuo Religioso, tan importante a la nue-
ua Orden: y antes de acabarla, la Virgen
del Cielo se mostrò al padre fray Reginal-
do: y hablandole con amor y blandura, le
dixo: Pideme lo que quisieres, que desde
luego te lo concedo. Estando el sancto frayle
suspenso, sin saberse determinar, en lo que
supplicaria: vna de las donzellas que acom
pañauan a la Virgen, le dixo. No seas gros-
sero en pedir cosa señalada, sino resigna tu
voluntad en la de la madre de Dios, que con
forme a essa haga lo que fuere seruida. Ac-
ceptò el consejo, como tan discreto, y hi-
zolo assi: y la Virgen le vngio, con que de
todo punto quedò sano: y luego le enseño
el habito, que agora visten los frayles Pre-
dicadores, y por orden suya le vistieron.
Sabida cosa es, que estando el bienauentu-
rado sancto Domingo en Roma en el Con-
uento, que de su Orden tenia, y que en-
trando por el dormitorio adelante a la me-
dia noche se desuio a vn lado a orar, y estan
do en oracion leuanto los ojos, y vio tres
donzellas de hermosura increyble, de las
quales la vna lleuaua vn calderillo con agua,
y la otra vn hyssopo, y passando nuestra Se-
ñora por el dormitorio, andaua de frayle
en frayle echandoles agua bendita, assi co-
10 mo estauan durmiendo. Saliole al encuen-
tro el dichoso Padre (que tenia tal ayuda,
para el gouierno) y preguntole, quien soys
Señora, que tanto fauor hazeys a esta mi
orden? Soy (dize) la madre de misericor-
dia, que quando dezis cada noche en la Sal-
ue, Ea pues abogada nuestra, me derribo a
los pies de mi hijo, y le suplico, que mire
con entrañas de piedad el acrecentamiento
desta Orden. Con esto desaparecio con el
acompañamiento de Cecilia, y Catherina,
que eran las dos Virgines que cōsigo traya.
En confirmacion desto le acaecio a sancto *Antoni-*
Domingo, estando en oracion en Roma en *nus Mila*
el Conuento dicho, llamarle Iesu Christo *gro.*
nuestro Señor, y enseñarle a la soberana
Virgen con vn manto azul, debaxo del qual
estauan amparados los frayles de su Reli-
gion, y le dixo. Yo tengo encomendada
tu orden a mi Madre. Y acabando de de-
zir esto, la Virgen descubrio el manto, y
vio sancto Domingo vn numero copiosis-
simo de frayles: de los quales estaua nue-
stra Señora encargada con singular cuyda-
do. Y lo mismo dixo san Nicolas a otro Re *Antoni-*
ligioso, llamado Rodulpho, a quien apa- *nus Mila*
recio el Sancto Obispo, viendole triste, por *gro.*
que ciertos Religiosos querian dexar el ha-
bito, No temas que a ti, y a tu Orden suc-
cederan las cosas prosperamente: porque
te hago saber, que mi señora la Reyna del
Cielo tiene especial cuydado de vosotros. Y 11
aunque agora soys pocos, en breue con su
fauor enchireys el mundo. El Maestro Ior- *Milagro*
dano, segundo General de la orden de los
frayles Predicadores, conto que en tiempo
de sancto Domingo: la Virgen dixo. Has
de saber, que amo esta orden con mucho
encarecimiento, por quanto comiençan y
acaban las diuinas alabanças haziendo prin
cipio a essas por la mias. Y en agradecimien
to deste seruicio he alcançado de mi Hijo,
que ninguno dure mucho tiempo en tu Or-
den en estado de peccado mortal: sino que
en breue, o sea excluydo della, o haga peni-
tencia, porque no ensuzie a Religion tan in
signe alma tan asquerosa. Y no solo deue-
mo entender, que duraron estas mercedes de
la Virgen, mientras viuio sancto Domingo:
y los dos sanctos compañeros suyos Regi-
naldo, y Iordano, de quien auemos hecho
hasta aqui mencion, sino que como yua ade-
lante la Orden, yua la Reyna del Cielo illu-
strandola con nueuos fauores. En recono-
cimiento de los quales esta Religion quiere
que los frayles della, quando professan, di-
gan. Yo fray fulano hago profession, y pro- 12
meto de obedecer a Dios, y a nuestra Seño-
ra, &c. para que se entienda por aqui, que
nos damos por sieruos suyos: y que la rece-
bimos por particular Señora nr̃a, y que ella
se encarga como tal de hazernos merced,
como siempre lo ha hecho. Y assi quando el
Papa Innocencio IIII. por persuasion de vn
cierto Canonigo Cathedratico de Paris,
embiò Breues rigurosissimos cōtra la Ordē,
mandose en ella que despues de Maytines
se

Milagro fe hiziessen oraciones a la Virgen, y se dixessen Ledanias. Y cumpliendo con lo que les estaua mandado, vn Religioso vio a la Virgen sancta, que en esse mesmo tiempo estaua supplicando a su hijo, y diziendole: Hijo oyelos, Hijo oyelos. Y fue assi q̃ mostro el Señor vn castigo terrible en el Pontifice en Napoles, donde enfermo de vna terrible enfermedad: y apretado con ella, y entendiendo, q̃ la causa de tan justo castigo auia sido el rigor, de que (sin razon) auia vsado contra los frayles de la orden de San Fran-

Psal. 38. cisco, y de Sancto Domingo, dixo: Señor por los peccados corregis los hombres, y les secays la vida, como si no fuesse mas el hombre, que vna flaca araña. Y con estas tan desconsoladas palabras, espiro. Y el Papa Alexandro Quarto, que le succedio, condeno rigurosamente al dicho Canonigo: con-

13 tra el qual escriuio sancto Thomas vn tratado elegantissimo, cuyo titulo es, contra los que contradizen a las Religiones. Y dio el Papa a los Religiosos de Sancto Domingo priuilegios grandes: de donde quedo entre los Cardenales y personas insignes este refran, Guardeos Dios de las Ledanias de los

Milagro Frayles Predicadores. Y quando la Orden tuuo necessidad de la presencia de Alberto Magno, querriendo dexar el habito, desconsolado de ver la rudeza de su ingenio, y la flaqueza de su memoria en orden donde lo vno y lo otro era tanto menester, para el cumplimiento de su estado: vna noche fue arrebatado en vna reuelacion estraña, y vio que queria escalar el Monasterio, y que intentando tan gran desatino tres vezes, tantas le arrojaron de la escala abaxo tres donzellas que alli estauan. De las quales la vna le dixo, que se encomendasse a nuestra Señora que alli estaua. Hizolo assi, y la Virgen al punto le concedio quanto le suplico: y de alli quedo tan obligado y tan afficionado a la Reyna del cielo, que escriuiendo

14 vna vez vn officio suyo, para que se cantasse en el choro, auiendo dicho: Salueos Dios madre de piedad, parose, y estando pensando que escriuiria: tras esso, a deshora tomo la pluma, y escriuio. Y de toda la Santissima Trinidad Illustre recamara; al punto le aparecio nuestra Señora, y le dixo: Yo te doy gracias, porque me has saludado con vn termino tan extraordinario, que de ti le he oydo la primera vez. Y no fue sin mysterio, que Sancto Thomas de Aquino, aun estãdo al pecho de la ama que le daua leche, se tragasse el Aue Maria, porque no se la quitassen, en pronostico de que de tal semilla le auia de nacer en el alma vna afficion grande a las cosas del seruicio de la Virgen, como succedio, y se vio en los fauores, y mercedes que nuestra Señora le hizo, assegurandole de la verdad, y estabilidad de su doctrina, y vida. Y lo que he dicho destos padres, pudiera dezir, si escriuiera historia, de otros muchos, casi hasta nuestros tiẽpos, en los quales se ha siempre puesto en execucion el amor grande que la Virgen ha tenido a esta Orden. El qual ha sido tan particular, que no se ha estendido a ellos solos, si no por medio suyo al mundo todo, como se vio en tiempo de sancto Domingo, y muchas vezes, entre las quales fue vna en el Conuento de Spoleto, donde diziendo vn nouicio el Hymno. *Quem terra, pontus, athera, &c.* Y quedando assombrado, de que en el se dixesse, que Dios era tan grande que tenia toda la machina del vniuerso en vn puño, desseando ser alumbrado en cosa que se le hazia tã difficultosa de entender, vio vna noche a Dios nuestro Señor sentado en vn throno con aspecto terrible, acompañado de muchos sanctos, que con serlo estauan temblando en su presencia. Y mandando leer los processos, y vidas de los hombres, donde tan poco bien, y tantos males se descubrian, a deshora le parecio al nouicio sancto, que acabaua Dios el mundo. Y estando con esto cargado de miedo y de espanto, dio vn grande grito, y dixo. Señora Sancta Maria socorred a los miserables peccadores. A cuya voz se leuanto nuestra Señora, y dixo a su hijo. Señor dexad por agora de juzgar el mundo que redemistes: que ya he despachado mis Frayles Predicadores, para q̃ con su doctrina, y exemplo le reduzgan al bien, y a vuestro seruicio. De todo lo dicho colligira bien el discreto lector el precio, en que se deue tener la deuocion del Sancto Rosario, y lo que la Reyna del cielo la estima, y ama, pues se seruio de darla a la orden de Sancto Domingo, como a Religion desde sus principios tan fauorecida con su ayuda. Y quiso, dandole la predicacion de este exercicio sancto, que se entendiesse, quã agradable le era. Y no solo quiso con el honrar a sus Frayles Predicadores, como lo hizo con otros grandes fauores, sino q̃ echasse por aqui el mundo de ver el prouecho, que trae consigo el vso sancto del Rosario. Y los milagros muchos, que estan escriptos, casi todos han succedido interuiniendo en ellos Frayles de esta Orden. La qual ha tomado siempre tan de veras el persuadir esta deuocion a Papa, Reyes. Emperadores, y Señores Illustres, y hombres plebeyos, como gente que entendia que el encomendarsela nuestra Señora era claro argumento, de lo que de ella se pagaua. Y no solo la predico Sancto Domingo en Italia, Bretaña, Francia, Aragon, Florencia, Napoles, y Castilla,

Milagro S. Antonino. 15

con-

confirmandola con milagros estraños (la qual fue mucha parte del remedio de innumerables almas perdidas) sino que desde su tiempo hasta este, en que estamos ha auido Predicadores, que han tratado siempre de lleuar esse exercicio adelante, procurando esso nuestra Señora, como vno de los mayores fauores, que a esta sancta Religion ha hecho. Concluyo con dezir, que entre las deuociones de la Virgen, esta es la mayor; pues
17 es la que con mas cuydado ha encomendado a la Religion, que por la excelencia de los fauores que recibio, tuuo nombre de Orden suya. Y siendolo las Religiones todas, quiso, que esta entre las demas tuuiesse este appellido, por los priuilegios particulares, que de su liberal, y larga mano alcanço, y siendo tan suya, como dicho es, ha de tenerse por tal la Cofradia del Rosario, que la Virgen a la Orden encomendo. Y como tal vsarla los que desseamos agradar, y seruir a nuestra Señora: no dexando lo cierto por lo que no lo es, ni las deuociones antiguas, y encomendadas a los Sanctos por lo que muchas vezes no tiene mas fundamento, que nuestra imaginacion.

Del octauo titulo, que trata de otras conjecturas que ay, para entender, que el Rosario es cosa del Cielo. Cap. VIII.

1 Sin que aya necessidad de cansarnos mucho sabemos todos, y la experiencia nos ha hecho maestros en esta verdad, que todas las cosas humanas estan sujetas a mudanças grandes, y ordinarias. Ya vemos vna cosa puesta en el summo punto de la humana felicidad, ya la vemos en lo vltimo de la miseria. Oy no se trata de otra cosa, sino de la authoridad de vno, y mañana ninguna cosa ay mas acabada que essa. Y mirando las Historias Ecclesiasticas, y seglares en todos los estados vemos essa variedad, que las cosas humanas tienen. Arphaxat traya el mũdo rendido y dentro de doze años le prẽdio Nabucodonosor. Y manda este el mũdo,
Daniel. 2. & 4. y tiene el gouierno de su Reyno en tan alto punto, que se dize tener su estado la cabeça de oro, que nada le acaba: y en breue tiempo anda paciendo heno en los campos como bestia. Y llega la Monarchia de los Babylonios a acabarse con sola vna chinita cortada de vn monte, la qual dio en ella, y la acabo de todo punto. Tenia Assuero el gouierno, y era señor de ciento y veinte y siete Reynos desde las Indias hasta Ethiopia: en breues años ninguna cosa vuo mas oluidada, que essa. Cyro Rey de los Persas, Dario, Alexandro Magno, y otros muchos, el Imperio de los quales fue tan prospero, como las Historias dizen, que aun en las Sagradas se cuenta que se tenian por Dioses: y que no reconocian otro superior, ni en la tierra, ni en el Cielo: sino que competian con las estrellas, y querian poner a los Cielos leyes con el tiempo se acabaron ellos, y su memoria. Y el Imperio Romano tan celebrado con singulares, y raras victorias: el qual tuuo principio en Iulio Cesar, y le prospero Dios por la verdad, con q̃ administrauã
justicia, en fin Theodorico Rey de los Ostrogodos (de quien descienden los inclitos Reyes de nuestra España) le acabo, y fue absoluto señor de Roma, y de toda Italia. El Imperio de Constantinopla (dicha antes Bizancio) en Constantino Magno tuuo principio, y en Constantino Paleologo se acabo, y le optuuo el gran Turco Mahometes. Y casi en los mismos tiempos se acabo el Imperio de Trabisonda, que estaua en poder de Christianos, y le tienen ya los Turcos. Las Monarchias de los Medos, de los Persas, de los Alanos, Hunnos, Longobardos, y el señorio de los Godos el tiempo lo consumio, sin que ni la potencia de los Principes, ni su industria ni valor sea parte, ni lo aya sido jamas para remediar la inconstancia de las cosas: sino que todas las deshaze el tiempo. Vn libro curioso hizo, Iuan Bocacio Florentino, que llamo, Cayda de Principes, donde conforme al titulo del muestra la verdad, de lo que vamos diziendo. Y sino mira la historia de los Cesares, que hizo el docto Cauallero Pero Mexia: y alli veras, que aun quando estaua Roma en su prosperidad, oy tenia vn Emperador, y mañana otro: ayer el exercito coronaua a este, y le daua el gouierno del Imperio, y la purpura, y mañana le mataua y muchas vezes todo era vno criarle en Cesar, y acabarle. Y no solo vemos esta suc- 3
cession en los Reynos, que gouernaron los Barbaros, y Gentiles, a quien ni blandura, ni rigor dio firmeza: sino que el mismo que estaua tan puesto en alto como el Cedro del monte Lybano, en tan breue rato, como el que se tarda en passar, dize Dauid, ya no *Psal. 36.*
era, tan adeshora como esso passo de tan grande ser al abismo del no ser. No solo puede el tiempo esso en gente, a quien Dios no hizo assistencia con su proteccion, y amparo, sino que aun en las Historias sagradas leemos lo mismo. Estuuo Moysen, despues que huyo de Egypto quarenta años en Ethiopia guardando ganado, sacale Dios de aquel estado y hazele gran capitan: dale el gouierno espiritual, y temporal de el pueblo de Israel. Dale virtud para hazer milagros, para allanar difficultades grandes, que se auian de offrecer en la jornada de la tierra de Promission: hombre a quien Dios

Dios hizo fauores tan estraños, que aun contarlos es no acabar. Muchas vezes hizo el pueblo motin para quitarle el officio, y a fuerça de braços le sustento Dios en el mientras viuio: y acabada la vida con tener hijos en el se acabo el gouierno, y le sucedio Iosue. y en todo el libro de los Iuezes huuo esta variedad, hasta Samuel hombre sancto, y de todo punto occupado en hazer los negocios de su pueblo: a quien el Reyno de Israel tenia tan grandes, y cono-
4 cidas obligaciones: y con desear el sancto Propheta que le sucediesse vno de sus hijos en el officio, jamas lo consentio el pueblo. Y no solo hizieron esso sino que en su vida le quitaron el gouierno, y pidieron Rey, sin embargo de el maltratamiento, que de parte de Dios declaro al Reyno Samuel, que auia de hazer el Rey, que eligiessen. Entro a gouernar el Reyno Saul señalado por el cielo, y en el se acabo la succession, sin poderla continuar ninguno de sus hijos. Escoge Dios a Dauid, y sacale de pastorcillo para Rey, hecho a su talle, en su nieto Roboan se perdio casi de todo pūto el Reyno: y de doze partes las diez le dexaron y alçaron por Rey a Hieroboā. Y luego tābiē huuo fin esso y de esta suerte fuerō acabandose las successiones hasta el Rey Sedechias, en cuyo tiempo los echo Nabucho donosor de la tierra, que con tan largas dificultades el Señor les auia dado: y los lleuo captiuos a Babylonia, y vnos estauan en Niuive en poder del Rey Salmanasar, otros en seruicio del Rey Assuero, repartidos en sus grandes estados, otros en Babylonia subjectos al
5 Rey Balthasar, y a los que despues fueron: y se vio acabado, lo que parece que auia de durar tanto como el mundo. De suerte, que en este discurso, q̃ acabamos de hazer en todos estados, se echa bien de ver la variedad, y inconstancia, que todas las cosas tienen. Pues en medio de toda esta se ha conseruado esta sancta deuocion del Rosario de tal arte, que desde que se començo, sea en tiempo de Sancto Domingo, o antes, siempre ha durado: aunque no siempre con ygual feruor. Y no seria inconueniente dezir de este sancto exercicio, lo que Gamaliel hombre muy docto en la ley, discreto, dixo de nuestra Religion Christiana, quando començaua, queriendo sus compañeros quitar la vida a los Apostoles, entendiendo que con la muerte de estos desapareceria la Fè, y el Euangelio, cuya predicacion, y obseruancia con tanto ruydo se començaua. Haziendo este hombre sancto vn elegante discurso, en el qual mostro, quan en breue se auian acabado cosas, que no començaron con orden del cielo, dixo concluyendo su razonamiento. Dexad a estos hombres, que si la doctrina que predican, y la obra que comiençan, es inuencion humana, ella se acabara, sin que sea menester cansaros en esso: y si con acuerdo de Dios, y como cosa suya tiene principio, poca parte seran los hombres, para que no lleue adelante sus intentos, y lo que començo. Assi (en su tanto) el auer durado tantos años este vso de la consideracion de los mysterios da Christo, y esta manera de traer 6
a la memoria los beneficios, que de su mano han recebido los hombres, es conjectura grande, de que el Señor le dio; y que no es sueño, sino verdad, que nuestra Señora lo encomendo a Sancto Domingo, y a los que despues le succedieron. Y mas que ha esta deuocion durado sin las ayudas, que de ordinario son buena parte, para que muchas cosas duren que sin ella se acabaran. Dexo, que muchas de ellas se han conseruado, por auer Dios, y la Iglesia interpuesto su authoridad. De suerte, que attento esto, el durar en ellas no importa menos, que el saluarse. Ha durado el ayuno de la Quaresma, el no comer carne en Viernes, desde los Apostoles hasta nuestros tiēpos, por auerte la Iglesia mandado, que hagas esto, so pena de la condenacion eterna. Y lo mismo el confessar, y comulgar a ciertos tiempos, por auerlo Dios mandado. El acudir a los templos, el oyr Missa, y otras cosas muchas: que han durado y duran entre los hombres, mientras se conserua la Christiandad, en ellos, y nadie puede hablar en aquellas cosas, sino con gran reuerencia, y respecto; por saber el rigor, con que Dios, y su Iglesia las tienen encomendadas. Otras Cofradias han conseruadose, por tener comi- 7
das, dotaciones, y rentas, con que se conseruan, por auer en ellas el mundo hecho negocio de honrra o de interes o de todo junto. La orden de los caualleros de Sanctiago començo, mas ha de ochocientos años (en la opinion de muchos) y en vn priuilegio antiquissimo, que esta en Veles, cabeça de esta illustre Religion, se llama Cofradia. La qual establecio el sancto Rey don Ramiro primero, Rey de Leon, tomando occasion de vna insigne victoria, que alcaaço con ayuda del Apostol Sanctiago, en la villa de Clauijo, junto a la ciudad de Logroño; y vemos la authoridad y pujança que tiene, y que en tantos años no solo no se ha acabado, sino que ha ydo siempre en crecimiento, y yra, siendo los Reyes de España, como son los que succedieron en el officio de gran Maestre, por concession de el Papa Alexandro Sexto, y Leon Decimo. Y assi estando los Maestrazgos incorpo-

corporados en la Corona de los Catholicos
Reyes de España, y teniédo esta hermãdad
las rentas, y authoridad, de q̃ gozan los illu-
8 stres Caualleros Españoles, y Italianos, no
es marauilla q dure ochocientos años, y mu-
cho mas. La orden de los Comendadores
de San Iuan, tuuo principio en tiempo de
el Papa Vrbano II. mas ha de quatrocien-
tos y nouenta años, y se instituyo con in-
tento de hospedar a los peregrinos, q̃ yuan
a la tierra sancta. Y de aqui vino esta re-
ligion, siendo illustrada con muchas rentas,
y Caualleros, y Hijos de algo, que la pro-
fessauan, a tomar a su cargo la defensa de
la Fè con armas, ayudando a los Reyes
Christianos contra la potencia de los Bar-
baros: y con esta calidad se ha conseruado
tanto tiempo. La orden y caualleria de
Calatraua fundaron dos Monges del Cistel,
por orden de el Rey don Sancho el deseado,
el año de mil, y ciento y cinquenta y ocho.
La qual con las grandes rentas, y con la
protection de los Christianissimos Reyes de
España, que son los Maestros, y con la mu-
cha calidad, que tienen los Caualleros que
en ella viuen, ha durado los años que he
dicho. Y lo mesmo es de la orden y caua-
lleria de Alcantara: que fue luego despues
el año de mil, y ciento y setenta y siete,
dicha antes la orden de San Iulian del Pe-
reyro, cuyo Maestrazgo entro en la Coro-
9 na de España, dadole a los Reyes de ella el
Papa Alexandro VI. quando dio el de la
orden de Sanctiago. Con lo qual se ha ydo
mejorando siempre esta orden. Y la de el
Thuson, que es de Illustrissimos, y grandes
Caualleros, y señores: la qual tuuo su ori-
gen en el Duque de Borgogna Philippo II.
año de mil y quatrocientos y veynte y nue-
ue, que mucho, que vaya siempre adelan-
te, dexando el fundador en sus constitucio-
nes vna, que siempre aya de ser gran Mae-
stre el successor de la casa de Borgoña, señor
de la qual al presente es el Rey Don Philip-
pe II. nuestro señor? Y como tal authori-
za, y honrra con esta inclyta Caualleria, y
habito a caualleros insignes de la nacion
Española, y otras los quales de ordinario,
sõ grãdes en estos Reynos, y su Magestad
le trae, q̃ es vn cordero pẽdiẽte de vn collar
rico, hecho de eslauones, con q̃ sacan lum-
bre. De suerte que el augmento, la con-
seruacion, y el estado de todas las herman-
dades, y ordenes militares, bien se dexa
entender, que es por tener apoyos huma-
nos tan grandes como son, honrra grande,
riquezas, protection de Reyes, y abueltas
desso gente mucha, que (attendiendo a co-
sas, tras, que tan de ordinario se va el mun-
do) pretenda y professe este estado. Iun-
tandose con lo dicho la assistencia, que Dios
haze a todas estas Ordenes sanctas: parte 10
porque con ellas se acrecienta la hermosu-
ra de la Iglesia, ayudada con tanta varie-
dad de estados, parte porque cada vna en
su tanto ayuda las cosas de la Religion, si-
no con oraciones, con hazienda, y con ar-
mas, y particulares socorros: que hazen:
opponiendose a la fiereza de los Barbaros,
como muchas vezes vemos: y siendo mu-
cha parte para la tranquilidad: y sossiego
de los demas estados. El Rosario, y her-
mandad suya, ha que dura (alomenos) qua-
trocientos años como dicho es. Quando
se fundo, ni despues, jamas interpuso Dios
su authoridad, ni nos mando la Iglesia, que
rezassemos el Rosario, como lo hizo en las
cosas que arriba diximos, sino que se nos
puso delante este exercicio por nuestra Se-
ñora, y le predicaron los sanctos, y le con-
firmaron los Summos Pontifices con sum-
ma libertad: dexando el rezar, o no rezar
a la election de cada vno. Y con esto los
Emperadores, Papas, Reyes, Señores, Ca-
ualleros, pobres, ricos, mugeres, y hom-
bres tomaron esta deuocion en Inglaterra,
Alemania, Francia, Escocia, Italia, Ara-
gon, Castilla, y las demas Prouincias de la
Christiandad, durando en ella mientras du-
ro la Fè. Y dexandolos el Señor libres en
esta parte, como renunciando su libertad, 11
emprendian esta hermandad, y deuocion
con vn feruor estraño. Y en el successo que
tuuo, se vio que hasta los peccadorazos
grandes, estragados en todo bien, y auien-
do perdido a Dios el respecto en todas co-
sas, tenian cuydado con rezar el sancto Ro-
sario. Como consta de muchos milagros
que nuestra Señora obro en hombres perdi-
dos, por auer en medio de su mala vida,
continuado este exercicio. Y con no te-
ner esta Cofradia comidas, ni rentas, ni
dotaciones; jamas se ha acabado. Y si al-
guna vez ha venido en diminucion, nuestra
Señora con particulares milagros ha siem-
pre proueydo predicadores para ella, como
consta de cosas, que arriba quedan dichas.
Y con no tener los arrimos que las ordenes
han tenido, assi monasticas, como milita-
res, que ser Cofrade del Rosario no es ser
Cauallero del Tuson, ni Comendador de
Sanctiago, o de Calatraua, o de San Iuan,
ni con esta hermandad espera nadie la au-
thoridad, las preeminencias, y rentas, que
tienen los Caualleros destas ordenes; ni ay
otro arrimo, sino el del cielo, con esto es
cierto, que a penas ay lugar donde con ver-
dad aya Christiandad, si es en tierra donde
ay policia, y enseñança, que no este esta 12
Cofradia muy valida. Y donde no lo ay,
con

con solo vn sermon se allana vn lugar entero a recebirla, y gastar de sus haziendas por el augmento della. De que tenemos experiencia, los que algun tiempo nos auemos empleado en este ministerio, aun en tierras donde la falta de doctrina, y otras cosas, nos prometian pocas esperanças de salir cõ esta pretension. Lo qual todo es argumento llano, que esta deuocion no fue inuencion humana, sino celestial: y con no menos credito, y estima es razon, que la recibamos todos, y nos allanemos, en que es negocio, de que el Señor mucho se sirue: pues las otras cosas, que tambien son don suyo para conseruarlas las ha arrimado a honrra, o a hazienda, y mandado con rigor la obseruancia de ellas, y esta sancta Cofradia sin tener nada de esso, la va confirmando, y cõseruãdo, cõ hazer de quãdo en quãdo algun fauor, o milagro al Cofrade. Y teniendo todas las cosas humanas, la succession, y variedad que en ellas auemo visto en las Monarchias, y Reynos, y en lo demas no durando mucho tiempo en vn ser, sino que ya son, y ya no, sin que riquezas, ni industria, ni potencia sea parte, para sacarlas de este variable estado, y subjecion, que al tiẽpo tienen: la Virgen sin nada desto ha conseruado esta deuocion, como cosa suya, y por tal es justo que la tengamos, siruiendonos lo dicho todo de buenas conjecturas, para tener por cierta esta verdad.

Del nono titulo, que nos ha de afficionar al Rosario, por ser deuocion facil, y acomodada a todos. Cap. IX.

1 NO es el menor titulo, que puede mouer a gente flaca, y imperfecta, para emprender la deuocion del Rosario, cõsiderar la facilidad grande, que en si tiene. Que es de manera, que ningun genero de gente pue de alegar cosa, con que tenga alguna sombra de verdad su escusa: lo qual no siempre succede en las cosas, que se nos mandan; por donde algunas vezes, aun entendiendo la importancia dellas, las dexamos con alguna occasion, aunque no sea bastante, sino que rompera con ella, el hombre de veras Christiano, y determinado en las cosas del seruicio del Señor, y el que no lo fuere, acouardado cõ vna soñada difficultad, las dexara.
Prou. 22. Y antojarsele ha al perezoso, que el Leõ esta en el camino, y q̃ en saliendo de casa, encomençando la buena obra, le ha de despedaçar: y temiendole, dexa de arar el perezoso, y no echa de ver, q̃ verna en breue tiẽpo en q̃ muera de hambre, sin que halle quien se la
Prou. 20. mate. Y quando para subir al throno de Salomon no aya sino Leones, y Leoncillos he-
3. *Reg.* 10. chos de talla, y pintados, el miedo le hara pensar, que essos tienen vñas, y garras: y q̃ le han de acabar la vida. Y no se sentara en el throno real del Rey pacifico con miedo, que sin porque, se le puso en la cabeça, Quie 2
ro dezir, que quando al gloton, y amigo de comer, y beuer sin orden, ni cuenta, le mandares ayunar, se le antojara, que las flaquezas de estomago, y de cabeça le trastornaran en dos dias el juyzio, y aun la vida. Y *Gene.* 25.
vendera el mayorazgo, para q̃ Dios le crio, por vna escudilla de lentejas: porque se le porna vn desatino tan grande en la cabeça, como a Esau, que sino la come, morira luego: y que importa mas matar la hambre, y cumplir cõ su antojo por vn rato, q̃ ser señor y mayorazgo muchos años. Y quando sepa, *Psal.* 77.
que ha de llouer la indignacion de Dios sobre el, antes que passe el manjar de la boca al estomago (como del pueblo de los Iudios dize Dauid,) passara ligeramente con ello, quando imaginare, que del no comer se le puede seguir algun inconueniente, aunque no aya otro sino el de sola su imaginacion. 3
De suerte que al flaco, y acostumbrado a comer sin rienda, aquel a quien llamo San Pablo enemigo de la Cruz de Christo: cuyo *Philip.* 3.
Dios es su vientre, y su boca: a quien obedece como a supremo Señor suyo, si le hablays en materia de ayuno, dira. Yo biẽ querria hazer esso, pero tengo miedo a mi flaq̃za y con essa imaginacion alça mano de lo q̃ tan necessario, y conueniente le es. El q̃ quisiere persuadir la limosna al codicioso, y le persuadiere lo que a Nabuchodonosor *Cap.* 4.
dixo el Propheta Daniel, que con largas limosnas pague lo que por sus culpas deue, antojar se le ha, que por esse camino ha de venir a empobrecer, y quedara en los inconuenientes en que dixo Salomon, que pueden *Prou.* 3.
dar los pobres, siendo ladrones, y hurtando para remediar las necessidades proprias y las de sus hijos, y que no teniendo q̃ darles el y ellos vernan a caer del estado, en q̃ estan. Y con este pensamiento, aunque este *Luce.* 16.
el mendigo Lazaro a su puerta tan lleno de miserias, y llagas, y podre, que ablande con esso los coraçones de los animales brutos no ablandara el suyo, porque no le ha cabido parte de la bienauenturança, que dixo el Ecclesiastico, que auia alcançado el rico, *Eccl.* 31.
que siendolo, no se le fue el coraçon tras el oro, ni libro sus esperanças en los thesoros 4
de sus cofres, que esse milagro y prodigio (que tal es ser rico, y desaficionado al dinero) no le obro el hombre aficionado a la hazienda, del qual dixo el Ecclesiastico que *Eccl.* 10.
traya el alma en venta y que de hombre no tenia mas que el nombre, auiendo echado de si los affectos humanos y el ser que consiste en tener piedad, compassion misericordia, amor, &c. Y si hablamos del cili-

cio, y cadena, y açotes, y penitencia con el hombre regalado, el sacarle de la cama de marfil, y de las sauanas de olanda, y de las cortinas preciosas, le parecera que es acabarse a la hora, y que con el primer açote ha de espirar, y que en vistiendo el cilicio, no ay mas vida. Y si hablays de largas vigilias, y romerias al flaco, y le dezis que se leuante a media noche, y que riegue la cama con lagrimas, y que encienda los ayres con sospiros: pensarà que al punto se le ha de secar el celebro, y que le podran luego atar. Y quando esto no acaezca, si dezis al enfermo que ayune, dira, Señor no tengo salud para esso: y si dezis al pobre que de limosna, os respondera la afficion con que haria esso, si su pobreza no le tuuiesse impossibilitado para ello, y si al viejo le persuadis grandes peregrinaciones, dira que ya no tiene pies para andar mucho, ni son caminos para su edad: y la donzella regalada alegara falta de fuerças para el cilicio, y para la disciplina, y
5 para la dura cama. Y la señora, y el cauallero, criados desde su niñez en vida holgada, con mesa esplendida, y mantenimientos regalados, podran cō mucha difficultad echar mano del pan y agua, y del rigor, y no podran lo que el frayle y monja, a quien nascieron los dientes en la vida aspera, y trabajosa del monasterio. Y si a la muger casada le dezis, que se leuante a oracion, que frequente mucho los Sacramētos, que visite los hospitales, y attienda a la cura de los pobres, tiene a su marido al lado, que no todas vezes le dara licencia para hazer lo que es su gusto en esta parte. Y quando se la diere, ha de acudir a la criança de los hijos, y gouierno de la casa. Y si persuadis al marido que vaya a la Iglesia, y que estè toda la mañana en oracion, y que se occupe en exercicios sanctos, no lo hará con dezir, que es menester trabajar, y administrar la hazienda, para que con esto sustente sus hijos, y les dexe de comer. Tenemos en resolucion, que no todos los buenos exercicios son para todos, si no que vnos ay para los sabios, y otros para el rustico labrador, y para el pastor, y aldeano. Vnos para el hombre pobre, y otros para el rico. Vnos para el cauallero, y para la señora: y otros para el que no lo es. Vnos para el viejo, y otros para el moço. Vnos para el sano, y otros para el enfermo. Vnos para el frayle, y otros para el seglar. Vnos para la donzella, y otros para la casada. Vnos
6 para la monja, y otros para la soltera. Vnos para el Prelado, y otros para el subdito. La deuocion del Rosario es, en la qual ninguno puede tener justa escusa, por ser facil y acōmodada para todos. Quando tuuiera muchas difficultades, la importancia della, y los prouechos, q̄ auemos dicho, y veremos, han de allanar todo trabajo. Como allana a Iason, dize S. Hieronymo, el deseo del vellocino dorado, en que dexasse los regalos del Rey de Thessalia su padre, y emprendiesse vna nauegacion tan llena de peligros y incōuenientes: la qual passo en aquella celebrada nao de Argos, y llego a la Isla de Cholcos y tuuo medios para salir con lo que pretendia. Y no solo alcanço esso, sino que se caso con la hija del Rey, llamada Medea. Si las ansias del vellocino dorado pudieron cō Iason lo que esta dicho, como los grandes prouechos que estan contados, no auran de hazer facil lo difficultoso, aunque lo fuera, tāto como dar larga limosna el hombre codicioso, y tener mala cama el regalado, y ayunar a pan y agua el flaco, y vestirse vn cilicio aquel a quien nunca se le cayo acuestas la camisa de olanda? Todo esso se podia lleuar con los prouechos deste exercicio: quāto mas siendo negocio de mucha facilidad
7
y commun para todos. El sabio en la consideracion de los mysterios de el Rosario, hallara vn abismo de cosas graues, que pensar. Porque como en el este recogido todo el thesoro de los mysterios de nuestra Fè, en estos y en la muerte, y assumpcion, y coronacion de nuestra Señora en el cielo (con que se cūplen quinze mysterios) hallara el sabio riquezas, con ō lo sea mas: y subiendo estas quinze gradas con espacio, cantara el Canticum graduum con S. Augustin, y le seruira como a el de saetas agudas, y carbones encendidos con q̄ se acabara la vida del viejo hombre, y la nieue de su alma: y por aqui entrarà en aquel soberano templo, que vio S. Iuan en su Apocalypsi, dōde no ay luz de sol, ni de luna, ni de estrellas: porque lo q̄ en este mundo visible hazen essos planetas, haze alla el Cordero: y no volando, sino subiendo poco a poco por esta mystica escalera de Iacob, hallara al remate della a Christo nuestro Señor, y a su Madre sanctissima, para que le coronen de immortalidad, y de todo bien: y subira por estas quinze gradas del Rosario al throno de Salomon, donde sentado hara juyzio y justicia, dando a cada cosa el lugar que se le deue: y estimandola en lo que es, y no mas (que no es poca parte para ser vno sancto) y se dira del tal, oyendo el Sabio lo sera mas, y con la inteligencia de muchas y nueuas cosas se sabra gouernar, con las quales le daran corona en la cabeça, y collar en la garganta. Y quedara rico y coronado. Y ninguno ay tan sabio, ni le ha auido jamas, a cuyo talle no pueda venir esta deuocion, si ya no sobra el abismo de los mysterios que en ella se contienen a la capacidad de su entendimiento

Margin notes: 4. to. Epi. Valerii ad Rufinum. — Augu. in Confess. Psal. 119.

miento

miento,por leuantado que sea: aunque com
pita con el del mas excelente Angel que el
cielo tiene. Y de tal arte es el vso del san-
cto Rosario para el sabio, que lo es tambiẽ
para el rustico y grossero, por mucho que
lo sea: el qual aunque no pueda, faltando
el auiso y las letras, entender lo mucho que
aqui esta guardado, y las riquezas de tan
altos mysterios escondipos para el (y aun
para todos, mas o menos) y no es dado a
todos abrir pozos con Isaac en la tierra de
Genes.26. los Geraros, para que aya abundantes
aguas de consideraciones sanctas: y se des-
Matt. 13. cubra algo de lo mucho que aqui esta escon
dido, y cauando en esta heredad, salga a
luz aquel gran thesoro de los diuinos bene-
ficios con que quede rico, teniendo en po-
co todo lo demas que bien se vee, q̃ no to-
dos pueden cauar en ella) con todo esso re-
9 zando su Rosario como supiere, aura cum-
plido con este exercicio, y en los ojos de
nuestro Señor, aura sido esso de mas effecto
de lo que parece, y quiça en el tribunal de
Iesu Christo valdra mas la sinceridad,y de-
uocion de este, que las consideraciones al-
tas del gran Theologo. Como se vee en los
milagros del Rosario: de los quales muchos
han succedido en gente ignorante, y que
con senzillez mas que con grandes conside-
raciones han continuado este exercicio. La
verdad de lo qual mostrò nuestra Señora a
vn sieruo suyo, con vn caso particular, del
qual da testimonio el padre fray Alano, y
Milagro es en esta manera. Queria vno dexar este
exercicio, porque le parecia que era de nin-
gun prouecho, attento que rezaua el Rosa-
rio sin este vso de consideraciones, y sin los
regalos,y sentimiento que de ellas suele na-
cer. Y queriendose salir de vna Iglesia, a
donde se auia recogido a rezar, le aparecio
la Virgen del cielo, con vna hermosurara
jamas vista,y con vn acompañamiento grã-
de, y le dixo. O dulce hijo, no huyas ni
desmayes en el rezo de el Rosario que has
començado, pareciendote que es de poco
fructo, porque no hallas en esso el regalo,
que alcança el que con muchas considera-
10 ciones le reza. Ya sabes que la medicina
de vna mesma virtud es, quando la recibe
el rustico que no le conoce, y la toma vn
medico grande, que sabe sus propriedades
todas. Y la piedra preciosa no tiene menos
precio, y valor en el dedo tosco y grosse-
ro, que en del señor, o del lapidario, que
sabe la estima del diamante, o del rubi. Y
el sol y las estrellas por entenderlas de vna
manera el labrador, y de otra el Astrologo,
no mudan su calidad y propriedades. Y en
fin todas las cosas naturales no son de me-
nor virtud en los que ignoran sus naturale-
zas, que en aquellos que con ventajas co-
nocen lo que cada vna es. Dime hijo, si vna
madre tuuiesse tres hijos, el vno que supies
se bien pedir lo que quiere, discreto, y aui-
sado, y de buena lengua, y el otro tarta-
mudo y de corto natural, que a penas sabe
dezir vna palabra concertada, y el otro ni-
ño, que aun no sabe ni bien ni mal declarar
su necessidad, dime, no acudira la amoro-
sa madre al remedio de todos tres? Sin du-
da, y muchas vezes tanto con mas volun-
tad, quanto vee menos capacidad en el hijo,
para saberse soccorrer en su necessidad, y
buscar ayuda en ella. Pues lo que tengo di-
cho has de entender desta deuocion sancta 11
del Rosario, que es medecina del alma, es
piedra preciosa, es luz que nos guia, y es
mantenimiento del alma. Para todos es,
para el que conoce las grandezas della, y
para el que las ignora. Reze el sancto Ro-
sario como pudiera cada vno, y en lo demas
dexeme a mi el cargo, que yo les hare mas
merced de lo que ellos sabran desear ni pe-
dir, siendo el fin bueno, y limpio, y la in-
tencion sana, y el coraçon constante para
perseuerar en este exercicio. Palabras son
estas por cierto de inestimable consuelo pa-
ra animar a todos quãtos huuiere para que
sin embargo de su grosseria, y ignorancia
rezen a bulto el Rosario, aun quando no su
pieren el hilo de las consideraciones que en
si tiene. No puede el pobre alegar pobre-
za, ni el rico regalo, ni la casada obedien-
cia y gouierno de casa, ni el seglar la gran-
geria, ni el enfermo falta de salud, ni el viejo
largos años, que le cargan, ni la señora po-
cas fuerças, sino que el Rosario es para el
sabio, y para el ignorante, para el sano, y
para el infermo: para el subdito, y para el
prelado; para el frayle, y para el seglar: pa-
ra el viejo, y para el moço; para la casada,
y para la donzella; para el pobre, y para el
rico, es para todos. Y ninguno puede ale-
gar falta de tiempo, pues poco es menester
para rezarle: ni la cama del enfermo es em
baraço, que desde alli le puede encaminar
al cielo, porque en todos lugares tiene sa-
zon el vso del Rosario; aun el esclauo, que
en tierra de Moros esta subiecto a las des- 12
uenturas de tan trabajoso estado, alli don-
de no tienen sazon, ni commodidad mu-
chos buenos exercicicios; donde falta la
Missa, y la obseruancia de la fiesta, y acu-
dir a la Iglesia, y la confession y commu-
nion, y otras cosas. Alli ay facilidad para
esta deuocion. Y quando estuuieres puesto
en Babylonia, como Daniel, y te manda-
re el Rey Barbaro que no rezes; como a el
se le mando; podras, sin ponerte en el pe-
ligro que el sancto Propheta tuuo, boluerte

tres vezes cada dia al templo, y rezando el Rosario, esperar libertad: qual la dio Dios a vna señora principal, llamada Doña Lu-
Milagro cia, en tiempo de nuestro padre Sancto Domingo: la qual por orden suya rezaua el Rosario de nuestra Señora. Sucedio que los Moros del Reyno de Granada la cautiuaron, despues de auerle muerto el marido. Y porque el trabajo fuesse grandissimo, cupole en suerte por amo vn Moro cruel, que la hizo no esclaua suya, para seruirse della, sino esclaua de las demas esclauas que tenia, ocupandola cada dia en los officios mas infames, y viles que tenia en su casa: juntando con el trabajo terrible, la infamia en el mismo peso. No auia para aquella tan principal
11 señora (aunque estaua preñada) vn solo rato para descansar, sino tratamiento tan malo como de vn hombre de profession Moro, y de condicion fiero, y de todo pũto dessafficionado al nombre Christiano se podia esperar. Pero en medio de tan cruel vida, ningun mal tratamiento, ni todos juntos fueron parte, para que dexasse de rezar cada dia el Sancto Rosario: tomandole por vnico descanso en medio de tantos desgustos. Vino a parir la noche de Nauidad a media noche, y tomaronla los dolores del parto en vn establo, estando sola entre las bestias, que en el auia. Eran los dolores estraños, parte por ser ella muy delicada, y de quinze años no mas, y por ser el primer parto aquel No tuuo otro remedio la sancta señora (ya de tal hecha esclaua) sino a cogerse al puerto seguro, donde se moderasse la tormenta, y començar a rezar el Rosario, y encomendarse con mucha deuocion a nuestra Señora: la qual le crecia con los dolores grandes en q̃ estaua. A tantos ruegos vino la Virgen del Cielo, llena de resplandor y magestad, y quito los dolores a su sierua, y pario en su presencia vn hijo dichoso, por ser retrato del Señor, naciendo en la noche que el, y en el establo como el, y entre bestias como el, y en compañia de la Virgen como el. Con esso
14 quedo consolada aquellos dias, hasta que el dia de la Purificacion, visitãdo la segũda vez, le dixo: Hija perseuera en lo que has començado, y no desmayes en tan buen proposito, que yo sere siempre contigo, y te lleuare a tu tierra, y porne fin a tus trabajos, para que el resto de la vida sea conforme a tus merecimientos. Y assi fue, que estando la vigilia de la Purificacion en el establo del Pagano, el dia de la fiesta a las diez, se hallo con su hijo Mariano en la Iglesia del Apostol Sanctiago en Galicia, donde era natural, y alli acabo la vida con mucha virtud, continuando en toda ella la deuocion del sancto Rosario: en la qual tambien duro su hijo, haziendo muchos años vida sancta, y marauillosa en vn desierto. Vees como en el establo, donde para tan pocas cosa auia ocasion, la huuo para recebir tan grandes fauores, por medio del Rosario, exercicio commun y manual para todos? No se puede encarecer lo que deuemos a Dios, por auer dexado tan a la mano las cosas, sin que los hombres no se pueden saluar. Para absoluerte de tus peccados vn sacerdote, te dio q̃ diziendote: yo te absueluo, quedas libre de daños terribles, que el peccado causo en tu alma. Para la communion del cuerpo de Christo nuestro
Señor vn poco de pan de trigo, que en con- 15
sagrandole el Sacerdote, sea el bien grande de tu alma: para el baptismo vn poco de agua, con tan faciles y breues palabras, como son: Yo te baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusancto, amen. Y essas dichas por el Christiano, por el herege, por el hombre y muger, Ecclesiastico, o seglar, beneficios son estos que los sabe pesar Dios solo, que entiende lo que nos va en la saluacion eterna. Mercedes que jamas sabra apreciarlas nadie, ni seruirlas como es justo. Y (en su tanto) es obligacion grande, que cosas tan faciles como son dezir el Pater noster, y la Aue Maria, oraciones con que quitan las madres el pecho a sus hijos, y que communmente las saben todos, que en essas aya la Virgen puesto la deuocion del Rosario, y que en cosa tan hazedera, se halle fructo tan grande: y en exercicio tan corto bienes tan largos, es merced inestimable, y digna de su liberal mano, y conforme a lo que los hombres en esta Era auian menester, donde qual quiera difficultad los acobarda en el vso de los buenos exercicios

Del decimo titulo, por la frequencia de Sacramentos en que nos ha reformado esta deuocion del Rosario. Cap. X.

NO se si entre los titulos que hasta aqui 1
auemos declarado, y en los que nos restan aya alguno de mayor fuerça, que el que en este Capitulo declararemos: donde se vera, que esta Cofradia sancta, ha sido buena parte, para que donde esta en su vigor y fuerça, aya frequencia de Sacramentos, y que no se dexe el remedio del alma (como en algun tiempo solia ser) para la Quaresma, sino que el confessar y comulgar sea a menudo. Esta hermandad tiene vn priuilegio grande del Papa Leon Decimo, confirmado por Pio Quinto, el Año de 1569. en esta manera. Que el Cofrade, que el dia de la Purificacion de nuestra Señora, y el dia de la Annunciacion, y Visitacion, y el dia de la Assumpcion, y Natiuidad de nuestra

ftra Señora, y el dia de la Resurrection de Christo nuestro Señor, o en vno de los tres dias antes de cada vna destas seys fiestas cõfessare con frayle de la orden de Sancto Domingo, pueda ser absuelto de todos sus peccados, aunque sean reseruados a su Sanctidad, como no sean de los especificados en la Bulla de la Cena del Señor, y les puedan commutar sus votos, exceptando los cinco ordinarios, de religion, y castidad Roma, y Hierusalem, y Sanctiago de Galicia, y relaxar qualesquier juramentos, sin perjuyzio de tercero, que es vna gracia con que si quiera estas fiestas dichas nos auemos de mouer a confessar. Item Pio V. concedio Indul-
2 gencia plenaria al que comulgare la primera vez despues de escripto en esta Cofradia, haziendo esso, donde ella esta fundada, y rezando aquel dia cinquenta Aue Maria y cinco Pater nostres. Y la misma indulgencia concedio al que comulgare el dia de la Annunciacion, y visitare el altar del Rosario, y rezare vna parte del. Otra concession ay de Sixto IIII. de muchas indulgencias para el que comulgare el dia de la Annunciacion, o Assumpcion, o Natiuidad de nuestra Señora. Vna nueua concession ay de Gregorio XIII. para los Cofrades que confessados, y comulgados se hallaren en la procession que esta hermandad haze el primer Domingo de cada mes a los quales da indulgencia plenaria. Con los motiuos que estas indulgencias han dado a los Predicadores de la orden de S. Domingo, y la deuocion que de ordinario los fieles tienen a la purissima Virgen, y con desseo de gozar destos tan grandes priuilegios y indulgencias han tratado los cofrades, de confessar y comulgar en semejantes fiestas, y de ay se ha començado la deuocion para otras, como vemos en los conuentos donde esta cofradia esta, que siempre en tales dias ay concurso grande de gente. Y alli
3 los confessores religiosos y discretos exortã a los fieles, y les persuaden frequencia de Sacramentos, y con esto vemos muchas confessiones, y comuniones, que no se veyan, en q̃ consiste mucha parte de la reformacion de las costumbres, y remedio de las malas inclinaciones. Lo qual es bien q̃ veamos aqui, para que persuadidos de la importancia desta verdad, los que tienen este exercicio sancto, le prosigan: y los q̃ no, le comiencen: y entiendan que quando la deuocion del Sancto Rosario no les trayga otro bien, mas q̃ esse, es inapreciable: y por el qual esta cofradia se ha de estimar sobre manera. Vna alma puesta con vn peccado mortal a las puertas del infierno, que para entrar en el, tan poquito le falta, mas tiznada que vn carbon, esta tal, que en mirandola, todos auiamos de hazer sobre ella las lamentaciones que hazia S. Chrysostomo, quando llorando la miserable cayda de Theodoro, dezia. Quien me porna vna fuente de agua, en la cabeça, y hara que mis ojos sean caños por donde corra, para que junte las noches con los dias llorando? lloro Theodoro tu alma, y a ti, que peccado has prophanado el templo, donde antes hazia assistencia el Espiritusancto. No he de llorar, viendo el Sancta Sanctorum suzio: siendo poco ha lugar donde estauan los Cherubines, el Arca del Testamento, y el Manna, Padre y Hijo y Espiritusancto? Y prosiguendo este mismo intento S. Hieronymo escriue a Susana por estas palabras. Virgen eras, y viuias en el Paraysο de Dios, esposa de Christo eras, tẽplo de Dios eras, casa del Espiritusancto eras, y tantas quantas vezes oyeres dezir, eras, has de sospirar, y llorar: pues ya no eres lo que eras. Viuias en la Iglesia, como aquella hermosa paloma, de quien dixo Dauid, que tenia las plumas plateadas, y que resplandecia como oro. Eras como vna estrella resplandeciente, que a los ojos de todos embiauas centellas y rayos: y el Cielo donde estauas era la mano de Dios. Que mudança es esta? De Virgen de Dios, te has hecho siendo Esposa suya, mala muger, tan asquerosa, como las que estan en lugares publicos, para ganar de comer al officio. De templo de Dios eres casa de ydolos, de morada del Espiritusancto, choça suzia del diablo. Tu que resplandecias como oro, eres mas vil q̃ el barro que se pisa en las plaças: y de estrella te has hecho carbõ. Ay de ti, ay de ti, q̃ perdiste por vn breue deleyte tantos bienes: echate vn saco a cuestas, y tu traje sea de penitente: corta los cabellos tuuios, que dieron occasion a la deshonestidad: destilen los ojos lagrimas, y paguen, lo que contra la voluntad del Señor miraron. El rostro, que antes parecia grana con los afeytes, para derribar al proximo innocente, de oy mas este consumido de los ayunos. Clama, el temor, y el temblor han venido sobre mi: y tinieblas me tienen cubierta de pies a cabeça. Ay de mi, que sin pensar me he mudado en Sodoma; y estoy de todo punto abrasada como Gomorrha: y peor mucho soy que esta: la qual pecco siendo infiel: y yo despues de auer alcançado las inestimables riquezas de la diuina gracia. Borrado esta ya del libro de la vida mi nombre: lloradme montes, y valles, y riscos, y rios, pues soy hija de lagrimas: llorad me aues, y peces, y bestias fieras. Dichosas vosotras, q̃ no teneys que dar cuenta a Dios de vuestras vidas, que siempre se hã empleado en el cumplimiento de la diuina voluntad. En tan infeliz estado como este, esta el hom-

Op. 5. ad Theodor.

Hiere. 9.

4

Hier. 4. Al Susam.

Psal. 67.

5

Psal. 54.

hombre, quando ha peccado mortalmente y vale no menos que la vida, en salir con breuedad del: por quanto la dilacion causa vna falsa seguridad en el alma, y con el vso de peccar, se pierde el respecto a Dios: y vn peccado trae consigo otro, y otros ciento, de que se haze vna larga soga, con que lleua el demonio los hombres atados al infierno:
6 y vna culpa es causa de otras muchas. Y vee
Reg.23. Sententiarum. se con experiencia, dize S.Basilio. Quando vn hombre parece que querria resistir a vn peccado, y no puede ha de entender, que
Rom.7. tiene alla dentro otros, que casi por fuerça le lleuan a grandes males, que es lo que dixo S. Pablo en nombre de los que son tales. Soy carnal, y estoy vendido, y subjecto a las obligaciones del peccado, y ha llegado mi perdicion à tal estado, que queriendo hazer vna cosa buena, no la hago: y aborreciendo el vicio, le pongo en execucion de suerte, que no parezco yo dueño de mis obras, sino que el peccado es el que manda en casa, pues teniendo yo gana de hazer vna cosa buena, esta el libre aluedrio tan flaco, que quãdo la he de hazer, no salgo con ella. De donde vino el glorioso Doctor S. Hieronymo a dezir (en declaracion de aquel lu-
Isai.5. gar de Isayas. Ay de los que traeys arrastrando la maldad con las sogas de la vanidad) que los peccados en la sagrada Escriptura se llaman sogas, que nos atan y nos lleuan enlazados, y enredados de vn mal en otro: y quando queremos salir, a penas podemos, porque creciendo las culpas, crecen las sogas: y tanto pueden crecer, que quedes dellas colgado como Achitophel, y como Iu-
2.Reg.7. das: y quedes hecho esclauo, y encadena-
7 do toda la vida. Mandaua la ley, dize Ori-
Homi. 10. in Iosue. genes, qu el esclauo, que en el septimo año que auia, que estaua en aquel estado, no qui-
Exod. 21. siesse libertad, que le agujerassen la oreja, con que se entendiesse, que su amo le offrecia libertad conforme a la ley, y que el no la quiso, y attento esso fuesse esclauo la vida toda. Es dezir al peccador, que si durando en su peccado, no quisiere la libertad, que Dios en cumplimiento de su palabra le offrece, verna a dar en tantos inconuenientes, que de hecho se quede esclauo toda la vi-
Ori.Hom. 4. in Can. Cant.1. da. Y por no dar en mal tan terrible, da vozes el esposo y dize a los caçadores que cacen las raposillas pequeñas, que talan las viñas. Viene al alma desseo de hazer vn peccado mortal, si esta raposilla no la atas, luego crece en palabras, y obras y costumbres: y hazese vieja artera, y caçase despues con mucha difficultad, como se vio en Iudas. Entro en su alma vn desseo desordenado de hazerse rico, no quiso poner remedio en esso: sabese bien, en los grandes males que dio.

Del adulterio de Dauid nacio la muerte del innocente Vrias, y nacieran muchas mas desuenturas, si la misericordia de Dios no embiara por la posta al Propheta Nathan, 8
que le sacara de aquel miserable estado. De la inuidia de Cayn nacio la muerte de vn solo hermano que tenia. Del odio de Saul contra Dauid nacieron males sin cuento. Y de tal suerte es verdad esto que vamos diziẽdo, que es verdad cierta en Theologia, que es (moralmente hablando) impossible estar mucho tiempo en vn peccado mortal, sin caer en otros. Y assi si yo en passando la Pascua hago vn peccado mortal, y estoy hasta Quaresma sin confessarle, es aueriguado que al cabo del año estara mi alma hecha cueua de ladrones, llena de males: y casi impossibilitada para bien obrar, a lo qual se siguen muchos nueuos castigos de Dios, los quales amenazaua por Ageo con estas palabras. Sembrareys mucho, y cogereys poco: comistes y no os hartastes: vestistes os, y no *Agei.1.*
os calentastes: echastes vuestros thesoros *Hiero.*
en saco roto y toda esta desuentura llamò passada, porque succedera infalliblemente, y os verna a cuestas, porque andays diziendo: Aun no ha llegado el tiempo, en que se ha de reparar el Templo de Salomon. Esto dezia el pueblo de los Iudios captiuo, y puesto en poder de Dario Rey de los Persas: teniendo por mejor suerte, estar en aquel infame estado, que recobrar la libertad perdida, y la hazienda, y regalos de la tierra de promission. Y mas justa condenacion es la del hombre perdido que peccando quiere durar en aquel mal estado, y dize. Aun no ha venido la Quaresma, aun no es llegado 9
el tiempo de reparar el Templo de Dios assolado, que es el alma, no ay por agora q̃ tratar de remedio. Y en fin quedando el alma con las culpas tan desualijada de bienes, los habitos de los vicios tan poderosos, la naturaleza tan flaca, el entendimiento tan ciego, y las potencias otras estragadas: para reparo de todos essos daños es de summa importancia el confessarse a menudo, para que se cobren fuerças, y cõ estas pueda romper el hombre con las difficultades, que se offrecieren en razon de obrar bien. Y assi quando esta Cofradia sancta huuiera hecho otro labor en la Iglesia, sino obligar a confessarse dezíocho o mas vezes en el año, a los que con media se contentauan: esta era de manera, que bastaua, para que este exercicio se tomasse con gran cuydado.

Quanto mas que se junta con esto, el auer nuestro Señor por medio del sancto Rosario traydo peccadores abominables a estado de verdadera penitencia, como se vee en muchos milagros que al gloriose pare sancto Do-

Milagro. Domingo le acontecieron: de que haze mencion el Maestro fray Iuan de Monte, compañero suyo: de los quales contare vno solo,
10 por ser mas famoso, y acaescido en nuestra nacion, en esta manera. Predicando sancto Domingo en España en la ciudad de Zaragoça, con gran concurso de gente su acostũbrado Rosario, a la fama de sus sermones (que era estraña) vino entre otros a vn sermon vn grã señor, Cauallero principal muy noble: pero con la vileza de sus peccados terribles, hombre infame. El qual oyendo las cosas prodigiosas, que se dezian del predicador, dixo entre si. Ya yo he desesperado de la misericordia del Señor, y no tengo, ni quiero remedio de mis peccados: pero quiero ver lo que dizen de este Sancto. Con esta determinacion entro en la Iglesia acompañado de mucha gente: y desde el pulpito vio sancto Domingo, que tantos demonios le trayan atado con cadenas, quantas eran las culpas que el auia hecho. Hizo oracion a nuestro Señor el Sancto Confessor con instancia grande, por ser este Cauallero deudo suyo: y acabada esta començo a predicar con encarecimiento grande (si ay alguno que lo sea) el mal estado de vn hombre perdido, y el daño que las culpas hazen en el alma. Y aunque esto le puso gran miedo, y salio del Sermon muy congoxado: no salio arrepentido, ni con proposito de poner freno a su ruyn vida. Venida vna gran fiesta, fue a Missa, y hallo que estaua sancto Domingo predicando con vn Rosario en la ma-
11 no. Y como entendio, que tan gran peccador como aquel no se auia de conuertir sin vn ruydo grande, y con vn extraordinario milagro: entrado don Pedro en la Igleba començo el sancto a dar vozes, diziendo. O Señor mio Iesu Christo, yo te supplico que hagas que vean los que estan aqui el peligro del alma deste, que entra en tu casa. Y ordenandolo assi el Señor, muchos de los que estauan alli vieron como gran multitud de demonios, trayan atada el alma de este Cauallero. Hizose gran inquietud, y ruydo en el Sermon: y dando vozes huyan, y dezian a los otros, que se apartassen de el, porque no los soruiesse el Infierno, que el desdichado traya con sigo. Estaua pasmado de ver vn caso tan raro, y horrendo. Y pregunto a vn criado suyo, por que huya el, y los de mas. Respondiole el criado: Huyo porque tu no eres mi señor, sino Sathanas, no eres hombre, sino demonio, y el infierno como cosa suya te trae atado, y por esso huymos de ti. Gritaua la muger de ver la perdicion de su marido, y las criadas de ver a su señor con tan fiero acompañamiento. Duro este dessassossiego en la Iglesia por dos o tres horas, al cabo de las quales boluiendo en si el dicho don Pedro, dezia a solas. Grande perdicion mia es esta, pues veo que el pueblo todo, y mis criados y (lo que mas es) mi chara muger hu- 12
yen de mi. Et glorioso sancto Domingo, desseando remedialle, y assegurar el pueblo del miedo. Embiole vn Rosario de nuestra Señora que lleuaua el consigo, diole a fray Bernardo su compañero, para que se le lleuasse, y le dixesse. Mira don Pedro como todo el pueblo vee, que traes viuiendo el infierno sobre ti, y tu no lo vees: confiessa tus peccados, haz penitencia, y toma este Rosario de nuestra Señora, y comiença luego a rezarle, antes que la tierra te trague viuo. Recibio el Rosario, y lleno de turbacion respondio: Dezid padre mio, al sieruo de Dios fray Domingo, que yo estimo mucho la merced que me haze, y que pues vee mi perdicion mas que yo, le suplico me ayude a salir de mis males. De alli se fue con su nueuo Rosario, y ante la imagen de nuestra Señora començo a rezarle: y en acabando, trato de confessarse con el glorioso padre, y oydas tan graues culpas, suplico a la Virgen del Cielo, que le alumbrasse, para que con penitencia saludable remediasse aquella oueja perdida, que por su sancto Rosario auia sido librada de la boca de los lobos infernales. Nuestra Señora le dixo: Hijo el Rosario, que le hiziste començar, haz que diga cada dia en penitencia de sus peccados. Con esto se llego a el sancto Do- 13
mingo, y acabandole de confessar, dixo. Vos señor caystes por vuestros peccados en las manos de la ira y justicia de Dios, y agora aueys alcançado el seno de su misericordia, por este sancto Rosario de nuestra Señora, entrad luego en esta sancta Cofradia, para que por medios agenos os haga Dios merced, pues teneys necessidad de ayuda de vezinos, attenta la ruyn vida passada. Hizolo assi, y el mismo se escriuio en el libro, y se fue consoladissimo a su posada. Y hizole Dios esta merced, que todos los que antes le vieron en el estado, que auemos dicho, le viessen con tres coronas ricas coronado, y acompañado de muchos Angeles. Merecio continuando esta deuocion fauores estraños de la Virgen: los quales duraron hasta declararle la hora de su muerte, y assistir a ella Christo nuestro Señor, y su Madre guardandole, para que el demonio en aquella ocasiõ no le diesse algun traspie. De suerte que ayudando nos por dos vias esta sancta deuocion a salir de nuestros peccados, la deuemos esti- 14
mar en mucho.

De la sagrada cõmunion. Y no es menor parte para esso el enseñarnos a comulgar a menudo: con q̃ quedemos apro-

aprouechados en la virtud. Verdad es, que confessandose vn hombre, como deue, cobra vida en el alma, pero la communion, es el regimento, con que conualece. El discreto medico, quando te dexa libre de la calentura, y curado de vn dolor de costado, o tabardillo, te dize. Amigo, ya tienes salud, pero esta el calor natural flaco, el subiecto sin fuerças, los humores no assentados: al menor desconcierto del mundo boluera la calentura, ten gran concierto en todo, la comida sera desta manera, y la cena, la beuida, el sueño, el exercicio, el andar, &c. Con esto le lleua, poco a poco hasta que cobre enteras fuerças. Assi es en la materia de que vamos hablando, la penitencia te sana, pero para arreziar da el Señor este manjar, y continuandole, se conserua la salud, y se cobran fuerças. Echaron a Daniel, en la leonera, cerrò Dios la boca de los Leones, merced grande que no le comieron, pero de que siruiera esso, si le dexaran alli sin comer? No le despedaçaran los Leones: pero acabarale la hambre: y siruiera de poco el fauor primero, aun que grande. Entra Abacuc arrebatado por los cabellos, y traydo por los ayres desde Iudea a Babylonia, y entra gritando por la Leonera. Daniel sieruo de Dios, leuantate, y come este manjar, que el Señor te embia. Bueluese el Propheta al Señor con vn reconocimiento humilde y dize acordado os aueys de mi Señor, y jamas dexays, a los que con verdad os quieren bien. Vino el Rey al septimo dia, y hallole sentado entre los Leones libre de todo daño. La merced que Dios nos haze, quando deuidamente nos confessemos, es librarnos de la boca de aquel Leon rauioso, que beue los ayres, por sorberse el mundo, pero si confessados, nos quedamos boquisecos, y el Sacerdote significado en Abacuc, no nos da de comer este manjar, que baxo del Cielo, y da la vida al mundo, acabarnos hemos. Pero acudiendo el Señor, a hazer este fauor, yremos conseruando la vida, mientras durare esta mortal. Y quando te vieres con gana de frequentar este Sacramento, y que a las vozes del Sacerdote que te dize: Daniel sieruo de Dios leuantate, y come del manjar, que el Señor te embia, te leuantas, y reconoces, que esta es merced grande, que de su mano recibes: y que es acuerdo que Dios de ti tiene, cree que saldras de la Leonera deste mundo, haziendote applauso el Rey del Cielo. Tanto bien como este haze el comulgar a menudo, que a bueltas deste trigo te ha de poner tu hermano Ioseph, esso es Christo nuestro Señor, en el sacco de tu mortalidad, el thesoro de su sangre, y de sus merecimientos, y de su gracia. La Missa

Antonino.
Daniel. 6.
Daniel. 14
15
16
Genes. 44.

se instituyo, dize el sancto Pontifice Innocencio Tercero, para que el Arbol de la vida siempre este en medio del Paraysò, a fin de conseruar la del alma. Que como entonces, siendo el hombre de su condicion mortal, el Arbol de la vida puesto en medio del Parayso era parte, para conseruarla perpetuamente, sin que el calor natural tuuiesse mano en acabarla, y esse medio tomo Dios, para perpetuar al hombre en la vida, si el quisiera durar en el bien, y era vna medicina, que estaua siempre a punto, para todo el desconcierto, que se podia offrecer en vn subjeto compuesto de quatro calidades contrarias. Assi en este mystico Parayso de la Iglesia instituyo Dios este manjar de vida, con que nos perpetuemos en la Spiritual (queriendolo) Subio Helias por los ayres arriba en vn carro de fuego, dize Chrysostomo, y dexo su capa a Heliseo, para que le siruiesse de barco, con que passasse el Iordan: y Christo nuestro Señor subiendo al cielo te dexa su carne, y sangre, con que passes todas las difficultades que se offrecieren en la vida. Y finalmente para que entiendas algo de lo mucho que te importa esta gracia. Acuerdate del Arca del Testamento (que fue figura de este Sacramento) la qual entrando por el rio Iordan, al punto detuuo las aguas, y dexaron estas su curso: y estando todas ellas hinchadas como vn monte, y como aguijādose las vnas a las otras con el impetu, que van corriendo por la madre, que detenidas romperan vn muro de azero, o haran curso por donde parezca impossible correr, sin que aya cosa, que se lo estorue: con todo esso en el rio Iordan las tenia quedas el Arca, hasta que passasse el pueblo. Vos soys Señor esta diuina Arca, que entrando en este rio de mi alma, lleno de furiosas olas, q̄ con impetu me lleuā al mal, le teneys quedo, para q̄ ni la passion de la vengança, ni de la ira, ni de la deshonestidad, ni todas juntas me aneguen: sino que esten quedas hasta q̄ entre en la tierra de Promission. Y haziendo Dios en este Sacramento Sancto del pan carne y del vino sangre: y dando nos le a comer, trueca al hombre en Dios, al peccador en Sancto, al penitente en justo, la tierra en cielo, la muerte en vida, la ira en gracia, el odio en amor, y la miseria en felicidad. Este bien haze la frequencia de la cōmuniō, Y quando esta falta, nos vemos, en los inconuinientes, que dixo Ezechiel por estas palabras. Comereys el pan a medida, y dar os han a comer por onças: y la beuida sera de la misma suerte, y faltando os el pan, y el agua, quedareys desmayados, y puestos en los huessos, y secos en vuestras maldades. Terrible desuentura, y justamente merecida de almas

Gen.
Hom. 1. ad popu.
4. Reg. 2.
17
Iosue. 3.
18
S. Hier.
Ezech. 4.

almas, que teniendo tan a la mano este manjar, y estando el Señor tan apunto, para hazerles bien con el, no le quieren, y dexan con este desatino secar el coraçon, que es principio de la vida. Para remedio de el
Psal. 102. qual tenemos esta Cofradia, que nos ha enseñado a confessar y comulgar a menudo: y el dar nos la, quando no tuuiera otro fin, ha sido gran misericordia del Señor. Y tal lo es, el auernos obligado los Romanos Pontifices con muchos priuilegios, y cō grandes indulgēcias, a confessar y comulgar muchas vezes entre año, para remedio de muchos males, y acrecentamiento de grādes bienes.

Del onzeno titulo, que nos ha de mouer a esta deuocion, por ser de mucha grauedad, y authoridad. Cap. XI.

1 TItulos ay muchos, con que poder mostrar, que la grauedad de esta deuocion y Cofradia del Rosario es mayor, de lo que muchos piensan: y vno dellos es, considerar los principios, que esta hermandad tuuo: en los quales guardo el Señor el estilo, que en otras cosas grandes ha siempre tenido. Conuiene a saber, que ayā començado con mucha contradicion, que el demonio ha procurado para deshazerlas, y auer en ellas el Señor tomado instrumētos flacos, y de poco
Genes. 1. auer las traydo a mucho. Del abismo de la nada crio Dios el Cielo, y la tierra, los elementos, y los mixtos, los Angeles, y los hombres, y las criaturas todas: esta machina del vniuerso del no ser, vino a tan perfecto ser. La Iglesia antigua, si la imaginamos desde el sancto Abel, siempre se conseruo en vno, o en otro no mas: y quādo los hijos de Israel
Exo. 1. entraron en Egypto, en setenta personas gouernaua Dios la Iglesia, y el resto del mundo casi todo era de gente perdida. En la ley nueua bien sabemos, en quan poca gente se conseruo la Iglesia en sus principios. Y en la prosecucion, y acrecentamiento de estas cosas vsò el Señor de flacos instrumentos, y con estos las traxo en medra estraña. Quien
Exo. 3. era Moysen? Vn pastorcillo, que saco Dios de los montes donde guardaua el ganado
2 de vn suegro suyo, vn hombre, que se auia desterrado alli de miedo de vna muerte, que dio a vn Egypcio. Y quando començo la predicacion del Euāgelio, escogio Dios vnos pobrezillos pescadores, hombres ignorantes y sin letras, y la primera cabeça de la Iglesia Catholica fue S. Pedro, hombre mas exerci-
1. Cor. 1. tado en barquear, y pescar, que en otra cosa: gente tal, que S. Pablo dixo de si, y de sus compañeros, que eran el asco del mundo, y la risa del, que auia Dios escogido lo flaco, para deshazer lo fuerte. Y porque le parecio que aun con esto estaua bien encarecido, lo que de sus personas se deuia entender, añadio, que escogio lo que no era, esso es a los ojos del mundo, en los quales no es el que no tiene letras, o nobleza, o riquezas, o esso todo. Y de ay en el repartimiento, que se hizo de las Prouincias, vemos que vn solo Apostòl, que entraua sin armas, sin letras, sin fauor, lo allanaua todo, hasta que vna Iglesia, que pocos años atras estaua de miedo encerrada en vna quadra, hinchio el mundo de bienes, y en Alexandria vna esclaua plantò la Fè. Esta Ordē ha lleuado el Señor en cosas tan graues, para que nadie pensasse, que en el apoyo, y arrimos humanos estaua el acrecentamiēto dellas. Estos principios imagino yo en la deuociō del Rosario. Salio vn clerigo de la Cathedral de Osina, Canonigo de aquella Iglesia (que esse era sancto Domingo) y passa en Frācia, entra en Tolosa y vee de todo punto perdida aquella ciudad: y mucha parte del 8
Reyno. Persuade la deuocion del Rosario vn hombre, que ni su nobleza, ni su vida, ni sus letras erā conocidas: y allana el Reyno. En Italia, en vna perdicion grande de costūbres, haze vna reformaciō del Cielo: En Aragon: y en Castilla, y esso todo predicando el sancto Rosario. Y de estos principios viene a estenderse la deuocion en todo el mundo, echando della mano los Pontifices de Roma, los Legados suyos, los Emperadores, lo señores, y todo genero de gente. Para que se eche de ver, que la Virgen del Cielo queria, que esta su Cofradia, como tan importante, lleuasse en los principios el estylo de las cosas insignes, y esso mismo en la prosecucion que vemos. Mas en todas las cosas graues, y de que nuestra Señora mucho se sirue se han visto contradictiones y persecuciones terribles, las quales ha despertado el Infierno (embidioso de nuestro bien) por manos de gente no tal. Como se vee, desde que començo el mundo, hasta nuestros tiempos. Quando la Iglesia començo en Abel, Gen. 4.
y la ciudad de Dios, que presto procuro el diablo que por manos de su hermano se acabasse. Quando en Egypto quiso el Señor di- Exod. 1.
latar la Iglesia, y que los hijos de Israel (que a ella pertenecian) creciesse, que de inuenciones busco el Principe de las tinieblas por mano del Rey Pharaon, para que esso no huuiesse effecto. A esso se encamino, mandar el Rey matar los hijos todos que pariessen las mugeres Hebreas, y a los padres acabarlos con obras infames de adobes y lodo. En la Iglesia Christiana las persecuciones de los Emperadores fueron estrañas: matando antes todas cosas Neron en Roma, a san Pedro, y a san Pablo, entendiendo, que acabando estas dos cabeças era todo

arruynado. Y esse andar lleuò la Iglesia desde este tiempo, hasta el Papa san Siluestro, en que tuuo la Iglesia sossiego con tener por Emperador a Constantino Magno, Catholico Principe. Tuuo diez furiosas persecuciones la Iglesia Romana. La primera de Neron, la segunda de Domiciano, la tercera de Traiano, la quarta de Marco Antonio, la quinta de Septimio Seuero, la sexta de Maximino, la septima, començo Decio, y Gallo, y Volusiano la continuaron, la octaua de Valeriano, la nona de Aureliano, y la postrera de Diocleciano. En todos estos tiempos treynta y tres Papas que huuo todos fueron martyrizados. De suerte, que en mas de treziento años no trato el demonio, sino de hazer por mano de los Emperadores Romanos esta persecucion a los fieles,
5 con fin de acabarlos. Y son innuerables los Martyres que S. Hieronymo cuenta, que murieron a manos de estos, los quales en la cuenta que haze, son mas de vn millon, y ochocientos y treynta mil, sin los que despues de su tiempo murieron. Que la cuenta hecha es de poco mas de quatrocientos años, que son los que precedieron en la Iglesia, hasta que murio el glorioso Doctor San
Apoc. 12. Hieronymo. Tan furiosa guerra como esta, hizo el dragon a la Iglesia. Y aunque le dieron alas, con que bolasse al desierto, y se escapasse de sus manos, alli hecho vna espadañada de agua como vn rio entero, cō que penso ahogarla, y lo que digo de la Iglesia, entiendo en su manera de muchas otras cosas, que en ella han començado. Fundo religion San Basilio Magno, llenas estan sus Epistolas de los medios varios con que le pretendio el mundo desacreditar, para que su Orden no fuesse adelante: hasta leuantarle que era Arriano. Al glorioso san Benito quando fundo Orden, con ponçoña pretendio el diablo acabarle, y busco mil ensayos para esso, de que haze mencion el
6 bienauenturado San Gregorio en sus Dialogos. Començo sancto Domingo esta deuocion del Rosario, y intento el demonio estraños medios para que se dexasse. En Albi ciudad de Italia fueron los primeros ser-
Milagro. mones que començo a predicar, y la Reyna del Cielo le aparecio, y le dio orden, como, para ablandar los pechos endurecidos de aquella gente, era buen medio predicar el sancto Rosario. Hizolo assi, y començando sus sermones, salio vn Obispo, hombre de grandes letras, y singular erudicion, a hazer gran donayre de los muchos sermones del sancto: teniendo en poco la doctrina que se predicaua. Alegando para este fin, que dexaua de predicar cosas, quales las pedia la grauedad del Euangelio, y que enseñaua cuentos de vejezuelas. Fue menester, que la Virgen con vna reuelacion estraña le hiziesse mudar parecer. Y fue assi que tuuo esta reuelacion, en la qual veya que llegando el con otra mucha gente, a vn rio peligroso y grande (que venia en extremo crecido) todos estauan en peligro de de anegarse. De la otra parte del rio vio al glorioso sancto Domingo, que hazia vna puente firmissima, por donde passaua el y su compañia, la qual tenia ciento y cinquenta torres hermosas, y fuertes, adonde se recogian los que de la furia y impetu del agua se escapauan. De aquellos que de tan conocido peligro saco sancto Domingo, vno fue 7
aquel Obispo, lleuole por la mano a vn jardin fresquissimo y gracioso lleno de tanta variedad de rosas y flores, que retrataua vn Parayso terrenal, por especial en estar en el la Reyna de los Angeles señora nuestra, puesta en medio de aquella frescura, con el niño Christo en sus braços: la qual de su sancta mano daua a cada vno de los que auian passado el rio, vna hermosa guirnalda de olorosas flores y rosas compuesta. Llegando el Obispo, con esperança de recebir el mismo fauor de mano de la Virgen, recebio en su lugar vna reprehension graue: en la qual se le persuadio la deuocion del sancto Rosario, mandandole que dende en adelante tuuiesse en mas los sermones de el varon sancto, y la doctrina del Rosario, que predicaua, tan vtil para la reformacion del mundo, cuyos males auian salido de madre, y anegauan a los que no se valian en esta firme torre del Rosario, el qual començo a rezar y predicar el Obispo, como hombre desengañado de su imaginacion, pero no fue con tantas veras, que en breue no se tornasse a descuydar y oluidar, hasta que la Reyna del Cielo le hizo ver segunda vez, 8
que se hundia en vnos pantanos terribles; y para que no se ahogasse, nuestra Señora, y el glorioso sancto Domingo le arrojaron vna cadena con ciento y cinquenta eslabones de plata, y quinze sortijas grandes de oro, por la qual se asio el Obispo, y subio a vn monte donde se hallò seguro y libre del peligro grāde en que poco rato antes se auia visto, Y desde essa hora, como hombre ya de todo punto desengañado, consagrò la vida a rezar, y predicar los mysterios del sancto Rosario, como singular y marauilloso remedio, dado por manos de la Virgen, para librarnos de los peligrosos passos que ay
en el mundo. En este mismo tiēpo huuo vna *Milagro.*
señora dada a buenas obras, y exemplar, pero en extremo amiga de su parecer, y era lo tanto, que ni nuestro padre sancto Domingo cō sus sanctos consejos la pudo persuadir

E qua

a que se escriuiesse en esta Cofradia del san-
cto Rosario, ni a que le rezasse, mas antes dis
suadia a muchos esta manera de exercicio.
Succediole que estando vna noche en ora-
cion, fue arrebatada al Cielo, y vio en el
compañia grande de todos estados, hom-
bres, y mugeres, que rezauan el Rosario:
los quales echauã de si gran resplandor, vio
con esto, que cada vez que acabauan de de-
zir el vna Aue Maria, salia de la boca co-
mo vna estrella de claridad estraña. Enseña
ronle con esto vn libro, en que toda aquella
illustre compañia estaua escripta con letras
9 de oro. A la hora la Virgen soberana Maria
le mostro los inconuenientes en que auia ve
nido por ser tan cabeçuda en cosa tan llana,
y le dixo que por auer desaconsejado a mu-
chos, el assentarse en esta hermandad senti-
ria la mano de Dios en si; y assi fue, que a des
hora le vino vna muy graue enfermedad,
que le duro muchos dias, con la qual cono-
cio que era açote venido del Cielo en casti-
go de su culpa. Y començo desde essa hora a
rezar el Rosario, y persuadir a otros con to-
do cuydado el valor desta deuocion, y su fuer
Milagro. ça. Otra vez no pudiendo con razones per-
suadir el dicho sancto Domingo este exerci-
cio a vna illustrissima señora Romana, a quiẽ
confessaua, alegando ella que hazia otras
cosas que en los ojos del Señor valian mas,
quales eran ayunar muchos dias, traer ca-
misa de lana, y cadenas, y sogas asperas a las
carnes, andar continuamente las estaciones
de Roma, y otras cosas cõ que cerro la puer-
ta de todo punto a los consejos del glorioso
sancto en esta parte, y el se fue desconsola-
dissimo ante vna imagen de nuestra Señora,
de quien siempre se valia en semejãtes aprie
tos, y con vn entrañable dolor y congoxa co
10 mença a quexarse y a dezir. Ya Señora tie-
nen los hombres en poco vuestro sancto Ro-
sario: la culpa es mia, en no tener virtud,
ni discrecion para saber persuadir su valor,
la falta esta en el predicador, no en la do-
ctrina, ni es possible. No se como cumplir
vuestro mandamiento. Con esta sancta pe-
na desperto otra no menor en aquella Illu-
stre señora, la qual le obligo a boluer a los
11 pies de sancto Domingo, y entrando por el
Conuento de la Minerua, que era de la Or-
dẽ que el acabaua de fundar, vio que estaua
el sancto predicando grandezas del Rosario,
y acabado el sermon, salio a dezir Missa,
como muchas vezes acostumbraua, la qual
oyo esta sancta muger, y en ella fue arreba-
tada, y lleuada a juyzio delante de Dios,
en el qual fue asperamente reprehendida, y
castigada por mano de demonios, a quien
el Señor la entregò, para enmendarla, hasta
que a instancia y ruegos grandes suyos vino
la Virgen soberana, y le declarò lo que este
exercicio del Rosario valia. Y entre muchas
cosas otras le dixo vna. Hagote saber que 11
erraste mucho en menospreciar la Cofradia,
y para q̃ te allanes en esso, te quiero enseñar
la gloria de mis Cofrades, y para este fin fue
arrebatada a vn lugar muy alto, donde es-
taua vna muy hermosa y fuerte ciudad, cu-
yos muros resplandecian como cristal, en
medio de la qual estauan los Cofrades del
Rosario repartidos en cruz a manera de es-
quadron cantando con dulces vozes el san-
cto Rosario. Que te parece de esto dixo
nuestra Señora? Pues sabe que como es ma-
yor mucho mi gloria, que la que tienen los
otros sanctos: assi es mucho mayor la que
tienen los Cofrades mios, que aquella de
que gozan los otros Cofrades: pues aque-
llos se emplean en alabanças de la sanctissima
Trinidad, y de la humanidad de Christo hi-
jo mio, y mias: y los de mas en loas de los
sanctos. Con esto boluio en si la deuota se-
ñora, y comunico con sancto Domingo tan
estraña reuelacion como es la que acaba-
mos de dezir, y mouida con ella, se escri-
uio con toda su casa en la Cofradia, y hi-
zo de ay adelante verdad de rezar el Rosa-
rio cuya importancia auia entendido de te-
stimonio no menos cierto, que el que oyo
de la boca de nuestra Señora. Por estos exẽ-
plos, y otros que ay, se entiende, quanto
cuydado puso el demonio quando se comen
ço este exercicio, para que no fuesse ade-
lante: y el que tuuo la Virgen, para que nin
guna cosa fuesse parte para oluidarse. Y de
lo vno, y lo otro se vee la importancia del,
y el desatino que es, tenerle por deuocion
de viejas, y por cosa de poco mas o menos.
Y como Dios en todas edades, segun las ne 12
cessidades de cada vna dellas, ha proueydo
de cosas que ayudassen a la reformacion, co-
mo pudieramos enseñar en vn largo discur-
so, començando desde que crio Dios el mũ-
do, y prosiguiendole hasta nuestros tiem-
pos (y en la era en que estauan los hom-
bres estragadissimos, proueyo de dos Reli-
giones tan illustres, como son la de sant Fran
cisco, y sancto Domingo, con cuya ayuda
se sustentasse el mundo, que se yua a aca-
bar, como se vio en Roma: quando el Pa-
pa Innocencio III. vio en reuelacion, que
se caya la Iglesia de san Iuan de Letran, y
que poniẽdo los hombros estos dos illustres
Patriarcas, la tenian en pie: en lo qual en-
tendio el sancto Pontifice, lo que estas dos
Ordenes auian de aprouechar a la Iglesia,
assi en esse tiempo para ayuda del mismo
fauor dio la Reyna del Cielo su Rosario.
Y en todas las persecuciones que al princi-
pio tuuo, no solo no se acabo, sino q̃ esta en la

medra, y acrecentamiento que le vemos estendido por todas las Prouincias y Reynos, donde ay Religion y Christiandad: tratando deste exercicio todos; desde el Papa hasta el sacristan (como dizen.) De donde entendemos ser esta deuocion de mucha importancia, por auer tenido en los princi-
13 pios mucha contradicion, y auer començado con el termino, que las cosas que son de mucha calidad, y auer contrastado todas las dificultades, que en esta razon se han offrecido, que no han sido pocas, ni ligeras.

Del titulo doze. Que nos deue afficionar a esta Cofradia, por las indulgencias grandes que tiene. Cap. XII.

SOmos los hombres de ordinario tan amigos de obrar bien, poniendo los ojos en el prouecho y interes que de ay resulta, que muchas vezes, sino se representasse este, romperiamos con muchas obligaciones, que para la virtud tenemos. Y por esta razon, aunque en los capitulos passados auemos visto las excellencias del sancto Rosario, en este declararemos, como quãdo ninguna de las cosas dichas huuiera para afficionar nos a esta deuocion, bastaua entender las indulgencias grandes que los Romanos Pontifices a instancia de los frayles de Sancto Domingo han concedido. El primero q̃ cõfirmó esta Cofradia con sus costituciones en la vltima vez que se renouo, fue el Papa Sixto quarto, frayle de la orden de
1 San Francisco, año de 1478. a instancia del Duque de Bertaña, y de la Duquesa su muger. Confirmola el Papa Innocencio VIII. el dia de Pascua de Espiritusancto, año 1484. a ruego de fray Bartholome Cramacio, General de la orden de sancto Domingo. Despues en otro Capitulo que esta Religion celebro en Roma el año de 1518. la confirmo Leon Decimo, y concedio todas las indulgencias de las estaciones de Roma. Lo mesmo hizo Adriano Sexto, Maestro del Emperador Carlos Quinto, que fue elegido en Roma Pontifice, residiendo en la ciudad de Victoria en Vizcaya. Año de mil y quinientos y quarenta y tres confirmo la Cofradia, y las indulgencias para los Cofrades de España Paulo III. Despues del Iulio III. a veynte y quatro de Agosto, año de 1551. Clemente Septimo, Paulo Quarto, Pio Quarto, y Pio Quinto, y vltimamente el Papa Gregorio Decimo tercio, cabeça que es de la Iglesia, las ha acrecentado y mandado por vn Motu proprio, que el primer Domingo de Octubre celebren los Cofrades del Rosario fiesta solemne, en memoria de aquella victoria insigne que en Lepanto nos concedio nuestro Señor contra la poderosa armada del Turco. Y creese piadosamente (dize el Pontifice) que la dio Dios por las oraciones de los Cofrades del Rosario, que hazen esse Domingo su procession en todas partes. La victoria sucedio el año de 1571. y el Motu proprio de su Sanctidad es del año de 1573. La summa de las indulgencias es esta. Primeramente el Papa paulo Tercero concede indulgencia plenaria, al que rezare vn Rosario entero (que es ciento y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater nostres) en vn dia, 2
o en vna semana. Al que rezare vna quinquagena, que es cinquenta Aue Marias, y cinco Pater nostres, otorga Sixto Quarto cinco años, y cinco quarentenas de perdon. El que dize el Aue Maria, diziendo al cabo della Iesus, tiene cinco años y cinco quarentenas de perdon: lo quales concedio Vrbano Quarto, Iuan Vigesimo segundo, Innocencio Octauo, y Pio Quinto. El que comulga el dia de la Resurrection, y de la Annunciacion, y reza vna quinquagena por las necessidades de la Iglesia, tiene diez años y diez quarentenas de indulgencia, concedidas por el Papa Pio Quinto: el que visitare el altar del Rosario, en qualquiera de las fiestas de nuestra Señora gana indulgencia plenaria, concedida por el Papa Pio Quarto. El que acompañare la procession,
que se haze el primer Domingo de cada 1
mes, gana indulgencia plenaria, dada por Pio Quinto. El Cofrade q̃ hiziere dezir vna Missa, gana tanto como si rezasse todo el Rosario, y mas saca vna anima de purgatorio, por concession de nuestro Español Alexandro Sexto. El que hiziere dezir la Missa del Rosario, que comiença, Salue radix sancta, &c. La qual esta en los Missales de los frayles de sancto Domingo, el messmo que la dize, y cada vno de los que la oyen, consiguen la mesma indulgencia, dada por Paulo Tercero, que ganaria si rezasse todo el Rosario. El que traxere el Rosario descubierto, de suerte que otros le puedan ver, cada dia que esto hiziere tiene dozientos años, y dozientas quarentenas de perdon: las quales otorgaron el Papa Innocencio Octauo, y Alexandro Sexto. El q̃ se hallare a qualquiera de los quatro Aniuersarios, q̃ se dizẽ en los monasterios de los frayles de S. Domingo por los Cofrades defunctos, gana cada vez mil y ochocientos años de perdon que concedio Sixto IIII. El Cofrade que muriere comulgado, tiene indulgencia plenaria, concedida por el Papa Pio Quinto. El que visitare cinco altares, y rezare en cada vno dellos cinco Pater nostres,

ſtres, y cinco Aue Marias, y ſi no los huuiere rezare eſſo en los altares q̃ huuiere la Igleſia, gana todas las indulgencias, y gracias q̃ tienẽ los q̃ eſſe dia viſitã las Igleſias de Roma. Eſta conceſſion es de Leon X. y la con
4 firmo Pio Quinto: el qual declaro, que las perſonas, que eſtan en carcel, o legitimamente impedidas, rezando ante vna imagen, lo que dicho es, ganan las meſmas indulgencias, que los no impedidos alcançan, viſitando la Igleſia donde eſta pueſta la Cofradia. Y es eſta indulgencia tan copioſa, que haziendo eſta diligencia los Cofrades cada dia tienen indulgencia plenaria. Y porque eſte bien ſe communicaſſe a los defuntos, cada miercoles, y Domingo del año ſaca el Cofrade vna anima de purgatorio, en virtud del priuilegio que de Leon Decimo auemos referido. Eſtas ſon las indulgencias grandes de eſta Cofradia. Y eſto baſta para afficionarnos a ella, por traer conſigo tan ineſtimable prouecho.

De la vtilidad de las indulgencias.

Para intelligẽcia de lo qual ſe ha de aduertir del comun conſentimiento de los Sanctos y Theologos, que el baptiſmo, y la penitencia ſon dos ſacramentos, que el vno y el otro perdona peccados, pero con differente termino. El baptiſmo, por ſer vna regeneracion del hombre interior, con ſu preſencia queda de todo punto deſtruydo el viejo Adam. Siendo vos grande, cargado
5 de peccados ſin cuento, hurtos, blaſfemias, perjurios, &c. llegaſtes a baptizaros con el dolor neceſſario, al punto quedaſtes juſtificados y ricos cõ todos los bienes del cielo, y mas qua auiendo de pagar tantos males con deſaſtres eternos en el infierno, perdono Dios por medio deſte Sacramento toda la pena eterna, ſin trocarla en otra temporal, ni quedar obligacion alguna a pagar aqui, ni en el purgatorio. No es aſſi en la penitencia, la qual applicando la paſſion de Chriſto por via de medicina, y ſus merecimientos, aunque eſtos ſean infinitos, y baſten para dexar el alma de todo punto libre: pero es como las medecinas corporales, que por la varia diſpoſicion del ſubjecto hazen varias curas. Y vna meſma purga os dexa a vos de todo punto ſano, ya mi, aunque me ſana el mal principal, me dexa con algunos axes, alguna flaqueza en el eſtomago, alguna opilacion en el baço, o en el higado, o algun otro achaque. Aſſi eſta diuina medicina, que en la Igleſia quedo para remedio de nueſtros males, algunas vezes ſe recibe con tan gran dolor, con tan eſtraño aborrecimiento del peccado, con tanta congoxa de los deſatinos hechos, contra quien tan deſmerecidos los tenia, con tan efficaces propoſitos de poner remedio en ellos, que mouiendo el Señor efficaciſſimamente la voluntad, ella ſale tan de veras al camino, que abueltas de la culpa mortal que al tal ſe le perdona, no ſolo le haze Dios gracia y merced de perdonarle la pena eterna, ſino tambien la temporal que ſe auia de pagar en eſta vida, o en el purgatorio. Como deuio de ſucceder a San Pablo Apoſtol, a la Magdalena, y otros ſanctos, grandes, en quien Dios hizo mudanças extraordinarias, y raras. Lo que communemente acaece, no es eſſo, ſino que trueca Dios la pena eterna, que por vn peccado mortal ſe deue en el infierno, en temporal, de la qual ſe ha de pagar el Señor en eſta vida, o en la otra. Y eſſo es la ſatisfaction, pagar con ayunos, limoſnas, oraciones, diſciplinas, y cilicios, y otras obras penales, y trabajoſas lo que quedo deuiendo, perdonada la culpa, y abueltas de eſſa quitada la obligaciõ que de ella reſulto, a pena eterna.

De la rigu roſa ſatisfaction de los Sanctos antiguos.

Eſta ſatisfaction fue en los tiempos antiguos muy celebrada, y vſada en los ſanctos con increyble rigor, aun quando tenian certeza de que Dios les auia perdonado los peccados. Como ſabemos de la Magdalena: la qual con auer oydo, tus peccados te ſon perdonados, ve en paz, ſe retirô en el *Luc. 7.*
diſcurſo de el tiempo a vna cueua, en vn 9
riſco brauo, donde en compañia de beſtias hizo vida ſolitaria, al pie de treynta años conſagrada a rigor, lagrimas, penitencia, y abſtinencia eſtraña, abraſada del Sol, y conſumida con yelos, vna ſeñora tan noble, y regalada, teniendo por cama el ſuelo, pagaua lo que por ventura (y es mas cierto) eſtaua ya pagado. El ſancto Rey Dauid alcãçado perdon de ſus culpas, entendio que ſe auia de ſatisfazer la pena temporal, que por ellas deuia, y a fin de hazer eſſo, cada noche pagaua con abundantiſſimas lagrimas el deleyte paſſado, y perdonado. Para *Pſal. 101.*
eſſo mezclaua la beuida cõ rios de lagrimas y ſe ſecaua como heno. San Hieronymo cuenta de ſi, eſcriuiendo a la ſancta Virgen *Tom. 1. ep. 22.*
Euſtochio, que rompia el pecho con vn guijarro: que eſtaua en vn deſierto, veſtido de vn ſaco, quemado de el ſol como vn negro: donde paſſaua la vida en llorar. Y quando el ſueño me vencia (dize) la cama era el ſuelo: ſiendo mi beuida agua, yo que por miedo del infierno me auia cõdenado a eſta carcel, hecho compañero de beſtias, los ayunos me tenian deſcolorido, y tan acabado, q̃ no tenia mas de la armadura, con flaqueza
tan grande, que para leuantarſe, ſe auia 8
de aſir a veras ſogas, y le cruxian los hueſſos, como ſino tuuiera carne. Con eſta vida pagaua San Hieronymo la regalada que auia tenido en Roma. San Chryſoſtomo *Ep. 5. to. 5.*
cuenta

cuenta en vna Epistola de vn Monje, que auiendo caydo en vn peccado de flaqueza, se tapio a piedra y lodo en vna celdilla de vn desierto, y alli viuio el resto de la vida, comiendo cada dia pan y agua, sin ver jamas a nadie, mas que a quien se le daua por vn agujero, y viuia con tanto acuerdo de satisfazer a Dios por su culpa, que rogandole, que supplicasse a nuestro Señor por el remedio de cierta necessidad, respondio: Guardeme Dios de dar en tan gran desuerguençaj, qual es atreuerse a hazer oracion
3 Dia. ca. 6. por nadie, quien ha viuido como yo. S. Gregorio Magno refiere en sus Dialogos, auer oydo contar al P. Pelagio Segundo, su predecessor, de vn Monge llamado Marcio que se encerro por muchos años en vna cueua estrechissima, y los tres viuio en compañia de vna sierpe. Este en entrando en el yermo se paso vna cadena grande al pie, y la hinco en vna peña para estar alli, sin poderse menear, tan aherrojado, como si por justicia estuuiera condenado a carcel perpetua: y como si fuera furioso, y esso huuiera de remediar con atarse.
9 Y de S. Paula Illustriss. *Ep. 27. ad Eustoch.* Romana cuenta su gran aficionado Hieronymo, en vna Epistola, que rogandole el S. Doctor en Bethleem, donde viuia, que no llorasse tanto: sino que perdonasse algo a los ojos, reseruando la vista dellos, si quera para la licion de la sagrada Escriptura, respondio con vna determinacion grande. Hase de ensuziar el rostro, que tantas vezes pinte con bermellon, y aluayalde, esso es, affligire perpetuamente el cuerpo, que con libertad se empleò en todo genero de regalo, y deleytes: la risa larga hase de recompensar con perpetuo llanto: las sauanas de olanda, las cortinas y cobertores de oro y seda, los bordados y recamados trocar se tienẽ en asperos cilicios: la que antes ponia sin cuydado
Ep. 30. de vita Pau. en agradar al marido, y al siglo, que le libre de oy mas en agradar à Christo. En consequencia de esto que vamos diziendo, son prodigios que entontecen a los hombres, q̃ los piensan, los que refiere el mismo S. Hieronymo auer visto en los desiertos de Syria, que es menester bien la authoridad suya, y atestiguar no de oydas, sino de vista, para que crean. De vno dize que estuuo treinta años enteros encerrado beuiendo vn poco de agua de vna balsa llena de cieno, y comiendo vn pedaço de pan de ceuada.
10 Otro se tapio en vn algibe sin agua, y se sustentaua comiendo solos cinco higos pasos cada dia. Y lo que dezimos de estos, pudieramos dezir de otros sin cuento, de quien el mismo Doctor haze mencion: y de otros sin estos, que poblaron los desiertos de Syria, de Nitria, de Egypto, de Palestina, de cuyas penitencias haze gran mencion el sancto monje Cassiano, y S. Iuan Climaco, que son tales, que la vida de los que agora son buenos, hazen parecer abominable. Con este cuydado tratauan los antiguos sanctos de satisfacer a Dios, por las culpas hechas contra su bondad. Y entonces quando no huuiera indulgencias, ellos eran tan rigurosos verdugos de si mismos, que hazian perder los brios, y verdor a la carne: y pagauan cumplidissimamente, la pena de su culpa.

De la penitencia publica que antiguamente vsaua la Iglesia. Y quando en aquel tiempo huuiera alguna falta, la Iglesia en peccados publicos, y escandalosos tomaua la mano, y hazia rigurosos castigos en los fieles. Para esto se inuento la penitencia publica que se daua por peccados publicos, y duraua toda la vida muchas vezes: y solo verla era vn juyzio terrible, y mas quando esta era solemne. De la qual haze mencion el Concilio Agatense, y el estylo que en ella se guardaua era *Can. 11.*
este. Los que auian de hazer penitencia publica, y solemne, el miercoles de ceniza 11
se presentauan ante las puertas de la Iglesia Metropolitana descalços, y los ojos clauados en tierra, cortado el cabello (que entonces era grande infamia.) Y luego el Obispo con toda la clerecia los entraua en la Iglesia cantando los siete Psalmos Penitenciales, y les ponian ceniza sobre la cabeça, y los cubrian con vn cilicio: y con aquella lamentable cancion, con que Dios echo a Adam del Parayso, con el sudor del rostro alcançaras vn pedaço de pan, los echauan del Parayso de la Iglesia. Y en esta ocasion, dize el Concilio, que con lagrimas pecho por tierra el Obispo, y el Clero canten los Psalmos Penitenciales, y leuantado, les cubra la cabeça con vn cilicio, y con sospiros grandes y gemidos, les declare, que los echa de la Iglesia por sus peccados. Y con esto les eche fuera, para que viendo la representacion, que haze la Iglesia aprendan a llorar culpas, y con esto estauan sin entrar mas en el templo sancto hasta el Iueues de la Cena. Y duraua este castigo todos los años, que vno hazia penitencia publica. Esta hizo Fabiola Illustrissima Romana, de la qual haze mencion San Hieronymo, en vna Epistola, diziendo, que la sancta muger *To. 1. Epi. ad Occeanum.*
se condeno a hazerla, por vn peccado de ignorancia: y sin ser nadie bastante, para estornarselo, se vistio de vn sacco, y en pre- 12
sencia de toda Roma, en la Iglesia de San Iuan de Letran, se puso entre los publicos penitentes, llorando el Summo Pontifice, y los Cardenales, y el pueblo todo, de verla cortados los cabellos, vestida de vn cilicio, y sin color: flaca, y acabada, descalça y echa-

echada de la Iglesia. Y recebida a la comunion de los fieles, vendio toda su hazienda (q̃ era la medida de su nobleza mucha) y hizo vn hospital, y ella misma a hombros lleuaua los enfermos hediondos de las plaças, y les lauaua las llagas, y podre, y andaua con las heridas, que solo verlas hazia horror. En este dichoso tiempo, en que el feruor de los fieles era tan grande, y la Iglesia tan cuydadosa en el castigo aspero de los descuydados: y quando los Sacerdotes veyan deuocion, y lagrimas en los que se confessauan, para poder con rigurosas penitencias, hazerles pagar sus deudas, con muchos panes, y aguas: con diciplinas, con cilicios, con largas limosnas: y hallauan quien les dixesse, Señor cortad por donde quisieredes: abrasad, quemad, venga el cauterio, con tal que se remedie mi llaga. Salia el rico como Zacheo a dezir, Señor, si he engañado a alguno, yo le quiero hazer restitucion con el quatro tanto: y de lo que me restare de mi hazienda, la mitad reparto desde luego con los pobres. Quando los penitentes animauan los Sacerdotes, para que fuessen largos en imponerles penitencias, y sin essas ellos buscauan otras: no era tan necessario el vso de tan grandes, y tantas indulgencias, como son las que aqui estan referidas. Pero llegado auemos a tiempo, en el qual es misericordia grande, que a los Cofrades del Rosario nos ayude la Iglesia a pagar las penas deuidas a nuestras culpas, con que nos libren de el fuego furioso de el Purgatorio: que esso quiere dezir indulgencia plenaria. Que toda quanta pena temporal yo auia de pagar en esta vida o en la otra la pague el Señor con el thesoro de sus merecimientos, que esta en la Iglesia, junto con el de los sanctos. El qual se grangeo desta manera.

Luc. 19. 13

De la causa de las indulgencias.

Todas las obras trabajosas de los hombres, que estan en amistad de Dios, siendo buenas y ordenadas a su seruicio, tienen dos cosas, la vna es el merecimiento, y la otra la satisfacion. Quiero dezir estas en gracia de Dios, y ayunas, a esta obra se deue vn grado mas de gloria, y por ella te augmente Dios la gracia, sin esto, si por tus culpas deuias alguna pena en el Purgatorio con ella satisfazes en todo, o en parte: segun la calidad de la obra, y de la deuda, y si el hombre no deue nada, la satisfaction que haze
14 con la obra penal se guarda en el cofre de la Iglesia, para quien la huuiere menester: y el despensero de este thesoro (segun razon) la applicare. Pero lo principal es, que las obras de Christo nuestro Señor por ser de persona infinita, eran de infinito merecimiento, y bastantes para pagar por millones de mundos, si tantos Dios criara, quãdo huuiera en ellos infinitos hombres, y cada vno de ellos deuiera vna deuda tambien infinita. Vino Dios tan rico de bienes, y de misericordia y merecimientos, que alli tienen principio todos los nuestros. Mas no solo IesuChristo nuestro Señor, sino la Virgen del Cielo jamas hizo peccado, ni tuuo necessidad de pagar, por no tener deuda. Con esto huuo, que en todo el discurso de su vida hizo obras de singular virtud, obras heroycas con que alcanço mayor merecimiento, que ninguno de todos quantos Angeles tiene el Cielo. Pero porque sus ayunos, sus oraciones, sus vigilias, su pobreza, el suffrimiento en tantos trabajos, el hazer entrega de su voluntad tan de gana al seruicio de Dios, echando mano de 15
obras, que tenian virtud para satisfazer, y ella (como he dicho) no tenia de que, pusolas el Señor estas en el thesoro de la Iglesia. Los demas sanctos aunque todos tenian deudas, que pagar con todo esso muchos de ellos, S. Iuan Baptista, los Apostoles ya confirmados en gracia, no tenian sino qual, o qual peccado venial, que pagar: y las obras eran grãdes. Vn S. Iuan Baptista al pie de veynte y cinco años, haziendo vida prodigiosa en vn desierto, los Apostoles rodeando el mundo desnudos, muertos de hambre, açotados, encarcelados, apedreados, dessollados, crucificados, entregados en poder de crueles tyranos: hecha la satisfacion, que peccados tan ligeros pedian, lo demas entro en el thesoro de la Iglesia, y de este cofre salen las indulgencias, los jubileos, los perdones. Porque nuestras obras son tan remendadas, q̃ no ajustan con la pena temporal, que deuemos por las culpas perdonadas, ha se vsado en la Iglesia, que saque el Romano Pontifice, como discreto despensero destos bienes, del thesoro las satisfactiones de Iesu Christo, y de los sanctos, con que pague en todo, o en parte lo que yo deuia en el Purgatorio. Y bien se vee, que es misericordia grande del Señor, dar quien pague por mi, attento que deuo y no pago. Y que me den indul- 16
gencias, con mano liberal, y larga en tiempo en que las penitencias que nos dan los confessores son pequeñas: porque no osan fiar de nuestra flaqueza otras que sean mayores: y nosotros a penas sabemos echar mano de vna obra trabajosa, los peccados por otra parte son grauissimos, las confessiones hechas con poco feruor: lo qual todo ha de hazer, que tengamos por beneficio inapreciable, el que los Romanos Pontifices nos hã hecho, en darnos indulgencias tan ordinarias, y tan grandes, como son las que tiene la Cofradia del Rosario. Y aunque estas no me han de hazer descuydar en la oracion, ayuno, limosna, açotes y otras obras, con

que

que medicino mi alma, mal inclinada, con los vicios passados, helas de tener en mucho, y preciar, que el Pontifice Romano me haga libre de las penas que deuo en el purgatorio, pagando por mi.

De las penas de purgatorio. La estima que de esta gracia se ha de tener, solo aquel la entendera que supiere, adonde llegan las furiosas penas que en el purgatorio passan las almas, que alli estan: de las quales haze mencion San Augustin en la Epistola dozientas y seys, la qual recebio de San Cyrilo Obispo de Hierusalem
17 donde cuenta de vno que salio de penas de purgatorio, que le dixo, si todas las penas que se pueden imaginar en el mundo, enfermedades, desgracias, tormentos, los açotes de los martyres, la vigilias, y largos ayunos de los confessores, se comparassen con la menor de las penas, que alli se passan, son aliuio. El que las ha experimentado, mas querria padecer todos los trabajos desta vida, todo el tiempo que durasse el mundo, y suffrir el solo todas las penas que han passado todos los hombres desde Adam aca, que ser atormentado vn solo dia en el purgatorio, con la menor, de las penas que
Epist. 22. alli se passan. Sabido son los açotes, que cuenta San Hieronymo, escriuiendo a Eustochio, que le dieron, por ser Ciceroniano, quan llagado, y amedrentado le dexaron, que sera quando Dios en el purgatorio quiera que pagues tu hermano, al justo con fuego, que no se differencia del que atormenta a los condenados en el infierno, mas que en la duracion y a bueltas del con penas terribles, ausente del bien que ay en el cielo, y de la vista de Dios, a quien el alma ama sobre todo encarecimiento. Y desta desuentura tan grande se libra aquien el Papa da vn Iubileo, o indulgencia plenaria, porque reze el Rosario, o haga otra
18 diligencia, si quando la haze no esta en pecado mortal, y porque esta liberalidad se estendiesse a las almas, que estan ya en penas de purgatorio, ay en esta sancta Cofradia tantos remedios para ellas: que como deziamos cada miercoles, y cada Domingo saca el Cofrade vna anima de purgatorio. Y mas, que siendo las causas que a tantos Pontifices mouieron a dar tantas, y tan grandes indulgencias, tan justificadas como son, afficionar a los hombres a esta deuocion tan encomendada por la Virgen del cielo, y tan predicada por orden suya. Afficionarlos a la misma Virgen, para que sean deuotos suyos, reconozcan lo que de sus fauores deuen, y pueden esperar: y consideren la larga mano, con que le hizo Dios merced, lo qual se entiende en los mysterios del sancto Rosario, mas que en otra cosa alguna: donde la reconocemos, y llamamos madre de Dios, y entendamos los priuilegios, que para tan excelente estado como este se le dieron: y cada dia damos vn rato a sus alabanças por medio del Rosario. Con las consideraciones del despertamos en el alma que las trata con verdad, agradecimiento grande, y amor a Dios, que tan sin merecimientos nuestros, hizo para nuestro bien la obra de la encarnacion, considerandola desde las entrañas de nuestra Señora, hasta que tomo assiento en el cielo
a la diestra de Dios Padre, el dia de la Ascension, Y haziendo culto, y reuerencia al Señor con la excelente virtud de la religion. Lo qual todo es de ineffable prouecho para el alma, y medio admirable para aprouechar en la vida spiritual. De lo qual se colige bien, quan justas causas mouieron a los Pontifices para dar a los Cofrades estas indulgencias, por las quales (si quiera) deuen tener en mucho esta sancta hermandad, y deuocion. Aduierto con todo esso que segun el estilo que en la concession de la sancta Cruzada se guarda, es menester tener la del año que corre, para que las indulgencias dichas tengan su valor y effecto: y con ella reualidadas todas las indulgencias, y gracias son del valor que dicho es.

Del titulo treze, que declara el valor del vso del Rosario, por las oraciones del Pater noster, y Aue Maria que tiene. Cap. XIII.

Sobre los titulos dichos que son grandes, para hazernos deuotos del Rosario, no es de pequeña consideracion, tener este exercicio, el vso dela oracion del Pater noster, y el Aue Maria: para con el obligar a Dios, y la Virgen, a que sean fauorables, a quien reza el Rosario. La importancia, y verdad de este titulo has de entender, allanandote primero, en que la oracion es vnico remedio, al qual deuemos acudir en nuestras necessidades, por la qual auemos de negociar con Dios los soccorros, que son menester: para passar los ordinarios peligros de la vida con seguridad. Y entre las misericordias grandes de Dios, no fue la menor el auernos dexado orden para esso, pues orando rompemos con las difficultades, que la virtud tiene, y contrastamos las olas furiosas de nuestras passiones: y ayudados con este sancto exercicio hazemos principio, para poder emprender cosas grandes, como de Moysen dize San Basilio, que antes que Dios le embiasse a Egypto a tratar de la salida del pueblo de Israel, para que pudiesse allanar las grandes difficultades, *Hom. 1. in Examer.*

des, que el caso traya comigo en la salida del poder de vn Rey furioso, que con ella perdia credito, y hazienda, en camino tan largo, y tan incierto, en la entrada de la tierra de promission, tierra donde auia muchas ciudades fuertes, y bien muradas: y la gente era bellicosa, y de increyble grandeza. Para hazerle Dios habil para negocio tan graue, le tuuo en los desiertos de
2 Ethiopia quarenta años, viuiendo en el sossiego de la oracion, y contemplacion, aprouechandose de la opportunidad del lugar bien conforme a este intento. Y assi como
Exod. 17. enseñado en esta ayuda, y en la virtud, y fuerça della, en la primera batalla (que al pueblo se le offrecio en el camino, se subio al monte y peleando el Capitan lo fue en el llano, el tenia leuantadas las manos al cielo, y con esto ponia freno a la braueza de los enemigos, no siendo parte para esso los
Hom. 13. *in Num.* & 11 *in Exod.* Soldados, que abaxo peleauan. Y Origenes en vna Homelia dize, que Balaac Rey de los Moabitas, para vencer a Israel no formo campo, ni hizo apercibimiento de guerra, para defenderse sino, dixo a la gente illustre de Madian. Tengo por cierto, que esta gente no dexara hombre de todos nosotros a vida, sino que nos acabara, como el buey, que hasta las rayzes pace la yerua. En este lenguage entendieron nuestros mayores, dize Origenes, que quiso hazer entender, que el pueblo de Dios no peleaua con armas tanto como con oraciones: y que se aprouechaua mas para la guerra, de la lengua, que de las manos. Y por esso embio a Balan el Propheta, que vsando tambien de palabras, con essas los desbaratasse. Teniendo por impossible, valer-
3 se de semejante gente, sino vsando de yguales armas, quales el pensaua que eran las sacrilegas oraciones, que el pedia al mal Propheta. Como hombre, que auia oydo,
Exod. 14. que en Egypto este pueblo no auia peleado con armas, sino que les auian dicho. El Señor Dios peleara por vosotros, y vosotros callareys. Y la potencia de hõbres, q̃ entrauã en las batallas armados con oracion, le preacio a este Gentil insuperable de todo pũto, sino por esse mesmo camino. Y assi aunq̃ despues no pudo salir con lo que pretendia, trocando el Señor las palabras al Propheta con todo esso no salio en campo a pelear, ni trato de hazer defensa contra gente, que peleaua con oraciones, con que tan validas estauan las armas, y tan seguras sus victorias. Y sabemos bien que la oracion fue siempre tan preciada de los Sanctos que
Dan. c. 6. quando al sancto Propheta Daniel le pusierẽ en vn peso dexar de hazer oraciõ a Dios, siendo esclauo en Babylonia, o perder la cabeça, tuuo por menos inconueniente este segundo, que dexar de orar. Y ninguno otro medio tuuieron por mas cierto para acabarle sus enemigos, que persuadir al Rey Dario, que mandasse por Decreto vniuersal, que en treynta dias nadie fuesse osado de pedir merced ninguna, ni a Dios, ni a hombre, sino solo al Rey. Sin embargo de lo qual Daniel tres vezes al dia hazia oracion, hasta que sobre el caso le echaron a los Leones, y no pudieron tocar estos a hombre condenado sobre hazer oracion. La qual tuuieron siempre los Sanctos por armas, y serlo y allanarse, en que buena parte de la vida se auia de gastar en este exercicio, era todo vno. De Sancto Domingo leemos, q̃ estaua las noches enteras en oracion, sin tener de ordenario lugar señalado para dormir. Y S. Hieronymo dize entre muchas cosas que si cuenta, acuerdome, que *Epist.* 22. muy de ordinario juntaua las noches con los dias, vozeando, y importunando a Dios a proposito de que hiziesse silencio en mi alma, y la librasse de los varios deseos que la trayan desassossegada. Y S. Gregorio en sus *Libr.* 3. *ca.* Dialagos cuenta de vn Mõge llamado Isaac, 14. estuuo tres dias y tres noches en oracion. Y las cosas que San Hieronymo refiere de los 4 Monges de su tiempo, son marauillosas en esta parte. Que como el Spiritu sancto era maestro de toda virtud, luego para enseñar essa, y persuadirla los hazia grandes rezadores. Y aun S. Chrysostomo me acuerdo, que *Hom.* 26. persuadiendo este exercicio, teniendo alla- *in acta.* nado ya, y vsado, que los Christianos de Cõstantinopla (casados y con obligacion al gouierno de su casa, y muger, y marido, &c. (se leuãtassen de noche a oracion (como el que siendo Rey se leuantaua a media noche a reconocer, lo que a Dios deuia, y a *Psal.* 118. rezar.) No contento con esto el S. Arçobispo dezia, que con los Padres se leuantassen 5 los niños, y con las madres las niñas a orar. Y si son tiernos, y no pueden con largas vigilias: bueluan se a la cama, pero en fin se leuanten para que en la leche mamen, lo que importa esso, y comiẽce en la edad tierna a llouer sobre ellos el rocio del cielo, y enseñense a que aquel es singular medio para la virtud. Siendo pues la oracion tan grãde parte como auemos dicho para la buena vida ha lo de ser el tratar de ella por los medios que supieremos mas acommodados para esse fin: y por los quales obliguemos a que el Señor nos haga mas merced, y estos son los que el sancto Rosario tiene, repitiendo tantas vezes la oracion del Pater noster, y de la Aue Maria.

El Pater noster biẽ comũ es a todos saber el origẽ q̃ tuuo, q̃ fue a instãcia de los Apostoles

stoles sagrados enseñar a todo Christo nro Señor como, y q̃ auian de pedir a Dios, y q̃ auiendoles dicho la importancia de la oracion, les dio el orden digno de tal maestro, que era pedir a Dios como padre con espiritu y deuocion y cõfiança de hijos. Con la que el buen hijo acude a buscar el remedio de sus necessidades en su padre, sabiendo las entrañas, y el officio del Padre, que es athesorar para sus hijos, y sabiendo lo que del pueden esperar en todas occasiones, todos aquellos, que merecen nombre de hijos.
2. *Cor.* 12. Y que siendo el Padre presidente del cielo, tiene poder infinito para hazernos bien, y que de principal intento se le ha de supplicar el acrecentamiento de su nombre, que sea tenido por sancto, que reconozca el mũdo su Reyno, que de la manera que se emplean en el cumplimiento de su volũtad, los que estan en el cielo, no teniendo otro si, ni otro no, sino el diuino suyo assi, (segun que pudieremos) los que viuimos en la tierra, estemos en la tierra, estemos de conformidad en el querer, y no querer con su sancta voluntad, como regla que es infallible de todo bien, y supplicar tras esto el remedio de nuestras necessidades. De suerte que todo lo que nos es de importancia, pedimos en esta oracion, enseñada por la boca de nuestro Señor, para hazer sanctos a los Apostoles, de que tan encargado estuuo en el mundo. Y assi casi los sactos todos, hizieron gran diligencia, en declararnos esta ora-
7 cion, como quien tambien entendia, que era vna breue cifra, de lo que Dios era, y de lo que le auiamos de supplicar, y el affecto, y seguridad con que podiamos, y deuiamos hazer esso siendo hijos de tal padre.

De la oracion del Aue Maria.

Pues en la oracion de la Aue Maria bien se entiende, que en ella se declaran las grãdes perfectiones y sanctidad de la Virgen, y que reconociendo buena parte de lo que su persona vale, y pidiendo fauor fundados en sus merecimientos, y no en los nuestros, q̃ podemos acudir con seguridad a pedir merced por este medio. Y sin duda se offrece luego, aun sin entrar en la vida, y verdad de esta oracion, que deue de ser en la que por extremo se descubre, el ser de la Virgen. Porque criatura tan sabia, y discreta como es vn Angel, enseñado de su origen en la cortesania, y auiso de la corte del grã Rey del cielo: donde solo se saue el termino con que se ha de tratar cada vno, y a tiempo, en que y con acuerdo de la sanctissima Trinidad, venia a tratar negocios de summa importancia, quales eran los de la Encarnacion del Verbo Diuino en las entrañas de la Virgen, dando principio a ellos con la oracion de la Aue Maria, auia de cifrar en ella las grandes alabanças de nuestra Señora. Y el Espiritusancto, dando el recaudo al Angel, se le daria por el termino, que mas pudiesse declarar, y declarasse quien la Reyna del cielo era. Y mas 8
que vsando cada dia la Iglesia de estas palabras con diuino acuerdo, y tan de antiguo, sin duda se entiende que en ellas, mas que en otras, se encierran sus alabanças. Porque no se dexa entender, que vso de la Iglesia sancta, quando quiere pedir a la Virgen fauor, obligandola con estas palabras. *Aue Maria gratia plena, &c.* sea sino entendiendo la mucha fuerça que tienen, para que se encargue de no faltarnos, siempre que de la authoridad de su persona tuuieremos necessidad. Y en señal de esta verdad, quando la Virgen Maria persuadio esta deuocion del Rosario, apareciendo a Cofrades, algunas vezes se dexò ver con ropas recamadas, y bordadas, y esmaltadas con letras de oro, que dezian, *Aue Maria.* Y assi la vieron tres hermanas de quien haze larga mencion el Maestro Mexia en el libro de sus milagros. Las quales auiendo con cuydado grande rezado el Rosario por persuasion de su confessor, merecieron el dia de la Purificacion ver a la soberana Virgen nuestra Señora, llena de vn 9
resplandor y olor admirable, acompañada de las dos sanctas virgines, Cathalina, y Ynes, y el vestido de nuestra Señora estaua bordado con letras de oro muy ricas y muy hermosas, y todas ellas dezian, *Aue Maria gratia plena.* Y la Virgen con sus compañeras trayan tres coronas en las manos, las quales pusieron sobre las cabeças de aquellas sus sieruas, assegurandolas de que el dia siguiente yrian a gozar de los abraços de el esposo en el cielo. Y assi fue que a su muerte se hallò la Reyna soberana, con gran compañia de Angeles que cantauan a cada vna de aquellas donzellas. Ven Esposa de Christo, y recibe la corona que el Señor te aperejo, para que jamas se te cayesse de la cabeça. Y en presencia de la Virgen fueron trasladadas sus almas llenas de claridad al cielo. Todo lo dicho sirue de indicios no pequeños de lo mucho que en esta breue oracion se encierra. Y quando no huuiera en ella mas que *Luc.* 1.
llamarla llena de gracia, en esso se dize vn abismo de todo bien que Dios puso en su alma sancta, y en sus potencias. Por quanto como la Philosophia enseña, que de la essencia del alma, nascen todas las potencias: assi del auer Dios puesto su 10
gracia en el alma de nuestra Señora con mayores ventajas, que en ninguna otra criatura pura, se sigue de necessidad,

Milagro del Rosario.

dad,

dad, el auer illustrado todas sus poencias con virtudes infusas, dones del Espiritu sancto, gracia gratis datas, y los demas bienes en el mesmo grado. Y que como en diziendo el Esposo de su Esposa. Que hermosa eres, amiga mia, o que hermosa eres: no se puede encarecer a donde llega tu hermosura: luego oye, Tus ojos son de paloma, tus cabellos como rebaños de cabras, que baxan del monte Galaad, tus dientes blancos como ouejas que suben de bañarse, tus labios son como vna cinta encarnada hechos sangre, tus mexillas como vn casco de granada, de perfecto y acabadissimo color, vuestros pechos son acabados, porque no se puede apear lo que valeys, y soys: concluyo con dezir, que toda vos soys hermosa, sin que aya cosa, que dexe de ser de todo punto acabada. Y con ser tan hermosa, teneys por excellencia el ser discreta: teneys en la boca, y debaxo de vuestra lengua panales de miel, todo es miel y leche. Quanto dezis es dulçura, y regalo, y aun el olor de vuestras ropas es suauissimo, no ay encienso que ay llegue. Al ser cumplidamente hermosa, se sigue que todo quanto ay en vos hasta la ropa sea admirable. A esta semejança deuemos entender, que en diziendo a Maria el celestial Esposo, llena de gracia le dize, que el entendimiento tiene vn conoscimiento tan extraordinario de las cosas de la Fè, que ninguno de los que tuuo el mundo, llega a el.

Cant. 4.

11 Y esso son los ojos de paloma, vno el de la Fè, y otro de los quatro dones de el Espiritusancto, que son, Sabiduria, Sciencia, Consejo, y el don de el entendimiento, con que penetro las cosas de la Fè con grandes ventajas, Esso que nosotros entendemos con mil imperfectiones, en nuestra Señora estuuo con aquella sola, que la condicion de la Fè trae consigo. Y si Moysen, y San Pablo (en la doctrina de San Augustin, y en la escuela de sancto Thomas) vieron de passo y viniendo en carne la diuina essencia, ya S. Iuan Baptista se le apressuro el vso de la razon, el vno y el otro priuilegio damos al entendimiento de la Virgen nuestra Señora, comun con ellos, y el de la Fè particular sobre todos ellos, como dicho es. Los cabellos son las gracias gratis datas, que todas ellas (aunque no siempre las exercito) las tuuo nuestra Señora con ventajas grandes, por quanto, aunque los cabellos no son de las partes necessarias, que vna muger ha de tener, pero ayudã a la hermosura y buẽ parecer suyo, como el tener la calua pelada, fue, vno de los castigos, cõ q̃ Dios en Esayas amenazo a las hijas de Hierusalẽ, en
12 lugar de los riços, y vn cabello hermoso de la cabeça de la esposa auia sido bastante para herir el coraçon del esposo, y enamorarle, assi en la Virgen Maria el hablar varias lenguas, dar salud a los enfermos, saber las cosas por venir, y dezirlas: hazer milagros, y las demas gracias estuuieron por excellencia en ella. Las mexillas, y labios colorados, son aquella ineffable charidad de Dios, y del proximo, que tuuo, que fue mayor, que la de todos los espiritus bienauenturados. Aun hasta las ropas, las demostraciones exteriores el andar, mirar, el vestirse, el hablar, la modestia; en todo tenia vn olor grande de Dios, aunque lo principal estaua alla dentro. Y porque no se podia encarecer, a dõde llegaua cada cosa destas, la llama toda hermosa, no siendo possible dezir por menudo, lo que en ella auia. Y a este tono es dezirla: *Dominus tecum*, en que declaro el Angel la nueua, y particular assistencia que Dios siempre hizo a nuestra Señora, para que estando siempre con ella, viuiesse llena de todo bien, y libre de todo lo que es mal. Dichosa entre todas las mugeres auiendola precedido tantas, que han sido corrimiento de los hombres todos de su tiempo, estremadas en sabiduria, fortaleza, y en las demas virtudes: sobre todas 13
las quales fue dichosa la Virgen, por tener las virtudes de todas con ventajas inneffables: y teniendo a Iesus por dichoso fructo de sus entrañas, se haze vna recapitulacion de quanto en alabança de nuestra Señora se ha dicho, y se puede dezir. Y el vso del Rosario es, pedir en esta oracion de la Aue Maria, fauor a la Virgen, confessarla tan llena de virtud y excellencia, para que por aqui entiendas el fructo del Rosario, teniendo tã frequentadas y continuadas estas dos oraciones del Pater noster y de la Aue Maria: por las quales la general importancia de la oracion, se haze de singular vtilidad, para el remedio de todas nuestras necessidades.

Gerson 3. to. tract. 1. super Magnificat.

Esai. c. 3.
Cant. 4.

Exposicion del Pater noster. *Cap. XIIII.*

Por ser la oracion del Pater noster tan frequentada en el exercicio sancto del Rosario me ha parecido hazer vna exposicion algo copiosa della, sacada de la doctrina de los Sanctos, y de vn concilio prouincial celebrado en Colonia, en el qual se declara con gran erudicion la doctrina Christiana casi toda, y hablando del Pater noster dize que por ser esta oracion de tanta importancia no se contento el Señor que la enseño, con dezirnos en ella, lo que a Dios auiamos de suplicar, si no que quiso enseñarnos los affectos con que 1

nos importaua arrojar nos a sus pies. El primero de los quales ha de causarse, de llamar a Dios padre en que has de entender, que para negociar bien con Dios has de llegar a la oracion como hijo de tal padre, viuiendo como hijo de Dios, con que se obligue a hazerte merced, que es lo que aduirtio S. Basilio en vn Psalmo, donde dixo el san cto Rey, hijos de Dios offreced al Señor corderos, y sacrificios, que dones que Dios precie no han de venir por manos de gente que no sea escogida, pero si viues como hombre que procuraua la honrra de Dios, acompañando la oracion con la mudança de la vida, negociaras en ella lo que te estuuiere bien, y no se dira de ti, quien tuuiere los oydos cerrados para no poner en execucion lo que la ley le manda, hara oracion que sea en presencia de Dios maldita. Que en siendo el hombre malo, es justo que tema la amenaza del propheta, que dize, quando con largas oraciones os cansaredes, estad ciertos que os seruiran de poco, y que quando tuuieredes las manos leuantadas al Cielo desuiare yo mis ojos, porque no es justo, que se reciban oraciones de hombres, cuyas manos estan bañadas en sangre. Deste testimonio nos auemos de aprouechar, contra los que estando cargados de culpas, tienen pensamiento que rezando saldran con sus imaginaciones, diziendo el Propheta, dexad de hazer mal, y aprended a obrar virtuosamente, lauaos y quedad limpios, y no aya mal en vuestros pensamientos, y hecho esto tratad con migo de vuestros negocios en la oracion, enseñandonos por estas palabras, lo mal que se negocia con Dios, no viuiendo bien. De aqui es, que quando el Propheta Hieremias quiso persuadir a los Iudios, que por medio de la oracion procurassen la reuocacion de la sentencia, que tan justamente Dios auia dado contra ellos, (quando poniendose en execucion yuan ya captiuos a Babylonia) dixo pongamos los ojos en los caminos, que lleuamos tan errados y en cayendo en la cuenta de nuestros males boluamos nos al Señor, y leuantemos nuestros coraçones juntamente con las manos al Cielo. Alçar los coraçones, es rezar: pero leuantar las manos a bueltas dello, es que a la boca acompañen las buenas obras, para que se haga verdad de lo que dixo san Iuan. Si nuestro coraçon no nos reprehendiere, confiança tenemos de alcançar lo que desseamos. Y dezir el Propheta. Desemboluamos nuestros caminos: y leuantemos las manos, es dezir: Den fuerça las manos a la oracion, que el que ora, y no obra, las manos tiene derribadas, aunque la boca este rezando. Y assi contando Daniel la razon que a Dios nuestro Señor mouia, para no dar conclusion a los desastres que los Iudios passauan en el captiuerio de los Persas, dize: en todos estos inconuenientes dimos Señor, porque puestos en tan grandes necessidades, no hizimos oracion, dexando la mala vida en que estauamos: y porque con sanctidad trataua el Propheta lo que al pueblo estaua bien, dize: A penas acabe de hablar con el Señor en la oracion, quando vino volando el Archangel sant Gabriel, con vna velocidad estraña, y despacho mi causa. Y en otra parte añade que estando rezando, auiendo dado principio a la oracion vn largo ayuno, y muchas lagrimas, vino vn Angel a darle luz de lo que Dios auia supplicado. Y viniera, le dixo, desde q̃ començaste la oracion, sino me detuuiera el Angel que haze los negocios del Reyno de los Persas, que oracion acompañada con tanta virtud, es de las cosas a que Dios acude con mucha voluntad. Oya Dios a los Sanctos, porque vno dezia en medio de mis lastimas quando me veya fatigado buscaua al Señor, no de boca, sino con las manos, empleandome en buenas obras, y jamas trate con el desta manera, que dexasse burladas mis esperanças, porque tiene por estylo de responder a las manos, mas que a la lengua, y a las obras mas que a las palabras. Y por esso se escriue en vn Propheta que se hizo manifestacion de la diuina voluntad, no en la boca, sino en la mano de Ageo, y otro Propheta dixo. No callauan jamas las niñas de mis ojos. Quien oyò jamas dezir, que la niña del ojo hablasse? Para llorar, o para ver sera ella a proposito, pero para hablar ninguna cosa tiene que lo sea: pero con ella y con las manos tratan con Dios los Sanctos, y negocian con el lo que quieren, Y son a proposito las palabras, quando no andan solas, sino embueltas con buenas obras. Que el que en la oracion muestra subjecion a Dios habla palabras humildes y amorosas, pero ninguna cosa dellas llega al coraçon, sino que esta desconcertado, y bien merece oyr la voz de Iacob es: pero importa esso poco que las manos son de Esau. Pues llegar a la oracion como hijos, es yr con la subjecion, que el que meresce este nombre, tiene a su padre.

Mas con este nombre en la boca, nos echamos a los pies de la diuina misericordia, la qual buscamos con affectos de hijos, con pecho amoroso, y no como esclauos: con el amor que el hijo entra en presencia de su padre a supplicarle el remedio de sus necessidades, no tratando de las cosas de su seruicio con pensamientos menos nobles que los que tiene el hijo, (si es el que deue) a las cosas

Marginal notes: S.Th. opu. 7. Cõci. Con. Chry. Ho. 9. in varijs in Matth. Basi. ho. 5. in Psal. 28 — 2 — Proue. 28. — Isai. 1. — Hiero. Isa. 1. — Thren. 3. Hiero. — 3 — Ioã. 1. cã. cap 3. Hiere. — Hier. c. 5. Dani. — 4 — Psal. 76. — Cap. 1. Hiere. Thren. 2. — 5 — Bern. Ho. 2. de discipulis. &c.

cosas que son a gusto de su padre. Dezia
Berna. lib. de dilig. Deum. S. Bernardo: Vnos se presentan delante de
Dios forçados del temor que les causa su po
tencia, sus castigos, &c. Otros le recono-
cen porque es bueno, para ellos, y les ha-
ze merced, y anda a su gusto, otros a na-
6 da desso atienden, sino adorar al Señor,
porque en si es bueno, que son los que han
recebido su diuino espiritu, y con el dan
vozes, y le llaman padre, padre quirien-
Augu. to. 7 lib. de gratia Christi do se valer de su misericordia, por solo
amor. Y como el hombre quando llega de
veras a ser sancto, supplica al Señor le haga
merced de enseñarle a cumplir su voluntad,
Augu. in Psal. 149. traydo con sus diuinas entrañas, y no con
miedo: assi quando llega a este estado quie-
re que le pida merced, y haga oracion con
el amor que ay de hijo a padre. Echa Dios
algunas vezes a los Reyes en los cepos, y
pone en las manos de los señores y nobles,
esposas de azero, y con ataduras de duro
hierro los tiene quedos, para que no salgan
al cumplimiento de sus desatinos, y es esta
gran dicha: pero ser lo ha mayor que los
detenga en el bien, poniendoles en las ma-
nos y en los pies, prisiones de oro, que se
hazen de la perfecta charidad, que hecha fue
1. Ioan. 4. ra el miedo, que atormenta el alma mas que
grillos y cadenas, cargadas a vn hombre fa-
cinoroso, y perdido. No es inconueniente,
sino bueno que comience la virtud por pri-
7 siones de hierro: y merced haze Dios aquien
Prou. 1. se las echa: que en fin con ellas comiença la
virtud y se conserua en el bien. Pero no es
Gre. 21. Mora. ca. 2. justo que acabe sino en collar de oro, oyen-
do el hijo lo que su padre le enseña, y ponien
do en execucion las leyes que su madre le
Apoc. 1. da, mouiendole a esso el amor solo, y olui-
dandose ya de lo que antes le hazia miedo,
para que puesto en medio de los siete can-
deleros de oro sea semejante al hijo del hõ-
bre, que mouido del amor que deuia a su
padre, echo mano de cosas tan grandes, co-
mo fueron las de la Redempcion del mundo
y se ciña el pecho con cinta de oro, obran-
do bien con el amor que a su padre deue.
Y porque la oracion del Pater noster, tiene
por fin alcançar de Dios que los vicios mue-
ran en nosotros, y viuan las virtudes, y
crezcan, haziendo nos el amor hombres
acabados: Para esso quiere el Señor que
le pidamos soccorro llamandole padre, y
mouiendonos con amor, a dessear y supli-
car las cosas que fueren de su seruicio.

A este padre llamamos nuestro, en que
S. Thom. opusc. 7. quiere que se entienda, el amor que a nue-
stros proximos deuemos, como a herma-
nos, hijos del mismo padre, y este nos ha de
8 obligar a que siempre que cada vno trata-
re del remedio de sus necessidades, procure
esse para el que es hijo del mismo padre, y
hermano suyo. Començo este espiritu tan
de antiguo en los sanctos, que aun en los ca-
stigos temporales, en que tan de cumpli-
miento tratauan del remedio proprio, (si
ya tratauan del,) eran grandes veras las que
hazian en la causa de sus hermanos. En razõ
de ver acabado el captiuerio de los Iudios,
que perseuerantes, que feruorosas q̃ llorosas
oraciones hazia Daniel, y con ser vn viuo re Cap. 9.
trato de toda virtud, los peccados del pue-
blo, los males de que el tan libre estaua, los
llama comunes, y los castigos tiene por pro
prios. Y en los prophetas todos cada rato
hallaremos exemplos desta virtud. Y para
confirmarnos el Señor mas en ella, quiso que
començassemos la oracion, diziendole, Pa-
dre nuestro. Que como en la musica dezia
Origenes: Si no ay consonancia de vozes,
no ay armonia, y con la variedad que haze
el tiple, el tenor, &c. se haze la musica vna
cosa del Cielo: assi el gusto que Dios con
nuestras oraciones recibe, es quando todos
hazemos consonancia, y cada vno de tal ar-
te acude a sus cosas, que en ella haze nego-
cio proprio de las agenas. Con esta se- Conc. Col.
ñal conoce Dios y mira nuestra oracion, y
sin ella no se da por contento, y es de sum-
mo consuelo, saber yo que cada dia tantos
quantos ay que rezan esta oracion, tantos 9
ay que quando yo duermo, como juego,
passeo, parlo, estudio, trabajo, camino, tra-
tan de mi causa con Dios, y la oracion del
Pater noster, que el clerigo, y el frayle dizen
en la Missa, donde tan de cerca se negocia
con Dios, alcança lo que yo tenia tan des-
merecido. Y ay cada dia cien mil Sacerdo-
tes empleados en las cosas de mi seruicio.
Y como en mandar Dios que nos amasse-
mos vnos a otros, dexo (quanto fue de su
parte) tantos quantos hombres tiene el mun
do, que mirassen por mi honrra, fama y ha-
zienda, y vida: assi en mandarnos Dios de-
zir. Pater noster, dispuso que todos quan-
tos tiene la Iglesia, rodeassen la cama de
nuestro Rey Salomon, y le suplicassen hizies-
se bien a todos. Que es grande sobre todo
encarecimiento para el peccador, y para el
sancto, que siendolo es humilde, y viue poco
assegurado con los pensamientos proprios,
y mucho con los merecimientos agenos, y
en esso se muestra que lo es, que en las ora-
ciones agenas halla tantas razones para
consolarse, quantas vee que ay para temer
en las proprias. Y por esso fue summa mi-
sericordia de Dios, que en oracion tan ex-
cellente tan discreta, tan acertada, en essa lo 10
que podia faltar tu ruyn vida y la mia se su
pliesse con la oracion que cada dia hazen
muchos sanctos q̃ tiene el mundo, los quales
pro-

abuelta de los proprios negocios miran los agenos, que tambien los son. Y como Aaron echando fuego en vn encensario, y entrando por llamas se puso entre los muertos, y los viuos, y modero la indignacion de Dios: assi ay agora no vno sino muchos, que con el fuego de su oracion, atajan la yra de Dios y muchas vezes la muerte me huuiera acabado, y el infierno tragado viuo, si el sancto con esta oracion no atajara essos daños. Y assi en esso mismo que Dios me manda, que es rezar por mi hermano, yo soy el interessado, pues offreciendo vna oracion flaca, salida de vn pecho frio, indeuoto, cargado de cienmil imperfectiones, grangeo las que en toda la Iglesia ay tan feruorosas y sanctas, con que el Señor me haze el fauor que no hiziera, si me faltara este socorro. Y es summa largueza suya, que tome por medio para mi salud la oracion de mi hermano, y que a vna oracion, qual es la mia, respondan cien mil de hombres sanctos, q̃ alcancen de Dios, lo q̃ (por ventura y es lo mas cierto,) yo en todos los dias de la vida no alcãçara. Y esto basta para tratar en la oracion del bien de nuestro proximo, como del proprio: y que no se halle jamas en la boca mia, ni en mi pecho de hombre Christiano lenguaje que en solo el infierno ha de correr, qual es dezir mal ageno, de pelo cuelga: sino que la necessidad agena la sienta como mia: y me ponga luego abuscar el remedio della y diga con el Propheta: Sacad en mis ojos Señor fuentes de lagrimas, y no descansen de dia ni de noche. Al principio de la noche haz oracion, y en durmiendo vn rato leuantate a hazer lo mismo: derrama tu coraçon como agua en presencia de Dios, y leuanta las manos a su misericordia, para que mire por los niños que en los caminos se hallan muerto de hambre. En que quiso mostrar, dize S. Hieronymo: q̃ con la pena de las necessidades agenas, se ha de jũtar oracion retirada y larga, porla qual ponga Dios fin a sus rigurosos castigos. Y (si pudiesse ser) no contentarnos con menos, que a imitacion de Ezechiel estar acabados de hambre y sed, echados sobre vn lado trecientos y nouenta dias, supplicando hiziesse Dios merced a los hombres que estan en esta miserable Babylonia captiuos. Este ha de ser nuestro cuydado, y para que se entienda que le auemos de tener perpetuamente, llamamos a Dio Padre nuestro,

Num. 16.

11

Tren. 2. Hiere. Hiro.

Chrys. li. 3 de proui-dencia. Ezech. 4.

12 Este Señor que auemos llamado padre y nuestro, confessamos que esta en los Cielos, porque si a caso como a grosseros, nombre tan amoroso y regalado nos desuanecio, lleguemos a su presencia llenos de respecto, reconociendo que esta en los Cielos, y es Señor dellos, y que se le deue la reuerencia que en aquellos estados le hazen sus vassallos. Dezia San Hieronymo: Si yo quando voy a rezar, fuesse con el credito que de Dios es justo tener, heriria a golpes mis pechos, ternia la cara bañada en lagrimas, herizados los cabellos, yerto el cuerpo, el rostro sin color, regaria los pies del Señor con lagrimas, asido de su Cruz, sin osarme rebullir, hasta alcançar, con el reconocimiento de su alteza, lo que le suplicaua, y a este fin dize el mismo, que ya en tiempo de San Pablo se vsaua hazer oracion de rodillas, para mostrar la subjection que en ella se auia de tener a Dios, a imitacion del Publicano del Euangelio, que no osaua alçar los ojos al Cielo, sino que desuiado a vn rincon del templo, y hiriendo los pechos alcanço perdon de sus peccados, guardando lo q̃ el Sabio dixo, que el pobre, esso es el humilde, rendido al Señor habla quando habla, lo que no haze el que en sus pensamientos es rico, que con estos, es atreuido y arrojado. Y assi quando en el Psalmo dixo el sancto Rey: Mis ojos madrugaran a rezar mas que el dia: el Hebreo lee, detenia el leuantar de mis ojos, esso es mirando quien yo era, no osaua leuantar los ojos al Cielo de corrido. Quando Iob quiso hablar con Dios, que de apercibimientos hizo, todos a fin de reconocer y guardar, el respecto que se le deuia. El es (dize) el que manda al Sol que se este quedo, y esso basta para que no nazca: tiene las estrellas como en vn cofre, para que quando el se siruiere parezcan, y no de otra manera, a sus pies estan inclinados los que traẽ en las manos la machina del vniuerso. Segun esto quien soy para hablar en su presencia? Quando me hiziere creer mi pensamiento que soy sancto, su virtud declara mi malicia: y quando pensare que acabandome de lauar con agua de nieue, quedo hecho vn cristal, al punto mirando lo que Dios es, vere en mi cien mil manchas, y no es mucho que viua con este respecto, quien no trata con hombres, sino con Dios, que ha de ser el juez de mi causa, y no se puede engañar, en el conocimiento de lo que soy. Y vn Propheta dizo: Los Reyes y las Reynas, derribados en tierra te adoraran, y lameran el poluo que sale de tus pies: confessando por estas palabras, que lo menos q̃ en Dios imaginamos, han de adorar, los que el mundo tiene puestos en magestad. Desta consideracion, siendo efficaz, ha de nacer el concierto de los pensamientos en la oracion, que dado caso que algo de la falta, que en esta parte ay (y aun mucho) tiene principio en la flaqueza humana: no se remediaria poco desse daño, si fuesse ayudada con viua Fè la consideracion de quien Dios es: mirando no solamente

To. 2. Dialogo cõtra Lucifer.

Ad Eph. 3 Luc. 18.

Prou. 18.

13

Hier. in Psa. 76. Cap. 9.

Isa. 49.

14

mente la calidad de los negocios, sino de la persona con quien se tratan, poniendo diligencia grande en buscar el coraçon, como
August. in la ponia el que dixo: Yo me atreuo a ha-
Psal. 85. blar con vos Señor, pues me aueys hecho
2. *Reg.* 7. merced de que hallasse ya mi coraçon, que
Psa. 39. el tiempo que este anda perdido, no se nego-
Grego. 28. cia bien con vos. Dios es el que puede re-
Mor. c. 9. mediar la inconstancia de los pensamientos
Iob. 38. del hombre, que ya quiere, ya no quiere, ya está en el Cielo, ya baxa al profundo: y si quando nasce, esso es en sus principios, no se pusiesse termino a esta mar braua, anegar nos hia: el le pone puertas, atajando sus varios mouimientos, cierrale con ellas y con candados, quando modera su furia. Esso haze Dios, pero tambien auemos de ayudar nosotros a esto labor siempre, y mas los ratos que nos ponemos en el diuino acatamiento, a rezar; aduirtiendo que nuestro trato alli no es con hombres, sino con Dios, que está en los Cielos, a quien tã gran respecto deuemos todos.

Sanctificetur nomen tuum. §. I.

15 La primera cosa que con el apercebimiento dicho auemos de supplicar a Dios, es
S. Tho. 2. que su nombre sea sanctificado. En la sagra-
2. *q.* 83. da escriptura nombre de Dios se llama su di
art. 9. uiuina Magestad, su sabiduria, su proui-
Conc. Col. dencia, su virtud, su bondad. Dios mismo. Y assi pedimos que sea este Señor honrado como summamente sabio, poderoso, verdadero, de quien speramos todo lo que algo vale, supplicamos que se crea, que se predique, que se conozca cada dia mas su misericordia, su potencia, su bondad, y que el mundo todo reconozca su valor, y que la vida de los hombres, su trato, su conuersacion, su modestia, sea vn publico testimonio de quien Dios es: estimando por lo que
Ezec. 36. veen de bien en las criaturas, al criador. Pe
August. de dimos que en bien del mundo, cumpla el Se
ser. Dñi in ñor lo que por vn Propheta tiene prometi-
monte. do por estas palabras. Yo sanctificare mi nombre, que esta suzio en las gentes, que vosotros aueys hecho esse daño con vuestra ruyn vida: la qual ha sido occasion de que
16 el mundo me tenga en poco, y saldre con mi intento, dandoos vn coraçon nueuo, y
1. *Pet.* 2. haziendo que cumplays mi voluntad. Y quando los hombres vieren esso, yo quedare acreditado en sus pensamientos: y haziendo lo que deueys cerrareys las bocas de los necios, que tan abiertas estauan para hablar mal de mi. Sea Señor sanctificado vuestro nombre, ya aueys dado grandes muestras de vuestra potencia, de vuestra sabiduria, de vuestra justicia. Conozca se ya en la tierra vuestra bondad, que no se arrebatan tanto los animos de los hombres, quando conoscen que soys poderoso, sabio, &c. como quando os tienen por sancto, y
sanctificador de todos, y conocen os por *Chry. Ho.*
tal, quando viuiendo vuestros sieruos bien, *20. in Ma.*
los demas viendo esso alaban a vuestro Padre que esta en los Cielos. Y aunque esto re *S. Tho. vbi*
sulta en grande vtilidad de los hombres, y *sup.*
admirable bien suyo: pero no se pide aqui, sino por la parte que redunda en gloria de Dios, y honrra suya.

Mas suplicamos que el nombre de Dios *S. Th. opu.*
bendito sea tratado con particular respecto, *7.*
que es la oracion que el sancto Rey hazia,
por estas palabras. Los Reyes de la tierra, *Psal.* 150.
y el vulgo todo, los principes, y los que gouiernan el mundo, los moços, y los viejos, las donzellas y los niños, todos se junten a alabar el nombre del Señor, que el solo es nombre lleno de authoridad, y de grande-
za. Estaua tan afficionado al nombre de 17
Iesu el sancto martir Ignacio, que mandandole el Emperador Trajano, que blasphemasse, respondio. Estoy tan lexos de hazer esse, que no me falta vn credo de la boca, para bendezirle, y no ay quitarle de los labios, sin quitar primero la cabeça de los hombros: y quando hizieres esso, me quedara perpetuamente en el coraçon, donde le tengo escripto. Cortole el tyranno la cabeça, y mandole sacar el coraçon, donde con
letras de oro hallo escripto Iesus. Y en sus *3. Conf.*
confessiones haziendo memoria sant Augu- *cap.* 4.
stin del regalo que le causaua leer vn libro de Ciceron, que se llamaua Hortensio, dize,
que solo le daua pena no ver en el escripto el 18
dulce nombre de Iesu, al qual cobrè afficion desde el pecho de mi madre: y era para mi tan grande su dulçura, que ninguna cosa del mundo me arrebataua tras si, si en ella no
lo hallaua escripto. Y sant Bernardo ha- *Ser. in cã.*
ziendo mencion, de que la Esposa llamò a *25.*
este nombre azeyte derramado, dize: No ay *Can.* 1.
manjar para el alma, que no sea del todo seco sino esta amassado con este precioso azeyte: no me da gusto leer vna carta, si en ella no leo Iesus. En qualquiera conuersacion, por discreta que sea, si no oygo este nombre, no recibo contento. Es Iesus miel en la boca, musica en los oydos, y iubilo en el coraçon. Ay dureza que no se acabe con este nombre? Ay ojos secos que no se hagan fuẽtes, y corran en oyendole, y inuocandole? En llegando al coraçon Iesus, y dando de alli en la boca, deshaze quantos ñublados estan en el alma, y descubre el cielo sereno, Es tan antiguo el auer Dios pretendido assentar en el pecho de los hombres, respecto a su sancto nombre, que con este fin en la ley de Moysen, se quiso llamar Ieoua, o Tetragrama-

gramaton, nombre con que se significaua su
diuina naturaleza, y tan consagrado, que
aun las letras no se podian escriuir en papel,
sino en tablas y essas con letras de oro, o de
plata. Dexarle caer en tierra, era vn terrible
sacrilegio. No se podia tomar juramento
por este nombre, no podian vsar del sino en
la sagrada Escriptura, ni le podia leer, sino
el summo sacerdote vestido de pontifical,
y esso vna vez en el año, quando entraua en
el Sancta Sanctorum. Por essa razon le lla-
mauan ineffable, porque nadie le podia to-
mar en la boca jamas. Y quando leyan la
19 sagrada Escriptura, y encontrauan con el
Tetagramaton, no le pronunciauan ni leyan
Hier. li. 4. in Ezech. cap. 16. sus letras, que eran Ieoua, sino dezian Ado-
nay, que quiere dezir Señor. S. Hieronymo
declarando vn lugar de Ezechiel que dize:
Exod. 39. Puse corona de hermosura en tu cabeça: di-
ze que hablando el Espiritusancto de las ve-
stiduras de Aaron, mando que en ella se pu-
siesse de oro purissimo la lamina de la sagra-
da veneracion en la qual se escriuiesse con
artificio labrado de perlas, *Sanctum Domi-
ni*, que es el nombre de las quatro letras
que se llamaua ineffable: porque nadie le
Act. 17. podia pronunciar. Cuya magestad conocie-
ron los de Athenas Gentiles, que tenian en
vna ara escripto, al Dios no conocido. No
era negocio este que tenia persuadido Dios
a sus amigos solos, sino tan assentado pensa-
miento en los hombres todos concertados,
que los Gentiles llanos en el respecto que a
los falsos dioses se deuia, a buelta desse, en-
tendian el que a sus nombres auian de tener
y el sacrilegio grande que era con juramen-
tos, y perjurios, tener en poco el nombre
Ser. 30. de verbis Apostoli. Aug. del falso dios. Y los que en tantas cosas vi-
uian engañados, en esta no lo estauan: sino
que supuesto que adorauan las piedras, co-
mo si fueran dioses, era consequencia en es-
se desatino, reuerenciar el nombre del Dios
de piedra. Y assi la primera ley de los Egy-
pcios, era de muerte, contra qualquiera que
jurasse falso por alguno de sus mentirosos
20 dioses, y dase este castigo (dezia la ley) ju-
stamente contra hõbres que con este abuso
assuelan la piedad que a los dioses se deue. Y
Plutarcho en la vida de Dionysio dize, que
quando auia alguno de jurar por la diosa
Ceres, estaua obligado a yr a su templo, y
offrecer sacrificio, y en acabãdole quitar la
purpura que la Diosa tenia vestida, y vestir-
sela, y tomar vna hacha encendida en la ma
no, y luego jurar con la reuerencia, que ce-
rimonias (a su parecer) tan sanctas reque-
rian. Y el mismo Plutarcho en sus poblemas
cuenta las condiciones que se deuian guar-
dar quãdo algun moço juraua por Hercules,
y dize que se haze porque no se enseñen a
jurar sin acuerdo, y a este Dios en particular
se hazia esta reuerencia porque con auer si-
do perdidissimo hombre, en todo genero de
vicio, no se halla que jurasse en toda su vida
mas q̃ vna vez. Y Basilio cuenta de vn Philo- 24
sopho llamado Clinia, q̃ interessando cosa de
treynta mil ducados en vn juramento quiso
antes perderlos, q̃ jurar vna cosa q̃ sin duda
era verdad, y le parecio indigno de hombre
sabio, en materia de interesse jurar. Porque
veas quan celebrado fue en todas naciones,
el respecto a los nõbres de los dioses. Y assi 21
no es mucho, q̃ en vn Concilio celebrado en *Lib. 6. cap.*
Leon, se nos mande q̃ en oyendo este nõbre *decet.*
Iesus nos hinquemos de rodillas, y abaxe-
mos la cabeça, como lo hazen los Angeles *Lib. cont.*
en el Cielo. En el tiempo antiguos dize San *mendacitũ.*
Augustin que a las mugeres casadas, q̃ esta-
uan indiciadas de q̃ no guardauan ley a sus
maridos, se les tomaua juramento de calum
nia, y si negauã con juramento purgauan los
indicios, y no las cõdenauã, y en el buẽ tiẽpo
se hazia creer, q̃ aun la muger adultera per-
dida, q̃ en materia tã graue aura ensuziado
la cama del marido, y atreuidose a la fideli-
dad q̃ le deuia, no se atreueria a perder respe
cto a Dios, y a su nõbre, aun quãdo esso le hu
uiesse de costar la vida, y cõ ella acabar su fa
ma y honra. Y las q̃ no temieron engañar a
sus maridos, temieron el traer a Dios por te
stigo del engaño. Y lo q̃ mas es, que a los he-
reges, (cõ ser la heregia perder el credito de
Dios) se les tomaua juramento de calumnia
con q̃ (como los malhechores en el potro)
purgauã los indicios, y no podia caer en pen
samiento de hombres concertados, q̃ gente
tan perdida perdiesse el respecto q̃ se deuia 22
al nombre de su Dios. Y el PP. S. Cornelio
mando, q̃ se tomasse, juramento en ayunas,
para que se entendiesse q̃ el respecto que se
guardaua a la sagrada communion, se auia
de tener al diuino nombre. Mandaron los
concilios que no se tomasse juramento a las
mugeres preñadas, porque no era sin propo-
sito, temer algun desgraciado parto, nacido
de la congoxa del juramento. De castigos ri- *Hiero.*
gurosissimos hechos contra perjuros, hazen *Zac. 5.*
mencion los Sanctos, en los quales quiso el *Chry. Hom. 17. &*
Señor enseñar, a que (si quiera por miedo) *29. ad popul.*
tuuiessemos respecto a su sancto nombre.
Pues la mercedes que Dios haze a los que
le sanctifican, quien las dirá? Pondero el gran *Hom. 27. in Acta. Apost.*
Augustin, que quando el Sancto Rey Dauid
quiso suplicar à Dios que con larga mano
le hiziesse merced, dixo. Suplico os Señor *Aug. lib. 6.*
que me hagays bien, y aun que solo esso *q. in Iosue.*
auia de pedir mi grosseria, y remitir lo de- *Psal. 118.*
mas a vuestra largueza, con todo esso os sup
plico, que me trateys como tratays a los
amigos de vuestro nombre, y dispongays
de mis

de mis cosas a las leyes q̃ disponeys de las
de aquellos q̃ tiene amor a vuestro nombre.
Y q̃ mucho q̃ se cõtente el sancto Rey cõ esso
pues los ciento y quarenta y quatro mil que
tenian el nombre del cordero sobre sus ca-
beças escripto en las frentes, le acompaña-
uã siempre, como particulares priuados su-
Apo. 14. yos. Y con ser verdad que sanctificar el di-
uino nombre, principalmente consiste en
23 dessear y suplicar, que de Dios tengan los
hombres el credito que es razon. Con esso
tenian al mismo nombre vn cierto respecto;
que como deziamos de S. Augustin las gran
dezas del libro de Tulio no le hinchian, por
que no hallaua alli el nombre de Iesus, y a
sant Bernardo le enfadauan conuersaciones,
papeles, cartas, disputas, y otras cosas que
hazen entretenimiento, quando alli no en-
contraua este nombre, que con letras de oro
tenia Ignacio escripto en el coraçon. Y en
nuestros tiempos han tenido, y tienen por
deuocion hombres religiosos, dezir cinco
Psalmos a las cinco letras deste dulce nom-
Psal. 43. bre. A la I. *Iudica me Deus, & discerne cau-*
Psa. 19. *sam meam, &c.* A la E. *Exaudiat te Dominus*
Psal. 128. *in die tribulationis, &c.* A la S. *Sæpe expu-*
gnauerunt me a iuuentute mea, &c. A la V.
Psal. 12. *Vsque quo Domine obliuisceris me in finem*
Psal. 136. *vsque quo, &c.* Y a la vltima S. *Super flumi-*
na Babylonis, &c. Y al cabo. *Vers. Sit no-*
men domini benedictum. Resp. Ex hoc nũc
& vsque in sæculum. Oremus. Sancti nomi-
nis tui Domine timorem pariter, & amorem
fac nos habere perpetuum, quia nunquam
tua gubernatione destituis quos in soliditate
tuæ dilectionis instituis: per Christum Do-
minum nostrum. Amen.

Adueniat Regnum tuum. §. 11.

24 Lo segundo, que el Señor nos manda sup
S. Tho. 2. plicar en esta oracion es, que venga su Rey-
2. *q.* 83. *ar.* no. Quanto ha q̃ Dios crio el mundo, reyna
9. *opus.* 7. en el, y es Señor absoluto de todo, quanto
crio, ha tenido con pacifica possession, sin
auer quien le aya puesto mala voz: aquellos
celestiales vassallos, desde que los hizo bien-
auenturados, no han tenido otra voluntad,
mas que la de su natural Señor, con la qual
se han siempre gouernado, y se gouernaran
perpetuamente. Y aunque los demonios, y
los hombres poco rato despues de auerlos
criado, rebelaron contra su Rey, y en casti
go de su atreuimiento, cada vno fue dester-
rado del lugar donde Dios le puso, y en echã
do el dragon fue su pretension tan desatina-
da, que se corono de diez coronas, y trato
de llamarse Rey, y acrecentar su Reyno,
(de tal arte, que de los pocos vassallos que
nuestro legitimo Señor tenia a penas le que-
do vno,) a su pesar Rey era Dios del infier-
no, y de los hombres, y es impossible que
sus enemigos no esten rendidos a tan gran
poder, y quando quiere con vn solo pen-
samiento los trae derribados, pero es con *Apoc.* 13.
violencia. Murio y resuscito, y luego sant
Iuan le vio con corona Real, y tenia vn le- *Apoc.* 19.
trero en el muslo, y en la ropa que dezia,
Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, 25
y todo el Psalmo setenta y vno, es Prophe- *Psal.* 71.
cia clara del Reyno de Christo, y quando a *Isa.* 9.
Isayas le reuelo Dios el nascimiento del Mes *Hiero.*
sias, luego entendio que auia de desbaratar
el imperio tyranico de Sathanas, y librarnos
de los intolerables pechos, que tan abomina
ble principe tenia impuestos, y subjetarnos a
su pacifico, y suaue señorio. En cumplimien- *Ezech.* 29.
to de lo que tenia prometido por vn Prophe *Hiero.*
ta, hablando cõ el dragon, que auia cobrado
tanto atreuimiento en el mundo, que sabien
do que era mentira dezia. Mios son los rios,
yo los he criado, el ser que tienen de mi ma
no le han recebido, yo pongo y quito leyes,
y hago dellos como de cosa mia, dize. Assi
que en esse desatino has dado? pues yo por-
ne exercito en campo, y a hierro matare los
hombres y las bestias, y hare que quede el
Reyno de Egypto desierto, a estas leyes, que
todo lo que antes viuia subjecto a las tuyas,
y a las de su vanidad y de su regalo, muera
y a todo esso, y tenga fin esta infeliz vida, y
comience otra sancta conforme a mi volun-
tad, y este el mundo desierto para el dia-
blo, y se pueble de nueuo de Sanctos, y se
acabe lo que con tanta pujança se començo,
y se assuele Babylonia, en la qual tenia la be *Apoc.* 14.
stia la cabeça de su Reyno, donde tenia as-
siento su infernal corte, mandando y siendo 26
obedecida como Reyna. Siendo esto assi;
que el Reyno de Christo en su resurrection
començo, para no auer fin, como nos manda
el Señor pedir a Dios que se haga Rey del *Conc. Col.*
mundo? Quando Señor no reynays vos en
el? Vuestro Reyno es Reyno de todos los si- *Psal.* 144.
glos, y de succession en succession, vays siem
pre mostrando vuestro poder. Assi ha sido siẽ
pre, y sera tan cierto, que a faltar no fuera
Dios quien es, pero suplicamos, dize san Ber
nardo, que reyne en la tierra, a las leyes que *Bern. Ser.*
reyna en el Cielo. Los Reyes algunas vezes *de obedit.*
tienen la inuestidura y titulo del Reyno, *S. Th. opu.*
pero falta que se entienda que son Reyes, 7. *simil.*
y que los vassallos les esten subjectos, no por
fuerça sino de voluntad, la diuina es efficaz,
y hase de cumplir lo que Dios quiere y ha
prometido, conuiene a saber, que el mun-
do se subjecte a Christo, esto ha de ser infali
blemente, o rindiendose los hombres a su
querer, y cumpliendo sus mandamientos
como hazen los buenos, o si esto no es, hara
Dios su volũtad en los malos, castigãdolos

H como

como a enemigos suyos, y assi como en los buenos, su gran dicha consiste en estar del to-
27 do subjectos a Dios, y que reyne en ellos, esse mismo reyno es la misma desgracia de los malos en que ni Dios reyna, abrasandolos, y atormentandolos, y teniẽdolos en las mazmorras del Infierno reuentando y rabiando, y con todo esso rendidos cumple en ellos el Señor su voluntad en daño suyo, y como es Rey que haze merced al vassallo fiel, lo es para mandar ahorcar al ladron, y al rebeltoso. *Cassia. coll. cap. 19.* Pedimos dize Cassiano, que eche Dios del alma la hediondez de tantos vicios, y assiente el buen olor de las virtudes, por las quales comiença a mandar en el bueno, que se sirua de echar fuera la deshonestidad, y reyne la limpieza, y en lugar de la ira, el sufrimiento, y que a la soberuia, succeda la mãsedumbre, y que el Reyno sancto de Christo, de tal manera comience en las barbaras naciones, que tiene el mundo, (en las quales el diablo esta hecho dueño,) que conozcan la libertad, la honrra, y la felicidad, que en el Reyno de Christo esta encerrada, y que de esclauos del diablo, se hagan sieruos y hijos de Dios, *Chry. Ho. 9. ex varijs in Ma.* y que con esso yo quede hecho Rey para regir mi carne, y esta tierra mia, a la qual Dios echo la maldicion. Siruase el Señor de poner termino a tan estraño atreuimiento, como el que el diablo tuuo, del *Hiere. 17. Orig. ho. 4. in Hier.* qual se dize, que como perdiz quiso criar los hijuelos que no eran suyos, y hizose rico sin discrecion, quitarle ha Dios las riquezas, y al cabo se verna a declarar su nece-
28 dad, echandole Dios, del Reyno que por ningun titulo se le deue, sino que contra toda razon se quiere hazer Señor, de lo que por tantas es Christo, y que pierda quanto tuuiere, y quede a puertas, quien con hazienda agena se quiso hazer poderoso, y gran señor. *Orig. li. 5. ad Rom. 33. Mor. cap. 1. 7. Gre.* Verdad es, que en el entretanto que dura esta vida, siempre en la tierra de promission, ay Reyes estraños, en la sombra duerme, aunque por algun rato entre en los buenos) de assiento viue en los malos, que en los sanctos quando esta de passo mil cosas tiene, que no le dexan dormir, las lagrimas, oraciones, congoxas, en los hombres perdidos, tiene tan pacifica possession que puede echarse a dormir seguro, y como estos son los mas, en estos desseamos ver el Reyno de Dios prosperado. Pero para que entiendas los inefables y grandes bienes, q en esta breue peticion estan encerrados, ten en la memoria, que en este mundo ay dos Reynos, vno de Christo, y otro del diablo, y luego veras quanta merced te haze Dios, *August. de Agone Christiano* en hazerte vassallo del Rey, y librarte del otro, y de su furia. Reyna el demonio en todos los hombres desalmados, y pretendio que su Reyno començasse en el Cielo donde quiso tener throno real, corona y ceptro, *Isaia. 14.* y competir con Dios, pero como alla
no se da lugar, sino a quien mostrare legiti- 29
mos titulos para aquellos estados, no se admitio alli, ni por Rey, ni por vassallo, sino q peleando los que reconocian a solo Dios por señor legitimo y solo, le echaron del Cielo. En cayendo, no se oluidò de las ansias que tenia por mandar, y assi busco gente para su Reyno, como se ha dicho, y hallo tanta, y tan a su proposito, que para desposseerle fue necessario, que acabasse Dios el mundo. Y en acabandose el diluuio, con ver el riguroso castigo que el Cielo hizo, de los que se rebelaron contra el legitimo señor, no falto quien luego pusiesse en pie el Reyno del diablo, acabado con tan gran potencia, el qual ha llegado a la pujança en que agora esta, hecho señor de la Asia, y Africa, y buena parte de la Europa. Y a ninguna otra cosa atiende jamas este tyrano, sino a procurar la perpetuydad de sus estados, aunque essa sea tã acosta de los hõbres, como es. Es cosa estraña, que se han juntado los demonios todos con su principe, desde el principio del mundo, para mal y destruycion y ruyna del misero hombre, y que para salir con este intento, jamas se ha visto diuision entre ellos ni differencia, sino que la volunta de todos es vna, y essa encaminada a nuestro daño. No co- 30
men, ni beuen, ni duermen, ni desta lauor se diuierten vn punto jamas, quanto ha que el mundo se començo, ni alçaran mano della hasta que se acabe. Y con tener entre si mortales odios, porque el lugar donde tienen el assiento de su reyno, es en el qual no ay concierto ni orden, y con todo esso dize Origines, *Homi. 15. in Iosue.* que para cada vicio ay vn demonio como principe, y este tiene a su cargo demonios innumerables como soldados, que andã repartidos por el mundo con summa diligencia procurando la cayda de los hombres, cõ todos los medios que les son possibles, y a su parecer acertados para hazernos esclauos suyos. Y Dios passa por ello quando los peccados de los hombres, merecen que los ponga en manos de crueles dueños, y que Rey brauissimo los mãde, que quiere ser seruido tan a costa de los desdichados vassallos, *Isai. 19. Hiero. & in Agge.* que de puro necios dize Sant Hieronymo, quieren por Rey al espino que los lastime, y haga sangre, imperio en el qual este furioso Pharaon aun vnas pajas, ni cosa que sea aliuo quiere darnos. *Iudicu. 9. Exodo. 5.* Mandando el coraçon vn Rey que con sigo mismo es cruel, con quien sera misericordioso? Increyble cosa parece, ver tanta rabia que por vn solo hombre que se escape dara trezientas bueltas al mũdo, que como se le ha puesto en la cabeça

(y le

(y le parece que va saliendo con ello) que
31 ha de agotar el rio Iordan, no descansa, sino
Iob. 40. que cree que le ha de beuer todo, y que aun
con todo esso no ha de matar la sed. Que co
mo quando vos estays con vna calentura
que os abrasa, os parece Duero poco para
matar la sed, y el desatino del mal os haze
entender, que le agotareys beuiendo, esse
es el pensamiento del diablo, nacido de la
sed, que tiene de acrecentar su Reyno abo-
minable y tyranno. Del otro Reyno, el Rey
legitimo, y natural Dios es, y Iesu Christo
su hijo, el qual en aquella famosa y sangrien
Ioan. 16. ta batalla, que en la Cruz tuuo con el dia-
blo, con diuino acuerdo, el Cielo, tomando
por instrumento al mal Iuez Pilatus le dio
titulo de Rey, y luego no falto quien pidiesse
Reyno, y a quien le dar, y para mostrar la ga
na que tenia, y siempre auia tenido, de ha-
zernos compañeros en sus estados, los ofre-
cio al Ladron, ya vezino a la muerte, y en-
tro en la vida con esse mismo desseo de esten
der su Monarchia por todo el mundo, como
Isa. 9. dize vn Propheta. Y no es esso lo mas, sino
que quando entrares en el abysmo de la eter
nidad de Dios, y consideraras sus diuinos pē
samientos, veras que luego en ella, se trato
del bien de los vassallos de este Rey.

Si el diablo con la vida començo a inten-
tentar nuestros daños, y en esso anda siem-
pre occupado, Dios en su eternidad te pre-
destino, dio traça como esso se pusiesse en
execucion, determino de criar Angeles que
le ayudassen, se allano en fundar Reyno, en el
qual, como Rey tratasse de el bien de los vas
sallos. Y quādo salio la traça que Dios tenia
dada, hizo de todas las criaturas vn reyno,
todas a vna para saluarte, cada qual en su
manera, la belleza de los Cielos, su luz, sus in
fluencias, sus mouimientos, las flores, los
arboles, las aues, los peces, el oro, la plata,
(que todo esto te dize la obligacion, que a
Dios tienes.) El mismo se llamo armado mas
fuerte que el demonio, porque haze mas ve-
ras, y tiene mas efficaces medios para rēdir-
Luca. 11. te, y hazerte suyo. Que como las armas son
para subjectar al enemigo, a essa manera es
Christo mas fuerte armado, porque con ma
yores regalos, y mas brauas amenazas, pre-
tende subjectarnos. Puedete el demonio ofre
cer cielo si le sirues, o infierno si no lo hazes?
33 No, sino prometerte sombra de bien, y ame-
nazarte con imaginacion de mal, que no es
mas que esso, lo que haze quando braua, y
quando te alaga Christo, cō verdaderos bie
nes anima al bien, y con amenazas de fuego
Sapien. 5. eterno te persuade lo mismo. Y el que en el
tiempo de su yra verna armado en cōpañia
de todas las criaturas, que tambien lo esta-
ran, para tomar vengança de los agrauios ꝙ
el mundo le huuiere hecho, ellas y el, agora
que es tiempo de misericordia, se arman pa-
ra rendirnos a su seruicio, y hazernos vassa-
llos de su Reyno, y Reyno tan dichoso que
todo lo que en el ay es virtud, gozo, paz,
que entra en el alma por medio de el Espiri- *Rom. 14.*
tu sancto, Reyno de justicia, en el qual nin-
gun vassallo haze agrauio a otro, sino que to
dos los que a el pertenescen viuen llenos de
celestiales contentos, y en summa paz. No
es Reyno este en el qual viuen los vassallos
con los intolerables pechos que el diablo
ha cargado, y va cargando siempre en su
Reyno, sino que se goza en el de summa li-
bertad, la qual esta junta con el espiritu del
Señor. Las leyes que aqui son de amor, y si
algun ligero trabajo ay en este Reyno, en vn
punto desaparece. Hermoso soys Señor so- *Psa. 44.*
bre todos quantos hombres el mundo tiene,
començad Señor, y continuad con prospe-
ro successo, el gouierno de vuestro Reyno,
que en reynando vos en nosotros, todo quā 34
to ay se os subjecta, el cuerpo, el alma, la
vida, las palabras, los pensamientos, el en-
tendimiento, la voluntad, dichosa gente
aquella que escogio Dios por herencia suya.
Pero si lo dicho es cierto, y es lo mucho, es *Psal. 32.*
menester que a hombres de seso, y Christia-
nos se le mande, que pidan a Dios, que rey-
ne Christo en ellos, y que dexen el Reyno
tyranno de Sathanas, que no tiene conside-
racion, sino a su mal? No es cosa terrible, ꝗ
se entiēda que hombres que entraron en Ba *Psal. 136.*
bylonia captiuos, tan llenos de desconsue-
los, y lagrymas ꝗ ninguna moderacion auia
en ellas, sino el rato, que se imaginauan en
Hierusalem, hombres puestos en tan estre-
cha pena, que les parecia sacrilegio dezir
cantar que pudiesse aliuiarles su justo senti-
miento, quien entendiera que estos puestos
en libertad no la quisieran? como burlaran
de quien se lo dixera y se indignaran contra
el que les pronosticara vn desatino tan gran-
de como este? Essos somos los mas de noso-
tros, que viuiendo (mas muriendo) en el
reyno tyranno de Sathanas preciamos mas
esse que el regalado de Christo, y por esso
quien nos tenia bien conocidos, nos man-
do, que supplicassemos a Dios, se siruiesse 35
de hazer en nosotros esse desengaño, en cosa
que tanto nos importaua. Que quisiessemos *Hiero.*
mas tener por Rey a Dios, que al demonio,
y que en el mundo todo, y en cada vno de
los hombres que en el viuen, reyne Dios,
y no el peccado. Tambien pedimos aqui el *Rom. 6.*
Cielo, donde reyna Dios perfectamente
en sus Sanctos, y todos los que alli estan,
son juntamente vassallos, y Reyes coro-
nados. Supplicamos por aquel Reyno don-
de todos son ricos y dichosos, y viuen sin

Sapien. 5. peligro de mudar Rey, reyno de hermosura, en el qual Dios ampara a sus sanctos con la mano derecha, y con su sancto braço los defiende de todo mal y los conserua en estado de tanta felicidad y dicha.

Fiat voluntas tua sicut in cælo & in terra. §. 3.

Bien se vee que toda la perfection del hombre Christiano que con veras quisiere serlo, consiste en hazer la voluntad de Dios, no le supplicamos que esta se haga como quiera, que si esso pendiera de nuestros ruegos, no fuera todo poderoso, y siendo hase de hazer lo que quisiere, sin que sean parte las criaturas todas para alterar su inuariable, y diuina voluntad, segun la qual en el cielo, y en la tierra se gouiernan las cosas.
Cõc. Colo. Nuestro Dios en el cielo esta, dize Dauid,
Psal. 132. y desde alli ordena todo lo que se ha de ha-
Hester 13. zer como confesso Mardocheo, en aquella
36 elegante oracion en la qual dixo a Dios, en vuestra mano estan puestas todas las cosas, y ninguno ay que pueda contradezir a lo que vos Dios mio quereys, el acuerdo que se toma, para que esto sea, y lo otro no se ponga en execucion, con sola vuestra vo-
Chrys. Ho. luntad se toma, mas antes en Theologia
20. in Mat. sabemos, que querer vos efficazmente vna cosa, y hazerla todo es vno. Acabamos de pedir el cielo supplicando al Señor que nos de su Reyno, y mientras esta dicha no llega, pedimos que haga Dios de la tierra cielo, tratando aca como si viuiessemos alla, (rendidos quanto fuere posible) a la voluntad suya, como viuen los que estã
Lib. 2. de ya, en su presencia. San Augustin dize que
Ser. Do. in este es el intento del Señor en esta deman-
monte. da, pedir que como los Angeles en el Cielo hazen la voluntad diuina, assi la hagan los hombres sanctos en la tierra. No dize (tanto) que esso es impossible, y fuera terrible cosa mandar, que hombres vestidos de carne, y desterrados en casas de barro, hizieran lo que los espiritus celestiales, siendo ya bienauenturados, sino, como esso es, que vaya el hombre en lo que pudiere, symbolizando con los cortesanos del Reyno celestial, y que se viua en nuestra aldea a las leyes de la ciudad, aunque en hombres grosseros, no tengan essas, el punto que tie-
Cõc. Colo. nen en los cortesanos, del gran Rey. Y que los vassallos en este mundo, viuamos al estilo, que guardan los de la camara, en el cumplimiento de la diuina voluntad, donde no se pone en execucion lo que Dios quiere en vnas cosas, y en otras se dissimula, sino en todas es su, si, obedecido. Que assi se empleen los hombres en esta vida en cumplimiento de todo lo que nos mando el Apo-
stol, quando dixo. Reformad la imagen de Rom. 12.
Dios borrada en vosotros por vuestras cul- Orig. li. 9.
pas, y viuiendo bien aprobad con las buenas obras, y vida, y conoced qual es la voluntad de Dios buena, y para vuestro bien y perfecta. Hazedme merced Señor de darme lumbre con que conozca qual es vuestra voluntad, y que no me venga tanto daño de mis sentidos estragados como seria tener por voluntad vuestra, la que en hecho de verdad no lo es, sino que haga diligencia en lo que hablo, y pienso, y trato, por saber en esso vuestra voluntad, y despues no hazer, ni dezir, ni pensar, cosa que no sea conforme a ella. Desto me ha de seruir 38
el consultar con vos en la oracion y consultar varones sanctos y doctos, no para que me digan lo que fuere mi gusto, sino lo que vos quereys que yo haga. A esso he de orde- Sapien. 9.
nar el trato con Dios, y en el supplicarle, que me de por assistente la sabiduria diuina con que sepa en todo tiempo, lo que es conforme a su voluntad. Esta es la voluntad de Dios, y siendo suya es buena: pero he de pedir que esta se encamine para bien mio. Voluntad de Dios fue, que Saul fuesse Rey, y Balaam Propheta: pero fue esto por culpa dellos, para grande mal suyo; Auemos de mirar mucho, y supplicar a Dios, que no sea su voluntad en cumplimiento de nuestro gusto, sino de nuestro prouecho. No aprueue Dios el consejo 3. Reg. 22.
mentiroso y desatinado de los Prophetas falsos, ordenado al daño del Rey Acab, sino que ordene su voluntad al bien de mi alma. Sepa yo lo que quiere que se haga, y y lo que no: y despues no ay que buscar mas razones para hazer vna cosa, sino saber que la quiere Dios. No seamos de aquellos de Cõc. Colo.
quien indignadissimo el Señor dixo: Mala Deut. 32.
casta, que basta agotar la paciencia toda, gente que no encaminó su coraçon a mi voluntad, sino que en cumplimiento de las tonterias, que soñaua empleaua la vida toda, sin tener cuydado de saber otra voluntad mas que la suya perdida. Contra esto 39
supplicamos que ponga el Señor estoruo a nuestro querer, y a nuestros desseos, quando ellos no tuuieren principio en su diuina voluntad: la qual queremos que se cumpla en lo prospero, y en lo aduerso, en salud, y en enfermedad, en la honrra, y en la deshonrra, en la vida, y en la muerte. En el Horatius.
estado que Dios me quisiere tener, he de Satira. 1.
estar contento: y quando este sea enfadoso y vil, en el he de viuir con gusto, y no dar en desatino comun de los hombres, que es no viuir contentos en la suerte que les cupo, sino apetecer aquella en que Dios no los quiso poner. Seruirle no en lo que nue-

stras

ftras imag'naciones soñaren, sino en lo que
se quisiere seruir de nosotros, no querien-
do que su voluntad sancta conforme con la
mia (que es desatino) sino que la mia sea
al talle de la diuina suya. Y porque esto no
se haze sin mucha difficultad, pedimos a
Dios fuerças, para que por medio suyo se
allane lo que en esso fuere difficultoso. En
las cosas que son de su seruicio, vso el Se-
ñor con nosotros de cortesia, dexando en
nuestra voluntad hazer vna cosa, o no ha-
zerla, sin querer hazer fuerça, y por otra
parte parece cosa terrible, que en mi no
reyne mi voluntad, los ramos de la qual
Rom. 11. supplicamos al Señor que se corten, que son
de azebuches amargos, para que se inxie-
40 ra la dulcissima oliua de la diuina suya, y
que esta viua en nosotros, para que nue-
stros antojos, como cauallos furiosos, no
den con nosotros en el abismo de los males,
sino que la voluntad de Dios sea escalera q
nos lleue a los bienes del cielo. Voto es
sobre todo voto, y promessa grande, dize
Hom. 24. *in Num.* Origenes, offrecerse el hombre a Dios de
todo punto. Pero que mucho que haga el
hombre con Dios, lo que el hizo primero,
por el bien del hombre. No contento el Se-
ñor con auer criado todas las cosas para su
seruicio, hecho hombre, para que la mer-
ced fuesse de todo punto cumplida, se offre-
cio en propria persona a hazerle merced, y
si esto hizo Dios, que mucho que la vileza
de la criatura no se contente con dar la ha-
zienda, y las demas cosas a su criador, sino
que se de a si mesmo y como Res offrecida
7 en sacrificio, no se espere ya del mas que el
cumplimiento de la diuina voluntad. Y no
es poco auiso triumphar de la nuestra vien-
do los daños que della nos suelen venir.
Que como el enfermo, si no es tonto, o no
le ha rendido ya de todo punto el mal, y
acabado el juyzio, ha de querer poner en
execucion la voluntad de el medico (en la
qual esta la salud,) y no la suya (en que
esta la muerte, si es contraria a la del medi-
co:) assi el hombre ha de ver los bienes
que estan librados en el cumplimiento del
41 diuino querer. Y aunque el hazer nuestra
voluntad da contento, pero dentro de vn
credo causa mil rabias y mil congoxas.
1.*Reg.*20. Hazia Saul guerra a Dauid, y cumplio
1.*Reg.*22. con su gusto por vn rato, y luego que
1.*Reg.*15. de lagrimas le costò esso? No destruyr à
Amalech a fin de quedar rico, diole con-
tento, y luego salieron de alli mil fati-
gas. Que Dios lo ha ordenado assi, que
el hombre desconcertado, en cumpliendo
su voluntad contra la diuina, trayga con-
August.in conf. sigo el verdugo, que castigue rigurosa-
mente su atreuimiento. Y cada qual es
buen testigo de la presteza con que se va el
contento, que dio el cumplimiento de la
propria voluntad, y los largos años que
dura la pena de tan grande desatino, si ya
no ha caydo este en vn hombre de todo pun- 8
to perdido, y sin juyzio, lo que no es en
cumplir la voluntad de Dios, que da vn ra-
to de pesadumbre, y cien mil siglos de con-
tento. Y porque para cumplir cosa en que
tanto interessamos, son menester fuerças
mayores que las nuestras, Christo nuestro
Señor nos manda derribar a los pies de su
padre, para que por orden suya se comien-
ce, y con ayuda suya se acabe esta obra,
siendo el el principal en ella; y nosotros ayu
dando al cumplimiento de tan gran nego- 42
cio. De manera que de todo coraçon el
hombre Christiano ha de dessear poner en
execucion la voluntad de Dios, en todo y
por todo. No es el daño grande nuestro *S. Tho. 3.*
que no se haga la voluntad de Dios en la *p. 87. ar. 1*
tierra, como se haze en el cielo: pero el
peligro es no dessear esso, y no procurarlo.
No llegar a tanta perfection, no es el
mayor inconueniente: pero es lo terri-
ble no querer aprouechar en esta escue- *Bernar li.*
la. No es marauilla, dize San Bernar- *de vita so-*
do, que el justo diga: mi voluntad està *litaria.*
cayda, y es inefficaz, està desmayada,
vn, querria, reyna en mi, el qual no
me dexa poner en perfection mi volun-
tad, pero no poner en esso diligencia,
es gran locura. Dezia San Bernardo en *Epist. 91.*
vna Epistola, que escriuio a vn Capitu-
lo general suyo, Padres, Iacob vio en
aquella mysteriosa escala vnos Angeles
que subian, y otros que baxauan: vio
por dicha algunos que estauan quedos, o
que se auian sentado. Quien ha de osar
estarse, viendo la incertidumbre desta mi-
serable vida: en la qual ninguna cosa du-
ra mucho en vn ser? Si intentares estarte
quedo, y te resoluieres en no subir mas
arriba, por fuerça has de caer. No es bue- 43
no el que no quiere ser mejor, y al punto
que se contentare el bueno cō lo que tiene,
dexa de serlo. Pues si en la diuina voluntad,
y en su cumplimiento se ha de dessear, y pro
curar el acrecentamiento, a esto se ha de se-
guir, dezir con la Esposa: Señor, hazedme
merced de arrebatarme, y lleuarme tras
vos. Tan de mala gana (dize San Bernardo) *Cant. 1.*
va la Esposa en seguimiento del Esposo, de *Serm. 2. in*
quien tātas excellencias conosce y en quiē *Cant. Ber.*
ninguna cosa se halla, que tomada por si no *Cant. 1.*
sea preciosa, y que todo el junto es amable
en extremo, que con todo esso le supplica,
que la lleue tras si, como si fuera por fuerça.
No porque sea esso violencia lo supplica al
Esposo, sino porque es menester ayuda del
cielo,

Cielo, aun para esso que tan gustoso y prouechoso es. Para lo qual es necessario dexar la propria voluntad, quando essa fuere contraria a la diuina. Es menester ensanche Dios el coraçon, para que corra por el camino de sus mandamientos, en que esta el cumplimiento de su voluntad.

Mas supplicamos al Señor que se haga su voluntad en los peccadores, como en los justos se haze: y que como estos tienen por ley la voluntad diuina, tengan la misma aquellos, que siguiendo su peruersa voluntad, se llaman tierra, y son manjar ordinario de la maldita serpiente. Estos son a quien dixo vn propheta: tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios, y haz su voluntad, renunciando la tuya de donde tantos males te vienen, siguiendo el estylo que en esto tienen los sanctos, que la sagrada Escriptura llama Cielos. Y supplicamos a Dios, que como ha hecho esta merced a los sanctos, que viuen en su tierra, que cumplan con espa to del mundo todas sus voluntades, que siendo vna son muchas: por la variedad de cosas a que salen, haga en los peccadores que començaron la vida, con romper las diuinas ataduras, y renunciar libremente todas las cosas de su seruicio, que se acabe ya esso, y se truequen las voluntades perdidas de tantos y tan crueles dueños, por vna de Dios llena de piedad y de bien: en el cumplimiento de la qual està toda la felicidad de la criatura. Tambien pedimos, que como el espiritu està rendido à Dios, estè la carne subjecta a lo que la razon quisiere: para que cō esto el coraçon y la carne, se regozijen en Dios viuo, y que como el espiritu, que es Cielo haze vuestra voluntad, y este en los justos no resiste a vuestro celestial querer, no resiste al espiritu la carne Ay entre el espiritu y la carne, la lucha que dixo S. Pablo, y nunca acaban de concertarse, porque el espiritu ama el Cielo, y lo que le encamina a este estado, y la carne tiene librados sus contentos en alcançar las cosas del siglo, y por esso suplicamos que de el Señor ayuda, para que aya paz entre estos dos enemigos, que tan de antiguo lo son grandes. Dezia S. Augustin: Quando el espiritu no haze lo que quiere la carne, ya se haze la voluntad de Dios en el Cielo, y entonces se haze en la tierra, quando la carne no contradize al espiritu: sino que alma y cuerpo todo sirua, no a la ley del peccado, sino a la ley de Dios para que en quanto fuere possible, buelua el hombre al dichosissimo estado de la innocencia, en el qual auia vn concierto marauilloso entre el alma y cuerpo. Y aunque este bien le tiene Dios reseruado para el Cielo, pero supplicamos que en lo que vuiere lugar se vea en nosotros esta reformacion hecha en la tierra.

Cypria. Aug. Epi, 107. S. Th. opusc. 7. Conc. Col. Rupertus. Hiere. 22. Psa. 28. 44 Hiorem. 2 Chry. Hō. 9. ex varijs in Matth. Augu. lib. 4. cōtra 2. epis. Pelag. & alibi ad Galat. 5 45 Augu. to. 10. Hom. 42. lib. 50. S. Th. opusc 7. S. Th. vbi supra. Aug.

Panem nostrum quotidianum, da nobis hodie. §. 4.

Son tantas las grandezas que esta breue peticion comprehende, y las que los sanctos en ella entendieron, que no se si podremos vsar de la breuedad, que en las demas se ha tenido: porque en nombre de pan entienden la palabra de Dios, la sagrada communion, y el sustento ordinario. Para començar has de entender, que crio Dios los hombres, y los animales todos, y dioles la vida y el ser que agora tienen, pero porque la compostura dellos es tal, que no pueden durar en su ser sin comer, (como no puede arder vna lāpara sino se va ceuando con azeyte) por no quedar Dios en cosa falto, dio a cada qual de los viuientes manjares, conformes a su naturaleza: assi has de imaginar en las obras de gracia, dio nos el Señor ser sobrenatural de hijos de Dios, era menester para conseruarnos en el, que nos diesse manjares que fuessen à proposito. Y porque (como dize Aristoteles) las mismas cosas que nos dieron ser, essas nos sustentan en el, como somos hechos por la palabra de Dios, cobrando con la palabra de la verdad, como dize Sanctiago, estado de hijos suyos, diziendo el Sacerdote: yo te baptizo, por esto tambien para conseruarnos en esta vida espiritual, el manjar que Dios nos da son sus palabras diuinas, y assi en la sagrada Escriptura se llaman: y hambre llama Amos el no tener doctrina del Cielo. Que como en faltando el mantenimiento, veys al hombre acabado, sin color, sin poderse menear, sin gusto en nada: assi en faltando la palabra de Dios, o en no recibiendola el hombre como comida, esta el entendimiento lleno de mil ignorancias: la voluntad desafficionadissima a lo bueno, beuiendo los ayres por lo q̄ no lo es: la memoria con tanto oluido de Dios, como si fuera bestia, los apetitos como de vn bruto: los sentidos sin dueño. Y no es mucho que se halle el alma a las puertas de la muerte, no queriendo comer. Y como el manjar siendo vno recebido en el estomago, y digerido se reparte por las partes del cuerpo, y se conuierte, en cada vna dellas, segun la varia disposicion que halla, con el huesso, es huesso: con el neruio, neruio: y con la ternilla, es ternilla: y con la carne, carne: y con el ojo, ojo (que no puede menos que esso la fuerça del calor natural,) assi es palabra de Dios en el alma, que la sustenta, que puesta en el entendimiento le da luz, y en la voluntad, amor y desamor; si te halla frio, te enciende: si con larga costumbre de peccar te halla hecho yelo, embiando

Hom. 41. tom. 10. Rupertus. Conc. Col. 46 Iacobi. 1. Amos. 8. Psal. 106. 47

Dios

Dios su palabra te derrite. Y tiene mas, que
Psal. 147. buelue el alma de la muerte a la vida: y la
conserua en esta perpetuamente, si tu quie-
res y en esse manjar esta el remedio de to-
das necessidades: en faltando, va todo per-
dido, como dixo vn Propheta por estas pala-
Hiere. 14. bras: Porque no llouio sobre la tierra, que-
Hiero. daron auergonçados los labradores: cubrie-
ron las cabeças de pesar, y vino la necessidad
a termino, que pario la cierua en el campo,
y dexò la cria en medio de los prados, por-
que no tuuo como la criar, faltãdo la leche a
bueltas de la yerua, el asno montes se ponia
en las breñas, y abria la boca a la parte por
donde venia el viento, como si con este hu-
uiera de proueer en su necessidad, y vinieron
a perder la vista con el desmayo, y todo esse
48 daño vino, porque mandò Dios a las nuues
Amos. 8. que no llouiessen, y a los predicadores que
Hiero. callassen. Y con esta falta, se acabò la her-
mosura de las Virgines y la valentia de los
mancebos, que quando no les faltaua este
Orig. Hõ. bien, auian triumphado del mundo. Y assi
16. in Leu. la primera cosa que Dios prometio a los q
Leuit. 26. guardassen sus mandamientos, fue; yo os-
dare lluuias a sus tiempos, sin que en esso
aya jamas falta. Y desto tuuo en todas las
leyes, especial cuydado, como de medio effi-
cacissimo para la salud, y vida de los hom-
bres. Pero quando començo la ley de gra-
cia, ninguna cosa dexò de dezirnos de quan-
tas eran menester para nuestro desengaño;
y esso con tanta abundancia, que llamò el
Isa. 11. Propheta al tiempo del Messias, tiempo en
Hiero. que el desengaño inchiria la tierra, como
Dan. 2. las aguas de la mar. Queriendo mostrar que
haria este dichoso tiempo a los passados, las
ventajas en esso, que haze la mar a vn pe-
queñuelo arroyo. Declarò Daniel à Nabuc-
hodonosor aquella tan celebrada vision de
la estatua, y la significacion del sueño, y que
el oro, plata, bronze, hierro, barro, de que
estaua compuesta, era la sucesion que aque-
llos estados vernian a tener y las mudanças
tan grandes; que esse mismo, que entonces
era oro, en breues años seria lodo. Y pas-
49 mado vn Monarcha, soberuio por el cabo,
y poderoso, se derriba a los pies de vn escla-
uo, (que tal era Daniel) y le adora, como
si fuera Dios. Sueño, y en cosas por vna
parte de poca importancia, y por otra de
mucha lastima, causo el declararle tanto re-
conocimiento, y agradecimiento, que se
deue a los pensamientos y vigilias de Dios,
declaradas en la sagrada Escriptura en co-
sas de tantas veras, para grande bien nue-
Rom. 3. stro. Quando S. Pablo quiso mostrar quan-
to mas liberal auia Dios sido en los siglos
atras con los Iudios, que con los Gentiles,
pregunta que hizo Dios mas con aquellos
que con estos? Mucho sobre todo en care-
cimiento. Lo primero que fue principio, de
todas las mercedes suyas, que puso en ma-
nos de aquel pueblo su palabra, Merced tan
grande, que quando la venida de Dios al
mundo no huuiera tenido otro bien, (siendo
este no el mayor) fuera inapreciable: y como
tal le conto vn Propheta, quando hablando
de la venida del Messias, dixo; En aquellos *Osea.* 2.
dias yo oyre a los Cielos, y ellos oyran a la *Hiero.*
tierra, y la tierra hara lo q el trigo le rogare,
y yo harò misericordia con quien no la me-
recia. Esso es: yo oyre a los Cielos, que son
los Apostoles y los Sanctos, que me pediran 50
licencia para sembrar y llouer, y essa dare
yo de buena gana; y ellos oyran a la tierra,
que clamara, pidiendo esta merced: y la tier
ra oyra al trigo y grano, haziendole nacer
y venir a sazon; y yo hare por este medio
misericordia, con quien no la auia mereci-
do. Y no sera merced que en començando- *Bernar.*
la la dexare, que vna vez sola ha hablado
Dios, y yra continuando esso hasta que se
acabe el mundo (que por esso dize que ha-
blo vna vez no mas.) Y como en hablar mo- *Deut.* 28.
stro Dios su gran misericordia, en callar hi- *Hieron.*
zo vna summa de sus castigos, como se vee
en el Deuteronomio, donde auiendo dicho
el rigor con que castigaria a los trasgresso-
res de la ley, despues de auer dicho; sino la
guardares seras maldito en el poblado, y en
el despoblado, seran malditos tus graneros,
las crias de tus ganados, tus mismo hijos, de
te Dios pestilencia, que viniendo de su ma-
no, sea irremediable, y no cesse hasta que
no quede memoria de ti, ni de cosa tuya, he
rir te ha Dios de necessidad, que ya te abra-
se el fuego, ya el frio te trayga a punto de
morir, y quando faltare todo esto, inficione
Dios los ayres, con q mueras; y para conclu-
yr con las maldiciones, es la postrera, dize S.
Hieronymo, sea el Cielo que vees de brõze,
y la tierra qua pisas de hierro, y el agua que
llouiere se a poluo, y baxo del Cielo ceniza,
hasta que quedes deshecho y molido. Como 51
si dixera. Como el mayor castigo q Dios ha
ze a la tierra sembrada, es, que jamas llueua
vna gota de agua sobre ella, sino que no se
vean en el Cielo mas nuues, que si fuesse de
azero, y la tierra este tan seca como si fuesse
hierro, y q el llouer sea caer poluo y ceniza,
con q la tierra seca lo que demas: assi se aura
Dios contigo quando tus muchos peccados
lo merecieren, q no llouera sobre ti su pala-
bra; y si llouiere, sera para mayor daño tuyo
como lo seria llouer poluo y ceniza, quan-
do la tierra estuuiesse cõ mucha necessidad
de agua. Y porque la palabra de Dios por
vna parte era de la importancia que se ha
dicho, y por otra los hombres perdidos
esta-

estauan tan lexos de merecer essa merced, nos manda que pidamos este pan, para que su misericordia mire nuestra necessidad, y no nuestros merecimientos. Y dad nos le Señor para nuestro bien: no sea musica que regale los oydos, y pare alli, sino que se ponga en execucion lo que se nos enseñare. No sea darnos le, llouer, sobre los peccadores lazos, fuego, rayos, nieue, yelo, y borasca, que assuele mi alma: no nos entre Señor por nuestra culpa en mal prouecho. Que como vn manjar mesmo en el higado se haze sangre, en el hiel colera, y en el baço melancholia, en el pecho de la muger que cria es leche: este diuino pan, para el justo es suauidad y dulçura, y para el perdido cholera y mas que hieles amargo. Habla Dios a Saul, y dexale hecho Angel, y en virtud de tan breue platica, queda sancto: y en otra mas larga, Cain queda hecho demonio furioso, y lo que resultò de lo que Dios le dixo todos lo sabemos. Y sabemos, dezia Origenes, que la mesa de Dios se haze lazo, y castigo, y escandalo. La mesa de Israel fue la sagrada Escriptura: en la qual se hallauan todos los regalos necessarios, para la vida y sustento del hombre: pero si tu de ay, porque eres perdido, tomas occasion de peccar, la mesa se haze lazo, y es tu paga: porque por ella has de ser condenado. Que es lo que dixo el Señor a los Iudios: Vosotros pensays que yo hago los processos de vuestros males, para que por ellos os condene mi padre, y estays engañados, que Moysen tiene esso su cargo: esso es, la ley, la palabra de Dios, que no os aprouecha por vuestra culpa. Por esso dixo San Iuan, que la voz que oyò en el Cielo, era como de muchas aguas, y como voz de vn gran trueno, y de muchas vihuelas que hazian musica concertada, con que los oydos quedan regalados. Que tiene que ver la espantosa voz del trueno, con la suauidad de muchas vihuelas, puestas en las manos de buenos musicos? Puede ser en el mundo cosa mas differente, y mas contraria? La vna de miedo os hara meter en vn puño, y la otra os causara vn regalo estraño, Assi es, y esso todo es este pan de que vamos hablando, para vnos es regalo, musica y consuelo, y para otros truenos, a buelta del qual viene el rayo que los haze poluos. Y por esso supplicamos al Señor que este pan nos le de cada dia: y que sea para bien nuestro, y no sea gusan que nos roya las entrañas mientra durare Dios, ver que supimos la voluntad suya: la qual no pusimos en execucion, pudiendo hazerlo con tanta facilidad.

Ezech. 33. *Psal. 148.* *Orige.* *Chry. Ho. 38. in Mat* 52 *Actum. 9.* *Gen. 4.* *Lib. 8. in Epi. ad ro. Act. 20.* *Ioan. 5.* *Apoc. 14.* 53 47

Entienden tambien los sanctos por este pan, el Sanctissimo Sacramento del Altar: no porque alli aya pan, sino porque es el sustento de las almas. Ninguno ay tan grossero, que entendiendo, que alli esta el cuerpo y la sangre y el alma de Christo, y la diuinidad, rayz de los bienes y gracia infinita que allii ay, no entienda la merced que Dios nos hizo, dexandonos su cuerpo por manjar. Que como en el Cielo vio San Iuan aquel regalado arbol, que lleuaua doze vezes fruta en el año, y las hojas eran para la salud de las gentes: assi en el Cielo de la Iglesia, no solo quedo el alma y cuerpo y sangre del Señor, para enriquecernos, y reparar mil daños, sino que las mismas especies Sacramentales, que es lo menos que alli ay, son para dar y confortar la salud de las almas. Si alguno de vosotros, dezia S. Bernardo, se siente con menos brios en su colera, y se enoja menos, y menos vezes, y esso echa de ver en la inuidia, codicia, deshonestidad, y en las demas passiones, a que el alma esta tan subjecta, de gracias al cuerpo y a la sangre de Christo, que con este buen regimiento, aunque sus llagas no estan del todo sanas van mejorando mucho. No se te acuerda de la bendicion que Isaac echo a Iacob, quando le dixo, el olor que mi hijo me ha dado, es el que da el campo quando esta lleno de yeruas muchas olorosas, y esta el trigo en flor que es bendicion de Dios ver la fragancia que de si da: siruase el Cielo de darte de su rocio, y de la grossura de la tierra quanto huuieres menester, con abundancia de vino, y azeyte, o mosto (como lee el Hebreo.) Y magnificò esta bendicion Isaac: de manera que quando Esau con estraño sentimiento, le supplicaua que le echasse la bendicion, y que tambien a el le cupiesse parte de la buena dicha de su hermano, le dixo el padre, he hecho con trigo y vino estable a tu hermano Iacob, y ya hijo no me queda que te poder offrecer: ni bien que te dessear. Sera Iacob señor tuyo, y aũque mayor, quedaras obligado a seruirle, q̃ desta primera merced le vernan mil, y no le faltara nada, dandole Dios con mano larga pan y vino. Christiano q̃ mas puede hazer cõtigo este diuino Isaac, quãdo estando para morir, te dio por comida y beuida, lo que es sustento de los Angeles en el Cielo, q̃ es el trigo de los escogidos instituydo para bien suyo, (dize vn Propheta,) y es el vino, no en el que se da principio a los suzios mouimientos de la carne (dize S. Hieronymo,) sino vino q̃ poniendo termino a estos, haze almas virgines, que acompañẽ en todos los caminos al esposo y al cordero. Y con este manjar (dezia Origenes) que se cumplia en nosotros la verdad de aquella bendicion q̃ Balaan echo al pueblo de Israel quando dixo, veys este pueblo que anda por estos desiertos, con tan poco ruydo, pues

54 *Apoc. vlti.* *S. Th. opusc* 52. *Ber. de Cœna Domini* *Genes. 27.* 55 *Zach. 9.* *Hom. 16. Num. 23.*

presto

presto se leuantara brauo como vna leona, y
56 le vereys cõ la ferocidad que tiene vn leon,
y no ayays miedo que entre en la cueua ha-
sta hazer vna gran presa, y hartarse de la san
gre de los que matare. Esso hara al pueblo
Christiano, que aprouechandose deste pan
como vn leon, emprendera cosas hazañosas,
2. Reg. 12. y no parara hasta que conquiste el cielo. El
encarecimiento de Nathan para conuencer
a Dauid de su crueldad, fue que tenia vn po-
bre vna ouejuela, a quien estaua tan afficio-
nado que le daua a comer de su pan, y a be-
uer de su copa: y nuestro Christo de su cuer-
po y sangre, dio el sustento a vna criatura
vil, por su naturaleza, y mas vil por su cul-
pa, abriendo las venas de su excellentissima
charidad, comunicandose tan grande Dios a
Osea. 11. tan baxas criaturas. Yo traya a Ephraim en
mis braços, dize el Señor, y porque me pare-
cia esso poco, me fuy a su casa para que co-
miesse. Huuose Dios con nosotros, (Dezia el
Clemens gran padre Clemente Alexandrino maestro
Alexand. de Origenes,) como la aueja que chupa las
florecillas de vuestro vergel, y dellas labra el
panar del miel con que paga al dueño mejo
rado esso que le dio. Assi fue que tomo el Se-
ñor nuestra carne, y dio nos la en manjar de
salud y vida, y fue la miel de nuestros consue
3. Reg. 2. los. Quando Dauid estaua para espirar, en
57 tiempo que los hombres apenas se acuerdan
de si: llamò à Salomon su hijo y dixole: mien-
tras me ha durado la vida, yo he asentado
siempre a mi mesa a los hijos de Berzellai,
en agradecimiento de que me hizieron ami-
stad, quando tu hermano Absalon intento de
quitarme el Reyno, y me recibieron, quan-
do casi todos los de mis estados me descono
cieron. Y a yo muero, y quiero que les dure
mas essa gracia, y que sean siempre combi-
dados tuyos. En mesa, que quando la vio la
Reyna de Saba, quedo como fuera de si, pa-
reciendole precioso lo que en ella se seruia,
y admirable el orden que en dar comer se
guardaua, en esta mesa quiere Dauid que
tengan lugar los que le han seruido. Y a no-
sotros nos dio nuestro Christo lugar en su
mesa, quando ni nuestros seruicios lo auian
merecido, ni nuestras buenas obras le tenian
obligado, para que mas entendiesse su lar-
gueza. Y entendiose en la Iglesia sancta el
valor desta merced siempre, de manera que
quando en los tiempos antiguos, auia en los
fieles algun gran crimen, la penitencia con
que se castigaua, era quitarles la sagrada
communion, no comulgue el perjuro, el blas
femo, el homicida, el amancebado, y tal cul-
pa auia que se castigaua, con que este rigor
durasse toda la vida. Quando Archadio y
58 Eudoxia su muger, Emperadores de Con-
stantinopla, traxeron el mundo rebuelto con

el destierro de San Chrysostomo, y con otros
crueles males: el castigo que el Sancto Papa
Innocencio el primero les dio: fue quitar-
les la communion, diziendo: Yo el mini- *Nicephor.*
mo, y el peccador, a quien Dios se ha serui- *Calix. lib.*
do de dar la silla de San Pedro, os quito a ti *13. histor.*
A rchadio Emperador y a tu muger, la *Ecclesia.*
participacion de los mysterios sanctos de
Christo Señor nuestro, y al clerigo que os
comulgare, yo le depongo para que no vse
mas del officio sancto que tiene. Nunca hi-
ziera esto la Iglesia sino entendiera que era,
priuar a los hombres de tanto bien, summo
castigo, y que aun aquellos que auian lle-
gado a vna perdicion espantosa, se remedia-
rian viendo tan horrible pena.

Pues por ser bien, para el qual no ay me-
recimientos en los hombres, nos manda el
Señor que pidamos este pan que nos man-
tenga, y aliuie, y regale: y quiere que le pida
mos, no vna vez en el año, o en la vida, sino
que sea ordinario el comerle. Porque los me 59
dicos discretos enseñan, que enfermedades
continuas piden remedios q̃ tãbien lo sean,
y si dizes al medico sabio que traes vn per-
petuo encendimiento de higado, dezirte ha,
que de ordinario vses de manjares frios, y si
te fatigan las flemas, q̃ no veas pescado, &c.
Assi siendo las enfermedades de las almas
continuas, y siendo este el remedio, es mene-
ster frequentarle. Y por esta razon en tiẽpo
de los Apostoles, los fieles comulgauan cada *Acto. 2.*
dia: y con oraciones y comuniones, llego la *S. Thom. 3*
Iglesia al estado que sabemos, co mo S. Tho- *par. q. 80.*
mas mostro en la tercera parte, donde trae *ar. 10.*
vn Decreto del Papa Anacleto, en que man- *De consecr*
da que acabada la missa, comulguen todos *dist. 2. cap.*
los fieles, y si alguno no quisiere, echenle de *peracta.*
la Iglesia, porque assi lo ordenaron los Apo-
stoles, y assi lo guarda la Iglesia Catholica. S.
Dionysio Areopagita, y Iustino martyr dizẽ
que en su tiempo todos los que se hallauan
en la Iglesia comulgauan al tiempo de la
Missa, si no eran los endemoniados, y los
que aun no estauan baptizados, y los que
hazian penitencia publica. Y Iustino martir 60
añade, que los que viuian en los campos y
aldeas, se juntauan los domingos, y acaba-
da la Missa comulgauan, y los Diaconos lle-
uauan la comunion a los ausentes. Tertu-
liano que fue ciento y sesenta años despues
de la muerte del Señor, haze mencion de la
comunion de cada dia, y aunque agora, (co-
mo en tiempo en que esta tan oluidado
aquel feruor antiguo) no tengan los Theo-
logos las communiones de cada dia en los
legos por tan acertadas, ni la relaxacion del
siglo da lugar à tanta frequencia, pero essa
missma es buena parte, para que el Señor
nos mande pedir este pan a menudo, y es
I sum-

summo rigor suyo, no poneros gana de hazer esso sino que os contenteys con comulgar en el año vna vez, en cumplimiento de
Mich,6. aquella terrible amenaza que dize, Pisaras la oliua, y no te vngiras con el azeyte que della sale, y andaras en el lagar estrujando la vua y no beueras del vino: Que ande el que haze el azeyte rebentando en la atahona, y que teniendole tan a la mano para vngirse, y beuer del vino el que en el lagar anda pisando la vua, que el vno se se quede sucio, y el otro muriendo de sed, desatino es que no se puede creer de hombres cuerdos, y tal es el de aquellos, que no frequentan este pan del Cielo, que siendo pan es azeite y vino, que alegra, regala, y causa oluido de todo lo que no es Dios. Si cada dia pec-
Con. Colo. camos (dezia vn Concilio Coloniense,) y juntamos siempre peccados a peccados, como auemos de oluidar este pan, que es singular remedio de nuestros males? y si crees
61 que lo es, luego entenderas que es locura dexarle por mucho tiempo. Y aunque algunas vezes te parece, que tu hermano que comulga a menudo, rie como tu, y dize el donayre, y se entretiene en vn rato de conuersacion, mira q̃ de baxo de esse trato ordinario, estan encerradas muchas virtudes q̃ tu no vees, y se descubriran quando el tiẽpo offreciere la occasion, como en muchos se ha visto. Y si frequentando esta comida ay imperfectiones, y comiendo vees desmayos, mira que serian si lo dexasses? Y por esso el Señor quiere que le pidas, como ordinario mantenimiento del alma. Y porque en esso puede auer grandes inconuenientes por culpa nuestra, has de rogar que sea para bien tuyo. De que siruio el panar de Sanson en la boca del Leon muerto? dize
Opu.58. Thomas: de nada. Tomole el sancto, di-
Iudi.15. giriole, repartiole, y quedo remediado. La fuente abundantissima en la quixada seca del asno a Sanson que moria de sed, le fue de prouecho, y beuiendo cobro aliento, y boluio en si. Esta fuente que Dios dexo en la Iglesia, de summo prouecho es, para el que va con vida y deuocion a buscar en ella el remedio. Dos arboles huuo en el Parayso terrenal, en la fruta del vno estaua la muer-
S.Tho. in te, y en la del otro la vida. En la Iglesia en
pro. su sacr. vn mismo arbol esta esso todo, alli esta la vida del bueno; y alli halla el malo, por su
1.Cor. 11. culpa, la muerte, como San Pablo enseño en
62 los Corinthios rezien conuertidos a la Fè, que vnos comulgando viuian, y otros da-
Cap. 11. uan en cien enfermedades. Y assi Hieremias
Antonin. despues de auer dicho en nombre de Dios, que es esto que mi querido en mi casa, haze muchas maldades, añade: piensas que las carnes sanctas te libraran desso? Esso es: Piensas estando cargado de culpas que con comulgar tienes bien acabada tu causa, no que es manjar que pide vida y calor para q̃ te aproueche, y ninguna cosa ay tan buena, q̃ no dañe, a quien no sabe aprouecharse della. Y assi quando huuieres de comulgar, dize
Aug.lib.de San Augustin. Ten presente el vltimo juyzio
pœn. med. que Dios ha de hazer del mundo, y haz juy-
S.Tho. 1. zio de tu vida, y sirua de acusador el pensa-
Cor. 11. miento, y de testigo la conciencia, y el co-
lect. 7. raçon sea el verdugo, y las lagrimas manifiesten en sentimiento de la diuina offensa, y pronuncie sentencia el alma, y juzgue que es el hombre indigno de tanto bien, y con
Iosue.3. este respecto comulgue y diga: Señor dos mil cobdos atras del Arca mandauades que anduuiesse el pueblo, y a las faldas del monte donde se daua la ley no podia llegar so pena de la vida, y el summo Sacerdote quando entraua en el Sancta Sanctorum, no po-
63 dia tocar el Arca, y entraua con mucho encienso, para que con el humo apenas la viesse, y vos Señor que en aquel tiempo tan escassamente os comunicauades, soys ya tan liberal con vna tan vil criatura como yo soy, derribado y besando el suelo, a imitacion de
Euseb.Ep. S. Hieronimo y lleno de lagrimas clamare,
ad Damas. quien soy yo Señor que venis a mi, merecio esso vn hombre perdido como yo, no os quisistes dexar ver a Moysen, y agora venis a la casa de vn publicano y peccador hombre? y no a comer con el, sino a ser vos su mantenimiento, y su regalo? Quando desta manera comulgamos, Dios responde a nuestras oraciones, y nos da este pan de cada dia, para bien nuestro.

Aug.to.10 Tambien llama aqui pan el Señor este cõ
hom. 42. que la vida corporal se passa, y con nombre
epi. de pan llama el sustento ordinario, el qual
Chrys.Ho. pedimos que se nos de oy, sin que nos de con
20.in Mat. goxa lo que sera mañana. Hizo Dios tanto
S.Th. 2. 2. negocio desto, que en qualquiera suerte de
q. 83. art. gente donde assento algun desengaño y co-
9. nocimiẽto de las cosas, luego entro el menosprecio de las temporales, como tan necessario para todo bien. Anentajò Dios a algunos Philosophos, en darles alguna luz mas que la ordinaria, y con esta luego tenian en poco la hazienda, como de Diogenes cuen-
Epist.169. ta San Basilio, que arrojo vna escudilla, que
to.2. ad tenia de madera para beuer, quando vio
Olimp. que vn moçuelo beuia con las manos juntas: y San Hieronimo consolando a Iuliano en la perdida de mucha hazienda, refiere vn hecho celebre de vn Philosopho que echo su hazienda en la mar, y dixo: alla yras hazienda donde nunca mas te vea, que mas vale que te hundas, que no que estan-
Hom.30. do en mi poder, me anegues tu. Y San
ad popul. Chrysostomo haze mencion de vn donoso

pleyto

pleyto que tuuieron dos hombres Gentiles. y sucedio assi, que el vno compro al otro vna heredad, en la qual despues hallo vn thesoro, y cada vno alegaua en su fauor, que el thesoro no era suyo, ni le queria recibir, y fue tan barajada la pendencia, que le dieron a vn tercero, no pudiendo ninguno persuadir al otro, que le quisiesse, y le lleuasse. Y el vno con desseo de darlo, y el otro en razon de no recebirle, dixeron muchas y muy discretas razones, que lo serian sin duda, las que nacian de cabeças de hombres tan desengañados. Y Socrates dezia, que el se contentaua con menos, esse era mas rico, y mas parecido a los dioses el que de menos
65 cosas tenia necessidad. Y assi llamandole Archelao para hazerle rico, y de buena ventura, dixo que no queria yr, que en Athenas tenia fuentes donde beuer, y que no faltaua vna blanca para vn pedaço de pan. Y en fin el poderosissimo Alexandro viendo en lo poco que Diogenes estimaua sus promessas, dixo, sino fuera Alexandro no quisiera ser, (si a mi lection fuera,) otro hombre sino Diogenes. teniendo a este pobres y desengañado Philosopho, por mas dichoso, que a todo el mundo.

Algunos Patriarchas vuo ricos, y agora ay Reyes señores, y otros muchos: que lo son, pero los que en este estado viuen conforme a la diuina voluntad, en essa abundancia, tienen en poco la hazienda. Y la desdicha no esta en ser los hombres ricos, sino en tener libradas sus esperanças, y sus contentos, en los cofres de sus thesoros.
Ser. 33. ex par. 215. Gene. 27. Dezia San Bernardo. A Iacob, y Esau, prometio su padre Isaac rocio del Cielo y abundancia de la tierra, bienes spirituales, y con ellos hazienda, pero el termino fue differente, que a Iacob, como a hombre sancto, en primer lugar le dieron los bienes del alma, y luego lo demas como accessorio, y de cumplimiento, lo que no fue en Esau que en la hazienda tuuo sus contentos, y si alguna vez le dio cuydado cosa que fuesse virtud fue ligero, y en que reparo poco. Y quan
66 do los hombres quisieron hazer assiento en el bien, no solo el amor de la hazienda, sino la hazienda toda renunciauan. Y los sanctos Apostoles començaron a poner en practica aquella rara virtud, que de su maestro auian aprendido, con increyble pobreza en el vestido, en la comida, y en lo demas todo, y en baptizandose los Christianos, vendian sus haziendas, y el precio dellas po-
Actuum. 4 Tom. 1. ep. 8. ad Deme. nian a los pies de los Apostoles. A los pies dize el glorioso Doctor S. Hieronymo, porque para hollar era bueno todo lo que el mundo precia, no se pudo mejor dezir, el poco caso que hazian dellas. En fin todos quantos han querido professar vida mas rigurosa, exemplar, y sancta que la ordinaria, luego dexaron quanto tenian. Y con ser assi que en las religiones, por ser varios los intentos de los fundadores, y differentes los fines para que se instituyan, eran tambien varias las reglas, estatutos, constituciones, todas ellas se fundaron en gran pobreza, teniendo todas, esto por medio atinadissimo, para la virtud, de que todas tratauan, y siendo los caminos differentes en la pobreza todos conuenian, como quien sabia que la voz del diuino trueno, como dixo el sancto Rey, daua en la rueda, esto es que obraua Dios sus misericordias, y trocaua a los que con o rue *Hiero. in Psal. 76.*
das tocauan poco en la tierra, contentandose con proueer cortamente en sus necessidades, y menospreciando todo lo demas, se leuantauan como ruedas, a lo alto. Y porque es merced de Dios que nos contentemos con poco: y esso con el tiempo auia de tener nueuas difficultades, por esso nos enseña el Señor a pedir pan, esto es el sustento con moderacion. En los tiempos en q̃ los hombres pobres, (teniendo en poco las riquezas,) eran buscados para los officios y para lar honras: no era mucho hazer esso, pues por aqui se grangeaua la honra, a que los hõbres tanto atendian. Quãdo los Alexandros yuan en busca de los Diogenes, y de los Socrates los Archelaos, quando los Emperadores; y los Papas, buscauan hombres pobres para los officios, y del arado sacauan los Romanos a vno para dictador, que era la suprema dignidad de Roma, y a otro para consul y capitan, &c. Entonces se podia con facilidad persuadir el menosprecio de la hazienda. Pero tiempos ay (y el que alcançamos es de ellos,) en que es vn medio milagro, tener en poco las riquezas, porque sin ellas nadie se estima, ni hallara el pobre quien le remedie. Y quando faltara el remedio de la necessidad, tiempo huuo en que pobreza y honra se juntauan bien, y no por ser vno pobre era tenido en menos. Agora ha llegado 68
la perdicion a termino q̃ dizen los que han professado las leyes del mundo, que no ay en el sino dos linages, tener, y no tener. Y fundanse, en ver adorar el rico, y aunque este sea vn ledo, sin entendimiento ni discurso, y hombre infame, del Rey abaxo todo le tienen respecto, y sientan a su mesa, al que pocos años antes no tuuieran por moço de mulas. El rico solo tiene habilidad para los officios, esse manda en la republica, su dicho es celebrado de todos, aunque sea vna necedad *Cap. 25.*
de cal y canto. En Iob veras quã de otra manera eran solennizados sus dichos, quando hablaua en el muladar, y en la silla puesto en su trono, en hablando vna palabra, eran

todos a dezir, bendita sea tal discrecion, tal auiso, tal hombre. Acabosele la hazienda, y luego de alli nacio la poca estima, el tener en poco sus razones, aunque llenas de cordura, y sanctidad, calificauanse por necedades las mas de las cosas que hablaua. Con las riquezas ay regalo, comidas, camas regaladas, galas, inuenciones, criados, medicos, diligencia no vista en la cura de sus enfermedade, aunque sean de cumplimiento,
69 &c. Otro linage es no tener, y este aunque cayga en vn hombre noble, cuerdo y sancto, es tenido en poco, y para todas las cosas va le menos, y jamas se busca para negocio alguno su voto, ni vale mas su dicho, que si saliera de la boca del hombre mas ruyn del mundo, hazen todos donaire, y solo vale para que con el se entretenga la gente ociosa. Mira segun esto la dificultad que tiene el menosprecio de la hazienda, en la qual tantas cosas de honra y contento estan guardadas. Y assi es vn medio milagro, no yrse los hombres en seguimiento de el oro, y sera lo ordinario buscarle con increybles ansias, y no perdonar a medio ninguno, que lo sea para esso, aunque tenga cien inconuenientes y daños, y rompera con todo, porno
Dan. 3. perder el rico lo q̃ tiene. Que es lo que aduirtio San Hieronymo haziendo mencion de aquella estatua que Nabuchodonosor mando hazer de oro, para ser adorado en ella como Dios, los primeros, dize la sagrada Escriptura, que se juntaron a hazer tan grã locura y maldad, fueron los Capitanes, los Vireyes, los nobles, los ricos, los Presidentes de las Prouincias, que por no perder lo que tenian, dieron en ganar la gracia del Rey en cosa que tan mal camino lleuaua,
70 pareciendoles esso bueno para conseruar la hazienda. Solos quatro esclauos, Daniel y sus compañeros que no tenian heredamientos. ni rentas que perder, no hizieron caso del mandamiento del Rey. Y dara Balaam sancto y propheta de Dios en razon de que
Li.q.in Gene. Hiero. el Rey Balaac, le haga rico en intentar cien cosas contra la voluntad de Dios hasta per-
Bern. lib. 4. ad Eug. derse. Que en fin como dezia San Bernardo, al Papa Eugenio Tercero, no es possible que corra el arroio furioso, sin que haga daño en la heredad, por donde passa, y a lo que en ella esta sembrado, assi la administracion de la hazienda, pocas vezes se tiene, sin daño de la conciencia que la administra. Y assi mi parecer es que en el alto estado en que Dios te ha puesto, no passe por tu ma-
Genes. 39. no la hazienda, sino que te acuerdes del amo de Ioseph, que sin saber lo que tenia en su casa todo el gouierno tenia en manos de vn esclauo, y los que quieren ser ricos en
1. Timot. 6 este siglo dixo el Apostol, dan en muchos peligros, y laços con que vienen a anegarse, y perderse. Son las riquezas como la liga en las alas del aue, quando la dexan bolar, y faltandole el buelo, le falta la vida. Y assi los sanctos con summa diligencia procuraron siempre deshazer el credito, que de la hazienda tenian los hombres, assentando por principio llano que solos los sanctos se llamauan con verdad ricos, y que el desatino del mundo daua esse nombre a los que tenian hazienda, sin merecerle. Y S. Basilio mostro en Saul, y en Acab, los inconuenientes en que han dado los hombres, por hazerse ricos. Y para proueer en estos nos manda el Señor pedir el pan de cada dia, vna passada ordinaria, cada vno conforme a la calidad de su estado, y no de su vanidad. Y le suplicamos que, quando nos diere essos bienes, no nos los de a las leyes que da el medico al enfermo, desahuciado, lo que niega al que no lo esta, dando hazienda para mal de su dueño. Pedimos el buen vso de las riquezas, en que consiste buena parte de la saluacion del hombre. Que de tal manera trabajemos y busquemos de comer a las leyes, que nuestros peccados dispusieron en el mundo, que principalmente esperemos de Dios el remedio de nuestras necessidades, el pan no mas. Esso es, lo que fuere para proueer nuestro estado, y que esso sea ordenandolo su bondad, para nuestra salud.

Lib. de cõpu. Cor. cõ. Chry. 71

Hiero. Isa. 55. Chrys. Ho. 48. in Mat. Admonitio ad filii spiritualĕ. 16. Mor. c. 9. Gre.

Eccles. 5. Gene. 3.

Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. §. 5.

72 Despues de todo lo dicho nos manda el Señor, que le suppliquemos por el perdon de nuestros peccados, que son deudas que nos obligan a pagar con penas, y desastres eternos, y nos manda que pidamos esta merced, libres de odio y rancor con nuestros proximos: cierto de que no se negocia con el Señor, sino es por este camino. Y assi dezia San Basilio, que a imitacion de las serpientes, que vomitan la ponçoña quando han de beuer, auemos antes de yr a pedir a Dios perdon de las culpas, de vomitar y dexar la azedia, y desgusto que tenemos con nuestros hermanos, haziendo donacion de cien reales de buena gana quien por esse medio, espera la remission de diez millones. Y como quieres que se aya el Señor contigo, te has de auer con tu proximo. En mi tiene principio tan grande bien, como el que està librado en el perdon de los peccados: y en mi mano esta tomar assiento bueno, o malo, en mis negocios, que los ha Dios dexado en ser yo amigo del que me agrauio, o en no lo ser. Yo he de señalar la medida con que Dios me ha de hazer bien o mal.

Admonitio ad filii spiritualĕ.

Matth. 18. Chry. Ho. 20. in Mat.

1. Tim. 2.

En

En leuantando las manos al cielo limpias, y libre de colera, facilmente saldre con lo que pretendo, como dixo el Ecclesiastico: dando por regla de la diuina ira, la que yo tengo con el proximo, y de su misericordia, la que yo a este hiziere: sin que en esto se pueda alterar cosa en mi prouecho. Que es necedad conseruar el enojo, y querer medicina y cura en las llagas del alma, es locura que guarde yo el punto con quien es mi ygual, y que al hombre flaco le parezca que pierde de su authoridad, perdonando injurias, y que no la pierde Dios haziendo remission de los agrauios, que del hombrezillo vil ha recibido. Deudores nuestros son los que nos han hecho daño en la hazienda, honra, fama, y credito: pero sino hazemos remission de la deuda, el Señor no la hara de la suya. Y sino perdonando las injurias, pides perdon, haz cuenta que dizes: Señor yo tengo vn hombre que me deue la honra, o la fama que me ha quitado, y yo no se la he de perdonar, heme de satisfazer del agrauio, y esse es mi desseo: y tambien lo es que vos tomeys vengança de mi, y que deys orden como en fuegos eternos pague lo que os deuo (y como deuda tan grande no la pueda pagar quie es vuestro enemigo) quiero estar en el infierno perpetuamente, haziendo alli demonstracion de mi desuentura. Haze pasmo oyr dezir de vn hombre destos reynos, a quien persuadiendo vn religioso, que perdonasse cierto agrauio, y no saliendo con su intento, dixo: que será de mi
74 sino hago esso que me persuadis? Señor que os lleuara el diablo, y os yreys al infierno: pues mas quiero arder sempiternamente en las llamas que alli ay, que dexar de vengarme, y perdonar la iniuria que he recibido. Parece locura esta jamas vista, y que leuanta los cabellos, y haze grima el oyrla, y tal es la de aquellos, que llenos de odio dizen esta oracion, sin animo de perdonar la afrẽta, que no solo passan por su daño, sino que piden á Dios la condenacion eterna, y es vn atreuimiento estraño, y agrauio que se haze llegar a pedir perdon de tan graues offensas, el que no quiere perdonar vna niñeria: en la qual se tiene por offendido. Muchas cosas ay, como abaxo se dira, que nos deuen mouer a perdonar a los enemigos, quando de veras lo seã. Pero a hõbres tã amigos de si mesmos bastales, sino sõ de azero, saber, q̃ no se puede tomar otro assiẽto en el remedio de sus graues males. Acuerdate dize S. Hieronymo, q̃ no te mãda Dios que no ofrezcas sacrificio, en caso que ayas hecho daño a tu proximo, sino que quiere que siendo tu el agrauiado, no hagas esso sin cõponerte primero con tu hermano, y dezir: con los enemigos de la paz viuia yo procurandola,
75 y no dezia: Señor si mi hermano tiene quexa, odio, o passion contra mi, yo no la tengo: y si mi alma esta llana en las cosas de su seruicio, que quereys que haga, puedo yo allanarle, no cumplo con quererle bien: no me basta esso para no verme priuado de tanta gracia, como la que esta librada en offrecer os sacrificio? No, sino ve, y derribate a sus pies, y no te leuantes de alli hasta allanarle, que sin duda saldras con ello, que no es possible que sea tan de azero, que viendo lo que tu hazes siendo agrauiado, no se mueua a hazer lo que deue en demandarte perdon, y entendera que sino recibe Dios la oracion del que no tiene odio, solo porque no trata de poner remedio en el de su hermano menos la recebir del que hizo la injuria, y no quiere proueer en ella. Es la ira, dezia sant Gregorio, como la saeta que atrauiessa el cuerpo, que sino sale primero el hierro, es de todo punto impossible la cura: y assi lo es la del peccado del hombre, que no perdona la offensa: y solo el que haze esso puede parecer en el diuino acatamiẽto con rostro descubierto, y esperar que le hara el Señor merced: pues la pide a las leyes que con el ha assentado. Prodigiosas cosas son las que los sanctos dizen, declarando la parabola de los diez mil talentos: en la qual reuoco
76 Dios la gracia hecha en fauor del hombre, quando no quiso este perdonar a su compañero. Que es esto señor, quando se oyo que os arrepintiessedes de cosa hecha en fauor de los hombres? En pecho tan liberal puede caber mandar echar en la carcel, y castigar al que vna vez hizistes remission de la deuda? Amen, de que no saldra de la carcel, perpetuamente, puede hallarse en la boca de quien jamas se arrepintio de hazer merced? Si: porque con ser verdad lo que nuestro glorioso Doctor S. Thomas dize, que las culpas vna vez perdonadas, jamas bueluen, es tan grande el mal que este hizo, no perdonando a su hermano, que esso solo pesa tanto, como todos los males passados, representando en este vna ingratitud terrible, contra quien tan liberal fue en hazerte mercedes, y castigara este peccado solo, como castigara cien mil que te perdono, que no es menor el rigor de Dios contra el que no haze misericordia con su hermano. Y aduirtio Origines, que nunca el Señor hizo muestras de la indignaciõ que tenia contra el sieruo, hasta que este se mostro riguroso con su hermano, que en passando esto oyo, mal sieruo, &c. Y fue detenido en causa agena, el que en la suya auia sido tan liberal: y
77 el que en cosas suyas se ablando, en las agenas fue riguroso castigador. Y solo el que pue-

Eccle. 28. Marc. 11. Matth. 7. Hierõy. in Psal. 119. Matth. Greg. 10. Mor. c. 11. Matth. 18. 3. par. q. 88 art. 1. & 2. Hom. 7. in Matth. Aug. in

Psal. 7. puede dezir, no hize jamas daño al que me le hizo, con auer me jniuriado, despues que recibio de mi mano mil mercedes, este dirá Señor a esta medida quiero q̃ me juzgeys, y me hagays merced, como yo la he hecho a quellos de quiẽ he recebido mil afrentas. Dezia Sã Augustin. Pides a Dios que te perdone tus culpas, con que le quieres obligar para que te haga tan gran merced sabes con que? con perdonar tu primero. El perdon del enemigo, es el sacrificio con que a Dios obligas, para que te haga bien, porque esso hara sin duda Dios contigo que eres su deudor, que tu hizieres con tu proximo, que tambien lo es tuyo. Si eres deudor a Dios (y no se escusa,) alegrate de tener ocasion en tu enemigo, de que te perdone tus culpas por grandes que sean.

Serm. 170. de tẽpore to. 10.

Et ne nos inducas in tentationem.

§. vi.

S. Thom. opusc. 7. No supplicamos en esta peticion a Dios, que no seamos tentados, sino que el acometimiento de nuestro enemigo no nos derribe. Despues de auer supplicado al Señor el perdon de nuestras culpas, y salido victoriosos contro el demonio, embrauescese esta bestia fiera, y por esso pedimos soccorro a Dios, por ser cruel enemigo contra todos generalmente, y mas cruel contra los que han salido del peccado, y por ser terrible mal boluer a los peccados de que ya se ha
78 alcançado perdon. La braueza de nuestro
Matth. 4. enemigo nadie la sabrá dezir, pues tiene por nõbre tẽtador, como llamas pĩtor o platero al qual tiene esse officio, y el del domonio es
Bernar. procurar de dia, y de noche nuestro mal. Su ingenio es gastar la vida, en saber las inclinaciones de todos, las passiones los cuydados, los desseos: y busca occasiõ para derribarnos en aquellas cosas en q̃ vee que de ordinario nos empleamos, y como capitã sagaz procura entrar la ciudad por la parte mas flaca. Ofrece al colerico occasiones de ira, al melãcholico de odio, al suzio de deshonestidad, al vano de honra a vnos offrece dineros, a otros deleytes, a otros hõras y officios. Tres
33. Mora. cap. 14. nombres, dize S. Gregorio, dio Iob al diablo en vn capitulo llamole Behemot, que es be-
Iob. 40. stia de quatro pies. Leuiatan, que es nombre de serpiente, y aue. Bestia es para aquellos que acomete, con los apetitos bestiales de la carne, serpiẽte (cuyo manjar es tierra) es para aquellos que derriba con desordenados desseos de bienes temporales, y quando haze daño con encendidos desseos de honra, es aue. No es soldado que peleando se cãsa, y recibiendo golpes desmaya, o, muere, sino que siempre le crece la pasion, y co-
79 mo de Anteo hijo de la tierra fingian los Poetas, q̃ cayendo en el suelo, su madre (que era la tierra le daua nueuas fuerças: assi el demonio se embrauece cõ nuestras victorias. La primera bestia que vio Daniel, era como leona: la segũda, osso, la tercera, tigre: pero la quarta que vio era terrible y espãtosa, tenia los diẽtes de hierro grandes, cõ q̃ desmenuzaua todo quanto a la boca le llegaua, y a lo q̃ no podia echaua los pies, hollaualo, y pisaualo. A las primeras bestias nõbres les dio el Propheta: pero porque su impetu va siẽpre en crescimiento, viene a ser tan brauo (si le dexan) q̃ no ay ya a que le cõparar, ni como le llamar. Para proueer en estos daños supplicamos al Señor q̃ assista, para dar animo y confiança a la sposa, y que mirando desde las mesmas redes de las tentaciones, no nos dexe caer en ellas, para que con su fauor hagamos burla del, como de vn paxarillo, y sea nuestro entretenimiento, su yra, como lo es para el niño jugar con el paxarillo que tiene atado a las manos. Y hazemos esta oració en acabãdo de pedir la remission de los peccados, porq̃ entiende el Señor, que con nuestro aprouechamiẽto despertamos al demonio, y prouocamos y irritamos al q̃ antes estaua como dormido. Llama Dios a Ezechiel, y dizele: Toma vn ladrillo, y debuxa en el la ciudad de Hierusalẽ: y luego cõpone vn exercito entero de soldados, machinas, pertrechos y tiros: esso es, declararas al alma q̃ tiene ya sus pensamientos en el cielo, q̃ luego han de ser los combates mayores, y es menester dar luego vna cerca de hierro para valerse en tã rezios encuentros, y inuocar ayuda particular del cielo. Es el demonio serpiẽte en el camino, lleno de põçona, y a stucias, y cerastes (q̃ es vn genero de serpiente cõ alas y cuernos) para los q̃ andã en la senda de la perfection, cõtra quien vsa de potencia y ligereza estrañã. Esta el demonio como descuydado todo el tiẽpo q̃ tu lo estas de Dios, y en la plaça de Alexãdria, vno solo aparecio dormido y en la celdilla del monge andauan cien mil velando, y en capitulando amistad los Gabaonitas con los hijos de Israel, al punto despiertan contra si los animos de los Reyes vezinos, y la amistad de Iosue les cuesta cien enemistades, y a essa ley han de professar los hombres Christianos, la de su verdadero Iesus Rey del cielo. Y para que el daño se ataje, perdonadas las culpas, supplicamos al Señor que no permita que seamos mas vencidos, pues la cayda de los buenos es cierto daño de muchos. Mas hauiẽdo alcãçado perdõ de los peccados, supplicamos a Dios q̃ nos cõserue en el bien, por ser intolerable y peligrosissimo mal el de la recayda, y que lauado vna vez me conserue en la limpieza y buen estado en q̃ Dios me puso. Que como en las enfermedades humanas es mayor

Hiero. Dan. 7.
Orig. Hõ. in Can.
Gre. vbi supra.
42
4. Mor. ca. 2. Greg. Ho. 12. in Ezec. c. 4.
80
Genes. 49.
Orig. Ho. 11. in Iosue. 10
81
Ber. Ser. de oracion Dominica
S. Th. opu. 7.
Isay. 1.

mayor el peligro de la recayda, porque viene esta quando el subjecto esta debilitado, el cuerpo sin sangre, sin gana de comer, con que se remedia mal el daño: assi el demonio auiendo subjectado de nueuo tu alma, y quedando sin gracia, dones, virtudes infusas, casi todas; con esso quedas mas mas flaco, y sales mal de sus manos. Y hase de temer
S.Th.3. p. q. 88. & 89. mucho entre mil daños, de que S. Thomas haze mencion, que trae la recayda que algun dia, indignado Dios con tantas culpas te dexara en ellas. Piensas que esta a la mano el Sacerdote que te absoluera, y que sera ogaño lo que otro año, y no sera assi: sino que te dara el Señor vna arrebatada muerte sin cofession, o en esta no aura lo que se requiere, para que bueluas a su amistad, y te succedera vna burla mas pesada mucho, y
Iudi.16. peor que la de Sanson, que le atauan sus enemigos vna vez y otra, y quando penso valerse de sus fuerças, le faltaron; y a bueltas
2.Reg.14. desso la vida. Y de Absalon sabes que cada año se cortaua los cabellos, y cada año le crescian, y en esso estuuo su perdicion, y la tuya sera boluer a manos de tus enemigos,
82 y dando fuerças a los peccados, perdiendolas tu con tornar tantas vezes a ellos moriras vilmente, que es la amenaza que en nō-
Ezec.16. bre de vna muger perdida Dios hizo al al-
Chry. Ho. ma, quando dixo, que por auer caydo en
44.in Mat. las mesmas culpas tantas vezes la dexaria,
Hier.4.& no dandole ayuda efficaz para escaparse de-
8. llas, que este castigo merece el alma, que cor
Heb.6. riendo con furioso impetu como cauallo des-
S.Tho. ibi. bocado, por el camino de sus vilezas, acabe
Eccle. 34. en ellas. Y porque esto es lo ordinario, llamò San Pablo remedio impossible al de los hombres que bueluen a caer. No porque lo sea en tanto que la vida dura, sino porque es muy difficultoso. Y parece desatino lauar se el que toco el muerto, si piensa en acaban do de hazer esso, ensuziarse al punto con hazer lo mesmo. Y porque se sirua el Señor de que no demos en tan peligroso y graue inconueniente, le supplicamos que nos conserue en el bien en que su gracia nos puso: y no permita que caygamos en el mal de que
Cypria. ya fuymos por su misericordia libres. Mas
Chrysost. quiso el señor enseñarnos, que no busque-
Iansen. mos las tentaciones nosotros, ni nos meta-
Luc. mos por las puertas del peligro, que le cor-
Osea. 2. remos grande, de perdernos en el, sino que
Psal. 45. se sirua Dios de tapiarnos el camino: en el qual se nos ha de offrecer occasion de caer.
83 El Señor tiene a su cargo ayudarnos en los aprietos que nos halla, y no en aquellos que nosotros buscamos, que si tu quieres como Dauid mirar la muger hermosa, en cuya vista tan cierto esta tu daño, no es mucho que vengas a dar en muchos y nueuos males, que de la vista y de la conuersacion peligrosa, y del trato sospechoso han de nascer. Y quien las ha de auer con enemigo tan brauo, que casi con la vida le nascio el ser diestro en el arte militar, no es bien que entre en campo, si Dios no le apadrina, y le pone en el palenque bien apercebido, enseñando le todo lo que es menester, y dando fuerça a los braços y dedos, para valerse bien, en tan sangrienta guerra. Que el sancto Rey que esto Psal. 143.
pedia, no yua en busca del leon, y del osso, 1.Reg.17.
sino quando se veya en necessidad de acometerlos, hazia esso en defensa de la vida propria, y de sus ouejas. Quando viniere la tentacion como a Iacob, Tobias, Daniel, y otros, Dios aiuda a que salgan los hombres del estrecho en que su misericordia los puso para bien suyo, y quando no viniere de su mano, lo que parece peligro, no le busques, que sin duda te perderas en el, y son mejores las alas para huyrse, que la espada para acometerle.

Sed libera nos a malo. Amen. §. 7.

El remate de toda esta oracion sancta es, 84
supplicar al Señor que nos libre del mal, del
peccado dize Sant Augustin, que solo el me Lib. 2. de
rece este nombre de mal, porque nos dexa Ser.Do. in
obligados a males y desastres eternos. Mal monte.
por los intolerables daños que con el recibe el alma, desconcertando y echando fue-
ra casi todo lo bueno que tiene. Cuenta el Isa. 13.
Propheta la ruyna de Babylonia con tan grādes encarecimientos, que dize: que saliendo della, sus enemigos, harian alli vida las bestias fieras, y dexarian tal la ciudad, que el que viniesse de Arabia, no viuiria alli, ni los pastores tomarian las casas por choças en que dormir, sino que todo genero de bestias las habitaria. Tan grande deshonra y daño como este verna a la grande ciudad de Babylonia, que antes era la señora del mundo; y si es cosa tan lamentable en la ciudad que era cabeça de aquel famosissimo Imperio de los Babylonios, ver en lugar de los principes y grandes, que le authorizauan tā gran lastima, que aun los pastores no quieran tener alli su assiento, ni la gente barbara que tan facilmente se contenta con la posada, sino que todos los hombres dexen el morarla a bestias fieras, y a dragones, y auestruzes, y que a tanta grandeza aya succedido tan gran cayda, y tanta vileza. Que 85
sera que en el mal en que estas, no viua en ti otro dueño sino demonios crueles que echen
fuera a Dios, que tenia alli su assiento y real Isa. 1.
palacio, echen fuera las ricas joyas que tal Hiero.
huesped tenia, y que quede la ciudad del alma desierta, y abrasada, y que a vista de ojos, sin que en esso se ponga remedio, o

assuel-

assuelen los enemigos, tan de todo punto, que quede como la choça en la viña, y en el melonar, quando se acabo la cosecha, y como ciudad a quien soldados crueles acaban de saquear, queriendo el Espiritu sancto hazerte entender que en desamparandote la diuina gracia, como viña sin prouecho, y heredad sin melones, quedas à beneficio de naturaleza (como dizen) alçando Dios mano
Iudicū 18. de tu amparo, y de tu defensa. Paresciole al otro Michas idolatra, que porque le auiā hurtado sus Dioses aquellos cinco hombres valientes del Tribu de Dan, no auia de tener jamas consuelo, y yendo bramando tras ellos, llorando con vna estraña representacion de sentimiento, quando se boluieron mouidos con su importunacion, y le dixeron: que quieres, porque vozeas? Respondio. Bueno es preguntarme la causa de mi desconsuelo: aueysme quitado los Dioses de mi casa, y no he de acabar la vida llorando? Eran los Dioses de Michas tan de burla, que el los auia hecho, y a vozes dezia esso, y a
86 essa cuenta al punto podia hazer otros: y cō todo esso en teniendo vn madero por Dios, y auersele hurtado, le parecia justa razon de sentimiento. Mira qual sera el mal que ha venido por el alma de la qual ha hecho ausencia Dios del Cielo, que en faltando, no queda en ella quien pueda proueer en los daños,
Exod. 33. que con su ausencia le han venido. Es desastre que por el mayor de todos amenazo el Señor con el a los Iudios quando adoraron el bezerro. Llama Dios a Moysen, y dizele: Anda ve con este tu pueblo que sacaste de Egypto, y encaminale a la tierra de promission, que en fin aure de cumplir lo que assente con sus passados. Yo te darè vn Angel que te acompañe, pero yo no he de hazer con gente tan desatinada esta jornada. En proponiendo el Propheta esta razon, y oyendo la resolucion que Dios tomaua en su viage, començaron a llorar y desconsolarse de manera que ninguno quiso vestirse como solia, sino hazer en todo vna publica representacion de congoxa y pena, nacida de vna palabra tal como era dezirles el Señor, que no los acompañaria en aquella jornada. Assistencia de Moysen, compañia de Angeles, da Dios al pueblo ingrato para su jornada, y ni esto, ni tener con tantas culpas el conocimiento estragado en lo que era Dios,
87 fue parte para que las mugeres no dexassen sus galas, y todos hiziessen sentimiento de la amenaza del Señor, y con dezirles, que su intento en esso era no obligarse a castigarlos, con todo esso a gente que no tenia muy abiertos los ojos, le parece (y pareceselo bien) que es menos mal ser acabados a manos de Dios, que carecer por vn punto de su compañia, Mira lo que serà quando el no andar Dios en el alma del hombre, va encaminado a grande mal suyo, siendo este summo castigo, y principio de desastres, que ni tienen numero ni encarecimiento. Y mas no succediendo en su lugar Prophetas, ni Angeles, sino demonios, que nos han de hazer parecidos a si inuidiosos, crueles, mentirosos. Pues para que no demos en tan grā de mal, nos manda el Señor que ni por vna hora hagamos vida en tal estado, sino que viendonos en el, demos vozes al Señor, y le suppliquemos nos libre del mal, y saque de estado que solo el merece este nombre. Mas pedimos al Señor en general, que nos libre del mal. Muchas cosas ay malas de que vsando bien los que aman a Dios sacan grandes aprouechamientos, pero supplicarle que nos libre de mal, es de todo punto necessario, y es pedir, que la vida, la hazienda, la abundancia, la pobreza, la salud, la enfermedad, no sea occasion de mi perdicion eterna, sino que si las riquezas me han de hazer daño os supplico Señor que me dexeys hecho vn mendigo Lazaro, y si en este estado no he de saber valerme, por ser yo ruyn, me dad vna passada ordinaria. Que si con la salud he de dar en algunos inconuenientes, que me dexeys en los huessos, para que acabadas las fuerças, se concierten con esso las passiones. Y si en enfermedades grandes corriere peligro el sufrimiento (en que tanto me va) que se moderen essas. Que se acabe la vida, si fuere yo tal, que no me sepa aprouechar de lla para bien mio. En fin que en dar o quitar me la honrra, la fama, la vida, la salud, las fuerças, la haziēda, no mire el Señor a mi gusto, sino que ordene todo esso para biē de mi alma: y que attento que el demonio en todas las cosas arma lazos, de todas ellas me saque Dios sin daño, y me libre de todos essos peligros: y que si mi estomago, por su flaqueza, y por estar el calor diuino debilitado, no puede con vna rezia purga, q̄ la temple el Señor segū su necessidad. Y si quisieredes ponerme en excessiuos trabajos, os supplico, que sean para bien mio, y que crezcan quando dellos huuiere de salir aprouechado. No os pido Señor q̄ me reserueys de los males que esta vida tiene, que bien se que el viuir en ellos es forçoso, y que son cien mil las necessidades a que estamos subjectos pero lo que desseo y suplico es, que las miserias de la vida, no me hagan dar en algun mal, por no saberlas tomar como venidas de vuestra mano, y encaminadas para gran biē mio. Y que a la manera que el padre haze misericordia a su hijo, no regalandole todas vezes, ni tampoco andando siempre con el palo en la mano, sino en todo acudiendo

Margin notes (right column): *S. Tb. opu.* 7. *Rupertus.* *Caietanus.* 88 89

diendo a los que vee ha menester para que se
Psal. 102. cric bien, que a este andar mire Dios nuestras cosas, como de hijos suios, dandonos honra, hazienda, salud, quando nos aprouechare, y quitandonos todo esso, y lo de mas que puede hazer regalo en la vida, quan do esso fuere occasion de dar en alguna of-
Cõc. Colo. Aug. lib. 2. de pecc. meritis & remis. fensa suya. Y porque en esta vida no se puede hazer esto cumplidamente supplicamos que nos libre Dios della, y que en la otra viuamos de todo punto rendidos a todas las cosas de su seruicio. Aqui començad Señor a moderar todos los ruynes desseos que nos pueden dañar, y porque nuestra buena dicha sera, quando la vida immortal, acabe las miserias de nuestra mortalidad, pedimos q̃ nos saque Dios de vida tã llena de peligros, y nos lleue a otra donde ninguno puede auer
90 jamas. A lo dicho todo añadimos. Amen. en que supplicamos al Señor que nos haga merced de darnos lo que le auemos suplicado. Es dezir auemos acudido a vos Señor con affecto de hijos a padre, y con vida qual es razon que tengan, los que han de merecer tan honrrado nombre, con esperanças de negociar bien lo que nosotros, y nuestros hermanos huuieremos menester, con attencion y reuerencia, reconociendo que aunque soys padre, soys celestial, ante quien ha de auer summo respecto, y cõ quien se hã de tratar cosas del Cielo, que tanto importan, auemos os supplicado que el mundo todo reconozca vuestras diuinas perfectiones, vuestra sanctidad, adore vuestro nombre sancto, y dessee como summo bien suyo vuestra gloria. Que se acabe el tyranno reyno de Satanas, que tan valido esta en el mundo, y que todos los que en el viuen reconozcã este dichoso Reyno, subjectãdose como vassallos suyos en todo, a sus leyes, pues todas van encaminadas a su bien, y que reyne en ellos, no como reyna en el infierno, y en los malos rindiendolos a pesar suyo, sino con amor y muy de gana, reconociendo lo que en esso inte-
91 ressan. Que se haga vuestra voluntad en la tierra como se haze en el Cielo, en los hombres como en los Angeles, en los malos como en los buenos, y la haga la carne, como la haze el espiritu, y que renunciemos nuestra voluntad, que haze principio a tantos daños, por la diuina vuestra, que lo es de todo bien. Y porque esso tiene mucha difficultad, pedimos pan con que se pueda andar esse camino, ayudando nos a esto vuestra diuina palabra, vuestros Sacramẽtos sanctos, y entre ellos el del altar, y quitando nos el demasiado cuydado de las cosas tẽporales, y dandonos por contentos con vna ordinaria passada, supplicandoos que nos perdoneys tantas deudas, como son nuestros peccados, obligando al Señor para que nos haga tanta merced con hazerle vn pequeño seruicio, qual es, perdonar nosotros los agrauios que de nuestros proximos huuieremos recebido. Supplicandole, que si el demonio brauo enemigo nos acometiere, que no nos dexe caer, y viendo el Señor nuestra flaqueza, no permita que nos acometa, q̃ aunque en esso ay gran bien, si salieremos con la victoria, pero la perdida es terrible, si quedaremos vẽcidos, siẽdo la recayda mucho peor q̃ la cayda. Que nos libre de el mal, y de todo lo que nos puede dañar, pues en todo ay peligros y lazos. Nos saque del peccado, q̃ solo este es verdadero mal. Y pues las peti- 92
ciones son tan justas, y estas nos enseño nuestro maestro y padre, se haga como en ellas se contiene, y no desmerezca nuestra miseria lo que de suyo es tan justificado, y tan conforme a la diuina voluntad. Amen.

Exposicion copiosa del Aue Maria. Cap. XV.

HAze su curso el sancto exercicio del Ro- 1
sario en estas dos oraciones del Pater noster, y Aue Maria, como el Cielo se mueue sobre los dos polos, y porque las dos son a proposito de reconocer quien Dios es, y quien la Madre, que Dios hecho hõbre tuuo, para que al hijo supliquemos nos haga merced de poner la mano en todas las cosas de nuestro remedio, dandonos aquellas de que tanta necessidad tenemos, y librandonos de los males, con que tanto daño recibe nuestra alma, y a la Madre pidamos su fauor y intercession, con que alcancemos de Dios, aquello todo de que nos hazen nuestras miserias indignos, representando la grandeza de la Virgen, y arrojãdonos a los pies de la diuina misericordia, con fin de no leuantarnos dellos hasta que se sirua de proueer en nuestras miserias (no poniendo los ojos en nuestras culpas, de que con mas razon podiamos temer castigos grandes aun que desiguales a lo que se merece) sino boluiendolos a quien tiene singular assistẽcia suya, a la que esta llena de las gracias del Cielo, a la q̃ es sobre todas las mugeres bendicta, a quien no puede perder respecto Iesu benedicto fructo de su vientre: sino que interponiendo su authoridad Maria, que es madre de Dios, tomando la mano esta Señora, alcancemos perdon de nuestros peccados, con que se remedien innumerables otras necessidades, que en ellos tienen principio, por donde proueyendo en ellas el Hijo, que siendo hombre es tambien Dios, y ayudando a esso la Virgen su madre, como la criatura mas excellente que tiene el Cielo, alcancemos lo

que huuieremos menester. Y como la de-
uocion del Rosario segũ que se ha dicho aya
sido siempre remedio de necessidades, y quã
do estas erã grandissimas, la reuelo la Reyna
del Cielo a sancto Domingo quãdo tan apre
tado le trayan las heregias de Francia, y tan
poco remedio se podia esperar con ayudas
menos eficaces que estas; De aqui es que in-
spirando a nuestro Padre el Cielo ordeno la
oracion del Rosario, con la frequentacion
destas dos oraciones del Pater noster, y del
Aue Maria, que juntas son dos alas de palo-
ma, conformes a las que pedia Dauid, con
que volamos al Cielo, y abrimos las puertas
del, y negociamos con Dios seguramente
2 lo que por otro medio no se alcançara, y son
Apo. 12. las dos alas de Aguila que S. Iuan vio, con
que volamos al desierto, y nos libramos de
la furia del dragon, que con tan grandes an-
sias viue de acabarnos, y son las armas q̃ en
Can. esta torre de la Iglesia estan colgadas, y en
solas ellas estan todas las armas con que se
han de valer los fuertes, que se huuieren de
defender contra tan poderosos enemigos, y
offenderlos: porque en ellas esta cifrado quã
to los hombres han menester para saluarse,
si vsan dellas como conuiene. Y como la san
cta oracion del Pater noster encierra en si
quanto los hombres pueden pretender de
Dios, acabando de supplicar en el sancto Ro
sario se nos haga merced, nos ayudamos
luego de tantas Aue Marias, en que se cifra
la grandeza, la virtud, las entrañas de la Vir
gen, con que no se pierda respecto a hom-
bres, que aunque viles ellos, se valen de ayu-
da de persona tal, que siendo de su misma na
turaleza, pero leuantada sobre todos ellos
por la gracia, allane todas las dificultades
que podian poner sus muchas imperfectio-
nes. Y para esso juntamos estas dos oracio-
nes: porque juntas nos alcancen lo q̃ preten
demos, y dellas como de dos palos se haga
Gen. la mystica escalera q̃ vio Iacob en sueños,
por donde subian y baxauan Angeles, en tan
grande numero, q̃ despertando el sancto Pa-
triarcha quedo asombrado, reconociendo q̃
alli estaua la puerta del Cielo, y la casa de
Dios, por quanto aprouechandonos destas
dos oraciones, como se deue, ternemos cier-
ta la frequencia de Angeles, que suban a re-
presentarlas, en la diuina presencia, y baxen
con nuestros negocios biẽ despachados, que
aqui es la casa de Dios, donde auemos de pe
dir el remedio de nuestras necessidades; y
Maria es la puerta del Cielo, que ha de dar
entrada para que se puedan concluyr las co-
sas que Dios nos huuiere de librar, las qua-
3 les tiene puestas en sus manos. Y el juntar
estas dos oraciones, quando los hombres des
sean negociar con Dios, y van a tratar cõ el
sus cosas, no fue sola inuencion de S. Domin
go, en el sancto exercicio del Rosario, que
como tan fauorecido de la Virgen, en tantas
occasiones vistas en su persona, y en muchas
de las de sus frayles, en quien via claramen-
te la assistencia de Dios por este medio, no
fuera mucho q̃ saliera maestro, quien tantas
vezes y en tãtas occasiones auia experimen
tado, lo q̃ se negociaua por este camino. Y q̃ 1. Reg.
assi ordenara que las cuerdas deste sobera-
no instrumento, con que el hombre justo ha
de echar al demonio de si, fueran Pater no-
ster, y Aue Marias, y que fueran estos los in Apoc. 14.
strumentos, de los que en presencia de la si-
lla del Cordero cantauan, aquel nueuo can-
tar, con que en la tierra se hazia musica, que
alegraua el mundo, sino que Griegos, y La-
tinos, desde los tiẽpos de los Apostoles, quã
do mas veras querian hazer en negociar con
Dios, vsauan desta dos oraciones, en vn mis-
mo tiempo, pidiendo ayuda a Dios, y apro-
uechandose de la intercession de la Virgen,
para alcançarla. El sacrificio sancto de la Mis
sa, es la cosa mas a proposito, de quantas se
pueden pensar: para que los hombres den
orden, y se tome buen assiento, en la saluaciõ
de las almas, en acrecentamiento de la gra-
cia, en la satisfacion de las penas deuidas a
sus culpas, y para este le ordeno Dios, y in-
uencion suya fue: y quien fuera menos que
el, ni atinara con este medio, ni acertara a en
tender, que alli podian los hombres hazer
sacrificio a Dios, tan agradable como el
que hizo Iesu Christo su hijo descoyuntado,
y enclauado en vna Cruz, y quien tan a su
cuesta hizo aquel con que se proueyesse en
tan graues necessidades como eran las que
el mundo tenia. Proueyo este otro que fues- 4
se en hecho de verdad el mismo aunque no
costasse nueua sangre, por bastar como San
Pablo dixo: El primer sacrificio para per- Ad Heb.
petua sanctificacion de las almas, y reme-
dio de todos los peccados del mundo. Y
en este diuino Sacrificio, que los Griegos lla
maron Liturgia, las oraciones de que vsa-
uan eran al Pater noster, y el Aue Maria.
Sant Basilio, y Sant Chrysostomo en las
Missas que mandaron dezir en sus Iglesias
(de que tanto tiempo vso la Grecia,) dezia
el pueblo, demos gloria, y alabanças a ti
sancta Madre de Dios, siempre dichosa, y
bienauenturada, libre de toda culpa, pu-
ra mas que los Cherubines del Cielo,
mas digna de alabanças que los Seraphi-
nes incomparablemente, que pariste que-
dando Virgen, como a madre de Dios te
damos gloria, y reconocemos la suprema
dignidad, que Dios te dio. Mientras can-
taua estas alabanças de la Virgen el pueblo,
el Sacerdote dezia el Aue Maria, y sin esta

el

el Diacono hazia tambien nueua memoria de la gloriosa Virgen nuestra Señora. Y los Syros con orden particular de los Apostoles, y enseñados dellos, dezian el Aue Maria en esta forma. *Pax tibi Maria, plena gratia, Dominus noster tecum, benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus qui est in vtero tuo, Iesus Christus. Sancta Maria mater Dei ora pro nobis, pro nobis, inquam peccatoribus.* Missa se halla antiquissima de los Ethiopes, en que dezian esta oracion. Interceded Señora por nosotros, en presencia de Iesu Christo: para que haga misericordia con nuestras almas, rogad por nosotros Virgen Sancta, puesta delante del sancto Throno de Iesu Christo hijo vuestro, regozijaos immaculata y purissima Señora, y verdadera Reyna, allegraos pues soys gloria de los que nos precedieron, pues nos paristes al sancto Emanuel, que quiere dezir, con nosotros esta Dios, vos soys la singular intercessora nuestra por cuyo medio auemos de negociar con vuestro celestial Hijo. Y queriendo nos valer desta tan grande ayuda, nos derribamos en vuestra presencia, para que pongays los ojos en nuestras necessidades supplicad a Dios, cuyo officio es perdonar offensas, que borre de su memoria nuestras culpas. Y no solo los Griegos, sino los Alexandrinos, Hierosolymitanos, Ethyopes, y otras naciones, en recibiendo la Fe assentauan, que en la Missa auian de hazer especial memoria de la Virgen, de cuyas oraciones alli se auian de valer. Y lo que mas es, en el modo que tuuo el bienauenturado Apostol Sanctiago el menor, de enseñar a offrecer el sacrificio sancto de la Missa, el qual refiere el sancto Concilio Constantinopolitano sexto, celebrado en tiempo del Emperador Iustiniano en su sacro palacio en el Canon treynta y dos, dize. Mandaua el sancto Apostol, que en la Missa dixesse el Sacerdote, hazemos memoria de la sanctissima, purissima, gloriosissima, y bendicta Señora nuestra, la madre de Dios, para que con sus intercessiones alcancemos misericordia, la que sin ellas no mereciamos. Y en acabando de dezir estas palabras, el Sacerdote, respondia el Choro. Iusto es Señora nuestra, que os llamemos todos bienauenturada madre de Dios para siempre dichosa, irreprehensible, sin que ayays hecho jamas cosa, que no sea digna de eternas alabanças, quales se deuen a la que pario al Hijo de Dios. Mas honras se os deuē que a los Cherubines todos, mayores alabanças que a los Seraphines, que llenos de diuino amor arden en vuestra presencia, pues ninguno de todos los bienauenturados espiritus alcanço el titulo de

5

6. Synodo Constanti.

6

Madre de Dios, que auiendo parido al Verbo Diuino encarnado, mereceys que el mundo todo os engrandezca como a Madre de tal Hijo, y assi lo confessamos, y os damos las gracias como a digna Madre de nuestro Señor Iesu Christo. Desta manera se trataua de la intercession de la Virgen del Cielo en la primitiua Iglesia, y esta se ha confirmado hasta nuestros tiempos, entre todos los Catholicos. Y desta oracion se ha vsado siempre, que han querido los hombres tratar por este medio, del remedio de sus necessidades. Y aun della dize Sant Athanasio, que vsan los choros de los Angeles en el Cielo, los quales, con estas palabras, a imitacion del Archangel sant Gabriel, que compuso la mayor parte dellas, dan el para bien a la Virgen de las grandezas, que Dios en ella puso, reconociendola por soberana Señora, que leuantada sobre todos ellos está a la diestra de Dios celestial esposo suyo, vestida de ropas bordadas, y con varios y preciosissimos colores matizadas, que son la excellencia, y variedad de dones, y priuilegios, con que Dios la ha enriquecido. Y assi fuera de ser esta la mas antigua de las oraciones, cō que reconocemos la sanctidad de la Virgen, y nos queremos valer de sus fauores, es la que mejor negocia, y la que mas le agrada, y con que auemos de acudir a este soberano templo donde se trata del remedio de nuestras necessidades, y diziendo el Aue Maria, cō las palabras desta oracion, celebramos las virtudes, y gracias, y fauores hechos a la Virgen, y dandole el para bien y holgandonos con las mercedes que Dios la hizo, confessamos, que es la nueua Eua, y que assi como la primera hizo principio a las desdichas, y maldiciones, que alcanço el mundo por su causa, esta sancta Señora, con su parto felicissimo, nos libro de tan grādes desgracias, y troco la maldicion, que en su padre comprehendio a los que eramos hijos suyos, en mil bendiciones que alcançamos por este camino. Y vsamos desta oracion en acuerdo del soberano beneficio, que por medio de nuestra Señora alcanço el mundo, tratando el Padre Eterno del remedio de los peccados de los hombres, y en insigne, y calificada recomendacion desta sancta y prodigiosa Virgen, la qual quiso, que fuesse inuentora de la gracia, y madre, que engendro la vida. Y assi vna de las cosas, que mas reziamente atormētan a los demonios, es el vso desta sancta oracion, tan antigua en su daño, y continuada siempre en la memoria y boca de los fieles, en la qual saludā los que lo son todos a la madre de su Dios, y saludandola reduzen a la consideracion el summo bene-

In oratione de laudibus Maria.

Psal. 44.

7

ficio de su redempciō, de que Dios hizo principio en las entrañas de su Madre, y afflige al infierno la inuidia que tienen, los que en el viuen atormētados, y atormētadores de aquellas desdichadas mazmorras, inuidiandoles el fructo, que deste pensamiento sacan los que viuen bien, la honra que de aqui redunda en la persona de nuestro Christo, y la authoridad de la Madre, que quedando entera le pario. Costumbre antigua en la Yglesia, y fundada en gran razon, que despues de auer con acuerdo del cielo confessado los hombres, que por remedio de Christo nuestro Señor, han sido declarados por hijos adoptiuos de Dios, y supplicado con la verdad y spiritu, que deuen a hijos de tal padre, todo lo que al estado de tales han menester assi en lo que es alcançar bienes, como en librarse de males por mano de Dios su padre, bueluen, concluydo esto la memoria continua a la sacrosancta Virgen, que echo los cimientos de la salud de los hombres, para que con su ayuda se leuante este edificio en cada vno dellos. Y juntamos con la oracion del Pater noster, la del Aue Maria en los negocios que con Dios tratamos, confessando, que assi como en la primera cayda, en que todos quedamos tan mal tratados se juntaron al daño el hombre y la muger, y la comun perdicion de todos tuuo origen en Adam y Eua, assi la salud de los que tan miserablemente enfermamos, se ha de reparar por medios del segundo Adam Iesu Christo, y de la segunda Eua Maria, y de los dos nos auemos valido siēpre de esposo, y esposa, de hijo, y madre, del vno como de redemptor, y author de todo el bien, y del otro como de ayuda, que lo es tan grande con su intercession, y oraciones, y porque estas sean ciertas, y el socorro eficaz auiendo supplicado al Hijo que sea sanctificado su nombre en nosotros, que toma la possession del Reyno que tan a costa suya gano, &c. Boluemos los ojos a la virgen, y representamos en los de Dios su sanctidad y grandeza a quien no se puede perder respecto, y encaminando lo que resta de la oracion supplicamos a esta Señora nos fauorezca con su Hijo como madre para el perdon de nuestros peccados, y remedio de nuestras necessidades, y para que salga cierta nuestra pretension, dezimos Aue Maria, &c.

Canisius.

Aue Maria gratia plena. §. 1.

No ay palabra en esta sancta oracion, que no este llena de mysterios, y por ninguna de todas ellas es bien que passe ligeramente quien considerare el acuerdo con que el Archangel san Gabriel las dixo, embiado del cielo a trar los mayores, y mas importantes negocios que jamas se trataron, en occasion la mas graue que hasta aquellos dichosos tiempos se auia offrecido, ni se podra offrecer, qual era tratar con la Virgen de los mysterios escondidos desde los primeros Siglos en el diuino pecho, quando venia este celestial cortesano de aquella real corte a nuestra aldea, a enseñar, que viuiendo entre nosotros vna persona tal como Maria Señora nuestra, era llegado el tiempo en que Dios se determinaua de poner en pratica sus diuinas y antiguas misericordias, comunicandose a nuestra flaca naturaleza la diuina suya, con aquella ineffable vnion, que en las entrañas de la glo- 10
riosa Virgen auia de hazerse antes que el Archangel diesse la buelta al cielo a dar cuenta del negocio a que venia, y como era la dignidad a que Dios leuantaua a Maria tan extraordinaria, tambien lo fueron las razones con que se le dio el recado. Y el reconocimiento que el Angel hizo a la persona a quien venia, diziendola. *Aue gratia plena.* En los tiempos antiguos dize el bienauenturado Sancto Thomas, tenian por cosa grande ver Angeles, y eran muy raras las vezes que se tratauan con los hombres y quando alguna vez sucedia esso, quedauan desalentados con su vista, y arrojados en el suelo les parecia, que ver Angeles y tener la muerte a la puerta todo era vno, como dixo el padre de Sanson quando vino vn Angel a traer las nueuas del preñado de su muger, y a dezir las calidades del niño che auia de nacer, y los bienes que por su mano recibiria el pueblo de los Iudios, y con ser la pratica que con Manue tuuo el Angel toda llena de regalo y de misericordia, en sabiendo que era de los cortesanos del cielo el que le auia hablado, dixo a su muger, Angel es el que nos ha hablado? No ay que pensar en que durara mas la vida, y nō causo menos miedo, que este al sancto varon, el auer oydo razones de vn Angel, y saber que lo era. Y en otra vista cayo el sancto Propheta Daniel en tierra, viendo a sant Gabriel, sin fuerças y sin aliento, para poder le mirar, hasta que el Angel le leuanto, y en començando a hablarle cayo segunda vez en tierra. Y quando no succedia esto a algunos sanctos tenian por merced grande, y fauor que se les hazia, en que los Angeles se dexassen adorar y respectar. Y toda la cor- 11
tesia, que se les hazia, parescia deuida a la grandeza destos celestiales espiritus. Y assi entre las grandes alabanças, que de Abraham el gran Patriarcha refiere la sagrada Escriptura, vna es, que hospedo Angeles, y con termino lleno de reuerencia los regalo, y ar-

S.Th. opu. 8.

Iudicū. 13

Dan. 8.

y arrojado en el suelo, protestando que era poluo y ceniza, los adoro. Esto es lo que las historias antiguas nos enseñan, y en ninguna de todas ellas leemos ni jamas se entendio, que Angeles hiziessen reuerencia a hombres, por sanctos que fuessen, ni hiziessen mas que llegar, y darles razon del negocio, a que Dios los despachaua. En sola nuestra Señora començaron los Angeles a reconocer hombres, a preciarlos, a saludarlos, ella fue la que primero merecio que los soberanos Espiritus la hiziessen cortesia, y
S. Tho. vbi supra, que el gran Archangel san Gabriel la dixesse, Aue gratia plena. La razon porque queria Dios, que las cosas lleuassen este andar y, que los hombres guardassen este decoro, a los Angeles, y les hiziessen essa reuerencia, y que temblassen en su presencia, aun los muy sanctos, teniendo por gran ventura el adorarlos, y seruirlos, sin auer hombre tan desatinado, en cuya cabeça cayesse pensar, que le deuian los Angeles respecto, ni por los ceptros, ni imperios, ni por la sabiduria, ni por la sanctidad: era por lo que deuian reconocer, las ventajas que al mayor dellos hazia, el menor de los Angeles, en todas essas cosas, y en otras siendo su naturaleza sin conparacion mas excellente, y haziendo las ventajas a toda la nuestra, que haze vna criatura espiritual criada con tantas a otra que es prima del cantaro, y del ladrillo, formada de vn pedaço de lodo como ellos,
Gene. 18. 12 Que esso es lo que se le represento a Abraham, quando se llamo al tiempo que auia de hablar con los Angeles, poluo y ceniza reconociendo, que quando entre ellos y el no huuiera mas ventajas que essas, era bien que el poluo y ceniza se derribara en el suelo, y los reconociera a las leyes, q̃ vn esclauo deue estimar a su señor. Y que no venia acuenta, que el dueño hiziesse reuerencia al criado, ni el cielo al lodo. No era solo esto lo que tenia a los hombres subjetos, sino saber el trato y la familiaridad, que los soberanos espiritus tienen siempre con Dios, en cuya corte residen, teniendo las proprias culpas desterrados a los hombres, de aquella celestial Ciudad, y del trato que los ciudadanos de ella tienen con su Rey: en cuya presencia vio el sancto Propheta
Daniel. 7. Daniel, que stauan siruiendo, millares, de millares de Angeles, y q̃ siendo criados del Rey de la gran Ciudad, todos ellos tenian
Psal. coronas en las cabeças, y eran reyes porque el seruirle, aun aca, es reynar, quanto mas en su celestial palacio, siendo de los grandes del. Y no es mucho, que los que estan con tan justas causas desterrados de la corte, y condenados a tantas desuenturas, como aca se passan, reconozan a los que en ella viuen en tan gran priuança del principe, que la gouierna. Y era muy fuera de buena razon, que el que reside en aquella gran Corte reconociera al hōbre perdido, y sino perdido, vil, a quien no era bien que se diesse entrada en ella entretanto que no mudasse trage, y condiciones, y no se pusiessen las cosas en otro estado, que aquel que teniã en los tiempos antiguos. Y assi como todos los que han menester al Rey, en cuya desgracia estan, hazen respecto a los priuados por cuya intercessiō piensan negociar, de boluer a la gracia de su principe, esso hazian los hōbres a los Angeles, por cuya mano Dios los *Genis. 2.*
auia echado del parayso, pensando por esse medio recobrar lo perdido, y reparar el daño. A lo dicho se juntaua conocer en los celestiales espiritus, vna soberana claridad, participada de la diuina gracia en que Dios los auia criado, y de la gloria que posseyan. Que como participauan de la soberana luz, de aquella celestial ciudad, donde el mesmo Dios es la luz della, y la que dexa 13
los entendimientos de aquellos dichosos espiritus, mas claros que el sol (que es la razon, porque siempre que se dexan ver, es cō vna claridad, en algo semejante a aquella de que alla arriba gozan) los hombres que aca viuen, aunque siendo sanctos participan de aquella celestial luz: pero como esta sigue la condicion del estado en que viuen los hombres no es tanta que no deban reconocer las ventajas que les hazen los sancto espiritus, puestos en compañia de aquel gran rey que tiene su casa en aquella inaccessible luz, de su diuinidad, y por esto era bien que hiziessen esse reconocimiento a los Angeles los hombres, hasta tanto que su omnipotencia, hiziesse vno, que en todo lo dicho les hiziesse conocidas ventajas, y este fue la purissima Virgen hecha a posta tal que el Archangel sant Gabriel, en nombre suyo, y de sus compañeros todos haziēdole tan gran cortesia confesso, que a todos ellos hazia conocidas ventajas, en las gracias y dones que el cielo la auia comunicado y saludandola con tan gran respecto, y con palabras tan llenas de grandeza quales son Dios te salue Señora llena de gracia, quiso dezir por esso, Virgen sancta os hazemos los cortesanos del cielo la cortesia de que jamas con ninguna persona de la tierra se ha vsado, porque reconocemos la mayor gracia que Dios os ha dado, reconocemos que con ser nuestra naturaleza mas excellente que la vuestra, en essa aueys viuido con mayores perfectiones, y con actos mas feruorosos, que fueron los que nosotros tuuimos quando Dios nos crio, con criarnos en gracia suya, y sin cuerpos, que pudiesse

diessen lleuar tras si nuestros pensamientos, y con auernos Dios criado en el cielo, y en su corte, y a vos Señora en el destierro, alli se a hecho vna milagrosa vnion entre Dios y vos, y estando nosotros assistiendo en su pre-
14 sencia como criados suyos, vos aueys merecido nombre de madre del gran Rey en cuyo seruicio viuimos, y nos honramos de ser vassallos suyos, y quien conoce esto ya en hombres no es mucho que, oluidado de la manera de trato mude estilo, y os diga, Aue.

Andreas. Hierosoly. Este termino de saludar dize S. Andres Cretense, que es de gozo, y que en la sagrada Escriptura el Aue, muchas vezes es lo mismo que alegrate, y saludando a la Virgen con esta palabra fue llamarla el instrumento de inmenso consuelo y gozo que al mundo se le auia de comunicar por su respecto.

Laurentius Iustinianus. Saludaia el Angel como a Señora suya, en quien Dios tenia puestos los ojos y el alma, con mayor aficion que en ninguna otra criatura con pensamiento, sobre lo mucho que en ella auia hecho, de leuantarla a la mas excellente dignidad y estado a q̃ jamas auia sido trayda criatura alguna: y con summo acuerdo quiso el cielo que fuesse esta Señora la primera que recibiesse nueuas de tanto gozo, estando el mundo tan hecho a oyrlas de estraños desconsuelos. Y que como la primera muger en las primeras razones q̃ Dios la dixo (o lo que es mas versimil, vn Angel en su nombre) lo q̃ oyo fue: con dolor pariras los hijos: sugeta viueras siẽpre &c. Cosas q̃ tanto podian lastimarla, y que tan merecidas las tenia. A nuestra Señora la dize el Archangel regozijaos Señora que aueys alcançado las alabanças, y el premio que tan grã sugecion a Dios ha merecido, y q̃ siendo madre del Rey nuestro, quebrantareys la cabeça de la antigua serpiente de cuya ponçoña tanto daño nos vino a todos. Alegraos magnifico templo de la diuina gloria, edifica-
15 do para q̃ la muestre Dios en vos, alegraos cõsagrado palacio del Rey eterno, thalamo purissimo y rico de bienes del cielo, ẽ el qual se ha de casar la naturaleza humana con el hijo de Dios. Alegraos que soys la madre de quien nacio el gozo que posseeran los hombres de oy mas cõ la encarnacion del Verbo eterno. Con razon os diga Aue, pues nada teneys Señora de la maldicion antigua, en que incurio el mundo por el peccado que no es bien que lagrimas y tristeza hablẽ con persona a quien faltan las causas de tenerla, q̃ sona culpas y desconciertos, y quien tiene tã cierto el testimonio de la buena consciencia que es el soberano banquete que haze Dios en el alma del justo, y el que se recibe con la leche de los diuinos pechos, no merece oyr sino nueuas de alegria. Y quien esta vezina a la fuente de gracia y gloria, y junta con el que se llama Dios de todo consuelo, de cuya mano son excessiuos los consuelos, aun de los que son menos sanctos, justo es que sea la primera que oyga Aue, y que a imitacion de tan gran cortesano, como el cielo despacho con el negocio de la incarnacion, los q̃ desseamos acertar a alabar, y negociar con nuestra Señora, comencemos diziendo, Aue, saludando a la Virgen, dize el S. Arcidiano

Ephremin oratione. Ephren, como a vaso hermosissimo, en el qual puso Dios los thesoros de su gracia con que estuuiesse alli su coraçon, y siendo vn

S. Ioan. Dam. pielago immenso de gracias, que nadie le puede vadear, thalamo del Espiritu sancto felicissimo, que comiença vn tan gran deudo con Dios, toda de pies a cabeça hermosa, no con parecer qual es el de las mugeres, que le tienen sugeto a las mudanças del tiẽpo, sino con la diuina gracia, que yra siempre en crecimiẽto, sin q̃ jamas pueda faltar. Y da el Angel el parabien a la Virgen, que esta toda vestida de luz, y es el arcaduz, que toca en la celestial fuente Christo, por donde se encamina el agua a todos los hombres que no quieren cerrar la puerta, a tanto bien quedando ella primero mas rica que todos 16
Y porque por el nombre entiendas (la razon q̃ tuuo el Angel, de hazer lo que hizo) dize la Iglesia que la Virgen se llamaua MARIA, que no es nombre que a caso le tuuo como nosotros: Si no que Angeles vinieron del cielo a dar el nombre. Por el qual auiamos

S. Hiero. S. Bernar. Hom. 2. de entender lo que esta señora era. Que Maria estrella del mar, quiere dezir. Y es lo que merece este nombre. Porque assi como aquellos celestiales cuerpos, por verse de tan lexos, parecen tan pequeños a la vista. Y el discreto Astrologo juzga de su grãdeza no por lo que los ojos dizen, sino por lo que enseña la razon, assi aunque a la vista parecia nuestra Señora en su vestido, trato, comunicacion, comida, semblante, y en lo demas de que juzgan los ojos, como las otras mugeres, y donzellas de Nazareth. Y no parecia a los ojos de carne y sangre, singular grandeza la suya; con todo esso el hõbre que la trataua, y que los tenia de espiritu reconocia, que hazia la ventaja a las demas criaturas todas, que haze vna estrella a vna cosa pequeña, y mucho mas, y que como estrella lleuaua los ojos tras si. Y como tal

S Antonin 4.p.tit.15. cap. 13. estaua fixa en el cielo, sin poder caer del dichoso estado en que Dios la auia puesto tan apriessa. Y aunque viuia en carne, y conuersaua con los hombres (y hablaua) su assiẽto estaua en hecho de verdad en el Cielo, con

Ansel. tan gran limpieza que ninguna se puede entender mayor, en quantas criaturas en el estan. Estrella llena de vn perfectissimo conoci-

nocimiento, de Dios Sol de justicia, que le comunica su luz, de donde se deriua en su alma, vn amor summo del criador, que tal la hizo, el qual la cubrio, como manto de
17 pies a cabeça, sin que se hallasse en ella cosa que no fuesse resplandeciente a todas horas, y en todos tiempos. Lo que no tienen las estrellas, que Dios crio en el octauo cielo. Es la estrella que nacio de Iacob, que sin lesion suya comunico al mundo los rayos
Bern. de Christo nuestro Señor, que nacio de sus entrañas auiendo primero este diuino Sol enchido de resplandores su alma, como di-
Isai.58. xo el Propheta con que alumbrasse despues al mundo todo. Y llamase estrella de la mar, que ay algunas en el cielo con que los marineros se gouiernan, y poniendo los ojos en ellas encaminan su nauegacion al puerto, y esso has de entender, que es la Virgen en la tierra estrella en quien pongan los hombres los ojos, que teniendo alli la mira, acertaran el puerto, y librarsehan de los peligros del mar furioso deste mundo en que nauegan con tan gran peligro de padecer naufragio, y perderse. Maria nos guia en este viage, y con esperança de su ayuda colgamos las velas al viento, como dixo vn su aficionado.

Tu placidũ terris sydus, quod liberat omnes,
A pelagi feruore rates quod luce benigna,
Saturni Martisque graues eliminat iras,
Te duce uela damus portus habitura secũdos

Que quiere dezir vos soys Señora agradable estrella de la tierra, con que se escapan y llegan en saluamento quantos nauios toman puerto. Con la apazible luz de esta es-
18 trella se modera el furor de Saturno y Marte, que son planetas que quando reynan, hazen la nauegacion peligrosa, y ninguna cosa ay que no se modere, quando nuestra estrella Maria toma la mano en el viage, que por el mar furioso deste mundo hazemos los hombres. Con vuestro socorro Virgen del cielo tenemos animo para colgar las velas con ciertas esperanças de que auemos de alcançar el dichosissimo puerto de la bienauenturança; cuya derrota lleuamos en esta nauegacion, que quando nacemos se comiença, y se acaba quando en la muerte desembarcamos, si ya no es nuestra desdicha tal que alli de el nauio al traues, y todo sea vno tomar puerto y perecer. Y sino quieres hundirte en la tormenta deste mundo mira
Bern. Ho. 2. super missus est. esta estrella, y inuoca a Maria. Si vieres que se leuantan las olas de las tentaciones y trabajos, que ya te sumen al cielo, ya te hunden hasta los abismos, pon los ojos en esta estrella, y llama a Maria. Si te acomete el pensamiento de vengança, de ira, de soberuia de ambiciõ, y te vas cõ el a hundir, buelue los ojos a la estrella, y mira, que por esso se llama esta Señora Maria, que te ha de sacar desse peligro. Si te desmayare la grauedad de tus culpas, y te hundiere el peso dellas, y perdieres las esperanças de tu remedio, y con la consideracion del riguroso juyzio de Dios te desconsolares, y te comẽçaren a sorber las olas de tristezas demasiadas, piensa en Maria, que ella te sacara a puerto de saluacion. En las tristezas, en las congoxas, en las dudas, en los peligros llamala, no la alexes de la boca, ni del coraçon, 19
y vas seguro: mira que es estrella de la mar, y que esso quiere dezir Maria. *Gratia plena,* porque excedio su gracia a toda la que los sanctos tuuieron para sentir de Dios mejor *Serm. 7. Assump.*
y mas altamente, que todos ellos, y hablar, y obrar con mas ventajas que nadie, y de la abundancia que recebio esta Señora se comunica a los enfermos salud, a lo tristes consuelo, a los culpados perdon, a los justos gracia, a los Angeles gozo, a la sanctissima Trinidad gloria, y al hijo de Dios la humana naturaleza llena de gracias de prerogatiuas, de priuilegios. Si quieres saber lo que en estas breues palabras encerro el Angel, sabe (dize Sant Hieronymo) que esso es inef- *Hier.*
fable, y incomprehensible, por quanto lo que la naturaleza jamas tuuo, lo que el vso nunca enseño, la razon no pudo alançar, ni el entendimiento humano discurrir, esso, que haze pasmo al suelo, y asombra los espiritus bienauenturados, tan enseñados a ver grandezas, esso todo se dize llamando a la Virgen, gratia plena. Y tan llena, que tuuo mas gracia que ninguno de los Ange-
les, y llamase llena dize S. Thomas en tres co- *S. Thom. opusc. 8.*
sas, la vna en el alma, en la qual estuuo llena de gracia mas que ninguno de los sanctos: porque da Dios este soberano don para que puedan los hombres por medio de las virtudes que nacen de obrar bien, y huyr del mal, que son las dos substantiales partes de la virtud, y como entre las criaturas puras sola nuestra Señora fue la que euito todo genero de culpas, y la q̃ se exercito perfectissimamente en las obras virtuosas, sin imperfection alguna; señalandose 20
en todas ellas, no como Dauid insigne en la mansedumbre, Iob en la paciencia, Ioseph en la castidad, Abraham en la misericordia, Moysen en la charidad, &c. Sino que en las virtudes todas se señalo sobre todos ellos, y por esso se dize llena de gracia. Sino dime, llego jamas la humildad de alguno de los sanctos al punto que tuuo en nuestra Señora, quando puesta en el mayor estado a que podia leuantarse, dixo, aqui esta la esclaua del Señor, para que haga en mi todo lo que fuere de su gusto? la castidad

en

en quien se vio de manera que offreciendole el ser madre di Dios se atajasse pensando que a costa de su entereza auia de alcançar cosa tan grande : La charidad, la misericordia, la mansedumbre, en mil occasiones se vio en punto que deslumbraua el entendimiento de los mesmos Angeles. Llamola juntamente San Gabriel llena de gracia por la redundancia y comunicacion que del alma vino al cuerpo. Cosa grande fue en los sanctos, y aun en los grandes sanctos, que la gracia se comunicasse al alma con ventajas, pero de manera que el alma quedasse enriquecida con este soberano don, en nuestra Señora mas fue, que la redundancia del alma vino en la carne de la Virgen la milagrosa concepcion del hijo de Dios, que co-
Greg. de S. Victo. mo dezia vn doctor: Del encendidissimo horno de amor que el Espiritu sancto con su presencia auia encendido en su alma salian
20 las llamas al cuerpo, y este obraua marauillosas cosas, y finalmente se llamo llena de
S. Tho. vbi supra. gracia por la que de alli se comunico a los hombres. A algunos sanctos engrandecio Dios con tā abūdante gracia q̄ comunicarō essa a muchos, que por este camino se saluaron, y tales fueron los Apostoles y varones Apostolicos, pero la gracia en la Virgē basta na para la salud de todos los hōbres, si todos quisieran valerse de sus oraciones, y de sus socorros en sus necessidades y en sus aprietos, si en ellos quisieran arrojarse a los pies
Cant. 4. de su misericordia, pues en ella como en torre estauan colgadas todas las armas de los sanctos que se llaman fuertes, y numero grā de de rodelas en que pudierā recibir los golpes del enemigo por rezios que fueran. Y en ella esta toda la esperāça de vida y virtud por
Eccle. 24. S. Thom. Canisius. lib. 3. el respecto que Dios la tiene, y tuuo siempre que se encargo de los negocios de los hombres. Pero estas palabras del Angel admiten dos sentidos, vno en que confiessa el grande beneficio que auia Dios hecho, a la que tan en breue començaua a ser madre suya, otro que muestra el Archangel los desseos q̄ trae de que Dios incha a la Virgen de su gracia. En criatura tā sabia, y a quien Dios encomendaua negocio tan graue, y tan calificado, y que entraua haziendo tā nueua cortesia a vna pobre donzella, no pudo no auer conocimiento de los inestimables dones q̄ Dios a quella alma auia comunicado, y assi no fueron desseos ni ruegos los que en estas palabras quiso significar, sino confession de las inestimables riquezas que Dios en ella auia puesto. Y era muy cōforme a razō que
21 viniēdo Dios a redimir el mūdo començasse las obras de la redēpcion, y de su misericordia por su madre, y q̄ estandose apercibiendo la salud de los hōbres por su medio fuesse

ella la primera que cogia el fructo abundantissimo desta salud. Saludala el Angel dize *In Ser. encomiastico.* Epiphanio, llena de gracia por que esta en su alma como en lampara, y enel cuerpo vna luz mas resplandeciente que el Sol, y sus entrañas son el vaso en que Dios Padre por obra del Espirisancto puso el celestial mana, q̄ encerraua en si toda dulçura. Y llamandola gracia plena, dezimos que es la nube semejante a vna firmissima colunna, con que caminarō los Iudios a la tierra de promission, lleuando a Dios por guia. Es Maria rio que sale de madre, con las abundantissimas aguas de la diuina gracia, llena de gracia, llena de Dios, llena de virtudes, y por *Hierony.* esta razon se llama la heredad llena, a *Sophron.* quien Dios hecho la bendicion, cuyo olor *sermo. Assump.* alegra el mundo. Consuela los Angeles, y regala a Dios, q̄ cōbidado del, sale a recrear- *Gen. 27.* se a esta su viña, ala gracia de la qual jamas *Eusebius.* otra llego. Pues auiendo precedidole tanta *Emissen.* variedad de mugeres, auiendo nacido des- *Cant.* pues infinitas otras virgines, y casadas cuya virtud ha sido, y sera asombro de el mundo, ninguna de todas ellas merecio la suprema dignidad, que tuuo nuestra Virgen: Siendo ella la regalada, y Reyna en quien nuestro verdadero Salomon puso los ojos, de cuyo amor quedo herido: teniendo las demas todas por gran dicha (como lo era) ser criadas desta Señora, y seruirla. Y siendo Maria *Cant.* llena de gracia, antes de concebir en sus entrañas a Dios, mira despues de auer llegado a tal estado qual quedaria? Y qual la haria, el 22 que venia lleno de vnciones, y cō vn copiosissimo rocio de gracia y dones desseosissimo de comunicarlos aun los que fuessen alamares y ruedo del vestido de la Yglesia. Por dō- *Cant. Bernar.* de entiēdas la parte que cabria a la persona *Psal. 141.* que mas jūta estaua a la cabeça, q̄ de todas *Cant. 1.* estas riquezas venia llena. Hizo la tal q̄ del- *Eusebius.* la se pudiesse muy biē dezir. Lo que el esposo celebro en su esposa, que eran sus pechos mas sabrosos, que el vino, y llenos de preciosissimos vnguentos, el vino q̄ sale destos pechos, haze vna marauillosa trāsformacion, en los que quisieren participar de la leche de consuelos, que de alli salen, y con la fragrancia de los olores, en que S. Ambrosio entiende los soberanos dones del Espiritu *Ambr. lib. 1. de Spiritu sanct.* sancto, y al author dellos: Con estos enriquecida la Virgen quedo de todo punto llena de gracia, y la Yglesia toda consolada, y recreada, con tal celestial olor, como era el que de Dios daua esta Señora. Tambiē la *Petrus Damianus.* llamo el Angel llena de gracia, porq̄ baxaua a su thalamo por cuyo medio auia de cōmunicarse toda la gracia al mūdo, y si el autor de toda ella baxaua a sus entrañas, q̄ grado de sanctidad, de justicia, de perfection, *Paul.* de

de religion pudo faltar a la que recibia la plenitud de la diuinidad corporalmente, esso es encerrando a Dios en la flaqueza de la
23 carne. Que vicio, que imperfection, que flaqueza pudo tener lugar en el alma o en el cuerpo de la q̃ hecha cielo, fue sagrario de toda la diuinidad de Dios? Sabes qual fue la gracia? la que pudo caber en persona a quien siendo el amor de Christo nuestro Señor saeta escogida, encerrada en la aljaua de su humanidad sancta, hirio de tal arte que no quedasse ni vna partecilla sola que no la passasse de todo punto este diuino amor, y ninguna quedo sana en la que dixo, a me herido mi esposo con su amor, no a las leyes generales que a los demas, sino a mi singularmente entre todos ellos. Y assi quedo tal esta Señora, q̃ vino a dezir Chrysipo Presbytero Hierosolimytano, insigne author Griego q̃ de la abundancia de gracia, que se lo dio, le resulto ser alazena de la vida, huerto regalado de Dios Padre, prado de toda la fragrãcia del Espiritusancto, pozo de agua siempre viua, repartida en tantos braços quantos son los dones, los priuilegios, las gracias y fauores de q̃ Dios insignemente la enriquecio. Y assi como Salomõ, cuyas riquezas tã celebradas son en la sagrada Escriptura, entre tãtas cosas como tuuo en q̃ se representaua su grandeza, dize Guerrico Abad, ninguna fue de tãta estima, q̃ no fuesse menos q̃ el real throno q̃ de marfil hizo, en q̃ el sabio Rey se sentaua a hazer justicia, alli nr̃a Señora sobre todos los hõbres y Angeles fue escogida como
24 preciosissimo throno donde Dios baxo a hazer justicia y gracia, haziendo juyzio del mũdo, y restituyendole a su antiguo ser, throno del qual se escriue q̃ jamas se vio en ningun Reyno por rico y poderoso principe, que tuuiesse obra q̃ aqui llegasse, en artificio, en traça, y en riquezas, q̃ no serian ordinarias las q̃ Dios alli puso, como ni lo serian las de Salomon, en cuyo tiempo no se hazia mas caso de la plata y del oro por ser tanto, q̃ la q̃ se haze de vn poco de lodo, o de arena q̃ en las calles o caminos se pisa. Mas, llena de gracia por quanto assi como los Angeles aquellos son mejores y tienen mas perfection y mayores dones del cielo que estan mas junto a Dios, dize el diuino Dionysio, siendo assi que ninguna cosa tiene el mundo en sus criaturas ni celestiales ni terrenas q̃ esten mas juntas al hijo q̃ la madre, quanto mas se llega nuestro rio, que tambien lo es de los regalos del cielo a la fuente q̃ salio del Parayso, tanto participa mas de la claridad y hermosura della. Y por quanto la gracia es la rayz y origen de todas las virtudes, la charidad el tronco desta rayz, y las demas, las ramas que deste troncho salen, de la grandeza de la rayz, congeturamos la que tiene el troncho y las ramas, que son todas las virtudes que en ella tienen principio. Es la gracia la que habilita al hombre para todo biẽ, la que allana el camino del cielo, la que haze el jugo de Dios suaue, la que sana la naturaleza enferma, y la que por vna manera ineffable reforma por medio de las virtudes que en ella tienen principio todas las potencias del alma, alumbra el entendimiento, enciende la voluntad, recoge la memoria, esfuerça el libre aluedrio, y haze q̃ haga assiento Dios en el alma, como el Rey en su Reyno, como capitan en su exercito, como pastor en su ganado, y como padre en su casa, qualquiera gracia haze estos effectos. Y quando esta es extraordinaria, los effectos tambien lo son, y como la Virgen estaua llena de gracia, y tuuo la que era necessaria para ser digna madre de Dios, y fue tan copiosa, q̃ jamas aquella sanctissima y dichosa alma lo inclino a cosa q̃ fuesse peccado, sino q̃ todos quantos actos deliberados tuuo, fueron agradables a Dios, y con cada vno dellos crecian los habitos de las virtudes, y la gracia, y por instantes yua adquiriendo nueuos titulos a mayor gloria, ni en tantos años huuo vn solo pensamiento desaprouechado, sino todos tales, que ellos y los actos de cada virtud fuessen poderosos para acrecentar habitos tan grandes como los q̃ la Virgen tenia. Y no es mucho, con ser tanto lo que vamos diziendo, si bien se mira, porque auiendo de ser el sacrosancto mysterio de la encarnacion, aquella gran nouedad q̃ dixo Hieremias, q̃ auia de hazer el Señor sobre la tierra haziẽdo q̃ vn hõbre perfecto se estrechasse en las entrañas de vna muger, siendo el hecho nueuo, y tan nueuo q̃ jamas hizo Dios otro en la tierra, que le ygualasse, hecho q̃ sola la omnipotencia de Dios le pudo hazer, assi la Virgen en quien el Señor le obraua, no auia de ser como las ordinarias, ni su gracia dada con la medida que suele Dios repartirla a los demas, sino dandole gracia que diesse a los cielos gloria, a la tierra traxesse a Dios, diesse a los gentiles Fe, fin a los vicios, orden al bien viuir, y a las costumbres reformacion, porque Dios hizo todo esso inchiẽdo de gracia a Maria, y dandosela tan grande, que ninguna pura criatura la pudo tener mayor, dize S. Antonino, en esta vida. La gracia que haze a los hombres amigos de Dios, summa la gracia de las virtudes, y de priuilegios y prerogatiuas en esse mismo grado, vestida del Sol, porque ninguna cosa huuo en el cielo ni en la tierra mas allegada a Christo, q̃ su Madre, y la Luna debaxo de los pies; por quanto este mundo, que por sus mudanças se llama Luna, estuuo debaxo

Marginal notes: Ber. Serm 29. in Cã. Isa. 49. — Cant. — Chrysipus. — Guerricus Ser. Anüt. — Diony. S. Thom. — 25 S. Thom. — Hie. 44. — Petrus Chrysologus. — Alber. Antonin. 4.p.tit.15. — 26 — Apoc. 12.

de los pies desta Señora, menospreciando
perfectissimamente quanto en el auia, de tal
arte, q̃ jamas huuo pensamiento mundano,
q̃ hiziesse daño ni tocasse el alma, que es di-
cha, a que ninguno de los sanctos llego, y tã-
bien las faltas debaxo de los pies, porq̃ nin-
Antonin. guna tuuo. Y si en la Luna quisieres enten-
der la Iglesia, tambien la tiene debaxo de los
pies porque todos quantos en ella ay la re-
conocen por Señora, y la tienen por amparo,
y entienden que las virtudes de todos no lle
Albe. Mag gan a lo que la Virgen alcanço. Y las doze
Antonin. estrellas de que estaua coronada esta Señora
son doze priuilegios en que Dios fue seruido
de auentajarla sobre las demas criaturas:
estrella fue desta corona jamas auer pecca-
do, la que no pudo ninguno de los hombres
subjectos a caydas tener, q̃ si bien algunos
dellos se libraron de peccados graues, de los
ligeros ninguno se escapo sino la Virgen, y
con esta estrella se junto otra mas resplan-
deciente y hermosa, que fue no poder pec-
car, sino que como los Angeles en el cielo
tienen este don, por la perfection del estado,
y por la condicion de la naturaleza suya,
essa tuuo nuestra Señora por la abundantissi
ma gracia que Dios la dio, honrandola con
este priuilegio deuido a su grandeza, que es
27 proprio de los que en el Cielo veen a Dios,
Solo este Señor es el solo sancto, y el que de
su naturaleza no puede peccar, ni Iesu Chri-
sto su hijo, por la vnion personal que tiene
cõ la diuina naturaleza, ni los Sanctos en el
Cielo, por aquella ineffable vnion que tienen
con Dios mediante la lumbre de la gloria: la
Virgen no pudo peccar, porq̃ la summa gra-
cia que Dios la dio quito quantas cosas pu-
dieran causar este daño, confirmando el li-
bre aluedrio, quitando las ruynes inclina-
ciones, &c. Tercero priuilegio es auer mere-
cido en todas quantas obras hizo con deli-
2. Cor. 6. beració. Muchos Sanctos procuraron, siguien
do el consejo del Apostol, que no estuuiesse
en ellos la gracia valdia, sino que esta por las
virtudes como por potencias hiziesse obras
con que se mereciesse el Cielo, pero jamas
huuo ninguno tan sancto que en todas sus
obras siguiesse el mouimiento de la diuina
gracia, este fue priuilegio singular de la gra-
cia de nuestra Señora. Sola ella es la que de
todo punto se empleo en hazer lo que S. Pa-
1. Cor. 10. blo despues enseño a los de Corintho, quan-
do les dixo, no solo en la licion, en la oració,
en el ayuno, en la lymosna, y en las obras q̃
de suyo son virtuosas, aueys de tener pue-
stos los ojos en la gloria de Dios, sino que
quando os sentaredes a la mesa quando co-
mieredes, beuieredes, os leuantaredes de la
cama, os rieredes: essas obras todas que
son de la naturaleza, leuantelas a mayor
ser la gracia, y poned la mira en la
gloria de Dios, la qual en todo esso (que 28
es comun con los brutos) a de tener con-
sideracion tan leuantada. El que quisie-
re ser muy sancto, esto que a todos acon-
sejaua el Apostol, en sola nuestra Señora
se hallo perfectissimamente. El quarto
priuilegio es la quarta estrella de su cabeça
que es la summa puridad que tuuo, nacida
de la summa gracia y charidad que recibio.
El quinto q̃ fue Madre y Virgẽ, como se dira
abaxo. El sexto que es Madre de Dios, di- *Albe. Mag*
gnidad que no pudo tener otro principio si
no la gracia grande que Dios la comunico
para serlo, y a bueltas della ser Señora de
todos los Angeles. La septima estrella desta
corona es llamarse Virgen de las virgines,
por ser la primera que sin mandamien-
to de Dios, sin auer leydo en la sagra-
Escriptura consejo desto, sin auer visto ni
leydo exemplo de muger que en la ley
de Moysen huuiesse consagrado su entere-
za a Dios, ella offrecio el glorioso don de la
virginidad, la primera, haziendo al Señor
que es author de pensamientos limpios, of-
frecimiento de conseruar los suyos en per-
petua limpieza, que fue voto, dize S. Augu- *August.*
stin, por el qual se proueyo en la mengua
que la entereza tenia entre personas que
professauan ley en que se echaua la maldi-
cion a las mugeres que no tuuiessen hijos y
por esta razon se puede llamar nuestra Se-
ñora madre de las virgines, engendradas
todas las que ha tenido el mundo con su
exemplo, començando a imitacion suya
este nueuo camino del Cielo, hasta aquel di-
choso tiempo de la vida de la Virgen jamas
hollado. Y tambien la llaman los sanctos
Virgen de virgines, por el grande excesso
que a todas haze como llamaron las sagra-
das Escripturas a Iesu Christo su hijo, Rey 29
de los Reyes por las ventajas que a todos
ellos haze en las riquezas, en la potécia &c.
El nono priuilegio que dan a esta Señora, es
llamarla puerta del Cielo, por quanto por
ella han entrado en la bienauenturança quã
tos han tomado la possession de aquel dicho
so estado, y este es el titulo que la Iglesia la
da, quando en todas sus fiestas la llama di-
chosa puerta del Cielo, la qual por medio de
Iesu Christo su hijo nos da entrada en aque
llos bienes de q̃ gozan los Sanctos. Y porque
por esta puerta entro Dios en el mundo ve- *Eze. 44.*
stido de carne humana, quedando la Virginal
entereza siẽpre cerrada. Tãbien se llamã en
la sagrada Escriptura los sanctos, puertas del
cielo, porq̃ sus ayudas, sus exẽplos nos metẽ
en el cielo q̃ por esso se dize q̃ vio S. Iuan do-
ze puertas en la soberana ciudad de Hieru- *Apoc. 21.*
salẽ, en que se entienden los doze Apostoles,
y los

y los varones perfectos por cuyos meritos, enseñanças, y virtudes se saluan los hõbres, y en esta consideració cõ mas verdad se puede dezir Maria puerta del Cielo, por ser sus meritos,sus exemplos,sus socorros mayores que los que de mano de los otros Sanctos tuuo el mundo. Y como en el templo antiguo auia dos puertas que a vn tiẽpo se abriã y cerrauan las dos,assi en nuestra Iglesia ay estas dos puertas mysticas de Iesu Christo nuestro Señor y su Madre, sin las quales es impossible que se admita nadie a la possession de aquellos soberanos estados. Y si Maria cierra la puerta de su intercession, desdichado de ti,que no abrira Christo la suya.
Otro priuilegio tiene la Virgen en que le dã
Bern. titulo de Madre de todos,por quãto los ojos de todas las criaturas cuelgan della, en la qual y por la qual la mano de Dios misericordiosa reparò y perficionò lo que al principio auia criado. Llamase tambien Reyna de misericordia, por ser causa de las grãdes
30 misericordias que Dios hizo al mundo con su venida,por cuyo medio se reparan las miserias de la perdida gente. Priuilegios fuerõ suyos la compassion estraña que tuuo en la muerte de su Hijo, junta con la Fè que de la calidad de la persona que padecia siempre tuuo, sin que,por lo que via,tuuiesse en menos al Señor de lo que le tenia quando le via resuscitar muertos,curar enfermos, y hazer obras dignas de la omnipotencia de Dios.El vltimo priuilegio fue darla su Hijo assiento consigo en el Cielo sobre todas las criaturas en hierarchia particular. Que como el pa-
3.Reg.2. cifico Rey Salomon, quiso assentar a su madre Bersabe en vn throno real,puesto cabe el suyo. Por donde se entendiesse la authoridad de su madre, lo que la preciaua y que-
Ad He.1. ria. Assi nuestro gran Rey Christo, sentado en la silla de la Magestad de Dios en las alturas tanto auentajado sobre todos los Angeles, quanto lo es el nombre, que Dios le dio, de Hijo suyo: como dixo Sant Pablo, mejor que el nombre de criado. Puso junto a si a la Virgen su madre. Estas son las doze estrellas, de que los Sanctos hermosearon, la corona de la Reyna de los Angeles. Y como sola ella fue la que entre las ciaturas todas tuuo por manto el Sol, y por chapines la Luna. Sola tambien merecio tener corona de doze estrellas, que son los doze priuilegios y gracias, de que se ha hecho mencion. En suma,nuestra Señora se dize llena de gracia: porque tuuo todas las gracias, que Dios repartio entre todas las criaturas, en heroyco grado, porque tuuo muchas que a ninguna pura criatura las comunico Dios, si no a sola ella. Porque ninguna criatura fue capaz de mayor gracia, que la que el Hijo, dio a su Madre. Y porque tuuo en sus entrañas a Dios, que era fuente 31
de todas las gracias. En lugar destas pala- *Hactenus*
bras gratia plena, algunos leyeron gratifi- *Antoni-*
cata: como si el Angel dixera. Soys la que *nus.*
Dios con singulares fauores ha hecho tal, *Iansenius.*
que como la criatura mas excelente que tiene el mundo, le aueys caydo en gracia,para que mouido con la affiction grande que os tiene, vaya a medida desta haziendo os siempre merced, y crezcan las gracias siempre con esta tan grande, que agora aueys hallado, en los ojos del que viene a hazerse hombre en vos (que don) sino ha sido hazeros tal, que pudiesse con gusto y regalo, poner los ojos en vos, auiendo os henchido primero de gracias, virtudes, y dones, que son las cosas que obligan a Dios, a que os mire como a cosa suya, y tan suya, como lo ha de ser la que toma por madre, y escoge por cõpañera, en la grande obra de la redempcion de los hõbres,que toda anda bañada en gracia, y en amor, que por esso os llamo llena de gracia con orden que traygo del Cielo: porque soys agradable a Dios, a los Ange-
les, y a los hombres. A estos porque hazien- *Bernar.*
do os preñada les dareys vn Hijo que no sea Benoni,hijo de dolor, sino hijo de la diestra, en quien muestre el Padre Eterno su omnipotencia, y bondad, en la redempcion del mundo. Graciosa a los Angeles, por la pureza de que todos los soberanos espiritus se agradan,Y agradable a Dios, por vuestra humildad: la qual mirò con buenos ojos el que es todo poderoso. Para que por este camino os llamassen los hombres en todas las edades, y en todos tiempos dichosa bienauenturada.

Dominus tecum. §. 2.

Lo primero que en estas palabras es bien que entiendas, es que no solo estas y las que dixo el Angel, quando llamo a la Virgen lle-
na de gracia,fueron a proposito de declarar 31
el dichoso estado en q̃ nuestra Señora, hasta aquella dichosa hora de la encarnacion del Verbo Diuino,se hallaua desde que tuuo ser en las entrañas de su madre sancta Anna: cuya alma estuuo siempre llena de gracia. Y a quiẽ Dios hizo particular assistencia. Sino que diziendo estas palabras,el Arcangel,como mensagero de Dios, y instrumento suyo, fueron poderosas para hazer lo que dezian, y oyendo nuestra Señora, y recibiendo en su alma tan alta embaxada, se assegurava en la abundantissima gracia q̃ Dios la auia comunicado con tan larga mano. Y en la presencia que hazia su coraçon,tan sin desuiarse de alli vn punto, y essas mismas palabras,y a la presẽcia dellas se le daua nueua,y

mas copiosa gracia, que dexaua atras quanta hasta aquel punto se le auia comunicado: pues se le daua la que conuenia a la dignidad y officio de madre de Dios. Y diziendola *Dominus tecum*, la asseguraua, y hazia cierta de la nueua manera con que Dios, desde aquel punto auia de assistir a las cosas de vna persona que començando a ser madre suya, merecia nueuos fauores jamas recebidos hasta aquel punto, y estos la offre
S. Maxim. ce el Angel, diziẽdo *Dominus tecum*, con vos en el alma, cõ vos en vuestras sagradas entrañas, cõ toda vos haziendoos singulares mercedes sobre las q̃ por momentos aueis recebido, de suerte que las mismas palabras que declarauan el estado presente y passado en que la Virgen estaua, essas mismas eran promessas de la merced que luego recibiria, mo
32 strando que no se contentaua Dios con lo hecho aunque esso era mucho y tanto que bastaua a enriquecer cien sanctos, y hazerlos grandes sanctos, sino que de nueuo trataua de hazer la mercedes que pusiessen en oluido las passadas, y que la differencia, que auia de madre de Dios, que era el estado q̃ se començaua, al que tenia de Virgen, essa auria de los nueuos fauores a los antiguos.
Ad Titum. 3. & 2. Quando se hizo el Verbo Diuino hombre: manifestose (dize S. Pablo) la gracia de nuestro Saluador Dios, descubrieronse sus entrañas, su benignidad, su amor, porque aunque esso auia sido siempre, y siempre mucho con todo quanto era, era menos mucho de lo q̃ en la soberana encarnacion del Verbo el mundo recibio, pues esso que fue con todos, has de entender que passo en las cosas de nuestra Señora, y que sobre los grandes dones con que estaua rica vinieron otros tanto mayores, que hazian pequeños los passados: siendo tales. Y que assi come eran diferentes los fauores que la sancta Virgen
Hester. Hester recibio quando en las primeras vistas se enamoro de su hermosura el poderosissimo Rey Assuero, a los que tuuo en los casamientos, quando quedo Señora de tantas prouincias, reconocida y obedecida, y tratada como Reyna de todas ellas, esso as de entender en el caso de que vamos hablando, que desposandose con Maria, y en ella con todos el Verbo diuino el dia que encarno, conuino que sobre los dones recebidos recibiesse otros con el nueuo titulo de madre de Dios, y Reyna del Cielo, como se pue
Ephe. 2. Hiero. de pensar que serian los que daria el que en aquella ocasion se quiso señaladamente llamar rico por excellencia en hazer misericordia como si todo quanto hasta aquel punto se huuiera visto, fuera pobreza, mostrando entonces la infinita charidad con q̃ al mun-
33 do amo, y como las primeras muestras de las riquezas grandes, y del amor se mostrauan en Maria: estas offrece el Angel en nombre del nueuo huesped, que llega ya a la puerta, diziendola *Dominus tecum*. Andu- *3. Reg.*
uo hasta aquel punto el verdadero Salomon edificando el templo de la que auia de ser madre suya, y antes que entrasse el arca en el le tenia lleno de riquezas, madera de oliuo, cedro curiosamente labrado todo, no esmaltado, sino enlosado de oro, vestidas las paredes de oro, enriquezido con tantos vasos, clauazon, herrage todo de oro, falta mas en el templo donde todo quanto descubre a la vista es riquezas? Si mucho mas que entre el Arca del Testamento, y la gloria del Señor incha su casa, y lo que va a dezir del oro, cedro, oliuo, &c. a gloria de Dios, essa differencia haze el templo con el Arca, al estado en que antes estaua, aunque tan marauilloso: Pues por aqui entenderas algo de lo que vamos diziendo. Desde que puso Dios la primera piedra en este soberano edificio que hazia para casa suya eran quantas en el se assentauan jacintos, esmeraldas, diamantes, rubies, cosa jamas vista, pero quando entro el Arca en que estauan encerrados los tesoros de la diuina sabiduria, no son rubies, ni esmeraldas, ni piedras las que parecen, sino la gloria de Dios haze, que todo quanto se descubre en su madre, sea vn retrato viuo de su gloria, que essa se descubre en su obediencia, en su humildad, en su charidad. Y con ser la gloria tanta (mas antes porque lo era) se cubrio el templo de niebla tan espessa q̃ huuieron de alçar mano los Sacerdotes de los sacrificios q̃ offrecian, por no verse a causa de la espessa y grande niebla, y esso as de pensar que haze tanta gloria en nuestra Señora cerrarnos los ojos para no saber entender lo que el Angel la of- 34
frecio quando la dixo, *Dominus tecum*. *Chrysost.*
No vereys Señora a Dios como en los tiem- *Genes.*
pos antiguos le vio Abraham junto a vn roble, ni como Iob en vn torbellino grande, ni *Iob.*
como Moysen en la piedra, ni como Isayas *Exo.*
en vn leuantado throno, ni como Ezechiel *Isa. 6.*
en vno mysteriosos animales llenos de ojos, ni como Daniel en vna vision de noche, sino *Dan.*
como auentajada sobre todos quantos os han precedido, le vereis dentro de vos misma de vna manera jamas entendida. *Dominus tecum*: y con esta presencia se acaba todo quanto bien puede tener vno alma en esta vida. La assistencia que haze Dios a las almas de los hombres justos, es el mayor de los mayores, que aca reciben segura prenda (si dura) de los que esperan en el cielo, con la qual emprehenden los hõbres cosas, y salen con ellas, tales y tan grandes, que sin essa fuera impossible aun comen-

Iudicum. mençarlas. Dixo Dios por boca de vn Angel, al gran capitan Gedeon, fortissimo varon el Señor es contigo, y con esta seguridad camina a la guerra, y venceras la potencia de los soldados Madianitas, que cubren el Sol, q̃ hombre con quien Dios esta sin echar mano a la espada, con achas encendidas, y cantaros de barro (armas con que jamas hombre peleo) deshara la potencia del mundo quãdo se juntare toda ella a hazer le daño y conquistara los Reynos enteros, y amansara la furia de los hombres barbaros, quando huuieren llegado al punto de fiereza jamas visto: con vn cayado en las manos, y con vna honda derribara los Gigantes,
Exo. 1. cuya sola vista no osaua aguardar vn exercito
1. Reg. 17. to entero, y vna donzella regalada, en tiernos
Hester. años rendira la potencia de vn Emperador. Y con mosquitos se hara guerra, a fuego y a sangre quando la hizieren hõbres, con quien Dios esta. Y con estas promessas emprendian los sanctos las cosas mas grãdes del mundo, que en fin ninguna lo era tanto
35 que pudiesse resistir tal potencia. Y lo que mas es, con essa entrauan los sanctos a su saluo, a pelear con legiones enteras de demonios, a quien Dios armaua, como de S. Cathalina de Sena leemos, para enseñar en ellos su bondad, y su omnipotencia, y hombres de carne y sangre, y donzellas tiernas podian burlarse dellos, como se burla el niño
Iob. del paxarillo que tiene atado, que le trae donde quiere y haze del a su voluntad, y esso pueden contra criaturas, cuyo esternudo es vn horno de fuego y que se sorben el Iordan, y no auiendo potencia que se pueda comparar con la que el demonio tiene, quando la quisiere emplear toda contra vna donzella tierna, como sancta Cathalina, quedara corrido, que esso puede aun siendo de su condicion flaco, y debilitado el sujeto quando Dios toma la mano, y esta en el mira que sera la nueua y particular assistencia q̃
Psal. el hijo hizo a su madre? En los demas hazia su presencia, o que no cayessen o que la cayda fuesse tan ligera, que no quebrantassen en ella los Sanctos los huessos, que Dios guardaua, en nuestra Señora esta la tenia tan queda que no se mouia vn punto de la firmeza en que Dios la tenia. Tenia el esposo la mano izquierda para que en ella descan-
Cant. 2. sasse la cabeça delicada de su esposa, y con la mano derecha le daua mil abraços en que se entendia la protection que el soberano esposo hazia al alma con quien estaua, para que de ninguno de sus enemigos, que tanto le imbidian este fauor, pudiesse recebir daño, ni huuiesse potencia para derribar a la que tenia su arrimo en la mano del Señor, si ella no queria desasirse primero della, y los abraços de la mano derecha, eran fauores sin cuento que recebia, acrecentamientos grãdes en la vida espiritual, aprouechamiento en el ser diuino a que estaua leuantada: mira que seria esso en la que por excellencia es esposa regaladissima, en la que era madre, hija, y vnica querida del Rey del cielo. Dezia
S. Bernardo: los que tienen su voluntad con- *Hom. 3. supra missus est.*
forme con la diuina, juntan a Dios consigo con vn vinculo particular de hijos suyos, y
este fue en nuestra Señora el mayor que se 36
entiende, y por auer tenido vna cõformidad grande con Dios siendo el si y el no en todas las cosas el mismo, y en cierta manera se hizo vna misma cosa con Iesu Christo su hijo, que era todo del padre, y todo de la madre que le pario. Y por esso se dize el Angel, el Señor, que es nombre de magestad y potencia esta contigo, y el te mouera en todas tus actiones, que siendo carroça suya, esta a su cargo lleuarla y mouerla a su voluntad guiando las ruedas della
que son las passiones que siempre van enca- *Cant.*
minadas por su sancta voluntad en lo mucho, y en lo que es menos. Este Señor te gouernara, y dara en ti muestras de su potencia, jamas te faltara, ni hara ausencia, ni por vna hora. Con esta tan singular assistencia: quien dira las marauillosas grandezas que se obraron en nuestra Señora, los sentimientos, los affectos, la luz ineffable que sintio su coraçon, con aquella nueua entrada del Hijo, y del Espiritusancto? Del Hijo a tomar carne, y del Espiritusancto a obrar en ella este soberano mysterio? que seria assistir el Hijo a este soberano Thalamo encarnando, y el Espiritusancto a enriquecerle? el Hijo a desposarse, y el Espiritusancto a hazer los gastos que en tales bodas se offrecieron? El Padre viene a acompañar al Hijo y a dotarle enriqueciendo la sancta humanidad suya, y el Espiritusancto a dotar la desposada, que siendo muy rica, en effecto, para esposa de tan gran Rey era pobre, y conuenia dotarla con mas ventajas auiendo de subir a tan excellente estado. Dezia el bienauenturado S. Gregorio:
thalamo son en la Iglesia todos aquellos cu- *Hom. 15. in Eze.*
yos coraçones junta el amor diuino con el celestial esposo, los que viuen ardiendo en dessos de tener a Dios, oluidados de todo quanto el mundo precia, el que viue con ansias de gozar de los celestiales abraços del esposo, sin querer recebir consuelo de cosa que no venga por su mano, congoxase suspira, enternecese, deshazese, herida del amor de su Dios con dessos feruorosissimos de gozarle. El alma (dichosa la que lo fuere) que a llegado a este grado de vir-
tud, thalamo es del Rey del Cielo, y como 37
nuestra

nuestra Señora sobre todas las criaturas auia llegado a este punto de fineza, fue singular thalamo de Dios, y juntamente era la desposada, como a thalamo viene el Espiritusancto con las ricas colgaduras del cielo (que de alli viene a nuestras almas lo que las enriquece y hermosea) como juntamente es esposa, acude toda la sanctissima Trinidad a estar con ella y dotarla, y enjoyarla, y vestirla, para que ninguna cosa aya en nuestra Reyna que no sea preciosa, y quãto antes tenia, de nueuo mejorado con ser tan rico. Y assiste Dios porque con entrar en ella vn rio arrebatado de dones del cielo no se anegue en el abismo de tanta grandeza, no viniendo a las leyes que tan milagrosas
Ambr. lib. 3. offi. cap. 14. obligaciones piden. Entro en ella la serpiente de Moysen hecha cayado (que era la vara de la diuina virtud, que auia prometido de embiar Dios desde Syon) que la
Psal. gouernaua, y allanaua, y tenia firme en este camino del cielo, con que se venciessen todas las dificultades que se offreciessen hasta entrar en la tierra de promission, que no suelen ser pocas ni pequeñas, aun que no tenia la Virgen ni ruynes inclinaciones, ni las dificultades en el bien obrar que nacen del peccado, sino las que las obras penales traen consigo, y con tener a Dios consigo, se allana todo: y esso es dezirla el Angel, *Dominus tecum.* Y has de entender tãbien, que assi como en Dios estan las perfectiones de las criaturas todas, con tan grãdes ventajas, que lo que en cada vna dellas es excellencia con mil imperfectiones en Dios es el mesmo Dios, y que la perfection de las piedras, plantas, brutos, y hombres que son tener cuerpo, resplandecer, tener vida vegetatiua, sentir, discurrir, entender esso en Dios, es Dios, y a essa semejança, las perfectiones de todos los Sanctos, en Maria se leuantan a vn ser eminentissimo sobre
Isai. 19. todo lo que en ellos fueron, Con la venida
Hiero. de Christo al mundo, dixo el Propheta que auria en el Reyno de Egypto cinco ciudades, que oluidando el lenguage de la tierra en que se auian criado, y el que hablaron
38 siempre, con su presencia, oluidado la propria lengua, hablarian la que era propria de
Hiero. los Chananeos, que era parecida mucho a la habla hebrea, que fue la primera que huuo en el mundo, y la que Dios quiso que hablasse su pueblo, y dize el Propheta luego la ciudad del Sol sera la vna, y no haze mencion de otra. Quierendo el Señor significar en esta metaphora, que el mundo todo estaria perdido al tiempo que Dios se hiziesse hombre en el, y que todo quanto tratasse, y el lenguage por donde se conocian, era hablar la lengua Egypcia, lenguage de mundo, de vanidad, de pretensiones, de mentiras, engañoso trato qual se habla y se platica entre los que viuen en perpetuo oluido de Dios, este dize que trocaria el Messias conuersando en el mundo haziendo que muchos hablassen lenguage del cielo, que se oluidasse el que tantos años a tras se platicaua. Y siendo las ciudades que auian de alcançar esta dicha cinco, de sola vna haze mencion, y dize: la ciudad del Sol sera vna. Y esta es Maria verdadera ciudad del Sol de justicia, y quentase sola por ser notable mente auentajada sobre todos quãtos auian de recebir esta merced, y vna por ser la primera a quien Dios hombre enseño este lenguage con tan gran perfection que de ninguna otra cosa tratasse ni pẽsasse sino desta, y con tan señaladas ventajas que las otras ciudades conparadas con esta no tienen nombre, ni se echan de ver. Y por esso merece oyr en el mesmo punto que se comiença esta reformaciõ en el mundo, el Señor es contigo, no solo el hijo, que vestiras de tu carne, sino el padre que quiso por su misericordia y pudo hazer que el hijo suyo fuesse tuyo y el Espiritusancto por cuya virtud se hizo esso. Estan en vos Señora todas las tres personas de la sanctissima Trinidad de ygual poder, saber, y bondad, y todas juntas estan obrando cosas poderosissimas, sapientissimas, y perfectissimas. Con esto 39
quedareys engrandecida con illustrissimos beneficios, y acrecẽtada de manera qne podays confessar las cosas grandes que en vos *Luc. 1.*
a puesto el que es todo poderoso haziendo en ellas clara demonstracion de su potencia. Y para que se entienda mejor lo dicho, has de saber que de la doctrina del Maestro de las sentencias han eseñado los *S. Anton.*
Theologos todos, que Dios se dize estar en *4. p. tit. 15.*
todas las cosas criadas de tres maneras, esta *cap. 12.*
la essencia suya en ellas, esta su presencia que las gouierna y conserua, esta su potencia, y en los Sanctos vltra desto, esta por su gracia en esta vida, y en el cielo, y en la Virgen mas perfectamente que en ninguna otra criatura esta Dios de todas estas maneras. Esta la essencia diuina en las otras criaturas por quanto conserua todo lo criado en el ser que al principio le comunico, y sin esta assistencia era impossible que durassen, ni aun las que de su condicion son incoruptibles y perpetuas: Sino que Ange- *Chrys.*
les y cielos, y quanto enellos ay se bolueria al abismo de la nada de que salieron si alçara Dios la mano: Que es lo que san Iuan *Chrys.*
quiso dezir contando la eterna generacion *Ioan. 1.*
del Verbo, quando dixo. Sin el se hizo nada, en que quiso significar que en no assistiendo Dios al gouierno de las cosas que

auia

auia criado,dexauan de ser todas. Y quanto vna criatura tiene mas perfecto ser, tanto, en cierta manera se dize, que esta Dios mas en ella, por essencia, mas en el hombre que en los brutos, y en los Angeles mas, y en cada vno destos mas, segun el grado mayor de perfection, que alcança. Y assi auiendo dado a nuestra Señora, vn ser nobilissimo, hermosura grande, entendimiento excellentissimo, complexion admirable, y auerla auentajado en los dones naturales; por esta razon,el Angel en estas palabras:el Señor es contigo,quiso significar, que estaua Dios en ella con mas ventajas que en ninguna de las
40 criaturas terrenas.Mas la presencia de Dios esta en las cosas todas,porque penetra todas quantas calidades, accidentes, passiones, y la naturaleza que cada vna dellas tiene,perfectissimamente: como dixo el Apostol, quã
Heb.4. do hablando del Verbo diuino,le comparo a la espada de dos filos, que haze diuision de huessos,neruios, y todo quãto en vna criatura ay,hasta ponerla en estado que todo quãto en ella estaua encerrado, este patẽte y manifiesto a sus diuinos ojos, que tienen virtud para penetrar todas las cosas,por mas encerradas que estẽ. Y desta manera estuuo en nuestra Señora,no solo porque tenia los ojos puestos en lo intimo del alma,y estaua contẽplando siempre sus sanctos pensamiẽtos, sus desseos, los actos interiores suyos, miraua los arrebatamientos del coraçon,que tan encendido estaua siempre en el amor de Dios, y del proximo,sin que huuiesse en el alma de la Virgen,ni en sus potencias cosa que el diuino entendimiento no la conociesse perfectissimamente con el ojo de su soberano y diuino conoscimiento, y lo que mas es con otro ojo, todas aquellas cosas calificaua como sanctas y las aprouaua por tales, juzgando la sanctidad de sus pensamientos,mirando la perfection de sus obras, celebrando la virtud de sus palabras, y conociendo en las representaciones exteriores, y en lo que dentro passaua la prodigiosa sanctidad de la Virgen,y la ventaja que al resto de las criaturas hazia en todo esso, y lo que representaua sanctidad, lo aprouaua por tal sin que huuiesse engaño,como le suele auer en otras personas, cuyas demostraciones son de san
41 *Cant.* ctidad, sin que en el coraçon aya ni aun rastro della. Que como tiene el celestial Esposo ojos de paloma,con el vno mira las cosas, y con el otro las gradua, y da el lugar que cada vna dellas tiene: y como ninguna pura criatura le pudo tener tan bueno como la que estaua llena de gracia, estaua el Señor mirando y aprobando lo que en ninguna otra via en aquel grado. Esta por su potencia Dios en las cosas quando las comunica virtud para que cada vna dellas se ocupe en las obras que son cõformes a su naturaleza, y por que a ninguna criatura dio el Señor ayuda,y virtud con que hiziesse obras tã excellentes como a su madre,(que de otra arte no fuera possible emplearse en las cosas que se empleo con tan manifiestas ventajas sobre todas ellas) esso quiso significar el Angel en estas palabras, *Dominus tecum*, el Señor es contigo,para que con la particular assistencia que en ti hara, sean tus exercicios auentajados sobre todos los que en qualquiera tiempo y occasion han salido a obrar virtuosamente,ayudados cõ la omnipotencia suya dexandolos a tras a todos. Y finalmente assistiendo con su diuina gracia el Señor en todos los sanctos,con que las obras que hazian le eran agradables, y las miraua con amistad,siendo la Virgen llena de gracia,ningu- *Cant.1.*
no se le pudo ygualar.Por quanto auiendola *Orige.*
metido, el que es Rey en la bodega, hizo q̃ tomada del vino de su diuino amor,estuuiesse rica de todo bien: y que de aquella ineffable gracia que se le auia comunicado,quedassen sus potencias leuantadas a vn ser diuino jamas visto ni oydo. Y como si lo dicho fuera poco, vino Dios a sus entrañas, y entrando alli dexo aquel sanctuario hecho Cielo, y assi oye: el Señor es contigo: el Padre mostrando su potencia, en juntar, dize San Bernardo, tres cosas que anduieron siẽ- *Bernar.*
pre tan apartadas, que son Dios, y lodo,
Madre, y Virgen, la Fe, y el coraçon hu- 42
mano tan amigo de charidad, y que no puede apear sin ella la grandeza deste mysterio, y sin apearle le cree con mayor certidumbre que la que se tiene de lo que se sabe con demostracion y claridad. El Hijo, con Maria, mostrando su gran saber, que tanto campea en este mysterio, curando nuestra soberuia con su humildad, nuestra crueldad con su piedad, nuestra desobediencia con su subjection, y nuestros regalos con sus ruynes tratamientos. Estuuo tambien *Bernar.*
el Espiritu sancto, con la Virgen, leuantando nueuas llamas de fuego en el coraçon que tan abrasado siempre estuuo, y con nueuas brasas preuenia a la, que dentro de tã breue rato auia de ser madre de Dios:y mas que queria el Espiritusancto que se enten- *Hier.31.*
diesse en la grandeza de amor que comunicaua a nuestra Señora, la inestimable charidad con que se trataua de proueer en las miserias, y desastres, y perdicion en que el mundo estaua. Y assi por aqui te quiso hazer *Antonin.*
entender,que como el Sol que vemos cami- *vbi supra.*
nando en el discurso del año por los doze signos del Zodiaco,que es el circulo mayor del Cielo o del signo, que llamã los Agrologos de Leo, quando el calor viene a ser grãdissimo

en

en la tierra, entra en otro signo que se dize Virgo, assi en este mystico cielo de la Yglesia quando vino el cumplimiento del tiempo en que dixo San Pablo, que embiaua Dios a su hijo que naciesse de vna muger, y subjecto a la ley, el sol de justicia Dios nuestro, del estado de la ley vieja en que se mostraua leon en los castigos, y en la indignacion embraueciendose contra los peccados de los hombres como leemos en las sagradas Escripturas, entrando con vn feruentissimo calor en las entrañas de la Virgen, se hizo humano tractable, y manso. Y como entonces con la entrada que haze el sol en este signo comiençan a madurar las frutas y sazonarse, y comese con gusto lo que antes de azedo no se podia llegar a la boca, assi entrando Dios en las entrañas de nuestra Señora con el diuino calor que comunico al mundo, se hizieron gustosas las cosas que antes, o no lo eran, o no se conocian por tales, y se hizo la virtud dulce, quando se sentauan los hombres debaxo de la cepa, y de la higuera, y comian los higos y las vuas sazonadas con la presẽcia deste diuino calor, que entro en el vientre de esta soberana donzella. *Dominus tecum*, el Señor que es nombre de magestad y potẽcia: porque ha de mostrar en vos Señora su omnipotencia. Mostrola grande criando todas las cosas de nada, echose de ver, quando por caminos tan nueuos, saco al pueblo suyo de Egypto, allanando las dificultades que tenian la salida, y el viaje, y la entrada, en reynos estraños, sugetando tantos y tan poderosos enemigos, a quiẽ tan sin peligro, si alguno no causaron peccados, vencieron mas cõ fuerças diuinas que humanas, auiẽdolos primero sustentado en los hiermos quarẽta años, con mãtenimiẽto del cielo lleno de toda dulçura. Y por abreuiar todas las diuinas letras estan llenas de obras de Dios hechas a proposito de mostrar su potencia, que quedan escurecidas con esta de que vamos hablando, en la qual el Señor estuuo con la Virgen, para tomar en sus entrañas carne, para engrandecer a la que era Virgen, y auia de ser Virgen y madre Monarcha y Emperatriz del mundo. En cumplimiento de lo que mucho antes dixo el Propheta Ageo por estas palabras. El Señor Dios de los exercitos cuyo poder es infinito (dize) y no faltara su palabra, que dado caso
44 que este sumptuoso templo de Hierusalem tiene tãtas riquezas tãta authoridad, y tãta gloria, casa en quien tiene puestos los ojos cuyas paredes respecta: a cuya cõsideracion responde a cosas que los hombres no merecian, casa en cuyo edificio tantos años se tardaron, tantos gastos se hizieron y en que tanto poder mostro, que en los tiempos venideros hara otro de mayor grandeza, en que se muestre su mayor gloria y poder, lo qual no pudo entenderse del tẽplo q̃ Salomõ edifico. Pues este ni en tiempo del Propheta, ni en su reedificaciõ en tiẽpo de Esdras, ni en la renouaciõ quando los Machabeos la hizierõ hasta q̃ de todo puntõ se destruyo por los Romanos, llego a las riquezas, a la magestad, y a la gloria que tuuo en tiempo de Salomon quando se acabo el edificio, sino que el Propheta sancto con espiritu del cielo puso los ojos en este soberano templo de Maria, que Dios escogio para casa suya, y conociendo la differencia que auia de gloria a gloria, de riquezas a riquezas, de assistencia a assistencia, de obra a obra, de costa a costa, con ver lo que tenia aquel primer templo de que tanto se honrauan los Iudios, y la merced que Dios en el hazia, passando los ojos a nuestra Virgen, que era el segundo templo de que hablaua confesso que haria poner en oluido el primero, aunque en el se quiso el cielo señalar tanto en fauor de los Iudios. Esse con el tiempo vino a desdizir tanto que con lagrimas en los ojos los Leuitas, y Sacerdotes que alcançaron el templo en el estado antiguo representauan la poca authoridad del segundo edificio, al mesmo tiempo que los moços, que no auian visto lo que antes era, con musica, con gozo grande mostrauã el contento que tenian de la sumptuosidad del edificio y casa que vian leuantada, pero en el pecho casto de la Virgen hecho en vn punto templo de Dios, como la Yglesia canta, es la gloria del, tal que fue la verdad de aquella sombra que el edificio famoso de Salomon significo, y essa differencia ay deste nuestro templo a aquel que ay de Salomon y Christo, alli lo que se offrece son reses, y vacas, carneros por manos de Sacerdotes, altar ay de encienso, que modere el mal olor de los sacrificios, el Sancta Sanctorum, el propiciatorio donde se acudia a negociar con Dios y a aplacarle si estuuiesse ayrado, acabosse ya, y en nuestra Señora esta todo lo que en el templo antiguo cesso edificandole Dios de tantas virtudes, siendo altar de perfectissimo encienso sus sãctas oraciones, siendo propiciatorio donde con seguridad pueden acudir los que se vieren en necessidad, y apretados con culpas, a este celestial sanctuario, del qual se puede dezir, o Israel que grande es la casa de Dios, y el lugar que este Señor tiene por suyo, y le possee como tal, capacissimo es, grande y immenso, en merecimientos, en gracia, y en gloria. San Thomas dize, que para mostrar el Angel el excesso que nuestra Señora hazia a todos los

Margin notes: Esai. — Ambr. — Agei. — 3. Esdra 3. — 45 — Baruc. 4. — Hactenus Antonin. — S. Thom. opusc. 8.

los espiritus bienauenturados en la familiaridad con Dios, haziendola cortesia vsa destas palabras, el Señor es contigo, porque Dios hijo se aposenta en tus entrañas, y contigo habla el Propheta quando dize, regozijate y bēdize al Señor q̄ tu eres casa de Sion, porque el que por excellencia se llama el sancto de Israel es grande medio de ti, aunque parece niño en tus entrañas. Y si en nosotros esta Dios, que si esta, es como Señor, mandādonos y haziendonos merced, como a criades suyos, y con vos esta como hijo que quiere sugetarse a su madre. Y soys de toda la sanctissima Trinidad recamara nobilissima, que se llama triclinio, porque se ponian en ella tres mesas, donde en algun famoso banquete comian todos los conuidados, y auiendo dado este nombre a la Virgen el sancto fray Alberto que por excellencia se llamó Magno (maestro de S. Thomas) quiso significar la particular assistencia que en su alma hizo la sanctissima Trinidad que entro alli a celebrar banquete verdaderamente real, y a regalarse, teniendo en lugar de differencia de manjares, las varias virtudes suyas con que deleytarse y recrearse. Quiso Dios que se entendiesse en los tiempos antiguos lo que preciaua a Moysen, y que el trato ordinario de ningun Propheta auia de llegar al que auia tenido con su sieruo, con el qual en los montes pastor, en Egypto capitan, y en los caminos Sacerdote y amparo del pueblo, el Señor trataua sus cosas como intimo amigo, no en sueños, no per tercerias, como cō los otros Prophetas. Tengole yo en mi casa dize Dios a sus hermanos Aaron y Maria, como fidelissimo criado, que en las occasiones que se han offrecido siempre le he hallado a mi lado, y he de guardar essa correspondencia a la amistad, haziendosela en el trato, y auentajandole sobre los demas. Haziendo alusion a este lugar el Apostol dize. Dios quiso hazer mercedes grandes a Moysen, porque le hallo fiel en todos las cosa de su casa, pero nadie se engañe, que si lo era, eralo como criado de la casa, y no como hijo, y a fidelidad de criado mercedes se han de hazer que no passen de lo que se deue a vn criado, aunque sea muy gran criado, y la obligaciō mucha: otro estylo se ha de guardar cō el hijo, y otra gratificacion de seruicios, y aunque S. Pablo trataua de la differencia entre Moysen y Christo, el vn hijo, y el otro criado: pero essa misma proporcion, es bien que entiendas, que haze la fidelidad de la Virgen a la de Moysen, y que el tratamiento auia de ser differente el hazer las mercedes, las que eran deuidas a la fidelidad de vna persona que era Madre de Dios y esposa suya, y que llamandose ella esclaua, el Esposo la daua nōbres mas excellentes, y a la grandeza destos respondian las mercedes, los fauores, el trato, el regalo, tratar cō ella como con madre, regalarse como con esposa, acariciarla como a hija, y engrandecerla como a quiē era, y esso todo quiso significar esta palabra, *Dn̄s tecum*, porque llegando S. Gabriel con su embaxada, començo el Señor a estar en ella y con ella, de vna nueua manera, de la qual en ninguno Sancto, ni antes ni despues estuuo. Abitō Dios en los Angeles, pero no con ellos dize Lorenço Iustiniano: porque no tiene la misma naturaleza que ellos. Abita Dios en nuestra Señora, y con ella, con la qual Christo tiene vna naturaleza. Y aunque Dios esta en muchas maneras en las cosas, la que tiene de estar en la Virgen es singular por ser de vna naturaleza Madre y Hijo, no a las leyes solas generales que todos los hombres comunican en vna naturaleza, que esto menos mucho es, y la nuestra, y la de Christo conuienen en esso, sino cō otras proprias desta Señora, de cuya sāgre se formo por obra de Espiritu sancto el cuerpo del Redēptor del mūdo, de que resulto entre Madre y Hijo el hazerse vna cosa que hizo, y asombro a quātos Angeles la entendieron, porque como la vnion nace de amor, y quanto mas vna persona se quiere, tanto mas dessea juntarse con ella, el que assi la ama entre las diuinas personas ay infinito amor, y la vnion que tienen en vna naturaleza, es la mayor de quantas se pueden entender, y como Dios se junto con su Madre, y hizo vna celestial vnion, no solamēte la que ay entre los Sanctos y Dios por las gracias y dones que de su mano reciben, mediante la luz que les comunica el celestial amor que les infunde, sino por otra mysteriosa vniō, por la qual el Hijo se dize ser parte del Padre que le engendrò, y de la madre que le pario, y en hecho de verdad alguna parte de la substancia de nuestra Señora junto a si el Verbo en aquella vnion inefable, que llamaron los Sanctos hypostatica, por la qual dessa naturaleza, y de la diuina, resulto vna persona: por esta razon amo Dios con mas ventaja a su Madre, que a ninguna de quantas criaturas tiene el Cielo, y la auentajo sobre todas ellas. Y de esta razon colligio Dionisio Richel grauissimo author, que entre todos los priuilegios, que con tan liberal mano Dios comunico a nuestra Señora, con ser tantos y tan grandes, ninguno se puede entender mayor, que este, que el Archangel significo, quando diziendo, *Dn̄s tecum*, quiso declarar vna nueua manera de estar el Señor con nuestra Señora, la qual a ninguna otra criatura comunico. Que es lo que mas claramente dixo Sant Pedro Martyr Alexandrino, como se refiere en la Session

Margin notes: *Esai. 12.* — 46 — *Alber.* — *Num. 12.* — *Heb. 3.* — 47 — *Canisius. Laurēcius Iustinianus. Petrus Damianus. Bern. 1. natiui.* — 48 — *Dionysius Richel lib. 1. de dign. Virg. art. 21.*

M pri-

Cõc.Chalcedon.act.1. primera del sancto Concilio Calcedonense, que quiso significarla de parte de Dios, el Señor, que es, el Verbo sera contigo, y en tus entrañas se hara hombre, y a bueltas del y con el estara el padre cuyo hijo se concibe, y el Espiritusancto, por cuya virtud se concibe. Y añade S. Andres Cretense Arçobispo de Hierusalem, declarando el Aue Maria, el Señor, que es antes de ti, porque es sin
49 principio, Oy es contigo. Y dentro de breue rato sera de ti. Y llamole Señor, porque entiendas, q̃ de tal manera, el principe celestial tomara carne flaca en ti, q̃ no desampará la gloria en que el Padre eterno le engẽdro, en los resplandores de los Sanctos ygual a si. Y aunque quiso su misericordia encerrar essa gloria en la flaqueza de la carne, no la dexo, sino q̃ quedo cõ la que siẽpre tuuo, y quedo gigante en cuerpo de niño, y obras de gigante ineffables y diuinas yra haziendo Señora el que esta con vos. Y como no podemos imaginar fuego, sin que este abrasando (si Dios no quiere hazer esso por milagro) ni Sol q̃ no embie rayos de luz a todas partes, y a las mas vezinas mayores, no queriendo cerrar las puertas a la luz: assi este diuino fuego puesto en vuestras entrañas estara desde alli abrasando vuestra alma, y conuirtiendola en si, y el Sol de justicia embiara rayos de luz, con q̃ esten vuestras potencias hechas cielo, y representando las perfectiones que tiene el mismo Sol. Que como Moysen por auer estado en el mõte, que estaua cẽtellando, y echando rayos de calor y de luz, parecio hecho otro hõbre en todo, y los cuernos de la frente eran en hecho de verdad rayos de resplandor, en que se entendia la merced tan grande que recibio, quando estuuo en el cerro de Synai, donde Dios le hablo, y le dio la ley, y le detuuo quarenta dias, y de solo auerle Dios llegado la mano al rostro, quedò con los rayos de tan marauillosa claridad. Auiendo hecho Dios esso por manos de vn Angel tanto resplandor, tãta claridad, qual es la que tuuo la Virgen, cõ quien el Señor estuuo, desde que començo la vida en las
50 entrañas de su madre Sant Anna, y se fue cõtinuando este fauor, ayuntandosele otros muchos, creciendo con los merecimientos la assistencia, hasta que acabando de recebir el recado del Angel, entro a encarnar en sus entrañas, y estando con la Madre el Hijo rico en hazer misericordia, poderoso afficionado, y en cierta manera obligado. qual quedaria con esta presencia? Quedaria deificada en la tierra, y puesta en vn punto de grandeza, que solo Dios que le dio, le acerto a conocer, sin que criatura alcançasse lo que la presencia del Rey del Cielo obro en su madre, que lo era de misericordia, y Reyna del Cielo. Los ratos de la presencia de vn Angel con Moysen le dexaron tal, que de los bienes que su alma auia recebido, redundaua en su rostro, la claridad que deziamos: mira tu, comunicacion de Dios por tantos años lo que haria, en quien se sabia aprouechar de la occasion mejor que Moysen, en persona a quien por esto camino queria Dios leuantar a estado de Madre suya, y mas en la occasion que oyo, *Dominus tecum*, que era quando aguardaua el Verbo diuino el si, para entrar luego a ocupar la posada, que tantos años auia que se yua colgando y enriqueciendo de bienes tales, que con ellos fuesse digna Madre del Rey del Cielo, que teniendo a Dios por padre, escogia Madre, no que lo fuesse, que esso no podia ser, sino que tuuiesse dignidad y virtud, a que no llegasse otra en el 51
suelo, porque la hazia Dios (dize Andres Cretense) arca fabricada por la mano de su grandeza, en la qual nuestro verdadero Noe Christo, conseruasse su sancta humanidad, arca sanctificada con nueua gloria. Y era el cantaro donde se guardo el manna del Cielo, que era el sustento verdadero de las almas: y el mismo la llama seraphicas tenazas del mystico carbon, que del cielo vino a cauterizar la lẽgua, y labios asquerosos de Esayas, en que quiso el sancto Arçobispo dezir: q̃ assi como las tenazas teniendo el carbon encendido en si, fueron parte para la limpieza del Propheta, que publicaua la necessidad que de cauterizar la lengua tenia, assi recibiendo nuestra Señora en si, esta diuina ascua de la humanidad sanctissima del Señor, fue la que aiudo a la reformacion general del mundo, sin la qual no se hiziera, atenta la determinacion de Dios, que quiso, que por este medio se hiziesse esta fauor: y que estando el Verbo diuino en sus entrañas, como el carbon en las tenazas, que el Seraphin tenia en las manos, se hiziesse la renouacion de las cõciencias de los hõbres. Y considera, q̃ en diziendo el Angel, *Gratia plena*, añadio: *Dñs tecum*, para que entendiesses q̃ assi como sin Dios, ninguna cosa se puede hazer digna del cielo, que no tenga principio en su gracia, tampoco sin su presencia se puede conseruar lo bueno q̃ ay, y que no es menester menos virtud para cõseruar lo ganado, q̃ fue la solicitud que se tuuo en adquerir esso. De nos Dios su gracia, y assista a conseruar la que 52
nos dio. Dandonos su gracia nos preuiene con mil bendiciones de dulçura, y tambien ha de velar, para que no perezca esso, que como es en vano querer edificar casa, sino ayuda su gracia a este celestial edificio. Assi si no guarda Dios la ciudad, no es de proueecho el velar para que los enemigos no la

Marginal notes: Ber. ser. 3. de annunc. Andreas Creten. — Psal. — Exo. 34. — Lyra. Ra. Salo. — Actuum. 7 — Andreas Cretensis. — Esai. 6. — Psal. — Psal.

la den faco, aunque es neceſſaria nueſtra ayuda en lo primero, y diligencia en lo ſegundo. A la Virgen dize el Angel, que la hinchio Dios de gracias del Cielo, y que eſta con ella conſeruando lo que con tanta liberalidad la dio, porque no ſe acabe con ſu auſen
Ber. Ser. 3 ſuper miſſus eſt. cia. Dize ſan Bernardo, embiò Dios al Angel a toda diligencia: y porque eſta parece tardança, ſegun le aguija la voluntad, y el
Pſal. 18. deſſeo, buela el Verbo diuino mas ligero q̃ el, y como regozijado gigante que toma la poſta, y corre el camino, con deſſeo de regalarſe con la Virgen, y ſus amores le aguijan tanto, que quando llega el menſagero, ya el Eſpoſo ha preuenido la poſada, y para ſignificar eſſo: las primeras palabras cõ que la ſaluda el Angel, es con dezirla: *Dominus tecum*, que el Señor que me deſpacho del Cielo, ha llegado a enriqueceros con ſu preſencia, aun antes que yo llegaſſe.

Benedicta tu in mulieribus. §. 3.

Auiendo el Angel aſſegurado a la Virgen de que eſtaua llena de gracia, enriquecida con dones y priuilegios dignos de tal perſona, en la qual hazia Dios mayor aſſiſtencia, que en ninguna de quantas criaturas auia criado. Que alabanças ſon, dezir que es bendita entre las mugeres? alabança que ni parece nueua, ni grande. No es nueua dize S.
53 *S. Antoninus 4. p. ti. 15. §. 23.* Antonino, porque en auerla llamado llena de gracia, ſe comprehende de ſer bendita entre las mugeres, que pues en la naturaleza no la auentajo ſobre las demas, haziẽdo la de vn pedaço del Sol, o de vn cielo haziendola de nada, y dandole vn ſer perpetuo y incorruptible, como le tienen los Angeles, ſino que la hizo de la materia que las demas tuuieron, mortal corruptible flaca, reſta que las ventajas fueſſen en la gracia: en la qual fue mejorada ſobre todas ellas, y eſſo ya eſtaua dicho en las primeras palabras cõ que
Luc. 1. la ſaludo. Y quando fuera aſſi, que la alabança fuera nueua, no parecia grande. Hablando la virgen con ſu prima, y recouociẽdo lo que Dios en ella auia hecho, dixo: Miro
Pſal. mi flaqueza, y la baxeza mia, que ſoy eſcla-
S. Thom. ua ſuya, y con eſſo me llamaran bienauenturada todas las generaciones, no bendita y dichoſa entre las demas mugeres, hombres, y Angeles, ſino dichoſa ſobre todas las criaturas, celebrada haſta que el mundo ſe acabe, ſin que la inconſtancia del tiempo ſea parte, para que eſſo ſe acabe jamas. Eſto ya era encarecimiento digno de quien la Virgen era: y ya que el Angel no dezia eſto, ſi dixera, Dichoſa vos Señora ſobre todos quantos corteſanos el cielo tiene. Pues ha ſido Dios ſeruido de leuantaros del poluo de la tierra, no para daros aſſiento con los principes y grandes de ſu Reyno, ſino ſobre todos ellos bien, pero dichoſa entre las mugeres, es excellencia en la madre de Dios? En la ſagrada Eſcriptura es ordinaria coſa querer con eſte nombre, muger ſignificar la flaqueza, y imperfection de las coſas, y al hombre llamo Iob nacido de la muger, quãdo quiſo tra *Iob. 14.*
tar de la incõſtancia y miſerias en que viuia, que eran las que ſe podian entender de criatura, que auia tenido tan flacos principios. 54
Quien ha de buſcar llimpieza y ſanctidad en *Cap. 15. & 25.*
hombres que naſcieron de mugeres? Eſtas fueron el principio (dize el Eccleſiaſtico) de *Eccle. 25.*
los grandes deſaſtres que el mundo alcanço, mira tu ſegun eſſo ſi es mucho llamar a la Virgen bendita entre mugeres? Haziendo memoria Sant Hieronymo de aquellas que vio Ezechiel, que en el templo llorauan *Eze. 8.*
a Adonis el enamorado de Venus profanando el templo ſancto, donde ſe trataua del remedio de las almas, con tan nefando ſacrilegio, qual era llorar en preſencia del Idolo, con nombre de mugeres, entẽdio los que no tienen animo para coſa buena, regalados, cobardes, entregados al cumplimiento de ſus guſtos, como ſi eſta fuere condicion de mugeres propria, y como ſi debaxo deſte nombre ſe huuieran de entender todas eſtas imperfectiones, no quiſo dar el Propheta nombre de hombres a los que hazian tal deſatino, y aſſi quando mucho parece que llamar a nueſtra Señora bendicta entre las mugeres, es librar la de las imperfectiones que eſtas comunmẽte tienen, y que dixo poco el Angel en eſſo. Y no es aſsi: ſino que lo primero quiſo el mẽſagero en eſtas palabras dezir el credito y opinion que ternia el mundo de la Virgen, *Antoninus.*
las alabanças que de ſu perſona ſiempre auria, mirando los hombres los dones que la auia comunicado Dios inchiendola de ſu gracia, y haziendo nueua y particular aſſiſtẽcia con ella, que es lo que en partiendo San Gabriel dixo a ſu prima, miro el Señor lo poco que yo valia, y leuantome a vn ſer tan marauilloſo, no por mis merecimiẽtos, ſino por ſu gracia, que de oy mas me llamaran bienauenturada las gentes todas, haſta que ſe acabe el mundo, eſſo que puſo Dios en mi 55
por ſu miſericordia, ſe engrandecera en todas edades, ſin que jamas ſe acabe eſta memoria, la qual celebrara la fama perpetuamente cõ mas ventajas que la de ninguna de quantas mugeres celebradas han tenido los ſiglos paſſados, que tanto predicaron la grãdeza de muchas valeroſas que huuo: como ſi dixera el Angel, quando aquella famoſa *Ianſenius.*
muger Iahel recibiendo a Siſara gran capi- *Iudicum.*
tan del Rey Iabin, que tenia pueſtos en campo nouecientos carros herrados como con hozes, emborrachole con leche, y atra-

uesole vn clauo por las sienes y murio, Vien
do caso tan estraño Debora y Barach, entre
las alabanças que cantaron fue vna, bendita
entre las mugeres Iahel mas auentajada que
todas, sea bendita en su tabernaculo sobre
todas ellas, q̃ dio leche al que le pedia agua,
y echando mano a vn clauo y a vn martillo
acabo vn tan valiente capitan, y es justo que
se celebre el animo y fortaleza de tal mu-
ger. Quedaua Holofernes muerto en su tien
Iudith. 13 da, a manos de la sancta viudad Iudith, caso
Antonin. espantoso, que sabido por Ozias, que era
Principe que entonces tenia el pueblo de
Israel, començo a vozes a dezir alabanças a
la sancta muger que auia sido el remedio de
Betulia, y aun del Reyno, que estaua en euidente
peligro de perderse todo, passada aque
lla ocasion, de la qual se valio tan a tiempo
Iudith, y dize, bendita eres hija mas que to-
das las mugeres sobre la tierra, sea Dios ben
dito que te encamino sin desampararte, ha-
sta que cortaste la cabeça a nuestro enemi-
go, de donde verna a engrandecerse tu nom-
bre de tal arte, que jamas tus alabanças se
56 caygan de la boca de los hombres que tu-
uieren noticia deste hecho, ha te Dios echa
do la bendicion dandote fuerças para hazer
vna cosa que no era de muger, sino de vn
exercito entero de grandes soldados, que
mostraran bien su valor en deshazer la po-
tencia de tales enemigos. Y luego Achior
capitan de Holofernes tomo la voz, y dixo
bendita eres, y Dios te ha echado su bendi-
cion, que menos que esto no bastara para sa-
lir con lo, que poco ha, parecia increyble, y
ya lo vemos hecho por tus manos, quantas
naciones oyeren tu nombre, y supieren el
caso, bendiziran a Dios en ti, y conoceran
lo que puede, quien pudo dar a vna muger
Cap. 15. tal discrecion, y tal esfuerço. Y en teniendo
en Hierusalem la nueua de lo que auia su-
cedido, vino el Summo Pontifice Ioachin
con todo el Clero, a ver muger tan valero-
sa, y todos a vozes la echaron mil bendicio-
nes y concertando en la razones dezian de
oy mas tu has de ser la gloria de la gran ciu
dad de Hierusalem, has de ser el commun
consuelo de todo este reyno, y la grande
honra de nuestra nacion, que muger de tal
animo y tal virtud, y de coraçon tan magna
nimo, es razon que sea alabada y bendita
perpetuamente, y que el tiempo no acabe la
que ay para que dure siempre su memoria,
y se alabe quien con tanta honra suya, y pro
uecho general de todos, dio fin al aprieto en
que esta ciudad y todo el Reyno estau. , ce-
Canisius. lebrada fue entre los Egypcios Cleopatra,
celebre entre los Romanos Lucrecia, entre
los Cartagineses Dido, auentajaronse sobre
todas estas las famosas mugeres que el pue-
blo Hebreo alcanço, Sara, Rebecha, He-
ster, &c. Pero el valor de todas comparado
con el vuestro Señora no fue mas que la cen-
tellica de vna estrella comparada con toda
la claridad del Sol, que quando se dexa ver *Hiero. in*
escurece los rayos de muchas estrellas que *Sophon.*
miradas por si parecian algo, Sino dime,
que fue la fortaleza y el animo de Iahel,
acabando la vida a vn Capitan que venia
desualijado y huyendo, con auer triumpha-
do Maria del infierno todo, y acabado las
fuerças de enemigos, que son Principes de 57
las maldades de que estaua lleno el mundo?
tan encarecida Iudith de Iudios, Gentiles,
Principes Ecclesiasticos y seglares, porque
desbarato los consejos de vn soldado, y con
fessauan todos que era justo que memoria de
tal muger jamas se acabasse, y esso dize el
Angel q̃ sera en nuestra Señora, cierto que
sera alabada mas que ninguna muger, por
auer hecho tan conocidas ventajas a todas
ellas, y assi ha sucedido hasta agora, y sera
siempre, que quantos tuuieren Fè, veran la
obligacion q̃ tienen a alabar a la Virgen por
lo que fue, y por el bien q̃ de su mano a todos
vino. Despues de auer côtado el Ecclesiastico
varones señaladissimos q̃ el pueblo de los Iu *Eccl. 49.*
dios tuuo, Iuezes, Prophetas, Reyes Patriar
chas, despues de auer dicho las alabanças de
tantos hombres insignes que eran dignos
de tanta memoria, por la variedad de co-
sas, en que se señalaron, quando llego a ha-
zer la del sanctissimo Rey Iosias como si alli
se huuiera escurecido la de todos, y huuie-
ran cessado las razones de celebrar perso-
nas por tantos caminos calificadas; y ala-
barlas, comiença assi el capitulo 49. La me-
moria del Rey Iosias, nadie piense que a de
ser como la que se ha hecho de los hombres
dignos de alabança que hasta aqui se han
contado, sera su memoria quando se conta-
ren sus virtudes tan agradable a todos quan
tos oyeren hablar en ellas como son regala-
dos los vnguentos preciosissimos quando
llegan a las narizes, que dexan a vn hombre
regalado y consolado. Hablar de Iosias es
poner vn panar de miel en la boca del que
habla, que tanto como esto se deleyta quan-
do le alaba, y no reciben con menos gusto 58
los que oyen las alabanças del sancto Rey,
que si al que las habla, le parece que tiene
panares de miel en la boca, el que està oyen-
dolas cree que esta sentado a la mesa en vn
famoso banquete, y que estando cebando el
gusto con el manjar q̃ come, oye vna excel-
lentissima musica, con que los oydos estan
deleytandose de suerte que la virtud del Rey
sancto merecera esso del qual dize esto el *2. Parali.*
Ecclesiastico, mas que de otros Reyes san- *35.*
ctos, no solo por auerse auentajado entre *Iansen.*
ellos

ellos sino tambien por los cantares, que muerto el, compuso el sancto Propheta Hieremias en alabanças suyas, los quales quiso que se cantassen perpetuamente en el pueblo de los Iudios, reduziendo a la memoria las alabanças del Rey por medio de las Cantares, con que acabada la vida no se acabasse la memoria, y conocimiento de lo que el sancto Rey merecia. Esto mismo has de entender que quiso dezir el Angel a la Virgen nuestra Señora, y su prima Sancta Isabel, quando la llamaron bendita entre todas las demas mugeres, y que durarian en el mundo perpetuamente sus alabanças, y que dezirlas, y oyrlas, y tratar siempre dellas, seria no solo sin pesadumbre, sino con el gusto que se oye la musica, se huelen los preciosos vnguentos, y se come el panar de miel, y con mucho mas, siendo el tiempo que en esto se gasta, el de mayor entretenimiento de quantos se pueden offrecer, assi para el que oye, como para el que habla, pues

Psal. quando hazemos memoria de la Virgen, en ella podemos dezir a Dios, Señor vna generacion y otra alabaran vuestras obras, todas edades reconoceran quien vos soys. Hablaran de la gloria, de vuestra sanctidad,

59 haran memoria de vuestra gran bondad, porque en la gran virtud a que leuãto Dios a su madre, reconoceran los hombres su potencia, sus misericordias, y las demas obras suyas que se mostraron en tal muger:

S. Th & Athanas. Isa. Y no es mucho esso dize el gran Athanasio porque si el Propheta llamo bienauenturados a los que tenian casas y deudos en la ciudad de Syon, que llamen bendicta a la Virgen, y la alaben todos, que fue madre de Dios, que es infinito mas que lo que el Propheta dixo, y assi es verisimil, q̃ quisiesse dezir el Angel en estas palabras, *Benedicta tu in mulieribus*, la estima que desta muger terna el mundo. O lo que es mas cierto y

Albe. Mag. Antonin. Iansenius. mas conforme a la doctrina de los padres antiguos, quiso dezir en esso que alcançaria la bendicion que Dios auia comunicado a todos los de mas Sanctos, Angeles, y hombres, comunicando, y amontonando en esta Señora lo que a tantos se repartio. Echarte ha Dios su bendicion, y bendezirte no sera del effecto que es, quando vn hombre bẽdize a otro, que no son las palabras tan efficaces que os den lo que os dessean o dizen, pero en Dios, esta bendicion fue comunicacion de los grandes bienes que tuuo. Tu bendicta sobre todos, por que sola careces de toda maldicion en que tanta parte tienen los de mas. Malditas las mugeres que paren como hijas y herederas de la maldicion de Eua, a quien se dixo, muriendo de dolor pariras los hijos, malditas las virgines, que por tales son tenidas en la ley de Moysen, las que no alcançan hijos, tu entre todas ellas bendita que eres Virgen y madre, y en quien han de alcançar la bendiciõ todos los venideros, y assi vees que lo que el Angel dixo a nuestra Señora en estas palabras fueron alabanças nueuas, y no solo 60
nueuas, sino grandes, y muy grandes, no solo porque en hecho de verdad fue grandissima virtud la que tenia, quien se preferia a mugeres tan sanctas como eran las que la precedieron, y a quien Dios auentajo sobre todos los hombres de su tiempo, recibiendo mayores fauores del cielo, que todas ellas alcançaron, auiendolos alcançado tan grandes, como la sagrada Escriptura nos enseña señalandose vnas en sabiduria, otras en castidad, otras en fortaleza, y juntando en su madre con ventajas grandes lo que entre todas ellas repartio, no solo se ha de tener por mucho encarecimiento auẽtajarse entre todas las mugeres, por lo que ellas tuuierõ de bienes del cielo, sino tambien porque si te parece poco encarecimiento auentajarse entre todas las mugeres, en quien la naturaleza tiene tantas imperfectiones, y en quien se entiende la flaqueza, y te parece lo que se dize poco, y que se alaba la Virgen de que no fue entre las flacas flaca, esso que te parece poco, es el mayor encarecimiento de todos, que no lo fuera si huuiera Dios criado a la Virgen en el cielo Empireo, sin carne y sin huessos a las leyes que crio aquellos soberanos espiritus, o si la hiziera de vn pedaço de cielo sin la variedad y inconstancia de la humana naturaleza, y pudieras dezir, y hablaras bien, crio Dios su madre de vna materia nueua, y incorruptible, no puso su alma en vn sugeto flaco, que le cansa el cilicio, el ayuno, la oracion, la penitencia, la mortificacion, la ruyn comida, la mala cama, que mucho que sus arrebatamientos fuessen los que dizen, su oracion tan perseuerante, sus ayunos tan grandes, su comida tan poca, su recogimiento tan marauillosso, su penitencia tan extraordinaria, era 61
Angel, y no ay de que espantarse de que lo fuesse en la vida, hizola Dios de vn pedaço del cielo, y ha de espantar que su vida sea celestial? no por cierto, como no nos espantamos de la que hazen los Angeles en el cielo. Lo que en la Virgen mas se deue celebrar, es que siendo muger engendrada como las de mas, en sugeto de su condicion flaco, en carne y sangre, q̃ se cansa, se acaba, desfallece cõ el vso de los buenos exercicios en essa condicion sean los animos la oraciõ, la penitencia, el tratamiento, el que fue, y q̃ pueda su alma llena de gracia, y con la presencia de Dios, hazer de la naturaleza quãto qui-

quisiere sin que la detenga jamas la dificultad que los buenos exercicios de suyo tienen. Marauilla fue, y milagro que Dios hizo al principio del mundo, que de vn huesso
Genes. 1. fuerte, qual era la costilla de Adam, saliesse la muger flaca, y no se ha de tener por mayor obra y mas milagrosa, que en otra ocasion quando venia Dios a renouar el mundo, tomasse la flaqueza de vna donzella, y que en ella pusiesse la mayor fortaleza que jamas se vio? Era demostracion que Dios hazia de su potencia, quando con mosquitos, con cantaros de barro, &c. Destruya los exercitos, y los reynos, y no lo sera mayor en vn vaso de lodo, poner mayores riquezas, que en ninguno de los Angeles, que el cielo tiene? Ser lo ha sin duda, y sera bendita, sobre todas las mugeres, la que siendo ygual con ellas, en la naturaleza, hizo tan grandes ventajas a todas en la gracia. Para
Pro. 31. auer de encarecer Salomon las hazañas de vna valerosa muger, y que se entendiesse a donde llego su determinacion, començo a
62 dezir: quien encontrara muger, que en la flaqueza de su estado tenga fortaleza, y animo, para emprender cosa grandes? Quales
Ber. Ser. 2. super missus est. las ha menester, dize S. Bernardo vna muger, de cuya mano pende la salud de todos? menester es que sea valiente la q̃ ha de emprender obra tan grande. Y esse valor, no ha de ser ordinario, ni pequeño, ni mediano, no de la tierra, sino venido de la mano de Dios, que sabra hazer, que vna donzella se vista de fortaleza, y que fortifique su braço, y eche la mano a cosas hazañosas, con que podra salir, aunque sea muger, la que tuuiere tan grande ayuda como a la Virgen se dio, y por esto la dizen dichosa entre las mugeres. Vos Señora que estando en el numero de-
Cant. 6. llas teneys en vos la bendicion de todas y esta reconoceran las hijas de Syon, que se leuantaran, y os predicaran bienauenturada, y las Reynas, y las q̃ son menos todas
Antonin. os alabaran, Hijas de Syon se llaman los espiritus bienauenturados, por el claro y continuo conocimiento, q̃ de Dios tienen: Reynas las almas sanctas, que con tan grã discrecion acertaron a gouernarse en esta vida, y concubinas se llaman las almas de los hombres perdidos que renunciaron los abraços de su hermoso esposo por gozar del amancebamiento, en que con el demonio, estauan, y aunque los Angeles la alaban mas porque conocen mejor sus perfectiones, y las estan considerando de ordinario (que por esso se dize, que la llamauã no, bienauenturada, no dichosa, sino bienauenturadissima, y dichosissima) pero tambien la alaba el Iudio, el Moro, el Turco, el Gentil, el mal Christiano. Los Iudios q̃ leen en sus sinagogas las grandezas, que desta Señora estan escriptas, los Moros la adoran en sus mezquitas, y la offrecen encienso en sus aljamas, y castigan 63
con graues penas al que blasfema el sancto nombre de Maria, y confiessa el falso Propheta Mahoma en su Alcoran, que nacio el Señor de la Virgen. Las Sybilas celebraron las
Nauarrus de horis canonicis c. 21. grandezas de Maria. Y vn Doctor graue, de nuestros tiempos refiere, que en Carnoto ciudad celebre de la Gallia Lugdunẽse hallo vn letrero escripto en vna ara q̃ dezia, a la Virgen que ha de parir. Y el sapientissimo varõ Hieronymo Ossorio refiere en su historia, q̃ vn Capitan que embio el Rey D. Emanuel de Portugal a las Indias Orientales, hallo vna capillita en vn templo grande de Gentiles, la qual se llamaua Marien, que de tiempo antiquissimo tenia gran veneracion entre los Gentiles, que alli venian a hazer culto a esta Señora. Pues los malos Christianos aun quando son muy perdidos se quieren fa-
Antonin. uorecer, y bendizen a la Virgen. Y muchos dellos, con ser el asco del mundo, la ayunan los Sabados, y los dias en que cayo la sancta fiesta de su anunciacion, sus vigilias a pan, y agua, en sus grandes aprietos, y peligros, son los votos, las promessas a las casas de deuo-
Antonin. cion y altares que tiene la Virgen, y se vsa tañer a las tardes, y mañanas a la oraciõ nueue golpes para q̃ todos los Christianos puestos de rodillas digan la oracion del Aue Maria en alabanças de nuestra Señora. Que ciudad ay, que aldea que no tẽga algun templo consagrado a la Virgen, donde vayan los fieles a tratar de sus alabãças? Ay Christiano q̃ en su casa no tenga ymagen suya, aquien dezir alabanças, y en ella a la Reyna que esta en el cielo? los sermones todos començamos en la Iglesia con la inuocacion y alabanças de la Virgen, para que en todo esto entiendas que es bendita, y celebrada, y alabada entre todas las mugeres, en lo qual todo has visto que en estas palabras, bendicta eres tu entre las mugeres, comprehendio nueuas y grandes alabanças de esta Señora, las quales se hanydo siempre cũpliẽdo en el 64
mundo, y se continuaran hasta que se acabe, y despues se yran prosiguiendo en el Cielo perpetuamente. Pero es bien que entiendas lo mucho que el Angel en tan breues pala-
Alber. Antonin. bras encerro: y que en esta sola palabra, bendita tu, estan encerradas mil grandezas de nuestra Señora, que todas se colligen de
Psal. las sanctas Escripturas. Bendicion se llama, estar libre de maldicion, de la manera que el sancto Propheta Rey dixo: echastes Señor la bendicion a la tierra que vos criastes, a la humana naturaleza, librando a los hombres de la maldicion en que auiã incur-
Gen. 3. rido por sus culpas, quando en castigo della

echo

echo Dios la maldicion a la tierra. Llamase
Gen. 2. tambien bendicion de Dios, dar a los hom-
bres hijos en quien se conserue su nombre
y se haga perpetuo, que fue la bendicion
que dize la Escriptura, que echo Dios a los
primeros padres, quando les mando que
tratassen de la propagacion del genero hu-
Genes. mano. Y quando començo Dios a hazer
singulares fauores a Abraham, y hazerle
amigo suyo y gran priuado, y darle su gra-
cia, le dize que le dio su bendicion el Señor,
Psal. 113. que es la que dixo el Psalmo que daua a to-
dos quantos viuian con respecto a su perso-
na, y con el temor que los hijos (si son los
que han de ser) tienen a sus padres, y final-
mente tiene nombre de bendicion, dar el
para bien y alegrarse de las mercedes que
Matt. 21. Dios haze a nuestros hermanos, que es lo
que se hizo en el recibimiento del Señor el
dia de ramos, quando niños y grandes de-
zian a gritos, bendito el que viene en nom-
bre del Señor, sea bendito Dios en la tierra
y en el cielo, eran las bendictiones alaban-
ças y regozijo que mostraua el pueblo, de
los inestimables bienes que a la persona de
Christo nuestro Señor se auian comunica-
do. Destas maneras todas entendieron los
Sanctos, que con verdad se llama la Virgen
65 bendita entre las mugeres. Bendicta lo
Hiero. primero, dize el glorioso San Hieronymo
por que toda quanta maldicion compre-
hendio al mundo, por el desconcierto de la
primera muger, la quito la bendicion, que
por boca del Angel offrecio Dios a la Vir-
gen. Remedio la maldicion de la natura-
leza que era la afrenta de la esterilidad, la
maldicion de la qual quito honrando la en-
tereza, y el no parir de las Virgines consa-
grando en si con el sancto voto la entereza
que a Dios offrecio, con que sino se puebla
la tierra, se puebla y enriquece el cielo, que
es mas y mejor mucho. Remedio la mal-
dicion de la culpa, que muy de ordinario
acompaña el trato del marido y de la mu-
ger, de la qual estuuo libre la que concibio
por obra del Espiritusancto. Auhyento tam-
bien la maldicion de la pena, que consiste en
la perdida de la Virginidad, sin la qual no se
puede hazer vna muger preñada, en la crian
ça de los hijos, en las congoxas que dan a la
madre los meses que los trae en el vientre,
las vascas y tormentos grandes con que sa-
len fuera, que son los mayores dolores que
ay en el mundo, de lo qual todo se libro la
que pario quedando entera, gozando de in-
creybles regalos todo el tiempo que traxo
en sus entrañas al niño Dios, y pariendole
Isai. 35. sin dolor llena de mil consuelos, porque fue
el parir a la manera que los arboles echan
la fruta y las flores, y el Sol los rayos de la
luz que al mundo comunica. La bendicion
de singulares gracias y priuilegios, tambien
la tuuo la Virgen en con mayores ventajas
que niguna de las mugeres, teniendo en su-
mo grado lo que en todas ellas anduuo re-
partido, y sobre todas ellas, cosas, que nin-
guna las alanço. A mugeres muchas a con-
cedido Dios el don de la virginidad y en-
tereza como singular priuilegio, que lo es,
conseruar la carne en limpieza, no viuir su-
jetas a hombres, de donde vienen las im-
perfectiones que refiere san Plablo de las 1. Cor. 7.
mugeres, que siendo casadas, la aficion del 66
marido, el cuydado de seruirle, y regalarle,
el pensamiento de caerle en gracia, y occu-
parse en cosas que son de su gusto, las diuier
te de singular cuydado, que fuera bien traer
en el seruicio del Señor, la memoria puesta
en solas las cosas del cielo, la voluntad afi-
cionada a solo lo que alla ay, desto ay me-
nos auiendo mucho de cosas que diuierten
el alma de la muger casada, de lo que estan
libres las que por Dios han renunciado los
licitos entretenimientos del marido, offre-
ciendo al celestial esposo sus pensamientos
castos, sus obras limpias, los desseos puestos
en solo agradarle y seruirle, la memoria en
el acuerdo de lo que merece, la voluntad af-
ficionadissima a tanta bõdad, como en el re-
conocen; de donde nasce que la conuer-
sacion de los que han consagrado su entere-
za a Dios, sea mas de Angeles que de hom-
bres, y este puesta mas en el cielo que en la
tierra, que como dixo el Sabio: la incorru- Sapien. 6.
pcion y entereza haze que el hombre este
muy allegado a Dios, que ha de ser cierto, Greg.
que el alma que no quiere deleytes en las
criaturas, que los tenga en el Criador, y
que quitando su affición de los hombres, se
a de emplear en Dios de todo punto, como
tambien se desuia del celestial amor el que
tiene puestos sus gustos en las cosas de la
tierra, que como dezia san Bernardo. Los Ber. Ser.
que quieren en la carne consolacioncillas 3. Ascens.
del suelo, es fuerça que carezcan de las ce- 4. Reg.
lestiales, pues en faltando vasos vazios, el
azeyte tambien falta, y este celestial liquor
pide cueros nueuos, como dixo el Euange- Psal.
lio. Pero en rehusando los entretenimiẽtos,
que pueden venir de manos del marido y de
la muger. Y de la hazienda, y conseruando a
Dios en la memoria, inche de consuelos ce- 67
lestiales el alma. Que en fin en occupando
se esta en desseos, y pensamientos del siglo,
los sanctos deleytes huyen a toda prissa,
por que no se pueden mezclar las cosas ver-
daderas con las vanas, las firmes con las
que son caducas, las altas con las baxas, y
las corporales con las que son espirituales,
que como es disparate pensar juntar el fue-
go y

Ber. epi. 2. go y el agua, y que juntos se conseruan siendo contrarios, no lo es menor querer juntar el deleyte spiritual de que goza el alma del justo, con el que tiene la carne en los que se dan al cumplimiẽto de sus gustos, y por esta razon como las Virgines se hã desuiado de las criaturas, juntanse con su criador, y en renunciando los terrenos contentos, acude Dios con los suyos. Y en estos excedio la Reyna del cielo a todas las Virgines, porq̃ ni jamas tuuo deleyte que no fuesse en Dios, ni admitio pensamiento que no fuesse tan limpio como su alma, sino en todo, puridad mayor que la que tienen los Angeles libres de cuerpos, en el cielo. Y aunque nuestra Señora tuuo por esposo a Ioseph, el viuia sujeto a persona, cuya virginidad, parto, sãctidad y excellencias conocia, y los pensamientos de tal suerte estauan puestos en el esposo a quien amaua, que como esso era en Dios, y por Dios, y solo lo que Dios queria que fuesse, no se diuertia el alma jamas de su negocio principal, sino que los pensamiẽtos todos tenia en el cielo, y puestos en el soberano esposo con quien trataua, sin boluerlos jamas a cosa de la tierra, sino era en los casos que su Dios queria que esso se hiziesse y passando esso por sus manos. De aqui nacia el trato con Angeles, por quanto cada qual ama a su semejante, y los Angeles que son espiritus, dessean el trato de personas espirituales, y siendo puros, se deleytã con los que son limpios, como se vio en el respecto, en la conuersacion que el Angel tuuo, con el Apoco. Euangelista San Iuan: las mysteriosas reuelaciones de Isla de Pathmos, y con Daniel en Dan. 68 Babylonia, descrubiendoles mysterios estraños, ayudãdo a tantos fauores la virginidad del Euangelista, y del Propheta. Y como nuestra Señora fue Virgen de Virgines, excedio a todos en este trato, y fue bendita sobre todas las Virgines, por esso y porque tuuo gozo de madre, con honra de Virgen: sin tener segunda en esso, la que tuuo por madre a Dios, y con esso mayor honra que ninguna tuuo. Que si es gloria de la madre el Prou. hijo sabio, serlo ha infinito mayor gloria, hijo, que siendo hõbre es Dios, y es la misma Sabiduria que Dios tiene: y assi fue nuestra Señora, celebada, y alabada entre todas Antonin. las mugeres. Que como al principio del mũdo, auiendose occupado el Señor en criar la machina del vniuerso, aunque toda essa obra con ser tan grande, se hizo con tan pocas palabras, y no costo mas trabajo del que Gen. 1. cuesta mandar vna cosa con vn *fiat*, con todo esso acabandose la creacion del mundo, el Sabado dixo el Señor, que queria descãsar. y porque escogia essa dia para su descanso, le hecho la bendicion, y le hizo sancto.

Assi quando trato Dios de la nueua reformacion del mundo, tan acabado con peccados, y tan escurecida la hermosura en que se crio, escogio otro mas excellente Sabado, en que descansando en la Virgen, reparo el mũdo. Y quando viene a començar esta obra, hecha la bendicion al Sabado que es Maria en quien descansa, hallando tan pocas personas en el mundo en quien poder descansar. Y buscando en todas las cosas descanso, Eccle. 24. en ella sola se hallo, en quien hallo quanto buscaua: y assi paro en el tabernaculo de sus entrañas, el mismo que la auia criado. Y esta dichosa paloma mensagera de la paz, q̃ era la humanidad sancta de Iesu Christo nuestro Señor, entrando en el arca que es Maria con ramo de misericordia estuuo alli Genes. 69. queda tantos meses inchiendo a su madre de mil bendiciones celestiales, y essas significa el Angel quando la dize, *Benedicta tu, &c.* que hazes ventaja no solo a las mugeres en la puridad, sino a los espiritus q̃ en la real S. Thom. opus. 8. corte viuimos, por quanto no solo eres purissima en ti, sino la que cõ tantas veras procuras limpieza para los demas en cuyos braços con tanto regalo descanso el celestial esposo. Llamose la primera muger, Virago, y no conuẽdra esse nombre a nuestra Virgen, que siendo lo es tambiẽ madre de todos los que por virtud de su hijo viuen en Dios cõ nueuo ser de gracia? Llamose Eua con este nombre Virago, porque la saco Dios de la costilla de Adam, y la Reyna del cielo por la fortaleza y animo varonil que tuuo, haziẽdola Dios la bendita entre todas mugeres y enseñandola a conseruar la virginidad en tiempo, que ni era precepto que mandasse esso, ni consejo que lo aprobasse, ni exemplo Bern. a quien siguiesse, siendo el Espiritusancto vnico maestro de doctrina tan celestial y tan nueua, de que tantos bienes resultauã, como se ha dicho, y oyendo primero al Verbo Diuino, que quiso ser antes maestro suyo, que hijo, y offreciendo su virginidad a Christo, viene a entender que le ha de ser primero esposa que madre. Tiene en poco la afrenta comun que las esteriles tienen en Israel, en razon de agradar a Dios solo, cuyas alabanças dessea y por donde menos piensan, se truecan las maldiciones de los hombres en mil bendiciones que el cielo da, y la tierra aprueua, reconociendo que en la Virgen la esterilidad falta, y es fecunda y pare, no con la mengua que las mugeres todas, sino que juntandose con la entereza que tantos siglos antes andauan discordes, hazen pazes en la entrañas de Maria siendo madre, y Virgen, y assi la llama el Angel dichosa, porque la virginidad la haze esposa de Christo, y la fecundidad madre con

con que echa Dios la bendicion al tabernaculo donde entra el arca de toda la sanctificacion del mundo, que es la humanidad sancta de Iesu Christo nuestro Señor hijo suyo, y encerrando en si el celestial thesoro de la sabiduria del Padre, alcança la bendicion deuida a persona que tan grandes riquezas en si tiene con mas razon que la que tuuieron
Dan. 3. los Mancebos que estauan en el horno de Babylonia, de llamar bendito a Dios en el templo material en que estaua, siendolo mas, y comunicando mas bendiciones al verdadero templo de su gloria Maria, la qual es bendita entre todas las mugeres, porque son sus entrañas la era en que se recogio el fruto de bendició Christo nuestro Señor, la espiga de la immortalidad criada, solo con obra del Espiritusancto sin varon, de donde nacio
Canisius. la mies infinita de la salud de los hombres. Vos soys Señora verdaderamente bendita, pues sola entre todas las madres lo soys del que es vniuersal Criador del mundo, vos engendrastes al hijo que crio el Cielo, y entrando en la tierra hizo, que con vuestra virginidad compitiesse ya con el Cielo. Bendita soys entre las mugeres, que soys la que con ojos del Propheta vio Esayas que
Isai. 8. era Prophetissa, y Madre, y Virgen, principio del libro mysterioso que vio cerrado, en cuya licion estaua el bien. Vos sola por excellencia bendita, que soys el monte que vio
Dan. 2. Daniel, monte de Dios, monte quajado, y
Psal. 67. gruesso, mōte en el qual tuuo Dios por bien
Hiero. de hazer assiento, monte del qual se corto
71 vna chinita, sin manos, porque fue sin obra de varon el hazerse nuestro Señor Dios hombre, la qual deshizo aquella monstruosa estatua que vio el Rey de Babylonia, y acabò la grandeza del mundo, deshaziendo las obras del demonio, que al fin tenian los pies
Zach. 4. de fragil barro. Soys bendita Señora entendida en aquel candelero de oro, que estaua con siete candelas, y otros siete vasos de azeyte, con que se ceuaua la luz dellos q̃ son los siete dones del Spiritusãcto, que se os comunicaron al principio de la vida: los quales yua Dios ceuando con el azeyte de su gracia, ayudando las obras marauillosas de virtud, en que os empleauades al acre-
Gen. 2. centamiento destos dones. Soys con mas encarecimiento que nadie bendicta, porque soys el Parayso, que encierra en si al mismo Dios que le planto, y enrriquecio con tanta diuersidad de flores, y de fructas, y con el arbol de la vida cuyas ojas son para la salud de las gentes, dando la fruta vida: el qual salio con infinita virtud de vuestras entrañas, como el rio que estaua en el Parayso, que rapartido en quatro braços, rego la tierra toda con su gracia, y con la sangre que de su cuerpo salio. Y assi se pudo muy bien
dezir de vos, lo que el Ecclesiastico dio a la *Eccle. 24.*
diuina sabiduria, como hechura suya tan *Iansenius.*
particular que soys, en la muchedumbre de los escogidos, terna sus alabanças, y entre los benditos, alcançara la bendicion, esso es en la grande congregacion de los sanctos sera digna de alabança, y entre los que han 72
merecido bendiciones del Cielo, la terna, y sera alabada. La que hizo que en los cielos saliesse este diuino Sol, q̃ nunca se escurece, y siendo madre de vn solo hijo natural, lo es de todos los escogidos, q̃ tienen a nr̃o Señor por hermano, primogenito, y mayorazgo, a cuyo cargo esta proueer en las necessidades
de los demas hermanos. Oye esta bendicion *Hugo.*
nuestra Señora del Angel: porque por su medio se reparo la Iglesia triumphante, y oye la misma de S. Isabel, porque tambien resucito la Iglesia militante, que estaua espiran-
do. Y llamola el Angel bendita entre las mu- *Hom. 2. super missus*
geres, no porque no las excediesse a todas,
con increybles vētajas: sino porque por aqui *Bernar.*
se entēdiesse las infinitas que Dios la hazia, del qual dixo S. Pablo. Que es sobre todas
las cosas, en todos los siglos bendito. Y final *Rom. 8.*
mente la llama bendita, por los grandes inistimables beneficios que de la mano de Dios recibio que fueron lo mayores que a pura criatura jamas se concedieron. Que estylo es en la sagrada Escriptura llamar bendiciones a los beneficios que se hazen. Quando viniendo Iacob de Mesopotamia quiso hazer vn gran presente a su hermano Esau, derribado en tierra le dixo, supplicoos que recibays esta bendicion que os traygo para seruiros con ella. Y dar Isaac la possession de la hazienda del mayorazgo a su hijo llamo echarle la bendicion, y assi bendizir Dios a vno, es hazerle mercedes, como la
sagrada Escriptura dize, que teniendo con- *Genes. 39.*
sideracion Dios a la virtud del sancto moço Ioseph, echo la bendicion a la casa de su amo en Egypto, y le acrecēto heredades, casas, &c
y assi nuestra Señora se llamara mas bendita 73
que todas las criaturas porque recibio ma- *Cant. 7.*
yores fauores que ninguna dellas, y los que en todas anduuieron repartidos, que es la fruta añeja y nueua que dixo el esposo que tenia guardada para regalar con ella a su esposa. Fruta antigua es ser madre, fruta nueua ser Virgen, y la vna, y la otra se guardo, y dio a la que fue Virgen, y madre, y bendita entre todas las mugeres, por quãto señalandose vnas en vna virtud, y otras, en otra, vnas en las fortaleza, otras en la charidad, otras en la castidad, &c. Nuestra Señora tuuo todas essas con mas ventajas, la charidad que la que tuuo mayor, en mas excellente grado, la fortaleza

que la que mas fuerte fue, en mayor punto la humildad, que las que fueron muy humildes. Comun es y sabido lo que del famoso pintor Zeuxis quentan las historias, que desseando sacar vn perfectissimo retrato de la Diosa Iuno, entre los Gentiles tan celebrada, busco entre las mugeres Agrigentinas cinco que en hermosura excedian a las demas, y de cada vna dellas escogio aquella parte en que se auentajaua sobre las otras, de que resulto vna acabadissima ymagen: esso hizo la summa sabiduria de Dios, que puso en su madre las perfectiones todas, y los grandes priuilegios que entre las demas estauan, y componiendo de lo mas acabado de cada vna dellas esta celestial ymagen, hecha a posta por manos deste diuino artefice quedo tal, que poniendo el Angel los ojos en su hermosura la llama bendita entre todas las mugeres.

Et benedictus fructus ventris tui Iesus.
§. Quarto.

74 A las grandes alabanças que de la Virgen dixo el Angel, añadio sancta Isabel esta, que es la fuente y origen de quantas perfectiones tuuo, las quales tuuieron principio en Iesus bẽdito y dichoso fruto de sus entrañas,
Ser. 3. Annunt. que como dezia S. Bernardo en los de mas arboles de la perfection, del sale la hermosura
Matt. 7. y dulçura de la fruta: no se puede esperar de la encina cosa mejor que vellotas, que trauen la garganta, y del azebuche azeytuna amarga, que no se pueda llegar a la voca, y es desatino, dize el Euangelio, el del hombre, q̃ poniendo vna çarça en su huerta, aguarda que a su tiempo le dara vuas, y es loco el que en el cambron piensa coger higos, busque las vuas en la cepa, y en la higuera los higos que esso es lo cierto, y lo que lleua camino, y lo demas es locura en que nadie jamas dio, la perfection de la camuesa nace del arbol, y esta ninguna perfection comunica al arbol donde estuuo, y de donde se cogio: y la conclusion es, que el arbol regalado que tienes en tu huerta bien cultiuado, da la fruta sazonada, y del arbol siluestre, que jamas se traspuso, ni se cultiuo, nace la fruta azeda, y que a penas se puede llegar a la boca. Pero en la materia de que hablamos, aunque Maria es el dichosissimo arbol que Dios por sus manos puso, el que cultiuo, rego, benefico, y planto a la corriente de las aguas de su gracia, y fruto deste arbol fue Iesu Christo nuestro Señor hijo suyo, deste fruto nacio toda quanta perfection el arbol tuuo, la fruta hizo celebrado en el mundo al arbol que la dio, y con ella quedo ennoblecido el que sin ella y sin Christo fuera como los demas arboles, que toda quãta fruta dauã era de mal dicion, pero cõ la merced que este bienauen 75
turado fruto de su vientre Iesus la hizo, quedo la Virgen sobre todas las mugeres bendita como madre de tal Hijo. No es regla general colligir la sanctidad de los padres por lo que fueron los hijos, como tan poco lo es pensar, que siendo los padres sanctos ternan essa dicha los hijos, aun quando los padres pusieren en esso la diligencia y cuydado que Moysen tuuo, y la que leemos en el sancto Propheta Samuel, cuyos hijos tã estragados salieron, y tales fueron casi todos los que tuuo el sancto Rey Dauid; hara mucho al caso la buena criança de los padres, los exẽplos de sanctidad que en ellos vieren enseñarlos desde niños en el temor de Dios, y todo esso aunque de tanta importancia no basta, por que el libre aluedrio con que quedan, y las ruynes inclinaciones que durã hasta la sepultura, preualecen muchas vezes cõtra la criança, y el cuydado que en ella se tuuo, y desconciertan en vn dia lo que los padres trataron de concertar en muchos años, y como los padres aunque sean muy sanctos, no son poderosos para sacar los hijos tales, tan poco los hijos aunque sean Angeles bastan a concertar vn padre desbaratado, que ni san Martin exemplo raro de sanctidad saliendo de la compañia de san Hilario, con solo intento de conuertir a su padre herege, pudo salir con su pretension, ni razones, ni milagros, ni exemplos fueron parte para trocarle, sino que se boluio a la soledad el sancto confessor, dexando a su padre tan perdido como lo hallo. Y sant Pedro Martyr, ni con sus muchas letras, ni con su predicaciõ, ni con quantas diligencias hizo, pudo sacar a su padre de la heregia de los Manicheos, 76
con ser tan desatinada, y lo que dezimos destos, pudieramos dezir de otros cien mil sanctos, que eñ padres infieles y perdidos, no pudieron hazer reformacion ninguna: pero como Iesu Christo nuestro Señor, siendo hõbre era tambien Dios, en cuyas manos estan todos como la massa en las del ollero, para hazer a su voluntad, en tomando vna alma en ellas, quando sea la mas perdida que pudieres imaginar, deste punto de perdicion leuantara vn santo que sea pasmo del mundo. Y a Saul quando yua a Damasco con vna furia *Act. 9.*
desatinada, con solos pensamientos de derramar sangre, y procurar o morir en la demanda, que no se tomasse en la boca el nombre de Iesus, sino para blasfemarle y deshonrarle, y escupirle, y hundir a quantos del hablassen bien, gastando en esto la hazienda, la salud, la vida, quãdo estaua Paulo en este pũto de fiereza, vna voz que le dixo Saulo Saulo porque me persigues, mira que no seruira esso

esso sino de lo que sirue a la bestia tirar cozes contra la espuela, con que le haga mas sangre el que va en ella, tan breues palabras como estas hizieron vna tan repentina transformacion en quien las oya que desde aquel punto llego a vn de sanctidad tan extraordinario, que antes de salir de Damasco tuuo capacidad el perseguidor, ahier hecho vn leon furioso, ayer ciego, ayer lleno de cataratas amedrentado, y espantado, para que le arrebatassen a passear el Cielo, hombre que poco rato antes no merecia viuir en la tierra, ni gozar de los beneficios comunes de que gozauan los demas hombres. Y a la verdad no ay de que nos espantar desso, porque siendo Dios el que hazia essa mudança, ninguna resistencia bastaua contra tan
77 valeroso braço, en el qual hizo Dios demonstracion de su potencia derribando los hombres de la torre de su desuanicimiento, y quãdo el Señor queria, era el poder a medida del desseo, y quando era eficaz, representado esse en vna palabra sola hazia de los peccadores Apostoles, y de los cambiadores Euangelistas, que esso es lo menos que puede quien todo lo puede. No començo la sanctidad de nuestra Señora con los años, en el vientre de su madre la hizo Dios sancta, y grande sancta, y esso se fue continuando tan por la posta desde que començo el vso de la razon, que las mejoras que tuuo hasta que entro en sus entrañas el dichoso fruto de su vientre Iesus, fueron tales, que ya el hijo la hallo llena de gracia, y mas llena que ninguno de quantos hombres, ni Angeles, tuuo el mundo, hallola en vn punto de sanctidad a que nadie jamas llego, y si como la hallo en este estado, estuuiera (y fuera esto possible) en otro de la mayor perdicion que jamas huuo, y no se huuiera empleado aquella alma la vida toda en cosa que no fuera offensa de Dios, entrando el que lo era a ser hijo suyo, y fruto del arbol era poderoso, para hazer q̃ el azebuche lleuase camuesas, la çarça vuas, el cãbron higos. Y que alma que auia gastado la vida, en tantos desatinos: pusiesse en vn punto fin a todos ellos. Y començasse a deshora (viniendo de vn extremo a otro tã differente) vna vida digna de persona que començaua a ser madre de Dios, sin auer precedido merecimientos, sino mil offensas. Esto pudiera hazer Iesu Christo nuestro Señor, en vn punto facilitando todas quantas difficultades podian nacer de la naturaleza estragada, de las ruynes inclinaciones de los habitos de los peccados, y de costũbres enuegecidas en mal obrar, que es ser quien
78 era no hallar difficultad en lo que queria. Mira tu segun esso a que estado llegaria nr̃a Señora, colgando della como de arbol puesto por la mano de Dios, y criado a posta, el bienauẽturado fructo de sus entrañas Iesus: quedaria con la dulçura, regalos, aprouechamientos y consuelos que se pueden pensar. Y la que podia en vn punto passar de las aguas de las nieues, a los intensissimos calores, esso es, de vna gran perdicion, a vna milagrosa virtud, y embiando Dios su palabra, no era mucho q̃ se deshiziesse la nieue, aunque estuuiesse tan elada como quando llega ha hazer se della el christal, y que con el viento abrego començassen a correr los rios elados con vna priessa grandissima, que esso se podia esperar, deste celestial fuego, de su diuina palabra, y del soberano abrego, que baxaua del cielo, y començaua a soplar en el huerto cerrado de Maria, mira si haria aprouechamientos nueuos, donde hallaua tantas cosas que ayudassen a enriquecer a nr̃a Señora, que fue la que mas en el mũdo ayudò a que obrasse la diuina gracia? Y mas que siendo el Señor fruto de sus entrañas, por auer formado el Espiritusancto su cuerpo de la purissima sangre de la Virgen, auia de acudir a boluer mejorado lo que auia recebido. Y en quien jamas pudo tener lugar, ni ingratitud, ni cortedad, por Reynar alli la magnificencia y liberalidad de que venia a vsar aun con gente perdida, quando pareciesse q̃ se deuia a lo que recebia como fruto del arbol Maria, haria recompensas soberanas, y desiguales a la deuda a q̃ se queria obligar de gracia, pues el tomar la sangre de la Virgen para juntarla Dios a si, quando de ay no redundaran los bienes que tuuo, era merced soberana, y aunque no quieras poner los ojos en lo què tenia Christo nuestro Señor por la parte que era Dios, sino en los priuilegios con que la Sanctissima Trinidad crio aquella dichosa alma, della como de instrumento de Dios tan llena de gracia y riquezas, pudiera esperar nuestra Señora las mayores que nadie jamas tuuo. Crio Dios el alma de Iesu Christo su hijo con gracia infinita, la que era menester para que de alli se deriuasse en todos quantos auia de recebir Dios a su amistad, y que de alli como de cabeça se deriuasse en todos los que se saluassen virtud y sanctidad, siendo el que justificasse las almas, el que diesse virtud a los Sacramentos, y el que perdonasse los peccados, y satisfiziesse por ellos. Crio Dios aquella alma con tanta gracia que jamas se pudo acrecentar (como ni la gracia de los bienauenturados) que lo fue el Señor en el punto q̃ se hizo aquella vnion milagrosa de las dos naturalezas en la persona del Verbo Diuino, y fue tan bienauenturada como agora en el cielo, sin que en lo essencial se le aya a acrecentado vn punto de gloria. Toda quanta perfe-

Luc. 1.

Iob.

Psal. 148.

August.

Ioan. 1.

S. Thom. 3. par.

S. Thom.

perfection y virtud se pudo comunicar a las criaturas, se dio a Christo nuestro Señor en el primer instante en que fue concebido, tuuo las virtudes todas en summo grado exceptando la Fè, y penitencia, y la esperança que no tuuo, la vna porque contradezia al estado de bienauenturado, que tenia, y la otra por ser su alma sancta impeccable por la vnion personal que tenia con el Verbo Diuino, y por ser cõprehensor, no tuuo necessidad de la virtud de la esperança. Tuuo plenissimamente todos los siete dones del Espiritusancto. Y en fin se enrique
80 cio aquella alma sancta con los bienes del Cielo de tal arte, que con las sobras pudiessen quedar los hombres todos ricos. Inuocando su nombre se daria remission de culpas, de su trato redundaua en los que comunicauan con el, celestiales aprouechamentos. Y en fin S. Augustin llamò al alma de Christo nuestro Señor el modelo por donde yua Dios repartiendo sus gracias y misericordias, dando mas a vnos, a otros menos quedando vno tanto mas perfecto quanto mas se parecia a este diuino retrato, y aunque nadie pudo llegar a la perfectiõ que tuuo el retrato, por ser obra en que Dios tanto se auia señalado, y en que auia mostrado su omnipotencia dandole todas aquellas perfectiones de que podia vna criatura ser capaz, con todo esso en todos los sanctos puso Dios vn retrato de Christo, y este estuuo en su madre perfectissimamente sacado, por ser el bienauenturado fruto de sus entrañas, y el que viuio en ellas nueue meses con entendimiento tan capaz, y conocimiento tan grande, como agora tiene en el cielo reconociendo lo que deuia, a quien era su madre, y la gracia a que Dios la tenia predestinada, y lo que los hijos deuen a sus padres, y estando con vna voluntad grandissima de leuantarla a vn estado a donde nadie llego, y ayudando a essa voluntad de Dios, y a essos desseos y gana de hazer merced, la
81 que nuestra Señora tenia de recebirla, y las diligencias que para esso hazia, bien se dexa entender que de la bendicion del fruto quedaria sanctissima quien le encerraua en si.
Esai. 40. Y el que pudo dar estabilidad y verdor al
Hiero. heno seco embiando su palabra que soplasse en el, dize S. Hieronymo, y lo hizo, haziendose hombre. Y siendo el rio que salio
Ser. 2. natiuita. ex varijs. del Parayso de los deleytes, que era el vientre virginal de nuestra Señora, y dando en tierra seca en quien Dios tantas maldiciones auian llouido, repartido en quatro bra-
Pau. ços fue la sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion del mundo. Sabiduria cõtra tan grandes errores y ignorancias como tenian los hombres, justicia pagando por las culpas de todos ellos, sanctificacion sanctificandolos en su cuerpo, y redempcion librandolos de los enemigos grandes que tenian, y señaladamente del peccado, y de la muerte, repartido este rio fue causa de tantos bienes en quien nunca supo sino resistir a su diuina gracia y a sus sanctas inspiraciones, y todo el puesto entero en Maria, que para Dios era Parayso cultiuado por su mano y regalado con su presencia, donde las aguas de su gracia no auian de topar malezas que ahogar, sino fructas que sazonar, y virtudes que regar, sin duda las traeria a la perfection a que ninguna otra criatura jamas llego. Y assi aduirtio mucho el *Sermon.*
deuotissimo suyo Bernardo, que con ser el *Anuntia.*
Redemptor del mundo, fruto de todos los que en el viuian (que por esso le llamo la esposa flor del campo, y no del vergel cerrado, por ser de todos quantos quisiessen llegar a coger las flores y la fruta) con todo esso el Angel, le llamo fructo del vientre de Maria, que por su medio auia de comunicarse à todas las almas que quisiessen gustar quan dulce es el Señor. El fructo bendito deste ar- 82
bol reparo todos los daños, que el fructo del primer arbol que Dios vedo (por la desobediencia de los hombres) metio en el mundo. Y quiso que por donde entro primero la muerte, entrasse la vida. Y que pues la primera muger dando la fruta vedada a su marido, y en el a todos los que procedieron del, hizo tan general daño, criasse Dios otra muger, que encerrase en su alma y en sus entrañas este dichoso fructo. Y que ella diesse este, en que estaua la vida con que quedassemos todos los hombres con perpetuas obligaciones de tener en mucho al fructo, y al arbol que nos dio. Reconociendo que el rocio del Cielo, Christo, primero estuuo en el vellocino, estando la tierra seca, que fue señal de la victoria que alcançaria de sus enemigos Gedeon. Y esso *Bernar.*
mismo fue, dezir S. Bernardo. Que el hijo *Iudicũ. 6.*
de Dios venido al mundo, auia de henchir de bienes del Cielo a su madre, antes que estos se communicassen a los demas, y que de alli saliesse regada toda la era, y seria esse beneficio, no solo señal que Dios daua de la victoria que los hombres alcançarian contra tantos y tan poderosos enemigos, siendo ellos flacos, (como entonces fue) sino causa de que se alcançasse con facilidad, siruiendo esse mismo rocio que regaua la era, de dar fuerças para hazer lo que sin el fuera impossible. Mas en estas palabras. *Benedictus fructus, &c.* Que sucedieron a las que acabaua de dezir S. Isabel. *Benedicta tu inter mulieres*, quiso dezir a la Virgen grande, y marauillosa es vuestra bendicion Señora,

que

que consiste en aueros auentajado entre todas las mugeres, excediendo a quantas ha auido valerosas en el mundo, y sacando de la flaqueza que todas tenemos, muger que
83 siendolo en la naturaleza sea en el trato Angel, y en la gracia mas valiente, y animosa que quantos hombres ha auido: pero sin comparacion es mayor y mas admirable la bendicion que se ha comunicado a Iesus bendito fruto de vuestras entrañas. Bendicta vos, y el tambien bendito, pero no lo es el porque vos lo soys, que aunque le distes el cuerpo, el os dio a vos bendicion. Dichosa vos que nunca peccaste haziendo esso su gracia, y teniendo esse don principio no en la naturaleza, sino en su misericordia, pero el mas bendito q̃ tenia de su naturaleza era el no poder peccar. Bendita Maria que fuystes sancta antes que naciessedes: pero no tan sancta como despues, mas bendito el q̃ en el primer instante de su concepcion fue tan sancto como siempre sera. Vos soys
Eze. el rio que vio Ezechiel, que de menores principios vino a lleuar tanta agua, que no se podia apear ni passar, pero este celestial rio del Parayso salio con tan crecidas corrientes que jamas fueron mayores, ni lo pudieron ser porque al principio se dio a su dicho sa alma quanto ella pudo recebir. Vos bendita Virgen y madre que le engendrastes, el Virgen, y Padre que os crio y conserua. Vos clara como el ayre lo esta quando se enuisten en ellos rayos del Sol, pero este sancto fruto bienauenturado es el mismo sol de
Sap. 7. donde procedio la claridad que se os comunicaua (que es el resplandor de la luz eterna, que es Dios) el es la imagen perfectissima de diuina bondad, y del se os comunica este retrato con menor perfection que la q̃ tiene el q̃ fue concebido por obra del Espiritusancto. El espejo sin manzilla de la magestad de Dios, porque lo es tambien como su padre, vos espejo sin manzilla, pero no en quien del todo se trata la grandeza de Dios, sino a medida de la capacidad que vna pura criatura tiene en si (aunque no de
84 si.) No mengua vuestra bendicion, porque la otra es mayor, antes crece por ser vos el arbol que dio tal fruta, y por comunicaros con mayor franqueza que a nadie las bendiciones que del Cielo tuuo. Y por esta ra-
Antonin. zon en acabando de dezir S. Isabel, dichosa
4.p.tit.15. vos, &c. añadio, dize S. Antonino, esta pa-
cap. 25. labra, &, dichoso el fruto, &c. Por donde se entendiesse que la bendicion del hijo era causa de la que tenia la madre, que del, y por el, se le comunicaua, y era el que la pre-
Bernar, uenia con bendiciones de dulçura. Y assi
Psal. la infinita bondad del fruto, que es Iesus, muestra virtud en cierta manera infinita en el arbol que lleuo tal fruta, que es Maria.
Y assi dixo el Ecclesiastico: yo soy cepa que *Eccle. 24.*
lleuo fruto de suauissimo olor y de marauillosa fragrãcia, en que se entendia que Christo nuestro Señor era el fruto, y la Virgen la cepa que le lleuaua. Fruto que Dios prometio al sancto Rey, que le pondria en su real silla, y el Angel en confirmacion desta promessa dixo a la Virgen, hablando del hijo que auia de parir, que le daria el Señor la silla de Dauid su padre, y que reynaria en la casa de Iacob, sin que tuuiesse su reyno fin. Y siendo Maria la que dio tal fruto, fue tambien la primera que le cogio, con su flor (como dizen) en su limpieza, que la summa que
el hijo tenia en si, y para comunicarla a *Antonin.*
otros, essa tenia nuestra Señora para recebir lo que a vna pura criatura podia comu-
nicarse. Y assi como los niños sanctos pue- *Dan. 3.*
stos en el horno de Babylonia despertauan Cielos, tierra, ayre, nieues, hielos, &c. Y a todas las obras de Dios (que eran todas las criaturas) hechura de sus manos, y cada vno en su manera le deuia gracias, y alaban ças, porque ninguna auia que no participasse de su diuina bondad, recibiendo ser, y
conseruandose en el, y quisibran que todas 85
tuuieran lenguas para alabar al comun bienechor, y con todo esso ellos con mayores ocasiones, auiendolos Dios en Babylonia conseruado entre gente perdida en virtud grande, y auiendoles dado animo con que resistir a los injustos mandamientos del Rey tyrano (de que tanto daño les redundara si adoraran su estatua) y teniendolos en vn horno de fuego de quarenta y nueue codos en alto, como si estuuierã en camas de rosas estando entre los tres otro (que sabia hazer tan grandes remedios en necessidades tan apretadas) comiençan a cantar y dezir mil bendiciones a nuestro Señor Dios, y por que les parecen cortas sus abilidades, y lenguas, llaman Angeles del Cielo, que les ayuden a reconocer tantos beneficios, assi has de entender, que auiendo recebido los hombres de la mano de Dios nuestro Señor tan señaladas mercedes, y corriendonos a todos tan precisas obligaciones de reconocerlas, y agradecerlas, son tanto mayores las de la Virgen, que las de todos, quanto las que estauan recibiendo aquellos mancebos, se auentajauan sobre las que se auian hecho al yelo, a la nieue, a las nuues, a los rayos, &c. Y mucho mas, assi quando se llama Iesus bendito, dizen a la Virgen bendita: y la Iglesia quiere que juntemos las bendiciones del hijo, y de la madre, por ser ella la que mayores las alcanço, y que ayudemos todos a bendezir al hijo, y a la madre, a vn mismo tiempo, pues de cada vno dellos

en su

en su tanto recebimos mil bendiciones, con que quedamos enriquecidos, y no es mucho que la Yglesia se quiera valer de nosotros para este fin, pues de las criaturas insensibles se valian los sanctos que estauan en el horno, leuantados en beneficios sobre todas
86 ellas, y que quiera que entendamos los beneficios que deste fruto se comunicaron a nuestra Señora. Dezia el glorioso doctor sancto
Opusc. 8. Thomas, muchas vezes acontece, que los hombres malos buscan en las cosas lo que es impossible que ellos hallen, y esso mismo tiene Dios reseruado alli para sus amigos,
Prou. 13. que como dixo el Sabio, reserua Dios para el hombre justo, lo que pensaua tener el peccador. Penso Eua hallar en la fruta del arbol del Paraiso, el ser como Dios, hallar la vida alli, que assi se lo auia offrecido el padre de la mentira, penso hallar deleyte, antojandosele por la vista la dulçura de la fruta, que jamas auia comido, viendo la hermosura del arbol fueronsele los ojos tras el con vna precipitacion tan grande, que le hizo passar ligeramente por mil cosas que en el caso eran de gran consideracion, venciendo las todas el desseo de encontrar en la fruta lo que buscaua. Hallolo esso? Ni por pensamiento, antes en comiendo del arbol, perdio la semejança de Dios en que fue criada, y se borro el diuino retrato que en ella staua, y fue echada del Paraiso, no mereciendo aquel lugar, la que pensando ser Dios, se hizo bestia, y a pensamiento tan alto respondio estado tan baxo. Quiso deleyte comiendo, autojandosele la dulçura que prometia la hermosura de la fruta, al punto le hizo confusion y verguença el verse desnuda, y paro en vn grande desgusto la comida que ella auia imaginado (aunque falsamente) bien de otra manera. Y aunque en hecho de verdad era deleytable a la vista, pero de ay ningun prouecho resulto a quien la miraua, sino muchos y grauissimos daños y salio desatino todo quanto se le antojo
87 que seria de prouecho. No hallo esso Eua en el arbol del Parayso, pero proueyo Dios otro mas excellente que aquel, que fue Iesu Christo nuestro Señor, del qual hablo San
Apoca. 21. Iuan en su Apocalypsi, que lleuaua doze frutos al año que eran vida, y en este arbol hallo nuestra Señora lo que buscaua Eua en el otro, y gustando del, hallamos la semejança de Dios, que en la primera comida se perdia, y essa se comunico a la Virgen con mayor perfection que a ninguno otro. En este fructo dichoso hallã los escogidos que gustan del suauidad, y dulçura, y salud y todo lo que Eua buscaua, donde estaua encerrado azibar, enfermades y muerte. Y aunque el primer arbol era hermoso, no fue principio de pequeñas desdichas, (por culpa de quien le miro) el serlo, pero el fructo del vientre de Maria, Iesus hermosissimo, era sobre quantos el mundo a produzido, y el serlo fue principio de todos quantos bienes el mundo tuuo. Y en los que miraron con buenos ojos su hermosura siruio esso de tener en poco la vileza del suelo, y todo quanto en el auia, y de que alma, coraçon, pensamientos, y desseos, todo lo lleuasse tras si, la celestial belleza deste fructo, en quien dessea mirar los Angeles, estando mil siglos amirandole, porque no solo no se cansan con verle siempre, sino que crece el desseo de que tan gran dicha se conserue perpetuamente en ellos, y como si de nueuo le vierã cada momento, es nueuo el gusto de mirarle, y lo sera perpetuamente. Este es el fructo la quien Dios echo tan copiosa bendicion inchiendole de su gracia, que de ay redunda en los hombres quanta tienen, sin que aquella se menoscabe. Y siendo bendito el fructo del vientre de Maria, no es possible que no sea escogidissimo el arbol que le da. Y la fertilidad y frescuras del bienauenturado Parayso, que tal arbol lleua con que se hazen immortales, los que le comen y conseruan para siempre la soberana vida en que fueron puestos: Y que suziedad, que asco, que peccados, o reliquias, o effectos dellos puede auer en quien el author de toda la limpieza del cielo escogio posada, por tantos meses, para salir de alli regozijadissimo, a correr el camino y facilitarle a los hõbres, q̃ le auian de andar. No se dexa entender cosa mas pura que las bienauenturadas entrañas, donde nacio la fuente de toda quanta puridad, limpieza, y gracia alcãça el mũdo, que es la fuente descubierta que Dios auia prometido por vn Propheta a su Yglesia en nombre de casa de Iacob, en que se lauarian las manchas y suziedad de todos quantos las tuuiessen, y quisiessen acudir a la fuente que para este fin quiso Dios que pareciesse en el mundo. Dichoso el fruto de vuestro vientre en quien alcançaron la bendicion todas las gentes, de cuya abundantissima gracia a Maria cupo parte con todos, pero differente mucho de la que todos tuuieron. Dichoso fructo que comiendole Adam, vomito la antigua ponçoña que la maldita serpiente le hizo beuer, de que tan grandes males le vinieron. Fruto que buelue dulce la amargura del arbol antiguo. Dichoso fruto, que de la entera planta de las virginales entrañas salio sazonado, del qual tantos razimos a produzido la Yglesia quantos sanctos a tenido. Bendito el fruto de donde an nacido tantas fuentes, y gargantas de aguã que van corrien-

Canisius. 88 Zach. 13. Bern. Andreas Cretensis.

corriendo hasta dar en la vida eterna. Fruto bendito concibido por obra de Espiritusancto, de quien se dixo que en el auian de
89 alcançar bendicion todas la gentes. Bendito no por la parte que es Dios tan solamente, que desso nadie podia dudar por barbaro que fuesse, sino tambien por la parte que era hombre, libre de todas las maldiciones de los hombres, y lleno de todas las bendiciones que el cielo comunica a las criaturas. Y bendito por las bendiciones y alabanças, que Angeles y hombres le dieron, que todas quantas alabanças se dieron, y dan a su sancta madre, todas essas redundaron en el hijo que la hizo digna de immortales gracias, siendo principio de todas ellas. Y en
Heb. 1. cumplimiento desta Prophecia de sancta Isabel en entrando el vnigenito de Dios en la tierra, mando su padre que el cielo todo baxasse a adorarle y reconocer los infinitos priuilegios, gracias, y dones, que a aquella alma sancta se auian dado con tan grande franqueza, y luego pastores y reyes en nombre de los dos pueblos, en quien estaua repartido todo el mundo vinieron a adorarle, y al tiempo de morir ordeno su padre, que en la entrada de ramos, con cantares de alabança, y con mil bendiciones se celebrasse el fruto de las entrañas de Maria Iesus Saluador del mundo, que por tantos titulos me-
Psal. 84. recia ser bendito. Quando queriendo el
Hugo. Señor hazer las mayores mercedes que jamas a hombres se hizieron, y haziendo demostraciones de las entrañas que tenia tan consagradas a hazerles bien, hizo que nuestra tierra diesse su fruto, esso es Maria ben-
Gen. 3. dita, diesse fruto tambien bendito. Y que assi como en los primeros siglos quando Dios quiso vsar del rigor que los hombres tenian
90 tan merecido, echo la maldicion a la tierra, y no contento con esso, quiso que el fruto q̃ diesse fuesse tambien maldito, que de tierra maldita no se podia esperar menos que esso, espinas y çarças, que sacassen sangre, y que a fuerça de braços rebentando los hombres lleuasse pan, y era el fruto come quien le daua. Assi quando la misericordia Diuina quiso remediar essos daños, echo la bendicion a su tierra, y bendita esta con tan copiosas bendiciones, tierra que jamas supo lleuar cardos ni malezas, sino virtudes con
Hiero. ad que Dios se regalasse; de tierra bendita salio
Pamach. el fruto della bendito Iesus. Y siendo Ma-
Cant. 4. ria, dize San Hieronymo, el huerto cerrado, y la fuente sellada de quien hablo el esposo en sus cantares significando la entereza, y virginidad desta Señora, desta fuente nacio
Ioel. 3. vn rio grande del qual dixo vn Propheta, que regaria el arroyo de las espinas que los Hebreos llamaron el rio Sirin, o por que era vna parte del Iordan, o por que venia a dar en el rio Iordan. Arroyo de las espinas es este mundo condenado con maldicion de Dios a produzirlas: y regado con el rio, que es Christo nuestro Señor, que salio de la fuẽte Maria, se secaron las espinas, que ahogauan el pan, y crecio con el riego hasta llegar a sazon. El glorioso doctor San Hieronymo leyo arroyo de las sogas, que eran los peccados, con que tantos hombres estauan enredados, y todo esto se deshizo en innumerables hombres quando el mundo tuuo la bendicion de Iesus que quiere dezir Saluador. Que es el nombre que desseaua el 91
sancto Rey Dauid ver en el mundo, quando *Psal. 51.*
dixo. Aguardare Señor vuestro nombre que
es bueno (o como San Augustin lee regala- *August.*
do) en presencia de vuestros sanctos, que con el nombre que tomays nueuos aguardaremos la salud, de que tan lexos estamos.
Y si Iesus es el fruto bendito de nuestra Se- *Psal.*
ñora, el alma, potencias, y todo quanto en nosotros ay bendiga su sancto nombre, que es el que nos pone en la cabeça mil coronas de misericordias, siendo Dios el que en virtud de su sancto nombre nos haze saluos.
Tres bendiciones reconocieron los Sanctos, *Antonin.*
en el dichoso fructo de nuestra Señora. Bendicion de la naturaleza, bendicion de gracia, y bendicion de gloria, porque tuuo cuerpo bendito, alma bendita, y diuinidad bendita. Cuerpo bendito que le compuso el Espiritusancto de la purissima sangre de la Virgen, con todas las perfectiones naturales, disposicion, y hermosura, proporcion *Antonin.*
tan grande que jamas tuuo enfermedad, por el admirable concierto de los humores, tal que sino acabara con muerte violenta, en larguissima vejez faltara el humido radical, en que esta la vida, y muriera. Ningun defecto natural pudo tener, mas antes sino hiziera Dios particular milagro, proueyendo en el remedio de las necessidades de los hombres (cuyo redemptor era) de la vnion personal que su sanctissimo cuerpo tenia con la persona diuina, resultara ser immortal, impassible, y glorioso, y essas bendictiones tuuiera en su cuerpo, sino se encargara de 92
nuestros negocios. Fue bendita su alma, que infundida en el cuerpo, sin peccado, sin ruynes inclinaciones, sin dificultad en el bien obrar, sin ignorancias dandole Dios especies de todas las cosas, inditas como las tuuo Adam, en el estado de la justicia original y gracia en que Dios le crio. Y fue criada esta dichosa alma con los mayores priuilegios del mundo, y con lo que era razon que tuuiesse, la que estaua llegada a Dios, con la mayor vnion que ser pudo, preuenida cõ todas las bendiciones de dulçura

que

que se pueden comunicar a las criaturas. Tuuo tambien cumplidissima bendicion de gracia el dichoso fruto del vientre de Maria Iesus, como vnigenito del padre, del qual
Ioan. 1. dixo S. Iuan, como testigo de vista vimos su gloria, como la que se deuia al hijo vnigenito, y natural del Padre Eterno, lleno de gracia, y lleno de verdad, que aquella pala-
Chry. bra, *quasi*, que dixo el Euangelista, no fue para disminuir la calidad de Iesu Christo nuestro Señor, sino para declararla, no como solemos dezir queriendo encarecer la authoridad, trage, y acompañamiento de vna persona, venia como vn hijo de vn Rey, no lo era aunque lo parecie, sino al estylo que de principeheredero de los reynos de su padre hablamos, venia el pricipe como hijo de vn tan gran Rey, con la representacion que pide su obligacion, y esso quiso dezir de Christo nuestro Señor San Iuan. Y con esto tuuo bendicion de gloria, porque siendo mortal, y viuiendo sugeto a nuestras mi-
Cant. 2. serias, era juntamente bienauenturado. Dichoso tal fruto dulce a la gargāta de la esposa, que viuiendo bien le gustare, y viere que
93 es mas suaue el Señor de lo que se puede encarecer. Es manjar lleno de toda dulçura, es medicina para remedio de todas enfermedades. Es fruto con que se compra todo el bien de las almas. Es fruto bendito que nos alcanço las bendiciones que a Dios pe-
Psal. 66. dia el sancto Rey Dauid, quando dezia. Dios aya misericordia de nosotros, y nos eche su bendicion. Bendigamos Dios que es Dios nuestro, bendiganos Dios. Tres bendiciones supplicaua a Dios, que tres son las que de la mano de Christo nuestro Señor, recibieron los hombres, bendiciones temporales, quando y como conuinieren para su seruicio, bendiciones espirituales, las que en este mundo alcançaron con sus dones, y con su gracia, y bendiciones sobrenaturales que se dan en la bienauenturança. Y assi fue Iesus bendito no solo inchiendole el cielo de bendiciones sino dandole authoridad para q̃ de su mano las alcançassemos todos copiosissimas no las desmereciendo con nuestra ruyn vida. Lo que de lo dicho auemos de entender, es que las alabanças que del hijo, y de la madre, dixeron el Angel, y S. Isabel, y las que por medio del sancto exercicio del Rosario quiere la Iglesia que repitamos tantas vezes cada dia, y que continuando esta deuocion, toda la vida tengamos en la memoria las mercedes que Dios hizo a la sancta humanidad de su hijo, y a la Virgen, no es para que frequentando esta oracion entendamos esso, que la Fè nos enseña, sino para que viuamos con grande agradecimiento à Dios, que todo lo que se les dio fue, para que con essos bienes quedassemos los hombres ricos, y que dandonos a Maria llena de gracia, a quien Dios hizo tan grande assistencia, y la doto de bendiciones mil sobre todas las mugeres, y ordeno que de sus entrañas naciesse Iesus dichoso fruto suyo, esso todo que tan gran honra, y tanta 94
dignidad suya fue, fue inestimable prouecho nuestro. Como lo seria dar vna fuente a quien pereciesse de sed, y como en los tiempos antiguos, hiriendo Moysen vn peñasco, Num. 20.
salia vna fuente, y lleuaua su corriente por donde caminaua el pueblo, y haziendo passo por la mar, y inchiendole de claridad en el monte, todo esso que era tan grande authoridad del Propheta, era soberano beneficio del pueblo, que pereciera si le faltara esso socorro, esso has de entender que fue en lo que vamos hablando. Inchio Dios de gracia a la Virgèn, y a su hijo, que fue esso, sino con la vara de la omnipotencia de Dios hazer que naciessen dos abundantissimas fuentes, de donde se proueyesse a la estrema necessidad en que estauamos todos. Y los rayos del cielo, y la inefable claridad con que quiso Dios enriquecer la madre, y hijo, à mi bien se encaminaua, y el milagroso poder, que Dios en ellos mostro, fue à fin de hazernos llano el passo de la tierra de promission. Y quando parares en solo el conocimiento dessos bienes, y rezando repitieres tantas vezes los priuilegios de nuestra Señora, y los que tuuo Iesu Christo, de que seruira esso dime, sino viues como hombre a cuya salud se encaminaron estas mercedes todas? Seruirte ha esso de lo que a los Iudios, que reduziendo a la memoria con tanto gusto las excellencias, y virtudes del sancto Rey Iosias, cantandolas vnos, y Eccl. 49.
oyendolas otros, con el regalo que se oye la musica, y con el que ay en comer vn panar de miel, parando ay las alabanças, y quedandose todos tā perdidos como antes, si de algo aprouechaua la memoria era de hazer mas justificada su condenacion, pues con obras contradezian lo q̃ tāto engrandezian con palabras. Y esso sera de ti si diziendo tantas vezes cada dia el Aue Maria, y 95
assentando en tu memoria quien esta Señora fue, te contentas con auer alabado sus virtudes, sin ser imitador dellas, no cumpliendo con lo que la sancta deuocion del Rosario pretende, frequentando esta oracion, que es hazernos agradecidos a Dios, que quiso que en essas grandes honras, y dignidades de su madre, estuuiessen nuestros prouechos, y juntamente que redundasse de ay ser imitaciones de lo que la flaqueza del hombre alcançare.

Sancta

Sancta Maria Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus. §. V.

Despues de auernos echado a los pies de la Virgen en la sancta oracion del Rosario, de que vsamos tratando del remedio de las necessidades que nos aprietã, y reconociẽdo el valor de su persona, el dichoso estado a que Dios la lauãto, las inextimables riquezas que se comunicaron, inchiendola Dios de gracia, estando el Señor con ella con mas vẽtajas, q̃ con ninguna otra criacura, haziẽdola bẽdita entre todas las mugeres, y leuãtandola sobre todos los Angeles. En lo que resta de la oracion del Aue Maria, quiere la Yglesia, que acabando de reconocer el valor de la Virgen, no nos leuantemos de sus pies sin q̃ se derribe a los de su hijo, y no se menee dellos hasta auernos alcançado perdon de nuestras culpas, y tratado del remedio de las necessidades que en ellas tienen principio. Discrecion grande de nuestra madre, q̃ se gouierna cõ espiritu del cielo, querer que primero reconozcamos quien nr̃a Señora es, celebremos su valor, le confessemos, nos regalemos como el esposo en los cãtares en reduzir a memoria las perfectiones de su esposa, su hermosura, su discrecion,
Cant. 1. los ojos de paloma, que son el alto conocimiento de que estaua dotada, que era açu-
96 cena entre espinas, y que hazia essas vẽtajas a las de mas mugeres que hazen las flores a las çarças, su conuersacion tã dulce que era su alma vn marauillosissimo pebete odorifero, confecionado de tãtas cosas aromaticas, quantas eran las gracias que tenia, y los dones que con ella auia repartido el cielo. Celebrando su hermosura por la mayor, que jamas ninguna muger tuuo, por que ninguna lo es tanto, que no tenga alguna falta, y la q̃ tiene los ojos hermosos, le falta la proporcion de boca, y si tiene essa, le falta la tez del rostro, y en fin ninguna ay en quiẽ no se vean cosas, que pudieran ser mejores, y quãdo alguna acierta a ser muy hermosa, escurece buena parte desso con la poca gracia que tiene en el hablar, y con el poco auiso en sus razones, pero en la esposa todas las partes que tiene, mira el esposo, y hablando de todas, en todas halla vna perfection grandissima, y cõ ser esta tal, quãto sale por la boca es auiso, es dulçura, es cõsuelo como si le huuieran compuesto los labios de panares del miel, y la garganta de leche, ajuntãdose a tãtas gracias los olores de sus ropas. Y por q̃ no pareciesse passiõ de hõbre demasiadamente aficionado, a la que tenia por esposa, concluye que todas quantas mugeres tenia Syon, las nobles y las que no lo eran Reynas, y las otras, sin embargo de que ordinariamẽte entre mugeres ay embidia de la hermosura agena, ninguna auia q̃ no renociesse la de la esposa, y las vẽtajas q̃ a todas hazia como cosa del cielo que era vna alua, vna luna, y vn sol en el mundo, y que con ninguna cosa que fuesse menos que esto se podia bien conparar. Y auiendo dicho esta y otras 97
muchas cosas de la gentileza de la esposa, cõcluye, he cõtenplado esta dichosissima palma (que tal es mi esposa, como esta que se leuanto sobre los demas arboles) y hallo que esta cargadissima de admirable fruta tãta y tan sazonada, que me determino de coger la fruta della para mi sustẽto y regalo. Esto es lo que la sancta madre Iglesia nos enseña en esta oracion del Aue maria que en las primeras sentencias, aũque breues, comprehẽde todo quanto de la hermosura y valor de la esposa se dixo en el mysterioso libro de los cantares, solas tres sentencias abraçan quanto de la Virgẽ se pueden dezir, toda su hermosura se encierra copiosissimamẽte, en llamarla llena de gracia, toda su discrecion, la dulçura de su cõuersacion, el regalo de su trato en estar Dios con ella, y la estima que de su persona se tenia, reconociendo todo el mundo las ventajas que Dios la dio, llamãdola bendita entre todas las mugeres. A cabo de conocer este valor quiere q̃ lleguemos a esta dichosa palma, y que cojamos el fructo de tãtas perfectiones, virtudes y dones, no solo imitãdo esso en lo que se puede, sino tãbien valiẽdonos de su intercession, la qual suplicamos añadiendo a lo dicho, Sãcta Maria madre di Dios, supplicad por nosotros peccadores. Y no solo en esta oraciõ tan antigua de que (como deziamos al principio desto capitulo) se vsaua, en tiempo de los Apostoles, se guardo esto estilo, sino en la que mil años despues començo la Yglesia de la Salue, oracion con q̃ tãtas y tan graues cosas se han negociado con la Virgen, como son las que en las historias de los frayles predicadores estan escriptas, de que en otro capitulo se ha hecho mencion, y otras mu- Cap. 2.
chas sin aquellas, en estas gastamos buena parte en referir titulos de las excellẽcias de nuestra Señora, llamandola Reyna y madre de misericordia, vida, dulçura, esperãça nue-
stra. Salutando a la madre de Dios con tan 98
preciosos renombres, quales son. Madre de misericordia, Reyna nuestra, vida de los hombres, dulçura y regalo de los desconsolados, esperança en quantas cosas nos desmayaren, y acabado esto, a la que es clemente, piadosa, dulce, supplicamos que incline sus ojos de misericordia, y que como auogada y intercessora en nuestras necessidades, alcance con Iesus bendito fruto de sus entrañas que, se dexe ver de los

hombres acabado el destierro en que viuẽ,
los quales se atreuen a pedir cosa tan gran-
de,y tan poco merecida por su intercession,
Canisius. y con su ayuda. Quiere pues la Iglesia, en
la oracion que vamos declarando,que auiẽ-
do nos seruido de hazimiento de gracias las
excellencias que de nuestra Señora se han re
ferido, que no quedemos ay sino que la su-
pliquemos nos fauorezca con Dios recono-
ciendo, que por medio suyo han alcançado
muchos perdon de sus culpas, remedio en
sus necessidades, los bienes de la otra vida,
y los q̃ en esta nos pueden ser de prouecho,
y para suplicarla se sirua de hazernos mer-
ced,y ser intercessora en nuestros negocios,
el medio que tomamos con que obligarla es
llamarla madre de Dios, que siendolo ha de
caminar en todo con la condiciõ del Hijo, y
con el officio que tuuo,q̃ fue tomar a su car-
go el remedio de los peccados, q̃ esso es ser
Redemptor. El desseo de salir cõ esta preten
sion digna de quiẽ Dios era,le hizo hombre,
hizo que se dexasse herir de pies a cabeça, q̃
le moliessen y quebrãtassen,y que pareciesse
Isa. 53. a la vista tal como si Dios huuiera tomado
a su cargo herirle, humillarle, deshazerle,
que menos potẽcia que la de Dios no fuera
parte para ponerle como estaua, q̃ era qual
fuera razon que estuuierã hombres que auiã
de satisfazer a la diuina justicia, y en quien
se auia de executar la indignacion,que cõtra
tantas y tan graues offensas tenia Dios, que
tiene infinito aborrecimiento contra los pec
cados,que en encargandose su hijo dellos, le
puso como leproso a fin de que castigo tan
99 grande fuesse nuestra reconciliacion. Y quã-
do los hombres quisiessen saber la causa de
tan gran rigor indigno de la persona que le
çufria, y al parecer no conforme a la condi
cion del Cielo, respondia el Padre como si
le estuieran diziendo, porque Señor aueys
cortado el hilo de la vida al que es la inno-
cencia del mundo, en quien jamas pudo ca
ber cosa que no fuesse conforme a vuestra
sancta voluntad? sabeys porque me he mo-
strado tan brauo que no le he perdonado ha-
sta acabarle? Las maldades de mi pueblo
son las que han hecho esto contra quien ja-
mas hizo cosa, que fuesse reprehensible,
pero en fin vino a dar la vida por los pecca-
dos, y a echar del mundo al author dellos,
y quando esso se huuo de hazer a costa de
sangre, honra, fama, y vida, por todo
passo ligeramente en razon de cumplir la
obligacion con que vino al mundo de per-
donar peccados, y atajar males, teniendo
por menos inconueniente (mas teniendo
por gran dicha) morir, para que se alcan-
çasse perdon de peccados. Y todas quãtas co
sas la sagrada Escriptura nos dize del amor
con que vino Dios al mundo, del que tuuo a
los hombres, del desseo que tenia de reynar
en ellos, quando el Reyno fuesse carga que
la huuiesse de tomar sobre sus hombros,que
venia regozijado, como gigante a correr
al camino de nuestro remedio, que salia co-
mo desposado del thalamo, todos estos gu-
stos nacian del aborrecimiento que tenia cõ
tra los peccados, y del desseo de atajarlos,
y gana de poner remedio en nuestros males,
que todo esto era conueniente al officio de
Redemptor que traya. Y como la honra de 100
Dios su padre era la cosa de que mayor ne-
gocio hazia,y esta en cierta manera la escu-
recian culpas, de ay era el cuydado de que
no las huuiesse. Y como ninguna criatura en
el mundo entendio tanto esso como nuestra
Señora, a ninguno tanto como a ella lasti-
mauan offensas de Dios, y nadie desseo con
mas veras, ni dessea en el Cielo el remedio
dellas, que la Virgen. Secauase Dauid quã *Psal. 118.*
do ponia los ojos en los preuaricadores de
las diuinas leyes, desmayauase y faltauale
el aliento y la vida, quando miraua hom-
bres cuyo atreuimiento llegaua a desampa-
rar la sancta voluntad de Dios. Y lloraua S.
Pablo a los que peccauã y viuia atormẽtado
viendo culpas,y desseaua auenturar salud,cõ
tento,y la propria vida en razon de atajar-
las,y eran el vno y el otro hõbres que pudie-
ran no espantarse de offensas,auiendolas he-
cho tan graues, y con todo esso teniã los sen
timientos que sabemos, y no seria esso mas
en nuestra Señora,que conocia mas adonde
llegauan peccados,y las diligencias q̃ Dios *1. Ioan.*
auia hecho por destruyrlos como obras pro-
prias no de hombres que tienẽ obligacion a
gouernarse con razõ, sino del diablo porque
no fuera bien que cayeran en voluntad me-
nos obstinada que la que tienen los demo-
nios en los abismos, conocia los graues da-
ños que hazen las culpas donde entran, los
aprietos en que ponen a quantos se dexan
lleuar dellas, ninguno conocia mejor el of-
ficio que su Hijo traya, en lo que le auian
puesto peccados agenos. Y assi quando en
esta oracion tratamos por su medio de alcan
çar perdõ de nuestros peccados la llamamos
Madre de Dios,que en todo parece a su hijo
y como son los dos de la misma naturaleza,
tienen la misma condicion,las mismas incli-
naciones, lo que es gusto del Hijo, esse es 101
de la Madre, y lo que fatigo al Hijo, esso es
tormento de la Madre, y si el officio del Hi-
jo es perdonar peccados, el de la Madre in-
terceder en que le haga, no mirando nue-
stras miserias, y aguijar los desseos de Dios,
quando los van deteniendo nuestras cul-
pas. Y en dezir Madre de Dios en aquella
occasion, piensa que dizes peccador soy y
gran-

grande, no merezco mirar al cielo contra quien he peccado, y lo que peor es, contra el hazedor del Cielo, mas son mis peccados, que las arenas de la mar, por instantes van creciendo, y con ellos las razones de in dignaros Señor, quien las sabra dezir? Conozco que estoy en el abismo de mis desuenturas, y que me tienen puesto a las puertas de la muerte, y en la boca del infierno, que la tiene abierta para tragarme viuo, castigo justo de quien a viuido como yo tãtos años paciendo como bestia en quantos prados se han offrecido a mis gustos, tal soy y por tal me confiesso Señor en vuestra presencia con desseo de alcançar perdon de tãtas offensas, no lo merece quien ha viuido como yo, trato de mi remedio valiendome de la Virgen, y porque no se pueda escusar de tomar este negocio como suyo, y con muchas veras ayudandome ante el diuino acatamiento, acabando de confessar sus excelencias me bueluo, y la llamo Madre de Dios, obligada, como madre del que vino a perdonar peccados tan a su costa, ayudar los intentos del hijo, que aunque no quiso compañia, en la obra de la redempcion, quiere agora que las intercessiones de los Sanctos suplan las faltas lor peccadores, y quiere compañia semejante, assi en la voluntad, y en los dessèos que ayude con sus oraciones, la que esta obligada mucho a ponerlas en las cosas que son tanto del gusto de su Hijo, quales son las que tocã al perdon de los peccados. Veras, son las que aueys de tener en tratar negocios de culpados, y reduziendo en estas palabras a vuestra memoria, que soys Madre de Dios, os acordamos el officio que teneys, y la obligacion a fauorecernos, no
102 fundada en nuestros merecimientos, sino en el titulo que os damos, en el qual veys quan al justo os viene este cuydado, que no parece possible que oygays que soys Madre de Dios, sin que luego se os represente la obligacion que de ay os nace, de ayudar a todas aquellas que Dios traxo tan a su cargo, quando se hizo hombre en vos: y pues el mayor de los suyos fue remitir offensas, el vuestro ha de ser grande, ayudar siempre a essa remission, y la mayor cordura de los hombres es conociendo sus faltas, valerse de quien las tuuo jamas. Que discrecion es de los que tienen negocios de mucha calidad con los principes, y mas si son de gracia en que no se puede allegar, ni justicia, ni merecimientos, valerse de los priuados, y en los mayores negocios, de los que lo son mas, a cuya consideracion reciban merced, los que por otro titulo no la merecen. Assi lo hizo Mardocheo, que viendo al Rey Assuero indignadissimo contra el pueblo de los Iudios, y que auia ya dado sentencia de muerte cõtra todos quantos en sus prouincias viuian, viẽdo vn caso de tan grande compassiõ por vna parte, y por otra lo mal que podian esclauos, y esclauos que estan en tan gran desgracia con su principe, tratar del remedio de su desdicha, valiose el sancto Mardocheo del fauor de su sobrina ya hecha Reyna, y puesta en el mayor punto de priuança, que jamas nadie tuuo con Assuero, y assi se remedio lo que de otra manera fuera impossible, y lo que lo parecia, se hizo facil por este camino. Esto es lo hazemos los hombres en 103
esta oracion, enseñados con el espiritu de la sancta Iglesia, que reconociendo que somos esclauos vendidos poe nuestras culpas, y siruiendo en ella a dueños intolerables, que a palos nos lleuan a hazer su gusto, y estando justissimamente condenados a muerte, dezimos como Daniel vestido de vn cilicio, y cubierto de ceniza, en vna larga oracion, confesso despues de auer dicho los muchos peccados en que el pueblo estaua, Señor quando nos quisieredes acabar, la razon os sobra, y hareys justicia contra quien tan merecida la tiene, que en nosotros no ay sino verguença y corrimiento de las vilezas, en que siendo hijos vuestros auemos dado, y aguardar que nos vengan las maldiciones que por boca de Moysen estan publicadas contra los transgressores de vuestras sanctas leyes, y quando nos comprehendan todas, sera echarnos vna gota de agua acuestas, mereciendo que nos llueuen rios enteros de castigos y sera poco, y no llegaran ni con mucho a lo que merece nuestra ruyn vida, y con todo esso concluyo con estas palabras, Señor no podemos alegar en nuestra causa justicia ni merecimientos, sino suplicaros, q̃ mireys quien soys, y pongays los ojos en vos mismo, y en vuestra misericordia, q̃ no nos derribemos a vuestros pies alegando virtudes, sino reconociendo offensas, y supplicando se nos conceda el perdon dellas: Esso hazemos nosotros quãdo mirando nuestras culpas tratamos del remedio dellas, y como somos esclauos vẽdidos por ellas y nos tienen en desgracia de nuestro Rey Christo,
quiere la sancta Iglesia que tomemos el con 104
sejo del sancto Mardocheo, y que nos valgamos de la hermosissima Hester Maria, que llamandose esclaua, fue recebida por Reyna y Esposa y Madre de Dios, y a ruegos suyos justamente nos podemos prometer el perdon de que eramos indignos, que no ha de cerrar el Hijo la puerta a la intercession de su Madre, y aunque nuestras culpas son grandes, los negocios de que tratamos grauissimos, y nuestros demeritos no menores, esso todo puede allanar la gran

Psal. Hester. Dan. 9.

priuança que nuestra Señora tiene como madre, y essa confessamos quando la supplicamos nos alcance perdon de nuestras culpas.
3.Reg.2. Quisose valer Adonias hijo mayor del Rey Dauid en cierta ocasion, que se le offrecio con su hermano Salomon en cuya desgracia estaua, sobre las antiguas pretensiones del Reyno, del fauor de su madre Bersabe, a quien Salomon tanto preciaua. Y nosotros buscamos el de la madre, de nuestro pacifico Salomon, quando tratamos de alcançar perdon de nuestros peccados, sabiendo quan de voluntad sale a esta causa, y las obligaciones que corren a la que siendo madre de Dios, viue con obligacion de acudir al officio de perdonar culpas, que es con el que vino su hijo al mundo, y en que la Virgen se ha siempre señalado, como se vio en tiempo de sancto Domingo, quando queriendo el Señor acabar el mundo, y viendole su Madre con tres lanças en las manos, se arrojo a sus pies haziendo instancia en moderar su justa indignacion sin cansarse hasta dexar el negocio acabado en fauor de los hombres. Y como este, ay otros cien mil exemplos de los socorros que nuestra Señora ha hecho, tratando con su Hijo del remedio de tan gra
Ansel. ues daños; de donde vino a dezir San Anselmo vn encarecimiento grande, y era que le parecia imposible que se saluasse hõbre, de quiẽ la Virgẽ apartasse sus dichosos ojos de misericordia, y que como esto lo tenia por impossible, por el contrario le parecia necessario que alcançassen salud aquellos a quien boluiesse los ojos haziendo negocio de interceder por ellos. Esta Señora fue fi-
2.Reg. gurada en aquella sabia muger Tecuites, la qual con tan grande prudencia trato de concertar a Absalon, que con ser este tan perdido, salio con reduzirle a la gracia del Rey Dauid su padre tan indignado contra el, y le hizo perder la quexa, y que le alçasse el destierro, y esso haze la Virgen con su sabidu-
Bernar. ria, y sus entrañas, quando siente a Dios indignado contra los peccadores, mostrando los pechos con que crio al hijo, que es el que ha de hazer el perdon. Y como la sancta humanidad de Christo representa al Padre la
Heb.4. sangre que derramó, y sus llagas, la Virgen la leche y los pechos con que al hijo criò. Y assi para alcançar misericordia y gracia, mientras dura la vida, que es el tiempo en que esso se puede negociar con Dios, no ay sino arrojarnos con confiança a los pies de
Bern. ser. 6. ex varys. Maria, que es el throno de la gracia. Y assi san Bernardo la comparo al Arca, que mandò Dios fabricar a Noe, donde se pueden valer quantos quisieren no ser anegados con las aguas de sus peccados, no tiene la estrechura de la otra, si no vn coraçon donde caben todos, y no vna ventana por donde entrar, sino muchas, que el amor que a Dios 106
tiene, el que tiene a los hombres, su piedad, misericordia, &c. todas son ventanas capacissimas, y abiertas para el que con su obstinacion no quisiere cerrarlas. Esta pues es la primera razon, porque tratando del perdon de nuestros peccados con Dios, y queriendo para esso valernos de nuestra Señora, antes que pidamos su intercession, la llamamos madre de Dios. Y madre de Dios no solo para que reconozca su obligacion, sino tambien a fin de que en dignidad tan grande como esta, entendamos su poder, y lo que podra hazer, aunque el negocio sea difficultosissimo, y parezca desauciado, y nadie desconfie del remedio quando hiziere veras de buscarle, por este camino a los pies de la que es madre de Dios, siendo abogada nuestra. La Fè nos enseña, que la sancta humanidad de Christo nuestro Señor estuuo enriquecida con los thesoros de Dios, y que las riquezas quantas tenia el cielo cõ que authorizar hombres, se le dieron, y que esso auia de hazer, quien tenia determinado de que naturaleza de hombres se juntasse con la diuina, y que de los dos resultasse vna persona, tan vna, como alma y cuerpo hazen vn hombre, y naturaleza que auia de trauar tã estrecho deudo con Dios, bien se vee la gracia que auia menester para que no se escureciesse la infinita Magestad de Dios, y la infinita luz que *ab aterno*, tiene el Verbo Diuino, en essa proporcion has de entender (q̃ semejança no la puede auer que no sea muy gran desigualdad) que redundando como Salomon dixo: la gloria de los padres en los hijos, de quien tanto se honran, y se precian los hijos cuerdos, de la virtud, de las riquezas, de la nobleza que en ellos ay, tanto celebran essos, de aqui es, que la reputacion y honra de Iesu Christo nuestro Señor, conuino que leuantasse a nuestra Señora el Padre eterno a estado que se pudiesse hõrar de 107
tenerla por madre. Y haria el hijo con su madre, lo que qualquiera que fuere de buen entendimiento, y nobles respectos hiziere con la suya, si pudiera auentajandola sobre las demas mugeres, en hazienda, auiso, virtud, hermosura, y nobleza, y como el Verbo Diuino pudo hazer con su madre quanto quiso, quiẽ puda, sino que ygualando el poder y querer, saldria obra de sus manos, no como las demas criaturas, que se comparan, como esclauos con el Señor, sino como conuenia que fuesse la que auia de ser Madre, y assi seria la posada cõforme al huesped que a ella venia, y como en el huesped que es Dios, aun que sus virtudes son infinitas, a nuestro modo de entender, las reduzimos a dos perfe-
ctiones,

fectiones, en que parece que las comprehen-
demos todas, vna que es summa limpieza,
y otra que es summa bondad: la summa lim
pieza de Dios consiste en no poder peccar, q̃
tiene naturaleza a quien repugna esso de to
Abacuc. 1. do punto, que esso quiso dezir vn Propheta,
por estas palabras. Limpios son vuestros
ojos Señor para no ver el mal. La summa bõ
dad de Dios es tener en si todo quãto se pue
de llamar bien, con infinita perfectiõ, que es
summa justicia, misericordia, &c. Todo tan
grande, que todo es Dios. Pues estas dos co-
sas, que estan en el Hijo, puso en su Madre de
tal suerte, que en solo el estan mejor. Que
como los peccados nacen de malicia, de fla-
queza, o de ignorancia, enriquecio el Espiri-
108 tusancto su alma con tales priuilegios, que
no pudo peccar de malicia. El padre em
pleando en ella su potencia, quitaua la fla-
queza, vistiendola de hermosura, y fortale-
za, con que pudiesse facilmente resistir a los
Prou. 31. golpes del enemigo, el Hijo haziendo en la
Virgen demonstraciõ de su sabiduria, hazia
que la ignorancia no tuuiesse lugar de hazer
daño. Y como se parecio a Dios en la limpie
za, no menos se señalo en la bondad, siendo
mas rica de bienes, que el resto de las cria-
turas. Esta dignidad representamos a la Vir
gen, quãdo llegamos a pedir la fauor en vna
cosa, que tanto nos va, y que tanta difficul-
tad tiene, como es alcançar perdon de pecca
dos, entendiendo, que son menester tales bra
ços para valernos en tan grandes aprietos, y
que el negocio de que tratamos con Dios,
quando venimos a su presencia a suplicarle
por el perdõ de nuestras culpas, indignos de
recebirle, los que con tantas y tan graues
auemos irritado su misericordia, tienen ne-
cessidad de vn valedor tan calificado, como
era la Madre de Dios, cuya limpieza y bon-
dad ha de poder lo que por tantos caminos
Prou. 31. auemos desmerecido los hombres peccado-
res, y como es naue del caudalosissimo mer
cader Dios, ha nos de traer el pan del con-
suelo, y del perdon, que como auia de venir
tan de lexos, y por nauegacion, si Dios no
proueyera deste celestial barco, quedaramos
perdidos, y nuestras culpas sin remedio. Vio
Zach. 11. el sancto propheta Zacharias dos bastigas de
vn arbol, vna, q̃ se llamaua soga, y otra, q̃ te-
nia por nõbre hermosura, Eua fue la prime-
ra q̃ nos enredo, no con hilos de trama, sino
cõ grillos de hierro, y Maria fue la misma her
mosura, y dio el fruto de nuestro remedio. Y
como fue la bara, q̃ velaua en nuestros nego
cios, no perdiendo de vista nuestras necessi-
dades, siendo Madre de Dios, pudo salir con
su pretension, y saldra siempre q̃ trataremos
del perdon de nuestros peccados, haziendo
verdad de su intercession, y no cumplimiẽto
como los mas de los hõbres hazẽ. Que si tu, 109
en el negocio en que tanto te va, tratas cum
plimiento, y como si fuera cosa de poco
mas o menos, como quieres que el inter-
cessor, que sabe, que con el mismo le buscas,
haga verdad de fauorecerte? Bien sabe la
Virgen lo que es arder en los abysmos per-
petuamente, o reynar con Dios, entrando
a partir celestiales herencias con su Hijo, y
entiende las veras con que se ha de tomar
ayudarte en cosa que tanto te importa, pe-
ro creeme, que si començando a rezar tu Ro
sario, y multiplicando Aue Marias, no atiẽ-
des a lo que hazes, ni tratas de tu negocio,
y negocio tan graue, sino como si fuera de
otro, y fuera el mas ligero del mundo, que
mirando esso la Virgen, hara menos diligen-
cia mucho de la que hiziera, si en ti viera
otra deuocion, y otro espiritu, otro conoci-
miento, y otros desseos. Y no te espantes, ni
de que tomando tu tus proprios negocios
por cerimonia, y de cumplimiento, los tome
assi el tercero, ni de que dichas tantas Aue
Marias, este tu alma tan perdida como
antes, y salgas deste exercicio tan sin re-
medio, como si no le huuieras buscado
por medio tan efficaz, como es la inter-
cession de vna persona tan sancta, que su
virtud la puso en estado de madre de Dios. *Hester. 4.*
Que aunque sea verdad que la vara de oro, *&. 15.*
que estendia el Rey Assuero en señal de cle-
mencia, era para hazer misericordia, pero
como la merecian pocos, remediauanse po-
cos, llego Hester con grandes preuenciones
con lagrimas, con desmayos, con respecto
grande a la magestad de vn Rey tan pode-
roso, y estiende el Rey, la vara, y reuoca la
ley, y el rigor en fauor de Hester. Contra *Isa. 11.*
nosotros cargados de culpas tiene Dios da-
da sentencia de condenacion esta el Rey
sẽtido de tal vida, como es la que lleuamos;
si la vara que es Maria, se estiende, cierro es
tu remedio, la yra del gran Rey se modera-
ra, pero ha de ser esso quando tu diligencia
y solicitud y verdad mereciere, que la Vir- 110.
gen haga esso officio, vsando de su authori-
dad. Presentate humillado, rendido lloroso
come Hester, que la vara de oro Maria, no
sera señal solo de clemencia, sino quien la
alcançara de Dios, que siendo Madre suya, *Isa. 64.*
poder tiene para esso. Antes que Dios nos
diesse tal socorro, dezian los hombres vien-
dose llenos de culpas, caydo auemos como
las ojas del arbol con la fuerça del frio, nue
stras maldades como viento rezio nos han
arrojado del arbol que nos sustentaua, y
conseruaua, y vn solo remedio nos podia
quedar, y es que huuiera entre nosotros
personas, que pudieran tomar a su cargo,
untarnos otra vez con el arbol, y boluer-
nos

nos al ser primero, pero paraque la desuentura sea cumplida, no ay entre nosotros hombre que se leuante, y modere vuestra indignacion Señor, y os detenga, ninguno ay a cuya intercession deuays respecto, ni aun quien quiera hazer esse officio, y assi nos aueys desecho, y quebrantado, tomando por instrumento, y siruiendo os de manos, y dando os fuerça nuestros proprios peccados. Gran desuentura, que los males, y perdicion de aquella Republica hiziessen essos daños, y tambien lo era, que estuuiesse tan falta de personas virtuosas, que pudiessen tratar del remedio de los culpados como el Propheta dize: Agora, si bien es verdad, que esta nro siglo lleno de culpas, y que auemos llegado los hombres a vn punto de perdicion bastante, paraque Dios nos acabe, y no solo arroje las ojas del arbol, sino que nos corte por la rayz, quando parece que se acaban las esperanças de reformacion, y que nos eche en el infierno, que en esto nunca llego la perdicion de los passados a la nuestra, si miramos las obligaciones grandes en que Dios nos ha puesto, pero no se ha juntado a este mal el daño q̃ lloraua el Propheta, que era falta de valedores, pues todos quãtos el mundo en tantos millares de años tuuo, no le pudieron ser de tanto prouecho, como el que nos puede venir de la intercession de la que es madre de Dios, que es la que tiene poder para tener las ma
111 nos quedas, del que estando ayrado, y siendo omnipotente para vengarse es su hijo, por esso quiso madre por remediarte y dar al mundo persona a quien se deuiesse el respecto, que los hijos han de tener a la que los parire. Auia hecho cien cortodades y grosseias Nabal Carmelo, contra el san-
1.Re.25. cto Rey Dauid, que le tenia obligadissimo, y saca el Rey su gente con determinacion de assolarle, y sale su muger Abigayl, y con dadiuas (que quebrantan peñas) y con su discrecion modera la colera del Rey, y muda parecer, toma otra resolucion, y dize dichosa, tu que me has estoruado con razones tã auisadas que no tomasse vengança de hombre tan desatinado como tu marido es. Estó basto para atajar los pensamientos de Dauid, y no podra la Virgen que es madre de Dios, derribada a sus pies moderar la indignacion del hijo contra los hombres? Podra, y hazer lo ha quando sea cada vno dellos vn Nabal Carmelo, y peor, y quando aya merecido por mas graues causas, que aquel, que le destruya, y que ciña espada, y que arme Dios sus criaturas para tomar del vengança, quando la sanctidad y authoridad de Maria tomare la mano, en tal caso podra con esso y cõ mas, y para que te allanes en esta verdad quando tratas del perdon de tus peccados por medio de nuestra Señora, la llamas madre de Dios, mostrando en palabras tan breues, aunque con pendiosas mucho, la obligacion que la Virgen por esse titulo tiene para tratar de cosas de cuyo remedio su hijo hizo negocio tan grande, y tan a su costa, y juntamente considerando en ellas el poder que se le dio con q̃ podra salir con lo que intentare, y cõ este pensamiento acudiremos llenos de confiança, y diremos, *Sancta Maria mater Dei ora pro nobis peccatoribus*, En toda esta oracion sola esta peticion hazemos a nuestra Señora, que lo de mas, alabanças han sido suyas, reduzir a la memoria sus grandezas para que nos sea fauorable a los que tan de buena gana nos empleamos en referirlas, y conocemos lo que de su mano deuemos esperar, y la necessidad que tenemos de su 112
intercession, los que somos peccadores, y confessandonos por tales, nos mostramos indignos de recebir merced, si esta no nos viene, poniendo Dios los ojos en los merecimientos de su madre, que trata de valernos en su diuino acatamiento, y como por momentos tenemos necessidad de que Dios remedie nuestras miserias, por momentos auemos de buscar el fauor de nuestra Señora. Y conociendo esto el Papa Iuan XXII. *Canisius.*
hizo publica constitucion en la Yglesia (necessaria para solos los que de sus proprias cosas se oluidan) en que mando que a boca de noche se tañiesse la campana de cada lugar, para que los Christianos rezassen esta oracion del Aue Maria. Y antes se vsaua que a la mañana y noche tañiessen (como aun agora se vsa en los reynos de Aragon, y Nauarra) y reconociessen los fieles que Maria era el principio y fin de sus actiones, con esso se acostassen y se leuantassen hiriendo las campanas las orejas de todos, porque nunca se cayesse de la memoria el cuydado de ayudarnos en todos tiempos de nuestra Señora, despertando las mientes a esso, renouando la Fe de todos, auiuando y alentando las esperanças, despertando el agradecimiẽto que se deue a esta Señora por la parte tã grande que tuuo en el mysterio de la incarnacion. Y el sancto Pontifice Innocencio *Innoc. III*
III (en cuyo tiempo si no començo se renouo tanto la deuocion del Rosario) dezia *Serm. 2. Assum. Cant.*
qualquiera que se viere en la noche de la culpa dormido, procure de despertar, y poner los ojos en la luna, y inuocar a Maria, suplicandole que se sirua por medio de su hijo de dar luz al coraçon que esta en tan peligrosas tinieblas sepultado, reconociendo que ella es la madre del hermoso amor y *Eccle.*
de la sancta esperança, porque ayuda a que 113
Dios

Dios infunda en nosotros el amor suyo con
que las almas que antes estauan feas y su-
zias como los carbones, se hazen hermosas,
y la sancta esperança de alcançar perdon de
nuestros peccados que tan sepultada estaua,
reuiue, y se haze sancta, y alentado el pec-
cador con ella, trata del remedio de su con-
ciencia, y con este arrimo emprende lo que
sin el no osara, quien auia llegado a tal pun-
to de perdicion. Y el que con esta ayuda
huuiere salido de la escuridad, y peligros
de la noche, y viere que comiença a amane-
cer en su alma desseo de satisfacer a Dios,
ansias de llorar sus culpas, de emendarlas,
ponga los ojos en el alua, y llame a Maria, y
pidale que se sirua de alumbrar el coraçon
mediante su hijo, para que acierte a hazer
satisfacion de que se pague Dios, y con que
se reparen los graues daños que las culpas
auian causado en su alma, y nazca el sol de
justicia en ella, principio de tantos bienes.
Y el que sintiere que le acometen de golpe
los brauos enemigos que tiene, aguijandole
a toda prisa al cumplimiento de sus desseos
Cant. corriendo tras sus appetitos a vela, y remo,
como dizen, mire a Maria que es tan vale-
rosa para sacarte deste peligro, como lo se-
ria vn exercito entero bien ordenado con
buen capitan, y valientes soldados para la
defensa de qualquiera soldado, que en el se
quisiesse valer; que aunque San Pablo dio a
cada vno de los Christianos nombre de sol-
Cant. dado, y al sancto de buen soldado, a la Vir-
gen exercito entero la llamo la Iglesia, y
puesto en orden, para que entiendas que en
tus necessidades puedes esperar tanto mas
de su ayuda, que de la que te pueden hazer
los otros sanctos (aunque es mucha) quanto
esperarias mas en vn rebato si viesses que
114 venia en tu socorro vn exercito entero pue-
sto en orden de pelear, que no si viniesse vn
Psal. soldado solo en tu fauor, que Maria es la que
nos embia socorro desde el lugar sancto que
es el cielo, y la que puesta en el omenage de
Hac. Inn. Syon nos defiende. Y prosiguiendo esta do-
Guerricus ctrina del sancto Pontifice dezia Guerrico
Abbad, digno discipulo del Señor S. Bernar-
do tã dignamente estimado, y celebrado por
deuoto de la Virgen, q̃ en todas nuestras ne-
cessidades, y peligros auiamos de acudir a
nr̃a Señora, como los niños al regaço de la
madre, donde solamente se tienen por segu-
ros de quantas cosas les ponen miedo, y fa-
uorecidos en sus peligros, por graues que
sean, donde les parece que pueden brauear
contra todo el mundo. Que en fin por el tiẽ-
po que nos dura la vida peligrosa en que an-
damos nauegando, siempre viuimos so la pro
Psal. teccion, y amparo de la madre del altissimo,
a la sombra de sus alas buscamos como los
pollitos la defensa contra el milano, y el re-
medio, esperando q̃ la Virgen, que agora nos
cubre con sus alas, nos a de recebir en su re-
gaço, y regalarnos, quando nos admitiere *Psal.*
Dios a la compañia de su gloria. En esta vi-
da, como los ojos de la criada estan en las
manos de la señora, para mirar lo que man-
da, y ponerlo en execucion al punto, assi han
de estar en Maria nuestros pensamientos, em
pleandonos de todo punto en las cosas de su
seruicio, hasta que venga tiempo en que co-
mo hijos recibamos mas merced. Corremos
agora en pos de la Virgen, dize el sancto Obis
po Zacharias, lleuados del olor suauissimo *Zach. Epis*
de sus vnguentos, pero es menester que ella *copus Chry*
aguije a los que corren, ayude a los cansa- *sopolita-*
dos, y leuante a los caydos, para que entre- 115
mos con ella a recebir la joya que vno solo *1. Cor. 2.*
la alcança, porque madre, y hijos auemos de
ser vna cosa. Como Terebinto, (que es el ar-
bol que da la trementina perfecta, o corni-
cabar como otros piensan) puede dezir la *Eccle. 24.*
Virgen estendi mis ramos sobre la anchura
de la tierra, y en las ramas han de hazer ni-
do los verdaderos Christianos, y alli auemos
de tener la siesta porque no nos abrase el Sol *Isa. 4.*
de los desseos desordenados deste mundo,
aqui nos auemos de esconder quando viniere
borrascas, y turbiones bastantes para acabar
nos, q̃ aqui es dõde se puede tener seguridad
en semejantes aprietos. En tan poderosa, tã
piadoso y tan fiel auogada nuestra podemos
descansar consolados, sabiendo quan cierta
la tenemos en todas nuestras necessidades, si
con verdad acudimos a valernos de su fauor *Psal. 44.*
y dandole de veras, siempre negocia la ma-
dre con el hijo, y assi nos importa mucho q̃
en compañia de los ricos de la tierra, que
son los sanctos, supliquemos que nos haga
merced, que no es mucho, que los ricos de la
tierra hagan esso, pues aun los ricos del cie-
lo, que tãto priuan en aquel soberano reyno,
se aprouechan de su intercession, no para co-
sas suyas, sino nuestras. Y S. Anselmo Arço- *Ansel. lib.*
bispo de Conturbel enseñaua a rezar a los *de exce. B.*
fieles con estas palabras tan llenas de deuo- *M. ca. vlti.*
cion. Piadoso Señor perdonad a los sieruos
de vuestra madre, piadosa madre perdonad
a los sieruos de vuestro hijo. O vos Señora
que soys piadosamente poderosa, y podero-
samente pia, juntando al poder piedad, y a 116
la piedad poder, esso es que soys tal que quer
reys, y podreys hazer nos fauor, auiendo
nacido de vos la fuente de misericordia,
supplicoos que no la detengays, sino que
ayudeys su corriente para que con ella,
quede remediada tan gran miseria como
la nuestra sabeys vos que es. Este estylo
han tenido siempre los hombres Chri-
stianos hazer negocio en el remedio de sus
neces-

necessidades de que les viniesse por medio de nuestra Señora. Del Emperador Henrico Segundo se lee, que en medio de sus peregrinaciones y negocios, que en los caminos (aun fuera de los ordinarios) se offrecen a los grandes principes, quando entraua en alguna ciudad, preguntaua por algun templo consagrado a la deuocion de la Virgẽ, y en el estaua toda aquella noche en oracion, aunque llegasse cansadissimo, a pedir socorro para tratar de los negocios que se offreciessen con sus vasallos. Con tan buen medio, como tomaua principe tan catholico, en tiempos tan trabajosos, conseruo sus estados, tuuo en paz a Alemania, Francia, Italia, recobro a Borgoña, y rindio a Bohemia; y a la verdad no era mucho que saliesse con todo esso, quien peleaua con las armas de la deuocion de la Virgen teniendola por el monte, que Dios auia leuantado sobre todos los montes, donde se acogiessen todas las gentes. Que el tiempo que la Virgen viuio encerrada en vn rincon de Iudea, no es mucho que fuesse importunada de pocos, pero teniẽdola ya trasladada en el cielo, ha de ser el comun propitiatorio de todos los hombres, donde han de acudir con sus necessidades, porque es la ventana por donde el cielo encamina su luz a los que viuen en las tinieblas del peccado. Por manos de nuestra Señora viene a los enfermos el medico, y ella es la anchora que assegura a los que nauegan en la tormenta, y es el puerto seguro donde cessan los peligros, y el castillo fuerte donde se acogen los que no osan aguardar los enemigos, que son valientes en campaña, fiando mas del fuerte donde se encierran, que de las proprias fuerças. San Efren Arcidiano de San Basilio, quando se queria valer de la Virgẽ dezia, amparadme a la sombra de vuestras alas, aued misericordia del que esta encallado en el cieno de sus culpas, el que ha con ellas offendido al que ha de ser juez en su causa de tan grande importancia como es aquella en que se ha de sentenciar lo que ha de durar para siempre, no tengo otra confiança sino en vos Virgen sincera, quando temo no triumphe de mi Satanas, con lagrimas cõtinuas pido vuestra ayuda celeberrima madre, a vuestros pies me arrojo, de miedo que no me corte vuestro hijo, como a la higuera, que despues de auerse hecho grandes diligencias, con ella dize el Euangelio, que nunca lleuo fructo, o no me seq̃ como a la otra por auerme contẽtado con solas las ojas de la representacion de Christiano, faltando la fruta de las buenas obras, que son las que en el, que lo ha de ser, buscays. Inchid mi boca de la gracia de vuestra dulçura, pues soys llena de gracia, moued mis labios y la lengua, paraque acierte a tratar con vos lo que tanto me importa. Enseñadme de manera que acierte a dezir vuestras alabanças. Reconoceros por vaso escogidissimo, donde se encerro Dios estrella resplandeciente de quien nacio Christo, y amanecio el sol en el mundo, conozco que soys paz, gozo, y salud del mundo, hermosura de los Prophetas honra de los Patriarchas, amparo de los Martyres, y corona de los Sanctos, milagro del mundo, atauio de los espiritus celestiales, parayso de deleytes, y de immortalidad, arbol de la vida, cerco y muro de los fieles, resurrection del primer Adam, dulce libertad del mundo, fuente de gracia y de consuelo, guarda de peccadores, esperança de mi alma, buena, y fiel, y firme salud de todos los fieles que la quisieren buscar a vuestros pies. Y San Athanasio la llamo nueua Eua, madre de la vida, Reyna y Señora de todos. Acudid las virgines Maria, que tambien lo es, las preñadas a la que lo fue, las que paren valganse de la que pario, y las madres, acudan a la madre, y las que dan leche a quien la dio, las donzellas a la donzella, y las casadas, a la casada que por todos estos estados passo la Virgen nuestra Señora, para remedio de todos los que viuen en el mundo, no experimentando los peligros y incõuenientes de cada vno dellos, pero sabiendo lo que son, ayudara a los que en ellos viuen. Y assi la Yglesia sancta no se contenta con traer a la memoria las virtudes de la Virgen nuestra Señora, y entender que es como la açuzena entre las espinas, sino que conociendo, que la puso Dios en el mayor punto de priuança que pudo ser, quiere que en occasiones graues nos valgamos de su intercession, y que esperemos con ella ser restituydos al estado antiguo, libres del desuenturado en que nos tienen tantas culpas, que como dezia San Bernardo, a esso y a mucho mas se estienden las entrañas de nuestra Señora. Quien aura en el mundo que pueda dar alcance, al abismo, a la alteza, a la anchura, al largo de la misericordia de Maria? Su largura es tanta, que hasta el dia del juyzio durara para los que la buscaren sin que eche a fuera a nadie que de su fauor se quisiere a prouechar. Que como jamas han de faltar miserias mientras durare el mundo, y essas han de tener remedio buscandole a los pies de la Virgen nuestra Señora, durara su misericordia lo que el mundo. La anchura de su gran misericordia inche todo el mundo, y la tierra toda està llena della, nò està estrechada a vna nacion, a vna ciudad, a vn reyno, el mundo es corto para tal pecho. El mundo andaua rodeando San Pablo

Isai. 2. *Greg. lib. 1 in 1. Reb.* *Andreas Cretensis.* *Fulgẽtius. de laudib. Maria* *Chrysost.* 117 *Ephren.* 118 *Hactenus Ephren.* *Athanasi* *Serm. 4. Assump.* 119

Pablo, predicando, enseñando, aprouechando, y todo el cabia en sus entrañas, y no cabran en las de la Virgen quantos ay en el
Act. 10. mundo, si alli quisieren entrar? Manda Dios a S. Pedro que esta arrebatado mirando vna sauana, que se cuelga del Cielo llena de animales ponçoñosos, que los mate, y los coma sin miedo, y quiere enseñar al Apostol, que ha de tener calor en el alma para recebir a sus pies al perjuro, blasphemo, deshonesto, ladron, y que ninguno ha de auer tan perdido, que pidiendole remedio con verdad, y puesto a sus pies, no trate de darsele con la facilidad, y desseo, que el que esta con hambre trata de matarla, y no se entendera esso de
Iob. la charidad de la Virgen? No es menester que baxe sauana del Cielo, ni Angeles a alumbralla en esta verdad, que desde la niñez crecio cō ella la compassion, y desde las entrañas de su madre nacio con ella, y esta se perficiano en el trato tan largo que tuuo con el que es padre de misericordias, y Dios de todo consuelo. Quantas occasiones tuuo
120 Christo nuestro Señor de hazer a los hombres fauor, tantas liciones de misericordia, oyo la Virgen para ser madre de misericordia, y liciones tantas, y de tal maestro, y enseñadas mas con exemplos, que con palabras, que son mas eficaces, y oydas con tan grande atencion y cuydado de salir aprouechada, quien en todo lo estaua tanto, hizieron que su piedad fuesse tan ancha como es la tierra. Y su altura subio a estado, q̃ hallo el reparo de la soberana ciudad, que con la cayda de los Angeles estaua tan arruynada. Y los abismos de su misericordia llegan a los que estan sentados en las tinieblas, y sombra de la muerte, los quales por su intercession quedarō remediados. Es poderosissima, y es piadosissima esta Señora, la piedad haze que tenga dusseos de socorrernos, y el poder, que con effecto nos socorra, tan rica en lo vno como en lo otro, en querer, como en el poder, solo es necesserio que llegue vn alma con sed a esta fuente, que corra, y ponga la boca en estos diuinos caños, q̃ al punto quedara remediada mi necessidad, y se
Ber. Ser. de verbis. aura proueydo en mi miseria. Y aunque bastaua solo Christo para nuestro remedio, pe-
Apoc. 12. ro mejor estaua a los hōbres, que no se nos diesse el hombre solo, sino que huuiesse tambien muger que acudiesse a nuestro remedio y que pues fueron dos en el primer daño, se junten dos al remedio, y que pues dos hizieron la llaga, dos traten de la medicina. Fiel, y poderoso es el medianero que vino a tratar de nuestros negocios, q̃ es nuestro Christo, pero no puede el hombre no cortarse, y verse atajado considerando en el la diuina
Psal. naturaleza, y magestad, que como la musica se le canta es misericordia, y juyzio, si el vn cantar nos alienta, el otro nos desmaya, es menester tercero, que nos valga, a quien se cante sola misericordia, que es nuestra Se- 121
ñora; a quien la Iglesia canta, Reyna de la misericordia, madre de misericordia. Hermosa entre las hijas de Hierusalem, llena de charidad y de amor, medicina de los peccadores, poderosa contras las saetas del enemigo instrumento de la reconciliacion, q̃ haze el peccadorcon Dios, como Eua lo fue de nuestra perdicion. Y assi quando el bienauenturado sancto Domingo quiso que la sancta deuocion del Rosario se rezasse con tantas Aue Marias, fue a fin de que en las graues necessidades, que entonces tenia el mundo, y en las que siempre succederian a los hombres, se abraçassen con los pies de nuestra Señora, se derribassen en su presencia, y aūda vna vez, no la dexassen vn punto hasta alcançar su bendicion. Que siendo *Ber.*
Iacob tan valeroso, aunque dispuso con toda diligencia la jornada para el recibimiento de su hermano, de quien con tanta razon se recelaua, pero no contento con esso, trato su negocio con Dios, y estuuo vna noche velando, y luchando sin quererse desasir hasta que alcançasse la bendicion, y essa le hiziesse entender que no auia porque temer a Esau aūque mas brauo fuesse, el que a braço partido luchaua con Angeles. Quando te vieres con necessidad, y tus peccados te tuuieren apretado, no has de luchar con este Angel del Cielo Maria, que esta con mas desseo de que alcances la bendicion, que tu puedes tener de recebirla, el te facilitara los encuentros que puedes tener en el mundo, haz diligencias con ayunos, lymosnas penitencias, mortificacion, &c. Pero no te contentes 122
con esso, sino ven a Maria, que con su ayuda preualeceras contra toda la potencia del infierno. Acogete al presidio de la sancta madre de Dios, y supplicale, que en las necessidades en que te viere, accepte tus ruegos, y te libre de todos los peligros. Pues es el vellon que esta entre el rocio, y *Bern.*
la era, entre Christo, y la Iglesia, entre los *Iudicum.*
hombres, y Dios. Supplicoos Señora, que con las entrañas sinceras de misericordia, que de pies a cabeça os visten, como a Reyna del Cielo, mireys que esta la luna puesta *Apoc. 12.*
de baxo de vuestros pies que con este nombre auemos de ser conocidos los que viuimos llenos de mudanças, ya tristes, ya alegres, ya subidos a lo alto, ya derribados, ya estimados del Cielo, ya en el abismo de mil desventuras, y que puestos alli todos, como S. Iuan os vio, estando cubierta del Sol, y fauorecida del que lo es, y dessea amanecer sobre la casa del hōbre por perdido

que sea, como nace en la del justo, facil negocio sera con vuestro socorro ayudandome yo, a que me quepa parte, y buena parte de la luz, y calor que deste diuino sol de justicia se comunica en los Sanctos, y si del estays vestida, como sera possible tener en el parte, sino es por vuestro medio? Esta lleno de llamas el monte Synay, y por ellas ha de passar Moysen a tratar con Dios sus negocios, y los de su pueblo porque esta el Señor rodeado desta luz, y si la tiene por manto la Virgen, por medio suyo la auemos de recebir, y en su luz auemos de ver la luz, pues el ineffable amor q Dios a su madre tuuo, hizo que la vistiesse vna ropa de gloria, y pusiesse corona de hermosura en su cabeça, llena esta de gracias, empapada toda en bienes, y arrimada a su querido, y arrojada sobre el brocal del poço para sacar agua con q quede remediada la sed de los q alli llegaren con ella, y no es mucho que esperemos este bien de vna donzella, q con tan grande acuerdo la busco el Padre Eterno para su hijo, y la enriquecio para que juntamente fuesse esposa, y madre. Hasta aqui son razones de S. Bernardo, a las quales añade en otro sermon lo que se sigue, Mira con altissima consideracion con quãta deuocion quiso Dios q honrassemos a Maria en quien puso la abundancia de sus bienes, y tan grande, q quiso que nos allanassemos en creer q quando nos vemos alentados con esperança del Cielo, fauorecidos con fauores de arriba, y pareceq auemos curado de tan graues dolencias, que esso nos vino por las manos de Maria, q estan desde el Cielo destillando regalos, manos liberales, y ricas, que son de oro, y llenas de jacintos, q son los soberanos bienes q nos comunica. Huerto lleno de frutas regaladas, de flores hermosissimas en quiẽ sopla el diuino abrigo de la charidad de Dios para que todo esto se sazone, y se nos comuniquen sus gracias, y todo esto quiso Dios a fin de que con summo cuydado, y con toda diligencia hagamos reuerencia a quien es madre de Dios, en cuyas manos puso todo el bien que nos ha de venir para que en ellas, y por ellas le busquemos, y recebido, lo agradezcamos al que lo dio, y a las manos por donde passo la merced sin las quales no la recibieramos los que por tantos caminos la teniamos desmerecida. Y luego dize el mismo, bien pudiera Dios sin este medio comunicar sus bienes a los hombres, pero proueyẽdo mejor en nuestra necessidad y encaminando esso a que fuesse honrada su madre, quiso encañar el agua de sus misericordias por estos cõdutos, y q viniessen por estos arcaduzes. Si tus manos estan suzias, y llenas de sangre, de suerte que con razon temas al que dixo. Si multiplicares tus oraciones, y leuantares las manos al Cielo, esta cierto q no se recibiran oraciones de quien tiene las manos bañadas en sangre, si quieres proueer en este daño, que tan grande es, esso que quieres offrecer a Dios, ponlo en manos que le sean gratissimas, quales son las de Maria, que si por ellas passare la supplica, se recibiran con la gracia que merece, no quien las despacho, si no las manos en quien las puso, que son tales que no se les puede perder respecto, y si quieres ser bien despachado, y que no te den con la puerta en los ojos, entra a la sombra de Maria, y hazerse hã bien tus negocios. Lo que no hallare el celestial esposo, entre las manos de Maria, creeme que no lo recibe con gusto. Y assi es bien que los negocios que quisieres ver bien acabados, los arrojes alli seguro del buen successo. Finalmente esta fue comun doctrina de los sanctos, platicada en sus mismas causas, de las quales salieron tãbien, enseñarnos a tratar del remedio de todas nuestras necessidades, con la intercession de la Virgen, y todo esso que con tan largas razones persuadieron, y supplicaron, todo esso lo cifro la Iglesia, que tiene el espiritu de su esposo en estas breues palabras. S. Maria madre de Dios rogad por nosotros peccadores Amen, supplicamos os que lo hagays assi. Todo quanto los sanctos nos dixeron es a fin de declarar las excellencias de nuestra Señora, su sanctidad, su gracia, sus virtudes, la obligacion que tiene a hazernos merced, lo que con Dios puede, las grãdes necessidades en que los hombres estamos, cargados de ignorancias de flaquezas, de culpas, del remedio de las quales se ha de tratar a los pies de la Virgen, esperando que por este camino se porna fin a nuestras miserias, pues ya has visto en el discurso deste tratado, q en llamar a nuestra Señora, llena de gracia, en quien Dios hizo singularissima assistencia, bẽdita entre todas las mugeres, por auer recebido mayores bẽdiciones, que ninguna otra criatura, siendo principio de todos essos bienes, el dichossimo fructo de su vientre Iesus, mira tu q mayores alabanças se pueden dezir de nra Virgen que estas. Las obligaciones con q nacio, y que siempre tuuo de ayudarnos, en solas estas palabras Madre de Dios, estan altamente significadas, como tambien la mano que tiene en hazernos merced, y lo q en esso podra quien llego a tã excelente dignidad, y llamãdonos, y confessandonos en su presencia por peccadores, representamos la necessidad que tenemos de su ayuda, y que sin ella pueden negociar mal con Dios, los que tan desobligado le tienen: pero passando por sus manos nuestras miserias, y tomãdo a su cargo la causa de los pecca-

Margin notes: Matt. 5. — Exo. 19. — 123 — Gen. — Hae Ber. & Ser. de Natiuit. — 124 — Isa. 1. — Hae Bern. — 125 — 126

peccadores estaremos ciertos de todo buen successo, y diziendo: Amen, le supplicamos, que por medio de su madre haga lo que sin el no nos atreuieramos a supplicarle, y que poniendo los ojos en lo que ella merece, nos restituya en el ser antiguo de hijos suyos, perdonando nuestros peccados, y admitiendonos a las celestiales herencias de su Reyno.

Del titulo catorze. Que nos ha de mouer a la deuocion de la Cofradia del Rosario, por el excesso que a las otras haze, y por ser remedio de trabajos, de que esta tan lleno el mundo Cap. XVI.

Entre muchas Cofradias inuentadas para varios fines, y con diuersos intentos, en la Religion de los frayles de S. Domingo auemos recebido como por tradicion, que deste soberano Parayso, donde Dios por su misericordia grande puso el rio de la doctrina, y predicacion del Euangelio, han salido quatro braços, que han cundido, y regado toda la Iglesia. Esso es quatro Cofradias, vna del sanctissimo Sacramento, q̃ oy vemos tan celebrada en Roma, en el conuento de nuestra Señora de la Minerua, de la Orden de los Predicadores. Que despues de auer instituydo el sancto Pontifice Vrbano Quarto, a instancia del Angelico Doctor nuestro Sancto Thomas de Aquino, la fiesta del sanctissimo Sacramento (cuyo Officio el sancto Doctor compuso) illustrandola con tantas indulgencias, y gracias, en el discurso del tiempo huuo vna hermandad del sanctissimo Sacramento, a fin de que en las occasiones en que se offreciesse sacarle, o para los enfermos, o en solemnidades, con mucha cera, y gran concurso, y mayor decencia se hiziesse esso. Hermandad importante mucho, y mas en estos tiempos, donde los hereges, Lutheranos, Hugonotes, Caluinistas, y otros desta edad, han procurado deshazer la verdad deste soberano Sacramento: que en esta coyunctura con muchas fiestas, y deuocion se entienda el desatino destos, y la verdad deste mysterio, negocio ha sido de mucho acuerdo, y con este los Romanos Pontifices han concedido indulgencias grandissimas a los Cofrades, como consta de vna Bulla plomada, que esta en el Monasterio de la Minerua: de donde se ha deriuado casi en todos los lugares destos Reynos, y con ella esta deuocion sancta, consagrada al culto diuino.

Genes. 2.

De la Cofradia de la Cruz. §. 1.

Passados años, en tiempo de nuestro confessor Español San Vincente Ferrer, frayle tan sancto, y docto, que con su predicacion, y exemplo, y milagros, reformo buena parte de nuestra España. Deste insigne, y sancto Predicador se dize, que fundo o renouo la Cofradia de la sancta vera Cruz, en muchos pueblos de nuestra nacion: entre los quales cuentan a Mondragon, villa de la prouincia de Guipuzcua en Vizcaya. El intento que tuuo; fue que en tiempo, en que la Iglesia esta llena de lagrimas con la representacion de la passion de Christo nuestro Señor, aya hombres que hagan profession del sentimiento Christiano, que en semejante tiempo se deue tener: y para esso es la diciplina, y sangre, y açotes publicos, con que los hombres Christianos castigan las culpas que fueron causa de las penas, y trabajos, que en aquella sazon tuuo el Señor, y quieren ser verdugos de si mismos; suffriendo en si algo de lo mucho que nuestro Señor por ellos suffrio esse dia, años atras. Y con ello el hazer varias fiestas al triumpho de la Cruz, que fue el escandalo, y occasion de los grandes desastres de los Iudios, y la mofa de los Gentiles, es para que se traygan a la memoria los bienes ineffables que de la Cruz nos vinieron: en la qual esta la honra, y authoridad de los que se han de saluar, y no en la hazienda, ni en los regalos, ni en lo demas que el mundo precia. 1. Cor. 1.

De la Cofradia del nombre de Dios dicha de los juramentos. §. 2.

Poco antes de nuestros tiempos, el muy Reuerendo Padre presentado fray Diego de Victoria, frayle de sancto Domingo, y hijo del conuento de S. Pablo de Burgos, insigne Predicador de gloriosa memoria, fundo la Cofradia del nombre de Dios. La qual en muchas Homelias sobre los hechos de los Apostoles, y en otras al pueblo Antiocheno, persuade S. Iuan Chrisostomo, como cosa de singular prouecho para la reformacion de la abominable costumbre de jurar. Y lo que tan atras començo San Chrisostomo en Grecia, esso procuro persuadir el Religioso Padre en España, y ayudo el Señor a tan sanctos intentos, de suerte que apenas ay lugar en nuestra nacion, que con este remedio no le aya puesto grande en las blasfemias, y juramentos, de que tan llenos estauan estos Reynos. Y con su industria se establecieron las ordinaciones de Cofradia, y las verdades que en materia de juramentos era bien que supiesse el pueblo. Y se començo desde esse tiempo a entender, que estauan encerrados en esse peccado mayores males de los q̃ el mundo pensaua. Y para que pretension tan sancta fuesse adelante,

el sancto Pontifice Pio Quarto, concedio grandes indulgencias, diez años a los Predicadores, que en sus sermones persuadiessen esta deuocion, contra la costumbre de jurar: a los que auisauan al que jurava cien dias, y el dia de año nueuo vn Iubileo grandissimo. Lo qual todo confirmo el PP. Pio V. Mandando, que esta hermandad, como la del Rosario, estuuiesse en los conuentos de los Frayles Dominicos, donde los huuiesse; y que no se pudiesse fundar en otra parte sin orden suya, y licencia, o del Prouincial, o del Prior, en cuya comarca se quisiesse establecer. Lo qual confirmo el sancto Pontifice Gregorio XIII. Como consta de tres Motus Proprios suyos, dados el año de 1580. Entre los quales vno es, que todos los Cofrades, que comulgaren el Domingo del mes, que esta Cofradia haze la procession, y assistiendo a ella, rezaren por el estado de la Iglesia sancta, les concede Indulgencia plenaria. Y los Pontifices dichos hazen mencion de que el remedio de tantos daños, como los juramentos causauan, ha salido de la orden de sancto Domingo: no solamente con predicar contra tan pestilencial abuso, qual es jurar: sino tambien con la fundacion desta Cofradia la qual ayudo mucho el religiosissimo padre Fray Domingo de Soto confessor del Emperador Carlos Quinto, y Cathedratico de prima en la vniuersidad de Salamanca, en vn libro que escriuio de los juramentos, lleno de erudicion.

Otro braço deste rio es nuestra Cofradia del Rosario. De la qual, y de las otras dichas, y otras que callo, se texe la variedad y hermosura de la Iglesia, y en todas ellas ay prouechos grandes, afficionandonos a la deuocion de los sanctos, a obras pias de enfermos, presos: y a la ayuda de otras necessidades que ay en la Republica. Pero entre todas estas bien se dexa entender lo que nuestra deuocion tiene de ventajas, pues quien toma de veras el culto diuino, que en el sancto Rosario se enseña, de la consideracion de la vida, y muerte de Christo nro Señor, por aqui aprende respecto a Dios, y a los sacramentos sanctos, y entre ellos al del altar: donde esta corriendo la sangre de Christo. Y si la Cofradia de la vera Cruz, es para que en vn dia se despierten los hombres a hazer publica representacion de los trabajos de Christo, esta hermãdad enseñando los a considerar, no vn dia, sino la vida toda, hara que se gaste esta en agradecer, y seruir tan gran merced. Y si la Cofradia del nõbre de Dios, es freno para no jurar, porque no lo sera mayor el pensar cada dia, o alomenos cada semana el estrecho en que Dios puso este peccado, y los demas? En fin es vna general reformacion, y escuela, donde se aprende todo bien. Que si los exemplos de los sanctos, que no son mas que exemplos, son las alas de los animales sanctos de Ezechiel, que se baten vnas con otras, y se despiertan en el bien: y son los paños viejos, dize San Gregorio en sus Morales, que se arrojan a Hieremias, que esta en el cieno, para que no le dessuellen las sogas que le echan con que salga del, esso es para que la difficultad de los mandamientos de Dios no le haga sangre, y los exemplos de los sieruos de Dios, hechos con la memoria de muertos viuos, eran a San Augustin saetas agudas, y fuego: que podran hazer los exemplos de Christo, y sus ayudas, puestas en la memoria, con la cõsideracion de los mysterios del sancto Rosario? Sin duda bastaran a trocar todo aquel que no tratare esso de cumplimiento. Y assi esta deuocion hara con mayores ventajas lo que las otras de quien auemos hecho mencion. Y creo que podemos dezir, que en virtudes todas, y tiene la perfection de las demas, por la misma razon: y esta lo ha de ser grande, para que se tome con cuydado.

Ezech. 1. *Hiere. 38.* *25. Moral. cap. 7.*

De las calamidades de nuestros tiempos. *§. Tercero.*

Quando nada de lo dicho huuiera, los desastrados tiempos que alcançamos, bastan para hazernos afficionados a deuocion, que tanta parte ha sido siempre, para remedio de los males que se padecen en el mundo. Ningun genero de calamidades ha hauido en tiempos passados, de que no nos quepa mucha parte en los presentes. Y aunque no ay los diluuios que en tiempo de Noe huuo, ni los incendios de Sodoma, ni las pestilencias tan grandes, como se vieron en tiempo de S. Gregorio: donde predicando vn sermon en Roma, se cayeron ochenta personas muertas, de los que estauan en el auditorio. Ni las guerras tan furiosas, como las que vio España en tiempo de los Godos, y despues de los Moros, en tiempo del Rey Don Rodrigo, quando el Conde Don Iulian los metio en España, ni las hambres que huuo en tiempo de Dauid. Quando no se vio en Castilla llouer en veynte y seys años: vemos otros males a las puertas mayores que estos. Porque esta encendido vn fuego de heregias, y emprendido en la mayor parte del occidente. El diluuio de la indignacion de Dios declarado con tan rigurosos castigos, como son los que tocan en la Fè. Guerras continuamente nos rodean, ya de hereges, ya del Turco enemigo comun de toda la Christiandad. Pestilencias no fal-

no faltan, vnas vezes en vna prouincia, otras vezes en otra. Los años que el Señor nos da, vnas vezes por falta de agua, y otras por abundancia, los vemos bien esteriles: y aun que no llegã a la esterilidad de Egypto, siempre tienen mas de falta, que de sobre. Y si en vnos tiempos auia en el mundo, y entre nosotros guerras grandes, con estas gozauan los hombres de años fertiles y abundosos; Auia salud y en las cosas de la religion mucha prosperidad. Si en otros tiempos auia esterilidad, con esta daua el Señor paz; de suerte, que yua Dios haziendo vna mezcla de prospero, y aduerso; de dulce y amargo, con que respirauan los hombres, y viuian: y la desgracia en vna cosa se templaua con el buen sucesso de otra, y en viniendo las lagrimas a los ojos con vna calamidad, se en-
9 xugauan con otra alegre nueua. Pero agora alcançamos vn siglo en que se atropellan las malas nueuas. De suerte que el dolor de vn trabajo sale con la apresurada venida de otro, y de otros ciento: muertes de tantas Reynas, y Principes, en quien tenia libradas sus esperanças nuestra nacion. Las malas nueuas de los vencimientos, y triumphos, de nuestros enemigos, se oluidan con otras peores. Y las muertes de los Principes, con las hambres, y estas con las pestilencias, y todo con el miedo, de que las cosas de la religion se acaben en estos Reynos, y sean como los vezinos. Y nos carga Dios con tan rigurosa fuerça la mano, que a penas nos dexa respirar, ni leuantar los ojos al Cielo. Siendo pues las necessidades mayores que nunca, auia de ser la deuocion del Rosario mayor que jamas: entendiendo, que assi como en Alemania en tiempo del sancto Monge Cartuxo Eloyo, fue esta Cofradia remedio de vna furiosa pestilencia como atras queda dicho. Y ha sido esta deuocion para reparo de las heregias de los Albigenses en Francia, y ningun trabajo ha auido, que quando se aya tomado por medio para salir del, el sancto Rosario, no le aya sido admirable, en necessidades communes, y particulares: como se vee en muchos milagros, que cuenta el Padre Maestro Fray Alano de Rupe.

10 *Milagro del Rosario.* Entre los quales hare mencion de dos, vno que fue en razon de dar remedio a vna necessidad temporal, y otro espiritual. Cuenta este sancto frayle, que vna mugercita pobre traya vn pleyto de mucha importancia con cietas personas poderosas, y ricas: las quales con presentes, no solo dilatauan la conclusion del negocio, sino que peruirtieron el estragado pecho del mal juez, para que contra justicia se quitasse el derecho a la pobre muger, y se adjudicasse al rico. No teniendo esta pobrecita de quien se valer (como de ordinario no lo tienen los pobres) acudio a los pies de la que jamas falta a los que de su ayuda tienen necessidad, que es la Virgen soberana, en cuyos ojos no vale mas el rico que el pobre: y alcanço en breue, que con su fauor tuuo sentencia, qual se deuia a la justicia de su causa. Y se declaro en publico, de suerte, que teniendo escripta la sentencia en pro del rico, tres vezes que intento de pronunciarla, como estaua escripta, le trocò la Virgen la lengua, y jamas pudo dezir palabra, sino todas en fauor de quien acudio a tan poderosa auogada. Otra cosa de mucha mas importancia cuenta el sobredicho padre, en testimonio de lo que vamos diziendo: y es la substancia del milagro la que dire. Vn infeliz hom- 11 *Milagro del Rosario.*
bre viendose caydo del estado prospero en q̃ estaua, y llegado a miseria y pobreza grande, (cosa que pocas vezes se suele lleuar con suffrimiento Christiano) por persuasion del demonio, que le prometio el remedio de tamaña necessidad, renegò de Dios nuestro Señor, y del sancto baptismo, q̃ recebido auia, haziendo pleyto omenaje de ser siempre suyo: firmado este desatino de su mano, escripto con su sangre, poniendo los ojos, no en el abismo de tanto mal, sino en lo que de presente, y al contado el demonio le offrecia. Y con esto el desuenturado llego a lo vltimo de los males, que en tal subjection, y con tan terrible obediencia le succedieron. Hasta que vn dia en compañia de vn Cauallero, a quien no pudo perder respecto, le fue forçoso yr a vn Conuento de frayles de sancto Domingo a oyr Missa y Sermõ, en el qual se trato de la tyrannia en que tenia el demonio a los que la seruian. Y de las largas que daua el Señor a los tales, para que saliessen de su ruyn vida: y lo que para esto aprouechaua, tener deuocion con nuestra Señora, y llamarla, y rezar el sancto Rosario. Abueltas de esta sancta Doctrina, desperto el miserable, y sintio al punto en si vna seguridad y cõfiãça grande en la piadad de la Virgen; por 12
medio del Rosario, y con esto se hizo escriuir por Cofrade, y tomo vn Rosario, en las manos, y rezauale a menudo, esperando que la Reyna del Cielo seria en fauorecer a quiẽ tanta necessidad tenia de ayuda, y no ligera. Perseuero en sus sanctos pensamientos algunos meses, al cabo de los quales, fue socorrido por la Virgen nuestra Señora. Hazia burla el diablo de su deuocion, pareciendole, que con la firma que tenia, aquella alma era tan suya, que no podia declinar jurisdiction, ni salir de entre sus vñas. Con las congoxas que el hombre tenia, cargado de lagrimas, se fue a vn Conuento de frayles

Pre-

Predicadores, y entrando por la capilla del Rosario, se puso de rodillas ante la imagen de la Virgen, aquien entre muchas razones, dixo: Oyeme Señora en tan gran desgracia, y sienta yo tu fauor, por virtud del Sãto Rosario, con el qual y por el qual, dizen tus Predicadores, que hazes grandes mercedes a tus cofrades. Con tal confiança vine a vuestra presencia y en ella estare perpetuamente, hasta que vea restituyda en mi poder la cedula, que escripta de mi sangre tiene el el demonio. Y esta señal terne, de que es cierto Señora vuestro socorro, verla borrada. Perseuerando el hombre en su oracion, y mirando muchas vezes a la deuota imagen de nuestra Señora, vio que de su virginal y sancta mano dexa caer la cedula, que el antes auia escripto, y dado al demonio.
13 La qual con mucho consuelo recibio, y reconociendo ser ella, y viendo borrado el pleyto omenage, se allano en la merced que nuestro Señor por medio de su bendita madre le auia hecho, y con esto que contò al confessor, tomò muy de veras la deuocion del sancto Rosario, por la qual auia salido de tan graue y conocido peligro. A la manera destas ay otras muchas cosas escriptas que dexo para quien quisiere mas de espacio leer milagros, que en Italiano, Latin, y Castellano estan escriptos. Solo quiero que se entienda, que no solo en esta vida, sino tambien en la otra ayuda mucho el vso del Rosario, para libertad de las animas que estan en purgatorio: como consta del testimonio del Maestro fray Alano de Rupe, el qual dixo que muchas personas deuotas del sancto Rosario, le auian hecho cierto, que les auian aparecido defunctos y dezian: No dexeys de rezar por vuestros finados, si en purgatorio estan, el sagrado Rosario: porque despues del sacrificio sancto de la Missa es vna de las principales ayudas, que a las almas de los defunctos se pueden offrecer.
14 Declararon mas ser ellos libres de penas, por auerse rezado el Rosario por ellos. De lo dicho quedamos llanos en lo que nos importa, en tiempos tan llenos de calamidades, y desgracias la oracion del Rosario, como singular remedio para ellas. Y es muy verisimil, que viendo en libros enteros los milagros, que Dios ha hecho por medio de la imagen de la peña de Francia, y de nuestra Señora de Monserrate, de Guadalupe, de Loreto, del Pilar de Zaragoça, y otras por cuyo respecto es Dios seruido de hazer milagros estraños, tan ordinarios, como oymos, y vemos: si esta Dios tã a pũto, para hazer mercedes a los que haziendo promessas, o assistencia a nuestra Señora de Atocha de la Peña de Francia, &c. piden ayuda, y socorro en sus necessidades, que mas cierto le ternan, los que trataren de la deuocion del sancto Rosario, por medio de la qual ha Dios prometido, y hecho tanto bien, y tanta merced siempre.

Del titulo quinze, que es auer nuestra Señora confirmado esta deuocion en sus principios y en su prosecucion con muchos milagros. Cap. XVII.

EL estilo, de que el Señor de ordinario ha vsado quando ha querido introduzir en el mundo alguna cosa, que fuesse de calidad, ha sido dar principio a ella, y continuarla (a lo menos hasta q̃ estuuiesse muy assentada en los pechos de los hõbres) con milagros. Que son la prouança cierta, de que aquella es obra suya, y q̃ importa el recebirla como tal, o para la Fe, que della se ha de tener, o para la reformaciõ de las costũbres que causa. De aqui es, que quando en la salida de Egypto, en el mõte de Sinay dio el Señor a los Iudios ley, para que entẽdiessen la importancia de ella: y q̃ no era aquella inuẽcion de Moysẽ, sino orden suya, cõ truenos y relampagos, y con ver arder, y humear los montes: y con dar en la cara del legislador Moysen vn resplandor tan grande, que nadie le pudiesse mirar al rostro, y con otros successos milagrosos se allano el pueblo de dura ceruiz en recebir la ley: conociendo por ellos la verdad, y valor della. En la predicacion del Euangelio (dexando a parte los hechos prodigiosos de Christo nuestro Señor, con que confirmo su doctrina, y declaro, ser disposicion del cielo) el dia de Pentecostes cõ la venida del Espiritusancto en figura de lenguas de fuego, salieron los Apostoles a predicar haziendo marauillas tan grandes, que tocar a sola la sõbra del Apostol san Pedro era vnico remedio de todas enfermedades, y los andrajos de san Pablo era medecina estraña en males desauziados, y discurriendo por el mundo, en todas las naciones entrauan haziendo cosas tales, que sacauan de si a la gente barbara. De tal arte, q̃ en la prouincia de Licaonia, persuadidos, en que los Dioses auian baxado del cielo a hazer vida entre ellos, quisierõ adorar a sã Bernabe y a san Pablo, y offrecerles sacrificio, teniendo al vno por el Dios Iupiter, y al otro por el Dios Mercurio. Y a este andar se persuadio la Fe, confirmandose la verdad della con milagros jamas vistos. Muertos los Apostoles, se començaron a fundar las religione, a fin de que se professasse vida mas estrecha que la que communmente guardan los seglares, donde libres los hombre de la aficion demasiada que

1

Exod. 19.
Exod. 34.
Actuum. 2
Actuum. 5
Actuũ. 19.
2
Actuũ. 14.

que a la hazienda tienen, los que en el mundo andan entre ella, y salidos de las occupaciones del gouierno de muger, hijos, y casa, y renunciando la ley de la propria voluntad, resignassen esta por Dios en la agena. Bien se vee la mucha necessidad, que de este dichoso estado auia, y en començandose, como tuuo principio la vida monastica, concertada, en S. Basilio Magno Obispo de Cesarea
3 en Capadocia, en tiempo del sancto Pontifice Liberio, el año de 312. Luego començo el sancto Obispo a hazer milagros raros, y professaron su regla el sancto Mõge Ephren, san Chrisostomo, san Gregorio Nazianzeno, san Iuan Damasceno, san Hieronymo, san Iuan Cassiano, y otros innumerables, que con variedad grande de milagros, y vida, dieron a entender el valor de esta sancta religion. San Augustin fundo religiõ, la qual illustro el sancto Doctor, y muchos otros, que le siguieron, con muchos milagros. Y la orden de san Benito bien sabemos de la vida del fundador, que escriuio el Papa san Gregorio en el segundo libro de sus Dialogos, el principio que tuuo en el monte Cassino, los hechos hazañosos, y prodigiosos, con que authorizo la orden, que fundaua. Y authores graues dizen, que en ella ha auido quinze mil y setecientos Sanctos canonizados, de cuyos milagros estan llenas las historias. En tiempo de Gregorio VII. el año de mil y ochenta. Poco mas a menos fundo san Bruno la orden religiosissima de la Cartuxa, Ruberto monge Benito la Congregacion del Cistel, en tiempo de Vrbano II. La qual illustro mucho san Bernardo, quinze años despues.
4 En el Põtificado de Innocencio II. Dio principio Norberto a la orden de Premoste año de 1140. poco mas. San Francisco, y sancto Domingo en tiempo de Innocencio III. dieron principio a sus ordenes mendicantes, Honorio III. las confirmo, el año de 1216. o por ay. El año de 1370. poco mas tuuo principio en España la orden del glorioso S. Hieronymo. Y en todas estas religiones, y en las de mas huuo grandes milagros y varones muchos en ellas que los obraron. Para que el mundo todo entendiesse, viendo la assistencia particular, que Dios hazia al estado monastico, lo que valia, y lo que auia de seruir a la Iglesia con doctrina y vida de aquellos que le professassen. Quando en el discurso del mundo quiso el Señor darnos ymagines en particular de su sanctissima Madre, y señalarnos casas de singular deuocion, a donde acudiessemos con nuestras necessidades a buscar el remedio dellas.

La inuencion de las ymagines, o la fundacion de los templos, o todo junto fue milagroso, y con ser muchas dellas en lugares montuosos y asperos, han conseruado siempre la deuocion. El grande prodigio con que se fundo la casa de nuestra Señora de Lorito en Italia, bien celebrado es, que Angeles
passaron de Nazareth el aposento donde la 5
Virgen recibio la nueua de la Encarnacion del Verbo diuino, y se hizo preñada. Quando en Zaragoça el Apostol Sanctiago el mayor quiso hazer casa a la Reyna del Cielo, ella vino onze años antes que muriesse, y se puso sobre vn Pilar, y Angeles señalaron, y dieron orden en el edificio de la capilla. La ymagen, que los frayles de sancto Domingo tienen en la Peña de Francia, con vn milagro estraño se descubrio, apareciendo la Virgen a san Simon Vela en el lugar donde se hallò. La ymagen que la orden de san Benito tiene en Monserrate, y la orden de san Hieronymo en Guadalupe, por reuelacion del Cielo fueron halladas, y desde el punto se fue confirmando la deuocion dellas con milagros sin cuento, que constan por testimonios autenticos, y libros graues, que de esta materia estan escriptos. Y lo que digo de estas ymagines sanctas, podria dezir de otras muchas, que ay en España, y fuera della. De lo qual todo consta el estylo, que Dios ha siẽpre guardado en aquellas cosas todas, que ha querido conseruar en la memoria, y deuocion de los fieles. Y auiendo el Señor tenido esta orden en la fundacion, y conserua- 6
cion del sancto Rosario, de ay se entiende, lo que dessea, que este en la deuocion, y estado que las cosa grandes han de estar.

De los milagros que ha auido en la fundacion del Rosario. §. 1.

Todas las vezes, que se ha tratado de la reformacion desta Cofradia, ha sido con graues, y patentes milagros. Quando nuestra Señora trato de renouar el vso del sancto
Rosario en Colonia, tomo vn medio estra- *Milagro.*
ño: y fue, que viniendo dos hombres de 1.
aquella ciudad en furiosas passiones: el vno posto en colera, mato al otro. Y aunque este peccado dio con el en muchos inconuenientes, no por esso dexo de rezar el sancto Rosario, como lo tenia de costumbre, sino que haziendo penitencia de su culpa, continuaua su sancto exercicio. Succedio, que vn hermano del muerto, con desseo de vengar el agrauio, que su hermano auia recebido, le traya espiado, y al passar por el Conuento de sancto Domingo de Colonia, acordosele al matador, que aquel dia no auia rezado el Rosario: y aunque yua vn camino forçoso, dexolo todo, y entrose en el Conuento dicho: y puesto de rodillas ante la ymagen de la gloriosissima

ma Virgen Maria nuestra Señora, rezo muy de espacio su deuocion antigua. El contrario que le esperaua, para vengar la injuria, como vio, que se detenia, entrose en la Iglesia con intento de executar alli su
7 ruyn proposito. Y vio a su enemigo, que de rodillas estaua rezando, delante del qual estaua vna hermosissima Señora, la qual recogiendo rosas de la boca del que rezaua, blancas, y coloradas, hazia vna bella guirnalda: entrexiriendo entre diez rosas blancas vna colorada, hasta que acabandola de componer, la puso en cima de la cabeça del que estaua de rodillas rezando: y con esto desaparecio, lo que visto auia. Pasmado con caso tan particular, fuesse muy de paz al enemigo: y abraçandolo, le dixo. Hermano mio no tengas recelo de mi amistad de oy mas, que las marauillas que he visto, me obligan a tratarte como a intimo amigo, y a supplicarte, me perdones el desassossiego, que mi passion te ha causado. Y en gracia desto te pido me digas, que Señora era vna, que poco rato ha te corono con essa guirnalda, que tienes, sobre tu cabeça. Entendieron el vno, y el otro, que era la Reyna de Cielo, la qual le auia hecho aquella cortesia, librandole de su enemigo, y coronandole, por esta deuocion que rezaua. Y luego la noche siguiente mando la Virgen nuestra Señora al Prior del dicho Monasterio, que predicasse el Domingo en la Iglesia mayor este milagro, con que se despertasse la ciudad toda a rezar el sancto
8 Rosario, y a recebir esta Cofradia. Y con este milagro, y con otros que en el mismo tiempo succedieron, fue en gran crescimiento en la prouincia de Alemania. Mucho antes quando se torno a renouar la Cofradia, por el sancto Cartuxo Eloyn, tambien huuo milagros: como vimos en otro capitulo, Y despues, quando en Bretaña el Maestro fray alano de Rupe la predico, no solo al principio, sino en quinze años que duro en esta labor, le succedieron casos estraños: y obro por medio de la Reyna de los Angeles el Señor muchos milagros: de los quales el cuenta algunos en vn libro, que hizo del Rosario, Y concluyendo, dize, por esta deuocion cobraron muchos enfermos salud, han sido bueltos a la vida algunos ya defunctos. Por ella se han hallado hombres apostatas, y blasphemos reduzidos a vida sancta, pueblos destruydos de tempestades, grandes pestilencias, terribles hambres, &c. qudaron libres, frequentando este exercicio. Y con el muchos hombres perdidos, dexaron las ruynes vidas, en que estauan. Muchos captiuos han gozado de libertad, y presos, y condenados a muerte se han escapado, deshaziendo la Virgen grillos, y cadenas. Y concluye, que son sin cuento los milagros, que por este medio nuestro Señor ha obrado, de muchos de los quales el era buen testigo.

Pues los milagros que Dios obro, quando el sancto Patriarcha Domingo començo con expresso mandamieto de la Virgen nuestra Señora la predicacion del Rosario, quie los dira? En Roma, en otras partes de Italia, en Aragon, en Francia, y en las demas partes donde predico, se hizo con patentissimos milagros llano lo mucho que el vso del sancto Rosario agradaua a nuestro Señor Dios. Yaunque en esta parte me pudiera alargar mucho, con desseo de concluyr ya esta primera parte, dize algunas cosas memorables, entre muchas que le succedieron. Vna fue en Roma, donde la deuocion del sancto Rosario estaua en tanto punto, que nobles, y plebeyos, Ecclesiasticos, y seglares, Cardenales, y Obispos, todos andauan con Rosarios en las manos. Entre otros estaua vna muger muy perdida, llamada Cathalina, la qual rezaua el sancto Rosario, y con esto no dexaua la ruyn vida, y escandalosa, en que por su mucha cha hermosura estaua, y tenia muchos ciudadanos de Roma, cuyo trato, y gentileza, y cortesania era buena parte para traer mucha gente afficionada a visitarla, y seruirla: A la qual aparecio Iesu Christo nuestro Señor, y en vna larga platica, que con ella tuuo, la troco, y la conuertio: y sancto Domingo la confesso, y la mando escriuir en esta Cofradia, en la qual perseuero con tanto feruor, y determinacion, que fue el Señor seruido, de descubrir a sancto Domingo, la virtud de esta muger sancta, en la forma siguiente. Estando vna noche en oracion, conforme a su estylo, vio como se aparejauan rigurosos castigos contra el mundo: y vio a bueltas de esso, que de los tiernos miembros de vn niño, que estaua en casa de Cathalina, salian cinquenta y cinco rios, que descendian a los abysmos: y con el agua de ellos eran refrescadas las almas de los que estauan en Purgatorio, las quales quedauan de todo punto libres, o sobrelleuadas en las penas, en que estauan. Y esto porque vna parte del Rosario, que esta sancta muger rezaua, era por las animas de purgatorio. Via mas, como en la casa de la ya dicha muger, entro vn hombre con cinco llagas en su cuerpo, de las quales manauan cinquenta y cinco arroyos da agua clara: los quales regauan todas las Iglesias del mundo. Y esto era, porque la sancta muger rezaua la segunda parte de su Rosario, por el estado de la Iglesia sancta, y por si; A esto se siguio

Milagro del Rosario. 1. 14

figuio dezir nuestra Señora a S. Domingo, que jamas faltaria a los deuotos, y Cofrades del Rosario: y que predicasse, y enseñasse esta verdad en su nombre.

Milagro del Rosario. 3. Vn Cauallero llamado Alano, natural de Bretaña, yendo en compañia del Conde de Monfort, y de otros muchos Caualleros, a la guerra contra los hereges en defensa de la Fè, en el tiempo que el glorioso sancto Domingo andaua en la misma milicia, peleando con su espada de la palabra de Dios, y en particular con enseñar el valor de la deuocion de el sancto Rosario: siendo persuadido este Cauallero por el padre sancto Domingo al rezo del Rosario, hazia esso cada dia, rezandole de rodillas con consideraciones particulares: attendiendo a los quinze mysterios de la vida, y muerte de Iesu Christo nuestro Señor. Lo qual fue causa de recebir muchos fauores de arriba por mano de la Virgen: y no fue el menor, que peleando vn dia contra los hereges con mucho zelo de la honra de nuestro Señor, y quedando en el campo con poca gente y desordenada, y muy cansado, y sin orden que poder dar en la defensa de su persona, y de sus compañeros, a deshora la aparecio la
12 Virgen Maria nuestra Señora, y vio este Cauallero sancto, que tomo la mano en su amparo, y tiro la Reyna del Cielo ciento y cinquenta piedras contra los enemigos, con las quales estos poco antes vencedores, quedaron vencidos, vnos heridos, y otros muertos, y algunos se escaparon a vña de cauallo, y el sancto Alano con su gente de todo punto libre del peligro, en que la potencia y braueza de sus enemigos le tenian. Esta merced con otra grande, que la Virgen le hizo en vna furiosa tormenta (en la qual se vio casi de todo punto perdido en vna peligrosa nauegacion) fue gran parte, para que en desembarcando edificasse vn famoso Conuento de la Orden de los Predicadores en la ciudad de Diuanio, donde en vida de sancto Domingo tomo el habito, y fue insigne Predicador, y anduuo gran parte del Reyno de Francia predicando el sancto Rosario: con la deuocion del qual hizo fructo marauilloso en todo el discurso de la vida.
Milagro. 4 Murio en el conuento Aurelianense, donde despues de muerto, su boca y mano resplandecieron como cristal con marauillosa claridad: haziendole el Señor esta gracia, por la affícion particular que tuuo al sancto Rosario.

13 En el tiempo que el glorioso sancto Domingo predicaua en Paris, hallose en vn sermon suyo vn Conde de Francia, gran señor, pero hombre tan perdido, que por serlo tanto, callan los que escriuen este milagro su nombre, dado a todo genero de vicios, y al de la carne entre todos, con tan estraña licencia, que no bastauan amonestaciones, consejos, ni medios muchos que se tomaron para sacarle del, estaua casado con vna muger sancta, de la illustre sangre de los Reyes de Francia, a la qual tenian en estraño aprieto los zelos, nacidos de la mala vida de su marido, y despues de auer inuẽtado medios no tales quales los inuẽta vn pecho apasionado y ciego, fue arrebatada a vna vision marauillosa, en la qual vio los tormẽntos intolerables, con que se paga en el infierno, el breue deleyte de la carne, atormentando los demonios con horribles penas a aquellos que hã passado la vida en esta torpeza, y vio a bueltas de todo esso, el lugar que en aquellas infernales caleras estaua aparejado para su marido. Desperto, y mouida de compassion, y fatigada de los zelos que siempre le hazian guerra, se fue a sancto Domingo a buscar el remedio de su pena el qual mando assentar en la Cofadria del Rosario, y rezarle: diole para esto su Rosario, y mandole que despues de auer perseue 14
rado quinze dias en este exercicio, que pusiesse de noche el Rosario debaxo de las almohadas de la cama, en que dormia el marido. Con este acuerdo del Sancto, se fue esta señora a su posada con mucho consuelo, y como cierta del nueuo remedio vso del, y la primera noche que puso debaxo de las almohadas del Conde el Rosario, començo a temblar, y a derramar tantas lagrymas, y a congoxarse de manera con la consideracion de sus graues males, que passo toda la noche, o la mas della, arrojado en los braços de su muger, pidiendole con vn brauo sentimiento, que rogasse a Dios por el, que se siruiesse su misericordia de sacarle de el estado en que estaua.

La segunda noche que tuuo el Rosario puesto en la cama, se quedo dormido, y al punto comiença a soñar, que le llamaua Dios a juyzio, y que los demonios le acusauã de los graues peccados en que auia viuido, y fue la congoxa tal, que no le dexo mas dormir, y sospirando con vn dolor increyble pidio perdon a su muger de los yerros passados, con assegurarla, que desde aquel punto pornia fin a su mala vida passada, y a la que por esta occasion ella auia tenido. La tercera noche fue arrebatado en 15
sueños al infierno, donde vio las penas, que los hombres deshonestos alli passan y no paro en la vista sola, sino que començo a sentir en su propria persona, algo de lo mucho que alla se padece, y estuuo en estos aprietos, hasta que vn Angel le saco de aquel trabajo, y le dixo, de oy mas sea

otra tu vida, pues has visto como se pagan los breues deleytes de la vida, reza siempre el Rosario de la Virgen, y haz que te escriuan en la sancta hermandad con todos los de tu casa, para que por medio de los Cofrades, alcances lo que tu perdida vida no merece. Con este desperto, y con vn sentimiento hizo muy grandes promessas, a la Condessa de conseruar la fidelidad, que en el matrimonio auia prometido, siendo el tiempo testigo, y el mundo todo de su mudança. En prosecucion de la qual, fue a la mañana en busca de Sancto Domingo, y confessò con el, y assentose en esta hermandad, a la qual fue siempre muy afficionado, y jamas se le caya el rosario de las manos en las guerras, y en la paz, en presencia del Rey, y de todo el mundo: haziendose perpetuo Predicador de esta sancta deuocion: del acrecentamiento de la qual trato con muchas veras, y salio con el en aquellos estados de Frācia. Y lo que le duro la vida, la passo con mucho amor, y paz, y conformidad con su muger: y a medida de esta proueyo el Señor
16 en todas las cosas de su authoridad, y bien; en que duro muchos años, al fin de los quales murieron en vna misma hora marido, y muger, y la Virgen lleuo sus almas al Cielo: y fueron enterrados en vna misma sepultura en la Cathredal de Paris.

Milagro. En la ciudad de Florencia auia vna señora muy rica, y muy hermosa: la qual tenia por nombre Bendita: pero conformaua bien poco con el, la vida, porque criandola sus padres con libertad, y dandole larga licencia, para todo lo que era su gusto, sin poner remedio en cosa que fuesse conforme a el, juntandose a esto muchos saraos banquetes, regozijos, fiestas, en que se passaua la vida, camino cierto para que esta fuesse perdida, y tal fue: que mala criança, y occasiones de liuiandad en breue tiempo dieron tal cobro desta muger, que la dexaron en vna mancebia, llena de mil desastres, ruyna de muchas almas. En esta sazon predicaua S. Domingo, con tan estraña opinion, que se descolgaua el mundo todo por oyrle, acudiendo todo genero de gente a sus sermones, mouidos con la voz viua del Sancto. Entre los muchos fue vna Bendita, que por este medio lo auia de ser, y dichosa: y fuelo de manera, que en acabandose el sermon, quedo herido el pecho, y trocada de tal arte que al punto que el Sancto baxo del pulpito, ella se fue en seguimiento suyo, y llena de congoxas le supplico, que le confessasse, y enseñasse el camino del Cielo: Causo esta nouedad gran consuelo en el pecho del Sancto, en quien tanto podia el desseo de hazer bien a todos: y mas en caso, en que se auia de poner remedio en tantos peccados. Con esto la confesso, y consolo, y le dio a Iesus crucificado por esposo, y a la soberana Virgen su madre q̃ lo fuesse tambien suya, y su auogada: y para poner termino a tantos males, y dar principio a muchos y grandes bienes, estuuo vn año en poder del demonio, que brauamente la atormentaua, al cabo del qual fue el Señor seruido de librarla por medio de S. Domingo, del gran trabajo en que estaua. Y auiendole persuadido mucho la perseuerancia en el bien que auia començado, diole como medio atinadissimo orden de rezar cada dia vn Rosario entero, que es ciento, y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater nostres, para que andando en la boca de ordinario estos dos dulcissimos, y purissimos nombres Iesus, y Maria, quedasse limpia del asco, y suziedad, que tantos vicios auian causado en su alma. Duro en esta deuocion 18
algunos dias, pero no fue de manera q̃ dentro de pocos no boluiesse a la ruyn vida passada, entrando en ella con mayor libertad, y dissolucion, que jamas. Lo que causo que en el infierno se hiziesse fiesta viendo cerrado el camino del remedio de tantas almas, quantas eran las que Bendita traya ençarçadas, y perdidas. Llego a oydos del glorioso Confessor Domingo la recayda, y fue a su casa, de donde echo vna manada de lobos, hombres liuianos, que la trayan en aquel estado, y lleuola a la Iglesia, y confessola, mostrando con muchas lagrimas el sentimiento de su perdicion, mandosele de nueuo que rezasse el Rosario: y atormentola el demonio valientemente, y no cessaua si no el tiempo que dezia el Aue Maria, y nombraua a Iesus y Maria, que son los nombres que no suele oyr Satanas, sino con rabia, y furia estraña. Passados algunos dias, queriendo el Señor proueer en lo por venir, la arrebato en su presencia a juyzio, y alli la hizieron leer en vn libro todas las culpas en que auia caydo, offendiendo en ellas à Dios y al Cielo todo: y alli vio muchas almas que por su respecto se auian condenado, y muchas que con sus ruynes exemplos auia escandalizado. Y en viendo esto: co- 19
menço a vozes grandes a dezir, ay de mi, que he sido vn retrato del infierno, y vn abismo de perdicion; Ay de mi padre, y de mi madre, por cuya ruyn criança, he llegado al estado en que estoy: Ay de aquellos, que con sus crueles consejos dieron conmigo en el cieno de tantos males. Estando en esta congoxa, le aparecio el bienauenturado S. Domingo, y le aconsejo, que con profundissima humildad se derribasse a los pies de la Reyna del Cielo, y auogada de los peccadores, y le suplicasse que fuesse intercessora en aquel

en aquel riguroso juyzio con Dios. Hizolo assi, si sus muchas lagrimas, ayudadas con los ruegos de la Virgen, fueron parte: mas el todo para que se le diesse tiempo, en que hiziesse penitencia de vida tan perdida. Y luego despues oyendo Missa de sancto Domingo, le vino al pensamiento la mala vida passada, los muchos peccados que auia leydo, de que le nascio vn desseo grande de ver los borrados. Y estando en este pensamiento muy puesta, fue arrebatada, y vio que la Reyna del Cielo le dio cinco rosas con que borrasse toda aquella escriptura, que tãto la congoxaua. En la primera rosa estauan escriptas con letras de oro estas palabras. Acuerdate hija de la grauedad de tus peccados, y de la gran misericordia, que Dios ha vsado contigo. En la segunda flor estaua escripto. Ten en la memoria la innocentissima muerte de Iesu Christo Dios tuyo, y en essa, y en la vida rigurosa de los sanctos, veras el aborecimiento que tiene con los peccados, pues quiso mas que muriesse el sancto Christo, que no dexar el peccado sin castigo riguroso. Mostraronle la tercera rosa, en que dezian vnas letras de oro: Acuerdate del peccado del primer hombre, y de los que del han succedido en el mundo, que todos por vn peccado solo, fueron echados del Parayso, donde todo era vn continuo deleyte: al qual succedio vna vida llena de mil duelos y congoxas, que no tienen cuento, y mira otros castigos muchos con que Dios ha dado a entender lo que es el peccado, y veras luego que siendo los tuyos tantos, los merecian mayores. En la quarta rosa estaua escripto. Acuerdate, que te escogio Dios para que nasciesses entre Christianos, y fuesses hija dellos, y se vsasse contigo de vna merced, de la qual carece la mayor parte del mundo: en la qual ay tantos hijos de ira, que no recibiendo la Fè han cerrado la puerta al remedio: el qual te ha dexado Dios a ti, siendo qual eres, y te ha sacado del cieno de tus culpas, al estado de la gracia, ayudando tan poco a ello tu mala vida. Mira que recompensa puede tener tanta obligacion, y tan estraños beneficios. La quinta rosa dezia. Ten en acuerdo las penas temporales con que castiga Dios los peccadores. Mira lo que passo Cayn por la muerte de su hermano Abel, los desastres de Chan, porque burlo de su padre Noe, &c. Mira muchos que por vn pequeño hurto fueron ahorcados, y por otros peccados quemados, y siendo tus peccados tantos y tan graues, no ha vsado Dios contigo deste rigor, y muchos estan ya ardiendo en las llamas eternas del infierno, por menos y menores males que los tuyos: los quales darian el mundo todo (si fuessen del señores,) en razon de alcançar vn rato de tiempo para hazer penitencia, el qual Dios a ti te ha dado, vsando contigo de misericordia. Acabose con esto la reuelacion, y quedo la muger tan otra, que fue vn raro exemplo de virtud en aquella ciudad, persuadiendo a todos la deuocion del Rosario, por medio de la qual tantos bienes le auian venido. Despues en otra vision le aparecio Iesu Christo nuestro Señor, el qual le dixo, cata aqui el libro en que estauan escriptas tus culpas, todo blanco, que con las rosas que te dio mi madre, y con tus lagrimas esta ya borra- 22
do: y pues ya es libro de vida, escriue en el la limpieza en que te has de conseruar, el suffrimiento en los trabajos, y el amor que te he mostrado, y el que me deues tu a mi. Y en otra reuelacion le dio la Reyna del cielo por vnico medio para salir con lo que su hijo le auia mandado, el rezo del sancto Rosario. Estas cosas todas confiessa el sancto Maestro Alano de Rupe, que le fueron a el reueladas, y que sin esso las leyo en vn libro que de la Virgen escriuio fray Thomas de Templo, compañero de nuestro glorioso padre sancto Domingo.

Milagro. No cessaron los milagros con la muerte del glorioso S. Domingo, sino que se fueron continuando muchos años, y porque seria hazer vn libro entero si los contassemos todos, se diran algunos entre los quales sea. El primero, el que succedio en la ciudad de Victoria en nuestra España, del qual se hizo aueriguacion juridica, el año de 1513. y dura hasta nuestros tiempos, en el Conuento de S. Domingo, y fue assi, que esse año estando la Cofradia como siempre ha estado alli, en mucho punto, y acrescentada con la authoridad de vna milagrosa ymagen que alli ay del Rosario: que aunque en aquella sazon aun
no auia engrandecido aquella sancta her- 22
madad Adriano Sexto: el qual siendo mae-
stro del Emperador Carlos Quinto, fue ele- 23
cto Romano Pontifice, residiendo en aquella ciudad: y con esta occasion concedio nueuas y grandes indulgencias, y ha llegado aquella hermandad con esto a termino, que no se si en España ni fuera ay otra como ella: y somos testigos desta verdad los que nos hallamos en el Capitulo Prouincial, que alli celebro la orden el año de 1579. no auia llegado a este punto la Cofradia en el año de que vamos hablando, pero tenia le tan bueno, que la vispera de nuestra Señora de la Purificacion pidieron muchos, que los recibiessen a la Cofradia. Hizose assi, y viendose los Cofrades muy pobres de velas, compraron ocho libras de cera blanca, y hizieron la labrar

aquella noche, mandando que se hiziessen treynta y dos cirios de a quarteron: hizieronse ellos, y sobro cera para hazer muchos mas, de suerte que todos llegaron a sesenta, y cada vno por si pesaua vn quarteron, y todos juntos ocho solas libras. Queriendose hazer aueriguacion desta verdad y milagro, recogieron todas las velas: las quales eran entre todas muy conocidas porque eran hechas a mano, y todas las otras de baño, y en molde: y guardaronse en vn arca, para que el juez ordinario, Vicario de la ciudad, hiziesse la aueriguacion: y en presencia suya las pesaron. Y con auer ardido tres dias, y estar gastado vn tercio della (al parecer de todos) pesarõ nueue libras, y vn quar
24 te ron. Y auiẽdose guardado en el arca cinquenta y ocho velas, se hallaron sesenta y vna, quando en presencia del juez se hazia la informacion, la qual se hizo con mucha fidelidad y diligencia, como consta del original, y de vn traslado signado y authorizado que esta en el conuento de sãcto Domingo, el qual se guarda con parte de las dichas velas en vn archiuo, que los cofrades hizieron, junto al altar mayor, al lado del Euangelio, al año de 1582. con industria del muy reuerendo padre fray Iuan de Piña, prior que a la sazon era en el dicho Monasterio.

Poco antes que succediesse lo que acaba-
Milagro. mos dezir, siendo Gouernador, y Capitan general de aquella ciudad don Fedrique de Toledo, Duque de Alua, y confessor suyo fray Martin de Sanctis, de la orden de predicadores, hombre de gran zelo, y insigne predicador, por cuyo acuerdo el Duque auia hecho vn establescimiento muy Christiano: y necessario harto para aquellos tiempos, por el qual se daua pena de muerte, a qualquiera hombre blasphemo. Fueron acusados dos de este delicto, y condenados a ahorcar,
25 sin que aprouechassen ruegos que detuuiessen la execucion, fray Martin de Sanctis para animar los condenados en passo que tanto ha menester ayuda, salio del conuento, y comēçoles a persuadir la deuocion del sancto Rosario, y los bienes que por este medio podian esperar, y lo que en aquel passo les podia valer la Virgen del Rosario, rezando ya al tiempo del morir esta deuocion de que la Reyna del cielo tanto se pagaua, accepto el consejo el vno, perseuerando el otro en su obstinacion y dureza, y començo a rezar el Rosario con mucho sentimiento y lagrimas, implorando con vn feruor del cielo, el fauor de la Virgen cuyo Rosario traya en las manos, y con esto el coraçõ en el cielo, y en el sãcto exercicio de que en tan breue tiempo tan gran maestro auia salido. Succedio que yendo en su borriquillo, conforme al estylo de Castilla, salio este con que caminaua a la horca, tan apriessa de entre la gente, que sin que la justicia ni nadie pudiesse ser parte pera estoruarlo, como si tuuiera entendimiento, no paro hasta entrarse por las puertas del conuento de sancto Domingo, y ponerse delante de la capilla de nuestra Señora del Rosario, acudio la justicia, y mucha gente a quererle sacar de la Iglesia, y basto la authoridad de fray Martin de Sanctis, y del maestro fray Iuan
de Victoria (que dichas las visperas se auiã 26
quedado en la capilla rezando) para que nadie echasse mano del delinquente, a quien la Virgen del cielo auia ya trocado y librado. El reconocio esta merced tan grande, de manera que jamas desamparo el conuento, sino que duro en el años en habito de frayle lego, conseruando mucho tiempo la deuocion de la Virgen, y de su sancto Rosario. Mouiose la Duquesa sancta con tan estraño milagro, a particular deuocion, y compro muchos millares de Rosarios, los quales mando repartir entre la gente de guarnicion y soldados que tenian alli los Reyes de Castilla, para defensa de el Reyno de Nauarra: y crescio en la gente de guerra la deuocion de tal arte, que tuuieron por cierta con este socorro a la victoria contra los Franceses, que estauan ya en Logroño, y salio tan cierto su pensamiento, que huuieron batalla y victoriã contra los Franceses, y los echaron fuera del Reyno de Nauarra, despues de perdida mucha honrra en la jornada, hauiendo la ganado los Castellanos, y Alaueses de valientes, y lo que es mas, de Christianos, con que en aquella ciudad de Victoria, quedo muy acrescentada la deuo-
cion del Rosario, la qual ayudo valerosissi- 27
mente el padre fray Martin de Sanctis, succediendo al milagro que acabamos de contar el de las velas, de que poco ha hizimos mencion, y juntandose a esto los grandes
fauores que a la cofradia hizo Adriano. VI. *Milagro.2*
estando en aquella ciudad el año de 1522. y no mas o menos con que en aquella ciu-
dad ha llegado al punto en que oy esta. Vn 28
Religioso huuo de la orden de la Cartuxa, mancebo muy bien inclinado, el qual antes que tomasse el habito, tenia per costumbre hazer cada dia vna guirnalda de rosas, o de las flores, y yeruas olorosas que segũ la variedad de los tiempos se hallauan: esta ponia sobre la cabeça de la ymagen de la Virgen, que estaua en la Iglesia de su pueblo, sin que jamas faltasse en cosa, de que a su parecer tanto se seruia la Reyna del cielo. Estas y otras buenas inclinaciones que el sancto moço tenia, no le dexaron parar mucho en el siglo, donde las occasiones para poner en

execu-

execucion sus Sanctos intentos no eran tan-
tas como el quisiera. Y llano de que en la
Religion ternia muchas para todo quanto
fuesse a proposito de seruir a Dios, y a su
Madre, tomó el habito en vn conuento de
la Cartuxa, donde entendiendo que el or-
den que en el siglo tenia de hazer seruicio a
la Virgen, esse era acertado: y por ser con-
28 forme a su inclinació, y a lo que auia vsado,
dio en buscar flores, y rosas, y yeruas, para
hazer cada dia vna corona a la Virgen,
exercicio aunque bueno, no conforme al
encerramiento grande, y recogimiento que
en aquella orden se guarda. Lo que fue cau-
sa de que el Prelado le mandasse alçar ma-
mano del, y dexarle como no tan acertado,
para lo que alli se pretende. Con esto el
mancebo, se començo a inquietar de mane-
ra, que se resoluio en dexar el habito, y el
estado que auia començado, no reparando
en el, mas que en solo ver que no podia ser-
uir a la Virgen en lo que el quisiera, cosa
bien propria de nueuos que son mas ami-
gos de gouernarse por sus pensamientos,
que por los agenos: siendo cierto que en es-
tos consiste el acertamiento del frayle, y
que en los otros ay muchos peligros, aun-
que a nuestro parecer sean muy atinados.
No passaua tan a solas el desassossiego del
religioso que no hiziesse demostracion de
su pena, la que basto para que el prior le pre
guntasse la razon de su desconsuelo: el le di-
xo que ninguno tenia, sino solo el que nacia
de verse impossiblitado para hazer aquel
seruicio a nuestra Señora: cuya indignacion
temia, si le dexaua. Y siendole faciles los
trabajos grandes del monasterio, este le ha-
zia renunciar el estado que hauia tomado.
29 Conocio el prior los sãctos desseos del mo-
ço, y pretendiendo subirlos y encaminarlos
a otro mejor estado, le dixo: Hijo yo te en-
señare a hazer otra corona mejor mucho
que la que hasta aqui has hecho, y de que la
Virgen se seruira mas. Reza cada dia vna
parte del Rosario cinquenta Aue Marias y
cinco Pater noster, y veras luego quan mas
a gusto suyo es este seruicio, que el q̃ hasta
a qui le has hecho. Accepto de buena gana
el consejo, el que solo viuia con desseo de
acertar: y salio tanto con ello, que con la
prissa que se augmentauan los años, se me-
joraua en toda virtud, y era esta tan cono-
cida de todos, que en breue tiempo, con
comun acuerdo, fue prior de su conuento.
Acerto en vna jornada que hizo a negocios
del monasterio, que le fue forçado passar
por vn espesso bosque, donde auia abundan-
cia de salteadores los quales viẽdo al prior
y a su campañero, se determinaron de no
guardar respecto a los frayles, sino esperar-
los en lugar seguro, a fin de quitarles lo que
lleuauan. A deshora yẽdo por su camino, se
le offrecio que a quel dia no auia rezado el
Rosario, y como los cuydados mayores del
Prior sancto eran estos, al punto se apeo y
se desuio de su compañero para rezarle
siendo este su ordinario exercicio, del qual
por ninguna occasion auia de alçar mano.
Y por hazer esso no de passo, sino con mu-
cho acuerdo, hizo del monte oratorio y de 30
las enzinas ymagines, y puesto de rodillas
començo su Rosario. Estauan los ladrones
mirando con mucho cuydado que no se
perdiesse la presa que la occasion les offre-
cia con desseo de poner luego en execucion
sus dañados pensamientos. Teniendo pue-
stos los ojos en el Prior, vieron vna hermo-
sissima donzella, la qual cogia vna rosa
blanca que salia de la boca del frayle, tras
cada Aue Maria q̃ rezaua, y vna colorada,
que quando dezia el Pater noster arrojaua
de la boca, y en acabando el Rosario, texio
la Virgen del cielo vna hermosa corona, y
la puso sobre su celestial cabeça, y corona-
da desaparecio. El caso fue de manera que
en vn punto modero el estragado pecho de
los salteadores, que confessando su yerro, se
fueron para el Prior supplicandole les hi-
ziesse merced de dezirles, quien era aquella
señora, que estaua en su presencia. Respon-
dio que no sabia, ni auia visto cosa que po-
derles contar. Ellos le dieron razon de lo
que auian visto, y le rogaron les dixesse lo
que rezaua, y sabiendo que rezaua el Rosa-
rio se persuadieron, que la que auian visto,
era sin duda la Reyna del cielo, cõ que que-
daron tan otros, que desde essa hora dexada 31
la mala vida que tenian, hizieron professión
de la deuocion del Rosario, la qual fue
gran parte para que tuuiesse fin tan mala,
y con tan estraño milagro, el Prior cre-
cio mas en su acostumbrado y sancto exer-
cicio.

En Roma estaua vn gentil hombre muy *Milag. 9.*
deuoto de la Virgen, y como tal rezaua ca-
da dia el Rosario y era cofrade de esta san-
cta hermandad. Este en ciertas differencias
y palabras q̃ passo con otro gentil hombre
Romano, echo mano a la espada defendiẽ-
dose le mato: era su enemigo mas rico y
poderoso que el, y dexo dos hijos y vn so-
brino ya hombres los quales tomaron tan
a su cargo la vengança, que en fin le fue for-
çoso ausentarse de la ciudad, y andar siem-
pre con cuydado. No le pudo tener tan
grande (aunque le tuuo de hazer penitencia
de su colera) que con diligencia y espias que
tenian sus contrarios, en ninguna parte se
tenia por seguro, ni lo estuuio: determino de
entrarse por vna espessura a dentro en vn
bos-

bosque que estaua seys leguas de Roma, llama lo Bachano, a donde estuuo tan poco secreto, que passados pocos dias vinieron alli los hijos del defuncto, con mucho apparato de caça, para con esto assegurarle mas, como fue, llegaron donde estaua, y hallaronle
32 puesto de rodillas, y con el Rosario en las manos rezando, y en la disposicion que estaua, alegando las razones que hazian para su disculpa, les supplico por amor de la Virgen, le perdonassen la vida, pues fue fuerça en defensa de la propria, matar a su padre. No aprouecharon razones con hombres, a quien la passion tenia tan rendidos, que ninguna cosa basto para moderar su determinacion: alançearonle alli assi como estaua de rodillas, y con su Rosario, y fueronse. La noche siguiente aparecio la virgen al cura de S. Iuan de Letran de Roma, y dixo: Yras a la mañana, y daras auiso de mi parte al Papa, y a los Cardenales, que en el bosque de Bachano hallaran vn deuoto capellan mio, que le manden luego enterrar en el cimenterio desta Iglesia. Entenderan esta verdad ser cierta, porque estando el bosque todo lleno de nieue, donde esta aquel sieruo mio ninguna ay. Embaraçose mucho el clerigo con la encomiẽda, y començo a dar escusas, pareciendole que sabia poco, y que tenia poca authoridad, assi para saber tratar del negocio con personas tan calificadas, como para allanarlos en la verdad de cosa que tan poco camino lleuaua, a su parecer. No aprouecharon escusas, sino que la Reyna del Cie-
33 lo la mando yr luego, y para que le diessen credito, dio orden q̃ le mirassen los senos, y que no hallando en ellos cosa alguna, boluiesse el la mano, y sacasse lo que hallasse. Fuele con esto forçoso, yr a dar auiso, y recibiose de la manera q̃ el sospechaua, como negocio de risa, y sin camino, y teniã por locura dezir, q̃ a el le auia aparecido la Virgen, y lo mismo les parecio que seria de la nieue, y que a cosa tan incierta, mas ciertamente de burla, era desatino mouerse el Romano Pontifice, y los Cardenales, estaua atajado el clerigo, pero acordado de la segunda señal, despues de auerle mirado el seno donde ninguna cosa auian hallado, el metio la mano, y saco vn puño de rosas blancas, y coloradas, tan frescas como si en aquel punto se acabaran de cortar, y lo mismo succedio segunda, y tercera vez. Hizo assombro a los Cardenales, y al Papa, ver vn milagro tan grande, que lo era sin duda, parte por auer ellos visto que no tenia antes en el pecho cosa alguna, y porque era deziembre quando no era possible hallar rosas tan verdes, y tan frescas. Tomaron a su cargo quatro Cardenales la busca del cuerpo, y fueron con mucho cuydado a esso, viendo el que la Virgen auia tenido del, y guiandolos el clerigo le encontraron de rodillas, y con el Rosario en la mano como si estuuiera viuo (milagro 34
muy semejante al que de S. Pablo el Hermitaño, cuenta S Hieronymo) lleuaronle, y enterraronle, donde la Reyna del cielo auia mandado. Y fue tan celebrado el milagro, que el PP. y los Cardenales, y muchos otros, fueron desde aquel punto deuotissimos del Sancto Rosario, entendiendo los fauores, que en vida, y en muerte la Virgen haze a los que de veras lo son.

En vna ciudad de Cataluña estaua vna Señora muy hermosa, y Christiana, y deuota mucho de nuestra Señora, y de su sancto Rosario. Intento el demonio vn medio terrible, para inquietar vna alma, en cuyos pensamientos no reynaua sino Dios, assentando en los de su marido terribles zelos, y sospechas cõtra la muger, las quales se apoderaron tanto del, q̃ ninguna razon le hazia fuerça, ni las muchas q̃ la sancta muger le hazia bastauan, para q̃ no fuesse con sus falsas, y desatinadas imaginaciones adelante. Con esta dio en encerrarla en vna recamara, y no contento cõn esto, las sospechas le trayan tan fuera de juyzio, q̃ andaua de noche con vna espada desnuda dando a la sancta Señora mil sobresaltos, jugandola por cabe la cama como loco, diziendo a vozes agora entro, yo le vi, ay esta tu galan, y no viendo nada se tornaua a salir, quedando la muger con 35
los sobresaltos, y congoxas, que siendo noble discreta, y sancta era razon que tuuiesse. No hallaua remedio para tãto mal, y ninguno intentaua que fuesse de effecto, acordose de valerse de la Virgen del Rosario, con quien desde su niñez auia tenido mucha deuocion, començo a rezar con nueua diligencia el Rosario, y supplicaua a la Reyna del Cielo, que la valiesse en caso tan desesperado, para el qual ningun remedio hallaua, que lo fuesse, para que su marido se assegurasse. Duro quatro meses en estos sobresaltos, y aprietos cõ que cada dia, auiendo ya perdido el credito, tan sin razon, pensaua, abueltas del perder la vida, y con ella la fama en presencia del mundo. Estando en este perplexo hablo vna noche a su marido, y dixole, Señor mio, yo he intentado muchos, y varios medios, para sacaros desta falsa imaginacion, en que estas, y ninguno ha sido de prouecho, pongamos este negocio en manos de Dios, el qual se seruira declarar, lo que en esta parte es cierto, tomad este Rosario, y rezadle, y yo hare lo mismo, y supliquemos a la Reyna de misericordia que haga publica la verdad, y se me hallaredes culpada aqui 36
me

Milag. 10.

me teneys,matadme,o hazed de mi a vue-
ftro gufto,y fi eftoy fin culpa,como lo eftoy,
ceffen ya feñor effas imaginaciones, y los
malos tratamientos que en ellas tienen
principio. Parecio bien el acuerdo a quien
tan malo le auia hafta alli tenido,y rezaron
los dos, pero la muger con muchas lagri-
mas,y deuocion,poniendofe en manos de la
Virgen, y fupplicandole, que pues fabia fu
innocencia en aquella parte, que effa en-
tendieffe fu marido,con que quedaffe reme-
diado el de fu culpa,y ella de la pena en que
eftaua. Con efto fe acoftaron cada vno en
fu cama, y luego aquella noche por reuela-
cion de la Virgen,entendiendo el marido la
virtud de fu muger,y el defatino de fus pen
famientos, leuantofe de la cama, muy lle-
no de lagrimas, y de pena, viendo la mala
vida en que auia tenido a fu muger, tan fin
razon, y con efto viuieron fiempre en gran
conformidad, y con mucha affícion a nue-
ftra Señora,y a fu fancto Rofario el qual re
zauan cada dia, el vno con continuo agra-
decimiento, por verfe libre de tantos peli-
gros, y el otro porque fe auia feruido el
Señor de declararle la verdad, por efte
medio.

Otro cafo femejante en algo al paffado,
Milagro. fuccedio en Barcelona ciudad principal de
11. Cataluña Donde eftando cafi de todo pun-
to acabada la deuocion del Rofario, trata-
ron el año de 1574. algunos religiofos, de
37 la orden de Predicadores(a cuyo cargo efta
la Cofradia) del leuantamiento della. La
verdad con que fe trato cofa che tanto im-
portaua,fue de manera,que mucha gente fe
affento en la Cofradia. Entre los muchos,
fue vna buena muger, la qual tomo con tã-
tas veras efta deuocion, que rezaua cada
dia, fin tener defcuydo jamas, y a bueltas
del Rofario, fiempre fupplicaua a la Reyna
del cielo,que la libraffe de todo peligro, du-
ro en efto mucho tiempo, en el qual fu ma-
rido viuio tan atormentado de zelos, que le
cabia a la pobre muger buena parte de pe-
na,con muchos malos tratamientos,y ame-
nazas, las quales fin que valieffen razones,
ni ruegos,fueron tan adelante,que fe deter-
mino vna noche de matarla, y en profecu-
cion de fu ruyn penfamiento, toma vna da-
ga en la mano y derribala en el fuelo, y al-
ça el braço para acabarla. Viendofe la po-
bre muger tan apunto del morir, cõ las bre
ues razones, a que tan apreſurado cafo dio
licencia,fe boluio a la Virgen y dixo. O Vir
gen Maria del Rofario pues eftoy fin culpa
(vos foys buen teftigo)valedme en tamaña
neceffidad: apenas dio lugar la arrebatada
furia del marido para acabar tan breue ra-
zon,y defcargar con el impetu de fu colera,

vn golpe con que penfo acabar la vida, de 38
la que en tantos fobrefaltos la traya, y fue
cofa prodigiofa, no hizo Dios lo que con
Ifaac, que vinieffe vn Angel del cielo, que
detuuieffe el braço a fu padre Abraham, y
que no hizieffe el golpe. Pero el milagro fue
poco menor, que al punto fe doblo la daga,
como fi fuera forjada de cera blanda, y no
de azero, y fue de manera, que ni aun en la
ropa hizo feñal el golpe.Pero caufolo gran-
de en el coraçon del cruel marido,y al pun-
to le troco de tal arte, que pidio con mu-
chas veras perdon a fu muger, y conocio
que aquella era obra de la Virgen del Rofa-
rio,hecha en defenfa de fu fierua,que tan fin
culpa eftaua. Ruegale,que a la mañana va-
yan al Conuento de los Frayles Predicado-
res, donde eftaua la capilla, y Cofradia del
Rofario,de la qual el queria fer hermano, y
rezar lo que de la vida reftaffe. Hizieronlo
affi,y dieron noticia del milagro, y en tefti-
monio y perpetua memoria del,colgaron la
daga en la capilla, y fueron perpetuos fier-
uos de la Virgen, y deuotos de fu fancto Ro
fario. Succedio efte milagro, en el mes de
Iunio del año de 1550. del qual fue teftigo
el padre fray Hieronymo de Tax,que el año
de 1556. le efcriuio y imprimio, en vn libro
que hizo de efta deuocion.

En la ciudad de Napoles, viuia vn mer-
cader Efpañol,el qual tenia vn criado efcla *Milagro.*
uo de el Reyno de Granada, que fe llamaua 12.
Eledat, hombre de muy buen entendimen-
to. Y aunque Moro, holgaua de tratar con 39
hombres virtuofos y doctos en nueftra ley,
y entre muchos, tenia amiftad con vn reli-
giofo, hombre docto y fancto, el qual mu-
chas vezes le perfuadia, que dexaffe la be-
ftial fecta del falfo Propheta Mahoma, y fe
hiziefe Chriftiano, pues veya quan confor-
me a buena razon era la ley que los Chri-
ftianos profeffauan, y quantas cofas auia,
por donde fe echaua de ver el defatino de la
fuya. Refpondia el Moro con razones gene-
rales, entreteniendo a fu amo, y al frayle,
con dezir,que quando fueffe la voluntad de
Dios encaminarle a lo mejor, que el eftaua
a punto de feguirla, que hafta entonces
no eftaua determinado en nada. En el en-
tretanto que andaua dudofo, hizole el reli-
giofo aprender la oracion del Pater nofter,
y Aue Maria. Eftando las cofas en efte efta-
do, diole el efclauo vna enfermedad braua,
de vn dolor que le traya fatigadiffimo,y tal
que de dia, ni de noche, no le dexaua repo-
far vn punto. En efte aprieto le tuuo Dios
algunos dias, fin que en todos ellos hallaffe
para fu mal aliuio, ni rimedio. Supo de fu
trabajo el frayle,y vifitole,y tomo occafion 40
de fu enfermedad, para perfuadirle, lo que
tan-

tantas vezes le auia dicho, y entre muchas razones haziale entender, que si con aquella enfermedad acabaua la vida, era su perdicion cierta, y su saluacion impossible, y que el traerle Dios tan fatigado, era obra de su gracia, a fin de conuertirle, tomando por instrumento del remedio del alma, la enfermedad que tenia. Si das en vna cosa que tan bien te esta, todo sera vno, sanar el alma por medio del sancto Baptismo, y sanar el cuerpo de los dolores en que estas atormentado, concibe firme proposito de hazer lo que te digo, y encomiendate a la Virgen del cielo, aquien en vuestra secta preciays mucho, y hazle vn señaladissimo seruicio, que es entre nosotros muy comun, y muy celebrado, que es rezarle su sancto Rosario por la orden que yo te enseñare, con que te hago cierto, que antes de tres dias ternas salud. Apretauale por vna parte el dolor, y por otra parte la deuocion de la Virgen le mouio a pedir vn Rosario, y a rogar que le enseñassen a rezarle, y que si a tercero dia, se hallaua sin dolor, el se allanaria en que el remedio le auia venido de mano de la soberana Virgen, y que se baptizaria. Comiença Eledat con esta determinacion a rezar el
41 Rosario, y rezole tres vezes aquel dia, y como yua rezando yua affloxando el dolor, y la pena, de tal arte, que antes de tercero dia se hallo del todo sano. Embio a llamar al religioso, y contole con muchas lagrimas la merced, que la Virgen le auia hecho, por virtud del sancto Rosario, y que al punto queria ser Christiano, sin dilatar mas el Baptismo, y negocio tan cierto, y en que tanto le yua. Baptizose, y llamose Pablo, y lo que le duro la vida, fue con veras sieruo de Dios y deuotissimo de la Virgen Maria del Rosario, de cuya mano le auia venido vna merced, sobre todo encarecimiento grande, y tanto mayor quanto menos merecida de hombre infiel, y criado sin el conocimiento de Dios.

Milagro. 13 En la ciudad de Zamora en Castilla, auia vn Cauallero moço, dado mucho al exercicio de las letras, y docto en la intelligencia de la sagrada Scriptura, el qual oyendo dezir a los frayles de sancto Domingo las excellencias y virtudes del sancto Rosario, se hizo escriuir en la Cofradia, y tomo muy de veras esta oracion, y rezaua cada dia el Rosario, no de cumplimiento, sino con mucho espiritu. Succedio que el año del mil y quinientos y treynta, auiendo embarcado para passar a Italia, dio en manos de Cossa-
42 rios, los quales le lleuaron captiuo a Argel, presciole a Barbarroxa, que era el señor de aquel Reyno, bien el esclauo por ser moço bien dispuesto, y de fuerças, y mando que se le lleuassen para seruirse del, en compañia de otros muchos que en su palacio estauan. Duro tres años en esta trabajosa vida, pero en ella jamas se oluido de la antigua deuocion del Rosario, ni hazia menos siendo esclauo, que quando estaua en su tierra descansado y libre, teniendo por cierto que por este medio le auria en su mala vida, attento que su padre no tenia possibilidad para proueer el gran rescate, q̃ por el, el Rey pedia, y quando los medios humanos todos faltarõ, arrojose a los pies de la Virgen supplicandola le fauoreciesse, teniendo mas miedo al desman que se le podia offrecer de renegar la Fè mouido con amenazas, o con promessas, que no la vida que entre Barbaros se passaua, que aunque intolerable, lo era mas el sobresalto con q̃ viuia, de perder el alma. Desseaua mucho verse en tierra de Christianos, donde se prometia tan justamẽte mayores occasiones, para seruir al Hijo, y a la Madre. No le mintio su pensamiento, ni dio en vazio su desseo, el qual comunico con otro captiuo grande amigo suyo, haziendole esto negocio mas llano, y menos peligroso, de lo que en hecho de verdad era.
Con esta determinacion rompieron vna noche los grillos, y cadenas, con que estauan aherrojados, y tomaron la via de Bugia, sin lleuar cosa que poder comer, andando siempre descontando de los caminos, las noches andauan, y en viniendo el dia parauan y se escondian, su comida ordinaria era yeruas y agua. Hizo grande diligencia el Rey para que los prendiessen, y jamas huuo de ellos lengua, mas antes encomendandose a la Virgen, y con los Rosarios en las manos, passaron a nado dos caudalosos rios, que en el camino ay, y llegaron con tan buena ayuda a Bugia, ciudad que en esse tiempo era de Christianos, donde contaron que por medio de nuestra Señora, y por virtud del Rosario, auian salido de captiuerio. Y hizo vna obra el Cauallero en alabanças de la Virgen, la qual y el successo de todo lo que se ha contado, oyo de su boca el padre Maestro fray Hieronymo de Tax, que escriue este milagro, el qual conto el dicho Cauallero a muchos collegiales del collegio de San Thomas de Seuilla, de la Orden de los Predicadores, el año de 1534. viuiendo en aquella casa el sobredicho padre. 43

Vna honrada muger quedo biuda cõ dos hijas ya grandes, y aunque eran nobles erã pobres mucho, y era bien menester su industria y trabajo, de que jamas alçauan mano para poderse sustentar, y la ganancia era tan poca, que aunque bastasse para tener vn pedaço de pã q̃ comer, no llegaua a poderse con ella vestir, lo qual era occasion para passar *Milagro.* 14

passar la vida tapiadas en su casilla, sin po-
der salir jamas de ella, alli era su oratorio,
donde con mucha deuocion rezauan cada
dia el sancto Rosario. No fatigaua tãto a la
madre la necessidad aũque era mucha, quã-
to ver sus hijas ya mugeres y hermosas, de
donde no se podia dexar de temer algun in-
conueniẽte de aquellos en que suelen verse
mugeres con pobreza. No hallo otro reme-
dio la buena muger, sino era dar a sus hijas
por madre a la que lo es de misericordia, y
con esta determinaciõ se fue a la capilla de
nuestra Señora del Rosario, y puesta de ro-
dillas la madre y las hijas, tomo la mano la
madre y dixo: Senora del cielo, remedio en
las necessidades, yo no tẽgo possibilidad pa-
ra casar estas mis hijas, y desseo mucho ver
las remediadas, y fuera del peligro en q̃ las
tiene su hermosura, y su pobreza, yo las põ
go de oy mas en vuestras manos, para q̃ mi
reys por ellas como por hijas vuestras, y
45 ellas os reconozcã por madre, y os siruan, y
obedezcan como a tal, y en diziendo esto
mando que las hijas besassen las manos a la
ymagẽ, en reconocimiento de esta merced:
Boluieronse a casa, y en alçando mano de la
labor rezauan cada dia el Rosario, y perse-
uerando en esta deuocion, começo la Rey-
del cielo como madre suya, a proueer en sus
necessidades con tan larga mano, que pudo
la madre vestirlas conforme a su nobleza.
Salieron de su encerramiento a Missa, y a
los diuinos officios, y al punto començo a
correr peligro grande de su fama, y era ordi
nario lenguage entre muchos de aquella
ciudad, que tan repentina mundança de ha-
bitos, en personas que ayer no salian de
casa por no tener que vestirse, no podia
fundarse en cosa que buena fuesse, ni si
hauia de presumir, sino que su ruyn vida
las auia sacado de la pobreza en que es-
tauan, y que no se podia presumir otra co-
sa de mugeres moças, y de buen parecer,
quen sin conocerseles hazienda, ni heredad
tan en breue parecieron mejoradas. No fue
ron tan secretas las murmuraciones, ni tan
pocos los que ponian lengua, en las que tan
sin culpa estauã, que no llegasse a su noticia:
y fatigadas mas cõ esta lastima, que tocaua
tan en la honra que con la pobreza en que
auian viuido, quisieronse valer del fauor de
la Virgen, para que pusiesse remedio en su
credito, como le auia puesto en su necessi-
dad, mirando que peligraua la fama de sus
hijas, en la qual deuia proueer como madre.
Estando en este estado, salieron en vna gran
46 fiesta de la Virgen mejor tratadas que ja-
mas, y con esto crescieron las murmuracio-
nes, y a bueltas de ellas, la pena de las san-
ctas donzellas, cuya fama tan sin razon an-
daua acabada por la boca de las malas len-
guas, que son siempre las mas. Con esto sen-
timiento, se pusieron de rodillas delante de
la ymagẽ de nuestra Señora del Rosario su-
plicandole por medio de esta sancta deuo-
cion, que mirasse por su honra. Estando la
Iglesia llena de gente, baxaron por los ayres
dos manojos de rosas (aunque no era tiem-
po dellas) y el vno se assento en el regaço de
la vna donzella, y el otro en la faldas de la
otra, con que entẽdio el pueblo todo quẽ la
Virgen del cielo con aquel tan euidente mi
lagro, quiso hazer entender la sanctidad de
estas sieruas suyas, y que no su mala vida, si-
no su virtud las auia sacado de la pobreza
passada, y essa misma fue parte para que se
entendiesse el errado juyzio del vulgo, que
tantas vezes lo es, aun quando mas se allana
en sus desatinados pensamientos, y los de
todos fueron ciertos, de que aquel socorro
auia venido por medio del sancto Rosario,
con que muchos quedaron aficionados a
esta deuocion, y perseuerando en ella, dos
personas nobles y ricas, se casaron con ellas, 47
y duraron lo que les quedo de la vida, con
mucha voluntad, en el exercicio del san-
cto Rosario, y con el se conseruaron en to-
da virtud, hasta acabar sanctamente la
vida.

En el año 1552. en la ciudad de Bala- *Milagro*
guer, vna buena muger, y deuota mucho 15.
del Rosario dela Virgen, fue presa con vna
accusacion falsa que contra ella huuo, y co-
mo el crimen, si fuera verdadero, era gra-
ue (y de aquellos en que ay rigurosos casti-
gos en todos tribunales, porque le impo-
nian que era hechizera, bruxa) puesta en
la carcel, y viendose, innocente, tomando-
le la confession, nego, y para que purgasse
los indicios, o confessasse el delicto, con-
denaronla a question de tormento, comen-
çose a congoxar, viendose por vna parte
sin culpa, y por otra temiendo que en vna
muger flaca, la fuerça de los tormentos
quiça podria, lo que en hombres muy ani-
mosos muchas vezes causaua, que era con-
fessar lo que no es, por salir de vna tan larga
y penosa muerte, teniendo por menos incõ-
ueniente morir vna vez, q̃ tantas. Derribose 48
en esta congoxa a los pies de la Reyna del
cielo, y en fin llego la hora en que la ataron
para ponerla en el potro, y ataronle vna grã
piedra a los dedos de los pies. Estaua alli
vna niña sobrinilla suya, aquien dixo corre
hija a casa, y traeme el sancto Rosario, q̃ la
turbaciõ q̃ me causo el prẽderme tã sin pen-
sar, me hizo oluidarle. Vino el Rosario, y to-
mãdole en las manos comieça a rezarle lle-
na de deuociõ y pena, encomẽdãdo a la ma-
dre de la inocẽcia, la q̃ en aq̃l caso ella tenia

Tres vezes la subieron al tormento, atada con vna rezia soga, y inuocando el fauor de la Virgen, sin desamparar el Rosario de las manos, que eran las armas con que auia de pelear, y cōtrastar la furia de los tormētos, y fueron tan valerosas para este fin, que con assombro de los q̃ alli se hallaron, la soga se hizo tres vezes pedaços. Vio la justicia, vn milagro tan claro y al punto la dio por libre de la falsa accusacion. No se oluido la mugerzilla de la merced recibida, sino reconociendo que con vn mismo milagro, auia la Virgen del cielo proueydo en su tormēto, y en su fama, y honra, y aun en la vida, se fue, antes de yr a su casa, con dos escriuanos al
49 conuento de los frayles Predicadores de aquella ciudad, y aquellos como testigos de vista, publicaron el milagro, y se recibio por testimonio la verdad del.

Milag. 16 Fray. Alberto Castellano Veneto, y Alano de Ru.

Vn Conde tenia muchos hijos, y con intento, de que quedassen mas bien acommodados en el siglo (como muchas vezes suele acaecer) metio vna hija monja en vn conuento de la orden de san Benito, no muy recogido, donde la clausura se professaua con menos rigor, de lo que para la Religion cōuenia. Viendo el confessor, que aunque esta mōja estaua algo estragada, y que de la compañia no tal, se le auia pegado algo, o mucho de liuiandad; era de buen natural, y que la nobleza (como de lo ordinario suele ser) ayudaria a qualquiera exercicio, y obra sancta, en q̃ la quisiesse encaminar, le dixo hija mia sabes rezar el sancto Rosario de la Virgen? respondio, q̃ no sabia mas de lo que las otras monjas la auian enseñado, con su poco recogimiento. y demasiada libertad. El sancto frayle le declaro algo de lo mucho q̃ en aquel exercicio sācto esta encerrado, y lo que por este medio aprouecharia en el nueuo, y sancto estado que tenia. Dudo de lo que se le dezia, teniēdolo por demasiado encarecimiento. Pero creyendo algo le dixo, padre yo començare a rezar, y si en esta deuocion que dezis yo hallare la limpieza de mi alma, y sossiego de mi coraçon, y mudança de mi vida, yo la cōtinuare la vida toda.
50 Animola mucho el Religioso, y diole mucha confiança de que hallaria en el rezo del Rosario lo que pretendia, y con esto le dio el orden que auia de tener en rezar los quinze mysterios, offrecidos a los gozos, y penas, y gloria de nuestra Señora. Ya enseñada començo a rezar, y continuar el Rosario con mucha deuociō, y cō esto, y cō la intercessiō de la Virgen, mudo de todo punto la vida, y fue tan otra qual la supo hazer quien es poderosa, y sancta, y agradecida, a los que la siruen. Hizo profession ya muy trocada, y como auia alguna mas libertad, de la que las nouicias tienen en los monasterios, busco el demonio por mano de sus ministros orden, para inquietarla con presentes, con seruicios, con billetes, que a todo esso ayudaua su hermosura, que era mucha, pero como la de su alma era mayor, tuuo animo para resistir todos estos acometimientos, y hizo punto de conseruarse y durar en lo que auia començado, aun que no sin contradicion y murmuraciones que siempre se offrecen a los que professan virtud mas que la ordinaria, y en quierendose alguno auentajar en algo sobre los que viuen en su compañia, ha de ser a estas leyes, y assi viuio tan fatigada esta sancta monja a los principios, que como no diestra en esta parte, llena de congoxas, se puso en manos de la Virgen, 51
y estando con mucha deuocion rezando su Rosario, vio vna carta que baxaua del cielo, cuyo tenor era este. Maria madre de Dios: A mi hija Juana salud. Hija muy amada, reza siempre el mi Rosario como lo has començado: huye la frequēcia de los hombres: la conuersacion y trato con todos aquellos que no te fueren ayuda para la virtud: huye la ociosidad y curiosidad de algunas cosas que en la celda tienes, y en su lugar procura la ymagen de Dios, y de sus Sanctos, por cuya intercession has de ser guardada. Si esto hizieres ternas la gracia de mi hijo, y yo rogare por ti, si con deuociō y diligencia hizieres lo que té he dicho; cō esto dio fin a la carta. Passado vn año vn Abbad, a cuyo cargo estaua la visita y reformacion de aquel monasterio, vino a tratar desso, y no salio cō ello, hallando seglares, q̃ con mucha instācia procuraron la libertad de las mōjas. Vino otro año, y fue recebido cō mucho cōtento en el monasterio, y estādo vna noche en oracion, vio la celda de soror Juana rodeada de vna marauillosa y diuina luz, y en medio della estaua la Reyna de los Angeles, con vn grāde acōpañamiēto de cortesanos del cielo: entre los quales esta
ua orando la religiosa Juana. Vio tambien 52
junto a la celda vna multitud grande de demonios en forma de varios animales: los quales por mandamiento de la soberana Virgen, fueron echados de alli, y se repartieron por las celdas de las otras monjas. Con esta vision quedo el Abbad con vn remedio y espanto estraño fuera de si desmayado, y como muerto. En boluiendo mando llamar la sancta monja Juana, a quien dio cuenta de lo que auia visto, y la rogo le dixesse, que exercicios tenia, y de que oracion vsaua; y que hazia quando el cielo estaua con su luz, y con la Reyna suya, honrando su celdilla. Respondio, que rezaua el sancto Rosario de la Virgen. En-

Entendio el monge que esta auia sido la causa de recebir aquel fauor, y luego se allano, que por este medio se auia de hazer reformacion en el monasterio, y assi compro muchos Rosarios muy bien guarnecidos, y a cada monja dio vno, con condicion que cada dia le rezasse, lo que ellas hizieron de buena gana, mouidas con la deuocion de la Virgen, y con las promessas del Abbad. Hizo tanta reformacion en todas ellas esta deuocion, que al punto se començo en el conuento vna vida llena de encerramiento, de oracion, de menosprecio del mundo, en todo bien differente de la que hasta aquel punto
53 se auia conocido: durando en vn recogimiento perpetuo, y vna penitencia grande, y rigor, a que ayudaua la nueua deuocion del Rosario, y de la Virgen del cielo.

Milagro. 17. El padre maestro fray Alano de Rupe cuenta, como testigo de vista vn caso estraño de vn hombre; el qual conocio, que auia el desuenturado llegado como otro Cayn, y Iudas, al vltimo de los males, que tal era auersele assentado en la cabeça, que sus peccados no tenian remedio, ni tenia que esperar perdon dellos, sino con acabar la vida, començar la condenacion eterna: y en offensa grande de la diuina misericordia, tenia tan cerrada el alma a la gracia, que jamas persuasiones mias (dize el sancto fray le Alano) ni de otros, ni ruegos, ni razones, bastaron para que hiziesse vna obra virtuosa quien entendia que era tiempo perdido el que en esso se gastaua, por ser su condenacion en sus pensamientos ya tan cierta. No aprouechauan exemplos de los sanctos peccadores, para mouerle a penitencia, ni seruia de nada quanto se le dezia, sino que con todo se endurecia mas, (señal grande de reprobacion,) ni la pena que los condenados en el infierno tienen, ni el bien que gozan en el Cielo los que hazen penitencia, ni los ordinarios trueques que Dios haze en los hō-
54 bres, nada daua animo para confiar ni esperar buen successo en negocio tan desesperado. Llegauame al alma (dize) la perdicion deste hombre, y viendo tā cerrada la puerta al remedio: vno solo hallaua no intentado, ya mi parecer cierto, que era persuadirle la deuocion de la Virgen nuestra Señora, y de su sancto Rosario, por donde seria facil tornar al camino de la saluacion, del qual tan lexos estaua. Con este pensamiento le fuy a buscar vn dia y le dixe: rezia cosa es que ningun consejo mio ayas de recebir, siendo todos encaminados a tu bien; no me puedes negar sino que siendo Christiano, como lo eres, has de ser afficionado a la madre de Dios, y de misericordia. Si soy, respondio: Pues haz vna cosa facilissima, que no es de trabajo, en seruicio de la Virgen, y es que te escriuas en la cofradia del Rosario, y le rezes, q̄ yo te prometo que con esto hallaras aliuio en tu conciencia, y daras contento a los q̄ bien te quieren. Ya de cansado, acepto el hōbre mi consejo, y con alguna deuociō a la madre de Dios, començo a rezar el Rosario. No passaron muchos meses quādo le vi tan trocado, y tal, q̄ hazia ventaja a muchos juntando a la esperança cobrada, muchas buenas obras, en que duro hasta la muerte, con mucha deuocion del sancto Rosario. 55

Renouādose el año de 1472. en la ciudad de Colonia por mandamiento expresso de la soberana Virgen, la cofradia y deuocion del Rosario aprouechādose para esto de dos milagros, de que al principio deste capitulo se hizo mencion, creciendo la deuocion en aquella ciudad, se desperto la enuidia de dos famosos Predicadores, que en ella a la sazon auia, que por tener buena gracia y pico, eran muy celebrados, tenian mas de vanidad, que de espiritu: y como buena parte del pueblo como grossero, es mas amigo de oyr cosas que le recreen, que no que le aprouechen, (attendiendo mas al gusto de los oydos, que al prouecho) oyan mucho a estos Predicadores, lo quales tomaron muy a su cargo el persuadir, que la inuencion del Rosario era cosa de risa, negocio inuentado por los Frayles Predicadores, sin que la Virgen dello huuiesse tratado jamas, y que era tan cierto esto, que tenian por acertado alçar mano desta nueua hermandad, y buscar otras de q̄ Dios mas se siruiesse, y su madre: y a bueltas desso dezia el vno muchas cosas que resultauan en gran daño de la Cofradia, y deuocion del Rosario. Con esto vn hombre charlatan mas que predicador, acerto a dezir cosas, con que buena parte de la ciudad dexo de rezar el Rosario, (que para hazer mal vale mucho vn predicador descōcertado.) Vio que tenia ga- 56
nada la gracia de mucha gente, y para que de todo punto saliesse con su intento, echo vn sermon con mucho aplauso, offreciendose a mostrar lo poco que valia la deuocion del sancto Rosario. Acostose con esta determinacion el Sabado a la noche, y diole vna tan repentina y braua apoplexia, que luego murio, sin que huuiesse testigo de su muerte hasta que llamandole para predicar, hallaron al desdichado ya defuncto. Su compañero que lo era tambien en estoruar el fructo del Rosario, no escarmento en cabeça agena, sino pensando que el morir auia sido acontecimiento, y caso no milagroso, quiso continuar los malos intentos del defuncto: y combido la gente, con fin de darle a la Cofradia del Rosario

Milagro. 18.

que en los pensamientos de muchos ya estaua acabada. Yendo a subir al pulpito, en presencia de toda la ciudad, subitamente cayo en tierra herido de vn ramo de perlesia, con que perdio la habla, aunque le quedo entero el juyzio, queriendo Dios tan sin merecerlo dexarle abierta la puerta al remedio, proueyendo con esto al acrecentamiento del Rosario. Entendio luego el predicador de donde le auia venido el daño, y quan justo castigo de su atreuimiento
57 era el que tenia, y pidio luego ayuda a la Reyna del cielo, supplicandola le diesse lengua, y vida, para ser perpetuo pregonero de la deuocion del Rosario, haziendo tantas veras de esto, quantas hasta alli auia hecho de lo contrario. Al punto que hizo esta promessa cobro habla, y salud entera, y a la hora se subio al pulpito en presencia de tanta gente como auia, y predico aquel dia las excellencias del Rosario, y continuo esso mismo toda la vida, haziendo publico el milagro, y las mercedes, que por mano de la Virgen nuestra Señora recibia continuamente.

Son sin cuento los milagros que del Rosario estan escriptos, y por no cansar me contento con aquellos que estan repartidos en este libro primero, que son todos treynta, y dos, sacados de autores, y con testimonios fidedignos, &c. Y si al presente no vemos esta frequencia de milagros, en los que van continstando el rezo del sancto Rosario, tiene esso la general razon, por la qual casi en todas las cosas han faltado. Que por las miserias, y sequedad del tiempo, que por estar ya la deuocion del Rosario bien recebida en los mas de los hombres Christianos, vsando comunmente della todo genero de gente. Y como los hombres facilmente se persuaden en este exercicio, han faltado los milagros, como no necessarios ya para este intento.

De las Constituciones, y priuilegios desta hermandad. Cap. XVIII.

1 PORQVE no tenga necessidad esta escriptura de mendigar alguna cosa de otra, de aquellas que son necessarias, para ordenar esta Cofradia, me ha parecido, poner aqui las constituciones, y priuilegios della, como se contienen en vn sumario, impresso en Alcala con licencia de los señores del consejo Real, año de 1579. Y en Zaragoça esse año mismo. En el vno, y en el otro van sacadas las constituciones casi a la letra, de vnas que hizo Fray Iayme Espenger, Prior del conuento de Sancto Domingo de Colonia, que despues fue Prouincial de Almaña: el tenor de las quales es este. Yo Fray Iacobo Espenger, doctor en Sancta Theologia, Prior del monasterio de Predicadores de Colonia en Alemania, en el año de 1475. en la fiesta de la Natiuidad de la Virgen Maria nuestra Señora, con authoridad del Reuerendissimo Padre Alexandro, Obispo de Forliuio, Legado a latere por su Sanctidad en todos los estados de Alemania, ordeno las constituciones infra escriptas: auido para ello consejo de muchos Doctores, y con acuerdo de maestros en Theogia, las quales son del tenor siguiente. 26

Constitucion primera.

PRimeramente ordenamos, que qualquiera persona de qualquiera estado, y condicion, que sea, pueda entrar en esta sancta Cofradia: haziendose escriuir en el libro della por algun frayle de S. Domingo, q̃ tenga licencia de su Reuerendiss. General, o por otra persona, q̃ tenga esta licencia, sin obligacion a pagar por la entrada cosa alguna.

Constitucion segunda.

LO segundo ordenamos, que cada Cofrade, la semana que rezare vn Rosario entero, que es ciento y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater nostres, participe de todos los bienes spirituales, ayunos, oraciones disciplinas, y otras buenas obras, que por toda la Christiandad hizieren los Cofrades desta Cofradia. Y el Reuerendissimo General de la Orden de los Predicadores los admite a la participacion de todas las missas, y buenas obras que en toda su Orden hizieren los frayles, y las monjas della: con que para alcançar esta gracia rezen vn Rosario entero cada semana.

Constitucion tercera.

ITem queremos, que el Cofrade que por negligencia, o descuydo dexare de rezar cada semana el Rosario entero, no por esso peque: sino que la pena sea, que essa semana no goze de la comunicacion de los bienes spirituales, que tiene la Cofradia, de que hazemos mencion en la constitucion segunda. Pero si el tal por legitimo impedimento no pudiere rezar alguna semana, y hiziere que alguna otra persona reze por el, el Rosario, este tal gane las mismas indulgencias, que si el le rezare: y sea admitido a la participacion de las buenas obras de la Cofradia, y de la Orden de Sancto Domingo.

Con-

Constitucion quarta.

ITem ordenamos, que si alguno quisiere rezar por el alma de algun defuncto, que haziendole escriuir primer en el libro de la Cofradia (si antes no lo estaua) la semana que por el rezare vn Rosario entero, participe en el purgatorio (per modum suffragij) de los bienes spirituales de la Cofradia, y gane las indulgencias, con que le ayude a salir de penas de purgatorio.

Constitucion quinta.

3 ITem ordenamos, en vtilidad de las almas de los Cofrades defunctos, que el dia despues de las quatro fiestas principales de nuestra Señora, que son la Purificacion, Annunciacion, Assumpcion, y Natiuidad de nuestra Señora, los frayles de sancto Domingo en sus Iglesias digan quatro aniuersarios por las almas de los Cofrades defunctos, y assistan los Cofrades a rezar por ellas. Y en los pueblos donde no ay Monasterio de sancto Domingo, en lugar de los quatro aniuersarios sera bien que se digan quatro Missas cantadas por los Cofrades defunctos en las dichas quatro fiestas de nuestra Señora. Y queremos, que quando algun Cofrade muriere, cada vno de los hermanos le reze vn Rosario. Y para esto el Mayordomo de la Cofradia de orden, como se auise a los Cofrades en el pulpito o de otra manera.

Constitucion sexta.

4 ITem ordenamos, que el primer Domingo de cada mes se haga processiõ de nuestra Señora con su ymagen, y los Cofrades la acompañen con su Rosario en las manos. Y assi mismo se haga esta fiesta (aunque con mas solemnidad el dia de la Purificacion, y Annunciacion, y Visitacion, y Assumpcion, y Natiuidad, de nuestra Señora. Y que la principal solemnidad desta Cofradia sea el dia de su Annunciacion. Y cayendo esta fiesta en tiempo occupado, los Cofrades la passen al Domingo de Quasimodo, o al dia que mejor les pareciere.

Constitucion septima.

ITem nuestro muy sancto Padre Gregorio XIII. por vn motu proprio (de que arriba se hizo mencion) manda, que en todas las Iglesias, donde estuuiere fundada esta Cofradia, cada año el primer Domingo del mes, de Octubre, se celebre vna solemnissima fiesta con nombre del Rosario, y se reze como fiesta doble mayor con nueue liciones, en memoria y agradecimiento perpetuo de la milagrosa victoria, que el Señor dio al pueblo Christiano esse dia, contra la armada del Turcho. Y quiere su Sanctidad, que esta fiesta celebren los Cofrades del Rosario, por quanto (dize) piadosamente se cree, que por los meritos de la Virgen, y por las oraciones de los Cofrades (que aquel mismo Domingo, y hora andauan por toda la Christiandad en su acostumbrada procession rogando por la Iglesia) hizo el Señor aquella merced tan grãde a la Christiandad.

El Reuerendissimo General, fray Seraphino Caualli mando, que en la fundacion desta Cofradia se guardasse esta orden.

EL sanctissimo Papa Iulio III. en el año de 1551. en vn breue, que comiença, *Sincere deuotionis, &c.* manda, q̃ en los pueblos, donde huuiere Monasterio de la Ordẽ de sancto Domingo, no pueda estar esta Cofradia en otra Iglesia, sino es alli. Y que quando este se edificare de nueuo en algun pueblo, dõde antes estaua esta Cofradia fundada en alguna Iglesia, que luego pertenezca al dicho Conuento, y se traslade a el, con todo lo que a esta hermandad perteneciere de retablo, ymagen, pendon, insignia, y otras cosas allegadas a estas: no obstante qualquiera concession, que aya auido en contrario. Y este mismo priuilegio confirmo Pio V. el año de 1569. Y esto quiere el Reuerẽdissimo General, que se guarde como su sanctidad lo manda. Lo segundo manda que quando fundaren esta cofradia en los pueblos, donde no huuiere monasterio de sancto Domingo, que no funde en hermita; sino solo en vna Iglesia parochial: y que primero (si es possible) pidan licencia al ordinario, y que para fundarla llamen vn frayle de sancto Domingo, que tenga licencia del Reuerendissimo General, para hazer esso. Y las cofradias fundadas con esta licencia su Paternidad desde luego las aprueua, como Comissario general que es de este sancto Rosario por su Sanctidad.

Item manda, que el frayle, que la fundare ante todas cosas predique al pueblo: declarandole esta sancta deuocion: y cofradia, y el origen della, y los mysterios del Rosario y que acabado el sermon, algunos del pueblo pidan, que les funda esta cofradia: y luego hagan vna processiõ, y acabada esta el predicador en presencia del pueblo por auto de vn notario, o escriuano publico, con dia, mes, y año de la fundacion, señale aquella Iglesia, y en ella vn altar, para ganar las indulgencias del Rosario. Y luego nom-

nombre por capellan de la Cofradia al Cura de tal Iglesia, o otra persona Eccl esiastica, y dele su poder, para que en su ausencia, y de otros frayles de sancto Domingo escriua Cofrades, y bendiga los Rosarios, y enseñe los mysterios, y predique las indulgencias, con tal que por ninguna de estas cosas lleue precio alguno, y con obligacion, que cada año presente al Prior del Conuento mas cercano de la Orden de sancto Domingo, los nombres de los que aquel año hu uieren entrado en la Cofradia, para que los admita. Y hecho este auto, este proueydo
7 vn libro en blanco, para sola esta Cofradia, y el predicador escriua luego en ella todos los que al presente quisieren entrar, escriuiendo a cada vno por si, viuos y defunctos con el nombre, y sobrenombre de cada vno.

Item manda, que de aquellos, que quisieren ser cofrades, escogia algunas personas principales, y deuotas, y las ponga por officiales de la Cofradia, dexando en cada pueblo vn Prioste, y dos o tres mayordomos, o mas, conforme a la calidad de cada pueblo, y donde le paresciere, que conuiene, nombre para las mugeres vna priora, y dos compañeras, que la ayuden, a lo que las mugeres pueden seruir en esta Cofradia, que es a componer la ymagen de nuestra Señora, y las andas, y lauar, y adereçar la ropa, &c. Y estos officiales que señalaren, seruiran desde el dia de la fundacion de la Cofradia hasta el dia de la Annunciacion de nuestra Señora. Y aquel dia despues de visperas juntarse han los officiales de la Cofradia con el capellan della: y de parecer y voto de la mayor parte dellos, nombraran officiales para el año siguiente, y dar les han cuenta con pago dentro de ocho dias, de
8 todo lo que tuuiere la Cofradia. Y la priora en su misma casa con las acompañadas nombrara cada año otras, que le succedan. Y este estylo se guardara siempre. Y si el dia de la fundacion de la Cofradia fuere cerca del dia de la Annunciacion, podra el predicador poner estos primeros officiales para hasta el dia de la nunciacion en vn año. Y quando el capellan de la Cofradia muriere, o dexare el pueblo, el Prioste vaya al Conuento de S. Domingo mas cercano, a que el Prior señale otro capellan. Y el Reuerendissimo padre General prouee, y manda estrechamente, que sin licencia particular suya para el caso nadie junte esta Cofradia con otra alguna. Y si en algun tiempo la juntaren, desde luego irrita, y da por ninguna la tal vnion, hecha sin expressa licencia suya.

IVBILEVS

GREGORII PAPÆ XIII.

VNiuersis Christi fidelibus presentes literas inspecturis salutem, & Apostolicam benedictionem. Pastoris æterni qui non vult mortem, sed conuersionem peccatoris vices, licet immeriti, gerêtes in terris, cunctos Christi fideles præsertim pijs sodalitatibus ad charitatis & misericordiæ opera exercenda sub gloriosissimæ Virginis Mariæ nomine & vexillo institutis adscriptos, ad deuotionis sinceritatem erga saluatorem & dominum nostrum Iesum Christû, cui pro ipsis ab æterna morte redimendis in ara Crucis immolato, nulla condigna reuerentia, nullusq; satis congruus honor vlla ratione posse vnquam exiberi, peramplius augendam indulgentijs, videlicet, & peccatorum remissionibus, libenter inuitamus, vt exinde suorum abolita macula delictorum promissæ redemptionis fructum facilius côsequi, & ad sempiterna gloriæ beatitudinê feliciter peruenire mereantur, itaq; de omnipotentis Dei misericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius authoritate confisi, ac supplicationibus dilecti filij Antonij de Sousa Procuratoris & Vicarij generalis totius ordinis fratrum Prædicatorum hac in parte inclinati, omnibus & singulis vtriusq; sexus confratribus confraternitatis Rosarij vbicunque existentibus vere pœnitentibus & confessis, ac communicantibus qui capellam Rosarij ijs diebus, quibus festa mysteriorum eiusdem Rosarij celebrantur, deuotè visitauerint, quiq; processioni, quæ prima dominica cuiuslibet mensis fieri solet, interfuerint plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem authoritate Apostolica tenore præsentium concedimus, & elargimur, necnon omnes, & singulas indulgentias, & peccatorum remissiones concessas alicui, vel aliquibus eiusdem Rosarij confraternitatibus specialiter, vel generaliter, & in futurum concedendas, omnibus alijs confraternitatibus eiusdem Rosarij vbicunque illæ sint, communicamus, ac communicatas esse declaramus, volumus autem, quod præsentium transumptis etiam impressis manu alicuius notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica constituta munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis originalibus literis adhiberetur si forent exhibita vel ostensæ. Datis Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die 5. Maij, 1581. Pontificatus nostri, anno nono.

Cæ. Glorierius.

Priuilegio concedido por el Papa Pio V. a esta Cofradia Año de 1569.

EL sancto Pontifice Pio V. concedio el año dicho, que puedan pedir limosna para esta Cofradia, y recebir qualesquier donaciones entre viuos, y legados en testamentos, que sean hechos en fauor suyo, sin que para ello sea menester pedir licencia al ordinario, ni a otra persona alguna. Y confirma, y de nueuo concede todos los priuilegios, gracias e indulgencias, que han sido concedidas a esta Cofradia por el, o por otros Summos Pontifices sus predecessores, en qualquier forma que se hallaren concedidas. Y en otro breue que auia dado antes de este, les concede que puedan salir con el pendon, y con las insignias de la cofradia a qualesquier processiones, y acompañar los muertos, sin para ello pedir licencia al ordinario. Y estrechamente prohibe a qualesquier personas Ecclesiasticas, y seglares, que no lo puedan impedir, ni sobre ello molestar: ni puedan impedir la fundacion de esta Cofradia en los pueblos, donde con licencia del General de la orden de S. Domingo la fundaren. Y a los que se lo impidieren, o molestaren, desde luego los priua, y da por indignos de qualesquier indulgencias, y remissiones de peccados que en qualquiera manera les ayan sido otorgadas. Y da por irrito, y nullo, todo quanto hizieren contra estos priuilegios, sin embargo de qualesquier ordenaciones, y constituciones Apostolicas, que aya en contrario. Y manda a todos los ordinarios, que los fauorezcan y amparen en este negocio. Las indulgencias todas, y otros priuilegios grandes, que tiene esta Cofradia van señalados arriba en el capitulo diez, y doze de esta primera parte. Vn breue ay tambien grande del Papa Leon X. que comiença. *Pastoris aeterni*, que por estar ya arriba substanciado todo, no le pongo aqui. Quien le quisiere ver sacado a la letra en Latin, hallarle ha en los dialogos del P. F. Francisco Mexia, al fin del tratado del Rosario, antes de otro librillo, que llamo Manual de Quaresma.

SIXTVS PAPA V.

Ad perpetuam rei memoriam.

DVM ineffabilia meritorum insignia, quibus Dei Genitrix Beata Virgo Maria Regina cœlorum gloriosa sedibus prælata sydereis, tanquam stella matutina præeutilat, deuotæ considerationis indagine perscrutamur, & intra arcana pectoris reuoluimus, quod ipsa, vtpote mater misericordiæ, mater gratiæ, & pietatis, humani generis amica, & consolatrix, pro salute fidelium, qui delictorum culpa prægrauantur, sedula exoratrix, & peruigil ad regē, quem genuit, & maternis lactauit vberibus intercedit, dignum, quin potius debitum arbitramur, vt Ecclesias, & Capellas, ac Confraternitates, in eius honorem erectas, & institutas, gratiosis remissionum prosequamur impendys, ac indulgentiarum muneribus decoremus, ac per Romanos Pontifices prædecessores nostros, eisdem cōfratribus concessas indulgentias, & priuilegia nostræ approbationis munimine roboremus, easq; innouemus, prout salubrius cognoscimus expedire. Attendentes itaque quam Religioni nostræ fructuosum fuerit sanctissimũ Psalterij Rosarij nuncupati, gloriosæ semperq; Virginis Mariæ, Almæ Dei genitricis institutum, per beatum Dominicum ordinis fratrum Prædicatorum auctorem Spiritu sancto, vt creditur, afflatum, excogitatum: quantaque exinde mundo prouenerint, & in dies proueniant bona, & quod propterea vtriusque sexus Christi fidelium confraternitates, sub inuocatione Rosarij eiusdem Beatæ Mariæ Virginis in diuersis Orbis Ecclesiis, ac capellis, & altaribus canonicè instituta, earumque confratres, ac sorores, a quamplurimis, & præsertim fœlicis recordationis Ioanne XXII. & Vrbano IIII. ac Sixto etiam IIII. nec non Innocentio VIII. & Alexandro VI. ac Iulio II. & Leone X. ac Adriano VI. & Clemente VII. & Paulo III. ac Iulio etiam III. ac Paulo IIII. & Pio etiam IIII. ac Pio V. & postremò Gregorio XIII. Romanis Pontificibus prædecessoribus nostris, ac nonnullis sedis Apostolicæ cum potestate legatis de latere Nuncijs, ne dum confirmationem & augumentum earundem confraternitatum, sed etiam indulgentias, ac priuilegia, & indulta merito obtinere meruerint. Nos dictorum prædecessorum vestigijs inhærendo, ac eodem, quo ipsi prædecessores nostri deuotionis affectu diuinitus excitati, necnon dilecti filij nostri Michaelis tituli Beatæ Mariæ super Mineruam præsbyteri Cardinalis Alexandrini nuncupati supplicationibus inclinati, singularium litterarum prædictarum tenores, & formas præsentibus pro sufficienter expressis, & insertis habentes, omnia & singula priuilegia, immunitates, & exemptiones, concessiones, indulta, indulgentias, etiam plenarias, & peccatorum remissiones, ac relaxationes omnibus & singulis confraternitatibus dicti Rosarij vbicunq; terrarum canonicè institutis,

tatis, earumq; confratribus, & fororibus tam per dictos praedecessores nostros, & sedem praedictam, seu illius Nuncios cum potestate legati de latere, concessa, elargita, & confirmata, ac cum omnibus, & singulis in eis contentis clausulis desuper confectas literas praedictas, & viuae vocis oraculo, aut alias quomodolibet emanatas, auctoritate Apostolica tenore praesentium perpetuo confirmamus, & approbamus, illaque omnia & singula, prout per ipsos praedecessores nostros, & alios praedictos concessa fuerunt, perpetuae firmitatis robur obtinere, ac inuiolabiliter obseruari debere decernimus, omnesque & singulos tam iuris, quam facti defectus, si qui forsan interuenerint, in eisdem supplemus. Et potiori pro cautela omnes & singulas indulgentias etiam plenarias, & peccatorum remissiones, ac relaxationes, exemptiones, facultates, concessiones, aliaque priuilegia, & indulta praedicta omnibus & singulis confraternitatibus dicti Rosarij in quibusuis Ecclesiis & capellis, ac altaribus vbicunque terrarum canonice erectis, earumque confratribus & fororibus, necnon officialibus & ministris eisdem modo & forma, quibus per eosdem praedecessores nostros, & dictae sedis nuncios concessa fuerunt dicta auctoritate Apostolica de nouo concedimus, & innouamus, ac omnibus & singulis Confraternitatum Rosarij huiusmodi confratribus & fororibus, nunc & pro tempore existentibus suffragari debere, eosque illis perpetuo vti, potiri, & gaudere posse, decernimus & declaramus. Et insuper vt omnibus & singulis dicti ordinis fratribus per Magistrum & Vicarium Generalē dicti ordinis Predicatorum, & eorum quemlibet pro tēpore deputandis, in quibusuis Ciuitatibus, Oppidis, Terris, & locis vbicunque existentibus, vt in eorundem Praedicatorum, vel aliorum ordinum, monasteriorum, seu domorum ecclesiis, capellis, & oratorijs, & etiā in secularibus Ecclesiis, in quibus nullae confraternitates eiusdem Rosarij adhuc erectae existunt, de superiorum & ordinariorum licentia confraternitates eiusdem sanctissimi Rosarij ad Dei, & eiusdem beatae Virginis laudem & gloriam erigere, & instituere libere & licite possint, & valeant, plenam & liberam licentiam & facultatem dicta Apostolica auctoritate, tenore praesentium concedimus, ac postquam erectae fuerint, vt omnibus & singulis priuilegijs, indultis, facultatibus, exemptionibus, immunitatibus, concessionibus, indulgentijs etiam plenarijs, & peccatorum remissionibus, ac relaxationibus, & gratijs quibusuis alijs eiusdem Rosarij Confraternitatibus, earumque confratribus, ac fororibus per praedictos, & quoscunque alios Romanos Pontifices, etiam praedecessores nostros, ac etiam nos & sedem praedictam, eiusque Nuncios, & etiam de latere legatos, hactenus quomodolibet concessis, ac concedendis, & quibus confraternitates huiusmodi, earumq; confratres & forores quomodolibet vtuntur, potiuntur, & gaudent, ac vti, potiri, & gaudere poterunt quomodolibet in futurum pariformiter, & aeque principaliter in omnibus & per omnia, ac perinde, ac si illis specialiter & expresse, ac nominatim concessa fuissent, vti, potiri, & gaudere libere & licite possint, pariter concedimus, & indulgemus: ac priuilegia, indulta, facultates, exemptiones immunitates concessiones, indulgencias etiam plenarias, vt praefertur, concessas, & concessa, ad ipsas Confraternitates erigendas, illarumq; confratres & forores pro tempore existētes perpetuo extendimus, & ampliamus. Vt autem animarum Christi fidelium confraternitatum tam erectarum, quam per fratres deputādos huiusmodi erigendarum, easdem confraternitatē ingredi volentium spirituali consolationis per amplius consulatur, Dei omnipotentis misericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum auctoritate confisi, omnibus & singulis vtriusq; sexus confratribus singularum confraternitatū Rosarij huiusmodi, tam hactenus erectarum, quam in posterum erigendarum, vt praefertur vbicunque nunc, & pro tempore existentibus, & in dictis Confraternitatibus pro tempore ascriptis, & describendis, itinerantibus, vel nauigantibus, ac seruientibus totum Rosariū, infirmis vero, aut alias legitime impeditis, tertiam eius partē deuote recitantibus, nec non tēporibus debitis & ab ecclesia statutis, confitendi, & communicandi firmum propositum habentibus, qui capellam beatae Mariae Rosarij, in Ecclesia ipsius Beatae Mariae supra Mineruam de Vrbe eiusdem ordinis praedicatorum institutā, vel alias Ecclesias, seu capellas vbicunq; dicta confraternitas canonice fundatā fuerit, ijs diebus, quibus festa mysteriorum eiusdem Rosarij celebrantur, visitare, & processioni, quae prima Dominica cuiuslibet mensis fieri solet, interesse non poterint, plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem auctoritate & tenore praedictis concedimus, & elargimur: illisque omnes & singulas indulgentias, & peccatorum remissiones etiam plenarias alijs confratribus & fororibus, capellas, seu Ecclesias Rosarij huiusmodi dictis diebus visitantibus, ac dictae processioni interessentibus specialiter, vel generaliter concessas, & in futurum concedendas,

dendas, in omnibus & per omnia perinde ac si dictas capellas seu Ecclesias dictis diebus personaliter visitarent, & processionibus huiusmodi interessent auctoritate & tenore prædictis communicamus, ac communicatas esse specialiter vel generaliter decernimus & declaramus. Quia verò difficilè foret præsentes literas ad singula quæcunque loca, in quibus expediens foret, deferri, volumus, & etiam Apostolica auctoritate prædicta decernimus, quod earum transumptis etiam impressis, & manu alicuius notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius personæ in dignitate ecclesiastica constitutæ, seu curiæ ecclesiasticæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur in iudicio, & extra, quæ ipsis præsentibus adhiberetur si forent exhibitæ, vel ostensæ. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, cæterisq; contrarijs quibuscunque. Datum Romæ apud sanctum Petrum sub Annulo Piscatoris. Die 30. Ianuarij 1586. Pontificatus Nostri anno primo.

Io. Baptista Canobius.

DE ERECTIONE Capellarum Rosarij Beatæ Mariæ Virginis, & facultate confratrum societatis accedendi ad processiones, & eorum indulgentijs.

PIVS PAPA QVINTVS.

Ad perpetuam rei memoriam.

INter desiderabilia cordis nostri, illud intensis desiderijs affectamus. Vt singulorum Christi fidelium, quorum nobis ex commissi pastoralis officij debito cura imminet, generalis animarum salus proueniat, vnde pia, & salubria fidelium vota ad hoc tendentia, & alia ex quibus diuini cultus prouenit, augumentum pij patris affectione prosequimur, ac plenis fauoribus confouemus, & vt optatum consequantur affectum Christi fideles ipsos ad illa indulgentijs vltrò & peccatorum remissionibus libenter inuitamus. Exhibita sane nobis nuper pro parte dilecti filij Magistri prouincialis ordinis Prædicatorũ prouinciæ Neap. petitio cõtinebat. Quod cum dilectus filius fr. Ambrosius Salutius loci de Balneolo erigendum societates sanctissimi Rosarij in quibuscunque Ecclesiis per nos, & Sedem Apostolicam specialiter deputatus fuerit, si alij huiusmodi facultas, præterquam eiusdem ordinis Magistro Generali indiceretur: ex hoc profecto diuersis abusibus, qui in illarum erectione interuenire possent non satis consultum foret. Quare nobis pro parte eiusdem prouincialis fuit supplicatum, vt sibi in præmisiis opportune prouidere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos qui honestis quorumlibet votis libēter annuimus, eaque fauoribus prosequimur opportunis, eundem Prouincialem à quibusuis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à iure, vel ab homine, quauis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absoluentes, & absolutum fore censentes: huiusmodi supplicationibus inclinati: auctoritate Apostolica per præsentes statuimus. Quod nulli licitum existat, minusque alij, capellam sanctissimi Rosarij, in quauis Ecclesia, siue loco erigere, præter dictum Generalem aut ab eo deputatos aut præfatum Ambrosium. Minusq; aliquis confrater, seu vir, siue mulier, aliquid eidem societati pro illius ingressu, vel alia quauis de causa persoluere. At singuli confratres ad quasuis processiones accedere. Et in quibus corpora defunctorum ad sepeliendum deferentur, cum eorum insignijs, cuiusuis etiam superioris licentia desuper minimè requisita, etiam absque aliquo conscientiæ scrupulo, & censurarum Ecclesiasticarum incursu, possint, & valeant. Districtius inhibentes quibusuis, ne eosdem Generalem seu deputatos, & Ambrosium super erectione & constitutione societatum huiusmodi in quibuscumque ciuitatibus, terris, & locis factis, & faciendis neque eosdem confratres super exercitio piorum operum, & profectu ad processiones, seu incessu cum signo eorum, aut dicti signi dilatione molestare, perturbare, aut inquietare audeant, nec debeant: quin imo Generali, Deputatis & Ambrosio præfatis, in præmisis auxilium, consilium, vel fauorem præbeant. Nos enim omnes præmisis contrauenientes indulgentijs, & peccatorum remissionibus eis concessis priuamus, & priuatos esse, ac indignos effici, & quidquid secus super his à quoquam quauis auctoritate, scienter, vel ignoranter contigerit attentari, irritum decernimus. Postremo vero vt animarum Christi fidelium præsertim ex aliqua societate huiusmodi erectarum, seu per eundem Ambrosium erigendarum existentium, &

eandem societatem ingredi volentium, quieti, & spirituali consolationi salubrius consulatur: & ad illam vbicumque erectam Christi fideles ipsi accedentes, eò feruentiores, & promptiores reddantur, quo se, dono cœlestis gratiæ decocoratos senserint. De omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius auctoritate confisi Christi fidelibus præfatis de dicta societate, vt præfertur instituta, vel instituenda, existentibus vt omnes, & singulas indulgencias, & peccatorum remissiones tam per nos quam quoscunque alios Romanos Pontifices & præsertim Leonem Papam X. predecessores nostros concessas consequantur, & consequi possint auctoritate & tenore prædictis misericorditer in Domino concedimus, & indulgemus: Illasque non nisi in Ecclesijs, in quibus, vt præfertur eadem societas instituta erit præter quam in casu summa necessitatis, & infirmitate grandi, seu detentione carcerum, in quibus, & in loco consequi possint. Obseruando tamen illa omnia, quæ in dictis indulgentijs continentur, consequi posse decernimus. Omnesque & singulas per eundẽ Ambrosium, siue generales, aut deputatos præfatos auctoritate nostra, modo tamen supra dicto concessas confirmamus & approbamus. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis cæterisq; contrarijs quibuscunque. Datis Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die 29. Iunij. M. D. LXIX. Pontificatus nostri anno quarto. Ioannes de Torres. A. Mileti.

Es estilo ordinario en la fundacion desta sancta hermandad para mayor deuocion de los fieles bendezir los Rosarios, estilo muy antiguo y muy vsado el qual guardan los frayles Predicadores y dize assi.

La Bendicion del Rosario.

Adiutorium nostrum in nomine Domini, &c. Domine exaudi orationem meam, &c. Oremus. Omnipotens, & misericors Deus, qui propter eximiam Charitatem tuam, qua dilexisti nos, Dominum nostrum Iesum Christum de cœlis in terram descendere, & Beatissima Virginis Mariæ Dominæ nostræ vtero Sacratissimo, Angelo nunciante, carnem suscipere crucemque, ac mortem subire, & tertia die gloriosè à mortuis resurgere voluisti, vt nos eriperes de potestate diaboli: obsecramus immensam clementiam tuam, vt hæc signa Rosarij: in honorem, & laudem eiusdem Genitricis Filij tui ab Ecclesia tua fideli dicata bene✠dicas, & sanctifices, eisque tantam Spiritus sancti infundas virtutem: vt quicunque horum quodlibet secum portauerit, atque in domo sua reuerenter habuerit, & in eis ad te, secundum sancta societatis instituta, diuina contemplando mysteria deuote orauerit, salubri, & perseuerante deuotione abundet: sitq; consors & particeps omnium gratiarum, priuilegiorum & indulgentiarum, quæ eidem Sãctæ societati per Sanctam Sedem Apostolicam concessa fuerunt: & ab omni hoste visibili & inuisibili semper, & vbique in hoc in futuro sæculo liberentur, & in exitu suo ab ipsa Virgine Maria, Dei Genitrice tibi plenus bonis operibus præsentari mereatur, per Christum Dominum nostrum. ℟. Amen. Postea aspergantur aqua benedicta, dicendo, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen.

Recapitulacion de lo contenido en esta primera parte. Cap. XIX.

De todo lo que en esta primera parte auemos dicho, se coligen bien las muchas obligaciones, que tenemos los hõbres a rezar el Rosario. Lo primero por ser nuestra Señora quien es: y desde que viuiã en el mundo hasta nuestros tiempos, auer sido vnico remedio de necessidades. Criatura tã sancta, como la Virgen era: en cuya alma tenia Dios cifradas todas las riquezas de los Sanctos. Y assi en auiendo trabajos, y necessidades, alli auemos de acudir, a imitacion de los Sanctos q̃ eran, quando esta Señora era el cõsuelo visible de la Iglesia. De la qual se valian en todas ocasiones, como de singular arrimo, para q̃ en el principio de la predicacion del Euangelio no desmayassen los nueuos Christianos con la braua y sangrienta persecucion de los tyrannos. Y desde esse tiempo, hasta que se acabe el mundo no ha de faltar su ayuda, para todos los que con verdad se quisieren valer de las entrañas de su gracia: y aunque la Virgen nuestra Señora, ha por medios varios encargadose de hazernos merced, como se vee en particulares deuociones, con que los hombres se han puesto a la sombra de su proteccion y amparo, y su Magestad ha acudido por aquel camino a ayudarlos en sus piadosos intentos: con todo esso esta deuocion del Rosario ha sido singular medio para alcançar fauores del Cielo, como de la fundacion della consta. En la qual y en el acrecentamiento desta sancta cofradia se vee de quantas necessidades ha librado la Virgen a los que con ella han acudido, a echar en los

los braços de su misericordia, sus trabajos. Como se vio en la furiosa pestilencia de Alemania la baxa, en el remedio de la pestilencialissima heregia de los Albigenses, y otras muchas, de que hizimos mencion arriba largamente, y de que estan llenos los libros; No es de menos fuerça para persuadirnos este exercicio sancto del Rosario, tener la consideracion de quinze mysterios: en los do ze de los quales tenemos presentes los inefables beneficios que nuestro Señor nos hizo desde el dia que en las entrañas de la Virgen se hizo hombre, hasta que despues de resuscitado tomo en el Cielo el asiento, que a tan sancta humanidad se deuia. De donde nace el entender las grandes obligaciones con que nos ha Dios rendido a que perpetuamente le siruamos, y seamos sanctos, y limpios: pues lo quedamos con la sangre del cordero, si queremos lauarnos con ella. Y respondiendo a las muchas mercedes que el Señor nos hizo, viuiendo conforme a ellas, le obligamos a que por horas nos vaya haziẽdo nueuos fauores: y para gente, que los agrauios los escriue en bronze, para jamas perderlos de vista, y los beneficios en arena, oluidandolos al punto, fue merced grande darnos el Rosario, que nos siruiesse de libro de memoria, en que leyessemos lo mucho que a Dios deuemos: y pagassemos la deuda con el agradecimiento della, pues con otra cosa no podemos. Ayuda tambien a la deuocion del Rosario, tener en el occasion para oracion, y meditacion, con que se mira de cerca, lo que vale tratar de las cosas del alma. Y alli con los rayos del Sol, que Dios nos embia, perdemos de vista, todas las cosas que en los ojos, de aquel a quien esta luz falta, parecen grãdes. Siendo la oracion de singular importancia, assi para alcãçar de Dios fauor, como para conseruarnos en la virtud: y salir del desastrado estado en que nuestras culpas nos metieron, entendiendo la fuerça que tiene el tratar con buenos exercicios, de alcançar la vida eterna. Y mas con vso de las oraciones del Pater noster, y Aue Maria, por el qual se nos descubre algo de lo mucho que es Dios: y de lo que nuestra Señora vale. Y estando encerrado, en tan breue summa todo lo q̃ no es conueniente, temporal, y eterno, por auer el Señor enseñado a los Apostoles la oracion del Pater noster, y la Yglesia, con el mismo Spiritu de Christo, la del Aue Maria, y repitiendose la vna y la otra tantas vezes en vn Rosario, ha de tener fuerça, si quiera por la importunidad, para alcançar, lo que se pide. Otro titulo diximos para entender lo que vale la deuociõ del Rosario, por auerla encomendado la Reyna del Cielo de su mano, a vn varon tan insigne, y tan lleno de sanctidad y de zelo, como fue sancto Domingo, hombre que dezia, que en el libro de la charidad le enseñaua su Maestro Christo, la doctrina que predicaua. A quien Dios hizo espejo para aprender virtud vna Orden entera de Predicadores. Hombre dado a todo genero de buenos exercicios, oracion, penitencia, humildad, suffrimiento, escogido y presentado ante la Magestad de Christo nuestro Señor, indignado mucho contra la perdicion de los hombres, como singular remedio del siglo, a quien tan justamente con lanças queria acabar. Hombre que en reformacion de fee y costumbres, hizo la labor que diximos, para la qual a varon tal le dio la Virgen por medio la deuocion del Rosario. Por donde se entiende algo de lo mucho, en que es razon preciarla. Y mas auiendo nuestra Señora, y despues los Romanos Pontifices dado la dilatacion, predicacion, y conseruacion de esta Cofradia a la Orden de los Predicadores: a quien se han siempre encomendado cosas de tanto peso, como son la predicacion de la Fe la defensa della contra los hereges, assi en los Concilios, como en la Inquisicion que estuuo en esta Orden trezientos años: En la doctrina admirable, que desde su fundacion aca siempre ha enseñado, como singular guia en todas las Vniuersidades, donde se enseña verdadera y sana doctrina. Siempre que se han juntado Concilios vniuersales, han sido no solamente teniendo delante las determinaciones del Angelico Doctor Sancto Thomas de Aquino, sino con assistencia de Religiosos, desde el Concilio Lateranense el primero, al qual se hallo sancto Domingo, hasta el que en nuestros tiempos se ha celebrado en Trento. Si en medio de negocios tan graues la Virgen encomendo a los frayles esta hermandad, bien se entiende por aqui, ser de mucha importancia. Juntase con lo dicho, auer los summos Pontifices recebido a los beneficios y buenas obras que en toda esta Religion sancta ay, a todos los Cofrades del Rosario. Que, como vimos, es priuilegio grande, que tanta variedad de frayles y monjas como la Orden tiene repartidos por todo el mũdo, vnos empleados en vida recogida, y penitente, no comiendo carne, ayunando siete meses cada año, durmiendo en lana, y vistiendola, otros juntando a este trabajo el de leer, escriuir, predicar, tanta frequencia de Missas, empleandose en obras heroycas, quales son las que al bien ageno van encaminadas, guardando con esto pobreza, obediencia, y castidad. Y auiendo en cada rincon monjas, y frayles, que gastan las noches en oracion,

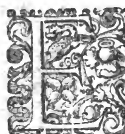
vnos ceñidos con cadenas, otros vestidos de cilicios, otros regando el suelo con lagrimas, otros con sangre, otros con ayunar las Quaresmas enteras a pã y agua, y que el Cofrade del Rosario, como hermano desta sancta Religion, goze de obras tan particulares como estas, no con la generalidad que los demas Christianos, que son miembros viuos de la Iglesia, sino con applicacion mas particular. Esto solo bastaua, para tener por felicidad grande y dicha buena, ser vno hermano de la orden de Predicadores, siẽdo cofrade del Rosario. Añadese a esto, el auer la
7 Virgen nuestra Señora tan de antiguo hecho fauores grandissimos a la Religion de sancto Domingo, como vimos en su lugar. Y el dar la predicacion desta cofradia a gente a qui en su Magestad auia obligado con tan soberanos regalos, dandoles el habito que visten, presentandoles ante su hijo ayrado contra los hõbres, visitandolos muy de ordinario, y hablandolos en sus Conuentos, echandoles agua bendita, y haziendoles otros fauores, que (sin ser interessado en esta parte) digo, que jamas se leen tan frequentes en ningun otro estado. Y dandoles a bueltas de todo esso la Cofradia del Rosario, hase de entender, que la dio como cara prenda sua, a hombres a quien tanto amaua y a quien queria honrar, haziendo los herederos de la deuocion suya, y tã suya Mas entiẽdese ser el sancto Rosario inuencion del cielo, y digna de que se reciba como tal: pues vemos que, estando todas las cosas humanas tan subjectas a mudanças, de tal arte, que para cõseruarse son menester de ordinario apoyos humanos, de honra y hazienda, y a penas basta por todo; esta Cofradia se ha conseruado quatrocientos años, sin rentas ni arrimos humanos: sino con solos los que del Cielo, por medio de los frayles de sancto Domingo ha nuestro Señor embiado.
8 Y no auiendo Dios interpuesto su authoridad en esta parte, mandandonos rezar el Rosario so pena del infierno, sino puesto este negocio en las manos de nuestro consejo, y voluntad, vemos como se ha recebido, y que en predicando vn sermon, acuden todos a esta sancta hermandad. Mas otro titulo para el vso del Rosario es la facilidad grande q̃ tiene el rezarle. Es exercicio, acommodado a todo genero de gente. Es para el sabio, y para el ignorante, para el moço, y para el viejo, rico, y pobre, sano, y enfermo: para el regalado, y para el que no lo es. Lo qual no tiene el ayuno, la disciplina, el cilicio, y muchos de los otros exercicios Christianos. Este como vtilissimo para todos, quiso el Señor ponerle en stylo tan facil, que viniesse a la medida de tdos, sin que nadie pueda justamente escusarse, sino animarse, entendiendo quã liberal ha sido Dios en gratificar los seruicios de deuocion tan facil. Mas siempre, q̃ se ha tratado de veras de esta deuociõ del Rosario, con ella se ha juntado frequencia de Sacramentos. Por quanto las muchas indulgencias, y priuilegios que estan concedidos a los que comulgã en dias señalados del año, vemos que despiertan a muchos, para que con particular cuydado acudan a confessar, y comulgar: los que, sino huuiera esta occasion, se contentaran con hazer esso vna
9 vez en el año. Testigos somos desta verdad los frayles de Sancto Domingo, que vemos la frequencia que ay en nuestros conuentos, donde esta Cofradia esta, muchos dias del año. Otro titulo, de los que alegamos, fue la grauedad desta deuocion, en la qual se ha guardado el estylo que en las otras cosas grandes ha siempre auido. Conuiene a saber, que ayan començado con mucha contradiction, pretendiendo el demonio derribarlas en sus principios, como tã dañosas a sus estragados intentos. Y con esto que ayan tenido principios flacos, y que de poco las aya el Señor traydo a mucho. Lo qual todo vemos puesto en practica en esta deuocion. Salio vn clerigo de la Cathedral de Osma, no conocido (que tal era S. Domingo) hombre, que para sellar vna sentencia que dio como juez arbitro, en cierta differencia, que se trataua entre el conuento de los Mõges Benitos, donde el se crio, (dicho Sancto Domingo de Silos) y el cabildo de aquella villa, no tuuo vn sello, y pidio a vna dignidad de Soria, que se le prestasse, como yo he visto en la sentencia que en el dicho conuento esta firmada del Maestro Domingo de Guzman su Prior de Osma. En esse
10 tiempo fue en Roma, y començo a predicar el Rosario, llamando gente graue, deuocioncillas a este exercicio, y de aqui vino a estenderse por todo el mundo, y con la contradiction crecio mas, hasta llegar al estado en que le vemos. Lo qual todo, y en las veras con que tantos Romanos Pontifices han tomado el augmento del, se entiende, que es de mas grauedad, de lo que algunos piensan. Añadimos a este titulo las indulgencias grandes, que tantos Pontifices han concedido a esta Cofradia, de las quales diximos, y diremos mas al fin de esta primera parte. Lo qual en tiempo, en que los peccados son tantos, y las satisfaciones tan cortas, es de singular vtilidad: y que con tan justas causas, como esta Cofradia tiene, salga el Papa como discreto dispensero del Thesoro de la Iglesia, a pagar por nosotros, lo que con tan furiosas penas se auia de pagar en el Pur-

Purgatorio: remitiendose la pena de la culpa para alli. Lo qual solo basta, para que tomemos muy de gana esta hermandad como mas necessaria, que jamas: por yr los hombres a prissa afloxando en el rigor de las penitencias. Añade a lo dicho, y considera los calamitosos tiempos, que alcançamos, tan llenos de todo genero de desastres, guerras, hambres, pestilencias, muertes de Principes, Reynas, alborotos de pueblos, dissensiones, y miserias, terribles: y por ay veras, que pues esta cofradia
11 se dio para remedio de necessidades (como vimos) en ningun tiempo huuo razon, para estar mas valida, que en aquel, en que estas son mayores. Y entendiendo, que aunque del Parayso de la Orden de Sancto Domingo han salido, como quatro rios, quatro cofradias: que son: la del Sanctissimo Sacramento: de la vera Cruz, y del nombre de Dios, contra la costumbre de jurar: y del sancto Rosario: estimandolas todas en mucho, pues todas ayudan al reparo de cosas de importancia, esta nuestra deuocion, como mas antigua, no se deue oluidar: quando los daños proprios, y las desgracias que vemos por nuestras casas, han de seruir de despertador, para buscar aqui el remedio dellas. Y en fin pues en la fundacion, y renouacion ha auido siempre milagros muchos, como en las otras cosas graues, que en la Iglesia se han començado, como ha sido en la fundacion della, y en la fundacion de tan illustres religiones, como las que de San Basilio aca se han visto en la Christiandad. En los principios de cada vna destas cosas los milagros nos han persuadido el valor dellas. El qual tambien auemos de entender en esta hermandad. En la qual siempre han succedido milagros, y los que hizo sancto Domingo, como singular predicador del sancto Rosario, fueron estraños en todas las naciones donde predico, en las quales hizo singular prouecho por este camino. Y de el mismo auemos de vsar, si queremos tener a Dios propicio en nuestros trabajos: y obligado a que nos haga merced, como siempre la ha hecho, a los que de veras han continuado este exercicio. 12

LIBRO SEGVNDO DEL ROSARIO

En que se trata el orden, que se ha de tener en rezar, y considerar los mysterios del.

Del primero mysterio gozoso, que es la Encarnacion del Verbo diuino, en las entrañas de nuestra Señora. Cap. I.



1 EL Rosario entero tiene quinze mysterios, que se reparten por los dias de la semana, y en cada vno de ellos se reza vn Pater noster, y diez Aue Marias que por todos son quinze Pater nostres, y ciento, y cinquenta Aue Maria. Los cinco mysterios llamamos Gozosos, y se rezan Lunes, y Iueues, los cinco Dolorosos, Martes, y Viernes. Ylos cinco Gloriosos Miercoles, y Sabado, y el Domingo (por ser dia mas desocupado) se podran rezar todos, o aquellos, con que huuiere mas deuocion. Començando pues por el primero de los mysterios Gozosos, que es la encarnacion del Verbo diuino en las entrañas de Maria. Lo primero que se deue considerar, en este mysterio (que siendo entre todos el primero, es el principal tambien) es, lo que del la Iglesia sancta quiere que entendamos, y creamos, que el Verbo diuino, la segunda de las diuinas personas, se hizo hombre. Y no has de entender que quando cayeron los Angeles, y peccaron los hombres, se determino el Señor en hazernos merced, que esta determinacion suya no tuuo principio. En su eternidad fue, como el, y quedo en su diuino pecho tan fixa y firme, que represen- 2
tandose al punto, lo que auiamos de ser, y teniendo presente nuestra ingratitud, y vn abysmo de males, en que los hombres darian, ninguna cosa de estas, ni todas juntas bastaron, para enflaquecer su diuina voluntad. Y despues quando crio al hombre, y vio

Hiero.29. vio puesta en execucion su malicia,en nada
se mudaron los propositos que de hazernos
merced siempre tuuo, sino q̃ quãdo nuestros
pensamientos eran desatinadissimos , los
suyos eran de paz , y paz tan antigua, y tan
grande, y tan llena de misericordia, que stã-
do dando la sentencia que la culpa primera
merecia daua esperança de misericordia a
los culpados, y quando executaua la senten
cia con deuido castigo , daua muestras del
remedio, que auia de tener. Y assi quando
llamo Dios a los primeros hombres para
leerles el processo de su condenacion , tan
justamente merecida por sus atreuimiẽtos,
aũque dixo a lamuger el desdichado estado
a que vernia luego,la afrenta en el cõcebir,
el trabajo en sus preñados , las rabias y do-
lores en el parto, y la subjection al marido,
toda via le daua sperança del remedio , sino
en todo,en lo principal,y aunque Adam fue
condenado a todas las miserias, que oy pa-
Genes. 3. descemos, en fin le dio animo con dezir a la
5 serpiente,maldita seras entre todos los ani-
males de la tierra,esta sera tu manjar, miẽ-
tras te durare la vida , seras la mas abatida
de todas las criaturas(en que mostro lo que
auia sentido la cayda de los hombres) y aũ-
que te parece que has triumphado de la mu
ger , yo assentare enemistad y pendencias
entre tu casta y la suya , y aunque flaca, tu
lo seras mas, y yo le dare fuerças, para que
te muela y desmenuze la cabeça, y se consõ-
laron con entender que vernia tiempo en
que fuessen vengados . Succedio luego a es-
to dar los hombres en nueuas culpas , co-
Genes. 4. mençandose estas en Cayn y creciendo tan-
Genes. 6. to que sacadas ocho personas , las demas
eran tales que obligaron a Dios siendo sus
intentos los dichos, que acabasse el mundo,
como lo hizo con el diluuio . Y con auer
Dios hecho tan prodigiosa renouacion , en
saliendo del arca entro el oluido de tan hor
rendo castigo , y no falto quien luego se at-
treuiesse contra Dios y quien diesse princi-
pio a innumerable gente perdida q̃ crecien-
do el mundo crecio , y parece q̃ el cuydado
de los hõbres yua encaminado solo a poner
termino a la diuina largueza, y era tan cier
to esto , que en acabando el Señor de hazer
Genes. 22. a Abraham las promessas que le hizo tan
en bien de todos , en Hismael su hijo co-
mençó vna perdicion terrible, y llego el da
ño , no solo a esto y a los de su casta , sino a
4 los que Dios escogio para pueblo suyo en
tãto grado que todo era darse los hombres
prissa a descõcertar las promessas de Dios,
y sus diuinos y piadosos intentos. Dioles el
Señor juezes que los gouernassen, y casi to-
dos ellos sanctos,y llego su desatino a termi
no,que pidieron Rey, que era lo que menos
les conuenia (que es la razon porque vn
Euangelista quando conto la decendencia Matth. 1
de el Saluador , y llego con el catalogo de
sus passados , a Dauid, llamole Rey , para
que por aqui viniesse a noticia de todos la
locura , y perdicion de los hombres , que
Dios auia escogido para seruirse dellos) a
los quales dandoles juezes que los gouer-
nassen segun su voluntad , con suauidad , y
con regalo ; no los quisieron , sino pidieron 1.Reg. 8.
Reyes , auiendolos apercebido primero Sa-
muel del desatino que hazian , diziendoles 11
de parte Dios , que el querer Rey , no era
menos perdicion suya , que allanarse en no
tenerle a el por Rey , ni querer le por tal; y
quisieron Reyes con las condiciones brauas
que el Propheta les señalo,quando les dixo,
Hareys Reyes que os tomen los hijos, y los
vnzan en sus carros , como si fuessen bestias
o los hagan carreteros , y seruirse han de
vuestras hijas en officios afrentosos,y viles, 5
tomaros han vuestras viñas,tierras y oliua-
res, y con vuestras haziendas haran ricos a
sus criados . En los pechos que cargaren no
atenderan a vuestro daño, ni a su necessidad
sino a su codicia : quitaros han los esclauos
para seruirse dellos . En que summó vna ge-
neral perdida de todo lo que los hombres
dessean mas , y como si las cosas con que el
Propheta los amenazaua fueran de risa, sa-
len a ellas con dezir, que quieren gouierno,
no qual Dios se le da ; sino el q̃ a ellos se les
antoja. Comiença el gouierno de los Reyes
y fueron tales,que en quatro ciẽtos y ochẽ-
ta y cinco años , que mandaron solos siete
cuenta la sagrada Escriptura buenos, Dauid
Ezechias , Iosias , Asa , Iosaphat , Ozias, y
Ioathan . Y aun en estos huuo las faltas, de
que los libros del Paralipomenon , y de los
Reyes hazen mencion . Y con tan perdidos
Principes el pueblo se estrago (como es or-
dinario) de manera, que ni castigos de Dios
ni amenazas los reformaron, y dioles el Se-
ñor sacerdotes sanctos , y tan poco esso les
aprouecho . De suerte que ni gouierno de 1
juezes,ni de Reyes,ni de Pontifices, los pu-
do trocar . Y Dios tan determinado en ha-
zer bien , que dezia por vn Propheta . Ezech.20.
Estad ciertos que no aueys de salir con quã Hierony.
to se os antojare, ni os ha de aprouechar 6
vuestro intento, que ha llegado a tanto mal
que dezis que aunque pese a todo el mun-
do , aueys de dexar de hazerme culto a mi,
que adorareys los Idolos hechos de vn pe-
daço de madera, y de piedras, viuo, yo dize
el Señor , que no se os han de cumplir vue-
stras imaginaciones , sino que me tengo de
valer de la fuerça de mi mano , y del poder
de mi braço , y de hazer demonstracion de
mi colera para hazeros bien , que querays
que

que no, he de ſer Rey vueſtro, y hazeros merced, donde ſe mueſtra bien qual era la determinacion de Dios. Y lleuola el Señor tan al cabo, que quando llego el tiempo en que ſe hizo hombre, eſtaua el mundo tal, que en aquel ſiglo ſe cumplio de todo punto aquella lamentable deſuentura de Iſayas

Iſa. 24. Hieron.

que dize: que eſtaria el mundo tan deſamparado de buenos, que ſerian como las azeytunas, que vareado el oliuo quedan a las puntillas de las ramas, y algunas vuillas mal ſazonadas, que quedan acabada la vendimia. Quando eſtauan las coſas en eſtado, que era juſto que vinieſſe la maldicion a tragarſe la tierra, y acabarla quando ni auia prophecias, ni viſitas de Angeles, eſtando las coſas en vn ſilencio eſtraño, vino el Verbo diuino de los reales aſſientos a remediarnos, que es lo que dixo el Apoſtol,

Bern. ſer. Aduen. Ad Gal. 4.

que quando vino el cumplimiento del tiempo, eſſo es quando la abundancia, y amor de las coſas temporales, auia pueſto en oluido las eternas, y rico el mundo de mundanos deſſeos, eſtaua pobre de los celeſtiales, entonces vino el Verbo diuino, y junto a ſi nueſtra naturaleza, y ſe hizo hombre y fue concebido en las entrañas de vna Virgen, la qual ſe llamaua Maria. En Viernes crio Dios a nueſtro celeſtial Adam auiendo primero criado vn Parayſo, y vn Cielo, y caſa real donde viuieſſe, y no quiſo ſer concebido al eſtilo ordinario, y con agrauio de la limpieza de ſu madre, ſino que aprouechandoſe de ſu omnipotencia como la puriſſima ſangre de la Virgen, y della formo, y organizo, vn cuerpo el mas acabado que podia ſer, hermoſo ſobre todos los hijos de los hõbres, porque como Dios le echo alli ſu bendicion, y las obras de Dios exceden incomparablemente a las de naturaleza, queda aueriguado que era aquel cuerpo el mas hermoſo, y agraciado, que la naturaleza podia formar, ni los hombres imaginar.

Rupertus. 3. de diui. offic. c. 13.

Los otros cuerpos humanos tardan mucho tiempo en organizarſe en las entrañas de ſus madres, por eſpacio de quarenta dias ſi es hombre, y de ochenta, ſi es muger, ſon vn pedaço de carne ſin ojos ni boca, ni diſtinction de miembros, mas eſte ſanctiſſimo cuerpo en vn inſtante, en el miſmo punto que fue concebido en diziendo nueſtra Señora, vn ſi, al punto tuuo toda la perfection. Los otros cuerpos no luego tienen alma racional, a eſte ſe le dio en acabando de concebirſe, aſſi como agora la tiene en el Cielo. Criado vn cuerpo tan excelente como eſte, y recibiendo en ſi el alma que a tal cuerpo ſe deuia; deſte cuerpo, y alma, y de la perſona de el Verbo diuino, reſulto vna perſona, mas vna que de mi cuerpo, y alma y ſiuo mas, tanto, y eſſa miſma perſona que eſtaua gouernando los Cielos con ſu padre, eſſa miſma eſtaua en el miſmo inſtante en las entrañas de la Virgen. Y en el punto en que aquella dichoſa alma fue criada, tuuo infinita gracia, a la qual no llegaua toda quanta eſtaua repartida en el reſto de las criaturas, que es lo que el Eſpiritu ſancto quiſo que entendieſſemos en aquella eſtraña viſion, que moſtro Dios en el monte a Moyſen, y a ſu hermano Aaron, y a los ſetenta ancianos que los acompañauan, que ſubidos al monte vieron al Dios de Iſrael, y que debaxo de los pies tenia vna obra marauilloſa, que parecia hecha y labrada de vn ſaphyro, y como ſi huuieran pueſto alli vn pedaço de cielo ſereno.

Exod. 24.

Declarando eſte lugar: dize S. Hieronymo, que en el cielo ſereno, ſe entiende la Igleſia eſcogida de los ſanctos, y en el ſaphyro, los Eſpiritus bienauẽturados, en lo qual quiſo Dios que ſe entendieſſe, que lo que menos era en Chriſto, era mas que todo lo que tienen los Angeles, y los hombres.

Hier. to. 4. lib. de. his quæ Deo in ſac. lite. tribuuntur.

Y en otro lugar dize el miſmo Sancto, que ſe ha de entender de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, lo que Dauid dixo en vn Pſalmo, con todo mi coraçon en preſencia de los Angeles, os cantare mil canciones, alabando vueſtra miſericordia y verdad, la qual aueys moſtrado en leuantar ſobre todo nombre a vueſtro ſancto, donde el Hebreo lee aueys leuantado al Verbo, y palabra vueſtra, ſobre todo lo que en la tierra, y en el cielo ſe puede llamar ſancto, ſobre todo eſſo engrandeciſtes a Ieſus hijo vueſtro, enriqueciendole con los theſoros de la gracia ſobre todas las criaturas.

Hier. t. 3. Epiſ. ad Suniã, &c. Pſal. 137.

A los otros hombres, no luego q̃ lo ſon, les viene el ſaber vſar de la razon que ſe les dio con el ſer, pero eſta alma en criandola Dios, ſe halla con tanta ſabiduria, como agora tiene. Y el vſo de la razon eſtuuo en el grado que ſiempre, y en eſſe miſmo inſtante la hizo Dios bienauenturada, con tan grandes ventajas, que ninguno de los bienauenturados, ni todos juntos vieron a Dios tan
perfectamente. Infundieronſele en aquel pũ 10
to todas las virtudes que dizen perfection: no tuuo Fe ni eſperança, (por ſer bienauenturada) ni penitencia (por ſer aquella ſancta alma impeccable) pero las demas virtudes tuuo en el grado mas heroyco q̃ podia ſer. Dotola Dios de todas las gracias, que eſtan y eſtuuieron y eſtaran repartidas en todos los hombres, gracia para hazer milagros, para hablar lẽguas, prophecia, dar ſalud, &c. Tal le hizo, que hablando San Iuan de myſterio concluye con dezir, no puede entendimiento ninguno criado apear a donde llegaron las gracias que aquella alma ſancta tuuo, lo que es cierto es que ſe le dieron aque-

Ioan. 1.

aquellas todas, que era razon que tuuiesse vn hombre, que era hijo vnigenito de Dios, y assi le vimos lleno de gracia, y de verdad, Diole conoscimiento de todas las cosas, y y vio en la diuina essencia todas las perfectiones de todas las cosas possibles. Vio todas las occupaciones, y pensamientos de todos los Angeles, y hombres, y diole Dios todas las sciencias diuinas, y humanas. Finalmente esta alma fue dotada de tãtas gracias que basto a enriquecer a si y a todos los hombres, y con esto fue cabeça de todos ellos, para communicarles, y dar valor a sus satisfactiones, merecimientos, y a

11 todas sus buenas obras. Desta tan estraña manera se hizo Dios hombre, juntando estas dos naturalezas en vna persona, y con esto nos enseña la Fè, que cada vna se quedo cõ sus propriedades, en aquella perfection en que las tuuiera estando por si. En las entrañas de Maria estaua Dios conseruando todo lo criado, y el hombre encerrado en aquella estrechura. Alli estaua Dios haziendo biẽ auenturados los Angeles, y librandolos cõ su vista de toda miseria, y alli estaua el hombre subjecto a las grandes miserias de la vida. Alli estaua Dios sustentando a la madre, y estaua el hombre, recibiendo manjar necessario para viuir.

Grandes cõparaciones traen los Sanctos para q̃ nuestra grosseria venga en algun conoscimiento de tan alto mysterio, pero el es tan sobre todo entendimiento, que la mejor de todas ellas esta tan lexos de lo que ello es, como el hombre lo esta de ser Dios. Comparanle al enxerto, porque assi como en el mismo arbor vna rama lleua peras, y otra mançanas, assi en vna misma persona de Christo, la vna naturaleza lleua miserias

12 y la otra, es la misma felicidad, y bienauen-

Basi. 1. turança. Y san Basilio dize, que es como

Exo. 3. la çarça que vio Moysen, en la qual estaua el fuego ardiendo, y alumbrando, y las espinas con todo esto se conseruan en el ser que antes tenian, y aca con auerse adoperado el fuego, y luz ineffable de la diuinidad, de aquella naturaleza, quedo mortal, y passible, &c. Esta es la substancia de este mysterio.

Lo segundo, que se deue considerar es la ineffable bondad de Dios que en el resplandesce tan sobre todo encarecimiento. Tal, que solo Dios, que perfectamente conoce, y comprehende sus diuinas perfectiones, sabe adonde llega, el auerse abaxado al abismo de nuestras imperfectiones. En la consideracion de esta merced Angeles y hombres todos quedamos tan cortos, que lo mas que de ella alcançamos es, que es ineffable. Y por esta razon, con ser doctrina llana en Theologia, que quien hizo esta obra fue toda la Sanctissima Trinidad, la qual toda en- *S. Th. 3. p.*
tendio en criar aquella alma sancta de Chri- *q. 32. ar. 1.*
sto nuestro Señor, y en formar aquel cuerpecito de la purissima sangre de la Virgen: y toda ella fue en hazer aquella prodigiosa, y sobrenatural vnion de la naturaleza diuina y humana, en la persona del Verbo diuino, con todo esso se llama el Espiritusancto author de esta marauillosa obra. Y el Angel dixo a nuestra Señora, el Espiritusancto so- *Luc. 1.*
breuerna en ti. Para que se entendiesse dizen los gloriosos Doctores, san Augustin, 13
san Ambrosio, y sancto Thomas, que como en la sagrada Escriptura, a la persona del Espiritusancto se atribuye la gracia, y la bondad (cuya obra es la encarnacion,) que esta tuuo principio en sola la liberalidad de Dios, y en su gracia, y bondad. Y de nuestra parte no se puso para ayudar obra tan grande, sino miserias, y mas miserias: culpas, y mas culpas. Y por esta razon dixo
san Pablo: Aparescio la benignidad, y ho- *Ad Tit. 3*
manidad de Dios nuestro Saluador, fundada no en las obras de justicia, con q̃ nosotros merecimos esso, sino en su grande misericordia: y sola esta fue el origen de nue-
stro bien y salud. Y en otra parte el mismo *1. Tim. 3.*
Apostol llamo a este mysterio sancto, Sacramento de piedad. Y de tal suerte nos auemos de allanar en esta verdad, que en ella entendemos, que quando los hombres todos que desde Adan aca ha auido, tuuieran tanta sanctidad, como la que el tuuo en el estado de la innocencia en que Dios le crio, lleno de gracia, y de virtudes, y dones, y la que los espiritus celestiales todos tienen, cõ tanta sanctidad, y virtud, y gracia, y con mas que la liberal mano del Señor les communicara: con tanta virtud, hõbres tan sanctos no podian merecer, que Dios les hi- 14
ziera este bien. Y si entonces el verbo diui- *Scot. 3. st.*
no encarnara (como dixo vn Doctor) no *d. q. 3.*
para remedio de peccados (que en tal caso no los vuiera) sino para communicarse altissimamente con esta vnion diuina, auia de hazer la Magestad del Señor esso, sin tener respecto mas que a su bondad, y a ser el que es, y solo esto podia ser parte para emprender cosa tan grande. Que seria siendo todos de la descendencia de Adam llenos de desuenturas sin cuento, traydores hijos de traydores, gente tan mala, que los niños por el peccado original merecian no ver a Dios, y los ya grandes añadiendo males, que, quando Dios nos hiziera arder perpetuamente en los abismos, tenia tan justificada su causa, quanto nosotros merescida por mil titulos esta pena, la qual siendo la que es, aun no ygualara con lo que se deuia a nuestros desconcier-

tos.

tos. Y assi como no hizo Dios agrauio a los
Angeles, en no remediarlos despues de su
cayda, tan poco nos le hiziera el Señor, si
nos dexara pagar nuestra desobediencia
15 con perpetuas penas. Y no haziendo esto,
sino juntando a si nuestra naturaleza, pa-
ra repararla, y sacarla del lago de la mise-
Psal. 139. ria, y del cieno de la hez, y de la culpa: ha
se de entender que fue gracia, sobre toda
gracia, amor sobre todo amor. Y por esta
Ezech. 1. razon dize el Propheta Ezechiel, que en-
tre otras marauillosas reuelaciones que
tuuo quando Dios le mando predicar al
pueblo captiuo, vna dellas fue, ver en medio
de vn gran fuego la semejança del electro.
21. Mora Este dize el glorioso San Gregorio, que es
c. 2. Greg. vn precioso metal, compuesto de oro y de
plata y significo à Christo nuestro Señor, en
quien se juntaron la naturaleza diuina, si-
gnificada en el oro, y la humana entendida
en la plata, de la vna y de la otra resultò
vn Christo, puesto en medio del fuego de
su diuino amor. Que es el que en esta obra
jamas auemos de perder de vista, ni se nos
ha de caer de la memoria. Nunca Dios hizo
tan euidente argumento de su pecho en el
mundo, como haziendo se hombre, porque
quando crio los cielos, elementos, Angeles,
hombres, y lo demas todo en hazer esso, y
conseruarlo por instantes continuamente,
que pone, y puso Dios de su casa, lloro,
sudo, cansose? Nada de esso. Y todo lo
vuo, haziendose hombre. De donde vino
Ephe. 2. a dezir San Pablo. Hablando de esta obra,
Dios, que es rico en hazer nos misericor-
dia, por la mucha claridad con que nos
amo, estãdo muertos en nuestros peccados,
Hieron. nos dio vida en Iesu Christo. Dios dize San
Hieronymo, se llama rico de misericordia
por su mucho amor: de suerte que el ser
rico en hazernos bien, tiene principio en su
Capit. 63. mucho amor. Cessen ya Isaias sancto vue-
stras quexas, en que con ansias de muerte
deziades al Señor. Donde està mi Dios
vuestro amor y vuestra fortaleza: la gran-
deza de vuestras entrañas, y de vuestra mi-
sericordia? Verdaderamente estan dete-
nidas las corrientes de vuestros fauores, y
no los veo? Vos soys nuestro padre y Abra-
ham no nos quiso conocer, sino que se des-
deño de tenernos por hijos, viendo que vos
Señor nos aueys oluidado: y que no days
muestras de vuestro amor? Cesse ya Prophe-
ta sancto este espiritu triste, que seca los hu
essos, y consume el verdor de la moce-
Isai. 9. dad, y dezid. Vn niño nos han dado, &c. Y
esso hara el amor del Señor Dios de los exer
citos. Estraña cosa, q̃ el amor de la nada hi-
ziesse baxar a Dios al thalamo de las virgi-
nales entrañas de Maria, para celebrar alli
estas soberanas bodas, con que quedo tan
enriquecida nuestra pobreza. Y que desde *Psal. 18.*
alli esto niño gigante de dos naturalezas co
mençasse con regozijo grande a correr el ca
mino de nuestras miserias, para biẽ nuestro.
El amor del Rey Assuero pudo acabar con 17
el, que siendo Hester esclaua en Susis, se ca- *Hester. 2.*
sasse cõ ella, y la hiziesse Reyna, y señora de
cientos y veynte y siete prouincias. Y el a-
mor de Dios acabo con su diuino pecho, que
leuantasse nuestra naturaleza a vn ser diui-
no, e inefable: no solo siendo esta esclaua,
sino desobediente a su Magestad: no de in-
creyble hermosura, como de Hester se escri-
ue, sino de increyble fealdad, y asco. Alma, *Ezech. 16.*
que passando Dios por donde estaua, la vio
manchada toda, y llena de sangre de homi-
cidios, hurtos, adulterios, sacrilegios, y pec
cados grandes: y passando por alma tal,
poniendo, en ella los ojos, le dixo: Viue, y
le dio vida, y le dio de comer la flor de la
harina, y le calço çapatos de hyacintos, y la
vistio preciosamente, y la hizo hermosa so-
bre manera, y le dio sortijas en los dedos,
axorcas en los braços, y corona en la cabe-
ça, en que significo Dios la variedad de do-
nes fauores, gracias priuilegios, y merce-
des q̃ nos hizo, siendo asquerosos, y suzios.
De donde ha de nacer en nosotros vn mie-
do grande, y cõgoxa: no sea nuestra desuen-
tura tal, que hable con nos otros aquella la-
mentable quexa, que en nombre del Señor
dezia San Bernardo por estas palabras. O *Ser. 2. de*
duros y endurecidos, y empedernidos hijos *de spiritu-*
de Adam, imitadores de su desobediencia a *sancto.*
quien no ablanda tãta benignidad de Dios, 18
tã grã llama, tã estraño fuego de amor, tan
fuerte amador q̃ por tan viles andrajos auẽ
turo tan ricas y tã preciosas joyas: sino que
digamos con el Apostol: La charidad con
que Christo nos amo, da priessa al alma, pa-
ra que respondamos con la buena vida a *2. Cor. 5.*
tan estrecha obligacion con que quede, co-
mo de si dize San Augustin, herido el cora- *9. Confes.*
çon con este amor de Christo. Y que no nos *c. 6.*
cansemos jamas de considerar con vna ad-
mirable dulçura, la alteza del consejo Di-
uino, sobre la salud del genero humano. Y
que viuamos como aquellos animales san-
ctos que vio Ezechiel, en este diuino fuego *Cap. 1.*
perpetuamente ardiẽdo en amores de Dios,
pues el auerse hecho hombre por mi con
tãto amor, merece todo esso y muchos mas.

De la merced que en la Encarnacion del Verbo recibio nuestra Señora. §. 1.

Itẽm considerando en esto punto la lar-
gueza de Dios, su amor, se ha de considerar
a donde llegariã los fauores y las mercedes

que el Señor communico a la Virgen quando la escogio por madre suya. Las quales declarò el Angel, dize San Bernardo, quando tratando con ella deste mysterio, le dixo: El Espiritusancto sobreuerna en ti. Como si dixera: Desde el dia, Señora que Dios os dio
19 alma en las entrañas de vuestra madre sancta Anna, desde esta hora quedastes rica de todo bien: y alli vino el Espiritusancto, y se juntaron como en mar, todas las aguas de los rios. Alli descargo Dios aquella lluuia voluntaria de su gracia, con tanta ventaja sobre los demas hombres y Angeles, quanta haria vna casa regada con vn calderillo de agua, a otra en que entrasse vn Duero entero. Alli se pudo con verdad dezir, a los Angeles nos dio Dios mil, y a vos Señora diez mil: esso es sin comparacion mas. Pero oy ha sobreuenido el Espiritusancto cõ nueuas gracias y dones, q̃ son tales y tantos, que yo con ser criado en aquella celestial corte, de donde vengo, no los acabo de entender. Agora Señora que se haze Dios hõbre, con grandes desseos de enriqueceros, qual os dexara? En los Cantares, hablando el Esposo de lo que su Esposa valia, y era, dezia: Nuestra hermana es pequeña, aun no tiene pechos: que le daremos para el dia q̃ sea grande, y este en edad en que se puedan ya con ella tratar negocios graues. Pareceme esto, como quando vn gran Señor, o Prin-
20 cipe casa vna sola hija que tiene, y la viste para las primeras vistas riquissimamente: y son las ropas tã preciosas, que le parece muy difficultoso hallar otras mas ricas para el dia de la boda: y como puesto en gran cuydado, dize. Que mejora buscaremos para el dia en que se ha de casar nuestra hija? Assi nuestra Señora parecio pequeña en las entrañas de su madre, y quando nascio: pero no era asi, sino que la auia Dios compuesto de tal arte, que como que estuuiera en duda y en cuydado de la mejora, que se le podia offrecer, dize. Que daremos a nuestra hermana el dia que el Angel le hable? Quando se concluya aquel diuino casamiento, el dia de la Encarnacion del Verbo diuino? Quando Dios entrare a tomar carne en sus entrañas? Poner la hemos tal, que pueda dezir, que tiene pechos como torre desde el dia de oy, para regalar a todos los que en su misericordioso pecho quisieren recebir la leche de sus consuelos. Antes quando niña, desde edad de quatro años, el trato de la Virgen, dize el glorioso san Hieronymo, que era con Angeles. Estos le hazian compañia, y la visitauan, la regalauan, la tratauan. Pero oy el Espiritusancto sobreuiene en su alma, y la virtud del Altissimo le haze
21 sombra, para que no quede deslumbrada cõ tamaña luz y resplandor. A la sancta Virgen Rebeca en la fuente le dieron arracadas, axorcas, vasos de oro, y de plata, muchas preseas, porque yua vn criado de Abraham con diez Camellos cargados de riquezas, y todos essos bienes eran para arras de la que auia de tomar vn marido tan rico y tan principal. Pero quando se effectuaron los casamientos con el sancto moço Isaac, entonces la hazienda grande de Abraham se le dio por entero. Assi auemos de entender, que en todo el discurso de la vida de nuestra dichosa Virgen se le dieron preciosas, y muchas joyas, con que muchas almas pudieran quedar muy ricas: pero eran aras, y jojas no mas. Oy con el casamiento del verdadero Isaac Christo Señor nuestro, y suyo, se le da la hazienda mas cumplidamente. Y entrando oy en este celestial parayso, la fuente de los huertos que dixo la Esposa, con esta crecieron, y se mejoraron las flores, los arboles, las virtudes todas en grado estremado. Assi como el que tiene vna fuente en su jardin, la anda encaminando, y guiãdo sus caños y vias, de yeruecita en yeruezita, de vn arbol en otro, de vna planta en otra: ya riega el clauel, ya la mosqueta, ya el jazmin, ya la rosa, sin que quede cosa por regar: y con el riego, todo cobra nue-
no ser y lustre. Assi oy essas mismas virtudes, que antes auia Dios puesto en nuestra Señora tan de su mano, las riega las haze crecer, y reuerdecer de tal suerte, que como la yeruezuela quando se acaba de regar, parece con la nueua verdura y frescor otra, de lo que poco antes se representaua a la vista. Asi en la Virgen purissima Maria, rego oy el Señor la humildad, nunca hasta este pũto tan humilde. Entro el rio, y rego su excelente charidad, nunca tanta charidad descubrio, como el dia de la Encarnacion del Verbo Diuino. Rego el zelo del bien ageno, nunca auia llegado al punto que entonces llego. Rego los dones del Espiritusancto, y quedaron mas acabados que jamas. Y lo mismo auemos de entender de las de mas virtudes todas, la Fè, la esperança, la fortaleza, la modestia, la templança, &c. En fin que en este mysterio se considera la liberal mano con q̃ nos hizo Dios merced, y el amor inmenso, que el mostro. Y el thesoro inapreciable de bienes, que en el dia en que succedio communico Dios a nuestra Señora, sobre los q̃ desde las entrañas de su madre auia recebido, que fueron sin cuento.

Finalmente lo que en este mysterio has de considerar, es entre tantas, que virtudes resplandecieron mas en la Virgen, quãdo Dios la hizo Madre suya, que no fueron pocas, ni pequeñas. Atiende lo primero a quel abismo

Marginal notes: Hom 5. super Missus est. — Psal. 67. — 1. Reg. 18 — Cap. 8. — Epist. ad Heliodorum, & Cromat. — Luc. 1. — Gen. 24. — Gen. 15. — Can. 4. — 22 — 23

Luc. 1. abismo de humildad. Veys aqui la esclaua del Señor, cumplase en mi lo que el cielo tiene acordado. Subjection, conocimiento, humildad, no es mucho que se halle en los hombres, quando el estado en que viuen es vil, pero salidos deste, y viendose tan a deshora puestos en authoridad, a la qual jamas pensaron llegar, llenos, de honra, de hazienda, seruidos, &c. aura vno que sacado de entre las ouejas diga: Senor ayer
Psal. 130. me vi pastor, y oy Rey: pero no fue esto parte paraque el coraçon no estuuiesse rendido, ni hize representacion, por la qual se pudiesse entẽder que me auia desuanecido el estado: antes viuo con la sinceridad, y llaneza que
Iob. 31. el niño que acaba de dexar el pecho de su madre, entre cien mil aura vno, que puesto en honra, y entrando de baxo estado en ella, diga q̃ haga Dios en el vn castigo exemplar, si jamas llego a besarse la mano: esso es, a viuir pagado de si, y a desuanecerse. Pues esso que en los hombres es tan raro, se hallo en nuestra Señora, quando dixo: Yo soy la esclaua, &c. donde vees su humildad, la subjection, y obediẽcia. Pero veamos
24 tanta sanctidad descubre la Virgen en estas palabras? Subjection a Dios, comun fue en ella la vida toda, y essa tal, que jamas se hallo en su alma palabra, ni pensamiento ni obra, la qual no fuesse conforme a la voluntad de Dios, conformidad tan grande que en sola ella se hallo en el mas alto punto que se puede pensar, Mas el rendirse a Dios es el estado ordinario de los Sanctos, De
Orig. Ho. 2. in Cãt. donde vino a dezir vn Doctor, que los buenos se llaman carros de Dios y caualleria
Apocal. 19 suya, como los llamo San Iuan en su Apocalypsi, cauallos, sobre los quales caminaua el Verbo diuino, y los lleuaua enfrenados con la obediencia al cumplimiento de su sancta voluntad: y desta esposa se dize, que su garganta es collar, por quanto
Cap. 1. Cant. puso Dios en su Iglesia el collar de la obediencia. Pues si esta es joja comun a los buenos, porque alaban tanto los Sanctos a la
Luc. 1. Virgen por auerse la Dios dado? Mas dezir, Señor cumpla se en mi vuestra voluntad al tiempo que se dixo, que difficultad tenia? Era poner cabeça al cuchillo? Era leyda la sentencia de su condenacion, responder: Deo gracias, como el otro sancto Martyr respondio, quando se sentenciaron a degollar? Era la obediencia que San Pablo tanto celebra de Abraham: quando salio de su tierra
25 sin saber donde le encaminaua su ventura? que se offrecio a mil difficultades, y entre ellas al deguello de su hijo, leuantandose para esso de noche, paraque no se estoruasse cosa que Dios mandaua? era esta la obediencia de los Prophetas, en el cumplimiento de la qual la fama, la honra, la salud, y la vida tan gran riesgo corian? nada desso se le mandaua a la Virgen, sino que acceptasse el mas alto estado a que jamas pura criatura llego, que acceptasse la dignidad de madre de Dios. Que le dixo el Angel para encarecer tanto el, si? El recado que de parte de Dios se le daua, era dezir: No temas Maria, que no traygo la espada de fuego desenuaynada, para defender la entrada del Parayso a Adã y a sus descendiẽtes, antes os vengo a dar nueua que Dios se hara oy hombre en vos, para allanar la entrada del. No temays Señora, que no vengo a traer nueuas del incendio de Sodoma, sino soy mensagero del Angel del gran consejo, que viene a reparar el mundo, y encenderle en todo bien. No soy el Angel que degollo los primogenitos de Egypto, sino el que annuncia vn primogenito, que dara vida a todos quantos de su mano la quisieren recebir. No soy el q̃ baxo al mõte de Sina, a dar cõ truenos y rayos vna ley pesadissima, y terrible: sino doy nueuas que parte ya del cielo vn legislador dulcissimo, q̃ sũmara toda su ley en amor. Dizele: Hagote cierta de, que te haras preñada. Y porque esto podia, congoxar pensamientos tan limpios como los de la Virgen, y podia hazer miedo que auia de recebir esta merced a las leyes ordinarias, y podia aguarse en parte el contẽto del hijo, aunque tan excellente, con entẽder la perdida de su entereza, proueyendo el Señor en esta pena, mãda que se le diga luego, que el Espiritusancto sobreuerna en ella para que al punto se desengañe, que este negocio no le ha de fiar el eterno padre de otro que sea menos sabio, bueno, y poderoso, y limpio, q̃ el Espiritusancto (que aun el nombre declara quan lexos ha de estar desta obra todo lo que pareciere suzio) Con esto que mucho que nuestra Señora diga, si, a lo que Dios quiere, juntandose con esta voluntad suya honra y prouecho, en tan alto grado. Iuntase a esto que nuestra Señora acabaua de oyr tãtas excellencias del Verbo diuino, llamar se ha el Senor de quiẽ te has de hazer preñada, hijo del altissimo, Saluador del mundo, a quien Dios dara el throno de Dauid su padre, sin que el tiempo pueda acabar su reyno, ni poner fin a su authoridad. De que nos espantamos que teniendo Maria los ojos puestos en tanta grandeza, que se tenga en poco? Aun de aquellos animales sãctos, de quien haze mencion Ezechiel, se dize: que en oyendo vna voz que hablo encima del cielo, ellos quedaron pasmados, y derribauan las alas con que volauan. Las alas que se buelua aun esso se amilana y se rinde, oyendo no vozes,

Right margin notes: *Genes. 3.* (beside "No temas Maria"); *Genes. 19.* (beside "traer nueuas del incendio de Sodoma"); *Exod. 12.* (beside "que annuncia vn primogenito"); *Exod. 19.* (beside "da a todos quantos"); 26 (beside "que te haras preñada"); 27 (beside "thoridad. De que nos espantamos"); *Ezech. 1.* (beside "cion Ezechiel").

sino voz, y aun el vltimo cielo y de lexos, y no a qualquiera sino a animales llenos de tanta perfection. Y notaron los sanctos, que quando Moysen hablo con Dios, dixo: Señor desde que comence a tratar con vos, echo de ver quan grossero soy. Y noto S. Hieronymo, que donde nosotros leemos, Señor, se poco de cortesia, y de cosas de palacio para tratar con Reyes, el Griego lee soy hombre sin razon que esso quiere dezir, alogos, y quando miro quien vos soys, hallo, que aun el nombre de hombre no merezco. Y Isayas en viendo al Señor sentado sobre aquel throno real donde estaua descubriendo algo de su valor, luego clamo: Ay de mi, que hasta los labios estoy lleno de suziedad, y para que se entendiesse de donde le venia aquel conocimiento y humildad concluye; he visto con mis ojos al Rey Señor de los exercitos, y Iob en oyendo a Dios nuestro Señor, de plano confesso, quan arrojado auia sido en hablar cosa que pudiesse resultar en loa suya. Pues si hombres tan calificados como estos se derriban a vna voz de vn Angel, que nueuo se nos ha de hazer que la Virgen contandole tantas grandezas de Dios diga: yo soy la esclaua del Señor? que quando faltara en esto, faltara en lo que a su discrecion y virtud deuia. La grosseria de los hombres pudiera philosophar en este punto lo que esta dicho. Pero el que con verdad fuere auisado, entendera que es prueua de increyble virtud dezir en la ocasion que fue: yo soy la esclaua, &c. quando el cielo se le rendia, y oya cosas que tanto la podian leuantar: quãdo la llama, quien no puede engañarse, llena de gracia, la haze cierta de que el Señor viue en ella, que la que antes tenia en su alma a Dios, dentro de poco rato le ternia en sus entrañas, viniendo en ella el Espiritusancto con nueuos y grandes bienes, y haziendola madre del muy alto, seria entre las mugeres todas, y entre los Angeles todos dichosa, que en vna coyuntura tan particular como esta, quede en sus pensamiẽtos tan humilde como siempre, (poco digo) mas humilde que jamas, virtud es que pocas vezes se halla. Crio Dios en el cielo vn Angel, en quien puso todas las perfectiones que estauan repartidas en todos los espiritus bienauenturados (que esso es estar vestido de tanta variedad de piedras preciosas,) sin tener en si appetito rebelde, y atreuido contra la razon, criado en gracia sobre manera grande, y en tal estado no acerto a humillarse, ni aun Adan que sabia que le acabauan de labrar de vn poco de lodo, quando vio lo que Dios en el puso, acerto a subjectarse a su hazedor. Mas que todo lo dicho sin comparacion es lo que Dios da a nuestra Señora, quando toma carne en ella. No esta en el parayso, ni en el cielo, sino rodeada de carne en la tierra, y tiene virtud con que reconoce que es esclaua del Señor, y no ha de hazer palmo tal bondad? Cosa es marauillosa que no assomasse a los pensamientos de la Virgen, vno que fuesse de vanidad, que no se viesse apretada, y temerosa de que la soberuia le diesse algun traspie, de que tan medrosos estauan los sanctos: los quales aun sabiendose valer en otras cien mil occasiones, en esta si no eran vencidos, no alcançauan perfecta victoria, que esta para la Virgen se reseruaua. La qual como tuuo mayores occasiones con que desuanecerse, alcanço mayor merecimiento, y merecio mayores alabanças en vencerlas. Y hazer esso con tanta gloria que no le passasse por el pensamiento (por donde tan ligeramente passa, aun lo que nunca ha de ser) sombra de desuanecimiento, virtud es que excede todo encarecimiento, y que sera vn medio milagro verla en nadie. Que humildad es esta tan grande, que no sabe subjectarse a las grandes honras? No es mucho conseruar la virtud de la humildad en la vileza del estado, pero humildad en mucha honra virtud es grande, y que pocas vezes se halla, y tanto menos quanto la dignidad es mayor, y siendo lo que el cielo daua a la Virgen authoridad en cierta manera infinita, en esse grado era prodigio, ver tan estraño conocimiento de su miseria. Y tambien lo era que con este se obligasse la Virgen a aceptar officio de tanta honra, que es de las cosas a que los sanctos de peor gana salen. Que de escusas buscaua Moysen para no salir a el estado en que Dios le queria poner teniendo por mejor guardar ganado que gouernar vn reyno: Hieremias a fuerça de fuego, y poniendole a question de tormento, dize Chrysostomo que le hizo Dios acceptar el officio de predicar, teniendo por mas seguro el ordinario en que se auia criado. Segun esto mira por vna parte la Virgen mas humilde que los Sanctos todos, y que la dignidad a que la leuantan es sin comparacion mayor, y junta a esto que sin replica ninguna la acepta, y luego entenderas la gran virtud que es dezir, aqui esta la esclaua del Señor. Esto siento de mi, bien se adonde llega lo que valgo, y se que quando me reciba por criada suya, me haze honra grandissima, esto solo entiendo, pero haga el Señor de mi a su voluntad, donde junto humildad con discrecion, con magnanimidad, confiar de Dios todo lo que podia ser de peligro, y resignar se en sus manos. Mas lo que auemos de aprender de nuestra Señora en la consideracion deste mysterio es,

Hiero. in Abac. 3. li. 2. *Exod. 4. 35. Mora. c. 3. Greg.* *Cap. 6.* *Cap. 42.* 28 29 *Ezech. 28.* *Psal. 35.* 30 *Ser. 4. super missus est. Bern.* *Exod. 3.* *To. 2. con. 1. de Laza. Hier 20.* 31

es, que en enterandose del caso; en sabiendo que aquella era la voluntad sancta de Dios, no reparo vn punto, ni se embaraço con dezir, Señor mi fama y honra corre grã riesgo, y a bueltas deste la vida. En sabiendo mi marido que estoy preñada, soy muerta. La ley en esta materia es rigurosa, la honra de los maridos muy vidriada, y con la qual pocas vezes saben dissimular, y aunque Ioseph sea muy sancto, le hara tropeçar la sospecha del caso. Y lo cierto parece que ha de ser, verme yo en mil peligros.
32 En ninguna cosa destas se detiene la Virgen sino que en sabiendo lo que Dios queria dize, si, y se allana, remitiendo lo demas todo a su diuina prouidencia, la qual es muy particular, quando los hombres sanctos ponen la honra, fama, vida, y lo demas todo en sus
Cap. 6. manos. Obedece a Dios Daniel, sin reparar en la rigurosa ley, que el mal Rey tiene puesta, contra los que hizieren oracion, en
Cap. 3. cierto tiempo, obedecenle los sanctos moços, no queriendo adorar la estatua del principe tyrano, y quando sobre esta razon se vieron en peligro, Dios proveyo luego de remedio. Y assi conseruo el credito de nuestra Señora en todas las occasiones que se le offrecieron, porque entendio que a su cargo solo estaua dar su consentimiento y al de Dios lo demas todo. En summa has de aprender de la Virgen en este mysterio, respecto a Dios, obediencia, humildad, oluido de las cosas proprias, resignandolas en sus manos, y atendiendo a solo el cumplimiento de su voluntad sancta, cierto de que el Señor respondera en esso a tu necessidad, o a lo que te estuuuiere bien, sin que en esso aya jamas falta.

Del Agradecimiento que deuemos a Dios por el mysterio de la Encarnacion. §. Segundo.

33 El agradecimiento que a Dios deuemos en este mysterio, ninguna criatura ay, que sepa entenderle, y mucho menos tenerle. Yo creo, que el alma bienauenturada de Christo nuestro Señor, en acabando de recebir aquellos inestimables fauores de la mano de Dios, la gracia infinita, dones, y priuilegios, y la gracia de la vnion, que es sobre toda gracia a la qual se siguio la vista de la diuina essencia, reconociendo, que tantos bienes como acabaua de recebir, eran para enriquecernos a nosotros, y emplearlos en nuestro prouecho, viendo en esto lo mucho, que a Dios se deuia, y lo poco que los hombres auiamos de saber agradecer, y reconocer tanta merced; dio al punto gracias en nombre suyo, y nuestro a Dios, por la larga mano, con que dexaua rica aquella sancta humanidad, para que nos enriqueciesse a todos, no solo con su pobreza, como dixo San Pablo, sino con los grandes bienes que le acabaua de dar. Que si la 2. Cor. 8.
pobreza por ser de Christo, era poderosa para dexarnos ricos, quales nos dexaria queriendo nosotros aprouecharnos de su riqueza? En virtud de la qual auiamos de ser sanctificados, obrando bien. Y para que en haziendonos Dios essa gracia quedassemos obligados a seruirle perpetuamente, y agradecer a su Magestad vn don tan grande.
Y que teniendo nosotro por tantas vias desmerecido todo bien que se nos hiziesse, y (lo que mas es) merecido castigos rigurosos y grandes, por tantos juramentos, perjurios, blasfemias, odios, passiones, murmuraciones, y otros peccados muchos, recibimos de su sancta mano (como dixo Isayas) las mercedes dobladas por todos nuestros peccados. Esso es, que estando en pie Cap. 40. 34
nuestras culpas, nos hizo merced de no condenarnos, como justamente mereciamos, y no contento cõ esto nos saco de las grandes desuẽturas, en que estauamos. Y las gracias que por estos dos beneficios se deuen, hã de dar tan ordinario al Señor que ningun dia se passe, sin acordarnos de essa merced sin agradecerla, y la vida toda auemos de tener por corta para este effecto, como en hecho de verdad lo es. Y en ella ha de començar el agradecimiento, para continuarle despues en la otra, donde mejor se sabra hazer esso, y entender adonde llega la calidad de tan insigne beneficio. En el tambien deuemos dar gracias a Dios: por auernos dado a la Virgen nuestra Señora (despues de la humanidad de Christo) mas llena de riquezas y gracias, que ninguna otra criatura: y esso para bien nuestro. Que esso mesmo, con que tan honrada, y authorizada quedo, tambien fue singular prouecho nuestro.
Dandonos Dios de nuestra naturaleza vna donzella, que illustrada sobre todo el resto de las criaturas, tratasse con su magestad nuestros negocios: para que mirando la diuina bondad sus merecimientos, estos alcançassen perdon de nuestros grandes males. Entendiendo, en lo que pudieran parar tantas culpas: no teniendo por medianera a esta Señora, la qual, como dize el glorioso Bernardo, enseñasse al hijo los pechos, y la leche con que lo crio, para que esta inefable dulçura templasse el azibar de nuestros peccados. Deuemos a Dios infinitas gracias, porque nos communico el conocimiento de este misterio, cerrado al Moro, y al Iudio, y al Indio, y Barbaro. Y que siendo impossible saluarnos, sin el conocimiento y 35

to y fè de la encarnacion de el Verbo di-
uino, fue Dios feruido, de defcubrirnos efte
Sacramento tan efcondido para muchos
por fus culpas. Y fin embargo de las nue-
ftras, (que eran quiça mayores) nos dio efta
luz, para que le entendieffemos, y eftimaffe-
mos. De fuerte, que quien fupiere pefar
de vna parte la importancia de la faluacion
de fu alma, y de otra, que efta era impof-
fible fin creer la encarnacion de Chrifto
nueftro Señor, y que fe la reuelo Dios por
fu mifericordia, dexando en tinieblas tanta
36 gente, quanta fabemos que ay en el mundo
fuera de la Iglefia Catholica Romana: de
aqui vera que todo agradecimiento es cor-
to, y menos de lo que efta merced pide, y
vale.

Lo que a Dios en efte myfterio auemos
de fupplicar, es que nos haga merced, de
que tanto bien fea nueftro: que no nos fuce-
da (como en la primera parte deziamos)
la lamentable defgracia, que de los Philofo-
Rom. 1. phos antiguos dize S. Pablo, hablando con
los Romanos. Los quales auiendo cono-
cido a Dios no le honraron, como a tal, ni
agradecieron el fauor que les hizo, en dar-
les luz con que le conocieffen, que es la ra-
zon en que fundo el Apoftol los inconuenien
tos grandes, en que dieron: dexandofe lle-
uar de fus paffiones, y dando en peccados
abominables, y afquerofos con que vinie-
ron a eftragar la voluntad de tal arte, que
perdieron la luz natural, que en el entendi-
miento tenian. No nos acontezca a nofo-
tros con mas jufta caufa, que no aproue-
chando nos de tan alto conocimiento, co-
mo efte, demos (permitiendolo Dios affi)
en males grandes, y tales, que de lance en
37 lance nos traygan a perder la Fè, que en el
Iona vlti. baptifmo fancto fe nos dio. Y que no fea
Chrifto nueftro Señor, como dize el glorio-
fo Doctor S Hieronymo: el gufano que royo
la yedra de Ionas, y la feco. Efto es que fien-
do para los buenos fãctidad, y remedio y el
propiciatorio, en que Dios mira para tẽplar
fu jufta indignacion, no fabiendo aproue-
charnos defta merced, nos roya el alma
y nos acabe todo el verdor, y bien que en
Exo. 16. ella auia. Y defte diuino manna, por no fa-
berle coger, quando, y como Dios quiere,
falgan gufanos para grande mal nueftro. Y
que effo mifmo que es vida: no fabiendo
vfar bien dello, no fea occafion de muerte,
no viuiendo conforme a tamañas obligacio
nes, como efte diuino Señor cargo fobre
nueftros flacos hombros. Viniendo toda
Cap. 13. la vida con el recato, con que viuia el fan-
cto Iob, quando dezia: Siempre temi a
Dios, como fe temen las olas de la mar,
quando vienen furiofas, y hinchadas, y no
puedo fuffrir la carga, q̃ fobre mis efpaldas
ponia. Quando era malo, temia effo, por
mis peccados: y quando no lo era tanto, y
Dios me hazia mercedes mayores, tambien
temia con ver que me obligaua el Señor con
la grandeza de tantos beneficios, a fer muy
agradecido, y que no lo fiẽdo, corria mucho
riefgo mi alma. Y efta gracia auemos de
fupplicar a Dios, que la bienauenturada en-
carnacion fuya caufadora de tan ineffables 38
bienes, fea para que aprouechandome yo
de ella, y viuiendo bien y fanctamente, effe
mifmo beneficio que es baftante para reme-
diar a todos, y efficaz para folos los prede-
ftinados, y buenos, que viuiendo virtuofa-
mente, fe aprouechan del, lo fea para mi,
viuiendo yo como deuo. Tambien he de
fuplicar a la Reyna del Cielo, que commu-
nique a efta mi pobreza, de la abundancia
foberana de bienes, que oy le dieron de el
Cielo. Y que, quedando ella fobremanera
rica, reparta de las fobras, con los que (aun-
que defarrapados, y pobres,) fomos de fu
naturaleza. Que aunque fe ha de confeffar *Genef. 24*
efta verdad, que a Rebeca fe dio lo princi-
pal de los bienes, y hazienda de Aabraham,
tambien cupo deffo buena parte a los deu-
dos de efta donzella. Y aunque a Hefter *Cap. 2.*
hizo el Rey Affuero feñora de tantos Rey- *& 8.*
nos, tambien refulto effa authoridad en mu-
cho bien de todos los que de fu pueblo efta-
uan en ellos cautiuos. Y effo auemos de
pedir a la Virgen en dia en que tanta mer-
ced recibe, que nos quepa parte della, y que
de effe caudalofo rio de gracias, y fauores
fe nos reparta algun deftello (fi quiera) con
que quede, fino en todo, en algo remedia-
da nueftra grande neceffidad. Y que dan-
do de beuer Rebeca al criado de Abraham 39
haga effa largueza tambien con las beftias,
y camellos que trae cargados. Y la Virgen *Genef. 24.*
no folo fe encargue, de fauorecer a los hom-
bres fanctos, que viuen conforme a las leyes
de la razon: fino que mueftre fu generofo
pecho, alargandole para bien de los que de-
generando del fer de hombres, dimos con
muchos peccados en fer beftiales: y cuyo
remedio le fuplicamos, que acuda, no mi-
rando a nueftros merecimiento, fino a nue-
ftra gran neceffidad, a la qual deue acudir
la que es Reyna de mifericordia.

De el fegundo myfterio gozofo, que es la Vifitacion de Sancta Ifabel. Cap. II.

EL fegundo myfterio entre los gozofos es 36
la vifita, que en quedando preñada, hizo
la Virgen nueftra Señora a fancta Ifabel pri-
ma hermana fuya, de quien auia dicho el
Angel

Angel San Gabriel, que estaua preñada de seys meses. Y como tan grande bien, qual es el que con la encarnacion de el Verbo diuino auia el mundo recibido, se auia de communicar, y entender: fue se la Virgen desde Nazareth hasta las montañas de Iudea, al lugar donde S. Isabel viuia, desuiada diez y nueue leguas de alli. Lo primero, que en este mysterio se ha de considerar, es attender a los desseos feruorosissimos, que el niño rezien encarnado, tenia de hazer merced al mundo, pues al punto, que en el entro, aguija a su sancta madre, para que con prissa vaya a casa de sancta Isabel, donde aura occasion de hazer fauor, y enriquecer al Baptista Iuan, primo segundo suyo, niño de seys meses, y a su madre, y padre. Hizo esta jornada apressurada, para dar principio al negocio que traya de hazer bien a los peccadores, y no quiere para esso esperar a nacer, sino que niño rezien concebido, aun puesto en las entrañas de su madre, camina para hazer esta labor, con desseo de ser conocido por Remediador, y Saluador de los hombres. Y en las primeras vistas que da en el mundo, aun callando, y escondido en las entrañas de Maria, quiere hazer obras que den bien a entender, lo que del se puede, y deue esperar. De la biuora dize San Basilio, que tiene tanta gana de salir de el vientre, para communicar su ponçoña, que rompe los hijares de la madre, y la mata y nace antes de tiempo, y no se auia de esperar de Iesus Saluador de las almas que terna prissa por communicar sus vnciones, sus bienes, sus fauores al mundo? Y esto no a costa de su madre, sino tomando por instrumento dellos a la Virgen. Y assi en acabando de dezir Isayas: Hago os saber, que vna Virgen se hara preñada y parira vn hijo que terna nombre Emanuel, que quiere dezir con nosotros esta Dios: comera (dize) manteca, y miel, y quando este en edad, que le dan papillas como a niño, sera tan discreto, y sabio, que sabra condenar lo que fuere malo, y aprobar lo que fuere bueno, y en tan tierna edad como essa hara tanto bien. Y adelante dixo, que antes que supiesse llamar a su padre, y su madre: esso es, dezir tayta, o mama, quitaria los despojos al demonio quitandole de su boca sangrienta la presa. Y mas que todo esto, es hazer esse bien antes de nacer, que aunque las grandezas auian dicho los Prophetas, que serian en naciendo el niño, no quiere esperar esso, para que entiendas que da mas de lo que promete, y antes que se cumpla el plazo, paga aquello a que su misericordia le obligo. En la hora que la alma sancta de Iesus Christo comiença a ser, entiende, que esse es para emplearle, en bien de todos, y quiere ser conocido en el mundo desde luego, por vnico remediador del. Y con este fin trata ante todas cosas de que nuestra Señora le lleue donde aya occasion de hazer bien, y bien no solo al Baptista Iuan, sino en el a todos, haziendole varon tan illustre, y sancto, que por medio de su predicacion, y vida, el mundo tenga el credito, que de Christo nuestro Señor es razon tener, y por aqui se entienda, lo que de su misericordia se puede esperar en el discurso de la vida, començando con esta los negocios tuyos, y mios, como si fueran proprios. Y de quien tanto haze, estando aun en las entrañas de su madre, buen argumento se tiene, de lo que siendo mayor, hara.

Aug. ser. 25 ad fra. in here.

Vita Christi.

Luc. 1.

Hom. 11. ex varys.

Cap. 7.

Cap. 8.

3

2

Del termino differente que Dios tiene en hazer merced, y castigar.
§. Primero.

Mas auemos de considerar en este mysterio el diuerso termino, que el Señor tiene, en castigar y hazer merced: y que el hazer bien es muy conforme a su naturaleza, pues se comiença casi junto con ella. En toda la infancia de este dichoso niño no leemos cosa, que no huela a misericordia. En naciendo embia Angeles, que encaminen vnos pastorcillos a Bethlehem, y con nueua luz del cielo criada para el caso, guia los Reyes de Oriente. Y quando el mũdo le negaua vn rincon, donde nacer, el Señor buscaua orden, para hazerle heredero de sus celestiales estados. Y por no esperar esso, oy en diziendo nuestra Señora, si, y en concluyendose el mysterio sacrosancto de la Encarnacion, al punto se leuanto, y partio para la montaña de Iudea. De donde vino a dezir San Chrysostomo en vna Homelia: Mira que lo que de Dios has de entender, es, que es veloz, y apressurado en edificar, y perezoso, y tardo en destruyr. Para criar el mundo, tierra, cielo, elementos, aues, peces, bestias, arboles, plantas, y lo demas todo, seys dias tomo: en destruyr sola la ciudad de Hiericho, siete dias tardo, quando quiso castigar Adã, passeandose, y prguntandole: Donde estas Adam? vino, para con esto obligarle, a pidir misericordia, con que cessara su enojo. Y cien años antes de destruyr el mundo con el diluuio, manda que se haga arca. Y en la yra de Dios que baxo sobre Sodoma, y en el castigo de Pharaon, bien sabidos son los medios que tomo Dios, para no castigar. Pero para hazer merced, buela Dios. Embia vn recado al Rey Ezechias, con el Propheta Isayas, que se apareje para morir, y llora terriblemente el sancto Rey, antes de salir de

Luc. 2.

Matt. 2.

4

Hom. 5. pœniten.

Gen. 1.

Iosue. 6.

Genes. 3.

Genes. 6.

Genes. 18. & 19.

Exo. 4. & infra.

Cap. 38.

de Palacio, le embia Dios: anda di al Rey, que he visto su lagrima. Muchas derramo; pero a la primera se enternecio Dios, y re-
Luc. 19. uoco la sentencia dada contra el Rey. Entra por Hiericho, mira a Zacheo perdido hombre, y dizele, baxa a prissa Zacheo, que quiero oy aposentarme en tu casa, y con esse apressuramiento quiere el Señor que se trate del remedio de Zacheo, hombre ma-
5 lo, y infame. Y Isayas dixo que quando el Mesias viniesse al mundo, le vngiria el Spiritu del Señor con el azeyte de su miseri-
Cap. 62. cordia, para que soltasse los presos, y medicinasse aquellos, que sus maldades les tenian molidos los huessos, y ofreciesse libertad a los que no la tenian, y predicasse vn año entero de misericordia y fauores, y vn dia del castigo, que auia de hazer el Señor. Donde vees que al perdonar llamo año, y al tiempo del castigo dia. Y essas ventajas haze la blandura al rigor, que haze el año a vn dia,
Cap. 40. y mucho mas. Y en otro capitulo dize, que mide con puño cerrado las aguas, y con palmo pesa los cielos: por quanto el castigo, y la yra es menos mucho que el hazer bien.
Hom. in. Ezech. Queria Dios dize Origenes, castigar las culpas de Egypto con siete años de hambre, templa esse rigor, haziendo que Ioseph entre por vn caso extraordinario en aquel Reyno: que el Rey vea aquel prodigioso sueño
Genes. 37. & 41. de las vacas, que el criado del Rey buelua en gracia suya, salga de la carcel, y declare la calidad de Ioseph preso, y esclauo, y que este
6 haga el sueño claro, con que se remedien buena parte de las necessidades de Egypto, y de Chanaam. Si embio el Señor al pueblo de los Iudios captiuo a Babylonia, es cosa marauillosa, el cuydado que siempre tuuo en darle Prophetas, y hombres sanctos, que le predicassen, y consolassen, para que emendado saliesse de las calamidades, en que
Ezec. 1. 2. & 4. &c. estaua. Està Ezechiel en Babylonia captiuo, alli le enseña Dios los cielos abiertos, abaxa, vee, y experimenta trabajos, y arriba la gloria del Señor, en el mysterio de los quatro animales llenos de ojos, y de otras tantas ruedas. Esta es la condicion de Dios, y esta quiere que sea mas conocida en el dichoso tiempo de la ley de gracia. Y para que se entienda esto assi, la primera jornada que haze, rezien entrado en el mundo, aun encerrado en las entrañas Virginales de su madre, es yr a sanctificar a S. Iuan Baptista Para esso viene saltando en los montes, y atrancando con presteza los cerros, como
Can. 2. dixo la Esposa hablando de su querido, con la ligereza, que la cabra montes, y el gamo corren, quando el caçador los sigue. Quan al reues somos los hombres: para las cosas de virtud tenemos los pies de plomo, y para lo que es malo vna ligereza increyble. No ay Aguila que con el buelo alcance a nuestros desatinados pensamientos. Todos se hã buelto, dize vn Propheta, a su corrida anti- Hiere. 8.
gua, como cauallos, que con furioso impetu van a romper al enemigo en la batalla. En q̃ significa el contento, y la presteza en el mal obrar, y Salomon dixo (dize S. Hieronymo) 7
que son como el correo, que a ninguna otra Sap. 5.
cosa atiende, sino a concluyr su camino, para el qual tomo la posta, que donde les da el viento de sus malos desseos, alli caminan, sin que nadie sea parte para ponerlos en razon. Y otro Propheta dixo, que Ephrain se Osea. 12.
apacentaua con el viento, beuiendo los ayre, en razon de hazer mal: y dandole esso el gusto, que el manjar da a quien muerto de hambre le come. Con esto pagamos al Señor la velocidad, con que siempre trata de hazernos merced. Y assi nuestra Señora, para enseñarnos, como se ha de cumplir con las obligaciones, en que Dios nos pone, respondiendo a sus beneficios, en acabando de recebir los tan grandes, camina con apressuramiento a la montaña, a cumplir la voluntad del niño, que alla dentro la mouia, sin que fuesse parte, ni la difficultad del camino largo, ni la aspereza, y breñas del, ni el gusto que con la soledad tenia la Virgen: sino que aguija a prissa a casa de su deuda Sancta Isabel. Los animales sanctos, que vio Ezechiel, dize la sagrada Escriptura, que caminauan en semejança de rayo. 8
Puedese imaginar ligereza, qual la que lleua vn rayo? Que baxa con vna furia tã estraña, q̃ en viendo el relampago le teneys a cuestas: sin que podays echar de ver que en baxar tan gran trecho huuo mouimiento, pues tal es el del varon justo, para el bien, quãdo en el se enuiste de veras el Espiritusancto. Genes. 22.
Quieres lo ver? Manda nuestro Señor Dios a Abraham, que deguelle, y abrasse despues a Isaac su hijo, y para cumplir mandamiento tan lleno de difficultades, no aguarda a que amanezca, sino que se leuanta de la cama de noche, y apareja el mismo vn borriquillo, no dize a su muger Sarra, dexa los criados a la falda del monte, porque no aya algun estoruo en cumplir lo que manda Dios, o dilacion en cosa de seruicio. Quando vinieron tres Angeles a su posada en trage de Peregrinos, Genes. 18.
para tratar con el el caso de Sodoma, y la determinacion que sobre esso se auia tomado en el Cielo, combidalos a comer, y va con presteza a su muger, y dizele, date priessa, y de la flor de la harina trae pan para los huespedes, que tenemos, y el sancto viejo corre al ganado, y mata vn bezerillo tierno, y dalo a vn criado suyo mandandole que va ya apriessa y lo cueza. Todos aguijan en el cum-

cumplimiento de la diuina voluntad en la casa del justo, el marido, la muger, el criado, todos, y todo quanto ay en el hombre, el entendimiento, que manda, la voluntad que obedece, y el cuerpo, en nada ay descuydo. Porque en acudiendo Angeles a la posada del justo, no consiente, que nada se haga dormidamente.

Mas ha de considerar en este mysterio la condicion de los sanctos altissimamente, puesta en practica en nuestra Señora. Es de los sanctos muy proprio en recibiendo de Dios merced, viuir con gran voluntad,
Sap. 7. de que essa se communique a todos. De la verdadera virtud, dize el Sabio, hize oracion a Dios supplicandole se siruiesse de dar me la verdadera sabiduria, la qual consiste en acertar a seruirle, y quando me vi con ella tuuela en mas que se estiman los Reynos, y las dignidades grandes del mundo, quede con su presencia tan desengañado, que el oro, y la plata, y joyas todas me parecian cosa de risa, con sola ella se me dieron tantos bienes, que no acertaua a contarlos, y quando me vi con solo este thesoro tan rico, como no le tenia de cumplimiento, sino de veras, desseaua ver a todos medra-
10 dos, y ricos con el. Quien con fiction, y cumplimiento trata de exercicios virtuosos, y sanctos, tambien le tiene en que los demas viuan bien: Pero quando se haze veras desso, el alma sancta las haze tambien, de que todos gozen deste bien, beue del algibe, que tiene en su casa, y de los manantiales de agua que alli corren, pero luego procura que
Prouer. 5. salgan caños a las plaças, y se repartan para que todos gozen de lo que el antes gozaua. A solos los estrangeros no communiques de esta agua (y como para el sancto ninguno ay que no sea amigo) para todos la dessea. Acabaua la Virgen de recebir por mano de Dios rezien encarnado bienes inapreciables en todo genero: gracia qual a madre de Dios conuenia, dones estraños que hasta aquel punto jamas se auian dado con tan grande cumplimiento. Y en recibiendo essos va con priessa, y lleua el author del bien que no quiere que sea liberal con ella sola, sino que santifique al Baptista, haga Prooheta y sancto a su padre, y hincha de Espiritusancto a
Basi. li. de Spi. sancto la madre. Dezia el S. Basilio, que los Sanctos eran como la vidriera, que en recibiendo la luz, no la tiene en si guardada, sino que la encamina a otras partes, para que el Sol que con ella fue liberal lo sea con las otras
Iob. 31. cosas. Assi son los Sanctos que quando Dios les da de comer con abundancia, ni aun bocado querrian que les entrasse en la boca,
11 sin que a otros cupiesse parte, y San Pablo desseaua que todos fuessen como el, y que la merced que Dios le auia hecho, fuesse comun a todos. Porque aun no entendeys el bien que esta encerrado en los grillos y cadenas con que estoy preso, por esso no os las desseo pero no querria recebir de mano de Dios cosa, la qual no se repartiesse con vosotros, dixo al Rey Agripa. Porque es im- *Acto. 26.*
possible, como dixo el Sabio (aunque a otro *Prou. 6.*
proposito) que este el fuego en el seno, y que no se communique, del pecho a la ropa. El *Matt. 25.*
que recibio cinco talentos acrecentolos mucho, lo que no hizo el que recibio vno solo, contra el qual fue justa la condenacion del Señor, porque le escondio. Maria traya este fuego diuino en sus entrañas, y con el auia de estar hecha brasas, y estando tal, desseaua que con todo el mundo se repartiesse esse calor. Y este desseo la aguijaua a las montañas de Iudea, no solo con cuydado de que el Señor obrasse en otros sus misericordias, sino para predicar y engrandecer las que de su sancta mano auia recibido. A este fin va caminando aquel glorioso Cantico, que comiença, Magnificat, &c. Ha tomado la mano mi alma en alabar a Dios, por ser grossero y torpe mi lengua, y quan-
do no lo fuera, los beneficios que Dios me 12
ha hecho son de manera, que ninguna ay que acierte a responder con las alabanças, que se le deuen: y por esta razon en reconocimiento de tantas mercedes, offrezco los affectos de mi alma, que aunque desyguales, lo son menos que las palabras. Of- *Oseae. 14.*
frezca el Propheta en agradecimiento de *Hiero.*
lo beneficios recebidos, palabras que son *Psal. 70.*
las que llama bezerrillos salidos de su boca, y diga el sancto: Regozijarse han mis labios Señor, quando yo cantare vuestros fauores, que tan grandes mercedes como son las que yo he recebido, mi alma toda no acertara a conocerlas, y quedando esta corta, lo seran mas mucho las palabras, para este effecto. Todo quanto en nuestra Señora auia declaraua la grandeza de Dios, y todo era vn cierto testimonio de quien era, y mas que los cielos, contauan sus sanctos exercicios, la gloria de Dios, su modestia, sus ojos manos, pies, lengua, el callar, el hablar, el comer, el ayunar, el dormir, y el velar, en fin en todo quanto acordadamente hazia, descubria Dios su bondad. Pero porque todo esso no llegaua a significar tanto lo que el Señor en ella puso, quanto lo declaraua lo que estaua escondido en el alma: por esso dize que este descubre buena parte de
lo que Dios es, y tanta, que ninguna de las 13
criaturas puras hizo tanta demostracion de sus infinitas perfectiones, y assento Dios
en mi tantas grandezas, que en Dios que es *S. Antoni.*
Saluador y salud mia, esta tan regozijado

mi espiritu, que sale de si: no tengo librado mi contento en la honra que Dios me ha hecho aunque grande, que si el Sabio tuuo por
Eccl. 2. desatino la risa que de las cosas humanas nacia: la mia ha de ser sobre manera acertada, pues se funda en Dios, y es de Dios. No estoy alegre porque me ha dado nobleza, hermosura, discrecion, honra, ni porque en estado me ha leuantado sobre el resto de las criaturas, haziendome madre suya, haziendo mi nombre en todos los siglos celebrado, no me haze entretenimiento verme descendiente de catorze Reyes coronados, sino todo esso tengo librado en Dios. No comparo mi gozo a ninguno de los que en
Isa. 9. esta vida se alcançan. Los demas hombres, dixo vn Propheta, que con la venida del Messias se regozijarian como los labradores quando tienen en la era su pan, salido de peligro, y como se huelgan los vencedores, quando alcançada vna gran victoria, estan repartiendo los despojos. Gozarse han los hombres como la esposa en presencia de su esposo, o como el labrador en la vẽdimia. Pero porque mi gozo con vuestra venida no tiene con que se comparar, sin declarar que tãto, ni como, digo, que mi espiritu sale de si de contento. Holgarse ha como en el Agosto el labrador? No sino infinito mas: Como
14 el soldado quando se vee a deshora rico con los despojos de la guerra? Mas: Como el esposo con la esposa que mucho ama? Tãpoco esso no llega a lo que es; el dezirlo, y entenderlo es para solo Dios, que fue el gusto tãto, y el consuelo tã grande, que dexo a la Virgen como fuera de si, y trãsformada en
2. Cor. 12. el Señor. Quãdo el Apostol fue arrebatado al cielo empireo, donde vio la diuina essencia, para significar que el gozo y la fruycion, q̃ con la vista de Dios tuuo, fue ineffable, dize: Bien se que vn hombre fue arrebatado al cielo, pero no sabre dezir, si fue quedando el alma en las carnes, o sacandola Dios della: si fue arrebatado el cuerpo por los ayres, o dexãdole aca baxo, a nada desso me dexo attender el regalo, ni de cosas que por mi passarõ sabre dar relacion: La Virgen con la nueua merced que Dios le hizo, con la nueua gracia, con los nueuos dones, nueuas virtudes, nueuo estado, quedo llena de tanto passino, que por entonces no supo mas que arder y amar: y el contentõ fue de manera, que la
15 dexo como fuera de si. Y porque en alabanças suyas auia dicho S. Isabel, que era bendita entre las mugeres, reconoce esso la Virgen, y dize: Porque se siruio Dios de poner los ojos en mi pobreza, no solo tu, sino todas quantas generaciones succederan en el mundo, a las quales llegare el conocimiento de Christo mi hijo, me llamaran dichosa, no como tu entre las mugeres, que muger quiere dezir flaqueza, teniendome entre las flacas por menos flaca, sino que entre varones, y Angeles, y sobre todos ellos sere tenida por bienauenturada. Y no me han traydo a tan dichoso estado mis mereci-
mientos, sino el auerse Dios seruido de mirar esta pequeña esclaua suya. Miro en si 7
la misericordia con que me leuanto al estado en que me vees, y atendio a que soy la misma baxeza, el desecho del mundo, y sin hallar en mi mas razon que la dicha, me ha enriquecido con tantos bienes. Pasmo que si pudiera auerle en el cielo, le causara el oyr palabras de tanta humildad, en boca de persona de tanta grandeza. Quando quereys dezir de alguno que es en estremo auariento, o miserable, o noble, dezis por terrible encarecimiento (y tal lo es) fulano es la misma auaricia, la misma miseria, la misma nobleza, que os parece poco llamarle codicioso, miserable, y noble. Nuestra Señora sentia de si de manera, que no se contento (siendo la que era,) con llamarse pequeña, baxa, vil, sino la misma vileza, no mirãdo lo mucho que Dios en ella auia puesto, sino lo poco que de si tenia. Alaben en 16
vos Señora los Angeles tan rara sanctidad, y humildad, y tome en cosa tan grande la mano, el niño que en vuestras entrañas esta, que pues el solo sabe de todo punto lo que valeys, y lo que el Cielo en vos ha puesto, el solo sabra pesar adonde llega en virtud tan alta, conocimiento tan baxo. Por este llamaran bienauenturada a la Virgen en todas edades, hasta que el mundo se acabe. Que no es justo que aya oluido jamas de persona, que tan grande le ha tenido de aquellas cosas que podian desuanecerla. Que esse ha de ser el cuydado del Cielo, conseruar en la memoria de los hombres acuerdo de los merecimiẽtos de quien cõ humildad no ha puesto los ojos en ellos, sino en su baxeza. Ha auido jamas alabãças de hombres que ayan corrido por todo el mundo, que ayã sido sus virtudes tales, q̃ las aya la fama lleuado a las Indias, a la Asia, Africa, Europa, y celebradolas de manera que dondequiera que vays halleys memoria dellas? A penas se verà esto jamas, sino que el que alabays en Toledo, no es conocido en Valladolid, y el que es de todos celebrado en Seuilla; no le oyeron nombrar los que viuen en Zaragoça, y el que es famoso en España, no le conocen
en Italia. Y si alguno ha tenido credito en 17
todo el mundo, y en todo el hã sido celebradas sus virtudes, ha durado esso de manera, q̃ lo que parecia q̃ auia de durar, y cõseruarse en la memoria de los hombres perpetuamente, al fin el tiempo lo acabo. Y lo que ha sido

tenido

tenido por valiente, tuuo esso con nota de ambicioso, y el que fue celebrado por magnanimo, escurecio buena parte desta gloria, cō tener nombre de cruel, y el que fue preciado por sabio, tuuo con esto opinion de soberuio, y quando se hablo del menosprecio que de la hazienda tuuo el Philosopho, se escurecio esta uirtud, con el demasiado cuydado que tuuo de la honrra. De suerte que alabanças en todo el mundo, y en todas edades, y estas sin sombras de imperfection alguna, para la Virgen las reseruo Dios, y essa merced que de su mano auia de venirle, conocio quādo con espiritu de Prophecia dixo, que la llamarian bienauenturada perpetuamente, los que fuessen succediendo en el mundo, y que esta dicha, y credito que de su persona se ternia, no seria en alguna virtud señalada, sino en todas. Entre las grandezas que
Eccl. 49. del Rey Iosias cuenta la sagrada Escriptura no fue la menor dezir, que quando en los siglos venideros se hablasse del, el que tratasse deste seria no embidiando sus virtudes, si-
18 no recibiendo de hablar en la materia de sus alabāças, el gusto que causa el comer de vn panar, y el que las oyere sera cō el gusto que se oye vna musica muy concertada, quando al contento de la musica, se allega estar sentado a vn famoso banquete, y no merece menos q̄ esto, quien en tiempo de muchos peccadores siendo sancto, y honrando a los que lo eran, acredito la virtud, que tā derribada tenian las malas obras de los hombres perdidos. Desta manera se hablo en las buenas obras de Iosias y aun en esta vida quiso Dios dar este pago a los seruicios del Rey sancto. Y siendo sin comparacion mayores, los de la sancta Virgen: assi quiso q̄ lo fuesse tambiē la memoria que de su virtud quedasse en los siglos todos, y que no llegasse miel ni dulçura alguna al gusto que haze hablar sus alabāças: ni ay musica que deleyte tanto como oyrlas, ni es de tanto entretenimiento la regalada comida, como entretenerse los hombres en hablar y pensar las raras virtudes de Maria: la qual en tiempo de muchos peccadores, y estando el mundo acabado, puso la virtud en su punto, y con esto fue y sera siempre tenida por dichosa, y vieron los passados, y entenderan los que estan por venir, q̄
19 obro Dios en su alma grandezas, aprouechādose para esto de su omnipotencia, y de su
Aug. in expos. Cant. Magni. sanctidad. Hizo Dios en mi grandes cosas, y para significar, dize S. Augustin, q̄ escriuirse o hablarse todo lo que auia recebido, era impossible: no declara que erā estas, y me atreuo a dezir que no pudo explicar lo q̄ pudo recebir. Pero dixo mas de lo q̄ se acertara a entender con dezir que auia obrado en ella grādezas, el que por excellencia era poderoso, obrado ha grādes cosas por excellencia, y siendo todo poderoso, es cierto q̄ podra: y siēdo sancto querra communicarse con liberal mano, y queriendo el Señor en esta esclaua suya dar muestras de su potēcia, y de su bondad, mira que tā rica la dexo. Y quando tomara la Virgen la mano, y a boca predicara que en las entrañas de su madre quedo llena de gracias, y mas rica de todo bien, q̄ el resto de las criaturas, que conuerso onze años en el templo con Angeles, y con el Rey dellos, sin tener cosa q̄ la diuertiesse vn punto deste trato sācto, y del aprouechamiento q̄ del auia de salir: quādo diera cuēta de las riquezas celestiales q̄ recebio para ser madre de Dios, de lo que obro el Espiritusancto, sobreuiniendo en ella: y quādo hablando nos en essa materia nos hiziera entender cosas que jamas las auemos oydo ni entendido, quādo la Virgen llena de Espiritusancto, en mu- 20
chos años de ninguna otra cosa tratara, sino de hazer suma de las mercedes que de la mano del Señor auia recebido, y fuerā tales q̄ oyendolas quedaramos suspensos y arrebatados, y nos diera Dios nueua capacidad y luz para poder entender esso todo, fuera mas mucho lo q̄ se nos perdiera de vista, que lo que entendieramos. Y porque no se podia entrar en vn abissmo tā grāde de bienes, donde auia nos de quedar anegados y deslumbrados con tamaña luz, con vn soberano silencio callādo dize la Virgen mas en confessar que erā cosas grandes las que auia Dios poderoso, y sācto en ella puesto, q̄ si nos dixera muchas y marauillosas cosas. Que en contentarse con dezir lo primero, muestra que hablar lo que aquello era, no siruiera de darlo a entender, por ser los bienes inefables, y los entendimientos de los hombres cortos. Y no me espanto desto. No sabes tu pesar adonde llega el auerte hecho Dios Christiano, que mucho que no entiendas que es ser Maria madre de Christo? no alcanças el bien que es auerte Dios puesto en la Iglesia, aun- 21
que en ella seas pies: el auerte llamado para vn estado ordinario en su casa, auerte redemido, que sera de nuestra Señora, donde todo esso es incomparablemente mas?

Esso y mas confesso de si la Virgen hablando con su prima, para que entiendas que el estylo de los Sanctos, quando lo son mucho, es publicar las mercedes que de la mano de Dios hā recebido, pretendiendo en esso su gloria sola. Quando se comiença la virtud, discrecion es grande que se trate de los aprouechamientos spirituales con Dios *Orig. Hō.*
a solas, siguiendo el consejo q̄ Origenes quiso que se entendiesse en la madre de Moy- *2. in Exo.*
sen, que en pariēdole, le tuuo encerrado tres meses, en los quales hizo gran negocio de q̄

el parto fueſſe ſecreto, viendo lo mucho que
eſſo le importaua, y no es meno lo que a ti
te va en cerrar las puertas del alma para tra
tar tus coſas con Dios, que eſtas en los prin-
cipios corrẽ gran rieſgo, que te las hagan de
xar las lenguas de viboras, que el mundo tie
ne, o las amenazas o embuſtes de los hom-
bres perdidos, que es enfermedad tan vieja
en ellos, que dura deſde que el mundo ſe co-
mençо y ſe acabara con el: de la qual dixo
Hiero. Dios por vn Propheta. Quando los peccados
Amos. 1. de los hijos de Amon, llegaren a termino, q̃
ſegun los cõ ſierras de hierro aſſerraren a las mugeres,
70. que en Galaad ſe hallarẽ preñadas, creanme
que cõ auer ſido largo en perdonarles otros
muchos peccados, en eſte no lo ſere, ſino que
no diſſimulare con el remedio de hombres
22 tan eſtragados. Preñadas ſe llaman, dize S.
Iſai. 26. Hieronymo, las almas de los fieles, que bol-
uiendoſe a Dios, dizen: Señor, esforçados
con vueſtro temor, concebimos ſanctos
propoſitos de bien obrar, y antes de poner-
los de todo punto en execucion, tuuimos
dolores de parto, que ſon las congoxas que
al principio cauſa poner en execucion los
Pſal. 56. buenos deſſeos, y ſi los dientes de los hom-
bres, no fueren armas y ſaetas tan podero-
ſas que desbaraten nueſtros hijuelos an-
tes de naſcer, pornemos vueſtras ſanctas inſ
piraciones en execucion. Eſte es el rieſgo
grande que corren las buenas obras en ſus
principios: y porque no ſe de en eſte incon-
ueniẽte, perſuadian tanto los ſanctos el ſecre
to en ellas, el qual entendieron q̃ quiſo Dios
Deut. 15. mandar en la ley, quando dixo al pueblo. No
quiero que trabajes con el primogenito del
buey, ni eſquiles las primeras crias de las
Grego. 8. ouejas, lo qual es (dize vn Doctor) hazer pu
Mo. cap. blicas las buenas obras quando ſe comien-
29. can: y eſtas reſes para ſolo el ſacrificio, quie
ro que ſe me guarden: eſſo es para que en
lo intimo del coraçon ſe ſacrifiquen. Y por
Leui. 19. eſſa miſma razon no quiero que quando en-
traredes en la tierra de promiſſion comays
la fruta del año primero, ſino que no ſe to-
Greg. vbi que en ella, porque las virtudes quando co-
ſupra. c. 30 miençan, no han de ſer manjar, queriendo
Pſal. 77. nos ſuſtentar con las alabanças humanas de
23 que gozamos, haziendolas publicas, que no
ſeruira eſſo ſino de que nueſtras virtudes las
lleue captiuas nueſtro enemigo, y que ſe
entregue quitandoles la verdadera hermo-
ſura: la qual conſiſte en el teſtimonio de la
buena coſciencia, y no en las alabanças hu-
manas, de las quales naſce el guſano de la va
nidad, q̃ acaba todo lo que en ellas era her-
Ioel. 1. moſo a los ojos de Dios. Y quitãdo eſta cor-
teza a la higuera ſe ſeca, lo qual haze el, que
no ſiẽdo muy ſancto, publica ſus bienes, y las
Pſal. 44. mercedes que Dios le haze. Y porque no de
en tan grãde daño, quiere que toda la gloria
de la hija de Rey y ſu credito, quede a den-
tro y paſſe entre Dios y el alma, porque en
llamarla gloria de hija, mueſtra ſu imperfe-
ction. Pero los ſanctos que van caminando,
quando los honran, y quando los tienen en
poco, eſſos comuniquẽ ſus virtudes, las mer
cedes que Dios les haze, encaminando eſſo
a la reformacion y edificacion del proxi-
mo, y honra de Dios. Eſtos han llegado a *Iſai. 4.*
tener la alteza del monte de Syon, en los *Hiero.*
quales ha criado Dios nuue que de dia los li
bre del ardor del Sol, y de noche vna llama
grande de fuego, con que ni de dia dexen de
caminar a cauſa del calor, ni de noche por
miedo de la eſcuridad: eſſo es, que ni las mur
muraciones, ni las alabanças de los hombres
los detienen que no caminen con nueuos 24
exercicios de virtud al Cielo. Quando ha *Phil. 4.*
llegado vn hombre a tanta virtud, que pue-
da dezir a vna prouincia entera, todo lo que
es verdad, honeſtad, juſticia, ſanctidad y buẽ
exemplo: lo qual aueys aprendido de mis
buenas obras, y collegido de mis palabras:
eſſo quiero que hagays. Pueſto en eſte eſta-
do S. Pablo y qualquier ſancto puede hazer
publicacion de las grandezas de Dios en el
obrado. La ſanctiſſima Virgen en las entra-
ñas de ſu madre tuuo las virtudes en mayor
punto que las tenia San Pablo pueſto en el
eſtado que acabamos de dezir. Y jamas na-
die llego a tanta ſanctidad, como la que tu-
uo la Virgen la hora en que fue concebida
en la ni niñez, en el templo, y con todo eſſo
con vn celeſtial ſilencio entre Dios y ella paſ
ſaua aquel dichoſo exercicio de ſancta vida.
Pero quando en la Encarnacion del Señor
llego a la gran perfection que en el myſterio
primero deziamos, comunica ſus bienes, va
a viſitar a ſu prima, predica las mercedes q̃
de Dios ha recebido, y deſpues que hizo ver *Greg. 19.*
dad de tener encerrada a dentro la gloria, *Mor. c. 9.*
eſta Señora hija del gran Rey, ſe deſcubre
y ſale a fuera, y ſe mueſtra en las ropas de
oro retocada y rodeada de variedad grande
de bienes. Y es como los animales ſanctos *Ezech. 1.*
que vio Ezechiel, que eſtauan por dentro
llenos de ojos, y luego ſe moſtrauã eſſos por 25
defuera, ſaliendo la reformacion en publi-
co, deſpues de tenerla en el coraçon: que
aſsi como el fuego encerrado en la nuue no
para, haſta q̃ halla por donde ſalir, y ſi fuere
meneſter para eſſo encender la nuue, y con
vn eſpantoſo trueno arrojarſe con vn moui-
miẽto velociſsimo, aunque no natural, todo
eſſo haze por ſalir fuera, y no verſe encerra-
do: aſſi el gran fuego que ſe auia recogido en
eſta diuina nuue, cõ la nueua venida de Dios,
la aguija con priſſa, deſſeoſa que Dios co-
munique a los demas ſus miſericordias,

y de

y de predicar las grandes, que de mano del Señor açabaua de recebir.

Mas has de considerar en este mysterio la prissa con que la Virgen hizo esta forçosa jornada. Nuestra Señora en casa, en la calle, comiendo, hablando, andando, consigo traya el encerramiento, y mas en aquella sazon donde lleuando en sus entrañas a Dios hecho hombre, quando corriera algun peligro, le sacara del. Estaua hecha cielo, de manera que nadie la vio jamas que se descompusiesse en arte ni en parte, viendo hermosura tan extraordinaria en tan pocos años (q̃ a la cuenta de muchos, no llegauan a quinze) sino que la grauedad de su rostro bastaua para componer a todos los hombres liuianos que la viessen, y esse estado se
26 encargo Dios de hazer a su madre, donde quiera que anduuiesse, en medio de todo el ruydo que el mundo haze, y en las mysticas
Eze. 1. ruedas de sus pensamientos no auia desconcierto porque no daua lugar a esso el spiritu de vida que estaua en ella, sino que en el camino, cansado y fatigado el cuerpo, gozaua el alma de los regalados ratos que tenia en el oratorio. De San Thomas vemos que estando sentado a la mesa con San Luys Rey de Francia, estaua tan arrebatado como en la celda. Y caminando San Domingo con soldados en Francia, en medio del exercito le era el campo parayso: que mucho que nuestra Señora en los caminos goze del sossiego del alma, como en casa? Y con ser esto cierto, lo es tambien que anduuo muy aprissa el camino, haziendo en ella esso el Espiritusancto, para que aprendiessen las mugeres y mas en la mocedad a hurtar el cuerpo a las occasiones, a las salidas, a la conuersacion, aun quando esso no fuere malo, no por lo que es, sino por lo que puede ser, con la occasiõ. Prosiguio el grã Doctor S. Hieronymo este intento, enseñando a Eustochio los medios de q̃ se auia de aprouechar para cõseruar la entereza y virginidad, por estas palabras Mira q̃ te ha llamado el Esposo fuẽte sellada, y huerto cerrado: mira no salgas de casa, aunq̃ no te saque della otro intẽto mas que ver, como Dina, no hombres, sino el traje de las mugeres de Sychem, que abueltas desso toparas tu perdicion, aunque sean tus hermanos y tu padre patriarchas y sanctos. No soy de parecer que busques a tu esposo en las plaças, que quando en ellas busques a aquel que ama tu alma, no hallaras quien te responda cosa que sea a proposito, porque como tu amado anda por el camino estrecho que lleua a la vida, los que estan en la plaça sabran mal darte noticia de lo que buscas, y no serà esse solo el daño, sino que te dexara herida y desnuda, quando te veas llena de confusion, con suspiros, y deshonra contaras la desgracia que te ha succedido. Y mira bien que si se puso en este peligro la que salio tan apercebida, que aun quando dormia y auia occasion para estar descuydada, velaua el coraçon y la que tenia a su amado tan metido en su pecho, como si fuera vn ramillete de mirrha, qual la ternan las donzellitas, q̃ aun no han llegado a la perfection de la esposa? Acuerda te que te mando Dios cerrar la puerta, y estar encerrada mientras dura la vida, y allanate en que si lo estuuieres oyras la voz del esposo, q̃ llamara, para hazerte mil fauores. Acuerdate que Daniel en su aposento estaua encerrado, y tenia abiertas las ventanas, no para mirar a Babylonia, sino Hierusalem. En que has de aprender a cerrar aquellas, por donde entra la muerte al alma, y abrir las que miran al cielo, y la hinchẽ de luz. Y en otra Epistola, entre las virtudes de Sancta Paula, no cuenta por la menor que desde que murio su marido, jamas comio con hõbre ninguno por sancto que fuesse y graue, siendo muger que teniendo por cama el suelo, y por comida lagrimas, y por vestido vn Cilicio, juntando las noches con los dias en oracion, y siendo la vida vna continuacion marauillosa de exercicios sanctos, ninguna de estas cosas la assegurauan, sino que hazia estudio de tanto encerramiento como este. Y no me espanto que hiziesse esso, quien auia recebido vna carta del sancto Doctor, en que dando regla a las monjas les dezia, que para conseruarse en la sanctidad que aquel estado pedia, les era necessario, no ver jamas rostro de hombre, aunque fuesse muy sancto y sanctificado en las entrañas de su madre, como San Iuan Baptista. Creedme (dize) que la esperiencia en mis males, me ha sacado maestro en esta verdad, y he aprẽdido el riesgo que la muger corre tratando con hombres, y estos con la amistad de las mugeres, porque como son paja y fuego, es menester gran cuydado en la guarda del coraçon, para que no se abrase, y es necessario que aunque sea la monja Hierusalem ciudad que ponga Dios en ella muros, y que en estos aya soldados, que en todo tiempo la guarden. Y tenga se tan gran rigor en esto, que ninguna religiosa escriua cartas fuera de casa sin necessidad grande, y quando esta se offreciere, sea con acuerdo de la Prelada, y del confessor, y si fuere menester pidase licencia al Obispo. Y no se dissimule en castigar rigurosissimamente a la que en esto se hallare culpada. Y San Basilio escriuiendo a Letoyo Obispo de Malta, enseña lo mucho que importa para la guarda de la honestidad tener cuenta con los ojos y persuadir-

Margin notes, left column: *Ambr. in Luc.* — *To. 1. Epi, 22. ad Eustochium.* 27 — *Cant. 4.* — *Genes. 34.* — *Cant. 3.*

Margin notes, right column: *Cant. 5.* — *Cant. 2.* — *Isai. 26.* — *Apocal. 3.* — *Cap. 6.* — *Hiere. 9,* 26 — *To. 1. Epi.* 27 — *To. 4. epi de reg. mona. ad Pa.* — 29 — *Isai 62.* — *Li. de ver. virginita.*

suadirse los hombres que como en la cera se imprime con facilidad el sello, assi por la vista la hermosura en el coraçon, y esta despues en ausencia de lo que viste, haze terri-
Prouer. 4. ble guerra al alma. La qual auia experimentado, el que dixo, ten gran cuenta con lo que miras, no des en los inconuinientes en que muchos han dado dexandose lleuar presos
30 de los mismos ojos con que miraron. Y tras esto persuade mucho el recogimiento en la donzella mientras es moça, acortando todas las salidas que no fueren para la Iglesia, donde ha de yr en compañia de mugeres graues, de la qual se ha de aprouechar, siempre que la charidad la necessitare a salir de su retrete, teniendo siempre presentes
Genes. 34. los graues daños, que la salida de Dina hija
Exod. 24. de Iacob causò. Y en fin mandando Dios que tres vezes cada año se fuesse al tabernaculo y al templo (quando le vuiesse) a hazerle reconocimiento y culto, con ser la jornada importantissima, para que los Prophetas, los Sacerdotes, desengañassen, enseñassen, y doctrinassen al pueblo, en las cosas de la religiō, y para que offreciendo sacrificios obligassen a Dios que les hiziesse mercedes, no quiso que esta ley hablasse con las mugeres como si pesara mas el recogimiento suyo que todos los prouechos dichos, y fuesse su encerramiento sacrificio mas al gusto de Dios que yr al templo para lo que dicho es. Que aunque agora sabemos el estylo que la Iglesia manda que en esso se guarde, pero sirua lo dicho solamente para persuadir lo que vale el recogimiento en las mugeres todas, y principalmente en las moças, como en esto mysterio nos enseña el exemplo de nuestra Señora en la qual auiendo la seguridad dicha, saliendo a hazer vna obra de tanta piedad, aguijandola el Espiritusancto, y lle-
31 uando en sus entrañas a Dios hecho hombre, va con gran prissa, y puesta en casa de su prima, no se haze mencion en el Euangelio de que hablasse al summo Sacerdote Zacharias. Y en tres meses no se dize que hablasse (passadas las primeras vistas) mas que aquellas diez mysteriosas sētencias, q̃ estā en
Ber. super el cantico de la Magnificat. O precioso te-
missus est soro tan dessеado de los sanctos, y tan hon-
Isai. 32. rado de la Virgen, que en toda la vida, solas quatro vezes refieren los Euangelios que hablasse, y en todas ellas razones tan cortas, siendo tan largos los ratos que cō Dios hablaua, sabiendo que la virtud como dixo vn Propheta se labraua y acrecētaua callando, siruiendo el silencio de labor del alma. Y era esta verdad tan llana en todos quantos professaron vida virtuosa, que hablando
Hier. to. 4 San Hieronymo de la de los Hermita-
rigu. mon. ños de su tiēpo, confiessa auer visto muchos dellos que en siete años enteros ninguna palabra auian hablado a hombre, guardandolas todas para tratar con Dios, con el qual se negocia, no con el ruydo de las conuersaciones humanas, sino con el siluo delicado del callar, de el qual hazian tan grande estu- 32
dio, porque sabian que el Espiritusancto lla- *Iacob. 3.*
mo perfecto en todo hecho, al que gouierna
la lengua segun la voluntad de Dios. De dō- *Hier. to. 7*
de vino a aduertir el mismo sancto, que cō- *Iob. 19.*
tando Iob, qual le tenia el demonio llagada su carne, y tan consumida, que no tenia mas que la armadura, y de hombre poco mas que la figura, le dexo la boca, y labios libres y enteros como astuto, que entendia q̃ siendo el Patriarcha tan sancto, con solas las ar-
mas que le dexaua podria ser derribarle. Y *Hier. to. 8.*
assi quando el sancto Rey Dauid, hizo assiē- *in Psa. 38.*
to firme en sus pensamientos, de guardar los caminos de su vida, asseгurandola en toda virtud, encamino todo su cuydado a no pecar con la lengua, como maestro que sabia, q̃ quien guarda su lēgua guarda su alma, y q̃ la muerte, y la vida estan puestas en po-
der de la lengua. Que es la razō porque fue- *Proue. 18.*
ron los sanctos, y aun los que no lo fueron sabios tan diligentes en moderarla sino que de Theon hombre doctissimo en las lenguas Egypcia, y Griega, y Latina, se lee, que en treynta años no hablo palabra, y yo he leydo de vn sieruo de Dios, que para salir maestro en esta facultad, muchos años traxo piedras en la boca, hasta que con esta inuencion salio, con moderar la lengua, y lo mis-
mo cuenta San Benardo de otro, que tres *Ber. tract.*
años tuuo vna piedrezita en la boca. Y di- *de passio.*
ze luego nadie se assegure de que es religio- *Dñi c. 27.*
so, sino ha llegado a tener atada la lengua. Y esta es la razon porque todos los q̃ se determinaron en dexar el mundo, y recogerse, y dar orden en alcāçar con el nombre, la verdad de religiosos, hizieron en sus monasterios establecimiento grande, y rigor en el silencio, sabiendo que el hōbre parlero, y que no sabe callar a sus tiempos, corre el peligro que la ciudad, que estando rodeada de ene-
migos, no tiene cerca. Y quando no venga *Proue. 25*
otro daño del hablar, este es cierto que seca el alma, y le resfria el feruor de la deuociō, y pierde el calor como el horno, quando le
quitan la losa que tenia a la boca. Hasta a- *Chry. to. 5*
qui son palabras de San Bernardo, a las qua- *ho. 4.*
les ayudan mucho las que dize San Chryso- *16. ex va-*
stomo en vn sermon, prosiguiendo este *riys.*
mismo intento, y mostrando el peligro de la lengua, y el cuydado q̃ en ella ha de auer: porque es (dize) como la espada con que el hombre valiente puede triumphar del enemigo brauo, y el hombre Christiano que tiene la lengua en el coraçon, para hablar

con

Eccle 21. con las circumstancias que Dios le enseña
34 aguardando tiempo y lugar y sazon, es la
Prou. 15. lengua de el tal, el arbol de la vida, con
que se conserua el alma en el bien, pero
la que no tiene termino en el hablar, haze
poluos el espiritu. Es la espada puesta en
manos del hombre furioso, con que a si, y
a otros haze terribles daños, mayores los
haze la lengua del necio, que como yerue
siempre en necedades, sale de si, y da en
Chrys. vbi cien mil dispartes. Y por ser estos daños ca-
supra. si ciertos en los mas, dio Dios labios, y dien
tes a la lengua, que fuessen muros con que se
defendiesse del enemigo, y es mejor que ago-
ra la hagan sangre los dientes, apretãdo-
la, y enfrenandola para que calle, que no que
despues abrasandose en viuas y eternas lla-
mas, no alcance perpetuamente vna gota de
agua, con q̃ se refrescar. Nr̃a Señora no cor-
ria estos peligros, que della dezia Salomon
que su conuersacion era regalada y dulce, y
sus labios eran como vna cinta encarnada
de los quales siempre destilauan palabras
de encendida charidad, con q̃ se concertaua
Cant 4. el pensamiento, significado en los cabellos
que las mugeres atan con cintas de seda.
Ber. de pas Y aunque esto dezia vn doctor, que de-
Dni. c. 31. claraua el cuydado que auian de tener las
donzellas en la guarda de la lengua, de la
qual jamas auia de salir palabra que fuesse,
ni pareciesse suzia, y a estas leyes auia de vi-
uir qualquier alma, que huuiesse de ser espo-
sa de Christo, pero en nuestra Señora (que
por excellencia se le dió el nombre de espo-
35 sa) estuuo el silencio tan en su punto, que ca-
sien tres meses, no se dize que hablasse, y
quando hablo fueron palabras tan graues,
y de tanta edificacion, como son aquellas,
de que en su cantico se haze mencion. Esta
es la condicion de los sanctos callar de ordi-
nario, quando se ha de dezir algo que sean
palabras, en que el Señor se alabe, y el pro-
ximo se edefique, y que se passa la vida en
las diuinas alabanças, y en trato del cielo.
Quando despues de açotados en vna ciu-
Actiu. 16. dad de Macedonia San Pablo y Sylas su
compañero, los echaron en vn cepo llaga-
dos de pies a cabeça, puestos en vn calabo-
ço, en compañia de gente infame (qual de
ordinario es la q̃ puebla aquellos lugares)
alli cantan alabanças de Dios, y su lenguage
es del cielo, y tal que de Barbaro haze san-
cto al carcelero. Quando la sangre de Chri-
sto era reziẽ derramada en el suelo, essa era
la vida de los nueuamente baptizados, leuã
tarse de noche, y passarla casi toda de claro
en claro hablando con Dios, entendiendo q̃
en cada vno dellos se auia de ver, lo q̃ de la
Prou. 31. muger fuerte dixo el Sabio, q̃ abriria su bo-
ca para hablar cosas discretas, y sabias, y de
piedad, seria la ley que en su boca se halla- 36
ria; no abriendola jamas para la vanidad, ne
cedad, lisonja, donayre, &c. sino para la sabi-
duria, gouernando la lengua con la ley de
clemencia, la qual enseña a no hazer con su
conuersacion daño a nadie, reprobando el
trato de los que se siruen de la lengua como
nauajas, con que cortan el credito, la honra,
y la fama, y el buen nombre que del proxi- Psal. 51.
mo se tiene, gente que en lugar de dientes
tiene espadas, no vna, sino muchas en la bo- Prouer. 30.
ca, y con las muelas no dexa pobre a vida,
que no le desmenuze, lastimando a todos, co
mo quien tiene espadas afiladas para herir
al bueno, y al que no lo es, al ecclesiastico y
al seglar, al religioso, y al que viue en su com
pañia. La ley que reyna en su boca, es tyra-
nia, desconcierto, malsineria, furia: que en so
la la boca de el justo tiene assiento la ley de
la clemencia, para auerse bien con todos, y
hablar siempre cosas que sean de prouecho,
sin que esso le canse vn punto jamas. En
las riberas del Tiber estauan San Augustin, 9. Confes.
y S. Monica su madre hablãdo cosas del cie cap. 10.
lo, con que el coraçon estaua anhelando
por las corrientes de la fuente de la vida,
y en medio de la sancta conuersacion, se les
descubria la vileza que el mundo, y sus dele-
ytes tienen, y lo poco que valen, los que 37
llama el mundo buenos ratos. Esto tenia li- Greg. 2.
brados la sancta Virgen Escolastica, en el dialog. c.
trato del cielo, que en compañia del sancto 23.
Abbad Benito passaua, durando en ellos
las noches enteras, aprouechandose de la
amistad de su hermano para este fin.
Celebrado es entre religiosos a quel caso
memorable, de que se haze mencion, en las
vidas de los padres, de vn religioso anciano
q̃ yendo a visitar a otro, el qual porq̃ se en-
tendiesse el gran regalo que tenia con la ve-
nida de tal huesped, puso vn pucherillo de
lentejas al fuego, y lo que duraua el cozerse,
comencarõ a hablar de Dios, y alabarle en q̃
se passo a quel dia todo y la noche, amanes-
cio y gastarõ en este exercicio hasta las tres
de la tarde, que se despidierõ oluidados los
dos del guisado de lentejas, con el mucho
acuerdo que de otro manjar tenian. A la
noche el sancto frayle hallo la olla llena, co-
mo estaua quando la llego al fuego, y cõgo-
xado del descuydo con que auia tratado a
su huesped dixo, ay de mi como se nos olui-
do la comida. Este era el trato de los sãctos
que como no tenian mas de vn negocio, en
esse solo pensauan, del solo tratauan, pare-
ciendoles tiempo perdido el que se gastaua,
en lo que no era esto. Y assi era que como el Chrys. ho.
soldado, y capitan afficionados a las cosas 31 in acta
de la guerra, siempre hablan en ella, en co- 38
mo se defenderan, como acometeran,
que

que orden se terna en hazer daño al enemi-
go, como escalaran el muro, como se con-
certara vna emboscada, &c. Y el mercader
de dia y de noche trata, en todas occasiones
de la ganancia, y del camino que podra ha-
llar para acrecentar su hazienda, assi las pla
ticas y entretenimiento del que es soldado
de Christo, y mercader de aquellos celestia-
les bienes, trae siempre esso en la boca, por-
que anda de ordinario en esta, lo que esta
apoderado del coraçon.

39 Y como en el de la Reyna del Cielo no se
hallasse cosa que no fuesse Dios, en el
qual jamas entro imaginacion, ni de mundo
ni de vanidad, a solas, de ordinario encerra
da, y recogida, haze sus negocios con Dios,
y quando la charidad la obliga a tratar en
tre los hombres, el lenguage, y las alabanças
diuinas en que se passa la vida en el rincon,
son las que se manifiestan como arroyos que
corren de aquella dichosa fuente de vida,
que Dios puso en su coraçon, y alma.

*De las mercedes que por mano de nuestra Se
ñora podemos esperar. §. 2.*

Mas auemos de considerar en este myste-
rio las mercedes que por mano de nuestra
Señora podemos esperar: a cuya presencia
se regozija el Baptista en las entrañas de san
cta Isabel, esta queda llena de Espiritusan-
cto, el padre Zacharias predica grandezas
despues de auer estado tanto tiempo mudo,
y sancta Isabel dize, Señora en oyendo vue-
stra voz, quando atrauessastes mis puertas,
en esse pũto se regozijo el niño, de que estoy
preñada. Bien pudiera el niño Christo librar
al Baptista del peccado original desde Na-
zareth y hazerle qual le hizo, sin que para
esso fuera menester otra cosa, mas que su Di-
uina voluntad, y no quiso, sino venir, y ha-
zerle esse bien en sonando la voz de la Vir-
gen nuestra Señora. En esse punto queda
Ioan.1. san Iuan sancto, y confirmado en gracia, y
qual auia de ser el amigo de el Esposo, y el
que venia al mundo, para que por su di-
cho recibiessen los hombres la Fè. Queria
Dios que entendiessemos, que buena par-
te de las mercedes que auiamos de rece-
bir, auian de ser por mano de su Madre,
y assi la primera que haze despues de la En-
carnacion es, tomando por instrumento esta
Gen.1. celestial voz. Y como en tiempo antiguo a
la voz de Dios se començo el mundo, y se
40 acabo, cielos, y tierra, y toda la machina
del vniuerso, en este mysterio a la presencia
de la voz de la Virgen se comiença otro nue
Luc.1. uo mundo. Y como pocos dias antes con de
zir nuestra Señora. Veys aqui la sierua del
Señor: hagase en mi lo que Dios quisiere, se
effectuuo en vn punto el diuino mysterio de
de la Encarnacion. Assi oy con saludar a san
cta Isabel se comiença a entender el bien,
que el niño ha de obrar en el mundo. Y por
esta razon creo, que el Espiritusancto en los
Cantares la llamò cuello, porque como por *Can.4.*
medio del se comunican del celebro, y de la
cabeça la virtud, y los mouimientos al cuer
po, assi por medio de esta Señora Christo,
cabeça de la Iglesia, auia de hazer bien a
los que fuessemos miembros suyos. Y que-
ria Dios que honra tanta como esta, se dies-
se a su Madre. Alabando Plutarcho a Caton *Lib. de vi-*
Censorino de singular discrecion, y pruden- *ris Illust.*
cia le alabo, y le dio titulo de hombre por el
cabo discreto, porque dixo, yo hare peniten-
cia, si en todos los dias de mi vida me des-
cuydare, en descubrir secreto alguno a mu-
ger, que importa q̃ no se sepa. Pero Iesu Chri
sto nuestro Señor, infinitamente mas auisa-
do, que Caton, sabiendo lo que en el pecho
de la Virgen cabia, no solamente le descubre
el Sacramento escondido eternalmente en el
Diuino pecho, sino que ordena, que la pri-
mera merced deste sagrado secreto, venga
por su mano. Y quiere guardando el orden 41
del Cielo, que como alli los Angeles mayo-
res comunican a los inferiores luz, y cono-
cimiento, y los guian en lo que han de en-
tender, y el Sol puesto en medio del Cielo,
da a los demas Planetas la luz, con que los
vemos: Assi la Virgen nuestra Señora, pue-
sta en este cielo de la Iglesia, nos ha de ser
medio, para salir de las tinieblas, en que esta
mos. Y esso se entiende en esta jornada que
hizo a la montaña con intento de visitar a
su prima. Y esto que oy se començo a poner
en practica, ha ydo siempre haziendose ver
dad, y confirmandose, y sera assi hasta que
el mundo se acabe. Y por esso el niño va con
prissa a honrar a su madre, a fin de que el co
nocimiento que de su persona tenian los An-
geles quando la llamauan llena eres de gra-
cia, el Señor es contigo, eres dichosa entre
las mugeres, le tengan los hombres, y el
mundo comience a entender lo que nuestra
Señora es, y vale. Y que el Sancto y siendo
lo mucho, y estando lleno de Spiritu sancto,
tiemble, viendo tan estremada sanctidad, y
diga. De donde, ò como mereci yo, que
la madre de mi Señor, viniesse a mi casa?
Essa es la gran prouidencia de Dios, y dig-
na de quien su persona es, honrar, y dar a
sus amigos, y hazer merced a los que no lo 42
son tanto, por medio de estos, como oy la
haze al Baptista, y a sus padres por orden de
la Virgen.

Del

Del agradecimiento que deuemos a Dios en este mysterio. §. 3.

El agradecimiento, que por el, y en el deuemos a Dios, bien sabido es. Pues en acabandose de hazer hombre, trata con tanta priessa, de yr a hazer bien a Sant Iuan Baptista. Deuemos le gracias por los ardentissimos desseos con que entro en el mundo, los quales no le dexaron esperar, para hazer fauor a la edad madura, al tiempo que hablando, y predicando descubriesse su amoroso pecho. Y lo que mas es, ni aun a nacer, sino que niñito de quatro, o seys dias concebido, va como gigante aceleradamente a començar el camino de la redempcion de los hombres. Y el que es tan detenido, y espacioso en castigar, y en hazer justicia, es tan
43 apressurado en hazer misericordia. Doy os millones de gracias, Señor, que si con criaturas tan mal inclinadas, que nacen, y viuen con tan desatinados brios, y con tanta difficultad emprenden el bien, y tan sin acuerdo se abalançan al mal (aunque sea despeñandose sobre essa razon) no vsaredes deste termino, en que pararamos todos? Señor mio, sino fuerades tan liberal en hazer bien, y tan detenido en castigarnos, sino que en haziendola, os la pagaramos: quien
Psal. 35. se saluara? Quedarase vuestra misericordia en el Cielo, y vuestra gracia alla en las nuees. Pero siendo tan cuydadoso em ayudarnos, esperança deuemos tener, de quien esta assentado a la diestra de Dios su Padre, pues estando en las entrañas de su Madre, aguijo a hazer las estrañas obras, que descubrio en S. Iuan, y en sancta Isabel. Que podemos esperar de vos Señor, quando llegueys a la edad madura, y cumplida, pues en el vientre de Maria desseays tāto daros a conocer, sin q̄ sufran vuestras piadosas entrañas, el dexar las de vuestra Madre, donde estays para començar a hazernos fauor: sino que desde alli se comiençan a poner en execució amorosos intentos, en nuestro remedio.

Deuemos os gracias Señor, porque en haziédoos hóbre, quisistes allanarnos en lo mucho, que por medio de vuestra madre auíamos de recebir. Y no contento con emplear vuestras diuinas manos en nuestro reparo, quisistes que ayudassen a nuestro remedio las de vuestra sanctissima madre (que
Gen. 2. tambien lo es de misericordia.) Y q̄ en en la obra de infinita misericordia, qual era la de nuestra redempcion, entendiessedes vos, que soys padre de misericordia, y Dios de
44 todo consuelo, como author della, y juntamente acompañasse, la que es Madre de misericordia, y de todo consuelo. Y quisistes, siendo el celestial Adam, tomar en este mundo compañia semejante a vuestras entrañas, no porque de ella tuuiessedes necessidad, sino por hazer con ella demonstracion, de vuestra gran bondad. Que como al Adam terreno se le deuia ayuda, y compañia de la misma massa, y barro, al Adam del Cielo justo era, que le diessen tal compañia, como la de Maria, que fauoreciesse con intercession, ruegos, y con su virtud a alcançar de vuestra largueza, lo que el mundo tan poco merecia. Y que por su medio esperassemos, lo que por los nuestros no podiamos. Y que tuuiessedes Señor *Cant.* 4. esta hermosissima esposa, que os hiriesse el coraçon con el vno de sus hermosos ojos, y con la belleza de vn solo cabello de su cabeça. Para que con tal intercessora los hombres no nos perdiessemos: y valiesse mas esta Señora, para moderar la indignacion de vuestro coraçon, que todas las demas criaturas del mundo.

Lo que en este mysterio has de supplicar a Dios, por medio de nuestra Señora, es que 45
como entonces con prissa lleuo al niño, que en sus entrañas tenia, para enriquecer al Baptista, y a su madre con las inestimables riquezas que al mundo traya: assi sea parte agora para meterle por las puertas de nuestra alma, tan necessitada de su presencia, con la qual queden remediados los males grandes en que esta sepultada. Y que se sirua de allanarnos con Dios las dificultades todas, en que nos ha puesto nuestra mala vida, Y que siendo cierto (como lo es) que el Señor es feruorosissimo amador de las almas, y summamente amigo de hazernos merced: y que quando no la haze tan cumplida, es por los estoruos grādes que nosotros ponemos a su diuina gracia, y a sus soccorros: y le hazemos de dulce amargo, y de padre juez riguroso: que la soberana Virgen tome la mano, y supla con sus obras las muchas faltas q̄ en nosotros ay. Para que como rezien encarnado, començo a platicar su diuina misericordia, con gana de ser conocido mas por padre que por juez; que esso se entienda siempre, sin que atienda a nuestros cortos merecimientos, sino a su larga mano, que se decubre amanesciendo sobre la casa del justo, y del peccador: y lloviendo sobre la he- *Matth.* 5.
redad del sancto, y del que no lo es. Y quan- 46
do no sea yo tal como sancta Isabel para re- *Luc.* 19.
cebir merced, dezidme Señor como al cambiador Zacheo, que me de prissa, que quereys comer en mi casa, y hazer bien a todos los que en ella viuen. Y si mis culpas han cerrado la puerta locamente, para que no entreys en esta vuestra casa, q̄ lo es por mil titulos: llamad Dios mio con las manos de *Apoc.* 3.
vuestra clemencia, y moued esta voluntad

X mia

mia efficazmente, para que sea vuestra, y abra sin alegar difficultad ninguna de las muchas que suele el perezoso, para no hazer virtud, quando esta no dixere bien con sus imaginaciones: sino que me allane al punto en cosa en que tanto me va.

Del tercero mysterio gozoso, que es el Nacimiento de Iesu Christo. Cap. III.

1 ENtre los cinco misterios gozosos, el tercero es el Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, en el portalejo de Bethlehem, tan rico de bienes espirituales, y de alma, como pobre de los demas que el mundo estima. Llorando para enxugar las lágrimas nuestras, tan dignas de ser derramadas por ojos de hombres perdidos, quanto indignas de los del Señor, que nacia sancto y sanctificador, sino naciera encargado de remediar las nuestras, y nuestras demasias.

Lo primero que en este mysterio se ha de considerar, es el cuydado grande que Dios puso para que naciendo Iesu Christo hijo suyo, el mundo todo reconociesse esta merced, y adorasse al rezien nacido. No se contento el Padre eterno con hazerle menos authoridad y estado, que mandar a todo el
Heb. 1. Cielo, que en el punto que el niño cayesse en el establillo del portalejo de Bethlehem, baxassen los cortesanos del a adorarle, y reconoscer las ventajas que aquella sancta humanidad hazia a todos ellos. Y que entendiessen que ellos criados en el Cielo empireo, y moradores del, no tenian sino vna pequeña parte de las que a aquel niño nacido en el establo se le auian comunicado. Y porque nadie por la pobreza suya y de sus padres, y vil lugar desconociesse la grandeza del niño Christo, ordena Dios que baxen las criaturas todas, que en el Cielo hazen
Dan. 7. assistencia a su persona, para adorarle. Y quiere que essos millares de millares, y cuentos y mas cuentos de Angeles que alla arriba se derriban en presencia de aquel Señor, que lleno de ancianidad esta sentado en vn throno de Magestad grande, essos mesmos se derriben a los pies del mismo Señor, que niño nacido de vna hora tiene por throno vn pesebre, y confiessen que no gozan tanta bienauenturança ellos en el Cielo, como aquella alma sancta puesta en las carnes de vn niño que esta entre animales brutos en
2 vn establo. Y con soberano pasmo reconocẽ, que comparada su sabiduria con la del rezien nacido, es ignorancia: su grandeza, baxeza: su authoridad, vileza: su poder, flaqueza: y su ser, no ser: y que con este conocimiento, es bien derribar las alas de sus perfectiones, con ser marauillosas delante deste diuino infante, que llora en vn pesebre. No quiere el Padre celestial que se dexe este reconocimiento, para quando el niño sea grande, ni para quando resuscitado abra el libro que estaua cerrado, que para entonces se proueera q̃ los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos se derriben en presencia del Cordero, cada vno con redomas de oro en las manos, y cõ sus vihuelas, al son de las quales canten con musica celestial. Merezeys Señor, que el libro cerrado se os entregue, y que le abrays, pues con este intento os offrecistes a la muerte, y en diziendo esta razõ, vi (dize san Iuan) y oy, que rodeando el throno infinitos Angeles, dezian a grandes vozes, merece el Cordero toda la honra, que se de a entender su diuinidad, su sabiduria, su fortaleza, su gloria, y la bendicion, que de baxo de aquella flaqueza estaua encerrada. No quiso el Señor que el hazerle estado se dilatasse para el dia de su subida a los Cielos, que quando se assentare a la diestra de Dios su Padre, luego todos los que viuen en aquella dichosissima ciudad, se derribaran delante de la silla de su grandeza, en reconocimiento de tanta gloria, y le adoraran diziendo a grandes vozes: bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honra, y virtud, y fortaleza a nuestro Dios en los siglos de los siglos, amen. Vozes se oyran grandes en el Cielo, en que declarẽ quien es su Rey, los vassallos de aquel felicissimo Reyno, se quãdo vengã a concluyr al fin del mũdo aquellos soberanos casamiẽtos entre Dios y la Iglesia, donde sera el vinculo del matrimonio tan indissoluble, como sera la vnion del alma con Dios, viendo su Diuina essencia. Y quando esto sea, se oyra vna voz tan grande como vn espantoso trueno, y como el ruydo que haze la rauda de muchos rios, y se oyran vozes como de truenos horribles, y todas estas vozes se concertaran, y diran Alleluya: sea Dios bendito, que ha tomado ya la possession de su Reyno, y con ver que se ha ya concluydo el casamiento que todos teniamos tã desseado, y que la esposa esta llena de muchas, y preciosas joyas, tenemos gran razon de alegrarnos, y regozijarnos todos, y hazer gracias a Dios por tanta merced. Y estando diziendo esto, a deshora aparecio el Cordero en vn hermoso cauallo blanco, y en viendole todos los exercitos del Cielo, fueron en seguimiento suyo. Que puesto el Cordero en el estado que dicho es, le haga obediencia, y se le subjecte todo el Cielo, que mucho? agora quiere Dios que quando mortal esta llorando en vn pesebre, quando dexa los reales assientos, quando se hazen los

Marginal notes (right column): Apoc. 5. (beside "te y quatro ancianos se derriben en presencia"); 3 (beside "que de baxo de aquella flaqueza estaua encerrada"); Apoc. 7. (beside "los Cielos, que quando se assentare a la diestra"); Apoc. 19. (beside "Dios en los siglos de los siglos, amen"); 4 (beside "hazer gracias a Dios por tanta merced").

los desposorios en Bethlehem, y comiença la jornada trabajosa, y el aprieto en que se ha de ver hasta que se case con Rachel, agora quando el primogenito del padre entra, no en el Cielo, sino en la tierra, manda que le adoren todos los Angeles, y adorandole hagan entender al mundo lo que alli vale donde a este con su grosseria tan pocas cosas se le representauan con que mouerse a tenerle en mucho: y no contento el Señor del cielo con que alla se conociesse su valor, y que de aquella real corte baxassen sus antiguos criados a adorarle, en la tierra hizo extraordinas diligencias, para que los hombres hiziessen lo mismo. A esto se encamino lo

S. Tho. 3. p. q. 36. ar. 3. que Sencto Thomas dize: que en el tiempo que nacio el Señor, començo a manar azeyte en Roma: y que en España se vieron tres Soles, los quales vinieron visiblemente a hazerse vno. Con este intento vn Angel acompañado de otros muchos, vino la noche del nacimiento del niño, a dar nueuas del a vnos pastores. Y en los vltimos terminos del Oriente, en Persia, y Chaldea aparecio vna mysteriosa estrella a vnos hombres sabios. Estrella criada de nueuo, no en el octauo cielo donde las otras estan, sino en el ayre, no con mouimiento circular, qual las demas tienen, sino recto: no se mouia siempre, sino quando los sancto Reyes caminauan a buscar la ciudad, y palacios del gran Rey. Su mouimiento no era qual le tienen las demas estrellas, que se mueuen con su ordinario curso del Poniente al Oriente, sino que andaua del Septentrion a medio dia, alumbrando no solamente de noche, sino tambien de dia. Estos nueuos prodigios que se han contado, era razon que en Italia, España, en Iudea, y en Persia despertassen a hombres, de su condicion amigos de saber tratar de la nouedad que auian visto, siquiera mouiendolos a esso curiosidad, de la qual tomasse Dios ocasion para descubrirles su hijo rezien encarnado. Y es menester que en naciendo el niño, prouea Dios en el credito de que era ygual suyo, y en el desengaño de los hombres, y para esso embia Angeles a los Iudios, y cria estrellas, que den luz a las almas de los Gentiles, y los traygan a vna cosa tan nueua, qual era que Reyes salgan de sus tierras, con grandes gastos, no a acrecentar sus estados, como es de ordinario, sino para rendirse, y buscar vn nueuo Rey, y adorarle, sabiendo que Balaam auia dicho, dichoso aquel que fuere viuo, quando en los terminos de Iudea naciere vna estrella que para esto tiempo tiene Dios libradas las mercedes grandes que el mundo ha de recebir. Todas estas diligencias hizo Dios para que en su corte, y en este destierro se conociesse el valor del niño que nacia.

Augu. lib. 22. contra Faust.

Matth. 2.

Num. 24.

Lo segundo que en este mysterio has de considerar, es el vniuersal gozo q̃ con este dichoso y bienauenturado nacimiento el mũdo alcanço, del qual la primera y mayor parte cupo a la purissima Virgen, de quien entendieron los Sanctos lo que vn Propheta dixo: Parira con la facilidad que los arboles echan las hojas, y las flores: sin que en el parir aya mas que vn increyble regozijo, y vna boca llena de risa, y de alabanças diuinas. Y haze demostracion clara desta verdad lo que el Señor dixo por estas palabras. A la muger en acabando de parir, se le oluida del aprieto en que poco rato antes estaua. Siendo llano que queda molida, que pare vn hijo de maldicion, enemigo de Dios, condenado a desuenturas, y ella suzia y asquerosa: pariendo hijo q̃ tantos malos ratos le ha de dar en la criãça en la niñez, y en la vida, viendole a punto mil vezes de perder la honra, la hazienda, y vida, le pudiera muy bien llamar como Rachel a Beniamin hijo de su dolor, porque aunque entonces no muere como aquella, morira despues mil vezes por vna, y con todo esso el Señor cuenta este gozo entre los mayores de la Virgen. La Virgen en el nacimiento del hijo, no tiene ni sombra de dolor. En naciendo, ningun miedo de lo que esta por venir, sino cierta de los buenos ratos que ha de tener en la criãça del hijo, y los entretenimientos de que ha de gozar con su sancta y amorosa conuersacion, esto le causaria consuelo estraño. Y quando no fuera cierto lo que algunos Doctores dizen, que en naciendo, vio su diuina essencia, sin nada desso con solo ver aquellas diuinas perfectiones del niño que tenia presente, gozaua del mayor contento que jamas criatura tuuo en esta vida. Quieres lo ver: para que tu tengas gozo, es menester que conozcas el bien que tienes, y que esse este presente. No haze gusto al aldeano grossero, ver en su mano la perla, ni el diamante, o rubi, de cuyo valor jamas oyo dezir, ni tuuo noticia; y causale grande al lapidario, y al hõbre cortesano que sabe lo que aquello es. Y la piedra preciosa que esta en las entrañas de la tierra, mas haze congoxa que contento al que conoce lo que vale, y vee q̃ la tiene. La Virgen amaua con vn amor increyble a la sanctissima Trinidad: y luego ninguna cosa amaua tanto, ni preciaua como la humanidad de Christo hijo suyo, por no auer otra que le ygualasse. Esta tenia presente, veya aquella hermosura de q̃ Dios le auia dotado sobre el rostro de las criaturas: sus perfectiones la haziã estar enferma de amor. Que de cosas se le representarian a la Virgen en aquel

Isa. 25.

Ioan. 16.

7

Gen. 35.

Gerson. Medina 3. p. q. 35. ar. 6.

8

es aquel niño que miraua vn pesebre,desnu-
do, pobrezito, llorando, quando miraua la
asistencia que las diuinas personas le haziā,
el respecto que los Angeles le tenian,los the
soros grandes de gracia, virtudes: dones, y
priuilegios, con que estaua mejorada sobre
todas la criaturas. Que deleyte causaria a
vna Madre tan afficionada a su Hijo, que
tambien era su Padre,y su Esposo, ver el di-
Actu. 8. uino resplandor que arrojaua de su rostro.De
san Esteuan leemos, que estando en consi-
storio, aueriguando su causa, los principa-
les del pueblo de los Iudios, y enemigos su-
yos,todos quantos le miraron, vieron su ro-
9 stro, que parecia de vn Angel, y quiso Dios
hazer esso con el criado, quando salia desta
vida: y no haria mayor fauor al hijo,quando
entrando en ella, se auia de dar a conocer?
Arrebatauanse los Sanctos, y el deleyte los
tenia en el ayre fuera de si, con solo vn pen-
samiento amoroso de Christo, que se puede
entender, segun esto, que se comunicaria a
la Virgen, quando en el establo estuuiesse
clauados los ojos,y el pensamiento en Chri-
Can. 7. sto?Quando la esposa tuuiesse puesto al cora
çon en su esposo, y el se boluiesse a mirarla
con los ojos amorosos que el niño mira a la
madre que le pario, y le da leche,que rega-
los causaria en su coraçon? Los que basta-
ran para acabar la vida, a quien no tuuiera
assistencia de Dios, para que no desfalles-
ciera con el abismo de tanto bien. Quien di
ra el pasmo de nuestra Señora, quando vio
en el portalejo de Bethlehem cosas tan pro-
digiosas, y reconocio que la grandeza de
3.Reg.10 aquel niño hizo del establo Cielo? La Rey-
na Saba quando vio las obras marauillo-
sas del Rey Salomon, quedando desalenta-
da, y casi sin poder hablar, buelta al Rey,
le dixo. Todo quanto en mi tierra he oydo
concerniente a vuestras riquezas, sabidu-
ria y poder,con ser increyble, y tanto, que
de sola mi venida fie el allanarme en el cre-
10 dito de lo que se dezia de vuestra persona;
ya he visto que es cierto, y que es mas mu-
cho que la fama lo que ay, y tengo embidia
a vuestros criados, porque tienen tan a la
mano oyr vuestras razones, ver el concier-
to de vuestra casa, y la authoridad que en
ella ay,dichosos ellos, que con ser yo Reyna
los tengo por mas bienauenturados que a
mi, y es mayor ventura seruiros a vos, que
mandar el mundo. Estos pensamientos te-
nia la Reyna Saba,y la que lo era del Cielo,
los tenia sin comparacion mayores,y mas re
galados del pacifico Rey Christo. Y cō auer
hasta aquel punto entendido por la Fè gran
dezas del que auia de nacer,vio entonces tā
tas otras y tan nueuas,que pudo dezir: que
sino lo viera,a penas lo creyera segun exce-
dia la capacidad del humano entendimien-
to. Y assi en nombre de la Virgen canta
la Iglesia, dadme el para bien todos los que
amays al Señor, porque las mercedes q̄ me
ha hecho,no acabo de agradecerlas,que sien
do yo pequeñita le agrade, y se enamoro de
mi al Altissimo,y de mis entrañas nascio el
que es Dios y hombre. Pues dime Christia-
no,que consuelo haria a la Virgen,y que re-
galo ver aquella espantosa y celebradissima
entrada de los Reyes? Que seria el gozo de
nuestra Señora, viendo que en tan grande
perdicion,como el mundo tenia; y en tanta
miseria qual era en la que viuian los Genti- 11
les, començauan ya a descubrirse sanctos. *Apoc. 1.*
Y el niño que en naciendo fue poderoso,co- *Psal. 44.*
menço con el arco en las manos, a trium-
phar de sus enemigos, y cō las saetas q̄ eran
agudas, derriba a los Reyes enemigos del
grande Rey. No se auia de regozijar la Vir-
gen, viendo que se escapauan algunos ya de
las desuenturas eternas?Si en el razimo que
no quiso madurar jamas,viere el labrador se *Hiero.*
ñor de la viña,vn solo grano que se va sazo- *Isai.65.*
nando le quieren cortar,dira, dexale q̄ ben- *lib.18.*
dicion de Dios es,que estādo todas las vuas
hechas agraz,si quiera vn grano venga a ma
durar. Assi hare yo,dize el Señor,que quan-
do estando el mundo todo perdido,se descu-
briere vno que se aprouecha, esse dexare pa-
ra regalo mio,y como nuestra Señora,se pa-
recia tanto en la condicion a Dios, auia de
ser inestimable su consuelo, quando viesse q̄
vnos Reyes sabios adorauan al Verbo diui- *S.Leo. 1.*
no en la carne encerrado, a la sabiduria em- *Ser.Epi.*
buelta en la infancia del niño, y la virtud dis
simulada en la flaqueza, que por defuera pa
recia. No veyan al niño vestido de purpu- *Aug.*
ra, ni con corona real en la cabeça, no le
veyan con acompañamiento de criados, y 12
con todo esso se derriban a adorarle. Que es
esto, dize el deuoto Bernardo, es possible *Ber.ser.1.*
que gente estrangera, que viene a buscar vn *in Ephi.*
nueuo y gran Rey,no se offende con la baxe
za del establo? Que no desiste de sus inten-
tos,viendo vn infante puesto en estado tan
vil? Que hazeys hombres Sabios, a vn *Ser.3.*
niño que esta mamando, embuelto en
vnos pobres pañales, en vn pesebre, a esse
adorays? Es por ventura esse niño Dios, no
lo parece, que Dios en el Cielo tiene su si-
lla, y vosotros no veys aqui sino bestias, po
breza, y establo. Que hazeys offreciendole
oro? es por ventura Rey?que es del palacio?
donde esta el throno real? es por dicha el
establo, el real palacio del nueuo Rey,
y el throno el pesebre? Vee la Virgen que
se conciertan pensamientos tan altos, con
representaciones tan baxas, y que se derri-
ba la grandeza del mundo a adorar lo, que
parece

parece flaqueza: esto le causaria vn cele-
stial contento, y saldria de si viendo las se-
das, los brocados, los sceptros, las coronas,
las purpuras reales, que barrian el establo,
donde el niño estaua. Y siendo necessario
sacar encienso para moderar el hedor del
lugar, oro para proueer en la pobreza del
hijo, y de la madre, y mirrha con que los
miembrezitos tiernos del niño cobrassen
fuerça, a bueltas desto reconocen que es
13 Dios el que alli esta representando pobreza
y flaqueza, que en aquel establo esta el cie-
lo, cuyo sol es el niño que alli tiene casa.
Vee nuestra Señora, que comiença ya el de-
sengaño del mundo, y con esto su consuelo
Ad Phil.1 no se sabe significar. Dezia el criado deste
Señor: Conozcase el valor de Christo, que
para mi ninguna cosa es de mayor conten-
to, aunque en el reconocerle tenga occasion
en el desatino de los falsos predicadores.
Que seria el renocimiento de Christo naci-
do, y causado de la luz del cielo con que los
sanctos Reyes vinieron del Oriente? Sin du-
da engendraria vn sommo gozo en Maria su
madre, ver vnos hombres Reyes, sabios po-
derosos, de quien tanto bien se podia espe-
rar quando diessen la buelta a sus estados,
procurando el credito de la persona del ni-
ño Christo. Estas y otras cosas muchas ay,
que hazen cierto y grande el gozo de nue-
stra Señora en esta parte, del qual ningun
hombre que merezca este nombre puede
dudar. Pero lo que haze nouedades, que
los Angeles digan que este contento sera
Luc.2. general a todo el pueblo: Que me dezis An-
geles sanctos? Como quereys que sea para
mi gozo y grande, ver a Dios lloroso, triste,
en vn establo, dōde el mūdo aū no le quiere
dar vn ricon donde nacer mas honrrado q̄ es
se en el qual le tenga puesto en vn pesebre,
molidos los huessos con la dureza de la ca-
ma, y el olfacto atormentado con el hedor, y
el cuerpo todo con el desabrigo de el lu-
14 gar, y con el rigor de el tiempo? Solo ver a
Exod.2. Moysen la hija de Pharaon, en vna cestilla
de juncos, arrojado en las riberas del rio, y
embuelto en pañales la enternecio y bastò
para que le mandasse lleuar a palacio, y
criar con regalo. Como me tengo de holgar
quando veo, no al estraño como aquella, ni
al que despues ha de dar principio a los de
sastres de su reyno, sino a mi Dios, y a mi
Señor, a mi Criador, al que ha de ser princi
pio, y fin de mi bien todo, el qual esta en ma
Cant.1. yor aprieto que Moysen. Alegaua el esposo
para ablandar y enternecer la dureza de la
esposa (aunque fuera de azero) que estaua
de noche en la calle, donde tenia la cabeça
llena de rocio, y los cabellos hechos vn ye-
lo, y ver a Dios niño bañado en lagrimas en
tanto desabrigo, no me ha de apretar el co-
raçon? No me ha de congoxar ver a mi her-
mano, y a mi padre, y a mi esposo, venido de
summa felicidad a vn vil estado y oyr tem-
blar de frio aquel Señor, que con vna voz
haze pasmo en el cielo todo? Mas en el pūto
que se me representa Dios en vn pesebre, en
vn establo faxado, pobre, llorādo, &c. en esse 15
pūto me he de deshazer en lagrimas, y des-
sear q̄ mi cabeça sea fuente, y mis ojos rios,
entendiendo que mis culpas pusieron al Se-
ñor en esto estrecho. Congoxanse los que
nauegan con Ionas, viendo que les es for- *Iona.1.*
çoso echar en la mar vn hombre, que ni es
amigo ni deudo suyo, ni le conocen mas
que por hombre ordinario y desarrapado,
las culpas de el qual, los tienen a pique de
perder la vida, y llanos en que dar con el en
la mar, es el solo remedio para no perder-
se, y siendo barbaros se mueuen a cōpassion
de ver el Propheta puesto en aquel trabajo
por culpas no de ellos, sino proprias. Agora
tengo yo presente (no siendo barbaro, sino
Christiano) vn hombre no desobediente
Propheta, sino Dios obediente, no por sus
culpas, sino por las mias arrojado en la mar
sin que aya quien con los remos de senti-
miento, y de la buena vida le saque a la ri-
bera, y que con esto me digan que ha de cau
sarme gozo grande la consideracion, y el
successo deste mysterio? cosa nueua. Mas
que razon ay para que los Angeles nos man
den alegrar, considerando a Christo Señor
nuestro en el establo, tan riguroso censor, y
juez de nuestros disparates? Daniel vio al *Capit.7.*
Señor que venia a juyzio, y que a deshora
se abrian los libros para que se sentenciasse
la causa de los hombres segun lo que esta
ua processado en ellos, y con esto temblaua 16
el mundo todo al punto de la conclusion de
su causa, teniendo miedo terrible a lo escri-
pto, y temblando de que esso seria en su da *Hier.Epi.*
ño. Esto libro dentro y fuera escripto Chri- *de vera*
sto nuestro Señor es, escripto dentro porque *cir.*
todo lo interior es magestad, y grandeza, y
lo que se representa a los ojos humanos pa-
rece baxeza. Por este libro auemos de ser
juzgados, y si es ansi represētādome en este
mysterio vn niño pobre, que esta condenan-
do la risa, vn niño en vn pesebre, que esta ha
ziendo lastimas sobre los ricos, y regalados
de Syon cuyas camas son marfil, y aun esse *Amos.6.*
regalo no lo quieren para reparo de su ne-
cessidad, sino para instrumento de sus des-
honestidades, niño que desnudo y callando, *Isai.22.*
condena las galas, y los regalos, llamando
nos a lagrimas, a llanto, al cilicio, y a la cal-
ua pelada, esso es al menosprecio de todo lo
que el mundo estima, y respondo yo a tan
efficaz llamamiento, con buscar gozo, no
qual

qual Dios le pide, sino qual el desatino humano inuenta en menosprecio de su lloroso nacimiento, cuyo fin es comamos, y beuamos, que mañana no seremos viuos.
17 Niño de el qual no puedo esperar, segun viuo, sino en lugar de mis perfumes, y olores, intolerable hedor, y en lugar de la cinta preciosa, vna soga que es el habito del hombre condenado, y que se me de cilicio, no como el que aca se vsa, sino mas intolerable mucho. Pues siendo assi que todo quanto se me representa en este mysterio, todo es vna condenacion cierta de mis locuras, como se ha de alegrar el que sale a ser tan rigurosamente condenado? Aun si yo pobre, desnudo penitente, roto, triste, pusiera los ojos en el nacimiento de Christo, cosolarame con entender que lloraua el niño para dar fin a mis lagrimas, que se auia desnudado, para vestirme, y hecho pobre para enriquecerme, pero beuiendo los vientos por contento, el que en tan tierna edad los condena, con que me ha de consolar? Si fuera mi vida qual la de los sanctos, dixera como ellos, o dichosos pañales que atastes las manos a mi Dios, para que no castigasse mis males. Otra vez dichosos pues atastes mis llagas. O paños vna vez, y dos, y cien mil bienauenturados, con que se tomo la sangre de mis heridas. Dichosos sospiros con q̃ fere libre de los eternos, dichosos pesebre, que eres el throno dõ de Dios baxa a hazer justicia del principe deste siglo. Pero siendo regalado, codicioso, vano, soberuio, la humildad, las lagrimas, y la desnudez de Christo, tormento me han de causar, sabiendo que el que fue misericordioso en redemirme, sera riguroso en juzgarme, y que tanto sera mayor el rigor del juyzio, quanto fue mas grãde la piedad en proueer de remedio. Y aunq̃ el dia de la muerte y del juyzio, se ha de publicar la sentencia contra nuestros desatinos, el dia que en el pesebre fue arrojado nuestro Christo, esse dia se dio, y se voto sentencia de condenacion eterna, contra todos aquellos, que no viuiessen a sus leyes y traça. Lo dicho todo puede hazer reparar a vn hombre cuerdo, en contar este mysterio entre los que le han de causar consuelo. Pero si se mira bien està en el encerrada materia de summo gozo. Que aunque ha de hazer miedo y congoxa como dicho es ver a nuestro Moysen en tanto trabajo, pero esse desuentura llore la hija de Pharaon que sin proposito se goza con el niño, porque no sabe que alli se comiençan sus grandes males. Que si quando el niño parecio, el pueblo de los Iudios supiera el bien que por medio de aquel les auia de venir cõ quanto gozo fueran todos en criarle, regalarle, con que veras inuocaran a Dios q̃ les

Bernar.

Leo. ser. de Natiu.

18 (beside "zio, quanto fue mas grãde la piedad en pro-")

conseruara aquel infante de quien tanto bien esperauan, celebraran su pobre nacimiento con el contento que su remedio, y besaran mil vezes la cestilla breada, que con feruo al Propheta por quien las auia de venir tanto bien. Y si quando Hester entro en el palacio del Rey Assuero, y con su discrecion y hermosura fue parte (mas el todo) para que el Rey reuocasse las promisiones, que tenia despachadas contra todos los Iudios que estauan en sus estados, si el pueblo entendiera tãta ventura librada en estar en Susis Hester, que de contento le auia de dar esso? Gente de entendimiento hiziera el respecto a la esclaua que despues tuuo a la q̃ era Reyna de tantas prouincias cuyos vassallos eran. Pues todo esto es nada en comparacion de lo que vamos diziendo. Nacio el Señor en el mundo con la pobreza de Moysen, y esse dia se començo a entender la perdicion de los Gitanos, la ruyna del demonio y de su reyno, y que los verdaderos Israelitas tenian quien los encaminasse a la tierra de Promission, que es el cielo, y que se auia de reuocar en muchos la sentencia a que nos condenauan nuestras culpas. Y si los hizo lastima a los barbaros que con el nauegauan, es porquè no entienden que la furia de las olas, la braueza de la mar, y el echarle de cabeça en ella, es el remedio de infinita gente. Y assi con gran razon contamos entre los gozos grandes del mundo, el que en esto mysterio se nos offrece, porque entrando Ionas, en el mar deste mundo con la tormenta que se representa, en essa, estan encerrados los grandes bienes de los hombres. Y si el esposo esta lleno de rocio, si yo le abro la puerta, cõ essos bienes que estan encerrados en la cabeça de su diuinidad, y en los cabellos de su humanidad, quedare sobre manera rico. Piensas que el pesebre, y establo donde el niño esta, dize San Bernardo, que estan mudos? Ni por pensamiento. A vozes estan deziendo, consuelate, consuelate, pueblo mio, dize tu Dios, habla al coraçon de Hierusalem, y no dexes en el cosa que le pueda hazer desconsuelo, que no es razon que naciendo el Señor le aya. Esso mismo estan gritando las lagrimas del niño, y sus pañales, aquellos nos dizen que llorando lauã nuestras manzillas, con los paños pobres las enxuga y nos conbida con heno a los que auemos tenido vida de bestias siendo peccadores. De manera que la humildad del niño es salud, el silencio salud, sus lagrimas salud, el establo salud, el pesebre salud, la desnudez salud, y nueuas de salud, y salud tan grande han de ser regozijadissimas para hõbres, que en tan peligrosas y desahuziadas

19 (beside "nir tanto bien.")

20 (beside "do con la tormenta que se representa, en")

Bern. ser. 5 Natiuit.

Isai. 40.

enfermedades viuian. Y aunque el niño es li
21 bro por todas partes escripto, en el lean los herejes, los infieles, y los malos christianos su condenacion, y desastres, que aqui el justo no ha de leer, sino bondad de Dios que põga espuelas a su descuydo, y aguije su cuydado, y los peccadores (sino tienen muy cerrados los ojos) vean el desseo que el rezien nacido tiene de sacarlos del peligroso estado en que viuen, y al punto salgan del.

Ber. ser.5. de Nativ. Dezia vn sancto, que no era el cõsuelo del nascimiento de Christo general para todos. El silencio del niño, no consuela a los parleros, y deslenguados, ni sus pobres paños a los que son perdidos por galas, e inuenciones, ni hallan consuelo en el establo y en el heno, los que mueren por officios, y honras, a los que tienen, y quieren su cõsuelo en esta vida, pero el pobre, el que tiene en poco todo lo que el mundo adora, el callado, humilde y deuoto, aqui tiene vn abismo de consuelos, viendo que se ha seruido Dios de llouer
Psal.64. con tanta abundancia sus misericordias sobre la tierra, que los valles y los cerros quedaran ricos, y fertiles, porq̃ han salido de madre los rios de la diuina largueza. Y assi de-
Serm.3.in vigil. Nativ. Dom. spues de auer traydo el glorioso Sãt Bernardo en vn sermon, a la memoria aquellas tan regaladas palabras con que la Yglesia sancta cada año da las nueuas de este nascimiento.
22 Iesu Christo hijo de Dios nace en Bethlem de Iudea (dize) ay hombre christiano en el mundo que tenga el coraçon tan de azero, que en oyendo estas palabras no se deshaga como cera? Pudo jamas el mundo oyr nueua tan dulce? O breue palabra del Verbo abreuiado, llena de suauidad celestial. Aca dentro se me esta deshaziẽdo el alma con vn regalo increyble llena de desseo de que todos entiendan la dulçura de la nueua, que por falta de palabras se queda en el coraçon, la que no acierta de salir por la boca. O nascimiento que siendo sobre todo conoscimiento natural, y siendo sobre la naturaleza mesma, eres todo en fauor de la naturaleza. Dichosa el alma que gustando tanto regalo se arrebata, y corre al olor de estos vnguentos. Respirad perdidos que viene Iesus a buscar, y dar salud a los que lo estan, los que estays enfermos conualesced luego, que ya es venido Christo a dar salud a los que tienen molidos los huessos, y el coraçõ, en cuya mano ninguna enfermedad ay que no tenga remedio. Regozijaos todos los que teneys altos los pensamiẽtos, que ya està entre nosotros el que os ha de admitir a la herencia de los estados del cielo. Iesus se llama el que
23 nace, porque viene a darte salud, y Christo porque con el azeyte que derramara deshara el pesado yugo cõ que el demonio te traya subjeto. El hijo de Dios se haze hombre, para que los hombres sean hijos de Dios. Y si Iesus es el que te ha de hazer saluo, quien te condenara si tu no quieres? Si Christo te sana, quien sera parte para herirte, si tu no le das armas? si el hijo de Dios te leuanta, quien te podra derribar? Nasce Iesus, alegrese el que en su mala vida leya su cõdenacion, nace Christo consuelese el que antes se veya rodeado de mil males, que vnctiones trae Christo bastantes para dar salud a toda enfermedad aunque sea mortal. Hermanos *Matth.21* mios: este que nace es el heredero, recibamosle con amor, y seremos dueños de la heredad: Hasta aqui son palabras de sant Bernardo, en las quales se entiẽden bien los motiuos que de alegria tuuo el mundo, con el nascimiento del Señor, y assi mando que se le diessen luego por medio de Angeles estas buenas nueuas, y que se recibiessen con grã regozijo. Y no quiere que esperemos a hazer *Gen.21.* fiesta como Abraham, quando el niño Isaac dexe el pecho, ni tenemos como Ana *1.Reg.1.* que aguardar a que Samuel vaya al templo, que nuestro Isaac quando nace, se llama risa 24 y gozo del mundo y desde alli da principio a nuestro reparo, y assi es bien que esse dia se haga banquete y fiesta que jamas se acabe, pues alli, no la esteril sino la Virgen pare muchos siendo madre de vno solo que vale por cien mil Angeles y hombres.

Lo tercero, que en este mysterio sancto deuemos considerar, es la grandeza de Dios puesta en tanta baxeza, y que criatura tan discreta, y que tan de cerca vee la Diuina essencia, y sus perfectiones, den por señas, para que vnos pastorcillos pobres le conozcan, que esta embuelto en pañales el infante, y arrojado en vn pesebre. No dizen: Mirad que vuestro Saluador es nascido, y le hallareys en vn sumptuosissimo palacio, sentado en vn throno real, a quien los Angeles, y todos los cortesanos del cielo estamos haziẽdo assistencia, como criados suyos, y que ser lo es la mayor honra que se nos puede dar, hallareys al Verbo diuino (aunque en carne humana) rodeado de luz, y lleno de magestad, qual dixo Isayas, q̃ auia de ser su nacimiẽto en el mũdo, de el qual hablo por estas encarecidas palabras. Por lo que deuo a *Cap.62.* Syon, no callare ni descansare jamas, por la 25 obligacion que tengo a la ciudad de Hierusalem, cuyo predicador soy. Cansese, quien se cansare, y enfadese quien se enfadare de verme predicar tã de ordinario sobre vn mesmo thema, que yo estoy determinado de no salir del, hasta que se sirua Dios, de hazer tan gran bien al mundo, y a Hierusalem ciudad suya y cabeça de su Reyno que nazca su justo como resplandor, y se encienda, y arda el que

el que ha de ser Saluador de Reyno, tan
illustre, como arde vna lampara. Y en
Cap. 9. otro capitulo auia dicho el mismo Pro-
pheta, que al niño luego en naciendo le
auian de dár, no vn nombre, sino muchos
que declarassen algo de lo mucho que va-
lia; por los quales viniesse el mundo en co-
nocimiento de su grandeza. Para lo qual
le auian de llamar admirable, consejero,
16 Dios, fuerte, padre del siglo venidero, y prin-
cipe de paz. Nombres eran estos del Messias
tan estraños, y que representauan tanta ex-
cellencia, que dize San Hieronymo que pas-
mados los setenta interpretes con la mage-
stad, y grandeza, que declarauan, no osaron
en la traslacion, que hizieron del Propheta,
poner los como estauan en la legua Hebrea
porque no pareciesse, q aquel a quien auia
llamado Isayas niño, le dauā renombres tan
gloriosos, y assi los mudaron, y en lugar de
todos ellos le llamaron el Angel del gran
Psal. 18. consejo. Y el sancto Rey Dauid hablando de
este felicissimo dia dize del rezien nacido
que se regozijo como gigante, para correr
17 el camino de la vida presente. Y la Iglesia
vsando del mismo lenguage, el dia en q cele
bra este mysterio, le llama gigante de dos
naturalezas. Y aunque a los ojos grosseros
de la carne no se descubre este niño, como
resplandor, ni como admirable, consejero,
Dios, fuerte, &c. ni Angel del gran consejo,
ni gigante, sino infante, y esse no que corre
el camino, sino q esta liado, y echado en vn
pesebre, muerto de frio, y pobre: con todo
esso se muestra el abismo infinito de la Diui
na grādeza, encerrada en aquel pequeñuelo
vaso de barro de su carne, y vn thesoro ina-
preciable en la tierra de la mortalidad. Y vn
Sol, infinito mayor que el que preside a este
mundo visible, encerrado en vna nuuezilla
pequeña de la mortalidad.

En la humildad dicha, se ha de conside-
rar la grandeza de Dios en este dia, del qual
Cap. 40. dixo Isayas, descubrirse ha la gloria del Se-
ñor quando nazca. Que como estando antes
sentado en vn throno real, rodeado todo de
Seraphines, que cubriendo los pies, y el ro-
Capit. 6. stro con alas, y volando, y clamando sancto,
sancto, sancto, se inchia la tierra de su ma-
gestad, y de su gloria, assi se ha de entender,
que tienendo oy el Señor por throno vn pe-
sebre, y assistiendo en su presencia brutos
18 animales en lugar de Seraphines, y la des-
nudez del niño, que no le cubren Angeles,
sino heno, esso todo dize magestad. Y como
tal, quando la Iglesia sancta en la vigilia de
Nauidad nos quiere hazer aduertidos del
mysterio, que ha de celebrar, haze esto di-
ziendo. Tened constancia, que mañana ve-
reys la magestad de Dios en vosotros, oy sa
breys que ha de venir el Señor, y mañana ve Exod. 12.
reys su gloria, mañana reynara en vosotros Hiere. 23.
el Saluador de el mūdo. Y assi entiēdo, q vna
de las cosas, q en la tierra mas descubrieron
la sanctidad, y valor de nuestra Señora, fue
verse obligada a dar el pecho al niño, a em-
pañarle, a enxugarle las lagrimas, a ponerle
en vn pesebre, a cubrirle de heno entre be-
stias, y que con esto no perdiesse vn punto el
respecto, que le deuia, sino que dandole el
pecho, le adorasse como a criador suyo, y
limpiandole las lagrimas, entendisse el go-
zo del cielo encerrado en ellas, y faxandole
confessasse, que no cabia en el cielo y tierra
el q estaua en aquella estrechura liado. Y alli
veya nuestra Señora, y nosotros auemos de
considerar la sabiduria de Dios, su potencia,
su misericordia, y su bondad, que esso todo
resplandece alli.

Pudo ser mayor la sabiduria de nuestro
Señor Dios, que la que se platica en el esta- 29
blo, y en el pesebre? Alli enseña el Señor el
valor de cada cosa. Desde el pesebre echo la
maldicion al regalo, a la vanidad al punto, y
declaro dize el glorioso Bernardo, que la ser. 3. Na.
prudencia de la carne es muerte, y que la Rom. 8.
sabiduria de este mundo haze enemistad a
Dios, y que el mundo yerra, por quanto el
intento que tiene en sus cosas, es agradar a
la carne, de esso trata, en esso piensa, esso
manda. Y subido en la cathreda que la con-
dicion del mundo, y su crueldad le dio, en
vn establo, desde alli niño y callādo lee vna
licion, que encierra en si todo lo que en el
discurso de la vida ha de predicar. No es sa-
biduria grande, saber con aquellas lagrimas
lauar nuestras culpas? Saber con aquellos
viles paños cubrir nuestra desnudez, y ve-
stirnos do ropas de gloria? Con la estre-
chura del establo merecer la anchura del
cielo? No es sabiduria sola la que se parece.
En el pesebre se descubre la potencia de Dan. 2.
Dios. Veamos, fuera encarecimiento, que
aquella piedrecita, que vio Nabuchodono-
sor, que se hizo vn monte entero, y inchio
toda la tierra, que entonces desmenuzara la
estatua cuyos pies eran de barro? Ni por pē
samiento. Cayole vn monte entero, que ma
rauilla, que la haga poluos, y que acabe lo,
que tan firme parecia: teniendo tan flaco
cimiento? Lo que espanta es, que siendo 30
cortada del monte vna chinita, dixesse en
vna estatua terrible, y monstruosa, y de in-
creyble grandeza, y la deshiziesse. Assi has
de entender lo que vamos diziendo. Que el
Señor hecho monte quebrante al demonio,
y le deshaga sus fuerças, no haze mucha ma
rauilla, pero es lo grande, que en su naci-
miento hecho chinita, cortado del monte,
que es el vientre de nuestra Señora, sin

manos,eſſo es,ſin obra de varon,que desha-
ga las obras del demonio , que haga menu-
zos, no ſolo los pies de barro, ſino las pier-
nas de hierro , los muſlos de bronze , el pe-
cho de plata , y la cabeça de oro , y que en
preſencia del rezien nacido todo deſaparez-
ca, eſſo es negocio ſobre todo encarecimien
to,y el que en gran manera declara el pode-
roſo braço, del que nace . Fuera mucho que
vn valiente capitan , armado de todas ar-
mas, dieſtro en el arte militar, hiziera cãpo
con otro hombre valiente , y le venciera?
No por cierto.Pero que vn niño, que acaba
de nacer,como dicho es,llorando, y ſin ha-
blar vença vn gigantazo terrible, tan vſado
en pelear, y tan antiguo guerrero , que en
el cielo , y en la tierra ſe empleo con eſſo: y
Cap. 40. armado de todas armas , como ſe eſcriue en
Iob , que tiene los hueſſos tan rezios como
flautas hechas de cobre , y las ternillas ſon
31 como lanchas de hierro , enemigo tã furio-
ſo,que pienſa ſorberſe vn rio entero , quan-
do eſta con colera,eſte es el prodigio,que en
eſte myſterio ſe deue conſiderar , y el que
Cap. 8. Iſayas pidio, que ſe eſcriuieſſe de letra muy
Chryſo. legible , y que ſe dieſſe por nombre al niño
Cap. 3. Chriſto,aguija, quitale los deſpojos,y la pre
Iudic. 7. ſa. Y en otro lugar dixo, que triũpharia del
enemigo,como Gedeon triumpho de el Rey
de Madian . Queriendo en eſto dezir , que
como eſte capitan , por orden del cielo con
cantaros de barro , y con trompetas , ſin
otras armas vencio vn exercito poderoſo,
grande de Madianitas , A eſſas leyes Dios,
hecho hombre , deſde el peſebre mamando,
y llorando rindio la potencia del infierno,
Y por eſſo le llama Dauid gigante , Iſayas
Dios,fuerte,&c.

Del amor de Dios que ſe deſcubre en el eſtablo. §. I.

Mas quando ſe entendio tanto el amor
de Dios , como en eſte nacimiento ? el qual
llama el dia del deſpoſorio de Chriſto , y el
dia , en que ſe deſcubre ſu gloria , para que
32 por aqui ſe entienda , Señor, lo mucho que
Iſai. 66. nos quereys. Ya nos aueys cumplido la pa-
labra,que nos diſtes por vn Propheta: quan
do dixiſte. En los pechos os traere colga-
dos , y en mi regaço os hare mil caricias,
con los amores que la madre regala al hi-
juelo chiquito que mucho quiere , Con eſſo
Hiero. os conſolare yo . Sobre el qual lugar dize
Hieronymo eſtas palabras . Como las ma-
dres con amor grande hazen tales regalos
a vn ſolo hijo,ſiendo niño,quando le tienen
en ſus braços , que ſera el hijuelo feo , ne-
grillo, aſqueroſo, y vereys que le da mil be-
ſos la madre , y le dize : Mi Conde,mi Rey,
mi Obiſpo,mi Angel,&c. aſſi yo me aure cõ
voſotros,que aun ſiendo aſqueroſos, ſuzios,
y perdidos,os hare ineffables caricias. Tales
que ſi en mi pudiera auer exceſſo, le fuera y
grande moſtraros tanto amor. Eſtays oy ſe-
ñor mio , colgado del pecho de vueſtra ma-
dre,y regalando os con la leche ſancta, y ſa-
broſa de la Virgen , Pecho que le inchio el
cielo, no me eſpanto que eſta os trasporte,
para que con ella aprendays, y os enſeñe la
eſperiencia a darnos el pecho de vueſtros
conſuelos,a ponernos no ſolo ſobre vueſtros
rodillas,ſino ſobre vueſtros ombros. Por eſta
razon en el Deuteronomio os compara ſtes al *Cap. 32.*
aguila,de la qual dize el glorioſo Doctor S.
Hieronymo , que ſobre todas las beſtias y
aues ama a ſus hijos , y eſte amor le haze 33
aſſentar ſu nido en peñas altiſſimas ; y no
contento,eſto pone cabe los pollitos, y hue-
uos la piedra Ameſtite,con que eſtan libres
de toda ponçoña , y remediados con eſta in
duſtria de la que tienẽ la ſerpientes,quando
los buſcan. Eſte es vueſtro amor, Dios nue-
ſtro con los hombres. Vos ſoys el Aguila, y *Matth. 23*
ſoys la piedra Ameriſte con que quedamos
libres de todo mal,ſi queremos. Vos os com
paraſtes hecho hombre a la gallina,que eſta
abrigando debaxo de ſus alas los pollitos,
que ſaco de ſus hueuos. Coſa marauilloſa,di-
ze S.Hieronymo,vna auezilla tan flaca,tan *Hieron.*
couarde, que en viendo os huye, y buela,de *Iſai. 31.*
todo teme, y con todo eſſo en queriendo le
tomar los hijuelos ſe embrauece,y con el pi
co, y con las vñas, y con las alas trata de ſu
defenſa,y ſe haze leõ, y os ſaltara a la cara,
ſin reparar en coſa en razõ de defender ſus
pollos,porque el amor q̃ les tiene,la haze de
flaca fuerte,de couarde oſada,de manſa bra-
ua y de gallina oſſa. Eſte es el amor de Chri-
ſto nueſtro Señor, el qual le hizo romper cõ
todas las difficultades que a fin de hazernos
merced ſe pudierõ offrecer. Y ninguna coſa
huuo q̃ no fueſſe para perſona facil,quando
conuino emprehenderla dara nueſtro bien.
Y en ninguna veo tanto el amor de Dios pa
ra cõ los hombres,como en eſte hecho . Por
quanto es coſa cierta , en la qual la razon y
la Theologia nos allanan q̃ Dios padre amo 34
a Ieſu Chriſto ſu hijo , no ſolo mas que a los
hombres,ſino mas que a las criaturas todas.
Mas bien deſſeaua a la naturaleza humana
del niño que eſtaua en el peſebre , que a los
eſpiritus celeſtiales,por ſer mejor que todos
ellos: y cõ todo eſſo la arroja en vn portale
jo,y en vn peſebre deſnuda y pobre, con la-
grimas y deſabrigo: y como ſi fuera aborre-
cida de todo punto, para q̃ por aqui ſe entiẽ
da lo mucho q̃ Dios nos quiere, pues por ha-
zernos bien,el regalo y reputaciõ de ſu hijo
auẽturo. Mas quãdo cõſideramos a Chriſto

Y nue-

nuestro Señor en vn pesebre, y nacido entre bestias: por aqui entẽderemos el animo que nos da, para llegar a valernos de su misericordia. Quien ha miedo de acercarse a vn niño chiquito māso, y amoroso? La condicion de los niños, todos las sabemos, quan facilmente se applacan y se ablãdan. Quando se me hizierã presentes las offensas que contra el Señor tengo hechas, huyera como hijo de Adam, aunque fuera para valerme con cosa tan flaca como ojas: pero ya me le enseñan niño, para que no desmaye. Dize San Bernardo: Huyo Adam, porque oyo la voz de Dios, y temblo: pero ya le vees niño, y sin voz, que la del que llora mas, es para causar compassion, que miedo. Y por esta voz quiere que le conozcas por hermano tuyo, y que te derribes a adorarle, pues estan los cortesanos del Cielo adorando los pañales del niño, que ni tomo su naturaleza, ni lloro por ellos. Y pues las bestias estan oy reconociendo a su Señor, que lo es por auerlas criado, no es mucho que hagamos esse reconocimiento los hombres, por quien esta en el establo, cargado de necessidad, y de desabrigo, y soledad. Estas cosas y otras muchas ay que considerar en este regalado mysterio del Nacimiento de Christo.

Ser. 1. in Natali Domini B.r.

Vbi supra. Genes. 3.

35

Del agradecimiento que en este mysterio deuemos a Dios. §. II.

El agradecimiento que por este tan particular beneficio deuemos al Señor, aunque se dexa presto entender, no es de manera que la grosseria humana sepa responder a tanta obligacion, con deuido hazimiento de gracias. Y por esta razon Angeles, y no vno sino muchos, exercitos enteros dellos, inchiendo el ayre de diuinas canciones, cantaron: Gloria en los Cielos a Dios; no fiando de los que viuan en la tierra, el agradecimiento de beneficio tan raro, y tan poco merecido. Pero en lo que alcançare nuestra rudeza, demos siempre gracias al Señor, que quiso, tomando por instrumento flaqueza, pobreza, y lagrimas, hazernos fuertes, y ricos, y sempiternamente regozijados. Y tan a costa suya mostro en este hecho su sabiduria, su potencia, y su amor. Doy os Señor gracias por merced tan grande, que con criatura, que por millones de titulos auia merecido el infierno, y desmerecido por los mismos todo fauor, sin embargo desto fuystes seruido de obligarme, y rendirme (so pena de ser mas bruto, que las bestias) para estimar algo de lo mucho que en este hecho pusistes de vuestra casa, con el qual entendiesse, lo que de vuestra liberal mano podia esperar viendo os niño, y llorando, y tan inclinado a hazerme merced. No perdian los sãctos de vista en toda la vida el portalejo de Bethlehem teniendo siempre presente este beneficio, para dar a Dios continuamente gracias por el. De sancta Paula Illustrissima Romana, cuenta S. Hieronymo, que ni los techos dorados de Roma, ni su nobleza, ni el regalo, ni las hijas, ni vn hijo chiquito echado en la arena llorando al tiempo del embarcarse, fueron poderosos para detenerla en la execucion de sus desseos, sino que quiso mas (y con razon) vna choça cabe el pesebre de Christo, que los artesones de oro que dexo, y con ardentissima sed camino a Bethlehem con Eustochio su hija: y llegando alli, dize que verdaderamente le parecia que oya llorar al niño en el pesebre, y que veya recostado en el heno, que le veya nacer, que veya la Virgen nuestra Señora, que se regozijaua con el hijo que empañaua y criaua, que oya cantar a los Angeles y derribarse los pastores a adorarle, y lo demas todo que la noche de su nacimiento succedio. De vna Monja de la orden de sancto Domingo, llamada Margarita, se lee, que tenia siempre en la memoria este mysterio, regalandose mucho con el acuerdo de tamaña merced, y agradeciendola siempre. Y muerta, la abrieron para embalsemarla, y le hallaron junto al coraçon vn pedaço de carne como vna tabla, donde estaua retratado Christo nuestro Señor rezien nacido, y la misma virgen Margarita de rodillas puesta delante del niño que alli estaua recostadito en vn pesebre. La qual reliquia dura hasta oy en vn conuento en Italia, que es de la dicha orden, en la ciudad de Castello. Y lo que digo destas dos sanctas mugeres, pudiera dezir de otras. Pero basta esto para tratar de pagar con agradecimiento, si quiera algo de lo mucho que a Dios deuemos, por auer nacido en el mundo, &c.

Luc. 1.

36

Epi. 27. to. 1.

37

Milagro.

38

Lo que en este mysterio auemos de supplicar a Dios por medio de la Reyna del Cielo es. Lo primero, que nos haga merced de retratar en nuestra alma este diuino infante, para que con su presencia se destierre el miedo demasiado, que nuestros peccados tan justamente auian causado en nosotros. Y las grandes difficultades que la prosecucion de la buena vida representaua, se allanen con los pañales del niño. Toman a Hieremias sancto, por mandado del mal Rey Sedechias, y arrojanle en vn algibe hediondo y suzio de cieno, sin agua, y dexanle alli, para que, parte con la hambre, parte con el hedor del lugar muera. Supplica vn criado del Rey a su amo, mande q̃ saquen de alli al innocente Propheta: da licencia

Cap. 38. Hiere.

Sede-

Sedechias, y va el criado a sacarle del pozo, y echarle para esto vnas sogas, y vnos paños viejos, y dizele: Para que las sogas no te lastimen, y te hagan llagas y sangre, rebuelue essos paños en ellas, y saldras sin lision, y sin tormento, y fue assi. Sogas son, di-
2. Mor. c. 7 ze S. Gregorio los mandamientos de Dios, que nos atan y nos sacan del asqueroso, y hediondo estado en que nos tiene el que es
Iob. Rey sobre todos los hijos de la soberuia. Pero porque no nos lastimen los diuinos preceptos difficultosos, y asperos para gente delicada, y flaca, embolúamos en ellos los rotos pañales de Christo, y con esso todo se ha-
39 ra facil. Soga que atormenta, y saca sangre, es el mal vestido, la ruyn cama, la desnudez, la pobreza, la hambre, la soledad: toma hermano el establo, y pañales deste niño, y veras quã facil ha de ser esso al hombre peccador, siendolo a Christo sancto. Si la penitencia, y las lagrimas, y el quebranto, con que has de salir del pozo de tus culpas, te lastiman: rebuelue les paños del que nacio pobre por ti: mira el principio q̃ su vida sancta tuuo, y con esso se templara todo lo q̃ en esta parte te pareciere aspero. Soga es dezir que hagas bien a quien te haze mal: y que ames a quien te aborrece: no la tomes desnuda, sino asida con los pañales del niño Christo, mirando lo que començo a hazer en el pesebre por sus enemigos, y con esso sabras ser imitador del que tan a costa suya quiso allanar esso, y saldras del pozo sin llagas, y consolado. Lo segundo auemos de supplicar en este mysterio a este precioso niño, que pues aora ay las mismas occasiones, que entonces huuo, para hazernos merced, que no la desmerezcan nuestros peccados. Mirad Señor mio, que aqui teneys lo que entonces buscastes para entrar en esta mortal vida.
40 No quisistes nacer, ni en Nazareth, ni dentro de los muros de Bethlehem, sino en despoblado, Veys aqui Señor mio vna alma miserable, desierta de todo bien y virtud. Naced
Isai. c. 35. aqui, para que de mi se diga lo que en Isayas se escriue. Alegrar se ha la desierta, y la que era sin camino, por dõde nunca le supo auer para que Dios passasse, estando este tã hollado de la vanidad y maldad. Regozijar se ha la soledad, y florecera como açucena: dar se le ha la gloria y estima que tuuo el mõte Lybano, y la hermosura de los montes Carme-
S. Hiero. lo, y Saron. Dandome conocimiento vuestro y empleandome en vuestro seruicio para q̃ en la tierra yerma corrã las abundãtissimas aguas de vuestros fauores, con que comience a dar fructo de todo bien. En vna noche nacistes Señor, veys aqui mi alma hecha noche tenebrosa, y escura sin luz, que clama
Psa. 37. con el sancto David. Desamparado me ha mi virtud, y la lumbre de mis ojos ya no esta
con migo. Ciego era (como de si dize S. Au- *August. in*
gustin, antes que se conuirtiesse) y la ceguedad amaua: y de vnas tinieblas caminaua *confess.*
a otras. Si buscays noche y escuridad, veys *Exod. 10.*
aqui las tinieblas palpables de Egypto abreuiadas en esta alma, donde no ha llegado la
luz q̃ amanece sobre la tierra de Gessen, esso 41
es sorbe las almas de los escogidos: Naced, *Isay. 9.*
Dios mio en ella para que de mi se diga. El pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz grande: y tan grande que con otra menor no quedara remediado, a los que andauan con tanto peligro y tan conocido, en la region de la sombra de la muerte: que es la mala vida, ya les ha salido el Sol. Si buscastes el inuierno para nacer, en medio de la nieue y de las eladas, veysme aqui a mi mas frio que todo esso. Digase de mi lo que del cristal (que es nieue tan elada, que ya el calor no la deshaze) embiara Dios su diuina
palabra, el Verbo eterno al mundo, y hara *Psal. 147.*
del cristal duro pedaços de pan, y soplando *Aug.*
el diuino abrego de su amor, que en este mysterio tanto resplandece, correran las aguas, que antes con yelo, y dureza estauan detenidas. Buscastes Señor establo, pesebre, heno, asco, donde nacer: veys aqui vn
muladar lleno de suziedad. No venga so- *Eze. 14.*
bre mi el riguroso castigo, con que a los tales amenazastes por vn Propheta, quando dixistes: El hombre de la casa de Israel, que assentare suziedades en su coraçon, yo le
respondere como merece la bassura de su al- 42
ma, y el asco de sus pensamientos: cumpliendo para gran mal suyo con su voluntad estragada, por quanto sus culpas no merecen correction, ni menor castigo que este. Esperança tengo, que pues no buscastes palacios reales, ni camas regaladas, ni aposentos colgados para nacer, sino establo, y pesebre, que acudireys a esta desdichada alma, (mas dichosa si tal merced recibiere) donde todo esso se halla mas cumplidamente de lo que seria menester. Y viniendo, de establo la hareys Cielo, y de muladar Parayso. Veys aqui heno seco bueno para el horno del infierno,
del qual hasta oy se ha hartado el demo- *Cap. 40.*
nio, como se escriue en Iob. Mandad *Apoc. 9.*
Señor a las langostas que salieren del humo del pozo que no hagan daño al heno de la tierra: pues fuystes seruido naciendo de cubriros con el. Y en fin Señor pues llego vuestra misericordia a nacer entre bestias, veys aqui vna, que puesta en honra no la conocio: y con esto de hombre
se hizo bruto. Oy teneys, niño Dios, *Psal. 48.*
grande occasion para hazerme bien. Re-
conozco, que he andado como otro Na- *Dan. 4.*
buchodonosor, hecho bestia, paciendo en

los prados de mis contentos, sin dexar ninguno, que no le anduuiesse: como de los muy perdidos, dize Salomon en la Sabiduria.

Capit. 2. Acabese ya esto, y nacido vos en medio de dos animales, que son mi entendimiento hecho bestia en el conocimiento vuestro, y de vuestro valor: y mi voluntad, que como cauallo desbocado, se ha dexado lleuar con furia del impetu de sus passiones, enfrenada ya y rendida, arrendada a este establo ante vuestra presencia os supplico, que la saqueys de tan vil ser a otro digno de quien vos soys. Mostrad vuestra potencia en mi flaqueza, vuestra sabiduria en mi ignorancia, vuestra bondad en mi maldad, vuestro amor en mi desgradecimiento, para que naciendo en esta alma (dichosa si tal viere)

Cant. 2. diga: Mi querido es para mi, y yo para el: morara entre mis pechos, que ya no daran azibar como hasta aqui, sino leche, y alli le regalare, y acariciare, y le dare mil besos, sin dexarle vn punto, hasta que me dexe rico de todo bien, y me de a beuer del mosto de sus granadas. Esso es, de aquel amor diuino, y ineffable, que en este soberano, y regalado mysterio descubrio para remedio, y bien de todos los que no cerraren la puerta a tanta luz, y a tan grandes y tan altas mercedes.

Del quarto mysterio gozoso, que es la Presentacion del niño al templo.
Cap. IIII.

1 EL quarto mysterio gozoso es la Purificacion. El dia en que la Virgen del Cielo parida de quarenta dias fue al templo en cumplimiento de las leyes, que Dios tenia

Leui. 12. dadas a las mugeres en el Leuitico, y en el

Exod. 13. Exodo, las quales auian de guardar pariendo hijo varon. La vna por la qual se les mandaua, que en protestacion del asco y suziedad del parto, estuuiessen quarenta dias retiradas en su casa, sin poder tocar cosa sagrada, ni entrar en el templo hasta que cumplidos essos se presentassen, y hiziessen ciertas diligencias: por mano del sacerdote, con que quedassen limpias. Otra ley auia, en que se mandaua, que en reconocimiento de a quella gran merced que el Señor auia hecho al pueblo de los Iudios, en sacarle de Egypto a saluo matando los hijos mayores de todo el Reyno, offreciessen los suyos a Dios, y los dexassen consagrados a vn seruicio, o los rescatassen con cinco siclos, que serian cosa de seys reales. Y generalmente por los hijos todos auian de offrecer vn cordero, o dos palominos, o tortorillas: vna para dar gracias a nuestro Señor por la merced que de su mano recebian, en darles hijos: y otra en remedio del peccado, con que la ley presumia que se auia echo preñada la muger. Estas leyes fueron las que la Virgen nuestra Señora cumplio 2

oy. Y lo primero, que en el cumplimiento dellas se descubre al hombre Christiano, y lo que en ellas, y en este mysterio deuemos considerar, es que sino huuieramos recebido de nuestros padres como por tradicion el dar lugar a este mysterio entre los gozosos, con difficultad parece que pudieramos allanarnos en esta verdad. Porque quando en todo el no huuiera otra cosa de pena mas que auer oydo la Virgen del sancto Propheta Simeon, que aquel niño que con tanto gusto lleuaua en sus braços, seria occasion de la cayda y perdicion de muchos, este bastaua para aguarle todos los contentos, que en esta jornada se le podian offrecer quando fueran muchos, y muy grandes. Que le digan: este, este rezien nacido, de quien tantos prodigios estan escritos, a fin de hazernos entender el contento con que el mundo le recibiria, los inestimables prouechos de que con su venida gozaria de quien Esayas (despues de contado el gozo que causaria su *Cap.* 9.

nacimiento en los hombres) dixo: q̃ yria en crecimiento su imperio, y cõ el no ternia fin la paz, que seria su assiento sobre el trono de Dauid y sobre su reyno el qual con esto cobraria vna firmeza tã grande q̃ duraria perpetuamente. Y en otro capitulo despues de *Cap.* 62.

auer contado el Propheta la venida del Messias, y el bien q̃ con ella ternia la ciudad de Hierusalẽ concluye. No te llamaras mas desamparada, sino ternas por nombre, ciudad en la qual ha Dios mostrado su voluntad, y esta fama se auezindaran muchos en ti, y seras corona de gloria en la mano del Señor, el qual se regozijara contigo, a las leyes que el rezien desposado se entretiene con la esposa que mucho quiere, quando aun dura el pan de la boda. Y los Angeles publicaron que seria gozo vniuersal de todo el pueblo. Y si señal se ha de llamar, es lo de la paz que *Caietanus*

entre Dios y los hombres se ha de assentar, y de las mercedes que con su venida ha de recebir el mundo. Sabia nuestra Señora que *Ioan.* 12.

el niño no venia a juzgar el mundo, sino a *Isai.* 35.

hazerle saluo, su venida era para que se alegrasse la tierra seca, desamparada, no hollada de nadie, y de alli adelante estuuiesse tan hermosa como vna açucena, y se hablasse della con el encarecimiento que se trata del monte Lybano, y del monte Carmelo, y Saron, montes hermosos y fertiles, celebradissimos en Palestina, viendo la gloria que Dios en ella puso, con que siendo seca, y jamas viendo en si vna gota de agua quedo como estanque y fuente, a quien jama falta frescu-

frescura y agua. Siendo el rezien nacido para tanto bien del mundo, sin duda se congoxaria nuestra Señora, con oyr dezir, que era su venida occasion para que muchos se perdiessen. Si dixera de vno, consuelo era que entre tantos millares de hombres, como el mundo tenia, y en el auian de nacer, no fuesse sino vno el desdichado, el ingrato, el perdido. Sino dixera en Israel no era marauilla, que en pueblo que viuia en tinieblas succediera essa desgracia. Pero en Israel en el pueblo escogido y obligado a Dios con tan particulares beneficios, negocio es de
Hiero. gran tristeza. Toda la que tenia Ionas
Iona. 1. Propheta lleno de imperfectiones quando Dios le mando predicar a Niniue, se fundaua dize S. Hieronymo en entender, que la penitencia de los Gentiles auia de ser occasion de la cayda de los Iudios, y como hombre afficionado a su patria, huye y da en los inconuenientes que el en su libro confiessa. Mira segun esto lo que la Virgen sentiria, quando oyesse la cayda de muchos en Israel, sin que la dixessen el remedio, que ternian las gentes, quando en los Iudios succediesse este daño, enxiriendo el azebu-
Rom. 11. che amargo, en cortando la oliua. Vn des-
Iona. 4. falecimiento terrible le vino a Ionas quando vio a deshora seca la yedra, que poco rato antes tan verde estaua, y vn gusano en vn punto acabo este verdor todo, pareciendole caso que no recebia consuelo el que al ojo via: y mayor mucho le ternia nuestra Señora quando entendio que vn Reyno en quien Dios llouio sus misericordias, despues de tantos sermones como de la boca del Señor oyeron, tantos milagros, tantos bienes, esse mismo en quien estaua librado su remedio, auia de ser gusano que les royesse el alma, y diesse fin a las excelencias de aquella Republica, spirituales y humanas.
5 Puede ser mayor pena en el mundo para persona tan sancta como la Virgen era, que ver que su hijo que nace en el mundo como resplandor, y como fuego, para encender las almas en todo bien, aya de abrasar con fuego eterno el desalmamiento de muchos? esse que salio del celestial thalamo como esposo a fin de regalar y enriquecer su esposa, auia de vengarse rigurosamente della, castigando en almas tan obligadas, adulterios, y amancebamientos terribles. Oye que el niño que es gigante poderoso para librarnos de nuestros enemigos, como valiente acabara a muchos, y el Angel del gran consejo
Dan. 13. partira por medio al que teniendo nombre de Israelita viue como Chananeo, perdido. Y vee que la piedrezita de Daniel, que està
Cap. 2. agora en el templo callando, sera presto monte en que muchos de aquel pueblo tropeçaran y se haran pedaço. Y el que agora como niño come manteca y miel, aun en este estado reprobara a muchos, que no sabran aprouecharse de tanta blandura. Estas *Isai. 7.*
y otras cosas muchas podian hazer desgusto en esta parte. Con lo dicho, la subjection a leyes tan rigurosas q̃ en persona que tuuiera menos virtud, y menos humildad que la Virgen, no se si causaran mas pena que gusto: que pocas vezes le da el perder el credito, aunque sea por poco tiempo. Y aun 6
a los pensamientos de esta Señora dize el bienauenturado S. Bernardo, que es verisimil que se offrecio dezir (viendose apretada con rigor no deuido a su soberana limpieza) necessidad tengo yo de purificaciones? A que proposito he de dexar de yr al templo, siendo la que pariendo con entereza, hize de mis entrañas templo, en que Dios morasse? Porque no he de entrar en el templo auiendo parido al Señor del templo: en la concepcion, en el preñado, en el parto, todo quanto ay es limpieza, y el hijo que nace, viene a limpiar el mundo del asco de sus males, y la madre que le pare, queda purissima con tal parto? Verdad es que estas cosas, y ver el poco credito que de su hijo ternia el mundo, viendole en el templo subjecto a las leyes que los otros niños, darian cuydado. Con todo esso va la Virgen contentissima al cumplimiento de la ley, que no habla con ella, a fin que el mundo con tan estraño exemplo aprenda a poner en execucion, no solo lo q̃ Dios manda, sino lo que aconseja. Y assi aduirtio el glorioso S. Hieronymo, que quando el Sabio dixo: Oye hijo mio lo que tu padre te enseñare, y sea esso de manera que no pierdas de vista, ni dexes de cumplir las leyes de tu madre: Quiso dezir, que de tal suerte se ha de obedecer a Dios, que abueltas de esso, no se dexen las inspiraciones sanctas, que su diuina gracia nos embia, para bien obrar: porque cumpliendo con estas, obliguemos a Dios, que nos ponga corona en la cabeça, y collar en la garganta, que es muy grande misericordia que Dios haze al alma que no se contento con rendirsele quando interponia su authoridad en mandarle vna cosa, sino quando se la aconsejaua, y inspiraua. A este alma da Dios corona, encendiendola en vn ardentissimo amor suyo, y conocimiento en las cosas de su salud, y mysterios diuinos, que son el collar, con que el alma sancta queda hermosa. Y por essa razon la esposa suplicaua al esposo que le dixesse donde comia, y descansaua al medio dia, queriendo entender por este lenguage, que como medio dia es quando el Sol anda en lo mas alto del cielo, que entonces se descubre Dios

Ser. 3. de purifi.
Hiero. Prou. 1.
7
Orig. hom. 2. in Cant.
Cant. 1.

Dios al alma al medio dia quando la enseña a cumplir lo perfecto de la virtud, y ella no solo atiende a lo que Dios la manda, sino tambien a lo que le conseja. Que quando se contenta con solo lo primero, descubresele Dios al amanecer quando aun no
Genes. 43. 8 ay claridad cumplida. Ioseph a sus herma-
Genes. 18. nos al medio dia les hizo banquete: y a essa hora vinieron los Angeles a visitar a Abraham, y es medio dia en el alma, quando la limpieza del coraçon, y el conocimiẽto de Dios estan en su punto. Y el sancto no se contenta con menos que esto, y este ha sido el general cuydado de todos quantos lo hã sido, echar mano del ayuno; açote, oracion, vigilias, cilicio, no solo quando Dios lo mandaua, quando los corcobos, y passiones de la carne, auian menester esso para remediarse, sino que hazian lo mismo estando los sanctos en los huessos, y con pensamientos de Angeles, y rendidos de todo punto a Dios. Tres disciplinas con vna cadena de hierro tomaua cada noche San Domingo. San Hieronymo, Santa Cathalina de Sena, estando trasladados en el cielo, con vida sancta, y prodigiosa. Y para enseñarnos cosa que tanto importaua, sin embargo del credito que podia perder, corre la Virgen alegre al templo a cumplir con lo que Dios la inspira, y como persona que jamas tuuo inspiracion del cielo, que al punto no la pusiesse en execucion, desde que era niña, como tan diestra ya en esta materia, aguija gozosa al cumplimiento de
9 leyes tan rigurosas como eran las de Moysen en esta parte. Iuntauase a esto procurar que nadie en cosa la menor del mundo, pudiesse recebir mal exemplo, como si dixera; Menos va en perder cien vezes y cien mil el credito, que en occasionar la cayda de vn flaco. Que se yo si alguno se escandalizara, si se turbara, si juzgara, o cayera, con no verme cumplir la ley. Dexare de comer carne y alçare mano de mi re-
Rom. 14. galo toda la vida, dezia San Pablo y de mi
1. Cor. 8. gusto, y ser lo ha para mi muy grande, que mi hermano no tropieçe, mira que seria en la Virgen, la qual queria destruyr con su sancta vida vn perniciosissimo desatino en que muchos de los hombres viuian, el qual auia de durar siempre en el mundo, para daño grande de los que en el succediessen, error mas conforme a los muchos en que estauan los infieles, que el Euangelio con el qual se persuaden los hombres perdidos, que se pueden arrojar a hazer todo lo que no es malo y que no es obligacion, proueer con buenos exemplos al escandalo del proximo, sino que como no corra riesgo la castidad puedẽ entrar en la casa sospechosa y infame, aunque esso sea con nota y mal exemplo de los que lo saben, o veen: doctrina llana cõtra la que el Apostol enseñó persua- *1. Cor.* 10.
diendo a los Corinthios rezien conuertidos que no cõprassẽ ni comiessen carne, que los Gẽtiles huuiessen sacrificado a sus dioses, q̃ aũq̃ hiziessẽ esso, no por hazer culto a Dios, sino por proueer en su necessidad, podian 10
dello tomar occasiõ los flacos para persuadirse que la comian con mala intencion. En prosecucion deste intẽto dize muchas cosas me son licitas, las quales dexo de hazer porque no recibe dellas mi proximo buen exemplo, y nadie se ha de contentar con lo que a si toca, sino mirar como te recibira su hermano esso que vee. En suma hermanos vuestro cuydado ha de ser que no vean en vosotros cosas los Iudios, ni los Gentiles, en q̃ puedã tropeçar, sino mirad el cuydado cõ q̃ procuro no escãdalizar a nadie, y en este os conseruad haziendo negocios de edificar a todos pues soys de todos. Y fue tã continuo este cuydado en S. Pablo, q̃ en vna terrible hambre q̃ succedio en Hierusalem, para el remedio de la qual pidio socorro a los fieles de
Corinthio, jamas se pudo acabar cõ el q̃ lleuasse el dinero q̃ estaua recogido ni le quiso *Cor.* 16.
recebir en su poder, sino que se senalassẽ personas, q̃ lo lleuassen y repartiessen, en compañia de los quales yria el, como quien sabia mejor la necessidad de cada vno. Era la vida de S. Pablo mas de Angel q̃ de hombre, la experiẽcia auia sacado a los Corinthios de toda sospecha, y entendiã que trabajaua de no- 11
che para sustẽtarse, sin querer recibir dellos vn jarro de agua, no era codicioso, sino que era veras dezir, hermanos no busco vuestra hazienda, sino vuestras almas. Entre ellos *2. Cor.* 12.
obro muchos, y grandissimos milagros, en abono de su sanctidad, y essa declaraua la pobre comida y vestido, erã ciertas las nueuas de que en Hierusalẽ los rezien baptizados, passauan la necessidad que el predicaua. Y con ser tantas las cosas con que se auian de assegurar, jamas quiso q̃ en su poder entrasse vn real, que todo esso hazia el miedo en el sãcto de que nadie juzgasse, o dudasse en cosa que tan justificada estaua. Y assi S. Bernar- *Lib. 3. de*
do persuadiendo al Papa Eugenio Tercero, *considera.*
que no solo se ha de euitar lo que es malo sino tambien lo que a cien leguas lo pareciere, dize que esso quiso persuadir San Pablo quando dixo, niguno haga cosa que tenga aparencia o representacion de mal. En esso has de ser imitador de Christo, de quien se escriue, el señor reyno, y se vi- *Psal.* 33.
stio de hermosura, y de fortaleza, fortaleza es el testimonio de la buena consciencia, y hermosura la buena opiniõ estos sõ los vestidos de gloria en q̃ has de parecer a tu Señor

Eſta es la veſtidura doblada, con que aque-
Prour. 31. lla muger valeroſa (de quien ſe eſcriue en los
12 Prouerbios) viſte a todos los de ſu caſa, y
Chryſ. ho. quando anduuieres veſtido deſta manera,
15. ad Roma. ſe gozara con tu viſta Chriſto, que es eſpoſo
de tu alma. Y mira Dios tanto en eſto, dize
vn doctor, que al principio del mundo, quan
do con el començaron los peccados, fue ca-
ſtigada la ſerpiente con mas rigor que Eua,
y eſta, que Adam, porque caſtigaua Dios en
aquellos el eſcandalo que al juſto dieron, y
con mas aſpereza vengò Dios la muerte de
Naboth, en Iezabel, que en Acab porque ella
vrdio aquella trama, y texio la tela con que
ſe occaſiono la cayda del Rey. Segun eſto
no es marauilla, que nueſtra Señora, aunque
libre de la ley, vaya alegre a cumplirla, edi-
ficando en eſſo a los que ſabian ſu innocen-
cia, y proueyendo en el eſcandalo de los que
no ſabian la calidad de ſu parto.

Y aſsi has de entender, que es myſterio
eſte en el qual la Virgen recibio contento
grandiſſimo, viendo que ſe deſcubria al mun
do eſta ſoberana luz, que en la concepcion,
y viſitacion eſtaua encerrada en ſus entra-
ñas, y con algunas ſeñales ſe manifeſtaua
algo a los que tenian ojos de lince, y la mira
muy pueſta en Dios, como Ioſeph, el Bapti-
ſta, Zacharias, Sancta Iſabel, y algunos
otros. Y en el peſebre ſe dexaua ver de ſolos
13 aquellos a quien la claridad del Cielo alum-
bro, y a aquellos para cuyo deſengaño quiſo
Dios nueſtro Señor crias nueuas y myſterio
ſas eſtrellas: pero ya en eſte myſterio, en-
trando en el Templo eſta gran luz, oye, no
me contento con que des ſalud a los Iudios
ſolos, ſino quiero que ſeas luz de toda la
Iſai. 49. tierra, y alli le reſcata con el dinero que man
Bernar. da la ley, para que ſea nueſtro. Todo ſoys
mio ſeñor Dios de mi alma, y de tal mane-
ra eſtays determinado en hazerme merced,
que todo quanto de mi tomaſtes, lo em-
Ioan. 3. pleays en bien mio. Eſta offrenda toda es
nueſtra: nueſtra porque aſsi amò Dios al
mundo que le dio vn Hijo que tenia, y nue-
ſtra porque la Madre nos amo tanto, que
en eſte dia reſcato ſu Hijo por el precio de
la ley, para que fueſſe con nueuo titulo nue-
ſtro. Y ſabia que era regalo grande del niño
encerrar ſus riquezas y theſoros en lo que
parecia vileza, y encaminãdo eſſo a nueſtro
bien, y teniendo por buena dicha encerrar ſu
virtud debaxo de la aſpereza de la ley dada
a ſieruos. Y por eſta razon la Eſpoſa compa-
Ser. 28. in ra a Chriſto ſu eſpoſo a las pieles de Salomõ,
Can. Ber. porq̃ como aquellas pueſtas en cima de los
cap. 1. pauellones, al poluo, al agua, al ſol, a la nieue,
y al lodo, eſtauan ſuzias, pero con eſtas ſe de
fendia la hermoſura interior de las cortinas
reales y ricas de ſedas, damaſcos, brocados,
y telas: aſſi el Señor con el peſebre, con la ni
ñez, con el ſilencio, con entrar en el cum-
plimiento de las leyes ſin mas repreſenta- 14
cion de grandeza que los otros niños, abueſ-
tas deſſo, para que el mundo lo conocieſſe,
vino Simeon al Templo, tomando a ſu car-
go el Eſpirituſancto el credito de Ieſu Chri-
ſto. Y con eſſe fin mueue la lengua del vie-
jo ſancto, y le llama ſalud, ſeñor, luz, mae-
ſtro, gloria, y Redemptor, y Saluador, co-
mo ſi dixera: Eſte niño tal qual le veys, es el
que en eſte ſiglo y en el otro ha de ſer todo
nueſtro bien, por medio ſuyo nos ha de dar
Dios luz, y el lo ſera, para que ſalgamos
de las tinieblas en q̃ viuimos. Salud con que
quedemos aliuiados de tantos y tan deſahu-
ziados males, como ſon los que en eſta vida
nos aquexan. Y eſte Señor no tiene poder
en eſta vida ſolamente, ſino tambien en la
otra, en la qual ha de ſer gloria de aquellos,
que aqui le han tenido por ſalud y por luz.
Y eſte credito que el mundo començaua a
tener deſte niño, era conſuelo grande para
la Virgen, aunque a bueltas del, ſe offre-
cieſſen coſas que podian cauſar deſguſto y
pena. Y aſſi con mucha conſideracion con-
ſideramos eſte myſterio entre los gozoſos,
mirando la parte que en el tiene el Hijo, y la
que cabe a la madre, quando entran los dos
en el Templo.

Lo ſegundo ſiendo verdad, que al Hijo y 15
a la Madre exceptaua la ley con clauſula ex
preſſa, por ſer la concepcion, el parto, el
que nacia, y la que paria differentes de to-
dos quantos jamas el mundo alcanço, obli-
garſe con todo eſſo a leyes, que dezian tan
mal con el valor del Hijo, y con la ſancti-
dad de la Madre, fue a fin de enſeñarnos la
obediencia, que a eſtos deuen los hombres:
pues tuuo la Virgen por regalo grande, cum
plir aun con aquellas, a que no eſtaua obli-
gada. Y aunque el cumplir con la ley, que
las mugeres en eſte articulo tenian era tan
en perjuyzio de ſu honra: y la jornada le co
ſto el contento de toda la vida (por quan-
to entre la confeſſion, y alabanças del niño
començo Simeon a Prophetizar los grandes
trabajos, y contradicion que el mundo le
auia de hazer, y el cuchillo de dolor, con que
ſeria atormentada ſu alma, con que ſe echo
azibar en los plazeres de ſu vida) porque a
penas tuuo gozo, que no fueſſe aguado con
el ſobreſalto, y con los temores de aquel
dia, pero con todo eſſo rompe el deſſeo ef-
ficaz de cumplir con lo que Dios manda, y
de hazer ſu voluntad.

Y aſſi con tener eſſe dia la occaſion de tri 16
ſteza, que eſta dicho, contamos el ſucceſſo
del entre los myſterios gozoſos de la Vir-
gen, por ſer ſummo regalo ſuyo, hazer lo que
Dios

Dios manda, aunque en esso se mezclen mu
chas cosas otras, que podian causar triste-
za. Y assi pienso, que por esta razon la com-
pararon los Sanctos al Arca del testamento, *Heb. 1.*
donde estauan guardadas las tablas de pie-
dra en que el Señor rescriuio la ley en el
monte de Sina: y essas juntas con el manna,
que del cielo Dios llouio a los hijos de Is-
rael en el desierto, por que por aqui entien-
das quan entrañada estaua la ley de Dios en
el pecho de la Virgen, y que el cumplimen-
to della era manjar suyo, y regalo, y no qual
quiera sino qual la sagrada Escriptura dize, *Sap. 16.*
que era el manna en el gusto de los que
le comian. Y no es mucho, que siendo con-
dicion de los justos, viuir atenidos a la ley
de Dios, y al cumplimiento de su voluntad
sin reparar en otra cosa alguna; que nuestra
Señora, que a todos hazia las ventajas que
sabemos, se señalasse en esto sobre todos e-
llos. Pero vna cosa se ha de mirar con alta
consideracion en esta parte, que siendo el
estado del justo solo atender a la obediencia
de las diuinas leyes, sin reparar en honra, ni
en credito, ni en cosa alguna: es el cuydado
17 de Dios sobre manera grande, de boluer por
la reputacion de aquel que por su respecto la
auentura. Y por esta razon ordena, que en
esta coyuntura vaya el sancto viejo Simeon
al templo, y reciba este niño en sus braços,
y de testimonio de su persona, y de la de su
madre: para que nadie piense cosa indigna,
de lo q̃ el vno, y el otro merecẽ. Y assi creo,
que el intento que la Yglesia sancta ha teni-
do desde el tiempo de los Apostoles hasta
nuestros tiempos, en celebrar entre las de-
mas fiestas de nuestra Señora, esta sola con
luz y con velas encendidas, ha sido a fin de
que no pudiesse caer en pensamiento de na-
die en dia de la Purificacion de nuestra Se-
ñora cosa indigna de la calidad de su perso-
na, ni que eran menester diligencias para pu
rificarse. Mil y dozientos años ha que passo
sant Cyrillo Arçobispo de Hierusalem, y ya
en su tiempo se celebraua esta fiesta con luz,
y haze mencion della, como de cosa muy
assentada. Y aunque la occasion de esto pu-
do ser (como algunos piensan) deshazer los
disparates, que los Romanos vsauan, hazien
do fiestas con luminarias a sus Dioses, y par-
ticulares en este mes de Hebrero: pero en
esta fiesta, pienso que fue orden de el Espiri-
tusancto, que perpetuamente la celebrasse-
mos con luz, con que se nos hiziesse llano, lo
que de la virtud de nuestra Señora deuia-
mos creer. Y aunque en oyendo dezir qual-
quier hombre cuerdo alabanças de nuestra
Señora, esta llano, en que todo quanto de la
18 Virgen se dixere, cabe en ella. Y quando oy-
mos dezir encarecimientos grandes en esta
parte entẽdemos que ninguno llega a serlo,
sino que diziendole tanto, se dize menos mu
cho de lo que es, y se resueluen en esso, no so
lo quando hablan de la Virgen hombres lle-
nos de grosseria y ignorancia, sino que si vi-
niesse el Cherubin mas sabio, y eloquẽte que
el cielo tiene, y esse nos dixesse cosas mara-
uillosas, y prodigiosas de la Reyna del cie-
lo, con q̃ nos dexasse pasmados, no lo pode-
mos quedar tanto, que no entendamos que
todo esso y mas ay en ella, y que nunca las
alabanças llegan, donde sus merecimientos,
y que dezir mucho no es sino dar principio
do no ay cabo. En esta verdad estamos todos
llanos, con todo esso lo deuemos estar tam-
bien, en que ay algunas fiestas y mysterios
tocantes a la Virgen, que en oyendolos de-
zir, no es menester, que la Iglesia por señas,
ni argumentos, ni de otra manera nos decla
re lo que de su persona se ha de entender: so
lo el sobrescripto dize lo que basta para
que en oyendolo el discreto, y el que no lo
es, el letrado y el ignorante, y la viejezuela,
todos vean luego alli magestad, y queda el
hombre llano en las alabanças de nuestra Se
ñora. Como en oyendo dezir, que el dia san 19
cto de la Annunciacion vino vn Angel a de-
clarar que la queria Dios tomar por madre,
sin dezir ninguna de las grandezas que el
Angel le dixo, llamãdola llena de gracia, &c.
Sin nada desto se entiende, que son sin cuen-
to las gracias que le dieron para el officio, a
que la escogian. Y lo mesmo se entiende de
su Assumpcion, quando la lleuo el Señor a
recompensar sus merecimientos grãdes, sus
virtudes, y trabajos, luego se entiende la an-
cha mano con que Dios premiara tanta vir
tud, y exercicios tan largos de vida ineffa-
ble. Ay otras fiestas de la Virgen que no lue
go en oyendolas dezir, entendemos grande-
zas, sino que razones, y conjecturas nos en-
señan, lo mucho bueno que alli ay, y lo que
se ha de creer, de la que es Madre de Dios.
Y tal es el mysterio de su Purificacion, el
qual la Iglesia celebra con luz, para que na-
die sospeche, lo que faltandole esta pudiera
imaginar falsamente, como es pensar suzie-
dad, donde auia raros, y grãdes merecimien
tos, y virtud tantos y tales que vino a dezir
sant Timotheo Presbytero Hierosolymita-
no, en vna oracion, que de este mysterio hi-
zo, que entre muchas madres, que entrauan
a cumplir esta ley de la purificacion, a sola
nuestra Señora vio el sancto Simeon rodea-
da de infinita, y diuina luz, con el hijo san-
cto en sus braços. Y como en la sagrada 20
Escriptura la Virgen se llama Sol, Luna, E- *Apoc. 12.*
strellas, Cielo, Alua, y sant Iuan la vio coro-
nada de doze estrellas, esto es, de nueue cho
ros de Angeles, Martyres, Confessores, y Vir
gines,

gines, y por estos nombres todos el Espiri-
tusancto quiso declarar su limpieza: assi ce-
lebrando la Iglesia este mysterio con luz,
quiere que nadie la imagine escura, sino res-
plandeciente y hermosa, y que viniendo al
Templo con la representacion, que las de-
mas mugeres, entra toda vestida de luz, y
es mas hermosa que el Sol, y tal que miran
Sap. 7. do la variedad de las estrellas, y comparada
con la luz, se le ha de dar el primer lugar
por quanto jamas le succedio noche de cul-
pa, ni de mal. Y mas que quando fuera ver-
dad, que nuestra Señora tuuiera despues de
auer parido, necesidad de purificarse, basta-
uale el trato de Christo, y tener consigo la
fuente de toda limpieza para que ella alcan-
çara esta con mayor perfection, que el Cie-
Exod. 34. lo. Quarenta dias trato Moysen con vn An-
gel en el monte de Syna, y baxo con vn res-
plandor tan grande en el rostro, que para cõ
uersar el pueblo con el, le era forçoso cubrir
se la cara, porque no quedasse la gente deslũ
brada, como lo quedaria mirãdo de hito en
hito al Sol de medio dia. Nuestra Señora allẽ
de del trato que con Dios tuuo, desde q̃ era
niña, quarenta dias estuuo con el en Bethlẽ,
acariciandole, y regalandole, y con esto q̃ ma
rauilla que quedara hecha vn Sol, y cien so-
21 les? Lo que de lo dicho todo tenemos es, que
el cuydado de nuestra Señora en este myste-
sterio solo fue de obedecer a Dios, y a sus le-
yes: y el que el Señor tuuo, fue de conser-
uar siempre en pie el credito de la Virgen,
auiendole puesto en riesgo por su seruicio. Y
lo mismo hara con nosotros, si viuimos a
las mismas leyes, q̃ justo es que cuyde Dios
de aquellos q̃ solo atienden a su seruicio en
todas occasiones aunque sean muy pesadas.

Mas hase de considerar en este mysterio el
cuydado grande, que Dios siempre tuuo de
pedir a los hombres acuerdo de los benefi-
cios, que les hazia, y el que tuuieron siempre
los Sanctos en esta parte, como de cosa que
les importaua no menos, que abrir, o cerrar
la puerta a los diuinos fauores, en lo por ve
nir. Es Dios liberalissimo en dar, y codicio-
so en querer recebir por los dones la paga
22 del agradecimiẽto. Y esso no por lo que a el
le importa, sino por lo que a nosotros nos
va, en merecerlos con el retorno de las gra-
Exod. 12. cias nuevos y mayores. Y de aqui es, que
apenas acabaua el Señor de hazer alguna
merced a su pueblo, quando luego trataua
Exod. 16. de la memoria della. Y assi aun antes que
sacasse a su pueblo de Egypto, mando que
cada año se hiziesse fiesta solemne, en
Exod. 17. memoria de este beneficio. Proueyoles,
despues de auer salido, de mantenimien-
to del Cielo, y encomençandole a llouer,
mando, que se cogiesse cierta cantidad
del en vn vaso, y se guardasse en el sanctua-
rio. De ay a poco dioles vna victoria muy
señalada contra Amalech, y luego manda,
que se escriua en vn libro, para perpetua me
moria, y se entregue a Iosue. De aqui proce
dia el gran cuydado, que los Sanctos Patri-
archas tenian de edificar altares, y hazer
memorias, cada vez que recibian algun par
ticular beneficio de la mano del Señor. Y
estas leyes de los primogenitos, que oy cum
plio nuestra Señora, eran en agredecimien-
to de los beneficios que al principio dixi-
mos. Y por esso va la Virgen con tanto re-
gozijo, en cumplimiento de lo que a Dios se *Lib. 1. c. 3.*
deue. Y porque desto se dixo mucho al
principio de la primera parte, me contento
con solo lo dicho alli.

Mas hase de considerar en este mysterio, 23
como van creciendo con la edad las merce
des, que el Señor haze al mũdo. En el dia de
su nacimiento sancto, los Pastores vinie- *Matth. 2.*
ron a buscarle al portalejo de Bethlem. Y a
los treze dias aquellos hombres sabios, y
Reyes con tan grandes difficultades, auen-
turando sus haziendas, su contento, su au-
thoridad, y a bueltas de todo esto, las vidas:
entraron por nueuo reyno, en busca del
nueuo Rey, En este mysterio crecen mas
las misericordias de nuestro Señor, y niño
de quarenta dias, sin esperar mas edad, se
va a Hierusalem, y al templo de Salamon
a communicarse a todos, los que quisieren
gozarle. Y por esso encamina alla prime-
ro a Simeon y Anna, sanctos viejos, que le *Genes. 2.*
den a conocer al mundo. Y el rio que estaua
detenido en el parayso, y solo este regaua, ya
repartido en quatro braços sale fuera, y rie
ga la tierra. Hasta aqui estaua este cele-
stial rio de los regalos de Dios detenido en
el pecho de nuestra Señora regando, y fe-
cundando aquel soberano parayso, oy sale
fuera para que en medio del templo apro-
ueche a todos la fuente descubierta para el
bien de la casa de Iacob que son los escogi-
dos. Oy el algibe que esta en Bethlem encer *Zach. 13.*
rado, donde solos los valiẽs te yuan a buscar *2. Reg. 23*
agua por seruicio del Rey Dauid, rompiẽdo
con las difficultades del camino, se haze fuẽ 24
te, cõ q̃ queden limpios todos si quisieren, y
nadie diga, la sabiduria escondida, y el theso
ro encerrado en el arca, de que siruen en el
mundo? Sino que puesto el thesoro, no escon *Eccles. 20.*
dido, sino descubierto en el templo, quede-
mos ricos todos, los que del quisieremos
aprouecharnos. Y saliendo la sabiduria en
publico, quedẽ nuestras grosserias, y ignorã
cias de todo pũto desterradas, y acabadas.

Lo vltimo, que has de considerar, es lo
que al sancto viejo Simeon pudo mouer,
para que despues de auer recebido (mas

August. in Psal. 66. estando recibiendo en aquel punto) las mayores mercedes que se puedẽ pensar, poniendose Dios en sus braços para darle firmeza, regalãdose con el, que en tal occasion le supplique que le acabe la vida, y que dessee la muerte entrando la vida en el mundo, y supplique por su fin, quando el diuino Sol de justicia, comiença a alumbrar nuestro emisferio.
Isa. 9. Que pida que quando el pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz grande, que se le quiebren los ojos, y le falte la vista, acabando la vida, y que dessee entrar por las puertas de la muerte, antes que cõ la del
25 niño rezien nacido quedasse desballijada, y vencida, cosa es que espanta. Antes parece, que en viẽdose con tan celestial thesoro en los braços, auia de dezir: Señor, hazedme merced tan grande (aunque no la merezca) de alargarme la vida, paraque jamas os pierda vn punto de vista, os goze, os ame, me regale con vos. Dichoso el dia en que nasci, viua perpetuamente en la memoria de los hombres dia tan bienauenturado, no echare la maldicion que Iob echo el dia de su nascimiento, sino mil bendiciones, pues dio principio a tan gran ventura, qual es la q̃ se alcanza cõ tal vista. Dichosos mil vezes los largos años que en el mundo me aueys conseruado, pues me han traydo a tan bienauenturado estado, que siendo vna vil criatura, tenga en mis braços a vos Señor, que siendo niño, soys el criador de todas ellas. Dure yo en la vida mil años, y essos seran pocos y cortos para agradecer vn beneficio, q̃ no se hizo a los Angeles: los quales quando nacistes se pusieron de baxo de vuestros pies, para adorarlos, teniẽdo el consentirselo por summa honra, y me la hazeys a mi tan grande, que os poneys en mis indignas manos,
Cant. 8. para que os regale. La Esposa Señor, con increybles desseos os supplicaua, que como her
26 mano suyo, os dexassedes ver colgado de los pechos de su madre, donde os daria mil besos, y os haria regalos muchos: y el summo fauor que le hizistes fue, ponerle las manos en la cabeça, y abraçarla. Y pues mi dicha ha sido tal, que os viesse en los pechos de vuestra madre, y en mis braços os tengo: dexadme gozar tanto bien. Si vuestra mano derecha tan poderosa y liberal me tiene abraçado, cõ tan celestial regalo se renouara en mi la fortaleza quando este muy acabada, y de viejo me hare moço robusto en todo bien. Dexadme Señor que siendo niño os de lugar en mi coraçon, que soy cierto que le enriquecereys con bienes dignos de vuestra largueza. Conseruadme en la vida, hasta el dichosissimo tiempo en que el mundo os ha de tener por predicador, quando oyremos de vuestra boca quanto los Prophetas enseñaron a nuestros padres. Ya querria ver la gracia immensa que el cielo ha derramado en essos labios sanctos, que esso es la
espada que Dios ha ceñido a vuestro lado, Psal. 44.
para que con la fuerça de ella, se nos de a entender, que vuestra hermosura y virtud os ha de hazer que con prospero successo reyneys en el mundo. Entre sus pechos os des- Cant. 1.
seaua la esposa, aun quando erades myrra: y siendo dulçe para mi y todo amable, no dessseare la vida con q̃ me conserue en esta merced? Mas las razones que Simeon da, no huelen a cosa que parezca ni discrecion, ni santidad. Pide que le saque Dios desta vida, 27
porque ya sus ojos han visto la salud. Supplica a Dios Helias, derribado a la sombra de 3. Reg. 19.
vn henebro, que le saque ya deste mũdo, porque no vee que amanezca en su casa dia alegre, sino que vna necessidad haue oluidar otra, y vn trabajo ydo, vienen otros mil, y a vna miseria succeden ciento, que llegan al alma, y la menor es hambre y pobreza, porque tiene cõjurados los Reyes de Israel contra si, y tanta potencia no la puede contrastar su flaqueza. Quien passa la vida con esta congoxa, razon es que dessee salir della, pero Simeon, sobre cuya casa ha amanecido vna tan grãde y tan nueua luz, con la qual el sancto lo sea mas, y Dios en persona se le ha puesto en los braços, se le ha dado a conoscer, es entre los pocos, vno aquien el niño en tan tierna edad se ha manifestado y se comiença a mostrar la potẽcia del nueuo Rey, no en su daño, sino en su gran bien y que estando en este estado diga: Acabeme yo luego, que no ay para que este mas en el mũdo, quien ha visto la salud que vos niño y Señor nuestro aueys trahido a el; justa admi- 28
racion haze a todo hombre discreto esta peticion del sãcto en tal coyuntura. Ha auido jamas hombre en la vida sin enfermedad, y sin necessidad de buscar salud? estaua el mundo en aquella sazon tal, y con enfermedades tan peligrosas que lleno de espanto dezia vn Propheta. Han faltado en Ga- Hiere. 8.
laad medicos y medicinas, que como si nada desto huuiera, veo afistolada y perdida la llaga de la hija de mi pueblo. Medicos han sido los Prophetas, y medicinas los sacramentos de la ley, y con esto estaua el pueblo tan perdido, que mandando Dios nuestro Señor, que se le applicassen medicinas efficaces, respondieron los Angeles, o los Pro- Hiere. 51.
phetas: Curado auemos a Babylonia, y de ninguna de las medicinas que se le han applicado, se ha querido aprouechar, no ay sino dexarla, y cada vno cuydar de si, que enfermedades son las suyas sin remedio, y pues de ninguno se quiere aprouechar, morira deste mal. Estauan en el mundo las dolen-

dolencias tan en su punto, que vnos mas, y
otros menos: todos, aunque fuessen justos,
viuian con ellas, y Simeon entre los otros
era vno: y que agora que viene del Cielo
el grande medico, que infaliblemente cu-
rara de todas enfermedades, al que quisiere
con verdad aprouecharse de sus medicinas,
que son efficacissimas: quien entendia y con
Sap.16. fessaua esto del niño Christo deuiera dezir:
dexadme en el mundo, para que con vue-
stra industria y remedios, cobre entera sa-
29 lud: que bien se que no son poderosos em-
plastros, ni yeruas para sanarme, sino vue-
stra palabra venida de los reales assientos,
que lo sana todo. Vos soys el Señor de la
vida, y oy por orden vuestra, estãdo el hom
bre tan al cabo, que parece que ya va a en-
trar por las puertas de la muerte, en vn pun
to le sacays del peligro en que estaua. Ay co
sa en el mundo que mas dessee el enfermo, q̃
salud? ay hombre tan amigo de hazienda,
de honra, de regalo, que no lo auenture
todo por sanar de la enfermedad en que esta
y mas si es peligrosa? Pues con la venida
del Señor al mũdo se haze verdad de lo que
Mala. 4. dixo vn Propheta: Amanecera el Sol de ju-
Theodoretus. sticia sobre todos los que tienen respecto a
Dios, y traera la salud en las alas (para que
entiendas la breuedad con que la dara) y
sera tan confirmada, y tan grande que salta-
reys como bezerrillos gordos, y loçanos,
quãdo estan en la vacada, y hazen mil inuen
ciones cõ las nueuas fuerças y muchos brios,
y tales las cobrara el mundo con la venida
del Messias. Segun esso mas razon parece q̃
tenia el justo para supplicar el cõseruarse en
la vida, que no para dessear la muerte. Mas
quãdo lo que auemos dicho faltara, y no fue
ra el Señor luz, ni medico, &c. sino solamẽ-
30 te tener el mũdo presente a la Virgen, y que
Dios hiziera esta merced a Simeon, que le
diera a conocer su valor, y le dexara gozar
de su compañia, por sola esta era de mayor
codicia la vida, de lo que se puede dezir. Sir
uanos de conjecturas buenas para allanar-
nos en esta verdad, ver la reformacion que
en muchas personas ha causado sola vna ra-
zon dicha de la boca de la Virgen. Quando
aparecio en Zaragoça en aquel Pilar sancto,
onze años antes que muriesse, y hablo con
Sanctiago: de alli ha quedado vna deuocion
grande en la gente de aquel Reyno. Quan-
do muchos años despues queriẽdo entrar los
Moros en esta ciudad, y teniendo derribado
vn pedaço de vn lienço del muro la Virgẽ se
puso a defender la entrada con vna espada
en la mano, y vierõ los Christianos vna ima
gen que hasta oy dura, con el nombre de nue
stra Señora del Portillo: basto esto para que
los fieles rodeassen de imagines de la Reyna
del Cielo las cercas de la ciudad, que hasta
nuestros tiempos duran: nuestra Señora del
Rosario en el conuento de los Predicadores,
nuestra Señora de los Martyres en sancta En
gracia, conuento de la orden de San Hiero-
nymo: nuestra Señora de consolacion en el
Carmen: y en san Augustin nuestra Señora
de la Piedad: y con esta defensa jamas los
Moros, con ser poderosos y muchos, pudie 31
ron hazer daño. Las imagines milagrosas de
la Virgen, de que esta el mũdo lleno, son har
ta parte para la reformacion, y deuocion
del. Y las consideraciones de quien la Vir-
gen fue, la afficion a su vida sancta, el acuer
do de las pocas palabras que dixo, son fue-
go q̃ abrasa muchas almas, mira segun esto
que podria hazer en Simeon, el ordinario
trato con esta Señora? En las primeras vistas
conocio en Maria vn desseo feruorosissimo
de nuestro bien, pues a fin de que le alcan-
çassemos, la vee como oluidada de su credi-
to, y de lo que el mundo juzgaria de su per-
sona, viendola cumplir la ley de la purifica-
cion. Y siendo la çarça que vio Moysen no *Exod. 3.*
quemada, los mancebos a quiẽn el fuego *Orig. Ho.*
no hizo daño: esso es, que pareciendo hor- *2.ex.varijs*
no el parir y estar preñada, donde la entere- *in Matth.*
za de la Virgen auia de perecer, mirando las *Dan. 3.*
leyes ordinarias, se escapo desse peligro, y *Dan. 14.*
quedo Virgen, y huuo se Dios con ella como
Abacuc con Daniel, que quedando cerradas
las puertas de su entereza, la visito y fauo-
recio: y con todo esso quando con muchos
auia de perder este credito, y la perdida auia
de yr tan adelante, que Zacharias padre *Basi. hom.*
del Baptista auia de ser degollado en el tem- *25.ex var.*
plo por defender la Virginidad desta Seño-
ra, y sin salir con ello, a lo menos por enton
ces. Y veya Simeon que passaua con cosa tã 32
indigna de lo que era, por el consuelo del ju
sto, y por nuestro bien. Y en las primeras vi-
stas entendio esto, de donde deuia collegir
lo que se podia interessar de la conuersa-
cion y trato de la Virgen, dõde se podia aprẽ
der tanta virtud. Quando Dios le hazia mer
ced de dexarle ver la estrella de la mar, la
tierra de promissiõ, el propiciatorio, el arca
donde se valiesse del diluuio de tãtos males,
por cuyo medio tanto se podia mejorar, cu-
ya vista tanto aprouecharia para conocer y
preciar y amar a Dios, que puesto el sancto
en tan grande occasion con que lo sea mas,
que en viendose en ella dessee dexar la vida,
y quiera dexar tan dichosa compañia, qual
era la del hijo, y de la madre, no parece acer-
tado desseo. Y no es assi, sino que has de estar
cierto, de que Dios que le hizo merced de
ponerse en sus manos, el mismo le abrio la
boca, y mouiendosela el, a vozes supplico, q̃
se siruiesse de dar fin a su vida, y dessea la

muerte porque quien ha tenido a Dios en sus braços a quien Dios ha hecho vn fauor, que excede todo merecimiento: no tiene mas que esperar en el mundo. Quien tan cierto estaua del estado feliz en que viuia, con testimonio de hombre sancto y temeroso de Dios, y amigo del bien publico, en
33 que se cifraua lo mucho que valia, y la assistencia que tenia del Espiritusancto, y no sabia si passada aquella coyuntura, auria mudança en su consciencia, esta medroso, y pide como tal osando fiar de si cosa buena en lo por venir. Sabia el justo que casi en todos los hombres estan los dones de Dios, como juros al quitar: y assi el que ayer con ellos estaua poderosissimo, y rico, oy faltandole, queda en somma miseria arrojado a puertas (como dizen.) Y con esto dessea dar fin a la vida, en el buen estado en que Dios le tiene puesto, temeroso de otro a que le puede en vn punto lleuar su miseria y ruyn inclinacion. Como hombre en quien Dios con la virtud auia juntado temor suyo, para conseruarle en ella, traya siempre presente la mudança que podia venirle de bien en mal, como en otros muchos auia succedido: los quales en vn credo se mudaron tan del todo, que el que ayer tocaua
Tren. 4. con las manos las estrellas del cielo, ya oy esta en el cieno de sus miserias, y en los que ayer todo quanto se veya comida, y vestido era regalo, essos oy estan abraçados con el estiercol en el muladar. Ayer era el hom-
Tren. 2. bre sancto altar donde a Dios se le offrecia agradable sacrificio: y en vn hora se dize del que ha quedado destruydo el altar, y maldito lo que antes era la misma sanctidad y ha entregado Dios los muros y las torres de su ciudad en manos de sus enemi-
34 gos. Esso es, el altar en que subia al cielo el enciense de la pura oracion, de que tanta satisfaction auia, ha venido a estragarse, y acabarse de todo punto, de tal manera que ya da al Señor en rostro, y echa la maldició a esso mismo que antes era sanctidad, porque se soluida de todas las buenas obras, en el entretanto que la penitencia no las repara, y las armas y municiones, y todo aquello en que el hombre confiaua, pone en poder de sus enemigos. Acabaua de dezir el sancto que el rezien nacido seria occasió de la cayda de muchos en aquel pueblo, los quales auian de hazer negocio de contradezirle en todo, y como temeroso y humilde dessea salir deste perplexo, y congoxa, recelandose no viniesse en algun tiempo,
1. Cor. 9. a ser del infinito numero de los necios. Te-
S. Thom. nia San Pablo por mejor dicha el morir que durar en la vida con peligro de perder algo de lo mucho en que su gloria se auia deladelantar en el cielo, y con tener certeza de su saluacion, y de que no caeria en cosa que fuesse para perderse, con todo esso perder algo de la gloria accidental, dize sancto Thomas, que le haze dessear le muerte teniendo por mayor dicha essa, que viuir con 35
algun peligro, que mucho que dessee partir luego de vida Simeon, temeroso de la cayda, y a bueltas della, con peligro de perder el cielo. Dize San Hieronymo, en el entre- S. Hieroni
tanto que este thesoro esta puesto en cantaros de barro, y la carne anda en guerra contra el spiritu, jamas esta cierta la victoria, si al que se crio en el parayso de los regalos de Dios, le dixeron: si volares tan alto como el Aguila, de alli donde tuuieres tu nido, aunque le tengas vezino al cielo, te derribare. Epi. 22. ad Eustoch. 2. Cor. 4.
Yo dixe. Dioses soys vosotros, y el señor Hiere. 49.
os trata como a hijos suyos pero nadie por Psal. 81.
esso viua descuydado, que morireys como los otros hombres y sera de vosotros lo que de otros grandes principes ha sido. Esta el Señor en medio de la casa donde viuen los hombres, con vida parecida a la diuina suya: alli esta haziendo juyzio dellos dando el cielo a vnos, y condemnado a otros: mira con esto que seguridad puede tener el hombre, aunque sea muy sancto, en lo por venir. Hasta aqui son palabras de S. Hieronymo, en las quales muestra el miedo con que los sanctos han de viuir, pues no dura menos su peligro que la vida, ni se acaba antes que esta su rezelo, y este es comun en los sanctos, Simeon que lo era grãde clama: Sacadme desta vida Señor, agora que me hazeys merced de poneros en mi manos, con que puedo esperar que si en esta coyuntura se acaba la vida, la acabare en paz. Iuntase a esto, ver lo mal que el mũdo auia de ser 36
uir merced tan grande, como era la que recebia con la encarnacion, nacimiento, predicacion, milagros, vida, y muerte, de Christo nuestro Señor, y lo mal que auia de responder a beneficios tan extraordinarios. Y como hombre que el zelo de la honra de Dios le congoxaria, viendo la perdicion de aquel reyno, por no tener la vida amarga con los atreuimientos que el tiempo traeria, suplica al Señor, le dexe salir desta vida en paz. Medroso con pensar el desagradecimiento de los hombres, y las congoxas de la Virgen dessea acabar la vida, antes que venga el tiempo en que la espada que ha de passar el alma de la madre, passe a bueltas desso el coraçon del sancto que tan afficionado le era. Y en fin teniendo en sus braços todo el thesoro del cielo, no haze caso de todo lo que el mundo tiene, ni de lo que en el mas se estima, que es la vida.

Del

Del agredecimiento que deuemos a Dios. §. I.

El agradecimiento que por este beneficio se deue al Señor, se funda en las mercedes que al mundo hizo hecho hombre, ordenando al bien nuestro las obras diuinas de su
37 encarnacion, atendiendo a solo hazernos merced, sin reparar en el credito que de su persona, y de su sanctissima madre (que el tanto amaua) el mundo podia tener. De suerte que quando fue menester para enseñarnos con su exemplo obediencia a las leyes diuinas, caminar al templo con la Virgen: hizo esso, sin que fuesse parte el juyzio que el mundo ternia del vno y del otro (tan sin razon) para estoruar lo que los hombres auiamos menester. Sea Dios perpetuamente bendito que nos dio vna Señora que fuesse corona de mugeres: tan sancta y tan consagrada a hazernos merced, que puesta, en el aprieto que dicho es, su honra, con el juyzio que de su limpieza y entereza se auia de tener, passo ligeramente con esso, y fio del Señor, que proueeria en su credito, y solo se encargo de su seruicio y nuestro prouecho, obedeciẽdo a sus sãcta leyes, y cumpliendo con ellas aunque en ella faltasse la razon, y el fin que Dios tuuo en darlas, teniendo por regalo grande cumplir con leyes que Dios auia dado en memoria de sus beneficios, y en agradecimiento dellos. Mas deuemos a Dios gracias porquanto en este mysterio con mas larga mano nos hizo merced, creciendo con la edad
38 el desseo de hazernos la. Y no contentandose con estar apunto en las cosas de nuestro remedio, salio del secreto del portalejo, y del establo (donde para encõtrarle eran menester Angeles, que nos encaminassen, o estrellas resplandeciẽtes de nueuo criadas en los ayres, que nos guiassen, y en razon de sacarnos destas difficultades, porque no fuessẽ occasion de dexar el camino, va al templo, y la fuente se entra por nuestras puertas, a fin de que quedemos remediados en la sed, y necessidades, y suziedad en que la falta desta mystica agua nos podia tener.

Lo que en este mysterio sancto auemos de suplicar a Dios por medio de la Virgen nuestra Señora, y a imitacion suya es, que nos enseñe continuamente obediencia a sus leyes, sin que jamas nos embarace en cosa, q̃ tanto importa miedo alguno, ni de perdida de hazienda ni de honra, ni de fama, ni de salud, ni de vida. Haziendonos llanos en esta verdad (tan necessaria para bien obrar en todas occasiones) que lo que esta a nuestro car-
39 go, es cumplir siempre con su Diuina voluntad, y creer que el Señor toma al suyo, el ampararnos en la reputacion y credito, que por su respecto auenturaremos: como el dixo a la gloriosa Virgẽ S. Catherina de Sena: *S. Anton.* Piensa tu lo que toca a mi seruicio, que yo pensare en lo de mas todo lo que huuieres menester. No me faltes tu a mi, que yo jamas te faltare a ti. Auemos tambien de suplicar al señor en este mysterio, que con el exemplo de la Virgen nos enseñe a ser agradecidos a sus beneficios. Pues ninguna ay mejor, y mayor para recebirlos nueuos, que el agredecimiento de los passados. Y que nos haga merced que no cerremos las venas de su gracia, con el vicio bestial de la ingratitud: sino que con la memoria de los beneficios recebidos, vamos de bien en mejor a gozar de otros mayores. Y finalmente nos haga tanto fauor, que pues el Señor con el tiempo fue creciendo en hazernos bien, siendo imitadores suyos, hagamos lo mismo en el cumplimiento de las cosas de su seruicio. Y como Dios hombre jamas se contento con lo hecho en nuestro bien; sino que siempre yua anhelando por hazernos mas y mayores mercedes, (como si estuuiera de todo punto oluidado de las passadas) a esse andar con esso exemplo oluidemos (dezia San Pablo) las cosas que quedan atras: *Ad Phi. 3* y vamos estendiendonos siempre en nueuos exercicios, corriendo desnudos de todo lo que es estoruo, hasta dar alcance a la bienauenturança, que es el remate de toda la vida perfecta y virtuosa.

Del quinto mysterio gozoso, que es quando la Virgen hallo a su hijo en el templo. Cap. V.

1 EL quinto mysterio gozoso es quando la Virgen Maria nuestra Señora hallo a su Hijo en el templo de Hierusalem, siendo de doze años, despues de gastadas tres dias en busca suya. Por quanto subidos al Templo Ioseph y Maria en cumplimiento de vna ley en que Dios mandaua, que los hombres fuessen a el ciertas vezes en el año a offrecer sacrificio, *Exo d. 31.* y a offrecer sus personas en presencia suya, haziendo representacion exterior y publica de lo que a Dios deuian, y de la obligacion que tenian a todas las cosas de su seruicio, y subiendo el niño Iesus con sus padres, al tiempo que auian de dar la buelta a Nazareth, el se quedo en Hierusalem. Y echandole menos, anduuieron con tristeza grande buscandole sin cansarse, hasta que le hallaron en la Iglesia en medio de los hombres ecclesiasticos, y doctos, oyẽdo y preguntando las cosas q̃ hazian a la inteligencia de la ley, a fin de enseñarlos lo q̃ toca-

tocaua a la venida del Messias. Donde se
trocó el desconsuelo de la ausencia, en el
ineffable gozo, que con la presencia del ni-
ño sancto se recibio. Y mas hallandole oc-
cupado en cosas que tanto a los hombres
importauan, y en que Iesus en tierna edad
yua ya haziendo pasmo al mundo, y decla-
rando la sabiduria y bienes que Dios en
aquella alma sancta auia puesto, para bien
de todos. Lo primero que en este mysterio
se puede considerar es, lo que pudo mouer
al niño de doze años, para hazer esta au-
sencia de la sancta Virgen: la qual auia de
ser ocasion de tanta tristeza, en persona que
por ningun camino tenia merecido trata-
miento tan riguroso: En lo qual, lo prime-
ro que deuemos entender, es el immenso
amor que Christo nuestro Señor tenia a los
hombres, y el desseo tan raro de remediar-
los, y como para traer hombres a su ser-
uicio, y acrecentar la Iglesia ningun me-
dio dexò de intentar de los que para esso po
Eph. 5. dian seruir. Y assi S. Pablo, hablando de la
Genes. 2. Iglesia; refiere aquel pasmo que tuuo Adam,
quando vio la hermosura de la muger, que
Dios auia criado de la costilla suya: consi-
derando el amor grande con que se auia obli
gado a regalarla, y quererla, dixo: Este es
huesso de mis huessos, y carne tomada de la
mia: por el amor que a esta terna el hom-
bre oluidara y dexara a su padre y a su ma-
dre, y seran, siendo dos, como si Dios huuie-
ra puesto dos almas en vn mismo cuerpo.
3 Acabando de contar esta historia el Apostol,
concluye con dezir? Este fue vn Sacramen-
to y mysterio grande: el qual fue vn prono-
stico del amor ineffable, que Christo auia de
tener a su Iglesia. Por el bien de la qual de-
xa oy a su padre (que por tal era tenido Io-
seph) y a su madre: y quedase en el templo
de Hierusalem, por el bien de los hombres,
y por encaminarlos en las cosas de su serui-
cio. Amaua Dios a la Virgen madre suya,
con mayor amor que con criatura alguna: y
con todo esso, ausentandose della, queria
que entendiessemos, que quando para nue-
stro bien fuesse menester alçar mano de las
cosas, que tanto gusto le dauan, como era
la presencia de nuestra Señora, su conuersa-
ción, y tener la alegre con su vista: con to-
do esso passaria, a la hora que a los hombres
nos importasse. Y oy se queda en Hierusa-
lem, para el desengaño de aquel pueblo, y
quando para esse sea menester caminar, su-
dar, cansarse, y derramar sangre, para todo
esto terna pecho, el que tomo la Iglesia por
muger. Para qualquiera hombre discreto
y bien considerado, es cierto argumento,
el que en si contiene este mysterio de lo que
de Dios deuemos esperar, Porque si echa-
mos de ver, que era nuestra Señora criatu-
ra llena de Spiritu Sancto, a la qual hazia 4
Dios tan continua assistencia, que jamas le
falto en ninguna occasion que la miraua el
Seño, con ojos tales que ninguna obra, ni
pensamiento, ni palabra acordada auia,
con la qual no mereciesse nueuo augmento
de gracia, y fuesse aceptada a nueuos y ma-
yores grados de gloria, no ha de ser en-
carecimiento grande de lo que Dios nos
quiere, el dexar a esta Señora desconsolada,
y triste por nuestro bien. Tenia Christo Luc. 15.
nuestro Señor entrañas para yr en busca de
la oueja perdida, y tomar la sobre sus om-
bros, y al hijo prodigo desarrapado, y as- Ibidem.
queroso, y desobediente le daua mil abra-
ços, y mil besos, no se le cayendo vn solo
punto de la boca el dulce nombre de hijo,
con que acariciaua al que tan desmerecido
tenia todo buen tratamiẽto, y a la alma, de
la qual dize Ezechiel, que estaua toda baña- Ezech. 16.
da en sangre, y a la que auia passado la vida
en amancebamientos infames, con todos
quantos quisieron aprouecharse della, a es- Hiere. 3.
sas busca, y a essas quiere consolar pospo-
niendo, en razon de hazer esso el desconsue-
lo de su madre, y esso en tiempo, en el qual
ella estaua de todo punto occupada en las
cosas de su seruicio. Quando venia del tem-
plo de hazer culto a Dios, y darle gracias,
y hazer reconocimiento publico de los be-
neficios que el mundo auia recebido de su
mano, bien veremos Señor en el discurso 5
de vuestra vida, que acudireys a hazer bien,
a los hombres, aun quando ellos estuuieren
actualmente desmereciendolo: como se Ioan. 4.
vera en la Samaritana, que quando vna mu-
gercilla de cantaro amancebada, os negare
vn jarro de agua en la fuente, donde tan a
la mano la tiene, le dareyes otra entera de
agua viua. Y hareys negocio de predicar,
y enseñar à los Phariseos y Escriuas, quan- Ioan. 10.
do ellos estuuieren con las piedras en las
manos, para acabaros la vida diuina vuestra
con furia infernal. Y verna tiempo en que Ad Heb. 5.
con grito grande, y con lagrimas colgado
en vn palo, interpongays el respecto que vue-
stro padre os deue, o el que vos le aueys guar
dado siempre por el bien de los, que tenien-
do os en la Cruz clauado, esten haziendo
mofa, y burla de vuestra persona. Esso bien
dize Señor con quien vos soys: pero no
me haze a mi menos argumento de lo que
nos amays, veros (en cierta manera) olui-
dado de vuestra madre, y de su pena, quan-
do ella estaua tan occupada en seruiros: de-
xando a la que jamas os dexo, desde el pe-
sebre hasta este punto: ni os dexara en nin-
guna de las occasiones que se offrezcan, aun
que sean de muchos y grandes trabajos.

Y passar

Y passar con todo esso, por el bien de los
hombres, es discurso, que conuence a los
que le tienen, para que se allanen en lo que
nos quereys, y en lo que os deuemos.
Mas en este mysterio auemos de conside-
rar, que es merced grande de Dios hazer
ausencia, y dexar por algun tiempo tristes
a los que tiernamente ama: no faltandoles
con la gracia, y presencia, que el Espiritu-
sancto haze al alma de los tales, sino faltan-
do a solos los gustos, y regalos, que de or-
dinario tienen, como San Augustin dixo.
Scalapara Hombre sancto, no te entristezca la falta de
disi to. 9. los consuelos del alma, que para bien tuyo
vienen, quando vienen, y para bien tuyo
faltan, quando se van. Mientras eres im-
perfecto, y nouicio en la vida virtuosa, an-
da Dios regalandote y dandote leche. Co-
mo a niños (que tales erades en el bien
obrar) os di leche, dize S. Pablo a los que
1. Cor. 3. auian conuertidose a la Fè en Corintho:
porque no podiades, ni agora podeys aun
comer manjar de grandes, y como sabe la
madre (sino es tonto de todo punto) que
vno es el manjar del hijo, quando es niño, y
otro quando es grande, y como seria dispa-
rate criar con carne de vaca al rezien naci-
7 do, assi lo seria el criar con sola leche, al que
es ya hombre hecho, assi Dios con summa
prouidencia al flaco, al que nacio ayer en el
ser spiritual de hijo suyo, le da regalo, y
quando ya esta aprouechado en la virtud,
Isay. 66. quitasele algunos ratos. Y assi hablando
vn Propheta de la venida del Messias, y del
termino, con que auia de tratar a los del el
pueblo de los Iudios, flacos y poco medra-
dos en el bien, dize. En los pechos os lle-
uara Dios, quando se haga hombre y to-
mando os sobre sus rodillas, os acariciara
Cap. 40. con las blanduras, de que la madre vsa, pa-
ra con el hijo chiquito, que pario. Y en
otro lugar, hablando el mismo Propheta
tambien de la Encarnacion de el Verbo di-
uino, dize: En su seno ayuntara los corde-
ros, y quando las ouejas flacas estuuieren
preñadas, porque no tengan mal parto, el
las porna en sus pechos y las regalara, esse
fauor hazerse ha a los corderillos, y a las
ouejuelas preñadas, esso es, a los nueuos en
la virtud y a los imperfectos, y en otro lu-
gar: Tus hijos vernan de lexos tierras, pe-
ro las hijas de tu lado se leuantaran, o co-
Cap. 60. mo el Hebreo dize, las hijas chuparan la le-
Hieron. che, y los setenta interpretes, las hijas seran
trayd as sobre los ombros, y en palmas, esso
es los perfectos ellos se vernan, y de lexos:
por quanto ninguna difficultad lo sera para
que dexen el bien que comencaron animo-
8 samente. Encarguese Dios de regalar las
hijas que son las almas flacas (que aun no
tienen exercitados los sentidos como dixo
S. Pablo, para saber pesar y entender la dif *Ad Heb. 5*
ferencia que ay del bien, al mal, y saberse
abraçar con aquel en todas occasiones) que
si a las tales almas niñas, y flacas dexa, pe-
ligro corre su madre su remedio. Pero a
los hijos, a los perfectos, quando el Señor
les falte con los consuelos internos, y gu-
stos espirituales del alma, ninguna aspere-
za del camino los acouardara, para que
bueluan atras, y le dexen. Y assi vemos en *Cant. 5.*
los capitulos primeros de los cantares la
importunidad, con que la Esposa pedia la
presencia de su Esposo con tan varios affe-
ctos, y tan particulares oraciones. Venga *Cant. 3.*
mi querido a su huerto. Enseñadme vue-
stro rostro. Asida estoy con mi amado, este
seguro, que no le dexare. Y en consequen-
cia desto ay otros lugares muchos: pero al
concluyr del libro, como alma que con la
presencia del Esposo estaua en estremo me- *Cant. 8.*
jorada, y regalada, entendiendo quanto im-
portaua la ausencia, para que en ella se des-
cubriesse lo mucho, que el Señor la amaua,
dize. Huye querido mio, huye sobre los 9
montes altos donde tienen assiento los ar-
boles aromaticos, y olorosos, huye con la
ligereza que el corço y cabra montes. Tiem *Cap. 3.*
po ay de abraços dize el Ecclesiastes, y
tiempo en que se deue alçar mano dellos.
Tiempo de paz, y tiempo de guerra: tiem-
po para reyr, y tiempo para llorar: tiempo
de ganar, y tiempo de perder. En los prin-
cipios de la virtud son los abraços, que Dios
da al alma con sus regalos: tiempo de paz,
tiempo de reyr, y tiempo de ganar, y quan-
do la virtud va muy adelante, es el llorar la
ausencia del Esposo, y la guerra, y el perder-
le, no sintiendo sus fauores, que esso es ganar
Pues como nuestra Señora entre todas las
almas sanctas, que tenia el mundo, fuesse la
que mas lo era: trata la Dios como a tal,
y haze ausencia della, para que nadie des-
maye, viendose sin los gustos, y regalos, con
que en algun tiempo vio su alma consolada.
Mas auemos de considerar en este myste-
rio el estylo, que guarda la Magestad Diui- *Aug. de sca*
na con las almas sanctas, quitandoles aque- *la paradisi*
llos regalos, y fauores, de que en algun tiem *9. to.*
po gozaron: para que no se engañen en pen-
sar, que este destierro, en que viuen, es la
amada patria, para donde caminan, y la 10
ciudad estable, donde ha Dios de soltar las *Psal. 35.*
corrientes de sus grandes bienes, haziendo
demostracion de su real magnificencia:
donde esta la fuente de la vida, y nadie beue
con escasseza. Es bien que no viuan los hom-
bres engañados, pensando, que las arras, q
en esta vida nos da el celestial Esposo, son la
dote principal, de que seremos señores en
el otro

el otro siglo, quando aquellos celestiales casamientos se acabaran, con vinculo indissoluble, y perpetuo del alma con Dios. Los consuelos, y regalos, que nuestro Señor muchas vezes da a los Sanctos y amigos suyos en esta vida, son ineffables, y dexan el alma tã fuera de si, que si estos se fueran continuãdo por todo el discurso de la vida, parecera q̃ aqui se ponia fin al desseo, y que se daua en
Cant. 5. este estado lo q̃ en el otro esperamos. Y porque salga del hombre justo esta imaginacion faltan los regalos de quãdo en quando, con que se entienda, que aqui beuen los amigos, y en el otro siglo quedan tomados del vino, y enagenados de si con los bienes, que alla tienen los muy amigos. A qui son los
Tract. 18. in Ioan. bocados, que se dan a los jornaleros dize S. Augustin, para que puedan durar en la la-
11 bor que han començado. Para la comida sera, quando en el cielo se les pague el jornal, y se les de aquella gran cena, para la qual tiene el Esposo llamados muchos combida-
Luc. 14. dos en compañia de Iesu Christo su hijo, aunque son pocos los escogidos, y los que quieren yr a ella. Estas consideraciones ay en este mysterio, para los que tratan con verdad del aprouechamiento del alma, y de vida espiritual.

Aquel que aun no huuiere llegado a tan dichoso estado, considere a lo menos aqui, lo que es razon llorar la ausencia, que haze el Señor al alma, del que peccando mortalmente, le arroja de si. Y que si fue materia de justo sentimiento en la Virgen sola la ausencia corporal, que por tres dias el niño
12 Iesu hizo, quedando con ella spiritualmente la Trinidad toda, el Padre engrandeciendola con su potencia, y el Hijo alumbrandola con su sabiduria, y el Espiritusancto enriqueciendola con sus dones, y priuilegios, y gracias: que tan grande sera razon que le cause, el faltar el Señor con su gracia al alma? No ay lagrimas que lleguen a llorar dignamente tal perdida, quãdo hizieres con ellas crecer los rios de Babylonia, y secares el celebro llorando, y tuuieres perpetuamente hechos fuentes los ojos, y hizieres sobre tu alma mas tristes lamentaciones, q̃ las que compu-
Luc. 19. so Hieremias en sus Threnos llorando la desuentura de Hierusalẽ, y te diere el Señor las lagrimas, con que el lloro, quando entro a morir, viendo el mal estado de su ciudad, y quãdo cegares llorando, creeme, que con todo esso no has llorado tãto: como el mal estado, en que estas requiere. Que no tiene termino, llorar daños infinitos quales son los q̃ las culpas causaron en tu alma. Es Dios bueno, que con vna lagrima se da por contento, y aunque peques, es liberal, y te perdona poniendo los ojos en su misericordia: pero para lauar el coraçon de las manchas de tus culpas, rios enteros de agua eran menester, y tristeza tan grande, que viniesse a sorber el alma del hombre perdido, y acabarle, si Dios no le alentasse con las alas de su esperança, y sino te enseñaren a llorar cul
pas las lagrimas de S. Pedro que tenia abrasada la cara de llorar, ni las de el Rey Ezechias, quando lloro con vn lloro grande en su mal lograda vida, las culpas, porque el Señor se la quitaua, ni bastaron, para hazerte llorar las de el Rey Dauid, que tenia regadas, y lauadas las sauanas de su cama llorando, ni los Niniuitas, ni las de Manasses, ni otras muchas de hombres aquien Dios enseño a llorar peccados. Aprende, si quiera en las lagrimas de la Virgen causadas de poco rato de ausencia de su hijo (con la qual no hazia Dios castigo de sus culpas, sino acrecentamiento, de sus merecimientos y declaracion de sus virtudes) y mira en ellas quanta razon es que llores tantos años de desuio, y ausencia de Dios, y de su gracia y de sus dones, con que ha castigado, y va castigando tus hurtos, sacrilegios, deshonestidades, y tu perdicion. Para que gastando la vida en llorar acuda el Señor a enxugar las lagrimas, del que llora por su respecto, como hizo en su madre, que con dolor anduuo en busca suya. *S. Clemẽt. Isai. 39.* *Psal 6. Ioan. 3. 2. Paralip. in fine.* 13

Mas en este mysterio haze pasmo ver en el templo vn niño tan milagroso que inche a todos de alegria, de amor, y de estraño assombro, niño que edad de solos doze años es maestro y aunque los años son pocos la sabiduria es mucha, es tierno en la edad y maduro en el seso, pequeño en el cuerpo y grãde en el animo, tan sabio en todo que dexa pasmados a los mayores sabios del Iudaysmo, sin saber que dezir en caso tan nueuo. El assombro de los Iudios fue terrible, viendo q̃ sentado Salomon en su throno no teniendo mas que doze años, dio sentencia en la causa de aquellas dos mugeres pretendiendo cada vna dellas vn hijo que viuo quedo, y con vna estraña inuencion declaro la verdadera madre del hijo viuo, y valio tanto el juyzio discreto del moço Rey, que el pueblo todo entendio al punto la assistencia que Dios le hazia. En essa misma edad nuestro niño Christo, hizo llano en los pensamientos de los sabios, que viuia en el la sabiduria de Dios Que aunque su alma no fue criada como las otras de los hombres, que esperan al tiempo con el qual se pinta en ellas la sabiduria, las letras, el conocimiento, sino que la crio Dios como al Sol con su resplandor, y como los arboles cargados de flores y de fruta, y como el Cielo Empyreo lleno de Angeles, y de Archangeles, y la octaua esphera *3. Reg. 3. Hiero. ad Re. fin. to. 3.* 14 2

eſphera cō tanta diferencia de eſtrellas. Pero como eſtaua encerrada en aquel diuino pecho, oy que ſe deſcubre eſpanta a todos, y inche de gozo el alma ſancta de la Virgen, el qual acrecento auer eſtado tantos ratos auſente de quien tanto amaua. Doze años atras le auia parido, y en todos ellos no le perdio de viſta, con el niño fue huyendo a Egypto, y entre Barbaros eſtuuo con el ſiete años, y en eſtos la experiencia la enſeño, los ineſtimables y ineffables bienes que con ver
15 le tenia, los incentiuos de amor Diuino que ſu viſta le cauſauan aquella diuina luz que por horas le communicaua, la charidad de Dios, que con mirarle, tan a prieſſa crecia, los dones del cielo con que la enriquecia los celeſtiales rayos que del niño ſalian, que ſin duda eſſos ternian ſus penſamientos pueſtos ſiempre en lo alto. Aquel hermoſo y diuino roſtro, traſportaria con vn regalo eſtraño
Sap. 5. ſus cuydados en Dios. Porque ſi las criaturas y ſu hermoſura, ſon parte para auiuar el conocimiento y amor de Dios en las almas aun de los imperfectos, que haria en el alma ſancta de nueſtra Señora, ver ſiempre aquel hijo ſuyo que lo es tambien de Dios, en cuya preſencia la hermoſura de toda las criaturas no merece eſſe nombre? Sin duda el verle, oyrle, empañarle, veſtirle, deſnudarle, regalarle, y lo demas todo que con el niño hazia, deſpertaria en la alma, que de todas las coſas ſe ſabia aprouechar tanto, marauilloſos affectos, de amor de obediencia, de reuerencia de religion, de temor diuino, de humildad, &c. Pues quien con la preſencia tenia aprouechamientos tan grandes, que mucho que la auſencia (aunque poca) a medida deſſos, cauſe congoxas? De qualquiera alma ſancta que ſe regala con Dios, dezia S.
Ber. in ſer. Bernardo, Señor que es eſto que a vueſtros
74. in Cāt. Apoſtoles, que tanto os amauan les dixiſtes
16 vn poquito eſtareys ſin verme, y luego otro
Ioan. 16. poquito me vereys? Piadoſo y amoroſo Señor mio, poquito me llamays el rato que ſe paſſa ſin veros, ſiglos y muchos llamare yo con vueſtra licencia eſſo que llamays poco. Qualquier rato de auſencia, ſi ſe mide con los merecimientos nueſtros, es corto, pero larguiſſimo ſi ſe compaſſa con nueſtros amoroſos deſſeos, ſiendo los, que es razon, para los quales todo lo que es no veros, es mu-
Abacu. 2. cho, y mas de lo que ſe ſabe encarecer. Y por eſta razon dixo vn Propheta hablando de vueſtra venida: Si vieres que tarda el Señor no deſmayes, ni te cōgoxes que ſin duda verna ſin dilacion, no tardara en hazerte merced. Que lenguage es eſte Dios mio, ſi vieres que tarda, cree que no tardara? Sino proprio vueſtro por el qual quereys que entienda, que ſi ſe mira lo que yo merezco, lo que valgo, la vileza de la criatura, no ay detenimiento que lo ſea, pero ſi no poniendo los ojos en lo que el hombre vale, ſino en el ardentiſſimo amor con que deſſea ver a ſu querido, ſi no ſe junta luego con el, qualquiera auſencia ſera importuna y larga, y aſſi la eſ- *Cant. 2.*
poſa mirando ſolo eſto a grandes vozes dezia, querido, y amado mio y mi bien, bolued con priſſa, y ſea eſſo con la preſteza que corre la cabra mōntes, y el gamo, quando aun no le han cargado los años. Haſta aqui ſon
palabras de S. Bernardo, por las quales veras que toda alma ſancta, tiene vn rato de 17
auſencia de Dios por vn eſpacioſo, y largo tiempo. Y como nueſtra Señora, haga el exceſſo, que ſabemos, y el que no ſe puede dezir en el amor de Dios ſu hijo al reſto de las almas, en eſſe grado ha de ſer mayor la pena de la auſencia ſobre la que tienen las demas. Las quales ſin lo dicho tenian peccados veniales, imperfectiones, y otros entretenimientos en algo, con que ſe retardauan los deſſeos de ver a Dios y gozarle, y con eſto no les era tan penoſa la auſencia, y como en la Virgen jamas huuo ſombra de peccado venial, ni imperfection, y las potencias inferiores le eſtauan de todo punto ſubjectas, y ninguna coſa le entretenia, ſino Dios, que era ſu hijo, ſu padre, ſu eſpoſo, ſu honra, ſu bien todo, muy pueſto eſta en razon, que la perdida del niño traeria a eſta Señora, por el cabo deſconſolada. O quien viera el perplexo, los penſamientos triſtes, los ſoſpiros, el llanto de Maria, la inquietud con que paſſaua las noches y los dias, no encontraria hombre ni muger a quien no preguntaſſe por el hijo que amaua tanto. Hagame el Señor merced dexarſeme ver que no terne de oy mas tanto cuydado de mirar por la niñas de
mis ojos como por el, no le dexare haſta q̄ 18
me vea con el en la caſa de mi madre, ſegura
de eſtos deſconſuelos y miedos. Vos ſolo *Cant. 4.*
clementiſſimo padre alcançays, donde llega la triſteza que ſiente mi alma, porque ſolo vos entendeys adonde llega la enfermedad regalada, que de amor de mi niño Dios tengo, y la auſencia ha de ſer en tanto grado penoſa. Vn bien he perdido en quien eſtan todos vueſtros bienes, y los mios y mis eſperanças, y mi gloria. Si la amiſtad de Dauid y Ionathas, hizo celebrar con
tanto ſentimiento la auſencia, la que yo ten- *1. Reg. 20*
go de Chriſto hijo mio que deſconſuelo cauſara? Si ay en mi alguna coſa, en que aya offendido los ojos de vueſtra diuina mageſtad, ſi en algo he errado, eſte cuerpo os offrezco, en que tomeys vengança, a punto eſta para recebir con guſto todos los golpes del caſtigo, con tal que no ſea tan riguroſo que me quite eſte theſoro. Embiadme

A a vna

vna nueua luz que me encamine hasta que tope al que tanto quiero, y sepa donde assiesta y apacienta al medio dia. Venga vn Angel que me guie a la verdadera tierra de Promission, para que vea la tierra que mana leche y miel. Quien tan grande y tan justa tristeza tuuo con la ausencia del Señor, sin duda quando no huuiera mas que hallarle, fuera summo regalo, mira que sera juntandose a este verle en medio de los Doctores, y oyr las grandezas que enseñaria para el desengaño de los hombres. El hijo sabio es honra de su padre, y quando esse sale necio es tormento de la madre, dize Salomon. Ay mayor tristeza para vn padre, o madre discretos, que vn hijo necio? Basta este para dar con ellos en la sepultura en breue tiẽpo, y acabarles cada rato el sufrimiento, y no dexarlos con animo para oyrle vna razon, q̃ como aya de ser de hombre necio, desatinara a los padres que le aman mucho. Pero si el hijo es auisado y sabio, sus razones y su conuersacion, son el mejor rato que tienen los q̃ tanto le aman, y no querrian jamas hablar en otra cosa. El hombre sabio con sus razones trocara al barbaro aunq̃ sea cruel, y desafficionado, y en vn punto aunque el discreto sea esclauo, y el que le oye Rey, le acõmodara en sus estados. Porque esso puede hazer vn hombre a quien Dios communico su sabiduria, como se vio en Ioseph, puesto en Egypto en vn calaboço por vn caso feo, y en Daniel en Babylonia, mira que seria lo q̃ podria en el pecho de la Virgen, oyr la sabiduria de su hijo: con la qual toda quãta tuuo el mũdo fue grosseria y ignorãcia. Y si sabios en pechos barbaros haziã esse regalo, y trocauã el aborrecimiento en amor, que dire de nuestra Señora, que era tan sancta y tã afficionada a las cosas todas que aun de lexos eran authoridad de su hijo? El amor haze muchas vezes que lo muy feo, te parezca hermoso, y el necio discreto, y que quando hieruẽ en su boca necedades, y vnas atropellan a otras, que essas todas tengas por sentencias, que la affición pocas vezes dexa de engañarse, y de hazer de lo poco mucho. Mira con esto qual pareceria la summa sabiduria de Dios en pecho tan amoroso como el de Maria? Que como en tanta grandeza, y con tanta luz, no podia caber engaño en pensar de su hijo mas de lo que era, sin duda, aunque menos mucho, con los pensamientos altos de tal discrecion, seria el gozo ineffable, viendo algo desto puesto en pratica, y oyr el primer Sermon que el niño predico en publico.

Cant. 2. *Exod. 13.* 19 *Prou. 10.* *Genes. 40.* *Dan. 2.* 20

En los otros mysterios de la infancia del Saluador, callando, con obras dezia marauillosas cosas, como se ha dicho, pero ya en este mysterio, vemos que el padre habla por boca de su hijo, y la miel, y la leche que estaua encerrada debaxo de aquella sancta lengua, sale a fuera. Celebradissimo es lo que S. Hieronymo escriue a Paulino Obispo, contandole las jornadas, los trabajos, difficultades, en que se pusieron los Philosophos por oyr a otros que sabian poco mas que ellos. Pythagoras siendo moço, fue a Mensis ciudad de Egypto, donde aprendio la lengua y letras de aquella nacion: de alli fue a Persia, a Creta, a la cueua Idea, a Lacedemonia, a Italia. Siendo Platon maestro en Athenas, se fue a Cyrene ciudad de Africa, a Italia, a Egypto. Muchos nobles de España passaron en Roma por oyr la eloquencia de Tito Liuio. Apolonio fue a Persia, passo el Caucaso, Albanos, Scithas, Messagetas, y las Indias, y passo el rio Phison por oyr a Hiarca, que enseñaua la naturaleza, y mouimientos de los Cielos. Yuan a oyr a estos, por cierta virtud que la lengua del sabio tiene para regalar y enseñar y mouer. Y assi leyendose en presencia de Eschines, que estaua desterrado en Rhodas, vna oracion que en Athenas hizo Demosthenes contra el, loando todos mucho la eloquencia y peso de razones, y grauedad de sentencias, dixo: De veras quedarades pasmados si oyerades la fuerça con que aquella bestia oraua, y la que tuuo en persuadir a los Iuezes lo que queria. Y en fin de muchas cartas de S. Hieronymo, sabemos el gran desseo que muchos de nuestros Españoles tuuieron de yr a Bethlehem, aunque muy a costa de sus haziendas, solo a oyr la sabiduria que Dios en aquella alma sancta tenia encerrada, y quando negocios graues no les dexauan poner en execucion sus intentos, despachauan criados, que les diessen relacion de su doctrina. Y quando el sancto Doctor se vio impossibilitado de oyr a Origenes ya defuncto años antes, dixo que quisiera mas ser señor de sus Commentarios sobre los Prophetas menores, que de toda la hazienda de Creso. Y S. Thomas desseaua mas el imperfecto de Chrysostomo, que ser Rey de Francia: para que por lo dicho veas lo que todos los hombres discretos Gentiles y Christianos desseauan oyr la sabiduria aun humana de otros como ellos, mezclada con mil errores, y con muchas imperfectiones, y en cosa de tan poca importancia para el alma, y por aqui entenderas el consuelo soberano que nuestra Señora tuuo con hallar a su hijo, y oyr de su diuina boca la sabiduria puesta en su celestial pecho, que no tenia por fin curiosidad ni vanidad, sino celestiales aprouechamientos y nueuos, con que los hombres se hazian diuinos.

Heb. 1. *Cant. 4.* *To. 3. epist. 1.* *Tom. 3. Ep. 1.* 21 *To. 1. Epi. 28. 29. 32. &c.* 22

Mas

21 Mas aduierte la sancta y justa considera-
cion que el sancto niño tuuo para no com-
municar con su madre esta ausencia. Que
aunque es sin duda que la Virgen siendo tan
sancta no estoruara sus pensamientos: y para
amor tan limpio y tan puro y tan desinteres-
sado, no era menester mas q̃ saber el querer
del niño; pues es de los amigos proprio, te-
ner conformes siẽpre las voluntades y mas
siendo para bien del mundo aquello a que el
Señor encaminaua sus pensamientos, el bien
del qual ella tanto desseaua, a lo qual hiziera
gustosa la soledad q̃ de suyo era tan penosa.
Lo que se ha dicho es cierto, y tambien lo
es, que en poner Christo nuestro Señor en
execucion sus intentos, sin communicarlos
con padre ni madre, fue a fin de hazernos
llanos, en que ay cosas que de suyo son tan
justificadas por vna parte, y de tanto ensa-
do, de ordinario para los padres, que es dis-
crecion grande no tratarlas con ellos, por-
que no nos pongan en condicion el dexarlas
importandonos tanto. El amor que los hijos
deuen a los padres, bien sabido es en la sa-
grada Escriptura, y quando se atrauessare su
gusto, y este fuere conforme a razon, se ha
de romper con las difficultades que en con-
trario se offrecieren: y es bien que vença en
el pecho del hijo, el respecto y amor que de
ue al padre y a la madre, siẽdo estos vna ima
gen viua de Dios. Dame vn padre, y esso has
22 de imaginar q̃ para ti es vn Dios en la tier-
ra, como tienes otro en el Cielo. Y el hijo q̃
no sabe hazer honra a su padre, indigno es
del nombre que trae, y traerlo y lleuar con
el la soga arrastrãdo todo es vno. Que como
23 en apartãdo al rayo del Sol, ya no es rayo, y
en quitãdo el rio de su fuente, ya no es rio, y
en cortãdo el ramo de su arbol, ya no es ra-
mo: assi el hijo q̃ no esta junto con su padre,
haziendo esta vnion el amor y el respecto, ya
no tiene de hijo mas q̃ el nombre. Y es tan
cierto esto, que preguntandole a Solon, porq̃
no auia puesto en sus leyes castigo contra
los que matassen a sus padres, respondio, que
Genes. 9. no cupo jamas en su pensamiento, creer que
nadie podia caer en tã gran crimen. Bien sa-
bes quan rigurosamente castigo Dios a Chã,
porque burlo de su padre, auiendo la borra-
chez deste occasionado tanto al moço liuia-
no para lo que hizo. Y aunque algunas vezes
en la sagrada Scriptura leemos hijos atreui
dos contra sus padres, y se veen los malos
exemplos de Chan, Ruben, Absalon: pero son
muy raros que de cada vno destos al otro
passaron mas de trecientos años: y lo ordi-
nario ha sido temer los hõbres aquella bra-
ua y tan justificada amenaza de Dios, que
Prouer. 30. dixo. El ojo que hiziere ademan de mofa
contra el padre, y tuuiere en poco a la ma-
dre que le pario, saquenle los cueruos los o-
jos de las cuencas, y esten luego a punto los
aguilochos para comerseles. Y hase de te-
mer riguroso castigo de Dios en aquel q̃ no 24
viue con este respecto; del qual ha de nacer
la subjection a sus consejos, hazer nuestras
cosas con su voluntad y parecer, quãdo este
fuere conforme al de Dios. Pero en no sien- *Conc. Col.*
do esto assi, el Euangelio nos esta dando vo- *in 4. pre-*
zes, q̃ nadie puede ser de la escuela de Chri- *cepto.*
sto, si primero no aborrece a su padre y a su *Luc. 14.*
madre. Quando se llega a punto en que la
causa de Dios compite con la de los padres,
de manera que se ha de obedecer a Dios, o
a ellos, la verdadera piedad es hazer de tu
padre y de tu madre el caso, que harias de
vn estraño. Has de dexar que los padres se
lamenten en publico, y en secreto, que ha-
gan lastimas, que el padre llore, que la ma-
dre arranque sus cabellos, que te den en ro-
stro para desconcertar tus pensamientos
sanctos, con los beneficios que has recebi-
do dellos, en la criança, en los estudios, en
las cortes, los gastos, q̃ te pongan delante, su
vejez, la pobreza en q̃ viuir, y por otra parte
la honra y respecto q̃ les deues, que te acu-
sen de ingrato, que te llamen cruel y inhu-
mano, bestia fiera, sin piedad: aqui conuie-
ne serlo, cerrar los ojos a todo endurecer
el coraçon, hazerte ciego y sordo, no desma-
yar en el proposito sancto que començaste,
dando en todo la obediencia a Dios, y ima- 25
ginando (lo que es) que el que trata de
apartarte del, es capital enemigo tuyo, co-
mo dixo el Euangelio que lo eran los que
eran de vna misma casa. Llamo Christo nro *Matt. 10.*
Señor vn mancebo para su seruicio, y pare- *Matt. 8.*
ciole justificado negocio aduertirle, q̃ tenia
vn padre viejo, a quien seria bien enterrar
primero, y seruirle en la vejez, y oyo: Anda
dexa, que los muertos entierren a los muer-
tos. Queriendole dezir, que aunque la cau-
sa parecia justificada, y enterrar al padre
obra sancta, no lo era quando Dios manda-
ua que se dexasse esso por seruirle. Contan- *Li. 1. de sa*
do el sancto Chrysostomo la priessa que le *cerd. to. 5.*
daua Basilio compañero suyo, para que fues
se hazer con el vida religiosa en el desier-
to, estando yo, dize, a pũto de seguir su con-
sejo, en sabiendo mi madre que yo tenia este
intento, tomome por la mano, metiome en
su recamara, y hizome llegar a la misma
cama en que me auia parido, començo ha-
zer sus ojos fuentes, y dezirme palabras
que me enternecian mas que las lagri-
mas: començo a dezirme con sentimien-
to grande. De la virtud, y valor, y dis-
crecion de tu padre, no me dexo gozar el
Cielo, sino poco tiempo, que casi se junta-
ron los dolores de su temprana muerte, con

los que me causo tu parto, haziendote a ti huerfano, y a mi biuda, estando, que solo el que en el viue sabe a donde llegan sus congoxas, y el mal que es entrar en la administracion de la hazienda sin experiencia, y al gouierno de la casa, y de los officios que no eran para muger moça, sino para quien con la mucha experiencia fuera maestra. Y si muriendo el padre, queda el hijo por criar y al pecho, este por horas os causa cien fatigas, cien miedos, que no os dexan reparar en los gastos que hazeys con el, aunque sean muchos, por llegarle al estado que es razon. Quede (como te digo) moça, y no me passo por el pensamiento casarme aunque pudiera, sino que en medio de los grandes trabajos de la biudez, me era en solo consuelo ver en tu rostro el retrato de tu padre ya defunto. Con mi dote te crie, conseruandote el patrimonio, con que ya hombre viuiesses. Vna sola gracia te pido en recompensa de lo que he aqui referido, y es que no quieras hazerme biuda segunda vez, y renouar el llanto que ya con el tiempo tengo oluidado entierrame primero, que a los viejos no se puede alargar mucho la sepultura Difficultosa y penosa cosa fuera esperar la muerte incierta de vn moço, pero la del viejo (que sino es oy, ha de ser mañana) quien no la aguarda? En juntando mis huessos con los de tu padre, libre quedas para dis-
27 poner de ti a tu gusto, pero mira q̃ no te he merecido este pago, ni es justo que me pongas en tantos aprietos, pudiendo hazer mañana tu voluntad. Contaua yo estas razones tiernas de mi madre a mi grande amigo Basilio, dize Chrysostomo, y no solo se mouio a quel pecho magnanimo y generoso suyo para aconsejarme, que por entonces condecendiesse con su flaqueza, sino que me hizo efficacissimas razones para allanarme en lo que antes con migo auia tratado. Y cō ruegos grandes, me dezia los inconuenientes, que se podian offrecer, de que mi madre viuda y vieja, fuesse para detenerme en el mundo. Celebrada es en esta parte aquella famosissima carta que San Hieronymo escriuio a Heliodoro en alabanças de la vida solitaria (que por ser la primera de todas en orden creo que lo es en grauedad de sentencias) desseo mucho el sancto Doctor quando se fue al desierto lleuar en su compañia a este mancebo, no salio con ello, pero quedaron de acuerdo, que puesto alla escriuiesse su parecer, hizolo assi: y entre muchas razones le dize estas: Que has de hazer en casa de tu padre, siendo soldado de Christo? No dize bien el regalo con el officio, ni el palenque ni estacada se halla en essa compañia. Mira que suena la trompeta del cie-

Hier. Epi. 1. tom. 1.

lo, y que sale en las nubes el Emperador armado para conquistar el mundo: mira que cuerpo enseñado a camisas de olanda 28
y cabeça con lienços regalados, no se podran subjectar al arnes y al yelmo: la enpuñadura de la espada atormenta las manos delicadas. Acuerdate que en el baptismo assentaste en esta malicia, y juraste de no perdonar al padre ni a la madre por Dios, pues con esse intento te da sueldo y tiras sus gages. Quando vieres a Nepocian o tu sobrino colgado de los pechos de tu hermana, y tu madre messando los cabellos, y rompiendo sus vestiduras, te està enseñando los pechos con que te crio y el padre se te pone atreuessado en el vmbral de la puerta, con la ligereza que si fueres aue, buela a asirte con la Cruz de Christo, y sino pudieres hazer esso sin pisar a tu padre, no repares en esso, que siendo la crueldad con los padres tan condenada, en el caso en que te voy hablando, es piedad ser cruel y humanidad lo que parece fiereza. Verna, verna sin duda tiempo y presto, en que victorioso seas coronado en el cielo, donde podras hazer a tus padres mucho bien. Y tu mudança, negocio es suyo, aunque de presente le reciban con alguna azedia. Mira que tampoco aca tenemos los pechos de azero, ni el coraçon de bronze, no nacimos de perdernales, ni nos dieron Tigres Hircanas el pecho: hombres somos, y de carne tenemos el co- 29
raçon, y auemos rompido con essas difficultades, que a ti te parecen tan grandes. Ya se que el padre, la madre, los hermanos, los deudos, te dizen que te detengas hasta que mueran, y en ti es cierto lo que dixo el poeta: que toda la casa descansa en ti. Pero ya con la cara tan llena de rugas no ha de boluer tu madre a darte leche, dexala, y mira que estas ataduras aunque parecen rezias, con facilidad las deshaze el amor de Dios, y el miedo que los hombres han de tener a su perdicion. Bueno sera que este mi enemigo jugando la espada para matarme, y que oluidado yo de peligro tan presente, y tan cierto, este pensando en las lagrimas de mi madre? mi padre y mi madre son los que hazen la voluntad de Dios mi padre, dixo el Señor. Hasta a qui son palabras de San Hieronymo las quales enseñan el poco respecto que se ha de tener al gusto de los padres, quando esse no fuere muy conforme a la voluntad de Dios. Quando el padre con el zelo de Mathatias llamare a sus hijos, y les dixere, o hijos, sed zeladores de la ley, dad de buena gana las vidas por cumplir con lo que nuestros padres nos enseñaron, que este cuydado os pagara Dios en su gloria los trabajos (que fueron las razones

Mach. 1.

con

2.*Mach*.7. con que el Sancto viejo espiro,) Y quando la
madre, siendo otra sancta Machabea, ayuda
re a sus hijos, y los animare para que cō con
stancia en cumplimiento de la ley se dexen
30 hazer mil pieças; a tal padre y a tal madre
que los firuas, que los obedezças, que los
ames: pero si la madre fuere como la de
Chrysostomo, y el padre como el de Helio-
doro, el Señor te enseña que no esperes su
parecer en lo que tocare a tu alma. Y quan-
do el padre se enfade con la mudança de tu
vida, di lo que San Francisco al suyo. Hasta
aqui te he llamado padre sobre la tierra,
pero de oy me allano en que no tengo sino
Ori. Ho. 3. vn padre, que esta en los cielos. Y he de en-
Expo.2.*in* tender que entro la esposa en la bodega del
Cant. 1. esposo, para que quedasse el amor concer-
Cant.7. tado, prefiriendole Dios al resto de las cria
August.in turas, y dexando a los padres por su com-
Psal. 44. pañia, que para esso me mandaron ceñir
Matth. 10 espada, con la qual haziendo las vezes de
Hier.to.1. Dios haga apartamiento del hijo y del pa-
ep.44. dre, y de la hija, y de la madre como de ene-
migos, pues lo son quando no concuerdan
en vn intento sancto con migo. Cuenta San
Hieronymo la sanctidad de Bonoso, a la
qual llego, porque supo dexar sus deudos en
tiempo que le podian hazer daño a sus pro-
positos. Bonoso (dize) ya sube por la escala
de Iacob, y cō la Cruz a cuestas passa la vida
en llorar, esperando el Agosto regozijado.
31 Mira vn moço rico, noble, que ha dexado
sus deudos, y vna hermana a quien mucho
amaua, y se ha metido en vna isla inaccessi-
ble, llena de breñas, combatida de olas: alli
viue como nueuo morador del parayso solo
mal digo, que no esta solo, si no en compa-
ñia de Christo, y vee la gloria de Dios, y
goza de sus regalos porque ha renunciado
los que de sus deudos se le podian offrecer
2.2. *q.ult*. en el siglo. De donde vino Sancto Thomas
art.ult. a dezir como maestro en causa propria
(preguntando si era cosa loable consultar
con muchos la entrada de la Religion) que
era de animo vario, y argumento de hom-
bre inconstante y flaco, tratar las cosas con
aquellos de quien ay sospecha que nos des-
barataran los sanctos propositos, y es ar-
gumento de la poca gana, que tenemos del
nueuo estado, quādo no echamos mano del
sin parecer, y acuerdo de nuestros padres,
no conociendo que es la espada de Dios lle-
August.in na de piedad y de benignidad, quando nos
Psal. 148. aparta dellos, con la nueua vida que toma-
mos. Y para enseñarnos esta verdad, el Se-
ñor no quiso communicar con su madre sus
intentos, aunque ni en la Virgen auria gana
de estoruarlos, ni en el hijo ternura para de
xarse lleuar de ruegos, aunq̄ fuessen de ma-
dre, y de tal madre. Y porque nadie pensasse

que en personas tan sanctas como Maria y
Ioseph se hallaria voluntad differente de la
suya, dize el Euangelio q̄ concluyda la dis- 32
puta, se fue el niño con ellos a Nazareth,
dōde les estaua subiecto a las leyes q̄ lo estā
los hijos sanctos a sus padres q̄ tābiē lo son.

Lo vltimo has de considerar, quanto go-
zo causaria en el sancto pecho de la Virgen,
ver al niño Christo subjecto a si tantos años
con quien de ordinario trataua, en que tan-
to aprouechamiento ternia: En breue tiēpo
almas mucho menos sanctas que nuestra
Señora, del trato de los sanctos, de su cōuer
sacion de su vista han quedado en extremo
mejoradas. Porque son los sanctos, dize San *Hom*.5.*in*
Gregorio, las alas de los animales, de las *Ezech*.
quales se escriue en Ezechiel por estas pala-
bras. La semejança y representacion que ha
zian los animales a la vista, era como si los
huuiera Dios compuesto de carbones, y lā-
paras encendidas, y llamolos carbones y lā
paras, porque su trato, el oyrlos hablar, ver
su modestia, su humildad, su charidad, su
exemplo, su compostura, su grauedad, todo *Gre.Hom*
es carbones que enciende el alma para bien 10.*in Eze*
obrar, y lamparas que en todo bien alūbran *chiel*.1.
Y oy dize el mismo Propheta, las vozes que
dauan las alas de los animales, battiendose
vnas con otras: esso es, que cada vno de los
sanctos, mirando las virtudes, que estan en
su proximo se humilla, viendo en los otros
las virtudes que ellos tienen menos perfe-
ctas, y la voz estauan en las alas, porque pa-
ra mi, la vida del sancto, sus ayunos sus cili- 33
cios, sus lagrimas, su oracion, su modestia,
su encerramiento, &c. quando le tuuiere la
boca muy cerrada, me hablan al alma, y me
despiertan. Y puede esto tanto que quando
vn hombre sea muy perdido el trato con el
hombre sācto le boluera al camino muchas
vezes. Y por esso mando Dios a Oseas Pro *Hiero. in*
pheta, que se casasse con vna muger desho- *c. Osea*. 1.
nesta y perdida, porque siendo el sancto, no
se estragaria con la ruyn compañia: sino
que la reduziria a buen viuir. Y si este ap-
rouechamiento tiene el malo del trato y
communicacion del hombre bueno, que po-
dra esso en el que ya lo es? Podra sin duda *Hiero. to*.
lleuarle a toda prissa de bien en mejor, porq̄ *Epist.ad*
en sacando Dios las nubes de la tierra: es- *amicū, &c*
so es, los sanctos de sus miserias, al punto *Psal*. 134.
saldran destas nubes rayos, truenos, y
agua, porque tratando con ellos son rayos,
que alumbran el mundo, y le encienden, y a
penas ay resistencia a tanta fuerça, son true
nos que despiertan, y son agua con que
la tierra queda aprouechada. Assi le acae-
scio al Sancto Basilio como el confiessa en *To*.3. *Epi*.
vna Epistola que escriuio a Eustachio O- 79.
bispo de Sebastia, donde cuenta que
des-

despues de auer passado la mocedad en
vanidad, y estudios de poca importancia
desperto como de vn graue y pesado sueño,
y viendole en si, desseaua guia, para que los
affectos de las cosas temporales no descon-
34 certassen su alma, sino que con buena guia
pudiesse vencer el pielago profundo y peli-
groso deste mundo. Halle (respondiendo
nuestro Señor a mis desseos) muchos en Ale-
xandria, en Celesiria, en Mesopotamia, y
espantauame su templança, la tolerancia en
los trabajos: assombrome la fuerça y perse-
uerancia en la oracion: viendo que ni el sue-
ño, ni las otras necessidades a que la natura
leza esta subjecta, los desuiaua deste exerci-
cio, sino que tenian los animos inuincibles
y leuantados para pisar la hambre, la sed, el
frio, la desnudez, el calor, &c. Tan oluida-
2.Cor.5. dos los veya en acudir a las cosas de los cuer
Phil.3. pos, como sino fueran suyos aquellos en que
viuian, mostrando bien en su trato lo que
era ser en este mundo peregrinos, y tener la
conuersacion en el Cielo. Espantandome
desto, y viendo que en sus obras trayan estos
la mortificacion de Christo, desseaua imitar
35 los quanto me fuesse possible, y admirando-
me el summo rigor de su vida, se juntaua en
mi vna afficion grandissima a tal gẽte, y vna
embidia sãcta que tan celestial trato me cau
saua: con esto començo Basilio a ser el que
fue. Este bien y este consuelo haze el trato
con los Sanctos gozar de su compañia. Que
regalo causa verlos arrebatados en la ora-
cion: considerar sus raros exemplos, que
consuelo es hablar con ellos, que deuocion
solo verlos. Si agora te embiasse Dios vn
Sancto del Cielo, que te entretuuiesse, que
te enseñasse virtud, con quien hablasses, a
cuya vida mirasses, que dicha, que entrete-
nimiento, que fauor podia ser mayor que
este? Pues mira el de nuestra Señora, trato
continuado con Iesus diez y ocho años sin
ausencia, sin desuio. Vn solo trato de la vi-
sta del Señor que no hablaua, sino que estaua
en vn pesebre, sin hazer representacion de
Matth.7. cosa que pudiesse espantar, dexo a los Re-
Luc.1. yes Magos hechos Sanctos. Sancta Isabel re
Luc.2. conociendo al niño en las entrañas de su ma
dre quedo llena de Espiritu sancto. A vn era
do que Simeon le tuuo en sus braços, quedo
como fuera de si, y a desora desaparecio de
sus pensamientos todo quanto no era Dios,
que haria trato tan largo en persona tan san
Psal. 84. cta, como nuestra Señora, siendo Dios el que
habla cosas de paz a los de su pueblo, y a los
Sanctos, y a todos aquellos que con veras
le oyen. Los Apostoles cargados de imper-
fectiones entraron sin que huuiesse llegado a
ellos cepillo en la escuela de Christo nuestro
Señor y trato de tres años los dexo tales, y
a san Pablo vna voz del Cielo, le hizo tan
otro como lo es la oueja del lobo, y el An- 36
gel del hombre perdido, que porque arrojo *Actuū. 9.*
Dios el diamante, dize san Hieronymo, que
era Christo en medio de aquellos hombres *Hieron.*
flacos, huuo aprouechamientos estraños en *Amos. 7.*
ellos, y quedaron hechos diamantes, para *Ser.70. in*
que nadie pudiesse desuiarlos de la charidad *terpretes.*
de Dios. Este mismo diamante junto con
Virgen, y a sancta ya cofirmada en el bien,
hecha impeccable por gracia causo tan grã
de acrecentamiento en el ser Diuino, que
tenia, que no cabe en entendimiento huma
no conocer adonde llego. Esta es la merced
que Dios le hizo, y la que consideramos en
este mysterio. Bien veo, y en la doctrina de
los Sanctos es llano, que algunas vezes es
misericordia de Dios hazer ausencia de los
que se han de perder, con que su condena-
cion sea menos intolerable. Porque vue-
stros beneficios Señor quantos son mayores,
justifican mas vuestra causa, y hazen la des-
uentura del hombre mas grande. Los mu-
chos beneficios que hizistes a Saul, y a Iu-
das, rigurosos castigos fueron. Y pienso q̃
despedir con buenas palabras a aquel man- 37
cebo del Euangelio, que queria ser de vue- *Luca. 9.*
stra escuela, fue porque no fuesse su perdi- *Matt. 10.*
cion mayor (por no saberse aprouechar de
tantas ayudas) como fue la de los Iudios,
mayor que la de Sodoma, con quien no vsa-
stes de tanta gracia. Y como es merced so-
berana hazerla a quien se ha de aprouechar
bien della, lo es alçar mano de quien para
gran mal suyo, la ha de recebir. Y como
esta razon no auia lugar en la Virgen del
Cielo era celestial gozo, consuelo, y bien
suyo hazer tantos años vida con Christo, y
aprouecharse por horas de su compañia, ha-
sta llegar a estado de increyble perfection y
virtud.

De las gracias que a Dios deuemos en esto mysterio. §. 1.

Las gracias que a Dios auemos de dar en
este mysterio, son por el inefable amor, que
a nuestras almas tuuo, pues por ellas, y por
no faltar a nuestra necessidad, quiso fal-
tar al consuelo de madre tan sancta, y
tan digna de todo regalo, como sabemos.
Y en tiempo en que la Virgen estaua obli-
gando a Dios con nueuos seruicios, como
oluidado dellos el Señor la dexo sola, y se
quedo en el Templo, para encaminarnos en
las cosas que a nuestra saluacion eran de pro
uecho, Por donde sobre manera entendi-
mos, lo que de su Mageslad podiamos espe-
rar. Deuemos tambien a Dios gracias en
este hecho, porque en el termino, de que vso
con

38 con su madre, nos quiso enseñar el consuelo, que nos ha de causar la falta de los regalos del cielo. Que en tanta virtud, y tan estremada perfection, como la Virgen tenia, no consintiera el Señor, o por mejor dezir no causara el desconsuelo, que con su ausencia la Sancta Virgen tuuo, sino fuera esse el estylo, que guarda Dios con los hõbres sanctos, y perfectos, con los que tienen ya virtud, y calor para tragar, y digerir el mantenimiento solido, de que vsan los hõbres, passada la infãcia, y niñez de la vida espiritual. Tratando con amores, y caricias, a los que aun estan en essa edad: para que no bueluan a tras, entrãdo luego en batalla. Siendo para el bien de los vnos, y de los otros el dar lo consuelos, y quitarlos: como lo es dar leche al niño, y quitarla al que salio de essa edad, y es ya grande.

Heb. 5.

Lo que en esse mysterio supplicamos a Dios, por medio de nuestra Señora es, que confirme en nosotros el amor, que siempre nos tuuo, y que nos enseñe a responder con buenas obras a las grandes obligaciones que estan cargadas sobre tan flacas espaldas como las nuestras. Que quando tuuiera-
39 mos esta sola, de auer dexado a su sanctissima madre descõsolada, y sola por tratar del remedio de gẽte tã perdida (el qual no tuuo lugar en los mas de aquellos hõbres, poniendo su obstinada voluntad estoruo a su misericordia) esse solo era beneficio, q̃ cargado sobre ombros de Seraphines, les hiziera dar con la carga en tierra, por ser desigual a sus fuerças. Y siẽdo lo mucho mas a las nuestras respondamos en parte con agradecimiẽto y buena vida; pagando en algo la deuda, ya q̃ para salir de toda ella no tiene nuestra pobreza, por ser tan grande, possibilidad. Supliquemos tambien al Señor, q̃ de la nieue como da la lana, y q̃ haga en nosotros vn tẽple de dulce, y amargo, de consuelo, y soledad, como sabe su Mageslad q̃ le han menester nuestras almas para conseruarse en el bien y librarse de todo mal. De suerte, que ni los demasiados fauores nos leuantẽ, ni la ordinaria falta dellos, nos desmaye en el bien obrar. Sino que venga, y vaya, no midiendo esso con nuestros deseos, sino cõ nuestra necessidad: midiendo con esta, y no con nuestro gusto el hazernos merced y biẽ. Y tambien supliquemos a Dios, nos de a entẽder los crueles daños, que su ausencia quando es por culpas, haze en el alma. Y nos de lagrimas, para que siempre lloremos perdida tan grande, q̃
40 con solas ellas se repara. Aprendiendo en la tristeza que oy tuuo la Virgẽ, lo que por ser nosotros malos, no aprendimos en tantos exemplos, como en la sagrada Escriptura, y en las Historias de los Sanctos, ay, siruiendo

Psal. 147.

nos de singular ayuda el desconsuelo de la Virgen, por ausencia llena de bienes; y merecimientos para sentir la que por falta destos, Dios hizo de nuestra alma, dexandola carguda de graues males.

Del primer Mysterio Doloroso, que es la oracion en el huerto. Cap. VI.

ENtre Los cinco mysterios dolorosos el primero es, quando despues de auer lauado el Señor los pies suzios de los Apostoles y auerles dado en mantenimiento su precioso cuerpo, y sangre, sin auer excluydo a Iudas de dos tan insignes fauores, y auer predicado l aquel famoso sermon de la Cena, se retiro al huerto de Gethsemani, y desuiado de toda su escuela, a solas començo a tratar con Dios su padre el negocio tã trabajo de su passion con tã justo, y grãde sẽtimiẽto de la parte inferior de su alma, q̃ començo a desconcertarse la mas estraña cõpostura de hombre que el mundo tuuo, y començo a gotear sangre por todo su cuerpo hasta regar la tierra.

Matth.

En el mysterio de la oracion del huerto 1
(por ser el primero de los dolorosos, y en el qual se haze principio a la passion de Christo; y a los sentimientos grandes de la Virgen) se ha de considerar: Lo primero, que de parte de los hombres, la passion del Señor fue la mas injusta que jamas se vio, a la maldad de la qual no llegaron todos los homicidios, huertos, adulterios, sacrilegios y injusticias que hasta a quel punto auian succedido, ni los insultos del mundo, quando en tiempo de Noe Dios le acabo, ni las maldades de Sodoma, ni las Idolatrias de los Gentiles no llegaron aqui, por ser quien era el que moria, y por auer venido del cielo a tratar del remedio de los que le matauan, y por ser verdad que ninguna cosa mas desseaua quando le estauan haziendo agrauio, que honrar a los que le deshonrauan, y quando los hombres le tenian por loco; y le coronauan de espinas como a tal, y le vestian, ya de vna manera, ya de otra, a fin de burlar del, en essos mismos actos trataua de vestir de immortalidad a los que le despojauan, y estimaua mas que a su vida a los que burlauan del, lo qual todo sobre manera encarece la maldad destos, y esso mismo da bien a entender adonde llego la bondad de Dios. Has tu por ventura entrando, dize el Señor a Iob, en los thesoros de la nieue, y del granizo, los quales guardo Dios para quando le acometiesse su enemigo; el dia de la gran guerra? Christo nro Señor es el que vi-
no a esta nra region que estaua con cien mil 3
males

Iob. 38. Hiero. 2

males hecha vna nuue, y elada como granizo, y aqui entro cõ fin de abrasar los pechos de los hombres que con el oluido de Dios estauan tan elados, y esto hizo el dia de su muerte quando entro a pelear con su enemigo. Y hizo Dios tantas veras desto que dize sant Hieronymo que vna de las razones por que los Samaritanos no recibieron a Christo, quando caminaua a Hierusalem, fue por prouidencia particular del mesmo, que yendo a morir, no queria que con ocasion de darle posada, se dilatasse por algun dia el remedio de los hombres, y assi este mesmo agrauio que los discipulos pretendian hazerle vengado con fuego del cielo, declaraua, el que en el pecho del Señor auia para hazer bien a quien lo tenia tan desmerecido. Tal era la passion y tal la he de imaginar de parte de los hombres. Con todo esso he de entẽder q̃ essa mesma muerte de parte de Dios fue la obra mas excellente y diuina, que jamas se vio, tal que el criar el mundo llamo la sabiduria de Dios jugar, como si criar hombres y Angeles y criarlos con las perfectiones que se criaron, fuera entretenimiento de Dios, y jugar, y las veras se huuieran reseruado para este hecho, sin embargo de que aquel requeria infinita potencia. De manera que esso mesmo que los hombres haziã tan desatinadamente, esso mismo tomo Dios por instrumento de los mayores bienes que se pueden pensar. Y lo mismo con que los hombres agrauiauan a Dios, era cumplida satisfacion de nuestras culpas. Fue obra de infinita misericordia, piedad, y justicia, en la qual Dios echo el resto, y en ninguna tanto declaro la calidad de su persona como en ella. Mas encarece la malicia de las criaturas, y la bondad del Criador, ser esta passion la mas aspera, y cruel que el infierno jamas inuento, y fueron de burla las inuenciones todas que los tyrannos hallaron para atormentar hombres, auiendo ya ellos hechose fieras para dexar en el mundo memoria de sus crueldades, y fiereza, tomando para este fin medios tan desconcertados, todos los tormentos de los martyres no llegaron aqui jamas, ni con cien mil leguas, no solo por la admirable compostura con que el Espiritusancto hizo el cuerpo del Señor sobre todos delicado, y por ser las potencias y sentidos mas viuos que quantos la naturaleza podia dar, sino tambien porque todos los dolores que padecio eran a solas, y sin aliuio ninguno porque huyeron los Apostoles; y el padre Eterno que jamas boluio el rostro a nadie, estaua mudo a las vozes del hijo: Y lo que parece mas, su misma alma bienauenturada dexo el cuerpo a solas en sus sudores, açotes, clauos, espinas, Cruz, &c. Los martyres tenian mil consuelos. Que como los dio Dios visibles a Daniel entre leones, y a los que en Babylonia estauan en el horno, assi los sanctos martyres tenian regalos inuisibles, y dezian: Si son excessiuos nuestros trabajos tambien lo son nuestros consuelos. Si echauan a San Vincente en el fuego, alli era su animo tal y su consuelo de manera, que vno parecia que se estaua abrasando, y el otro que se regalaua con los tormentos, y assi era que padecia el cuerpo del martyr, y salia a la causa y al consuelo, y al animo, Dios. Y passeandose el sancto martyr Tiburcio descalço sobre brasas: dize Dios en el, no es esse fuego, ni es possible que ande sobre cosas menos regaladas que rosas y flores. Pero al Señor puesto en el horno de sus cõgoxas, y entre leones raciosos, no ay quien le consuele. Ay del solo, dezia el Sabio, que quando cayere no terná quien le de la mano, sino quiẽ le ayude a caer mas presto. Aun con las bestias del enemigo queriades vos Señor que se tuuiesse essa cuẽta quando el peso de la carga daua con ellas en tierra, y agora estays tã solo en medio de tanta gente, q̃ quando cayeredes cõ la cruz, no aura quien os ayude. Mas quãdo considerares los mysterios de la Passion de Iesu Christo no te has de contentar con hazer el sentimiento que los coraçones tiernos hazen oyendo contar vna muerte desgraciada, que para esso basta ser hombre y oyr tamañas crueldades para quedar lleno de lastima. Dauid acerto a hazer el sentimiento que la sagrada Escriptura dize, no solo quãdo oyo la muerte del cruel hijo, sino la de Saul hõbre, q̃ en essa sazon le traya desterrado. Cõ traer la vida por su respecto tan en peligro quãdo oyo el caso, lloro y se descõpuso de sus ropas y echo su maldicion a los montes de Gelboe, como si ellos tuuieran culpa en tal desgracia, y como fuera de si, de pena maldize a los montes, y caso tã publico suplica q̃ no se sepa en Geth, ni en los caminos de Ascalon, donde las mugeres de los Philisteos recibiran contento con tal nueua, y manda sin mas acuerdo, matar al que le dio noticia de lo que en Gelboe auia sucedido. Mato Andronico a traycion al sacerdote Onias, y en sabiendolo Antiocho con ser Gentile cruel, traydor a Dios, llora a gritos al caso; que mucho q̃ refiriendote la muerte del gran sacerdote Christo llores? Las muertes, y rebueltas de Hierusalem, causadas por Reyes enmigos Mathathias y sus hijos con lastimas, llantos y cilicios, y sentimientos terribles las celebraron, pidiendo a Dios la muerte, y teniendo el morir por mejor dicha, que hallarse presentes a tanto mal. Las lamentaciones de Hieremias, porque lleuaron a los Iudios capti-

Marginal notes: 3. To. epis. ad Algasiã — Luca. 9. — Prou. 8. — 3 — 4 — Dan. 14. — Dan. 3. — 2. Cor. 1 — August. in ser. eius. — Eccle. 4. — Exod. 23. — 5 — 2. Reg. 1. — 2. Mach. 4. 6 — 1. Mach. 2. — Hier. 2.

captiuos en Babylonia, sabes que se hiziero y que el Propheta Sancto tomo muy de assiento, y con palabras muy lastimosas el dar
Thren. 1. muestras de lo que en el alma tenia. Si Mathathias lloraua las desgracias de Hierusalem, y Hieremias su captiuerio, quando al hombre Christiano se le representaren los successos del innocentissimo Señor suyo, no es mucho que se vista de xerga, y rompa no las vestiduras, sino las carnes a açotes, y que no se contente con derramar lagrimas, sino
Hiere. 9. sangre. Desseaua vn Propheta la soledad, donde nadie le pudiesse estoruar el officio deuido a la piedad humana, la qual manda llorar muertes, y malos successos agenos, aunque estos sean castigos de culpas, y quando no fuera esto cierto, alomenos las muertes de los sanctos han de traer consigo este justissimo sentimiento y siendo el Señor, cuya muerte consideramos, el sanctificador de todos a medida de su valor (si esso fuera possible) auia de ser la tristeza, y no lo siendo ha de ser muy particular. Y supuesto esto la verdad
7 Christiana, con que has de tratar negocio tan importante, pide que passes adelan-
Iudic. 16. te al conocimiento de tus culpas, y has de entender, que como a Sanson la traycion de su muger le hizo de leon oueja, y de fuerte flaco, assi mi alma cargada de vicios, pone a mi fortissimo Sanson en el trabajo en q esta, quando muere. Este es el sentimiento Christiano, que ta presto como oyeres dezir qual quiera de los trabajos q el Señor passo, luego entre el enojo justo contra ti mismo, y eches mano de las lagrimas para llorar los peccados, que en tal estrecho pusieron a tu Dios, y hagas si quiera, lo que soldados perdidos hizieron, quando tan borrachos, y ciegos los tenia su passion, que partieron del Caluario, a Hierusalem, llorando, y hiriendo
Luc. 23. los pechos. Y assi como naturalmente aborreces a Iudas que le vendio, al Iudio que le afrento, la furia popular, la canalla de aquel pueblo, que no respiraua vn punto atordiendo la cabeça del mal juez Pilatus, y gritado crucificale, crucificale, muera, muera, y vie-
8 ne indignacion al alma, quando piensa en hombre, que teniendo tantas obligaciones se oluidaron de todas, se conjuraron contra el Señor, con mas titulo deues aborrecer tus peccados, por los quales dio Dios licencia a Iudas, a los Ecclesiasticos, y seglares, a la nobleza, y a la chusma, para que todos conju-
Cap. 1. rassen contra tu Rey, y Señor Christo. Quan-
Ber. ser. 1. do Ionas vio alterada la mar, luego entendio
in aduen. que aquella tormenta no se causaua como las ordinarias, sino que sus peccados era los que alterauan la mar, y embraueccian los vientos, y inchauan las olas, y hundian el nauio, y dixo Ea echadme en la mar que por mi occasion os veys en este aprieto. Desta manera quando vieres la furia de olas que se leuantan contra Christo, y el mundo alterado contra su persona, si eres cuerdo, has de dezir: O Sancto Dios que mis culpas hazen este daño en la persona del innocente, por mi respecto se dio en manos de la muerte, y con esto arrojate en vn mar de lagrimas, y traguente las olas de tu sentimiento, y anegate en la fuerça de tus dolores, y saldras otro
Respondе al esposo que te llama, abrele la puerta, ya sabes que tiene segada la mirrha de sus dolores, dile, querido mio mis manos estan destillando mirrha preciosissima, y los dedos tengo llenos de este celestial liquor, esso es, no solamente como antes, siendo imperfecta, dixe, mi pecho, mis pensamietos seran mirra, sino que de mis manos, de mis dedos, he de correr, y no ha de quedar mi sentimiento alla dentro en el alma detenido, sino que el lenguage, la conuersacion, la comida, el vestido, el trato ha de ser vna representacion perpetua de lo que en mi coraçon passa. Mis platicas, mi vestido, mi trage, han de ser de hombre que siente la passion de Christo, y en essa mis culpas que la causaron. Mas he de entender que en medio de tantas razones, como en la muerte del Señor se hallan para llorar, ay otras que me han de hazer consuelo, lo vno porque en ninguna cosa mas se vee la gana que Dios tiene de hazernos merced, que en su passion. Amor de Dios que llego a morir porque yo viuiesse y que quiso que el Padre Eterno descargasse sobre sus espaldas todo el rigor de su justa ira, y de la indignacion que contra mi tenia, porque quedasse yo libre della, que consuelo ha de causar en mi alma? Muerte que causa de mi vida, cauterio que a mi me sano, como no ha de ser materia de gozo? Llamo Dios a Ezechiel, y dizele, hijo del hombre abre la boca, y come todo lo que yo pusiere en ella, y en oyendo esto, vi que baxo por los ayres vna mano en que estaua vn libro escripto todo dentro y fuera y parte de lo que tenia escripto era de cosas de mucha lastima y pena, y tambien auia en el cosas de mucho consuelo canciones alegres. Este libro es Christo, dize San Hieronymo, en el qual esta escripto lo mucho que padecio por mi, que es materia de harta pena, pero tambien tiene versos, musica, y regalo. porque essa misma passion que es tan lamentable como esta dicho, es causa de tantos bienes en el alma, que no podemos no consolarnos en el mal, donde nos esta guardado tanto bien, y en la deshonra que fue origen de toda nuestra honra, y en la desdicha de donde nacio toda nuestra dicha.

Cant. 5.

9

Cap. 2.

De vera circun.

Bb Y assi

Y assi los sanctos antiguos mirando lo que en esta parte interessauan, dezian, bien sabemos en que aprietos han de poner sus enemigos al Messias, y quando se encruelecieren contra el le dexaran sin figura de hombre, y tal le desseamos, porque sabemos el bien que de ay ha de resultar. Y otro Propheta dixo. Señor desenuaynad ya la espada contra mi pastor: ay de la obeja si le falta el pastor, mas ay si no le matan que se perdera, y assi no os espanteys que os supplique cosa que tan inhumana parece, porque me necessita a esso, saber que en su muerte esta mi remedio. Llore el hombre sus culpas causa de tãto castigo, pero de tal manera sienta esso, que respire, y se consuele con las esperanças del perdon. Señor yo veo que entrays a luchar, como Sanson con vn leon brauo, y que la lucha durara toda la noche, no con vn Angel, sino con el infierno, y lo que es mas con vuestro padre, y no se cõtentara con dexaros coxo, sino que luchando morireys, pero consuelame, que me dexareys vn panar de miel, con que me regale, y que alcançaran perdõ y benedicion los culpados. Y puesta la boca en essos caños, que ha inuẽtado la crueldad humana, nos leuantaremos brauos como leones espãtosos al infierno. Y vuestra muerte ha de ser la del summo Sacerdote, sin la qual no pueden alcançar, ni perdon, ni libertad los culpados, y herida la piedra con la vara de la diuina justicia, y dando, no agua, sino sangre, mataremos los hombres la sed causada dal amor desordenado de las criaturas y bañados en estos rios, seremos libres de veneno, con que estauamos ya a las puertas del infierno.

Isai. 53. Zacha. 18. Chry. ho. 4 ex 25. varys in Ma Aug. lib. 5 q. in Gene. Genes. 22. Iudi. 14. Greg. ho. 6 in Ezech. Iosue. 20. Num. 20.

Esto todo que se ha dicho, se ha de entender, y considerar en la Passion del Señor.

Mas tratandose en todos estos mysterios del sentimiento de nuestra Señora, y llamãdo los sus cinco principales dolores, has de hazer en cada vno dello vna diuina mezcla de contento y pena, entendiendo que en el Sancto pecho de la Virgen, se junto esso y essotro. Que quando desta diuina Señora quieras dezir lo que de Hierusalem llo-
Tren. 2.
raua Hieremias, tan grande es como la mar tu quebranto, esso es el de las otras
12 naciones comparado con el tuyo, tanto menores, quanto es vn rio mas pequeño que la mar, y entendieres que a esta manera el sentimiento de Maria en la passion, hizo el excesso al que el resto de las criaturas tuuo, que la mar a los arroyos y muchos mas, entiẽde con esso que el desseo de la honra de Dios, del biẽ del mundo, fueron las vnctiones con que el dolor se modero, y que el celestial Samaritano, que daua el vino de la lastima, mezelaua cõ el azeyte
Luca. 14.

del consuelo. Dos amores tenian guerra trauada en el pecho de esta Señora, el amor del hijo, y del genero humano. El amor del hijo quisiera verle libre de tan grandes dolores, y tuuiera por menos inconueniente perder cien mil vidas, si tantas tuuiera, que ver dar vn solo açote a su hijo, que no es nouedad en los padres amar a los hijos con esta ternura. Oyo el Sancto Rey Dauid *2. Reg. 1.*
la muerte de Ionathas su amigo, y con palabras que enternecieran las fieras, y ablandaran los montes, daua gritos, y poniendo los ojos en su valor dezia, hermano mio, Ionathas, lastima grande me hazes, hermoso eres mucho, y por lo que eras merecias que te amassemos todos con el amor que de ordinario solemos tener a las mugeres, no era menor el amor que tenia, que el que tiene la madre a vn solo hijo que pario. Mi- 13
ra que sera razon que sientas de la congoxa de nuestra Señora, en la muerte de Christo, siẽdo la hermosura sobre todo encarecimiẽto mayor q̃ la de Ionathas, y el amor a essa correspondencia mas grãde que ninguno de quantos amores hã tenido, Angeles, ni hombres. Dios y hijo amor natural sobre todos y sobrenatural tambien, y deste amos nacia vn terribilissimo dolor. Por otra parte el amor que la Virgẽ nos tenia desseaua que el Señor muriesse, porque no quedassemos del todo perdidos. Hallauanse tambien alli juntos dos dolores, vno de la muerte del hijo, q̃ era causa para dessearle la vida, y otro casi ygual de la perdicion de los hõbres todos, q̃ sabia q̃ para nadie se abriria el cielo si el gran Sacerdote no moria, y con esto quisiera q̃ la passiõ fuera adelãte. Congoxas os cercan Señora de todas partes, preñada estays *Dan. 13.*
y de dos gentes teneys alla dentro aposẽtadas en el alma, como Rebecha, el roxo Esau *Genes. 25.*
y el mãso Iacob, la sangre de Christo os haze vascas, y nuestra necessidad os aprieta para que desseeys el remedio, por el dolor que causa, lo primero, es vuestro amado mirrha, 14
y essa poneys en vuestros pechos donde se da lugar a lo que mucho se precia, para que entienda q̃ por mi bien os abraçays con lo que amarga mas que mirrha, y mas q̃ collo quintidas, y os regalays con la passion de Christo, porque en essa esta mi bien. Desde que el Señor mio nacio en el mundo començaron a llouer aguas de desconsuelos sobre el pecho de la Virgen, que fueron rios enteros: que anegaran a los que no tuuieran virtud para vadearlas tan grande: pero quãdo llego el dia de la passion de Iesu Christo, las aguas crecian de manera que a penas se podian vadear, y con todo esso no se apago el desseo que en aquella alma sancta auia de nuestro reparo, aunq̃ esse huuiesse de ser tã a

costa

costa de su hijo,y suya como fue,sino,que tu-
uo animo para renunciar su gusto por tu ne-
cessidad. En los demas hombres,en los qua-
les ay ruynes inclinaciones,y estan de ordi-
nario muy validas,y el bien que se vee arre-
bata tras si los sentidos, muchas vezes suce-
de q̃ la razon entiende vna cosa y la aprueua
y la voluntad quiere que se ponga en execu
cion, y con todo esso el appetito bestial que
en los hombres esta puede tanto,que los lle-
ua tras si arrastrãdo (como dizen)y casi por
15 fuerça,para que ni se huelguen con lo que la
voluntad quiere,ni sea su authoridad bastan
te para que se cumpla su desseo,que es el lar-
go y lamentable discurso, que desta guerra
Rom. 7. hizo S. Pablo. Y vemos muchas vezes que
querria el hombre consolarse en la muerte
de quien mucho quiere,y la naturaleza flaca
le lleua tras si, y le haze llorar, aun quan-
do no lo querria. Pero nuestra Señora tuuo
este priuilegio, que no teniendo inclinacio-
nes malas,sino las potencias todas subjectas
a la razon,sin que jamas huuiesse en su alma
obra ni pensamiento, ni voluntad acordada
que no tuuiesse por regla a la razõ y a Dios,
si tenia tristeza, era la que la voluntad que-
ria,y la razõ mãdaua y Dios que era la prin-
cipal rueda deste relox. Con este presupue-
sto,has de pensar siempre las tristezas de nue
stra Senora, y de otra manera hazes mucho
agrauio a su virtud,y a los dones que tuuo.
De suerte que si en la passion de Christo a-
uia razones y motiuos de pena, y graue pe-
na(que si auia y muchos)pensando en ellos,
se entristecia,y quando miraua los que auia
de contento, y mucho contento, a medida
del se alegraua.Los Angeles que en el Cielo
passan la vida, viendo a Dios y gozandole,
era impossible que no recibiessen particular
regalo quando padecia su Dios hecho hom-
bre, viendo el bien que por esse camino los
Colos. 2. esperaua. Para los demonios esso mismo era
S. Thom. summa rabia y congoxa,quando alli comen
çaron a descubrir sus daños, y a entender q̃
16 Dios padre borraria el conocimiento que
de nuestros peccados tenia, para castigar-
los con pena eterna. Pero nuestra Virgen lo
Cant. 8. vno y lo otro tuuo, contento,y pena,que ni
las muchas aguas que entrauan en su alma
hizieron fin en el amor que nos tenia, ni este
fue parte para que no sintiesse la muerte de
Luc. 23. vn hijo que summamente amaua. Las hijas
de Hierusalem llorauan sin aliuio, porque ni
veyan los bienes que estauan encerrados en
aquel hombre,que cargado de açotes,y co-
ronado de espinas, y lleno de golpes cami-
naua con vna Cruz a cuestas a ser crucifica-
do, ni entendian lo mucho bueno, que esta-
ua en aquella mengua, antes parece que el
caso las amenazaua con grandes daños: y
essos auian de entender quando oyeron, hi-
jas de Hierusalem, no me lloreys a mi, sino
començad desde luego a hazer lastimas so-
bre vosotras y sobre vuestros hijos, que sin
duda verna tiempo en que digays: dichosas
las que jamas parieron, ni dieron leche, ni
se vieron con hijos: porque seran vuestras
desgracias de manera que quando os vayan
apretando, rogareys a los cerros, y a los
montes que os acaben. Y no se puede te-
mer menos mal que esse, porque si en el ma-
dero verde se emprende el fuego que veys,
que ay que esprar,del que ya de seco esta he-
cho yesca, contra el qual con tanta fuerça
y facilidad se embrauecera el fuego de la
diuina yra. Esto todo era occasion para que 17
estas mugeres en sus lagrimas no tuuiessen
consuelo, pero la Virgen, aunque lloraua la
calamidad presente,sabia por la Fè los grã-
des bienes que caso tan lamentable traeria
al mundo, con que se moderaua mucho el
dolor. Aguas muchas llouian sobre aquel
coraçon tan amoroso, pero a bueltas dellas
llouian mil consuelos. No solo porque nue-
stra Señora en todo el discurso de la passion
tuuo la Fè tan entera de la calidad de aque-
lla persona, y de la larga mano con que se
auian de pagar aquellos dolores, sino por
tener su voluntad en todo conforme con la
diuina como dicho es. Que a la manera que
en Christo nuestro Señor auia dos volunta-
des, vna con que dezia, mi comida es ha- *Ioan. 4.*
zer lo que mi padre quiere, y otra que sup- *Matt. 26.*
plicaua a su padre la reuocacion de la sen-
tencia si auia lugar: assi en la Virgen la vo-
luntad dezia: muera el que con su muerte
ha de dar vida al mundo, y el apetito rehu-
ya y se congoxaua con tan grandes dolores
como veya en el Señor,y aunque,como otro *Genes. 22.*
Abraham hazia que los criados estuuiessen
detenidos a la falda del monte, y que
las fuerças inferiores estuuiessen subjectas: 18
pero no por esso se quitaua la lastima,que el
tenerla,era conforme a la voluntad de Dios,
que mandaua sentir tan triste caso. Iamas
huuo criatura tan parecida a su hijo como
ella era: y siendo el espiritu del hijo dar la
vida para remediar a muchos, esse era tam-
bien el pecho de la Virgen tan consagrado a
dessear el remedio de nuestros males. Con-
suelase con que el arbol del Parayso, en la
fruta encierra vida, y en las hojas salud de
todas las gentes. Vee la razon que ay pa- *Apoc. 21.*
ra que a este gran luchador se le diga: si
contra Dios fuyste valiente,que podras con
tra los hombres? Esso es, si tu virtud y es- *Genes. 2.*
fuerço ha llegado a hazer que la justa in-
dignacion de Dios se moderasse, satisfa-
ziendo con todo rigor a las quexas y agra-
uios que de los hombres auia recebido,

quanta mas razon ay para creer que ren-
direys los pechos humanos a vuestro serui-
cio, pues entrastes con este intento en tan
Alb. Mag. trabajosa lucha?En summa porque jamas la
in Mariali. Virgen se holgo de cosa tanto, como de la
gloria de Dios, y del bien del proximo, y lo
vno y lo otro en la muerte del Señor estaua
en su punto, tambien lo estaua el consuelo
por esta razon. El qual se acrecentaua,vien-
do que crecian sobre manera sus mereci-
mientos con el suffrimiento y pena que en
la passion de Christo tenia, en la qual dezia:
Cant. 1. Negra soy atormentada con tristezas, pero
essas mismas acrecientan mi hermosura.
19 Nadie me mire al rostro,que le tengo tostado
y negro: sino entiendan todos, que esso
el Sol lo hizo, a fin que creciessen mis virtu-
des, mi gracia, mis merecimientos, con la
fortaleza y animo en tantos aprietos, Estas
cosas hazian consuelo en la Virgen, pero
las que huuo de pena,bien sabidas son.Y ba-
staua ver al ojo tantos peccados, tales atre-
uimientos en los hombres, y en el hijo tan-
Chryso. in tos dolores. Tuuo Dios tanto cuydado de
Gen. Hõ. Noe quando ya començaua el diluuio, que
25. por no verle turbado con la muerte de tan-
Genes. 7. ta gente,le cerro por defuera la ventana del
arca, y quiso que la Virgen estuuiesse pre-
sente a ver morir a Iesus,que valia mas que
el mundo todo, y que estando abiertas cin-
co ventanas en la humanidad de su hijo por
las quales veya que se anegaua y acabaua
el Criador del mundo con tanto mayores
lastimas que las que Noe podia tener, quan-
to era mayor el amor que ella tenia a Iesu
Christo, que el que Noe tenia al mundo, y
siendo la muerte no merecida, y el que mo-
ria infinitamente mejor, con todo esso no se
da orden en que la Virgen no vea lo que tan
to le da pena,sino que la saca Dios al campo
a que este presente a la execucion de la sen-
tencia y a la conclusion de su causa, y a la
muerte del hijo. Ya sabemos y esta dicho el
llanto de Dauid sobre Absalon,y las lastimas
20 con que celebrò la muerte de Saul, y Iona-
thas su hijo que eran casos sabidos por re-
lacion, y sucedidos en ausencia, en la qual
todos los penosos lo son menos mucho, que
quando se veen: mira que fuera para Dauid
ver a Absalon colgado de vna enzina.y alan
ceado, y a Ionathas con las vascas de la
muerte lleno de heridas, tendido en el sue-
2. Reg. 18. lo, y por aqui entenderas algo de lo mucho
1. Reg. 13. q̃ sintio la Virgen del cielo en el discurso de
Genes. 21. la passion de su hijo estando presente.No tu-
uo animo Agar para ver morir de hambre a
Hismael su hijo, sino que le arrojo debaxo
de vn arbol y se fue de alli diziendo guar-
deme Dios de ver al niño que se esta murié-
do, y començo a llorar. Nuestra Señora te-
nia puestos los ojos en vn hijo mas amado
que Hismael, y mira que no tiene el refres-
co de la sombra del arbol, si no el dolor que
resulta de estar colgado en el, y con esto erã
sus ansias mayores, teniendo el alma mas
puesta en el hijo que amaua, que en el cuer-
po que animaua.Los sanctos que ni se halla-
ron presentes al caso,ni amaron al Señor co-
mo la Virgen, se haziã fuentes quando en el
pensauan.Que de S. Paula,dize S. Hierony- *Hiero.*
mo que puesta en el caluario,cõ la aprehen *To. 1. Epi.*
sion de que Iesu Christo nuestro Señor estu- *27.*
uo alli colgado, se hallaua llena de tristeza.
Y de S.Bernardo se sabe los sentimientos ter
ribles que tenia los viernes con esta conside-
racion, y S. Francisco,y S.Cathalina de Sena *21*
con llagas exteriores tenian el sentimiento
terrible: mira con esto qual seria el de Ma-
ria puesto el amor en el punto que se ha di-
cho(mas en el que no se puede dezir)y vien-
do morir al que assi amaua.Iuntauase a esto
el desagradecimiento terrible de aquel pue-
blo, el qual a los beneficios passados y pre-
sentes respondia con açotes, clauos, &c. lo
qual era vn mar de cõgoxas en su alma, que
como de Christo dize S.Bernardo,q̃ le ator- *Thren. 1.*
mẽtaua mas en el discurso de su passion la in
gratitud del mundo que ella,esso mismo has
de entender de su madre sancta. Lloraua
Hieremias, que los muchos amigos q̃ Hie-
rusalem tuuo quando era señora,la tuuieron
en poco quando la vieron esclaua,y de ami-
gos se hizieron enemigos, tan justo senti-
miento pedia el desagradecimiento de los
amigos con Hierusalem,mira tu el que,cau-
saria en nuestra Señora el del mundo con
Christo donde todo era tan desigual? Veya
en Dios pecho para hazer con infinito amor
a tanto riesgo suyo el negocio de gente que
tenia merecidos mil infiernos. Miraua que *Isa. 5.*
estando llouiendo en la Cruz rios de sangre
sobre la viña, era poco encarecimiento de- *Deut. 32.*
zir que diez alançadas de viñas darian vn
cantaro de mosto, sino que daua espinas en
lugar de vuas:y si esso te parece poco, daua *22*
hieles amargas, y las vuas erã mas amargas
que axensos, eran veneno,a lo qual se segui-
ria el dexarla Dios sin labores, y mandar a
las nuues q̃ no llouiessen gota sobre ella cõ
que quedasse de todo punto perdida. Veya *Hiere. 21.*
como se quexaua Dios por vn Propheta,que
auiendo sacado aquel pueblo de Egypto, y
llenãdole a otra mejor tierra donde no fues
se esclauo, sino Señor: y que se auia auido
con el como esposo con la donzella,que po-
co ha se desposo,en q̃ quiso mostrar su gran-
de amor:de lo qual todo estaua oluidado, y
que no passaria sin castigo oluido de tanta
merced, que haria en cosa qual es la de que
vamos hablando y en pecho tã sancto como
el de

el de nuestra Señora?Sol, tierra, sepulchros, piedras, muertos, hazen sentimiento dize San Bernardo, mira tu qual le hara el coraçon tierno de Maria, apretado por vna parte con la lastima del hijo, y por otra acometido con el desagradecimiento de los hombres: En fin siempre has de yr haziendo en estas consideraciones mezcla de sentimiento, y gozo, descanso, y pena.

23 Con este apercibiminto has de entrar en la consideracion del primero mysterio doloroso, que es la larga oracion del huerto que duro poco menos de quatro horas a la cuenta de los Euangelistas. En la qual en tan grande negocio y tan trabajoso, vees la renunciacion que el Señor hizo de su voluntad inferior en manos de su padre, no por si, que la tristeza que tenia, conforme a la voluntad de Dios era, sino para enseñar lo que le va al que quiere professar vida virtuosa, en menospreciar la propria voluntad, como rayz q̃ es de graues y muchos inconuenientes. Voluntad propria llamo aquella que no se ordene a la honra de Dios, o bien de nuestros hermanos, pretendiendo en lo que se haze el proprio gusto tan solamente. Esta tiene trauada cruel guerra con Dios, esta aborresce Dios, esta castiga: falte la propria voluntad, y faltara a bueltas della el infierno, porque no terna el fuego que alli se passa contra quien se embrauecer si esta no parece. Quieres saber que tal es la propria voluntad. Mira dize San Bernardo, que es la sanguijuela que dixo el Sabio que tenia dos hijas, que son vanidad y deleyte: las quales jamas se veen hartas, sino que passan la vida pidiendo: dame, dame mas no tiene termino el pensamiento del hombre perdido por las cosas que son de su gusto. Estas son las hijas, lo que es menos malo, mira tu que tal sera la madre que da principio a vanidad y deleyte, en que se funda la perdicion del mundo, y en ella todo el mal de los que quieren tener por regla de sus actiones tan fiera bestia, y que esta sea su ley. Que mayor desatino que querer, que como Dios tiene por ley su sancta diuina, e inuariable voluntad, sea la del malo la suya variable desatinada. En nombre de

24 los tales dize Iob: Señor, porque me aueys hecho contrario vuestro, yo me he hecho insufrible a mi mismo. Esso es, esse fue justo juyzio vuestro, que no queriendome yo gouernar por la ley vustra, me gouierne la pesada de mi propria voluntad de la qual nasce el serme yo pesado, por querer cumplir con ella, echo mano de cosas intolerables que me cargan y me hazen rebentar, como si me huuiera echado vna torre acuestas y mas que esso es, cumplir con la vanidad y deleyte hijas de mi voluntad, que no ay Atlas (de quien mentian los Poetas, que sustentaua con sus hombros el cielo) que pueda con tanta carga. Gimen los valentissimos gigantes debaxo de las aguas, de las quales ha salido el que ha hecho ya inuiolable ley con Dios, y ha capitulado cō el: no se haga Señor lo que yo quiero, sino lo que vos. El comer quando y como quando y como vos lo quisieredes, el hablar, el juego, la conuersacion, y no quando contra vuestra voluntad lo soñare la mia desatinada, importuna, variable, y pesada, imitando al que derribado del cauallo abaxo, dixo: Señor que quereys que haga, que a punto tengo el coraçon, para que del y de su dueño hagays a vuestro gusto, que ya mi coraçon no es mio, ni le he de mandar yo sino vos: y en todo tiempo sera mi cuydado ver en que os quereys seruir del y de mi. Mas 25

imitadores tiene oy el ciego del Euangelio a quien el Señor dixo: que quereys que haga contigo, que el nueuo Apostol. Que a aquel siendo ciego, no le hizo grima, no aduirtio, no dio gritos, libreme Dios señor, en manos de vna bestia fiera (que tal es mi voluntad) me entragays? Perdido voy por esse camino, que el cierto es suplicaros que hagays de mi lo que fueredes seruido. Que sino huuiera en hazer mi voluntad tantos daños, no dixera el sancto Rey: no os aparteys de mi Señor: esso es no me dexeys en manos he mi propria voluntad, que dare en cien mil inconuenientes, de los quales todos se libra el que haze vuestra voluntad, la qual es vara cō que se han de guiar los q̃ viuen en vuestro Reyno, y aquel a quien no rige esta vara, tenga por cierto que le molera la vara de hierro, que Dios tiene en sus manos. Y para enseñarle verdad tan importante, se derriba Christo en la oracion del huerto supplicando a Dios su padre, que se cūpla su voluntad en el. Y porque no alegues la difficuldad q̃ hazer esso tiene, resigna Christo su voluntad en la del padre, en cosas en que honra fama, vida, &c. se auia de auenturar por nuestro bien. Mira quando 26

se te pueden offrecer cosas tan penosas como estas: que si alguna vez pusiere la honra en condicson, la fama no correra riesgo: si la hazienda, la vida no peligrara, y quando todo peligrare, exemplo tienes del que auenturando todo esso no quiso hazer su voluntad, y luego vino vn Angel a consolarle, que no tiene Dios descuydo de acudir a los que renuciando la propria voluntad se ponen en sus manos. Esta cierto que aunque en el cumplimiento de lo que Dios quiere se te representaren grandes difficultades, y te parezca que no siguiendo tu parecer

Ber. Ser. 3 Resur.
Se. de exp. loci. Sa. 10 Prou. 30.
Ber. lib. de dilig. Deo
Cap. 7.
Iob. 26.
Ber. in. cō. pan.
Actiuū. 9
Luc. 18.
Hiero. in Psal. 26.
Rom. 1.
Augus. in Psal. 44.

recer, daras en muchos incouenientes, y que
proueeras en estos, poniendo en execucion
lo que tu imaginacion te dize, que no es assi
sino que en esso que tu quieres, si abres los
ojos, veras luego congoxas y daños, y en el
cumplimiento de lo que Dios manda, aura
Angeles que te consuelen, y te hagan dulce
lo que tan amargo te parecia.

Lo segundo que en este mysterio has de
considerar, es a Christo nuestro Señor arro-
jado en tierra, y abraçado con ella, como
acariciandola y besandola, y dando la paz.
Mirad Señor lo que hazeys. Para que days
paz a la tierra que vos echastes la maldi-
Genes. 3. cion, quando dixistes a Adam: Maldita se-
ra la tierra, quando tu tratares de cultiuar-
la y beneficiarla, que el fruto della sera dar
abrojos y çarças, que te hagan sangre, y te
lastimen? Mirad Señor mio, que os sacaran
sangre las espinas que esta tierra lleua. Mi-
rad que quanto mas os cansaredes en la-
brarla, tiene tan entrañada, y tan en los
huessos la maldicion, que con el continuo
llouer de misericordias y fauores, se perde-
Heb. 6. ra mas y con mas justos titulos, para que
como tierra reprobada y maldita, no se le
de agua de misericordia, y de socorro, sino
fuego que abueltas de las espinas acabe la
misma tierra. Que pensays que ha de ha-
zer tierra, sobre la qual han llouidos tantos
homicidios, adulterios, blasphemias, y jura-
mẽtos, malsinerias, y males otros sin cuẽto?
Pensays Señor, que el abraçaros con ella ha
de ser, sino paraq̃ os mate a traycion, quãdo
de otra manera no pueda? Pensays que quer
ra la paz que le offreceys? Mirad que ya ha
dado al mundo clauos, con que essas manos
y pies sanctos se enclauen: espinas con que
coronar de affrenta, y dolor essa bienauentu
rada cabeça, ya cruz, y madero de que os
cuelguen: y a hõbres tan abominables y in-
humanos, que todo quanto fauor les hizie-
28 redes, no seruira, sino de echar leña al fuego
Osea 11. de su passion, y de su aborrecimiento. Que-
reys Señor besando la tierra y acarician-
dola, traer los hombres a vos con sogas de
charidad, y ataduras de amor? Bien sabeys,
que quando lo hagays, en muchos no sera
de effecto por su culpa. Quereys renouar
con vuestro rostro, arrojado en el suelo, la
imagen de Dios que nuestras culpas han bor
rado en nosotros, para que como hasta este
punto con nuestra vida mala auemos retra-
do al terreno Adam, padre de todos nos-
otros, de oy mas retratemos vuestra figura,
1.*Cor.* 15. que soys Adam celestial? Quereys mi Dios
con essos abraços rendir nuestra dureza?
Mucho me haze dudar del successo la per-
dicion del mundo. Lo que se, es, que en Hie-
rusalem no se trata sino de beueros la san-
gre, y acabar vuestra memoria. Y que esta es
la hora en que vuestro Apostol os ha ven-
dido por bien poco dinero. Para que en
este hecho veays lo que podeys esperar del
enemigo declarado siendo os el falso amigo
tan cruel. Y en el punto que abraçandoos
vos con la tierra, mostrays el caso que della
hazeys, en esse mismo ella os precia tan po-
co, q̃ os compra con treynta reales: no pa-
ra teneros como herencia y bien suyo, sino
para tornaros a vẽder en manos de la muer 29
te, por medio de crueles verdugos. A la ho-
ra, Señor, que vos besays la tierra, y le days
paz, ella esta conjurada para hazeros guer-
ra a fuego y a sangre. Quando vos os abra-
çays con ella para dar la vida cõ el soplo de
vr̃o espiritu, ella con el siluo de su ponçoña,
que sale del coraçon os quiere matar. Con
todo esso se arrojo en el suelo Christo
nuestro Señor, y comiẽça a entristecerse, y
cõgoxarse, y a reclamar la parte inferior del
alma, y a suplicar a Dios su padre, que se re-
uoq̃ (si es possible) la sentencia que contra el
esta pronũciada. Que es esto buẽ Iesus? Estos
son los generosos pensamientos que toda la
vida aueys tenido de hazernos merced, sin
reparar jamas en vuestro daño? La dilacion *Luc.* 12.
soliades vos tener por trabajo grãde, y insuf
frible, quãdo deziades: yo me he de lauar de
pies a cabeça cõ vn lauatorio de sangre, y el
coraçon traygo puesto en prensa, hasta ver
esso cõcluydo. Es bueno Señor blasonar, mu
cho del arnes, y querer huyr al tiempo de
pelear, como de los hijos de Ephrẽ dixistes?
Al cauallo, las armas, las trompetas, y instru
mentos musicos, que en las guerras se
vsan, y los hombres armados le hazen mas
animoso, como se escriue en Iob: y vos Señor *Cap.* 39.
en sonar la trompeta, y en oyr el estruendo de
los hõbres armados, y aun antes de oyrlos
con solo pensarlo, temblays como azogado?
Leuantaos, y vestios de fortaleza, braço del *Isay.* 51.
Señor. Mirad que es menester dexar ya la
sombra del henebro, porque teneys por
andar gran jornada: no hasta el monte 30
Oreb, como el Propheta Helias: donde os *3.Reg.* 19.
libre Dios de la impiedad de los Reyes de
Israel, como a el, y os haga alli mil fauores,
si no hasta el Caluario, donde os quexeys
justamente de veros desamparado. No li-
bre de los Reyes, sino puesto en el poder
furioso de la justicia, hermanada para vue-
stro castigo, en Iudios y Gentiles que solo
contra vos hazen pazes.

Mas hase de considerar en este mysterio,
que si parece poco, ver al Rey del cielo
abraçado con la tierra, y pidiendo mise-
ricordia, con esto se junta, llegar su senti-
miẽto a termino que con el frio del tiẽpo y
de la noche, y sereno esta sudãdo, y sudando
arro-

arroyos de sangre, que bañan el suelo. O
tierra regada con la sangre del justo Abel
como de oy mas eres esteril? Adorote tierra
Gen. 4. santa, regada con la sangre de mi Dios,
que habla pidiendo perdon a tantos homi-
cidas y culpados. O sangre diuina, que estas
desde essa tierra ablandando el Cielo (que
quando este fuera de azero, le deshiziera co
mo la cera se ablanda puesta a vn gran fue-
go) ablanda este mi pecho, y no sea argu-
mento cierto de mi dureza, y reprobacion,
el no aprouecharme deste balsamo, que co-
miença a correr, no en las viñas de Engaddi,
31 sino en el huerto de Gethsemani. Argumen
to de tierra reprobada, y pestilencial, dig-
na de que Dios le heche la maldicion, y a
Heb. 6. bueltas dessa le pegue fuego, dixo san Pa-
blo, que era despues de regada muchas ve-
zes lleuar çarças, y cardos, que seria de la
tierra de mi alma, regada no con agua, sino
con sangre? y no sangre de hombre santo
solamente, sino del santificador de todos
ellos? No merezca Señor mi dureza, y per-
dicion, que mandeys a las nuues, que no
llueuan sobre tã pestilencial viña agua, sino
que lleuan piedra, y rayos, y lanças, que aca
Isai. 5. ben esso poco bueno, que en ella ay. Iusta
es Señor mi condenacion (yo lo confiesso) si
las corrientes de vuestra sangre no ponen fin
a mis graues males, y no me truecan de pec
cador en santo, y me hazen viuir como
hombre por cuyo rescate se dio tal thesoro.

Mas considero Señor, que no ay agora
verdugos, que os açoten, y veo que esta go
teando sangre essa cara, que es el espejo lim
Sapien. 7. pio de la magestad de Dios. No veo hom-
bres sacrilegos, que os atormenten. No pa
recen aqui señales de clauos, ni de açotes,
ni de espinas, ni de Cruz, y por aqui entien
do, Señor, que vuestra charidad quiere ser
la primera en sacaros sangre sin hierro,
y sin espada, para que este cierto, de que
32 ella es la que abre camino, y le allana a
los verdugos y enemigos. Y quereys Señor,
que si cayo en nosotros algun pensamiento
(occasionado de vuestra oracion y tristeza)
de que moriades de mala gana, derraman-
do luego sangre mostrar, que se os haze pe-
sado aguardar los verdugos, que la saquen,
y que quereys antes, que lleguen, no estar
ocioso en las cosas de mi remedio. Viendo
os en tal estrecho, todo tinto en sangre, an-
tes de auer entrado en el lagar, se me repre-
senta, qual quedareys quando os estrugen
en el los hombres perdidos de vuestro pue-
blo, por manos de soldados, que tambien
lo son.

Mas hanse de considerar en este mysterio
las causas, de tamaña tristeza, que no fueron
pequeñas, ni pocas. Y no fue la menor, la
que en el señor causauan mis peccados. Y si
derramaua sangre sudando, no era oc-
casion dello sola la cayda lamentable de to-
da su escuela, ni los desastrados successos de
aquel pueblo, los quales con palabras tan
sentidas, entrando en Hierusalem el dia de *Luca. 49.*
Ramos, auia llorado: Las principales oc-
casiones (a mi ver) del derramamiento de
tanta sangre en el huerto, eran tener el 33
Señor presente la ingratitud, y descuydo
de innumerable gente, en menosprecio de
tanta salud: del qual nace, no nos hazer es-
clauos de quien con infinito precio nos esta-
ua comprando, la dureza de nuestro cora-
çon le hazia sudar con el acuerdo de lo mal,
que nos auiamos de aprouechar de tales be-
neficios. Y que dolores tan grandes, sangre
tan copiosa auia de ser occasion de la perdi-
cion, y condenacion justa, de muchas almas,
siendo ella causa de todo quanto bien tiene
el mundo. Veya la efficacia del remedio, la
sed que tenia de nuestra salud, sin mouerlo
a esso interes proprio, mas que nuestro socor
ro, y que con esso auia de dezir, lo que en
Isayas se escriue. En vazio trabaje: vana- *Isai. 49.*
mente, y sin causa gaste mi fortaleza, pues
fue, no haziendo prouecho, sino a los me-
nos, siendo la medicina bastante para todos.
Tenia presente en el sueño de sus tres Apo-
stoles otro mas furioso de modorra que nos
auia de acabar desatinadamente: veya su
cuydado, y nuestro descuydo, su persona tã
encargada de mis negocios, de que yo tan
descuydado auia de estar, roncando y dur-
miendo, jugando, y riendo, quando el agua
de mis desuenturas me diesse a la boca, y
me estuiesse anegando cõ peccados. Yo creo,
que cauaua mas en los amorosos pensamien
tos del Señor este descuydo, y sin razon nue
stra, que la apprehension de todos los dolo-
res, y fatigas, que tan al ojo le estauan apare
jadas. Y aunque ninguna cosa passo en toda 34
aquella noche, ni en el dia siguiente, que no
la tuuiesse tan presente, como quando des-
pues succedio, las malas palabras, que auia
de oyr, los clauos, açotes, espinas, blasphe-
mias, injurias, cruz, muerte tan triste, y ver
que solo auia de pisar el lugar de sus traba-
jos. Tenia las congoxas de nuestra Señora en *Isai. 63.*
la memoria presentes, y el cuchillo, q̃ en cũ-
plimiẽto de la prophecia de Simeon le auia *Luca. 2.*
de atrauessar el alma. Veya, que se auia de
communicar su cruz, y su Passion con tan
grande sentimiento a su Madre, que bastasse
este a acabarle la vida, si Dios no le hiziera
particular assistencia. Y con ser todo esto tã
cierto, entiendo, q̃ nuestros peccados fueron
mas parte, para hazer, que Christo nuestro
Señor sudasse sangre, que la aprehension di-
cha. Para esto fue menester, que viniesse

vn

vn Angel a consolarle. Y cada vno de los
Christianos, considerandole en este aprieto,
era justo, que le dixesse, Señor mio, bien
veo, que mis culpas os tienen en este estre-
cho, y el pensar lo mal que yo he de respon-
35 der a tantos beneficios: pero yo os prometo
de oy mas, de hazer vida digna de hombre
Hiere. 31. redimido con vuestra sangre. Bien se que yo
soy, el que comi los agrazes, y queuos, mi Se
ñor, passays la dentera, yo soy el ladron, y
a vos açotaran, y ahorcaran por mis hur-
tos, yo comi la *fructa* vedada, y a vos os
desnudaran por ello. Bien supplicaria yo a
Dios vuestro padre, que boluiesse su riguro-
so braço contra mi, y contra la casa de mi
padre, para que el que lo hizo, esse lo pague,
que assi lo pide la razon, pero veo por otra
2. Reg. 24 parte, Señor, que quando Dios me aya moli-
do, y despedaçado, no quede del todo satis-
fecho del agrauio, que le hize peccando, y q̃
morir yo seruira no de mas, que morir, y vos
no quereys la muerte del peccador, sino que
se conuierta y viua. Agrauio haria al mundo
todo, en dessear que no se pusiesse en execu-
cion la sentencia, que contra vos esta dada.
Y pues assi es, poned Señor los ojos, no en
mis culpas, q̃ si ay los poneys perdido voy,
36 sino en vos mismo, para q̃ trateys de sacarme
della cõ presteza. Conocida por Christo nue-
stro Señor la volũtad de su Padre, y nuestra
necessidad, assi bañado en sangre sale a rece-
bir a sus enemigos, y a offrecerse a la muerte.

Del agradecimiento que a Dios deuemos por este mysterio. §. 1.

El agradecimiento, que deuemos a Dios
por este mysterio (si possible fuesse) auia de
ser continuo, como el respirar: agradecien-
do tan grande misericordia, viẽdo a Christo
nuestro Señor abraçado con tierra tan llena
de malezas, y çarças: tierra tan enconada
contra su persona, tierra tan fertil para el
mal, quanto esteril para todo quanto es vir-
tud. Esta es acariciada, y regada cõ su sãgre.
Sea por siempre jamas bendita vuestra mise
ricordia, y charidad, que esta os saco sangre,
para que yo entendiesse la fuerça de vuestro
diuino amor, que fue el que primero os hi-
rio. Deuemos infinitas gracias a Dios, que
con tener en el huerto tan presente nuestra
perdicion, nuestra ingratitud, y oluido, y lo
mal q̃ a tanta merced auiamos de respõder,
ninguna de estas cosas, ni todas juntas cer-
raron la puerta de su piedad, sino que rom-
piendo con todas ellas, se offrecio el Señor a
la muerte, y arrojãdose en tierra, me quiso a
mi leuantar del poluo della, para darme assiẽ
Psal. 112. to con los principales de su pueblo. Todos
los predestinados deuen viuir con summo
agradecimiento, considerando las difficul-
tades grandes, con que rompio el Señor, por
hazer llano el camino de su salud, aunque
huuiesse de ser esse tan a costa suya, como
vemos que fue.
Lo que en este mysterio a Dios se ha de
pedir por medio de la Reyna soberana, es lo
primero, que pues esta arrojado en la tierra,
y dando la paz, y beneficiandola sin atender
sus demeritos (aunque son grandes y mu- 37
chos) que renueue con su diuino rostro la
ymagen de Dios, borrada en nosotros con
tantas culpas. Y que el abraçarse con la tier
ra, sea para subjectarla, y rendirla: para que
en lugar de tãtas culpas, y males, como han
sobre ella llouido, y salido de madre, de oy
mas lleuan merecimientos, sanctidad, y
virtudes. Y regada con tan preciosissimo bal
samo, como es la sangre de Christo, produz-
ga fructos ineffables de bien, y de justicia, pa
ra que no quede maldita, y subjecta al fue-
go eterno, tierra que tantas vezes regada,
dio endugar de pan çarças: sino que lleuan
do trigo, y fructo de buenas obras le eche
este diuino labrador la bendicion, con que
quede perpetuamente dichosa. Supplico os
Señor, que me enseñeys a viuir segun, y co-
mo tan singular beneficio, como este es, me
ha obligado. Para que de oy mas derribado
en tierra con el conocimiento de mis mise-
rias no despreciceys el coraçon contrito, y
humillado, por vuestro seruicio. Y pues en *Psal. 50.*
este primer passo de la passion començo el
amor vuestro a sacar sangre: este mesmo
sea, el que me obligue perpetuamente a ser-
uir tan gran merced: tomando yo de mis cul
pas vengãça, sin esperar que la mano de vue
stra justicia haga en mi riguroso castigo. Y 38
pues por mi bien tuuiestes tan presentes en *Cant. 1.*
el huerto los trabajos venideros, q̃ no pier-
da yo estos jamas de vista: sino que me rega
le con ellos, y more este manogito de myr-
rha perpetuamente entre mis pechos, para
preseruar mi alma de toda corrupcion y
mal. Y pues entonces rompistes con todas
las difficultades, y desgustos, por hazerme
bien, offreciendoos tan de gana a la muer-
te, y emprendiendo con mucho contento el
largo, y aspero camino de vuestra passion, cõ
este me offrezca yo a todas las cosas, que fue
ren gusto vuestro, aunque sea menester de-
xar la sombra de los consuelos, y entreteni-
mientos humanos, por la aspereza de la vi-
da espiritual: teniendo por buena ventura
(como lo es) responder a vuestro amor en
ello, con seguridad, de que verneys vos, que
soys el Angel del gran consejo a hallaros en
medio del horno de Babylonia, siẽdo el quar
to, no semejante al hijo del hombre, como en
Daniel se escriue, sino el hijo del hombre *Dan. 3.*
Dios

Dios verdadero, que esta presente, porque en nada me dañe el fuego de mis trabajos. Y auiendo tenido vos Señor por buena dicha passar la dentera sin auer comido los agrazes, que son las culpas, ame yo essa, pues la comi, entregandome tan a riẽda suelta al cumplimiento de todo quanto contra vuestra sancta voluntad se me offrecio; que justa cosa es, que pues yo fuy la causa de tã rigurosa justicia, la tome yo de mi mismo: bañandome con la sangre del justo Abel, q̃ desde el huerto esta pidiendo, no vengança contra el homicida, sino perdon, y misericordia ante el tribunal de Dios, en cuya presencia estara, hasta alcançar lo que pretende: no haziendo a tanto bien manifiesta cõtradicion mis peccados. Y no cessara, hasta dexar mi alma blanca, y hermosa, mas que la nieue: pidiendo esso el calor, y amor con que Dios la offrece en el huerto, començando en ello, que con tan generosos, altos, y amorosos pensamientos, desde que entro en el mundo offrescio quando dixo a su padre. Señor, porque no os contentastes de los sacrificios, que la ley offrecia, para perdonar peccados de los hombres, veisme aqui presto, para el cumplimiento de vuestra voluntad, aunque esso me cueste la vida. Esto dixo Christo, dize san Pablo, en el punto que entro en el mundo. Y porque no se dilate mas el cumplimiento de esta promessa, haze verdad della en el huerto, donde se comiença el beneficio inestimable de nuestra redempcion, para que viuiendo conforme a el, queden los brauos enemigos mios puestos debaxo de mis pies, y yo con esta diuina hostia para siempre sanctificado.

Hiere. 31. 39 *Hebr.* 12. *Heb.* 10.

Del segundo mysterio doloroso, que es quando el Señor fue açotado.
Cap. VII.

1 EL segundo mysterio doloroso es, quando el viernes de mañana fue Christo en casa de Pilatus cruelmente açotado. Muchos amargos passos huuo antes de llegar a esta hora: quales fueron la prision (en acabando la oracion del huerto) la qual tuuo principio en el desatinado, y falso beso de Iudas, hecho ya enemigo de Apostol, y de hombre demonio. El ruydo con que lleuarõ al summo sacerdote Christo en casa de Annas, y de Cayphas, y de Herodes, donde en cada vna destas estaciones crueles huuo ensayos sacrilegos contra la persona del Señor menospreciada, abofeteada, y escupida: vn general atreuimiento contra el innocente Christo, sin perdonar a inuencion ninguna, ni desatino que cayesse en los pensamientos de aquellas nefandas cabeças, gouernadas por la de aquella gran bestia, que dize sant Iuan en su Apocalypsi. Ni huuo en toda vna larga noche de inuierno mas misericordia con el Señor, que la que se podia esperar de soldados perdidos, que querian entretener la pesadumbre del sueño a costa de la hõrra y descanso del Redemptor del mundo: y hazer lisongia a los Pontifices y Phariseos de aquel Reyno de los Iudios, y tenerlos obligados, para recebir mercedes por camino tan desatinado, qual era hazer agrauios mil a vn hõbre innocente y sancto, q̃ auia gastado la vida toda en hazerles merced. Desde que se acabo la oraciõ en el huerto, hasta que Pilatus mãdo açotar a Christo, estaciones auia, y materia grande de dolor, para la purissima Maria: y de ninguna de todas ellas hazemos mencion, por no ser possible recorrer tantas cosas. Y tambien porque repartiendo en cinco todos los dolores q̃ de la passiõ de su Hijo tuuo la Virgen, fue de los mayores el que causo la impiedad de q̃ vso Pilatus en açotarle, acabandole de confessar por innocente y justo hombre en cuya vida ninguna cosa hallaua que mereciesse reprehension o castigo. Y lauadas las manos vna vez, aunque sin proposito, las buelue a teñir en la sangre del Cordero, para su mal.

Lo primero, que en los açotes del Señor deues considerar es, que fue el hecho mas cruel y inhumano de quantos en el mundo ha succedido. Y las conjecturas que para esto ay son muy llanas, y no es la menor la braueza de los verdugos, ayudada con el gusto que sabian que se hazia a la nobleza de aquella ciudad, a la qual, y al Reyno todo grangeauan para sus necesidades, con que de gallinas se harian leones, y de hombres demonios, y tales que en nada los mouieron cabellos de Nazareo messados y quitados de aquella hermosa cabeça que era fino oro, las barbas y los ojos sangrientos, el rostro acardenalado. Las manos con ser torneadas y de oro, y llenas de Iacinto, porque dauan bienes del Cielo, que las llama la esposa tornatiles, porque eran tan faciles para hazer bien, como si fueran de goznes, y labradas a torno, para hazer dellas lo que quisieran, estas atadas, y esto que tanto los deuia mouer, los embrauecia mas. Y con tanta gana le açotaron, que se puede en nombre del Señor dezir a Dios su padre, que en solo este ensayo de açotes llouieron sobre su persona todas quãtas auenidas se pueden pẽsar. Aqui se vieron las que tocan en la hõra, pues por el mesmo caso que q̃ le açotan, le tienen por esclauo, que para este se inuẽto el açote, como dixo el Ecclesiastico, de la manera q̃ el esclauo puesto a questiõ de tormẽto,

a *Cant.* 5. 1 *Psal.* 87. *Eccle.* 23.

no puede eſtar ſin cardenales,y ronchas,&c.
como ſi las ronchas fueran caſtigo deuido
a ſolos ſieruos . Huuo inuenciones para que
perdieſſe la fama , haziendo inſtancia en ſu
vida , y falſa doctrina . Entre los encareci-
mientos grandes que Iob dezia hablãdo del
rigor con que Dios le auia caſtigado, y pa-
reciendole eſtraño, y auiendo referido el po
co remedio y ayudas que auia tenido en ſus
trabajos , y que como arbol que arrancan
eſtaua ſin ſperãça de retoñecer,y que no ha
lla orden para ſu reparo , que le ha ceñido
Dios de pies a cabeça de açotes, dicho eſto.
Cap. 19. Concluye en fin Señor yo eſtoy tal que en
mi de carne no ay memoria: ſino que la piel
deſnuda tengo apegada a los hueſſos.Eſta es
4 la vltima de las laſtimas del ſancto Patriar-
cha,y es lo grandiſſima: pero a nueſtro inno
centiſſimo Ieſus los açotes le quitaron la sã
gre,y los cueros haſta deſcubrir los hueſſos.
A inſtancia de los falſos juezes açotaron
al ſancto Chriſto , y no huuo ni vn Daniel
que ſalieſſe a la cauſa, y ſe quexaſſe y recla-
maſſe en tal agrauio, ſino que diziendo Pila
tus , que no hallaua razon ni verdadera ni
apparente para poder proceder contra el
Señor, cõ tan cierta y grande confeſſion jun
ta vna maldad horrenda , mandandole aço-
tar , y entregandole a la voluntad de ſus
enemigos . Vioſe jamas juez tan perdido
que entregaſſe al reo en manos del que co-
mo a enemigo ſuyo le acuſa? Las leyes qui-
ſieron que el juez puſieſſe a la muger adul-
tera en manos del marido tan reziamente
agrauiado,y tan vilmẽte affrẽtado, pero no
quiſo la ley q̃ la pena eſtuuieſſe a ſu electiõ,
ſino que conforme a la calidad del delicto
fueſſe el caſtigo cuyo executor fueſſe el ma-
rido. Eſte deſatino que el apaſſionado ſea el
juez,para Pilatus ſe guardaua en agrauio de
5 la perſona del Señor. El qual al conocido in
nocente,y cõfeſſado por tal, pone en manos
de ſus enemigos , y a ſu ira dexa el numero
de los golpes, lo qual jamas ſe vio en hom-
bres condenados por graues culpas a riguro
ſas penas. Y aſſi ſe dexa bien entender adon
de llegaria la fiereza de los açotes,a la qual
Num. 15. jamas niguna otra llego. Muchas vezes aue
mos leydo y oydo furia popular cõtra los q̃
en graues caſos delĩquiã, qual fue apedrear
a vn hombre que en fieſta cogia vnas ſero-
juelas, y a Achan que hurto ciertas coſas
en Hierico,contra el mãdamiento de Dios,
7 &c,pero aqui vemos vna inſaciable colera
contra vn hombre , que ni aun con teſtigos
falſos reſultaua contra el culpa, ni ſe hallo
quien le dañaſſe en la menor coſa del mun-
do, antes ſe alegarõ milagros para matarle
quãdo Cayphas hizo junta contra la perſo-
3.Reg. 21 ſa del Señor. Dos hijos del diablo ſe buſca-
ron contra Naboth por orden de la perdi-
da Reyna Iezabel , y contra Chriſto vn
pueblo entero ſe conjuro , y cien mil teſti-
gos falſos huuo contra el innocente.Tenian
los Babylonios por vn de ſus grandes Dio-
ſes a Bel , y el Propheta Daniel , derriboles *Dan. 14.*
el templo, y aſſololes el falſo Dios,ſupolo el
pueblo,y concibieron vna ira eſtraña, y fu-
rioſos con ella ſe atreuen al Rey,y rompien
do con el reſpecto que ſe le deuia,dizẽle, los
daños que por manos deſte eſclauo nos han
venido,bien los ſabes:o te allana en ponerle
en las nueſtras,para vengarnos de los agra-
uios q̃ ha recibido del eſta ciudad,donde no
te quitaremos la vida, y la de todos quan-
tos tienes en tu caſa, ſin perdonar a muger
ni hijos. Conpelido el Rey, y pueſto en eſte 6
aprieto, dioles a Daniel,y ſin hazerle otras
moleſtias , echaronle en vna leonera donde
ya le auian echado antes en otra occaſion,
y con eſſo ſe dio por ſatisfecha ſu colera.Cõ
tra Chriſto la q̃ podian tener los Iudios era,
que ſe auia deſuelado en hazerles merced,y
no ſe contẽtan con que muera,ſino que pue
ſto en ſus manos le eſcupen,le açotan cruel-
mente , y con llagarle de pies a cabeça
no ſe tienen por vengados , y no cierra
Dios ſu padre la boca de los leones, contra
ſu ſancto hijo embrauecidos , y ya encarni-
çados en ſu ſangre,ſino que paſſa en diſſimu
lacion caſo tan graue . Moyſen y Aaron ſe *Num. 16.*
vieron en terrible aprieto conjurado todo
el pueblo contra ellos , y fue forçado q̃ con
vna reſplãdeciẽte nuue los defendieſſe el Se
ñor , y ſalio el pueblo tambien de la burla
(que a la verdad era muy peſada) que con
hazer eſtrañas diligencias los ſanctos her-
manos para que no ſe vengaſſe ſu agrauio,
quando mucho acabaron que auiendo abra
ſado catorze mil y ſetecientas perſonas ſe
moderaſſe ſu enojo.Pero a la defenſa de los
agrauios de Chriſto , nadie ſale no parando
ellos en deſſeos,ſino en crueles obras.No ay
nue que le ampare y temple el dolor, ni ca-
ſtigo viſible contra los malhechores,auien-
do procedido otro tan riguroſo en el miſ-
mo pueblo,ſin auer pueſto en execucion ſus 7
dañados intentos . Y quando en amarran-
do la Señor a la colũna, fuera ligero caſtigo
aſſolar aquella ciudad, y la gẽte que auia ve
nido a la fieſta, que paſſaron de dos millo-
nes a buena cuenta, a vnos porque no ſe op
ponian al remedio de tanto mal,no clama-
uan , dadnos a eſte ſancto Daniel Rey nee-
ſtro a,nueſtro capitã Moyſẽ,a nueſtro ſum-
mo Sacerdote Aaron,a nueſtro gran Prophe
ta,dad nos a nueſtro Predicador y Maeſtro,
a nueſtro Angel , que del gran conſejo ha
venido para bien . Quando auian de auen-
turar la vida en defenſa del innocente
vnos

vnos callan, otros ayudan a su daño, y no
ay vengança contra tanta perdicion. So-
lo veo a Moysen derribado a los pies de los
verdugos, que pide misericordia al padre y
perdicion para el pueblo ingrato. Y al sãcto
Pontifice Aaron, teniendo su humanidad sã
cta llena de fuego, que detiene la ira de Dios
y amarrado a la columna haze el negocio
de los le q̃ estan açotando y detiene con su
omnipotencia las criaturas todas para que
no salgan a vengar tal disparate hecho en
agrauio del Señor que las crio y las cõserua
Por marauilla huuo jamas justicia contra
8 hõbre por perdido que fuesse, que no hallas-
se alguno a quien doliesse. Y los agrauios he
chos cõtra los sanctos, a algunos les parecia
mal, y Rubẽ puso gran diligẽcia en atajar la
muerte de Ioseph Quando conjuro Saul cõ-
Genes. 37. tra Dauid, Ionatas salio a su causa, y a la de
Susanna Daniel, y Moysen al agrauio que
Pharaon hazia a los Iudios. Y quando el per
dido Rey Sedechias mando echar al Prophe
Hiere. 38. ta de Dios en vn algibe lleno de cieno, cuyo
hedor quando otra cosa no huuiera, le aca-
bara la vida, no falto vn Abdemelec criado
del Rey a quien esso no parecio bien, y le
dio a entender el agrauio que se hazia al
sancto, y sacole del trabajo en que estaua,
cõ vnas sogas y vnos trapos viejos. Sogas ay
contra nuestro innocentissimo Propheta, pe
ro no para sacarle del lago de la miseria y
hez en que esta, sino con que le amarren a
vna colũna y le açoten, no le dan paños vie-
jos para q̃ las sogas no le desuellen aquellas
manos delicadas y sãctas, sino q̃ se las aprie
tan hasta que rebiente la sangre por ellas, y
si se hallan algunos andrajos, no sõ para ali-
uio de la pena, sino para que crezca, y para
atormentar vn cuerpo que estaua todo he-
cho sangre, y no ay vn Abdemelec a quien
esso parezca mal, sino q̃ qual mas qual me-
2. Macha. nos todos tienen su muerte por justificada, y
3 assi lo cõfiessan a gritos. Quãdo Dios tã bra
uamente y con tan justa razon se indigno
contra Heliodoro al punto quiso robar las
riquezas del templo, y el erario que en el es
9 taua, caso tan estraño que Onias, y los Sacer
dotes otros inuocauan a Dios para que pu-
siesse termino en tã grãde atreuimiẽto, quã
do proueyo Dios en el, y embio vn Angel q̃
en figura de brauo cauallero le castigasse,
con el qual venian dos hermosissimos man-
cebos llenos de gloria, y el vno por vna par-
te, y el otro por la otra, le açotaron terrible
mente sin descansar, y le dieron açotes sin
cuento, con que cayo en tierra el brauo
Heliodoro, y le echaron fuera del templo, es
tando en este estado hizo oracion por el O-
nias, y al punto se llegaron a el los mãcebos
y le consolaron y remediaron mandandole
que diesse las gracias a Onias, por cuyo
respecto Dios era seruido de perdonarle
la vida. Mira Dios tan brauo y con tanta
razon indignado, y luego al ruego de vn
Sacerdote despacho quien curasse los aço-
tes al atreuido, y indigno de toda cortesia.
En la persona de Iesu Christo, no atreuido
contra el templo, sino defensor de la sancti-
dad del templo, que pocos dias atras auia
echado los que vendiendo y comparando le *Luca.* 19.
profanauan, no ay Onias, ni del cielo ba-
xa nadie a curarle las llagas: para que por
aqui veas quan riguroso fue este trabajo, en
el qual le falto lo que en otro semejante tu-
uo Heliodoro Gẽtil y perditissimo hombre. 10
A Pablo y Sylas açotaron los de Macedonia *Actuũ.* 16.
y llenos de cardenales dieron con ellos en la
carcel y en vn cepo, pero el carcelero
los regalaua, y sus mismos enemigos ll e-
nos de miedo les rogauan que se fuessen, y
quando faltauan hombres, Angeles entrauã
en las carceles a curar las heridas y açotes
de los Sãctos, pero en los de Christo todo fal
ta, ni amigos ni enemigos, ni persona algu-
na muestra mas sentimiẽto del caso q̃ si fue-
ran de azero, y Christo nuestro señor comũ
enemigo de la Republica. Tres inuencio-
nes huuo (dize vn autor graue) en los açotes
del Señor, q̃ primero lo açotaron con varas
llenas de espinas, lo segundo con sogas, al re
mate de las quales, auia rodajas de hierro, y
al cabo cõ cadenas, el remate de las quales,
estaua hecho a manera de garfios, con q̃ sa-
cauan pedaços de carne del cuerpo delica-
do del Señor, y no dize esta crueldad como
imaginaciõ suya, sino como parecer de muy
graues autores, y quando no sea esto cierto,
es sin duda que pretendiendo Pilatus mode-
rar la colera de vnos hombres furiosos, q̃ no
le mandaria açotar de cumplimiento. Ver- 11
dad es que San Hieronymo dize, que entre
las leys de los Romanos, vna disponia que
açotassen primero al que auia de ser cruci-
ficado: pero como Pilatus no attendia sola-
mente al cumplimiento desta ley, sino a pro
ueer de principal intento (como del Euan-
gelio se collige) a la prissa que le dauan, de
aqui has de entender que tomaria por me-
dio crueldad tan grande, que con ella se
proueyesse a los animos de los Iudios, y los
moderasse.

Mas ha se de considerar en este mysterio
el sentimiemento de nuestra Señora, que se-
ria terrible el que açotes tã crueles, dados a
hijo tan amado, y recebidos en cuerpo tan
delicado, causarian en pecho tã afficionado
y amoroso. Solo oyr dezir que S. Pablo auia *Act.* 20. &
de yr a a Hierusalem sin saber el sucesso de 21
la jornoda, mas que por coniecturas, y con
esta generalidad que no se escaparia de

prisiones y trabajos, lastimaua a los fieles que estauan con el en Cesarea y en Epheso, de manera que se le colganan de los ombros cargados de lagrimas, con vn desseo particularissimo de que la jornada no huuiesse effecto, sin que fuesse parte para consolarlos el buen animo del Apostol, la gana con que començaua aquel viaje, las razones con que
12 les persuadia la commodidad del camino, sino que mas que todo esso podia la piedad, que haria nuestra Señora (si como Simeon Metaphrastes dize) se hallo presente a los açotes? Si alli estuuo viendo al ojo crueldades que jamas se pensaron de nadie, braueza que jamas cayo en seso de hombres, sin dubda causarō pena mayor de lo que se puede dezir. Nunca acabamos de encarescer la maldad de la muger de Iob, que viendole en vn muladar, llagado de pies a cabeça, y en vn punto venido de gran felicidad a summa miseria, ni le apiadaua, ni le consolaua, ni le hablaua vna palabra de aliuio, ni hizo ademan en que mostrasse sentimiento de la desgracia de su marido, y la sagrada Escriptura, y los Sanctos hizieron mucha consideracion en esta parte, como de cosa tan nueua, y tan agena de la ternura que las mugeres suelen tener, aun en trabajos menores, quando essos los veen en personas que no les tocan tanto, y su natural las inclina a compadecerse, y estar tristes con el que lo esta, y llorar con el que llora, y con el que esta desconsolado mostrar desconsuelo, y esso todo puede hazer su condicion y su inclinacion, como se vio en las mugeres, que quando el Señor lleuaua la Cruz, no solo le llorauan, sino que hazian grandes lamentaciones, en que se dize vn particular sentimiento nascido de solo ver vn hombre que ni era deudo,
13 ni amigo en tal estrecho. Las irremediables lagrimas de la madre de Tobias, Anna, las congoxas de Noemi en la muerte de sus hijos, nadie me llame ya hermosa, sino amarga, bien ciertas son. En nuestra Señora auia esta blandura, y mayor mucho, por no estar su natural en nada desconcertado, sino puesto en su punto, y este ayudado con el deudo de hijo, con el amor de Dios, con la virtud de la misericordia, cuyo officio es llorar la agena miseria, y compadecerse della, no hablādo con pena del desgraciado caso del proximo, sino teniendola en el coraçon. Esto todo junto, mira la congoxa que causaria juntandose en ella, pues cada cosa por si es bastante a causar particular tristeza, el natural, sin el deudo, el deudo sin que le ayude la virtud, y esta sin ayuda de otra cosa: y en la Virgen nuestra Señora vees el natural tan entero, y la misericordia en mas alto grado que jamas estuuo en nadie, siendo el deudo de hijo a madre, de hija a padre, de esposa a esposo, y de criatura a su criador, y el amor 14
de vna sancta con vn sancto, el sentimiento fue mayor que el que nadie jamas tuuo, pues en nadie se juntaron tantas causas para este effecto. Quan de buena gana mirando solo su dolor, pusiera las espaldas sanctas a los açotes, y porque no cayera vno en las del Señor, recibiera con summo gusto en las suyas cien mil. Con que contento offreciera, aquellas delicadas manos, a que asperas sogas las ataran, hasta derramar dellas sangre, por ver sueltas las de su Dios. Quanto mas la consolara ver regado el suelo con su sangre que con la de Christo: y que verdugos y gente infame la estuuieran hollando que no ver vna sola gota de la de su hijo tenida en poco, y que las ropas de los verdugos las tiñiera su sangre, con que sangre tan sācta como la del Señor no diesse en tan nefandos hombres. No dudo sino q̄ excedia y era mayor la cōpassion, que fuera la passion en ella, si en ella se viera, pero conuenia lo que se hazia y descubria Dios en sus açotes, su amor, su boudad, su potencia: y esto la hazia passar con animo por lo que estaua mirādo, y saber que ella no podia reparar los daños, y males, cuyo remedio se estaua procurando; Esta pena tuuo la Virgen si estuuo 15
presente a los açotes del hijo. Y quando no salga cierto, que nuestra Señora se hallo a aquel horrendo spectaculo, es muy verisimil lo que Simeon Metaphraste dize, que la Virgen con las otras Sanctas mugeres de su compañia, aunque no estuuieron a la cena, se hallaron al sermon que sobre mesa el Señor predico, en el qual por palabras tan claras entendio, que aquella noche se auia de dar principio a su passion. Y aunque los ojos acrescientan el dolor (como dizen) pero en cierta manera el no poderos hallar presente al trabajo del que mucho quereys, y sabeys que le esta passando, os haze intollerable pena, y siempre pensays que lo que no veys, es mas de lo que se dize, y de lo que se cree, y mas teniendo para esso nuestra Señora estrañas conjecturas, fundadas no solamente en la gana con que el Señor se ofrecia a los tormentos, sino tambien en el odio, mala vida, crueldad, y passion, que aquel pueblo tenia contra su hijo, de que tan cierta estaua, entendiendo que ni el hijo con el amor que nos tenia, pornia termino a su braueza, ni en pechos tan de azero entraria vna sombra, si quiera de misericordia, que como ya los Indios eran tan de todo punto perdidos, no es mucho que dellos entendiesse la Virgen crueldades nunca vistas. Y esta consideracion puesta en su alma, 16
cō aprehension tan terrible, y tā razonable, daria

Surius in Assump B. Mariæ.

Luc. 23.

Tobia. 10.

Ruth. 1.

Surius in Assum. B. M.

daria mas congoxa, que si viera essa misma
crueldad puesta en execucion. Aunque no
S.Th.opusc 12. art. 5. aprueua sancto Thomas lo que algunos di-
xeron que desde que el sancto Simeon le
Luca. 2. prophetizo, que vernia tiempo en que vna
espada le atrauessasse el alma, siete vezes
cada dia pensaua en tan terribles palabras,
pero ninguna duda ay, sino que muchas ve-
zes traeria presente el successo de aquel tra
bajo, y las particularidades del, y quan-
to mas se allegaua al tiempo, mas se le ap-
retaua el coraçon. Antes que viniesse el tiē-
po de la passion traeria en la memoria lo
Psal. 128. q̄ del Messias estaua escripto: Sobre mis espal
das edificaron los peccadores: fabrica llamo
el Espiritusancto los açotes que en las es-
paldas de Christo descargaron los verdu-
gos, y edeficio tan estraño, que armado so-
Gen.5. bre hombre que tambien era Dios, en el
qual los pies eran columnas de marmol so-
bre vasas que eran de oro, con ser el cimien
to tal, fue milagro poder sustentar la altura
del edificio, que la malicia humana leuan-
Cant.5. to. Auia recebido nuestra Señora la Fè
con la mayor perfection que jamas nadie
tuuo, y los quatro dones del Espiritusancto,
que se dan para luz del entendimiento, la
enseñança que los Angeles hizieron en ella
17 siendo niña, y grande, su hijo Christo en
Nazareth, y cayendo todo esto sobre en-
tendimiento tan excellente y delicado co-
mo el suyo, y juntandose las grandes cosas
que en la sagrada Escriptura se dezian de
Isai.53. Christo nuestro Señor, donde se hazia ver-
dad en sus açotes, que le quiso el padre des-
menuzar, y hazerle poluos, auiendo carga-
do sopre sus espaldas todas las maldades,
inuenciones, y sacrilegios de los hombres
quādo le açotauan, para pagarse dellos. Sa-
bia que se auian de apoderar de su hijo los
Psal. 21. hombres, como exambre de abejas, que van
a lastimar a vno, que le dexan inchado, y
acriuillado el rostro y lo que mas es, como
fuego en çarças secas, que hasta acabarlas
no para, que le dieron de beuer axensos
Thren.3. amargos, con la abundancia que bene el vi
no el que con el se emborracha, y otras mil
cosas sabia la Virgen de la escriptura: lo
qual todo la allanaria en que los dolores de
la passion serian de todo punto espantosos.
Y quando lo dicho faltara, sobrara en tanto
amor cuydado de preguntar, no donde des-
cansasse el querido al medio dia, sino el ap-
rieto en que estaua a la media noche. Que
como los Sanctos a essa hora se leuantauan,
queria Dios a la misma ponerse en manos
de hombres perdidos, para dar valor a los
sanctos exercicios, y como las nueuas peno-
18 sas boluian, no faltaria orden, o en los ma-
los para congoxarla, o en los buenos para
consolarla, los quales diessen noticia de lo
que en casa del cruel juez Pilatus passaua.
Y aunque lo que se dixesse no llegaria a lo
que era, pero creeria la Virgen que era mas
mucho de lo que se le dezia, y serian terri-
bles sus fatigas, y mayores, que si estuuiera
presente. Que como la madre que con gran
de ternura ama al hijo o al marido que esta
enfermo de muerte, no se puede apartar de
la cama, alli està clauada, y colgada del ro-
stro del enfermo, que tanto ama: consolan-
dose en alguna manera con compadecerse
del, y para ver por instantes el successo de
la enfermedad, si crecen o affloxan los ac-
cidentes del enfermo, si da su mal esperança
de vida, no quiere fiar esso del dicho de
nadie, a nadie cree, de nadie fia, sino de lo
que vee, y a vn credo que salga fuera del
aposento, piensa si murio, si crecio la enfer-
medad, si espirarà en mi ausencia, si morira
sin despedirse, con esto no ay salir de alli, ni
para comer, ni para dormir, sino que si en
tanto mal puede auer aliuio, esse libra en
verle, aunque sea congoxādose, y cō verle el
pecho leuantado, la voz ronca, los ojos que-
brados, que cada cosa destas da vn ñudo al
coraçon, y aprieta los cordeles al alma, con 19
todo esso no tiene animo para ausentarse.
Esso mismo has de entender en nuestra Se-
ñora, que quisiere entrar en el huerto, aun-
que estaua todo sembrado de mirrha, y en
casa de Pilatus, aunque alli estuuiera la
causa de llorar que sabemos. De manera
que estando presente, y estando ausente,
viendo o oyendo lo que en la columna
passaua el Señor, o pensando en las razones
que auia para creer que el tratamiento se-
ria cruel y fiero, por la malicia de los Iudios
y por el desseo que tenia Christo de pade-
cer (que en muchas cosas auia bien leydo
la purissima Maria el amor que nos tenia)
de donde colligira que todo trabajo en que
se pusiesse por nostro bien le pareceria pe-
queño, y que su bondad alentaria las fuer-
ras acabadas de los verdugos, y que para
poner in platica esta ineffable bondad de
Dios, se hallaria increyble maldad en aque-
lla vil gente, esto todo acrecentaria el sen-
timiento de la Virgen en summo grado.
Has lo tercero de considerar en este
misterio a Iesus atado de pies y de manos
para açotarle. O manos liberales para
hazer mercedes a los hombres, o manos di-
uinas, que tales prodigios obrastes en la tier
ra dando remedio a todo genere de enfer-
medades de almas y cuerpos, occupadas
perpetuamente en hazer bien a todos: ma- 20
nos que siempre destilastes myrrha precio-
sissima, con que nos obligastes a seruir tan-
to fauor. Si en manos de hombre tan sancto
que

que tambien era Dios y sanctificador de todos, pudiera reynar el vicio de la prodigalidad, occasion nos auian dado, para condenerlas como sospechosas en esta parte, haziendo en merecimientos tan cortos, fauores tan largos. Y essos a hombres que dellos auian de tomar motiuo para perderse mas. O hombres furiosos, si las manos atays a Dios, de donde esperays el bien? Atays las manos del Señor, que viene a desataros de las ataduras rezias de vuestros males, y ataros con las sogas de su preciosissima caridad, para que con tantas obligaciones no sepays jamas moueros a cosa que no sea muy a gusto. Tus manos, alma mia tan enseñadas a peccar, eran las que Dios auia de atar perpetuamente, y no saliendo con esso, por loco, furioso, y conocido por tal, auia de quedar siempre atado. Y con todo esso el amor diuino pudo tanto, que porque mis manos no lo passassen mal, quiso el en las innocentes suyas suffrir los cardenales y sangre de las sogas, como otro
Iudit. 16. Sanson, sin quererse aprouechar de su diuina fuerça para hazerlas pedaços, como aquel por no morir a manos de los Phili-
21 steos enemigos suyos. Puesto en este aprieto atado le entrega Pilatus en poder de los verdugos, para que le açoten sin embargo de la innocencia grande que del conocia y confessaua. Amarranle a vna columna, y dizen algunos sanctos que le dieron cinco mil açotes. Entrauan vnos, y descansauan otros: ellos estando con la furia dicha, y trocandose, se cansan de herirle: y el Señor les da fuerças, no cansado de padecer por nosotros. De suerte que desde el pie hasta la cabeça no tiene cosa sana por sanar las
Isai. 1. enfermedades, con que dixo Isayas que estaua llagado todo aquel pueblo, sin auer en el cuerpo mystico del cosa sana. Auia yo peccado con todos los miembros de mi cuer-
Rom. 6. po, y todos ellos auian seruido a la injusticia, y a la maldad, auian sido instrumentos, y armas con que siempre procure de irritar a Dios, y por satisfacer por mi tan irreparable daño, toma el Verbo diuino su humanidad santissima, herida de pies a cabeça
Deut. 25. por instrumento de mi remedio. Quebrantan la ley que mandaua, que por ningun delicto passassen los açotes de quarenta. Pero como el Señor no padescia por sus peccados (que no lo tenia) sino por los de todos, no es marauilla que resciba en sus espaldas
22 los açotes de todos, con mansedumbre y
Dan. 5. suffrimiento tan estraño que pasme el cielo. Que es esto Dios mio? Castigays al rey Balthasar, porque beuio con los vasos del templo, y tuuistes por sacrilegio digno de ser corregido con extraordinario y accelerado castigo, porque toco los vasos en que se offrecia en Hierusalem sangre, de que os seruiades: y dissimulays con estos, que ponen mano en vuestra misma persona? Aparece a deshora vna mano con tres dedos, que baxa por los ayres, y escriue en la pared la justa condenacion del mal Rey Balthasar, por la razon dicha: y tenemos presente la impiedad de los hombres, que escriuen con sangre en vuestras espaldas su grande perdicion, y callays? En que razon cabe, que muera Balthasar, porque toco los vasos: y que queden sin castigo los hombres, açotan a Dios hasta hazerle rebentar, y correr la sangre por mil partes? Templad padre Eterno esse rigor contra vn solo hijo que teneys, y descargad en mi essos açotes, pues soy yo el que peque. Mis culpas son las que hizieron infatigables las fuerças destos verdugos contra vos, para que retrateys en vuestro cuerpo a Iob todo leproso. Va el Rey de *Cap.* 2.
Babylonia a llorar a Daniel, arrojado entre *Dan.* 6.
leones, por la furia popular, sin culpa suya: y pone Dios freno a aquellos para que no le toquen: mas razon es, que los que nos llamamos Christianos lloremos al innocentissimo Christo, puesto entre brauos leones, 23
que no saben perdonar ni moderar su rabia. Si Dios diera entonces licencia a las criaturas: que vengança tan cruel y tan justa tomaran del agrauio y sinrazon que se hazia a su Criador? Porque si tan a punto estauan en los tiempos antiguo para vengar las injurias de los sieruos de Dios, quanto mas lo estarian oy para tomar vengança de gente atreuida contra el commun Señor? Ha auido elemento que no aya estado brauo quando ha sido necessario para el effecto dicho? A
Dathan y Abyron la tierra los trago viuos. *Num.* 16.
A Pharaon la mar: el fuego a Chore y a sus *Exod.* 14.
compañeros, y a los soldados del Rey Ocho- *Num.* 16.
zias, atreuidos contra el Propheta Elias, el *4. Reg.* 1.
ayre con pestilecias, quado los peccados merecian esso, y agora en mayores males ninguna tomo la mano, porq venia el Señor a hazernos merced. Y el amor q nos tenia, esse ataua las manos de su justicia tan merecida de aquella perdida gente. Y esse solo pudo 24
detener la vengança en tal caso, en el qual quando ellas faltaran, los Angeles se mostrarã rigurosos, como en otras cosas bien menores lo auian en tiempos atras sido. Pero el desseo de nuestro remedio haze que suffra el Señor tãtos açotes, sin echar vn ay del cuerpo. O Señor mio, quan otro os miro, de lo *Cap.* 6.
que os vio Isayas. Vi al Señor, dize el Propheta, sentado sobre vn trhono real: y aqui os veo yo atado a vna columna, y corriendo sangre. Alli se vio la casa llena de magestad, en esta de Pilatus ninguna grandeza se descu-

descubrio (Si ya no lo es suffrir tanto, y conseruar la vida, para suffrir mas, por quien tan poco lo merece.) Alli los alamares de la ropa, y lo menos que en vos veya el Propheta inchian el templo de mageſtad: aqui la casa vemos llena, pero esso es de arroyos de sangre. Alli Seraphines encendidos en amor estauan cubriendo el rostro y los pies y bolando en el conocimiento de quien vos soys, teniendo alas para todos essos officios: aqui estays rodeado de verdugos, y de enemigos tan ligeros como si tuuieran alas para hazeros agrauios sin cuento. Alli loado y bendito de Angeles: aqui maldito y blasphemado de los hombres. Alli el lenguage que se oyo, es, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Señor Dios de los exercitos: aca todas las vozes son de blasphemias, y mofa. Alli publican Seraphines, que la tierra esta llena de su gloria: aqui desatinadamente pregonan, que la tiene inficionada con sus maldades
25 o falsa doctrina. Alli le llaman Dios de los exercitos: aqui tiene menos credito que Barrabas homicida, y ladron y ruyna del bien publico.

En fin en este hecho deues considerar, no solamente los motiuos que tenemos para llorar y sentir crueldad tan nunca vista, que esto dicho se esta: y en coraçones que no sean de azero, la nouedad del caso, y el rigor acabaran esso con qualquiera hombre, cuyas entrañas no ayan degenerado mucho del ser humano, sino que (supuesto este sentimiento) en oyendo dezir açotes en las espaldas de Iesu Christo, al punto es bien que nos embrauezcamos contra nuestras culpas: que fueron la causa de todo esso. Y allanados en verdad tan cierta diga cada vno. Bien se Señor, que no fueran parte los verdugos, para tocaros en el pelo de la ropa, si mas culpas no les dieran fuerças. No fue parte el demonio, para matar
Cap. 1. & 2. vna ouejuela del Sancto Iob, hasta que vos Señor le distes licencia: y con esta estuuo cargado de gusanos, en vn muladar, y esso mismo con mas justa razon he de entender de vuestra persona, que ni el demonio, ni sus ministros os tocaran, sino os pusieran mis
Isai. 53. peccados en esse estrecho. Y por esso dixo vn Propheta: La disciplina y castigo de nuestra paz sobre el: esso es el castigo que merecíamos nosotros por nuestras maldades,
26 recibio Christo sobre si. Por las maldades de mi pueblo, le heri, y castiguele, dize el Hebreo, porque tuuiesse mi pueblo paz. Con esta consideracion me ha de venir vn odio terrible contra mis culpas, y vna congoxa grande contra mi mismo, con la qual diga.
Ora. Hier. Thren. vl. Caydo se ha la corona de nuestra cabeça: ay de nosotros que peccamos. Y comiença si quiera aqui a reconocer peccados, y el daño que estos pueden hazer, y tiembla aun del nombre solo. Y entiende, que en ninguno de todos quantos castigos Dios ha hecho por ellos, ni en todos juntos quantos la sagrada Escriptura, y otras historias cuentan, se descubre tanto la grauedad de la culpa, como en ver al hijo de Dios amarrado a vna columna, descoyuntado, y molido a açotes, para con esso castigar penas de peccados agenos, a las quales se auia Dios obligado por su misericordia. Vuestra passion Señor es aquel libro, que recibio San Iuan de vn Angel que tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, el qual le dixo: Come este *Apoc. 10.* libro, y tragale. Hizo lo assi, y sintio vna dulçura grande en la boca al comerle: pero acabandole de tragar, el estomago le amargaua terriblemente. Esso es, que los fructos de la passion son dulces, considerar que por ella se nos abrio el Cielo, nos reconciliamos con el padre Eterno: por ella se nos communicaron los celestiales bienes que tenemos, la Fè, la gracia, los sacramentos, y lo demas. Pero quãdo essa passion de Christo 27
entra en el estomago, y se actua y digiere, considerando en ella nuestros peccados, y la grauedad dellos, y la indignacion de Dios contra ellos declarada en la persona de Iesu Christo, esto vasca haze, y congoxas, amarga terriblemente, si es cuerdo el que esto piensa.

Del agradecimiento que a Dios deuemos por este mysterio. §. 1.

El agradecimiento que a Dios deuemos, puesto en vna columna y açotado y molido por nuestro respecto, agrauio se haze, en quererle dezir. Porque a beneficio tan grande, que agradecimiento ay, que no sea corto? Pero segun mi poca possibilidad y mis muchos dessseos os doy Señor gracias, porque consentistes que os atassen las manos. Y por que las sogas con que os ataron, no fueron parte para que no fuessedes liberal, y magnifico en las cosas que de vuestra mano me erã necessarias y prouechosas. Y estimo en mucho, que en todas las partes de vuestro cuerpo abiertas se descubria el desseo, que de hazerme bien teniades. Y quanto mas la crueldad de los hombres cerraua las puertas de vuestra misericordia, tanto esta andaua con mas cuydado, buscando puertas por donde salir: sin attender mas que a proueer en nuestra miseria, aunque estuuiesse esta en subjectos tan indignos de recebir fauor, como erã nuestros. Doy os Señor mil gracias por la buena voluntad y amor, con que os quisistes subjectar a castigo de açotes, no dados de 28
cumplimiento, sino con infernal furia, para con

con ellos pagar mis hurtos, y mis desconciertos, los quales yo no podia pagar, por ser enemigo, cuya satisfacion vos no acceptays, y por ser los daños tan grandes, los quales no podia pagar del todo, y con rigor, quien
Rom. 8. mereciesse menos que vos. Bendito sea el padre eterno que no quiso perdonar a vn solo hijo natural que tenia: ni el hijo quiso que se le hiziesse essa gracia, sino que el padre eterno tuuo animo, para echar a nuestro Io-
Iona. 1. nas en lo hondo de la mar, y el hijo no solo no contradixo essa voluntad, sino que pidio a su padre, que se pusiesse en execucion, paraque tomado este tan acertado medio, cessasse la tormenta, y las furiosas olas, que nuestros peccados leuantauan en el mar deste mundo. Y pues tanta merced como esta no se puede pagar, sino con estimarla, y agradecerla: la vida se me ha de passar de oy mas Señor en daros gracias por tan crecido beneficio, y en viuir como hombre, que con el se siente tan obligado a ser Sancto. Y pues por mi respecto quisiste trocar los estados tan differente: conuiene a saber aquel en
Cap. 6. que os vio Isayas tan lleno de mageſtad y gloria, en otro lleno de menosprecio y men-
29 gua, esso mismo me haga trocar el estado de ingratitud y perdicion, en que hasta aqui he viuido, en otro de summo agradecimiento, y amor, y sanctidad.

Lo que en este mysterio auemos de supplicar a Dios por medio de la Virgen es, lo primero que las manos atadas de Christo aten las mias, y juntamente las suelten: las aten para que jamas se meneen en cosa que sea desseruicio de su Magestad, y essas queden sueltas, para que jamas dexen de obrar virtud, y que ninguna cosa del mundo sea parte para que tenga las manos atadas para el bien, pues ninguna lo fue, para que las manos del Señor no estuuiessen sueltas para hazerme merced. Sean Señor vuestras ataduras coyundas y esposas puestas en mis manos, con que este rendido, y no cayga en mi el descomedimiento de aquella mala muger, de la qual os quexauades por
Hiere. 2. Hieremias, con dezir que quasi todo fue vno començar a viuir, y hazer pedaços el yugo, y romper vuestras ataduras: protestando que jamas os auia de seruir, y fue este atreuimiento tal, que por el merecio justamente, que la diessedes mil vezes nombre de mala muger, cuya vida era ganar de comer al officio, puesta en mancebia, y andar por los caminos a buscar esso mismo; para significar, que tan grandes desatinos no podian caber en alma que tuuiesse perdida la verguença en menor punto: Y si yo
30 hiziere lo mismo, siendo las obligaciones cien mil vezes mayores, sera mi atreuimiento sin comparacion mas grande osar poner en la boca que no he de seruir a quien por mi respecto tuuo las manos tan vilmente atadas. Antes he de tener de oy mas por glorioso renombre, el llamarme como san Pablo el preso, y atado de Christo: tenien- *Ephes. 3.*
do este por dichoso, y bienauenturado apellido: siendo primero para mi Dios, tan gran regalo el ser atado por mi. Mas quiere Pablo llamarse preso, que apostol, que ya aquel es mas illustre nombre. El que arde por Christo entiēde esta verdad, dize Chriso- *Chrys. ser.*
stomo, que si le diessen a escoger passear los *8. ad Eph.*
Cielos, o estar atado por Dios, ternia esta por mas dichosa suerte. No ay corona de perlas mas preciosa, que la argolla en el cuello del hombre Christiano, es fuego que atormenta los demonios, vernos atados por Christo. Mas quisiera ser Pedro preso, *Actuũ. 12.*
que el Angel que le soltaua. Estos encarecimientos todos de Chrysostomo me han de hazer tener por buena suerte, el verme con el temor de Dios, siempre atado, y sin libertad para cosa mala. Dasatad Señor los lazos corredizos de mis culpas, que me tienen lleno de sangre y lastimado: y echad essas cadenas a mi alma, con que renuncie la falsa libertad del siglo, para que sea obra de vuestras manos, dexar a la bestia siluestre libre, y quitarle las ataduras, a que los 31
negocios del siglo la tenian subjecta, a la ha- *Greg. 30.*
zienda, honra, deleyte, contento, y lo de- *Mor. c. 12.*
mas todo que el mundo precia. Supplicoos *Iob. 39.*
Señor, que con la consideracion de vuestros açotes, viua lleno de amor vuestro, para que el fructo de vuestra sangre, y tan sancto thesoro no sea derramado sin prouecho mio: sino que quede mi alma lauada en la sangre deste precioso Cordero. Vaya mi alma Señor con estas consideraciones creciendo siempre en desseos de seruiros. Y en fin Señor humilmente os supplico, que me dexe por medio de vuestra passion y açotes, a sentir con verdad lo que son culpas, para que hasta el nombre y sombra de ellas me haga temblar. Y viendo a Dios Padre tan riguroso castigador de su Hijo, y que en el mas, que en todos los desastres passados, quiso declarar el aborrecimiento, que su Magestad tenia contra los peccados, cause esso en mi alma, para que siendo su passion dulce en mi boca, con el acuerdo de los grandes bienes, qne por ella me vinieron, me cause tambien amargura en el coraçon y entrañas, haziendome acordar de los peccados, que la causaron y dieron fuerça a los verdugos, para que la pusiessen en execucion, tan atreuida y arrojadamente.

Del

Del Tercero mysterio doloroso, que es la corona de espinas. Cap. VIII.

1 EL tercero mysterio doloroso contiene en si la consideracion de la corona de espinas, de la qual dizen los Euangelistas estas palabras, que despues de auer açotado al Señor los soldados del Presidente Pilatus, recibiendo a Iesu en la audiencia, conuocaron alli toda la gente de guerra, y desnudandole de su ropas, cubrieronle con vna vestidura, colorada texiẽdo vna corona de espinas, pusieronsela sobre la cabeça, y vna caña en su mano derecha, y hincadas las rodillas burlauan del, y dezian: Dios te salue Rey de los Iudios. Y escupiendo en el tomauan la caña que tenia en la mano, y herienle con en la cabeça, y dauanle de bofetadas. Desta manera salio Iesu fuera, puesta la corona de espinas en la cabeça, y vestida la ropa de purpura: y dixo Pilato, ECCE HOMO. Y alli a instancia de aquel pueblo que quiso mas la vida de Barrabas, que la de Christo, le entrega a su voluntad.

Matt. 27. *Ioan.* 19. *Marc.* 15.

2 Has de considerar, lo primero en este mysterio, que de cosas precedieron (despues de ser el Señor açotado) a la corona de espinas, y quantas sucedieron antes que le condenassen a lleuar la Cruz, en las quales ay particulares razones de pena y dolor, en que con los tormentos de Christo nuestro Señor se juntaron affrentosissimas inuenciones, inuentadas todas por los ministros del diablo a fin de que el mundo tuuiesse en poco, a quien tanto respecto deuia. Hizieron primero llamamiento de toda la gente de guarnicion que tenian los Emperadores Romanos en Hierusalem (que segun algunos eran trezientos soldados, y segun la cuenta de otros Historiadores passauan de quinientos) para que cada vno de aquellos se ocupasse en el maltratamiento de Christo, para atropellarle y maltratarle con tanto atreuimiento, que le obligue a dezir a su padre: Señor hazedme misericordia que me andan pisando los hombres, y exercitos de soldados se han declarado contra mi. Quando se juntan dos a burlar de vos, sino soys vn Angel o de todo punto tonto, os acabaran mil vezes el animo y el suffrimiento, y terneysle para suffrir cien agrauios, y quando alguno dellos llegare a teneros en poco, no ay dissimularle, sino que se ha de tratar al punto de la vengança, que sera mofa y burla contra Dios: no de vno ni de dos, sino de quinientos soldados perdidos, hombres que no sabrian en esso tener moderacion y termino, sino el que su antojo o passion, o todo esso junto les pusiere? Que seria dexar de agrauiar al innocente no respecto ninguno bueno, sino cansarse de aquel ensayo, o buscar otro, con q̃ de nueuo atormentassen a su Dios. El auer burlado Chan de Noe su padre, en presencia de tan poca gente que eran seys, y essos muger y hijos y nueras (a quien tã mal parecio esso) le costo tan caro que quiso Dios que la vengança se entendiesse en el castigo de aquel y de sus hijos y nietos, &c. Mira q̃ animo era menester para lleuar bien la mofa de quinientos soldados. Lleuo Dauid mal, con ser hombre tan suffrido, que Michol su muger burlasse del quando dançaua en el acompañamiento del arca, y el que tuuo pecho para dissimular con tantos agrauios, se indigno en caso tan ligero al parecer: para que entiendas que ninguno que toque en esta materia se tiene por tal. La honra y respecto que a la persona de Christo nuestro Señor se deue, ni hombres, ni Seraphines se la sabran jamas dar, y por esso quando en el Cielo se trataua de la authoridad del cordero, se derribauan y cubrian los rostros, los que alli estauan, protestando que todo lo que haziã, era sombra de lo que se deuia, y no podia ser mas. Y fue siempre el Señor tan zelador de su honra, que fue de ordinario riguroso castigador del que se desmandaua en esto, haziendo al punto a vno bestia, y hinchiendo al otro de gusanos, de lepra, y de infamia, sin que se dissimulasse en caso tã graue, pudiendose passar con otros: y el estar la naturaleza diuina junta con la humana flaca, para q̃ el Señor a tiempo lo dissimulasse, no quitaua que el sentimiento no fuesse grande, y la pena terrible, causada de la affrenta que a Dios se hazia, y de los inconuenientes en que auian de dar hombres, que tratassen de menoscabar el credito, que por tantos titulos a Christo nuestro Señor se deuia. Lo segundo, acabada esta inuencion, le desnudan los soldados, y verdugos, para que la burla fuesse mayor y mas pesada, y el corrimiento terrible de verse el Señor en presencia de tanta gente desnudo, que seria en la modestia del cielo congoxa, que no tiene justo encarecimiento, y mas, que esso fue açotarle segunda vez, porque en heridas tan rezientes y tan grandes, despojarle con crueldad, que dolor causaria? Quando esso se hiziera con mucha piedad y tiento, no se podia hacer sin q̃ de nueuo brotasse sangre por cien mil partes. Acabaua de recebir açotes sin cuento, no se auia hecho cura en cuerpo tan delicado, y con esto auia de salir de nueuo la sangre, y no siendo verdad lo que algunos authores dizen, que le açotaron dos vezes, el desnudarle sus ropas podemos llamar segundos açotes, y no menos afrentosos que

Concor. Euang. *Psal.* 55. *Genes.* 9. 2. *Reg.* 6. *Dan.* 4.

3 4 5

los primeros quedando desnudo el Rey de la gloria, en presencia de tanta gente con el frio que hazia. Quando Adam se vio desnudo en el Parayso, no auia mas que su muger, que tambien lo estaua, no auia quien burlasse del, sino a quien le doliesse, y mas que cada vno curaria de sus duelos, y con todo esso andaua tan corrido, que quando mas no pudo, con ojas de arboles se cubrio. Y siendo este castigo de peccado, y dado a vn hombre atreuido contra Dios, y tan a solas, le puso en fatiga grande, en la qual he de imaginar a Christo desnudo en presencia de tantos, en los quales ninguno auria a quien le doliesse. Acabado este ensayo le vistieron vnos andrajos colorados, vna affrentosa purpura, no como la que se puso en casa de Raab, con que, aquella muger aunque perdida estuuiesse segura, sino para que se entendiesse, que todo el peso de la guerra descargaria en nuestro Rey Christo, que con ella estaua vestido. Despues de las espinas para continuar la mofa, le pusieron vna caña en las manos, con que se entendiesse q̃ qual era el sceptro, tal era su Reyno fragil, y vazio. Estraños pensamientos de hombres sacrilegos contra Dios, y contra su Reyno, que el Cielo le hizo perpetuo, quando escriuio no solo en el muslo, que es la diuinidad, sino tambien en la ropa de la humanidad, este es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. La firmeza del Reyno de Christo quien la dira, sino el Cielo que perpetuamente haze estado al supremo Rey? y Reyno tan firme, es para estos caña fragil, y no me espanto, que como no le querian por Rey, auiale de ser cruel enemigo. No tenian que esperar del, lo que los fieles vassallos de vn Rey amoroso, benigno, y llano, sino temer lo que por Oseas les dixo, yo os sere como leon, y saldre al camino con la furia que vna ossa, a quien han quitado los hijuelos, y os deshare hasta las entrañas. Y assi vistiendole andrajos, y poniendole caña en la mano, significan que (por su culpa) no les hara el Señor mas bien que si fuera Rey de burla, ni tienen que esperar del mas de lo que se podria esperar de vn hombre que se quisiesse hazer Rey, no teniendo para esso mas fundamento que vna vil purpura, y vna caña por sceptro. Y esso no porque el Señor no estuuiesse a pũto para les hazer merced, sino porque su malicia pornia estãco a todo biẽ.

Genes. 3.

Iosue. 2.

Apoc. 19.

6

Ose. 13.

En summa le pusieron tal que salio Pilatus con el, y dixo, ECCE HOMO, no es piedra ni azero, que pueda con mas tormentos, y es prodigio ver lo que ha sufrido. y con esso daos por contentos de lo que contra el se ha hecho, y no passe adelante la acusacion que esta dada. Hombre es, y vosotros tambien lo soys, y de hombres es tener tiernas entrañas con otros hombres, y tanto mas quanto se representa mayor miseria en sus proximos, quando padecen. Mirad no se acabe en el mundo vuestra memoria, por no acordaros de hazer misericordia. De fieras es no perdonar al derribado, y dar al muerto gran lançada. Las insignias de los Romanos, y los blasones de sus estaudartes, ya veys, que son perdonar a los que vieren rendidos, y triumphar de los hombres soberuios, que no quisieren reconocer su Monarchia, y los que somos gouernadores de sus estados, es justo que administremo justicia a essas leyes, y pues jamas aueys visto subjection en hombre que llegue a esta, razon es, que en perdonarle, no seays vosotros crueles. Con estas y otras razones procuraria Pilatus la libertad del innocente, y ni estas ni todas las del mundo bastaran, para hombres que tan sin ella viuian en todo: Veys en el largo discurso que en casa de Pilatus passo, que de affrentas, que de trabajos y dolores succedieron de increyble pena, para el Hijo y para la Madre, y cõ ser nueue los passos que el Señor alli passo, y todos tã dignos de consideracion, y tan penosos, de solo vno hazemos mencion, y esse contamos por tercero mysterio doloroso, que es quando Christo nuestro Señor fue coronado de espinas, por manos de soldados Gẽtiles desalmados, hombres que no teniã otro fin mas que passar esta vida con entretenimiento, y gusto, el qual como gente tan estragada, tenian en aquella occasion librado en los agrauios, affrentas y tormentos de Christo, y haziã del officio vil de verdugo, honra, soldados en cuyos pensamientos tanto suele valer esta, y la renuncian, porque a sus manos Christo pierda la suya vilmente.

7

Psal. 108.

Concor. Euang.

8

Con particular acuerdo hazemos deste solo acto vn mysterio, porque este solo creo q̃ fue el que començo en el Señor, y se acabò, que para el solo se reseruo la crueldad humana sacada de sus terminos y salida de madre. Casi en todos los trabajos de Christo se vieron hõbres sanctos, y sino, hombres facinorosos. Sanson fue atado, encadenado Hieremias, abofeteado Micheas, açotes muchos los passaron, y malas palabras, y affrentas, y Cruz, pero corona de espinas, inuecion es que los tyranos q̃ inuentaron tormẽtos horrendos, vacas de metal ardiẽdo, en que abrasar los hombres, juntar cuerpos viuos con muertos hediondos, y infinitas cosas que no se pueden dezir. Tigres que tales inuenciones hallaron, como enemigos declarados de su misma naturaleza: ni los Emperadores Nerones, Iulianos, Domicianos, &c. que fatigauan sus entendimientos en buscar inuen-

9

inuenciones con que acabar la constancia de
los martyres, entre todas ellas, nadie dio
en castigar malhechores con corona de es-
Cap. 15. pinas. A gritos se quexaua Iob que le
auia Dios quitado la corona de oro que te-
nia en la cabeça: pero no le pusieron otra q̃
fuesse de espinas, &c. Esta cruel y penosa af-
frenta el infierno la inuento, y pudo ser que
aun este no diera en ella, sino por medio de
los Iudios encruelecidos contra Christo. Y
quando saliera el infierno con esta traça no
la osara poner en execucion, sino por manos
de gente mas perdida que la que en su rey-
no tenia ardiendo. No hizieron este sacri-
legio por si, sino tomando por instrumento
los soldados de guarnicion q̃ Pilatus tenia.
Y no erraremos Señor mio y mi bien todo
en dezir con vuestra licencia que ni demo-
nios, ni hombres la inuentaran, sino saliera
10 la traça de vuestro sancto pecho. Que aunq̃
es verdad q̃ de las inuenciones, que en vue-
stra sancta passion huuo, por la parte que na-
cian de aquellas crueles manos, no podia-
des vos ser ni inuentor, ni author, pero como
essas mismas obras que eran sacrilegios, en
los que os maltratauan, eran instrumento
que tomauades para satisfacer por nuestros
males, en essas mismas obras en que se de-
claraua el summo aborrecimiento de los
hombres se declaraua vuestro infinito amor
y en obras de tanta crueldad, vuestra pie-
dad, y en inuenciones tan abominables, sã-
ctidad nunca vista. De qui es que por esta
parte, caminamos bien en dezir q̃ no huuie-
ra corona de espinas, si vuestro amor no
diera la traça, q̃ esso es ser vos Señor quien
soys, sacar de casos tan errados tanto bien.
Que soys como la abejuela que de la xara y
de la retama saca miel. Y en esso mismo que
fue causa de la perdicion de muchos estuuo
el bien del mundo, y essos trabajosos ensa-
yos que eran tan grandes peccados, quiso
Dios que fuessen nuestro remedio. Y has de
entender que esta corona se hinco en la ca-
beça del Redemptor con tãta inhumanidad,
y crueldad que no fue inuencion sola para
burlar de su reyno, sino que atrauessaua por
muchas partes aquella sancta cabeça, y alli
notan algunos doctores, que dos Euangeli-
Marc. & Ioan cōcor Euangel. Iansen. stas dixeron *& imposuerunt* en que qui-
sieron significar, que se la incaron hasta pe-
netrar el celebro. Y con vn golpe acome-
ten los hombres el credito y honra de Chri-
sto, y juntamente con tanta sangre como
de su cabeça salia, le tratan de suerte que a
vn mismo tiempo, y con vna misma inuen-
11 cion le deshonran, y le lastiman y por todo
esso passa bien, quien tanto desseo tiene del
Orig. hom. 35. in Mat. nuestro. Puso sobre su cabeça las espinas
a que fuymos condenados, queriendo mas
que la abriessen, que no que nos hiziessen sã-
gre en los pies. En Oseas se escriue en nom- Osea. 1.
bre del Señor, yo cerrare con çarças todos
tus caminos, porque no vayas en busca de
tus amadores, pero oy con mas liberaudad
las pone sobre su cabeça, para que tengan
mas fuerça para atajar nuestros ruynes paf-
sos. Atajo Dios vna determinacion tan grã- Hier. Ose. 2.
de en aquel pueblo, con que dezian tengo
de buscar a mis amores, que me den pan, la-
na, lino, y azeyte, abundancia de todas las
cosas, y pone espinas Dios en el camino, pa-
ra que no pueda yr el hombre donde dessea,
sino que forçado de la necessidad, buelua a
su primer marido. Espinas en el camino son
poderosas, para que vna alma tan perdida
como es aquella de quien haze alli mencion
el Propheta, buelua en si, y dexe esso en que
a su parecer tanto interessaua, y no podran
estas espinas puestas en la cabeça de tu
Dios, desuiarte de la mala vida en que an-
das? Que las espinas puestas en la cabeça
de mi Christo, no acabaran comigo lo que 12
en la otra deshonestissima muger pudieron
otras de menos fuerça? Haran esso sin duda,
si ya mi vida no es peor mucho, y mis aman
cebamientos mas peligrosos, los quales no
me dexen entender que es sin comparacion
mayor mal offender la delicada cabeça del
Saluador, y hazer la sangre, que saca la de
pies asquerosos y suzios que van siempre
corriendo al mal. Con amenaza de espinas Isai. 59.
quiso Dios que nuestros padres cayessen en
el conocimiento y aborrecimiento de su yer
ro, como lo hizieron y no podran acabar
esso comigo las espinas que estan en la cele-
stial cabeça de Christo? Podran y puestas
alli me punçaran y lastimaran, de manera
que dexada la vanidad, el deleyte, la sober-
uia, y los demas amadores, a prissa y con ale
gria de la buelta, y reconocere a mi primero
marido, con quien me yua mejor, porque
era liberalissimo en hazerme mercedes di-
gnas de su grandeza. Mas antes yendome
tan mal con mis amancebamientos, con so-
lo mi Dios me ha de yr bien. Con vuestras Eccl. 28.
espinas Señor cerrare mis oydos, para no
oyr lo que mis enemigos me dixeren, ni co-
sa que sea en offensa vuestra. A los Iudios Hiere. 4.
mandastes que no sembrassen sobre espi-
nas, pero sobre las de vuestra cabeça sem-
brare toda mi vida, y cogere vn pan rega-
ladissimo de aborrecimiento contra mis 13
peccados, de amor vuestro, de menospre-
cio de honrra, y conocimiento de vuestra
misericordia, que es el trigo de que se su-
stentan vuestros escogidos. Verna tiem-
po en que tierra cultiuada con estas espinas
de fructo de paciencia, de humildad, de suf-
frimiento, y de toda virtud, con que quede

mi alma rica. Dichoso yo si sembrando tri-
Hiere. 12. go cogiere estas espinas, con que mi alma
quede rica, que con ellas (quien tal vio) se
curaran las llagas que mis peccados han
hecho, y cumplira Dios la palabra que dio
por vn Propheta: No terna de oy mas Israel
Ezech. 28. (si quisiere) espinas que le saquen sangre y
causen dolor. No son estas las espinas que
Luca. 8. ahogaron el pan que dizo el Euangelio, que
se perdio, antes son las que le ayudan a que
crezca, y le traen a sazon y augmento gran-
de, porque essa es buena tierra, en la qual
estan sembradas las espinas de la corona de
Christo. No son estas de las que dixo San
Luca. 6. Lucas, que no se cogian vuas ni higos de çar-
ças, antes de aqui cogiendo dolor y pena y
sentimiento, del que el Señor con ellas tu-
uo, cogemos vuas, y higos. Vuas de que
se haze vino que nos dexa transformados
en Dios con amor, y higos de regalo y dul-
çura, con que sanen nuestras llagas aunque
sea peligrosas y desahuziadas, como las del
Rey Ezechias, que se curaron con pan de hi-
Isai. 38. gos. La tierra que da estas espinas, no es
Heb. 6. reprobada ni tiene en si maldicion, mas an-
tes tiene ya la bendicion de Dios, ni el fin es
fuego, sino vida eterna. Dexo la corona en
14 la cabeça de Christo aquel pueblo cruel, y
no hazen mencion los Euangelistas de que
se la quitaron, para que mirandola alli siem-
pre, viuamos conforme a las obligaciones,
que corona de tanta affrenta puso sobre nue
Iudit. 6. stras cabeças. Y viendo a Achior despre-
ciado de Holofernes y su exercito: esso es
de Herodes y su gente, tengamos por buena
dicha ser menospreciados del mundo, que
tiempo verna en que con esse Señor ya no
sangriento con espinas, sino coronado de
honra nos quepa parte de la que tuuiere. Ya
Christiano, tiene tu Christo corona en la ca-
beça, no mientas para mal tuyo, diziendo
que no tienes Rey, ni tengas por tal a Ce-
sar, pues tienes otro infinitamente mas bue-
no, coronado de espinas, para que quedes
Isai. 63. libre de las tuyas, el es tu Dios, y tu Pro-
pheta y tu padre, a quien puedes con ver-
dad dezir: tu eres nuestro padre mejor mu-
cho que Abraham y Iacob, desde el princi-
pio es vuestro nombre: esso es mas o me-
nos, siempre se ha entendido quien soys: pe-
ro agora que con llamaros padre, soys tam-
15 bien Redemptor, tenemos lo que nunca el
mundo tuuo de bien y de consuelo, y goza-
mos lo que jamas vassallos gozaron, que
es tener a su Rey sangriento, y coronado de
espinas, a fin de hazerles bien, y coronarlos
de gloria y de misericordia.

Mas hase de considerar en este mysterio
adonde llegaria el sentimiento de la Vir-
gen. Que inuencion nueua no es mucho
que cause nueuo dolor en criatura tan san-
cta, y que sabia mas que ninguna otra, adon
de llegaua tan sacrilego ensayo. El cono- *Matt. 3.*
cimiento que S. Iuan Baptista tenia de la ca-
lidad de la persona de Christo, le causaua
grima, y se escusaua quando le mandauan
que le tocasse la cabeça sagrada, teniendo
por atreuimiento que criatura por sancta
que fuesse, osasse hazer esso, y veya la Vir-
gen que soldados concebidos en peccados,
y criados en ellos la vida toda, no con agua,
sino con crueles espinas, atrauiessan el sa-
grado celebro de Christo, quien dira la pena
que esta nefanda maldad le causaria? Quan- *Ioan. 16.*
do Christo nuestro Señor predico el senti-
miento que en su passion auian de tener los
Apostoles, llamo dolor y congoxa y rabia de
muger que andaua bramando por parir, a
la qual ninguna otra llega: no hauo otra
mayor a que en esta vida la comparar, con 16
ser tristeza de hombres flacos en el conoci-
miento y amor del Señor. Y con ser esto as-
si, que ni penetrauan el valor de quien pa-
decia ni el amor de su persona era el que
auia de ser, eran los suyos dolores de parto.
Nuestra Señora se hallo presente, y sino en
ausencia alcanço la grauedad desta affren-
ta: mira con esto que sintiria? Que aunque
es verdad que a la muger del Apocalipsi la *Ioan. 16.*
tenia Dios vestida del Sol, y estaua leuanta- *Apoc.*
da sobre todos los affectos humanos, que
esso es tener por chapines la Luna, y en la
cabeça tenia corona de estrellas texida, esto
no estoruaua el sentir otra que de muchas
espinas tenia el Rey de la gloria: y el ser
aquella de gloria y esta de mengua, no le
quitaua la pena, antes se dize luego, que da-
ua gritos, y que tenia rezias vascas por pa-
rir, y quando vio que al hijo que salio de sus
entrañas, el dragon le arrojo vn rio entero
de agua, con que le acabar, aunque le die-
ron dos alas como de aguila para volar, y
librarse desta desgracia (vna ala con que en-
tendia que en breue rato se auian de acabar
aquellos atreuimientos, y otro para que vies
se el amor con que el hijo se offrecia a to-
do le que inuentaua la malicia humana)
pero no por esso se libro de las congoxas de
tan lastimosa inuencion. Que aquella muger 17
quando el dragon le echo vn mar de agua,
la tierra la ayudo, y a nuestra virgen se le
acrecentaua el dolor, con ver que la tierra
tomaua la voz de la bestia, y que por mano
de aquella le venian casi todos sus dolores.
Veya que auiendo inuentado la fiereza hu-
mana, en tantos siglos atras tanta variedad
de tormentos jamas auia dado en este, ni la
justicia de Dios rigurosa en castigar culpas,
castigo a nadie con esta inuencion, sino que
al que queria acabar con agua con solo esse
castigo

castigo le mataua. Diose por contento con
Exod. 16. anegar a Pharaon en la mar sin auerle antes
tocado a su persona, y a las cinco ciudades
Num. 16. las acabo el fuego, y a Dathan y Abyron la
tierra. Que en fin el rigor de Dios, como
va siempre mezclado, con misericordia haze
esso: pero como el de los hombres va sin or-
den, quando la passion los ciega todo casti-
go les parece ligero, y todos los tormentos
no ygualan con su colera. Y tales veya nue-
stra Señora que eran los que este maldito
pueblo inuentaua contra Dios; y por ser
nueuo este de las espinas, lo era tambien el
dolor. Con el pensaria las varias penas en
que los hombres en diuersos tiempos han
acabado las vidas a manos de otros, y no
offreciendosele hombre coronado de espi-
nas, entenderia que nunca llegaron los pec-
cados de los hombres a estado que pensasse
18 nadie que se castigauan con corona san-
grienta de espinas, ni la colera de vn hom-
bre contra otro ha sido tan grande, que apo
derado de su enemigo se aya encruelecido
de arte que le aya de espinas coronado, y
esto acabo el mundo contra la summa in-
nocencia de mi hijo. Es possible que quan-
do Dios busca nueuas inuenciones con que
honrar al hombre, las busque esse tales pa-
ra deshonrar a Dios? Es possible que quan-
do esta mi Señor dando traças, con que en-
fermedad tan pestilecial sane en el hombre,
que este busque otras dignas de quien el es,
para acabarle honra fama, y vida? Ha lle-
gado aqui jamas crueldad de hombres?
Puedese creer tal locura, que estando Dios
padre brauo contra el mundo, le irriten de
nueuo lastimando mano sacrilegas desuer-
gonçadamente la sacrosancta cabeça de su
hijo? Bien leo yo que en la cabeça de Chri
sto se auia de poner corona, que muchos si-
glos antes me mando salir la Esposa a ver
Can. 3. el Rey Salomon coronado, pero dizeme el
sabio Rey, que le ha de poner su madre esta
corona en el dia de las bodas, y en ella yo
no tengo parte, ni tuuiera animo mi amor
para executar esta sentencia en quien era
mi hijo, y mas sabiendo las infinitas gracias
19 que el cielo en aquella sancta cabeça auia
puesto. Condenase la crueldad de la Es-
Can. 5. posa, por que no abrio la puerta para rega-
larse con el Esposo, que venia la cabeça lle-
na de rocio, que seria abrirle para coronar-
le de espinas? Pues viendo yo la corona en
la cabeça de mi hijo, y diziendo q̃ se la ha
de poner su madre, no se como esso sea, y
mas que ha de ser quando ha de recibirla
el dia de su desposorio, el dia de la alegria
de su coraçon: y este es dia de tristeza y de
lagrimas, y dia en que ha de morir. Y mas
que esta corona habla con Salomon Rey pa
cifico estimado y reuerenciado de todos los
naturales de su reyno, vassallos, y estrange-
ros, y contra mi hijo no veo yo sino guer-
ras y mas guerras, vna mofa y cien mil, es-
carnecido de todos, y tenido en poco de to
dos, como puedo entender que habla con-
migo la esposa, quando dize que salgan las
hijas de Sion a ver a Salomon coronado:
Que los hombres serian corona de gloria
en la mano de su Dios, la escriptura me lo
enseña, porque Dios se auia de querer hon- *Isai. 62.*
rar con los triumphos de los martyres, y
con la vida de los sanctos: pero essa corona
en la mano del Señor, dixo el Propheta que
estaua, y no en la cabeça y llamola corona
de gloria, y no de affrenta como esta es. Y
assi pienso que el sentimiento de los bofe-
tones, açotes, prision, saliuas, el arrancar los
cabellos de las barbas del Señor, el cargar-
le la Cruz, por ser trabajos de que la sagra- 20
da Escriptura hazia mencion, y de los qua-
les ya el Señor vezes auia hablado, con es-
tar estos años antes en el pensamiento de
la Virgen presentes, lleuarse han menos
mal: pero como la inuencion desta corona
quiça no se leya, ni se le auia reuelado, no
me espanto que cosa tan trabajosa, no pen-
sada causasse dolor tan poco, pensado, y so-
bre todo encarecimiento grande, de la qual
se diga, llorando llorara en la noche, y esta-
ra el rostro cubierto de lagrimas, sin que
tenga quien la consuele, ni enemigo ni ami-
go. Como ha cubierto Dios de escuridad *Thren. 2.*
a la hija de Sion, ha derribado del cielo de
los contentos a la inclyta hija de Iacob. La
Virgen estaua tal, que parecia que el Señor *Thren. 2.*
no se acordaua del estrado en que tenia pue
stos los pies, despeño el Señor, y no perdono
a ninguna de todas quantas cosas parecian
hermosas, y representauan gentileza en Ia-
cob, y acabo todo quanto hermoseaua la
vista en la hija de Sion. No auia ya mas 21
que vna cosa hermosa, que era Maria, que
en Christo se estaua cumpliendo lo que vn
Propheta dixo: Vimosle, y estaua tal que *Isai. 53.*
no tenia en si cosa que pareciesse a la vista
hermosa y el resto de los hombres era tal
que el carbon no llegaua a su asco: nuestra
Señora, que era la hermosura del cielo, que-
do acabada de dolor. Deziamos arriba que
la hizo el Espiritusancto parayso lleno de *1. Myst.*
hermosura, donde Dios morasse: pero como *gozoso.*
aquel que en la tierra se crio para Adam
andãdo el tiempo tuuo, por orden del cielo,
vn Cherubin cõ vna espada de dos cortes, y
de fuego, que defendiesse la entrada del lu-
gar, del qual se auian hecho indignos los
hombres peccando y vsando del mal. En este *Genes. 3.*
nuestro parayso lleno de deleytes, no vemos
vna espada, sino tantas quantas eran las
espinas

espinas que punçar ian la cabeça de su hijo.
Psal. 45. Entóces el impetu del rio del cielo descargo
tan arrebatadamente sobre su alma,que de-
xandola rica quedo tambien la ciudad llena
de consuelo, y vn rio de agua tan claro co-
mo vn cristal salia de la silla del cordero
con que la ciudad quedaua hermosa, oy no
Apoc. 21. vino, sino muchos rios dan en la ciudad pero
son de increyble dolor, rios son de sangre,
que tienen la vena en el celebro, y cuerpo
del Señor,y dan en el coraçon de la Virgen,
que queda cuchillada en congoxas. Anti-
guamente la imaginamos vn jardin de flo-
res, essa ya es de espinas, que le hazen san-
Luc. 1. gre. Quando vino el Angel, quedo turba-
22 da con tan alegre nueua, en este mysterio
turbada, viendo los desconcertados y nue-
uos medios que los hombres hallan para
Hester. 15 atormentar a Christo. Quando Assuero
hizo a Hester señora de sus estados, al pun-
to la asseguro en que no hablauan con ella
las leyes rigurosas, y los establecimientos
que tenia puestos a sus vassallos en lo que
era pena, y en el traspasso de cierta ley, el
Rey y los que alli estauan todos eran a con-
solar a la Reyna, pero nuestra Señora que
es Reyna del Cielo y de la tierra, es la que
rigurosamente passa por la ley,pagando con
nueuos sentimientos lo que su buena vida
no merecia, y nadie la consuela. Affligese
Hester, porque vee al Rey con la vara de su
grandeza, representando la authoridad de
sus estados, vee la Virgen a Christo con ca-
ña por sceptro, con andrajos en lugar de
purpura,con corona de espinas,y no ha me-
nester particular consuelo? Que aunque no
se desmaya como aquella, no por esso dexa
de ser mayor su pena, teniendo los ojos cla-
uados en vnas espinas sangrientas, que tan
mal tratamiento hazian en la cabeça de
Dios. Otros tormentos tuuo el Señor bra-
uos, pero en passando se acabaua la pena,
pero como el que causaua la corona de espi-
23 nas, le atormento hasta que espiro: assi el
trabajo de nuestra Señora era continuo ha-
sta que el Señor murio, y como este dolor
nunca acabaua de atormentar la sagrada
cabeça del hijo, tampoco dexaua de hazer
esse mismo effecto en el coraçon de la ma-
dre: y por esta parte alomenos se ha de en-
tender que fue mayor que ningumo de los
Dan. 5. que hasta aquel punto tuuo. El Rey Balta-
sar de solo ver vna mano, que estaua escri-
uiendo en la pared de vna quadra suya,con
estar tomado del vino, perdio la color del
rostro de todo punto, y le parecia que a to-
da prissa se le yua descomponiendo la arma-
dura del cuerpo, y el temblor era de tal ar-
te, que batian las rodillas vna con otra ter-
riblemente, que seria ver nuestra Señora
aquellos dedos de la indignacion del Padre
Eterno, que por manos de soldados crueles
escriuian con tantas espinas, en lugar de
pluma,no la condenacion del mal Rey deui-
da a sus atreuimientos, sino la del sancto
Rey Christo no deuida a su sanctidad. Que
la otra escritura y sentencia escriuiola Dios
contra vn hombre profano, y esta otra,hom-
bres contra Dios, que estaua haziendoles
merced. Llorando el glorioso padre S. Hie- *To. 1. Epi.*
ronymo, en la muerte de Blesilla Illustriss. *25.*
Romana, auiendo perdido fuentes para el
celebro, y rios de agua en los ojos, dize,
pido tanta abundancia de lagrimas, porque
menos agua que esta no basta para llorar la
sanctidad, la misericordia, la innocencia, la
castidad de Blesilla,llorare que con su muer-
te murieron todas las virtudes, no porque 24
se aya de llorar la que se fue, sino porque
dexamos de ver tal criatura. Llora su ma-
dre Sancta Paula la que murio en su cama,
sin particulares dolores: y dize S. Hierony-
mo que se han de perdonar las lagrimas en
la madre por ser derramadas con tanta ra-
zon, y el la ayuda en esse officio, porque
murio la sanctidad con Blesilla, y no llorara
la Virgen quando los tormentos eran tales
que por la posta aguijauan a Christo Dios
nuestro y hijo suyo a la muerte. Mira la
differencia que haze la sanctidad del Señor
a la de Blesilla, y lo que va de falta a falta,
de trabajo a trabajo, y luego entenderas la
mayor razon que en nuestra Señora ay para
llorar; Perdona Hieronymo a las lagrimas
de la madre, por ser la llaga reziente, y no
terna licencia la Virgen para hazer fuentes
los ojos, quando esta en el mismo passo de
los trabajos Christo, y essos tan extraordi-
narios y graues? Que en Paula si bien sen-
tia el caso pasado, hazia aliuio el descanso
de la hija muerta, y en Maria no le puede
dar el trabajo del hijo viuo. Siente y llora *Ser. 16. in*
S. Bernardo la muerte de vn amigo suyo lla- *Cant.*
mado Gerardo, y dando razon de sus la-
grimas dize: Sabes que lloro, la soledad
mia,la falta que hara este a nuestro conuen-
to, lloro el trabajoso dia que a los pobres
ha venido, la desgracia de quien ha perdido
padre, lloro todo el estado de mi Orden, 25
que auiendote perdido, o Gerardo, le ha
faltado tu zelo, exemplo, consejo, y forta-
leza, que con tu presencia tenia para con-
seruarse en el rigor de la vida religiosa, llo-
ro por lo mucho que te amo. Nadie me di-
ga que no llore tanto este triste caso, pues
Samuel derramo tantas lagrimas sobre vn
Rey a quien Dios por graues culpas auia *1. Reg. 16.*
dado de mano: y el Saluador lloro la ruyna *Luc. 19.*
de Hierusalem antes que viniesse, y no he
de sentir yo mi desconsuelo, el auerme qui-

tado

rado mi amigo? llaga reziente, y tan grande es para no sentirse? Y San Hieronymo siente la muerte del mal logrado moço Nepociano, y confiessa que aun quando procura de hazer estanco en las lagrimas, sin que el quiera, le corren por aquel venerable rostro, y con ser tan ciertas las esperanças que de su resurrection tengo, con todo esso el amor es tal, que quebranta el alma sin poderlo yo atajar. O muerte, que miras las cosas tan a tu saluo, que apartas a los hermanos quando menos piensan esso, y a los que el amor tiene juntos, tu eres cruel y embidiosa, que los diuides: y te lleuas al vno dexando al otro. Mira por estos exemplos lo que ha de sentir nuestra purissima Maria, a quien no cuentan muerte de Nepociano, y en ausencia, sino que al ojo vee que se acer-
26 ca su hijo a la muerte coronado ya de espinas. Llora S. Bernardo la falta que hara Gerardo a su persona, a los pobres, a la casa donde viuia, y a su orden toda, faltando su zelo, su exemplo, &c. Mira si es razon que nuestra Señora se haga fuentes, viendo lo q̃ pierde con la ausencia de su hijo, cuya presencia, doctrina, y buenos ratos que con el tenia, le eran causa de tantos bienes; que llore la falta que hara a aquel pueblo, y a los pobres del, al remedio de las necessidades de los quales tan atento estaua. La vniuersal falta que al mundo hara, su zelo, su doctrina sus diuinos exemplos. Falta tan vniuersal quando se vio? y essa quien la conocio ja-
Iob. 30. mas como la Virgen? Llora Iob sobre qualquiera hombre, aunque sea vn desorejado, quando le vee en aprieto, y con necessidad, sin mirar otra razon mas que essa. Que dire de nuestra Señora, donde por vna parte el aprieto de Christo era tan grande, con las espinas y açotes, y el morir tan vezino? Dio Dios sin dubda aquella lluuia arrebatada de los dolores de Christo, sangre, espinas, congoxas, que hiziesse curso al pecho desconso-
27 lado de su madre, con que quedo de pies a cabeça llena de ternura. Desta manera auemos de entender el sentimiento de nuestra Señora, general en toda la passion, y particular en este mysterio, el qual (dexando otros passos de mucha pena como menor) con gran razon contamos por vno de los dolorosos para la Virgen.

Lo tercero que en este mysterio se ha de considerar es, que a fin de coronarnos a nosotros de piedras preciosas, y ponernos en las cabeças corona de gloria y honra, con que triumphassemos de nuestros enemigos, y fuessemos el sacerdotio real de la Yglesia: y la sanctissima Trinidad nos coronasse de immortalidad, quiso nuestro Señor Iesu Christo ser coronado por mano de la Synagoga con vna corona texida de juncos marinos, penosa y affrentosa. Esta es la corona de la qual auia dicho Isayas: Seras coro- *Isai. 26.*
na de gloria en la mano de tu Señor, y diadema del Reyno en la mano de tu Dios: seras corona suya, no temporal, sino eterna. Estando este Señor a punto de morir, quiere ser coronado, porque los suyos en esse tiempo, y no antes, auemos de querer la corona. En la vida parecemos esclauos. Y de aque- *Heb. 11.*
llos, que no merecia el mundo verlos ni tratarlos, dize S. Pablo que se escondian en las aberturas de la tierra, cubiertos de cilicios, hambrientos, pobres, affligidos. Somos el desecho del mundo, dize el mismo de si, y nos tiene esse por gente infame, indigna de la vida que tenemos, con ser tan vil. Quãdo *1. Cor. 4.*
en el discurso de su predicacion y milagros 28
quisieron alçar al Señor por Rey, y darle el *Ioan. 6.*
mando de aquel Reyno, el huyo dessa authoridad: y quando sus deudos pretendieron assientos y officios de honra, oyeron. No *Matth. 20.*
sabeys lo que pedis: pero la muerte aunque sea de espinas, quiere Christo nuestro Señor corona en que esperamos la nuestra, acabada la vida trabajosa, que en el mundo se passa. Nuestros padres reyes nacieron, y corona- *Genes. 2.*
dos de bienes, por quanto los crio Dios en gracia suya con justicia original: subjecto todas las criaturas a su voluntad, para que fuessen señores de ellas: dioles el imperio de sus passiones, para que el appetito estuuiesse subjecto a la razon, y esta a Dios: no tenian inclinacion ninguna a cosa mala ni difficultad en poner en execucion cosa que buena fuesse. Eran reyes, pero en breuissimo rato se hizieron esclauos de sus passiones, y se acabo en poco tiempo su reyno, y rebelaron justamente contra ellos todos quantos vassallos Dios les auia dado, que fueron muchos. Para q̃ se acabasse esta desdicha, y boluiessemos a la dignidad en q̃ fuymos criados (en parte, ya que en todo no podia ser) quiso la magestad de Dios, hecho hombre, esta corona de espinas, que para mi fuesse de oro purissimo; y su purpura andrajosa, y caña en las manos, y el darle por mofa appellido de Rey no era a caso, que todo esso fue para hazerme a mi essa honra cumplidissimamente, y a fin de que el sceptro de mi reyno no fuesse caña, sino mas firme que el Cielo: y mi purpura fuesse vn vestido rico de immortalidad, y de gloria, y que como a domestico y criado de la casa de Dios, me diessen ropas *Prou. 31.*
dobladas de gloria: para el alma vna luego, y para el cuerpo otra a su tiempo. Y oyesse: Ven esposa y paloma mia, ven del monte Ly- *Cant. 4.*
bano: ven de las cueuas de los leones, y de la compañia de los tigres: ven, y seras coronada. Y si al Señor coronado le presẽtã ante el pue-

el pueblo, y dizen ECCE HOMO, es
para que me presenten a mi ante Dios, no
con risa, y burla, sino con authoridad: y gri-
ten, no soldados, ni juezes perdidos, sino An
geles: He aqui el hombre porquien Dios
quiso ser tenido por vil gusano, y coronado
de espinas.

Hase de considerar tambien en esto my-
sterio, el tormento terrible que esta furiosa
30 y nueua inuencion sintio Iesu Christo nue-
stro Señor, por ser la mas delicada comple
xion la suya de todas quantas ha auido, ni
aura en el mundo. Y como siente sin com-
paracion mas vna dama delicada qualquie-
ra golpe, que vn rustico cauador, a esse mo-
do tambien seria mayor el sentimiento de
Christo, que el que qualquiera otro hom-
bre tuuiera. Y mas que la cabeça donde
estan los sentidos, como parte tan noble, y
llena de neruios, venas, telillas, sesos, y cosas
otras muy delicadas, es donde qualquiera
lision haze mayor daño y causa mas dolor.
Quanto mas que enemigos tan furiosos em
borrachados ya con la sangre del justo Chri
sto, ningun tormento inuentauan que fuesse
de cumplimento. Y a vn cuerpo molido
de pies a cabeça con açotes, solo le restaua
corona de espinas en el celebro puesta de
suerte, que se le attrauessasse por cien partes
hasta que la sangre le hiziesse perder la vi-
sta de los ojos. O diuino rostro, que visto
Cap. 53. no parece de hombre, dize Isayas. El rostro
Luca. 10. en que dessean mirarse los Angeles, y quan-
tos siglos atras auian desseado ver vuestros
padres, como vnico bien suyo, Reyes, Pa-
triarchas, Prophetas passauan la vida con
dessear essa merced, y supplicar a Dios se la
concediesse, y no salieron con ello, assi le es-
Ad Heb. 4 cureceys con sangre? Si quereys como ton-
tos cerrar con ella los ojos de Dios, para
que no vea vuestras maldades y desatinos
no es possible: que los tiene mas viuos que
de lynce, con que penetra lo intimo de to-
dos los coraçones, a los quales todas las
31 cosas son manifestas, sin que se le pierda de
vista vn solo pensamiẽto, jamas. Quien quie
re de oy mas honra buscada por medios,
quales el mundo procura para alcançarla,
viendo la vida de Christo tan llena de des-
honra? Con corona de espinas, con caña con
vil purpura en Christo, no dize bien en el
Christiano beuer los ayres, en razõ de bus
Hebr 11. car estima y authoridad. De Moysen dize S.
Pablo, que siendo ya grande nego la adop-
ciõ de hijo q̃ auia hecho en el la princesa de
Egypto, teniendo por mayores riquezas,
que todas quantas tenia aquel Reyno, ser
menospreciado por Christo. O Moysen san-
cto, que nũca vistes a Christo açotado, escu-
pido abofeteado, y coronado de espinas, co-
mo a mi me le representa la Fè, sino q̃ con
solo el conocimiento, que teniades de que
por la persona de Iesu Christo auian de suc-
ceder estas cosas, o sus semejantes, tuuistes
por mas buena dicha el poner en ventura
la hazienda, honra, y vida, que ser cabeça de
aquel Reyno. Quanta mas razon ay para q̃
los que miramos como presente este hecho,
le tengamos siempre en la memoria, para
menospreciar todo quanto el mundo esti-
ma, y sacrificar a Dios las abominaciones
de los Egypcios, esso es, todo quanto los *Exod. 8.*
mundanos precian (dize el bienauenturado 32
San Gregorio) credito, honra, authoridad, y *10. Mor.*
riquezas: quãdo el tener esto todo no fuere *Cap. 16.*
muy conforme a la Diuina voluntad. Pues
esto fue querer en su coronacion por vna
parte summo dolor, y por otra summa des-
honra. Muchas espinas dize S. Bernardo, que
llegauan hasta los huessos rompiendo, y aga
gerando, por todas partes el sagrado cele-
bro. Y a pena tan cruel se seguia afrenta tan
grande, como era darle con la caña, y escu-
pir su diuino rostro, diziendo, Dios te sal-
ue Rey de los Iudios. No parece que era pos
sible caer inuenciones tantas, y tan crueles
en coraçones humanos, que de su condicion
son blãdos mas, como el infierno era, el que
las inuentaua, y Dios el que las sufria, ni a-
quella tan grande malicia se hartaua con
ninguno tormento, que executaua, ni esta
tan grande bondad se contẽtaua con menos
trabajos que los que sufria, desseando en el-
los darla a conocer a hombres por barbaros
que fuessen. Ponderando mucho vn doctor
este passo, dize esta consideracion. Cada dia
vemos poner coronas en las cabeças de al-
gunos malhechores, para deshonrarlos con
esta inuencion, mas estas aunque traen des-
honra, no sacan sangre, ni causan dolor. Mas
corona de espinas hincada por el celebro,
que por vna parte causasse tan gran afrẽta,
y por otra tan gran dolor, quien jamas la
vio, ni la leyo, ni la oyo dezir? De manera q̃ 33
la crueldad destos coraçones no se contẽto
con los tormentos vsados, y conocidos en
todas las edades del mundo, sino que vino a
descubrir nueuas artes, y maneras de tor-
mentos, nunca vistos. Los quales de tal
manera deshonrassen la persona, que tam-
bien la affligiessen, y atormentassen. Todo
esto se guardaua para este Señor, el qual
como pagaua por los peccados de los hom-
bres, con la graueza de sus dolores, pagaua
nuestros deleytes, y con la deshonra que su-
fria, satisfazia por nuestras soberuias, y con
inuenciones tan estrañas, queria obligar-
me a que perpetuamente le amasse, y
siruiesse. Y viendo esse arco de varios colo-
res, en el leyesse la gana, q̃ Dios padre tiene *Genes. 9.*
de

de perdonarnos y acabar con los castigos, que nuestras culpas merecen, teniendo presentes los arroyos de la sangre de su hijo cō los quales queden lauadas las manzillas de nuestras almas, y Dios se de por pagado de los agrauios recebidos.

Y sobre todo lo dicho auemos de tener en la memoria, que compitiendo Christo nuestro señor con Barrabas reboltoso homici-
34 da, ladron, con cuya vida no tenian los hombres seguras las haziendas, ni la honra, ni la vida de suerte que era este hombre ruyna del bien todo, que los hombres comunmente aman, que es hazienda honra, vida, y fama, con todo esso en sus pensamientos furiosos es mayor inconueniente, que viua el Señor cuyo officio era darles de comer, quādo les faltaua honra, salud, y vida, que no Barrabas, de quien justamente podian temer los daños dichos. Muchas cosas ay en este punto, que considerar, y no es lo menos prouechoso allanarnos en lo poco que se puede fiar de los juyzios del mundo, en los quales vale muy de ordinario mas Barrabas, que Christo. Y el desatino que hazen hombres, que se tienen por discretos en librar cosa suya en el voto de esta bestia de muchas cabeças, que tan comunmēte califica las cosas segun el error de su grossero pensamiento. Librare de oy mas, Señor mi honra en la virtud, y en el credito, que en vuestro diuino entendimiento yo tuuiere, donde cada cosa tiene el lugar, y el nombre que merece, sin que en esto pueda auer falta jamas, como la ay en los juyzios del mundo, que como esta furioso, y tomado del vino de tantas passiones, se le antojan las cosas bien de otra ma
35 nera, de lo que son. Como acaece, al que mira por la piedra, que llaman Philosophal, al qual ninguna cosa se le representa como es, sino muy differente desso, y haze parecer con mil labores lo que ninguna tiene, y lo que vale poco parece a los ojos vn Parayso, y vn muladar cielo. Y el que huuiere alcançado desengaño en esta parte tiene andado mucho, de lo que es menester, para ser sancto. Siendo cierto, que el q̄ anduuiere colgado de los pensamientos del mundo, cuydādo de ellos para viuir desta manera, o de la otra jamas lo sera, mientras durare en el, y no leyere en Christo, tenido en menos mucho que Barrabas, lo poco q̄ todo esso vale.

Del agradecimiento que a Dios deuemos por este mysterio. §. 1.

De lo que en este mysterio deuemos gracias a nuestro Señor es, porque ordeno su misericordia, y piedad coronarme a mi de honra, y magestad, y esta no temporal, sino eterna. Queriendo para salir con este intento poner sobre su sancta cabeça vna corona de espinas tan afrentosa, y trabajosa, como la que la crueldad de los hombres con volūtad y gusto suyo inuento. Que quando el Señor me quisiera hazer esta merced, sin tomar por instrumento de mi honra, su deshōra, lo fuera grande y le deuiera siempre gracias por ella: las quales le deuere sin comparacion mayores, por auer hecho esso tan a costa suya, y auernos tornado a poner en la cabeça la corona que dixo Hieremias, que perdimos peccando. Y el vestido suyo de afrenta, y la caña en la mano, todo lo ordeno para vestirme a mi de ropas de salud, y vestidura de alegria, y de immortalidad, y darme en lugar de caña el sceptro y mando sobre mis inclinaciones ruynes. Tambiē deuemos infinitas gracias a Dios, porque pudiendo librarnos del infierno, y del peccado con vna gota de su sangre quiso buscar inuenciones jamas vistas en el mundo, por las quales acabassemos de entender la liberal mano con q̄ trataua de hazer bien, a quien tan desmerecido lo tenia. Y que con esto declarando su diuino y amoroso pecho, viuiessemos siempre llanos en todas las cosas de su seruicio. Y ninguna parte de su sanctissimo cuerpo huuo, que no la pusiesse en manos de verdugos crueles, para ser atormentada, porque ninguna huuiesse en mi, que en alguna recōpensa de tanta gracia no la pusiesse yo en las diuinas suyas llenas de misericordia, de las quales con tanta razon puedo fiar todo quāto me estuuiere bien. Que no es mucho, ponerme yo en manos de quien tiene tan consagradas las suyas a mi remedio, que por el se puso de buena gana en las sacrilegas y crueles de verdugos. Doy os gracias, Señor, porque tuuistes por bien, de querer competir con Barrabas, homicida, y ladron, y ser tenido por menos digno de la vida, que este para darmela a mi tan cumplida, como la que en vuestra compañia gozan los comprados con vuestra sangre. Y quisistes renunciar todas las leyes de la honra mundana, para que yo tuuiesse otra soberana, y me preciasse el Cielo todo, como a criatura a quien Dios estimo tanto, que por hazerme bien, quiso ser tenido en menos que Barrabas con vna publica confession, y afrentosa del estado seglar, y ecclesiastico, del estado comun y noble, de la ciudad de Hierusalem, que declaraua por mas digno de muerte a su Criador, que a vn ladron, conocido por tal.

36 Ora. Hiere. Isa. 61.

Lo que en este mysterio auemos de supplicar a Dios nuestro Señor, es que sea seruido, de que nuestra ingratitud, y malas obras no desmerezcan la honra, a que su

Mageftad con fu deshonra nos quifo leuantar. Y que pues fue feruido, de ponernos tan a cofta fuya en la cabeça la corona de bienes, que peccando auiamos perdido, y hazernos reyes de fieruos, que conociendo
38 y preciando efte eftado, en que fu liberal mano nos pufo no le perdamos, tornádo a la ruyn vida paffada, y nos fucceda tan gran defdicha, que eftando en honra y no la efti-
Pfal. 48. mando, feamos femejantes a beftias. Y pues tan fin reparar en cofa propria, el Señor miro fola vueftra neceffidad, de oy mas defcuydados de todo quanto el viejo hombre, y mundanos deffeos pide, acudamos a folo el cumplimiento de fu voluntad, fin que nos aparte della regalo ni honra, ni todo quanto el mundo precia, para que affeguremos por efte camino la corona de gloria, que Chrifto nueftro Señor con fu mengua nos procuro y merecio. Haga en mi fu Mageftad de fuerte, que fu caña me de firmeza, fu purpura me vifta, fu fangre me laue, y fu corona me honre. Mas fupplico os Señor que pues os offrecifltes de gana a tormentos tan terribles, y decufados por mi refpecto, que pues yo naci, para trabajar, como el aue para bolar, fegun que fe
Cap. 5. efcriue en Iob, que pues vos recebiftes los trabajos folo por hazerme bien, reciba yo (fi quiera) de buena gana los que de vueftra fancta mano me vinieren. Y que fi me faltare animo para bufcarlos, no me falte alomenos para recebirlos con voluntad, quando ellos rodearen mi cafa, pues por graues que fean, feran de rifa, en comparacion de los que vos Señor, por mi fufriftes. Mas deue fupplicar todo hombre Chriftiano, que pues os tuuieron en menos que Barrabas: hombre tan facinorofo, y infame
39 como el Euangelio dize, que en alguna fatisfacion del poco credito, que el mundo tuuo de vueftra perfona, no aya en fus penfamientos cofa, que le tenga, fino vos Señor. A folo vos precie y eftime, folo vueftro valor reconozca, entendiendo, que ninguna cofa temporal le tiene, ni es razon que fe tenga en penfamientos de hombre Chriftiano. Y no lleguen mis defuenturas a termino, que valga mas conmigo Barrabas ladron, y homicida, que vos author de vida. Effo es que no ame mas el deleyte, el regalo la honrra, y las otras cofas, en el amor de las quales muchas vezes efta encerrada la muerte, que a vos, Dios mio, en cuyo conocimiento, y eftima, y amor efta efcondida la vida, y la buena dicha.

Del quarto myfterio dolorofo, que es quando el Señor lleuo la Cruz a cueftas. Cap. IX.

EL quarto myfterio dolorofo cuentan los Euangeliftas de efta manera. Defpues de auer el injufto juez Pilatus entregado al innocente Iefu a la voluntad furiofa de los Iudios, tomaron a Iefu, y facaronle fuera, y lleuando el fobre fi la Cruz, falio al lugar que fe dezia Caluario. Seguialo en efte camino mucha compañia del pueblo y de mu- Luca. 23.
geres que yuan llorando, y lamentando empos del. Y boluiendofe a ellas, dixoles. Hijas de Hierufalem, no lloreys fobre mi, fino fobre vofotras llorad, y fobre vueftros hijos, porque fi efto hazen en el madero verde, en el feco que fe hara.

Mira aqui Chriftiano ante todas cofas, en la nouedad otro myfterio femejante al paffado. Nueua inuencion fue corona de efpinas, que hizieffe afrenta y fangre, y tambien lo es, cargar la cruz fobre los hombros del hōbre condenado. La muerte de cruz era de fuyo tan cruel, y infame, que fe tenia por caftigo baftante en qualquiera delicto por graue que fueffe, fin que a tormento tal fe anadieffe otro terrible, qual era cargar fobre las efpaldas del fentenciado a muerte la cruz. Tenian los Iudios no como veftido, fi- Pfal. 51.
no como azeyte en los hueffos la maldad, de la qual nacia bufcar fiempre nueuas inuenciones contra Chrifto, y con auer las executado, y vifto tales, que a vn pecho q̃ no fuera como el fuyo, vna o otra les huuiera caufado pena, fino la prifion, las bofetadas, fino eftas, verle efcupido veftido de blãco como loco, de purpura como burlador, fino los açotes, las efpinas, y nada deffo fue, fino que a todo andar fe defpeñauan en nueuos, y mayores males peores mucho que los que refiere S. Pablo de los Romanos Gentiles, y Romá. 1.
Philofophos, de quien dize que viuian como fino tuuieran affectos humanos, fin manfedũbre, fin mifericordia, fin piedad, fin compaffion, fin que la miferia agena caufaffe en ellos fentimiento, fino que como las eftaciones del Señor fe yuan multiplicando, a effe andar crecia la colera defta gente perdida, y con ella dauan en inuenciones nueuas contra quien las bufcaua fiẽpre para hazer merced. De que os efpantays Abacuc Propheta Pfal. 76.
fancto, de q̃ calla Dios al tiempo que el malo pifa a otro, que es mejor que el? Si eftu- Abac. 1.
uierades prefente al cafo de oy que dixerades, no viendo que pifa al menos malo otro, que es peor que el, fino q̃ la mifma innocencia, virtud, y fanctidad, Dios mifmo fu sãgre es acoceada. Si efto vieran los Prophetas, que de cofas q̃ los trayan affombrados, les parecie-

parecieran de riſa, como lo eran en hecho de verdad comparadas a eſta? Pide Hieremias que los cielos ſe paſmen, y que las puertas ſe hundan, porque eſſa repreſentacion de ſentimiento ha de hazer el cielo, por auer
Cap. 2. dexado los hombres a Dios por la vileza de las criaturas, y agora le han dexado, trocando la gloria que ſe le deue en afrenta, pero no le dexan para deſcanſar aun vna hora de vida que le queda a nueſtro Chriſto, en que
3 dada la ſentencia de ſu condenacion, tardara llegar a el Caluario, aun eſſa no quieren que paſſe ſin nueuo y intolerable tormento,
Iſai. 1. qual era el de la Cruz a cueſtas. Oyganme los Cielos, y la tierra, no pierda vn punto de attencion, al caſo que quiero referir, y es que crie hijos, y los puſe en eſtado, y pagoſeme eſſa buena obra con hazer burla de mi, y es el atreuimiento tal que yo no hallo caſtigo que ſea ygual, ni pena que reſponda a tanta culpa. No hallaua Dios caſtigo que fueſſe ygual al general menoſprecio que encierra en ſi qualquiera offenſa hecha contra ſu perſona: que fuera ver tantos agrauios como los que contra eſte Dios ſe hazen. Que encarecimiẽto dezian los Prophetas de enemiſtades de hombres contra hombres, de hermanos cõtra hermanos: Comera Ephra-
Iſai. 9. yn dize Iſayas a Manaſſen ſu hermano, y eſte deſpedaçara al otro, en que quiſo declarar las paſſiones deſtos dos, y de ſus decendientes, pero las de los hombres contra Dios, q̃ con açotes, eſpinas, y cruz, le comian ſus carnes, y deſpedaçauan, con verdad mayores
Hiere. 9. eran. El eſtado del mundo ha llegado a eſte punto, en que ſera biẽ que cada vno ſe guarde de ſu proximo, y no fie de ſu proprio hermano, porq̃ engañandole le engañara (es hebrayſmo para ſignificar la grauedad y frequentacion de los engaños, y la gana con
4 que haran eſſo) y el que teniades por amigo eſſe os tratara con cautela. En el caſo de que vamos hablando no pretẽde de derribar el hermano al hermano, ſino el hombre a Dios, y al amigo que ninguno ha ſido tal como el. Eſtraño ſpectaculo ver ſalir a Chri-
2. Reg. 25. ſto cõ la Cruz. Sale Dauid de Hieruſalem huyendo la indignacion de ſu mal hijo, y en repreſentacion de ſus trabajos yua a pie, y deſcalço, y llorando, cubierta la cabeça como de luto, lloraua con el toda ſu gente, y el pueblo viendo a vn Rey tan poderoſo y tan manſo, y tan ſancto, que huya de vn hijo, que recebidas mil mercedes, ſe le auia rebelado. Mira las mayores razones que para ſentir el trabajo de nueſtro Rey Chriſto ay, a pie va, el otro cubierta la cabeça, y el Señor con vna corona de eſpinas en ella. El Rey Dauid triſte, el Señor aunque congoxado, gozoſo, no ſube al monte de las oliuas, y de la miſericordia, ſino al Caluario monte de juſticia, y de rigor, cierto de que alli triumphando del ſus enemigos, morira. Dauid cõ gente ſube q̃ le ayudara a cobrar ſu Reyno, y peleando ſaldra a la defenſa del innocente Rey. Chriſto ſolo, por quanto aunque ſuben muchos, todos van con deſigno de que
ſe acabe ſu Reyno. Y entre innumerable gen 5
te, no ſe hallo quien ſe compadecieſſe de ſu trabajo, ni le ayudaſſe a lleuar la Cruz, ſino que fue meneſter alquilar vn hombre eſtrangero, con la intencion que veremos. A los ladrones echa la juſticia vna ſoga al cuello, a los hereges que han de quemar vna coroça, y ſanbenito de llamas, con que ſe entienda la muerte a que le condenan, pero eſſo aun que ſea infamia, no es tormento, como lo fue lleuar vna peſadiſſima cruz, ſin ayuda de
nadie Dios hõbre molido y deſecho. Al hijo *Matt. 25.*
heredero echaronle fuera de la viña los villanos, y el caſo fue tal, que en proponiendoſe en preſencia de los Principes de los Sacerdotes dieron por juſta ſu condenacion. Pero en eſta jornada, en cumplimiento de eſta prophecia, le ſacan de la viña, pero cargandole vna cruz, para que al agrauio ſe junte otro nueuo tormento. O hombres, y que mal pagays a Dios otra ſalida, que con voſotros hi
zo años ha. En aquella ſalieron vueſtros pa *Pſal. 68.*
dres de Egypto librandolos del trabajo en que eſtauan cõ regozijo grande, y voſotros ſacays al Señor q̃ os hizo eſſa merced, con terrible congoxa a nueua ſeruidumbre. Salieron entonces con abundancia de oro y plata ricos, y agora ſale Dios con ſumma miſeria. No huuo al ſalir enfermo ninguno, y ſiendo la gente ſin cuento, en todos ellos no ſe oyo vn, ay, ni huuo vn dolor de cabeça, aqui va Dios cargado de vueſtras enfermedades, y de pies a cabeça llagado. Alli ſalian cõ el pue
blo Prophetas, Angeles ſanctos, columnas de 6
fuego, nuues: aqui en compañia de dos ladrones ſale Ieſus, con ſolo el baculo de los milagros que es la Cruz, no en compañia de Angeles, ſino de hombres que merecian me-
jor el nombre de demonios, y aunque ſalia *Iſai. 6.*
mucha gente, era de aquella de quien dixo el Meſſias a ſu padre, crecido ha la gente, pero no por eſſo ha ſido mayor el alegria que veria me ha cauſado. Salio el pueblo con gente de guerra, para que el hermano ayudado del hermano, fueſſe como ciudad cer-
cada: tambien ſale aqui gente de guerra, pe- *Proue. 18.*
ro es para deſtruyr al hermano, y no para ayudarle. Saco el maldito Cayn a ſu ſancto hermano al campo, y alli ſe leuanto contra el y le mato, pero ni ſalio con cruz, ni ſe hallò quien hizieſſe burla del innocente aunque tãpoco huuo quien le ayudaſſe. No ſacan a nueſtro Chriſto cõ palabras amoroſas

(aunque fingidas) como al otro, sino a cru-
cificarle, haziendo representacion de yra, y
no de amor. Espantosa cosa es el justo enca
1 recimiento que hazemos, y el que los San-
ctos hizieron de aquel Perlatico, que estaua
Ioan.5. en la balsa, del qual dize el Euangelio que
estuuo treynta y ocho años esperando or-
den para curar de su mal, y entre tantos Sa-
cerdotes, religiosos, poderosos, ricos, que
jamas se mouiesse vno a ayudarle en aquella
necessidad, o darle vn criado que hiziesse
esso, y los ricos ternian alguna salida en de
7 xar esso de miedo que de essa ayuda no resul
tasse daño a ellos, o a sus deudos, o amigos
que ternian enfermos, y quando esso huuie-
ra faltado, nadie le agrauio, ni le estoruo la
diligencia que en su remedio hazia, y quan-
do le hizieran agrauio, era hazerle a hom-
bre de quien jamas auian recebido merced,
ni la podian esperar, y no interessauan en
hazerle socorro, mas que responder a ser los
que eran sin interessar otra cosa. Y con ser
Tren.1. esto ansi, no acaban los doctores de afear el
caso, que en ciudad que se llamaua sancta,
princesa de las prouincias, no huuiesse vn
hombre que hiziesse misericordia en tantos
años, a quien tanta necessidad tenia della,
hombres que por esta crueldad les dan nom
bre de tigres, y de fieras, y le merecieron
tal los que a tanta obligacion y necessidad
se estuuieron quedos. Pero que tiene esso
que ver con lo que se va tratando? El Señor
Dios Rey del Cielo y de la tierra, en aprie-
to tan grande, con vna Cruz terrible a que-
stas, de quien auian recebido tantos benefi-
cios, y los podian esperar aun mayores, don
de tanto se podia interessar, del que con lar
Marc.9. ga mano paga vn jarro de agua fria, que se
da a vn pobre por su respecto, de que pre-
miara el fauor que a su persona se hiziera,
viendola en tal estado, que nada ablandasse
tanta dureza, en el pecho amoroso de Chri-
sto causaria vn sentimiento estraño, mas por
8 ventura por la obligacion en que le ponian
Exod.23. de castigar esta culpa, que por su pena. Pien-
sas que no congoxaria al Señor terriblemen
te, ver que mandando la ley que viendo la
bestia del enemigo cargada y cayda, nadie
passasse aunque lleuasse prissa sin ayudarla a
leuantar, y q esso no se hazia con su persona,
que Dios queria que se hiziesse cõ la bestia y
bestia del enemigo? y no solo no le ayuda-
uan (que tolerable fuera esse mal) sino que
le ayuden a caer. Al hombre que baxaua de
Luca.10. Hierusalem a Hierico, vieronle llagado el
Sacerdote y el Leuita, y lo que alli justamen
te se encarece es, que passaron adelante y
le dexaron en su trabajo. Pero quando nue-
stro celestial Samaritano va de Hierusalem
al Caluario, y cae en manos de ladrones, y
esta medio muerto, no halla quien le ayude,
y halla cien mil que de nueuo le lastimen. Y
con este tormento quien sabra dezir, la des-
honra y affrenta de Christo? Aun tocar el ma
dero de la Cruz tenian los Iudios por infa-
mia, porque siendo maldito el que colga-
uan en el, pensauan, que aun essa maldicion
se pegaua al palo. Y assi hablando de Chri- *Ad Gal.3.*
sto san Pablo, le llamo la misma maldicion, *S.Thom.*
para significar la mala reputacion en que le *lect.4.*
tenian los Iudios, teniendole por hombre, cu
yos peccados no se podian pagar, sino con el
infame tormento de la Cruz. Con esto has
de entender, que lo que en todo este viaje pu
do parecer aliuio, no lo era, sino nueua pena.
Para cargar al Señor la Cruz, desnudaronle 9
aquella andrajosa y asquerosa purpura, y vi-
stieronle sus sanctas ropas: pero la furia de
los Iudios no pretendio en esso, sino acrecen
tar la infamia de Christo, siendo conocido
de todos en su proprio habito. Hauianle vi-
sto predicar y tratar entre ellos con su ordi-
nario vestido, y los que de otras prouincias
solian venir a las Pascuas, conocian su traje,
y porque en este viessen al Señor condenado
a muerte, y con Cruz a cuestas, herido de *Isai.53.*
Dios, y humillado, y tenido por maldito, con
que si algun credito les auia quedado de su
vida, doctrina, y milagros, al punto le per-
diessen; por esso le bueluen sus vestiduras. Y
los que antes ningun medio dexaron por in-
uentar, a fin de que no fuesse conocido el
q estaua tan acreditado, y cõ opinion de San
cto, tampoco le dexan agora para q le conoz
cã por malo, por ladrõ, y por sacrilego, y por
la misma maldicion. Y si alquilan o fuerçã a
Simon Cyreneo, no les passa en esso por el
pensamiento aliuiar su trabajo, sino procu-
rar que cõ tan rezia carga no se cayga muer
to, y se le estorue la mayor infamia, y cruel
muerte del mundo, que es la que se passa en
Cruz. Temian miedo que si continuauan el
tormento, que cuerpo tan delicado, y que
tanta sangre auia derramado, espirasse: y
assi por no perdonar a su fiereza, y porque
no se perdiesse occasion en la qual se pusiesse
esta en execucion con mayor satisfacion de
sus pechos estragados, por no perdonar a 10
Christo en lo mas, le perdonan en lo me-
nos, reseruandole para mayores trabajos.
Como los tyrannos, que algunas vezes por *Concor.*
atormentar mas a los Sanctos, los dexauan *Euang.*
sanar de las llagas, y los regalauan, para
que durassen mas en los tormentos: y assi
esso mismo que tenia vista de humanidad,
era doblada fiereza. Este fue el intento
destos, y no se podia esperar otro de pechos
tan perdidos, sino miedo de que entre ma-
nos no se les muriesse el enemigo. Miedo,
nacido por vna parte del aborrecimiento
que

que le tenian,el qual les hazia creer que no auian de tener dicha de verle acabar en el estado que desseauan infamemente en vna Cruz,y por otra parte temiendo de vna persona tan delicada (aunque criada en poco regalo) que espiraria, si vn poco mas le durasse este trabajo que llouia sobre otros mil que para gigantes y hombres de azero,eran demasiados, y pensauan que sino se dauan priessa a crucificarle, que cuerpo tan quebrantado y molido no duraria. Y que quando no se acabasse luego, el caminar seria con mucho espacio, lo que no suffria su colera y mal desseo, al qual toda priessa parecia dilacion importuna, y el correr no menearse, y el volar andar con pies de plomo. Y con tener al Señor en el estado que le tenian, en el qual no auia viuir sino por milagro, con todo esso piensan que se les ha de despintar aquel juego, y que no han de tener effecto sus abominables pensamientos,
11 ni ver lo que tanto dessean. Y con ser los padres de la auaricia, echan mano a la bolsa, y pagan vn hombre a fin de hartarse con la breue muerte de Christo. Que como el amor del que mucho quieres, te haze parecer corta su vida aunque sea muy larga, y los largos ratos de su presencia, se te antojan instantes,a estos el rabioso odio que tenian contra Christo nuestro Señor les hazia creer que los breues ratos que dura en la vida,y le veen, son siglos,y por esso alquilan quiẽ con priessa lleue la Cruz. Y lleua buen camino, que a empellones, le harian correr estando ya tan cansado. Y aunque tenia el Señor harto desseo de ver concluydo nuestro negocio,ellos le tenian grandissimo, de ver la muerte del innocente, y con ella acabados los tormentos que tantos años auian traydo sobre si,viendo la vida del Señor,sus milagros y su credito, creyendo (aunque mal) que en espirando, eran acabados sus miedos:y assi no por hazer honra a Christo, sino por dar fin a sus cuydados alquilan a Simon Cyreneo, que lleue la Cruz del Señor.

En acabando el camino llegando muerto y cansado, y sediento, le dan a beuer vino
12 hecho de Myrrha amarguissima y de hiel, que tambien lo era inuencion cruelissima darle hieles amargas, beuida tal que quãdo
Hier. 2. el Señor quiso encarecer por vn Propheta el aspero tratamiento que haria al pueblo, auiendo contado brauos castigos dezia: dexadlos que yo les dare a beuer hiel, como si no huuiera otra cosa mas penosa, con que encarecer el rigor de su castigo. Pues este aliuio tuuo el Señor, llegando casi muerto al Caluario. Quando se vio jamas que se aya acudido con tal inuencion, a dar aliuio a hombres cansados? Quando Elias huya de la crudelissima Reyna Iezabel, medio *4.Reg. 19* muerto cayo a la sõbra de vn henebro,y aũ que ni llegaua herido ni dessangrado, ni atormentado con Cruz como el Señor, ni açotado, sino congoxado del cuydado y affan del camino, en essa occasion no le falto vn jarro de agua con que matar la sed. Y quando para hazerle este socorro faltaron hombres,Angeles despachò el cielo para aliuio del Propheta. Y si llego cansado al monte Isaac con la leña,que seria mas ceri- *Genes. 22.* monia que carga,no le recibieron con myrrha y hieles, sino con descansarle del trabajo. Y quando el pueblo antiguo andaua fatigado por el desierto,heria, Moysen los *Num. 20.* pedernales, y dauan agua, pero la obstinacion y dureza de los Iudios, no dio a su Dios sino beuida de dolor y congoxa; Be- *Psal. 101.* uida mezclada de vino o agua con lagrimas alguna vez se vio,pero mezcla de myrrha y hiele para esse effecto, jamas se oyo dezir sino agora que tenian los enemigos 13 del Señor en las manos la copa abominable de aquella mala muger de Babylonia, y *Apoc. 16.* danla a beuer a tu Dios y el la recibe porque tu quedes libre de su ponçoña. Espantas te mucho de aquella mugerzilla Samaritana, amancebada, perdida, Gentil y lo *Ioan. 4.* que mas es herege, que estando en el pozo de Sicar, no quiso dar al Señor vn poco de agua, que llegò alli cansado y assoleado de de auer andado gran rato a pie, y pudo ser que no fuesse dureza la que a la muger mouio, sino no hazer bien a hombre que no era de su ley, pẽsando que en esso hazia mal y quando fuera cruel, no lo era tanto, que ni veya el rostro cubierto todo de sangre y sudor, ni con vna Cruz a cuestas al que le pedia agua. Pero en esto q̃ vamos diziendo, quando llega el Señor a medio dia al Caluario, cansado del peso de la Cruz, muerto de sed, causada de tantos tormentos, no le dan agua. Y porq̃ esse no era tanto mal, le ponen en la boca myrrha y hiel amarga, y hazen esto, no Samaritanos, no hereges, sino los que tenian lugar de Sanctos, y eran a su parecer tales. Conto el glorioso Doctor Sã Hieronymo por estraña dureza, que aca- *Matth. 21* bando el Domingo de Ramos de entrar Iesu Christo nuestro señor en aquella ciudad 14 con tanto ruydo, y recibiendolo el pueblo con tan prodigioso applauso, y con el mayor triumpho que jamas se vio, derribando sus ropas en tierra, sin reparar en q̃ se maltratariã y rõperian, pareciendoles poco perder esso por el que los auia de saluar con salud eterna, acabando de confessar q̃ era legitimo rey suyo, successor en la casa de Dauid con las mayores aclamaciones que el mundo

do jamas vio, llegò al templo, y les predi-
co: y en toda aquella ciudad, no se hallo vn
hombre que le offreciesse su posada, y le
combidasse a comer, sino que le fue forçoso
yrse a Bethania a proueer en su necessidad.
Hiero. Acaecimiento fue este que hizo reparar a
los Sanctos, y hara admiracion a qualquie-
ra hombre que lo sea, aunque ni sea sancto
ni discreto, pero que es esso con entender
que llega Iesu Christo al Caluario, y que le
descargan la Cruz grande con que venia
acezando, y casi muerto, y que a hombre
que veen en tan estraño aprieto, el regalo
que le hazen, es quererle obligar a que be-
ua vna beuida tan pestilencial como se ha
Matth. 21. dicho. Maldixistes Señor pocos dias an-
tes de vuestra passion a vna higuera, porque
llegastes a ella con hambre a buscar higos, y
no los tenia, por no ser aun tiempo, y la
secastes con mucha razon, quanta mayor la
teniades para secar alli luego, y acabar hom
bres que siendo tiempo de higos, esso es, de
15 obrar bien, y compadecerse de vn hombre,
a quien veyan en tan grande necessidad,
no solo no dan orden en sacarle della, sino
que con vna tan abominable y tan acor-
dada inuencion la acrecientan y la renue-
uan.

Mas hase de considerar en este mysterio
el aprouechamiento que de tan trabajosa
jornada ha el hombre Christiano de sacar.
Que como el Señor era Redemptor y mae-
stro, las mismas cosas con que nos remedia-
ua, eran licion con que nos enseñaua. Y ja-
mas huuo en la boca del Señor palabras de
vida eterna mas efficaces para persuadirnos
su sancta voluntad, que sus soberanas obras.
Seneca. Que como camino, que dixo Seneca que era
mas breue y mas facil para enseñar, vso del
mas de ordinario nuestro gran maestro
Christo: y aunque nuestro summo Sacerdo-
te se vistio el racional y superhumeral de las
Exod. 28. palabras, y le llamo S. Pablo espada de dos
Hebr. 4. cortes porque las palabras y las obras eran
para acabar en los hombres la mala vida:
pero como al principio della muchos años
16 con solos exemplos nos enseño cosas gran-
des, y antes que hablasse palabra, cifro en
sus obras todo aquello que para la saluaciō
del alma era menester: assi al acabar, que
tābien fue tiempo de callar, cerrada la boca
nos leyo vna licion, que cō ponerla los hom-
bres en pratica seremos saluos, sanctos, y grā
des sāctos y no es este viage donde menos se
puede saber desta celestial doctrina. La mal-
dad de los hombres inuento tal crueldad,
qual fue cargar al Señor la Cruz, pero en
essa misma inuencion desatinada, penosa, y
affrentosa, te enseño Dios, que si no tomas
Matt. 10. tu Cruz, o alomenos quando el te la carga,
no la lleuas con animo, y caminas hasta
acabar la jornada, no alcançaras lo que
pretendes. Es el hombre de suyo tan pun-
toso, tan amigo de no dissimular con sus
agrauios, que en el punto que soñare que el
ademano, o palabra, o semblante, de su pro-
ximo redundo en algun menoscabo de au-
thoridad, que su vanidad fantaseo, y soño
que se le deuia, en esse punto es vn basilisco,
y no terna en sus pensamientos sossiego,
hasta que se vea vengado. Y lo que ha de
hazer Iesu Christo, affrentado y cargado
con vna Cruz, es allanar vn hombre (si es
Christiano) en que este cierto que ya no ay
para el otra honra, ni authoridad, ni gran-
deza, sino la que la Cruz de Christo da, a
imitacion del que dezia: Guardeme Dios *Ad Gal. 6.*
de preciarme yo, sino de la Cruz de nuestro *S. Thom.*
Señor Iesu Christo, en la qual hallo con ven- *lect. 4.*
tajas todas aquellas cosas, en que los hom-
bres del mundo tienen su gloria. Honras 17
te hombre de la amistad y priuança de los
Principes y Monarchas, pues en la Cruz de
Christo veo claro el inestimable amor que
Dios me tuuo. La sabiduria es la honra de
muchos, esta hallo yo en la Cruz de Christo, *1. Cor. 2.*
y no quiero saber otra cosa de principal in-
tento, sino a Christo crucificado, donde esta
puesta el arte de bien viuir, sin que quede
letra que alli no se aprenda. Si te honras *1. Cor. 1.*
en la potencia del mundo, la Cruz para mi *Le. 5. vbi*
es la potencia y virtud de Dios. Y concluye *supra.*
el Apostol: Ya de oy mas nadie se canse,
pensando y queriendo que mi manera de
viuir y mi trato sea conforme a sus imagi-
naciones, que ya estoy oluidado de todo,
porque me ha hecho Dios merced de her-
rarme con su hierro y por este han de cono-
cer todos quien es mi dueño como conocen
al esclauo señalado, escrita la cara con el
nombre del Señor. Ya Señor de oy mas no
tiene en mi parte el mundo, ni la vanidad,
ni el interes: no viuo con mi honra, ni con
mi hazienda, ni con mi deleyte, ya se acabo
el ser esclauo de tantos y tan viles dueños,
antes he de ser yo señor de todos essos, y
mandarlos, y estimarlos en lo que es razon,
y no mas, llano en que todo quanto daño
me pudiere hazer el mundo, no llega con 18
cien mil leguas, al que en solo este passo Se-
ñor mio vos recebistes. Quando muriere
de hambre y sed, y mi pobreza me tuuiere
en tal estrecho, acordar se me ha Dios mio,
que llegando vos al Caluario acabadissimo,
no tuuistes regalo, sino le llamaredes tal,
daros vino mezclado de hieles y myrrha.
Quando me viere cubierto con vn vil an-
drajo, y tuuiere en memoria vuestra purpu-
ra suzia y affrentosa, parecer me ha (si ten-
go juyzio) que mis remiendos y sayales,
exceden

exceden los brocados y trajes de los reyes. Quando me laſtimare el cilicio, y me hiziere carga la trabajoſa vida, preſente eſtara la que hizo en tan celeſtiales y regaladas

Hiero. eſpaldas la Cruz. Que es locura querer

Ad Gal.6 regalo, ſiendo de la eſcuela de que jamas deſamparo eſſe tormento, y en el ha de eſtar mi honra y mi gloria: lo qual ſera quando paſſare la vida en cruz y ſin regalo. Y quando mi dicha no fuere tal que diga a la cruz los requiebros y amores que San Andres: alomenos no la deſampararé, haſta el fin de la vida. Qual ſera mejor, que tomes la cruz con Chriſto, la qual el ſanctifico, o la del demonio, que ha de dar contigo en los infiernos? La reſolucion que de lo dicho, y el acuerdo que el hombre Chriſtiano ha de

19 tomar, es de lleuar con Chriſto haſta el Caluario ſu Cruz, ſin querer beuer de la copa de los regalos del mundo, ſi lo ſon, como los mundanos falſamente pienſan, ſiruame para eſſo el exemplo di Chriſto, que no quiſo beuer lo que por beuida le dauan, ſiendo hiel, entendiendo que eſſo miſmo eſta encerrado en la copa dorada de la mala muger de Ba-

Apoc. 17. bylonia. Los labios de la mala muger, deſtillan miel, porque parece dulce, lo que me manda, pero lo que es, eſta lleno de deſuen-

Prou. 5. tura. Si me da leche no le quiero, que to-

Iudicũ.4 mara eſſe medio para matarme como a Sy-

Pſal. 76. ſara, y tengo de renunciar todo el conſuelo que por ſu mano me viniere, como ſoſpechoſo y peligroſo, ni tan poco quiero myrrha, que de mano de los Iudios no la quiſo el Señor, y quando ſe la dio ſu padre, la beuio con grandiſſima abundancia. Y en fin a imitacion ſuya quando con aliuio, y quando con pena, ya con entretenimiento, ya ſin el, caminare con ſu ayuda haſta dar fin a eſta larga y penoſa jornada, tan llena de dificultades y peligros, quanto de eſperanças del buen ſucceſſo que a de tener.

Lo tercero que en eſte myſterio ſe ha de

20 conſiderar, es la crueldad terrible que con Chriſto nueſtro Señor ſe vſo, qual es echar vna Cruz tan peſada ſobre eſpaldas tan delicadas y quebrantadas a açotes. Salgamos a ver vn prodigio tan grande, como es ver a a Dios con vna terrible Cruz a cueſtas, y vn pregon delante que declare la cauſa de tan infame muerte. Cargaron os Señor la Cruz, para que vieſſemos cumpli-

Cap.9. do lo que Eſayas de vos dixo. Tomara el niño quando nazca el reyno y imperio ſobre ſus ombros. Vueſtro reyno es vueſtra Cruz y no os honrays con ella menos, que los hombres con el ſceptro del imperio, por quanto por aqui ha de venir el mundo a recebiros por Rey. Eſtas ſon las armas, con que ſe ha de eſtender vueſtro imperio de polo a polo y con eſte palo de la Cruz, y cinco piedras, que ſon las llagas q̃ en el aueys de recibir, morira Golias Satanas rey ty- *1.Reg. 17*

ranno, y quedareys vngido por Rey, y ſe eſ- *Apoc. 19.*

criuira en vueſtro muſlo, y en vueſtra ropa Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Paraque como clamaua aquel pueblo: No conocemos otro Rey ſino a Ceſar, clamemos todos que no conocemos ni queremos recibir otro Rey ſino a Chriſto, pues merecio eſte titulo, conquiſtando el Reyno tan a ſu coſta. Conſideremos a Iſaac cargado de leña, con que auia de ſer ſacrificado. Dos criados yuan con el, dize la ſagrada Eſcriptura, y el padre Abraham lle- *Geneſ. 22.*

uaua en vna mano la eſpada, y en otra el fuego. Figura es eſta clara de lo que va- 21

mos diziendo. Sale el padre eterno a quitar la vida a ſu hijo: lleua en la vna mano el cuchillo, y en la otra el fuego: antes porque lleua el fuego, lleua el cuchillo: porque el amor con que nos amo, le hizo deſenuaynar la eſpada contra el innocente Chriſto. Van con el ſus dos criados, eſſo es el pueblo de los Gentiles, y de los Iudios, que el vno y el otro pueblo ſe juntaron a quitarle la vida. Iſaac lleua la leña, con que ha de ſer ſacrificado, que es la Cruz. Y entonces ſe hizo verdad de lo que dixo vn Propheta: Dios cargo ſobre el las maldades de todos noſotros. Miremos qual yria, y penſemos que *Iſai. 53.*

la carga peſada eran nueſtros peccados. Eſtos ſon el haz de leña hecho como de varios y muchos leños, de mis mentiras, murmuraciones, juramentos, deshoneſtidades, &c. Pero el rigor de que el padre eterno vſo con Ieſu Chriſto ſu hijo, ſin comparacion fue mayor que el que ſe tuuo con Iſaac, que Abraham nunca quiſo deſcubrir a ſu hijo el intento, que lleuaua de matarle; antes preguntandole el ſancto Moço: Padre veys a *Geneſ. 22.*

qui el fuego y la leña, que es de la res que ſe ha de degollar. Reſpondio, Dios proueera eſſo hijo mio a ſu tiempo. No ſe hizo eſta gracia con la perſona de Ieſu Chriſto: ſino 22

que deſde el punto que fue criada aquella alma ſancta tuuo preſente el trabajoſo ſucceſſo deſte dia. No tenia que preguntar: donde eſta la res que ſe ha de degollar que bien ſabia que del eſtaua eſcripto, que como oueja le lleuarian al matadero. Y en fin en el *Iſai. 53.*

ſacrificio de Abraham no peligro ſino el carnero que eſtaua entre las çarças: pero aca Señor en viedo os coronado de eſpinas, luego entendi, que auiades de ſer vos el ſacrificio, porque entonces fue degollado el carnero, que tenia la cabeça pueſta entre las çarças y eſpinas, en que ſe començo a entender tantos ſiglos antes que vos Señor coronado de eſpinas, ſeriades ſacrificado, y

para

Num. 13. para esso lleuays la Cruz a cuestas. Esperad Rey del Cielo, que lleuays el razimo de la tierra de promission, el qual lleuauan dos, y assi es menester que os den quien os ayude. Venga Simon Cyreneo, y lleue en vuestra compañia la Cruz, y entẽdase por aqui, q̃ es necessario que tome yo con vos la mia, y con buenas obras haga vuestra passion mia que de otra arte, es impossible saluarme: Assi auemos de yr considerando a Christo nuestro Señor, hasta llegar al Caluario cayendo y leuantando con la Cruz.

Psal. 37. Caso estraño es pensar la carga que hazen peccados en el sugeto donde entran. Dauid dixo, que sus maldades, como pesada carga la lastimauã, hasta venir a hazerle llaga hedionda, y asquerosa, mas insuffrible q̃ el hedor de gusanos, que del cuerpo del Rey 23 Antiocho salia, que causaua pestilencia en 2. Mac. 6. su exercito? y los huessos dize, que le estauan temblando en el cuerpo, quando se veya con peccados. Cap. 1. Ionas por la desobediencia que a Dios tuuo, quando se embarco huyendo a Tharsis, echaua a fondo el nauio. Y no fue parte echar las mercadurias, y la prouisiõ que la nao tenia, para aligerarla, hasta que le falto la carga que Ionas hazia: q̃ en faltando esta, luego huuo bonança en la mar y llegaron todos en saluamento. Cap. 7. Y aquella muger que vio Zacharias, estaua sentada sobre vn talento de plomo: en lo qual todo el Espiritusancto quiso mostrar el peso de los peccados. Apoc. 12. Y en fin sabemos quando estos se cargaron sobre espaldas de Angeles en el Cielo, dieron con la carga y con ellos en los abismos. Tal es la de las culpas. Pero en todas las cosas juntas que auemos dicho, no se echa esso tanto de ver, como en la consideracion del mysterio, que vamos declarãdo, en el qual vemos que quando las penas deuidas, a nuestras culpas se cargaron, sobre los ombros de Dios, Isai. 40. que con tres dedos sustenta la fabrica del vniuerso, cayo en tierra. Que mucho que culpas cargadas sobre espaldas tã flacas, como las nuestras, den con todo al traues, y con nosotros en el 24 infierno? Y no es menester mas consideracion, que esta para que procuremos echar de nosotros (si ya no somos insensibles) talento tan pesado, y rueda de molino que puesta en nuestro cuello, nos anegue.

Luc. 23. Otra consideraciõ vezina a esta tenemos tãbiẽ en este mysterio: que es, boluerse Christo nuestro señor a las mugeres, que llorauã su trabajo, y dezirles. Hijas de Hierusalem no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos: attẽdiẽdo a q̃ si en el madero verde se emprẽde tan rezio fuego, q̃ sera en el seco? Esso es, si en mi, q̃ soy madero verde, lleno de gracia, y de mil gracias, plantado en las corrientes de las aguas q̃ salen del parayso, estando goteãdo de mis rios en teros de bien assi se emprende el fuego de la diuina saña, y indignacion, que tal sera esta, quãdo huuiere de descargar, y emprenderse en tea, y sobre yesca? Esso es sobre hombres que sus culpas los tienen secos y chupada la virtud, y el mal estado, en que estã, los tiene muy dispuestos, para el castigo riguroso de Dios. No lloreys sobre mi, hijas de la cruel ciudad de Hierusalem. Porq̃ quereys Señor que no lloren por vos, pues Dauid queria y 2. Reg. 1. rogaua a las hias de Sion, q̃ llorassen al per- 25 dido rey Saul muerto, alegando por bastãte razon para esso que las vestia de grana, y les daua ropas de oro en los dias de sus regozijos? Quan differentes destos eran, Señor los fauores q̃ de vuestra liberalissima mano recibiã las hijas de Israel: tales q̃ con lagrimas de sangre era razon q̃ llorassen la falta que vuestra presencia auia de causar; y ellas y a nosotros fuera justo, que nos dierades arroyos de sangre para llorar tamaña crueldad. Quiere el Señor q̃ lloren estas mugeres los desastrados successos, que su injusta muerte auia de causar en aquel pueblo: y que llorassen el riguroso castigo q̃ tã justamente Dios auia de hazer en ellos y en nosotros por nuestros peccados pagando las penas de nuestros males con desuenturas eternas, embraueciendose con la furia, que vn grã fuego se apodera de la leña muy seca. Secos nos tienen nuestros peccados hasta los huessos: no ay cosa en nosotros q̃ pueda resistir el braço de Dios ayrado, y esso es lo q̃ se ha de llorar perpetuamente, y considerar, q̃ en ninguna cosa se echa tanto de ver la enemiga que Dios tiene con los peccados, como en ver a Christo sudando, y cayendo con la Cruz a 26 cuestas, y q̃ le dexa su padre, amãdolo como a si, hasta que muera. Y si esta consideracion no nos pone freno en el peccar, ninguna bastara a poner nos le. Pues en la pena q̃ passã los condenados en el infierno, no declara Dios tanto el aborrecimiento, q̃ tiene contra los vicios, como en este hecho, de que vamos hablãdo. Y paraq̃ se entienda esto, dize a estas mugeres, q̃ hagan lastimas sobre las personas de sus hijos, y sobre las proprias, conjetturãdo en el castigo de Christo Redẽptor nr̃o el suyo tan justamente merecido.

Mas hase de considerar el sentimiento de la Virgẽ nuestra Señora, que muchos doctores dizen, que en este passo fue muy particular, en el qual se puso a vista de su hijo, del qual estaua escripto: yo pise solo el lagar, y no huuo varon, que me ayudasse. Isai. 63. Donde no sin mysterio dixo el Propheta en nombre de Christo, que no tuuo soccorro de varon, que de muger, el q̃ le causo la presencia

de la

de la Virgen ſu madre, entendido ſe eſta
Ber. tract. de Paß. Domini. Y con el ſentimiento que ternian aquellas dos lumbreras del Cielo, que hazian preſidencia al dia y a la noche ſeria tal que ſin duda quedarian eclypſadas de lagrimas. O clementiſſimo Dauid, que tuuiſtes por eſtilo, ſiempre que yuades a la guerra, dexar en caſa vueſtras mugeres, y no conſentir que os acompañaſſen en el peligro: ſiendo com-
27 pañeras del deſcanſo. Y quiere nueſtro verdadero Dauid que le acompañe la Virgen nueſtra Señora: y que no ſolamente ſe halle en la guerra, ſino que quede en ella herida y con ſangre. Huuo jamas lagrimas en la Virgen nueſtra Señora, que no las enxugaſſe la dichoſa viſta de ſu hijo precioſiſſi-
Pſal. 43. mo? Quando ſalio ſu deſconſuelo de madre, que no ſe acabaſſe, viendo al que era hermoſiſſimo ſobre todos los hijos de los hombres? Vn mirar de roſtro, vna amoroſa palabra ſalida de aquella boca, en que Dios auia derramado vn mar de gracias, era el fin de toda congoxa. Y jamas madre ſe conſolo tanto con la viſta de vn ſolo hijo: quando deſpues de vna larga auſencia ſe dexo ver, como la Virgen nueſtra Señora quando vio a Chriſto amado como hijo, como padre, como eſpoſo, y como Dios. Y tanto quanto era mayor eſte amor, y eſtos contentos, tanto fue mas exceſſiuo el dolor, quando le vio con vna Cruz peſadiſſima a cueſtas, cargada ſobre eſpaldas tan fatigadas: quando le vio arrodillar con ella, regar con ſu ſangre ſoberana la tierra, y ver entre pies de crueles verdugos hollado vn licor, con que ſe auia de hõrar el cielo, y remediar
Heſter 15. el mundo. Si a Heſter el ſceptro del Rey Aſſue-
28 ro, y ſu mageſtad la deſmaya, y haze perder el color a la Reyna, que hara en la del cielo el madero de la Cruz ſobre los ombros de Chriſto vnico hijo ſuyo repreſentandoſe alli, no la Mageſtad, y authoridad del Rey Aſſuero: ſino la vileza, y mal tratamiẽto del Rey del cielo Chriſto nueſtro Redemptor? El temor hizo alli el ſentimiento, que la ſagrada Eſcriptura dize, y aca el amor, y la triſteza harian mayores repreſentaciones de deſconſuelo. Y ſino huuo el deſmayo, que en Heſter, no por eſſo fueron menores las cõgoxas, las quales no acabaron la vida de la Virgen nueſtra Señora al punto, porque hizo Dios aſſiſtencia a aquella alma ſancta, para esforçar ſu ſuffrimiento, y coronar ſu paciencia.

Auemos de dar gracias a Dios en eſte myſterio: lo primero por el ineffable amor que Ieſu nos tuuo tomando la Cruz ſobre ſus ombros, como reyno y ſeñorio ſuyo: preciãdola mas, que ningũ principe ſu corona y throno real: teniendo por honra y authoridad, tormento tan infame como era el de la Cruz: y
librandome por eſte medio de la carga pe- 29
ſada de mis culpas. Corta es la vida Señor, aunque dure millones de ſiglos, y en ella no ſe haga otro officio jamas, ſino daros gracias, porque quiſiſtes cargar a bueltas de la cruz ſobre vueſtras eſpaldas mis peccados. Si ſobre las mias ſe cargaran, hizieranme llagas, y ſangre como a Dauid: y hundierame la tormenta, como a Ionas Propheta. Y *Pſal. 37.* quando tuuiera eſpaldas tan rezias como las de los Angeles, dieran conmigo del cielo en el profundo de los abiſmos. Y fue vueſtra mi- *Ionæ. 1.* ſericordia tanta y tan grande, que los tomaſtes todos ſobre vueſtros ombros y hiziſtes vn haz de todos ellos, para aligerarme la carga y el peſo della. Vos ſolo ſabeys eſtimar eſta merced: porq̃ ſolo ſabeys quan acabados nos dexaran nueſtros peccados, ſino nos aliuiaredes el peſo dellos. Mas doy os Señor mio Ieſu Chriſto infinitas gracias, porque quiſiſtes, perdonando al madero ſeco, y a la çarça ſeca, que ſe emprendieſſe el fuego de la diuina juſticia en el madero verde de vueſtra humanidad. Ordenaſtes con la fuerça de vueſtro amor, que baxaſſe fuego del cielo, y porque eſte no abraſaſſe a mi que ſoy vna Sodoma abreuiada quiſiſtes que topaſſe con la humanidad vueſtra, y que quemandola con el impetu de los tormentos, yo quedaſſe libre. Sacaſtes a Loth de Sodoma, para que a- *Geneſ. 19.* braſandoſe el reſto de la ciudad, no le tocaſ-
ſe el fuego. Vos como el Summo Sacerdote 30
Aaron, con el incenſario en las manos os po- *Num. 16.*
neys en medio porque yo no quede abraſado. Bendiganos Señor mio Ieſu Chriſto los Angeles para ſiempre, por fauor tan grande, que a propoſito de que la Cruz de mis deſuenturas y males no me acabaſſe, y me dexaſſe ſin remedio, quiſiſtes echarla ſobre vueſtros ombros, para que ayudando yo en algo, quedaſſe libre de todos ellos. Y quando por hazerme a mi eſſe bien importo romper con el ſentimiento grande que vueſtra ſanctiſsima madre auia de tener, por todo paſſaſtes a trueque de ſer conmigo liberal, ſin perdonar a las dos coſas que en eſte mundo mas queriades, y mas valian, q̃ eran vueſtra ſancta humanidad, y vueſtra madre.

Lo q̃ en eſte myſterio auemos de ſuplicar a Dios, es q̃ pues ſu mageſtad ſe ſiruio de tomar la Cruz de vueſtros peccados ſobre ſus eſpaldas (por quãto las nueſtras no podiã cõ tan gran carga) q̃ nos haga viuir con eſte deſengaño en coſa que tanto nos va, mirando que culpas cargadas ſobre eſpaldas tales, como las que dicho es, baſtaron para hazer dar con la carga en tierra, y arrodillar: lo qual no pudiera hazer ſola la Cruz de palo; lo qual ſirua para q̃ viuamos con ſummo cuy-

dido de no pecear, representandose nos siẽpre los graues daños q las culpas traen cõsigo, mirando en negocio que tantos nos importa: y no seamos tan desatinados, y tan de atar, que auiendonos el Señor querido librar desta pesada carga, por cumplir con nuestros vanos antojos, nos queramos de nueuo cargar della para irremediable desuentura nuestra.

Mas le suppliquemos, que nos enseñe a llorar, no como las hijas de Hierusalem llorauan solos los trabajos de Christo, si no en ellos nuestros peccados: por los quales la diuina justicia le castigò, y le desmenuzo. Viuiendo con vn justo y perpetuo miedo, de que si Dios en el madero verde hizo tan riguroso castigo, en mi seco de toda virtud y bien, se emprendera sino mirare por mi el fuego, de manera que arda hasta dar conmigo en los ardores eternos, sino que se sirua el Señor por su misericordia, de que pues esta me planto en las corriẽtes de la Iglesia sancta, no me falte el agua de la gracia que en ella se da a los que no la desmerecen, cõ que este seguro del fuego de sus castigos justamente merecidos por mi ruyn vida passada. Y a la Virgen suppliquemos, que nos comunique algo de lo mucho que en esta trabajosa jornada sintio: y que pues esta en el cielo, donde ya no ay lagrimas, ni sospiros, ni sentimiento, auiendose acabado con la vista clara de Dios las occasiones que en algun tiempo huuo para tenerle, me dexe a mi por heredero de tanto, bien mientras dura la vida. Y a imitacion suya me enseñe a llorar la penas de el innocentissimo Christo, y en ellas mis graues culpas, que las causaron.

Luc. 23. *Isai. 53.* *Ber. tract. de lamẽtat B. Mariæ.* 32

Del quinto mysterio doloroso: Que es quando el Señor fue crucificado. Cap. X.

Matth. 27. Marci. 15. Luc. 23. Ioan. 19.

EL quinto mysterio doloroso cuentan los Euangelistas por esta orden. Vinieron al lugar del Caluario, y alli dieron al Señor a beuer vino mezclado con hiel: y como lo gustasse, no lo quiso beuer. Era entonces hora de tercia y crucificaronle, y con el crucificaron dos ladrones, vno a la diestra y otro a la siniestra. Escriuio tambien vn titulo Pilato, y pusolo sobre la Cruz, el qual dezia, Iesus Nazareno Rey de los Iudios. Mas los soldados, despues que los vuieron crucificado tomaron sus vestiduras, y repartieronlas en quatro partes: para que les cupiesse a cada vno la suya. Y los que passauan por el camino, blasphemauan del Señor diziendo: Si eres hijo de Dios, descende de la Cruz. Estas palabras dezian tambien los Principes de los Sacerdotes. Mas Iesus dezia, Padre perdonalos que no saben lo que se hazen. Y vno de los ladrones dezia a Iesus, Señor acuerdate de mi, quando estuuieres en tu Reyno. Y dixole Iesus, En verdad te digo, oy seras conmigo en el Parayso. Y estaua en pie junto a la Cruz de Iesus su madre. Pues como viesse Iesus a la madre y al discipulo que el amaua, dixo a su madre. Muger, cata ay tu hijo: y luego al discipulo, Cata ay tu madre. Y a la hora de nona clamo Iesus con grande voz, diziendo, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Despues de esto, sabiendo Iesus, que ya todas las cosas eran cumplidas, porque se cumpliesse la sagrada Escriptura, dixo, Sed tengo. Y estaua alli a la sazon vn vaso lleno de vinagre, y ellos tomando vna esponja llena de vinagre, pusieronsela en la boca. Y como la tomasse en la boca dixo, Acabado es. Y clamando otra vez con vna voz grande, Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu, espiro. Ay tantas cosas en este mysterio, que considerar, que no es posible con la breuedad, que vamos tratando los del Rosario, dezir las que se descubren. Pero sea entre algunas la primera, que los Euangelistas se quedaron mudos, y como desalentados se contentaron cõ dezir, que llegaron al Caluario, y que alli le crucificaron desnudãdole primero. Què sentiria, quien tan honesto era, como el Señor, en verse desnudo delante de tanta gente, como alli estaua, quando los verdugos le quitaron sus sanctas ropas: Si Noe echo tan rigurosa maldicion a Chan su hijo, y a su posteridad toda: corrido, de que estando tomado del vino, no le cubrio, viendole affrentosamente desnudo: sino que llamo a sus dos hermanos, para q viessen el vergonçoso estado de su padre, no hallandose al caso mas q sus hijos solos, y su muger, y las nueras, siete personas en todos, y estos tan deudos, y tan amigos, y que no burlaron de la desnudez del sancto, sino que la remediaron, y hasta oy se paga la pena del atreuimiento de vn moço poco considerado, y que no desnudo al padre, sino auiso a sus dos hermanos de que lo estaua, y aun estos sin verle le cubrieron. De este hecho se dexa bien entender el sentimiento del Señor, viendose tal en presencia de gente tanta, y declarada por tan desaficionada a todas sus cosas, y en Hierusalem en Pascua, donde concurria el mundo todo. En que se vee quan mas rigurosa castigo merecian, que el mal hijo Chan, si el amor grande que Dios hombre tenia, no le hiziera passar por tal affrenta: y el vino de su aficiõ no mirara para castigar semejãte atreuimiẽto, alomenos por entõces. Pues desnudo assi tiendenle en la Cruz, y trapassale pies y manos con duros clauos y con esto queda

Genes. 9.

en

en mas trabajoso estado que Iob. Que si este
Cap. 1. estaua en vn muladar, la hazienda perdida, y los hijos muertos, llagado de pies a cabeça, y subjecto a las maldiciones, y desatinos de su muger: a bueltas desso tenia si quiera vna teja con que raer la podre. Tenia las manos sueltas, para beneficiar las llagas, y amigos que le ayudassen en aquel trabajo. Pero a Christo, nuestro Señor vemosle en el Caluario, perdida essa poca hazienda que tenia: sus vestidos en poder de soldados, los hijos que el tanto queria, que eran sus sagrados Apostoles, muertos en el alma, y vno ya en el infierno ardiendo, y pagando la justa pena de sus males, tẽdido en el muladar del Caluario, llagado todo, y como leproso. La muger, que era la Synagoga, essa no solo con la lengua, sino con essa, y con las obras le estaua haziendo mil agrauios. No auia manos con que beneficiar las llagas, ni amigos que le ayudassen en su necessidad. Quan mejor podriamos llorar el caso que tenemos presente,
2. Reg. 1. que el que lloraua Dauid, quando dezia: Montes de Gelboe, no os embie Dios jamas rocio, ni agua: que no es razon que llueua Dios en monte donde murio el Rey Saul, y Ionathas su hijo. Ande el Señor de monte en
4 monte, y de cerro en cerro llouiendo; y en llegando a Gelboe, passe adelante, sin hazerle esse comun beneficio, que no le merece. O monte Caluario, donde perecio el fuerte de los fuertes: sea Dios con tigo riguroso, pues consentiste, que acabasse en ti la vida el grã Rey Christo. Mas Señor, porque mucstro sentimiento contra el Caluario? No se ha de tener por dichoso en verse regado con la sangre de Iesu Christo vuestro hijo? Quando no llueua agua del Cielo, no le basta estar regado con tal sangre, para que con este riego sea mas dichoso, que los montes todos? Embidia te tengo monte quajado, y monte
Psal. 67. gruesso, que quedas de oy mas bienauenturado con tales aguas. Comunicame tanto bien, no seas escasso, auiendo Dios sido contigo tan liberal: para que ayudado yo con la
Isai. 5. sangre qne en ti se vertio, sea Sancto. No me eche Dios su maldicion, por no auerme apro uechado de tanto bien, no sea mi ruyn vida parte, para que mande el Señor, que me falte para siempre el rocio del Cielo, por no auer acertado a ser, qual tantas ayudas de
Ioan. 3. costa me hizieran, si yo quisiera. Leuantan a
Num. 21. Christo en la Cruz, leuantase la serpiente en el desierto: para que mirãdola nos libremos
5 de la ponçoña de la primera serpiente, con la qual nos entro la maldicion hasta los huessos.
Psal. 10. Ya toma Ionathas su lança para destruyr
1. Reg. 13. sus enemigos, y en su baculo passa el Iordan
Genes. 33. Iacob, y boluera despues rico de almas, el que agora tan pobre le passa. Sentaos en

esse throno Real, sapientissimo Salomon, y
dad sentencia diffinitiua en la causa de nue- 3. Reg. 10.
stros males. Acogeos a dormir a la sombra 3. Reg. 19.
de esse enebro, Sancto Elias, que aunque por agora no aura Angel, que venga con la comida para que andeys, lo que os resta del camino, poco es el que os queda, y durmiendo vos, saldran de vuestro costado diuino los Sacramentos, con que andemos
nosotros hasta el monte de Dios Oreb. Al Gene. 1. & 3.
medio dia Señor criastes al hombre, al principio del mundo, y a essa hora le echastes del Parayso, y medio dia es agora, quando le quereys boluer a el si su locura no ha-
ze resistencia a tanta gracia. Vn Seraphin Genes. 3.
con vna espada de fuego pusistes entonces, mi Dios, para defender la entrada, y otro mejor vemos agora en el Caluario desarmado, y desnudo, y todo llagado: pero de veras poderoso, para meternos dentro, sin que aya fuerça, que pueda resistir a su riguroso braço, queriendo nosotros aprouecharnos de la diuina suya, en cosa en que tanto va.

La segunda consideracion en este myste- 6
rio sea, mirar a la Virgen nuestra Señora en presencia de su hijo, y celebrar la despedida dolorosa, con encomendarla al Apostol San Iuan. Estraños fueron los motiuos, que la Virgen en este passo tuuo, para congoxarse por quanto, aunque tenia presentes los bienes grandes, que el mundo auia de recebir con la muerte de Christo hijo suyo, y entendia, que sino leuantaua las manos el verda-
dero Moysen en alto, sustentandoselas no Exod. 17.
Aaron, y Hur, sino clauos duros, no triũphara de Amalech enemigo nuestro. Y si Absa- 2. Reg. 18.
lon no moria colgado de vn arbol, y alancea
do, no gozaria Dauid pacificamente el Rey- Heb. 9.
no. Y sabia, que la ceniza de la vaca vermeja, abrasada en el fuego de su sancta charidad, auia de sanctificar los hombres suzios, y manchados con tantas culpas. Todas estas cosas aliuiarian el sentimiento de la Virgen nuestra Señora, para no acabarse con tan horrendo spectaculo. Pero sin embargo de lo dicho el que tuuo, seria estraño, viendo, y oyendo vna cosa trabajosa, y otras mas: vna que acabara el sufrir, y ciento, que acabaran la vida, si Dios nuestro Señor no se la conseruara para mayor merecimiento
suyo, q bien nuestro. Y si el hijo no la am- Apoc. 12.
parara, vn rio de agua arrojo el dragon, 7
bastante para que con el quedara anegada la muger, sino estuuiera proueyda de alas de amor, y esperãça: pero con estas, y con la ayu da que tenia quedo libre: aunque afligida y mucho. Por quãto assi como en la encarnaciõ del Verbo diuino por estar jũta cõ la mar de gracias, y de virtudes, Christo hijo suyo,

Ff 2 sele

se le comunicaron bienes ineffables, assi oy por estar junta con el mismo hijo hecho mar de congoxas, y de trabajos, essos se le repartieron, para que fuesse mar de gracias, y mar de penas todo junto, Padre Eterno, en quien jamas han faltado entrañas amorosas para aliuiar a los affligidos: porque os aueys con la madre de vuestro hijo con tanto rigor? Si enchis de amargura al hijo,
Genes. 22. queriendole mas que a la madre, es porque se ha encargado de los peccados del mundo, y lleuando a cuestas la leña de nuestros peccados, no es mucho, que desenuayneys la espada de vuestra justicia, no amenaçando el golpe, sino descargandole con todo rigor. Y no me espanto, que entre en el numero de los dexados, quien haze las vezes, de los que justamente lo son, por sus malas vidas. Pero Padre celestial, consuelo de los Angeles, a esta Señora a quien vos tanto amays, que ni tiene peccados proprios, ni se ha encargado de pagar por los agenos, porque la
Thren. 1. dexays anegar en el abismo de tantos des-
Ruth. 4. contentos? Porque quereys, que la Princesa de las prouincias sea pechera auiendo na-
8 cido libre, que diga. Nadie me llame Noemi, que es hermosa: sino llamenme todos Mara, esso es, amarga, que de pies a cabeça me ha hinchido de amargura, el que es todo poderoso. No era congoxa terrible, que estuuiesse la Virgen del Cielo al pie de la Cruz, y que estando boqueando vn solo hijo suyo, y clamando, que moria de sed, y viendo, que no auia para el remedio della, sino vinagre, y hieles amargas, que no fuesse parte para darle vn jarro de agua? Y que viendo todo el cuerpo de Iesu Christo hecho fuentes de sangre, no pudiesse (si quiera) atarle las llagas, y tomarle la sangre con vn lienço? A aquel que baxaua de Hierusalem
Luca. 10. a Hierico, y cayo en manos de ladrones, que le dexaron casi muerto, no le falto vn Samaritano, que le lauasse las llagas con azeyte, y vino; y le detuuiesse la sangre: y nuestra Señora aun de essa piedad no pudo vsar, con el que auia dado por su voluntad en manos de demonios (que tales eran los Iudios en su crueldad, encruelecidos contra el Señor.

La tercera consideracion sea en este passo, que espirando el Señor con tantas demostraciones de grandeza, como eran a vozes y con lagrimas pedir perdon para sus enemigos, offrecer Reynos celestiales a ladro-
9 nes, y gente infame. Descubriendo en esto que tenia el Parayso dueño que colgado en vna Cruz, sabia en vn punto hazer de ladrones sanctos, y trocar soldados, cuya crueldad se auia declarado en el discurso de su passion: para que hiriendo sus pechos, le confessassen por hijo de Dios, a bueltas de todo esso abaxa primero la cabeça. No tenia en aquel punto ya el Señor palabras con que poder hablar, que los dolores, y la sed, y la sangre le auian entorpecido la lengua: y faltando esta para declarar los altos y generosos pensamientos de su alma, baxando la cabeça, dize, lo que la voz no puede. Dezid, Señor si fuesse menester nacer otras ciento en vn establo, y en vn pesebre por nuestro bien: ay en alma, tan atormentada, y tan desobligada con los desatinos de
los hombres, amor para esso? Abaxando la 10
cabeça dize, que si. Si fuera necessario boluer al estado primero por mi: predicar, cansaros, y sudar, offreceriades os a esso Señor, de buena gana? Abaxando la cabeça dize que si. Es possible que vuestro amor llega a estado, que por nuestra salud os porniades otra vez, si fuesse menester en poder de verdugos, que os açotassen, y escupiessen, y coronassen de espinas, y començassen agora de nueuo los tormentos? Abaxando la cabeça, dize que si; y que aunque se han acabado sus palabras, no se ha agotado su amor. Y con esta representacion quiere acabar la vida, para que en el principio y fin della declaren las obras, lo que no pueden dezir las palabras. Y por esso en muriendo le rasgaron el coraçon, para que viessen estas amorosas y ricas entrañas de Christo que se llamo rico en hazer misericordia, y se rompio el velo del templo, para que quedasse manifiesto a los ojos todos, la merced que boqueando al Señor hazia al mundo.

Mas hase de considerar en este grande y famoso mysterio vna diuina mezcla de consuelo, y desconsuelo de aliuio, y pena de esperança, y de temor. Descubriose oy desde el Caluario en acabando de dezir el Señor, *Consummatum est*, el camino del cielo estuuo claro, y sabido, y luego se acerto a andar, y con abrirle la Cruz de Christo tambien le allano. Muerte tan dichosa, tan honrosa, que pudo hazer esso, y lo hizo, como se ha de acertar a solemnizar con lagrimas, si ya essas no faltan de contento? Quando viene el Viernes sancto, dize el Abbad Ruperto, adoramos la Cruz, y en ella la salud que alcançamos, la libertad que por ella vino al mundo, adoramos el presidio donde se conserua nuestra esperança, la firmeza de la charidad, el throno de la 11
misericordia, el titulo de la piedad, el carro donde anda la gracia, la vandera de la paz, la puerta del Cielo, la llaue del Parayso, el abatimiento del diablo, y su cayda, el leuantamiento del hombre, el consuelo de nuestro destierro, el precio de nuestra libertad, el trium-

Li. 6. de diui. offi. cap. 21.

el triumpho de los reyes, la dignidad de los
sacerdotes, la ruyna de las tinieblas, la vi-
driera por donde entra la luz al alma, el na-
uio en que viene la vida, y se va la muerte,
el medio que Dios tomò para lleuar a si y a
su amor todas las cosas, del reyno del Padre,
Ioan. 12. el scepetro del Hijo, el sello del Espiritusan-
cto. Que mayor felicidad que ver en la
Cruz de Christo destruydo el peccado? Que
bien ay que no le halles en la Cruz de Chri-
sto? Que pudieramos esperar hombres lle-
Ber. ser. 1. nos de culpas, sin ella? Destas llagas que
nat. ex va tuuo Christo en la Cruz, se dixo: Cogereys
rys. con regozijo agua de las fuentes del Salua-
Isai. 12. dor; y llamase agua la sangre, porque nun-
ca aquella pudo blanquear tanto vna ropa,
como la sangre de nuestro Señor Iesu Chri-
sto derramada en la Cruz, limpia las man-
chas del alma por grandes y asquerosas que
sean. Quando viere colgado al Señor en la
12 Cruz, con quatro llagas en manos y pies, he
Genes. 2. de entender, que son los quatro rios que sa-
len del Parayso, y riegan toda la tierra, para
que lleue fructo de buenas obras, el qual sin
este socorro no lleuara ni pudiera, siendo de
su condicion esteril y seca en sumo grado, y
con esto tenemos donde matar la sed que los
Ber. de pas deseos desordenados de las cosas tempo-
Domini. rales encienden. Esta sangre es el vino y la
Isai. 55. leche, que por vn Propheta nos manda Dios
comprar, y de balde, que si a hombres de-
sarrapados y pobres, nos mādaran comprar
cosa que vale mas que el cielo, y sin la qual
no podiamos entrar en el, fuera terrible
perplexo, y causara gran congoxa entender
que la compra era forçosa, y impossible: pe-
ro las entrañas de Dios fueron de manera
que llamo compra al quererla, y vsar della:
y esso mismo que es sangre, es vino y leche.
Eres fuerte, vino es la passion y sangre de
Christo: eres niño, leche es q̃ te sustenta co-
mo a tal, manjar hecho al talle de cada vno,
que le pueda digerir el niño, y quede con
el harto el gigāte. Temes que la imperfectiō
de tus obras no sera parte para comprar el
Cielo, siendo esso forçoso, quando imagina-
res a Christo en la Cruz, desgarrado y abier-
13 tos los pies y las manos, entiende que es el
Genes. 44. saco de Benjamin abierto, donde estan los
Iob. 6. thesoros de nuestro remedio cō que pagues,
Ber. Hom. Y aunque el peso de nuestros peccados es
Resurr. grande, pero puesto el cuerpo del Señor en
la Cruz como en balança peso tanto mas q̃
ellos, quāto la arena de la mar peso mas que
vna plumilla ligera. En la Cruz de Christo
Basi. Hō. veo al demonio hecho tonto, que penso que
22. ex ua- triumphaua del mundo, quando vio al Se-
rys. ñor en aquel estado, y el desuenturado que-
do alli colgado, y crucificado en la misma
Cruz en que Christo fue puesto. Con vue-
stra muerte Señor vinieron furiosos dolores
a los moradores de Philistea que eran los *Ori. Hom.*
demonios los principes de Edon, los valien- *6. in Exod*
tes de Moab, y los que viuian en Chanaan, *Exod. 15.*
todos estos quedaron medrosos y desuentu-
rados quando siendo entre los sanctos el
mas sancto, y entre los valientes el mas
valiente, y prodigioso en hazer marauillas
estendistes las manos en la Cruz. De alli
cobro el infierno tan gran miedo, que en
viendo los demonios vn hombre armado cō
estas armas, cae sobre ellos vn pauor mortal,
que esso podra hazer la Cruz puesta en vue- 14
stro braço, que esten quedos como vna pie- *To. 1. epist.*
dra hasta en tanto que passe este pueblo que *3.*
es vuestro, porque le comprastes. Veo que *Hiero.*
con la Cruz de Christo ha perdido la muer- *Osea. 13.*
te sus fuerças, como dezia S. Hieronymo,
consolando a Heliodoro en la muerte de
Nepociano su sobrino. Deste dichoso tiem-
po, dixo Dios. Muerte, yo te matare, por-
que hare que venga vn viento tan calido
del desierto, que seque las venas y la fuen-
te de donde venia este rio, llamo venas y
fuente de la muerte a los peccados, porque
en perdiendo estos las fuerças, son acaba- *Cap. 3.*
das las de la muerte, y sus azeros. Traga-
ste muerte a Ionas, y padecio y murio Chri-
sto, y engullistele como muerto, y en esso
que tenias por ganancia, estuuo tu perdicion
el remedio de Niniue, y la salud del mundo.
El, el te vencio, el te degollo, el Propheta *Hiere. 12.*
fugitiuo que dexo su casa y su hazienda, y
dio su vida en poder de quien andaua por
quitarsela, haziendo esso te dio vida, y tu
la perdiste, y el cielo que antes estaua cer-
rado para Abraham, ya esta abierto para
que entren ladrones si quieren hazer peni-
tencia. El Cherubin que estaua a la puerta *Genes.*
del Parayso con la espada de fuego, ya ha
desaparecido. Y S. Augustin dezia que Iacob *Augu. lib.*
alcançò la bendicion quando al parecer pu- *1. q. in Gen*
do mas que el Angel, para que se entendies- *Genes. 32.*
se que quando los Iudios a su imaginar pre-
ualecieron contra Christo, colgandole en
vna Cruz, y mofando del. Entonces Israel
(que son los escogidos) recibieron la ben-
dicion. Besamos el madero de la Cruz, y
le hazemos el culto que a Dios, viendo los 15
inestimables bienes que de alli nos vinieron
Como solenizare yo con lagrimas este passo?
Hase Dios seruido que con este precioso li-
cor cogido de las fuentes del Saluador, que-
de mas hermoso que el Cielo, mas blanco
que la leche, teniendome mis peccados no
asqueroso, sino hecho asco, y tal que era
corrimiento mirarme. Si destos rios del
parayso viene agua con que la sequedad del
mundo se acabe, y los hombres prouean en
la sed que aquel con su ponçoña les causaua,
si la

si la sangre de Christo es para el fuerte vino, y para el flaco leche, si es el thesoro que estaua encerrado en el saco de nuestro Benjamin, q se descubrio quando su humanidad sancta se rasgo en la Cruz, para q quedassemos ricos: si muriendo Christo se deshizo el reyno del demonio, que con tantos vassallos estaua acrecentado: si la muerte que tan justamente era temida perdio sus fuerças muriendo nuestro Ionas, si se abrio el Cielo, si desaparecio el Cherubin que defen
Ephe.1. dia la entrada: y si quando el Angel del grā consejo quedo al parecer vencido, queda-
Num.16 ron los hombres llenos de toda celestial bendicion en el, y por el, con tantos bienes, que por medio de la muerte del Señor nos vinieron, que marauilla que a gente tan interessada en esta parte, le parezca que ay gran materia de contento, como en hecho de verdad la ay? Assi es, que es para nosotros dia de gran fiesta, y nunca tuuo el mundo tanta razon para holgarse, como con el fructo destos sanctos trabajos. Pero esso no quita el sentimiento que deues tener, viendo a tu Dios en tal aprieto. No te dexa de fatigar, y hazer dar arcadas la purga amarguissima, aunque en ella esta la salud, y quando la toma el que mucho quieres, te afflige, y quando le cortan el braço o la pierna, aunque desso se espere gran bien: ni el saber el buen sucesso de vn parto, quita a la muger las congoxas y vascas del parir. Verdad es que ha de salir la Iglesia del lado de Adā Christo, que esta colgado en la Cruz,
Genes. 3. pero como no haze nuestro señor Dios el milagro que al principio, que durmiendo el primer hombre, le sacaron la costilla, no podia ser sin sentimiento terrible, del qual ha de caber parte a todo hombre Christiano, que cō razon tuuiere este nombre. Y tanto mayor deste trabajo de la Cruz y muerte del Señor que de los passados, quanto es cierto que todos los otros se renouaron aqui y crecieron. Mira desde el punto que el Señor començo su passion en el huerto, y veras lue-
17 go como sus dolores fueron en crecimiento.
Gen. 27. Alli viste gotas de sangre que cayan en la tierra: aqui tienes arroyos enteros: alli vees al sancto Iacob, que estando en el sueño de su arrebatada contemplacion, vee al Señor arrimado a la escalera, pero agora le vees con clauos colgado della, y los Angeles que suben y baxan, son furiosos y grauissimos dolores. Alli vn Angel vino a darle animo de parte de Dios su padre: aqui ay en lugar de Angeles cien mil demonios retratados en hombres, que le acabaran la paciencia con sus inuenciones sino fuera el que era. Que aunque en nombre de Christo dixo vn Pro-
Zacha. 13. pheta: Estas llagas recebi en casa de los que me amauan, quiso dezir, por manos de gente obligadissima a amarme, pero el odio que de hecho me tenian era increyble. Si atado le hizo congoxa quando le prendieron verse dessollar las manos, la grita de los soldados, la mofa quando le lleuauan preso, la furia con que le acusauan, esto todo en la Cruz crecio: alli de noche le lleuauan, y las injurias que en casa de Annas y Cayphas se se le hizieron, aunque grandes, passauan entre los familiares y criados de los Pōtifices: aqui al medio dia esta colgado en la Cruz, en presencia de todo el mundo, a vista de infinita multitud de estrangeros, que lleuassen cada vno a su tierra la nueua de sus infamias: alli desnudo mirandole pocos: aqui 18
al Sol en presencia de gente inumerable. A Lazaro mendigo muriendo de frio, no le da- Luca. 16.
ua el rico vestidos con que se defender del, ni remediarse, pero nadie le desnudo de sus trapillos tales quales: no le remediauan su hambre, pero tan poco le dauan a beuer hieles: nadie era a desconsolarle, dado que tampoco le consolauan, y quādo en los hombres falto piedad para dar orden en la cura de sus llagas, a los perros enseño Dios esse officio, y le encargo. Aqui el Señor en nadie halla piedad, y todos son a maltratarle, a desconsolarle, a agrauiarle, con obra y cō palabras. Açotaron al Señor, y quedò de pies a cabeça llagado, y renouose esso en el Caluario desnudandole, y despues llagandole manos y pies con clauos, para que se despidiesse, por alli la poca sangre que le auia quedado, y esta alli hecho vn haz entero de myrra nuestro Christo, que todo el es vn dolor continuado, vna congoxa, vn abismo de amargura. Myrra en la cabeça, en los ojos, en las narizes, en la boca, en las manos, en los pies, &c. Quando le açotaron, en acabando esto le vistieron, pero agora siendo el desnudarle cō furia, segundos, o terceros açotes, y mas doloroso sentimiento (como seria quitarte de vna herida grande los paños que estan embeuidos en ella) a esto se siguio, desollado el cuerpo y abierto por mil partes dexarle des- 19
nudo. En casa de Pilatus quando lo estuuo, fue pequeño rato, y a puertas cerradas, y rodeado de mucha gente, donde el frio cō esto seria menor, y en la Cruz tres horas estuuo desnudo, estando ya mas llagado, y puesto en vn cerro, y alto en vna Cruz, donde los vientos frios sin ninguna defensa darian en aquellas sangrientas y rezientes llagas, de que se causaria mas dolor de lo que se sabe dezir, ni pudiera çufrir hombre por valiente que fuera. Entonces amarrado a vna colūna, los pies tenia puestos en la tierra, agora aun esse aliuio le falta, sustētandose los rezios clauos en el ayre, y estādo en el colgado vn cuerpo

Aa

de

de mucha grandeza, y cargado sobre clauos
solos. En la columna quedó todo llagado, pe
ro aqui seria intolerable la crueldad con que
descoyuntarian pies y manos, sin que huuies
se ternilla, huesso, nieruo, y juntura que no
saliesse de su lugar, y dexasse su encaxe, que
todo esso se entiende q̃ ternia lugar, en aque
llos sacrilegos pechos, ordenãdolo assi, para
que manos y pies llegassen a los agugeros
de la Cruz, teniendo por menos incõueniẽ-
te este, que dar vn barreno al madero, pare-
ciendoles, que todo quanto hazian era me-
nos de lo que el Señor merecia, y su colera
20 desseaua. Y en partes tan delicadas como
son venas, neruios, ternillas, el dolor es into-
lerable, y en manos y pies, donde neruios, y
huessos, y venas se juntan, de manera que sin
gran violencia y muchissimo dlor no se pue-
den apartar. Quando le coronaron de espi-
nas, fue essa inuencion nueua con que se acre
cento el dolor y infamia del Saluador, pero
colgado en la Cruz quantas vezes el Señor
arrima en ella la cabeça, causan nueuo y in-
tensissimo dolor. Y aunque parecia aliuio de
la pena, el nueuo titulo de Rey y Saluador
de los Iudios, en que a su pesar dauan a entẽ
der, que no padecia como ladron ni mal he-
chor, sino que essos trabajos erã de hombre
que peleaua en fauor de la republica, y bien
de todos, pero esso mismo acrecentaua la pe
na, viendo que al que (disponiendolo assi el
Cielo) dauan essos nombres, colgauan entre
hombres infames y malhechores, y que no
assentauan a nuestro verdadero Dauid, co-
mo tierno gusanillo sapientissimo entre tres
en cathreda, sino en cruz entre dos ladrones.
Truecan se las vanderas de Cesar, *SENA-
TVS POPVLVS QVE ROMANVS*. En
otras de mas authoridad. *IESVS NAZA*
21 *RENO REY DE LOS IVDIOS*, pero
esso no se haze sino en menosprecio de nue-
stro Christo, y esso pretende la fiereza de los
que le crucifican. Infame cosa era verle en
casa de Pilatus vestido de vn andrajo colora
do, pero abrigaua algo, y es menor affrenta
andar vn hombre mal vestido, que desnudo,
como en la Cruz estaua (si ya no quieres
dezir que esta vestido de grana, por estar de
pies a cabeça todo tinto en sangre.) En ca-
sa de Annas y Cayphas los soldados passa-
uan el peso de la noche, venciendo el sue-
ño, con hazer burla del Señor. Aqui hasta
los mismos ladrones que estauan penando
con el, tomauan por entretenimiento, y
2. Reg. 16. aliuio de su mal el burlar de Christo. Mofa
de Dauid Semey, pero vno y mil salieron a
la causa: aqui al escarnio son todos, y so-
lo vn ladron huuo que reprehendiesse a su
compañero sobre esta razon, y permitio
su misericordia para mayor tormento, que
nadie tomasse la mano en su defensa. Y assi
fue este entre los dolores de Christo el mas
terrible, y como vna summa de todos, y
por esta parte ha de causar en los fieles gran
dissima compassion, aunque viendo el bien
que aqui se encierra haga consuelo, y se mo-
dere la pena.

De las siete palabras mysteriosas que Christo hablo en la Cruz. §. 1.

Finalmente has de mirar con attencion 22
las siete vltimas palabras que mortal hablo *Ber. de pas*
el Señor en la Cruz. Que al acabar, como pa *Domini.*
dre, q̃ lo era nuestro, quiso dezirnos en ellas *1. Pala-*
lo que jamas se nos deuia caer de la memo- *bra.*
ria, y como maestro puesto en catreda leer
nos vna summa de toda su doctrina. Entre
las quales la primera es, buelto a su Padre,
supplicarle por los que le estauan affrentan-
do, alegando su ignorancia, la qual en algu
na manera merecia perdon. Solas las entra-
ñas de Iesus bien nuestro, supieran en tan
estraña occasion, no encrudecerse con
tan braua canalla. Que de cosas acabauan
de passar, y que dellas estaua suffriendo,
con que rompio el pecho del Señor, pudien
do mas en el el amor de sus enemigos, y ene
migos tales, que su dolor, y tal dolor. Aca-
bauanle de desnudar y crucificar entre dos
ladrones, tenia presente la mofa que del ha-
zian los que alli estauan, cosa que embraue-
ce vn coraçon, aunque sea de cera, y ni repa-
ra en esso, ni en agrauios que tantos años se
auian ydo continuando, y creciendo hasta lle
gar al punto en que estaua, sino que rompien
do con todos ellos, trata con Dios su padre
del perdon de quien actualmente le estaua
desmereciendo. Haze espanto el ensayo del *Ioan. 13.*
lauatorio de los pies, en que mostro Dios su
amor; mira quãto mas es deramada toda su
sangre por manos sacrilegas, rogar al Padre
que los perdone. Y vso este nombre Padre, di 23
ze S. Bernardo, para que entendiesses que el
pedir esso no era cerimonia y cumplimiẽto,
sino veras y amor: lo qual mostraua, como
boluiendo a la memoria, el amor de Hijo,
por el qual supplicaua que fuesse oydo. Co-
mo si dixiera: Por el paternal amor, con el
qual somos vna misma cosa, os ruego que
perdoneys a los que me estan matando. No
pongays señor los ojos en su mala vida, sino
en la amistad que teneys a vuestro Hijo, y
en el respecto que le deueys, pues por serui-
ros ha llegado a este estado. Mandamiẽto te- *Heb. 9.*
nia la ley de que el Sacerdote hiziesse ora-
cion por la ignorancia del pueblo, y quando
esta se mezcla con summo odio y malicia, sa
le nuestro summo Sacerdote a la causa. Hi-
zo grande encarecimiento Cprysostomo de
la

Chrys. ho. de Dauid. la sanctidad del Rey Dauid, que teniendo a su enemigo en vna cueua para poderle matar muy a su saluo, no lo quiso hazer, y
1. Reg. 16. lo tiene per valentia increyble. Y quando subia por vn cerro arriba huyendo de Absalon, salio Semey, y le dixo: Sube sube hombre del diablo, sanguinolento, cruel, Dios ha mirado la causa de Saul, y de sus successores a quien tyranizaste el reyno, y se le vsurpaste contra razon, tus peccados te traen en
24 este peligro, y Dios permite que te venga este daño, por mano de tu hijo: Quisole matar Abisay, y embraueciose el rey contra el justamente irritado, y mandole, que dexasse hazer a Dios lo que fuesse mas gusto suyo.
1. Reg. 26. Y otra vez quando tomò a Saul la lança y el jarro, puesto en vn alto, daua vozes, y dezia: Oydme Señor mio y mi Rey, si Dios es el que por mis peccados os mueue para que me querays mal, mire el sacrificio que hago de mi, que es grande, perdonando al enemigo, y dese con el por pagado de mis males.
1. Reg. 24. Y otra vez con otras palabras semejantes se enternecio el mal Rey de tal arte, que en pecho tan obstinado hizo tal mudança el caso, que llorando a grandes vozes publico la sanctidad de Dauid: la qual se mostraua en dar bien por mal, y en no vengar se pudiendo lo hazer tan a su saluo. Con esto le parecia al sancto Rey, que tenia tan obligado a Dios, que quando o no le hazia merced como quisiera, o le castigaua algun yerro, dezia, Señor acordaos del suffrimiento y man
Psal. 131. sedumbre de Dauid. Pero lo dicho, que es con lo que hizo el Señor en la Cruz: ya vees la facilidad con que podia vengarse, no tenia porque temer de poner mano en el vngido del Señor, que quando la pusiera era en hombres sacrilegos y endiablados, y quando quisiera, no huuiera vn Abisay, sino las criaturas, todas que vengaran a su criador.
Ad Heb. 5 Y no solo no se vengo, sino que con gritos, y lagrimas supplico al padre el remedio de los males que esperauan a aquella infame gen-
25 te. Prodigio estraño que pone silencio a todos quantos en el mundo han passado, si alguno ha llegado a ser sombra deste. Señor mio, de oy mas, que es menester alegarme razones, para que perdone agrauios, quando los aya recebido en todo genero grandissimos? No sobrara el exemplo vuestro, para que esta difficultad dexe de serlo? Con quantas razones quisieron los Sanctos allanarme en esta parte, sobrando esta, para que se tuuiere juyzio, no repare en injuria alguna, aunque sea muy afrentosa. Ponian-
Hom. 52. in Gen. Chrys. me los Sanctos otros Sanctos delante, a imitacion de los quales me rindiesse en esta parte: ya nos dezian de Isaac, que despues de auer recebido muchos agrauios de los Geraros hombres Gentiles, y enemigos su- *Chry. Ho. 8 ex uarijs in Matth.*
yos, los combido a comer. Iob sin auer oydo jamas ley escripta dixo: Si se hallare que *Cap. 31.*
jamas hize ademan de contento, viendo a mi enemigo caydo, ni me holgue jamas de *Greg. Ho. 27 in Euãg*
su desgracia, yo me subjecto a toda la pena que esta culpa merece. Todos sabemos la *1. Reg. 12.*
sin razon que los Iudios hizieron a Samuel, en quitar le el gouierno del reyno, y desheredar a sus successores y cõ tener tanta ocasion para dexar aquien le auia dexado, no lo hizo, sino que viendo los en aprieto, dixo Guardeme Dios de hazer vn mal tan gran- 26
de, qual es dexar de hazer oracion por vosotros. Los Prophetas perseguidos, desterrados, affrentados, açotados, en carceles alli donde el mundo estaua beuiendoles la sangre, alli, alli estauan llorando sus desgracias, y concertandolos cõ Dios. Acuerdate de lo que padescio Hieremias a manos de su pueblo, y cõ todo esso quando le vio cautiuo no pudiera hazer mas lastimas, si cada vno dellos fuera su hermano, su hijo, su padre, y su misma alma. Estos son y muchos otros los exẽplos con q̃ nos persuaden los sanctos el perdon de las injurias. Pero a mi sobrame Señor el vuestro, que valeys infinito mas que todos, y los agrauios que perdonays son infinitamente mayores, como lo es la honra que se os deue. Otras vezes ponien do los ojos los Sanctos en nuestra dureza, y viendo lo mal que digerimos el nombre de agrauio, dezian que el agrauiado no era el que recibia el daño, sino el que le hazia, y
assi Dauid haziendo memoria de las inuenciones que contra el inuentauan sus enemigos, dize que como abejas le tenian cercado, en que quiso mostrar que el daño del enemigo no era mas que vna picadura de abeja, que ella muere, y vos con vn poco de lodo quedays remediado. Otras vezes nos *Psal. 21.* *Chry. Ho. 68. ad pop.* 27
enseñan los Sanctos el amor de los enemigos, con dezir que todo el mal que mi enemigo me haze (no por la parte que es culpa deste, sino por la que se ordena esso a mi bien) viene por orden de Dios, y no fuera el mundo todo poderoso a tocarme a mi en el pelo de la ropa, si Dios no diera en esso su consentimiento. No fue el diablo parte con toda la potencia que tiene, para tocar en vna de las ouejuelas de Iob, hasta que se *Iob. 1.*
le dio licencia, y pudiera el hombre flaco como yo agrauiarme si Dios no lo quisiera? He pues de imaginar que los enemigos son instrumentos con que Dios nos va labrando, para aquel Soberano edificio; y por essa razon llamo a Senacherib, y a los Assirios *Isai. 10.*
la vara de su indignacion, y Dauid dixo. *Psal. 69.*
Que los Moabitas enemigos suyos eran la olla de su esperança. Que como el padre esta

toma el palo contra el hijo que mucho quie
re, y en acabandole de castigar da con el
en el fuego, esso mismo hazia Dios de
Senacherib y de todos aquellos, que siendo
tu el que deues te agrauian, o por mejor de-
zir te hazen beneficio grande. Que luego
està a su cargo la vengança del que te inju-
rio, en esta vida o en la otra, quando tu des
2. Reg. 1. cuydares desso. Como se vio en Saul, en Ab-
salon, en Semey, en Iezabel, en Acab, en
28 Aman, en Antiocho, y otros muchos. Estos
medios y otros tomo Dios para allanarnos
en vna cosa, que para hombres tan amigos
de honra como lo son todos, era muy difi-
cultosa. Pero ya para el hombre Christiano,
que son menester exemplos de Sanctos, para
que me alegan venganças de Dios, &c. Ya
Señor no quiero otro titulo, sino acordar-
me de lo que en la Cruz hizistes. Vos mi
Señor açotado, coronado de espinas, entre
ladrones colgado en la Cruz, y affrentado,
clamays y supplicays por el perdon de los
enemigos, quando estan executando en
vos, mi bien, su yra y ha de auer ya mas
en mi, indignacion contra nadie? Si a mi
me agrauiaren mucho y muchos, no sera do
nayre mi affrenta con la vuestra, mis aço-
tes con los vuestros, mi infamia con la vue-
stra, y mi muerte con la vuestra? Y quando
el trabajo y deshōra pudiera ser en si ygual,
mira lo que la calidad de las personas leuan
ta la vna y deshaze la otra. Y assi no per-
dere vn punto de mi memoria esta hazaña,
que estando colgado en la Cruz hizistes,
donde haziades representacion de flaqueza,
porque no dixesse mi endurecido pecho, no
puedo imitar al que rogo por sus enemigos,
Aug. ser. 178. de Assum. que era Dios, y yo soy flaco. Algun camino
lleuara esso si estando presidiendo en el Cie-
lo ya immortal, huuierades descubierto este
pecho pero no fue sino quando en la Cruz
29 retratauades miseria de hombre condena-
do, en la qual orastes por vuestros enemi-
Aug. vbi supra. gos enseñandome a mi a hazer lo mismo. Y
aunque no pueda llouer ni dar rayos de Sol a
la heredad del que me hizo mal, offrecerle
he lagrimas rogando por el, supplicando que
amanezca el sol del desengaño sobre su al-
ma, con que vea que va en camino de per-
dicion. No sere como las ventosas de quien
Plutar. dezia Plutarcho, que solo atrayan la sangre
podrida, y no tocaua en la que no lo estaua.
Quiero dezir, que quando se me hiziere la
affrenta, y estuuiere reziente la llaga, no
porne los ojos en el motiuo, que por estar sen
tido y enfadado tengo, y a la razon que ay
para aborrecer al que me leuanto el testimo
nio, y desacredito, que esso es poner los
ojos enfermos donde enfermen mas, dezia
el mismo Plutarcho: sino leuantarlos he a
vuestra Cruz mi Dios, y alli en vuestras pa-
labras hallare la facilidad que desseo para
perdonar injurias con pecho generoso, alla-
nandome en que es summa honra parecerme
o quien haze estado de perdonar. Mira, la
vida a aquellos sacrilegos, y infernales
hombres quien se la daua? Dios, y esso 30
quando la tomauan de su mano, y la salud
para hazerle con ella terrible besa (que aun
en philosophia se sabe, que no podian me-
near la mano, el braço, los pies, la len-
gua, sin el concurso actual de Dios) pues
que mayor atreuimiento que el de los hom-
bres, y que mayor misericordia que la de
Dios. Que quando les conseruaua el coraçon,
le estuuiesse aborreciendo, y quando les
abria la boca le blasfemassen, y quando esta-
uan haziendo vn mal sobre todo mal, esfor-
çaua Christo la voz ronca y acabada, y em-
biando por ella sospiros y lagrimas, a los
ayres, pedia a su Padre perdon para los ene
migos que le estauan deshonrando. Con este
exemplo he de tener animo para vengar-
me? Con la Fe desta verdad ha de caber en
mi entendimiento, imaginacion de hazer
mal a quien me le haze? En ninguna mane- *Colo. 3.*
ra. Sino que desnudo de la yra, indigna-
cion, y malicia, me vestire de pies a cabe-
ça de misericordia, de sufrimiento, de benig
nidad soltando la quexa que de otro pudiere
tener, perdonando como el Señor perdono
en la Cruz, donde estando mudo para que-
xarse en sus dolores, no lo estuuo para in-
terponer su authoridad con el padre, a fin
de alcançar perdon para sus enemigos, sien-
do esta la primera palabra que hablò colga-
do en vn madero.

La segunda palabra fue dezir a vno de los *2. Palabra*
ladrones que con el estauan en la Cruz, oy
seras conmigo en el Parayso. Palabra breue *Bern. de*
pero de summo consuelo dize san Bernardo *Pass. Do-*
para los couardes, con que se alienta la es- *mini.*
perança, con que nadie desmaye, sino que
entienda que tiene el Parayso tal dueño que 31
de ladrones sabe y puede hazer en vn punto
sanctos. Este hombre poco rato antes a las
maldades passadas añadio otra mayor, qual
era blasfemar del Señor, y dezir lastimosas
y pesadas palabras. Y a deshora por ventu-
ra quando el estaua mas descuydado le true-
ca Dios el coraçon de tal arte, que sin letra
do haze vna celestial peticion, teniendo fun
damento en la Fè, esperança, y charidad, *Bern.*
de Dios, ordenada al tiempo que los Apo-
stoles andauan descarriados, y en essa occa-
sion le confiessa por Señor y por Rey. Que
vees amigo de Rey, y de Reyno? Que au-
thoridad? Que grandeza? En que quieres
que se acuerde de ti, quien esta boqueando?
O que me ha dado Dios luz, y entiendo

que es Rey y Señor del mundo el que esta en este palo colgado. Oy haze bodas con los hõbres, y da en arras su sangre, y no es mucho que en tan buena occasion sea largo en ha-
32 zerme merced, y por esso le supplico que tẽga acuerdo de vn hombre tan malo como yo soy. Y tienele tan grande, que luego le offrece el Parayso. Nadie ha de auer en el mũdo tan desatinado, que mouido con este exẽplo, quiera dilatar el hazer penitencia, y dexar la emienda de la vida, para quando esta se acabe, locura es de la qual habla san Augustin por estas palabras. (*Libro 2. de ver. & fal. Pœn.*) Para hazer penitencia nadie espere quando ya no puedo peccar, que aquel a quien dexan los peccados primero que el los desampare, no le parecen del todo mal, ni tiene verdadero aborrecimiento de la mala vida, y quien no sale della, hasta que se acaba, y aunque Augustino dudare de la salud del tal, no le hara agrauio, dado que nuestro Señor ha dicho (*Ezech. 18.*) que en sospirando el peccador, no se acordara el mal estado passado, pero creo que pocas vezes aconteze que al morir quando ay tantas cosas que hagan congoxa, haga lo que para el perdon de las culpas es necessario. En la muerte ayuda el Señor a la conuersion del hombre peccador, con ayudas efficaces quando el se sirue, pero esta seguridad engaña a muchos, porque los grandes estoruos que en esse tiempo ay, hazen que sea negocio peligroso dexar la penitencia para essa hora, que es gran cosa inspirar
33 la Dios entonces. Porque tã particular sentimiento y tan estraña mudança, como es para esso menester, es locura pensar que la ha de tener el hombre a tiempo que la calentura, las vascas del estomago, el dolor de costado, la passion del sueño, y los demas dolores y accidentes le aprietan. Quando no ay miembro que no padezca, como quedara el coraçon desembaraçado para sentir la offensa de Dios, y el entendimiento entero para conocer la malicia del peccado, si Dios no haze vn medio milagro de dar entre tantos dolores sentimiento? (*Ser. 38. ex uarijs B. r. Psal 15. Matt 25.*) Acuerdate de las virgines locas, y mira que quiça llamaras algun dia y oyras, cerrada es ya la puerta: no ha lugar la entrada. (*Basil. Ho. 3. de bap.*) Mira que dixo el Apostol, que vernia el dia del Señor como ladron, y assi no ay que guardar la emiẽda de la vida para la muerte, no te acontezca lo que al otro rico del Euãgelio, (*Luc. 12. 1. Thes. 8.*) que estando dando traças en la vida larga, que a su parecer le restaua, oyo vna terrible y temerosa voz que le dixo, ea necio que ya no ay mas vida, esta noche te sacaran el alma, y apretado con la nueua congoxa, no miro en la satisfacion de los yerros passados, sino que se fue al infierno. (*1. Reg. 28.*) A Saul dixo Samuel, mañana seras cōmigo en esta otra vida, y no fue parte la certeza desta amenaza, para que se boluiesse a Dios, y con lagrimas hiziesse peni-
tencia, ni encaminasse vn sospiro al Cielo, 34
y quando Elias dixo al Rey Ochozias (*4. Reg. 1.*), que moriria de la enfermedad en que estaua, con ser fiel, no trato de satisfazer por las offensas hechas contra Dios. Vn Rey Ezechias (*Isai. 38.*) aura sancto, que auisado de su breuissimo fin, se buelua a la pared y derrame lagrimas, y haga negocio de applacarle. Caso raro. Lo ordinario no es esso, si no que quando los hombres guardan para la muerte al conuertirse, y mudar la vida, acaban essa en el estragado estado en que hã viuido. Ay vnos hombres dize S. Augustin (*In Psalm. 102.*), q̃ passan su tiẽpo, haziẽdo assomadas de que quieren hazer penitencia, y de dia en dia la van dilatando, hõbres que han aprendido la musica del cueruo q̃ cõ su graznido anda siempre diziẽdo cras, cras, mañana, mañana, y con esso acaban la vida: sin que llegue jamas al plaço que señalauã. Acuerdate hermano, que el cueruo que acabado el diluuio salio del Arca (*Genes. 8.*), no boluio mas a ella, y esse peligo corre el q̃ dilata el emendar la vida: porque no se paga Dios de la dilacion de la voz del cueruo, sino de la acelerada confession con el gemido de la Paloma, que torno al Arca luego. Mira que andando diziendo mañana, mañana, llegara la vltima hora, y no sabes qual sera. (*Hiero.*) Y lo cierto es que te succedera lo que dixo el Sabio (*Prouer. 6.*) por estas palabras: Hasta quando dormiras perezoso, ha de venir dia en que dexes la ca-
35 ma? Andas diziendo dormire vn poquito, dexadme boluer a dormir otro poquito, que despues me leuantare, y emendare la vida, y cõ esta modorra viuiras hasta que venga la necessidad por tu casa como caminante, quãdo menos pensares, y la pobreza como hombre armado, que ni le conoceras, ni podras vencerle. En lo qual todo quiso significar el vltimo mal de los tales que sera venir a la sepultura con summa pobreza de bienes del alma, y sin poder esperar las riquezas q̃ al morir se dan a los Sanctos. Todo el tiempo que dura el mundo le llamo Dauid, oy, dize san Pablo (*Ad Heb. 3 ex. Ps. 94.*): Quando dixo, si oy oyeredes la voz de Dios no tengays duros los coraçones. Y este, oy, no es para mi mas que vn dia, y no es dia que tiene veynte y quatro horas. Mi dia no tiene mas que este instante de vida, que el que a este succedera ni es mio, ni se lo que ha de ser de mi en el, que quiça sere ya muerto y sino, quiça con la dilacion quedarẽ burlado, y no acertare a hazer verdadera penitencia. No ay cosa (*Genes. 9.*) en la Sagrada Escriptura, que mas espante, que aquello de Noe, q̃ tardasse cien años en hazer el Arca, auisando al pueblo de su desastra-

desastrado fin con el diluuio, que començasse
36 se a llouer, y a salir los rios de madre, y
inchirse las casas de agua, llouer y mas llo-
uer, y que con todo esso no acudiesse nadie a
Noe a pedirle lugar en el Arca, donde el re-
medio era tan cierto, y la necessidad tan pre
sente, cosa es prodigiosa y que parecia in-
creyble si Dios no lo dixera. Donde vees el
peligro que tiene dilatar la emienda de la vi
da, y la poca sazon que tiene en la muerte,
donde los hombres con las vascas del mo-
rir se oluidã de todo, y assi no ha de ser occa-
sion este ladron sancto, para que dexes para
el partir de la vida el pedir misericordia a
Dios de la mala vida passada. Pero ha nos
de hazer gran cõsuelo, ver en el, que a punto
Ioan.4. esta el Señor para remitir sus ofensas. Quan
do el Señor començo a predicar, que ansias
porque los hombres saliessen de su malavida,
que hizo porque vna mugerzilla Samarita-
na dexasse el estado perdido en q̃ viuia. Con
que franqueza le ofrecio vna fuente de agua
viua en el coraçon, sobrandole vna gota de
Ioan.8. ste diuino licor. El caso de la adultera cele-
Hier.3. brado fue, y las enfermedades todas a que
el Señor acudia tenian por fin la cura del al-
ma, y ser principe de la entereza y virginidad
de almas que auian gastado la vida en estar
amancebadas con las criaturas. Pero agora
que se acabaua ya la vida, quiso que quedas-
se sellado en la memoria de los hombres este
su pecho, para que nadie descõfiasse del per
37 don. Cosa marauillosa es, a que punto llego
el negocio deste hombre en cosa que no im-
portaua menos que arder, o reynar para siẽ
pre, y que esso se auia de començar dentro
de dos horas. Hombre a quien toda la vida
se le auia passado en vn sempiterno sueño, y
oluido de su alma, hombre que en tantas oc
casiones (que alguna vez oyria predicar a
Christo nuestro señor, o le veria hazer mila-
gros o de oydas sabria esso) de ninguna se
aprouecho, que sale a la audiencia a oyr sen
tencia con el Señor, va con el hasta el Calua
rio, cuelganle en la Cruz y calla, y estando
para espirar colgada su perdicion de vn hili-
to, le mueue Dios tan efficazmente la volun
tad, que confessando que su infamia y muer-
te eran justo castigo de sus culpas, oluidado
desso sin que le embaracen tan brauos dolo-
res como los que en la Cruz passaua, haze
vna confession exemplar que lo sea de todos
las que hã de alcançar perdon, y dize: Señor
acordaos de mi quando llegaredes a vuestro
Reyno, confiessa la mala vida passada: mue-
38 stra estraño aborrecimiento della, abraçase
con la Cruz para satisfazer por ella, enten-
diendo que es digno castigo de sus culpas el
que padece, y hazele voluntario siendo for-
çoso. Y cõ esto haze representacion digna de
vn peccador que se conoce. No se atreue a
pedir la cõpañia en el Reyno, no dize: Señor
recogedme en vuestro Reyno quando entra-
redes en el, no pide tanta gracia sino que co-
mo hombre que conoce quien es, se acoge a
valerse de la diuina misericordia, acordaos
de mi peccador perdido, acordaos pues soys
Señor mio, e yo esclauo vuestro, que no pi-
do mas memoria que la que se deue a vn vil
sieruo, si alguna es. No os pido como mi cõ-
pañero, que me librreys de la pena en que
estoy, en la otra vida pido el acuerdo, no
quiero recebir merced en las cosas viles de-
ste siglo, que ni honra, ni salud, ni vida vale
nada. Pues vuestro reyno no es aqui, tampo-
co quiero la memoria aqui, sino quando sal-
gays deste trabajoso estado, en q̃ os ha pue-
sto vuestra piedad, y nuestra miseria. Que
trueque tan raro, que mudança, que spiritu.
O poderoso braço del crucificado, que en vn
punto haze de vn ladron predicador, de vn
maestre de vicios, maestro de virtudes, de
malhechor martyr, lleno de vna celestial luz,
y credito del que estaua alli penando con el.
Muerto el Señor algunos boluieron a Hieru *Luc. 23.*
salem, hiriendo los pechos con muestras de
arrepentimieuto, y confessando por el Hijo
de Dios al que auia muerto en Cruz, pero
vieron escurecido el Sol, oyeron vn terremo- 39
to grãde, las sepulturas abiertas, las piedras
hechas pedaços vnas cõ otras, y q̃ auia Chri
sto fuera de todo curso ordinario espirado,
con vn grito terrible, y no era mucho, que tã
tas cosas juntas y tan extraordinarias, mu-
dassen coraçones, aũque fuessen de soldados.
Este ladron aun nada desso auia visto, sino al
Señor coronado de espinas, todo llagado, de-
sangrado, affrentado, con grandes represen-
taciones de flaqueza, y en medio de todas
ellas confiessa, que el que esta en aquel aprie
to, es Rey, no temporal, sino eterno, del siglo
venidero. Y en agradecimiento deste serui- *Ambros.*
cio guarda Dios su estilo, que es dar mas de
lo que le piden. Este se contentaua con acuer
do para en adelante, el Señor oy le da la glo
ria, le libra de todo mal, y en muriendo den-
tro de tan breue rato fue bienauenturado, y
creo que de los hombres, el primero que de
asiento vio la diuina essencia fue el. Espe-
rança grande dio el Señor con este hecho, a
los peccadores, pero porque no es negocio
seguro este, otro se quedo alli, y se fue al in-
fierno, sin que el exemplo de su compañero,
ni la liberalidad del Señor le mouiessẽ a dar
corte en sus males, y tratar del remedio que 40
en aquella coyuntura le era tan facil, sino
que de la Cruz en que estaua penando, baxo
a otra en que penara perpetuamẽte. En sum-
ma en este hecho se anime el pusilanime,
que sino le quedare este consuelo, no se que

Gg 2 hizie-

hiziera, quien se viera en el postrer tercio de la vida, con acuerdo de vna perditissima en que hasta aquel punto auia durado, y tiene por consuelo singular, oy seras conmigo en el parayso, y para los atreuidos y confiados el successo del otro ladron los ha de tener en cuydado, y con justo miedo de su perdicion.

3. palabra Concluyda prosperamente la causa del buen ladron, boluiose el Señor a su madre, y dixo: muger, cata ay a tu hijo, y poniendo los ojos en Iuan le encomendo que de oy mas la siruiesse y regalasse como a madre. Palabra fue esta que reduziria a la memoria de la Virgen el consuelo, que en todo el discurso de su vida recibio con la compañia de su hijo, y el amoroso tratamiento de quien tanto la amaua, y que ya se yua acabando todo esso, el verle, el regalarle, el oyr le predicar, hazer milagros, que se acabaron aquellos dichosos dias, y venian otros en
41 que San Iuã auia de hazer el officio de Christo hijo suyo, con quien ni auia de tener los ratos, ni los gustos, ni los aprouechamientos, que solia. Muchas cosas tuuo nuestra Señora en la Cruz de tormento estraño, y todas ellas son tales que cada vna parece la mayor. Que como el amor de la Virgen a su hijo no tenia encarecimiento assi no le tenia la pena de su mal. Dexo el amor de la charidad que fue estraño, y el natural que nacia del conocimiento de lo que su hijo valia, el amor que cõ el tiempo nuestra Señora auia grangeado era summo, porque lo eran las causas que tenia para amar vn hijo que la amaua tiernissimamente, la honraua, le hazia merced, de manera que en vna muy larga vida ningun hijo ni todos juntos pudieron hazer tanto beneficio ni fauor a madre como el Señor en vna sola hora. Los demas quando rodeen el mundo, empleen su contento, su vida, su salud, su hazienda, y la de sus amigos, y lo demas todo, no pueden igualar con lo que deuen a sus padres, como dixo Aristoteles, pero nuestro Christo como siẽdo hijo suyo, era de Dios, en vna hora supo y pudo, y quiso dar mas a la purissima Virgẽ de lo que ella podia merecer en cien años, y en cien mil si tantos viuiera. Mas que puede dessear vna madre en su hi-
42 jo que no lo tuuiesse Maria en Christo con infinitas ventajas, si le quiere discreto, si sancto, si dadiuoso, si rico, si sabio, si hermoso, todo esso estaua en el con mas perfectiõ de lo que podemos entender, y todo esso em pleeria en el gusto de su madre, liberal para ella. Pues el agradecimiẽto y el amor con q̃ respondia era lo que puede humana criatura a tanta merced, y assi era grande sobre todo lo que se puede dezir, y a la medida deste fue el dolor, y assi todo quanto se te pudiere encarecer de otros que sintierõ muertes, necessidades, trabajos, agrauios, afrentas, deshonras, de estraños, o deudos, amigos, hermanos hijos, es nada todo esso junto conpassado con el dolor que nuestra Señora tuuo en este passo. Y mas creo que nadie jamas sintio sus proprios trabajos con lastima que llegasse a la que nuestra Señora tenia de los que padecia su hijo, porque nadie estuuo tan adelante en amarse a si como lo estuuo la Virgen en amar a Iesu Christo. Y assi vna de las cosas que declaro su valor sobre manera, fue el acertar a tener medio en tan grauissimo dolor, y moderarle de manera que con el no hiziesse cosa que fuesse demostracion de estremo mayor de lo que conuenia. Y assi has de creer, *Ansel. super. Ioan. stabat. iuxta crucem.* que buena parte de su tristeza era auer de recoger al coraçon las lagrimas, y los suspiros, y no poder quitar los nublados del alma llorando, ni desenconar el coraçon con
43 frequencia de sospiros, estando obligada a representar modestia, animo, fortaleza y fue merced de Dios poder estar en pie cabe la Cruz, para offrecer al padre eterno aquel sacrificio sangriento, ordenado al bien del mundo. Las mugeres en el camino hizeron terribles lamentaciones sobre *Luca. 23.* el Señor, siendo menos lo que entonces passaua, y el amor dellas menor mucho, por donde entenderas algo de lo que nuestra purissima Maria sintio. Quando vieres con que sentimiento boluieron soldados a Hierusalem muerto Christo, que pensaras de la madre que sea encarecimiento? En este aprieto estaua el alma desta Señora, quando puso su hijo tiernamente los ojos en ella, y esto que parece algun aliuio es terrible desconsuelo. En vn mismo punto se van a quebrar los ojos del Saluador para morir, y la fuerça de la muerte los cerraua para acabar, y la fuerça del amor los auiuaua, para mirar a la madre. La sangre los tenia cubiertos y casi ciegos, y el desseo de ver a la que tanto amaua, los hazia de lince.
44 O madre sancta, aquellos postreros rayos de los ojos de vuestro amado, que profundamente hizieron assiento en vuestro coraçon o ojos que en lugar de regalar como soliades, soys saetas que passays de claro en claro el coraçon, y atrauesays el alma. El encontrarse aquellos diuinos ojos, los vnos llenos de sangre, y los otros de agua, fueron y se han de contar entre los grandes sentimientos de la Cruz como lo seria para el que tiernamente ama ver que estando con las congoxas del morir el padre, o la muger o el amigo, le clauo vnos amorosos ojos, que faltando ya la lengua, son los vltimos testi-

testigos del amor que tiene el coraçon. Es
morir, es rigurosso trance el que con esto se
passa. Passo por el brauo sentimiento que
con la muerte de Christo tuuo la Virgen,
Zacha. 12. que este excede todo encarecimiento. Pues
hablando deste dia vn Propheta dixo. Que
en el auria vn llanto grandissimo en Hierusalem, qual fue el llanto de Adadremon en
el campo de Magedon. No tuuo otra cosa
mas lastimosa a que le comprar, sino al llanto con que se celebro la muerte del santo
rey Iosias, padre de la patria, reparador de
la republica, zelador de la ley: assi se llorara dize el Propheta, la muerte de nuestro
rey Christo en Hierusalem, y sera mayor
Epiph an. mucho el llanto de la madre. Estos motiuos
haeresi. 78. y otros muchos tuuo de pena: pero oyr, vees ay a tu hijo, fue palabra tan terrible, que
45 auiendo el Señor preuenido la ternura desta
sentencia, no la llamò madre, sino muger.
Que veya que no era tiempo de acretentarle el dolor con palabra tan regalada, que se
le hizieria pedaços el coraçon, si oyera el
nombre de madre en tal coyũtura. Cuchillo
de dolor era oyr tal trueque. En la primera
palabra q̃ oyò la Virgẽ consolose con ver el
animo de su hijo, que a vozes rogaua por los
enemigos, y en la segũda cõ ver al hõbre poco antes perdido, reconciliado ya con Dios:
pero la tercera palabra ha de ser para desconsolar aquien tanta aficion sẽ tenia. Madre, cata ya a tu hijo. Como si dixera. Se los
aprietos en que por mi respecto estas, lo que
te duele mi partida, el desconsuelo de la soledad, la falta de la comunicacion y trato
comun. Hasta este punto tu me has regalado como madre, y yo te he obedecido como hijo, mi cuydado ha sido entretenerte con
dulces ratos de mi compañia, ya ha de faltar lo que hasta aqui has tenido desso, pero
no te faltara mi discipulo amado, que te sirua, que te honre, y te precie. Que mejor es
Eccles. 4. viuir in compañia, que a solas, que el trato
con quien se ama, haze regalo, y prouecho.
O Señor, que congoxa causaria esta palabra? Que pena? Que sentimiento? Si estando
46 boqueando la cosa que mas en el mundo
quieres y estando de pena mas a la muerte
que el que esta muriendo, te dixesse: yo me
muero, consuelate con la hazienda, con la
honra, con los hijos que te quedan, diras
con rabia estraña: O Señor esso me aueys
de dezir, que muriendo vos me consuele?
Llorando partir: presto de la vida. No me
nombreys consoladores, que todos lo seran
intolerables. Quando en breue rato se acabe el veros, no ay sino entender que donde
quiera que ponga los ojos hallare nueuos
motiuos de tristeza, no ay sino regalarme
de oy mas con el mismo desconsuelo, y saber que las lagrimas que derramare han de
ser la comida y la cena de cada dia. Pues
si esto puede el amor de vna criatura con
otra criatura, a quien mucho ama, que me
diras del desconsuelo de la Virgen encomendada a San Iuan, para que se consuele
con el agora que se le arranca de las carnes el alma a su hijo? Sin duda fue este
trabajo tal que quien mas supiere de amor, le sabra entender menos mal, y lo que
se ha de confessar es que fue grandissimo,
pero a donde llego esso no lo sabe, sino quiẽ
passo por el en tal occasion.

La quarta palabra fue, que cerca de las 4. palabra.
tres de la tarde poco rato antes q̃ el Señor
espirasse, boluio los ojos al cielo, y a vozes
dixo: Dios mio, Dios mio, porque me aueys Ber de pass.
desamparado. No fue palabra esta de impaciencia, sino de mucho amor nuestro, el qual Domin.
le hazia quexarse de que almas por quien 47
el tanto hazia, auian de dexarse peccando,
sin que tan grandes obligaciones, los tuuiessen juntos con el. Muchas muestras auia dada Iesu Christo en el discurso de la vida, de
lo que sentia esso, y lo que le lastimaua auenturar tantas riquezas, por quien no se queria aprouechar dellas. Con que lastima dixo Matt. 23.
en vn sermon a Hierusalem, que de vezes he
querido, haziendo officio de gallina acariciar tus hijos, y tenerlos debaxo mi amparo, y no has querido? Que de vezes te hize Hiere. 2.
obras con que subiectarte de todo punto a
mi seruicio, y quando no me cataua, salias
con dezir: No se canse en esso mi marido,
que no le tengo de seruir. No auia de ser
congoxa de Christo esta, si la ingratitud seca las corrientes de la gracia, y la que vn
hombre recibio de otro, si se oluida, o se tiene en poco, haze tanta mohina, que toda la
vida se passa con essa lastima, no ay conuersacion donde no hableys en esto, a proposito y sin el, y espantas te de que clame
Christo antes de espirar sobre este caso?
Quando se deuia esperar que el alma de cada vno dellos se apegaria con vna ineffable 48
vnion, con el alma del verdadero Dauid,
quando tan grandes y tantos beneficios no
auian (de razon) de dar lugar al oluido,
quando se representa este a nuestro Christo,
pone los gritos en el cielo en demostracion
del sentimiento que merecia el caso. Mas
da vozes quexãdose de verse desamparado,
porque nadie viendo tanta paciencia, y tal
mansedumbre, la tranquillidad con q̃ estaua
en la Cruz padeciendo, pensasse que en esso
no auia dolor, o trabajo o que era muy
moderado, viẽdo la serenidad con q̃ rogaua
por sus enemigos, con q̃ prometia los reales
assientos al ladron que estaua en la Cruz, y
tenia prouidencia y acuerdo de su madre,
por

porque no entendiesses que era esso falta de congoxa, como declarò esto en el huerto cō el copioso sudor de sangre que alli tuuo, la da a entender agora con gritos grandes, los quales fuessen indicio del gran dolor, que tal auia de ser el de vn hombre a quien Dios auia dexado, quitandole lo que le podia hazer consuelo, y dexando en su punto aquello todo que de su condicion da pena, y para
49 que entiendas esso, dize. O Dios mio, que siendolo de todos lo soys mio con particular razon, como nunca dexando al que os sirue, me aueys dexado a mi? el Hijo atre-
Genes. 9. uido Chan como tan perdido, fue maldito, y le dexo su Padre como si fuera enemigo suyo: pero quien vino del Cielo no a hazer
Ioan. 6. su voluntad, sino la del Padre que alla tiene, vino a darle a conocer al mundo tan a su costa: assi es bien que se paguen tan conocidos seruicios quando actualmēte estoy oc-
Ioan. 17. cupado en ellos? Pocos dias ha Padre eterno, que se oyo vna voz vuestra, que dixo: Yo he dado a conocer a mi hijo, y dare orden como el mundo reconozca lo que vale, y ninguna cosa menos parece que se descubre que essa. Hijo soy de Esclaua, que tal se confesso mi madre quando se hizo preña-
Genes. 21. da, Ismael soy, figura de peccador, arrojado fuera de vuestra casa, las manos y fuerça de todos se han cōjurado contra mi, no auiē do yo sido sino en fauor de todos, tomando armas en su defensa contra el comun enemigo. A aquel, y a su madre no les falto ayuda quando se vieron en necessidad, y quando les faltaron hombres, tuuieron Angeles, pero auiendome a mi faltado la tierra, tambien parece que me falta el Cielo. Cosa marauillosa es ver aquella humanidad sanctissima, que estaua junta con la diuina persona, dexada en la porcion inferior, para que padeciesse sin aliuio, y sin consuelo mas que el que causaria cumplir con lo que Dios
50 queria, y con nuestro amor. Sin dubda se le representaria la assistencia, que Dios siempre ha hecho a los que en sus necessidades se han querido valer del, de que la sagrada Escriptura esta llena, que es de manera cierto, que aun quando de cumplimiento quiso hazer con vn cilicio ademan el Rey Achab, que se queria aprouechar de Dios en las
3. *Reg.* 21. amenazas de Helias, dissimulo por entonces
4. *Reg.* 1. con el, y embio al Propheta, que le consolasse: y sabia la indignacion del Cielo contra Ochozias, porque no busco alli el remedio
Genes. 49. de su enfermedad. Y dizen los Sanctos, que
Chrys. dexo a Ioseph en la carcel catorze años, porque intētó el remedio de su trabajo, por medio del copero del Rey Pharaon, y no trato con solo Dios de su libertad. Con esto veya el Señor, que no buscaua Christo su hijo fauor humano, ni le queria, sino el de su Padre solo, en caso tan apretado en que jamas hombre se vio que con mil leguas llegasse a el, y en tal sazon da gritos que le han dexado no hombres, que nacieron para saber hazer esso a cada passo, sino Dios que tiene por officio ayudar al que del tiene necessidad. En el huerto quando sola la aprehension de los dolores saco sangre, se proueyo de consuelo a la hora, y en esta donde de tro 51
pel se ponen en execucion todos, no vna vez sino dos publica, que le ha desamparado su Padre, que lo es de misericordia.

La quinta palabra que el Saluador hablo 5. *Palabra*
puesto en la Cruz, fue: Sed tengo. No ay duda, sino que la sed que el Señor padeceria en aquella sazon seria estraña, porque ayudaria a esso no auer beuido desde el jueues antes, y los tormentos, agonias, jornadas de vn tribunal a otro, y la carga de la Cruz, y infinitos otros trabajos, serian causa de no poder paladear de sed, y la necessidad en que estaua le apreto de manera que le obligo a pedir de beuer, a hombres de cuya dureza tampoco se podia esperar, y de que tanta esperiencia tenia. Pero quien creyera aun con essa, que vna tan poqueña misericordia no se hallara en entrañas de hombres, por inhumanos q̃ fueran. Que se puede pedir que menos sea que vn jarro de agua, y que se puede negar con menos escusa? Es mucho que mateys la sed con vn poco de agua, a quien ha derramado su sangre, y se ha hecho fuentes
para remediar la vuestra? Con lo que por mi *Psal.* 21.
ha passado la noche, y el dia, estoy seco como vna teja, la lengua tengo cosida con la gargāta, tengo secos los huessos, como si los huuieran arrojado en vn horno para que se
tostassen. Mi alma es como tierra, sobre la *Psal.* 101.
qual ha dias que no llouio. No os pido que me libreys de la Cruz, que me cureys las lla- 52
gas, que deys orden en mi salud, que procureys mi remedio, sino que le deys, pues es tā facil, a la gran sed que padezco. Furiosa passion es la sed, y siendo verisimil que esta tuuo el Señor sobre manera grande, tambiē lo seria la pena, y no fue esta de las cosas q̃
en aquella hora le fatigaron menos. O san- 7. *Reg.* 23.
cto Rey Dauid, que al punto que declarastes la gana que teniades de beuer vn jarro de agua de la que soliades tener en Bethlehem vuestra tierra, luego se hallaron soldados en vuestro campo, que pusiessen en condicion la vida por proueer, quiça mas a vuestro gusto, que a vuestra necessidad, que quando no fuera menor, no tenia aquel solo remedio, ni faltaua en el campo agua, aunque no fuera tal. Pero oy que la pide nuestro Christo forçado de la sed, y no es menester para remediarla ponerse en peligro, no se la dā sino vina-

vinagre con que se le acorte la vida. O Señor mio, que nunca vos fuystes tan escasso con los hombres, ni pudieron aprender de vuestra magnificencia esta cortedad, que quando huuieron menester agua, sacastesla
Exod. 17. de vna peña de donde nadie tal penso. Quan
Iudi. 15. do tuuo sed Sanson, de la quixada de vn as-
53 no le sacastes vna fuente, y no os contentastes con darle vn hartazgo de agua, sino que quedasse alli vn rio en testimonio de vue-
3. Reg. 16. stra largueza. En viendose Helias con sed, quando en el desierto no tenia como la matar, no esperastes Señor a que la pidiesse, sino antes desso vino vn Angel del cielo con
Genes. 26. agua, y porque esta no hiziesse daño al Pro-
Ioan. 4. pheta cansado y desmayado, vino tambien
Ioan. 7. con ella pan. A Isaac que de pozos le distes, para que beuiesse el y su casa y sus ganados. Y quando venistes del cielo venistes hecho fuente donde acudiessen todos quantos quisiessen, y se hartassen de beuer, no queriendo llamaros vaso que en fin se acaba, sino fuente que siempre dura, y manantial, que ninguna cosa le agota. Este ha sido vuestro estilo Dios. Pero quãdo a vozes pedis vn poco de agua a hombres con quien tan liberal siẽpre fuistes no se os prouee: crueldad no vista jamas hasta esto punto, y trabajo estraño. Pero passaredes con el fin pedir socorro, como passastes con otros cien mil, y mas sabiendo que no se auia de acudir a vuestro desseo, sino quisierades que se entendiera el que teniades de nuestro remedio, y que esta era la sed que mas os a-
Ber. de pas. quexaua. Y dezir, *sitio*, era dezir. Mira hom-
Domini. bre, que aunque en el huerto me viste con representacion de flaqueza, pero el amor,
54 que te tengo, vence los tormentos, y tengo de verme en otros mayores y nueuos, por tu respecto, quando fuessen menester para
Ioan. 4. hazerte bien. Y la sed que el Señor tiene hase de remediar haziendote fuente, y criandola el en ti, para dar contigo en la vida eterna. Mira no seas como aquellos de quien
Iob. 6. se escriue en Iob: Todos mis amigos me dexaron, y fueron como el arroyo, que quando llueue baxa furioso, y passa por los valles, que quando vas a el a matar la sed como no fue sino auenida, en vn punto desaparecio. De manera que como el cuerpo del
Ber. Señor herido, es donde salen las aguas, y
Genes. 29. corren para que yo beua, y quitada la piedra del brocal del pozo, nuestro sancto luchador Iacob nos mata la sed, y nunca falta aquel celestial licor con que nos valer en esta necessidad: assi nuestras buenas obras son donde el Señor dessea matar la suya. Y como tenemos justa indignacion contra los que estauan al pie de la Cruz, que no quisieron dar este pequeño aliuio al Señor, siendo tal facil darle vn poco de agua. Con mas razon deues indignarte contra ti mismo, que desseando el Señor sediento de tu salud y de tu bien vna buena obra, vn exercicio sancto, vn pensamiento concertado, no le halla, siendo cosa en que tu tanto interessas, y el no mas que hazerte merced. Sera pues assi Señor, que atento que ni de comer ni de beuer hallastes al tiẽpo de vuestra passion en los pechos duros de aquel pueblo, que mi vida con vuestra ayuda procurare que sea de manera que todo el tiempo que durare sea vuestra comida hasta que llegue a estado en que se acaben las sombras, y os pueda dar de beuer el mostro de mis granadas y la sobra de vuestra largueza, que sera darme de la cor- Can. 8.
riente de vuestros deleytes, y dexarme coger de la fuente de la vida, que soys vos, con esto mis virtudes estaran en su punto, y seran beuida de quien en la Cruz la pidio, y no se la dieron.

En poniendo a la boca del Señor el vina- 6. Palabra
gre, y gustandole, la desuio, y dixo: *Consuma* Ber. de pas
tum est. Lo primero que en dezir esta pa- Domin.
labra Iesu Christo nuestro Señor al tiempo de espirar nos quiso enseñar, fue la virtud de la perseuerancia, y persuadir la duracion en el bien obrar, y en los trabajos, hasta concluyr la vida y dezir: Señor con cuydado 1. Tim. 4.
y bien he combatido con mis enemigos, ya estoy en la carcel para dar fin a mi jornada, que se que me esta guardada la corona de justicia, que se da al que dura en la carrera, 56
hasta llegar al termino. Va mostrando el sancto Bernardo el bien desta virtud, y en Bernar.
Saul y Salomon se vee bien lo poco que valẽ los buenos principios, quando no se cierran con fin que sea conforme a ellos. Alaba la buena dicha del que nauega, pero haz esso quãdo llegado al puerto le vieres desembarcado, porque muchas vezes al entrar la raya, y a vista de tierra, y en presencia de los suyos padesce naufragio el que con prospero viento rodeo el mundo. Precia mucho el buen soldado, pero no sea esso quando le vieres con la espada desnuda peleando, que sucede vn desman sin pensar con que se acaba su esfuerço, sino quando huuiere dado fin a la batalla, que mientras dura esta, es incierto el successo. Por esso offrecia Iob cada dia Greg. lib. 1
sacrificio a Dios por sus hijos, porque en va Mor c. 2.
no se comiença el camino, sino se prosigue Iob 1.
hasta el cabo: y mira, dize San Gregorio, que no sin causa a solo Ioseph, entre todos sus hermanos, dio su sancto padre Ia- Genes. 37.
cob ropa hasta en pies, porque entre Exod. 29.
sus hermanos perseuero en el bien, hasta acabar la vida. Esso es mandar Dios en la ley, que se offrezca en sacrificio la cola-

de la res, para enseñarte, que lleues al cabo la buena obra que començares. Puede ser
57 mayor desatino en el mundo, que dexar la virtud, que ha años que se començo, antes de acabar la vida? De que siruio auer trabajado muchos años, si por vn rato, que quiça no te durara mas la vida, atas las manos a Dios, para que no te pague tan largos seruicios? Que fuera, si quando los Iudios dauan prissa al Señor, que baxasse de la Cruz, el lo hiziera. Quedarase por concluyr nuestro remedio, y por despachar nuestro negocio, y fuera vna cosa indigna de quien auia encarnado, nacido, predicado, ayunado, sudado por este fin, si poco rato antes que espirasse, con ligeras occasiones dexara este negocio començado, faltandole vn credo
Genes. 2. para acabarse. No es este el estilo de Dios, que no alça de labor, hasta que dize. Acabaronse los cielos, la tierra, y las criaturas todas quedaron en su perfection. Nuestro desatino esse es, que teniendo entre manos vn negocio de la calidad que es, y siendo el tiempo tan breue, y lo que en el se alcança eterno, que nos canse el auer entendido en el algun dia. O miserable espetaculo, de-
Basi. Hō. 12. exuar. tom. 1. zia S. Basilio, o suerte lamentable, despues de muchos años de ayuno, de mala mesa, y mala cama, y mal vestido, despues de largas oraciones, despues de auer derramado abundantissimos rios de lagrimas, despues
58 de auer passado veynte o treynta años de penitencia, por vn poco de regalo, por vna inconsideracion, hallarse el hombre priuado del premio de tantos trabajos. Es este como vn mercader rico, el qual despues de auerse escapado en largas nauegaciones, de las tormentas de la mar, al mismo puerto, cargado de riquezas, da vn bareno al nauio, y lo pierde todo. Y lo que con mil trabajos, con mil sudores ganastes, a vn vientezito que sople el demonio, dexas que se anegue, y no en alta mar sino casi a la orilla te sorbe el agua, porque no supplicas al Señor, que pues dio buen principio en los trabajos
Hieron. Ezech. 43. lo lleue al cabo. Manda Dios en la ley, que se abrasen en holocausto el carnero y el cabron, y el bezerro, esso es, pensamientos, palabras, y obras: y esto en siete dias, que es mientras dura la vida, porque acabada esta, venga el descanso. A este estylo os dire Señor mis canciones, y entonare mis
Aug. in Psal. 66. Psalmos, dize el Sancto Rey, que yre de dia en dia cumpliendo lo que os he prometido, continuando mis sanctos exercicios, y po-
Psal. 64. niendo en execucion mis buenos desseos,
59 no vn dia o otro, sino de manera que duren
Aug. Ser. 8. ad fratres in her. hasta el vltimo, y este acabe la corona del año a que vos aueys de echar la bendicion. No seas dezia S. Augustin, como los Iudios que salidos de Egypto, con la soñada difficultad que imaginauan en la entrada de la tierra de promission, se querian boluer, o enamorado de los pastos, y deleytes, trueques aquella vida de bestias por esta que es de Angeles. No has de ser como el heno, Psal. 128.
que apenas ha nacido, quando ya pierde el verdor, y se seca. Los que no perseueran en el bien, son monstruos de la naturaleza, que tienen la cabeça de hombres, y comiençan como los guia la razon, y los pies, que es el fin son de bestias, como eran los Centauros que fingian los Poetas. Hombres Luca. 14.
que començaron a edificar, y no pudieron dar fin al edificio, porque no quisieron han de ser mofa del mundo. El Señor que era nuestra guia, hasta dezir. *Consumatum est*, no espiro. Y como era dueño de la muerte, y de la vida, pudo dilatar la salida della, hasta cumplir con el fin de su venida, nosotros que de nada desso somos señores, aue- 60
mos de viuir a ley que en llamandonos Dios digamos: Acabado es. Que al que no haze Ad Phi. 2.
esto llama el Apostol, enemigo de la Cruz de Christo, cuyo fin es muerte, porque no perseuera en ella hasta espirar, lo qual hiziera si tuuiera amistad con la Cruz, a las leyes que Christo que duro en ella hasta que espiró. Mas esta palabra te ha de dar animo grande en todos los trabajos pues tienen fin. Yo te confiesso hombre regalado, que si la disciplina del Sancto, el cilicio, la falta de cama, el no dormir, el tapiarse en vna celdilla con vn sayal, fuesse negocio sin termino, que se acabaria el animo, pero como le tiene, ninguna difficultad otra ay que no se acierta a vencer. La differencia que ay de mis enfermedades a las del sancto, de mis lagrimas a las suyas, de mi pobreza a la suya, &c. es que las mias nunca ternan fin, pues a las lagrimas de aca succeden las del infierno, y las del sancto enxugarlas a Dios Apoc. 21.
todas. Todas digo porque ni en el coraçon, ni en el celebro, ni en los ojos quedara vna lagrimilla que sea señal de tristeza. La mala cama del sancto, fin tiene, pero el malo Isai. 14.
terna por cama llamas de fuego, y los colchones seran polilla, y las mantas gusanos. De la cama regalada deste mundo se partira, para aquella desastrada mazmorra donde de fuego y nieues tenga edificado su aposento. Los gusanos del sancto aqui mueren, Isai. 66.
y sin ellos sale Iob de la vida, pero a vnos gusanos succeden otros que nunca perecen, 61
con los quales viuira para siempre el perdido. Acabase la pobreza de Lazaro en lle- Luca. 18.
gando al seno de Abraham, pero aquella de que toma possession el rico, es tan braua que no le dan vna gotilla de agua para remediar la sed, que passa, o ayudarla, aunque sea tan

de

de cumplimiento, como lo ſeria al que ſe eſta aſſando con vna calentura, mojar vna punta de vn dedo en agua, y darſela a chupar. Vengan pues Señor las inuenciones de dolores, la hambre, la deſnudez, la enfermedad, las lagrimas, las beſtias, la pobreza, la Cruz, que no pueden llegar todos eſſos trabajos a ſer como el menor de los vueſtros, y quando lo fueran, me ſera conſuelo en todos ellos vn *Conſumatum eſt*. *Conſumatum eſt* ha de auer para la felicidad de los malos, y eſſa ha de paſſar como ſombra, como aue que buela, como correo, como naue que voga en la mar, eſſo es que aunque en la dilacion no aya ygualdad, pero mas o menos en vn punto deſaparecera todo. Que aun quando parece que dura mucho la vida, llega el *Conſumatum eſt* del deleyte, contento, riquezas, honras, y vanidad. Y la vida virtuoſa tambien tiene ſu *Conſumatũ eſt*, y quando llega eſte, ſucede el glorioſo fructo de los trabajos, que conſigo trae, y comiença a ſer gozo, la eſperança que los ſanctos tenian llena de immortalidad, y viuen en paz porque los examino nueſtro Señor Dios, y los hallo tales que le merecieron gozar, dignos hijos de tal padre. Eſte es el dichoſo fin de los que dizẽ con Chriſto en la Cruz. *Conſumatum eſt*, acaboſe lo que era tormento, y no ſe acabara perpetuamente el deſcanſo que le ſuccedera.

Sap. 5.

62

Sap. 3.

Palabra 7

Las vltimas palabras con que el Señor ſe deſpidio de la vida, fueron, con vn grito grãde dezir a ſu padre, yo depoſito mi alma en vueſtras manos. No dio eſta gran voz el Señor en eſte aprieto, como quien dudaua del ſucceſſo de ſu cauſa, que bien ſabia que eſtaua ſu padre a punto para recebir ſu alma en depoſito, y boluerla dentro de tres dias al cuerpo, pero quiſo que entendieſſes la gran fuerça con que al tiempo del morir has de negociar con Dios, quando tantas coſas hã de acabarſe, y tantas han de començar, ſin q̃ ſepas como eſſo ha de ſer. Toda la vida es neceſſario grã cuydado, pero en tiempo en q̃ ſe concluye el negocio de la ſaluacion, es menester que el hombre con grande voz eché de ver la grandeza del peligro, y con eſſa pida a Dios el ſoccorro, quãdo ſe ha de dar fin a la vida y con ella al mal o al bien. Eſtaua el demonio arrimado a la Cruz, eſperando el fin de vn hombre, que deſde ſu nacimiento haſta aquel punto ſiempre auia tenido teſtimonios marauilloſos del cielo, de quien era, y en abono de ſu perſona. Y ſin eſſos ſu ſancta vida, ſu doctrina, ſus milagros, todo era tal que ſe entendia bien lo que de ſu fin ſe podia eſperar, y con todo eſto el demonio es tal, y tan confiado, que penſo poderſe ſor

63

ber eſte celeſtial Iordan, mira ſegun eſto, q̃ ha de hazer el hombre en tal paſſo. La vida ſe le paſſaua al Propheta Rey en dar vozes y dezir a Dios, Señor quando me faltaren las fuerças, y ſe fuere acabando la virtud, no me deſampareys. Hazedme merced de librarme de los lazos de los caçadores, llegue tiempo en que os de gracias infinitas, de ver me libre de los dientes de mis enemigos. La vida gaſtauan los ſanctos importunando el Cielo con ſoſpiros, con lagrimas con oraciones, y vigilias, que les abrieſſe los ojos de tal arte, que no ſe cerraſſen con algun ſueño de modorra al tiempo del morir, con que el demonio dixeſſe, mas pude que ellos. Aun quãdo la partida, la cuenta, el parto, la embarcacion, la batalla, ſe repreſentaua lexos, eran los miedos, los temblores, los ſobreſaltos eſtraños, quando ha llegado el echar mano a la eſpada, el embarcar, el concluyr negocio que es tan incierto, eſtado en el qual ſe ha de començar vn ſiglo ſin fin, que ſe ha de hazer ſino clamar con fortaleza a Dios? y clame primero nueſtro Chriſto en la Cruz, que tenga ſu padre en encomienda nueſtras almas. La oracion del juſto cala por las nuues, y la del que es por excellencia ſancto paſſara las nuues y el Cielo, y el coraçon de ſu padre (y ſi quieres) en ſus manos puſo Chriſto tu alma, para que no ſe pierda ni la hurte nadie, porque ſin duda cargara ſobre ſus ombros a los que ha tomado a ſu cargo, y no los dexara haſta lleuarlos a ſu ſancta morada. Y porque eramos tan malos, porque el padre Celeſtial no tuuieſſe aſco de tocarnos con ſus manos, nos llamo eſpiritu ſuyo, para que de buena gana ſe encargaſſe de hombres, que eramos ya de Chriſto ſu hijo, y junto con eſſo entendieſſemos que ſi erã meneſter vozes de Dios, deſpues de auer paſſado por tan rigurosos tormentos el que moria en la Cruz, para que ſu padre nos tomaſſe en las manos, que tambien eran neceſſarias las nueſtras, y con ellas el bien obrar, y orar la vida toda, que nos dexe eſpirar con las palabras con que ſu hijo y nueſtro maeſtro eſpiro, de las quales muchos de los ſanctos ſe aprouecharon, viendo que con ellas quiſo obligar a ſu padre Chriſto nueſtro Señor, a que le hizieſſe merced. Señor no ſea arrebatada mi muerte, como lo ha ſido la de muchos hombres perdidos, y que a deshora ſin penſar ſe han hallado en el otro mundo, que acoſtandoſe buenos han amanecido muertos, ſin darles tiempo para dezir *In manus tuas Domine, &c.* No me quede para aquella hora otro negocio, ni teſtamento, ni cuydados de hijos, de muger, &c. ſino ſolamente ofrecer a Dios mi

Iob. 40.

Pſal. 70.

Pſal. 123.

Pſal. 12.

64

Eccl. 35.

Deut. 32.

Ber. de paſ. Domi.

65

alma lo qual se hara bien, dize San Bernardo, si dixeremos primero las seys palabras que el Señor dixo, esso es, si primero rogaremos por nuestros enemigos, y les hizieremos bien, si perdonaremos de veras a los que nos huuieren agrauiado, como hizo Christo al ladron, y teniendo de los enemigos cuydado, le tuuieremos mayor de los amigos, como le tuuo el Señor de su madre, quando la encomendo al discipulo, si en todos nuestros trabajos esperaremos en Dios, creyendo que no nos ha dexado aunque el mundo lo piense, sino que esta encargado de acudir a nuestras necessidades, quando y como nos estuuiere bien, si con feruorosos desseos procuraremos nuestra salud y la de nuestros hermanos, y si perseueraremos en bien obrar hasta el fin, con seguridad diremos al padre, en tus manos Señor encomiendo mi espiritu, y el le recibira en su reyno con el de Iesus hijo suyo, y Señor nuestro.

Ber. vbi supra.

De las gracias que deuemos a Dios por este mysterio. §. 2.

66 Lo primero y principal, porque en el mysterio de la Cruz deuemos gracias a nuestro Señor es, por auer puesto el arco del Cielo teñido de varios colores en el ayre colgado en vna cruz, en señal de clemencia: para que
Gene. 9. no mirandome a mi, sino a el, se acordasse Dios de la amistad que tenia capitulada con
Gene. 2. nosotros. Doy os gracias Señor, que veo el arbol de la vida plantado en medio del Parayso, y quitado ya el Angel, que con la espada de fuego nos estoruaua la entrada; y esta puesto en su lugar el Angel del gran consejo, assegurando el passo, y combidando nos con
Gene. 28. la entrada, Veo la escala de Iacob, que arrimada en la tierra llega hasta los cielos, y por ella baxan, y suben Angeles: para que se entienda que ya ay trato entre estas dos mo-
Gene. 7. narchias, y reynos. Gracias os doy, Señor, que veo el arca de Noe, en que me escape de las aguas del diluuio, aunque ayan salido tan de madre, que cubran los montes altos:
Iudic. 16. Que Christo tiene las ventanas abiertas, para recebirme en su proteccion, y amparo. Ya os veo, Señor, como a otro Sanson, asido de dos columnas, que son los dos palos de la Cruz, con que moriran los Philisteos: y los enemigos, que me trayan acabada el alma. Mas deuemos gracias al Señor, porque quiso dexarse desnudar de sus ropas, y represen
67 tarse tan afrentado a vista de tanta gente:
Gene. 9. no como Noe, tomado del vino, sino lleno de amor para vestirme a mi. Y quisistes poneros en todas las difficultades de la cruz, para sacarme a mi de las grandes, en que me tenia mi ruyn vida: rompiendo, en razon de hazerme merced, con el inefable amor, que a vuestra santissima madre teniades: y dexando la padecer, lo que sufrio, para que vuestra passion, y su compassion, todo fuesse para bien mio. Y porque entendiesse esto, quisistes al acabar la vida ser tan liberal, y abaxada la cabeça enseñarme, lo que desde las entrañas de vuestra madre hasta las de la sepultura puedo esperar de persona, que murio, declarando tan altos, y amorosos pensamientos, todos encaminados a mi bien.

Supplico os, Señor, en este mysterio, que pues hablando de vuestra passion, nos dixistes, que se dolerian los hombres della con el sentimiento, que passan los padres, quando se muere el hijo mayor, que mucho aman: Zacar. 2.
y prometistes, que derramariades sobre la casa de Dauid, y sobre los que morauan en Hierusalem espiritu de gracia y de compassion, que derrameys, Señor sobre mi espiritu de compassion, con que llore los amargos ratos del hijo, y de la madre. Y puesta mi 68
alma en vna frequente, y viua consideracion de la passion de Christo, responda con sentimiento Christiano a tan dichosos trabajos. Mas supplico os Señor, que puesta Gene. 30.
mi alma en estos celestiales abreuaderos de vuestra passion, y mirando en ellos las varias varas de justicia, de misericordia, de amor, de liberalidad, que en ella se representan, conciba mi alma varias crias de temor, de esperança, de amor, &c. con que quede empobrecido Laban, que es el demonio: y yo quede con esta inuencion para siempre rico. Y pues con el terremoto grande, que huuo en vuestra passion, se assolaron onze ciudades en Tracia, como refiere San
Augustin, assolad esta mi alma, Señor, para Lib. 2. de
que no viua en mi jamas, sino a solo vos. Y mir. Sacra
pues ha rodeado el arca de vuestra santis- Sacri.
sima humanidad los muros de Hierico, con Iosue. 6.
gritos, y con vozeria caygan ya: y sea maldito el que fuere tan loco, que de nueuo quisiere reparar ciudad, en cuya destrucion tanto se trabajo. Acogedme, Señor, en los agugeros de vuestras llagas, que alli, y no en otra parte soy cierto, que estare seguro de los peligros, que ay en esta vida.
Eclypsense mis contentos con vuestra pas- 69
sion: pues con ella se escurecio el mundo. Temblo la tierra: tiemble mi alma, de offenderos mas. Las piedras se desmenuzaron: y no es bien, que quede entero mi coraçon: sino deshecho con el arrepentimiento de mis peccados. Abrase el monumento de mi consciencia con la confession, para que resuscite mi alma a nueua vida. Mas pidamos a Dios, que nos enseñe a vsar bien, y apro-

y aprouecharnos del fructo de sus trabajos, pues ningun consuelo ay tan grande para el y para la Virgen del cielo, quando quisieremos darsele al pie de la cruz, que viuir conforme a las obligaciones, que Dios puso sobre nosotros este dia colgado en vn madero. Allanemo nos en dexar la ruyn vida, y viuir en perpetuo seruicio de quien tanto le tiene merecido, y con este enxugaremos las lagrimas del hijo, y de la madre: Pero porq̃ este es don de Dios, supliquemos, nos le otorgue por medio de la purissima Maria, y nos de compassion de sus trabajos, nos haga imitadores de las virtudes que resplandecieron en la Cruz, y que viuamos conforme a las obligaciones della.

Del primer mysterio glorioso, que es la Resurrection de Christo. Cap. XI.

1 Entre los mysterios gloriosos de la Virgen el primero es la Resurrection de Christo nuestro Señor. Y damosles este nombre, auiendo llamado a los primeros cinco, gozosos, porque en aquellos siempre huuo cosas, que dieron cuydado a bueltas del contento, y huuo mezcla de pena con el gozo en todos ellos, como echara facilmente de ver, el que con alguna aduertencia los considerare. Pero en estos cinco, de que començamos a hablar, todo fue gloria, regalo, y consuelo, quanto en el pecho de la Virgen huuo. El primero es la Resurrection de Christo nuestro Señor, en el qual lo primero que deues considerar, es, lo que toca a la gloria del cuerpo del Señor. El qual (por milagro particular, que Dios hizo, encaminado a nuestra necessidad, y al remedio della) no fue immortal, impassible, y glorioso en las entrañas de su madre, y dende en adelante. Porque siendo el alma bienauenturada con la vista de la diuina essencia, desde aquel punto auia de communicar al cuerpo este bien. Y si no se hizo, fue por acuerdo particular del cielo: el qual para que huuiesse effecto la obra de nuestra redempcion, dexo aquella sanctissima carne subjecta a los trabajos, que tuuo. Y assi en concluyendose en la passion la redempcion de los hombres, resucitado, quedo con los quatro dotes de los cuerpos glorificados, y el Padre eterno liberalmente pago, lo que tan cumplidamente auia Iesu Christo merecido, resuscitandole mas hermoso, que el cielo, y mas claro que el Sol. A la medida del quebranto, y congoxas fue la buena dicha de oy. De la qual hablo S. Iuan en su Apocalipsi, segun declara el glorioso doctor San Hieronymo sobre Isayas. Vi (dize) el Cielo abierto, y a deshora parecio vn cauallo blanco, y el cauallero que yua en el tenia por nombre fiel y verdadero. En cauallo roxo anduuo assentado Christo nuestro señor en su passion quando piso solo el lagar, y en la Resurrection le dieron cauallo blanco, quãdo el cuerpo con que se leuanto de la sepultura fue glorioso, y hermoso sobre todos los hijos de los hombres. El modelo, dize S. Pablo, por donde el Padre eterno se ha de guiar, quando quisiere premiar los merecimiẽtos, y trabajos de los Sanctos, es Iesu Christo su hijo. El cauallero tenia por nombre fiel y verdadero: por quãto a la fidelidad y verdad de Dios pertenecia, poner a su humanidad sancta en el estado que merecia. Y en Ezechiel se escriue. Yo soy el Señor, que seque el madero verde, y hize que echasse ojas despues de seco, esso es, que el Padre eterno, siendo la humanidad Christo madero verde, le seco en la passion: y despues de seco le dio nueuo verdor en la Resurrection. Ya vimos en el discurso de la passion, quan seca quedo la humanidad: pues quando huuo menester vna sola palabra del Padre Eterno, con que se consolar, puesto en la Cruz, no la alcanço. Y si en el huerto vino vn Angel del cielo, no traxo reuocacion de la sentencia dada contra el Señor, sino apercibiole, de que la voluntad de su padre era, que passasse por el rigor della. Y attento castigo tan riguroso, la Diuina justicia (dize S. Thomas) se auia de encargar de premiar trabajos tan grandes, para que en este hecho entendiesse el mundo, que tenia Dios cuenta, y la terna perpetuamente de leuantar a aquellos, que se huuieren puesto en algun aprieto, y necessidad por su respecto.

No esta Dios encargado de acudir al remedio de las necessidades, en que se ponen los hombres por cumplir con sus imaginaciones, sino a el de aquellas acude, en que se veen, por hazer lo que Dios manda. Entra el pueblo de Israel por mãdamiento de Dios en el mar vermejo, y al punto haze Dios de las aguas muro, que le ampare de la potencia de los barbaros, y de la furia del Rey. Entra luego Pharaon, y su gente toda en el mismo peligro: y las olas bueltas a su curso le anegan, y acaban toda su potencia, sin que quede vn solo hombre a vida. Comiença a caminar este pueblo por los desiertos, mandandole Dios, que por alli vaya a la tierra de promission: acude con ayudas de costa grandes. Dales manna, columnas de fuego y de nuues, y Angeles, a ningunas de las cosas que le son necessarias para la execucion de lo q̃ el Señor manda, dexa de acudir: porque estaua encargado desso. Y por esta razon, como todos los trabajos, en que se puso la humanidad sancta de Christo nuestro

Margin notes: 2 (beside "gozo en todos ellos"); *3. p. q. 14. art. 1. S. Thom.*; 2 (beside "auia Iesu Christo merecido"); *Cap. 17. Hiero. Isa ult.*; *1. Cor. 15.*; *Cap. 17. Hiero.*; 3 (beside "dor en la Resurrection"); *3. p. q. 53. art. 1.*; *Exod. 14.*; 4 (beside "mismo peligro"); *Exod. 13. 16.*

Señor, fueron en cumplimiento de la voluntad Diuina, esta le saca oy del estado vil, en que estaua, y le pone en el que ternan los bienauenturados en el cielo, ya gloriosos con sus cuerpos, siendo auentajado sobre todos ellos. Y esta cósideració ha de ser vn general consuelo de todos aquellos, que se vieren en algun peligro, o trabajo por amor de Dios. Con los quales hablo San Pablo, quando dixo a los Corinthios: Sea Dios bendito, y el padre nuestro Señor Iesu Christo, que lo es tambien de misericordia y de todo consuelo, el qual jamas que le ayamos menester, nos faltara en qualquiera cosa que se nos offrezca. Y es tan largo en consolar, que podemos repartir de las sobras, con quien tuuiere necessidad del. Y dando la razon de todo esso añade: porque como son excessiuos, y grandes los trabajos de Iesu Christo en nosotros, a essa medida son por el largos los consuelos: a la grandeza del açote responde su regalo. Las lagrimas, las peregrinaciones, los destierros, las carceles, que por la predicacion del Euangelio nos succeden, son a vezes tan grandes, que casi acaban la vida: pero Dios limpia las lagrimas con essa misma abundancia. De suerte, que si el auariento, el deshonesto, el ambicioso, el tahur por acrecentar la honra, la hazienda: y por su regalo beue los ayres, y rebienta, y gime debaxo de las aguas: que rebiente, y se anegue, y comience aqui lo que en el infierno ha de pagar despues. Aqui comido de gusanos, espira Herodes: y va, donde gusanos le royan el alma, mientras Dios durare. Y si Antiocho muere hediondo, y tal que aun el mismo no puede suffrir el hedor, que de sus llagas sale: aqui comiença el que en el infierno ha de tener perpetuamente. Pero si Dios nos pone en algun trabajo, fiemos que nos sacara del, quando menos pensaremos. Y en la leonera proueera de vn Abacuc, que te de comer. Y si te echare Dios en la mar, como a Ionas, no faltara vn pece, que haga de su buche aposento para guardarte. Y no faltara la yedra verde, con que templar el ardor del sol, quando nos fatigare. Y esta cosideracion sea la primera en este mysterio, tan claramente vista en la persona de Christo nro Señor tres dias atras puesto en el estado que arriba se dixo, rodeado por todas partes de dolor: y oy le vemos en summa felicidad, y dicha tal, qual fue, la que en la Resurrection alcanço su humanidad sancta, poco antes tan abatida, y menospreciada.

2. Cor. 1. — 5 — *Iob.* — *Iob. 26.* — *Actuũ. 12.* — *2. Macb. 9* — *Dan. 14.* — *Ion. 1. & 2.* — 6

La segunda consideracion en este mysterio sea mirar los consuelos grandes, que esta humanidad ya bienauenturada causo en su escuela: de la qual dize el glorioso Doctor San Hieronymo, que hablo Isayas quando dixo en nõbre del Padre eterno. Yo bolui los cósuelos a el, esso es, a Christo nuestro Señor, y a los que le llorauan. Estaua la Magdalena al sepulchro llorando, y luego oye Maria porque lloras Y ella con sa compañia oye: A Iesus buscays Nazareno crucificado, resuscitado es, no esta aqui. A otros dos discipulos, que yuan a Emaus tristes, contando el lamentable successo, que auia tenido la causa del Señor: a deshora se junto con ellos, y yua consolandolos, y no los dexo hasta que en el partir del pan le conocieron. A San Pedro que llorana su ruyn suerte, y la muerte de su maestro, Angeles mandaron a las mugeres que luego le lleuassen las nueuas de la Resurrection. Y generalmente en quarenta dias trato del consuelo de todos sus allegados. Auia les dicho el jueues de la Cena: Estad ciertos de vna cosa, y es, q̃ llorareys, y el mũdo quãdo os vea llenos de descósuelo, terna motiuo de mucho gozo, pero vuestra tristeza terna el fin, que tiene en la muger, quando con los dolores del parto esta muriendo: que en teniendo vn hijo, no ay mas acuerdo del maltrato que passo. Vniuersal consuelo fue el que nuestro Señor hizo, resuscitando, y descubriendose a mas de quinientos fieles, que entonces auia en Hierusalem, pero bien se entiende, quan sobre todo encarecimiento fueron los consuelos de nuestra Señora en este dia Sancto: en el qual vemos la cuenta especial que Dios tiene de remediar las lagrimas de todos, los que por el lloraron, y en resuscitando, limpia las de San Pedro derramadas por peccados, y peccados tan grandes, como los q̃ tres dias antes cometio, como quien cree esto, no se persuadira, que remediaria primero, y con mayor cuydado las lagrimas de la Virgen, que ninguna culpa suya las causaua, sino sola la ausencia, y amor tierno, que a Iesu Christo su hijo tenia? Opinion es de Simeon Metaphraste, autor graue, de cuya authoridad se aprouecha el Concilio Florentino (en el qual se trato de la redution de los Armenios a la Iglesia Romana, en tiempo de Eugenio Quarto) como refiere Aloysio Lipomano en su Epitome Sanctorum que la Virgen acompaño el Señor en tiempo de la passion en todo el discurso della. En su presencia estuuo en todas las estaciones, que anduuo quãdo le açotaron le coronarõ de espinas: quando le sentécíarõ a muerte en cõpetécia de Barrabas ladron famoso: quãdo en cumplimiento de la sentencia le cargaron la Cruz, a todo se hallo con la lastima, que causaua el conocimiento y amor de la persona, que padecia. Estuuo en el Caluario, ayudo

Hierony. Isai. 56. — 7 — *Ioan. 16.* — *1. Cor. 15.* — 8

ayudo a descolgarle de la Cruz, y recibiole en sus braços, acompaño el entierro. Y este Sancto tiene por cierto, que no se aparto vn punto del sepulchro. Y no tiene inconueniente, creer, que assistio alli, hasta la hora en que el Señor resuscito, y vio todo lo que en este mysterio acaecio, el terremoto, la venida del Angel, el quitar la piedra, el sueño de las guardas. Y assi fue la primera, y la que con mas justo titulo recibio las nueuas de la Resurrection. En boluiendo a la vida Christo, dixo. *Cant.4.* Quiero yr al monte de la mirrha, y al collado del enciens o. *Rupertus.* Monte de enciensо era nuestra Señora, por el suauissimo olor de sus virtudes, que eran monte por el grado heroyco, en que las tenia y
9 con esto era monte de myrrha, por el abismo de dolores, y mortificacion. Va el monte al monte, para que este ya no sea de myrra, sino de suauidad y dulçura.

Mas lo que en este mysterio se ha de considerar, es, el ineffable bien que con la resurrection de Iesu Christo nuestro Señor nos vino, haziendose oy cierto, como dize S. Pablo *1.Cor.15.* que si Christo resuscito, nosotros tãbien resuscitaremos. Y la certeza de esta verdad, y el allanarse los hombres en ella, es la cosa que para la virtud mas importa. Porque assi como la heregia de los Saduceos dize Chrysostomo, *Hom. 42. Imper.* entre todas quantas ha auido en el mundo, era pestilencialissima: por quanto negando la resurrection de la carne, echaua a fondo todo proposito bueno de obrar virtud faltando el premio que en la otra vida a esta se deue, como podre yo obligar a mi carne a que reze, ayune, se açote, vele, se vista
10 vn cilicio, se ciña vna cadena: si en premio de todo esto no le propõgo otra vida eterna en cuerpo glorificado, y immortal, y impassible? El que cree la resurrection, sabe que los verdaderos bienes y males para la otra vida los tiene Dios principalmente reseruados. Este entiende que aqui es la batalla, y alla el triumpho: aqui el correr, y alla recebir la joya. *Vbi supra* El discurso que haze S. Pablo para prouar esta verdad a los rezien baptizados en Corintho, es elegantissimo: Dize alli. Si no resuscito Christo, tãpoco resuscitaremos nosotros. Que se sigue de ay, S. Pablo? Que si tenemos libradas nuestras esperanças en este mundo, somos la gente mas desdichada, que en el ay. Si los muertos no resuscitan, no es locura traer la vida por momentos jugada? De que me sirue auer en Epheso contrastado bestias fieras, hombre brauos, que compiten con ellas: si para los que mueren, no ay otra vida? Comamos, y beuamos, que mañana nos moriremos. *Sap. 2.* Los desatinos estraños en que dieron los malos, de los quales haze mencion el libro de la Sabiduria todos se fundaron en dezir; jamas auemos visto boluer a la vida hombre que vna vez aya muerto: sino que la experiencia nos enseña, que con el morir se acaba todo: y segun esto, no ay mas de holgarnos a prissa, que solo sacaremos de esta vida, lo que en ella huuieremos passado bien. 11 Allanados en este desatino, dieron en incõuenientes terribles: de los quales haze larga mencion, en diziendo esto que acabo de referir. Iob no tuuo otro arrimo de que valerse en los trabajos excessiuos *Cap. 19.* que le rodearon, sino dezir, que tenia guardada en el seno (como cosa que le era de summa importancia, y precio) la esperança de su resurrection. La qual pretendio el demonio quitar: poniendo en lugar del sepulchro vn Idolo del Dios Iupiter: el qual dize S. Hieronymo, que duro alli desde el *Epist. 13. ad Paulinum.* tiempo del Emperador Adriano hasta el de Constantino Magno, casi ciento y ochenta años. Entendiendo el demonio, que por este camino se acabaria la Fè de la Resurrection de nuestro Señor Iesu Christo, y la que de la nuestra tenamos. Y acabada esta, era acabada en el mundo la virtud, que en la Fè y esperança de la otra vida tiene principio, y grande apoyo.

Mas se deue considerar con gran cuydado, las cosas vna por vna que a la Virgen en la resurrection de Christo hizieron consuelo 12 y tal q̃ no se llama sino gloria suya el fauor que en este dia de la gloria de Christo, Dios le hizo. Sacamos ha en esta consideracion maestros, el reduzir a la memoria lo que en la passion del Señor deziamos que tuuo de singular contento. Consuelo de la Virgen en la passion fue ver en ella la gana que Dios tenia de perdonar peccados, y hazernos merced: la qual hasta aquel pũto en ninguna cosa se auia declarado tãto. En el libro de Ezechiel que todo hasta los pergaminos estaua *Cap. 2. Ezech. 3.* escripto, dentro con el sentimiento de las afrentas, y blasphemias, y deshonra, y de fuera con açotes, espinas, cardenales, y clauos, y Cruz, aunque auia lamentaciones, y razon mucha para llorar, tambien estauan escriptos cantares que hazian musica y regalo. Aunque en las entrañas estaua Esau hombre fiero, tambien estaua Iacob manso, esso es, vnas cosas que congoxauan, y otras que entretenian. Y si representandose a la consideracion de qualquiera hombre sancto, el *Isai 53.* bien de la passion del Señor, le desseaua ver *Zach. 13.* hecho todo sangre, y que el Padre Eterno desenuaynasse la espada contra el pastor que auia de ser remedio del mundo, y se consolaua en la muerte del summo Sacerdote, que era el aliuio de los desterrados, y el celestial Samaritano, que da el vino de la lastima, da el azeyte del regalo:

no es mucho entender, ni difficultoso el per
suadir, que el amor que la Virgen nos tenia,
seria parte para que la razõ interior, viuiesse
subjecta, y ella contenta con ver el remedio
del mundo, aunque tan a costa de Iesu Chri-
sto hijo suyo, como se ha visto: del qual esta-
ua tan cierta, que en breue tiempo resusci-
taria en cuerpo glorificado. Erale tambien
gran cõsuelo tener su voluntad de todo pun
to conforme con la diuina, la qual era tan
declarada en nuestro fauor, y juntandose a
esto ver el augmento de sus merecimientos,
todo esso en medio de tantos dolores hazia
vn aliuio grande, y vn entretenimiento estra
ño, del qual se ve claro el que con la Resurre-
ction de su Hijo recibio, quando no era ne-
gra y hermosa, sino con la presencia del Hijo
Cant.1. mas bella que el Cielo, vee la honra de Dios
nuestro remedio, sus merecimientos que vã
en augmento, y esso no con cosas que con-
goxan, sino de summa dicha. Ya ha buelto a
la vida el hijo, ya se ha enuaynado la espa-
da que el Padre eterno tan ligermente a ju-
gado contra el, no se representa el desecho
de los hombres, sino el retrato de todos
quantos han de resuscitar gloriosos. Que cõ
tento ha de dar todo esto? Al punto que re-
suscito el Señor, se le representa con los qua
tro dotes de los cuerpos glorificados, con
los quales quedando mas claro que el Sol,
24 mas ligero para volar que el viento, con faci
lidad para passar por donde quisiesse entrar,
cerradas las puertas del aposento donde su
Ioan.20. escuela estaua, entraua como por la puerta,
ya impassible, que ni le cansan caminos, ni
le fatiga la hambre, ni le desuela la ruyn ca
ma, ni le es pesadumbre todo quanto lo es
en la vida, viene con vn acompañamiento
grandissimo, de todas las almas que estauan
en el limbo desde Adam hasta el ladron que
espirò en la Cruz. Y si como algunos Theo-
logos piensan (y no sin probabilidad) saco
todas las almas que estauan penando, y pa-
gando en el purgatorio las penas deuidas a
sus culpas, que acompañamiento tan illu-
stre se representaria a los ojos de nuestra
Señora, y de quanto consuelo, viendo
en este estado al que pocos dias antes vio ro
deado de soldados, y de verdugos. Y vien-
do que andan haziendole estado los mas ex
cellentes hombres que ha tenido el mundo,
Patriarchas, Prophetas, &c. que todos le
adoran por Rey de la gloria, que ma-
yor honra y gusto se le puede offrecer?
Heb.2. Ya vee que no manda el Padre eterno, que
quando entra su Hio llorando en el mundo a
pelear, le adoren los Angeles, sino que cõ-
mo a vencedor del infierno, y de la muerte,
15 le adoren Angeles y hombres. El estado que
S. Iuan dize que se hizo al Cordero en el cie-
lo acompañandole, y adorandole, sin dubda
la Virgen purissima le veria puesto en prati
cta quando resuscito. Enxugaronse las la-
grimas del Apostol, quando le dixeron que *Apoc.5.*
auia orden de abrirse el libro, porque no se
enxugarian las de nuestra Señora, quando
vio la verdad, quando vio a su hijo leon y
cordero, manso para los buenos, y brauo pa
ra los malos, y que en muriendo, se sentò en
el throno de su gloria, y nos descubrio los
mysterios que en el pecho de Dios como en
libro estauan cerrados: y vio remediado el
peccado, abiertas las puertas del cielo, y
allanado el camino. Veya la Virgen que le
adorauan como a Dios suyo los discipulos,
que estauan en la tierra y los Angeles. Y
fue tan grande el bien que auia de venir a
todos, que los quatro animales, y los veynte
y quatro ancianos se derribaron luego de-
lante del cordero, y cada vno echo mano de
la vihuela que tenia para cantar todos en
conformidad las hazañas de Christo, y ce-
lebrar al son de sus instrumentos el trium-
pho de su principe y nuestro, y cada vno tè-
nia vna garrafa de oro, que era el amor y las
oraciones con que dauan a Dios gracias 16
por tan gran merced. Todos se derribauan
los que estauan en la tierra, y en el cielo, y
en la mar, porque todo genero de gente acu
dio a solemnizar la nueua victoria de Chri-
sto, la qual alcanço deshaziendo el cantaro
de barro en la muerte, y descubriendo la
luz que alli estaua encerrada en la resurre-
ction. Y todo a vozes dezian: Señor por *Iudicu.7.*
vuestra mano nos ha venido el remedio, no
ay nacion en el mundo, ni gente tan barba-
ra, de entre la qual no nos ayays sacado, y
con tantas ventajas que somos vuestro rey
no y os aueys seruido de reynar en hom-
bres en quien con tanta potencia reynauan
cien mil tyrannos. Y somos Sacerdotes pa-
ra offrecer os en sacrificio nuestras buenas
obras, y que suban por los ayres olores sua-
uissimos a vuestra presencia, por manos de
hombres que poco antes los tenian llenos
de hedor, de abominaciones que dauan en
rostro a Dios, y vida tan asquerosa, que po-
dia sin duda inficionar la tierra, se ha troca-
do en vn parayso de deleytes. Y vos Se-
ñor resuscitando, como leon vencistes todos
estos males, y nos librastes dellos, y con la
esperiencia que en causa propria tenemos
de vuestra grandeza, confessamos que me-
receys que se os haga la honra que a Dios,
y que se os de diuinidad, sabiduria, fortale-
za, y gloria, y virtud, y todas las criaturas
dezian: de se al cordero honra, bendicion, y
poder en los singlos de los siglos, y los qua-
tro animales dezian Amen, y los veynte y
quatro ancianos se derribaron en tierra, y
le ado-

le adoraron como a autor de la vida, que
acabada ya la mortal, en que le auian pue-
sto nuestras culpas, començaua otra en que
duraria en los siglos de los siglos, esso es, per
Apoca.19 petuamente. En este estado vio la madre a
su hijo, y luego entendio que en sentandose
sobre el cauallo blanco, el cauallero, que se
llamaua fiel y verdadero, los exercitos grã
des que en el Cielo viuian, yuan con el en
cauallos blancos vestidos de blanquissima
y limpia olanda. Que antes vno o otro le
acompañauan, pero en resuscitando, ciu-
dades enteras, prouincias, y reynos, el mun
do yua tras el, y esso con tanta limpieza, q̃
deslumbrauan los ojos de los que los mira-
uan. Y para que mejor se entendiesse la im-
portancia, deste mysterio, dize luego S. Iuan:
Y vi luego vna bestia, y a los Reyes de la
tierra, y sus exercitos destos, que se junta-
ron a hazer guerra al que estaua sentado so-
bre el cauallo blanco, y a los que eran de su
parcialidad, y fue su atreuimiento de mane-
ra que obligaron a tomar la bestia y a quien
lleuaua su voz, y echarlos en vn estanque de
fuego, y de piedra çufre, y a los demàs matò
el cauallero, y aues le comieron los cuerpos.
18 La grandeza deste mysterio se declarò en la
estraña competencia que tuuieron la bestia
y el cauallero, aquella pretendiendo, que
no se entendiesse, ni se creyesse la verdad de
la Resurrection de Christo, y el Señor toman
do tan a su cargo el persuadirla. En el pun-
to que resuscito, y las guardas oyeron el ter
remoto grande, los Angeles hablaron a las
mugeres, la piedra quitada de la sepultura,
y que en ella no estaua el cuerpo, el pasmo,
y el desmayo con que quedaron, fueron a
Hierusalem a dar cuenta del caso a los Prin-
cipes de los Sacerdotes, y estos en acuerdo
se resolvieron de dar a las guardas vna gran
summa de dinero, para que dixessen, que cõ
el peso de la noche se quedaron dormidos,
y que los discipulos del Crucificado hurta-
ron el cuerpo, ellos lo hizieron assi, y que-
do en los pensamientos de muchos del pue-
blo persuadido este disparate, y diose el de-
monio tan buena maña, que de padres en hi
jos se recibio vna mentira tan grande, y tan
descaminada como la que aquellos dixeron.
Los Apostoles salieron a predicar el dia de
Pentecostes, y en razon de que no se reci-
biesse esta verdad, hizo el diablo vna dili-
gencia increyble, queriendo cerrar las bo-
cas de los predicadores con blandura, con
rigor, con regalos, con amenazas, con car-
19 celes, con açotes, con persecuciones terri-
bles, aprouechandose para esto de la embi-
dia de los Iudios, y de la autoridad de los
Emperadores Romanos por medio de sus go
uernadores. Tratose de persuadir a los Gen-
tiles lo mismo: y predicando san Pablo en
Athenas este intento, le llamaron predica- Actuū.17.
dore de nueuos demonios, que no es possi-
ble que sea menos que esto quien intenta de
persuadirnos la Resurrection de vn hombre
que murio en Cruz. Y a fuerça de razones
y milagros, entre gente sin cuento, creyo
Dionysio y vna muger llamada Damaris, y
otros poquillos. Y el mismo Apostol en vn Actuū.25.
largo discurso que hizo en presencia del Rey
Agripa, y de Festo su gouernador, que eran
Gentiles y Romanos, quando llego a dezir
que Christo era el primero que en el mundo
auia resuscitado a vida immortal, no lo pu-
do suffrir el juez, sino que desde esse punto
tuuo por loco a san Pablo, que esta era la
pretension de la bestia. Pero el cauallero en
sentandose sobre el cauallo blanco, no paro
hasta persuadir este mysterio, y deshazer las 20
imaginaciones del diablo. Estraños son los
medios que para esso tomò, en resuscitan-
do vino vn Angel, y luego dos, y dieron a
las mugeres las nueuas de la Resurrection,
y mandaron que al punto las diessen a los
Apostoles. Luego el Señor se descubrio a la Ioan.20.
Magdalena, y queriendose ella detener en
razones, le dixo: No me toques, que aun
no he subido a mi Padre: esso es, tiempo
queda para lo que tu agora quieres. Anda
ve no te detengas vn punto, cuenta a los Apo
stoles el successo de mi gloria: esse dia apa-
recio a S. Pedro, a los diez Apostoles, a las
otras mugeres, a los dos Discipulos que yuã
a Emaus, a Sãctiago: y hasta el dia del Ascen 1.Cor.15.
sion no se tratò de otro negocio, sino de alla
nar los discipulos en la Fè de la Resurrectiõ
de Christo. Y contando el Euangelio algu- Matth.27
nas cosas que succedieron despues de la pas-
sion, dize entre ellas, que muchos cuerpos de
sanctos resuscitaron, y aparecieron a mu-
chos en Hierusalem, seria sin duda a persua-
dirles este mysterio. Quando huuo el Se-
ñor de subir al Cielo, esta fue la conclusion
de todo quanto con su escuela trato: Mirad Actuū.1.
que os darà Dios la virtud del Espiritusan-
cto, y sereys testigos mios y de mi gloria y
Resurrection, no solo en estas prouincias ve
zinas de Iudea y Samaria, sino hasta lo vl-
timo de la tierra, y acabando de dezir esto,
començò a leuantarse por los ayres, y ellos 21
entendieron que el intento de su Maestro fue
que predicassen con veras esta verdad, y las
hizieron tan grandes, que jamas se les caya
de la boca, como san Lucas refiere en los he
chos de los Apostoles. Y nuestra Señora con Actuū.4.
la vista de su hijo ya resuscitado entendio la
mucha gente que acompañaria al caualle-
ro, juntandose con el bien de los hombres,
la honra de Christo. Dos alas dio Dios a la Apoc.12.
Virgen en la passion, con que se escapasse del
rio

rio de los trabajos que en aquella occa-
sion salio de madre, vna de Fè, y otra de es-
perança, vna con que creya este mysterio; y
otra con que aguardaua, que Dios Padre
Prou.13 cumpliesse lo que con su hijo tenia assenta-
do, pero esso que antes era esperança, que
quãdo se os va dilatãdo, os trae el alma en
prensa, ya es gozo con el bien presente, y lo
que creya, ya lo vee. La esperança puesta
en el seno, creyendo la Resurrection de los
muertos, era el consuelo que Iob tenia
Cap. 19. en sus trabajos, y la vista de Christo resusci
tado, fue la conclusion de los de la Virgen.
Si ver el cumplimiento de la Diuina volun-
tad, en el remedio de los hombres (que en
muchos por su culpa no ternia effecto) le
hazia contento en medio de los açotes, es-
pinas, blasphemias tormentos, y Cruz, qual
seria el que la Resurrection de Christo le
causo donde ninguna razon ay que no sea
de nueuo gozo? Veyale en estado en el
22 qual era acabado todo quanto le podia ha-
zer pena, y que segada la mirrha, combidan
Cant.5. a la Esposa a comer miel, y beuer vino y le-
che, que todo es regalo y consuelo. Muerto
el Señor dauan los Sanctos todos vozes, y
Rup.lib.2 dezian: Buelue amado mio, y mi regalo, y
de diui.of- sea la buelta con la ligereza que el gamo
fi.cap.15. corre en los montes de Bethel (que era vn
Cant.2. lugar de Samaria) ven con priessa grande a
enxugar las lagrimas de los que estan en el
monte de la Iglesia, no en el valle de su va-
nidad y regalo. Porque nuestra Señora era
el mas alto monte de todos, con mas pre-
steza y mayores regalos llegò a ella el
Cap. 19. Señor, y la consolo. Quando Iob estaua en
el trabajoso estado q̃ sabemos, contentaua-
se con que le boluiesse Dios los dichosos si-
glos en que antes auia viuido, quando le
hazia assistencia particular, quando estaua
tan rico, que con la leche de sus ganados he
cha manteca se lauaua los pies, y hallaua
aprouechamientos, aun donde nunca se
pensaua, que esso es dezir, que las piedras le
dauan azeyte, pero no se contento Dios con
hazerle essa merced, sino que le mejoro en
todo lo que antes tuuo, le dio aquello y mu-
cho mas. Nuestra Señora, aunque se con-
tentara con llegar al gozo que tenia en a-
quel dichoso tiempo en el qual Dios con
23 particular cuydado la guardaua, y tenia la
luz del amparo sobre su cabeça, quando es-
taua escondido en el tabernaculo de sus en
trañas llena de todo bien, donde vnos de
oydas, y otros de vista, dauan testimonio de
la merced que le hazia Dios, y quando en la
passion estaua tan apretada pudiera dezir:
Señor no sea para siempre el oluidarnos: re
nouad nuestros dias, y sera el contento y
Thren.5. la vida qual era la del principio. No se con-
tenta Dios con esso, que aunque en los prin
cipios huuo muchas cosas de increyble re-
galo, y muchos ratos que competian con 34
los del cielo, pero simepre yuan mezclados
con otros de dolor, pero agora que es lle-
gado el tiempo en que el Señor con el nue-
uo estado ha de perpetuar su reyno y su thro
no, y la silla de Dauid durara perpetuamen
te en los hombres, la consideracion desto
que alegria tan nueua causaria en la Vir-
gen? En el dia de su Concepcion, que de
bienes, que de gracia recibio. Quando en
la incarnacion ninguna cosa le passaua me-
nos por el pensamiento que creer, que Dios
la auia de hazer madre suya, vino vn Angel
y quedò rica de bienes del cielo, en la Resur
rection del Señor esta esperando y supplican
do a Dios, que se leuante luego al romper *Psal. 56.*
del alua, como gloria suya, como psalterio,
y vihuela, y cumplele Dios este desseo, y des
cubre vn abismo de virtudes, que todas ha-
zen demonstracion del alto estado en que
la sancta Virgen las tiene actos, feruorosissi-
mos de amor de Dios, de obediencia, de re- 24
ligion, de humildad, de Fè, &c. en lo qual to-
do estaua mejoradissima, con que auia de
crecer su contento, y mas juntandose a esto
la gloria de Christo, y el bien del mundo.
En la Resurrection comiença el Señor nue- *Rup.lib.8*
uo siglo. Y como en el siglo primero san- *de diuin.*
ctifico Dios (en acabando de criar el mun- *offi.cap.19*
do) el sabado, en el qual dio fin a la obra
grande de la creacion, con mas titulo alcan-
ça la bendicion nuestro Domingo, y descan-
sa nuestro Christo del trabajo desta segunda
creacion, en la primera en nada se canso, lo
que a ti te cansara estandote sentado en vna
silla, dezir hagase esso, canso a Dios criar
toda la machina del vniuerso, y menos. Pe-
ro para dar al mundo otro ser celestial y
nueuo bien sabemos lo que le costo, y assi
resuscitando oy verdaderamente descanso,
alçando mano de obra tan trabajosa, qual
fue la de la redempcion. Cada año hasta
que el mundo se acabe, quiere la Iglesia que
con regozijo grande solemnizemos este dia,
y las primeras palabras con que comiença
la bendicion del cirio Pascual, son: Regozije
se la multitud de Angeles que el cielo tiene
y los diuinos mysterios se alegren, entonese 25
vna celestial trompeta de salud, en la gran-
de victoria de nuestro Rey: Alegrese la tier-
ra con los rayos del nueuo Sol, y con la cla-
ridad de su nueuo Rey, con que se a puesto
fin a la escuridad que tenia, regozijese nue-
stra madre la Iglesia con la nueua luz que
sobre ella ha amanecido. Si tanto gozo
manda que tenga la Iglesia, porque vee que
es esta la mañana, que ahuyento las ti-
nieblas de los peccados, con la columna de

fuego y luz, con que Dios la alumbro, noche en q̃ deshechas las ataduras de la muerte, salio Christo vencedor. Y llama con verdad bienauenturada noche a aquella que sola merecio saber el tiempo y la hora en que el Señor resuscito, dichosa noche que empobrecio a los Gitanos, y enriquecio a los Hebreos, noche tan dichosa, que en ella se juntan las cosas diuinas con las humanas, y las terrenas con las celestiales. Tantos años despues de passado este mysterio, quiere la la Iglesia sancta que le hagamos regozijado, y que a ello nos ayuden las criaturas insensibles, y llama dichoso el peccado, dichosa la noche, dichoso todo quanto se podia llamar triste, pues ha sido ello occasion de que resuscitasse el Señor. Dichosa la noche q̃ supo
26 tiempo y hora de la Resurrection. Dichossissima sobre todos Maria, que mejor mucho supo y gozo del tiempo y de la hora de tanto bien, y supo que quedaron aquella noche ricos los hombres, y los infiernos pobres. Y en fin todo quanto pudo auer en las otras criaturas de gozo, fue menos mucho de lo que su alma tuuo, que fue sobre todo encarecimiento grande, colligiendo por el que tuuo en la sangrienta batalla, el que se le communicaria el dia de tan excellente victoria y corona.

2 Mas hase de considerar en este mysterio el desseo grande con que Christo nuestro señor resuscito de hazer merced a los hõbres, que no quiso detenerse en el sepulchro vn punto, sino que estuuo tres dias en quarenta horas poco mas, y luego de noche se leuanta triũphador, y por medio de Angeles, y el en persona haze mil diligencias, para que los de su escuela, y en ellos todos le gozen resuscitado, se consuelen y se confirmen en la Fè. De noche nacio, y de noche resuscito. No espera que venga la luz, mas aguija nuestro diuino Sol puesto en el cielo de la Iglesia,
27 que el material que alumbra el mundo. Y
Ber.ser.6. in Cant. por que de todo punto se entiendan sus entrañas en dia de tanta honra y triumpho, sale con llagas para que se leuante la Paloma
Cant.2. *Psal. 83.* y haga su nido en los agugeros de la piedra, que son las llagas de Christo, en estas halla el paxarillo nido, y la tortolilla lugar adonde descansen sus hijuelos y esten seguros. Alli se defiende la paloma, y mira sin miedo al gauilan que anda volando cuydadoso de
Vbi supra matarla. Esta piedra es el abrigo de los he-
Deut.31. rizos. Aqui haze casa el varon sabio tan firme, que no ay lluuia, ni vientos, ni auenidas, que la derriben. Con confiança grande suplo lo que falta, dize San Bernardo, en mis obras y merecimientos de las entrañas de mi Señor Iesu Christo, que por los agugeros de las llagas corre su misericordia. Quedaron abiertas las manos y los pies, para que por alli pudiesse chupar la miel de la piedra, y gustar y ver que suaue es el Señor, y penetò el clauo, para que viesse yo la volũtad de mi Dios, y el secreto de su coraçon, las entrañas de la diuina misericordia estan abiertas con las llagas, y dan vozes y predican la merced que Dios nos hizo, viniendo al mundo.
No soy pobre de merecimientos, mientras *Isai. 28.*
Christo no lo fuere de misericordias. No es su justicia la capa corta que dixo vn Propheta que no podia cubrir a dos, que esta a millones cubrira si quisieren. Hasta aqui son pa- 28
labras de S. Bernardo. Bendito sea el Señor, que resuscitado cõ llagas, y teniendo este soberano poço abierto siempre, se entiende q̃ jamas mientras durare la vida, se perdera la occasion que de matar la sed alli tenemos. Quando començo a llouer en tiempo de Noe *Genes.7.* abierta estuuo el Arca, pero en començando la furia del agua, cerro el Señor la ventana, y nadie pudo entrar, porque era aquel el tiẽpo de la yra de Dios. Pero como se començaua agora otro de misericordia, no quiso el Señor que se cerrasse la ventana jamas, sino que en todas occasiones estuuiesse abierta esta mystica Arca, no con vna sino con cinco ventanas donde se valgan los hombres mien- *Exod. 14.* tras dura la vida. Y por este mar vermejo, es el passo para la tierra de promissiõ, y quiere el Señor tener rasgado su coraçon, para que veas que no fue su amor de boca y de cumplimiento, sino de obras y verdad. Las llagas en el coraçon es el amor en el pecho de Christo, y en las manos, porque le declaro con obras marauillosas que por nosotros hizo, y para que entremos por el agugero de la piedra, y quedemos desnudos del viejo hombre y de sus obras todas, y nos vistamos del nueuo, que es conforme a lo que Dios quiere. De oy mas Señor quedare den- *Ad Col. 3.* tro de los agugeros de vuestras llagas, y alli estare cerrado porque no me aneguen las aguas del diluuio, ni me desassieguen tantos males, de culpa y pena, como en el mundo ay, alli me quedare todo el tiempo que me durare la vida, y no veran ya mas mis 29 ojos el mundo tan lleno de desconciertos como esta. Y puesto en las llagas de Christo no quiero que el mundo me vea, porque este seguro de sus roncerias y engaños. Que si aqui no me valgo, corro peligro manifiesto de que me lleuen tras si sus disparates. Y serlo ya grandissimo no me saber valer en tan buena occasion y de tanta merced como es la que Dios me hizo resuscitando con llagas, que son las flores que han aparecido en nuestra tierra, (mas en nuestro cielo) *Cant.2.* con las dichosas nueuas del verano. El fin que en su Resurrection el Señor tuuo fue

S. To. 3.p. para que començassemos, a exemplo suyo,
q.53.ar.1. nueua vida. Que como el resuscitando co-
Rom. 6. menço vida, a la qual no pudiesse succeder
muerte, assi a imitacion suya los hõbres mu-
riẽdo a la ruyn vida passada viuiessen a Dios.
Resuscito Christo, y acabose la tristeza, el
llorar, el cansarse, los açotes, los caminos, la
pobreza, y acabado todo lo q̃ era pena, se dio
principio en la vida gloriosa, a todo aquello
que dize bien con ella, assi en nosotros con
su resurrecion se ha de acabar todo lo que es
culpa, y començarse vida que viuen los hi-
30 jos de Dios. Que es monstruosidad terrible,
que en vn mismo cuerpo, no viuan los pies y
las manos, &c. con la vida que tiene la ca-
beça: Este dia ya pide otra manera de pro-
ceder. Y viose este effecto que auia de ha-
zer en el mundo Christo Resuscitado, lue-
go el dia que començo a tratar deste myste-
rio con sus discipulos, que juntãdose con los
Luca. 24. dos que yuan a Emaus, en preguntandoles
de que tratauan, respondieron, vos solo soys
peregrino en Hierusalem y no sabeys lo
que ha succedido? Como si dixeran, buena
es la pregunta de que hablamos, y de que
estamos tristes, como si huuiera muchas co-
sas en el mundo de que tratar, y muchas que
sentir, a los q̃ somos de la escuela de Christo,
solo lo que a este Señor tocare es materia de
contento o descontento, en nosotros: y co-
mo la muerte que agora ha succedido en
Hierusalem, en la persona deste gran Prophe
ta, es tal, en essa yuamos hablando, y essa
nos trae desconsoladissimos. Este effecto
causaua la resurrectiõ en estos, y effecto della
era el animo de las mugeres para andar de
noche y por cimenterios sin miedo, las que
de su condicion son tan medrosas. esso mis-
mo ha de hazer la Resurrection del Señor
en ti. Padecio Christo, para que se pusiesse
fin a la mala vida, y porque no te des por
31 contento con ver que no juras, ni hurtas, ni
deshonras a nadie, &c. resuscito el Señor
para que camines en la nueua vida que co-
mençaste. Murio Christo para que viniessen
Iosue. 6. al suelo los muros de Hierico, y echò Dios
la maldicion al que los leuantasse, pero ago-
ra no se contenta el Señor con que derribes
Isai. 55. a Hierico, sino que manda que en su lugar
leuantes otra nueua fabrica, y que en lugar
de las ortigas crezca el myrto, y donde an-
Psal. 59. tes se criauan cardos, nazcan pinos. Derri-
bese Babylonia, y no quedes ay sino pide a
Dios ayuda con que edifiques las cercas de
Hierusalem, eras soberuio, see humilde, aca-
bese la yra venga la mansedumbre, y de des-
honesto see casto, y de auaro liberal. Acuer-
Ber. ser.7. date que has salido con Abraham de tu tier-
ad so cor. ra, y con Loth del fuego de Sodoma, y con
Iosue de Egypto, y no ay sino caminar ha-
sta el monte de Galilea, donde se te descu-
bra Dios resuscitado, camina como hijo Serm. 59.
de la luz en toda bondad y justicia. Quan- in Cant.
do con la consideracion de la passion de
Christo huuieres podado y echado a mal,
todo lo que en tu alma haze daño, dize San
Bernardo, mira que contigo habla Dios y
te dize, la voz de la tortolilla se ha oydo ya Cant. 2.
en nuestra tierra, voz de castidad, voz de
aue que en muriendosele la compañera se
sienta de ordinario en las mas altas ramas 32
de los arboles, y no verdes, sino secas, y alli
esta perpetuamente gimiendo, sin saber otra
musica mas que esta, y luego comiença el
suauissimo olor de las viñas, que antes el
hedor de nuestros males tenia inhabitable
el mundo, pero en resuscitando Christo y
començando nueua vida, dizes, ya somos
buen olor de Dios en todo lugar, en todas
las occasiones que se offrecen. Y ninguna 1.Cor. 2.
ay que baste, para que se dexe la buena vi-
da, que a imitacion de Christo resuscita-
do se començo. Mando Dios a Ezechiel que Ezech.46.
los que en los dias solemnes entrassen en el
templo, guardassen este estilo, que entran-
do a hazer oracion por la puerta del cierço
saliessen por la puerta del medio dia. El que
dexa la mala vida en que estaua, dize S. Hie- Hieron.
ronymo esse entra por la puerta del cierço, y
quando no se contenta con esso, sino que va
obrando virtud esse quando se mejora sa-
le por la puerta del abrego. Y sale el Princi-
pe Christo en medio dellos ayudando sus
buenos intentos; en cumplimiento de los
quales en resuscitando, se puso en medio de
sus Apostoles a fin de entrar y salir con ellos, Ioan. 10.
hasta que llegassen a apacẽtarse en aquellas
dehesas celestiales de la vida eterna, donde
los guiara el principe de los pastores, cuyo 33
officio fue esse, y le mostro en todo el dis- 1.Petri.2.
curso de la vida, començandole quando na-
cio, y durando en el hasta que resuscito.

De las gracias que deuemos a Dios en la resurrection de su hijo. §. 1.

Las gracias que a Dios deuemos dar en la consideracion de este mysterio, nacen de entender que essos bienes tantos y tan grãdes, que en el dia de la Resurrection se communicaron a la Sancta humanidad de Iesu Christo, resuscitandola y poniendola en el dichoso estado que oy tiene, para mi son parte: porque aqui se me enseña a viuir con confiança del cuydado, que Dios tiene en acudir al remedio de las necessidades, en que los hombres se ponen por su seruicio, sin faltar de ordinario a ellas. Seays Señor por siempre bendito, que si por vuestro respecto peligrare mi descanso, y contento, y

vida, en Iesu Christo resuscitado, entiendo que no me faltareys en todo esso, en que por vuestro amor me puse, quando y como huuiere menester vuestra ayuda: o para sacarme de los trabajos, o para darme fuerças en ellos, que no es menor merced. No me pongan, Señor en essos aprietos mis atreuimientos, y mis culpas, que en tal caso desobligado estays de darme ayuda pero esperare esta, quando me vinieren los trabajos, por viuir a las leyes, a que Christo hijo vue-
34 stro viuio. Mas deuo os gracias, Señor por que resuscitando vos, luego me distes prendas de mi Resurrection, con las quales se hagan ligeras todas las difficultades, que la virtud tiene: considerando el dichoso premio, que le responde en la otra vida. Y que aunque aqui distes ayuda a vuestra sanctissima madre, y a vuestros Apostoles, lo principal reseruastes para la otra vida: assegurandoles con vuestra Resurrection la suya. Y esto tambien fue bien mio. De manera, Señor que os deuo agradecimiento, porque el consuelo de vuestra humanidad, el de vuestra Madre, el de vuestros Discipulos, y escuela toda, esse fue para que yo creyesse este mysterio, de que tanto bien, y tan conocido me auia de resultar.

Supplico os Señor, por este mysterio glorioso seays seruido, de confirmar de veras mi alma en el conocimiento viuo de la Resurrection: para que con el viua como hombre, cuyas esperanças estan en el Cie-
1.Cor.5. lo. Que me consuele, con dezir. Yo estoy cierto, que si esta mi casa de barro se cayere, que tengo otra casa, no temporal, sino eterna en el Cielo, la qual edifico Dios para habitacion de sus escogidos: para que la moren los predestinados. Y luego adelante dize el mismo Apostol: Andamos con vna carga terrible, gimiendo, y suspirando, ha-
35 sta que se sirua el Señor de vestir nos la ropa de la immortalidad en el Cielo, donde ausentandonos de esta vida, y faltandonos este cuerpo grossero, estemos presentes delante de Dios: Supplico os Señor, que pues soys tan liberal pagador de los que lloran, y padecen por vuestro amor, y viuis con esse cuydado siempre, que me trabajeys, y me deys animo, para passar alegremente cō todas las cosas que de su condicion son tristes: para que diga cō el animo, lo que el san-
Cap.6. cto Patriarcha Iob. O Señor, si me hiziessedes merced de desmenuzarme, y herirme, sin perdonarme vn punto. Desembolued Señor, y desatad essas manos, y cortadme, que esso es lo que mi alma ha menester, para gozar del bien, que vuestra humanidad sancta, y el alma de la Virgen purissima, y toda vuestra escuela recibio con la dichosa vista, y buena nueua, de vuestra sancta y regozijada Resurrection.

Del segundo mysterio glorioso, que es la Ascension del Señor. Cap. XII.

EL segundo mysterio glorioso es el de la Ascension de Christo nuestro Señor. El *Marci vlt.*
qual acabados los quarenta dias, en que cō milagros grandes persuadio el articulo de la Resurrection, saco a sus discipulos al monte Oliuete: y despidiendose alli dellos, y de
la purissima Maria su madre, leuantadas 1
las manos en alto, viendole ellos, subio en vna nuue resplandeciente al Cielo: lleuando consigo a todos quantos del limbo auia sacado. Y diose assiento a aquella benditissima, y dichosa humanidad a la diestra de Dios Padre: que era el lugar, que por muchos titulos le era deuido.

Lo primero considera en este mysterio, la justa razon que ay para que se cuente entre aquellos que pertenecen a la gloria de la Virgen, y el regalo que aquella alma sancta recibio de ver subir al Señor al Cielo. El q̃ fuere discreto y Christiano facilmente entendera esso, el que no podria creer, que si tan grandes congoxas causo la ausencia de solos
tres dias en que la Virgen busco a su Hijo au- *Luc. 2.*
sente, sabiendo que ni la ausencia podia ser larga, ni en tā tiernos años seria para dexar la casa de su Madre, sino para algun grande effecto, de que Dios mucho se seruiria, y con todo esso ni lo vno ni lo otro fue parte para que aquella falta no se celebrasse con lagrimas, y que la falta del Hijo no causasse sobra de sentimiento en la Madre, por donde parece que le auia de causar grande la ausencia de toda la vida no tener la conuersaciō y el trato con Hijo ya resuscitado impassi-
ble. Que si huuiera de quedar en el mundo 2
passible, subjecto a trabajos, no fuera mucho que tuuiera a dicha la ausencia, que muchas vezes por no ver esto en las personas q̃ mucho queremos, renunciamos todas las leyes de nuestro gusto de buena gana, y como suelen dezir, vale mas bien de lexos, que mal de cerca, y holgays de ver al hermano y al hijo, y al amigo que mucho quereys en hōra, y en contento, aunque perdays los ratos que le podiades tener, con su vista y conuersacion. Pero la Virgen quando gozara de la de Christo resuscitado, ya estaua en estado que no podia passar por el cosa que le diesse pena, y interessando poco el Señor en la jornada, y haziendo soledad a su Madre, pareciera la ausencia materia de tristeza grande. Celebro la Virgen en la Cruz estas palabras, muger cata ay a tu hijo (mostran-
dole a S. Iuan) con tan grande tormento, que *Ioan. 9.*

ninguna cosa, por ventura, al pie de la Cruz se le causo mayor, pues quando se hizo verdad dellas, en la Ascension del Señor fue, que en los quarenta dias de la resurrection, seria necessaria essa compañia, siendo tan ordinaria la de Christo, que aunque no seria continua, ni a la manera que antes, sin duda creo que cada dia auria ratos deputados al regalo de la madre, y quien los tenia para tratar con los discipulos, del estado de la Iglesia, y de lo que era menester para el buẽ gouierno della, mas vezes trataria desso cõ la Virgen, que auia de quedar como Sol en ella para los casos que se offreciessen. Con esto se passo el tiempo de la resurrection, y en la Ascension falto la compañia del hijo. Es possible que quando la nube recibio a Christo, y le perdio de nuestra Señora, y desaparecio aquella sanctissima humanidad formada de su purissima sangre criada a sus pechos, regalada tantos años, que no le haria desconsuelo? Y mas viendo que lleuaua consigo el hijo vn increyble acompañamiento de gente, y que acompañandole vn ladron, que pocos dias antes estuuo en vna horca colgado, pagando con aquella braua pena sus males, negaua a la madre, lo que concedia a esta. Y que no acompañasse en la jornada a quien tanto queria, y gozasse del buen fin della en la gloria. Iuntauase a esso ver que quedauan los discipulos aun llenos de mil imperfectiones, para el remedio de las quales fuera de grande effecto, dilatar el Señor la partida, y la ausencia del
Matth. 9. esposo dixo el mismo Señor que de necessidad auia de causar pena, y mas y mayor en quien era hija y madre y esposa. Apartamiento de dos personas que tanto se querian, a penas parece creyble que no se celebrasse con rios de lagrimas, que aunque en Christo no se ha de creer, en el qual con el nueuo estado ninguna cosa podia auer que
4 le hiziesse desgusto, pero esso no quita, que la Virgen su madre no sintiesse la partida.
4. Reg. 2. Rasgo sus vestiduras Eliseo al tiempo que subia por los ayres Elias, y dezia a grandes vozes, padre mio, padre mio el carro de Israel y el carretero, y el sentimiento no le daua lugar a que acertasse a dezir razon entera, que se puede entender de la partida de Christo? El amor es vnion de dos almas en vno, y como en el cuerpo no puedes apartar la muela de la enzia, la mano del braço, el braço del ombro sin que esso cause vn mortal dolor, como se ha de passar ligeramente la ausencia de dos que ya
4. Conf. 5. el amor los ha hecho vno. San Augustin se
4. & infra confessaua a Dios que muriendosele su amigo no se podia consolar mas que si el alma fuera diuisible, y se le huuiera partido en dos partes, y quedandose la vna en las carnes, la otra le huuiera desamparado, y lloraua a esto y causauale vn perplexo tan estraño, que ni sabia si le pesaua con la vida, o si se holgaria con la muerte, hallando en todo inconuenientes, nacidos de la perdida del amigo. Nuestra Señora (como vezes se ha dicho) amaua a Christo con amor inefable, partese oy a otro Reyno, el que era sol, cabeça, coraçon, Rey, alma, mira si ay justa razon de sentimiento. Si las cosas se miraran a la ligera, y con ojos de carne y de sangre, assi parece lo que se ha dicho, pero como nuestra Señora en sus actiones todas, tenia por guia la luz del cielo, y en entendimiẽto tã estremado, y esse ayudado cõ la fè y dones del Spiritu Sãcto, no podia caber cosa que no fuesse del todo conforme a la razon de persona que tan atinadamente las pesaua todas. De aqui es que en este mysterio consideramos su gozo grande, y lo que mas es su gloria, que friso con la que tienen los Sanctos en el cielo, y ni la ausencia causo lagrimas, pues partiendose Christo, quedo en ella el espiritu doblado, mirando como caminaua por los ayres arriba. No era esta ausencia como quando se Luc.
quedo siendo niño en el templo, que como aquella succedio a deshora y sin pensar, no es mucho que causasse la pena que deziamos. Esta era necessaria para mil bienes, de que si dira luego, platicada ya tantas vezes, dando se lugar en el cielo al que no podia tenerle en la tierra qual le merecia. La virtud de los Apostoles imperfecta tenia la ausencia por medio para que con la venida del Espiritu Sancto, y con la ayuda de Christo se pusiesse en perfection, que para esso, aunque se yua, quedaua hasta la fin del mundo. Y auia la Virgen, pocos dias Matth. 28
a tras oydo, las razones con que Christo les persuadio, lo que todos ellos interessauã en la jornada. Y aunque faltaua el trato que hasta aquel punto fue ordinario, en personas que tanto se querian, pero como sabia q̃ a este succederia otro no menos prouechoso, sino por ventura mas, no le daua pena la ausencia que era para bien suyo. Y aunque el trato cõ Christo auia sido de tãtos años, no quitaua esso el regalo de la partida, viendo poner en execucion tantas cosas, que tocauã a la authoridad de Christo su hijo. La qual vio quando començo la jornada leuantãdose por los ayres acompañado de Angeles, y hombres, que en cuerpo y alma subieron al cielo. Las cosas que vio toda aquella dichosa compañia, fueron tales que dize San Lucas que en desapareciendo Christo, quedaron suspensos, y Angeles vinieron a Act. 1.
darles cuenta, de la jornada vltima que a

juyzio

juyzio haria el Meſſias, y luego dieron la buelta a Hieruſalem, llenos de gozo grande, y ſu ordinaria viuienda era en el templo loando y bendiziendo a Dios nueſtro ſeñor. Eſto cauſo la partida en los diſcipulos imperfectos, mira lo que puedes conjecturar
7 que haria en nueſtra Señora. El amor que tenia a aquella ſanctiſſima humanidad, era tan grande que jamas nadie la quiſo tanto, y aſſi viendo ſu triumpho, las reuelaciones que ternia del recebimiento que en el Cielo ſe le hazia, el guſto con que los ciudadanos del celebrarian la entrada, del que traya corteſanos que poblaſſen ſu ciudad, todo
Luca. 2. eſſo era materia de gran contento. Los ayres quando nacio eſte Señor, tenian exercitos enteros de Angeles que con muſica celebrauan ſu nacimiento, no viendo mas que pobreza y pañales y lagrimas, y publican que aquella noche era, en que ſe deſcubria
Iſai.53. la gloria de Dios, agora Cherubines, Seraphines, todo lleno a ver, a adorar al que viene a tomar la poſſeſſion del Reyno, y yua caminando con hermoſas ropas, en virtud de ſu gran fortaleza. No le lleua la nuue, aunque le haze eſtado, ni es meneſter que Angeles le ſuban, que aunque ſe deſcuelga el Cielo, eſſo es a acompañarle, a ſeruirle, a hazer authoridad. Y aunque ſubia poco a poco por el conſuelo de ſus Diſcipulos, y de ſu Madre, pero en vn credo y menos mucho podia andar aquel immenſo camino que ay deſde el monte Oliuete haſta el Cielo Empyreo. Los grandes contentos que las madres tienen, viendo a ſus hijos en honra, no ſe pueden dezir, como ni la pena que les da la deshonra. Nueſtra Señora en la Aſcenſion de Chriſto auia viſto, que lleuaua el capitan infinitos deſpojos, tantos quantos eran
8 los Sanctos que en cinco mil y quinientos y mas años auia tenido el mundo que ſerian ſin cuento, y no ſe reparten los deſpojos de la guerra, ſino que por entero ſe adjudican al principe Chriſto, que peleo, y en eſto ſe vee ſu gozo y ſu authoridad, y en el Cielo
S.Th. eph. le ſubjecto Dios come dize San Pablo todas
1. Lect. 8. las criatura, y las puſo debaxo de ſus pies, que ſon ſu humanidad. Entre las grandezas
Iob.29. del eſtado Real en que eſtuuo cuenta Iob, que quando a la puerta de la ciudad le ponian la ſilla, en viendole los moços no oſauan parar alli, y los hombres ancianos eſtauan en ſu preſencia en pie, los grandes del Reyno no ſe atreuian a dezir vna razon, y en pareciendo en publico, le combidauan con el mejor lugar, y todos eſtauan como criados haziendo eſtado a ſu ſeñor. Ya en la tierra auia viſto la Virgen parte del reſpecto que las criaturas todas tenian a Chriſto, pero agora en la plaça le dã ſu aſſiẽto. Quando eſtuuo mortal entre los hombres, dos aſſientos le dio el mundo dignos de ſu fiereza, vno en el eſtablo que fue el peſebre, throno qual ſe podia eſperar de ſu auaricia, y otro en el Caluario, que es la Cruz en que le aſſento ſu crueldad, pero el cielo le apareja agora vn throno real en medio de la celeſtial ciudad. Alli eſtauan las criaturas todas colgadas de ſu boca, aquellos grandes principes y corteſanos de aquel reyno dicho ſo no oſauan chiſtar, viendo tanta grandeza todos cargados de reſpecto, eſtauan con vn increyble ſilencio, para oyr lo que contaua el rezien venido Eſpoſo y Rey de ſu ciudad, que nueuas dezia, que platicaua de ſu jornada, de los ſucceſſo de la auſencia, del trato con los hombres. Eſtaua ſentado el primero, y toda quanta authoridad tienen los grandes del cielo, no era mayor que la que tienen vnos pobres ſoldados en preſencia de ſu Rey, que aunque eſte alli el cauallero el Señor, y el grande, no ſe atiende mas que al Rey, alli eſtan pueſtos los oydos, los ojos, el ſemblante y el reſpecto, y con ſer la gente de aquella ciudad tan calificada, que en aſſomando el menor della por eſta nueſtra aldea, queden los Reyes y los Sanctos ſin aliento, derribados como muertos, faltandoles las fuerças, para ver tanta mageſtad como es la que repreſenta el que en el cielo es menos, y eſte y el que es mas y todos con ſummo ſilencio, reconocen la autoridad de Chriſto principe ſuyo, en comparacion del qual ellos, callando confieſſan ſu vileza. Derribados eſtauan los grandes de aquellos eſtados, en preſencia del que la Virgen auia viſto en vn eſtablo, en compañia de beſtias, y entendiendo trueque tan marauilloſo, y que reſultaua en tanta honra del 10
hijo que ella pario, el contento fue el mayor que en eſta vida tuuo. Dezia San Hieronymo, que como quando entro Dauid en Hieruſalem cortada la cabeça del Gigante, ſalio la ciudad y las donzellas, celebrando con marauilloſas canciones aquella gran victoria, y cantando las excellencias de ſu nueuo principe, que eſſo miſmo lenguaje eſtaua en la boca de los Angeles, y con el celebrauan el triumpho de ſu Rey y Señor, Chriſto, quando entro en el cielo, y cumplio, ſegun la doctrina de San Auguſtin el teſtimonio de vn Propheta, que hablando deſto myſterio, dixo. Dios verna de hazia el medio dia, que es el lugar dõde tiene ſu aſſiento Hieruſalem, y verna el ſancto del monte Pharan, o ſombrio, como el glorioſo Doctor lee, que es el monte Oliuete, de alli ſubio y cubrio los cielos de gloria, y quedo la Igleſia llena de ſus alabanças. Eſte ſea el primer titulo, para que ſe cuente

Hiero. 1.Reg.18. *Epiſt. 166. ad Donatiſtas.* *Abac.3.* *Ioſue. 18.*

eſte

este mysterio entre los gloriosos de nuestra Señora. Es lo tambien grandissimo el que nacia del conocimiento que tenia de los
11 bienes grandes que por esse camino esperaua el mundo, para el prouecho del qual subia el Señor al Cielo: y assi los Sanctos que
Augusti. in Psal. 7. estauan aca baxo peregrinando en la vida, dauan al Señor vozes, y le supplicauan, que por hazer merced a la Iglesia, diesse la buelta a lo alto, de donde encarnado vino para que mirando a los escogidos que le tenian rodeado embiasse el Espiritusancto, y los bienes que en el Cielo ay. Que honra se nos dio el dia del Ascension. A que estado llegamos tan grande con esta subida? Que naturaleza es esta Señor que tanto honorays? Que tiene esta nuestra naturaleza en razon de ser de lodo, mas que la teja y el ladrillo? Hermanos somos del cantaro y del adobe, y leuantays esta miseria Señor sobre todos los Cielos? Y puesto alla como Rey, lleuays a los captiuos a vn dichossissimo captiuerio, que vale mas que toda quanta libertad el mundo tiene. Captiuos nos lleuays, y vamos a ser Reyes porque ser vuestro esclauo, es reynar, y en serlo esta la buena dicha del Cielo, donde se acaba la desatinada libertad, de que en el mundo queriamos gozar viuiendo mal. Con vuestra Ascension Señor se alento la charidad en gran estado, con que las cosas celestiales se han de dessear, y ha de estar nuestro coraçon
Matth. 6. donde esta nuestro thesoro. Que parece impossible que el hombre este de veras desengañado, de que en Christo estan todas
12 las riquezas y thesoros del mundo, y que no este alli colgado su coraçon y el pensamiento. Cien reales o mil que tiene el auariento en el Arca, le tienen alli quedo el pensamiento, y con esse se acuesta en su cama, y la dexa con esse se sienta a la mesa, y se leuãta, y estando entreteniendole con vn rato de conuersacion a deshora se le yra el pensamiento al dinero cien vezes, y os dexara sin attender a nada de quanto le dezis, y dara en cien faltas que sean intolerables, y passara ligeramente por todas ellas, no osara salir vn punto de su casa, ni perder de vista su cofre, con el miedo del ladron, que a todas horas le trae cargado de imaginaciones de cosas que no pueden ser, y dara en creer que la sombra que vio, es hombre armado que le viene a robar, y con esto ni comera, ni dormira, sino que passara con vna vida desesperada, qual el amor de su oro o lodo se le quisiere dar: que todo esso puede la affición que se tiene a lo que el hombre piensa que es su thesoro: y como el Verbo diuino sea el de las almas, en cuyo vso
Sap. 7. esta la amistad de Dios, entre tanto que este thesoro estuuo en el cantaro de barro de la carne mortal, lleuò tras si los animos de los Apostoles, pero quando salio del mortal saco, y ya puesto en el cuerpo glorioso subio por los ayres, quedaron los discipulos trasportados, colgados de Christo, sin acuerdo 13
de cosa del mundo, tales que fue menester que dos Angeles les dixessen: Varones de Galilea, Mirad que ay otros negocios a que atender: por las quales conuiene dexar este enuelesamiento que teneys, aunque sancto, por algun rato, el qual se de a cosas otras,
Y no solo pudo esso el Señor con los Apostoles, que estauan con las almas en el Cielo esperando al Señor suyo y Saluador Iesu Christo, que tenia a su cargo reparar y mejorar sus cuerpos terrestres y grosseros, haziendolos gloriosos, sino que otros muchos sanctos estauan tan puestos en el cielo, que el cuerpo estaua contemplando arrebatado en los ayres, oluidado del peso y grosseria que tiene, como de S. Thomas de Aquino se lee, que estaua en su mano arrebatarse siempre que queria, y era muchas vezes esso: de manera que yua el cuerpo tras el pensamiento, y era menester tener gran cuenta consigo para no caer en cien mil, de las que el mundo llama grosseria, como se juzgo vna que la acontencio entre muchas comiendo con S. Luys Rey de Francia. Y esso todo pudo la Ascension del Señor, que sentandose como thesoro nuestro en los cielos, ya no auia para que el amor y los desseos hiziessen assiento en la tierra, sino que hombres resuscitados con Christo, han de tener arriba su gusto, sus pensamientos, y sus cuydados. Y has de confessar de necessidad hermano, o que Dios no es tu verdadero thesoro, ni por tal le tienes, o que eres de atar, sino acaba con tu pecho vn thesoro infinito, lo qud acaba con el codicioso vn real, que le lleua el coraçon tras si. Y dizes a vozes: Señor contigo habla mi coraçon, en busca tuya anda mi rostro, y no parare hasta que me vea en vuestra presencia. Ninguna cosa aura ya en esta vida que me haga gusto, esse ha de estar alla arriba y me ha de hazer concertar mi vida, segun lo que alla se platicare del bien, y del mal, teniendo por bueno lo que alla se tiene por tal, y por malo lo que se reprueua en aquella real corte, y con esto mis mientes jamas se han de partir del cielo. Tienes tu padre, o madre, o hijo en las Indias, que de vezes està alli tu pensamiento, en esso te ha de hablar el que quisiere hazerte lisonja, todo lo que no es hablar en esso, es enfadoso, y tiempo perdido el que se gasta en tratar de otra cosa. En la Ascension de Christo dos cosas ay, dize S. Bernardo, que en nosotros se han de perfection

Act. 1. — *Colos. 3.* 14 — *Psal. 26.* — *S. Thom. Col. 3.*

Ber. ser. 3. fectionar, el entendimento, para que no
Ascen. ande derramado en la variedad de las cria-
turas, sino recogido a pensar en aquella so-
15 berana ciudad, donde se goza todo bien, y
la voluntad entonces esta concertada quan-
do esse bien vno que el entendimiento le
dio a conocer, esse ama, esse dessea, y conso-
lo esse se regala, y ver en este dia tanta oc-
casion para alcançar lo vno y lo otro, y ver
con tanto bien remediado el mundo, esso
era de ineffable gozo en nuestra Señora.

Lo segundo has de considerar lo que en
esta subida al cielo quiso el Señor enseñar a
los hombres, en el estylo que en ella guardo.
La qual la Iglesia llama admirable, no solo
porque fue sobre todo el orden que las co-
sas naturales tienen, en sus mouimientos, y
assientos, sino por las cosas que en ella suc-
cedieron. Y no es lo menos que en este via-
ge se deue mirar, el orden que guardo nue-
stro Christo en subir. Que dado caso que
el cuerpo, aunque sea glorioso, no pueda an-
dar el camino en vn instãte (que no seria cuer
po si esso pudiesse) pero puede en breuissi-
mo tiempo andarle, aunque sea larguissimo,
sin cansarse, que desso siruen los dotes en
los cuerpos glorificados. Y con todo esto
quiso subir el Señor con mas espacio mucho
16 de lo que pudiera. Porque has de entender
Christiano, que no has de desmayar si en vn
punto no te vees trasladado en el vltimo
cielo, como San Pablo: Que en conuirtien-
dose le passeo. Nadie sale maestro en vna
Psal. 18. hora. No todos dizen, corri el camino de
Isai. 30. los mandamientos de Dios, sino algunos, y
Bern. los mas, oyen: Este es el camino del cielo, an
Greg. 22. dad por el. No pares tu en el, hasta que se
Mor. c. 14. acabe, que el parar es desandar lo andado,
Ezec. 47. que si andas creme que llegaras a la casa
del Sol. No en entrando el Propheta en el
rio le cubre el agua, sino que le da a los to-
uillos, a las rodillas, a la cintura, y poco, a
poco vino a crecer de manera que no halla-
ua pie, ni le podia vadear. Esso que al princi-
pio era tan poquito, despues era vn mar, y
tal es la virtud que de flacos principios, co-
mo siempre se camine, viene en gran creci-
miento, y llega donde nunca se penso. Co-
mençaran los Sanctos muchas vezes la vi-
da virtuosa con espacio, y los que tratauan
con ellos echauan de ver sus imperfectiones
vna vez los descomponia vn impetu de co-
lera, otra vn mouimiento de vanidad los
leuantaua, ya se vian en vn peligro, y a pe-
nas salian de aquel quando se hallauan en
Psal. 138. otro, y viendose tales dauan vozes: Señor
vuestros ojos veen mi imperfection, yo lo
conozco, y con todo esso creo en vuestro li-
17 bro no estan escriptos solos los muy Sanctos
sino que tambien les cabra parte desta di-
cha a los menos perfectos, como viuian con
cuydado de aprouechar, y no estar que dos
en vn mesmo estado, sino yr subiendo sin pa-
rar hasta llegar a lo vltimo de la perfection,
que no es en esta vida sino en la venidera.
En esta va el varon sancto ordenando sus Psal. 83.
subidas, hasta que el coraçon llega al lugar
para que fue criado. No te quedes ni en Gene. 19.
Sodoma, ni en su comarca, sino mira que
en el monte has de ser saluo. Y aunque co-
mo dize Chrysostomo, te conserues en Se- Chry. ho. 6
gor por breue tiempo, ciudad es que la ha ex uar. t. 1
destruyr el fuego, y no ay seguro hasta llegar
al monte. Y no te congoxes mucho, quan-
do no llegares tan presto como querias, que Cant. 2.
no es de todos saltar en los montes y atra-
car los cerros. No es poca dicha (como
dezia San Hieronymo) que el espiritu del Hier lib. 3
Señor, te leuante entre el cielo y la tierra, in Eze. c. 8
como a Ezechiel, que no todas vezes da lue
go assiento en el cielo, sino haze que dexes
la tierra, y vayas caminando para ella. Y Orig ho. 4.
mira que el esposo llama a la esposa Palo- expo. 2. in
ma, porque dessea alas para volar a el con Cant.
ligereza, y da vozes, o quien me diesse alas Psal. 54.
y plumas de Paloma con que volasse, y des- 18
cansasse. Volare si recibo esta merced,
con el conocimiento de las cosas del cielo,
y descansare quando alcançare los thesoros
de su conocimiento y volare con las plu-
mas del Spiritu Sancto de la tierra al cielo.
Volar quiere el alma del justo, pero Dios
que sabe las imperfectiones humanas, aun-
que la llama Paloma, no le dize que buelue, Cant. 1.
sino que camine a priessa, que la humana
flaqueza no todas vezes da licencia para
mas. Esta vida dezia San Chrysostomo: Ni- Homi. 50.
do es compuesto de pajuelas y de lodo, el pop. to. 5.
qual se ha de destruyr en el inuierno del di-
uino juyzio, y en la muerte donde se ha de
hazer el particular de cada vno: y si en el ve
rano no nos enseñaremos a volar, cayendo
se el nido nos perderemos, faltandonos, el
buelo con que auemos de salir al camino
por las nuues a Christo en los ayres, si que- 1. The. 4.
remos viuir siempre con el, y para salir con
esto, es menester exercicio, que como polli-
tos a saltillos comencemos lo que con el
tiempo ha de ser mas. Buelen vnos, corran
otros: y aun no puedes, anda siruiendo a Psal. 118.
Dios en el camino sin manzilla, y mira que Iob. 3.
ay hombres buenos atados en la tierra que Gregor. 4.
no caminan quanto querrian. Y que aun Mor. c. 30.
San Pablo pide que le desaten, porque no
yguala su virtud con sus desseos. Que es la Cap. 9.
congoxa que tenia Iob sancto quando de- Gregor. 9.
zia: si me açote Dios, mateme de vna vez Mor. c. 15.
y no ande haziendo donayre de las lastimas 19
de los innocentes. Esso es, no nos dexe en
que estamos viendo que no andamos en el
bien

bien lo que querriamos. Y dize que se rie Dios porque la haze gran regalo la pena que nace en los hombres buenos, de ver, que no se ponen en execucion sus desseos, como querrian. Sea el cuidado del justo el,
Iob. 26. que tenia el sancto Patriarcha quando de-
Greg. 19. Mor. c. 16. zia: Mis dias yran creciendo como crece la palma. Queriendo dezir, que como esta se va siempre ensanchando quanto mas medra, esse ha de ser el cuidado del justo, yr siempre de biē en mejor. Y el arco puesto en mis manos, se yrà reparādo, porque porne siempre en execuciō lo que la sagrada Escriptura me enseñare que es conforme a la diuina voluntad. Y quando desta manera anduuiere, aunque no buele me cabra parte en la Ascension del Señor, que para mi consuelo fue subiendo poco a poco, hasta llegar al trono real que le esperaua.

Lo tercero que en este mysterio has de cōsiderar, es vna mezcla soberana y celestial que de contento y pena, de gozo y lagrimas huuo en todos los que a esta despedida se hallaron presentes en el mōte Oliuete. Quiē auia gozado tres años la presencia corpo-
20 ral de Christo nuestro Señor, visto sus milagros, oydo sus sermones, aquellas palabras de vida eterna, con que tenia enamorados, y suspensos a todos los de su escuela sancta ver q̄ quedauan solos, hariales lastima. Ausencia de persona de tantos merecimientos, que tanto podia ayudar los suyos, y su consuelo, no es mucho que le quite a los que
4. Reg. 2. tan grande le tenian con su vista, Estrañas inuenciones anduuo buscando Eliseo quando entendio que su maestro Helias le auia de faltar, y jamas se quiso apartar del, por ver si por este camino podria estoruar la jornada. Ausencia de vn Propheta causaua tanta pena en otro Propheta, que tal se descubre por aqui que seria la soledad que a sus Apostoles, y escuela haria el Señor? Tantos aprouechamientos, tanta mejora en la vida espiritual, la qual resultaua de la ordinaria conuersacion del Señor: todo esto era motiuo de mucho sentimiento. El contento naceria del amor, que a la persona de Iesu Christo tenian, del qual auia de resultar ineffable consuelo viendo aquella hermosissima humanidad leuātarse por los ayres arriba con la virtud que de ser bienauenturada le venia, acompañada del cielo todo, respectandola, y adorandola y siruiendola, hasta llegar a tomar assiento en la mano derecha de Dios padre, para gozar alli de los bienes que a tan excellente naturaleza y tā
Ad Phil. 2 sancta se deuian. Dandole Dios nōbre sobre todo nombre, para que en oyendo dezir Iesus, no ay a cielo, ni tierra, ni infierno q̄ no se derribe, reconociendo el valor de tan alta Magestad. En oyendo dezir que la subida era para tomar la possession del Reyno Celestial, y ser el que lo mandasse, todos se auian de consolar en la ausencia, como se consuela el amigo, quando la ausencia de su amigo es para gran bien de aquel que mucho quiere, y mas juntandose con esta honra de Christo la propria, y lo mucho que cō esta subida ellos y el mundo todo interessaua. De aqui tuuo principio el dezir S. Lu- Act. 1.
cas, q̄ cōcluydo el mysterio de la Ascēsiō de Christo, se boluio aquella dichosa cōpañia a Hierusalē cō gozo grande, y q̄ estauan de ordinario en el tēplo, alabādo y bendiziendo a Dios. Quien ha de saber dezir la hōra que en este dia alcançò la naturaleza humana, assi por auer començado los hombres a hinchir aquellas sillas, que tantos siglos auia que estauan vazias: como tambien por ver no solo entrexeridos hombres con Angeles en a 22
aquella celestial hierarchia, sino a Iesus cō la presidencia del Cielo, al qual adorauan los Angeles, y todos los cortesanos del, derribādo las coronas de sus cabeças; y protestan- Apoc. 4.
do, que en respecto de lo que este señor Dios y hombre vale, no ay grandeza ni authoridad, ni otra mas buena y grande dicha, que hazerle reuerencia y respecto, y reconocerle por Señor suyo, y de todo lo criado. Y con esto ha de auer el hazernosle a nosotros todos los espiritus celestiales, como a hermanos de Christo. Gente a quien Dios hizo tanta cortesia, que no auiendo juntado a si, dize San Pablo la naturaleza de los Angeles, hizo Ad He. 2
essa merced a la naturaleza humana. Y con esta honra tan particular auemos de considerar el inapreciable prouecho que de la subida de Christo nuestro señor al Cielo nos re-
crecio. Estaua el mundo en tiempo del Pro- 3. Re. 18.
pheta Helias con vna sequedad y hambre estraña, que auia tres años y medio que no llouia gota. Pregunta el Propheta a vn criado suyo en el monte Carmelo: Que descubres hazia la parte de la mar: Señor veo vna nuuezita quequeña en el Cielo, no mayor que la huella de vn hombre. Haze oraciō el Propheta, y crece la nuuezilla de manera q̄ cubria
todo el ayre, y embia a dezir Helias al Rey 23
Achab, que se meta en su coche, porque viene vna agua tan furiosa, y tan arrebatada, q̄ a penas le dexara llegar a poblado. Y assi fue que començo a llouer al punto todo lo que fue menester, para remediar la necessidad extrema en que estauan los hōbres con los abundantissimos fructos que se cogieron, auiendo passado tres años y medio sin caer vna gota de agua del Cielo cō que se remediar. A esta manera auemos de considerar a Christo nuestro Señor: el qual entre los hombres fue tenido en tan poco, como vna nuuecilla pe-

queñuela q̃ vees en el ayre de quien nadie hazе caso. Subido al cielo y sentado a la diestra de su padre començo como nuue q̃ le cubria todo a llouer misericordias y bienes, con q̃ la esterilidad que tenia el mundo se començo a trocar en abundãcia. Y esto tan apriessa, q̃
Actuum.2 dentro de diez dias en la fiesta de Pentecostes vino el Spiritu sancto en figura de lenguas de fuego, con vn terrible viento a enriquezer, y proueer nos de bienes, que el mundo jamas los recibio tales. Y alli começo el morador del soberano Reyno a hazernos merced tã liberalmente, q̃ los que en la tierra viuian, pareciã ya celestiales. Y entonces se començo a entender q̃ los hombres de carne y de huessos (siendo los que es razon) auiã
24 de tener assiento en el cielo. Verdad q̃ la Fè nos enseña de grã importancia: por vna parte para viuir bien, y por otra de mucha difficultad: por quanto assi como el mundo tenia por impossible, que el cuerpo sin alma, ya desecho y comido de gusanos, y buelto en poluo, tornasse a la vida: essa misma repugnancia hallaua en creer, que huessos y carne, y la pesadumbre y grosseria della hiziesse assiento sobre las estrellas. Cosa tan sobre toda orden de naturaleza, que dio el assiento de todas las pesadas en lo baxo, poniendo las ligeras en alto. Cayo jamas en entendimiento de Philosopho, pensar que boluian las almas a los cuerpos, de donde auian salido, y que oluidados de su compostura terrestre auian de morar en el cielo? Solo Dios reuelo esso, y mostro en su cuerpo, que quitadas las imperfectiones del, que huuiesse de saluarse, auia de tener por lugar conueniente el cielo empireo. Y alli tengo yo de considerar a Christo, el qual auiendo en esta vida mortal hecho officio de Redemptor, agora en la otra eterna le haze de auogado. Lo qual es de la importãcia, que declara el bien
Ambrosi. auenturado S. Ambrosio por esta semejança. Es menester (dize) que esten los liuianos meneandose al lado del coraçon y dandole
25 ayre sin cessar, para que el grande calor que tiene no le encienda. Y es tan necessario esso para viuir, como tener alma. Assi auemos de imaginar a Dios rodeado de vn fuego terrible de indignacion causado de innumerables peccados nuestros, que le obligan a
Deute.32. dezir. Vn fuego se ha encendido en mi ira, y este ardera hasta dar con ellos en el infierno: y tragarse ha la tierra, y todo el verdor, que en ella ay, y abrasara hasta los cimientos de los montes. Queriendo en este lenguaje significarnos las grandes occasiones que los hombres dauan a Dios peccando: para que chicos, y grandes, ricos, y pobres, vallos, y montes, todo lo quemasse, con desgracias q̃ començassen aqui, y se fuessen continuando en los abismos para siempre jamas. Porque a la medida dize el Ecclesiastico, que es la *Eccl.28.*
calidad del fuego que se enciende, esso es, a muchos peccados, mucha indignacion y a mas y mayores, mayor saña. Y siendo los q̃ en el mundo ay tantos, en que pararamos, si la humanidad sanctissima de Iesu Christo no estuuiera en presencia del Padre eterno, templando el justo fuego de su ira? Entra oy el verdadero Moysen en el tabernaculo a tratar con Dios nuestros negocios, y con esto se hara verdad de lo que dixo S. Pablo: Quien de oy mas se atreuera a poner accusacion, y demãda contra los hombres, que tiene Dios *Ad Heb.*
escogidos? Quien ha de osar hazerles ya cargo? Christo Iesus que murio por ellos, que *Rom. 8.*
resuscito, que subio a los cielos, que esta sentado a la diestra de Dios padre rogando por 26
ellos? Alli esta, dize S. Thomas, representando a su padre la humanidad que juntò a si: *3.p.q.57. ar.6.*
en la qual obrò nuestra redempcion. Alli esta declarando el desseo grande, que tiene su alma de nuestra salud. Dixo en consequencia desta verdad vn encarecimiento estraño San Pablo por estas palabras: Tenemos tal Pontifice, que esta sentado a la mano derecha de *Hebr.8.*
la silla de la grãdeza del Cielo. Y cõ estar en el cielo, y en silla de magestade, es ministro de los Sãctos, y sieruo suyo. Marauillosa cosa q̃no solamente se offrecio a nuestro seruicio quando llorauа, quando era niño, quando sudaua, y se cansaua, y dezia, que su venida no auia sido a ser seruido, sino a seruir: *Matth.20.*
quando passible, y mortal hazia nuestros negocios: sino que quiere este nombre, quãdo esta reynãdo en aquellos feliciissimos estados, quando es dueño de todo lo que alla ay, quando el cielo todo le esta rendido, y derribado le adora, y haze mil ensayos en re- 27
conocimiento, de lo que a este Señor se deue (de los quales habla S. Iuan muy a la larga en su Apocalipsi) entonces le llama el Apostol ministro, y sieruo de los Sanctos, q̃ con essas veras haze, lo que concierne a el bien de los que se han de saluar. Tal auia de *Heb.7.*
ser nuestro Pontifice, dize el mismo San Pablo, Sancto, Innocente, limpio, desuiado de los peccadores, y mas alto que los Cielos. El qual no teniendo necessidad de tratar cosas suyas, solo se occupasse en las nuestras: y esta siempre offreciendo sacrificio por nuestros peccados, pues no los tiene proprios. Pero lo que en esta consideracion ha de mirar mucho qualquiera varon sancto, y lo que perpetuamente ha de llorar es, que estando Dios hombre en el Cielo tan de veras empleado en hazer bien al mundo, y bien tan grande, y con nombre de ministro, que auia de rendir tigres, este gaste la vida toda tan perdidamente, que solo

tenga por entretenimiento, y tiempo gastado a gusto, el que gasta en hazer offensas a Christo, holla su sangre, y tornarle a la Cruz
Exod. 24. de nueuo, quanto en si es. Haze admiracion,
& 32. y no pequeña, que este el sancto Propheta Moysen en el monte de Syna con vn ayuno tan largo, y vna oracion tan perseuerante quarenta dias retirado, y que vean desde
28 abaxo, que esta abrasandose el monte, y humeando, cayendo rayos: y a bueltas desso Moysen alli quedo, tratando de lo que al pueblo le esta bien, y en medio de tantas obligaciones, como la gente le tenia, estaua en las faldas del monte mismo, importunando a Aaron, que se encargasse del officio de Moysen, y les hiziesse Dioses, que los guiassen. Y en menosprecio del legislador suyo dezian. A este Moysen no sabemos lo que le ha succedido, ni que se ha hecho, pero importa poco su presencia. De mayor importancia nos sera vn bezerro de oro, que nos guie. Espanta, ver lo que Moysen precia al pueblo, por cuyo bien se pone en medio del fuego, y del humo: de los relampagos, truenos, y rayos: y al tiempo, que fuera razon estar llenos de pena, y cuydado, de ver al sancto Propheta puesto en aquel aprieto, por hazer sus negocios con Dios, su cuydado es, tenerle en poco: y querer marchar, sin esperar el successo del monte, del qual Dios, y su amigo Moysen hazian tã particular negocio sin dessear saber que se auia hecho de su sacerdote, de su juez y de su propheta. Por aqui se entiende buena parte del desatino grande de los hombres, que teniendo en el cielo a Iesu Christo tan puesto en mirar, por lo que les esta bien: los mas dellos con vn general desalmamiento,
29 dexandose lleuar del furioso impetu de sus passiones, la correspondencia que hazen a tan gran merced es viuir con perpetuo oluido, de quien tan a costa suya se le hizo siempre: teniendo en poco los beneficios:
Acto. 10. y al que es author dellos. Y con estar el cielo abierto, ver San Pedro, que se recibe en ella sauana llena de lagartos, serpientes, basiliscos, y otros animales suzios, y ponçoñosos: en que (viniendo capitan Gentil a pedir al Apostol el sagrado baptismo) se declaro, que era ya llegado el tiempo, en el qual subido Iesus al Cielo le abre, para que ninguno en el mundo por malo, y peccador que sea, desconfie: pensando, que tiene cerradas las puertas al remedio: sino que este es facil, para el que quiere, aunque el camino de la salud sea angosto, con ser esto assi: se quedan los hombres en el estado que antes. Y con ver al Señor sentado a la diestra de Dios su padre: el qual
1. Pet. 3. como dize S. Pedro: esta alli tragandose la muerte, para hazernos herederos da la vida eterna: con todo esso peccando damos de nueuo vida a la muerte, que el Señor trago, para que no nos dañasse: y renunciamos herencia tan diuina por aquello, que ni es, ni vale nada.

Del agradecimiento que se deue a Dios en este mysterio. §. 1.

El agradecimiento, que de la consideracion de este mysterio en nosotros ha de resultar, ha de ser por la honra, y prouecho, que en el nos vino. Que de tal manera quiso Dios padre dar a la humanidad de Iesu Christo el supremo assiento del Cielo, que quiso que en el honrasse nuestra naturaleza: y estãdo alli, tratasse con mucho cuydado nuestras cosas. Diuino beneficio fue, que gente, que con tantos peccados estaua encendiendo el diuino pecho, y obligandole a que le abrasasse, tuuiesse allado a la humanidad de Christo, a la qual tanto respecto se deue: para que quedasse remediado por esse medio, no teniendo otro mis grandes males. Mas doy os gracias Señor, porque subistes en lo alto esta humanidad Sancta como nuue, para que proueyesse en la sequedad de vna alma tan esteril: que en mucho tiempo no supo dar fructo de cosa buena. Para que quien toda la vida no supo lleuar mas que abrojos, y çarças; de oy mas diesse fructo al gusto de Dios con el qual quedasse su magestad con obligacion, de hazerme mil fauores. Tambien Señor os doy gracias, porque subiendo al cielo, nos allanastes en vn mysterio: por vna parte tan dificultoso, y por otra tan importante: con la Fè del qual ninguna cosa huuiesse tan aspera, que no se hiziesse suaue, y hazedera, para hombres, q̃ tienen a Christo en el cielo, el qual no contento con auer 31
hecho en esta vida officio de Redemptor, quiso en la otra hazerle de auogado, teniendo por bien de tomar appellido tan humilde como es llamarse ministro nuestro, no solo quando passible murio en la tierra, sino agora, que immortal reyna en el cielo.

Lo que Señor primeramente os supplico, por medio de vuestra humanidad Sancta, y de vuestra madre es, que no sea yo del numero de los muchos justamente reprouados, que sin attender jamas al officio, que en el Cielo teneys, a fin de hazer a todos bien, se emplean en hazeros cada dia nueuas offensas: sino que en correspondencia del cuydado que teneys en el cielo, sea el mio en el suelo tratar con todas veras de las cosas de vuestro seruicio. No sea yo imitador del desatino, y locura de los Iudios, los quales estauan agrauiando a Moysen quando este gastaua la vida en su seruicio. Pues sera

sera tãto mayor mi peccado, que el de aquellos, quanto el valor y entrañas de Iesu Christo, y lo q̃ por mi hizo es sin cõparacion ninguna de mas consideracion que lo que hizo
Exod. 32. Moysen por aquel pueblo. Mas os supplico Dios mio, que pues vuestra subida al Cielo fue tanta honra, y tanto prouecho mio, que no renuncie yo peccando lo vno y lo otro, y oluidado desto, quiera competir con be-
32 stias de oy mas, quien es miembro de cabeça tan insigne, que tiene lugar y assiento sobre todos los Angeles del Cielo, sino q̃ pues estos me estiman tanto, tenga yo en mucho lo que Dios me honro: y vna estima sancta de mi, la qual me sea freno, para no caer en las passadas vilezas cõ mi baxo y infame trato: sino que teniendo, como tengo, mi bien todo en el cielo: alli esten mis cuydados y mis desseos, para que donde nos encamine la Fè, alli nos dexe llegar la conuersacion, y vida buena. Que de otra manera, de poco sirue, que Iesus hijo vuestro, y Señor mio este en lo alto concertando mis cosas, si yo en lo baxo cõ mis pensamientos, y trato, y vida estoy desconcertandolas, y acabandolas. Si yo destruyo lo que el Señor edifica, de que sir
Ecclesi. 4. ue esso sino de trabajo? Si vno ruega y otro maldize, a quien ha de oyr el Señor? Y mas,
2. Ioan. 3. que como dixo san Iuan, que Iesu Christo
Hom. 7. in era nuestro abogado, tambien dixo, que era
Ezech. justo el, el qual no tomaua a su cargo los ne
Greg. gocios de los que no se quieren saluar, o quieren de burla: sino de aquellos, que con buenas obras ayudan su intercession; para que teniendo justicia en nuestro pleyto, fuesse procurador, que nos hiziesse dar sentencia en fauor, entendiendo, que aunque la assi-
33 stencia de Christo en el Cielo haga el effecto que auemos dicho, esse en mi no sera cumplido, y entero, sino procurare con mi buena vida merecer su ayuda: la qual me haga digno de todo bien. Que assi como la passion del Señor: la qual es bastante, para remedio de todo el mundo, y de quantos mundos Dios criasse; no es efficaz, hasta lleuar los hombres a la bienauenturança: sino solo en los predestinados, assi la intercession de Christo en el Cielo, aunque basta para todos, no tiene effecto cumplido, sino en solos aquellos que con su ruyn vida no la desmerecen, sino que la ayudan con exercicios Christianos.

Del tercero mysterio glorioso, que es la venida del Spiritu sancto. Cap. XIII.

Concluydos todos los bienes, que de mano de Dios hombre auiamos recibido viuiendo en la tierra: en este mysterio tercero se trata de aquella famosa venida, que la tercera persona de la sanctissima Trinidad hizo sobre los discipulos de Iesu Christo, diez dias despues de subido al Cielo, continuando el officio que hazia en el suelo. En este se comiença claramente a entender, lo que de Dios hombre, ya Presidente del Parayso podemos esperar. En el qual mysterio lo primero cõsidera la mucha razon, que ay para que esta merced se cuente entre las que a la gloria de nuestra Señora pertenecen. Sin poner mucha diligẽcia en buscar razones, se descubren luego tantas, que ninguna terna quien no entendiere, que fue parte dé la gloria que la Virgen tuuo en la tierra, ver que como gouernadora destos estados, estando con los Discipulos del Señor en vn aposen- *Actuū. 1.* to, animandolos, vino a deshora vn ruydo grande, y vn viento rezio que dio en toda la casa (no como el que dio con la de Iob en *Iob. 1.* tierra, y mata a sus hijos) sino ruydo para hazer los aduertidos de la merced que Dios les queria hazer, y luego se vieron vnas lenguas como de fuego, y a bueltas dessas quedaron todos rellenos de Spiritu sancto. Vees aqui dos titulos de summo gozo, quedar llena la Virgen y llenos los Discipulos. Todos los que estauan en el cenaculo quedaron del todo llenos, pero como las vasijas eran mas o menos grandes, era mas o menos el licor con que se inchian, que lo que inche vn vaso, cabe en el suelo de otro, y todos quedan llenos, vno con vn quartillo de agua, y otro con cien cargas. &c. El alma de la Virgen era capacissima, porque como yua recibiendo mas deste licor, se hazia mas capaz, y ninguno jamas lo fue tanto, porque nadie se vio en tantas occasiones de recebir merced, y nadie se supo tan bien aprouechar dellas. Los Angeles en vn punto se conuirtieron a Dios que los crio en gracia, y esta y los dones que recibieron fueron mas o menos, segun que su natural era mas o menos perfecto, que a medida deste se les dio la gracia, dize sancto Thomas. En el primer acto de amor de Dios que tuuieron en siendo criados, merecieron el cielo, y luego se les dio, y desde aquel punto jamas crecieron ni creceran mas los merecimientos, ni la gracia, ni las virtudes. Nuestra Señora (como esta dicho en otra *1. Mysterio gozoso* parte) en las entrañas de su madre tuuo mas gracia que ellos, porque la criaua Dios para Madre de aquel Señor, cuyos criados son, y essa es toda su dicha. Hagamos cuenta que lo que Dios dio al mayor de los Seraphines quando le crio, esso recebio Maria en el dia sancto de su Concepcion y mas. Y aunque niña de vna hora cõcebida, no podia cõ las obras de sus potencias ayudar a q̃ creciesse essa merced, pero no estoruaua esse

en nada la mucha gana que Dios tenia de ha-
Medina. 3 zersela. Madrugo en ella el vso de la razon, y
p.q.25. ar. de tres años la tenia ya para tratar cõ Dios
5. en el templo, donde estuuo a lo menos diez
años, y en la opinion de Caietano mas de
3 veynte, en los quales en ninguna otra cosa
se occupo sino en oracion, ayunos, vigilias,
actos feruorosissimos de amor diuino, de reli-
gion, vna subjection a Dios nunca vista, vn
respecto grande a todas las cosas de su ser-
uicio, vna voluntad de todo punto firme en
el bien, vn querer con el de Dios, sin querer
cosa fuera de su voluntad. En todos aque-
llos años vna continuacion grandissima en
el bien obrar; sin imperfection; ni relaxa-
cion, ni desmayo, en las buenas obras. El
nueuo merecimiento del voto de virginidad
que a Dios prometio, en que renuncio aun
los justos contentos del matrimonio, y pu-
diendo seguir los passos de tantos y tan grã-
des sanctos como la precedieron, no quiso
sino començar y proseguir estado en que
fuesse vnico exemplo a los venideros, y li-
bre de todo quanto la podia diuertir, vacas-
se a Dios, que la muger que no es casada,
solo piensa en lo que agrada a Dios, esto tie-
1. Cor. 7. ne de suyo este estado, dize S. Pablo. Y esse
tomandole Maria con tan grande espiritu,
hizo en su alma marauillosos effectos. En
saliendo del templo vino el Angel a tratar
de la Encarnacion del Verbo diuino en sus
entrañas, y se le dio para esso lo que el offi-
cio requeria, respondiendo con vn conoci-
miento humilde, digno de tal virtud, y acre-
centandole Dios esta, con aquella maraui-
llosa subjection que tuuo, acceptando vn
officio de tan gran honra, en la qual entran
4 los Sanctos tan de mala gana. Y con la ve-
nida del nueuo huesped, quedo qual el hier-
ro echado en vna encendidissima fragua. Y
Dios encarnado puesto en sus entrañas, arro-
jaua nueuos y encendidissimos rayos de co-
nocimiento y amor, y essos continuo por
momentos, en nueue meses que tuuo en sus
entrañas posada. Quando el Señor nacio, y
la Virgen le vio con ojos corporales, alli se
descubrieron nueuos motiuos de amor de
Dios, q̃ si a los Magos pasmo vna sola vista, y
con ella quedaron sanctos, nuestra Señora
que alli començo a gozar y ver lo que con-
tinuo veynte y nueue años mira qual que-
daria? En tantos años palabras quales
eran las de Christo, y en pecho tan dispue-
sto, que effectos obrarian? Palabras de Dios
puestas en boca de hombres ruynes, y di-
chas a gente perdida, han sido y son mar-
Hiero 23. tillo y fuego que lo truecan todo, mira que
seran palabras de Dios puestas en su boca, y
oydas por quien solo estaua atenta a lo que
se le dezia? Solas dos razones dixo Christo
a Saul que yua furioso a Damasco, y le de-
xaron tal que tuuo luego virtud para auen- Actuum.9
turar la vida en seruicio de aquel, a quien
poco rato antes perseguia. Maria en tan lar-
go trato, sin duda saldria con aprouecha-
mientos estraños. Resuscito Christo, y dexa-
se bien entender en aquellos quarenta dias 5
en los ratos que tenia nuestra Señora de co-
municacion con su hijo, quanto mejoraria
en toda virtud. Subio a los cielos Christo y
hizo a la partida mercedes a los Apostoles
digna de quien el era. Y hallando en Maria
en aquella hora, vna fe grande, no coraçon
duro como de los Apostoles dize S Marcos,
sino de cera, puesto en las manos de Dios
quedaria hecho cielo. A lo qual se junta, el Actuum.2
estar diez dias antes de la venida deste diui-
no espiritu, en oracion continua y feruoro-
sa, sin que huuiesse rato dado al ocio y a la
comida y sueño, pocos y breues, tratando
(que se hablaua) de la merced que esperа-
uan. Que aunque no les dixo Iesus Dios su-
yo tiempo preciso, los hizo ciertos de que
seria dentro de pocos dias, y pensando cada
dia este sera, y de cada hora que en aquella
cumpliria el Señor su palabra, no sabran si
seria la venida de noche o de dia, y por esso
se passarian las noches y los dias en orar,
velar, y supplicar a Dios acortasse el socor-
ro. La que estaua con tãta gracia la qual se
auia ydo continuando desde las entrañas de
su madre hasta aquel punto, con los acre-
centamientos que se ha dicho, y con mayo-
res de lo que se puede pensar, qual quedaria 6
agora que el Spiritu sancto la inche de nue-
uo? Quedo sin duda deificada, quedo en vn
punto de virtud sobre todo entendimiento.
Reynchir vn vaso de tanta capacidad, no põ
dia ser sin grandissima abundancia de bienes
y entre ellos entro el gozo que es el primero
de los fructos que el Spiritusancto causa en
el alma. Y assi por esta parte la venida Ad Gala.6
del Spiritu sancto es parte de la gloria de
nuestra Señora. Y tambien es razon de
summo gozo, en pecho tan lleno de chari-
dad, ver toda aquella compañia en vn pun-
to tan trocada. Officio es de la verdadera
charidad, dessear y procurar el aprouecha-
miento ageno, y holgarse con el tanto mas,
quanto fuere mayor. Si el amor del proximo
en Maria era grande, de manera que recibia
vn particular contento de la mejora y acre-
centamiento del que nunca vio ni oyo, mira
amor tã concertado q̃ regalos causaria vien
do la madre de los Discipulos y Apostoles,
que sabia que eran los hombres que su hijo
tanto amo, y los escogio antes que diesse
principio a la fabrica del mundo para que Ephe. 1.
fuessen sanctos? Eran los cimientos de la
Iglesia y de la celestial ciudad, donde auia
doze

doze piedras con los nombres de los doze
Apoc.21. Apostoles, eran medios que Dios auia to-
mado para la conuersion del mundo, y para
plãtar el conocimiento de Christo sin el qual
7 era impossible la salud,erã el Sol, los cielos,
y la luz, instrumentos por donde se nos a-
uia de communicar el fruto de la passion del
Señor: hombres que los tuuo en su compa-
ñia tres años,con quien trato todos sus pen-
samientos,en lo concerniente al estado de la
Iglesia. Oyo las palabras tan amorosas y re
galadas, con que la noche de la cena se des-
pidio dellos, el cuydado con que anduuo
despues de resuscitado de buscarlos y rega-
larlos,sin dexar medio de los que lo eran pa-
ra allanarlos en la Fè, las tiernas razones q̃
les dixo quando subio al Cielo, haziendolos
cierto del fin y buen successo de sus cosas.En
partiendose vio los Angeles que los conso-
laron en la ausencia, y viendo que a gente
tan querida y juntamente tan necessitada
de ayudas del cielo se las dan en vn punto
con la venida del Spiritu santo que consuelo
tan grande recibiria? Quando vio la Virgen
Actuum.2 nuestra Señora la determinacion con que S.
Pedro predico el primer sermon en las San-
cta ciudad,estãdo en ella de todas las nacio
nes Iudios hombres religiosos que vinieron
a la fiesta de Pentecostes, en que les persua-
dio que vn hombreque cinquenta dias atras
crucificaron era Dios, y basto esso, para que
8 creyessen de vn hombre tan desacreditado
en sus pensamientos, lo que ellos creyan, y
que se baptizassen casi tres mil de vna vez, y
quedassen tales que luego se anduuiessen en
compañia de los Apostoles occupados del
todo en oraciones y comuniones, y en fre-
quentar Sacramentos, renunçiando quanta
hazienda tenia,&c.Començaron los Aposto
les a juntar con la palabra, no milagros or-
dinarios sino prodigios, tantos y tã grandes
que tenian suspenso el mundo, viendo a los
ojos cosas que parecian increybles de todo
punto, con que a toda priessa yua en creci-
miento el conocimiento de Christo.Y las ve
ras con que se trataua de la Christiandad,
eran de manera que officiales, casados, no-
bles,plebeyos, y ricos, todos se desposseyan
de quanta hazienda tenian, y la hazian co-
mun y repartian con los que tenian necessi-
dad,la vida passauan en el templo con estra-
ño feruor, haziendo veras de viuir bien.Que
tãto podia vn sermon de vn Apostol a quien
Dios con su presencia auia dado, en pecho
encendido, palabras que fuessen fuego. En
Actuum.3 & 4. el segundo sermon que predicaron S. Pedro
y S. Iuan, con occasion de vn hombre coxo
a quien curaron, recibieron la Fè cinco mil
9 personas. Predicauan con animo y deter-
minacion tan grande, haziendose testigos
de la Resurrection del Señor, que con esto
quantos se baptizauan con ser muchos, te-
nian vn coraçon y vn alma, y vnos mismos
desseos y intentos, y ponian sus haziendas a
los pies de los Apostoles,como hombres tan
desengañados,que entendian que la hazien-
da toda no era buena sino para tenerse de-
baxo de los pies, y eran las palabras de los
Apostoles tales, que quando San Pedro vino Actuum.5
a Ananias y Saphira, la congoxa de la re- Hom.8.in
prehension fue tal, que della dize Origenes Matt.to.3
que espiraron. La sombra sola de Pedro era
vnico remedio en todas enfermedades, y
con tocar en ella se contentauan los enfer-
mos, y les parecia cierta la salud, quando
podian aprouecharse deste medio.Si los cer-
rauan en las carceles,porque no predicassen
Angeles tenian a su cargo el ponerlos en li-
bertad y mandarles que continuassen el of-
ficio que auiã començado de desengañar al
mundo, y al reyr del alua ya estauan en el
templo para cumplir lo que se les mandaua.
Castigaronlos,açotaronlos, dexauanlos casi
muertos, y de lo que aprouechaua esso era,
que en las Iglesias y por las casas andauan
predicando a Christo. Y acreditose tanto el 10
Sancto nombre del Señor, que Iosepho con
ser Iudio, y auer durado en aquel estado sin
querer recebir la Fè (siendo hombre tan do-
cto que por serlo mucho dize S. Hieronymo
que le hizieron maestro del emperador Ti- 18. Anti.
to, y tuuo estatua en Roma) hablando de cap.4.
Pilatus dize,en esse mismo tiempo fue Iesus,
hombre Sabio, y no se si le hazemos agra-
uio en llamarle hombre, que mas que esso
deuia de ser quan hazia obras tan marauil-
losas, y era maestro de todos los que eran
amigos de recebir verdades. Tuuo muchos
discipulos Gentiles y Iudios, Christo era y
vngido, al qual acusaron los principes de
nuestra nacion,y a instancia suya le puso Pi-
latus en cruz, y no basto esto para que no le
amassen los que vinieron en su compañia,
a los quales se descubrio al tercero dia des-
pues de muerto resuscitado y viuo en cum-
plimiento de lo que los prophetas del auian
dicho, y hasta oy el nombre de los Christia-
nos tomado del de Christo dura y va en
crecimiento. Hasta aqui son palabras de
Ioseph (que fue en este tiempo de que va-
mos hablando) y los Apostoles podian alla-
nar y allanauan, aun a los enemigos, en cre-
dito de Christo. Y con esto era el gozo de
la Virgen tal, que es impossible que se diga 11
cosa que sea encarecimiento en esta parte,
sino que todo lo que se entiende es menos
de lo que se holgaria con ver puesto el cre-
dito de su hijo en todo buen punto. Sa-
bia las varias opiniones de su persona que
huuo mientras duro su predicacion, y to-
das

das casi erã en perjuyzio de su authoridad, en la passion no tenia honra, en los pensamientos de los mas, creyan que era loco, borracho, amigo de ruyn gente, reboltoso, en quien el ser de hombre estaua mal empleado, aun comparado con la chusma y canalla de la republica, era tenido por mas vil
Psal. 21. que todos ellos. En la Resurrection y Ascension ya el Señor estuuo en toda su felicidad, pero eran pocos los que creyan esso. Con la venida del Spiritu Sancto, sin cuento yuan recibiendo la Fè, y en pensamiento de todos estos tenia el Señor el credito que se le deuia, recibiendole por Dios. Y quando veya la Reyna del cielo que tan en publico y tan a gritos se daua testimonio de Christo su hijo, y que muchos le recibian, y con mucha firmeza, y que yua la Fè de bien en mejor, y que Iudios y Gentiles se allanauan en creer lo que se les dezia, con esto era su gozo vezino al que de la gloria de Dios tienen
12 los sanctos en el cielo. Y mas que en el medio que Dios tomo, entendio el bien que el mundo recibiria en lo por venir que no podia entender ni prometerse menos, quien oyo vn ruydo grande del cielo, y vio que desde le diestra de Dios su padre, donde el Señor es grande y digno de ser summamente alabado, comieça la conuersion del mundo. Que dicho se estaua que si tantos bienes recibieron los hombres quando niño y rodeado de flaqueza estaua puesto entre bestias en vn establo, que los deuian esperar mayores quando a la diestra de su padre trataffe de medios, con que los hombres se aprouechassen de sus merecimiẽtos. Quãdo era gusanillo, nos hazia Angeles y Dioses, quando estaua metido en el cieno de la miseria estaua enriqueciendonos con su misericordia. Quando puesto en el cielo haze mercedes magnificentissimas, embiando la tercera persona de la sanctissima Trinidad, que ha de esperar la Virgen sino vna soberana reformacion del mundo, que se comience en Hierusalem, y dure perpetuamente?
Ser. 3. de Spiri. sãc. Ya veya dize San Bernardo, que entre el cielo y la tierra se començaua vn nueuo trato que nunca se auia de acabar, hasta que se acabassen los hombres, en el qual todo fuesse comun. Sabia que en entrando los regozijos y consuelos de Dios en las gargantas de los
Psal. 149. Apostoles, al punto auian de estar en sus manos espadas de dos cortes, para que con amor y temor conuirtiessen el mundo. Y este ruydo fue apresurado porq̃ no es Dios
13 tardo en hazer mered. No es como los hombres, que para hazeros bien aunque sea esse el menor de la vida, os moleran primero que le hagan y ya le aueys merecido con esperarle quando llega. El Spiritu Sancto con priessa se communica, porque son sus bienes, dize San Hieronymo sactas sali- *Hiero. ad Fabiolam.*
das de braço poderoso y valiente, que buelan por el ayre con vna velocidad estraña, y *Psal. 119.*
tal es aquella con que este diuino espiritu haze merced. Y al venir le acompaño viẽto porque con este camino los hombres, con tanta velocidad en la mar, q̃ rodean la tierra, y se hazen ricos, entran a descubrir la grandeza de las Indias, los thesoros y piedras que alli ay. Veras vn nauio en el puerto muy bien calafeteado, artillado, ya con la lastra, hecho el matalotage, los passageros en la playa con el desseo grande que lleua cada vno de caminar en la prosecuciõ de sus intentos: los marineros a punto, las velas tendidas, y queda la nao: si preguntas al piloto, señor, que hazemos, que esperamos, como no vogamos pues esta todo a punto, y perdemos mucho con la dilacion: Dezir te ha, no ha entrado el viento, y hasta que Dios nos le embie qual le desseamos, 14
no ay sino tener paciencia, que de poco siruen las velas sino viene el viento que de en ellas. Assi es el Spiritu Sancto como viento, dize San Chrysostomo, que leuanta el *Ser. del Spi*
alma de la tierra, y da con ella en el cielo, *sanct. to. 5.*
haze que vaya volando hasta encontrar con Dios, aguija el coraçon para que camine en el bien, y si en el nauio de tu alma no sopla este diuino ayre, no ayas miedo que llegue jamas a aquellas celestiales Indias dõde tiene Dios sus tesoros. Aunque parezca que el *1. Cor. 13.*
alma esta llena de grandes bienes, el entendimiento con Fè, la voluntad con esperãça, se emplee el hombre en hazer grandes limosnas, y tengo animo para morir por el Euangelio, si no ha entrado con la presencia del Espiritu Sancto la charidad que Dios derrama en los coraçones de los escogidos, no se camina como dize San Pablo ni sirue esso *Roman. 5*
q̃ parecia mucho para llegar al cielo. Y assi el regalo que tienen los nauegantes, quãdo despues de vna terrible tormenta, en la qual vierõ la muerte al ojo, se veen libres y veen que han calmado los vientos que gauia, xarcias, velas, mastil y todo lo demas hazian pedaço, y que en lugar desso ha entrado vn ayre con que caminan a medida de sus desseos, esse y sin comparacion ninguna mayor tienen los justos aquien antes el 15
viento de la vanidad, de sus passiones, el que sale ardiendo del estanque de piedra çufre que esta en el infierno, los traya de mal en peor, y veen q̃ la nueua venida del Spiritu Sãcto ha hecho bonãça en el alma, y cõ ella ha succedido la nauegacion a pedir de boca, con esperanças que durara essa dicha, hasta llegar al puerto donde sera cierto el descanso en todos los trabajos, y peligros que

Greg. 11. que la mar trae. Con este bienauenturado
Moral. c. 6 viento se comiença la nauegacion, y con
el se acaba, y en faltando, no ay que esperar cosa que buena sea, que deste espiritu hablo el sancto Iob, quando dixo: Si de-
Iob. 12. tuuiere Dios las aguas, todo se secara a la hora, y si las dexare correr trastornaran la tierra. Y llamale aguas, y no agua, por la variedad de sus dones, y porque faltando el Spiritu Sancto, todo quanto bueno ay en el alma que nos puede hazer amigos de
Cant. 4. Dios se acaba: y en entrando el se deshaze la dureza del peccador, y corre donde el impetu del Spiritu le lleuare, y corriendo este viento y dando en el vergel del alma, los arboles que ay alli muestran su verdor y olor, y todo llega a sazon. Mas se entendia bien adonde llegaua la merced que en el mũdo recibiria con ver que vinieron lenguas de fuego, y que a buelta dellas se sento el Spiritu sancto sobre cada vno de los que estauan en el aposento. Es entre todos los elemẽtos
16 el fuego, dizen los Philosophos, el mas actiuo, y tiene vna inclinacion terrible como el mas noble de todos ellos, y el mas poderoso a communicarse, y trocar en si todo quanto toca y hazer lo fuego. Su naturaleza y sus accidentes hazen esso tan infaliblemẽte, que llegando vn fuego grande a qualquiera cosa en que pueda entrar, es milagro no la abrasar de todo punto, o alomenos no la dexar muy llena de calor. Y assi viniendo el Spiritu Sancto en semejança de fuego, has de entender que haze esso para que conozcas el entrañable desseo, que tiene de communicarse a los hombres, y trocarlos
Cap. 8. en si. Que es lo que San Juan nos quiso en-
Rupert. lib. señar en su Apocalypsi, donde dize, que vi-
10. de diu. no vn Angel, y se puso delante del altar con
offi. c. 13. vn encensario de oro, y mucho encienso en el, y tomole, y inchiole del fuego del altar, y arrojole en la tierra, y començo luego vn ruydo grande de truenos, y vozes, y rayos, y terremotos estraños. El Spiritu Sancto era este fuego, del qual el Angel Christo hinchio el encensario de oro de su purissima
17 humanidad, y subido al cielo, el dia de Pentecostes le embio a los hombres con que quedaron de todo punto mudados, y otros:
Sopho. 1. por que el, como dixo vn Propheta se comio
Heb. 6. la tierra, y quedo hecha cielo. Gran misericordia de Dios dar fuego no que abrase la tierra de manera que por alli comience la maldicion en ella, porq̃ no es de pan lleuar, sino otro que abrase los cardos, y malezas que no dexan medrar el pan. El fuego que el gran sacerdote Christo echo en el encensario, paraque la ira de Dios se moderasse y viniessen rayos que no dexassen cosa en el ser que antes estaua sino que todas se mudassen en el diuino que este espiritu sabe dar. Que como en tiempo antiguo el fuego que baxo sobre el sacrificio del sancto He- *3. Reg. 18.*
lias, aunque estaua corriendo agua, lo abraso de todo punto, las vacas hasta los huessos, la leña, las piedras, toda el agua y el poluo. Assi el Spiritu Sancto assuela los peccados, detiene las ruynes inclinaciones, que no salgan con lo que querrian hasta los poluillos de los peccados veniales todo lo muda, y haze a los hombres tan otros, que a penas los conoceras, y veras vn punto al que antes estaua sumido en el cieno de las cosas terrenas hasta los ojos, hecho celestial en cumplimiento de lo que dixo vn Pro- 18
pheta por estas palabras. Como antes tuuistes los sẽtidos tan enagenados de todo quãto era Dios, assi sera, que quando el se siruia de trocaros, le buscareys con diez tanta dili- *Baruc. 4.*
gencia de lo que era aquella con que antes andauades en busca del mundo y de su vanidad. Muchas cosas se dizen deste diuino espiritu en la sagrada Escriptura, pero aqui parece que se haze recapitulacion de todo, porque quien mira las ansias con que los hombres del mundo andan en busca de los officios, de las honras, de los deleytes, de la hazienda, y de los estados, si miras vnos Emperadores Romanos, que por mandar se poniã en aprietos grandes, encendidos con la furia de su passion que los traya al retortero, sin perdonar a ninguna cosa de todas quantas podian ser medio para salir con sus imaginaciones. Si vieres el impetu de Iulio Cesar, por mandar, el de Alexandro Magno por nueuos Reynos, el de Nabuchodonosor por ser señor del mundo, y la furia con que procuraron los Griegos vengar las injurias recibidas de los Troyanos, el de Sardanapalo, y Heliogabalo en busca de la vida regalada, no te parecera pequeño encarecimiento oyr que buscaran los hombres encendidos con este diuino fuego los bienes del alma, con el cuydado que los mundanos buscan sus gustos. Y no se contenta el Propheta, con dar 19
estas ansias a los sanctos, sino otras diez vezes mayores. Ay desseos de hombre por haziẽda, o honra, q̃ lleguen a los que viuian en San Pablo por la virtud? Que te dire entre cien mil de vn Ignacio, que condenado a los leones, dezia: O dichosas bestias que se buscan ya para que muera a sus manos, quando vernan? Quando las soltaran? Quãdo les daran licencia para q̃ me traguen? Supplico al Señor q̃ les de mas braueza de la ordinaria: Ay de mi si me succedera tã grã desgracia q̃ no me osẽ tocar, si no q̃ se amãsẽ como cõ otros hã hecho? Si viere q̃ se detienẽ, yo las irritare a q̃ me acabẽ, y si esto no aprouechare, yo me entrare por la boca, y no parare hasta

hasta verme comido. Quien tal oyo jamas
de hombre, hombre era este? No, no, que
ya este fuego del Spiritu sancto le auia troca
do, y hecho otro. Pero veamos Señor si este
era vuestro intento, porque le embiastes en
lenguas de fuego? No fueran mejor para esse
effecto coraçones de fuego, para que abra-
sados estos de aqui saliesse reformacion vni-
uersal a los sentidos, y a el hombre to-
do, como sabio medico no reformarades
Matth.15 primero la rayz de todo el mal, pues esta di-
xistes que era el coraçon donde con los ma-
los pensamientos, tienen principio todas las
20 malas obras? El coraçon estragado todo lo
assuela, y el que esta abrasado en vuestro
amor, enseña a concertar y concierta la len
gua, el oydo, las manos, los ojos, el gu-
sto, &c. Y si queriades reformar cada parte
enferma por si, los sentidos todos estauan
perdidos, y por ellos como por ventanas
abiertas entraua al alma la muerte. Hablan-
Hiere.9. do de vuestra venida al mundo, dixo vn Pro
Hieron. pheta, que se hallarian en el cinco ciudades
Isai. 19. como en la tierra de Egypto, las quales ha-
blarian el lenguage de los Cananeos. Estas
cinco ciudades los cinco sentidos son, dize
el glorioso Doctor san Hieronymo. Quando
vees la muger agena, y la desseas, de Egyp-
to es el lenguaje que hablan tus ojos. Quan-
do das lugar a que en tus oydos se desacre-
dite tu hermano, y oyes de buena gana al
que le quita la honra, y la fama, lenguaje
de Egypto es, el que tus oydos hablan. Y esse
habla el olfato, y el gusto, y el tacto, quan-
do gastas la vida en regalos, en camas blan-
Thren. 3. das y olorosas, y comidas regaladas. Y co-
mo de los ojos dize Hieremias que le roba-
ron el alma, viendo todas las hijas de su ciu
21 dad, porque no mirandolas con cautela, o
no los cerrando (que es lo mejor) le dexa-
ron a puertas, no quedandole virtud en pie.
Esse daño hazen los demas sentidos, sino se
Hiero. tiene gran cuenta con ellos. Y aun quando
la ay, las ciudades hablan lengua Chananea,
que aunque no es tan barbara lengua como
la de Egypto, tampoco llega a la perfection
de la lengua Hebra, que es la primera que se
hablo en el mundo, esso es, que mientras du-
ra la vida, siempre ay muchos peligros y
imperfeciones en los sentidos. Pues si el Se-
ñor queria atajar los daños en sus princi-
pios, embiara coraçones de fuego. Y si to-
do el hombre, y cada cosa por si, vinieran
ojos de fuego, oydos de fuego, &c. Assi es
que el coraçon es el principio de la vida, y
por esso vino el viento, y con el vinieron los
Ezech. 37. huessos secos que vio Ezechiel, y alli como
en fuente se reformaron los sentidos. Pero
como por vna parte el daño de la lengua,
Iacob. 3. como dixo el glorioso Sanctiago, era mas
vniuersal, en el qual no sabian poner reme-
dio muchos que tenian reformados otros
muchos inconuenientes, por esso como a da
ño mas comun y mayor, no se contenta con
la general reformacion que tiene en el cora-
çon, sino que quiere hazer otra particular,
para la qual embia lenguas de fuego. Y por- 22
que importaua infinito para conseruar la vi
da del coraçon, tener abrasada la lengua,
con el fuego del amor de Dios nuestro Se-
ñor y del proximo, por esso vinieron len-
guas. Y tambien porque el peccado de la
lengua es el que acompaña casi todos los
peccados, como dize san Basilio, sobre aque *Hom. 9. in*
llas palabras dal Psalmo: Guarda tu lengua *Psal. 33.*
del mal, &c. Si estas ayrado, la lengua ayu-
da tu colera: tienes odio a tu compañero,
luego la lengua da testimonio del aborreci-
miento con q̃ viues, esta alla dentro el amor
desordenado de la muger, de la haziẽda, &c.
luego se habla desso: y assi en la guarda de
la lengua se vee de ordinario el concierto
del coraçon. Y quien reformare esta cruel
bestia, sabra concertar los sentidos por don
de sube la muerte al alma. Todos estos admi
rables effectos tuuo presentes la Virgen,
quando el Spiritu sancto vino sobre los Apo
stoles el dia de Pentecostes, quando quedo
rica y hermosa mas que nunca, los Discipu-
los tan mejorados, la honra de Christo tan
acrecentada, y el mundo tan reparado en
lo presente que se veya, y en lo por venir,
por lo qual todo justissimamente contamos
este mysterio entre los que de gloria tuuo en
esta vida.
Lo segundo que has de considerar es, que 23
presidiendo en el Senado Apostolico la Vir-
gen Maria nuestra Señora, y estando aque-
lla chiquita Iglesia, que entonces auia en
Hierusalem con comuniones, ayunos y ora-
ciones y platicas del Cielo esperando esta
merced, vino el Espiritu sancto, no solamen
te en sus dones sino su propria persona: en-
trando de nueua manera en sus almas, y en-
riqueciendolas con su presencia, como el
curador que assiste siempre (si es el que ha *S.Tho. q.*
de ser) a los negocios, y acrecentamiento *43. ar. 3.*
de la hazienda y bienes de su menor: y co- *1. p.*
mo el piloto, que jamas alça mano del go-
uierno del nauio, hasta que toma puerto: ago
ra aya en la mar tormenta, agora bonança.
Assi este dia venido vn ruydo grande del
Cielo, a bueltas de vn viento tã rezio, que se
apodero de toda la casa, donde estauan los
Apostoles sentados, vinieron lenguas de fue
go, y con ellas el Spiritu sancto, que rein-
chio a todos los fieles, que en aquella casa
se hallaron. Esta es la sustancia deste myste
rio, en el qual se vee, que en entrando en el
Cielo Christo, luego trato del vnico reme-
dio

dio que la necessidad de los hombres tenia.
Ser.2.Spi. sancti. Y assi entendio el glorioso Bernardo, que se
se acabo oy de cumplir aquella gran promessa que auia Dios hecho al mundo, quando dixo por vn Propheta: Tiempo verna, en
Isai.4. que la diuina planta dexe la sequedad en
24 que estaua, y se leuante con magnificencia,
y con grandeza, lo qual se cumplio en la gloriosa Resurrection de Christo nuestro Señor. Y luego el fructo de la tierra, que es el mismo, estara muy leuantado, como se vio en su admirable Ascension. Y tras esso verna luego vn regozijo grande sobre todos aquellos que en Israel huuieren cobrado salud, dandoles Spiritu sancto, spiritu recto, y spiritu principal, que eran los tres dones
Psal.50. que auia pedido a Dios el sancto Rey Dauid en aquel famoso Psalmo, en el qual auia hecho oracion por el remedio de todas sus miserias. Pide Spiritu sancto, con que sepa traer subjecta su carne a la voluntad del alma, y de
1.Ad The. 4. Dios, y sepa, como dixo sant Pablo, ser señor del vaso de corrupcion, sabiendo vsar del con sanctidad, y con honra, y no como el Gentil, donde le lleuare el impetu de su passion y desseo. Y con este venga spiritu de rectitud, que me enseñe a tratar a mi proximo a las leyes que yo quiero ser tratado, hablando de su honra como querria que se hablasse de la mia proueyendo en su necessidad, como querria que se acudiesse a la
25 mia, &c. Y en cumplimiento de todo esto venga spiritu principal, el qual en lo vno y en lo otro nos de el don suyo de perseuerancia, proprio de solos los que son predestinados, con que nos conseruemos en el bien toda la vida. No menos que esto encierra en si la merced que recebio el mundo, con la venida del Spiritu sancto. Y por esta razon la llamo Ioel por este nombre. Derramare de mi spiritu sobre todos los hombres, si todos le quisieren recebir, para significar la abundancia con que se auia de dar, y la larga mano con que los Apostoles recibieron esta gracia en cumplimiento de la promessa que les auia hecho el Señor quando estando para subirle al Cielo les dixo que recibirian la vir-
Hiero. ad Hebidiam *Ioel.2.*
Acto.1. tud del Spiritu sancto el qual auia de sobreuenir en ellos, y que de alli a pocos dias que darian baptizados con la venida deste diuino spiritu. El bautizar, es lauar de pies a cabeça, y esso hizo el Spiritu sancto en ellos, perficionandoles el alma con la gracia, y las potencias con las virtudes y dones, y generalmente todo quanto en ellos auia con su
Ioan.14. diuina presencia: de la qual auia dicho Iesu Christo nuestro Señor, al tiempo de morir, si me amays, guardad mis mandamientos, y yo hare oracion a mi Padre, y el os dara otro consolador el qual dure con vosotros perpetuamente, spiritu de verdad, el qual no
puede recebir el mundo, porque no le ha visto, ni le conoce: pero vosotros le conocereys, porque estara en vosotros. Como si dixera: Mientras he viuido en la tierra y tenidoos en mi compañia, yo he hecho officio de consolador en las occasiones que se os han offrecido, haziendo esso con mi presencia, con mis sermones, librandoos de los agrauios que el mundo intentaua de hazer contra vuestras personas, he os dado fuerças para durar en ellos con animo, y con suffrimiento, y si adelante durasedes en quererme bien y en hazer mi voluntad, mi padre por ruegos mios, y por mis merecimientos os dara otro consolador, el qual jamas os falte. Esse os confirmara en el bien, para que no hagays cosa que sea contra su voluntad, sino que este el libre aluedrio muy puesto en todo lo que fuere virtud. Quando el dia sancto de Pentecostes venga, hara esso con tanta firmeza, que primero os faltara la vida, que el os falte. Sera spiritu de verdad, que eche fuere la mentira, y vanidad de todas las cosas del siglo. Estraño offrecimiento, gran merced. Quien ay en el mundo que no tenga beuido vn espiritu de mentira, y de vanidad? Aun a los Apostoles sanctos es menester q les haga el Señor, quando se parte essa promessa, sin la qual el alma es incapaz de todo bien, como dixo S. Bernardo por estas palabras: La voluntad de los hombres q no tienen sus cuydados en el Cielo, no es del todo limpia, sino que ama las consolacioncillas terrenas que tiene libradas en el desconcierto de sus obras, o de sus palabras, o en cosas semejantes. Y si este diuino azeyte no halla los vasos vazios, haze estanco y para: por quanto el vino nueuo se ha de echar en cueros nueuos para que se conserue. Y en entrando este Spiritu en el alma, es como la serpiente de Moysen, que se traga todas las de los magos, y encantadores de Pharaon. Que es dezir, que quando el Spiritu sancto viene de veras al alma acaba todos los consuelos y afficiones, y deleytes carnales. Hasta aqui son palabras de san Bernardo. Y la verdad dellas vemos puesta en practica en los Apostoles el dia de Pentecostes, quando baxo la persona del Spiritu sancto en lenguas de fuego sobre ellos.

Ser.3. Ascensio. *4.Reg.4.* *Matth.* *Ezech.*

26 27

Lo tercero que en este mysterio se ha de considerar, es entender como el Spiritu sancto en apoderandose del alma, al punto comunica aquella diuina virtud fuera, para que todo quanto ay en los que le han recebido de vn olor de Dios marauilloso. Y por esta razon se llama esta persona diuina espiritu con q respiramos y cobramos vida, y luego esso tiene mouimientos exteriores, por donde

ſe conoce. El comer,beuer,mouerſe, hablar, reyr,y lo demas todo, que vemos en el hombre,effecto es de la vida,y eſſo cauſa el alma pueſta en las carnes,y conſeruada con el ayre, que reſpiramos. [*S.Tho.contra Gent.*] Y en eſta ſemejança ſe ha de entender, que en entrando el Spiritu ſancto, luego ſe comunicaran mouimientos vitales, y eſpirituales aca fuera, vna modeſtia grande, lenguaje del cielo, la conuerſacion religioſa y graue, la viſta concertada y compueſta, la riſa moderada, el ſemblante deuoto, el andar mortificado,y lo demas [*Actor. 2.*] todo conforme a lo que dentro ay. Y aſſi deſpues que los Apoſtoles ſagrados quedaron rellenos de Spiritu ſancto, luego començaron a hablar varias lenguas ſegun que el ſpiritu,que acabauan de recebir los enſeñaua. Llenos alla dentro de calor, de claridad, de conocimiento de los diuinos myſterios no ſe podian contener: ſino que a vozes en todas lenguas querian hazer demoſtracion, y predicar la grandeza de la diuina bondad. No ſe contentauan con dar a entender en ſu comun lenguaje Hebreo lo que a Dios deuian ellos y el mundo todo: y lo que importaua que recibieſſe la Fè que
29 enſeñauan. Corta les parecia vna lengua para eſſo, ſino que en todas,en Griego, Chaldeo, Latin, Eſpañol, Portugues, Catalan, Frances, Aleman, Vngaro, &c. querian que ſe entendieſſe eſſo: y todo lenguaje les parecia poco la vida que alla dentro cauſa eſte Spiritu, tiene eſſos mouimientos exteriores,(y no es marauilla) porque ſi el agua de ſu naturaleza peſada quando recibe en ſi mucho calor del fuego, anda ſaltando hazia arriba hiruiendo, no la podeys tener en la eſtrechura del vaſo, donde eſta: que mucho, que los pechos de los Apoſtoles llenos de eſte diuino fuego como fuera de ſi, trocados en otros hombres ſalgan en todas lenguas a alabar y predicar a Dios y ſus obras [*Iob. 32.*] marauilloſas? Vno de los amigos de Iob dezia, hablando del alma, Spiritu humano, quando el hombre deſſea mucho echar fuera,lo que en ſus penſamientos eſta encerrado. Es mi alma, como moſto, que eſta hiruiendo,y no le days reſpiradero, que quãdo le tengays aſſi encerrado en vaſijas nueuas, las hara pedaços por ſalir.El alma haze eſſo, mira que hara el Spiritu diuino, apoderãdo del coraçon? Salir ſin duda y declararſe, en las manos, en la lengua,en los ojos, en el
30 ſemblante,&c. Rompera por cien partes, y todas ellas le predicaran y declararan, haſta que el mundo tenga a los tales por hõbres, a quiẽ el vino ſe ha ſubido a la cabeça. Y aſſi [*Hom. 49. in Cant.*] es, como dixo el glorioſo ſan Bernardo, en vn ſermon haziendo mencion de otro, que predico San Pedro, el qual cuenta San Lucas en los hechos de los Apoſtoles, y començo aſſi: [*Actuũ.2.*] Señores, eſtos mis compañeros no eſtan borrachos,como voſotros penſays, que para eſſo es de mañana, pero eſtan lo de otra manera muy differente, porque el Rey que es poderoſo: dize el glorioſo San Bernardo, [*Cant.2.*] para hazer mercedes, dignas de la magnificencia real, los ha metido en ſu bodega, y hã quedado tomados del vino de la abundancia de la caſa de Dios, y de ay procede,que como el que tiene eſta paſſion, no puede tenerla eſcondida, ſino que ſe ha de entender, ſin que eſtè otra coſa en ſu mano: aſſi eſta embriaguez ſancta, que cauſa el Spiritu Sancto,ya haze al hombre triſte, ya alegre:ya mudo,y parlero,ya brauo, ya ſuffrido,ſegun la mudãça del vino, que por ſer tan grande dize Origenes en vna Homelia, [*Hõ. 1. ex poſition. 2. in Cant.*] que llamo Salomon con nombre de Rey, al que metio a la eſpoſa en ſu bodega. No dize entrome mi Eſpoſo,mi hermano,mi amado,&c. Sino mi Rey: para que por aqui entẽdieſſes la rica recamara y opulentiſſima, llena de muchos,y precioſos vinos,digna en 31
fin de la mageſtad real. Y en otro ſermon [*Ser. 43. in Cant.*] dize San Bernardo, que los Apoſtoles ſon, de quien dixo la eſpoſa: eſtando ya el Rey aſſentado en ſu lugar y auiendo tomado la poſſeſſion del en la dieſtra de Dios ſu padre, [*Cant. 1.*] mi nardo (que es vn arbolito pequeño,y aromatico)dio vn olor del cielo, y eſte deſcubre el Spiritu ſancto en el alma,donde entra. Y aſsi cada dia pidiẽdo el Spiritu ſancto en la tercia (que fue la hora en que el Verbo diuino le embio el dia de Pẽtecoſtes) dezimos: Señor entrad, y derramaos en nueſtros coraçones: y luego la boca, la lengua,las mientes,los ſentidos,las fuerças todas confeſſarã q̃ eſta alla dentro el eſpiritu, q̃ es principio deſtos mouimientos. Y en eſtãdo eſto fuego en la voluntad, el ardor del ſe manifeſtara,haziendo bien a todos y procurando el aprouechamiento de todos.

Mas haſe de conſiderar en eſte myſterio, la merced grande que el mundo recibio con la venida del Spiritu Sancto, el qual ſe llama con eſte nombre Spiritu (dize ſancto Thomas) [*1. p. q. 36. art. 1.*] que quiere dezir el ayre, con que reſpiramos para que ſe entienda,que aſsi como es impoſsible viuir el animal ſin reſpirar:y es de todo punto neceſſario q̃ eſtemos en todo tiempo atrayendo ayre, para con eſte conſeruar la vida, y es cierto q̃ no nos dieron la boca para comer, y hablar tan ſolamente, ſino tambien para reſpirar: y las ventanas delas narizes para eſſo las dio la naturaleza: aſsi ſe ha de entender, q̃ en llamar a eſta diuina perſona, ſpiritu, q̃ quiere dezir ayre,ſe nos dize que es impoſsible de todo punto viuir vida de alma ſin tenerle en ella.

en ella. Esta enuestido en el mundo aquel
Ezech.1. furioso fuego, que vio Ezechiel, que venia
de la banda del norte, con que los mas de los
hombres estan abrasados: y los que no han
llegado a tanto mal, estan por lo menos cha
muscados. Esto es dezir, que los que no se hã
rendido de todo punto al cumplimiento de
sus desseos ruynes, no se escapan de algo
desso. Y si alguno se libra deste daño, es
porq̃ la presencia de este spiritu diuino haze
Dan. 3. esse bien en el alma de su amigo. Como fue-
ra possible, que el horno de Babylonia, cuya
llama subia quarenta y nueue codos en alto,
no abrasara a los mancebos sanctos, que el
mal Rey mando echar en el, si Dios no tem-
plara aquel fuego, con vn frescor del cielo,
33 que puso termino a su furia? Y veese claro,
porque en aquellos, a quien Dios no hizo
essa gracia, con estar fuera del horno dize la
Dan. 3. sagrada Escriptura, que las llamas que del
salieron abrasarõ a los criados del Rey, que
estauan atizando el fuego. Esto es, lo que va
mos diziendo, que en medio de la mucha ha
zienda no quede el hombre abrasado con su
codicia, milagro y merced grande de Dios.
Que en medio de la grande honra, no me
trueque el desseo desordenado della, mila-
gro, que en medio de las occasiones de la
Genes. 39. carne sea limpio, como Ioseph, y que tenga
animo para dexar la capa en manos de la
adultera. Milagro es, que templa Dios el
horno desta nuestra Babylonia, con la pre-
sencia de su espiritu. Y es de tanta necessi-
dad esto, que como Philosophia sabemos
1.2. q. 3. (dixo el Angelico doctor sancto Thomas) q̃
ar.1.ad 3. para los mouimientos humanos no basta te-
ner alma, ni coraçon, ni pies, sino ayuda
el concurso general de la primera causa, que
es Dios, el qual mueua los pies para andar,
los ojos para ver, la voluntad para amar, y
las demas potencias, para sus particulares
officios, y effectos: assi no basta que en el
alma del justo este la gracia, como forma,
que nos da ser de hijos de Dios, ni las virtu-
des, y dones como potencias: sino que con
esto es necessario, que assista la persona del
Spiritu sancto, que las despierte para bien
34 obrar, y les de fuerças, para que cada vna se
emplee en aquel officio, para que es.

Tambien se ha de considerar en este my-
sterio, que no fue de menos importancia la
venida visible del Spiritu sancto al mundo
el dia de Pentecostes, que es la saluacion
del alma de cada vno de nosotros. Y he de
imaginar la mia por impossible, si Dios no
hiziera esta merced, y con ella encendie-
ra los pechos Apostolicos que tan couardes
estauan, para que rompiessen con tan largo
silencio, y saliessen de buena gana a todas
las difficultades, que la predicacion del
Euangelio tenia: y se trocasse la couardia en
tanta fortaleza, que en las carceles se estu- *Actuū.16.*
uiessen cantando sin querer salir de ellas,
abriendoles las puertas, durmiendo con cade
nas y grillos, sin que essos, ni la compañia
de galeotes fuesse occasion, dize Chrisosto-
mo, para que no durmiessen en los calabo-
ços sueño descansado, sin miedo ni cuydado
de que auian de salir a ser justiciados, y sin
que palabras amorosas ni rigurosas los mo-
uiessen para desistir de la labor començada:
guiandose por este principio tan conforme
a buena razon, conuiene obedecer a Dios
mas que a los hombres. Y con esto ni los Iu *Actuū.5.*
dios, ni los Romanos, con tan brauas y san-
grientas persecuciones, como armaron con-
tra los Apostoles, pudieron poner modera- 35
cion en el brio, que tenian, que llenos de Spi-
ritu sancto començaron la Fè con tan illu-
stres principios en Hierusalem, y la continua
ron en las demas prouincias, y reynos, ha-
sta llegar al estado, en que la vemos, y a otro
mejor en que en los tiempos antiguos estu-
uo. Y sino confirmara el Spiritu sancto con
virtud de arriba los pechos de los Aposto-
les, alli se acabara todo, y fuera todo vno co
mençarse, y dexarse el conocimiẽto de Chri
sto, y a esto se seguiera el adorar treynta
mil dioses, como cuenta Diodoro Siculo,
que adoraron nuestros passados, y quedara-
mos perdidos sin remedio, pues sin Fè de
Christo, y de Dios trino y vno, era impos-
sible saluarse nadie.

Por lo que acabamos de dezir, deuemos
a Dios tantas gracias, que solo el que sabe
adonde llega la merced de ser Christianos, y
el bien que es andar en camino cierto de sal
uacion, sabra agradecer tan insigne benefi-
cio, el qual tiene cosas tan grandes, que se
leuantan sobre todo conocimiento humano.
Porque saber pesar los bienes, que en el Cie
lo se dan a los Sanctos, y la terrible desuen-
tura, que se passa en el infierno, morando en
compañia de demonios, y en viuas llamas,
sin que aya fin en el tormento: estas son de
las cosas, que solo el Señor sabe, como ellas
son, y puede apearlas. Y como el alcançar 36
salud, y librarnos del infierno fuesse impos-
sible, mirando la determinacion que en esso
se auian tomado, y los medios que estauan
acordados arriba, sin que recibiẽdo los Apo
stoles el Spiritu sancto el dia de Pentecostes
nos predicassen estas verdades, de aqui es
que el auernos alumbrado en ellas, es be-
neficio que pide perpetuo agradecimiento.
Mas deuemos gracias a Dios por la liberal
mano, con que Iesu Christo nuestro Señor,
puesto en honrra, acudio a ayudarnos en
nuestras necessidades. No fue como el co- *Gens.40.*
pero de Pharaon, que salido de la carcel, y

buelto a la priuança antigua, no tuuo memoria de Ioseph bienhechor suyo, sino que puesto en authoridad, procuro con gran diligencia la nuestra: haziendo merced, no solo al bien hechor, sino acordandose tambien de los malhechores, sin tener obligacion para esso mas de la que su bondad le ponia. Y en fin si la necessidad desta diuina persona en el alma no era de menos importancia, que respirar para viuir: el auerla dado tan copiosamente, como es derramandola sobre los Apostoles, y en ellos sobre toda la Iglesia, es auernos hecho bien tan grande, que nadie le puede encarecer, pues viuiendo en mundo tan combatido de fuego de terribles males, nos dio este celestial refresco, con que se remediassen, y vn fuego echasse fuera a otro fuego, consumiendo todas las imperfectiones, que nos podian estoruar la entrada del Cielo, del qual quedassemos herederos dandonos el Spiritu sancto titulo de hijos: el qual no perdiendose, nos metiesse en la possession de tanta felicidad y bien.
37

Lo que en este mysterio auemos de supplicar a Dios es, que nos de su espiritu, con que viuamos: y que como al principio, quando començo el mundo el espiritu del Señor era lleuado sobre las aguas, o como lee San Basilio en su Exameron, estaua echado sobre las aguas, como aue sobre los hueuos, para que con aquel calor vital salgan los pollitos, assi nos haga Dios merced, de viuificar estas nuestras almas: para que muriendo a todo lo que es mundo, a solo lo que es Cielo viuamos. Y se sirua de embiar este diuino abrigo, con que nuestra alma produzga frutos de vida eterna: y para que con el se refresquē los ardores de mi alma, y este furioso fuego, y importuno, que el demonio sopla, y enciende, y nosotros le ceuamos con la leña de nuestros peccados, y malas inclinaciones. Supplico os Señor que inchays con este celestial ayre toda nuestra casa, nuestro entendimiento, dando nos el spiritu de desengaño, con que vaya fuera toda vanidad, y mentira: nuestra voluntad, encendiendola con tan diuino amor, que abrase nuestras entrañas, y nuestro coraçon, que son nuestros pensamientos, y nuestros deleytes, para que de nosotros se diga lo que San Pablo dixo, de los que se auian conuertido a la Fè en Epheso. En Iesu Christo estays señalados con el Spiritu sancto, el qual haze, que os conozcays por gente de todo punto obligada a seruir toda la vida con gran cuydado mercedes tan grandes. Sea la prenda de nuestra herencia, la qual nos haga dueños despues (si perseueraremos en el bien recebido) de los bienes celestiales.

Genes. 1. *Homi. 1.*

38

Hiero. ad Ephes. 1.

Haganos el Señor merced de darnos este espiritu de libertad, no nos acontezca, que no le queriendo en esse septimo año, quedemos conforme a la ley antigua de Moysen esclauos perpetuos, porque offreciendonos libertad, y con ella vino, pan, y hazienda, la renunciamos todo por vida infame y trabajosa de esclauos. Siendo testigo de nuestro desatino la oreja agugerada, por la qual se entienda, que offreciendome libertad, yo no la quise. Sino que como discreto la reciba con la presencia de el Spiritu sancto, cuyo officio es hazernos libres. Denos el Señor el spiritu de juyzio, y ardor, que vn Propheta dixo, que se auia de dar al mundo Spiritu de juyzio primero, para que sepa el hombre lo que ha de preciar, y lo que no: y el lugar que en su alma ha de dar a cada cosa, y luego venga el spiritu de ardor, que me afficione a todo bien. Denos el Señor spiritu recto, para el entendimiento, y Spiritu sancto para la voluntad. O Spiritu sancto para concertarnos con nosotros mismos, y spiritu recto para componernos con nuestros proximos, y spiritu principal, con que duremos en esso toda la vida. Denos su diuina bondad los siete dones del Spiritu sācto. El don de la sciencia, para que vsemos bien de las cosas temporales, sin poner en ellas nuestro vltimo fin. El don de sabiduria, para que siempre pensemos en las eternas. El don de el entendimiento, para penetrar las cosas de la Fè, y el bien que tiene la consecucion de el vltimo fin para que fuymos criados. El don del consejo, para que no nos arrojemos sin acuerdo en lo que huuieremos de hazer, despeñandonos por vn breue deleyte en el abismo de tantos y tan graues males. Tras esto venga el don de temor a la voluntad con el qual como hijo de Dios huya su offensa sobre todas las cosas. El don de piedad, para que la voluntad se rinda al jugo de Dios nuestro Señor, como a jugo suaue: y le honre como a supremo padre. Y finalmente me comunique el don de fortaleza, el qual me de esfuerço, para que no aya cosa, que me haga dexar la virtud, ni me ponga miedo, perder en esta razon, todo lo que el mundo estima, hazienda, honra, contento, y vida, sino que tenga en poco qualquier inconueniente, que en defensa de la virtud, se offreciere.

Orig. Ho. 10. in Iosue Deut. 15.

39 *Isai. 4.*

Psal. 50.

Isai. 11. *S. Aug. 12. de Trinit.*

40

Del quarto mysterio glorioso, que es la Assumpcion de nuestra Señora. Cap. XIIII.

EL quarto mysterio glorioso es el remate de la vida de nuestra Señora, su dichosa muerte, y auerla el Señor luego resuscitado a vida gloriosa, y immortal, sin que para esso

siguiesse

siguiesse la regla general de los muertos,
qual es estar clamando hasta el dia del juy-
zio,y esperando laResurrection de la carne.

Apo.7. Lo primero que en este mysterio se ha de
considerar es, que no has de contar entre
los mysterios de la Gloria de la Virgen el
recibimiento que se le hizo a la entrada de
la celestial corte,ni la vida bienauenturada
que en aquel dichoso estado començo,no la
graticaficion que Dios hizo a tan largos y
grandes merecimientos y extraordinarios
seruicios,tan solamente,sino que has de en-
tender q̃ de tal manera fue esto lo principal
deste mysterio, que tambien fue de particu-
lar gloria la muerte. La muerte es vna ge-
neral perdida de todas quantas cosas ay en
el mundo, ninguna cosa parece de tan gran-
Gene.2. de inconueniente como morir. Es de ma-
nera esto que quando quiso el Señor persua-
dir a nuestros padres que no comiessen del
arbol vedado, cosa en que tanto a todos
yua,fue con dezirles que todo seria vno co-
merle, y subjetarse a la muerte. Y tuuolos
tan quedos el miedo desta sentencia, que ha
sta que el demonio los derribo del credito
della, y les hizo entender que no moririan,
no les pudo persuadir su desatino. No ba-
sto para esso la hermosura del arbol, ni el
desseo de saber, ni las aguas hurtadas que
son muy dulces,y el pan escondido mas sua-
ue, que es el artificio con que aquella mu-
ger vozinglera persuadia a los passageros
como dize el Sabio el cumplimiento de su
Prouer.9. voluntad. Todo esso no fue parte para que
comiessen,hasta que se allanaron (engañan-
dolos el demonio) en que no moririan. Y
no puede menos que esto el morir, aun en
2 hombres llenos de justicia original. No
hablo de los que son perdidos, que en ellos
mil razones ay para temblar, quando viene
la muerte,que es el termino en que Dios ha
ha de executar en ellos sus castigos, auien-
do sido su vida tal que la gastaron en cum-
plimiento de su voluntad contra la diuina.
1.Reg.28. Quando vna hechizera con conjuros hizo
que viniesse del limbo Samuel a hablar a
Saul,en oyendo dezir al Propheta, mañana
moriras,luego con ser valeroso el Rey cayo
en tierra assombrado, y a fuerça de ruegos
le hecharon sobre vna cama y comio vn bo-
cado, que no queria segun quedo acabado
Genes.4. con la nueua cierta de su breue fin. Quando
Cayn vio el mal que auia hecho en matar a
su hermano, el mismo se puso la penitencia,
y luego se le represento por el mayor de los
males, el primero que me encontrare me
matara, que no me rece menos castigo que
este quien ha hecho vna maldad como la
2.Maca.9. mia. A que de cosas se offrecio Antiocho,
tan agenas de su humor y de sus intentos,
y de su colera y hinchazon quando se vio
con vna enfermedad mortal de gusanos, pa
raque por medio de los Iudios Dios se fir-
niesse de darle salud. Y el que venia a Hie-
rusalem con determinacion de poner por
tierra aquella ciudad, sin que le quedasse
hombre a vida, y con publicar que despues
de muertos no auria para ellos otra sepul-
tura sino perros y aues de rapiña, vn hom-
bre puesto en este punto de fiereza, quando
entendio que hombres a quien el tenia tan
estraña desaficion le podian ayudar con
Dios para que no muriesse, comiença a ha- 3
zer votos que los ygualaria con los ciuda-
danos de Athenas,que enriqueceria el tem-
plo Sancto, y los vasos del,assentaria como
a su costa se hiziessen todos los sacrificios,
en que se gastaua mucho dinero, que dexa-
ria el culto de sus Dioses y se haria Iudio,y
predicador de la diuina grandeza,&c.Todo *4.Reg.1.*
esto ofrecio por assegurar la vida. A Ocho
zias quando cayo de vnos corredores de su
casa, en quantos aprietos le tenia el no sa-
ber si moriria de aquella enfermedad. Y no *Iona.4.*
me espanto que como para estos la muerte
sea el gusano de Ionas,que acaba todo aque
llo en que tienen librado su gusto tan en vn
punto, y quando piensan que comiença el
verdor de sus imaginaciones se acaba,quan
do se veen en este estado afligense que veen
que en vn punto quando a su parecer tenia
las rayzes mas firmes, como se escriue en
Iob, y pensauan que durarian los regalos y *Iob.5.*
entretenimientos,y honras mil años,en esse
punto les echa Dios la maldicion,y come el
hambriento su mies, y el que siempre
esta armado le arrebata, y beuenle las rique
zas, los que siempre andan con sed,lo qual
dize, porque el demonio en la muerte sin
que nadie se lo estorue, como poderoso y
juntamente rabioso de hambre y sed de ha-
zer mal, le quita todo aquello en que el tal
tenia librado su contento. Y no es mucho 4
esto, que aun sola la memoria de la muerte
dixo el sabio, que era amarga puesta en el *Eccles.49.*
pensamiento del hombre perdido,mira que
sera verse vezino a ella? Y no solo es ley es-
ta del morir,que fatiga a los malos (que no
es nouedad que tiemble quien tan poco
tiene que esperar en la muerte) sino a los
que no son. Dezia San Augustin, que en *Ser.48 ad*
Roma fue cō su madre a ver los sepulchros *fra.in ber.*
famosos de los Romanos, y llegando a do
estaua el cuerpo de Iulio Cesar viole comi-
do de gusanos y que dos muy grandes le es-
tauan royendo los ojos, y tenia ya las nari-
zes comidas, y el cuerpo todo maltratado,
y voluiendome a mi madre le dixe: donde
esta al cuerpo hermoso de Cesar, a quien
poços años ha que parecia poco ser señor
del

del mundo? Donde estan sus riquezas? sus
regalos? Donde estan los grandes que le
acompañauan,los de la boca,los de la guar-
da, los lebreles, los cauallos, las auezillas
que le dauan musica? donde esta el thesoro
real,las camas de marfil,y de oro,las tapice
rias y alhajas ricas de casa,que se hizo tan-
ta variedad de vestidos;vnos para la guerra
y otros para la paz,vnos para mõte,y otros
5 de rua,vnos para defensa del frio,y otros de
verano? Que se han hecho las sedas y las
otras cosas,con que se honran los hombres?
Y respondiome mi madre llena de piedad,
todo esso le falto quando le falto la vida.
Alli dexo al mundo, lleno de asco y hedor,
y se acabo todo, y se troco lo que has dicho
en vna pobre mortaja. Y esto tan de presto,
Plini.lib. como se vee en Alexandro, a quien Apelles
35. pinto con vn rayo en la mano, para mostrar
que volaria por el mundo toda su grande-
za, y causaria en el assombro y daño que
el rayo causa al que acierta, o poco menos,
pero todo esso se acabaria con la presteza
q̃ el rayo, y quedaria en la muerte sin bien
algun. Esto es en los malos pero comũ a to-
dos es el sentimiento de la muerte,y el des-
Cap.1. seo de viuir, como se escriue en Iob: Por
la vida auenturarà el hombre quanto tie-
ne, la hazienda, honra, hijos y muger. Y
tienen los hombres esta por tan gran per-
dida, que oluidados de todo lo que ay en el
mundo,no perdonan ni aun a los hijos quã-
do se junta, o el comerlos, o morir. Y es
esto tan cierto, que aũ los hombres sanctos
quando se veẽ a las puertas de la muerte, se
hallan congoxados: que siendo aquella la
hora en que se han de abrir los libros, y se
han de tomar cuentas de assiento (que esso
Dan.7. es dezir Daniel que se sento el juyzio) y no
de passo, y se han de juzgar los q̃ murieren,
por lo que esta en los libros,donde ay tãtas
6 cosas de que se nos hara cargo, tantas obli-
gaciones,y tanto mayores quanto los hom-
bres han viuido mejor, como con esto no
han de temblar? El sancto Rey desseaua
acabar la vida, con las ansias que el cier-
uo herido dessea las fuentes de las aguas,
donde sabe que esta el remedio de su pon-
Psal.41. çoña. Y dezia con todo esso: Porque te-
Psal.48. merè yo el dia malo? (que assi llama el de
la muerte, por auerle Dios dado en castigo
de nuestros males) peccados de hecho mu-
August.in chos,yo lo confiesso:pero Dios me ha hecho
Psal. 50. cierto que los peccados, que por ser tã gran
des no se me podiã caer del pensamiento,se
me han perdonado: y con auerme Dios he-
chovna merced tan grande, como es decla-
rarme lo incierto y cerrado de su sabiduria,
lo que Dios tiene reseruado, para si, que es
saber quien es sancto, y quien no lo es con
auerme dicho que soy amigo suyo, quando
con esso me quiero assegurar, y poner fin a
mis congoxas,y dezir. Ea q no ay de que te-
mer en el dia malo: vayã fuera los sobresal-
tos y los miedos. No me acierto a assegurar,
porque no se si perdonados essos peccados,
he caydo en otros, sin echarlo de ver, y los
tengo tan oluidados como si estuuiessen de-
baxo de mis pies.y tengo miedo no me ven-
ga a dar garrote, y a apretarme la maldad 7
que no veo. Es cosa terrible llegar al punto
de entrar en tan rezia batalla, incierta vi-
ctoria. No me marauillo que los hijos del es
cogido Effrayn tan diestros en pelear,y tan *Psal.77.*
exercitados en las armas, al tiemblen tiẽpo
de acometer y entrar en batalla,del successo
de la qual pende,que donde diere el madero
quando se cortare,alli quedara perpetuamẽ
te, sin q̃ aya fuerças para mudarle de como
cayo. Que aunque es verdad lo que S. Ber- *Eccl. 11.*
nardo dize, que cortandose el arbol en la *Ser.49. ex*
muerte,por conjecturas se puede colegir dõ *varijs.*
de ha de caer, que sera donde las mas y las
mayores ramas inclinaren,que son nuestros
desseos,y si estos fueren sanctos, y en essa co
yunctura nos cortare Dios, caeremos al me
dio dia: pero todo esso queda dentro de
los limites de buenas conjecturas, que cosa
cierta no la ay,si Dios no la reuela. Y en ne-
gocio tan graue y perpetuo,en el qual no ay
supplicacion, ni appellacion, no es mucho
que al dar de la sentencia aya congoxas.
Algunas vezes haze Dios particularissimos
regalos a sus amigos al tiempo del morir: y
assi en timpo de la muerte se alegran, por
la grande esperança que tienen de que seles
ha de cumplir aquella palabra, que en nom-
bre de Iob se les dio, quando le dixo Dios: *Greg.4.*
De seys trabajos te librare,y quando llegue *Mor.c.17*
el septimo,no te tocara el mal. Los seys tra- *Ber.Serm.*
bajos de que libra Dios al justo son, que ten *5.ex varys*
ga el coraçon sano, que no ande como mar *Iob.5.*
alborotando y assolando el alma, que los sẽ
tidos esten puestos en solo aquello que es
conforme a la diuina voluntad,aquel a quiẽ
en la vida huuiere Dios hecho tan grande
merced, hazerle ha al salir della otra no me-
nor,qual esse,que no solo no le acabe el mal
sino que ni aun le toque. Mas antes quando *Psal. 126.*
diere Dios descansado sueño a sus escogi-
dos hallaran a la puerta las herencias del
cielo,que como hijos suyos merecieron: Es
la muerte puerta para la vida, y principio
del descanso, y como tal le entendia el
que dezia: Entre la podre hasta los huertos,y *Cant. Aba*
ande hiruiendo debaxo de mi, para que por *cuc.*
este medio descanse enel dia deste gran
trabajo, y no me toque el mal. Dichosa
el alma,que recibe del cielo tan gran fauor,
que puesta a las puertas del morir,habla con
animo

animo y brio a sus enemigos, teniendo en poco sus diligencias y sus mañas. Hasta aqui son palabras de S. Bernardo Quãdo los
Psal. 126. justos llenos de esperanças, fundadas no en el ayre, sino en la diuina misericordia, y en sus buenas obras, en los largos, y continuos exercicios de penitencia y de virtud se hallauan vezinos a la muerte, muchas cosas veyan en ella de regalo, que los ponian en
9 tan alto estado, que dezian mil requiebros a la muerte, y como si tuuiera entendimiento le hablauan, como del glorioso Doctor San Hieronymo refiere Eusebio, de vna carta
Hiero. to. 4. que escriue el Papa S. Damaso, donde dize, que estando para morir, regalandose con la
Cantic. 2. muerte, dezia: Ven ya esposa mia, amiga mia, enseñame al que ama mi alma, lleuame donde come mi Señor, donde descansa mi querido, no me dexeys ya mas andar por las breñas y montes descaminado en mi destierro, leuantate luego gloria mia, dame aca tu mano, lleuame tras ti. El coraçon tengo a punto para dexar la cama, y correr al olor suaue de tus perfumes, sin dexarte hasta que me des la possession de las riquezas de mi Señor y me pongas en su presencia, donde viuire consolado perpetuamente. Yo confiesso que eres hermosa amiga mia, hazme merced de no detenerte vn punto, bueluete a mi presto, que desseo mucho
Psal. 143. verte. En ti tengo librados mis gustos, todos
10 los dias de la vida, librame de las muchas agua q̃ me anegã ya, sacame del poder de los hijos agenos, y lleuame al huerto de mi esposo, donde me de vn hartazgo grande de la fruta que ay en el. No te detengas mas, aguija y sacame de los peligros deste mundo: mira que estoy enfermo de amores. Negra te llaman muchos, pero a mis ojos eres muy hermosa, de tu boca estan distilando panares de miel, terrible eres a los ojos de
Psal. 77. los Reyes de la tierra, y te tienẽ miedo porque quitas el ser a los principes, pero tu virtud a los humildes se da a conocer, que aunque acabas la potencia de los grandes, engrandeces la bexeza de los pequeños. Abreme hermana las puertas de la vida, para que descanse en paz. Desnudame desta grossera y mortal ropa que traygo, y visteme de la ropa de alegria que tu tienes. Si te detienes, ya me falta el espiritu, y lo que tu no quieres hazer, haran las congoxas que con tu ausencia tengo, acabandome mi propria pena. Oye, oye mi voz, y no te hagas dura, ni tengas a mis sospiros el pecho de azero, hazme entrar en la viña de mi Señor y no consientas que este mas ocioso. Fueron
11 estrañas las lagrimas con que los Discipulos del sancto dieron a entender el sentimiento que de su muerte tenian, y nada de esso hasto, para que con los encarecimientos que se han dicho, no dessease el morir, y supplicasse al Señor no huuiesse dilacion en hazerle este fauor. Y el mismo sancto Doctor *Epist. 27. tom. 1.* haziendo mencion de la dichosa muerte de S. Paula, para consolar a Eustochio su hija, dize que como si viuiera entre Barbaros captiua, y le dieran licencia para yr a su tierra, quando ya no podia a penas hablar, entre dientes dezia: Señor amado he la hermosura de vuestra casa, y el lugar donde esta el *Psal. 25.* assiento de vuestra gloria. O que amables *Psal. 83.* son Señor vuestros palacios, mi alma se desmaya con los desseos que de verse en ellos tiene, viendo que se dilatan. Mas quiero el mas vil officio que en vuestra casa ay (si ay alguno que lo sea) que el mas honrado de todos quantos el mundo aca tiene. Y preguntandole yo, que estaua a su cabeçera, dize S. Hieronymo: si le daua alguna cosa pena, respondio, que ninguna se le representaua, sino que donde quiera que ponia los ojos, hallaua cien motiuos de consuelo, y con esto callo, y los cerro y dixo alegre: Señor ya han nacido las flores en nuestra tierra, ya es llegado el tiempo en que con la muerte po- *Cant. 2.* dareys las imperfectiones que en el bien obrar ay en esta vida, aun quando se procura mucho que nos las aya. Por grande encarecimiento cuentan las historias del sancto fray Reginaldo compañero de S. Domingo, a quien nuestra Señora dio el habito, que los frayles de su orden vsan, que en Paris dandole la vncion el Prior del conuento de Sanctiago, y diziendole que aquel sacramento auia instituydo el Señor, para que vngidos con el azeyte sancto, como los antiguos luchadores pudiessemos entrar en campo con el demonio, el qual al tiempo del morir, sabiendo que le queda poco para hazer daño, y que perdida aquella coyunctura no le queda otra, anda brauo. Aduirtiendole destas diligencias al padre fray Reginaldo sancto, el Prior que tambien lo era, lleno de confiança respondio. No temo la lucha, que despues que la Reyna del Cielo me vngio en Roma, he quedado tan valiente, que aũque el demonio lo sea mucho, y en esta hora mas, y mas solicito, vino cõsolado y confiado de que no me hara daño. Erã casos estos y otros extraordinarios, que por respectos particulares obraua Dios nuestro Señor en algunos de sus muy amigos. Y tuuose el contento en esta hora por tan cierta señal de amistad de Dios, que estando pre- *Act. 16* sos en Philipis ciudad de Macedonia, S. Pablo y Sylas su compañero, y abriendose las carceles a la media noche, y quedando li- 21 bres vnos hombres tan aborrecidos y mal tratados, que trayan las vidas tan a punto de per-

de perderlas,y ver el carcelero con esto que
no queriã huyr la muerte,basto para que se
derribasse a sus pies, y pusiesse en sus manos
la salud de su alma , entendiendo que la po-
dia fiar de hombres , que no se les daua na-
da por la vida. De suerte que para que vn
hombre Gentile,y poco temeroso de Dios se
persuadiesse que aquellos eran Sanctos , y
que el camino que lleuauan era el seguro , y
que eran señores los que el mundo en tan
poco teniã, basto ver el poco caso que de la
muerte hazian los Apostoles. Y quando en-
tendieres q̃ huuo en el mundo algunos aquiẽ
su gran virtud modero el sentimiento de la
muerte, y no solo esso, sino que hizo gustoso
el morir, y que la diuina gracia pudo tanto,
que la penitencia dada a los hombres de q̃ se
boluerian en tierra no fuesse para ellos sino
diuina largueza y summo regalo,no por esso
se escusauan los sentimientos que en la mis-
ma naturaleza tienen principio,y los q̃ cau-
sa el dexar en el mũdo hijos,marido,muger,
y otras cosas que mucho se aman. Y aunque
mirauan con rostro alegre la muerte,y la te-
nian en poco , viendo que en ella ni perdian
el regalo que nunca tuuieron , ni quisieron,
ni se les acabaua la honra , porque siempre
viuieron sin ella, en los pensamientos de las
que en el mundo valian algo , ni perdian las
14 haziendas , porque o no las tuuieron , o no
prendio su alma essa liga porque las menos-
preciaron . Pero con este consuelo, era des-
consuelo dexar a los que tiernamente que-
rian. De sancta Paula cuenta San Hierony- *Epist.27. tom.1.*
mo , que determinandose con el impetu de
su espiritu de dexar a Roma, donde hallaua
menos occasiones para los virtuosos exer-
cicios , de las que ternia en los desiertos , y
ella desseaua, se quiso embarcar, y acompa-
ñandola hasta el puerto su hermano, sus deu
dos y afines, y lo q̃ mas es sus hijos,los qua-
les queriã con sus lagrimas y presencia estor
uar la determinacion de su madre,al tiempo
de tender las velas y apercebir los remos,
Toxocio hijuelo suyo pequeño , leuantaua
las manos al cielo arrojado en el arena,Ru-
fina su hija callando y llorando le suplicaua,
que no la dexasse en aquella occasion , hasta
darle marido,estando ya en estado para po-
derle tomar. Y con todo esto tuuo animo pa
ra tener los ojos secos colgados del Cielo
venciendo el amor q̃ a Dios tenia y pudien-
do mas q̃ la obligacion y affición que deuia
a los hijos,no echaua de ver que era madre,
quando queria dar a entender que era sier-
ua de Christo. Era prodigio de todos , ver
el animo con que passaua por estas dificul-
15 tades . Lo que el captiuerio tiene intolera-
ble entre mil cosas trabajosas que ay en el,
es apartarse los padres de los hijos,y lo que
alli acaba la necessidad,acabaua en S. Paula
la Fè,para que hiziesse de buena gana lo que
tan ageno parece de la piedad natural , te-
niendo en poco el amor de los hijos , quien
tan llena estaua de amor diuino. El nauio
yua ya vogando por la mar, y estando todos
puestos los ojos en la ribera,sola S. Paula te-
nia bueltos los suyos , por no ver lo que no
se podia mirar sin dolor, la prissa que a vela
y remo lleuauan los marineros,le parecia tar
dança,tanta era la gana que tenia de alexar
se de Roma, y dexar sus hijos , y dar fin a su
viaje. En pecho tan determinado en el bien,
y determinacion tan grande , ausencia que
mañana se podia acabar, y essa hecha en
compañia de Eustochio su hija , que era sus
amores hazia en sus pensamientos la guerra
que auemos dicho,y no osaua mirar,porque
le congoxauan los hijos que quedauan en la
ribera. Mira que sera en la muerte dexar pa-
ra siempre el trato de los amigos, de los hi-
jos, de los deudos del marido, &c. Sin duda
aunque tengas animo para entrar por las
puertas de la muerte sin miedo,las lagrimas
de los viuos te enterneceran , y aunque seas *Act. 21.*
S. Pablo se te apretara el coraçon , quando
vieres llorar tu muerte,y celebrar con lagri-
mas la vltima despedida : y hara sentimien- 16
to el pecho de vn hombre aunque sea de a-
zero , y llorara en viendo llorar al que mu-
cho ama , y le dexa , aunque aya esperança
que el tiempo offrecera occasion en que le
buelua a ver . Y ha de ser sin comparacion
mayor el tormento al partirse de la vida pa-
ra jamas ver en ella al deudo y al amigo . Y
quando al salir della aya alguno como Mel- *Heb. 7.*
chisedech,sin padre, sin madre,y sin deudos,
y viua tan libre de todas las cosas que con
pena se dexan,como S. Pablo,y quando aya
la virtud que tuuieron los Martyres , que
con el don de la fortaleza auenturaron la
vida por Dios . Quando estes tan cierto de *1. Cor. 5.*
la saluacion del alma, que puedas dezir : yo
estoy cierto que en derribando Dios esta ca-
sa en que agora viuo, que me dara otra que
ha de durar para siempre en el Cielo : no
tengo conjecturas con que ando nauegando
entre la esperança y el miedo , ya lleno de
esperanças de que sera cierto el premio , ya
temblando del successo de tan gran nego-
cio, sino que estoy cierto de otra casa , en la
qual he de viuir lleno de todo lo que pudie-
re dar contento y ageno de toda pena , por
essa clamamos y sospiramos. El desseo de que *S. To. lect. 1.*
el Señor nos admita a la possession de sus
bienes nos trae fatigados,y aunque este des-
seo que en nosotros despierta la diuina gra-
cia y nos haze viuir con ansias de alcançar 17
el premio da contento , pero ay en la natu-
raleza otro que querria que fuesse esso hallã
donos

donos vestidos y no desnudos, esso es, que
se alcancasse el Cielo no muriendo, sino con-
seruando Dios la vida en las carnes, y per-
petuandonos en ella para siempre. De suerte
que el desseo de viuir causa pena en la muer
te, y el que tiene el sancto de ver a Dios, le
da animo para osar parecer ante el diuino
acatamiento. Y quando tuuieres certeza de
que el alma ha de gozar de tanto bien, y que
desnudarte de la ropa desta imortalidad, es
para vestirla en el veiuersal juyzio mejora-
da, con todo esso querrias que aquella dicho
sa vida foruiesse esso q̃ es mortal, y corrup-
tible luego sin que se dilatasse tanto tiempo.
2. Cor. 5. Y assi en los muy Sanctos ni la seguridad de
su saluacion, ni verse libres de manos de sus
enemigos, y entender que con el morir se po
nia fin a sus deshonra, a su pobreza, a sus
lagrimas, a su soledad, a su penitencia, y q̃
se trocaua todo esso en vn abismo de bienes
que nadie los entendio, ninguna cosa destas
ni todas juntas bastauan para que al tiempo
del morir no sintiessen ver apartar el alma
del cuerpo, y que esso no era ausencia que del
hazian por vn dia, o por vn año, o por cien-
to, sino por todos aquellos que durasse el mũ
18 do. De aqui es, que por sancto que sea vn hõ-
bre, quando se vee vezino ya a la muerte,
por lo menos le congoxa ver que gusanos
le han de comer el cuerpo, y que ha de estar
sin el tantos años como durare el mundo, sin
poder lleuar consigo a su grande y antiguo
amigo, y compañero en su peregrinacion, y
en sus trabajos. Y assi de vna manera o de
otra, con esta occasion, o con aquella; o con
muchas juntas, siempre tuuieron los hom-
bres aunque sanctos, cosas que en la muerte
les hiziessen pena. Y destas todas carecio la
Virgen de tal arte, que el morir contamos
entre sus glorias, y la Iglesia llama fiesta lle
na de respecto y reuerencia a aquella en que
murio, porque fue esso sin que los lazos de
la muerte la humillassen ni derribassen en co
sa que fuesse desgusto. Ninguna alma tuuo
Sap. 3. Dios jamas (fuera del alma de su hijo) tan
en sus manos, como la de la Reyna de los
Angeles para que ni cayesse ni tropezasse,
ni soñasse cosa que fuesse esso, sino que co-
mençando el vso de razon, començo con el
vna determinacion tan extraordinaria, que
jamas huuo palabra ni obra, ni pensamien-
to acordado, que no tuuiesse a Dios por
principio y fin, este era su vida, del nacian
sus altos y feruorosos pensamientos. Des-
de la hora sancta de su concepcion, hasta
que espiro, en su cama, el comer, dormir,
hablar, &c. todo fue quando y como Dios
19 queria, y vida continuada en exercicios ta-
les, sin duda la puso en estado, que fues-
se el summo de sus contẽtos verla acabada,
S. Hieronymo açotado cruelmente por Ci-
ceroniano, hombre que en medio de la vida *Epist. 22.*
sancta que en los desiertos hazia, le causa- *ad Eusto-*
uan las moças de Roma brauos desassosie- *chium. to.*
gos en sus pensamientos, por auer gozado *1. Vbi sup.*
de su vista años atras. Y S. Paula despues de
auer viuido en Roma, a las leyes de las otras
mugeres de su calidad, con los affeytes, bro-
cados, riços, inuenciones, camas regaladas,
risas, comidas, entretenimientos, que ella
confiessa, pudo llegar a termino que la muer
te le fuesse gozo, y essa era grande en los Sã- *Epist. 27.*
ctos muchas vezes, con solas esperanças y *tom. 1.*
buenas conjecturas de su saluacion. Y en tiẽ- *Hiero.*
po en que abiertos los libros se auia de dar
sentencia de condemnacion o absolucion en
negocios eternos, con solo el testimonio de
la buena conciencia (que no todas vezes es
cierto) se regozijauan y tenian la dilacion
por importuna, y dezian a la muerte mil re-
quiebros, quales los diria vn cortesano a la
dama que mucho amasse. Segun esto ay quiẽ
sepa dezir la gloria de Maria en la muerte,
donde no podia offrecerse le cosa que le cau- 20
sasse pena ni miedo? No auian precedido en
ella los riços de Paula, ni los pensamientos
trascordados de Hieronymo, sino en todo vn
summo concierto, certeza mayor que la q̃
tuuieron todos los Sanctos en la buena con-
clusion de su causa, consuelo causado no de
conjecturas ni de esperãças solas, sino de las
reuelaciones ciertas que de Dios tenia, de la
presencia de los Angeles, de la assistencia co
poral de Christo a su cabecera. A los demas
sanctos aunque lo eran, en medio de muchas
cosas que al tiempo del morir dauan con-
tento, se juntauã otras, q̃ (sin quererlo ellos)
los apretauan, la ausencia del marido, del
amigo, del hijo, que estando estos a la vista,
y en coraçones de carne, no podian dexar de
hazer el sentimiento que la misma naturale-
za tiene, y causo siempre aun en los muy san
ctos, quando veyan que a la buena dicha del
morir se juntaua el no poder por entonces
gozar della con la compañia del amigo y del
deudo, &c. Nuestra Señora echaua de ver,
que morir era tornar a la comunicaciõ mas
continua, mas cierta, mas regalada de
Christo su hijo, su esposo, su padre, su herma-
no, y su Dios. Y en fin estaua cierta de que el
morir no era caytar a tiempo de lo que mu
cho se queria, sino començar a gozar para
siempre de lo que sin tassa amaua. Y si a San- 21
cta Paula le parecia, dexando deudos, affi-
cionados y hijos, y muriendo en los braços
de vna hija, a quien tiernamente amaua,
que morir era salir de entre los estraños, y
començar a viuir entre los suyos, sien-
dolo mas los que estan en el Cielo, que
los mismos hijos, que me diras de nuestra

Señora que lo mas de la vida trato con Angeles, y con ellos se regalo largos años que duro en ella, essos eran sus hermanos, sus apassionados, los criados del gran Rey Christo, con este Señor fue su trato treynta y tres años. De manera q̃ quando se ponia fin a sus lagrimas, a sus ayunos, a su penitencia a su mala cama, al cilicio, a la ruyn comida, a la pobreza, con esto tambien se acabaua la ausencia de su hijo, que valia mas q̃ el mun-
Canisi lib. 5. c. 2. de Maria &c. do. Y quando aca dexara algo ne gusto, fuera buen trueque dexarle, por quien tãto queria. Y a vn contento se juntauan otros cien mil, y el morir era acabar todas las cosas que podian dar pena, y començar todas las que erã contento, sin que en aquel punto huuiesse dolor, ni congoxa, ni presencia de demonios, que es tan ordinaria, ni horror de la
22 muerte, sino q̃ la marauillosa virtud de Dios fortalecio aquella alma sancta quando salia del cuerpo que tambien lo era, y la sustento con increybles consuelos y pensamientos alegres, de manera q̃ ninguna otra cosa le parecio la muerte, sino vna passada regozijada y segura para la verdadera vida. Y con lo dicho estaua cierta, de que no permitiria Dios que cuerpo en cuyas entrañas el auia hecho vida nueue meses, se tornasse en poluo y tierra, que no dezia bien que la podre y los gusanos se apoderassen de cuerpo que siruio de arca donde Dios hombre primero descanso en el mundo. Cuerpo del qual salio el del Señor, y sangre que auia compuesto por manos del Spiritu sancto la carne de Christo, no era razon que se corrompiesse en la muerte, ni dezia bien que carne que fue instrumento de tan raras virtudes, tuuiesse el fin con aque-
Genes. 3. llos a quien se dixo, tierra eres y en tierra te volueras, sino que pues en la vida no tuuo ygual, que tampoco en la muerte le tuuies-
Philip. 2. se, y pues en la vida de la Virgen mas que en ninguna otra se descubrio la grandeza de Christo, essa tambien se declarasse en la muerte, viendo los particulares priuilegios con que moria, la que con tantas y tales
23 virtudes auia viuido, y que se celebrasse la salida deste destierro cõ gozo vniuersal suyo y nuestro, y fuesse comun el contento pues el prouecho tambien lo era, y se contasse entre las glorias de la Virgen aun el morir.

Lo segundo que aqui se ha de considerar, es el successo, que en el acabamiento de la Virgen huuo, sacado de authores graues, y antiguos, Griegos, y Latinos, y de Sanctos, que se hallaron a su cabecera, quando murio, y es en esta manera. Despues de la venida de el Spiritu sancto, el dia de Pentecostes, quãdo la escuela de Christo recibio la abundancia de bienes que era menester para conuertir al mundo: los Apostoles se repartieron por todo el a predicar el Euangelio. Nuestra Señora se quedo en Hierusalem, recogida como el Sol en medio del mundo: para que alli como a lugar sabido, pudiessen acudir todos los que tuuiessen necessidad de su consejo, consuelo, y ayuda, para passar bien la vida con las olas brauas, que el mundo començo a leuantar luego contra la Iglesia. Alli estuuo, haziendole los fieles la reuerencia y respecto que merecia. Y en este estado duro hasta la vejez. Llegada esta, y el tiempo de acabar vida tan trabajosa y enfadosa, el Angel S. Gabriel le dio la dichosa nueua de su partida, y con ella vna palma en señal de vencimiento, y de triumpho. Con esta seguridad la Virgen ayunto en su casa los deudos, y vezinos con quien comunico la alegre 24
nueua de su muerte. Estaua a la cabecera de la cama, donde estaua acostada, el Euangelista S. Iuan hijo adoptiuo suyo. Y a deshora se descuelgan Angeles del Cielo, y con estos Iesu Christo nuestro Señor para recebir su alma. El qual vsando de su Diuina potencia para honra de su madre traxo en vna nuue los Apostoles que a la sazon eran viuos, vnos de España, otros de Italia, otros de Africa, otros de las Indias, &c. Quando los vio la Virgen nuestra Señora juntos, entendio el fin, para que los auia Dios traydo. Oyo las peticiones de cada vno dellos, y echoles su bendicion, y dixoles. Quedaos a Dios hijos mios, y esta mi partida celebradla con alegria, y no con lagrimas. Y en acabando de dezir esso, llamo a San Pedro, y luego a los demas, y mandoles encender las velas que tenian: y con vn extraordinario regozijo dixo. Bendigo os Señor que soys author de toda bendicion. Bendigo la ineffable charidad, con que siempre 25
nos aueys amado. Yo estoy cierta, que en mi se cumpliran vuestras promessas: y acabado esto reclinose en la cama, y alço las manos al Cielo. Estauan los Angeles, los Apostoles, y los demas, que alli se hallaron, llenos de reuerencia, y pasmo: estauan sin pestañear, colgados los ojos de el rostro de la Virgen. Alli se oya vna S. competencia entre los Angeles y los hombres, aquellos la suplicauan, que sin dilacion se partiesse al Cielo, a ser reyna de todos ellos: pero los hombres entendiendo la importancia de su compañia, con muchas y graues razones la persuadian, que no hiziesse ausencia. Pero viendo, que se daua prissa a partirse, començaron todos a alabar a Dios, por las grandezas que alli veyan: el remate de las quales fue (dize S. Iuan Damasceno) dezir la Virgen al Señor. Hijo, y Dios mio, en vuestras manos encomiendo mi alma de vos tan amada: recibidla con vos en el Cielo, pues fuystes

fuyſte ſeruido de conſeruarla en el ſuelo, age na de toda coſa, q̃ mereciesse reprehenſion. A vos entrego mi cuerpo, y no a la tierra, ni a los guſanos, conſeruadle ſaluo pues fue la caſa donde moraſtes, y encargaos del conſuelo de los hijos, que en el mundo dexò, que tan deſconſolados quedan. En reſpueſta de todo eſto ſe ha de entender, que diria Ieſus. Leuantaos ya amiga mia, que el olor ſuauiſſimo de vueſtros vnguentos excede todas las coſas aromaticas, y oloroſas, que el mundo tiene. Ya es bien que entreys a tomar la poſſeſſiõ de la vida bienauenturada, que tan merecida teneys. Y con eſto, como quien ſe compone para dormir, depoſito el alma en manos de ſu hijo. Vieras a deshora vnos Angeles hazer reuerencia al cuerpo ya muerto de la Virgẽ, otros acudir al acompañamiento de aquella ſancta alma, en el viage que para la celeſtial corte hazia. Los Sanctos que alli eſtauan llenos de lagrimas, llenos de deſſeos, de amor, de reuerencia, ſe abraçauan con aquel diuino y ſanctiſsimo tabernaculo, adorauanle, beſauanle. Ya ponian la boca en las manos, ya en los pies, ya en el roſtro, y tocando aquel dichoſo cuerpo, en que Dios auia obrado tãtas marauillas, que dauan llenos de ſanctificacion, y de bendiciõ, tocandole cobrauan oydos los ſordos, viſta los ciegos, y general ſalud todos enfermos. Y lo que mas es, dize ſant Dioniſio (q̃ alli ſe hallo) el ayre, y el Cielo cõ la ſubida de aquella alma quedaron ſanctificados. Lauaron el cuerpo, como era coſtumbre, no para limpiarle, ſino para que purificaſſe el agua: y emboluieronle en vna ſauana, y deſde Syon lleuaron los Apoſtoles eſta precioſa Arca del nueuo teſtamento haſta Gethſemani, donde fue enterrada la Virgen, haziendo los Angeles acompañamiento al cuerpo: los quales eſtuuieron tres dias enteros haziendo honras a la madre de ſu Rey Chriſto, y declarando al mundo la ſanctidad de ſu perſona.

16 *Cant.* 4.

Y el tercero dia en cuerpo y en alma la ſubieron al Cielo, como conſta del teſtimonio de muchos Sanctos Griegos, y Latinos antiguos, y modernos, que refieren lo que agora dire. Marciano, y Pulcheria emperadores de Conſtantinopla edificaron vn famoſiſſimo Templo en aquella ciudad a honra de la Virgen nueſtra Señora, y deſſearon en extremo illuſtrarle con ſu cuerpo ſancto: Para hazer lo que auian penſado, llamaron a Iuuenal Arçobiſpo de Hieruſalem, y a todos los Obiſpos de Paleſtina, que eſtauan en el Concilio Epheſino ſegundo (ſegun la opinion de Nicephoro Caliſto hiſtoriador antiguo, y graue) y le dixeron. Sabemos que en Gethſemani cabe el monte Oliuete eſta enterrado el cuerpo de Maria Reyna del Cielo, y de todos noſotros: querriamos traerle a qui para la defenſa deſta ciudad, y para eſte fin os auemos llamado. Reſpondio el ſancto Arçobiſpo: En la ſagrada Eſcriptura no tenemos noticia de la muerte de nueſtra Señora, ni del ſucceſſo della: pero de tradicion antigua y cierta, auemos recebido de mano en mano, que en ſu muerte ſe hallaron los Apoſtoles que a la ſazon eran viuos, y con ellos ſan Dionyſio Areopagita, ſan Timotheo, y ſan Hierotheo, los quales eſtuuieron tres dias en ſu ſepulchro, cantando Hymnos, y haziendo con diuinas alabanças ſolemne ſu entierro: y cumplidos eſtos llego vn Apoſtol, y començo a congoxarſe terriblemente por no auerſe hallado, ni a la muerte, ni al entierro de la Virgen, pareciẽdo a ſus compañeros, que nõ era juſto, que el que era Apoſtol como ellos ni vieſſe, ni adoraſſe el ſancto cuerpo: mandaron abrir la ſepultura, y no hallaron en ella el ſagrado theſoro, que tan pocos dias antes alli auian guardado: ſino ſola la mortaja, la qual beſaron mil vezes, y quedarõ llenos de ineffable olor, y regalo: y con eſto cerraron el ſepulchro. Oyerõ eſta hiſtoria los Emperadores y pidieron con inſtancia al Arçobiſpo, q̃ les embiaſſe las andas y atahud, y los veſtidos, en que auia ſido enterrado aquel ſancto cuerpo, y ellos le recibieron, y puſieron en Conſtantinopla en gran reuerencia. Eſta es la hiſtoria, en la qual ſe declara eſte myſterio del Roſario.

17

Lib. 14. *c.* 49. *hiſt. Eccleſiaſt.*

28

En la qual tras lo dicho has de conſiderar los raros merecimientos a que nueſtra Señora llego el dia de ſu muerte. La qual dilato nueſtro Señor, deſpues de ſubido al Cielo, doze años ſegun vnos doctores, y ſegun otros catorze, o veynte y quatro, para que en ella creciesſen los merecimientos, la gracia, los dones, las virtudes al heroyco grado que auian de tener para ſer premiadas con mas ventajas, que las de ninguna otra pura criatura: haſta que ſe dixieſſe de ella: Toda hermoſa eres amiga mia, diſſimulo Dios, y dexola en la vida, en el diſcurſo de la qual la auia el eſpoſo llamado negra, y hermoſa: hermoſiſſima entre las mugeres, auia dicho, ſon hermoſas tus mexillas, tu garganta, los ojos ſon de paloma, tus cabellos como vn rebaño de cabras: tus labios como vna cinta encarnada: tu cuello es como la torre de Dauid, tus pechos como dos cabritillos, eſſo es dezir: en todo el diſcurſo de la vida hermoſa fuyſtes Señora: tuuiſtes los pechos llenos de leche de conſuelos del Cielo. Los cabellos, que eran vueſtros ſanctos penſamientos, ſon como manadas de cabras, que ſe apacientan en aquellas Celeſtiales deheſas. Açucena era, pero entre eſpinas: por

29

Cant. 4.

Cant. 5.

Cant. 4.

30 quanto la virtud de los otros sanctos comparada con la suya era comparar las espinas que punçan, con las hermosas y olorosas açucenas. Cinta de grana era su boca, que distilaua charidad, y amor: Sus ojos eran de paloma; en que se significaua la sinceridad de su alma, que lo que mostraua por defuera, esso tenia alla dentro: Era pebete, y varilla de varios olores conficionados de cosas tan differentes, y todas tan olorosas, como las que aquella alma sancta tenia. Pero todo esso aun no auia llegado a su punto, la magnanimidad suya, su entereza, su humildad, su Fè, su esperança, su charidad, los dones del Spiritu sancto, era esso todo de gran perfection en la vida: pero oy llego cada cosa de estas a su vltimo punto. Oy se acabo de dibuxar aquel perfectissimo retrato de Maria, que Dios nuestro Señor en su essencia tuuo eternalmente; y ygualo lo que en ella auia, con lo que Dios le quiso dar: y la obra llego a la perfection del modelo, por dõde se yua pintando. Toda la vida anduuo este diuino artifice perficionando esta soberana imagen, por la qual mas que por el resto todo de las criaturas se auian de conocer las diuinas perfectiones. Y assi yua perficionando cada parte por si: pero echada

31 la Virgen en su cama, rodeada de Angeles y hombres al cabo de la vida: oye de la boca de su hijo aquella dichosa sentencia: Toda hermosa eres amiga mia, ya tus virtudes han llegado a lo summo, ya no resta sino que vengas del monte Libano a otro mejor monte a ser coronada.

Mas lo que en este mysterio deues considerar (como cosa muy verisimil) es que no murio la Virgen nuestra Señora de tauardillo, ni de dolor de costado, ni de otra enfermedad corporal (que esta no la huuo en criatura de tan admirable compostura) Sino que buena parte de su enfermedad, y de la razon de acabar la vida, fue amor. Por quanto aunque es sin duda, que la Virgen nuestra Señora, tenia su voluntad tan conforme con la de Dios en todo, que si entendiera que el durar en este destierro hasta el dia del vltimo y final juyzio era voluntad de arriba, viuiera en el con summo gusto: pero no por esso se quitaua la verdad de a-

Proue. 13. quella sentencia que dize: La esperança que se dilata afflige el alma. Y tal auia de ser el sentimiento de la madre de Dios, causado del ineffable amor que a Iesus ya

32 ausente tenia. Suspirauan los sanctos por el cielo, auiendo alomenos en sus almas peccados veniales (los quales aunque no acaban la charidad, dismmuyen por lo menos el feruor della; y retardan la voluntad donde estan en las cosas spirituales y del cielo) y

S. Th. p. 3. *q.* 87. *ar.* 1

dessea Dauid la vista de Dios con el impetu que el cieruo emponçoñado y herido dessea las fuẽtes de las aguas para remediar el fuego de la ponçoña que camina a dañar el coraçon. Y el Apostol San Pablo, y San Martin, y otros suspirando claman a Dios, que se sirua de sacarlos ya del mundo, donde estan. En nuestra señora jamas huuo vn peccado venial el menor de la vida. Pues si desde que tuuo vso de razon no huuo en ella acto de virtud, con que no creciesse el amor y por la misma razon el desseo de juntarse con Dios su amado, y hazerse vna cosa con el: enfermedad tan dichosa que auia mas de sesenta años que duraua, y yua cada dia creciendo a toda prissa, no es marauilla que traxesse a la Virgen al estado en que en este mysterio la consideramos: y que enferma de amor desseasse mas que cieruo, herida con las saetas agudas que el diuino braço auia flechado, las corriẽtes de las aguas, Iuntauase con esto el conocimiento grande que tenia de los bienes de el cielo, en el qual excedia a todas las criaturas de la tierra. De donde era fuerça que auian de nacer desseos feruorosissimos de yr a gozar tamaños bienes. Hablauamos mi madre y yo, dize San Augustin, en sus Confessiones en la ribera del rio Tiber de los regalos, que el cielo tiene, y a esso se seguia el suspirar por ellos, y el yrsenos el coraçon tras ellos: teniendo por vil el mundo todo con sus deleytes: que seria lo que causaria en el alma de Maria tan estraño y diuino conocimiento de la vida eterna?

August. in Psal. 41.

Cant. 2. *Psal.* 41.

33

Lib. 9. *cõf. cap.* 10.

Mas hase de considerar en este mysterio el solemne, y gran testamento, que la Virgen hizo. Si este huuiera de ser de bienes spirituales, con las sobras podiamos quedar ricos los presentes, y los ausentes, pero como le hizo de bienes temporales, y de estos auia pocos heredamientos en su poder, contentose con dexar dos sayuelas pobres, la que estaua rodeada de Angeles: adorada de Apostoles, y respectada de Dios: quando apenas tenia vna mortaja, con que se enterrar, ni vn andrajo, que se vestir. No haze mas caso, que este el mundo de gente de la qual Dios tan grande le haze: ni de oy mas es razon, que ningun hombre Christiano precie lo que el mundo adora, viendo que muere la Virgen tan pobre, tan necessitada siendo tal que el cielo, y el suelo desseaua honrarse con su compañia, teniendo por buena dicha los Angeles lleuar su alma, 34
donde se le diesse lugar sobre todos ellos. Y (lo que mas es) respectar el cuerpo muerto de vna muger, en el qual obro mayores virtudes, que en ellos, criados con las perfectiones que sabemos.

De

De las gracias que deuemos a Dios en este mysterio. §. 1.

Las gracias, que doy a Dios en este mysterio son. Lo primero por la gran merced que hizo, en dexarnos a nuestra Señora muchos años en este destierro, para que tuuiesse en sus necessidades a quien acudir la nueua Iglesia. Y estando la Virgen con ardentissimos desseos de gozar de la vista de Dios causando estos el amor de tan gran felicidad, y el conocimiento de tan preciosos bienes, como en aquel reyno ay: todo esso pospuso de buena gana, por hazernos bien. Y quando su presencia nos importo, passo. Dios con los desseos de su madre, por atender a nuestra necessidad: para que a la
Ad Ephe. 5 letra viessemos cumplido por esta, esso es,
Genes. 2. por la Iglesia, dexara a su padre, y su madre Christo. Y aunque parte de la occasion, que huuo, para dexar la Reyna soberana en esta vida fue, porque creciessen sus merecimientos, y llegasse a quel felicissimo estado de virtud, y gracia, para el qual Dios la predestino: tambien en esso mismo proueyo el Señor en hazernos bien. Y en este benefi-
35 cio deuemos agradecimiento a Dios, porque dissimulo con la ausencia de su madre, por nos hazer merced, y a ella, porque de buena gana se offrecio a esse trabajo por nuestro respecto. Mas damos gracias a Dios, quando consideramos este mysterio, acordádonos en el de la amorosa enfermedad, de que la Virgen murio, la probeza grande suya, la assistencia del cielo, y los fauores, que Dios le hizo, para afficionarnos a esta Señora y hazernos deuotos suyos, y esperar grandes mercedes de su larga mano: siendo ya Reyna del cielo, pues tales las pudieron esperar de su cuerpo, los que estauan en Sion. Y si los Emperadores tenian por vnico amparo de sus estados y de su ciudad tener su mortaja, y su atahud: demos a Dios gracias, q̃ ya q̃ esto nos falta: tenemos a la Virgen en lugar donde se emplee de veras en hazernos bien y darnos, no sus sayuelas como entonces dio: sino las riquezas ineffables, de que goza.

Suplico os en este mysterio Dios mio, por intercession de vuestra madre: que me ha-
36 gays fauor tan grande, que de oy mas comience a enfermar de amores vuestros, sin los quales se ha tan mal gastado la vida hasta este punto. Libradme Señor, de innumerables enfermedades, que mis ruynes inclinaciones causan en mi alma con las quales viuo cada dia a pique de morir, y perderme irremediablemente. Dadme esta enfermedad sancta de que muera. Dichoso yo, si esta me acabare la vida: y para siempre jamas desdichado, sino huuiere, quien lleue las nueuas a mi amado de que estoy enfermo de amor. Fuerte es este, como *Cant. 5.*
la muerte: y si lo es, acabe Señor en mi *Cant. 8.*
la vida, en q̃ hasta aqui he viuido a mis imaginaciones, y vilezas, a mis regalos, y a mi honra, y a mi perdicion. Muera ya a todo *Ad Phil. 1*
esso, y sea Christo mi vida, que con esto yo estoy cierto, que la muerte me sera ganancia. Suplico os, Reyna del cielo que pues en el dia de vuestra muerte llegastes a tan extraordinarios merecimientos: que con ellos fuystes parte, para hazer mil fauores a tan escogida gente, como eran los Apostoles, y los demas sanctos, que se hallaron a vuestro passo: que de essos me quepa a mi parte. Dexadme alguna vuestra prenda, con que este rico. Sed seruida, de que en alguna virtud quede notablemente mejorado. Quepame alguna manda de vuestro testamento, con que quede mi necessidad remediada, que con vuestras sobras quedare para siempre rico. Y en fin Señora os suplico, que de oy mas me enseñeys a imitacion, 37
y exemplo vro a preciar la pobreza, la deshõra, y todo quãto el mũdo, y los suyos aborrecen: y hollar todo quanto esta bestia de muchas cabeças tiene en mucha estima, cubriendo con el vaso dorado de la falsa apparencia su ponçoña. Pues basta para que yo *Apoc. 17.*
haga de buena gana esso ver la pobreza con que partistes desta vida, y lo que Dios la honrò; mandando que todo el cielo hiziesse estado, a quien auia tenido en poco el que el mundo podia dar.

Del quinto mysterio glorioso, que es la Coronacion de nuestra Señora. Cap. XV.

El quinto mysterio glorioso encierra en si la consideracion del felicissimo dia, en que nuestra Señora tres dias despues de su muerte, fue subida en cuerpo y alma al cielo: donde se le dio assiento sobre todos los choros de los Angeles, a la mano derecha de la humanidad de Iesu Christo su hijo: donde le dieron corona de Reyna del cielo, y fue Señora, no de ciento y veynte y siete prouincias, como la Reyna Hester, la qual *Hester. 2.*
de esclaua subio a tan excellente estado: sino Señora de lo criado todo casandose ya en el cielo con Dios, despues de auer estado 1
tantos años desposada con el en el suelo. Lo primero, que en este mysterio auemos de considerar, es el ardentissimo desseo, que Christo nuestro Señor afficionadissimo a la Virgen sanctissima ternia, de coronarla ya por Reyna de las celestiales moradas. Quando murio era toda hermosa, y siendolo, oyo vna voz, que dixo: Venid amiga mia, her- *Cant. 4.*
mosa

mosa mia, y sereys coronada, que no dize bien ausencia con tanto amor. Aueysme herido el coraçõ cõ solo el mirar de ojo hermoso, y vn solo cabello de vuestra cabeça ha sido saeta, q̃ ha hecho llagar en el alma: agora q̃ soys toda hermosa, y no ay cosa en vos q̃ no sea estremada: aueysme enamorado de tal arte q̃ no me cõtento cõ menos, q̃ con teneros perpetuamẽte a mi lado. No bastã los fauores, q̃ hasta aqui os he hecho, aunque han sido grandes y señalados, sino que oblido de vuestra hermosura, y de mi amor, os quiero coronar, no de oro con corona labrada de diamante, ni rubies, sino hecha de estrellas. Dese, os trage de Reyna, manto cortado del Sol, no de este visible, que es escuro y grossero para lo que vos mereceys, sino que mi diuina essencia (en cuyo respecto qualquiera vestido hermoso es vn saco de cerdas) q̃ es sol de justicia, os vista de pies a cabeça, sin que quede en vos Señora cosa que no sea fuego y claridad. Este amor os hara heredera de todos mis estados, y que los cortesanos de todos mis Reynos os reciban por tal, viendo os a mi lado coronada. El estado que a mi me hazen los Angeles del Cielo, los ancianos, los animales sanctos, esse quiero yo que os hagan, como a madre mia, y Reyna suya, honrandome a mi, y adorandome como a Dios, y a vos como a criatura la mas excellente que aca ay. Dexad ya la aldea, y el desierto, en que tantos años aueys tenido casa: en las cueuas de los leones, y en montes de los tigres, esso es, en compañia de gente perdida: Vamos a la casa de nuestra madre, que es el cielo. Alli os enseñare, y os dare el pecho de los regalos, de que alli gozã las almas sanctas. Mas viendo Christo nuestro Señora tantas almas en el cielo, a las quales su diuina charidad auia ya alçado el destierro, sacado de las miserias y desgustos en que en esta vida estauan, y las auia assegurado en el negocio tan dubdoso de su saluacion: que dexasse a su madre, y a tal madre, atormentada en el mundo con millones de cosas que en el auia tan agenas de su condicion, y de su virtud, era cosa terrible: viendose la Virgen ausente de su hijo, desterrada del Cielo, vestida de sayal, y coronada de lastimas, la que (como deziamos) merecia corona de estrellas, y manto del Sol, y chapines hechos de la Luna: tenia vn sentimiento grandissimo. Y ver las persecuciones grandes que la Iglesia sancta tenia, las offensas de los hombres contra Dios, el menosprecio de la sangre de Christo, la ingratitud a tãtas obligaciones, como la vida y muerte de su hijo auia cargado sobre el mundo. Los trasgressores de la ley de Dios me sacan la vida, y me consumen los huessos, dize Dauid, al qual nuestra Señora en amor de Dios y del proximo excedia mas de lo que se sabe encarecer. Y mas que el tiempo en que la Virgen viuia en el mundo, pedia mayor sentimiẽto, por auer recibido beneficios mayores de los quales vsaua tan mal, y con esto no era mucho que fuessen sus congoxas muy mayores. Viendo pues el Señor tantas almas libres de cuydados tan importunos, y tan pesados, a las quales excedia la Virgen con increybles ventajas, viendo por vna parte su liberalidad con estos, auiendo sido muchos dellos perdida gente: y por otra, que en su madre nada desso auia, sino muchos merecimientos y virtud: estos auian de ser espuelas que el Señor la sacasse de tantos perplexos y fatigas. Y para se q̃ entẽdiessen estos desseos que Dios tenia, no espero en el Cielo a hazer la merced, ni se contento con embiar a su cabecera Angeles, sino que el en persona vino a su cama, y la acompaño, y lleuo al Reyno celestial, paraque alli la sanctissima Trinidad la coronasse por Reyna.

Cant. 4. Cant. 8. Psal. 118.

4

Lo segundo que en este mysterio se ha de considerar, es los fauores que en el viage, y en el cielo se hizieron a nuestra Señora si aca en la carne mortal vinierõ los Angeles, y Dios mismo a honrarla: si assistio el cielo a aquel cuerpo sancto, quãdo ya no tenia vida, por auer sido instrumento de sus buenas obras, y el tocar le tenian los Angeles por regalo: los Apostoles que auian recibido las primicias, lo apurado del Spiritu sancto la cabeça de la Iglesia Pedro, tenian por buena dicha tocar las andas, y lleuarlas a ombros, que en ellas estaua el cuerpo muerto, y con sola la mortaja honrauan los Emperadores las ciudades donde tenian su corte, que seria lo que en la subida suya al Cielo harian los moradores del? Imagina tu esto, como quando vn Rey poderosissimo se casa, y dessea mucho ver la Reyna que no conoce, ni ha visto jamas sino solas las nueuas que della tiene le acrecentan el desseo, de manera que no tiene suffrimiento para esperarla en la corte, sino que disfraçado le sale al camino, llega al puerto donde ha de desembarcar, alli se da a conocer, aunque dissimulado, por alli se entiende lo que serã en la corte, las fiestas, las inuenciones, el salir de si de contento, el dar la bien venida, el regozijarse con los casamientos. Por aqui has de conjecturar, que si a la Virgen nuestra Señora se le hizo essa fiesta al tomar puerto, al desembarcar, que seria quando despues en cuerpo y en alma fuesse trasladada de Gethsamani al Cielo. En la casa de Obededon obro el arca del Testamento gran-

Roma. 8.

5

2. Reg. 6.

grandes marauillas, y con su presencia que-
do lleno de mil bendiciones que se ha de pẽ
sar que seria despues en el sumptuoso tem-
3. Reg. 8. plo de Salomon, trasladada con tanta glo-
ria? Seria sin dubda vnico bien de todos,
para remedio de todo genero de necessida-
des. En este mundo fue la Virgen del pro-
uecho que sabemos: alli la honro Dios,
quando estaua en su casita a solas, oy con
ella se honra el Soberano Reyno, trasladan-
dola Dios en el con tanta autoridad y glo-
6 ria. La honra que la hizieron todas las
Heb. 1. hierarchias del Cielo, quien la dira? Intro-
duxo en el mundo Dios Padre vn solo hijo
que tenia, y mando, dize S. Pablo, que con
entrar pobre, y necessitado y mortal, le ado-
rassen los Angeles todos, y reconociessen lo
que debaxo de aquel cuerpezito tierno esta-
ua encerrado, y las ventajas que a todos
ellos hazia, quando estaua en las entrañas
de su madre, o en vn pesebre, que son las que
vn amo haze a vn criado, y infinitas mas. A
esta semejança auemos de entender que
quando entro la madre deste hijo en el Cie-
lo, manda Dios a los Angeles, que la reco-
nociessen por tal, y por Reyna suya, y la
honrassen y respectassen. Y en cumplimien-
to deste mandamiento le dirian. Señora,
Num. 24. vos soys aquella estrella de Iacob, de la qual
nacio el remedio del mundo todo. Vos
soys el viuo y animado templo de Dios, don
de estuuo la salud del mundo nueue meses.
Heb. 9. Soys el arca mistica del Testamento, donde
se recogio el manna de la diuina bondad,
las tablas de la ley, la vara de Aaron, esso
es, la potencia del padre, la sabiduria del
Exod. 25. Hijo, y el amor del Spiritu sancto. Vos soys
el propiciatorio de oro, adonde ha de acu-
dir el mundo, para alcançar remedio de sus
Cant. 4. males. Soys el huerto cerrado, donde ja-
mas entro cosa que no fuesse virtud: culti-
7 uado con la mano poderosa y sabia del Se-
ñor. Soys la fuente cerrada, y sellada que
en el ay, con que quedan regadas y hermo-
seadas todas essas virtudes. Soys la puerta
Ezech. 44. cerrada que vio Ezechiel, que solo estuuo
abierta para el Principe que en vos encarno,
quedando cerrada y tapiada para la vani-
dad, para el mundo, y todo quanto en el
ay. Y mas que veyan tan estraños mereci-
Cant. 8. mientos y virtudes en la Virgen, que vien-
Ser. 4. Assump. Bern. dola subir, dezian los moradores del Cielo
pasmados, (en lugar donde tan poco espan-
ta lo bueno, por ser fructa de aquella tier-
ra.) Quien es esta que sube del desierto,
con tanta abundancia de regalos? No de-
zian esto dudando de quien era la Virgen,
pues Dios les auia mandado que la respe-
ctassen y recibiessen, sino son palabras lle-
nas de admiracion, que quieren dezir. Es
possible, que subiendo esta Señora del de-
sierto, suba tan llena de regalos, que no y-
gualemos nosotros con ella, siendo ciuda-
danos, criados en lugar de tanta abundan-
cia? Que de la aldea suba tan compuesta, Psal. 35.
y tan rica, que dexe atras a los que ha tan-
tos siglos que viuimos en esta opulentissi-
ma ciudad del Cielo, de la qual se escriue
que el impetu del caudaloso rio que es Dios Isai. 33.
la esta perpetuamente regozijando? Es pos- 8
sible que no ayamos nosotros alcançado
aqui, donde es tan magnifico el Señor Dios
nuestro, lo que esta Señora ha grangeado en
la tierra, donde Dios, ni da tantas muestras
de su largueza, no se da tanto a conocer. De Eccles. 1.
la parte inferior del Sol, donde dixo Salo- Ber. Ser. 4
mon, que no auia sino trabajos, dolor, va- Assump.
nidad, y congoxas, sube llouiendo regalos,
verdad, y descanso? Tanto credito como
este tenia el cielo de nuestra Señora, y con la
authoridad que a este se deuia, se hizo so-
lemnissimo su recebimiento, hasta llegarle
a dar assiento a la diestra de su hijo, vestida
de oro, y de variedad de bienes, de gracia,
y gloria.

Mas hase de considerar en este mysterio,
los bienes ineffables a que Dios leuanto a
nuestra Señora, la vista de la diuina essencia,
con increybles ventajas, los quales se hã de
conjecturar por este camino. Que assi como Ber. Ser. 1
no huuo otro lugar mejor para Dios, ni las Assump.
criaturas todas le pudieron hazer tan buen
hospedage, como la Virgen en su alma, y en
sus entrañas, tampoco era razon que huuies
se otro mejor lugar en el Cielo que aquel
en que Dios puso a su madre, dize S. Bernar-
do. Y aunque no podemos dezir, que esta as-
sentada a la diestra de Dios Padre, como lo
esta su hijo: a quien se reseruo esse lugar, pe-
ro esta a la diestra de este, y solo Dios le tie- 9
ne mejor. Es como el Sol, que esta en el quar
to cielo, que tiene superiores tres planetas,
y inferiores los demas, y el mundo todo:
nuestra Señora tiene superiores a si las tres
diuinas personas, y debaxo de sus pies el re-
sto de las criaturas. Y la razon es, porque co
mo los bienes del Cielo respondan a la gra-
cia y merecimientos y estos fueron en nue-
stra Señora ineffables, porque en las entra-
ñas de su madre estuuo llena de gracia, y
despues fue siempre creciendo en el discurso
de la vida, quando Dios encarno en ella,
quando vino el Spiritu sancto. El titulo del
Reyno se da, dize S. Bernardo, a los sanctos,
porq̃ dieron de beuer, de comer, y de vestir a
Christo en el pobre, y en el desarrapado, nr̃a
Señora hizo esso en la misma persona de Ie-
su Christo, vistiendole, dádole de comer, re-
galãdole ha de ser segun esto preferida cõ las
ventajas q̃ haze el beneficio hecho a la per-
sona

Ber. vbi su sona de Christo, a el mismo hecho en la persona del esclauo y sieruo suyo. Si los ojos *Isai. 64.* no han visto, ni las orejas oydo, ni el entendimiento *1. Cor. 2.* ha podido jamas alcançar los bienes que tiene Dios aparejados a los que le aman: quien sabra dezir ni pensar los que ternia Dios para la Madre que le pario, y a-

10 mò sobre todas las criaturas? Dichosos eran besos que daua la madre al hijo en el portalejo y establo de Bethlehem, quando le tenia en sus braços: y no ternemos, dize San *vbi supra.* Bernardo, por mas bienauenturados aquellos que recibio de la boca del Señor, y a asentado en la diestra de Dios Padre, gouernando *Ser. 3. Assump.* el Cielo? Vna cosa nueua hizo Dios sobre la tierra milagro jamas visto, y fue *Hiere. 31.* q̃ vna muger rodeo a vn varon, y le encerro en sus entrañas, el qual tenia por nombre Oriente: y otra nouedad haze Dios en este dia en cielo, que vn varon rodee a esta soberana muger, y la vista de lumbre como si la vistiesse vna ropa hasta en pies: de tal suerte, dize San Benardo, que todo lo que en vna criatura se halla de dones, y gracias, fuera de la vnion personal de la naturaleza humana en la diuina persona, todo esso resplandece en nuestra Señora, çabullida en aquella luz inaccessible, con la qual haze Dios bienauenturados sus Sanctos. Vestido candidissimo y calidissimo, con el qual no ha lugar tibieza, ni oscuridad, sino que llena de todo bien, esta recibiendo nueuos fauores: coronada por la mano de Dios triũpha y reyna sin peligro de perder jamas la corona que oy recibe: como la perdio Vasti *Hester. 1.* por su groseria, y desobediencia.

11 Sea la vltima consideracion, que quando en este mysterio no fuera cierto lo que se ha dicho, que la Virgen esta a la mano derecha de su hijo hecha Reyna del Cielo, con mayores bienes que jamas Dios ha dado ni dara a pura criatura alguna, sino que solo entendieramos que de assiento tomo la possession de los que goza el menor de los bienauenturados que alla estan y que la leuanto Dios no a mas gloria de la que tiene vno de los niños, que en baptizandose murio, y que la dio el Señor lo menos que su liberal mano puede dar al hombre o Angel que quiere hazer bienauenturado con su vista, quando solo este estado comun a todos se diera a la Virgen, era bien, del qual por ser ineffable ninguna lẽgua sabe hablar deuidamente. En ninguna cosa de quantas en el cielo ay (aun de lo que alli es menos) puede el hombre poner sus pensamientos, que no queden anegados en el abismo de tanta *To. 2. Epi. 205. ad Cirillum.* grandeza. En testimonio de lo qual haze lo que San Augustin escriue en vna carta por estas palabras. Estaua yo en Bona en vna celdilla mia, la misma hora que murio Hieronymo, y pensaua en la gloria que tenian las almas de los bienauenturados, dessseando cumplir con los ruegos de Seuero 12 nuestro amigo, el qual me importunaua, que compusiesse vn tratado de los bienes que en Cielo ay, y teniendo ya en la mano la pluma y el papel para escriuir al Sanctissimo Doctor Hieronymo vna carta, ya que auia puesto la cortesia, a fin de que me diesse noticia de lo que es la bienauenturança, estando en esto, vi vna ineffable luz, y con ella vn celestial olor que a hora de Completas entro por nuestro aposento, con la qual quede de manera pasmado, que perdi de todo punto las fuerças, y estando temblando oy vna voz que hablo desde la luz, y me dixo: Augustin, Augustin, que buscas? Quieres encerrar toda la mar en vn pequeño vaso? o meter en el puño la tierra toda, y hazer que el cielo este parado, asiendole con vna mano, y no se menee: lo que nadie en el mundo vio quieres tu ver, y entender lo que jamas cayo en pensamiento de nadie: mira que es desatino querer medir lo infinito. Mas facil mucho te sera encerrar la mar en vn vasillo, y la tierra en el puño, y detener el arrebatado mouimiento de los Cielos que entender el menor de los bienes que alla gozan los sanctos. No intentes en la vida cosas impossibles, reserua essos pensamientos, para quãdo te veas en aquel soberano Reyno. Estando conmigo horas aquella sancta 13 alma ya bienauenturada, desaparecio.

No es lo mas que en aquel dichoso estado se halla, viuir en compañia de Angeles y hombres todos sanctos, en los quales ay vn contento general y vn gozo comun, que cada vno tiene del bien del otro. Donde la gloria de vno, lo es de todos, y la de todos entretiene a cada vno, como si fuesse propria, que no da lugar a menos que esso la charidad que reyna en los ciudadanos de la celestial Hierusalẽ, cuya cerca es paz. La calidad *Psal. 147.* de la ciudad de Dios, en la qual el coraçõ de todos es perfectissimamente vno: es q̃ tal el cõsuelo de todos es de vno, y es parte de la gloria q̃ en el cielo se el da. Cõ Angeles y hombres tan llenos de amore es la conuersacion y el trato. Que dulces ratos son los que se passan hablando con el amigo, q̃ honrado y regalado entretenimiento aquel. Con la conuersacion del amigo discreto, vã fuera las melancolias, y la variedad de cosas que hazen desgusto. Que dieras porque essa cõuersacion amorosa se pudiera continuar siempre, y que no la huuiera de atajar forçosamente el sueño, la comida, el negocio, la ausẽcia, y otras cosas q̃ en la vida no dan lugar para q̃ de assiento se goze lo q̃ da

conten-

contento?En el cielo donde no ay comer, ni
beuer, ni dormir, ni otras coſas aque diuer-
tirſe, alli es perpetua la comunicacion, no
con vna, ſino con cien milliones de amigos
no como los que aca puedes tener, llenos
de mil faltas, que el que es ſancto no todas
vezes es a tu humor, y el diſcreto con tener
menos de virtuoſo de lo que querrias, no te
haze entera ſatisfacion, y quando ay eſſo,
no es auiſado, y el que te haze defenſado
por vn rato, no le haria ſi duraſſe mucho el
trato y conuerſacion. Solo el cielo es donde
el amigo vueſtro es tan a vueſtro talle cor-
tado, que lo que habla, piẽſa, el ademan que
haze, y todo quanto en el veys os da conten
to. Que es ſabiduria tan grande la ſuya q̃ fue
ygnorancia la de Salomon, y la virtud es
conſumada, y todo es tal que quanto veys
en el, es parte de vueſtra buena dicha. Que
cierto es, que por auer hablado la madre
de Dios o otro ſancto, con alguno en eſta vi
da le ha dexado ſancto, y con vna palabra
ſalida de la boca del ſancto, que viue en el
cielo quedays conſolado y bueno, aun quan
do ſe oye en ſueños, que ſera el conſuelo a-
quella bienauenturada ciudad, donde eter-
nalmente hablan los ſanctos con los ſanctos
Greg. 21. de ſanctidad? ſus exemplos ſon las varas
Mora. c 1. que Iacob puſo en las fuentes, para que mi-
Gene. 30. rando en ellas produzgamos varias virtu-
15 des con que quedemos ricos. Eſſo haze pẽ-
ſar en la vida de los ſanctos: mira que ſera
viuir con ellos en el cielo perpetuamente?
La vida ſancta de Daniel en Babylonia, que
de mudanças hazia en Dario, Nabuchodo-
noſor y Balthaſar y Cyro Reyes Barbaros.
que ſera ver cada vno de los ſanctos, tanta
ſanctidad en el otro? Sera ſin dubda encen-
derſe en las diuinas alabanças. Y deſta ven-
tura gozan los que eſtan en el cielo, y no es
la mayor que alli ay, con ſer tan grande.

Entendiendo el eſtado a que ſon recebi-
dos los ſanctos en el cielo, me ha de ſer llano
que alli carecen de todo mal: que dicha tan
Ber. Ser. 2 grande verſe el hombre en eſtado, en el qual
omnium es de todo punto impoſſible peccar. Eſtado
ſanctorum en que la voluntad, con ſuma dicha, eſte ne-
ceſſitada de tal arte q̃ no puede amar ſino
lo que es bueno, ni aborrecer ſino lo que no
Bernar. lo es En eſta vida por vna parte dauan priſ-
ſa las tentaciones, y por otra el miedo que
el hombre tenia de ſer vencido. Eſto tienen
los ſanctos, todo el tiempo q̃ dura la bata-
Apoc. 14. lla, pero en acabandoſe oyen, bienauentura
dos los muertos que mueren en el Señor,
16 porque el ſpiritu manda que ſe ponga fin a
ſus trabajos. Y nadie ſoſpeche deſta alegria
y deſcanſo, coſa que no ſea grande, en aque-
llos q̃ no pierden vn punto de viſta los años
que en la vida paſſaron. Con ſummo con-
ſuelo miran los peligros de que ſeaparon,
que han ſalido ya del tiempo en que ſus
miſerias los trayan tan rendidos y tan lle-
nos de males. En la otra vida es el dezir: Go *Pſal. 114.*
za alma mia de tu deſcanſo, q̃ ya te ha libra
do Dios de la muerte, que es el peccado, del
temor y peligro de recaer. Eſte ſera el ſuauiſ *Pſal. 6.*
ſimo deſcanſo y cama regalada del alma, ya
no regada con lagrimas, ſino hermoſeada
con flores. En eſta cama no anda ya con el
deſaſſoſsiego de la calentura, y con la fla-
queza que el mal le cauſo dando bueltas y
mas bueltas, que eſſo todo es ya acaba-
do, y ha ſuccedido la conſciencia limpia,
ſegura, y deſcanſada. Quando ſe acuerdã de
los peligros ya acabados, a vozes claman,
ſi Dios no ſe huuiera hallado dentro de noſ- *Pſal. 123.*
otros, que mucho que viuos nos tragaran
los enemigos. Como fuera poſſible que al-
ma tan flaca paſſara ſin anegarſe la furia del
agua que paſſo? Penſays que pudiera con vna
mar entera? Sea Dios por ſiẽpre jamas ben-
dito, que no permitio que nos deſpeda-
çaſſen los dientes de tan brauas beſtias, co-
mo andauan tras noſotros. Haſta aqui ſon
palabras de San Bernardo: por las quales 17
ſe entiende el miedo que los ſanctos tenian
de offender a quien tanto amauan, y el pe-
ligro en que viuian: y aſſi es gran parte de
ſu bienauẽturança no poder peccar, porque
arrebatados en Dios, y juntos con la firme-
za de la piedra que dixo Dauid, no tienen *Pſal. 36.*
miedo de caer, y los que aqui eſtauan
pueſtos en tan gran peligro, eſtan alli tan
firmes como el cielo, a quien ſe le aca-
baron ya los mouimientos y mudanças.
En la vida para las culpas ay cien valedo-
res, el demonio, las malas inclinaciones, el
libre aluedrio flaco, las ruynes compañias:
y aunque los ſacramentos nos medicinan y
ſanan de la culpa, pero es de tal arte, que
quedando la libertad humana en pie, ſiem-
pre eſtamos ſubjectos a la cayda, y el caer
ſera cierto ſi Dios no nos tiene quedos, lo
que no aura en el cielo donde la ſenda y el *Iſai. 35.*
camino todo ſera Sancto, no oſara andar
por el, ni aſſomar beſtia fiera, de quien ſe
pueda tener miedo. Alli es donde ſe cum-
plira lo que Dios prometio a los ſanctos,
quando los aſſegurò, que vernia tiempo
en que los que eſtauan captiuos en Ba-
bylonia burlarian del tyrano rey, y di-
rian: Y a ſe acabaron los alcaualeros y *Iſai. 14.*
alcaualas, los pechos grandes que al infier-
no pagauamos, el palo con que nos laſtima-
uan los enemigos quando a palos nos lleua
uan al mal, ya Dios le ha hecho pedaços, y
nos ha librado de ſus manos. Tãbien ſe aca
baran en el cielo las lagrimas, la deſnudez,
el frio, el calor, la hambre, los deſcontentos

enfermedades,miedo de morir, &c. Haz en
tu pensamiento vn discurso de las miserias
y desastres,que en esta vida se passan, passio
nes, enemistades, inuidias, descontentos,
enfados, ninguna vida ay tan regalada y des
cansada ninguna se passa tan a gusto que no
sea muchos ratos intolerable. A deshora os
veys apretado de vna melancolia cruel, que
vos mismo no os podeys suffrir, ni sabeys
la causa della, no ay alguna Meotis tan su-
bjecta a mudanças, como vos lo estays, ya
triste,ya alegre,ya contento, ya desconten-
to, ya gustays del amigo, ya os cansa, ya os
entretiene la conuersacion,ya os enfada,ya
la hambre os da pena, y si esta falta, la har-
tura os haze vascas, si teneys sed, os ator-
menta, si beueys con algun excesso, os des-
concierta el estomago, o la cabeça, o todo
junto, ya os desassossiega el hablar, ya el
callar os cansa, si estays encerrado, os can-
says,y si andays tambien,en fin ninguna co-
sa ay tan regalada,y tan conforme a vuestro
natural, que no os canse el dormir, el leer,
el estudiar, la caça el juego los libros, los
amigos,&c.El cielo tiene esse bien entre mu
chos,que el amor, el odio, &c. No son pas-
siones que en aquel estado causan tormenta
sino bonança. Iamas la conuersacion que
Sapient. 8 alli ay causa enojo ni enfado: no ay mudan
ça en el bien, ni la conuersacion, ni el silen-
cio cãsan,la hambre y la hartura son de ma-
19 nera, que ni aquella haze falta ni esta pesa-
dumbre,o hastio,que Dios sabe jũtar en vno
cosas que tan contrarias parecen. Alli es
parte de la bienauenturança tener sed, y
tambien lo es beuer sin tassa en las corrien-
tes de los diuinos regalos, y en fin ninguna
cosa ay en que no se vea trocado, lo que en
Psal. 114. este mundo cansaua.Que como alli es la re-
Basi. ser. gion de los viuos,donde los sanctos agradan
16.in Psal siẽpre a Dios, no ay mudanças de las q̃ ve-
August. in mos la regiõ de la muerte.Alla ninguna mi-
Psal. 35. seria ay dize S.Augustin: y assi no es menes-
Isai.49. ter el vso de la misericordia, ninguno gime,
ni padece hambre,ni sed,porq̃ el cordero les
es pan de vida,y los lleua a las corrientes de
las aguas. A quel lugar no està subjecto a
corrupcion,porque no tiene influencias co-
mo este mundo, solo influye Dios sanctidad,
consuelo y gloria: No ay nuues, nieblas, ni
escuridades,sino vna soberana luz,que nun-
ca se acaba,y en fin viuen en aquella mage-
stad y grandeza que viue su principe. Aqui
porq̃ estamos subjectos a la muerte nos la-
bra esta cõ cien enfermedades, y con tãtas,
que aun la medicina no ha hallado nom-
bres para todas ellas, pero alla como no ha
de auer muerte, tampoco ay enfermedades,
20 sino que en Syon solo se halla sempiterna
alegria, sobre las cabeças de los sanctos, sin
imaginacion de dolor y gemido, que ni aun
a mil leguas osaran acercarse a aquella bie- *Isai. 35.*
nauenturada ciudad, los que tanto en esta
vida valieron. Esta pues es la condicion de
aquel felicissimo estado que con oyrla que-
dan los hombres enamorados de tanto bien,
y con ser tal,no es el mayor que alli ay de la
perpetuydad del Cielo.

Mas el estar los Sanctos libres en el cielo
de todos los males y daños dichos,y en com
pañia de solos sanctos, no es negocio que
ha de durar vn dia, ni vn año, ni vn siglo,
ni cien mil,sino sin fin, lo que Dios. Quan-
do durara vn solo dia era bien inapreciable,
dize San Augustin. Tanta es la hermosura *To.1.lib.3*
de la virtud, tanto el regalo que causa ver *de lib.arb.*
aquella eterna luz, que quando no nos die-
ra Dios licencia para gozar della mas que
vn dia, por esse fuera discrecion renunciar
innumerables años de los que en la vida se
passan, quando estuuieramos ciertos de que
nos era concedido gozar essos llenos de re-
galos y abundancia de bienes: pues es me-
jor vn dia en casa de Dios,que millones fue-
ra della. Quando nos communicara Dios *Psal. 83.*
su vista clara, como a Moysen, y a S. Pablo 21
tan de passo,como a ellos,que gozaron dessa
dicha en vn solo rato de arrebatamiento, es
merced tan grande que excede toda capaci-
dad. Si Dios no habilita al hombre para es-
so,ninguna ay que baste,sino se ayuda con la
diuina lumbre de gloria que alli se da. Que
sera juntarse a esso la perpetua duracion en
tal estado, y auerse acabado la poca seguri-
dad con q̃ las cosas humanas se posseen quã-
do dan gusto Si ay salud,que cierto es temer
que se acabara,si honra,si hazienda,si hijos,
si da contento la muger,el marido,la vida,la
conuersacion del amigo; aun a penas comen
ço a ser lo que os entretenia, quando ya se
acabò. En el cielo los bienes todos q̃ dezia-
mos,el trato con los sanctos,su compañia,su
amistad, el estar libres de todo daño, no es
juro al quitar, sino perpetuo, salud sin en-
fermedad, riquezas a las quales jamas suc-
cedera pobreza, amigos sin miedo de per-
derlos, vida sin muerte: es en fin estar libre
perpetuamente de quantos tristes acaeci-
mientos pueden venir. Esta ciudad allegada
de todos los escogidos,dize S. Basilio, es de *Ho.12.su-*
la que dixo el Propheta: Yo porne en ti re- *per Ps. 45*
gozijo eterno,contento que nunca se acabe, *Isai. 60.*
jamas llegara a ti ni a tus terminos quebran 22
to ni miseria, tus muros ternan por nombre *Psal. 45.*
salud. Esta Dios en medio della para que
sea firme, y corra con Dios a las parejas en
la duracion, que no haze menos bien que
esse el soberano rio que da de golpe en ella.
Es ciudad rica abundatissima,dize Isayas, y *Isai. 33.*
con esso tiene no estar subjecta a mudança,
que

que como alli es donde el Señor muestra su magnificencia, donde corren hermosissimas gargantas de agua, y rios poderosissimos, es necessario que bien tan grande dure siempre:
August. y alli loarã a Dios, dize S. Augustin siempre los sanctos, porque siempre le amarán. No fuera el cielo cielo, si los bienes del no fueran perpetuos, porque el miedo de caer de tanta felicidad, aguara el contento de los Sanctos, de manera, que no fuera celestial, sino terreno, pues era subiecto a mudanças, y para que sea cielo tiene los gustos eternos, y el carecer de todo mal es esso mismo, y con todo esso no es lo mas.

Ternan tambien los sanctos quando esten cõ sus cuerpos ver la humanidad de Christo nuestro señor, de que gozan los que estan ya con ellos cuya conuersacion y cõpañia sera
Act. 1. el regalo que nadie puede entender. Quando la humanidad del Señor subio al cielo, con
23 estar los Apostoles menos firmes en el bien de lo que conuenia, lleuaua las almas, los co
Act. 2. raçones los ojos, todo tras si por los ayres, y porque el desconsuelo era grãde, vino luego
Apocal. 7. el Spiritu sancto a proueer en el. En el cielo el cordero es el q̃ lleua los sãctos a beuer a las fuentes de las aguas; es la lãpara, el Sol, la Luna, y la claridad de la celestial ciudad.
Cap. 21. Ver vn hõbre llagado por hazerles merced, que les allano aquel camino, que pago sus deudas tan a su costa, que les abrio las puertas del cielo, y el libro sellado, y los sacò de la pena en que estauan, y los puso en cauallos blancos, en que acompañassen al que se llamaua fiel y verdadero, y los hizo
Apoc. 6. del estado de aquel grã Rey. Que consuelos, que regalos tienen los sanctos con su vista. Aqui desseaua la esposa los pechos del espo-
Cant. 1. so mas que el vino, dõde tan por tassa se recibian los contentos, y abueltas de vna cosa que le daua, se juntauan muchas de congoxa. En la otra vida fueron increybles los cõsuelos, quando el cordero los sento a su mesa, donde la comida fuesse digna de aquel
Matth. 22 gran Rey que en su corte hazia bodas. Y tener presentes los males, de que se libraron, los grandes peligros de la vida de que salieron en paz, y los infinitos bienes de que go-
24 zan, y entender con esto q̃ todo les vino por medio de aquella sanctissima humanidad, sin duda esto toda influye en sus almas grande agradecimiẽto y amor. La compañia del que mucho amas, y del que te sacò de alguna grande necessidad; y te puso en mucha honra te tiene tan consolado, que las horas y los dias y los años que le gozas, te parecen cortos. Gozar en el cielo perpetuamente la compañia de vn tal amigo qual es Christo, Dios suyo, sin perderle vn punto de vista, contemplando las excelencias, las virtudes, las calidades, los dones de aquella sancta humanidad, es gran cõsuelo, y tal que en la trasfiguracion del Señor solo verla, *Matth. 17*
con el dote de la claridad, dexo a los sanctos Apostoles tan fuera de si, que entendieron que no tenia el cielo otro bien mayor que les dar. En la bienauenturança gozan della muy de otra manera, y la veen en mas perfecto estado, y en esto tienen ellos gran parte de su felicidad librada. Vees aqui parte de lo que ay en el cielo, amistad y compañia de sanctos, estar ellos libres de todo mal, y sin peligro de caer, ver con cuerpos glorificados la humanidad de Christo, y gozar perpetuamente de todo, y con ser estos bienes tales, no es lo mas q̃ en el cielo ay. 25
Es cumplimiento de todo bien, en el cielo, que en aquella luz inacessible en que Dios viue, que es el mismo, se junte con los entẽdimientos de los sanctos, de donde resultan bienes tan grãdes, q̃ si Dios no hiziesse assistencia a los bienaueturados, no podrian con tãta felicidad, la qual declaro, la sagrada scriptura por varias cõparaciones porq̃ sin estas no podemos entẽder lo q̃ en el cielo ay. Arrebato vn Angel a S. Iuan en vn mõte *Apoc. 21.*
alto, y grande, y todo esso era menester para *Rupert.*
saber dezir algo de lo que en aquella sancta ciudad ay, y mostrome dize el Euangelista la ciudad sancta de Hierusalẽ hecha por la mano de Dios, ya era semejante en la claridad a la q̃ Dios en si tiene; porq̃ esta se deriua en las almas que le veen. Los muros eran muy altos, y de jaspe y de cristal, para q̃ en el jaspe entiendas la variedad de virtudes con q̃ estan hermoseados los sãctos, y la variedad de bienes de q̃ gozan, y en el cristal el claro conocimiẽto q̃ de Dios tienen. El muro alto es la firmeza y perpetuydad de la ciudad, en la qual no puede entrar cosa q̃ no sea buena ni salir la q̃ fuera tal, que por esso tiene los muros tan altos. Doze puertas tiene en el 26
muro, q̃ miran a las quatro partes de mũdo, porque de todas ellas se juntan alli ciudadanos a poblarla. La ciudad quadrada es la paz con que se conseruara perpetuamente. La plaça toda de oro finissimo, muestra el amor encẽdidissimo de los bienauenturados en Dios. No ay Sol, ni Luna, ni estrellas, porq̃ el cordero, y la madre del, y los Sãctos resplandecen alli como Sol. Las piedras de jaspe, topazios, esmeraldas, rubies, la variedad de los Sanctos, Martyres, Confessores Virgines, Patriarchas, Prophetas, en lo qual todo con estas comparaciones hazian buenas conjecturas de lo que en el cielo ay. Llamaua la diuina escritura los bienes *Psal. 35.*
del embriaguez, corrientes de deleytes, fuente de la vida porque sacan al hombre de si: y el alma parece ya diuina. Todo lo

trueca la vista de Dios, amor, gozo, fruycion
Lib. de dilig. deo. de lo que se ama, y ya se tiene. Dezia San Bernardo, que como vna gota de agua echada en vna cantidad grande de vino, y vn pedaço de hierro en vn encendissimo horno de fuego, y el ayre, en quien perfectissimamente se enuiste el Sol, no parece resplandeciente, sino la misma luz, y la gota de agua es
1. Cor. 15. ya vino, y el hierro parece fuego. Assi los effectos humanos en el cielo de vna manera
27 ineffable se deyfican, y es Dios todas las cosas en los bienauenturados, lo que seria si el hombre quedasse alli con alguna imperfection.
Orig. Ho. 1. in Cant. Si el nombre derramado del esposo pudo en el mundo tanto, que con vn impetu estraño lleuo tra si las almas de los Sanctos, que hara en el cielo la misma persona diuina? Con solo el olor del esposo corren agora las almas, y llegan a tanta perfection, mira qual sera la que ternan, quando le gozen con todas sus potencias y sentido? Que
To. 2. lib. 1. cõtra Pelagium. piensas, dize S. Hieronymo que es ser Dios todas las cosas en los bienauenturados. Es que no se hallara la sabiduria sola en Salomon, la mansedumbre sola en Dauid, en Helias solo el zelo, en Abraham la Fè, y en Pedro el amor, sino que todas las virtudes estaran en todos, y todas en cada vno. Y S.
To. 3. de spiritu & anima. Augustin despues de auer dicho muchas cosas de la bienauenturança, dize: Alegraos sanctos, que ya veys el que amastes, ya teneys al que desseastes: gustad y vereys quan suaue es el Señor, la grandeza de tanta dulçura no la podeys descubrir a nosotros, que nunca la auemos gustado, que seria querer declarar la dulçura de la miel, quien jamas
Thob. 13. comio cosa dulce. Esta es aquella ciudad de quien se dixo, que ternia sus plaças sembradas de purissimo oro, y que se cantaria
28 en ella, y en todos sus barrios cantar de alegria. O ciudad amable, no ay en ti ayer ni mañana, sino oy eterno. Y adelante dize el mismo: Si es tan amable la vida criada, qual lo serà la vida que crio todas las vidas? Si es amable la sabiduria de las cosas criadas, qual sera la sabiduria que las crio? Si ay tanto deleyte en las cosas criadas, quanto sera el que causara la vista del Criador? Aman los sanctos vn bien en quien estan to-
Psal. 16. dos los bienes. Si alegra la hermosura, los justos en el Cielo son mas hermosos que el Sol, si la salud, alli la ay sin fin, si hartura, hartar se han los sanctos quando se les diere la gloria, si deleyte, alli tienen las corrientes de los diuinos consuelos, si la musica, alli la ay de Angeles, si la amistad, alli amaran a Dios mas que a si, y a todos como a si, y Dios los amara a ellos mas que ellos se aman. Si se ama la concordia, alli no ay mas
Psal. 70. que vna voluntad que es la diuina. Si la authoridad, entraran los buenos en la potencia del Señor, podran lo que quisieren, porque querran lo que Dios. Tan ciertos de su bien como lo estaren de que no lo han de querer dexar de su voluntad, ni contra esta se lo han de quitar. Y porque no ay a que comparar tanta felicidad, dixo Dauid, los fundamentos desta en los montes sanctos. Los amadores desta soberana ciudad, dize S. Augustin, claman: los cimientos tiene en los montes sanctos. Aun no aueys dicho nada, ni tomado en la boca ciudad, ni cosa que a esso parezca Rey sancto, y ya dezis de aquella? qual esta? Es assi que el sancto Propheta Rey lleno de Spiritu sancto, *August. in Psal. 86.* 29
despues de auer pensado cosas muchas y grandes de la hermosura, de las riquezas, y del bien de aquella morada, y no atreuiendose a dezir nada, salio como a deshora a tratar de lo que estaua lleno el coraçon, aunque la lengua callaua, y dize: Ama Dios las puertas solas de Syon, mas que los ricos palacios de Iacob, gloriosas cosas estan escriptas de ti ciudad de Dios, pero que sea esso, callolo por ser ineffable, y concluye: el viuir en ti, es como viuen todos quanto se deleytan, porque todo lo que alla se haze: y en que se entretiene la vida, es gozar de Dios: y digo tanquam, porque el deleyte que alli ay es de manera, que con ninguno de los que ay en esta vida tiene semejança. Porque todo quanto ay en los Sanctos, lleua Dios tras si, el entendimiento en ninguna otra cosa piensa, la memoria de solo Dios se acuerda, la voluntad no cessa vn punto, ni quiere, ni puede, de amar a Dios, que todo esso nace de la vista de vn bien tal, que no 30
puede con el entendimiento humano si Dios no le esfuerça con la lumbre de la gloria, y y le haze capaz desta diuina vista en la qual se junta la diuina naturaleza con el entendimiento del sancto, y con esto vee a Dios. Estos son los bienes comunes a todos los bienauenturados, comun es el amor y compañia de los sanctos, comun la perpetuydad del estado, comun la gloria de los cuerpos, *Clemẽtina ad nostrũ de heretis.*
comun quando los tuuieren, ver la humanidad de Christo, comun la lumbre de la gloria, comun la vida de la diuina essencia, comun el amor, el gozo, la fruycion, y quando estos solos tuuiera nuestra Señora, sin ventajas era dia de su gran gloria aquel en que en cuerpo y alma fue lleuada al Cielo. Pero con esto cierto que en la bienauenturança ay variedad de estados. Entre los Theologos llano es, que los tres dotes de los cuerpos gloriosos son yguales, de tal arte que cuerpo no es mas o menos impassible que otro, ni mas subtil y ligero, ni mas o menos subjecto al alma en aquel estado, *Soto in 4. d. 49. q. 4. art. 5.*
aun

aunque vn cuerpo es mas resplandeciente que otro, pero enseñanos la Fè, que segun que fueron mayores los merecimientos, o menores, lo es tambien la gloria que las almas alli tienen, como dixo S. Pablo. Como en las guerras los valerosos capitanes, no entran con el resto del exercito en el repartimiento de los despojos, sino que por sus hazañas se les da lo mejor: assi lo haze Christo nuestro Señor en el cielo con algunos que en la Iglesia han trabajado con muchas ventajas, cuyos gloriosos hechos y heroycas virtudes el conoce, a estos sientalos en las doze sillas para que vengan con el a juzgar el mundo. De aqui has de començar a entender las ventajas que la Virgen haze al resto de los sanctos en el cielo, que son las que la Luna en su luz haze a vna pequeñita estrella, y mucho mas. Los merecimientos suyos, y su charidad en esta vida fueron sin ygual, y assi lo es la lumbre de la gloria, y la bienauenturança que conforme a aquella es mayor o menor. En la vida sus officios mayores, madre de Dios, apoyo de la Iglesia, capitana de los capitanes, reyna de los Angeles, que en entrando en el cielo, no le dan por suertes el premio en compañia de los otros sanctos, sino q̃ sobre todos ellos se haga el repartimiento entre ella, y Iesus su hijo: y en dando a este Señor la diestra del padre, se de a la madre la diestra mano del hijo, y que haga las ventajas al resto de las criaturas que haze la esposa del Rey puesta en el thalamo real, a las donzellas que tiene en su seruicio. Si a Moysen se le huuiera de dar parte en tierra de promission, y el repartimiento se huuiera de hazer atendiendo a la mayor diligencia, industria, trabajo, y merecimientos de los que entrauan a posseerla, que podia esperar quien començo a auenturar la vida desde que entro en Egypto hasta que la acabo en vn monte quarenta años adelante? en quantos peligros se puso? quanta difficultades vencio? a quantas inuenciones de amigos y enemigos estuuo subjecto? por horas traya jugado el credito, la honra, la fama, el descanso, la salud, y abueltas desso la vida. No tenia vn rato para entretenimiento, ni vna hora para cosas de su gusto, que todos las tenia offrecidas al bien del pueblo. No era vida la suya, que le offreciesse a penas espacio para comer, dormir, o descansar, sino tal que Ietro su suegro dixo, que la acabaua con vn necio y importunissimo trabajo, y tal parecia el que passaua el sancto Propheta, ya haziendo officio de capitan, ya de sacerdote, ya de juez, ya de Predicador, ya defendiendo el pueblo con las armas, vsando para esto de medios ordinarios, y quando estos faltauan aprouechandose de otros mejores y mayores que en la oracion se alcançan, siendo recompensa de tantos peligros, la mofa y desagradecimiento del pueblo, y el odio de aquellos a quien en todas occasiones seruia. Si con bienes de la tierra se huuieran de premiar estas cosas, cierto estaua que al que trabajo mas que todos, se deuia premio sobre todos. Por aqui he de conjecturar el que respondio a nuestra purissima Virgen en el cielo: la qual en el suelo era para todos toda. Los ratos de su feruorosissima contemplacion se dexauan, quando el proximo tenia necessidad de su ayuda, enseñança, auiso, y consejo. En començando los años de discrecion fue la Virgen de todos. Que de vezes con sus exemplos, consejos, y oraciones valio al mundo, que entrando tuuo el desseo de hazer por todo, y quan juntas yuan las obras con los desseos. Quarenta años viuio Moysen en los aprietos y officio que deziamos hecho de todos, y mas mucho lo fue nuestra Señora en mas de setenta años que le duro la vida. Y el que supiere encarecer las ventajas que hizo en la gracia, charidad, y merecimientos, no a Moysen solo, sino al resto de los hombres, y Angeles, esse entendera el excesso, que en la bienauenturança hizo a todos, y como estamos lexos de entender, lo que en esta vida merecio, y aprouecho en tantos años, lo estamos tambien de entender los bienes cõ que estos seruicios se pagaron. Vees con quanta razon es este el vltimo mysterio de la gloria de la Virgen, el qual se continuara en toda la eternidad de Dios. Y esso mismo es honra grande nuestra, pues tenemos nuestra reyna Hester al lado del poderosissimo Assuero esposo y hijo suyo: y con essa honra concluydos sus negocios ha de tratar de los nuestros en cien mil occasiones que por horas se nos offrecen, que no piden menor authoridad ni diligencia que la suya.

Porque auemos de dar gracias en este mysterio. §. 1.

Lo primero porque auemos de dar gracias en este mysterio a Dios, es, por la honra grande a que leuanto a nuestra Señora declarando en el dia dichoso de su coronacion, la mucha gana que tenia de hazernos merced, lleuando al mejor lugar del cielo a la que con tantas veras auia de tratar lo que nos estuuiesse bien: y tener a su lado vna persona qual era su madre, a quien tuuiesse tanta obligacion, y tanto respecto, la qual lo vno y lo otro auia de emplear en fauor, de los hombres, mejor mucho que Hester:

assen-

Margin: 1.Cor 15. Orig. Ho. 21. in Mat — 31 — Luc. 22. — 32 — 33 — 6

assentandose en el real assiento, y tomando la possession de todos los estados de Dios, donde assistiesse perpetuamente en su acatamiento, para representarle la leche y los pechos con que le obligasse a fauorecernos
1 siempre que desso tuuiessemos necessidad. Y quando estuuiesse el Señor brauo, con lanças en las manos para acabar el mundo (como le vio el glorioso S. Domingo) acudiesse la Virgen a tenerselas quedas. Que no es mucho que pueda hazer esso en el Cielo, la madre con el que se dexa vencer de los ruegos de sus sieruos en el suelo. Y si Moysen su sieruo podia hazer esto tan de lexos, esperanças grandes ha de auer de que la Reyna podra hazer esso, y mas, tan de cerca. Doy os gracias Señor, porque coronastes oy de estrellas a vuestra madre, y la vestistes del Sol, para que con vestido tan resplandeciente, y tan encendido se abrasasse en desseo de hazernos bien. Y mas que teniendo a la Virgen de nuestra parte, tenemos a nuestra deuocion todo el cielo. A las criaturas, por la encendida voluntad que de seruirla tienen; a la humanidad de Iesu Christo hijo suyo, por el respecto que a su madre deue, y a la Sanctissima Trinidad, porque toda ella se empleo en coronarla, y a bueltas desso ha de hazer mucha consideracion del cumplimiento de los justos desseos de la Sacratiss. Virgen. Y assi todo quanto en este mysterio huuieremos considerado en honra de nuestra Señora, y en prouecho suyo, todo es bien
2 nuestro; Y dexarse la magestad diuina obligar de la extremada virtud de Maria nuestra Señora: todo esso es, querer tener a quien mirar, para hazerme a mi merced, y cumplir con la sobra de sus merecimientos, la mucha falta de los mios.

Supplico os Señor en este dia del cumplimiento de todos vuestros desseos, que hagays veras del remedio de los mios. Vestida estays del Sol, dize S. Bernardo, y como este amanece en la casa del sancto, y del que no lo es, assi aueys vos Señora de dexaros importunar de los ruegos del justo, y del peccador, y aueys de acudir con el ancho seno de vuestra misericordia al remedio de qualquiera miseria. Supplico os Señor, que *Heb. 13.* pues no tenemos en esta vida ciudad estable, sino que andamos buscando otra que succeda a esta, en la qual no tengamos guardado el thesoro de vuestros bienes en vasos de barro, sino de bronze, y donde la casa que habitaremos no sea de lodo y terrestre, sino *2. Cor 4.* celestial (la qual entrò oy a gozar la Virgen soberana) que nos dexeys yr tras ella clamando. Lleuadnos esposa y Señora nuestra *Cant. 1.* empos de vos: con vuestra ayuda correremos, lleuados con el olor suauissimo de vuestros vnguentos. *Ber. Ser. 1 Assump.* Vna auogada ha embiado nuestro destierro, que es madre del juez, y de misericordia, que con verdad, y efficazmente hara el negocio de nuestra salud. Subida en lo alto tambien hara esta Señora merced a los hombres, pues ni le falta poder, attento que es Reyna del cielo, ni querer, pues es madre de misericordia. Y pues la tierra ha dado oy al cielo tan preciosa joya de que pueda justamente honrarse, no es mucho que en recompensa desso reciba la tierra preciosos dones del cielo, con que quede rica y honrada. Mas os suplico Señora, que embieys luz a mi alma, para que entienda la merced que de Dios en vuestra coronacion recebistes, y conociendola os de el para bien con las palabras que dixeron a Rebecca sus padres y hermanos al punto que se yua a casar con Isaac, y tomar la possession de la hazienda grande de Abraham, dezian: hermana nuestra eres, crezcas como espuma, y los hijos que parieres triumphen siempre de sus enemigos. De vuestra casta somos Señora, aunque viles y ruynes: hazed nos tanto bien, que en virtud vuestra, y con vuestra ayuda hollemos nuestros enemigos; que aunque son muchos y bellicosos, y criados en el exercicio militar, desde su principio, mas vale vuestro socorro para nuestro remedio, que todo el infierno quando se conjurare en nuestro daño, queriendo nosotros valernos del. Hazed nos merced *Ber. Ser. 7* oy Señora de dar a beuer, no solo al criado *Assump.* de Abraham, sino tambien a sus camellos, *Genes. 24.* pues ay en esse hondo pozo de abundantissima agua para todos. No nos leuantaremos de vuestros pies hasta que nos echeys la bendicion, y nos asseguréys vuestra ayuda, con la qual se cumplan nuestras faltas, y se remedien nuestras culpas, y quedemos habiles para veros, Reyna y Señora del Cielo y de la tierra. Amen.

FIN.



Erratas del Memorial.

pag.	col.	linea	
2	1	3	ſi no mas
16	2	32	quando ſatanas, ſatanas
18	2	15	hora, noche
25	2	14	claros
26	1	15	mas, mil
28	2	53	no an
29	1	43	lugar en
29	2	18	peccado original
40	2	3	ſi la
41	1	15	como no
52	1	11	haze
62	2	33	regar
67	2	36	podran
76	2	56	eſpirar
77	1	46	ay, y
81	2	49	ronta repuplica
85	2	30	eſte nombre
88	1	2	alma, mal
88	2	5	menoſcauarla
89	2	7	todas las virtudes
90	1	11	en ellas
91	2	14	no releiues
95	2	56	a mi
99	2	29	dele ſobra la hazienda
		30	y ſe ponga linea 25
99	2	55	remiendos
101	1	3	y ya mayor
102	2	19	delicades
106	1	53	auiendo entrado
107	2	35	abraſando
109	1	38	hombres
109	1	39	que nueſtra Señora era
109	2	4	no ſe
113	2	42	por que, que
114	2	2	cugreme
118	2	2	decalogo
120	1	22	que los
123	2	44	no la, la
125	1	3	mal hijo
125	1	36	que ſe
125	2	6	no reinan
125	2	60	quentan
126	1	32	no lo
	2	26	de mi
138	1	10	dara Dios
140	1	27	puede dezir
141	2	9	no las
141	1	17	aiudar el confeſſor
	2	7	no vnirſe
153	2	54	mortalidad
170	2	1	recebido
170	2	11	continuando
181	1	4	padre el deſſeo que de ſu remedio tiene.
141	1	40	por los merecimientos de las ſantiſſimas
208	1	18	tal que
209	2	5	dauan
215	1	35	a todos
221	1	6	le ha
222	1	28	no es
224	2	43	en, vna
225	1	9	ſi, y
226	1	25	quiere
226	1	31	que es el
229	1	3	dixera
247	2	39	que con
248	2	31	ſi lo
248	2	8	hizo

De Sacrificio Miſſæ

pag.	col.	lin.	
3	2	34	porque
4	1	4	aunque
	2	2	todos
6	1	28	recibian
8	1	26	ninguno
12	1	4	limpia
		35	viſte
13	2	3	poſſeian
		4	al
		12	perdido
15	1	38	que ſe
19	2	18	y
26	2	14	atreuimiento
29	2	27	precioſo
37	1	16	diſponela
42	2	12	morreis
		38	ordenolo
48	1	17	teria
		55	dedo te
63	1	20	dixo
64	1	6	y
67	1	21	huuieſſe de
	2	43	ea
68	1	14	ſon
	2	8	ſeria
80	2	13	ſin borreſe
91	1	53	ſi
125	2	11	impaſſible
135	2	9	ni
143	2	6	aunque
145	2	54	crecido
152	2	44	males
158	1	43	facainos
159	2	15	paſſa
162	1	53	obligacion de ſu officio
		54	lee rico
117	2	40	viſta
		ib.d.	venir
181	2	49	congexas
190	1	51	ſi quenta
169	1	53	oido
	2	9	es tan
		10	aſiſte
202	2	43	tenia
204	1	37	oia
209	2	45	la
215	2	46	el effecto
219	2	51	interceſſion alcancemos
		54	ella
221	2	1	ſer
230	6	1	habla de la
232	1	19	viera que eran
239	1	46	Cree
242	2	47	le acompañe
244	2	4	no de
245	1	54	almas
246	1	12	firme
		16	capitulo catorze
260	1	58	lugar
266	2	8	le

Del Roſario.

pag.	col.	linea	
2	2	40	jamas mortalmente
3	1	41	ſe dize
5	2	26	otras tantas lee cinco
8	1	16	caſar
15	2	11	y lo que es
19	1	29	fray Iuan Dominico
19	1	30	deleatur Dominico
34	2	19	de aceſtas
38	2	50	no huuiera
41	1	vlt.	no eſtaua
41	2	38	nueſtro Señor
42	2	19	por eſtar
43	1	50	Santa Sabina
49	1	1	con ſigo
49	1	17	Ioſue
49	2	20	de ſi
50	1	22	dele eſtemos en la tierra
58	1	3	borra, ni
58	1	38	de Chriſto
64	1	17	Saulo
67	1	13	el que
67	2	50	leño
68	2	3	que no
68	2	25	que no ſea
71	2	15	Iob
75	2	9	continuado
76	2	1	tratar
80	2	57	aquel por
84	2	56	o de los
87	2	34	claridad
91	2	57	recibio
92	2	57	aiunos
101	1	43	retrata
104	2	59	imitadores
107	1	59	no las tuuo
108	2	41	por la
139	1	49	nos es
140	1	38	por todo, lee ſin eſo
140	2	52	deleatur y diremos mas al fin deſta primera parte
143	1	52	perfection eſſencial
143	2	56	de eſte
144	1	45	apoderado
147	2	59	con que
148	1	59	no acerto
157	1	26	leemos
157	2	48	ciudad ſanta
158	2	27	borra, ſino
163	2	58	reſto
169	2	20	ameuiſte
176	1	6	dio
180	1	12	no oſando
183	2	5	dexa la madre
184	1	6	borra ſu madre
		19	pero
193	2	40	en mi vida
197	2	22	quieres
198	2	39	en oir
199	2	48	lugar
202	2	44	nube
202	2	59	bien nueſtro
203	1	5	perdon,
203	1	45	que quiſo
208	1	24	diferentemente
214	1		anegada en
214	2	43	hermano ſuio
218	1	25	deſuſados
231	1	5	atriuio
251	1	52	con animo
252	1	18	de viſta
255	2	59	en la congoxa en
257	2	2	medida de la leña
260	2	20	tratando ſiempre
261	2	55	la medra
261	2	9	riñio
270	2	55	los hueſſos
271	1	14	al Papa
278	1	11	obligado
278	2	17	para que
282	1	10	laguna
284	1	12	no feria
284	2	49	la viſta
285	2	19	entrañado